

11  
2 1/4

*Perteneció a la Biblioteca  
del  
Duque de Osuna*





# LAS VIDAS DE LOS ILVSTRES Y EXCEL.

lentes Varones Griegos y Romanos, escritas  
primero en lengua Griega por el graue  
Philosopho y verdadero histo-  
riador Plutarcho de Chero-  
nea, y agora nueuamen-  
te traduzidas en  
Castellano

75.

*Por Juan Castro de Salinas.*



Imprimieronse en la Imperial Ciudad de Colonia, y  
vendente en Anuers en casa de Arnoldo Bir-  
man, à la enseña de la Gallina gorda.  
M. D. LXII.



# Arnoldo Bircman al beneuolo Lector.



**N**A de las cosas en que se puede conocer la afición y voluntad mia, amigo Lector, ser muy buena, y tal qual Platon nos pinta deuer ser la del hombre polytico, y amigo de su Republica, es la diligencia y trabajo que pongo en seruir à la vtilidad y prouecho comun de todos: no perdonando à vigiliias y gastos de mi tiempo, y vida, y bienes, dirigiendolo todo à aprouechar à los que viuen, y aun despues de mi seran. Vna de las cosas con que puedo entender auer sido todo esto bien empleado, es si viere ser acepto y agradable lo que por seruir à la nacion Española hago. Que ofreciendose me otras cosas de mayor importancia y prouecho las he postpuesto todas por agora, solo por sacar à luz esta nueva traduccion de las Vidas que por escrito nos dexo el buen Plutarco. No me deue ser poco agradecido, teniendo respeto al buen animo con que lo hago, lo qual si sintiere, y conociere ser hecho assi, no faltaré en procurar que se acaben las de mas, para que puedan todos gozar de vna historia que tanto les puede aprouechar. Y quien con ojos de buen entendimiento las leyere, conocera quan gran prouecho puede sacar dellas para hazer se esclarecido, y illustre, tanto en las letras, quanto en las armas, y en el gouierno no menos de su Economia, que de su Republica. Plazerá à Dios darme vida y poder para passar adelante con mi intencion buena, y con el tiempo las acabaré todas, y podran gozar dellas los que no pueden leerlas en su lengua natural, ni en la Latina tampoco. A lo qual me obligo, y prometo de cumplirlo andando poco à poco el tiempo. En el entretanto gozará el Lector destas, entendiendo que como dexé mis negocios por presentarselas, assi tambien no dexaré de acabarlas y sacarlas à luz, para que todos generalmente puedan gozar dellas, vera en ellas el Lector hechos esclarecidos y tambien algunos no tales, de los buenos terna ocasion de tomar exemplo para imitarlos, y de los malos, para guardarse de pecar o caer en ellos, considerando tambien que si estos sin mas lumbre de la que naturaleza les daua se esforçauan à hazer cosas tan heroycas, y de tanto nombre que aun dura, y durará la memoria dellas, y con el estudio que de su parte añadian las leuantauan à casi eternizarlas en el mundo, no mirando mas adelante, nosotros que tenemos mucho mas, ayudando nos naturaleza bastantissimamente, y la gracia de Dios poderoso, y los exemplos destes cuyas vidas este libro contiene, à mucho mas nos deuemos esforçar, y mucho mas auemos de procurar de hazer, no teniendo  
cuenta

cuenta con lo que el vulgo ignorante à ciegas dize que ya no son los hombres para tanto, ni en fuerças de cuerpo, ni en las del ingenio . Porque si particularmente lo queremos mirar hallaremos lo mejor y mayor todo, y si los hechos que hoy vemos todos alcançassen el beneficio de quien los pudiesse escreuir y hazer dellos historia, callarian ciertamente los de Alexandre por grande que sea, los de los Hanibales, los de los Gracos, de los Scipiones, y tambien los de quantos Cesares y Emperadores tuuo el mundo : y si algo nos parece que nos apartamos de lo que esta recebido y aprouado, pongamos delante nuestros ojos la estimacion que los antiguos hazian por los hechos illustres, y la poca que hazemos nosotros de todos ellos, de lo qual nace el olvidarse aun de las cosas que entre manos tenemos, y no preciamos si no lo que ha muchos siglos que passó.

Dios te guarde.





# T H E S E O



MITANDO la vsada costum-  
bre de los historiadores, que en  
las descriptions de la redondez  
de la tierra (à la qual llaman Geo-  
graphia) quando algund lugar se  
ofresce difficultoso, y que no fue-  
namente puede ser d' ellos enten-  
dido ni comprehendido, por la  
luenga distancia de lugares que

impiden la noticia humana, suelen abreuiar los fines de sus  
tablas geographicas, y en lugar de los nombres & sitios de  
las ciudades & tierras que ignoran, escriuir ò, pintar otras  
cosas peregrinas, como son antiguos monumentos, o, pro-  
montorios puestos en lugares muy apartados, corrientes  
de rios secas, algunos lexos de tierras incultas y agrestes, o,  
profundos cenagales, o, espessas arboledas de montes, o, el  
mar cuaxado, o, qualque otra cosa semejante: Por el confi-  
guiente, siguiendo el mismo estilo en esta descripcion &  
còparacion de vidas de illustres y excellentes varones que  
al presente ordeno, determine de proseguir ordenadamen-  
te nuestra historia, siguiendo el curso de los tiempos, quan-  
to con buenas razones & probables argumentos pudiere  
ser comprehendida. Y asi espero que de las hedades anti-  
guas podremos buenaméte declarar algunas cosas dignas  
de poner por escritura, gratas & vtiles para los que en la le-  
ction d' esta historia con estudio diligente & sano juizio se  
occuparen. Pero porque si nos quiesemos esparzir à no-  
tar por el mismo estilo los siglos mas antiguos de los que  
al presente entiendo, no podriamos sacar à luz nuestra  
empresa con tanto honor, quanto à la dignidad de tan alta  
obra con justo titulo se deue, por causa de las fabulosas nar-  
raciones & tragicos casos que se cuenta de tiempos tan an-  
tiguos & remotos de nuestra memoria, à los quales no se

## T H E S E O.

puede atribuir la fee & verdad, que en historia verdadera, qual es la que començamos, se requiere, ni se puede hallar cosa notoria & manifiesta, por la grand antigüedad de los figlos pasados. Dexaremos pues estas fabulas à los poetas, y à los que tienen por costumbre de escreuir las, & profeguiremos el destinado curso de nuestra historia.

Despues de auer puesto por escrito los memorables dichos & hechos de Lycurgo autor de las leis de los Lacedemonios, & de Numa Pompilio Rei de la potencia Romana, paresceme no ser cosa muy fuera de razon tratar al presente de Romulo, pues que la ordé de la historia lo demanda, con la qual llegamos casi hasta sus mismos tiempos. Pues considerando yo con diligencia (segund la sentencia de Aeschilo) quien seria digno entre los otros de venir en esta cõtienda, para ser puesto en paragon & valança, el vno d' el otro, paresciome que seria la comparacion por justos terminos bien compasada, si oppusiessemos, y comparasemos entre si al restaurador de la clara & florente ciudad de Athenas, con el fundador & padre de la jnuencible & gloriosa Roma.

Seguiremos pues tal estilo en el discurso de nuestra historia, que dexando la fabulosa antigüedad de cosas vanas para los que se huelgan con ellas, sacaremos en limpio las verdaderas historias, acomodando nos quanto fuere posible à la dignidad y fee que à verdadero historiador es conueniente. Y si en alguna parte de nuestra obra rehusare la verdad de ser en ella enxerida menospreciando las razones persuasibles, y no admitiendo los argumétos mas probables, en esta parte tendre necesidad del fauor y beneuolencia de los gratos y benignos lectores, que con toda moderacion & prudencia sepan considerar las grandes dificultades que por la maior parte se ofrecé en la explicacion de cosas tan antiguas.

*Comparaciõ  
de Theseo y  
Romulo.*

Paresceme tambien que no son pequeñas ni fuera de razon las causas que me mouieron à querer comparar entre si las vidas de tan señalados varones como fueron Theseo y Romulo:



Romulo: Porque si bien lo consideramos, hallaremos que entre los dos ay muchas & muy graues cosas semejantes. Entrambos fueron, segund se cuenta, bastardos, & por ciertas obscuras maneras poco gloriosas nascidos, tocante à las madres, que fuerõ hembras mortales: aunque entrambos tienen esta gloria perpetua (segund la opinion d' el vulgo) que se precian de no conosçer aningunos hombres humanos por padres, sino solamẽte à los mismos Dioses immortales. Entrambos fueron valientes guerreros, lo qual es notorio à todo el mundo, & este loor fue propio d' el vno & d' el otro, que juntamente con el valeroso esfuerço de su animo fueron dotados de singular juicio y prudencia.

Entre las mas claras & famosas ciudades que hasta oy se cuentan, sabemos por cosa cierta que el vno fundo y edificio desde sus primeros principios à la muy nombrada Roma, & el otro restauro & adorno à la florente ciudad de Athenas. Al vno y al otro le cupo por fuerte muger, no tanto por via de legitimo matrimonio adquirida, quanto por fuerça y violencia arrebatada: Pero ni el vno ni el otro se pudo escapar de muchos y muy graues cõtraustes de fortuna, y particulares calamidades, que à cada vno en el curso de su vida y cõuersacion domestica, no sin ordenacion de la prouidencia diuina, le sobreuinieron.

Ala fin dizese de entrambos, que cõ auer sido autores y fundadores de tan claras ciudades, & auiendo las gobernado con singular virtud & destreza, no pudieron escusarse de no caer en graue reprehension de sus ciudadanos: Si ya para confirmacion de la verdad puede hazer algo al caso recitar la sentençia de los que parescen ser mas moderados, y menos se huelgan en hablar cosas tragicas y defaforadas.

Es notorio que la paterna genealogia de Theseo procede de Erechtheo & de sus progenitores, que fueron los primeros fundadores de la ciudad de Athenas. De parte de la madre descẽdia de la generacion de los Pelopides, noble & copiosa familia de Grecia. Por que Pelope no tanto por los grandes thesoros ni riquezas que posseia, quanto por el

*El linaje de  
Theseo.*

grand numero de hijos de que era legitimo padre alcanço à ser vno delos mas señalados & mas venerados Reis que hasta su tiempo fueron en Peloponeso. Tuuo muchas hijas Pelope las quales dio en matrimonio a los principales & mas estimados varones de toda la tierra, & por este medio dexo sembrados & puestos por gobernadores à sus yernos delos mas nombrados pueblos de Grecia, vno delos quales fue Pitheo ahuelo de Theseo.

*Loor de Pitheo ahuelo de Theseo.*

Este Pitheo fundo al pueblo delos Trezenios ciudad no muy grande en los terminos de la tierra Attica: & alcanço grand gloria sobre todos los de su tiempo, siédo reputado por hombre de singular prudéncia, y entre los que en aquella fazon florescian en letras sapientissimo. Era hombre de tan claro ingenio, y de tan excellente sapiencia, que usando de algunos de sus familiares dichos el poeta Hesiodo, y enxeriendo los en las sentencias de sus libros que dexo escritos, alcanço grand gloria y estimacion de hombre sabio, adornando sus escrituras con las prudentes sentencias de este señalado varon, vna de las quales dizen ser aquella familiar de Pitheo y vsurpada de Hesiodo, donde amonesta que el galardón y premio que al amigo se deue por la fatiga que à nuestra causa ha tomado sea suficiente, y conforme à la pena resçeuida. Esto mismo dize tanbién Aristoteles philosopho celebrando la sapiencia de Pitheo. Euripides poeta entre los otros loores que cuenta de Hippolito, hijo de Theseo le llama instituciõ y hechura d' el casto Pitheo, con la qual appellacion engrandesce y celebra có maior veneracion la dignidad y gloria d' el illustre de Pitheo.

Tornando pues à nuestro proposito: como à caso en aquella fazon Egeo Rei de Athenas no tuuiesse generacion ninguna, ni pudiese auer hijos, que fuesen legitimos herederos d' el reino, determino de preguntarle la causa de su esterilidad, y tomar consejo sobre lo que dueia de hazer en este caso con el Dios Apollo, el qual le respondio aquel oraculo vulgar, donde le mandaua, que no tuuiese cóuersacion carnal con ninguna muger, hasta que fuese llegado à la ciudad de Athe-



de Athenas. Y como le parecieron las palabras del oraculo algo obscuras, y no expreſſamente declarada en ellas la voluntad y ſentencia de el Dios Apollo, acorrido de llegarſe à Trezena, en la qual ciudad ala hora eſtaua Pittheo, y communicar con el la voz del oraculo, en la qual ſe contenia eſta ſentencia: Generoſo principe, no ſaques de ſu lugar el pie delantero haſta ſer llegado à la ciudad de Athenas. Oydas las palabras de el oraculo, o q̄, por alguna particular inſpiraciõ, que adeſora ſobreuino en el animo de Pittheo, o que, por q̄ quiſieſe engañar à Egeo, le induzio à q̄ conoſcieſe à Ethra ſu hija. Quando la vuo conoſcido, ſabiendo que aquella muger, con quien auia tenido que hazer, era hija de Pittheo, y q̄ eſtaua de el preñada, ordenò vn ardid memorable, para encubrir, ſi pudieſe por alguna via, aquel hecho. Tomo ſu eſpada & ſus calçados, & dexolo eſcondido debajo de vna piedra muy grande, que contenia en ſi tanta concauidad, quanta era neceſſaria para guardar ſeguramente lo que dentro dexaua encubierto. Y llamando à parte à Ethra, le moſtro en mucho ſecreto à ella ſola lo que alli dexaua, mãndandola expreſſamente, que ſi parieſe hijo varon, y creſcieſe haſta la hedad varonil, auiendo cobrado ſuficientes fuerças para leuãtar el miſmo aquella piedra, y ſacar lo que debajo de ella quedaua eſcondido, que le embiaſe cõ ello à dondequiera que el eſtuuieſe, ſin dar parte à ninguno, lo mas ſecretamente que fueſe poſible. Por que tenia grand temor de la familia de los Palantidas, que mouian guerra contra el, pretendiendo de ſuçeder en el reino deſpues de ſus dias. Y como eran muchos, hazian de el poca eſtima, con pensamiento, que facilmente ſe podrian apoderar de el reino, viſto que el no tenia hijo legitimo, que fueſe verdadero ſuſceſſor y defenſor del imperio paterno. A eſta cauſa ſe recelaua mucho Egeo de eſtos Palantidas, cuya generacion era tan copioſa, que ſolo Palante era padre de cinquenta hijos legitimos. Dichas eſtas palabras fueſe.

Ala hora le puſieron por nombre Theſeo, ſegund la opiõ de algunos, por que eſte vocablo Theſis entre los Griegos *Por que fue llamado Theſeo.*



## T H E S E O.

gos quiere dezir lugar, o, postura, el qual nombre le conuenia, por respeto de aquellas señales que el padre auia dexado puestas debajo de la piedra. Otros dizen que fue llamado Theseo, no por las señales encubiertas, sino por que despues su padre Egeo le adopto & conosció por hijo propio en Athenas, y los Athenienses llamauan tambien à esta tal adopcion Thesis, en la propia significacion de su lengua. Nascido el niño, criauase en casa de Pitheo su ahuelo. Y quando fue crecido en maior hedad le dieron por maestro à vn varon singular que florescia en aquellos tiempos llamado Connidas, para que le instituyesse así en la disciplina militar, como en las otras artes, q̄ por su dignidad y excelencia son llamadas liberales, como conuenia à principe de tan claro lugar nascido. Este maestro fue tenido entre los Athenienses en tanta veneracion, que aun hasta el dia presente celebran cada año la memoria de su nombre vn dia antes delas fiestas de Theseo, y le sacrifican vn carnero.

*Los principes deueñ ser desde su tierr a hedad bien enseñados.*

*Deuese veneracion y premio à los maestros.*

Este es porcierto vn exemplo de los Athenienses digno de memoria eterna, que acordando se de lo mucho que se deue à los preceptores y maestros, que toman cargo de instituir en buenas costumbres y liberal doctrina la tierna hedad de los mançebos, y querièdo mostrar la gratitud de su animo que à este Connidas se deuia, por auer instituido & formado el animo de Theseo, celebrauan su fiesta cõ muy maior honor y veneracion, de el que atribuian à Silanion y à Parrhasio, el vno de los quales pinto de pinzel con viuas colores su figura, & el otro esculpido de marmor con singular artificio su estatua.

*Antigua costumbre supersticiosa.*

Tenian por costumbre en aquel tiempo, que todos los mançebos, quando fuesen medianamente crecidos en hedad y salidos de estrecha disciplina de los maestros, que solia ser à los quatorze annos, fuesen à la infula Delphos y en el templo offresciesen las primicias de sus cabellos al Dios Apollo, en señal de grato sacrificio. Conforme pues à esta costumbre de su patria Theseo se fue à Delphos (y aun el mismo lugar donde ofrecio su sacrificio hasta el dia de oy se-

gund se dize, es llamado el lugar de Theseo) y alli se tresqui lo sus cabellos, solamente la parte delantera de la cabeça, imitando en esto el exemplo de los Abantes gente noble y generosa de Euboia, de los quales cuenta Homero, que como eran hombres belicosos acostumbrauan à quitarse los cabellos delanteros, por que no les hiziesen estoruo en la guerra. Y esta renouada inuenciõ de cortar los cabellos de lanteros, fue llamada desde entõces por respeto del autor: Costumbre de Theseo.

Los Abantes pues fueron los primeros inuentores y autores d' esta forma de cortar los cabellos, los quales no lo aprendieron de los Arabes, como algunos piensan, ni tampoco en esto fueron imitadores de los Myssos, sino como eran fuertes guerreros acostumbrados à pelear de cerca, y sobre todas las otras naciones de su tiempo eran exercitados en este genero de contienda, llegauan siempre à las manos con sus enemigos, como da manifesto testimonio d' ellos el poeta Archilocho, en ciertos versos, en los quales se contiene tal sentencia. Los fuertes varones, que eran Señores de Euboia, no acostumbrauan à imbiar saetas blandiendo sus arcos, ni à tirar hondas desde lexos, quando venian à pelear al campo. Mas con las espadas en sus manos hazian cruel estrago en sus enemigos, como hombres valientes & en este genero de armas bien exercitados. Demanera pues que solian cortarse los cabellos por no tener occasion donde pudiesen trabar los enemigos. Imitando este mismo exemplo Alexandro Rey de Macedonia, & considerando como hombre Sabio el incõueniente que se podria seguir (segund se dize) establescio vna ley publica en su exercito, en la qual exprefamente mandaua à sus Macedonios, que todos se cortasen las barbas, porque estando peleando en las batallas no fuesen instrumento por donde fuesen de los enemigos mal tratados.

Tornando pues à la historia comẽçada de nuestro Thefeo, d' esta manera que dezimos Ethra oculto mucho tiempo su verdadero nascimiento. El ahuelo Pitheo diuulgo tal

*El exemplo de  
los Abantes  
imitado de  
Alexandro  
Magno.*



fama por toda la tierra, que casi todas las gentes se tenían *Antigua su* persuadido, ser Theseo nascido del Dios Neptuno. Por *persticion de* que los Trezenios adoran à este Dios Neptuno con mayor *los gentiles.* veneracion, que à ninguno de los otros Dioses, y tienen à este Dios por abogado & defensor de su ciudad y familias, al qual ellos llaman Poliuchos, que quiere dezir, patron de la ciudad y guarda de los ciudadanos, à cuya causa le suelen siempre ofrescer las primicias de los frutos, y aun alléde d' esto tienen esculpida por señal la figura d' el Tridente en sus monedas.

Despues que el mancebo fue crecido, y llegado à tal edad, que començauan ya à mostrarse y cófirmarse enel, así las fuerças valientes d' el cuerpo, como vna excelente prudencia de animo y claro juizio, de que era dotado, le tomo à parte su madre Ethra, y le lleuo à la piedra donde estauan la espada y los calçados encubiertos, señales ciertas d' el padre Egeo. Alli le declaro la verdad de su nascimiento, & le mando sacar los dones paternos, y conellos yr se derecho por mar à buscar à su padre, q' à la hora estaua en la ciudad de Athenas. Oydo esto por el mancebo, con animoso coraçon se lleo à la piedra, la qual mouio sin dificultad ninguna, y faco las señales, que debajo d' ella el padre auia dexado. Pero tocante à la nauegacion, no se pudo acabar con el que quisiere entrar en el mar, aun que à la fazon era esta nauegacion muy segura, y se lo rogauan muy affectuosamente la madre y el ahuelo. Esto hazian ellos por que el camino de Trezena à Athenas por tierra era tan dificultoso & tan lleno de peligros, que no auia parte en todo el, que no estuuiese ocupada de salteadores y ladrones, que robauan y matauan los caminantes.

*Hedad de*  
*gigãtes.*

Por que aquella edad (segund parece por experiencia) produzio vn genero de hombres, de tal calidad, que así en ligereza de pies, como en destreza y fortaleza de manos, y grandes fuerças de sus cuerpos eran sobre manera robustos y muy grãdes trabajadores, pero de tan mala y perversa inclinacion, que estas virtudes d' el cuerpo de que erã do-  
tados,

tados, ni sabian ni queriã emplearlas en cosa ninguna, que fuese naturalmente justa, ni buena, ni prouechosa, o que tuuiese zelo, o alo menos alguna pequeña color de obra digna de hombres de virtud: sino todo su estudio, y diligẽcia ponian en acometer hechos desaforados, empleando aquella fortaleza de su cuerpo en abominables crueldades; transformando la victoria en violencia, destruyendo y corrompiendo quanto hallauan delante, y quanto podian topar por los caminos. Verguença, justicia, moderacion, y humanidad en ninguno d' ellos reinaua, como en hombres de tanta ferocidad, que juzgauan estas virtudes, que por la maior parte son loadas d' el vulgo de la gente, o que, por falta de atreuimiento que en los hombres vulgares aya, para acometer tales hechos injuriosos: o que, por temor de no ser ellos mismos injuriados, no ser cõuenientes à hombres que con la fuerça de sus personas & audacia de sus animos tienen ofadia para acometer hechos mas atreuidos y peligrosos. Hercules hombre valiẽte nascido para acabar grandes hazañas, sabiendo que este camino estaua tan lleno de salteadores en su tiempo, determino de andarle rodeando solamente mouido de vn encendido jmpeto de su generoso animo, para hazer seguro el camino, quitando d' el mundo à tan dañosas pestes d' el genero humano. Y asi en aquella empreffa mato muchos de los mas desaforados y atreuidos ladrones, que en aquel tiempo & lugar se hallauan. Otros que sintieron su venida, hombres de poca cuenta & no de tanta ofadia en acometer grandes desafueros, de temor de su maça se escondierõ en aquel mismo tiempo que Hercules andaua rondando las vias, por no morir à sus manos, de los quales el no se cura, ni quiso tomar la pena de buscarlos por ser hombres abatidos & de ninguna estima. Pero despues que à Hercules le sobreuinieron graues contrastes de la aduersa fortuna, principalmente aquel señalado desastre quãdo mato à Iphito, acordo de se yr à Lydia, donde estuuõ mucho tiempo hecho de su propia volũtad ser uo de Omphale, la qual seruidumbre el se quiso poner asi

*Hechos de  
Hercules.*





mismo en pena d' el homicidio que auia cometido. A esta  
 fazon el estado publico de los Lydos estaua muy pacifico y  
 fofegado, aunque en algunos lugares cõmarcanos de Gre-  
 cia, & aun en la misma Grecia començauan de nueuo à re-  
 uerdescer las maldades antiguas, y à cobrar mayores fuer-  
 ças los desafueros & violencias acostumbradas, por causa  
 que por entonces no auia en Grecia quien fuese à la mano  
 à los malhechores, ni quiẽ tomase vengãça de los agrauios  
 & tuertos que muchos innocentes padescian. Demanera  
 que como quedauã sin ser punidas las injurias auian se tan-  
 to hinchido de salteadores los caminos, que sin manifesto  
 peligro de la vida no se podia yr por tierra de Peloponesso  
 à Athenas, por respeto de los muchos ladrones & robado-  
 res que teniã ocupado este camino, de lo qual era particu-  
 larmente auisado Pitheo, de quienes eran, & de las injurias  
 que cada dia hazian à los que por aquella via passauan, & à  
 esta causa persuadia à Theseo que por euitar este peligro se  
 fuese por mar.

Pero el generoso coraçõ de Theseo desseoso de emplear  
 sus fuerças en cosas arduas, no admitia el sano consejo d' el  
 buen viejo Pitheo: por que segund parece auia mucho ti-  
 empo que la gloria de las señaladas hazañas y excelente vir-  
 tud de Hercules tenia encendido el animo de Theseo con  
 admiracion grande de sus valerosos hechos, y con vn ocul-  
 to desseo de gastar la vida en la imitacion de aquel singular  
 varon, cuyos dichos y hechos solia muchas vezes traer à la  
 memoria, razonando d' ellos con grand agonía todas las  
 vezes que se ofrescia oportunidad, & oyendo de muy bue-  
 na gana lo que otros de su gloriosa virtud recontauan, prin-  
 cipalmente quando se hallaua en compaña de personas  
 que eran testigos de vista, & contauan auer se hallado pre-  
 sentes en alguna de sus obras.

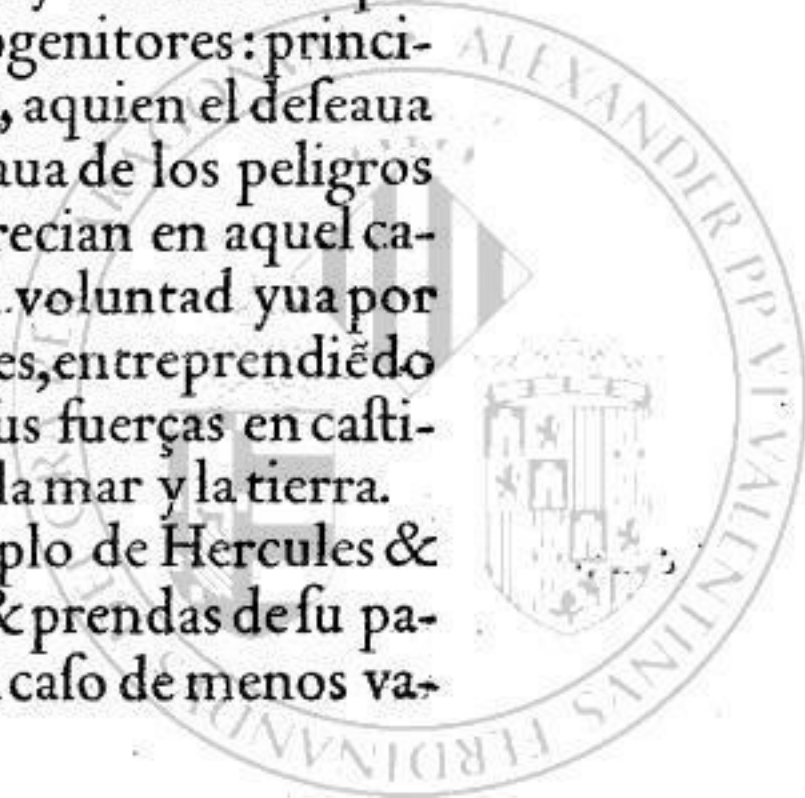
Puede se có justa causa dezir, que en este caso le suscedio  
 à Theseo en la consideracion y pensamiento de la gloriosa  
 virtud de Hercules lo que muchos tiempos despues acon-  
 tescio à Themistocles capitan de los Athenienses: el qual  
 como

como era hombre de generoso coraçon y deseoso de enfalçar su virtud sobre todos los otros, para que juntamente con la defenfiõ de la patria quedase de sus claras obras eterna memoria, solia dezir muchas vezes que los tropheos de Miltiades predecessor suyo no le dexauã dormir de noche. De la misma manera Theseo encendido cõ la grand admiraciõ, que le ponía la virtud de Hercules de noche no pensaua otro, ni se desuelauã en otra cosa sus pensamiẽtos fino en contemplar con tãto ardor de animo sus obras, como si las viera delante de sus ojos representadas, y de dia le fatigaua vn nuevo tormento y cuidado de imitar aquellos hechos por los quales Hercules auia sido claro, y en todos tiempos el encẽdido zelo que de tanta virtud en su animo auia concebido le perseguia sin dexar le viuir à rẽposo.

Por que allende de la similitud de fuerças y animoso coraçon de entrambos, eran de vna misma sangre y genealogia nascidõs primos hijos de hermanos en el tercero grado. Por que Ethra la madre de Theseo era hija de Pitheo. Alcmena madre de Hercules fue hija de Lyfidice. Esta Lyfidice y Pittheo eran hermanos carnales, nascidos de Hippodamia y Pelope. Juzgaua pues Theseo ser afrenta intolerable seguir la via d' el mar en aquẽlla jornada por huir el peligro de la tierra, notando con tal muestra de flaqueza de graue ignominia à si mismo y à su padre y à toda su generacion, y escureciendo por esta via la gloria y estimacion que por su valor auian ganado todos sus progenitores: principalmente considerando, que Hercules, a quien el deseaua ser semejante no solamente no se apartaua de los peligros y combates presentes como à el se le ofrecian en aquel camino necessario, pero aun de su propia voluntad yua por todas partes à buscar tales oportunidades, emprendiẽdo arduos hechos en armas por emplear sus fuerças en castigar à los malos, y asegurar con su virtud la mar y la tierra.

Mouian le tambien à seguir este exemplo de Hercules & poner por obra su voluntad las señaes & prendas de su padre, que cõfigo tenia: por que le parecia caso de menos va-

*Hercules &  
Theseo pri-  
mos terce-  
ros.*





ler yr acompañado de tal espada y no llevarla ensangrentada à los ojos de su padre, auiendo primero có señalados hechos en armas dado muestras de la virtud y nobleza de animo que en el auia. Estando pues muy embeuido en estos pensamientos, y ponderado entre si mismo estas razones, incitaron le de tal manera los exemplos que en su memoria traia presentes, que sin contradiccion ninguna açordo muy determinadamente de se poner à qualquier peligro y cumplir aquella jornada por tierra, proponiendo en su animo de no hazer injuria à ninguno, pero con intencion de tomar graue vengança si alguno se la hiziese.

*Peripheto.*

Con esta voluntad se partio de Trezena, & llego lo primero à Epidauro, donde le salio al camino vn hombre valiente llamado Peripheto, que le quiso vedar el passo estorquando le por fuerça de passar adelante. Este hombre Peripheto por respeto de la maça, que vsaua en lugar de armas, tenia por sobrenombre Corynito, por que Coryne en lengua Griega quiere dezir maça. Como viese pues que sin auer ninguna causa ni razon para ello le queria resistir có su maça Peripheto y estoruarle su camino, paresciendole cosa fuera de orden le acometio con grand impeto Theseo y le mato, dando le el pago que su atreuimiento merecia. Holgose mucho Theseo en cobrar aquella maça, la qual tomo consigo y determino de vsar siempre d' ella en lugar de armas, imitando tambien en esto el exemplo de Hercules, que solia andar armado de vn cuero de Leon. Demanera que asi como Hercules traya siempre consigo la piel d' el Leon por muestra & señal de aquella fiera & desmesurada bestia que auia muerto con sus manos, de la misma manera Theseo traya consigo aquella maça que por fuerça de armas justamente auia ganado, quando vencio à Peripheto, quedando ella de oy mas inuencible & victoriosa siendo propia fuya.

*Sinnio.*

Passando mas adelante llego à Istimo, enel qual lugar, aun que no era muy exercitado en la disciplina militar mato à Sinnio de la misma manera que el auia muerto à otros muchos,

muchos, el qual por las crueldades que vsaua tenia por sobrenombre Pytiocampo. Gano tanto honor con esta gloriosa y no menos prouechosa victoria, que facilmente dio à conoser à todos, que la natural virtud y generoso animo que en el reinaua (aun que no se auia mucho tiempo empleado en semejantes contiendas) era sin comparacion mas excelente que ninguna otra institucion ni exercicio artificial. Este Sinnio era vn ladrón famoso que por las muchas crueldades que vsaua con los peregrinos era llamado Pitio campo, por causa de el genero de tormento cō que los mataua. Tenia por costumbre de inclinar las puntas de dos pinos atboles derechos & altos, en las quales ponía atados por las piernas los hombres, y despues soltado los arbores con el grand impeto que lleuaua hasta ser endereçados, desmembraua cruelmente à los que en las puntas de entrambos yuan atados. Con este torméto solia matar este ladrón à todos los que topaua por los caminos, hasta que vino à la fin, quien le diese à el la muerte que tenia bien merecida.

Tenia este Sinnio vna hija grande & hermosa que se llamaua Perigonia, à la qual despues de muerto Pytiocampo andaua buscado Theseo entorno aquellos lugares comarcanos donde pensaua que se auria retraido. Ella como vio la muerte de el padre toda temerosa se metio por vna selua frondosa que alli cerca se hazia, enboscando se por los lugares dōde veia mas espessas arboledas, hasta que llego asi desfalada como yua à vn lugar lleno de verdura y arboles, donde auia principalmente grand copia de ciertas yeruas que se llaman Stibes & Spharangos. En este lugar se paro cansada, y començo à suprir con la voz harto simplemente lo que le faltaua en el animo. Contemplando aquellas yeruas hincó los hinojos en tierra & adorolas, implorando su ayuda como si en ellas vuiera sentido algund mouimiéto de compasion de su dolor. Estaua pues delante de ellas derramando lagrimas de sus ojos, & con toda la simplicidad que en tan tierna hedad & en semejante debil sexo reinar suele, afirmandoles con religiosos juramentos que si la guardasen



y escondiesen en aquella oportunidad nunca de allí en adelante todo el restante de su vida, violaria ni quemaria ninguna de aquellas yeruas. Entretanto que ella estaua enbeuida en sus oraciones, Theseo que seguia sus pisadas faco por rastro el lugar donde se auia escondido, y como la viese, la llamo prometiendo le su fee que no la haria ningund mal, sino antes tendria particular cuydado de guardarla & defenderla. Ella confiando en sus promessas le figuio, algo mas contenta de lo que antes estaua, en verse debajo d' el amparo de Theseo, d' el qual se hizo preñada, & ala fin pario à Melanippo. Despues por consentimiento y ordenacion de Theseo la tomo por muger Deionio hijo de Euryto, el qual Euryto fue hijo de Ichalieo, y conel viuio mucho tiempo. De Melanippo hijo de Theseo nascio loxo, que fue compañero de Ornyto, de cuya compañía ayudado paso nuevas poblaciones en Caria, por causa de cuió renombre fueron llamados los moradores de aquella tierra loxidas. Y estos mismos loxidas tienen por costumbre & ley resceuida en sus tierras, que no quemã las yeruas Stibes & Spharangs, las quales imploraua en su fauor la virgen Perigonia madre de loxo, quando estaua en el bosque escondida, fino antes las tienen en grand veneracion & como yeruas sacras las adoran.

*Phea.*

Allende d' esto cuenta se que en la tierra de Crommyona auia vna puerca syluestre, la qual tenia por sobrenombre Phea. Esta era vna fiera desmesurada, de grandeza nunca vista, y de fuerças yncreibles, acostumbrada à pelear con los hombres, de tanta fortaleça de miébro y de tan atreuido animo que parescia cosa imposible que pudiese ser de hombre humano vencida. Y como Theseo supo d' este fiero animal, se desuio vn poco d' el camino con intencion de afrontarse con el, y prouar hasta quanto se estendian sus fuerças experimentando juntamente con ellas el fauor de la fortuna en esta pelea extraordinaria, por que no pareciese que solamente cometia hechos valerosos por la extrema necesidad constriñido, y no d' el valor de su excelente virtud in-

tud incitado. Y despues que la vuo hallado vsando de la maça que consigo llebua la mato, no sin admiracion grande de toda la tierra, en ver por manos de Theseo domada y vencida aquella fiera bestia, cuya defaforada grandeza solia poner espanto à los hombres. De tan generoso coraçon era dotado el magnanimo Theseo, que juzgaua ser cosa cõueniente & aun necessaria à todo hombre que se precia de seguir la virtud, con animo noble & coraçon fuerte oponerse à qualesquier peligros humanos, por hazer segura la tierra, y conseruar en paz & concordia la republica. Y à esta causa no dubdaua de acometer dubdosos hechos en armas, tomando cruel vengança de los hombres malos, dando les el castigo que sus malas obras merecian. Y por dar tambien muestras d' el valor de su persona ponerse algunas vezes en peligro, peleando con algunas generosas bestias, y casi probando con ellas sus fuerças, por hallarlas mas confirmadas y diestras en los casos necessarios.

Dizen algunos que esta Phea no era en la verdad puerca, sino vna muger salteadora de caminos, & exercitada en todo genero de malas artes, que tenia por costũbre de matar los hombres, y dehazer grandes injurias à los viandantes, la qual por el dissoluto genero de vida que seguia, y defaforados hechos que acometia alcanço este renombre de puerca, cuyas malas costumbres, como fueron entendidas de Theseo, determino de darle la muerte, por quitar de entre los hombres moderados y honestos vn estrago tã grande de la vida humana.

Prosiguiendo su camino Theseo, quando fue llegado à *Scirron.* la tierra de los Megarenfes, mato à Scirron, el qual, segund la mas resceuida opinion d' el vulgo, era vn ladron famoso, que robaua los caminãtes. Otros dizẽ, que era hombre de tan estremada malicia que sin temor de Dios, ni respeto de los hombres se deleytaua en vsar de grãdes crueldades con los peregrinos, à los quales lleuaua sobre vna peña muy aspera y confragosa dedonde el solia estar atalayando las fustas que venian por el mar, como de lugar muy eminente y



para este effecto oportuno. Y estando en lo mas alto de la peña estendia contra los peregrinos los pies, & los forçaua à que se los labasen. Despues en pago d' el seruicio que le auian hecho de vn puntapie los despeñaua desde la cumbre d' el monte en el mar, donde antes que cayesen yuan despedaçados, & despues en vn momento eran sorbidos de sus alteradas ondas.

Pero los historiadores Megarésés niegan ser esto verdad, & (segund cuenta Simonides) peleando contra la fama comun de toda la gente cõ autoridad de luengo tiempo confirmada y resceuida, dizen, que este Scirron no era robador de caminos, ni hombre que se deleytaua en hazer defafue-ros, ni hechos injuriosos à los peregrinos, sino que era hombre de virtud, no solamente enemigo de salteadores, pero aun cruel vengador de todas injurias, que perseguia, y castigaua con grandes penas à todos los malhechores, que podia auer à las manos. Y era amigo de todos los buenos y virtuosos, y se holgaua cõ hombres justos, cuyas virtudes imitaua, conuersando siempre con personas honestas, y de loables exemplos de vida.

Quien ay que ignore la virtud de Eaco? Todos à vna voz afirman auer sido el mas sancto hombre que se hallaua entre los Griegos. Qual fama dexo de si Cychreo Salaminio? Este fue por su excelente virtud mas que humana cano- nizado de los Athenienses, & puesto en el numero de los Dioses immortales, cuya solénidad y fiesta, como à cosa incorruptible y trasladada ya en el sacro cielo, se celebra el dia de oy en Athenas con diuinos honores. Pues que dire de la virtud singular de tan illustres varones, como fueron Pileo & Thelamonio? De ninguno por cierto entre los que mas en hechos justos y memorables se señalaron, es su virtud & su sapiencia ignorada. Dizen pues que este Scirron fue yerno de Cycreo, suegro de Eaco, & ahuelo de Pileo & de Thelamonio, los quales fuerõ nascidos de Endeide, que fue hija de Scirron y de Chariclea.

Demaneira que no les parece cosa verisimil ni cõforme à razon

à razon que los mas señalados hombres de Grecia vuiesen querido de su propia voluntad tomar cóuersacion y parentesco con hombre tan malo, principalmente auiendo sido tal este Cyrró como algunos historiadores cuentan. Porque los hombres de alta sangre, y señalados en virtud suelen ser muy recatados, como es razon, en considerar las personas con quien tiené familiar cóuersacion, ponderádo có grand prudencia con que fuerte de gente se juntan en amicia y parentesco, pues que en estas cosas casi siempre cósisite el principal gobierno & estimacion de toda la vida humana.

*No es bueno  
cófundir los  
estados.*

Pero los que quieren dorar este hecho de Scirron y darle vna color mas honesta, dicen que no fue muerto de Theseo en aquel su primer viaje, quádo yua de Trezena à Athenas, sino que despues entreprendiendo Theseo de ocupar la infula de Euleufinia y traerla debajo de su mando & dominio, que à la ora estaua debajo d' el Imperio de los Megarenfes, confiando en el valor de sus fuerças, y vsando de nuevos ardides de guerra vino sobre ella, & teniendo le puesto el sitio, o que con amenazas, o que con promessas, o con otra inuencion ingeniosa hizo inclinar en su fauor à Diocles, que por entonces era gobernador de la tierra, cuyo principado y señorio de su propia volúdad puso en manos de Theseo, el qual entrando en la posesion de aquel estado, hallo dentro de la tierra à Scirron, & le mato. Asi que sobre este caso de Scirron, aun que no es de muy grand importancia, se hallan estas contrariedades entre los escritores, asi por ser la cosa tan antigua, que no consiente facer al viuo la verdad de qualquier hecho, como por la natural inclinacion de los hombres, que por la mayor parte inclinan en su fauor, mitigando con el amor natural de la patria & de su gente los vicios, que son dignos de reprehension en los suyos, y ensalzando con magnificas palabras las virtudes que en ellos se hallan, aunque estos affectos particulares no era razon que fuesen mesclados en historia verdadera: la magestad de la qual deue ser inuiolable & tenida por sacrosancta, como conseruadora de verdad, &



## T H E S E O.

declaradora de los hechos illustres y ciertos que han acontecido en todos tiempos.

*Cercion.*

En este mismo lugar de Eleufinia hallo Theseo à Cercion, que era hombre de Arcadia muy valiente y que se preciaua mucho dela fuerça de sus braços, con el qual quifo probar Theseo sus fuerças, & luchando con el vfo de tanta destreza de ingenio & fortaleza de miembros que le sobrepujo en la lucha y le mato.

*Procrustes.*

Passando vn poco mas adelante à la tierra de Ermione y siendo auifado de los grãdes estragos que hazia Procrustes, exercitandose en obras injustas & llenas de vna crueldad nunca oyda con todos los hombres, que à su poder aportauan, determino de quitar d' el mundo vna furia tan abominable, y tan grãd estoruo de los buenos. Llegado pues donde hazia este malhechor su manida le prãdio, y despues de auer le bien domado y castigado le dio la muerte, y gualandole por fuerça con su misma cama, con el qual genero de tormẽto el solia matar siempre à todos los huespedes y peregrinos que à su possada arribauan. Este Procrustes era vn hombre peruersisimo q' focolor de virtud hazia defafue-ros estraños. Fingia ser huesped de los peregrinos, y q' mo-uido à cõpasion de los trabajos que padescẽ los viandantes los queria resceuir en su casa para que en ella reposasen, y se creasen algund tanto de la fatiga d' el camino. Tenia en toda su casa vna sola cama destinada para el descanso de los huespedes, en laqual los hazia echar por fuerça, o de grado, & si hallaua, que eran mayores que el grandor de la misma cama, les cortaua por los pies & algunas vezes por las piernas todo lo que sobraua, & si eran menores les estiraua todos los miembros d' el cuerpo con ciertos instrumentos para este hecho aparejados, hasta tanto que los hazia y gualles con la cama. Asi que perrecio este mal hombre entonces por mano de Theseo con el mismo tormento que el auia dado la muerte à otros muchos.

*El tormento  
de Procrustes.*

Esto hazia Theseo mouido por el exemplo de Hercules cuya imagen tenia con viuas colores siempre esculpida en su pe-

su pecho, y encendido con la memoria de tan gloriosa virtud imitaua en todo lo que podia la gloria de sus altos hechos. Tenia por costumbre Hercules de no hazer injuria *Costūbre de Hercules.* à ninguno en sus peregrinaciones, pero de tomar memorable vengança d' el que se la hiziese. Con el mismo tormento que contra el pretendian los malhechores, daua la muerte à los que à el se la buscauan, castigando los justamente, con tal pena qual ellos contra toda razon como hombres malos querian atormentar à otros buenos. D' esta misma manera hizo sacrificio de Bufiris, como el le hazia de sus huespedes, vencio à Anteon à fuerça de braços luchando, como hasta entonces el auia vencido à otros muchos. Vencio à Cyno en batalla campal de vno por vno, en la qual solia ser este vencedor de los que con el se probauan. Mato tambien à Termerio rompiendole por muchos lugares la cabeça à grandes golpes, de cuyo nombre procedio aquel vsado prouerbio de los Griegos, que en su lengua dicen, Los males de Termerio, & es vsurpado, quando queremos denotar algund estremo & abominable genero de tormentos, principalmente tales, que por la mayor parte fueren redundar sobre los mismos autores que los inuentaron. Como le à contescio à este peruerso Termerio, el qual solia matar à todos quantos topaua, quebrandoles las cabeças à golpes, hasta que à manos de Hercules le fue quebrada la fuya, que à la verdad fue muy digno, aun que pequeño castigo, en comparacion de las muchas que el auia quebrado, & de otros muchos daños que auia hecho.

D' esta manera que dezimos passaua Theseo su camino teniendo siempre delante de sus ojos el claro espejo de la excelente virtud de Hercules, en que se miraua, imitando sus altas hazañas en amar à los buenos & castigar à los malos haziendo los pasar forçadaméte por el mismo tormento, que ellos para otros auian aparejado. Y es por cierto vlcion diuina justissima, que padescen có justa razon los malos en pago de su injusticia pereciendo ellos mismos, y aun los primeros, en aquellas crueldades que ellos cótra otros



hombres honestos injustamente inuentaron.

Continuando pues su intento en el comêçado camino Theseo, llegó à la tierra de Cephiso que esta cerca de la ciudad de Athenas, donde le salieron al camino algunos hombres de la familia de los Phytalidas, que parecian hombres de mayor virtud & humanidad que ningunos de los otros malhechores, que auia topado & domado en aquel camino. Estos luego que le vieron de tan linda disposicion & tan apuesto, conjeturando ser hombre de grand estima se llegaron à el, & le saludaron humanamente, offresciendole todo seruicio, como entre hombres de virtud, con personas enstrañas, & que parecen de grand valor, fuele vsarse. El les rogo, que conforme à sus leys & à la costumbre resceuida en aquella tierra, le purificasen, de las muertes que auia hecho en el camino. Por que le parecia, que auiendo derramado tanta cantidad de sangre humana, y auiedo se con muertes de hombres ensangrentado, aun que cõtra su voluntad, solamente por hazer la tierra segura, que era toda via hombre impuro, indigno de la cõuersacion de los buenos, hasta auer con justos sacrificios aplacado la ira d' el cielo, & purificado con honestas ceremonias su persona. Ellos le rescuieron con mucho amor, & con grand promptitud de animo hizieron lo que demandaua. Y asi todos juntos celebraron sus sacrificios, que para este genero de purificacion ellos juzgauan ser mas accomodados, que por ser dulces los llaman en su lengua sacrificios Milichios, que quiere dezir, suaves, blandos, amigables, reconciliadores de la yra diuina & de la conuersacion & amicia entre los hombres. Despues de celebrados estos sacrificios en lugar sagrado, digo en el templo de la ciudad, que para estas obras sacras es dedicado, le llevaron à su casa, & alli comieron juntos, para que su sacrificio y purificacion fuese consumada, dando à entender por estas ceremonias & conuite, que de alli en adelante quedaua limpio, & sin escrupulo ninguno podia ser admitido en la conuersacion de los hombres puros.

Es porcierto cosa digna de ser con grand atención considerada la religion de la hedad antigua, que en auer usado de alguna violencia (aunque justa) se tenian por impuros, y no se atreuiã à llegar à la cõuersacion de la gête, hasta ser cõ grand reuerècia purificados, y con deuidos sacrificios auer aplacado la ira diuina. Puede ser loada en esta parte la religion de Theseo, el qual en todo este camino no hallo hombres de tãta virtud, ni donde cõ tãto amor fuese resceuido, como entre estos q̄ dezimos de la familia de los Phytalidas.

Despues que de alli fue partido, dizese, que al oçtauo dia d' el mes de Saturno, que al presente es llamado Abril, llego Theseo à la ciudad de Athenas. Y entrando dentro d' el pueblo le hallo todo perturbado, lleno de grãdes alborotos y diffensiones, q̄ hazian grand daño en toda la republica generalmente, y en particular el estado de la casa de Egeo esta ua en grand peligro. La causa de todos estos males era la encantadora Medea, la qual siendo huyda de la ciudad de Corintho, se vino derecha en Athenas à la casa de Egeo, prometiendo le de hazer tanto por sus encamientos, que si tuuiese conuersacion con ella engèdraria sin ninguna dubda vn hijo varon, que despues de sus dias fuese legitimo heredero d' el Reino. Y como Egeo no auia podido hasta entonces auer auido ninguna generacion, que sucediese en el estado, y aunque sabia, que Ethra auia quedado en Trezena preñada d' el, como en tanto tiempo no fue auisado de ninguna cosa, no sabia si auia llegado al tiempo d' el parto, o si era muerta la creatura, y à esta causa creyo à los prometimientos de la falsa encantadora, que con sus malas artes le tenia hechizado. Pues como esta encantadora Medea por sus artes magicas supiese, como Theseo venia à conofcer à su padre, ordeno vna traicion memorable, para aumentar en mayor grado sus maldades. Consideraua que Egeo era hombre anciano, & que ignoraua lo que estaua por venir, maximamète la no pensada alegria en conofcer al hijo que venia à buscarle, & que si viniesen los negocios à estos terminos, no solamète serian descubiertas sus maldades, pero

*Medea encantadora.*





## T H E S E O.

aun feria priuada de su honor & estado. Mouida pues por estas causas se fue al buen Rey Egeo, y començo à persuadir le con blandas palabras, que el mejor remedio que podria tener para apartar de si el vicio de la esterilidad era si mata-se al primer huesped que aquel dia viniese à su casa, dándole à beuer vna copa de ponzoña, & d' el hiziese sacrificio à los Dioses, el qual seria de tanta eficacia que sin ninguna duda le daria el hijo deseado. Vso tanto bien de su engañosa cautela la encantadora falsa, que facilmente pudo persuadir al buen viejo, lo que queria, principalmente no sabiendo quien era el que auia de venir en aquel punto, y por otra parte el deseo grande que tenia de auer algund hijo le incitaua à cometer, aunque contra su voluntad, vn hecho tan inhumano. Porque allende d' el grand deseo que de auer algund hijo heredero d' el reino le estimulaua, estaua el buen viejo en continuo temor, por el grãd alboroto que por causa de esta Medea era leuantado en el pueblo.

Acontescio pues, que aquel mismo dia al tiempo de comer llego Theseo en Athenas à la casa de Egeo su padre, el qual en lugar de buen resceuimiento, ignorãdo que era su hijo, tenia en voluntad de darle la muerte, mouido por las persuasiones d' esta falsa Medea. Daua mayor ocasion à poner en effeto esta obra de tanto dolor & de tan grand daño para el viejo padre, para el mismo mancebo, y para toda la tierra, la opiniõ que en su animo traya cófirmada Theseo. Porque venia determinado de no ser el el primero que descubriese al padre quien era, ni dezir palabra de la qual pudiese colegir el buen viejo cosa cierta de su estado. Pero tenia en voluntad de remostrar algunas señales con las quales diese ocasion al padre de venir en conoscimiento de su hijo, haziendo el tambien por esta via experiencia si erã ciertas las palabras, que de la madre auia oydo, y verdaderas las prendas d' el padre, que consigo traya. Sentado pues à la mesa con el padre, donde estaua puesta la copa de ponzoña que auia de beuer, como los ministros d' el rei començasen à poner le delante algunos seruicios de viandas, queriendo el bu-

el buscar con que cortarlas, fago en presencia d' el padre la espada, de manera que el pudo muy bien verla, el qual luego la reconoscio por fuya. Ala hora le vinieron à la memoria las palabras que auia dicho à la madre, quãdo le mostro las señales, que dexaua escondidas, por las quales claramente conoscio en aquel punto ser este su hijo verdadero. Luego el buen rei con su mano derramo el vaso de veneno que le tenia puesto delante por consejo de la mala hembra, y se fue con grand alegria à abraçar à su hijo, derramando lagrimas de placer sobre su rostro, y contãdole por orden todo el caso como pasaua, que era de la misma manera que el de la madre lo auia entendido. Despues de esto hecho, luego hizo congregiar todos los grandes d' el reino, & en presencia de todos declaro como este era su hijo verdadero, & legitimo heredero d' el reino, y como à tal le rescuiiesen por su principe y Señor, contandoles tambien la orden y manera por que le auia auido, y tan sin pensar en aquel dia conoscido. Ellos le rescuiieron todos de vn mismo parecer y voluntad con gozo grandissimo, asi en ver que el buen Egeo por vna via tan no pensada auia cobrado vn hijo que el tanto deseaua, para que despues de sus dias sucediese por legitimo heredero en el reyno, & tal hijo que de su hermosa postura y gentil dispuficion, juzgauan ser dotado no solamente de grand valor y fuerças de su persona para defenderlos en tiempo de guerra, sino tambien de vn juicio maduro & grauedad excelente para gobernarlos con singular prudencia en tiempo de paz.

Dizefe tambien que despues de echado el vaso d' el veneno de la mesa, se derramo luego toda la ponzoña que en el estaua en aquel mismo lugar que el dia de oy se vey en Athenas cercado de antiguas colunas, el qual lugar es ordenado para oyr y juzgar las causas publicas, donde suelen congregarse los gobernadores & juezes de la tierra, para administrar justicia, al qual llaman el Delphinio, y se dize desde entonces auer sido edificado por Egeo, en memoria de este juicio justo de auer conoscido en aquel mismo lugar à su



hijo Theseo. Por que en este pueſto de la ciudad tenia entonces edificado ſu palacio, de lo qual da mas claro teſtimonio el templo de Mercurio, que alli junto eſta pueſto à la parte de Oriéte, que el dia de oy tiene por nombre en Athenas. A la puerta de Egeo.

*Tras la felicidad ſe ſigue la inuidia.* Pero como ſuele acontecer en eſta miſeria, o por mejor dezir, malicia de la vida humana, q̄ tras lá felicidad, luego ſe ſigue como indiuiſa compañera la inuidia, aſi tambien acóteſcio en aquella oportunidad, que deſpues de auer conocido Egeo por ſu hijo à Theseo con grand gozo & alegria ſuya y de toda la tierra, luego le ſobreuinieron nueuas inuidias. Auia en la ciudad de Athenas vna familia que era llamada de los Palantidas, que por ſer antigua y muy copioſa tenia eſperança de ſuceder en el reino, ſi à caſo aconteſcieſe, como eſperauã, que Egeo murieſe ſin hijo varon que con mas juſta cauſa pudieſe deſpues de ſus dias ſer legitimo heredero d' el reino. Eſtos como vieron que era venido Theseo, & declarado por rey, de commun opinion & conſentimiento de todo el reſto de la tierra, fueron grauemente indignados de eſte hecho, por que tanpoco podian ſufrir que tuuieſe el padre Egeo abſolutamente el mando & principado de todo el reino, diziédo, que no le tocaua à el por linea reéta la adminiſtracion de eſte Imperio, viſto que no era hijo legitimo, ſino adoptiuo y prohijado de Pandió predeceſſor ſuyo, a quien el ſin otro titulo ſucedio en el reino, y ſin tocar en ningund grado de parenteſco à la linea de los Erechthidas, que era familia muy antigua de Grecia, de la qual por reéta linea & ſuceſion deſcendian los reys de Athenas.

Allende d' eſto, ver al preſente que era nueuaméte venido Theseo, y en tiempo que eſtaua Egeo ſin eſperança ninguna de heredero, y que era con voz de todo el pueblo declarado y reſceuido por rey de la tierra, ſiendo hombre peregrino y aduenedizo, nunca antes viſto en todas aquellas partes, reſciuieron tanto dolor d' eſte caſo no penſado, que clara néte ſe puſieron en armas, y moſtrandose à vanderas deſple-

desplegadas capitales enemigos, ellos con los suyos, que no eran pocos, denunciaron à todo el restate de la tierra à fue- go & à sangre cruenta guerra. Cogieron la mas gente que pudieron, y partieron su exercito en dos partes. La vna parte de la gente gobernaua el padre, & estos salieron publica- mente de vn lugar, que se dize Sphetide, que esta fuera de la puerta, casi como arrabal d' el pueblo, y vinieron debajo d' el gobierno d' el padre de los Palantidas con grand impeto sobre la ciudad, con pensamiento que al primer asalto po- drian apoderarse de la tierra. La otra parte de la gente pu- sieron secretamente de la otra vanda d' el pueblo en vn lu- gar que se llama Gargete, y alli los dexaron puestos en cela- da, con orden, que estuuiesen attentos y considerasen muy bien todo lo que pasaua, y que quando los viesen andar tra- bados à los manos con los enemigos, entrasen ellos de su- pito en la tierra, y en vn mométo la tomasen. Y d' esta ma- nera tenian por cosa muy cierta, que viniendo por dos par- tes sobre los enemigos, por la vna manifiestos, por la otra encubiertos, quãdo menos se catafen, que no podrian esca- parse de ser muertos ò presos los aduersarios; y por este me- dio ser ellos hechos señores de la tierra.

A esta fazon auia entre la gente de estos Palantidas vn ci- erto hombre Agnusio, que tenia por officio de publicar à voces en el pueblo las ordenaciones y estatutos de la repu- blica, al qual officio llaman Pregonero. Este pues tenia por nombre Leo, el qual como viese la injusta guerra que estos mouian cótra toda razon & justicia, remordido de su pro- pia consciencia se fue derecho à donde estaua Theseo, & le declaro en secreto todo el consejo de los Palantidas sus ad- uersarios, principalmtée de la celada, que tenian puesta de la otra banda d' el pueblo para que viniese sobrellos quan- do mas estuuiesen descuidados. Oydas estas nuevas, The- seo junto con grand celeridad, el mayor numero de hom- bres armados que en tan breue tiempo pudo, y con ellos se fue donde auya entendido que estauan los enemigos pue- stos en celada. Esto hizo Theseo con tanta presteza, que



estaua ya sobre los aduersarios antes que los de la vna parte ni de la otra pudiesen sentirle. Y como venia sobre auiso y los enemigos estauan descuydados, pudo dar en ellos muy à su saluo, con tanto animo y esfuerço que ayudado de poca gente en breue espacio destruyo à todos los enemigos. Esto hecho, quando los aduersarios que estauan de la otra parte de la ciudad oyeron las nueuas de lo que auia hecho Theseo, y de su exercito vencido, cobraron todos tanto temor, los que para este hecho estauã prestos, que no queriendo profeguir en su porfia ny llevar mas adelante la demanda començada, se partieron de su capitan sin quererle obedecer en ninguna cosa, esparciendose vnos por vna banda, & otros por otra, de tal fuerte, que casi en vn momento se desaparecieron todos los aduersarios, sin que vuese memoria de enemigo ninguno. Desta manera reprimido el furor de los enemigos quedo el reino en paz y concordia, y Theseo en la gobernacion & mando de la tierra puesto con grand gloria fuya y contentamiento de todo el pueblo.

Desde aquel tiempo en adelante se dize que por ley perpetua y so penas muy seueras ordenaró los q̄ despues restaron de la familia de los Palantidas, que ninguno de su generacion se juntase por via de matrimonio, ni tuuiese parentesco, ni otra particular amicicia con los Agnufios, por el grand odio que cobraron con el nombre d' esta gēte à causa de aquel Leo, que descubrio su secreta celada à Theseo. Allende de esto quitaron la costumbre que de luēgo tiempo tenian resceuida, que quando querian diuulgar alguna cosa en la ciudad dezia à voces: Oya todo el pueblo. La causa d' esto es, por que no podian pronunciar estas palabras sin que en ellas pronunciasen el nombre de Leo, que en lengua Griega quiere dezir Pueblo. Y era tan grande el odio que tenian con la gente y con el nombre, que por ninguna via querian à ellos tenerlos por amigos, ni tanpoco podian sufrir que se hiziese mencion de su nombre.

Despues de esto hecho, como el generoso coraçon de Theseo no podia estar ocioso, sin entēder en algund hecho arduo,

arduo, que aumétase entre todas las naciones d' el orbe su gloria, y mouiese con su exemplo los nobles animos de los que despues d' el sucediesen à exercitarse en obras de virtud, determino de entrepréder vn negocio, no menos glorioso q̄ peligroso, à si por euitar la ociosidad que es madre de los vicios, como ganar la voluntad & amor de sus ciudadanos.

Auia cerca de la ciudad de Athenas vna llanura muy espaciosa, que llamauan el campo Marathonio, en el qual lugar Miltiades capitan Atheniense vencio aquella memorable batalla cótra los Persas, que es tan celebrada de los escritores. En este cãpo que digo, hazia su manida vn toro muy brauo y feroz, que era llamado el toro Marathonio, el qual algunas vezes se escondia entre los xarales y seluas de vn pequeño bosque que alli cerca se hazia, otras vezes acometia los caminantes, que por alli passauã, y aun se atreuia de pasar mas adelante hasta la ciudad, & hazia muy grand daño en la quarta parte d' el pueblo que de aquella vanda estaua situado. Vino le pues en voluntad à Theseo de probar sus fuerças con aquel toro, y domar, si fuese posible, aquella fiera por euitar aquel estoruo de su tierra, & hazer libres à sus ciudadanos d' el grand estrago que en ellos hazia, todas las vezes que los acometia. Con esta voluntad salio Theseo fuera de la ciudad à buscar el Toro Marathonio, & despues que le vuo hallado se tomo à braços con el, trabandole por los cuernos con tanta fuerça que no le dexaua mudar poco ni mucho. Y era tanta la fortaleza de sus braços, que teniendo al toro apretado, no solaméte le hazia estar quedo quando queria, pero aun le hazia dar bueltas al derredor tremiendo, y le traia por donde queria tan domado, como si fuera vna mansa oueja. D' esta manera trabado por los cuernos le lleuo consigo hasta entrar en la ciudad donde todos le salian à ver con grand admiracion & no menor alegria echandole mill bendiciones, por aquel beneficio tan grande que les auia hecho, y espantados de sus estrañas fuerças, considerãdo aque<sup>lla</sup> tã fiera bestia, que poco antes la auian



visto venir furiosa haziendo grand estrago en el pueblo, & entonces la veia tan presto domada por manos de vn hombre solo. Despues de entrado en la ciudad Theseo anduvo por todas las calles rodeando el pueblo, llevando siempre consigo el toro trabado por los cuernos, mostandole à las gentes que con grand espanto & plazer casi enueledados le estauan mirando. Quando vuo mostrado el toro à todo el pueblo domado por sus manos, de termino de hazer d' el vn sacrificio al Dios Apollo, que es celebrado en el templo Delphico.

*Ecale.*

Pues tocante à lo que se cuenta de Ecale, que fue matrona veneranda de aquella tierra, de como rescivio à Theseo en su casa, & le trato muy suaueméte con todos los officios de humanidad y señales de beneuolécia que pudo, aun q' algunos lo tienen por fabuloso, por ser los argumétos que d' ello ay evidentes parece ser verisimil, y no muy ageno de verdad. Por que los pueblos comarcanos de Athenas desde aquel tiempo celebrará cierto genero de sacrificios que llaman Ecalifios dedicados al Dios Iupiter, aquíé pusieron por sobre nombre Ecalio. Parece ser, que quando Theseo salia al campo Marathonio, ò aqualquiera otra empresa peligrosa solia ser aposentado en casa de aquella matrona Ecale, que diximos, la qual aun que era muy vieja, como vio à Theseo, de tan poca hedad y tan hermoso entrepréder tan arduos hechos le mostraua todas las señales de amor q' en aquella veneranda senectud podia mostrarle, haziendole mill caricias abraçandole, y vesandole con palabras dulces & llenas de amor honesto. Y como viese à Theseo puesto en yna empresa tan peligrosa quando yua à domar el Toro Marathonio, rogaua siempre à Dios que le guardase de aquel peligro, & prometio al Dios Iupiter que si tornase saluo de aquella contienda senaladaméte en nombre de Theseo le celebraria gratos sacrificios. A contescio pues que antes que boluiese Theseo có el Toro murio la buena matrona Ecale. Y quãdo supo Theseo de su muerte, por mostrar con ella digna gratitud de animo en premio de los benefici-  
cios

cios que d' ella auia resceuido, y d' el amor que con el tenia, ordeno que le fuesen celebrados aquellos sacrificios Ecalifios de su nombre, en memoria fuya & pago de la aficion que le tuuo. A si que esta fue la origen y causa de aquellos sacrificios, segund lo cuenta Philocoro historiador. Dize tambien que al tiempo que sacrificauan la llamauan à ella: La dulce Ecalita, imitãdo sus caricias, y en memoria de aquellos graues abraços, & de aquella suauidad de palabras que ella solia vsar con Theseo.

Poco tiempo despues que Theseo vuo' domado el Toro Marathonio, vinieron la tercera vez los Embaxadores de Creta à Athenas embiados por el rey Minos para demãdar el tributo cõcertado que los Atheniẽses le deuian. La causa d' este tributo es esta. Pocos años antes auia muerto en la tierra Attica Androgeo hijo d' el rey de Creta hõbre de grãd valor, cuya muerte fue muy plañida de todos los grãdes de Creta. Y por q̃ el rey Minos su padre, ò que por falsos rumores, ò q̃ por ciertos indicios vino en sospecha que era muerto por engaño, ò con veneno, ò cõ qualque otra fraude de los Athenienses, vuo d' ello grand pesar, y de termino de tomar vengança de su muerte. Con esta opinion partio de su tierra, para venir cõ grand poder sobre los Athenienses, en los quales hizo grand daño, y los traxo casi al estremo. Por otra parte eran tambien grauemente atormẽtados en vn mismo tiempo de la yra d' el cielo, que por ordenacion diuina se mostraua en aquella fazon cõtra ellos poderosa y encendida. Porque en vn punto vino sobrellos vna esterilidad y hambre grandissima, y allende d' esto vna pestilẽcia cruelissima que sin pensar consumia los hombres. Eran tan crecidos estos males, que de sequedad grande se secarõ los rios, & en muy breue tiempo se paro tal toda la tierra, que el estado de los Athenienses era ya venido en desesperaciõ extrema. Acordaron de vsar d' el postre remedio, que en los maiores peligros acostumbraua siempre de vsar, como religiosa, la hedad antigua. Determinados de seguir en todo & por todo la voluntad diuina, aunque fuesen con ma-

*Graves plagas d' el cielo.*



nifiesta destrucion y perdimiento de todo su estado, tomaron consejo con sus Dioses delo que deuián de hazer en vn caso tã desesperado. Ordeno el oraculo diuino que por todas vias procurasen lo primero de reconciliarse con el rey Minos, & tomar acuerdo con el, aplacando su yra lo mejor que pudiesen, cõ prometimiẽto que despues que esto vuiesen hecho cessariã algund tanto sus males y se aplacaria tambien la yra de los dioses, de tal manera, que poco apoco se irian disminuyendo aquellas graues plagas con que por entonces eran cõ razon punidos. Oyda esta voz d' el oraculo determinaron de poner luego por obra con grand diligencia lo que la voz diuina ordenaua. Embiarõ sus embaxadores al rey Minos demandando paz, y rogãdole que bastasen ya las muertes passadas y los daños presentes, y fuese cõtento de confederarse con ellos, ordenando entre si tales condiciones de paz quales à el pareciesen honestas. Oyda la voluntad y peticion de los Athenienses, acordo Minos, perdiendo la quexa que d' ellos tenia, de cõcederles la paz que entonces demandauan, pero con tal condicion que dende en adelante quedansen por tributarios suyos, & de nueue en nueue años le embiasen en lugar de tributo siete mancebos jouenes, y siete donzellas virgines de los suyos. Con estas cõdicioness fue asentada entre ellos la paz, como lo afirman la mayor parte de los historiadores.

*Crueldad de los Creteños.*

Dizen tambien q̄ despues de lleuados los mancebos y donzellas Athenienses en Creta vsauan cõ ellos de vna crueldad y tormento muy estraño, y digno de grand vituperio. Affirman algunos que luego q̄ llegauan en Creta los echauan al Minotauro que teniã puesto à la entrada d' el Labyrintho, el qual tomando los entre las manos en vn momento los despedaçaua. Otros dicen que los metian dentro de aquel celebrado Labyrintho, el qual era tan enredado, y por tan ingenioso artificio de vias estrañas compuesto, que no pudiendo hallar por ninguna via salida, se morian alli dentro.

*D' el Minotauro de Creta.*

Allende d' esto, en lo que toca à la bestia fiera d' el Minotauro, segund Euripides cuenta, era vna monstruosa fiera de dos

dos naturas compuesta & formada, la media parte de Toro, y la otra media parte de hombre humano. Era nascido este monstruoso animal de aquellos nefandos amores de Pasiphae reina de Creta, muger de Minos cō el blanco Toro. Por ordenacion de Minos estaua este animal puesto en el Labyrintho, donde era sustentado de carne humana, principalmente de los mancebos y donzellas Athenienses q̄ para el mantenimiēto de este impuro monstruo eran traydos.

Escruiue Philochoro que losCRETENSES no consienten en esta narracion, por que dizē no ser verdadera, sino fingida por aumentar entre las otras naciones el odio que tienen con su gente. Mas antes afirman, que el Labyrintho era vna cierta custodia, ò carcel en la qual no auia otro ningund mal, sino que los que en el estauan guardados no podian salir fuera quando queriā por el grand ingenio de mucha variedad de enredadas vias con que estaua por grād artificio cōpuesto. En el resto, afirman que Minos, por celebrar con mayor honor y veneraciō la memoria y fiesta de su hijo Androgeo, establecio despues de ser tornado en Creta vnas ciertas fiestas q̄ de tiempo en tiēpo fuesen celebradas en honor d' el hijo muerto, à las quales fiestas ellos llaman en su lēgua exercicios Gymnicos, en las quales las mas señaladas personas d' el reyno suelen exercitar las fuerças y ardimiēto de sus personas, así en las luchas de braços, como en la prueua de menear con grand destreza & ligereza todo genero de armas defensiuas y offensiuas, & en otros exercicios à estos semejantes, y conuenientes à caualleros nobles, & nascidos para emprender arduos & peligrosos hechos.

En premio y galardō d' estos exercicios ponía el rey Minos estos mancebos Atheniēses, los quales erā guardados en el Labyrintho, hasta tātō q̄ fuesen dados al vécador en remuneracion de sus trabajos, y como prez justamēte adquirido por su destreza y victoria. En las primeras cōtiendas d' estos exercicios Gymnicos cuētā auer sido vécador vn hōbre de la mayor potēcia q̄ en aquel tiēpo se hallaua, capitā de muy celebrado exercito y muy fauorido d' el rei, q̄ tenia por nōbre Tauro. Este era vn hōbre, aunq̄ potēte y estimado, muy



foberuio y feroz, en el qual no reinaua ninguna equidad, ni mansedumbre, ni amigable suauidad de costumbres: sino muchos hechos y dichos sobre manera foberuios & crueles, principalmente con la mayor parte de los Athenienses, cō los quales tenia vn odio y enemiga implacable, ala qual causa podria ser que vuese vsado de alguna crueldad no acostumbrada con los mancebos Athenienses, que auia ganado en premio de su victoria. Aristoteles en su libro que escriuio de la republica de los Botieos claramente parece ser de opinion que los mancebos Athenienses no fuerō muertos en Creta por manos de aquel mōstroso animal Mino tauro, para cuyo mantenimiēto eran llevados, ni tanpoco por ordenaciō d' el rei Minos, sino q̄ llegados en Creta fueron hechos sieruos, y q̄ siruiendo alli vna seruidūbre de esclauos mucho tiēpo se hizierō viejos. Despues de esto escriue tambien por cosa cierta, q̄ como los Creteses deuiā por vn voto q̄ auia hecho antiguamēte de embiar ciertas primicias de hōbres humanos al Dios Apollo q̄ es celebrado en la insula Delphos, y q̄ en pago d' esta promessa determinarō de embiarle los Athenienses q̄ tenian en su tierra ya viejos, y con ellos embiaron tambiē algunos de sus propios hijos para q̄ todos jūtos fuesen presentados en el templo en remuneracion y cumplimiēto d' el voto prometido. Ellos pues visto q̄ por la grand vejez que les cargaua & por la molesta seruidūbre q̄ padescian no podian buenamente sustentarse asi mismos en aquel lugar fuerō cōtentos de ser embiados por primicias al Dios Apollo, donde pensauā estādo en ser uicio de aquel Dios ser mas amorosamēte tratados q̄ en el lugar donde estauan haziēdo vida de esclauos, y viuiēdo casi entre sus enemigos. Y asi partidos de alli nauegarō lo primero en Italia, dōde occuparō vna cierta region q̄ es llamado Iapigia, en la qual moraron algund tiempo. De alli fueron despues llevados en Asia, en el qual lugar fuerō tenidos por Botieos, y asi erā de todos llamados. De aqui parece auer procedido aquella costūbre antigua q̄ vsan los Botieos, q̄ despues de auer celebrado sus ciertos sacrificios acostumbrados,

brados, todas las donzellas de la tierra fuelen cantar à voz en pueſta có vna ſuaue melodia, repitiendo ſiempre en ſus canciones eſtas palabras: Vamos à Athenas. Es porcierto coſa muy aueriguada que los que ſon de animo noble es im poſible que puedan poner en oluido aquella ciudad, en la qual ſaben que el eſtudio de la Muſica y de la Poefia, y de todas ſciencias liberales, mas que en todas las otras florefce. Por que el generoſo coraçõ nacido para entender en coſas de virtud, y conoſcer la excelẽte dignidad de que es dotado vn hombre de razon, es honeſto que Leuãte ſus penſamientos mas en alto de lo que acostumbra hazerlo la bajeza d'el vulgo, para que pueda con intento eſtudio y cótemplacion penetrar los ſecretos de la natura y venir en conoſcimiẽto de ſi miſmo & d' el autor d' eſte marauilloſo artificio d' el mũdo, cuya dignidad incõprehenſible en ſus obras reſplandefce, contemplando con grand atencion y guſtando con guſto puro y no con ningunas vajezas humanas eſtragado la ſuaue y grata fama que la eterna mẽte diuina dexo eſparcida de ſi miſma en las artes & ſciencias liberales.

*Sentencia de  
Platon.*

Pero tornando à nueſtra historia digo, que Minos por ninguna via pudo eſcuſarſe de ſer digno de reprehencion, y aun de ſer grauemente vituperado en todos los actos publicos que ſe hazian en los theatros de Athenas. Y no le pudieron valer algunos loõres que d' el eſcriuierõ Heſiodo y Homero poetas Griegos por dorar algund tãto ſu fama, el vno de los quales dixo ſer eſte Minos vn rei entre todos los otros digniſſimo que reinafe, eſte otro le llamo familiar & caſi compañero de Iupiter. Por que fueron ſuperiores en eſte argumento los eſcritores tragicos, que de los mas eminentes lugares d' el pueblo donde ſoliã representar ſus tragedias en prefencia de toda la congregacion d' el pueblo eſparcian grãdes vituperios de eſte rei Minos notandole de cruel y violento tyraño. Ay tambien algunos que dizẽ, auer ſido eſte Minos rei de Creta y autor de muchas leys dignas de Loo y juſtas de que vſauan los Cretenſes: & que Radamanto era en ſu naſſimo tiempo como juez, y preſidente, y



feuero executor de las leys que Minos auia ordenado. De donde parece ser nascida la fabula que fingē los poetas de Minos & Radamanto, haziendo los juezes d' el infierno, por la feuera justicia que vfaron en la tierra.

Pues como arriba diximos eran ya venidos en Athenas los embaxadores d' el Rey de Creta, para demandar el tributo d' el tercero termino, que ya era caydo. Para este effeto era necessario que se juntasen los padres que teniã hijos mancebos. Para que entre todos echasen fuertes, & fuesen por fuerte elegidos los que auian de ser embiados, como el dubdoso lance de la prospera ò aduersa fortuna ordenase. A esta fazon era cosa lamentable oyr & ver en la ciudad de Athenas los alaridos & angustias de los padres. Cada vno pensaua antes q̄ le cayese por suerte ser ya vno de aquellos, cuyos hijos salidos de sus entrañas, y amados como así mismos les serian quitados delante de sus ojos y de los pechos de sus madres, y llevados para ser mantenimiento indigno de vn desordenado monstro de natura. Todos à vna voz los ciudadanos de Athenas començaron à querellar se graueamente d' el Rey Egeo, y à murmurar cõtra el, diziendo, que siendo el solo el autor de aquellos males asentãdo con los enemigos condiciones de paz desaforadas, el solo quedaua libre de la pena, sin participar con ellos de su dolor, haziendoles à ellos, que erã sin culpa, echar sus propios hijos à las crueles fieras, como si fuesen animales brutos, ò nũca los vuiesen parido cõ tanto dolor las madres, ò criado con tanta fatiga los padres. Allende d' esto dezian contra el rei otros denuestos no fingidos pero forçados d' el grand dolor que penetraua sus pechos en ver delante de sus ojos vna crueldad tan estraña. Zaherian le el beneficio pasado, diziendo, que el les auia dado por rey vn hombre peregrino que nunca auia visto, diziẽdo ser su hijo, al qual ellos auian rescuido sin contradicion ninguna por mostrar la promptitud de animo & voluntad que tenian de seruirle. Que no era honesto que el solo se saliese à fuera de aquella pena, & no solamente se hiziese à si mismo libre de tanto dolor, pero

pero aun estableciendo por rey à su hijo que era bastardo y aduenedizo, al presente no se curaua d' el graue mal de su pueblo, & hazia que sus ciudadanos fuesen despojados de los suyos legitimos, dexádoslos desiertos & priuados de los hijos que tanto amauan.

Oydas estas palabras de Theseo, vn estremado dolor penetraua su pecho, por que como hombre sabio y prudente veia que no era injusto ni fuera de razon el dolor grande que sentian los ciudadanos, y que el solo era en aquel razonamiento notado.

Y como su generoso coraçon no le diese vado, salio à fuera estimulado de aquel alto impeto de su natura, & encendido d' el noble animo que en el reinaua, y puesto en vn lugar publico en presencia de Egeo su padre y de todo el pueblo dixo con animo fuerte & varonil, que no era injusta la querella d' el pueblo, y que era razon que ellos tambien fuesen participantes de aquel dolor, y sintiesen parte de la pena de sus ciudadanos. Y por que no vuiesen lugar las querellas populares desde aquel punto el se entregaua asi mesmo, y sin que le cayese por fuerte se ofrecia para ser vno de los que auian de ser imbiados à Creta, en el qual viaje tenia tal esperança, que Dios, mouido à piedad de su innocencia, le daria gracia que pudiese guardar à si ya sus compañeros.

Quando fue entendida d' el padre Egeo y de todo el pueblo esta voluntad tan determinada de Theseo, todos quedaron admirados de vna grandeza de animo tan admirable, considerando su clemencia & virtud, que tan de veras se dolia d' el daño de su pueblo, y queria ser el primero que los ayudase à tolerar aquella fatiga, & por otra parte se marauillauan mucho mas de su constancia y esfuerço, que no le dexaua temer en causa tan justa los graues peligros que podian seguirse.

El padre Egeo aunque sintio grand dolor en su animo por la voluntad tan firme de su hijo, cõsiderando el grand peligro en que le veyá puesto, visto que ya no podia ser reuocada su deliberacion, ni se podia mudar lo que vna vez



## T H E S E O.

estaua determinado y concluydo, dissimulo lo mejor que pudo su dolor, & determino de elegir por fuertes entre los ciudadanos el resto de los mancebos que auian de yr à Creta con Theseo. Helanico historiador escriue que el caso no paso d' esta manera y que los Athenienses no eligieron ellos mismos los mancebos y donzellas que querian embiar en pago d' el tributo, sino q' al tiempo que auia de satisfacer lo que deuián se hallo presente el mismo rei Minos, & que el mismo escogio los que queria, entre los quales el primero nombro à Theseo, conforme al pacto que entre ellos fue concertado en la confederacion hecha. Y esta confederacion fue tal, q' los Athenienses fuesen obligados à darle vna nao en que fuesen llevados los mancebos y donzellas. Quando la nao fue aparejada el mismo se embarco en ella y tomo consigo los mancebos Athenienses no sin muchas lagrimas y sospiros de los que los veyan partir d' el puerto, por que le oyan dezir palabras de crueldad que penetrauan los corazones de las madres. Dezia claramente Minos, que siendo muerto el Minotauro cessaria su pena y tormento, pero hasta entonces, no tuuiesen esperança ninguna de roposo, nia un de vida. Y à esta causa nauegaua la nao con velas de duelo que siempre le ponian en Athenas, remostrado por esta señal los Athenienses el grand dolor que con ellos quedaua, y el manifesto peligro de la vida en que ellos yuan.

Entonces como Theseo viese el grand dolor que sentia su padre Egeo, por verle partir en tanto peligro, començo con animo varonil à cõhortar al temeroso padre, dandole cierta esperança, que ayudado d' el fauor diuino esperaua venzer al Minotauro, & que dada la muerte à la mostrosa bestia, saldria el de peligro y pondria en libertad asi & à sus compañeros. Conhortado algund tanto con estas animosas palabras de Theseo el temeroso padre sufria con mayor tolerancia su suerte, y entonces dio al patron de la nao vna vela blanca, con ordẽ que quãdo tornase otra vez en Athenas, si viniese cõ el viuo y victorioso Theseo quitase la vela de duelo, y pusiese la blanca. Y si la fortuna le fuese tan aduerfa

uerfa, que fuese vencido y muerto, nauegase siempre con la negra, declarando desde lexos el triste caso.

Simonides historiador escriue, que no fue blanca la vela que dio Egeo al patron de la nao, sino purpurea tiñida con la flor de vn fresco y encendido color de grana, & que con esta vela le mado que nauegase en señal de alegria, denotando desde lexos como Theseo venia salvo y victorioso.

Gouernaua la nao vn patron que se llamaua Amarfyadas Pherecleo, segund escriue Simonides. Philocoro dize que Theseo tomo vn cierto piloto Nausiteo, que goberna se la nao de parte de popa, que le dio Scyro en la insula de Salaminia, & otro hombre que gobernase de proa, que se llamaua Pheaco, por que en aquel tiempo no auian aun comenzado à nauegar los Athenienses, ni eran diestros en l' arte de la nauegacion. La causa por que tomo en Salamina este Piloto de Scyro dize auer sido, por que vno de los mancebos que lleuaua consigo Theseo en la nao Attica, que se llamaua Menetheo, era nieto de Scyro hijo de su hija. Esta opinion confirman ciertos pequeños templos dedicados à la memoria de Nausitheo & de Pheaco, los quales mando Theseo edificar en el arrabal d' el pueblo, que es llamado Phalero, cerca d' el templo de Scyro, y dizen que los sacrificios que alli se celebrã, y d' ellos son llamados Cybernisia, que quiere dezir, Gobernadores, son por respeto de aquellos dos instituydos.

Despues que fueron elegidos los mancebos que auia de yr à Creta, Theseo los tomo à todos consigo, y salièdo con ellos, d' el Prytaneo, que era vn lugar publico de Athenas donde se congregauan los juezes à oyr las causas, los lleuo à la otra parte d' el pueblo cerca d' el palacio real, al lugar que es llamado Delphinio, donde estaua edificado el templo d' el Dios Apollo, & en el offrecio en nombre de los mancebos al Dios Apollo con devidos sacrificios muy solennes supplicaciones. Estas eran ciertas ceremonias acostumbradas en las quales le offrescian & consagrauan con grand veneracion vn ramo de sacra Oliua coronado con



## T H E S E O.

blanca lana. Y despues que vuieron acabado de celebrar sus ceremonias, acompañados de grand numero de oraciones y rogarias, que por su salud todos haziã prometiendo de celebrar los mismos sacrificios si tornasen en saluo, se fueron derechos à enbarcar en la nao, y salidos en el amplo mar dieron las velas al viento entrante el mes que ellos llaman Munichion, que son à seis dias andados d' el mes de Março. En memoria d' esta peligrosa partida aun hasta el dia de oy guardan por costumbre los Athenienses, que todos los años en este mismo dia de los seis de Março embian sus doncellas al Delphinio, para que alli en el templo de Apolo celebren muchos sacrificios y hagan comunes oraciones à Dios, rogandole, q̄ tenga cargo de gobernar el pueblo y de guardar de todo peligro los mancebos Athenienses.

Dizefe tambien que llegado al templo Delphico, y estando puesto en oració al Dios Apollo en cópañia de los mancebos que consigo lleuaua, fue aduertido por el oraculo diuino, que en aquel peligroso camino en que estaua puesto, lleuase por su guia à la diosa Venus, que en aquella jornada le gobernase, para que teniẽdo à esta en aquel trance por su defensora, y siendo de su fauor ayudado, pudiese dar fin en el hecho comẽçado con mayor vtilidad de la patria, & mas glorioso renombre de su fama. Allende d' esto cuentan por cosa cierta, que queriendo alli celebrar sus sacrificios hizo traer vna Cabra à las orillas d' el mar donde estaua có su cópañia, para hazer d' ella sacrificio al Dios Apollo en remuneracion d' el fauor q̄ le mostraua en aduertirle de lo que le era necessario, y q̄ estando à si la Cabra, que era hébra, puesta en presençia de toda la gente en vn punto se boluio de fuyo en Cabron macho. Fue tenido este milagro por cosa diuina, como si por cierta señal denotara ser el varonil animo de Theseo de tãto valor, q̄ con su propicia inclinació d' el fauor de los dioses y có el estuẽço de su persona daria glorioso fin en el hecho comẽçado. Y à esta causa llamaron de alli adelante aquel lugar donde sacrificaua Theseo en lengua Griega: A la diosa Epitragia, que quiere dezir, à la diosa Caprifico,

prifica, ò à la Cabra conuertida, en memoria de aquel miraculo de la Cabra que en aquel lugar se torno en Cabron, al qual llamã los Griegos Tragon. Despues de acabado este sacrificio tornaron à proseguir el comêçado Camino, y dando las velas al viento naugaron prosperamente hasta que fuerõ llegados saluos en Creta. Quando fuerõ salidos en tierra Theseo cõ toda su compaõia de mancebos, cuentã muchos historiadores, y con ellos acuerdan muchos poetas, q̄ cõ versos heroicos celebrarõ esta memorable hazaõa, que luego que Ariadna hija d' el rey Minos vio tãta hermosura y ardimiento de animo en vn mancebo tan jounen y de tan linda dispuficion, quedo presa de su amor. Encendida por vna parte con el nueuo amor que la forçaua, y mouida por otra parte à cõpasion considerãdo la crueldad d' el padre, que tenia en voluntad que tan graciosa postura de cuerpo y tanta virtud de animo fuese de vna monstrosa fiera consumida, sus principales pensamientos se pasauã imaginando como podria mostrar su llaga al medico que podia sanarla, y librar de peligro a quien era causador de su pena. Es de tanta eficacia el fuego de amor, donde s' enciende, que haze de los tartamudos eloquentes, de los perezosos diligentes, y de los rudos ingeniosos y maõeros. Auia tanto penetrado el amor con sus dardos dorados el coraçon de Ariadna, que rasgando el pecho delicado de vna tierna donzella estas nuevas heridas, despertaron de tal manera su ingenio deuil, que sacando fuerças de flaqueza reboluia en su ingenio mill inuenciones cõ que pudiese manifestar sus heridas a quien pudiese darle el remedio d' ellas. Hasta donde no penetra la sagacidad humana? Que cosa ay tan secreta que no la escudriõne? tan ardua que no la acabe? Que medios puede auer tan ingeniosos ò peligros Ariadna, que tus continuos pensamiẽtos no los alcancen? Hallastelos à la fin tu muy cõuenientes para descubrir à Theseo tu pasion y darle orden como pudiese salir sin perderse d' el peligroso Labyrintho. Reõiuió pues Theseo de Ariadna vn hilo para este effeto muy oportuno con el qual se gobernase en las enredadas



T H E S E O.

*Fuerças de  
el cuerpo y de  
el ingenio por  
cas vezes se  
hallan juntas.*

bueltas de el Labyrintho. Con este se fue Theseo à probar el fin de la començada empresa. Vas acompañado Theseo de tu excelente fortaleza, que te da fuerças y osadia para no temer los peligros: y de la sapiencia diuina que gobierna tu ingenio, para que cõ artificiosa destreza puedas acabarlos. O admirables dones de el cielo, quando se hallan juntos: la fortaleza de el cuerpo acompañada de las fuerças y auilidad de el ingenio. Pero es vn raro exéplio en el mundo. Con estos dones diuinos armado viene Theseo al Labyrintho, y atando à la entrada vn cabo de el hilo que Ariadna le auia dado, lleuaua el resto cõfigo, que le abriese el camino por que no se perdiese. Diose tal maña dentro de el Labyrintho, que con las armas que yua acompañado de su fortaleza mato con grand animo al Minotauro, y despues se salio à su saluo por el mismo camino q̄ era entrado, siguiendo la cierta via por donde el cordel le guiaua. Despues de esto hecho tomãdo consigo à Ariadna secretamente y à los mãcebos Athenienses, se embarcarõ todos dentro de su nao, y haziendo à la vela endereçarõ su camino derechos à la ciudad de Athenas.

*Ardid ingenioso.*

Pherecides historiador escriue q̄ antes que Theseo se partiese de el puerto de Creta rompieron el y sus compañeros los fuelos de todas las naos Cretenses, por q̄ ninguno de aquel reino pudiese, aunq̄ quisiese, yr en su seguimiẽto. Tambien escriue Damon q̄ antes de su partida mato Theseo al fuerte capitan de Minos, q̄ era llamado Tauro, peleãdo con el valerosamente à las orillas de el mar al tiẽpo q̄ queria partirse, donde vino muy fiero contra el con volũtad de impedirle el camino. Pero segund cuẽta Pilochoro, despues que Theseo vuo vencido al Minotauro, ordeno Minos q̄ nueua mente fuesen celebrados los acostumbrados plazerẽs, q̄ solian celebrarse de los exercicios q̄ llamauan Gymnicos. Y como este Tauro tenia intencion de probar en ellos sus fuerças, la mayor parte de la gente se tenia persuadido, q̄ este seria otra vez vencedor, por ser hombre de grand fortaleza. Pero como era hombre tan cruel y de tã fieras costumbres todos le teniã aborrecido, y holgarã mas de verle muerto, que

que presente. Aumentauase tambien este odio, que todo el pueblo contra el auia cobrado, por la sospecha en q̄ era venido, de auer tenido particular cóuersacion con Pasiphae muger d' el rey Minos. Y à esta causa queriêdo Theseo probarle con el en batalla campal, el rey Minos selo concedio. En esta batalla, cóforme à la vsada costumbre de Creta, que las mugeres y donzellas salgã tambien à ver semejantes contiendas, hallando se presente Ariadna, & contemplando la grand hermosura de Theseo, quedo marauillada de su gracia, y espantada de sus grandes fuerças y ardimiento, có que vencia con gloriosa victoria todas las cótiendas, que emprendia. Tambien fue muy grande el plazer que vuo el rey Minos en ver vécido y con grand desonrra en esta batalla al fiero Tauro. Y asì luego en premio de aquella victoria hizo vn presente de los mãcebos Atheniêses à Theseo, y libro à la ciudad de Athenas de aquel tributo que le deuia. Esto es lo que sobre este caso cuentan casi todos los historiadores & poetas de mayor autoridad & credito.

Clidemo historiador en este argumento finge nuevas imaginaciones, que fueran bien escudas. Por que ni son verdaderas ni verisimiles, comêçando su narracion desde mas altos principios. Lo primero dize, q̄ era publica ley de Grecia establecida y resceuida de los Griegos, que ninguno pudiese nauegar por el mar en nao ni galera q̄ lleuase mas de cinco hombres. Y que à solo el Capitan de aquella celebrada fusta que se llamaua Argos, el qual fue Iason, era permitido andar có mas gente rodeãdo el mar por hazerle seguro de Cossarios. En este medio huyendo Dedalo desde Creta en Athenas en vna nao, el rey Minos, por alcançarle se puso en su seguimiento, nauegando cótra el decreto de los Griegos en ciertas naos luengas acompañado de mas gente. En esta nauegacion tornandole el tiempo contrario, le echo la tempestad d' el mar al puerto de Sicilia, donde fue forçado à quedarse, asì por la tormenta d' el mar, como por hallarse mal dispuesto, hasta tanto que en aquel lugar fenescio la vida. Sabidas las tristes nuevas por su hijo Deu-



T H E S E O.

calion, que auia quedado en Creta heredero d' el reino, embio luego sus embaxadores à los Athenienses con los quales tenia enemistad grandissima, rogando los que sin deteni- miento ninguno le tornasen à embiar à su poder à Dedalo para tomar d' el la vengança que merecia hombre, que era causa de tantos males en su reino. Estos ruegos yuã mescla- dos con amenazas, diziendo que fino le embiauan à Deda- lo, el tomaria luego cruel vengança de los mancebos Athe- nienfes, que tenia en su poder, los quales auia resceuido Mi- nos, como prendas y en Rehenes puestos de los Athenien- fes, y que los haria passar à todos por filo de espada. A esta embaxada respondió el pueblo Atheniense con toda mode- racion, por no prouocar mas contra si la yra de los Creten- fes. Pero Theseo en ninguna manera era de parescer q̄ De- dalo les fuese restituydo, por q̄ le tocava en sangre, y erã pri- mos hijos de hermanos. Y el mismo Dedalo era por otra vanda pariete muy cercano de la generaciõ de Theseo. Por que su madre, q̄ se llamaua Merope, fue hija de Erechtheo, el qual fue de la genealogia de Theseo. A esta sazõ Theseo inueto secretamẽte vn ardid memorable. Detuuo cõ blan- das palabras à los embaxadores Creteses en su tierra dãdo les buena esperança de la restituciõ de Dedalo, yuan dizien- do q̄ el mismo queria tambien acõpañarlos. En este medio ordeno q̄ se edificasen muchas naos asi en Athenas en luga- res secretos donde no pudiese ser visto lo que se hazia en la ciudad de los embaxadores de Creta, como tambié en Tre- zena dando el cargo de este negocio à Pittheo su ahuelo, pa- dre de Ethra su madre. Despues que las naos fueron hechas & puestas apunto el mismo se embarco en ellas tomando consigo à Dedalo, y à sus compañeros, que vinieron con el huyendo de Creta. Tambien venian con ellos los emba- xadores Cretenfes, ninguno de los quales auia entendido ninguna cosa de las que Theseo auia ordenado, ni sabian o- tro sino que yuan en naos de amigos que demãdauan paz. Tanpoco vuo otro ninguno que pudiese entender la inten- cion con que eran hechas las naos ni el negocio à que yuan  
hasta

hasta que llegaron al puerto de Creta donde fueron resceuidas como gente de paz y naos de sus confederados. Pero ellos salidos en tierra en vn punto se apoderaron d' el puerto, & luego con grand impeto acometieron à la ciudad de Gnofo donde hazia su estàcia el rey de Creta, la qual entraron por fuerça, y persiguiendo à toda la gète de la tierra hasta las puertas d' el Labyrintho, alli se començo entre ellos vna cruda batalla, en la qual despues de auer peleado mucho tiempo valerosamente los Athenienses vuieron la victoria, y mataron en aquel mismo lugar à Deucalion rei de Creta & à toda la gente de su guardia. Despues d' esto, como sucediese Ariadna hija d' el rey Minos en el estado, que sola quedaua heredera d' el reino, que Theseo hizo con ella nueuas alianças, y conciertos ordenando firmes cófederaciones con los Cretenses, haziendo les confirmar con solenes juramentos que nunca violarian la paz concertada ni serìa ellos los primeros que jamas mouiesen guerra contra los Athenienses. Hechos estos conciertos con el reino de Creta tomo los mancebos Athenienses, & tornose con ellos en paz à la ciudad de Athenas.

Tocante à los amores de Theseo con Ariadna, tambien *Los amores de Ariadna.* se cuentan muchas fabulas muy diuerfas las vnas de las otras, q̄ por ser ciertamente fabulosas narraciones las juzgo indignas que sean por estenso contadas en historia verdadera. Vnos dizen que Theseo la lleuo cõsigo, & despues la dexo sola y defamparada, y que à esta causa ella rescuiuo tanto dolor q̄ de pesar de verse desierta y priuada de quien tanto amaua puso en si misma las manos y se dio la muerte colgada de vn arbol. Otros dizen q̄ los marineros la llevaron desde su reino de Creta nauegando por el mar hasta la insula Naxo, y que alli la dexaró puesta en poder de vn sacerdote de Bacho que tenia por nombre Onaro, cõ el qual despues viuio mucho tiempo, desechada de Theseo, por respeto de ciertos amores nuevos que auia cobrado con otra. Hereas historiador Megarense escriue que Pisistrato por gratificar à Theseo quito de la poesia de Hesiodo vn verso en el



T H E S E O.

*Pisistratocol ligio en vn cuerpo los libros de Homero.* qual hablado d' este sacerdote de Bacho, dize auer sido gra uemente vencido y domado d' el amor de Ariadna. Y que tambien este mismo Pisistrato, quando colligio los libros de Homero poeta, que andauan esparcidos por el mundo & de todos ellos hizo vn cuerpo diuidido en varias obras & poesias, que en aquel libro que compuso intitulado, De los heroes defuntos, por el mismo respeto engerio tambien otro verso donde Homero con grandes loores leuanta la fama de Theseo hasta el cielo, celebrando la estrecha y fiel amicitia que tuuo con Pyrithoo, afirmando de entrambos ser varones inclitos y señalados en el mundo, y muy gratos à los dioses immortales en el cielo. Por que como Pystrato era de Athenas, celebrando d' esta manera à su principe le parecia, que enfalçaua con grand gloria la fama de todos los Athenienses. Otros ay que cuentan como Ariadna pario de Theseo dos hijos, al vno de los quales llamaron, Oenopion, y al otro Staphylo. Entre los autores q' esto escriuierõ vno es Ion poeta Chio, el qual hablando de su patria, escribe por mas enfalçarla, que fue fundada por Oenopion hijo de Theseo y de Ariadna.

Pero entre las fabulas que son mas fabulosas & celebradas esta me parece la mas vana, que por la vanidad de la gente que se huelga con fabulosas nouedades anda tan comun en voca de todos, que aun de los niños es conosciada y en sus cuentos fingidos contada. El autor d' ella dizen ser vn cierto Peon Amathusio, el qual deuia ser tambien componedor de ficciones, que compuso sobre este hecho vn particular tratado, en el qual se contiene este argumento. Finge que viniendo Theseo de Creta con Ariadna se leuanto en el mar tal tormenta, que los echo muy lexos de su derecho camino, hasta que despues de grandes peligros y molestias d' el mar, que auian passado, aportaron à vn puerto de la infula Cypro. A esta fazon dize, que Ariadna yua preñada, la qual por causa de las peligrosas tormentas que auia padescido en el mar, y de su misma enfermedad se hallaua tan mareada y tã mal dispuesta que por tomar alguna recrea-

recreacion de los trabajos passados quiso salir en tierra. Y assi fue, que salio en tierra, ella sola, pero acõpañada de Theseo que la lleuaua medio muerta. El qual dexandola à ella en tierra se torno à la nao por ayudarla y poner en ordẽ todas las cosas necesarias para profeguir el viaje de su nauegacion q̃ auian comẽçado. Estando en esto dize, que la nao se partio d'el puerto engolfada en el alto mar, lleuãdo dentro à Theseo y à toda la otra gente, y que sola Ariadna se quedo en Cypro sola y preñada. Despues d' esto, las mugeres de la tierra que la vieron alli desamparada de todos los suyos, & d' el grand dolor que auia resceuido en verse sola, hallando la desmayada y mediomuerta, dize, que la tomaron consigo con mucho amor, y la cõsolaron lo mejor que pudierõ. Y que despues de auer entendido d' ella el caso como pasaua, por darle mayor cõsuelo, le traxerõ vnas letras fingidas, haziendo le entender que eran embiadas de Theseo, en las quales se contenian muchas palabras amorosas y consoladoras que la recreasen, diziendo contra su voluntad ser partido por la violẽcia d' el viento, y como estaua en grand cuydado de su parto, prometiendola de venir muy en breue à ayudarla y consolarla. Y aun que estas letras le dieron alguna recreacion, no tanta que pudiesen sustentarle la vida, & que vencida à la fin d' el grand dolor, que en su animo auia cõcebido, se murio y fue enterrada alli en Cypro, antes que fuese venido el tiempo d' el parto. Despues d' esto cuenta como vino Theseo à buscarla y d' el grand dolor que rescivio sabida la triste nueua de su muerte. Y como antes que de alli se partiese les dexo grand summa de dineros con ordenacion que para venerar con mayor dignidad la amorosa memoria de su Ariadna fuesen institudos nuevos sacrificios en su honor, & celebrada su fiesta con grand solennidad. Allende d' esto, dize, que por que d' ella quedãse perpetua memoria les dexo puestas en aquel lugar dos pequeñas estatuas la vna de plata, & la otra de alambre, maciças entrambas. Dize tambien que las mugeres de la tierra por el amor que tuuieron con Ariadna instituyeron vna nueua



inuencion, ordenando que en el tiempo que se celebrauan los sacrificios vn mancebo joué de los dela tierra estuuiese echado en vna cama, que para este efeto alli teniã puesta, y que estando alli en la cama echado començase à dar muestras de grand dolor con muchos llantos y lamentables gemidos imitando à las mugeres que estan de parto. Estos sacrificios y ceremonias erã celebrados entrante el mes que llamã los Griegos Gorpieo, que es al segundo dia d' el mes de setiembre. Dize tambien que el templo donde el dia de oy se muestra en Cypro el sepulchro de Ariadna es llamado Amathusio, el qual esta puesto en medio de vn sacro bosque de muchas & frondosas arboledas adornado, que es tenido por vn lugar religioso conforme à la costumbre de Grecia.

Allende dello que hemos dicho, ay algunos otros escritores de la infula Naxo que hazen tambien particular historia sobre este caso, & cuentan la narracion à su modo. Dizen que vuo dos Minos & dos Ariadnas. La vna delas quales dizen auer sido casada en la infula Naxo con el Dios Baccho, & que esta fue madre de Staphylo, & de los que d' el descendieron. La otra que fue mas moça, dizen, que fue la enamorada & arrebatada de Theseo, & que esta algund tiempo despues siendo desamparada de Theseo aporto tambien à la infula Naxo, acompañada de su ama que la auia criado, que tenia por nombre Corcyna, à la qual siempre traya por su compañia Ariadna, & que el sepulchro donde esta enterrada esta Corcyna se muestra en la infula Naxo. Tambien dizen que esta Ariadna murio en aquel mismo lugar de la infula Naxo, cuyos honores & fiestas son celebradas con grand solenidad, pero no con tanta pompa & alegria como de la obra Ariadna, que fue primero. Por que las fiestas de la primera Ariadna son celebradas con grand gozo y alegria, inuétado en ellas muchos juegos de pasatiempos, como cõuiene à muger que fue d' el Dios Bacho, en cuyo coraçon no puede caer dolor ni tristeza ninguna. Los sacrificios d' esta otra segunda son muy diferen-

diferentes, mezclados de lagrimas & sospiros, & dando en ellos muestras de grand dolor. Por auer sido su suerte algo mas triste, & no tan gloriosa como de la primera. Estas son las contrariedades y diuerfas narraciones que sobre este caso de Theseo & Ariadna, como hemos dicho, varios autores escriuieron.

Pero tornando al hilo de nuestra comenzada historia digo, que despues que Theseo fue partido de Creta en la misma nao en que auia venido de Athenas, & trayendo consigo los mancebos Athenienses que auia en ella lleuado, llegó todos juntos à la jnsula Delos, que es puesta en el mar Egeo, la mas noble de las que son llamadas Cycladas, donde con grand veneracion es celebrado vn solene templo que alli esta consagrado à la Diosa Diana & al Dios Apollo. Y alli salidos en tierra ofrecieron en el templo religiosos sacrificios, donde Theseo ofrecio à los Dioses vna cierta enseña de Venus, que auia rescuido de Ariadna, en señal de grato animo & honesta remuneracion por la victoria que dios le auia dado. Despues que vuieron puesto fin à los sacrificios ordenaron Theseo con sus mancebos vn cierto genero de danças & corros muy artificiosos, llenos de muchas bueltas & entretexidos rodeos à jmitacion d' el Labyrintho de Creta. Estas danças y corros que à son de muy suaue melodia musica son dançadas, denotando cõ su dulce harmonia de acordados numeros las entradas & salidas ingeniosas d' el Labyrintho, dizen, que fueron tan gratas à la gente de la tierra, que todos los de la jnsula Delos hasta el dia de oy acostumbran à dançarlas. Y este genero de Corros es llamado de los Delios Heranio, segund lo cuenta Dicearcho historiador. Dançauan se al derredor de vn altar que era llamado Ceratonio, el qual altar era todo compuesto por muy compasada orden y postura de cuernos, & todos siniestros, de los quales se deriuaua su nombre.

Allende d' estos sacrificios y danças q' hemos dicho, escriuen algunos historiadores, que antes q' Theseo se partiese



de la infula Delos ordeno en ella ciertos juegos y contiendas. Por que este exercicio era muy vsado en toda Grecia entre los caualleros, y que en premio tenia propuesta para el vencedor vna Palma, denotando por ella la gloriosa victoria de que era vencedor, el que por su virtud la ganase. Quando fueron estos juegos acabados, se partieron todos en su nao para Athenas, y estando ya à vista de tierra, dizen que se oluidaron todos los que yuan en la nao, & se oluido tambien el gobernador d' ella de quitar la vela de duelo negra con que auian nauegado, quando yuan à Creta, y de poner la otra blanca, o purpurea, que Egeo le auia dado en señal de alegria por el victorioso triumpho con que venian. Y como el padre Egeo auia dado esta vela al patron de la nao (como arriba diximos) cõ orden, que si su hijo Theseo viniese saluo quitase la negra, y pusiese la purpurea, por demostrar el plazer con que venian, & si fuese muerto nauégase con la negra, denotando desde lexos su tristeza, & como ellos cõ el plazer grande que traian se oluidasen de hazerlo, à contescio à esta causa vn caso muy desastrado.

*La muerte  
desastrada  
de Egeo.*

Quando la nao fue llegada tan cerca d' el puerto que de los que estauan en la tierra pudo ser conosciada, el padre viejo por saber las nueuas antes que llegase, estaua atalayando de vna peña muy alta, procurando con su vista deuisar las velas que la nao traya. Y como claramẽte vio que eran negras, rescuiuo tan grãd dolor, pensando que Theseo era muerto, que sin sentido ninguno se cayo luego de su estado de speñado de aquella roca partida, donde estaua atalayando, y asi murio desastradamente.

Luego que Theseo fue llegado al puerto, lo primero que el mismo hizo fue celebrar fuera de la ciudad los sacrificios que auia prometido al Dios Apollo al tiempo de su partida, en el lugar que diximos ser llamado Phalero, & tambien embio sus embaxadores à la ciudad, denunciado à todo el pueblo su venida en saluo. A esta fazon como fueron entendidas de los ciudadanos las nueuas, por vna parte d' el triste caso de la muerte d' el padre, & por otra de la venida prospera

spera d' el hijo, acontescio que en vn tiempo se hallasen todos con grand dolor y tristeza mezclada de mayor alegria. Y hallandolos en tal estado los embaxadores de Theseo vuieron todos con ellos muy grãd plazer, como era razon, & rescuiendolos con grand alegria coronauan les sus scep-tros que llebauan de rosas & flores, en señal d' el grand plazer que auian resceuido por la venida de Theseo. Ellos rescuiieron tambien las coronas de mucha variedad de flores entretexidas que les dauan, & con ellas se coronauan asi mismos & à sus scep-tros, que como legados publicos tra-yan en las manos. Quando vuieron cumplido su embaxada se tornaron al mar donde auian dexado à Theseo sacrificando. Llegados al lugar donde se haziã los sacrificios, que era en vn templo cerrado, como supieron que no eran acabados, se quedaron fuera, y no quisieron entrar dentro por no perturbar el sacrificio ni el animo de Theseo en aquella hora con las tristes nueuas que trayan de la grand tristeza, que por la defaestrada muerte d' el padre, y d' el plazer demasado que por su victoriosa venida todo el pueblo auia resceuido. Acabados de celebrar los sacrificios entrarõ los embaxadores y despues de auer le hecho el honor y reuerencia deuida declararon con quanto plazer de todos auia sido resceuida su embaxada, & denunciaron le tambien con el mas moderado razonamiento que pudieron la muerte d' el padre Egeo. De estas nueuas rescuiuo Theseo grãd pesar, como era razon, pero moderando con su prudencia el sentimiento d' el animo, que en cosas semejãtes, que penden de la prouidencia diuina, sin que puedan ser con ningund cuidado ni diligẽcia humana despues de hechas reuocadas, ordeno nuevos sacrificios en honor d' el padre muerto, y con tristes lamẽtaciones y dolorosos gemidos sacrificando entraron todos dentro de la ciudad. Desde entonzes quedo por costũbre en Athenas, que en semejantes publicas solennidades, que son llamadas en su lengua Oschophorias, que quiere dezir, donde son llevados los ramos, no sea coronado el mismo hõbre, que va el primero como



guiador de los que se figuen, sino el sceptro que lleua en la mano. Y que en el mismo tiempo que se celebran estas fiestas, los que se hallan presentes comiencan à dar grandes voces diziendo, Ea Ea, Ay Ay, denotando por ellas el plazer y dolor grãde que en vn mismo tiempo vuieron. Por que las primeras son como de hombres triumphãtes y victoriosos que se dan priesa cantando canciones de plazer, y las otras de hombres tristes, q̄ con algund demasiado dolor tienẽ el animo atormentado. Despues q̄ fue enterrado el padre Egeio y celebradas las obsequias cõ grand solẽnidad auiendo el tambiẽ cumplido las promessas de sus sacrificios hechos al Dios Apollo, entrante el mes q̄ es llamado de los Athenienses de Pyanepsion, que es à siete dias andados d' el mes de octubre. En este mismo dia Theseo con toda su gente entro dentro de la ciudad de Athenas donde fue con grand pompa & alegria de todo el pueblo resceuido, como señor magnanimo y legitimo rei de toda la tierra. Y en memoria de este venturoso viaje, por gozar se mas vnos con otros acordandose de los trabajos passados, quando solian comer juntos en la nao, ordenarõ que aquel dia se celebrase vn general cõbite, en el qual despues de auer adereçado las viandas en vn mismo lugar como cosa comũ de todos, Theseo se recrease aquel dia con sus ciudadanos, remostrando por esta seña el amor y beneuolẽcia q̄ con los suyos tenia, y dando señas, con hecho tan humano, de principe clementissimo. Acabado el cõbite todos fuerõ en procesion y cõ pompa publica rodeando la ciudad, hasta el templo d' el Dios Apollo, llevando en las manos cada vno sus ramos de sacra oliua, con lana blanca coronados, haziẽdo gracias à la eterna Deidad por aquel beneficio tan grande de auerle dado viaje tan prospero, de la misma manera que le hizieron las suplicaciones y ruegos al tiẽpo de su partida: reconociendo tambien la liberalidad singular de la magnificencia diuina en auerles dado aquel año fertil & abundãte de muchos y muy copiosos fructos, que en aquella sazõ, que era en el otoño, auia cogido. Y à esta causa yendo por el camino can-  
tauan

tauan ciertos versos haziendo gracias à la clemencia d' el cielo que en aquel año les auia dado mucha abundancia de bienes, assy de frutos de los arboles, como de grãd cantidad de pan y vino, tambien mucha miel y mucho azeite. Algunos dizen que estas ceremonias se celebrauan en las fiestas de los Heraclides, por respeto que Hercules con sus descendientes fueron con estos dones de natura sustétados de los Athenienses, aun que la mayor parte de los escriptores afirman ser celebradas estas solennidades de la manera que arriba hemos contado.

Tambien escriuen, que la nao en que nauegaron los mancebos en Creta, y despues torno en saluo à la ciudad de Athenas, que era de treinta remos, fue có grand veneracion y diligencia guardada en el puerto, como cosa sagrada, hasta los tiempos de Demetrio Phalereo philosopho. Y por que à causa d' el luengo tiempo se yua poco à poco consumiéndose, tenían por auiso que todas las vezes que auia alguna tabla en ella podrezida la quitauan, y en lugar d' ella ponian otra nueva de maderà muy rezia & fuerte bien entrexerida & galafeteada, por que faltando aquella nao no pudiese la memoria d' el beneficio grande que auia rescuido la ciudad de Athenas. Renouo se tãtas vezes la nao que los philosophos en las escuelas, quando mas encendidos estauan en algunas dubdofas disputaciones, la trayan por exemplo, cõtendiendo vnos ser la misma que auia ydo à Creta, y otros negandolo, con dezir que tantas vezes se auia renouado que ya no le quedaua parte de su antigua forma ny materia, y que se auia conuertido en otra nueva.

Allende de lo que hemos dicho despues de la venida en saluamiêto de Theseo, ordeno el mismo que se celebrafen en Athenas otras nuevas fiestas de ramos, à las quales llamauan tambien Oschophorias, en memoria d' el hecho de Theseo. Por que parece ser que en el tiempo que se auia de partir à Creta con los siete mancebos y las siete donzellas de Athenas, con grand industria quito dos de las donzellas sobre quien auia caydo la suerte por ser de alto lugar nasci-

*Ardid de  
Theseo.*



## T H E S E O.

das, & en lugar d' ellas puso dos mancebos hermosos, semejantes à las doncellas en hermosura & grandeza, vestidos en habito de donzellas pero adornados de coraçon & esfuerço varonil, que pudiese aprouecharle en el tiempo mas peligroso, si à caso les fuera la fortuna contraria estando en Creta. A estos tomo Theseo consigo & despues de auerlos lauado en muy delicados vaños los adorno de paños de donzellas, compuso sus cabellos, curoles la color d' el rostro, vngioles con olorosos vnguentos las manos & el cuerpo, hizo les formar la voz muy delicada como suelen vsarla las delicadas donzellas, & en todo el restante de los bestidos color & forma & andamio con tan ingeniosa destreza los amaestro & compuso, que no vuo hombre que los viese que no los juzgase por muy tiernas & delicadas donzellas. Y asi fue que sin dar parte d' este negocio à ninguno, & sin que de ninguna persona fuese este hecho de Theseo barruntado los mesclo con el otro numero de las donzellas, sin que ninguna d' ellas lo sintiese. Demanera que este hecho fue à todos oculto hasta su tornada. Y en memoria d' ello ordeno estas fiestas que dezimos, en las quales procedia el con grand pompa el primero, & al vn lado le seguian los mancebos, & al otro las donzellas que auian con el ydo à Creta, & entre ellas yuan tambien los dos mancebos varones bestidos d' el mismo habito que las donzellas, todos de tal manera coronados, como al presente vemos los que lleuan guirnaldas de tallos de parras entretexidas con sus razimos de vuas maduras. D' esta manera pues, lleuauan sus coronas ingeniosamente compuestas, & acompañados de mucha gente yuan por la ciudad hasta ser llegados al templo donde ofrecian sus coronas en honor de Baccho & de Ariadna, segund algunos dizen, por la fabula que arriba diximos, de auer sido Ariadna muger de Baccho, despues que fue desechada de Theseo. A vn que esto sin dubda es fabuloso, como por evidentes razones lo probamos. Y es de creer que la causa por que hazian esta ofrenda en el templo à

plo à los Dioses immortales era solaméte mouidos de su religioso animo por hazerles gracias, asi por auerlos librado, como por la copiosa fertilidad de la tierra que en aquella fazon d' el otoño se cogia, en el qual tiempo ellos auian tornado en saluo. Despues de auer ofrescido sus dones & hecho sus plegarias, se aparejaua en el mismo téplo vna sumptuosa cena, para seruicio de la qual eran elegidas algunas señaladas doncellas, para que siruiesen à la tabla & traxesen los platos de vianda à la mesa donde estaua Theseo assentado con su jouen compañía, las quales seruidoras eran tambien participantes de aquel sacrificio, imitando con amestrado semblante los naturales affectos de las madres, cuyos hijos fueron por fuerte elegidos para yr el peligroso viaje de Creta, dando vnas vezes muestras de grand dolor, en señal d' el que toleraron las madres, quando vieron yr à sus hijos en tanto peligro, & otras vezes mostrando muy alegre rostro denotando el plazer que rescuiian en verlos presentes ya tornados en saluo. Estas mismas donzellas que siruen à la mesa & representã este alegre espectáculo, se llegan tambien à las mancebos & doncellas que estan sentados, halaganlos con grand amor, lleuanles con sus manos la vianda à la boca, danles à beuer de vn vaso, & sentandose à par d' ellos les hazen mill caricias, cuentan les alegres cuentos con que les den plazer, & vsando de suauissimas palabras los recrean por todas las vias que pueden, como lo suelen hazer las madres amorosas con sus hijos que mucho quieren. Para que este sacrificio fuese durable, & d' este hecho quedase perpetua memoria, elegio Theseo vn cierto lugar en el pueblo donde se edificase vn templo solamente para tal effeto destinado, & ordeno que los tributos & pensiones que le deuiian dar ciertas familias de Athenas cada año, fuesen contribuidas para los gastos que se harian en fabricar el templo, & en los sacrificios que en el deuiian ser celebrados. El cargo & administracion de todo este negocio, asi de la fabrica d' el templo, como de la orden de los sacrificios, fue cometido à la familia de los



## T H E S E O.

Phitalidas, por que quiso Theseo dando les este cargo tan honroso ennoblecer mas su familia, & remunerarles con tan memorable benignidad el beneficio que en los tiempos passados el auia d' ellos rescuido, quãdo benignamente le rescuieron en su casa, y le siruieron con mucho amor, en el tiempo que era peregrino. Por que es honesta sentençia de señalados varones, que los beneficios de los amigos rescuidos, sean por yqual recompensa remunerados.

*Reformaciõ  
de la republi  
ca de Athe-  
nas.*

Despues de la muerte de Egeo determino Theseo de poner por obra vn hecho notable, que enfalçase sobre todos los otros su renombre cõ gloria de eterna fama, reformando la orden & politia de la republica de Athenas. Ordeno que todos los que morauan en los terminos de la tierra Attica se juntasen en vna misma ciudad, & que de todos ellos se hiziese vn pueblo & vn mismo cuerpo de ciudadanos, que hasta su tiempo auian viuido esparzidos por varios confines de la tierra sin orden ny politia de hombres de razon, tan incomodamente, que ny ellos podian ser gobernados con justas leys & honesta disciplina, ni podian ser congregados sin grand dificultad, todas las vezes que era necessario, que se juntassen para cõsultar sobre algund negocio importante, que tocase al prouecho y vtilidad de su republica. Allende d' esto acontecia, que en aquellos desiertos lugares donde estauan esparzidos sin orden ny buen gobierno ninguno, se leuantauan muchas vezes graues contiendas entre las gentes, guerras & dissensiones de hombres reboltosos que hazian grand daño asi mismos, & estoruauan al reposo & tranquilidad de los que eran mas honestos & reposados. Por euitar estos grandes inconuenientes, & poner en paz & orden concertada todo el estado de la señoria de Athenas, el mismo anduuo rodeando todos sus confines, & à todos los que hallo que hazian su manida fuera de la ciudad esparzidos lexos por sus terminos los hizo venir al pueblo, & dentro d' el tomar su asiento cada vno conforme à la calidad de su persona. Quando todos fueron dentro de la ciudad congregados limi-

limitò sus terminos muy compassadamente, distribuyendo con grand prudencia todas las gentes d' el pueblo en sus tribus & generaciones, por vna orden & concierto admirable. Vista su determinacion & mandamiento tan justo, d' el qual se esperaua que debria redundar grand prouecho à toda la tierra, todos quantos vuo en el pueblo & fuera d' el le obedescieron con animo prompto. Por que los que eran hombres pobres & de poca costilla, que hasta entonzes auian viuido en el campo, sin amparo & defension de ninguno, subjectos à las injurias de los malos, como sentian al presente tan manifesto prouecho en venir-se à viuir en poblado y entre gentes de razon, vinieron con grand alegria al primer llamamiento de Theseo. Pues los ricos & poderosos, visto que era tanta la moderacion de Theseo, que pudiendo vsar de su mando & potencia, queria mas mostrarles por la obra su mansedumbre & clemencia, no queriendo el enfalzarse asi mismo por monarcha tyranizando la tierra, sino solamente ser defensor de toda la tierra en tiempo de guerra, & gobernador d' el pueblo con justas leys en tiempo de paz, reduziendole à humanidad & cultura de hombres prudentes, prometiendoles en todo el restante d' el estado popular toda equidad, y vna ygualdad fraterna, no quisierò tã poco repugnar à este mandamiento de Theseo tan honesto & justo. De manera q' los pobres por su particular prouecho, los ricos de su volùtad, considerãdo la potècia de Theseo jùta cõ su animo varonil q' tenia atreuimiẽto para hazer y dezir lo q' quisiessè, y salir con todo lo q' entreprèdiessè, sobre todo los vnos y los otros por el amor q' le teniã, determinaron todos de obedescerle de grado, y cõseruar d' esta manera su grã y beneuolècia en cosa tan justa, por no venir en meritos de puocar cõtra si su indignacion, à la qual ninguno pudiera resistir, segund era grandela potècia de Theseo. Estãdo los cosas d' el pueblo en tal estado, q' todos los ciudadanos grãdes y pequeños estauã vnanimè y con aïo deliberado de seguir en todo y por todo la voluntad de Theseo, hizo los cõgregar todos en vn lugar



## T H E S E O.

de la tierra para este effeto oportuno, & allí en presencia de su pueblo & con buena gracia de toda su gente lo primero quito d' el estado en que hasta entonzes estauan puestos todos los magistrados & officios publicos. Despues' des hizo todos los lugares donde solian ser oydas las causas à los quales ellos llamauan Pritaneos, y los otros lugares publicos donde solian congregarse los que tenian la gobernation, para còsultar sobre cosas pertenescientes à la conseruacion de su republica, por que así los vnos como los otros eran muchos, & à esta causa estauan algo confusos & mal gobernados. Esto hecho ordeno en el mas oportuno puesto d' el pueblo vn solo lugar que fuese comun & publico donde se tratasen las causas de los litigantes, el qual era llamado el Pritaneo. Y en este mismo palacio publico, à vna parte mas conueniente d' el estaua tambien situado el señado & real capitolio d'onde los senadores se congregauan para tomar acuerdo con madura deliberacion y consejo sobre casos de grand importancia. A todo este pueblo que dezimos, el qual còstaua de senadores graues, que gobernauan el estado publico, de ciudadanos de grand autoridad, de agricolas & officiales, & de hombres de excelente doçtrina en todo genero de sciencias, los quales todos estauan por singular còcierto distribuidos en sus tribus & generaciones muy ordenadamente, puso por nombre Athenas, denotàdo por este claro renombre que en aquella ciudad hazia su manida la diosa Minerua nascida de la cabeça d' el alto Iupiter, gobernadora de todas las sciencias liberales, & defensora de aquella ciudad, en la qual con gloria y vtilidad de todo el orbe florecierò en todas disciplinas hombres sapientissimos, cuya doçtrina & claro renombre manò despues por todo el mundo. Puesta en orden la ciudad con àdmirable concierto, ordenò que fuesen celebrados sacrificios communes por todo el pueblo en honor de la Diosa Minerua, à los quales d' el mismo nòbre de la ciudad llamaron Panathenaicoss, por que Athena en su lengua quiere dezir Minerua. Allende de estos comu-

communes sacrificios ordeno tambien otros, que eran llamados Meticios, en memoria de aquella renouacion de la ciudad de Athenas, & de las nuevas colonias con que auia aumentado el pueblo, porque este nombre Meticia, quiere dezir nuevas colonias, ò aduenedizos hombres, & nuevas poblaciones que de otros peregrinos lugares & estrangeras regiones vienen à poblar, ò aumentar el poblado lugar de otra tierra, que no es natural fuya. Estas fiestas & sacrificios de los hombres aduenedizos que aumentaron la poblacion de la ciudad de Athenas solian celebrarse à diez & seis dias andados d' el mes que ellos en su lengua llaman Hecatombeon, que es en el mes de Junio, por que en este mismo dia se halla auer sido por ordenacion de Theseo restaurado el pueblo de los Athenienses, los quales sacrificios se celebran el dia de oy en Athenas en memoria de este hecho. Con tan excelente moderacion administraua su republica Theseo que de todos sus ciudadanos era querido & amado como verdadero padre, & el con ellos viuia no como rey ny tyranno, sino como familiar compañero & hermano de cada vno de sus subditos. Y queriendo confirmar su republica con vna moderada igualdad como auia prometido, dexando estos renombres soberuios de rey de tyranno, de monarcha, & otros à estos semejantes, por que le parecian algo odiosos, ordeno como su republica fuese administrada có la gobernacion y amparo de los dioses immortales. Para poner en effeto este parecer determinado de su voluntad embio sus embaxadores à la infula Delphos, para que entrados en el templo que alli có grand veneracion era celebrado donde prophetizaua vna donzella llamada Pythias, demandasen el parecer d' el Dios Apollo sobre lo que deuia hazer en lo que tocaua à la gobernacion & estado d' el pueblo de Athenas. Oyda la embaxada de Theseo fue oyda de los Dioses, por que es cosa muy grata à la eterna Deidad que todos los pueblos d' el orbe sean administrados con instincto y gobernació celeste de la prouidēcia diuina,



T H E S E O.

temiendo como à superiora de todas las creaturas aquella soberana Deidad gobernadora d' el vniuerso, & amando con amor de padre su clemencia. Asi el buen Theseo no queriendo enfalçarse sobre sus yguales domesticos aunque pudiera hazerlo con justo titulo, demanda el consejo de la prouidencia superior, sin la qual es manca & falaz toda la potencia humana. Este le declara grauemente el oraculo d' el Dios Apollo, respondiendole à sus embaxadores su parecer, sobre aquel caso que le demandauan, pronunciando en versos heroicos su sentencia, en los quales se contenian en sustancia estas palabras. O generoso coraçon d' el noble Theseo nascido d' el venerando Egeo, nieto y hechura d' el casto Pittheo, sabete que la soberana potencia de mi padre que es el alto Iupiter, en los tiempos ya passados fundo muchas ciudades consagradas à su Deidad suprema, por cuya singular prouidencia fueron con ordenado compas sytuados los terminos de sus confines, & à la fin administradas con su ayuda por el iuzio & gubernacion de tus progenitores, hasta que por reuoluciõ de luenagos tiempos despues de muchos successores & legitimos descendiẽtes de tus mayores es puesta en tus manos la mayor parte de la potencia de Grecia. No se canse pues tu inuencible coraçon fauorescido de la prudencia & gubernacion diuina: No dexes comẽçada vna obra tan ardua, de la qual redundara en los figlos venideros gloria immortal de tu fama. Pues que en las obras arduas y difficultosas siempre fauoresce à la singular virtud humana, la immensa clemencia diuina, y no puedẽ ser acabados los hechos de grãd valor cõ poca fatiga. Sabete que en la notable obra que has començado por ser muy importante y llena de peligros, te veras en grandes trabajos, y asi como veis vn cuero echado en las ayradas ondas d' el mal ser con grand impeto de la alterada tempestad de sus olas de vna parte à otra auentado, pero no puede anegarse, de la misma manera tu peligrararas en la tormenta leuantada en el profundo y proceloso pielago de tu republica, pero à la fin no podra pre-  
ualecer

ualefcer el temerario furor de los malos cōtra la excelente virtud y valor diuino de tu persona, cuya fama por este memorable hecho fera en todas las hedades futuras con eternos loores celebrada.

Iuzgan tambien algunos hombres prudentes, fundados sobre argumentos & coniecturas euidentes que al estado de esta republica de Athenas deue fer referido aquel oraculo de la Sybilla, que muchos tiempos despues pronuncio entre otros muchos, quando aflada por el espirito diuino pronuncio con voz muy clara prophetizando: Que el cue-ro se mojaría abatido de las brabas ondas d' el mar, pero que no era licito, ni honesto, ni aun seria posible, que pudie se fer en ningund tiempo anegado.

Oyda esta respuesta, queriendo mas aumentar la dignidad & conformidad de su republica, reuoco todo el pueblo à vna equidad & beneuolencia de hermanos, que con tanto amor se amauan que oyda aquella publica voz: Oya todo el pueblo este mandamiento publico de Theseo, en el qual ordena que todos sean en vn lugar congregados sin detenimiento ni contradizion ninguna, obedescieron à su voz como si fuera de verdadero padre: por que d' este mandamiento publico de llamar à voces todas las personas d' el pueblo dizen que Theseo fue el primer autor quando llamaua todas las gentes que estauan esparcidas en los terminos de la tierra Attica para hazer de todos vn pueblo & en corporarlos en vna misma republica.

Fue tanta la grandeça de animo de Theseo adornada de vna prudencia mas que humana, que considerando fer hinchida la ciudad à su llamamiēto de vna cōfusa multitud de gēte, la mayor parte de la qual era ociosa y en malas artes instituyda, de ingenios agrestes y feroces q̄ nūca erā acostumbrados aseguir ni entēder aquella loable moderacion en q̄ cōsiste el gobierno de las acciones humanas, ni menos pare scia idoneos para admitir esta ciuil cultura de honesta disciplina, no poresto p̄dio el año, ni se debilito en el la esperança de poder fer toda aquella cōfusa gēte reduzida à vn cuerpo



de bien ordenada republica, ni le falto la prudencia en considerar con grand sagacidad el modo que se deuia tener, para poner en orden & concierto vna multitud tan desordenada. Asi de toda aquella ruda confusion constituyo vn estado popular loable, y con grãd ygualdad y conformidad entre los ciudadanos administrado, al qual los Griegos llaman Democracia. Distribuyo todo el cuerpo de la republica en tres partes apartadas la vna dela otra, pero iguales todas entre si y subjectas à vnas mismas leys ordenadas y establecidas por el consentimiento y buena voluntad de todo el pueblo.

La primera fue de los varones de noble sangre, nascidos de alto lugar. La segunda de los labradores que eran exercitados en l' arte de la agricultura. En la tercera orden se contenian los artifices y maestros de todos officios.

Hecha esta distribucion en el pueblo ordeno mas, que toda la orden de la caualleria, que era puesta en el primer lugar no solamente tuuiese cargo de tener conosciemto entero de la disciplina militar, para defender en los tiempos de la necesidad su republica, si fuese necessario, por fuerça de armas contra los insultos de los enemigos, pero aun por ley expressa mando, que fuesen principalmẽte instituydos en toda la doctrina sagrada, teniendo muy enteramẽte conocida toda la sciencia que toca al culto diuino, para que gobernasen la republica con sanctas costumbres en tiempo de paz. Y como sea verdad que toda gobernaciõ humana pende de la clemencia y prouidencia diuina, vio con singular prudencia el sabio Theseo, que no podia ser prospero el curso de su republica, si el primer cuydado de toda la gente no fuese dirigido al temor & reuerencia que se deue à la eterna Deidad, sin cuya administracion & amparo son flacas y de poco valor las fuerças humanas, y casi en vn punto se desuanecen los consejos de los hombres. Demanera pues que la orden de la caualleria & de los altos principes, que es la principal en el pueblo, deue tener sobre todas las otras cuydado muy particular de conoscer & conseruar la verda-

verdadera religion, como vemos que Theseo lo ordeno en su republica eligiendo à la nobleza de la tierra Attica para la gobernacion de quatro officios los mas arduos y dificultosos que se pueden hallar en toda la administracion & gobierno de la vida humana.

Mando lo primero q̄ desde la primera hedad de sus tiernos años comēçasen todos à aprender todos los terminos de la religiō, y en ella como el principal officio suyo fuesen copiosamente instituydos, para q̄ echado este fundamento de temor y verdadero conosciēto de la volūtad de Dios fuese fortunado el gobierno de su republica, sin el qual juzgava que no podia ser firme ni durable ningund reyno ni policia humana.

Quando eran bien amaestrados en esta disciplina sacra, mando lo segundo que de entre ellos fuesen elegidos los mas sufficientes para la gobernacion d' el pueblo, por q̄ juzgava, y cō grand razon, q̄ de ningunos podria ser tambiē administrada la gobernaciō d' el pueblo como de aquellos q̄ fuesen sobre los otros eminentes en sciēcia y doctrina, principalmente siendo adornados de temor de Dios, y de cierto conosciēto de las leys diuinas. Por q̄ conforme à la sentēcia de Platon, pueden se tener por felices y bien fortuna *Los principes deuen aprender las sciencias liberales.*  
 das aquellas respUBLICAS que por el juicio de expertos philosophos son administradas, ò à lo menos los reys y principes que estã puestos en el summo grado de la gobernacion publica vsurpando con grand destreza y diligēcia el officio de los philosophos son adornados de singular sciēcia y doctrina, en la qual como en vn espejo clarissimo se miren teniendo la siempre cabesi como cōpañera perpetua & consejera fiel, dedonde puedan sacar preceptos honestos, justos, & religiosos, con los quales gobiernen per muy ordenado concierto todo el estado publico.

Estando pues los tales puestos en administracion d' el pueblo, ordeno lo tercero que conforme à la sapiencia diuina que auian aprendido estableciesen justas leys en el pueblo à las quales obedesciesen los otros ciudadanos.



## T H E S E O.

Lo quarto mando que ellos mismos fuesen maestros de sus leys y enseñasen al pueblo, declarando las leys propuestas, & enseñando todo lo que tocava al conocimiento de su religion y de todas sus leys asi humanas como diuinas.

D' esta manera que dezimos ordeno el estado noble de su caualleria Theseo no sin claro juicio y prudencia admirable, & à todo el restante d' el pueblo los hizo casi yguales reuocandolos à vn amor & hermandad con que los vnos à los otros se amauan sin inuidia ninguna como propios hermanos. Por que estauan de tal manera compassadas las ordenes que en su republica auia distribuido, que no teniã de que tener inuidia los vnos de los otros. Por que eran casi todos yguales, todos vtiles y prouechosos à la republica, ninguno ocioso, todos en officios publicos puestos, y cada vno en su genero casi eminente sobre los otros. El estado de la caualleria y nobleza de la tierra Attica en la opinion d' el restante d' el pueblo, y en la dignidad y gloria de mas alto officio, eran sobre los otros estimados, como era razon, por que conosciã todos la necesidad grande que tenian de su ayuda, para que con su prudencia, con su fauor, y con su doctrina fuese gobernado y defendido el estado de su republica. Los que tenian cargo de la agricultura eran por estremo necessarios en el pueblo, por que sino viera quien se exercitara cultiuando la tierra en los tiempos oportunos d' el año, no pudieran ser cõseruadas las vidas de los ciudadanos ni el estado publico fuera durable. La tercera orden de los artifices & officiales aun que de estado mas vajo, era eminente en multitud, por que auia d' ellos grand numero, cuyos officios eran tambien necessarios en la republica no mucho menos que los otros.

Pues tocante à esta republica de Theseo escriue Aristoteles, q' el primero que quiso inclinarse à cõstituyr esta forma d' el estado popular, à la qual llaman los Griegos Democracia, fue Theseo, el qual quiso por todas vias huyr el estado de Monarchia y el renombre de Monarcha, por que siẽdo como à la verdad parece ser algo inuidioso y tyrannico, no quiso

quiso dar occasi6n de tumulto en el pueblo ni enfalçarse asi mismo sobre los otros, sino viuir entre ellos c6 toda moderaci6n y quietud como entre propios hermanos. Esta misma opinion de Aristoteles c6firma Homero poeta en el catalogo de las naos q̄ pasaron de Grecia c6tra la potencia Troiana en la demanda de Helena, por cuya causa fue Troia destruyda, donde haziendo m6cion de todos los principes & reis q̄ passar6n en esta armada, à solo el estado de los Athenienses no le llama monarchia ni reino, sino estado popular y pueblo Atheniense. Quando vuo c6stituydo esta forma de republica digna de tãto loor, principalmente c6siderando la singular moderacion y admirable prud6cia de tan alto principe, ordeno vn nuevo cu6no de moneda, en la qual puso por se6al vn Toro en ella impresso, segund la opinion de algunos, denotãdo por esta ense6a la victoria d' el Toro Marathonio, quando le lleuo trabado por los cuernos y domado, rodeando con el la ciudad, 6 segund el parecer de otros en memoria de aquel valiente capitan de Minos q̄ era llamado Tauro, al qual v6cio antes q̄ partiese de Creta, 6 lo que me parece mas verisimil, queriendo por esta se6al incitar los animos de su g6te al estudio de la agricultura, el qual juzgaua ser entre los otros de la vida humana el mas honesto, y menos en perjuizio d' el proximo. D' este nuevo cu6no de moneda diz6 que procedio aquel renombre de monedas que es llamado de los Athenienses Hecatombion, & Decabion q̄ quiere dezir moneda de cient bueys, y de Diez bueys, por que la vna valia cient monedas de aquellas nuevas donde el buey, 6 toro estaua esculpido, & la otra valia diez tales, los quales nombres tambi6n son de sacrificios que acostumbrauan à celebrarse en la ciudad de Athenas.

Despues que vuo a6adido à los terminos de la tierra Attica toda la tierra de los Megarenfes, q̄ esta en los c6fines de Athenas, y con este nuevo acrescentami6to engrandescido la tierra, ordeno q̄ en aquellos terminos d6nde se hazia vna pequena infula cercada por todas partes d' el mar, à la qual ellos llaman Isthmo, fuese puesta aquella celebrada col6na, que diuidiese y declarase los terminos de la tierra, y en ella

*La columna que divide las provincias de Grecia.*



fueron esculpidas ciertas letras en las quales se cótenia esta sentencia. La vanda d' esta region que mire à la parte de Oriente no sera llamada Peloponeffo, sino Ionia. La otra parte que esta situada de la vanda de Occidente no sera llamada Ionia, sino Peloponeffo.

*Los iuegos  
Isthmios.*

Tambien se dize que los juegos y contiendas q̄ en aquel lugar se celebrauan fueron primeramente instituydos por Theseo, imitando en estas contiēdas publicas, asi como en los otros hechos señalados, el exēplo de su predecessor Hercules. Por q̄ asi como Hercules instituyo los juegos que erã llamados Olimpicos dedicados à Iupiter, al qual hazian autor de su paterna origē, de la misma manera Theseo ordeno que fuesen celebrados de los Griegos en aquel lugar los juegos, q̄ por el sitio de la tierra fueron nõbrados Isthmios, dedicados à Neptuno, de cuya estirpe descēdia, por que segūd la opiniõ d' el vulgo este Dios era tenido por su padre.

Pues tocante à los sacrificios q̄ en aquel mismo lugar solian ser celebrados en honor de Melicerta, no tienen q̄ ver con estos juegos q̄ instituyo Theseo: por q̄ los otros se celebrauan ordinariamēte de noche, & cõ mas justo titulo pueden ser llamadas ceremonias, ò mysterios sacros q̄ juegos, ò pōpas publicas, instituydas para tomar plazer, enfalçado la gloria d' el pueblo cõ magnificos triũphos. Ay algunos q̄ digan auer sido estos juegos Isthmios instituydos por ordenacion de Theseo, principalmente en honor de Scirron a quien el auia muerto en el camino de Athenas, queriendo por esta via remunerar cõ la memoria y honor de Scirró el daño q̄ le auia hecho en darle la muerte, y tambiē purificarse asi mismo de aquel crimē, que auia cometido, en poner manos en hõbre de su sangre, como se dezia por cosa cierta que este Scirron le tocava en parentesco, el qual era tenido por hijo de Caneto y de Henioca hija de Pitheo, que fue ahuelo de Theseo. Otros dizen que este fue llamado Sinnis, y no Scirron, y que por amor d' este Sinnis & no d' el otro Scirron fueron ordenadas las fiestas Isthmias.

Pero quãdo fueron establescidas estas solenidades solian celebrarse con grãd pompa, y ordeno Theseo por cõcierto hecho

hecho cō los Corinthios, q̄ todas las vezes que viniesen los Athenienses à este espectáculo les fuesen cōcedidos sin contradiccion ninguna los primeros asientos, y q̄ tanto mas en falçados estuuiesen puestos sobre todas las otras gētes quanto fuese el espacio que pudiese ocupar la vela de la nao en que vuiesen venido à ver las fiestas, como lo escriuieron en en sus historias Helanico & Andron Halicarnaseo.

Despues que vuo puesto en orden su republica de la manera que hemos contado, segund escriue Philocoro y algunos otros historiadores, como no pudiese reposar el animo de Theseo en aquel ocioso lugar, determino de emprender hechos dubdosos con que pudiese mostrar su virtud & enfalçar cō claro renombre su fama. Y así dizen q̄ se partio de Athenas en compañia de Hercules, y q̄ entrambos nauugaron hasta el mar Euxino, & alli peleando valerosamente contra las amazonas fueron vencedores, y q̄ en premio de aquella victoria gano Theseo à la hermosa Antiopa. Pero en lo q̄ toca à este hecho, la mayor parte de los historiadores afirmã, (entre los quales son Pherecydes, Helanico, y Herodoro) q̄ no paso el caso d' esta manera, sino q̄ harto tiempo despues de Hercules Theseo ordeno particular expedicion contra las amazonas, y q̄ peleando cō ellas tomo presa esta amazona q̄ dezimos, y la lleuo consigo, los quales cōforme al numero de los tiempos y de la verdadera historia, parece q̄ se fundã mas en razõ, y q̄ siguen argumētos mas probables. Por q̄ de ninguno de los otros compañeros q̄ con el fueron se cuenta auer tomado presa esta ni otra muger amazona.

*De las Amazonas.*

Bion historiador escriue q̄ despues que Theseo se hallo entre las amazonas, cõtendiendo cō ellas grauemente tomo por engaño esta Antiopa, y se fue con ella. Por q̄ segund cuentan por cosa cierta, dizen, q̄ estas mugeres Amazonas no son de su propia naturaleza fieras ni agrestes, como algunos piensan, sino q̄ son blandas, amigables de suaue cōuersaciõ y amigas de los hombres, pero como son bellicosas no huyeron de Theseo, quãdo le vieron venir en su tierra con mano armada cō intenciõ de destruirla, pero por ser amorosas no quisierõ ellas mouerse armadas cõtra el procuran



T H E S E O.

do mas de vencerle por amor & buen tratamiêto, que por fuerça de armas ni de otra violencia. Y asi luego q̄ supieron q̄ Theseo era salido en tierra dieron ordê como fuele muy bien resceuido, y ellas le embiaró muy graciosa embaxada, offreciêdole los mas gratos presentes que pudieró embiar le, los quales le embiaron có esta Antiopa, q̄ entre las otras fue elegida por la mas hermosa, por q̄ la gracia de sus dones fuele adornada có la hermosura de la que lleuaua el presente. Quando Theseo la vio dotada de tanta gracia y beldad, rescuió con alegre animo sus presentes, y focolor de hazer le tal honor qual merecia su hermosura & gracia en remuneracion de su liberalidad y beneuolencia la rogo q̄ entrase dentro en su nao donde pudiese recópensarle aquel beneficio y mostrarle por la obra aquella gratitud de animo en q̄ sentia ser le obligado. Ella por condescender liberalmente à los ruegos de Theseo entro en su nao có semblãte alegre sin cótradiçtió ninguna, queriêdo en todo satisfazer à la voluntad de Theseo, el qual como la vio entrada, se embarco el tanbiê có ella en la nao, y dãdo las velas al viêto se partio de aquel lugar teniendo por buena la presa q̄ consigo leuaua.

Vn cierto Menecrates historiador, q̄ faco à luz la historia de vna ciudad de Bithinia q̄ es llamada Nicea, escriue q̄ en esta nauegacion lleuando Theseo cófigo à Antiopa, aporto en aquella tierra donde se detuuó algund tiêpo recreãdofe en aquellos lugares comarcanos. En este medio parece ser que desde Athenas eran venidos có Theseo tres mancebos Athenienses, hombres valiêtes y de la mas noble sangre de Athenas, que con el calor de la juuentud quisieron seguir à Theseo en esta empresa có deseo de aumêtar en compañia de tan alto principe su valor y fama. Estos teniã por nóbre Euneon, Thoante, y Soloonte, y eran todos tres hermanos carnales, el vno de los quales que era llamado Soloôte con la lengua cóuersacion y presencia de Antiopa, quedo preso de su amor contemplando la grand hermosura de aquella cuyos amores le trayan el coraçon llagado de vna herida q̄ con ninguno ofaua comunicarla. Cresció tãto el fuego que ardia dentro d'el pecho de Soloonte, q̄ auiendo cósumido

las partes interiores salia ya desapoderado echando sus llamas de fuera y no pudiendo mas sufrir tã graue tormeto dio muestras de su dolor, comunicãdo secretamente su passion cõ vno de sus amigos y familiares de quien el mas se fiaua. Por q̃ la comunicacion de palabras, descãfando cõ amigos fieles cõforme al antiguo prouerbio Griego, fuele ser muy singular medicina y grãd aluiamiẽto d' el animo atormentado. Este familiar fuyo con quiẽ Soloonte comunico su pena en secreto, aunq̃ le consolo como amigo, no le pudo dar el remedio q̃ su passion desseaua, cuyos encendidos vapores no podiã enteramẽte penetrar el frio pecho d' el amigo, como de hõbre q̃ estaua libre d' esta passion amorosa. Y así fue, q̃ hallando se este amigo solo con Antiopa en tiẽpo y lugar oportuno le descubrio la passion de Soloonte, declarãdole tambien la origẽ donde procedia, y la medicina con q̃ podia ser remediada. Oydas estas querellas por Antiopa, como muger sabia y varonil vitupero grauemẽte su locura y atreuimiento, y cõ grand prudencia y mansedũbre procuro de apartarle d' el animo aquellos pensamiẽtos mas furiosos q̃ amorosos de los quales se le podia seguir grãd deshonna, y no pequeños incõueniẽtes. Y sin dar parte à ningũo d' este caso ella con su noble coraçon y singular destreza mitigaua como mejor podia la pena d' el nueuo amãte, reprimiẽdo grauemẽte los impetos desordenados de Soloõte, pero sin dar ninguna quexa d' el mancebo en presencia de Theseo. Ala fin como el mancebo viesse que no lleuaua remedio su mal, perdiẽdo de todo punto la esperança de ser en ningũd tiempo curada su dolencia, vino en tanto aborrescimiẽto de la vida, q̃ no pudiẽdo mas viuir en tãto dolor se despeño así mismo de vna mui alta peña q̃ caya sobre vn rio caudaloso que por alli passaua, tan aspera y cõfrangosa q̃ antes q̃ al agua llegase fue rompido y despedaçado en muchas partes. Sabido por Theseo el desastrado caso de Soloonte y entendida la causa de su pasiõ rescuiuo tan grand fatiga de su muerte quanto de ninguna otra cosa pudiera.

Estando pues en muy profundo pensamiento metido, atormentado d' el grand dolor q̃ à esta causa auia sentido, le



*Theseo edifico la ciudad de Pythopolis.*

vino à la memoria vn oraculo q̄ le auia pronúciado el Dios Apollo quãdo estuuó en la insula Delphos, en el qual se cõtenia esta sentécia. Quando te hallares lexos de tu tierra peregrinando por esotrañas regiones, en el tiempo y lugar q̄ rescuieres mayor dolor y tristeza en tu animo, edificaras en aquel mismo sitio vna ciudad, y dexaras por gobernadores d' ella los q̄ contigo estuuieren. Conoscio à la hora Theseo q̄ aquel era el lugar y tiempo donde deuia ser cumplido el oraculo de Apollo. Y así pufo luego por obra los edificios d' el pueblo conforme à la sentécia y ordenaciõ d' el oraculo, à la qual ciudad despues q̄ fue edificada pufo por nõbre Pythopolis, q̄ quiere dezir ciudad fabricada por ordẽ d' el oraculo de Apollo, en cuyo tẽplo en la insula Delphos fuele pronunciar los oraculos vna doncella q̄ se llamaua Pythias aflada por el furor de Apollo, la qual asentada en vna silla sobre la boca de vna cueua muy obscura, dedonde subia vn humo muy espesso, con el qual siẽdo ella aflada luego salia de sentido, y començaua à prophetizar las cosas futuras. Y al rio q̄ por ella pasaua pufo por nombre Soloõte por celebrar cõ mayor honor la memoria d' el mancebo Soloonte q̄ en el se auia despeñado. Dexo tambien por gobernadores de la tierra à los dos hermanos d' el mancebo muerto, y cõ ellos à Hermo hombre prudente y sabio de noble familia de Athenas q̄ con el auia venido, de cuyo renombre los ciudadanos de Pythopolis llaman aquel lugar la casa de Hermo.

De manera que esta fue la origen y causa que se cuenta de la guerra de las mugeres Amazonas. Y à la verdad se puede dezir auer sido mugeres varoniles & valerosas, & en parte ninguna effeminadas, las quales con grand prudencia y ardimiẽto de animo se mostraron en la disciplina militar valientes & sabias, principalmente en la guerra que hizieron contra los Athenienses. Por que nunca quisieron asentar su real dentro de la ciudad en poblado, ny tanpoco dar la batalla, ny venir à las manos con los enemigos, quando se hallaron cerca d' ellos en Pnyce lugar puesto en los terminos de la tierra Attica, hasta que por fuerza de armas uieron ganado los cõfines de la tierra, y despues sin temor ningun-

ninguno acometieron valerosamente la ciudad.

Pues tocante à lo q̄ escriue Hellanico sobre este caso, que passará por el Cimmerico Bosphoro en el tiempo q̄ estaua elado el mar, no me parece cosa verifimil ny digna de ser creida. Pero despues de entradas en la tierra auer asentado sual real dentro de la ciudad, de los nombres de los lugares donde estuuieron, y de los sepulchros donde fueron enteradas las que murieron en la batalla, facilmente puede colegirse. Mucho dubdaró al tiempo de dar la batalla así de vna parte como de otra, por q̄ à Theseo le parescia negocio arduo y dificultoso, como à la verdad lo era, domar vn pueblo tã numeroso de varoniles y fuertes mugeres, y ellas por el cõtario no se atreuián à mouer cõtra Theseo, cuya virtud y fuerças auian por muchos exépllos de sus hechos illustres experimentado. A la fin Theseo rompiendo este luengo silencio, y dexando esta dilacion dubdosa determino de ponerse así mismo y à los suyos en cõdicion y dar fin en el hecho comenzado, y despues de auer cõ grãd veneracion celebrado sus sacrificios en honor d' el Dios Apollo dio la batalla el primer dia d' el mes que ellos llamã Boedromion, que es en el mes de Agosto, el qual mes tiene nombre de los sacrificios Boedromios, que en memoria de aquel señalado hecho entonces fueron instituidos, y hasta el dia de oy son en Athenas celebrados. Escriue Clydimo historiador, como hombre que con mayor diligencia que los otros escritores quiere sacar al viuo cada cosa, q̄ la siniestra ala d' el exercito de las Amazonas se cõuertio como retrayendose hasta el lugar q̄ oy es llamado Amazonio, y cõ la Diestra ala passó por el lugar q̄ era llamado Chryso, hasta llegar al puesto que antes diximos q̄ tenia por nombre Pnyco, y que en este mismo lugar pelearon cõ ellas los Athenienses, mouiêdo su exercito por la vanda de aquel lugar que ellos llamauan, el Museo, hasta venir à dar con su exercito sobre las mugeres Amazonas. Dize tambien este mismo historiador, q̄ los monumentos y sepulchros donde està enterradas las q̄ murieron en la batalla están puestos cerca de la via publica q̄ va a dar en las puertas que al presente llamã Piraicas, cerca d' el



templo de Chalcedonte, en el qual lugar fúerō pueſtos en tanto aprieto lōs Athenienſes, q̄ no pudiēdo reſiſtir al grād impeto de las Amazonas fueron forçados à perder tierra dando el campo à las mugeres y retrayēdoſe ellos hasta las otras puertas de la ciudad q̄ ſon llamadas Eumenidas. Deſpues ſaliendo por mas vandas y acometiēdo la ala diestra de las Amazonas viniendo ſobrellas có grand poder por la parte d' el Palladio, y d' el Ardeto, y d' el Lycio, puſieron en huyda aquella parte d' el exercito diestro de las mugeres, las quales p̄diendo el cāpo por entōces ſe retraxerō hasta el pueſto donde teniã ſu real aſentado, en el qual lugar ſe hallarō ſeguras, aunq̄n eſte ſeguimiēto murierō muchas d' ellas.

Este hecho cuenta el miſmo Clydimo, que deſpues de auer andado aſi de la vna parte como de la otra en muy luengas y peligrosas contiendas, al quarto mes ſe cócertaron entre ellos treguas por el medio è interceſiō de Hyppolita. Y dize q̄ la que eſtaua en cópañia de Theſeo ſe llamaua Hyppolita y no Antiopa. Algunos dizen que eſtādo ella peleando en la batalla en fauor de Theſeo le ſalió al encuentro otra de ſu miſmo genero que era llamada Molpadia, y la derribo, y deſpues la mato paſſandola có ſus flechas, y que en el miſmo lugar q̄ fue muerta ordeno Theſeo que fueſe pueſta vna alta coluna en memoria de la caſta Hyppolita, debajo de la qual ella eſta ſepultada, cerca d' el tēplo dedicado à la Dioſa Tierra, q̄ tiene por ſobrenombre Olympia. Y à la verdad no es de marauillar ſi en coſas tan antiguas y tan remotas de nueſtra memoria anda vn poco vacilando, como vagabunga & errada la fee que en hiſtoria verdadera deue ſer conſeruada. Por que eſcriuē tanbiē que muchas d' eſtas mugeres Amazonas, que ſe hallaron mal heridas fueron ſecretamente embiadas à la iſla Chalcidonia, por ordenacion y mandamiento de Antiopa. Para que alli fueſen curadas, algunas delas quales murieron en aquella iſla, & eſtan enterradas en la miſma tierra, y aun el lugar donde eſtan pueſtos los ſepulchros & monumentos de las Amazonas muertas es llamado hasta el diade oy el lugar Amazonio. Pero à la fin eſta guerra de las Amazonas vuo fin con la nueva confe-

confederaci6n y aliança q̄ entre ellas y Theseo al quarto mes fue concertada, de la qual dan manifesto testimonio asi el lugar donde fueron c6cluydadas las treguas cerca d'el templo de Theseo, al qual llaman los Athenienses Orcomosio que quiere dezir, lugar de confederacion & conciertos de paz, como tambi6n los sacrificios llamados Amazonios que lu6go tiempo en honor de las mugeres Amazonas, vn dia antes de los sacrificios de Theseo fueron celebrados. Muestran tambien hasta agora en la tierra de los Megarenfes vn monumento donde estan algunas d' estas Amazonas sepultadas en el lugar que es llamado Run, à la salida d' el mercado publico, el qual es de figura redonda & se muestra bien adornado. Dize se tambien que algunas otras murieron en Chronica, & que estas estan sepultadas no muy lexos de la ribera d' el rio, el qual rio en los ti6pos antiguos tenia por nombre Thermodonte, y al presente es llamado Haemon, de las quales en la vida d' el facundo y eloqu6te orador Demosthenes se escriue mas copiosamente. Hallase tambien por experi6cia que no sin grand da6no fuyo pudieron nauegar estas Amazonas en Thessalia, por que hasta el dia presente se muestrà en aquella tierra algunos sepulchros donde muchas d' ellas estan enterradas no muy lexos de aquel lugar que es llamado Scotusea y ala Cabeça d' el Can. Pues tocante à la historia de las Amazonas lo dicho baste, que entre las otras muchas fabulas que d' ellas se cuentan me parecio lo mas verdadero y digno de memoria. Por que lo que d' ellas escriue el poeta Theseido, d' el insulto que hizieron contra Theseo por c6sejo de Antiopa, por causa de auer tomado por muger à Phedra, y de como todas las otras juntamente c6 Antiopa furiosam6te le persiguieron por tomar cruel vengança d' esta injuria, y de como Hercules vini6do en fauor de Theseo contra ellas les dio la muerte, por q̄ claramente parecen ser inuenciones fabulosas no me detendre en contar las, y por que juzgo ser cosa indigna con manifestas vanidades violiar la fee de verdadera historia.

Ala fin, despues de muerta Antiopa, Theseo tomo por



T H E S E O.

muger à Phedra quedandole vn hijo varó de Antiopa que tenia por nóbre Hippolyto, el qual segund Pindaro escriue se llamaua Demophóte. Pues tocãte al triste caso y desastro do fin d' esta Phedra y de su andrado Hippolyto hijo de Theseo, pues q̄ en ninguna cosa son diferétes los escritores tragicos de los historiadores seguiremos à pũto su sentécia, la qual vemos aprobada sin contradicion ninguna de todos los probados autores, q̄ en este caso son cóformes y en vna misma narracion consienten. Allende de lo que hemos dicho tocante à las bodas y matrimonios de Theseo escriuen varios autores diuerfas opiniones ajenas de la luz y presen- cia de los theatros publicos, por que ni tuuieron modera- dos principios, ni à la fin se acabaron en muy gloriosos fines. Tanta es la miseria humana que no puede mucho tiempo ser firme ni constante en vn mismo curso de prospera for- tuna. Dizese que en su patria de Trezeña arrebató vna cier- ta donzella noble que tenia por nombre Anaxa. Despues d' esto cuentan como dio cruel muerte à Sinnio & à Cer- ryon por tener cóuersacion cõ sus hijas, las quales despues de muerto el padre tomó consigo forçadamente. Tomó por muger tambien à Peribea que fue madre de aquél que fue llamado Ajax Telamonio. Despues à otras dos, à Pher- bea y à Iopa, la qual fue hija de Iphiclio. Sobre todo esto cu- entan que por los grandes amores que tomó con Egla hija de Panopeo oluido la conuersacion amorosa de Ariadna, y la dexó, por el qual hecho como injusto y no conueniente à tan alto y generoso principe es de muchos autores graue- mente reprehendido. Allende de todo lo sobre dicho escri- uen d' el arrebatiemto de Helena, cuya presa fue causa de muy cruel & peligrosa guerra, que duro luengo tiempo en toda la Grecia & regó de sangre humana los campos de la tierra Attica, y fue causa que el mismo fuese desterrado de su propia patria, hasta que à la fin le causó su misma destru- ycion & muerte, Delo qual se dira procediendo vn poco mas adelante en el discurso de nuestra historia. Y como en aque- la hedad, que fue medio de gigantes, en la qual flore- fcieron

scieron muchos y muy valientes guerreros que con grand peligro de sus personas acabaron muy arduos & dubdosos hechos, escriue Herodoro que en ningunos d' ellos se hallo presente Theseo, sino solamente vna vez en compañia de los Lapithas, quãdo fueron à dar la peligrosa batalla cõtra los Centauros. Pero otros escritores de mayor autoridad affirman claramente que fue compañero de Iason quando en aquella celebrada nao, que era llamada Argo, pasó en la Infula Colchos en la demanda d' el vellõcino dorado. Al lende d' esto dizen tambien que fue compañero de Meleagro, quando fueron cõtra la fiera syluestre d' el xabalin que con su ferocidad destruya toda la tierra, y con aquella misma fortaleça de animo que solia acauar los otros altos hechos en armas dio tambien no menos glorioso que prouechos fin en esta empresa, quitando d' el mundo tan grand estrago de los hombres. De aqui dizẽ que nascio aquel pro uerbio tan vsado y celebrado en toda Grecia, que todas las vezes que se ofrecen hechos de grand importancia, dizẽ en prouerbio: No pueden ser acauados sin el fauor y ayuda de Theseo. Tambien cõsta claramente que el solo sin ayuda de ninguno dio muy glorioso fin en hechos muy arduos y peligrosos que hasta su tiempo de ninguno otro pudierõ ser acauados. Dedonde manõ aquel otro prouerbio Griego, que todas las vezes que le veyã las gentes, contemplandola hermosura de su cuerpo y el valor de su animo con grãd admiracion de tanta virtud todos à vna voz solian dezir: Sin dubda ninguna este es otro segũdo Hercules, la fama de cuya virtud no con menor gloria se estiẽde por toda la Grecia y por las otras peregrinas naciones que la que es tã celebrada d' el valeroso Hercules. Tambiẽ fue fauorescedor d' el rei Adrasto, en la demanda de los cuerpos muertos de los que murieron en aquella cruel y sangrienta guerra Thebana, para q̄ fuesen enterrados, no como lo escriue Euripides poeta en sus tragedias, venciẽdo en esta guerra à los Thebanos, sino con memorable cõfederacion asentando cõ ellos honestas y firmes condiciones de paz. D' esta manera lo cuen-

*Theseo fue  
compañero  
de Iason en la  
demanda d'  
el vellõcino  
dorado.*



tan la mayor parte de los historiadores. Philochoro escribe, que es verdad auer sido hechas estas treguas que fueron las primeras por autoridad de Theseo, pero que no por eso fueron restituydos à los enemigos de la vna vanda ny de la otra los cuerpos de los que auia muerto en la guerra, hasta que mucho tiempo despues los restituyo Hercules, como en los hechos de Hercules mas copiosamente se escriue. Dize se que los sepulchros donde fuerõ enterrados los cuerpos de los hombres vulgares que murierõ en la guerra se muestran al presente en aquel lugar que es llamado Eleuteras. Y que los monumentos donde estan sepultados los capitanes y personas principales y de mayor cuento estan oy enteros cerca de Eleufinia, y esto por respeto de Theseo q̄ quiso en este hecho gratificar al rei Adraffo. Asi q̄ es muy contraria de Euripides la sentẽcia d' el poeta Eschilo, el qual en la tragedia que escriuio intitulado Eleufinia introduze al mismo Theseo recõtando la historia de la misma manera que aqui la hemos cõtado. Resta q̄ digamos alguna cosa de la amicitia q̄ vuo entre Theseo y Pirithoo que fue tan fiel y tan estrecha, que este par de amigos son celebrados de los escritores entre los que mas verdaderamente se amaron en el mundo. La orgẽ de la amicitia de entrãbos vino por vna ocasion y terminos poco acostũbrados, y fue de esta manera. Volaua la fama de Theseo por el mundo, con nueuas de tan claro renombre q̄ casi no auia lugar donde la grand fortaleza d' el cuerpo y la excelente virtud d' el animo de Theseo no fuese con muchos loores enfaçada. Y como viniese à oydos de Pirithoo vn tan raro exẽplo de virtud amole sin conocerle de vn amor entrañable, y encendiafe tãto su animo con las nueuas q̄ cada dia oya cõtando de Theseo que propuso en su animo de no cesar hasta probar por la obra si era verdad lo q̄ se dezia y fauer por cierta experiencia si la excelencia de virtud q̄ de Theseo por el mundo resonaua podia con justo titulo ser igualada con su fama. Y como le faltaua la ocasion y oportunidad para esta experiencia, no menos que el mismo conõscimiento, determino de probar la ventura y

*Dos amigos  
muy nombra  
dos Theseo  
& Pirithoo.*

tura y lo que no podia fauer por via legitima, procurar de conofcerlo por modos no acostumbrados. Sabia Pirithoo que en el campo Maratonio se apascentauã muchos bueys q̄ propiamente pertenescian à Theseo. A estos corrio Pirithoo p̄figuiédolos como si fuera enemigo, hasta hecharlos todos fuera d' el campo Marathonio esparzidos y corridos de tal manera q̄ no pudiesen facilmente ser congregados, cō intencion de prouocar por esta ocasiõ la ira de Theseo, juzgando q̄ si en el auia tãta virtud como de su fama por todas partes sonaua no cõsintiria q̄ le fuese hecha esta injuria tan manifiesta, sin querer dar el castigo q̄ merezia el que se la hiziese. Y asi fue q̄ ni à Pirithoo le engaño su pensamiento, ni Theseo menosprecio la injuria. Por q̄ como Pirithoo oyese dezir q̄ Theseo venia con grand furor armado para tomar cruel vengança de quiẽ le vuiese echado sus bueis fuera d' el campo Marathonio, no porefo se altero vn pũto ni se puso en huyda, sino antes le salio derechamente al camino cõfessando muy à la clara q̄ el era el autor de aquel hecho aquiẽ el buscaua. En esta hora luego q̄ se vieron presentes, olvidados de darla batalla à q̄ venian entrambos muy furiosos, se estauan cõ grand admiracion cõtemplando la singular hermosura y grandeza de cuerpo y de animo el vno d' el otro. Vencidos entrambos en esta contemplacion perdiendo el vno la quexa q̄ d' el otro tenia, y quedãdo el otro satisfecho de lo q̄ tanto deseaua, estẽdio Pirithoo su mano diestra y tocando el primero la de Theseo se conofcio por vécido fuyo haziẽdo le à el mismo juez de aquella cõtienda, y ofresciendose à toda la satisfaccion q̄ por aquel crimen Theseo ordenase, cõ prometimiẽto de cumplir qualquier pena q̄ le pudiese en remuneracion d' el agrauio q̄ le auia hecho en auer echado sus bueis d' el campo Marathonio. Por el cõsiguiente Theseo, vista tanta magnanimidad de Pirithoo no solamente pordio la quexa q̄ d' el tenia perdonandole aquella pequeña injuria q̄ con buen zelo por probar su virtud le auia hecho, pero aun quiso de su propia voluntad tomar cõ el estrecha amicicia. Asi fue entre los dos en aquella hora



## T H E S E O.

*El combite  
de los Lapi-  
thas.*

confirmada vna cófederacion yamicicia inuiolable que les duro toda la vida con solemnes vinculos de perpetua amistad establecida, y con religiosos sacramentos jurada. Poco tiempo despues que esta aliança fue cófirmada Pirithoo tomo por muger à Deidamia, & rogo muy ahincadamente à Theseo que se fuese con el à recrear vn poco à la region de los Lapithas, asi por ver la tierra, como por tomar cóuersacion có la gente que tenia el mismo desseo q̄ Pirithoo auia tenido de ver y conoscer à Theseo. Acontescio que estando en aquella tierra en vn soleñe cóbite donde le auian llamado por hazer le fiesta las principales personas d' el reyno, se hallaron tambien cóbidados en el mismo tiempo y lugar algunos, de aquellos q̄ son llamados Centauros, gēte muy aspera y syluestre, y en todo genero de nobles y honestas costumbres poco exercitada. Y como estos hombres agrestes estando à la tabla escalentados d' el vino comēçassen à mostrarse mas atreuidos de lo que se permite en compañía de gentes honestas, asi hablãdo palabras desordenadas como haziẽdo hechos deshonestos, tratando có poca reuerēcia y honestidad las mugeres q̄ estauan en el cóbite, los Lapithas no pudiendo sufrir su poca verguença se leuataron cótra ellos para dar les el castigo q̄ merecía su demasiado atreuimiento. Los Centauros como hóbres syluestres y fieros vinieron tambien furiosamente contra ellos cógregando en muy breue tiempo grand numero de gētes de su fuerte de muchos que auia en aquella tierra, demanera que se leuãto entre ellos de la vna parte y de la otra vna cruel y peligrosa batalla, en la qual estauan en grand estrecho los Lapithas y aun peligraran ciertamēte si la ayuda de Theseo en aquella fazon no los fauoreciera. Esta fue de tanto valor & amparo que juntandose Theseo con los Lapithas mataron la mayor parte de los Centauros, & todo el resto vencieron por fuerça de armas hasta echarlos à todos fuera de la tierra vencidos y muchos d' ellos peligrosamente llagados.

Herodoto historiador escriue, q̄ esta batalla de los Centauros no passo d' esta manera. Sino que la guerra estaua ya comen-

començada quãdo Theseo vino à la tierra de los Lapithas, los quales con el fauor y aiuda de Theseo fueron vècedores en aquella batalla. En este viaje escriue el mismo autor que fue la primera vez quãdo Theseo topo cõ Hercules, al qual vio con grand admiraciõ y no menor fortuna en Trachine donde se hallo q̄ despues de innumerables trabajos q̄ por el auian passado, y de muchas y muy estrañas obras de su excelente virtud q̄ auia hecho, estaua vn poco descansando, coligiendo su animo, en aquel lugar y tomando algund reposo de las muchas fatigas y luégas peregrinaciones passadas. Re sciueron en trambos grãd plazer y alegria en auer se conocido por tan estraña aventura, holgandose, el vno cõ el otro en estremo, como aquellos cuyas virtudes y claros hechos casi por ygual gloria volauan por el mundo, & que en parentesco y nobleza de sangre tãto eran propincos, quanto en hermosura y magnanimidad semejãtes Esta es la senten cia de Herodoto, à la qual repugna el numero de los tiempos y la cõgruencia de los historiadores. Que lo vno & lo otro bien cõsiderado me parece digna de mayor approbacion la autoridad de otros muchos escritores q̄ afirmã claramente que no solamente entonzes sino otras muchas vezes Hercules y Theseo se vieron y comunicaron. Allẽde d' esto escriuẽ q̄ no pocas vezes Hercules fue ordenado de ordenes sacras en lugar de religiosa ceremonia administrada por mano de Theseo, y por su industria y diligẽcia antes de ser cõsagrado con soleñes sacrificios, como hõbre maculado por causa de algunos hechos injustos q̄ en tãto discurso de peregrinaciões y de peligrosas auẽturas cõtra su volũtad auia cometido, y por este respeto como hõbre religioso juzgaua ser le muy necessaria esta sacra ceremonia de repurgaciõ q̄ le fue cõferida por la administraciõ de Theseo.

Que diremos de la presa de Helena? Por ser materia poco gloriosa y menos honesta creo q̄ fuera mejor no tocarla. Pero por no faltar à la verdad de la historia dire en summa lo q̄ en este caso cuentã los escritores, que sino me engaño sera vn exẽplo memorable y prouechofo q̄ amonesta à los

*Helena fue  
arrebatada  
de Theseo.*



T H E S E O.

principes y grandes señores q̄ en el tiempo de la prosperidad se acuerden de la miseria humana, & viuan moderamente, considerando q̄ ninguno puede estar en la cumbre de la felicidad cō tanta firmeza collocado, q̄ à la menor buelta de la rueda de la aduersa fortuna no caya. Era este principe Theseo de hedad de cinquenta años quando se atreuió à arrebatarse por fuerça à Helena q̄ era tierna donzella de Grecia y de muy pocos dias. Es à la verdad exemplo poco honesto en tan alto principe, en tan crescida hedad, y en tã tierna y delicada donzella. Y como el caso es algo feo no faltará algunos escritores q̄ queriendo dorar este hecho, por q̄ las otras virtudes excelentes de su fama no fuesen escurecidas con semejãte nota de fealdad, afirmaron q̄ no fue Theseo el violẽto arrebatador de Helena, sino q̄ siendo ella arrebatada con grand atreuimiento por Ida y Lingeo, se la dieron à el en guarda, y así la guardo seguramente cō toda honestidad, no como presa suya sino como depositada en sus manos. Dize se q̄ estuuó en su poder tã segura y biẽ defendida, que ni à sus hermanos Castor y Polluce q̄ con grand instancia se la demãdaron quiso cōcederla, ni tan poco Enarsofphoro hijo de Hippocoonte, q̄ por fuerça de armas la demandaua, fue bastãte à sacar se la, aunq̄ su poder y violencia era grãde, de cuyo temor alterado y mouido el padre Tindaro tenia intencion de dar se la aunq̄ niãa muy delicada por verse libre de aquel aduersario, y en effeto se la diera si de Theseo no fuera valerosamẽte defendida. Pero tocante à este negocio la sentẽcia mas verisimil y mas aprobada me parece esta. An dando Pirithoo y Theseo en cõpañia discurriẽdo la tierra de Grecia, en varias y peligrosas peregrinaciones, buscando de acometer grandes hechos para exercitar su virtud y en salçar cō mayor gloria su fama, llegó en la tierra de los Lacedemonios à la ciudad Spartana dõde la vieron en el tẽplo de Diana q̄ en compaña de otras nobles dõcellas de la tierra dançauã todas juntas. Luego q̄ la vieron con templãdo tan estraña hermosura, q̄ parecia mas angel diuino, que creatura humana, quedaron presos de su amor, q̄ en tanto grado los cegó à entrambos, q̄ poniẽdo en oluido

su virtud y la ley de caualleros, y sin guardar la memoria q̄ al sacro templo donde estaua se deuia, la arrebataron de en medio de la compañía de las otras donzellas y se fueron cō ella cō grãd presteza fuera de la tierra. Sabido el caso por la nobleza Spartana, de la principal familia de los quales ella era nascida, embiaró luego en su seguimiẽto muchos hombres por vias diuerfas q̄ por fuerça ò por grado les quitasen tan estimada presa. Pero q̄ les acontecio à estos embaxadores? Antes q̄ fuesen llegados à Thegea, q̄ es en los terminos de los Lacedemonios supieró por nueua cierta como Theseo y Pirithoo estauan ya puestos en saluo como aquellos q̄ por no venir en peligro de perder tan precioso thesoro como era aquella noble prenda q̄ consigo lleuauã, se auian dado grand priesa en el camino hasta q̄ llegaron donde sin temor de ninguno pudiesen esperar qualquier caso q̄ sobreuiniese. Quando fueró llegados en Peloponeso, q̄ era tierra segura pueita debajo d'el dominio de Theseo, porq̄ no vuiese contradicion entre los dos amigos sobre la partiçió de aquella presa ordenaron por acuerdo de entrãbos, q̄ aquien le cupiese por suerte la lleuase, y q̄ este despues fuese obligado à ayudar à buscar otra para el cópañero. Y así fue q̄ le cupo por suerte à Theseo el qual tomo pacificamẽte la posesion cō la buena gracia d'el amigo, y tomando la cōsigo entrãbos se fueró cō ella à Aphidnas, dõde Theseo la pufo en manos de su madre Ethra por ser niãa muy tierna, q̄ no tenia hedad cõueniẽte para ser tomada en matrimonio. Y la guarda de entrãbas en comẽdo à Aphidno hõbre anciano amigo suyo y de quiẽ el se fiaua, encomẽdandole q̄ cō grãd cuydado y vigilãcia las guardase y faboresciese, sobre todo sin q̄ de ninguno fuese sentido ni barruntado. Esto hecho, queriẽdo Theseo cõplir su promessa se fue en compañía de Pirithoo à la Isla de Epiro disimuladamente como hombres peregrinos, pero con intencion de arrebatat la hija de Aydonio rey de los Molossos, que se dezia ser de estrema da hermosura, por gratificar à su cópañero. Este rey de los Molossos Aydoneo tenia puesto por nombre à su muger Proserpina, ya su hija Core, & aun can ferocissimo



que en su palacio tenia Cerbero, el qual rei por en noblecer mas su corte real con numero de varios caualleros que de diuerfas naciones à ella venian, establescio por ley publica que el que quisiere auer à su hija por muger que se probase primero con el fiero Can, y q̄ el que le venciese la auria ganado con justo titulo por fuerça de armas, y le seria sin contradicion ninguna entregada, à lo qual el padre se proferia. Socolor de esta demanda vinieron Theseo & Pirithoo à la corte d' el rei mas con intencion de arrebatarla hija que de ponerse en aventura de otros peligros, ni en cõdicion que otro primero que ellos la lleuase, cuya volûtad no pudo ser tanto encubierta, que no fuese de algunos entendida, y poco apoco, (como suele acõtescer en los rumores publicos) diuulgada hasta que llego el caso a los oydos d' el rey Aydonio, el qual como tuuo noticia de los dos compañeros & supo que venian como aues de rapiña & no como caualleros francos, que deseauã por via legitima auer à su hija por muger conforme à las leys propuestas, ordeno que secreta mente fuesen presos entrambos. Asi fue, que como fueron presos y lleuados delante d' el rei, quedo admirando de la gentil disposicion y graciosa postura de entrambos, principalmete de Theseo, pero vencio en la indignacion q̄ cõtra ellos tenia por el hecho q̄ ellos teniã en voluntad de cometer, por el qual respeto ordeno q̄ Pirithoo fuese echado al brauo perro, y Theseo fuese puesto en prisiõ. Luego pusierõ por obra el mandamiẽto d' el rei, echando delante d' el perro à Pirithoo por mantenimiẽto de aquella fiera la qual como le vio desfarmado y atado sin q̄ pudiese defenderse hizo en el presa y en muy breue tiempo le despedaço y cõsumio todo. Esto hecho encerraron à Theseo en vna prisiõ obscura donde le tuuieron algund espacio de tiempo guardado.

A esta fazon no estuuieron ociosos en el pueblo de Athenas los hombres reboltosos q̄ en el auia. Por q̄ como suele acõtescer q̄ en la inclinaciõ de la fortuna de los principes se muestra claramete lo q̄ hasta entõces ha sido encerrado en los animos de los subditos, y vemos por la maior parte q̄

la licencia popular se estiende à mayor dissolucion de vida y se atreue à violar las justas leys que en tiempo de prospera gobernacion reprimen y refrenan sus desordenados apetitos: de la misma manera en aquel tiempo acótescio en la republica de los Athenienses. Sabida la prision de Theseo no faltó en la republica por entonces vn hombre malo Mnestheo que tenia por sobrenóbre Peteo, hijo de Orneo, nieto de Erechtheo, el primero, segund dizen, entre todos los hombres que emprendio destruyr el estado popular, alterádo la republica con palabras sediciosas. A este Mnestheo le vino en voluntad de perturbar aquella forma de republica q̄ auia ordenado Theseo por tan singular cócierto, solamente por que era hombre de peruersa natura, q̄ se holgaua có semejātes sediciones, como no auia hombre que le fuese à la mano, y por el odio grande q̄ tenia con la gente vulgar, y con todos los que eran gratos en el pueblo. Para este effeto començo à mouer los animos de los nobles encendiendolos à yra con palabras injuriosas de Theseo cótra todo el resto d' el pueblo, diziédo ser cosa indigna que menoscauaua su honrra y estado, ver que por el mandamiento de Theseo auian todos dexado sus rentas y señorias, que tenian en diuersos terminos de la tierra situadas, dóde eran señores absolutos, y se auian venido à encerrar dentro de vna sola ciudad sujetandose à las leys de vn pueblo, donde focolor de libertad se auian puesto en seruidumbre de sieruos muy sujetos, auian perdido sus libertades y preeminéncias, halauāse despojados de sus señorias y dominios, de sus patrias, de sus leys, de sus téplos y religiones, y que en effeto de verdad en lugar de tener muchos, buenos, & naturales reys, se auian todos sujetado debajo d' el domino de vn solo señor aduenedizo y peregrino, q̄ de ninguno era conosciado, de cuyo albedrio y sentencia de palabras todos pendia y estauan oyendolas suspensos, como si fuerā oraculos d' el cielo, y q̄ à el adorauan con tanta veneracion como sino fuera creatura humana, sino alguna cosa diuina. Que era ya tiépo de abrir los ojos, de echar de si aquel yugo intolerable, y de



## T H E S E O.

cobrar la libertad perdida. Estas y otras palabras sediciosas mouieron no poco los animos de los nobles, que estauan tambien algo resentidos, en ver que crecía la potencia de Theseo, y la fuya no se aumentaua.

Estando en estos terminos que dezimos este alboroto, q̄ se auia leuantado entre los Athenienses, cobro mayores fuerças la sedicion có la venida de Castor y Pollux hijos de Tindaro, que mouieron guerra contra la ciudad de Athenas, y venian sobre ella con grand poder en la demanda de Helena su hermana la qual pensauan que en aquella ciudad estaua encerrada. Y como persuadidos por cosa muy cierta que estaua en Athenas venian à demandarla. Y así al principio de su venida, ni ellos se monstrauiã enemigos, ni hazian ningund daño en la tierra, sino solamēte demandaron que pacificamente les restituyesen à su hermana. Los ciudadanos respondieró lo que era verdad, que ni ellos la tenian, ni estaua dentro d'el pueblo, ni sauiã donde estuuiese. Lo qual como no fuese creido de los Tindaridas mouieron contra los Athenienses manifesta guerra.

A la hora se halló dentro d'el pueblo vn ciudadano de Athenas que tenia por nōbre Academo, hombre prudente y deseoso de la paz y tráquillidad de la republica. Este como era aduertido de todo el caso, & sauiã lo que se auia hecho de Helena, por euitar muy mayores inconuenientes y peligros que se podian seguir en el pueblo, auiso claramēte à los Tindaridas de la verdad, & les dixo como su hermana no estaua en Athenas, sino q̄ por ordenaciō de Theseo la auia puesto en guarda en Aphidnas. Los Tindaridas mostraron singular gratitud de animo có este Academo, por este beneficio q̄ d'el auia rescuido en fauer la verdad d'el lugar donde estaua su hermana, en tãto grado q̄ à el hizieró grandes honores todo el tiēpo de su vida, y muchos tiempos despues todas la vezes q̄ los Lacedemonios venia en pūto de guerra sobre la ciudad de Athenas destrozado y corrópiendo toda la tierra Attica, cóseruauan siēpre có grand religiō entera la Academia sin ser con ningund daño ny molestia  
viola-

violada, folamente por el honor y fancta memoria de Academo, cuyo renombre la misma Academia denotaua.

Dice archo-historiador escriue que en el tiempo de aquella guerra venian en el exercito de los Tindaridas dos hóbres de Arcadia Sicilianos, el vno de los quales tenia por nombre Ecedemo y el otro Māratho. Y que d' el vno que se llamaua Ecedemo tomo apellacion aquel lugar de Athenas q̄ al presente es llamada Academia, y d' el renóbres d' el otro fue puesto el nombre al pueblo Marathonio, el qual Maratho se offrecio asi mismo en aquel lugar de su voluntad espontanea para que su propio cuerpo fuese sacrificado, conforme à la respuesta de vn cierto oraculo q̄ le fue pronunciado, para que por medio de este sacrificio fuese conseruado sin daño ninguno su exercito.

Procediendo pues mas adelante los Tindarides con su gente llegaron hasta el lugar de Aphidnas, donde sauiã que su hermana estaua secretaméte guardada. Quando fueron llegados dieron el asalto à la tierra, la qual entraron por fuerza de armas y la destrozaron toda. En este asalto dizé que murio Aelico hijo de Scyrron, hombre de grand estima & en la disciplina militar muy exercitado, que en aquella fazon peleaua en el exercito de los Tindarides, el qual fue enterrado en vn cierto campo de la tierra de los Megarenfes, y à este lugar pusieron por nombre Alico en memoria d' el cuerpo que en el esta sepultado.

Hereas escriue q̄ Alico murio en Aphidnas muerto por mano d' el mismo Theseo, & para confirmacion de esta su sentencia alega ciertos metros que estan escritos d' el mismo Alico, en esta sentencia. Peleando valerosamente Alico en el espacioso Campo de Aphidnas, fue muerto d' el fuerte Theseo, encendido de amor de la hermosa Helena. Que si es verdad que Theseo se hallo presente en esta batalla, como puede ser que sea verdad, no me parece verisimil, que en su presencia vuese permitido que Helena & su propia madre y con ellas la misma tierra de los Aphidnes viniesen en poder de los enemigos.



## T H E S E O.

Prefa la tierra de Aphidnas, y estando puesta en grãd temor toda la ciudad de Athenas por la victoria de los enemigos, Menestheo, como nunca se cansaua de alborotar el pueblo, fue autor à todos los grandes que rescuieron dentro de la ciudad à los Tindaridas, pues que ellos no hazian la guerra con otro que contra solo Theseo, de quien auian sido grauemente injuriados, y que d'el solo querian tomar la vengança, y con todo el resto de la tierra tenian paz, amonestandoles tambien, que si dentro de la tierra los rescuiesen que d'ello se les podria seguir mucho prouecho. Por que la virtud de los Tindaridas era tanta, que no solamete serian para con ellos clementes y amigables, pero aun seriã sus defensores, y los podrian tener en lugar de cierto amparo contra todos los que quisiesen hazerles injuria.

Sucedio el caso d' esta manera, y ellos por la obra declararon que no quieran hazer injuria à ninguno, sino antes beneficio & plazer à todos en lo que pudiesen. Por que despues que fueron admitidos en la ciudad, y se vuieron apoderado de toda la tierra, ninguna otra cosa demãdaron sino que con religiosas ceremonias deseauan ser cõsagrados (conforme à la costumbre en aquella tierra rescuida) visto que à la hora ellos no eran inferiores ny cõ menos justo titulo podiã demandarlo que Hercules, el qual poco tiempo antes auia sido consagrado por mano de Theseo. Parecio à todos justa esta demanda, la qual sin contradicion de ninguno les fue concedida.

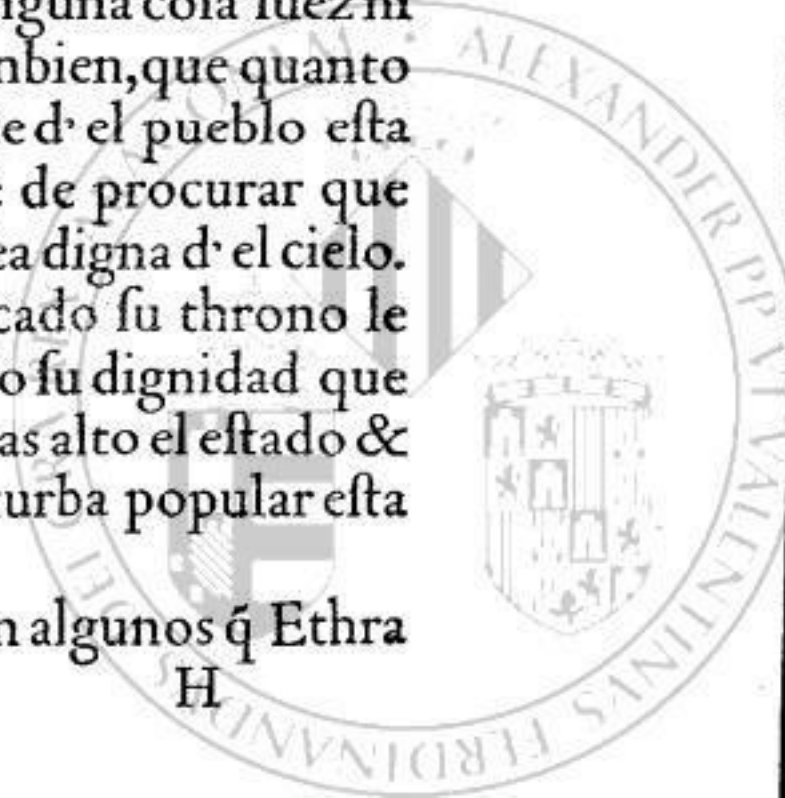
Este beneficio rescuieron à la hora de Aphidno, que fueron adoptados por hijos suyos, como Hercules lo auia sido de Pylio. Celebrada aquella sacra ceremonia fuerõ les atribuidos honores diuinos llamandolos en su lengua Anaces, que quiere de zir Reis, ò que por la paz que les auian concedido, en la qual viuian quietos & reposados sin temor de guerra, ò que por la grand prouidencia y vigilancia que tuieron en que ninguno de toda la tierra fuese agrauado, estando como estaua la ciudad toda llena de grand numero de gentes de guerra. Por que los que en grand multitud de  
nego-

negocios fauen vsar de prudencia, & se pueden dar maña à expedir los todos con grand cuidado & diligencia sin que-rella de ninguno, con amor & beneuolencia de todos, à la verdad estos tales podemos dezir que hazé hechos reales, y dignos que sean de todos con loores grandes celebrados. Y de aqui creo que viene que los Athenienses à los reis llaman Anaces, como aquellos de cuya prudencia & vigilancia penden muchos negocios y muy importantes los quales son obligados administrar con tanta moderacion y prouidencia, que los malos no puedan quejarse, & los buenos tengan muchas causas por que loarse.

Ay tambien algunos que dizen que no viene por esta via la deriuacion d' el vocablo de los reys, sino que es vna similitud tomada de la sublimidad & altura de las estrellas que ascienden conforme al ordenado curso de la natura hasta llegar à la suprema cumbre d' el cielo. Por que en lengua Attica esta distancia de lugar sublime & excelsa es llamada Anecas, & anecathen llaman, lo que de alto procede, dando à entender por esta apellacion que el rei, que por ordenacion diuina esta collocado en la cumbre d' el estado humano no deue de inclinar su pensamiento à cosas abatidas ni bajas, sino que se acuerde que esta en aquel sublime lugar puesto como en vna excelsa atalaya de virtud & de verdad, para que sea dechado de toda honestidad y religion à todo el pueblo, que en el como en vn espejo clarissimo tiene puestos los ojos, cuya claridad con ninguna cosa fuez ni vaja deue ser escurecida, acordandose tambien, que quanto en mas sublime lugar que todo el restante d' el pueblo esta puesto, tanto con mayor vigilancia deue de procurar que no piense, ni diga, ni haga cosa, que no sea digna d' el cielo. Pues que el lugar alto en que esta collocado su throno le amonesta ser tanto mas cercana d' el cielo su dignidad que la bajeza de la gente vulgar, quanto es mas alto el estado & en mas sublime lugar que la numerosa turba popular esta puesta su gloria.

Pero tornando à nuestra historia dizen algunos q' Ethra

*Consideracion digna de Reis & principes.*





la madre de Theseo fue tomada presa en Aphidnas, y llevada en Lacedemonia, y de allí dicen que ella y Helena fuerón llevadas à Troya donde estauan en el tiempo que passo la potencia Griega contra los Troyanos, lo qual confirman có autoridad de Homero, que escriue claraméte en su poesia que Ethra hija de Pitheo, y la hermosa Clymene estauan juntamente en compañía de Helena dētro de la ciudad de Troya en el tiempo que estaua cerçada de los Griegos. Mas ay algunos que no admiten esta sentencia de Homero, diciendo ser vn verso adulterino enxerido de otros en su poesia y no natural d' el mismo autor. Tan poço apprueuan lo que para confirmacion d' esta sentēcia se cuenta en las narraciones fabulosas de algunos escritores de Munichio, que dicen auer nascido de Demophonte & Laodicea secretamente, & por que no fuese manifestado el parto le tomo Ethra consigo y le crio en el tiempo que estaua en Troya.

Muy diferente sentēcia de todos los otros escriuio Istro historiador tocante à Ethra recitando la opinion que en aquel tiempo d' este hecho vulgarmente se tenia en el libro decimotercio de la historia que escriuio de los jllustres hechos de la ciudad de Athenas. Dize que Alexandro Paris aquel que viuió mucho tiempo en los montes de Thessalia guardando ganado, antes que fuese conosciódo por hijo d' el rei Priamo como lo era, peleando con Achilles & Patroclo fue vencido en la batalla cerca de Sperchio, & que Hector viniendo sobre la ciudad de los Trezenios la tomo por fuerza de armas & la destruyo y saqueo toda, & como hallase allí à Ethra desamparada de todo el resto de sus gentes que la auian dexado sola la lleuo consigo à Troya. Pero este cuento no tiene forma de verdad, y así no deue ser admitido por cosa cierta. Así que de Ethra madre de Theseo esto es lo que se cuenta.

Al presente tornaremos al mismo Theseo que le dexamos en la prisió en el palacio de Aydonio rei de los Molossos, despues de auer sido despedaçado su compañero Pirithoo por manos d' el Cancerbero. El caso suscedio de esta  
mane-

manera. Poco tiempo despues que Theseo fue preso à caso passando Hercules por la misma tierra, fue con grand honor resceuido & muy bien tratado de Aydonio rey de los Molossos. Y como fuele acontecer entre los amigos deseos de saber cosas nuevas, de vna platica en otra en su razonamiento vinieron à dar en Theseo y Pirithoo. Hecha mencion de entrambos, el rei conto à Hercules lo que con ellos auia passado, como el vno auia perecido à manos d' el Can, y el otro estaua en la prision detenido. Oydas las malas nuevas de los amigos sintio grãd dolor en su animo Hercules, asi por la muerte poco gloriosa d' el vno como por la oscura prision d' el otro, pero refrenando su passion acordo de no hazer mencion de Pirithoo pues que fuera escusada, & procurar la libertad de Theseo. Y asi fue, que rogando Hercules al rei Aydonio que le hiziese gracia de Theseo, el rey se la concedio sin dificultad ninguna. No se puede dezir el plazer que entrambos vuieron, el vno de verse libre por el respeto y fauor de tal amigo, y el otro por auer dado libertad a quien tanto como asi amaua.

Quando Theseo fue librado de la prision & vno entendido el alboroto y mudança de su republica se puso luego en camino para la ciudad de Athenas, donde hallo que aun no todos sus amigos eran conuencidos ni sobrepujados de los sediciosos comuneros. Lo primero que hizo despues de llegado en Athenas (segund Philochoro escriue) fue visitar los templos, y consagrar nueuamente en nombre de Hercules, todos los que al tiempo de su partida eran dedicados à su propio nombre, excepto quatro. De manera que los templos que de antes solia ser llamados Theseos, desde entonzes fueron llamados Herculanos. Esto hecho, tocante al restante d' el estado publico, quiso el dominar como de primero, y administrar con justas leys, como de antes lo auia hecho, la gobernacion ciuil de todo el pueblo.

En este caso se le offrescieron muchas y muy graues dificultades, que no le consintian llevar adelante la obra comenzada con aquella destreza & administracion de justas



T H E S E O.

leys que el deseaua. Por que como fuele acontecer en la de-  
 fordenada licencia d' el vulgo, q̄ por la maior parte sigue lo  
 peor, & no quiere tolerar el yugo de las leys justas, así le a-  
 contescio à Theseo quando quiso poner por obra la refor-  
 macion de su republica, que cayo en la reprehension de mu-  
 chos malos; que estauan ya casi embriagados con aquella  
 falsa imaginacion de la viciosa sombra de libertad, que so-  
 ñauan, y lo que peor es hallo à la hora por experiencia que  
 los que de antes le solia ser amigos, y en ninguna cosa auian  
 sido d' el offendidos, con la conuersacion de los malos se a-  
 uian tornado tan fieros, que rayendo claraméte la verguen-  
 ça y perdiendo todo temor, se mostrauan contra el mani-  
 fiestos aduersarios, mostrandole odio mortal y declarádo-  
 se por sus enemigos capitales. Pues considerando Theseo  
 el deseruenguenço de vnos, el furor de otros, las grâdes se-  
 diciones y perturbaciones que por todas partes se leuanta-  
 uan, y viendo el pueblo tan corrompido, & que auia llega-  
 do ya à tal estado el desatino y atreuimiento d' el vulgo que  
 en lugar de obedescer con todo silencio & humildad à las  
 leys justas que se les proponian, querian ser ellos seruidos y  
 adorados, determino de dar vado à tã desordenado furor,  
 y salirse de aquella tierra, por euitar el dolor grâde que sen-  
 tia en ver tanta confusion y desconcierto. Visto que ni basta  
 ua razon, ni juicio, ni otras leys honestas para domar el fu-  
 rioso impeto d' el vulgo, y que començando à vfar de su po-  
 tencia, y queriédolos refrenar por fuerça, todos vnanimés  
 alborotauan el pueblo, y se conuertian cótra el con tan de-  
 fordenada sedicion y violéncia que d' ella no se podia seguir  
 otra cosa que manifesta destruicion y muerte de todos los  
 ciudadanos.

A la fin no pudiendo mas sufrir tanto desatino embio  
 sus hijos à Eubea, para que alli estuiefen en compañía de  
 Elephinor hijo de Chalcodonte que à la hora era goberna-  
 dor de la tierra. Despues se partio el mismo fuera de la ciu-  
 dad y antes que saliese de los terminos de la tierra Attica se  
 detuvo en Gargeto, donde có solemnes ceremonias echo  
 su po-

su postrera maldicion sobre los Athenienses rogando à la eterna Deidad que tomase d' ellos la vengança que merecia semejante atreuimiento, por que en aquel mismo sitio esta pueſto el lugar que es llamado en lengua Attica Araterio, que quiere dezir, lugar de maldiciones & abominaciones. De alli se partio por mar à Scyro donde (segund pensaua) tenia particular amicieia cõ aquella gente, y en aquella infula tenia muchas possessions que propriamente tocauan à la paterna heredad de su patrimonio. Reinaua à la fazon en aquella infula de los Scyrios Lycomedes, al qual se fue derechamente Theseo, y despues de le auer contado el caso como passaua, demãdo que le fuesen restituydas sus heredades que en aquella tierra tenia, dando à entender que en aquel lugar queria hazer su manida. Algunos dicen que tambien le demando ayuda y fauor para yr contra los Athenienses. Pero este Lycomedes, ò que por temor de la potencia & gloria de tan alto varon, ò que por gratificar à Mnestheo, queriendo se inclinar à fauorescer à la parte que por entonces le pareſcia mas firme, disimulando à la hora su voluntad, remostraua por palabras resceuir cõ grand amor & voluntad à Theseo, dandole tambien buena esperanza de todo lo que demandaua. Despues d' esto le lleuo consigo al mas alto lugar de toda la infula, diziendo que de alli le queria mostrar los terminos de sus heredades & possessions. Estando juntos en la cumbre de vn alto monte contemplando por la vna parte los terminos de la tierra, & por la otra las brauas ondas d' el mar, dio vn puntapie à Theseo cõ tanto impeto que le despeño d' el monte abajo por vnas confragosas montañas, que le despedaçaron el cuerpo antes que llegase à la fin d' el monte, donde perescio, sin ser mas de ninguno visto. Otros dicen que no fue despeñado de Lycomedes, sino que andandose el mismo solo despues de cena paseando por aquellos mismos lugares muy pensatiuo & lleno de cuydados à caso erro d' el mismo camino, & resualando se le los pies se cayo de fuyo de la peña sin ser despeñado de ninguno, & que con este tan

*Muerte de  
Theseo.*



T H E S E O.

triste & defaistrado fin fenescio su vida Theseo. El qual aun que fue en su vida tan señalado varon, dotado de tanta virtud & auiendo acabado con grand loor de su fama tan claras hazañas de muy pocos fue plañida, & en muy breue tiempo oluidada su muerte.

*Es grande  
la miseria hu  
mana.*

Es exemplo por cierto digno de memoria que nos amonesta con este illustre exemplo, de la ingratitude de los hombres, & de la fragilidad & miserias de la vida humana. En el qual si con attenta consideracion se miraren los que estan puestos en el estado de la administracion publica de los reinos, conosceran su flaqueza, y no se enfalçaran desordenadamente, en el tiempo de las prosperidades. Pues que no ay ningund fauor ni fortuna humana tan durable, que en vn punto no pueda tornar muy presto su rueda, como claramente vemos por experiencia que suele acontecer à los mas excelentes varones, y que son opprimidos y ruina- dos por el albedrio de la ciega fortuna los que con justa razon eran dignos de eterna gloria. Asi que el mismo curso d' esta miserable vida de los mortales claramente nos amonesta fer muy verdadera la sentencia de Solon philosopho Atheniense, el qual solia dezir, que ninguna creatura humana se podia llamar dichosa y bienauenturada hasta el vl timo articulo de la vida.

Despues de la muerte de Theseo Reino en Athenas Mnestheo como auia comēçado. Los hijos d' el illustre Theseo hizieron vida de hombres particulares en cōpañia de Elephinor, dōde los auia embiado el padre, hasta que cō el mismo Elephinor passaron tambien en Troya en aquella celebrada expedicion de los Griegos, quādo la potēcia Griega mouio guerra contra los Troyanos en la demanda de Helena, en la qual expedicion dieron los mancebos grandes señales de su virtud. Y como en esta misma expediciō murio el Tyranno Mnestheo, que injustamēte vsurpaua el reino de Athenas, despues q' fue destruyda Troya se tornarō los mancebos à Athenas. Y como legitimos herderos q' eran recobraron el reino, que por justa ley de hereditaria sucesion los pertenescia.

Algu-

Algunos tiempos despues los Athenienses mouidos por muchas causas q̄ los mouian en amor de la gloriosa memoria de Theseo, ordenaró que fuese celebrado y canonizado por fancto, à los quales ellos llamã Heroes, y establescieró, q̄ le fuesen instituydos en Athenas diuinos honores, q̄ en memoria fuya cada año se celebrafen. Principalméte por q̄ en aquella peligrosa batalla q̄ dieron en el campo Maratonia cótra los Medos, affirmã por cosa muy cierta q̄ muchos de los q̄ en ella se hallaron vieron claraméte la imagen de Theseo que precedia delante d' ellos armado contra los enemigos, la espada en la mano haziendo en ellos grand estrago.

Despues d' esta batalla Marathonia cótra los Medos, en el tiempo que reinaua en Athenas Phedó, vino vn oraculo de la insula Delphos à los Athenienses, pronunciado por la donzella Pythia en el templo d' el Dios Apollo, en el qual mandaua expressaméte la voz diuina, q̄ buscasen cō grand diligéncia los hueffos de Theseo, y los traxessen à la ciudad, y que alli con grand veñeracion fuesen conseruados. Quisieron luego poner por obra los Athenienses lo q̄ mandaua el oraculo de Apollo, aun q̄ juzgauã ser cosa casi imposible, ò à lo menos de grãd dificultad, poder conofcer ni collegir los hueffos de Theseo, asi por auer sido esparzidos al tiempo q̄ cayo d' el monte, como por q̄ aun que fueran enterrados, como se dezia, juzgauan tambien ser muy dificultoso hallar el sepulchro de Theseo entre otros muchos de la géte de la tierra, por la grand dureza y syluestres costumbres de los fieros barbaros que morauan en aquella isla.

Pero al fin en el tiempo que Cymon valeroso capitán *Cimon hallo* que fue de los Athenienses gobernaua la ciudad de Athe- *los hueffos de* nas, vino sobre esta isla, & la tomo ( como se escriue en su *Theseo.* vida ) & andando à buscar con grand diligencia el sepulchro de Theseo, ò el lugar donde pudieron ser sepultados sus hueffos, coligeindo varias coniecturas por iudicios de muchas antigüedades q̄ en la tierra se hallauã, pero ninguno d' ellos cierto, vio como de improuiso venir volãdo de alto vna Aguila caudalosa, la qual se vino à posar al pie d' el



## T H E S E O.

**monte en vn pequeño collado que alli se hazia , donde fue vista de Cymon , como con grand impeto se trabajaua con su pico en cauar aquella tierra, & en esparzirla con sus vias. Vista que fue la Aguila por Cymon, luego confidero ser aquella alguna señal diuina, que por vna fortuna tan no pensada le denotaua el lugar donde deuián ser hallados los huesos de Theseo, que el con tanta diligencia buscava. Asi fue, que llegando se aquel mismo lugar hizo cauar la tierra debajo de la qual hallo vna caxa, ò ataud de vn cuerpo muy grande, & junto con ella vn hierro de lança luciente, & su espada. Fue grande el placer que Cymon vuo en auer hallado esta buena ventura, & muy mayor le rescuieron los Athenienses, quando Cymon hizo llevar la caxa & las armas de Theseo en su nao hasta la ciudad de Athenas, de donde le salieron à resceuir al camino con grand aparato de magnificas pompas rescuiendo dentro de la ciudad aquellas reliquias con tanta solemnidad de sacrificios como si vieran al mismo Theseo viuo entrar por la tierra.**

**Luego le fue edificado vn sumptuoso sepulchro en medio de la ciudad en aquel mismo lugar que el dia de oyesta la escuela de los philosophos, que al presente llaman el Gymnasio. Este lugar es tenido por sacrosancto, & como tal es de todos venerado, al qual se acogian en todas sus necesidades, como à lugar sagrado, los fieruos y hombres debaja fortuna que temian las injurias de los mas poderosos, donde se tenian por seguros de los insultos de los malos, por que ninguno auia tan atreuido que osase violar aquel lugar sagrado, & todos se tenian persuadido que asi como en la vida Theseo era fauorescedor de los pobres & oya con grand atencion las querellas de los afligidos: De la misma manera estas virtudes en el se auian aumentado despues de muerto. Y asi juzgauan estar muy seguros estando debajo de su fauor & amparo.**

**Instituyeronle nuevos sacrificios que con grand pompa y solemnidad cada año se celebrauan en la ciudad de Athenas en**

nas en honor & memoria de Theseo señaladamente en el mes que ellos llaman Epyanepsion, que es à ocho dias andados d' el mes de octubre, en el qual dia se dize auer tornado en saluo de Creta con los mancebos Athenienses. Allen de d' estos dizen que tambien le fueron consagrados otros sacrificios, cuya fiesta era con grand veneracion celebrada las ochauas de ciertos meses d' el año, ò que por que en aquel mismo dia tenian por cosa cierta que partio la primera vez de Trezena quando vino en Athenas y fue conosci-do de su padre Egeo, que fue à ocho dias andados d' el mes de Iunio (segund escriue Diodoro Periegete historiad-or,) ò que por que juzgauan que este numero le cóuenia à Theseo có mas justa causa que otro ninguno, por que segund el rumor de la publica fama era tenido por hijo de Neptuno. Y el principal honor con que suelen celebrar las fiestas d' el Dios Neptuno es con este numero octonario, y à esta causa à los ocho dias andados de cada mes se haze la comemoracion de su fiesta con sacrificios muy solennes. Por que este numero octonario que cósta de vna quadran-gula figura por todas partes ygual, la qual cótiene en si qua-tro cantones doblados por ygual medida perfectos, deno-ta la firmeza y constancia de la magnanimidad y soberana potencia d' este Dios Neptuno, el qual conforme à la reli-giosa Costúbre antigua de Grecia solia ser llamado Aspha-lion & Geiochon, que quiere dezir, firme, constante, poco variable, y que por la grandeza de su dignidad contiene de-bajo de su imperio la redondez de la tierra.

*El numero  
octonario.*





# R O M V L O



L glorioso nombre de la famosa ciudad de Roma por todas las partidas d'el múdo tan celebrado, no consta entre los escritores quié se le aya puesto el primero, ni de don de aya procedido. Vnos dizé, que los Pelasgos, saliédo de sus tierras, anduuiédo peregrinando luengo tiempo por el múdo asy por mar,

*Primera opinion d'el nombre de la ciudad de Roma.*

como por tierra, en la qual peregrinacion acabaró grandes hazañas, subjetaron muchos pueblos y vencieró en batalla muchas naciones. Despues de tantos trabajos, buscando lugar cóueniente para su reposo, hizieron su asiento en aquella parte de Italia, donde oy esta situada la ciudad de Roma. Y por que ellos eran hombres fuertes & bellicosos, en memoria de su esfuerço pusieron por nombre al lugar donde morauan Roma, que en lengua Griega quiere tanto dezir, como es fuerço & fortaleza.

*Segunda opinion.*

Otros dizen q' despues q' Troia fue tomada & destruida por los Griegos, ciertos hombres q' se pudieró escapar huyendo, halládo à caso algunas naos en el puerto vacias, se entraron en ellas, y dando las velas al viento se engolfaró en el mar, siguiendo el viento y la fortuna, hasta q' fueró echados por torméta en aquella parte de Italia, q' es llamada Heturia, y aportaró à la riuera d' el rio Tibre, donde salieró en tierra. A esta sazón las mugeres q' con ellos yuã se hallaron tan fatigadas y mareadas por causa de la nauegaciõ tan luéga q' determinaró de hallar alguna ocasiõ para poder reposar en aquella tierra. Entr' ellas auia vna de mayor nobleza y prudéncia q' las otras, q' tenia por nóbre Roma. Esta dio cósejo à sus cópañeras, q' pusiesen fuego à la flota en q' auian venido, y d'esta manera q' madas las naos seriã forçados los maridos à tomar asiento en tierra, y ellas se escusariã de padescer otra vez la molestia d'el mar. Fue admitido y puesto por obra el cósejo de Roma, como de aquella, q' era tenuta en grãd

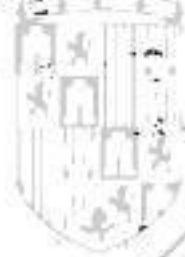
vene-

veneració de las otras por causa de su discreció y nobleza.

Esto hecho, los maridos al principio rescuieron grand dolor de vna cosa tan no pensada. Pero despues, como vieron q̄ el caso no lleuaua remedio, determinaron de tomar tal consejo, q̄ les fue sano en el tiempo à venir, pues q̄ no les aprouechauan querellas d' el caso passado. De manera q̄ forçados de la necesidad luego comēçaron à edificar aposentos cerca d' el palacio, y cada vno procuro para si tal estãcia qual le parescia ser mas conueniente & prouechosa para su estado. Poco tiempo despues hallaron por experiencia que aquel hecho les sucedia mas prosperamēte de lo q̄ pensarã. Por q̄ hallaron ser aquella tierra muy fertil y abundante de todas cosas necessarias para la sustentació de la vida humana, y los moradores d' ella muy humanos y afables, q̄ los rescuieron cō tanto amor y beneuolēcia como si en aquella misma tierra cō ellos fuerã criados. Allende d' esto hizierō tanta honrra à Roma por el consejo q̄ auia dado, q̄ no solamente la tuuieron en grand veneració, pero aun en memoria de aquel hecho, determinaron de edificar vna ciudad y ponerle su propio nōbre, por auer sido ella causa q̄ los Troyanos hiziesen su asiento en aquella tierra. Dize se tambien q̄ desde aquel tiempo se vsa tal costūbre en Roma dedonde despues mano por toda Italia, de vefarse en la frente quãdo se topan los q̄ tienen particular conosciemēto y amistad entre si vnos à otros asy hombres como mugeres, en señal de amor y paz. Por q̄ estas mugeres Troyanas despues q̄ vieron quemado las naos, y vieron por ello enojados à sus maridos cō vesos y halagos y otras semejantes señales de amor procurarō de aplacarlos y de hazerles perder la quexa que à esta causa d' ellos tenian.

Otros dizen q̄ el nōbre de la ciudad de Roma procedia de vna hija de Italo y de Leucaria d' este mismo nōbre, aunq̄ algunos quieren q̄ esta Roma aya sido hija de Telepho hijo de Hercules, y casada con Eneas, y tan poco faltaron otros que dixeran esta misma auer sido hija, no de los q̄ arriba diximos, sino de Ascanio hijo de Eneas, d' el nombre de la qual fue llamada esta ciudad de que hablemos, Roma.

*Tercera op̄nion.*





*Quarta opinion.* Tambien ay otros que afirman, Romano hijo de Vlyffes & de Circe auer sido el primero, que moro en esta ciudad.

*Quinta opinion.* Tambien es la opinion d' algunos, que el primer autor q̄ dio el nombre à la ciudad de Roma fue Romo Rey de los Latinos, el qual echo fuera de su tierra à los Tyrrenos, que primero auian venido de Lydia en Theffalia, y de alli passaron despues en Italia, donde hizieron su asiento en la provincia que oy es llamada Tyrrena, ò Hetruria.

*Sexta opinion.* Otros dizē, que este nóbre descendio, de Remo hijo de Emacion, al qual embio Diomedes desde Troya para fundar este pueblo.

*Septima opinion.* Allendē d' esto, los que piensan que el nombre de Roma procede de Romulo (lo qual es mas conueniente à razon, y comprobado con autoridad de muchos & autenticos escritores) tanpoco son cōcordes entre si, en lo que toca à la genealogia y nascimiento d' el mismo Romulo.

*Primera opinion de Romulo.* Algunos dicen, que fue hijo de Eneas engēdrado en Dexithea hija de Phorbante, el qual siendo niño fue llevado à Italia y con el su hermano Remo. En este viaje acontecio que creciendo la corriente d' el rio, se anegaron en el muchas barcas, que profeguián el mismo viaje. Esta sola en que yuan los niños, no padescio ningund detrimento, sino antes llevada de la corriente, con grand seguridad y moderacion, como si fuera bonança sin tormenta ni daño ninguno aportò en saluo al puerto deseado, en tal fazò q̄ los teniã ya por perdidos, y estauã sin esperança de cobrarlos. A esta causa à la barca y à los niños pusieron por nombre Roma, que quiere dezir, fuerça, vigor y fortaleza.

*Segunda opinion.* Tanpoco faltan escritores que reprehendiendo esta opinion ellos escriuieron otra, & es que Roma hija de aquella Troyana caso con Latino hijo de Telemacho, de los quales nascio Romulo.

*Tercera opinion.* Otros afirman que Romulo fue hijo de Emilia hija de Eneas y de Lauinia, engendrado por el Dios Marte, que tuvo conuerlacion con ella.

*Quarta opinion fabulosa.* Ay tambien algunos, que d' el nascimiento & origen de Romulo

Romulo escriuieron muchas cosas vanas & fabulosas, fingiendo lo que les pareſcia ſer mas à propoſito para hermoſear ſus eſcrituras, ſin fundar ſus opiniones en buena razón, ni confirmarlas con autoridad de autenticos eſcritores. Dizen que à Tarchetio rey de los Albanos, hombre injuſtiſſimo y crueliſſimo, ſele apareſcio en ſu caſa diuinaméte vna viſion monſtroſa & milagroſa, y fue vn miembro de hombre humano, que ſalia d' el altar de ſu ſagrario, dóde ſe moſtro y fue viſto por muchos dias. Dizen tambien que à eſta ſazon auia en Hetruria vn templo prophetico conſagrado à la Dioſa Tethys. A eſte oraculo embio ſus embaxadores Tarchetio, para ſaber lo que denotaua la viſion, que en ſu caſa auia viſto. Fue le reſpondido, que ſi ſe juntaſe có aquel monſtro vna donzella virgen, naſceria d'ella vn hijo, de tan grand virtud y fortaleça y proſpera fortuna, que por ſus notables hechos al cançaria illuſtre gloria & renombre ſobre todas las perſonas de ſu tiempo. Oyda eſta reſpuerta d' el oraculo, comunicola Tarchetio con vna de ſus hijas, mandandola que ella fueſe la que tuuiſe conuerſacion con el monſtro. Ella menospreciando el mandamiento de ſu padre en vn caſo tan ageno de razon, en lugar ſuyo puſo vna donzella criada ſuya. Quando eſto ſupo el padre fue tan indignado contra ellas, que luego mando que fueſen preſas entrambas y condenadas à muerte, por auer menospreciado ſu mandamiento. Aquella miſma noche pareſciole à Tarchetio que veyá entre fueños à la Dioſa Veſta, que le eſtaua rogando por ellas, y mandandole expreſſaméte, no conſintieſe, que à eſta cauſa fueſen muertas. Tambien como la miſma Veſta venia à las donzellas en la carcel dond' eſtauã y les mandaua que texieſen vna tela en aquel miſmo lugar, pero con tal condicion, que no ſe caſaſen haſta que la tela fueſe acabada. Y aſi fue, qu' ellas de dia gaſtauan ſu tiempo en texer la tela, que la dioſa Veſta les auia dado, & de noche venian otras por mandado de Tarchetio, que deſtexian, lo que ellas auian texido de dia. Dizen mas, que la criada que auia tenido conuerſacion con el monſtro eſtando en eſte



exercicio en la carcel, venido su tiempo, pario dos hijos varones. Sauido esto por Tarchetio, luego mado à vn criado fuyo llamado Teratio, que tomase los dos niños, y les diese la muerte. Este Teratio siguiendo en parte el mado de su señor, tomo los niños, y los puso cerca de la riuera d' el rio.

Despues d' esto, dizese que vino vna Loba al lugar donde estauan los niños, & les dio sus tetas: & tambien las aues de vuelo, que los vieron, les trayan diuersas fuertes de mantenimientos, có que los sustentaron algunos dias. Poco tiempo despues, passando por aquel lugar vn vaquero, que por alli cerca apacentaua sus vaccas, como vio que la Loba venia por ordinario à las riberas d' el rio, y que las aues traian tambien al mismo lugar algund mantenimiêto, determino de llegar se alla por verlo que era, y como vio los dos niños, mouido de admiracion & de compasion, los tomo, & los crio en su casa. Demanera que por esta via fueron librados de muerte & criados los dos niños. Dizen mas, que quando los mancebos fueron de crecida hedad, como entendieron lo que Tarchetio auia d' ellos ordenado, le aguardaron vn dia, & le dieron la muerte. Esto es lo que escriue vn cierto historiador, llamado Promathion, que escriuio la historia de Italia.

*Quinta opinion verdadera.*

Pero la opinion digna de mayor fee, y cóprobada con testimonio de incorrupta verdad, se halla escrita en los libros de Diocles Peparethio, q' primero entre los Griegos escriuio fielmête esta historia, al qual siguió Fabio Pintor en muchos lugares de sus escrituras. Allende d' estos, tan poco faltaron otros autores, que tocãte à este negocio escriuieron diuersas opiniones y paresceres. Pero dexado esta variedad enojosa y prolixia, diremos en pocas palabras la opinió mas aprobada. Cõsta claramente, q' de los reis q' descendieró de Eneas por recta linea de ordinaria herécia y sucesion vino el Reyno à manos de dos hermanos Numitor & Amulio. Quedando pues estos dos hermanos herederos, el Amulio distribuyo en dos partes toda la herécia, poniendo de la vna todos los dineros q' auia, y el oro q' auian traydo de Troya, qu' era

que era en grand cantidad, y de la otra el reyno con todo su dominio. De estas dos partes, que en valor pareciã yguales Numitor eligiò el reyno, y Amulio se quedo con los thesoros. Hallandose pues tan rico de dineros, y có mayor potencia q̄ su hermano, no cótento con su parte, acordo tambien de quitarle el reyno, lo qual pudo hazer muy facilmēte, por causa de los grãdes thesoros, q̄ consigo tenia, y fauor, q̄ con allos alcançaua. Allended' esto, temiendo q̄ de vna hija, que Numitor su hermano tenia, nasceriã hijos, que despues vengasen la injuria, acordo de meterla en religion, y encerrarla en el colegio de las virgines Vestales, para que de esta manera forçandola à viuir toda su vida virgē, le quitase la esperança de auer generacion. A esta hija vnos la llaman Ilia, otros Rhea, otros Syluia. Esta donzella no mucho tiēpo despues violando la ley de las virgines Vestales, se hallo preñada. Fue indignado grauemente Amulio, y por este hecho le queria dar cruelissimos tormētos y con ellos la muerte. Sino q̄ rogando por ella Antho hijo de el rey, con sus ruegos le alcanço perdon, pero con tal cōdicion, que fuese apartada de la conuersacion de las virgines Vestales, y encerrada en lugar seguro, por q̄ no pudiese ignorar el Rey Amulio su parto.

Y assy fue, que venido su tiempo ella pario dos hijos varones en hermosura & grandeza sobre manera apuestos y agraciados. A esta causa, concibiò nueuo & mayor temor el Rey Amulio, y por quitarse de esta sospecha, mando luego à vno de sus criados, que tomase aquellos dos niños, & los echase en la riuera. Algunos dizen, que este criado tenia por nombre Faustulo, otros dizen que no este, sino el que despues los tomo fue llamado por este nōbre. Quienquiera que fuese, figuiendo el mandado de su señor, tomo los dos niños, y puestos en vn berço, se fue con ellos al río, y como vio, que yua su corriente muy crescida & arrebatada, no se atreuió à entrar en lo hōdo, y à si puso los niños en su berço, à la riuera de el rio, pensando que presto serian de la corriente llevados. Esto hecho, acontecio que despues de partido el moço començo à descrecer poco à poco la cor-



*Liuius la llama Romular.*

*Sacrificios templados de las amas que crian.*

riente d' el río, de fuerte, que sin detrimento de los niños, quedo muy blandamente su berço en seco. A este lugar llaman al presente Cermano, aunque en los tiempos passados, segund parece, le solian llamar Germano. Por que los Romanos à los hermanos llaman Germanos. Cerca d' este lugar auia vna higuera, à la qual llamauan Ruminial, ò que, por causa de Romulo ( como muchos piensan ) ò que por causa de los ganados, que rumiauau la yerua, & se venian à repastar en aquel lugar, por euitar el calor, & estar al fresco & à la sombra. Allende d' estas, ay tambien otra causa mas conueniente à razon, & es, por que los antiguos à la teta, donde se criauan los niños, llamauan Ruma, & à la Diosa que tenia especial cuydado de la criança de los niños llamauan Rumilia. Tambien à esta Diosa celebrauan sacrificios Nephaios, que quiere dezir, sobrios & templados, en los quales no derramauan vino, como en los otros, sino leche & aguamiel. Estando pues d' esta manera, & en este lugar los niños echados en su berço, dicen, que vino à ellos vna loba, & les dio la teta. Allende de la loba, dicen tambien, que vino vna aue llamada Pico, que ayudaua à la loba à criarlos & à guardarlos. Son tenidos estos dos animales por muy queridos d' el Dios Marte, & à el mismo consagrados. Consta que hasta el dia de oy siempre los Latinos han tenido & tienen en grand veneracion à esta aue llamada Pico, & es d' ellos celebrada con muchos honores. De aqui viene, que facilmente dieron fee y credito à las palabras de la virgen Vestal, que affirmaua ser el Dios Marte autor & padre de sus hijos. Tanpoco esta fabula carece de alguna especie & semejança de verdad. Por que dicen algunos, que esta Rea fue violada por engaño & fraude d' el mismo Amulio, el qual se le presento armado imitando la figura & calidades de Marte, & d' esta manera por el fue forçada & deshorrada. Puede ser (segund la opinion de algunos) que la semejança, ò por mejor dezir, diuersa significacion d' el vocablo, dio occasion à esta fabula. Por que los Latinos llaman lobas à los animales conosciados, & llaman tambien

bien lobas à las mugeres deshonestas. Y à esta muger de Faustulo, que crio à los niños, por que vsaua deshonestamente de su cuerpo, le dieron renóbre de Loba, la qual por su nombre era llamada Acca Laurencia. En honor d' esta Laurencia celebran sacrificios los Romanos, y en ellos deraman ciertos liquores en el mes de Abril, administrados por mano d' el sacerdote de Hercules: & à estos sacrificios llaman la fiesta de Laurencia.

Allende d' esta celebran tambien la fiesta de otra Lauren *La segunda*  
 cia los Romanos, pero por causa muy diferente de la pri- *Laurencia.*  
 mera, la qual cuentan d' esta manera. Dizen que el sacer-  
 dote d' el templo de Hercules, estandose vn dia ocioso (co-  
 mo muchas vezes acontefce) & passeandose por su tem-  
 plo, hablo con el mismo Dios, y le prouoco à jugar con el à  
 los dados, proponiendole tal condicion, que si el sacerdote  
 ganase, fuese obligado Hercules à darle vn don tan noble y  
 tan excelente, qual era conueniente à la soberana magestad  
 de Hercules. Pero que si el sacerdote perdiese, fuese por el  
 configuiente obligado de dar à Hercules vna cena real &  
 muy magnifica, & que puesta la tabla en su templo le trae-  
 ria tambien vna muger muy hermosa, que se sentasse con el  
 à la mesa. Hecho este concierto, & confirmado d' entram-  
 bas partes, el sacerdote tomo los dados, & echo vn lance  
 por Hercules, & otro por si, de manera que perdio el sacer-  
 dote. Queriendo pues cumplir lo que auia prometido, co-  
 mo era obligado, luego le puso la mesa en el templo muy  
 proueyda y abundante de todas fuertes de delicadas vian-  
 das, & le traxo tambien la muger, que le auia prometido, la  
 qual se llamaua Laurencia, muy hermosa y muy apuesta, &  
 la hizo sentar à la mesa. Esta Laurencia no era publica-  
 mente disfamada, pero por su hermosura era de muchos  
 perseguida, & hazia en secreto, lo que las otras suelen ha-  
 zer en publico. D' esta manera dexando la mesa presta, &  
 à ella sentada Laurencia, la dexò esperando à que viniese à  
 cenar con ella Hercules, & el se fue, cerrando tras si las pu-  
 ertas d' el templo. Dizese, que despues d' el ydo, se lleuò à



R O M V L O.

ella Hercules, & la mando, que à la mañana se fuese à la plaça, & que al primero que le saliese al camino, & la saludase amorosamente, aquel abraçase, & le eligiese por su amigo. Acontescio, que el primero con quien topo, fue vn ciudadano muy honrrado, hombre en dias & muy rico, que tenia congregada grand cantidad de dineros, el qual auia uiuido toda su vida sin muger, & à esta causa no tenia hijo heredero. Este tenia por nombre Tarrutio. El qual, luego que vio à Laurencia la conosció, & la saludo amorosamente, & cobro con ella tanto amor, que la tomo por muger. A la fin muriendo Tarrutio, dexo à la muger por heredera de todas sus possessions & facultades, que valian grandes thesoros, de la mayor parte de los quales ella tambien hizo despues heredero al pueblo Romano en su testamento. Dizese mas, que auiendo esta muger alcançado illustre gloria, & auiendo sido con grandes honores celebrada, & tenuta por sancta & religiosa, à la fin acontescio, que vino à desaparecerse en el mismo lugar, donde estaua sepultada la otra Laurencia. A este lugar llaman el dia de oy Velabro, por que saliendo muchas vezes el rio de madre, hinche aquellos lugares de agua, & suelen passar con varcas desde alli hasta la plaça. Y à este tal pasaje los Romanos solian llamar Velatura. Algunos dizen, que no era este el pasaje, que se llamaua Velabro, sino otro, por donde van desde la plaça, hasta la carrera de los cauallos, por que los que querian representar algunos juegos publicos, començauan de aquel lugar, el qual solian cubrir tendiendole de tapizes, ò de otros paños, & à las tales cubiertas los Romanos llamauan velos, ò velas. Demanera que por esta causa fue celebrada esta segunda Laurencia de los Romanos.

Pero tornando à nuestra historia, & à los niños que dexamos en su berço à las riueras d' el rio, Faustulo, que era pastor principal de los ganados d' el Rey Amulio, los mando llevar de aquel lugar, & ordeno personas señaladas, que

tuuief-

tuuieffen cargo de criarlos. Esto, segund algunos dizen, lo hizo secretamente, sin communicar este negocio con persona d' el mundo, sino guardando en su animo, lo que por inspiracion secreta de su coraçon, d' estos niños espe-  
 raua. Por que fuele muchas vezes aconter, principalmente en personas de buen juicio, que el instinto natural prophetiza en nuestro pecho secretamente las cosas que estan por venir, & casi declara con representacion presente, pero cubierta & encerrada, la imagen de lo que poco tiempo despues veremos descubierto & claro. Pero segund la opinion de otros, qu' es mas probable, hizo criar estos niños Faustulo, no escondidamente, ni sin communicar el caso con persona, sino por consentimiento & parecer de Numitor futio, el qual no solamente fue sabidor d' este hecho, pero aun dio dineros, & administrò las cosas necessarias, para que fueffen criados.

Quando los niños fueron algo crecidos en hedad conueniente para poder ser enseñados, llevaron los à la ciudad de los Gabios, donde fueron con grand sollicitud y cuidado instituydos, assy en el estudio de las sciencias liberales, como en el vfo de la disciplina militar, & otros exercicios conuenientes à personas nascidas de tan alto lugar, como ellos eran. Dizese tambien, que por causa de las tetas, *La ocasion d' el nombre.* que al principio mamaron de la Loba, los pusierò por nombre Romulo & Remo. Desde el principio de su tierna hedad, se començo à mostrar en ellos vna hermosura y grandeza de cuerpo, adornada de vna nobleza y excelècia de animo no acostumbrada, como si la natura desde sus primeros años, con dones tan excelentes diera manifesta señal, assy d' el lugar donde venian, como de los notables hechos que andando el tiempo d' ellos s' espe-  
 rauan. Procedè por tan ordenado curso las obras de natura, que conforme à la sentencia de vn poeta antiguo, de los fuertes nascen fuertes, & de los buenos buenos. Y vemos por experiencia entre los toros & otras animalias brutas, ser transfundi-



das en los hijos las virtudes y señaladas notas de los padres. Y aunque sea verdad, que algunas vezes de nobles padres & en notable virtud señalados, nascen hijos abatidos & de ingenios muy diferentes, & por ventura contrarios: no porefo se destruye ni se confunde la perpetuydad de las ordenadas obras de natura, establescidas por la diuina prouidencia, para que sean por vna orden cierta & perpetua continuadas. Pues que es cierto que nunca se vio que de las fuertes & nobles Aguilas sean engendradas las flacas & temerosas palomas. Andando el tiempo, con la hedad crecía en ellos la grandeça de animo & la fortaleça d' el cuerpo, & se mostrauan mas eminentes & notorias aquellas virtudes, de las quales desde su nascimiento dieron manifestas señales. No gastauan los años de su tierna hedad en juegos de niños, ny en los otros exercicios de poco valor, en que los otros de su hedad solian exercitarse. Mas inuentauan ellos de suyo hechos nobles, & de mayor dignidad & consejo de lo que parescia ser conueniente à mancebos de tan pocos años. Acometian hechos peligrosos de exercicios militares fingidos & verdaderos con tanto animo, como si ninguna cosa temieran de los peligros humanos. En todo lo que ponian mano, mostrauan tanto ardimiento de animo & osadia, como si en su animoso coraçon por ninguna cosa graue & peligrosa, que se les offresciesse, pudiera caer ningund espanto. Pero assy como en el atreuimiento & en las fuerças d' el cuerpo, parescian los dos hermanos ser yguales: assy tambien en la prudencia y claro juicio, para ponderar qualquier hecho con mayor consideracion, & para administrar con mayor destreza el gobierno de los negocios politicos, hazia muy grand ventaja Romulo à su hermano Remo. D' esto daua muestras muy notorias en todas las obras, en que los dos se hallauan juntos, assy quando yuan à la caça, como en las contiendas & diferencias que por el ordinario con sus vezinos tenian, por causa de la presa, que ellos de sus terminos continuo lleuauan. Demanera que de todos sus dichos & hechos se po-

*Romulo fue de mayor ingenio que Remo.*

se podia manifestamente colegir, ser de animo por estremo magnifico & nascido mas para mandar & gobernar à otros, que para obedescer ny ser gobernado de ninguno. Entrambos vsauan de tanta grauedad & grandeza de animo, que hallandose en cõuersacion de sus yguales, y de personas nobles, aunque fuesen de mas baxa condicion & estado, qu' ellos en su animo de si sentian, se mostrauan muy afables & humanos. Pero hallandose en compañía de algunos embaxadores, ò maestros d' el ganado d' el Rey, ò de otros oficiales semejantes, mostrauanse de animo altiuo, menospreciandolos, sin hazer cuenta d' ellos, ny mouerse vn punto por sus reprehensiones & amenazas. Por que conofcian su virtud ser de tan poco valor, que no merecia ser con ellos comparada.

Todo el tiempo de su mocedad gastauan principalmen *Honestos ex-*  
 te en el estudio de las letras, aprendiendo con grand vigi- *ercicios de*  
 lancia las sciencias liberales. No tenian por cosa honesta *Romulo &*  
 corromper el tiempo de su mocedad en vanidades, ny en *Remo.*  
 ociosidad, ny en otro exercicio deshonesto ( como lo acostumbra la mayor parte de los mancebos ) sino antes le gastauan trabajando, y exercitandose en negocios prouechofos & vtiles, como eran, en yr à la caça, en correr & matar los venados, en acometer & castigar à los ladrones & salteadores de caminos, que yuan cargados de los despojos, que injustamente de otros auian robado, en defender à los que eran injuriados & en castigar à los malhechores. Con estos exercicios tan nobles & tan prouechofos alcançaron grand loor & gloria entre todos los que los conofcian, de manera que nose hablaua de otra cosa entre los pastores, sino de los memorables hechos de Romulo & Remo, que siendo mancebos de tierna hedad, acauauan cosas tan notables, que los grandes & muy exercitados no osauan acometerlas.

Acontescio pues, qu' entre los pastores de Numitor & *De pequeños principios se*  
 Amulio, se leuataron ciertas discordias, por causa d' algu- *vienen à de-*  
 nas cabeças de ganado q̄ de la vna parte y de la otra fueron *scubrir he-*  
*chos muy grã*  
*des.*



echadas fuera de su pasto. No se sabia quienes eran los autores de aquel crimen, pero eran notorias las contiendas que entre los dos pastores auia, las quales se aumentauan de cada dia, como suele acontecer, quando los animos de los amigos estan por alguna ocasion odiosa punzados. Sucedió en estas contiendas lo que muchas vezes acontece en los negocios de la vida humana, que de pequeños principios se fueren leuantar grãdes discordias, y verse grauissimas mudanças y caidas de reynos enteros y naciones.

Como vieron pues los animos alterados Romulo y Remo, y las discordias encendidas de entrãbas las partes de los pastores, fauorescieron su partido, y opposieronse claramente contra sus aduersarios. Vinieron en esta contienda à las manos los pastores de la vna parte y de la otra, y uieronse tan animosamente los dos mancebos en defension de los suyos, que fueron vencedores, y lleuaron à su casa grand presa de los aduersarios. Fue por esta ocasion grauemete indignado Numitor, diziendo ser cosa indigna que sus pastores fueren tã mal tratados de los pastores de Amulio. Pero no se curando los dos mancebos de semejãtes querellas, menospreciaron la accusaciõ y amenazas de su ahuelo Numitor. Allende de esto, por hallarse mas à recado y sobr' auiso aparejados, para qualquiera cosa que pudiesse sobreuenir, coligieron grand numero de gente, assy de hombres pobres, como de sieruos, para defenderse con su ayuda, & responder mas seguramente à quien algo les demandasse.

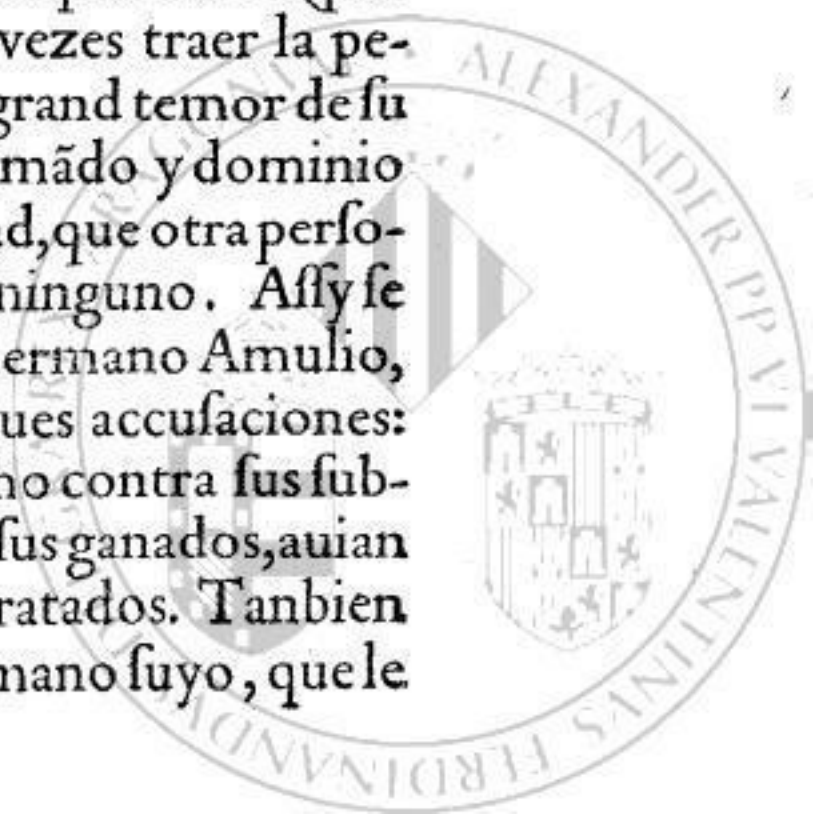
*La justicia y la verdad son dos torres firmisimas.*

Era su coraçõ tan sublime, que aunque veyan claramente, que en esto hazian cõtra la dignidad de Numitor, estando seguros en su animo, que la causa que defendian era justa, no se curauã en tal caso de dar notorias muestras de cõtumacia y atreuimiento. Es de tanta fortaleza la consciencia limpia y el animo entero y sabidor de justicia & de verdad, y de ningund crimen ni vileza mazzillado, que cõ justo titulo es de los hombres sabios comparado con vna torre de metal fortissima.

Acontescio pues, despues de estos primeros debates, que hallan-

hallandose vndia Romulo muy ocupado en celebrar ciertos solennes sacrificios (por que se dize d' el expressemente qu' era muy religioso obseruador d' el culto diuino, y de todas sagradas ceremonias, & tambien de las prophezas) los pastores de Numitor encendidos de yra, por causa de la presa, que les auian lleuado, salieron al camino à Remo, que vn poco tiempo despues yua solo con poca gente al lugar donde se celebrauan los sacrificios. A esta fazon fue necesario de darse la batalla de la vna parte & de la otra, aunque era muy desigual el numero de la gente. En esta batalla fueron muchos llagados de entrambas partes, & despues de hecho grand destroço, à la fin los pastores fueron vencedores, & lleuaron preso à Remo. Holgaronse los pastores por estremo con esta presa, que sin dubda les parescia suficiente recompensa de la que ellos poco antes auian perdido. Estando pues en deliberacion de lo que se deuia de hazer d' este mancebo, acordaron de ponerle en manos de Numitor, para que hiziese d' el à su voluntad, & tomase la vengança de la injuria que à su causa sus subditos auian resceuido. Resciuiole Numitor de buena voluntad, & si quisiera sin dar vado à su coraçon executar luego el enojo, que contra el tenia, mostrara en el vn señalado exemplo de castigo. Pero no quiso poner las manos en el por entonces, assy por que no es officio de hombres prudentes disponer muy appresuradamente sobre casos importantes (por que semejantes hechos, suelen muchas vezes traer la penitencia consigo) como por que tenia grand temor de su hermano Amulio, que à la fazon tenia el mãdo y dominio d' el Reyno, y no sufriera de buena volûtad, que otra persona vsurpara autoridad absoluta contra ninguno. Assy se fue con el mancebo preso, derecho à su hermano Amulio, en cuya presencia propuso contra el graues accusaciones: Diciendo de las injurias qu' este auia hecho contra sus subditos, los quales allende de auer perdido sus ganados, auian sido d' el y de los suyos cõtra razon mal tratados. Tambien supplicandole, pues que era Rey & hermano suyo, que le

*Occasion de  
recobrar el  
imperio per-  
dido.*





diessé facultad de tomar d' este mancebo tal vengança qual mereçcia su atreuimiento, pues que el & los suyos auian sido d' el injuriados. Allende d' estas accusaciones, vinieron tambien otras nueuas querellas de los Albanos contra Remo, los quales se quexauã d' el diziendo auer sido ellos tambien d' el y de sus compañeros graueméte injuriados. Vencido Amulio con las querellas que de vna parte & de otra contra Remo venian, entrego el mancebo à su hermano Numitor, dãdo le facultad para que le diessé el castigo que por bien tuuiesse, y que hiziesse d' el lo que mandasse.

Con esto se fue Numitor à su casa, llevando consigo al mancebo Remo para tratarle à su voluntad. Estando pues en su palacio Numitor con grand atencion mirãdo y contemplando à Remo, quedo marauillado de ver vn mancebo tan apuesto, que assy en grãdeza de cuerpo, como en fuerças de sus miembros hazia ventaja à todos los que auia en su palacio. Considerando tambien su sereno & real semblante, su aere y meneos, las faciones de su rostro, y la serenidad & constancia grande que mostraua en sus casos aduersos, facilmente pudo juzgar d' estas señales la excelente virtud de animo de que era dotado.

Por que esta tan llena de mysterios la natura humana, por qual quiera parte que sea contéplada, y por tan admirable sapiencia diuina es criada & gobernada, que sin dificultad se conofcen en las creaturas humanas las propriades interiores d' el animo, por las notas y acciones exteriores d' el cuerpo, en e<sup>l</sup> qual conofcimiéto vinieron los hombres conuencidos por experiencia perpetua. Assi que guiado por estas señales visibles conofcio Numitor el real animo de Remo, y la grauedad y constancia que en su generoso coraçon se encerraua, con la qual sufria varonilmente el triste caso de su fortuna. Allende d' esto, oyendo contar de otros los notables hechos en armas que este mancebo con su hermano auia hecho, y como en todo lo que ponian mano entrambos hazian grand ventaja à todos los otros, con firme se mas en su opinion Numitor, certificãdose, que sin  
ningu-

ninguna dubda era de mas noble animo & de mas alto lugar este mancebo de lo que al presente parefcia. Visto que para confirmacion d' esta sentencia eran congruentes todas las obras fuyas passadas, que oya cõtar de los otros, con la dispuficion y femblante, y señaladas notas de virtud, que en el veyá presentes. Y sobre todo mouido por instinto de la prouidẽcia diuina, que quiso en aquel punto tocar su coraçon, para que por esta ocasion tan no pensada se descubrieffe lo que mucho tiempo auia estado encubierto, & se tomasse principio para poner en effeto cosas de grandissima importancia.

Por que es eterna verdad escrita en el animo diuino, que assy como no ay mal que quede sin pena, ni bien sin galardõ: de la misma manera no ay injusticia que no sea punida, ni falsedad que no sea manifestada. Es de tanta efficacia la innocencia y la verdad, que aunque algund tiempo sean oprimidas & obscuradas con la potencia & malicia de los malhechores, à la fin seran vencedoras, y se mostraran en la presençia de los hombres mas illustres que la claridad d' el Sol, con premio de gloria eterna. Assy vemos que sucedio en el caso y personas presentes, que no pudiendo mas sufrir la justicia diuina los injustos hechos de Amulio, que auia de antes echado d' el reyno à Numitor, & entonces queria darla muerte à su sobrino Remo, quiso vsar de semejantes principios y ocasiones, como aqui dezimos, para que el vno fuese por su crimen castigado, y los otros por su virtud è innocencia con justo titulo remunerados.

Mouido pues Numitor por la noble presençia de Remo, y por la misma naturaleza & fortuna de la verdad, que no podia estar mas luengo tiempo escondida, perdio la indignacion, que al principio auia contra el mancebo concebido, y hablandole con blãdas palabras, le pregunto, quien era? de que linaje nascido? y quienes eran sus padres? rogandole, que no le celasse ninguna cosa de su hazienda, & dandole esperança con voz muy mansa y cõ mitigado semblante, que seria puesto en libertad, si le dixesse todo el caso.



El mancebo pues, confirmado algund tanto con la man-  
 fedumbre d' el viejo Numitor, le respondió animosamente estas palabras: No te encubrire ninguna cosa de las que me demandas, por que para dezirte la verdad, assy en la magestad de tu presencia, como en la moderacion de tus palabras y obras, me pareces mas digno de ser Rey, y de tener tu el sceptro & mando d' el reyno, que tu hermano Amulio. Por que à lo menos tu preguntas y oyes la razon de las gentes, antes que quieras dar à ninguno castigo, por el crimen que ignoras. Mas el fin oyr mi razon, y fin conofcer mi causa me còdeno, y me puso en tus manos, para que me castigasses, sin ser oydo ni conofcido, en que yo era culpado. Pues al presente por responder à lo que me preguntas, digo que desde nuestros tiernos años hasta oy nos tienen persuadido à mi hermano & à my, que somos hijos de Faustulo, que es pastor mayor de los ganados d' el Rey, y de su muger Laurécia. Somos dos hermanos nascidos de vn mismo parto, & al presente, como veys, yo foy en tu presencia traydo, & entrambos, como malhechores, acusados calumniosamente ante tu juizio de crimen de muerte. Pero para hablar mas à la clara contigo, y dezirte la verdad de lo que yo siento, hago te saber, que hemos entreoydo grandes cosas de nosotros, que si son verdaderas, ò no, yo no puedo afirmararlo: pero à la fin con el tiempo & luenga experiencia sera declarado. Es verdad que algunos quieren dezir, que nuestros padres estan encubiertos & no son de las gentes ni aun de nosotros mismos publicamente conofcidos. Lo qual yo ny puedo afirmararlo, ny negarlo. Solamente digo las opiniones de muchos, & las palabras que antes de agora de diuersas personas nosotros hemos oydo. Esto consta claramente (segund podras muy à la clara entender, si à otros lo demandares) que nuestro nascimiento fue secreto & encubierto, & que la manera & forma como fuimos criados, se puede mas tener por milagrosa & nunca vista, que por comun & acostumbada. Por que luego que fuimos nascidos, nos pusieron à entrambos en vn berço & nos

nos echaron à las riueras d' el rio Tiber, para que fuessemos alli anegados & lleuados de la corriente de l' agua y fuessemos pasto & mantenimiento de las bestias fieras. Pero sucedioles todo muy al contrario de lo que pensauan, à los que querian quitarnos la vida. Por que lo que vna vez esta ordenado por la prouidencia diuina no ay fuerças ny sapiencia humana que pueda estoruarlo. Assy fue, que los mismos medios que auian ordenado, para darnos la muerte, aquellos mismos, aunque faltos de razon y en parte de sentido, contra el ordinario curso de natura, se mouieron misericordiosamente, para darnos la vida. La misma corriente d' el rio, q̄ deuia lleuarnos, se aparto de nosotros, & nos dexo en nuestro berço puestos en seco, seguros de su violencia. Vna loba, que por alli passaua, la qual pensó que auia de hazer carniceria de nuestros cuerpos y despedaçarnos, perdiendo su natural crueldad, se lleo mansa à nosotros, & mouida à compasion de nuestra miseria nos dio sus tetas. Tambien vna aue, que llaman Pico, como passasse volando por el aere, & viesse aquel spectaculo no costumbrado, de alli adelante siempre nos traya en su pico algund mantenimiento. El dia de oy se halla entero el berço, en que fuimos echados à las riueras d' el Tiber, & esta muy bien guardado con hojas de metal cercado y fortalecido. En este mismo berço se veyn al presente esculpidas algunas letras, aunque caducas ya y con el tiempo luengo gastadas, las quales por ventura escriuieró, para que despues que nosotros fuessemos muertos, y no pudiessemos seruir ni valer nada para ninguna cosa, nuestros padres nos conosciessen.

Estuu con grand attencion muy embeuido Numitor, oyendo el razonamiento d' el mancebo Remo tan atreuido & bien ordenado. Y entretanto qu' el estaua hablando se le estaua muy attentamente contemplando sin conocerle el viejo su ahuelo, assi notando bien sus palabras, como considerando su hedad, su liberal semblante, & el generoso animo de que le parecia dotado. Confiriendo pues todas estas cosas en su animo el viejo Numitor con-



cibio vna esperançã no pensada, qu' este mancebo le tocã-ua en sangre, & que por su ocasion podria cobrar el Reyno perdido. Acordauase, como por fuerça & violencia su hermano Amulio le auia echado fuera d' el reyno que de derecho le pertenecia. Sabia que por quitarle la esperançã de auer generacion, auia encerrado en el colegio de las virgines Vestales à su hija Rea. Sabia qu' ella auia parido de vn parto dos hijos (segund la opinion vulgar) d' el Dios Marte. Sabia tambien que el hermano Amulio auia tomado estos niños, & los auia mandado matar, por que no viniessen en hedad de hombres, & despues por fuerça le quitassen el reyno. Pero ignoraualo que d' ellos se auia hecho, & no sabia si eran muertos, ò viuos. Mas oyendo al presente vna narracion tan bien ordenada & tan conueniente à los hechos, que el sabia ser passados, vino en imaginacion & sospecha, que podrian ser estos dos mancebos sus nietos, los quales el pensaua, mucho tiempo auia, que eran muertos. Encendido pues con este pensamiento, sin communicarle con persona, determino de tener manera como pudieffe hablar con su hija, que hasta entonces por mandado de Amulio estaua en vna torre presa, y darle parte d' este negocio, para conoser d' ella la verdad de todo el caso, como passaua.

A esta fazon tanpoco estaua ocioso Faustulo. Que luego q̄ entendio, como Remo era preso, y como Amulio le auia puesto en poder de Numitor, para que le diesse la muerte, ò hizieffe d' el à su voluntad, por euitar los grandes inconuenientes que se podrian seguir de su silencio, y principalmente conosciendo por ciertas señales ser la hora ya venida por la diuina prouidencia ordenada, para que fuesen los mancebos conosciados de sus padres, & pueitos en el lugar que les pertenecia, acordo descubrir todo el secreto, pero de tal manera, que el no fuesse culpado d' el Rey, ni tampoco faltasse à lo que por instinto diuino conoscia ser obligado à la verdad & à la innocencia de los mancebos. Assy llamo luego à parte à Romulo, y en mucho secreto le declaro todo

todo el caso. Contole como su hermano auia sido preso en la batalla de los pastores, y como estaua en manos de Numitor, para que hiziesse d' el à su voluntad. Allende d' esto, declarole toda su hazienda, contandole de la manera q̄ auian sido engendrados y nascidos, y como tan milagrosamente auian sido criados y llegado à la hedad en q̄ estauã de hombres, y q̄ al presente la necesidad le forçaua à dar ayuda à su hermano Remo, q̄ estaua en poder de Numitor, el qual fin conofcerle podria hazer cótra el alguna cosa, por el en ojo q̄ d' el tenia, dedonde à todos redundasse grãd daño. Es verdad q̄ tambien antes d' esta coyuntura el pastor Faustulo, auia dado algunas muestras à los mãcebos d' el lugar donde venian, pero no à la clara, sino por obscuras palabras, por q̄ conofcia tanto de la grãdeza de su animò q̄ si enteramente conofcierã su hecho, no vuerã podido viuir reposados, hasta auer cùplido su desseo, ponièdo por obra antes de tiempo, lo q̄ despues por ordenacion diuina sucedio en mejor coyuntura. Hallose muy turbado Romulo en oyr el triste caso de su hermano, y considerando q̄ si el remedio se dilatase, podria sobreuenir algũd peligro, determino de poner luego por obra, lo q̄ à este hecho cumplia. Y assy tomãdo el berço, en q̄ auia sido echados à la riuera, como testimonio cierto de la embaxada que lleuaua, acordo de se yr con el derecho à Numitor, y declararle todo el caso, como en effeto de verdad passaua, & el lo auia oydo de Faustulo. Pero con la nouedad de vn caso tan no pensado, y con el peligro que en aquella coyuntura se le ofrecia, hallose tan alterado & falto de consejo, que no sabia como pudiesse gobernar aquel negocio, sin caer en los muchos inconuenientes & peligros, que à la hora se ofrescian. Por que Numitor tenia su aposento en el palacio d' el Rey, al qual el no podia penetrar, sin consentimiento de las guardas d' el palacio, de las quales no podia esconder las señales, que consigo lleuaua. Pues yr solo al ahuello, allende de ser cosa sospechosa, auiendo antes sido juzgado por hijo d' el pastor, dubdaua tambien de la fee, que Numitor daria à sus palabras, sino fue-



sen con testimonio cierto confirmadas. Estando pues con este pensamiento dudoso, à la fin determino de ponerse à qualquier peligro, que venirle pudiesse, y llevar adelante la empresa començada. Y assy tomando su berço debajo de su manto se fue con el derecho al palacio d' el Rey, & como fue visto de las guardas, fue tomado por sospechoso, & demandandole lo que queria, como el no tenia en voluntad de descubrirles sus negocios, & se hallase à la hora falto de razones, por la grand turbacion que en trance tan peligroso le auia sobreuenido, fue descubierto el berço que lleuaua, y visto de las guardas. Demanera que siendo tenido por sospechoso, assy la persona como el berço, echaronle fuera d' el palacio, & no pudo por entonces auer effeto la embaxada que lleuaua.

En esta misma sazon acontecio vn caso muy notable, & es que estando en estos debates Romulo con las guardas, à caso entre los otros hōbres, q̄ guardauan el palacio d' el rey se hallo vno, q̄ auia estado presente, quando los dos niños auian sido echados en la riuera al qual tanbiē con los otros auia dado cargo de anegarlos. Este como vio en aquella hora el berço descubierto, luego le reconoscio, assy en la forma, como en las letras, q̄ en el estauā esculpidas. Poco tiempo despues, cayendo mejor en la cuēta de aquel negocio, y considerādo el peligro q̄ à sy mismo y à otros podria venir de su silencio, acordo de se yr derecho al Rey, & declararle por estenso todo lo que el sabia, y el berço, que auia visto, para que el mandasse hazer mas entera informaciō de aquel caso, por euitar el peligro, que à esta ocasion podria sobreuenir, si la cosa fuese menospreciada.

Oydo esto por el Rey, luego mando que fuese llamado Faustulo, y puesto à tormento, para que confessasse todo lo que sabia de aquellos niños, que por mandado d' el Rey auian sido echados à la riuera. Despues que fue libre de los tormentos, en los quales el no quiso permanecer constante, luego de su propia voluntad començo à declarar en presencia d' el Rey & de sus grandes todo el caso como passaua: Di-

ua: Diciendo ser verdad, que el auia tomado en su casa & criado aquellos niños sin saber donde venian: por que le pareſcia inhumanidad muy grãde ser deſamparadas aquellas creaturas d'el fauor de los hombres, ſiendo, como eran, de los miſmos brutos animales fauoreſcidos & ſuſtentados. Allende d' eſto, que ſi querian ſaber d' ellos alguna coſa, que, ſegund el juzgaua, los hallarian entonces en ſu caſa, conuerſando con los otros paſtores lexos de la ciudad de Alba. Dezia tambien, que queria yr à dezir aquellas miſmas nueuas à Ilia ſu madre, por alegrarla con alguna buena eſperança, à la qual auia muchas vezes viſto muy triſte & affligida, por el dolor grande & deſſeo que tenia de ſus hijos.

Quedo attonito y eſpantãdo Amulio en oyr nueuas tan eſtrañas. Luego començo à perder el ſeſo de peſar, y haziendo mill deſatinos, como hombre fuera de ſentido, enteramente le aconteſcio, lo que fuele aconteſcer à los hombres atronados y ſin juizio, que por cauſa de alguna alteracion no penſada, ò de miedo que les aya ſobreuenido, ò de indignacion que ayan concebido contra otros no ſaben lo que hazen, y en todo lo que ponen mano, como hombres aſon torados y erran, & lo hazen al rebes de lo que deurian.

Es perpetua regla y ordenacion de la prouidẽcia diuina, *Castigo diuino.* que todas las vezes, q̄ por ſu juſto juizio, quiere punir las faltas y peccados de los hõbres, lo primero les haze perder el juizio y ſentido natural, por q̄ no puedã ni ſepan juzgar de la verdad. Deſpues d' eſta ceguedad d' el animo, no ceſſan de cometer infinitos crimines cayẽdo de error en error, haſta q̄ à la fin ſon llegados à lo vltimo de la miſeria humana.

En el caſo pues de que al preſente hablamos, caſi lo miſmo le aconteſcio à eſte Amulio, por que ſea verdadera & *Exemplo de Amulio.* en el tanbiẽ cumplida la regla de la juſticia diuina, que tras los graues delitos ſe figuen graues & muy juſtas penas. Eſta ua muy triſte y fuera de ſentido Amulio oyendo ſer viuos aquellos mancebos, quien con tanto eſtudio el auia procurado de dar la muerte. Pero lo que vna vez por la diuina



R O M V L O.

prouidencia esta ordenado, ningund ingenio ni fuerças hu-  
 manas pueden euitarlo. Hallandose pues Amulio tan tur-  
 bado, y no sabiendo el consejo que deuia seguir en vn caso  
 tan peligroso, como hombre ciego y falto de juicio, permi-  
 tiendo lo asy la justicia diuina, entre muchos remedios mas  
 sanos, que pudiera hallar, expressamente eligio el mas da-  
 ñoso, que fue causa de su acelerada perdicion & muerte.  
 Llamo à sy vno de los suyos, en quien el mas se confiaua,  
 hombre justo y virtuoso, pero poco conueniente para este  
 negocio. Por que era amigo de verdad y de justicia, que te-  
 nia muy particular afficion y conuersacion con Numitor,  
 de cuya misericordia & compasion muchas vezes se auia  
 mouido por causa de la injuria que de su propio hermano  
 padescia. Con este comunico Amulio todo el caso, & le  
 mando que se fuesse dissimuladamēte à Numitor, y le pre-  
 guntasse como de suyo, si el auia entreoydo alguna cosa de  
 los dos niños que por su mandado auian sido echados à la  
 riuera? Si por ventura se escaparon, & eran viuos? ò de que  
 manera auian sido muertos? Acótescio que à caso este hom-  
 bre llego à la presençia de Numitor, en el tiempo que el exa-  
 minaua à Remo, y se hallo presente à su razonamiento, &  
 fue testigo de vista de todo lo que passaua. De manera que  
 con la embaxada, que traya de Amulio, el animo de Numi-  
 tor, que de antes se inclinaua en el fauor d' el mancebo, fue  
 por entero confirmado. Entendido el caso de entrambas  
 partes, y siendo ciertos de los mancebos presentes, ser aquel  
 los que auian sido echados à la riuera rescuieron entram-  
 bos con grand amor & alegria à Remo, desseando tambien  
 ver alli al hermano Romulo. Considerando pues los dos  
 asy el embaxador de Amulio como Numitor, q̄ este hecho  
 era diuino, y expressamente de Dios embiado, para castigar  
 en aquel punto la injusticia d' el vno y restituyr en el reyno  
 los otros aquien de derecho les venia, determinaró en nin-  
 guna manera menospreciar aquella occasiõ para q̄ Dios los  
 llamaua. El primero q̄ dio este cõsejo, fue el embaxador de  
 Amulio, y se offrescio tambien à ser les ayudador en este he-  
 cho.

cho. Aunque tambien Numitor & el mancebo Remo estauan determinados de llevar adelante aquella empresa con la mayor celeridad & presteza que pudiesen. Tambien la occasion que se offrescia, para poner en efeto este negocio, era de tal calidad, que no sufria ninguna dilacion ni tardança. Por que la fama vulgar, pregonera de semejantes cosas, ya auia esparzido por toda la tierra, como los dos mancebos, que hasta entonces auia sido tenidos por hijos de Faustulo auian hallado à sus verdaderos padres, y eran conosci dos venir de sangre real y ser derechos successores d' el Rey no de Alba. Quando estas nueuas vinieron à oydos de Romulo, como mancebo de grand juizio & discrecion, luego cayo en la cuenta de lo que cóuenia hazer en aquel no pensado tranze. E visto que no le auian dexado entrar solo con su berço, para verse con su hermano Remo y con su ahuelo Numitor, determino de penetrar hasta donde estaua muy acompañado, y có mano armada dar la fin en aquel hecho, y restituyr por fuerça d' armas el reino à quien le pertenecia. Con esta intenció se declaro luego enemigo capital de Amulio, y començo à congregar gente cótra el y contra todos los que fauoresciesen su partido. De manera q̄ congrego grand numero de sus conosci dos, y le vino muy mayor de los ciudadanos, q̄ como entédieron su determinacion, de su propia voluntad vinieron à seruirle en aquella empresa, que conosci an ser justa. Parte de los quales fueron à esto mouidos por odio que contra el Rey tenian, & parte por miedo de su tyrãnia. D' esta manera pues, que dezimos yua Romulo para juntarse con los suyos, con grand numero de hóbres de armas distribuidos muy concertadamente en sus Centurias, el caudillo & capitan de las quales era vn señalado varon, que lleuaua en la punta de su lança atado vn manojuelo de yeruas, al qual los Latinos llaman Manipulo. De aqui procedio aquella vsada costumbre, que tu-  
 ra hasta nuestros tiempos, que à las batallas, ò esquadrones de gente de guerra llaman Manipulos, & los soldados que se hallan en tal exercito son llamados Manipu-

*De donde fue  
 ron llamados  
 Manipulos.*



lares. A esta fazon como entendio tambien Remo, dentro de el pueblo donde estaua, que su hermano Romulo venia con gente armada, el se descubrio tambien publico enemigo, llevando de su parte muchos de los ciudadanos, que se le juntauan, sollicitando a los de mas, que se leuãtassen contra Amulio, pues que no era señor natural suyo, sino tyranno, que tenia vsurpado el reino por fuerça y por fraude, y su libertad oprimida y conuertida en tyrannia y seruidumbre intolerable. A esta hora ya Romulo con su gente se auia juntado con su hermano Remo, y fue tan grata la presencia de entrambos, que sin ser necessarias las armas todos los seguian de grado, sin auer persona que cõtra ellos se oppusiesse. Estando los negocios en tal estado, hallose el tyranno tan falto de fuerças y de consejo, y tan lleno de alteracion y miedo, que antes que pudiesse allegar ningund socorro, ny tuuiesse lugar de tomar algund acuerdo, que le fuese sano, cayo en las manos de los mancebos, los quales sin dilacion le cortaron luego la cabeça.

Este hecho, asy como aqui le contamos escriuierõ muchos y muy autenticos escritores, & entre los otros es vno Fabio, y otro Diocles Peparethio, el qual parece auer sido el primero que saco a luz la historia de los hechos Romanos, desde el principio de la fundacion de Roma. Y si vuiere alguno que tuuiere esta historia de Amulio, que aqui hemos contado, por fabulosa & no verdadera, pareciendo le cosa imposible, que vn hecho tan grande pudiesse ser con tanta facilidad acabado, este tal, allende de que su juizio & parecer con justo titulo sera juzgado por temerario, en afirmar lo que ignora, mudara de opiniõ, y tendra el hecho por muy verdadero, si con attento animo considerare dos cosas, que son dignas de consideracion y en este caso notables. La primera el artificio y costũbre de la variable fortuna, que en hechos muy mas arduos por su pasatiẽpo suele hazer de menores principios mayores mudanças & variedades, debajo de cuyo albedrio esta puesto el curso de la vida humana, y en muy breue tiẽpo y por muy liuianas occa-

*El artificio  
de la fortuna.*

fiones puede & suele mudar, trocar, enfalçar, abatir & destruyr, no vna pequeña ciudad, sino los mas illustres & florentes imperios d' el vniuerso mundo. La segunda, la naturaleza & propiedad d' el imperio Romano, que sin ninguna dubda no auria llegado à la immensa magnificencia & potencia, en que hasta la hora presente le vemos sobre todos los otros imperios d' el mundo sublimado, sino procediesse de vna origen mas que humana, y sus comienços y primeros principios no fuessen enteraméte diuinos, y muy differétes d' el ordenado curso de natura y de la succession y propiedad de los otros reynos humanos.

*Ladignidad  
d' el imperio  
Romano.*

Muerto pues Amulio, de la manera q' dicho es, acordaró los dos mancebos de tomar la possession d' el reyno pacificaméte, y dar el gobierno de todo el à su ahuelo Numitor. Por que ellos no quisieron vsurpar ninguna cosa para si hasta que por suerte les tocasse. Y assy reconociendo al ahuelo por rey y padre le dieron la possession y señorio de todo, y haziédo la honrra que à su madre deuian, los dexaró à los dos de asiento en la ciudad de Alba, y ellos determinaron de no tomar asiento en ningūd lugar hasta auer dado muestras de su virtud, por la qual declarassen como con justo titulo merecian ser señores. Assy partidos de Alba, lo primero que determinaron de hazer, fue edificar vna nueva ciudad en aquel mismo lugar donde auia sido echados, y donde se auian criado. De manera que esta parece la mas probable causa y la principal occasion de la fundacion de Roma. Allende d' esto fueron forçados à tomar asiento en algund lugar, y edificar algund pueblo, por que era tan grande la multitud de los sieruos & huydizos q' à ellos de todas partes venian, q' les era necessario, ò dexarlos à todos esparzir & quedar desamparados sin ayuda de ninguno, ò morar con ellos en algund pueblo apartado.

Por que los Albanos juzgauan por vna cosa indigna de su libertad è infame, que los sieruos ni huydizos se mesclasen con ellos, ni viuiessen en su compañía gozando, como ciudadanos, de los priuilegios de su pueblo. Esta costūbre





de los Albanos fue mas notoria pocos tiempos despues en el hecho, que hizieron, quando arrebataron las mugeres Sabinas. Lo qual en effeto de verdad procedio, no de baxeza de animo, ni por voluntad que tuuiesfen de hazer à ninguno injuria, sino de pura necesidad, y por falta que teniã de mugeres. Por que es verdad, que despues de arrebatadas las tuuieron en grand estimacion & dignidad, & les hizieron grand honrra.

*El lugar que  
llamauan  
Asylo.*

Despues de echados los primeros fundamētos de la ciudad, señalaron vn cierto lugar situado dentro de las cercas d' el pueblo, para q̄ este fuesse de todos tenido por inuiolable y sagrado. A este lugar llamaron Asylo. Y era de tanta dignidad & religion, que todos los que à el se acogian, como en vn lugar sagrado estauan muy seguros, sin que ninguno ofasse ponerles mano, aunque vuiessen cometido grandes crimines. De manera que debajo d' este amparo y socorro estauan libres, y el señor no tenia facultad de sacar d' alli su fieruo, ni el acreedor podia poner mano en su deudor, ni el homicida era en manos d' el magistrado entregado. Persuadiendo à las gentes con autoridad y opinion d' el oraculo de Apollo, que la religion y magestad d' este lugar deuia ser con grand veneracion conseruada inuiolable. Fue creydo de las gentes, que por la mayor parte son mouidas con opinion de alguna religion, ser este lugar sacrosancto, debajo de cuyo amparo deuiã estar los hōbres seguros, pues que esta era la voluntad y sentencia d' el oraculo. Propuesta pues vna libertad semejãte, luego acudio vn numero de gente tan grãde, que en muy breue espacio de tiempo la nueva ciudad estaua llena & abundante de infinita multitud de hombres, que venian à poblarla. Escriuē los historiadores, que al principio no auia en todo el pueblo mas de mill casas. Pero tocante al acrescentamiento d' el pueblo desde sus primeros principios, y à la orden y gobierno de la ciudad se dira copiosamente vn poco mas adelante. Luego pues en los primeros principios, quando queriã edificar la ciudad, se leuanto dissension entre los dos hermanos, tocãte al lugar

gar donde auia de ser edificada. Por que la inuidia & la malicia entre los hombres es como indiuisa compañera de la natura humana, que en todas las obras de los mortales se muestra muy euidente, como al presente se vey claro en estos dos hermanos. Romulo queria que se edificasse la ciudad en aquel lugar, que es llamado: la *Quadrada Roma*. Pero à Remo le parecia mas conueniente tomar vna parte d' el monte Auétino, por que de su naturaleza era lugar muy fortalecido y apropiado para resistir à la violencia de los enemigos, que pudiessen sobreuenir les. De manera, q̄ por occasion d' esta discordia este lugar d' el monte Auentino fue llamado Remonio, por causa d' el nombre de Remo, el qual lugar al presente es llamado Rignario. Estando pues los dos hermanos en esta discordia, concertaron se entre si que su cõtienda fuesse partida, por el iuzio y significacion de las aues, que se les apareciesen. Assy fueron luego elegidos lugares señalados, donde cada vno esperasse la fortuna que le viniessse. Estando en esto, dize se que à Remo se le aparecieron seys Buitres primero que à Romulo, y que despues à Romulo se le aparecio el numero de los mismos Buitres doblado. Mas en esta consideracion, no faltan autores de autoridad, que affirmã ser verdad, que Remo vio los seys Buytres, pero q̄ Romulo no vio los doze, que auia dicho, sino que fingio por entonces auerlos visto, solamente por salir con su intencion, y por tener el principado y señorio de la ciudad que edificauan. Tambien dizen algunos, ser verdad, que despues que Remo se lleugo à Romulo, y le certificado auer visto seys Buitres, el tambien vio entonces doze. Como quiera que sea, es exemplo notorio de la malicia humana, y cumplese en el muy por entero la sentencia de Euripides poeta, que hablando en persona de vn tyrãno dize, que si la justicia & lealtad entre los hombres deue ser quebrantada, por causa de reynar y de mandar con grãd razon es quebrantada, pues basta en los otros officios humanos vsar de justicia y dar muestras de religion. Declaro el poeta en pocas palabras expressamente la costumbre de los hom



bres, ser contraria de la voz diuina y natural, que esta esculpida en los animos de todas las creaturas. Pues que sin consideracion de el verdadero fundamento, sobre que todas las personas de buen juicio deuen estar fundadas, figuen solamente sus carnales afficiones, no cõsiderando que los imperios y potencia humana son dados y gobernados, no por la sapiencia de los hombres, sino por la eterna prouidencia diuina, que muchas vezes por causa de semejantes injusticias y peccados abate los principes mas encumbrados y en falça las personas mas abatidas, de lo qual vemos illustre & muy notable exemplo en estos principes, asy en los dos hermanos passados, como en estos presentes, como de los vnos ya hemos dicho, y de los otros en el discurso de nuestra historia sera contado.

Pues tocante à esta consideracion & suerte de adeuinar por el vuelo de las aues, consta claramente, que desde entonces quedo por costumbre entre los Romanos de adeuinar por la significacion, que denotauan en su volar los Buytres. Tambien Heredoto Pontico historiador escriue, que Hercules solia por estremo alegrarse, quando se le aparecia algund buytre en el tiempo que el estaua celebrando sus sacrificios.

*El Buytre  
es animal in  
nocētissimo.*

Por que esta es vna aue entre todas las otras innocentissima, cuya significacion à todos los que la veyan, no solamente solia ser agradable, sino tambien dichosa & bien fortunada. Consta claramente ser tal de su natural inclinacion, que no quiere comer ninguna cosa de las que siembran & plantan los hombres, por no hazer daño à las cosas que de su natural instinto conofce ser criadas & ordenadas para la sustentacion & mantenimiento humano. Solamente ella es sustentada de los cuerpos muertos de las animalias brutas. No haze presa en otro animal, ny destruye, ny mata cosa viua. Tambien se guarda religiosamente de tocar à las aues muertas, por la afinidad & semejança que tiene con su naturaleza, como sea verdad, que las Aguilas, las Lechuzas, los Halcones & Açores y otras semejantes aues de rapina

rapina tienen atreuimiento de acometer y de matar otras aues menores viuas, aunque sean de su misma generacion & fuerte. De las quales se puede bien dezir, lo que escriue Eschilo en este caso: Quelas aues, que comen à otras aues, como puede ser, que sean puras ni limpias aues? Allende d' esto, las otras fuertes de aues, por la mayor parte se nos muestran delante de los ojos, & volan en nuestra presencia, & muchas d' ellas se crian entre los hombres & permiten ser tratadas con manos humanas. Pero el Buytre es vna cosa nueva, & casi nunca vista. Tanpoco sus pollinos pueden ser hallados facilmente, y es tanta la falta que ay d' este genero de aues, & son tan difficultosamente halladas, que algunos à esta causa, vinieron en vna opinion vana y falsa, afirmando que estas aues no se hallauan en esta parte d' el mundo, que es de los hombres habitado, sino que veniã de otros nuevos mundos & regiones de nosotros no conocidas. Por que es vna costumbre perpetua de la ignorancia, que mide el conoscimiento de las cosas con los estrechos terminos de su poco juicio, no las considerando tales quales ellas son de su naturaleza, sino fingiendo sin fundamento de buena razon la primera imaginacion que se les figura, como acontesce muchas vezes, assy en cosas mas importantes, como tambien en el juicio de los buytres, de que al presente hablamos, que siendo, como son, por su excelencia raros & pocos, el vulgo de la gente finge con su atreuida ignorancia, que vienen de otros nuevos & peregrinos mundos. A esta causa era muy estimada la vista d' estas aues en los sacrificios, ò en otras cõsideraciones, donde esta dudoso y suspenso el ingenio humano, y esperando que le sea denotado por alguna señal diuina à la parte que deue de inclinar su animo, para confirmar en el su incierta opinion & dudosa sentencia. Por que como ay muy pocas d' estas aues, parece, que, quando se muestran, principalmente en semejantes trances de sacrificios, ò dudosas consideraciones, no procede de su propia voluntad, ni por otro caso fortuito, sino por algund occulto instinto de la prouidencia



diuina, para auisar à los hombres con esta señal d' el bien, ò d' el mal que se deue esperar de los negocios presentes, como vemos que acontecio à los dos hermanos en esta coyuntura de la discordia en que estauan.

De manera pues, que tocante al caso presente, quãdo Remo, que segund parece, era de limpias entrañas, entendio la fraude y engaño de su hermano Romulo, fue grauemente indignado por este hecho, que le parecia indigno de la beneuolencia & amor, que deuia esperar de su hermano. Y assy guardãdo en su animo esta injuria (como fuele acontecer que los nobles & generosos animos no facilmente fueren perder la quexa de semejãtes injurias) aguarda tiempo & sazón quando su hermano Romulo estaua traçando el sitio de la ciudad, & mandando à los obreros, que con el estauan, que siguiendo las pissadas de su traça fueren cauando, para hazer el fosso de la ciudad, y llegandose à ellos menospreciando à su hermano & por hazerle injuria passo de la otra parte d' el fosso, & procuro de impedir la obra por que no fuesse adelante. Estando en esta contienda, leuanto-se grand alteracion entre toda la gente, assy de la vna vanda como de la otra, & en este alboroto fue muerto Remo, segund algunos dizẽ, por mano de su hermano Romulo, no pudiendo sufrir ser d' el menospreciado, ny que fuesse impedida su obra, el qual por esta ocasion encendido de yradio la muerte à su propio hermano. Pero segund otros dicen, no le mato Romulo, sino vn cierto hombre, que se hallo en la compañía de Romulo, llamado Celer. En esta misma pelea murieron tambiẽ Faustulo y Plústino, que era hermano de Faustulo, & juntamente con el auia criado desde sus primeros años à Romulo. Este Celer, despues de auer cometido el malrecado, se fue huyendo con grand celeridad à Hetruria, y d' el nombre d' este viene, que los Romanos llama à los que son ligeros Celeres. Tambiẽ dicen, que Quinto Metello, despues de muerto su padre, ordeno en Roma ciertos juegos de personas que se combatian en batalla de vno por vno, dentro de muy pocos dias, y que à esta causa

*La muerte  
de Remo.*

causa los Romanos marauillados de la celeridad de tã grãd apparatus, le llamaron Celer. Esto hecho, Romulo mando q̄ fuesse sepultado su hermano Remo, y cõ el sus dos años que le auia criado, todos en el lugar q̄ es llamado Remuria.

Despues d' esto, Romulo determino de emplear todas sus fuerças y su ingenio en la fundaciõ y edificios d' esta nueva ciudad, q̄ auia començado. Para este effeto, hizo venir de Hetruria los mas señalados maestros q̄ se pudierõ hallar en toda Italia, no solamẽte en la sciencia de Architectura bien expertos, sino cõ muy mayor diligencia en los sacrificios y en todas las otras ceremonias pertenescientes al culto diuino exercitados. Por q̄ era tã religiosa la hedad antigua, q̄ no osaua emprender ningũd hecho importãte, ni comẽçar ninguna obra señalada, sin auer primero applacado la ira de la eterna Deidad con solenes sacrificios, y con otras ceremonias religiosas alcãçado su gracia y beneuolẽcia. Por q̄ se tenia persuadido, y cõ grand razõ, q̄ ningunas obras humanas podia ser prosperas ni bien fortunadas, si primeramente no fuesen fundadas para seruicio y gloria d' el culto diuino, de cuya incõprehensible prouidencia, redundo todo el bien q̄ se encierra en toda la redondez d' este vniuerso mundo, y toda la prosperidad, q̄ puede venir à los hõbres mortales. De la misma manera pues juzgaua Romulo, q̄ lo primero q̄ queria fuesse hecho en su fundaciõ, era q̄ con religiosas ceremonias fuesse cõsagrado el sitio & lugar donde auia de ser fundada la nueva ciudad, para q̄ cõ el fauor y ayuda de la eterna Deidad fuesen prosperos sus principios, y acrecentados cõ grand felicidad sus medios y sus fines. Esto hecho con grand religiõ y ceremonias llenas de graues mysterios, lo primero q̄ hizo fue hazer vn hoyo grande y redondo en aquel mismo lugar, q̄ al presentees llamado Comicio. Despues mando, q̄ todos traxessen alli à ofrescer sus primicias de las cosas q̄ posseyan, & vsauã d' ellas assy por ley permitidas, como cosas honestas, como tanbiẽ por instinto y ordenacion de natura desseadas, como cosas necessarias. Luego le obedescieron todos, y trayẽdo sus primicias las echauan dentro de aquel hoyo redondo. Allende d' esto mandoles,



que de la tierra donde cada vno era nascido, traxesse vn poco, y lo echase tambien dentro de aquel hoyo. Lo qual tambien fue hecho, y fue mesclada esta variedad de diuersas tierras, q̄ alli se auia traydo, con la otra multitud de ofrendas y presentes, qu'en la hoya se auian echado, denotãdo por esta infinidad de cosas y diuersidad de tierras, q̄ en vn mismo lugar se auian puesto, y casi en vn mismo cuerpo aunado: que de la misma manera su ciudad seria poblada de todas fuertes & naciones de hõbres venidas de diuersas partidas d'el mũdo, de los quales se haria vn cuerpo de republica copiosissimo, y cõ tanta prosperidad & claro renõbre celebrado, q̄ no solamente seria conofcido y nõbrado por el mũdo, sino tãbien temido y acatado de todas las naciones de la tierra, de las quales andãdo el tiẽpo, yvfando de su prosperidad y esfuerço seria seõor y principal cabeza, como el nõbre q̄ le pusieron la denota. Por q̄ despues de hecho lo q̄ Romulo auia mandado, dieron à la misma hoya el nõbre d'el vniuerso: y la llamaron Mundo. Despues d'esto, ordeno q̄ luego se hiziese la traça d'el sitio de la ciudad, y se señalase en la tierra su figura, la qual queria que fuese redonda en la forma de vn circulo. Denotando tambien por tal figura, q̄ este pueblo auia de tener debajo de su dominacion el imperio & mando de la redondez de la tierra. Y porque ninguna parte d'esta notable obra careciesse de mysterio, no permittio Romulo, q̄ otra persona pusiesse mano en estos primeros principios, de los quales parece, que pẽdia parte de la felicidad & buena fortuna venidera, por que la cosa no careciesse de sus deuidas ceremonias. E assy fue, qu' el mismo principe & autor d' esta nueva ciudad, que queria edificar, tomo dos bueys de diuersas naturas, el vno macho & el otro hembra, y los vnzio de su propia mano, & despues poniendo en medio d' ellos el arado con su rexa, è hiriẽdo los bueys cõ vn açote, hincada la rexa en la tierra, hizo vn fulco muy hondo, siguiẽdo el mismo compas que antes auia traçado de figura circular y redonda. A los q̄ le seguiã al tiempo q̄ el imprimia en la tierra este fulco, auia mandado, q̄ todos

*La fundaciõ  
de la ciudad  
de Roma.*

dos los terrones de tierra, y cespedes q̄ se leuantassen, los cogiesen, y los echasen de la parte de dentro. Denotaua tambien por este hecho de los bueys de diuersas naturas, q̄ vnzio, asì la multitud y copiosa generacion de que seria aumentado su pueblo, como tambien amonestando à los suyos, que dexadas todas las malas artes, que suelen corróper las buenas costumbres de qualquier pueblo bien gobernado, se diessen al estudio y exercicio de l'agricultura, con el qual serian aumentados de muchos bienes humanos y diuinos, esperando la bendicion y aumento d'el cielo, y apartandose de todos vicios y peccados, que suelen prouocar la yra diuina contra los hombres, y no pocas vezes son causa de la destruicion y perdimiento, no solamente de sus propias personas, sino tambien de Reynos enteros y ciudades. Despues de hecho el fulco, con vna linea señalo y difinio el muro, y puso por nombre à la parte de dentro de la linea Pomerio, que quiere tanto dezir, como dentro d'el muro, o, de la parte interior d'el muro. Tocante à las puertas de la ciudad, quando hazia el fulco en la tierra, vfo de tal ingenio. Considerando el lugar mas conueniente donde fuessen situadas, quando à el llegaua con sus bueys, sacaua la rexa de la tierra, y quitado el arado, passaua vn poco mas adelante, dexando tanto espacio de tierra entero & sin cortarlo con la rexa, quanto le parescia ser necessario, para que fuese anchura suficiente, para cada puerta. D'esta manera pues acabo Romulo de hazer su fulco, y noto la linea, d'onde auia de ser leuantado el muro de la ciudad, el qual todo, excepto las puertas, es tenido por cosa sagrada. Ay algunos que juzgan tambien las puertas ser consagradas, y los que tales son tienenlas en tanta veneracion y acatamiéto, q̄ mouidos en su animo de la opinió de religió, q̄ d'ellas tienen, no osan entrar ny sacar por ellas ninguna cosa de las q̄ son necessarias para la vida humana, sin auerlas primero todas purificado con solenes sacrificios. Demanera q̄ la ciudad de Roma se coméço à edificar à onze dias antes de las calédas de Mayo, q̄ son à veynte y vn dias andados d' el mes de Abril, lo qual



consta claramente, y es cófirmado con la opinion y senten-  
cia de muchos y muy autenticos escritores, que en esto sin  
contradicion cócuerdan. Este dia de la fundació de Roma  
celebran cada año los Romanos có grãd soleñidad, y le lla-  
man el dia d'el nascimiento de su patria. Al principio en las  
fiestas & solenidades, q̄ se solian hazer en los sacrificios, q̄ se  
celebrauan en este dia tan señalado, no solia vsar en sus sacri-  
ficios de ninguna cosa q̄ tuuiesse anima. Por q̄ se tenian per-  
suadido, ser cosa religiosa, q̄ en aquel dia, que era cóagrado  
al origen y nascimiento de su patria, no era honesto derra-  
mar sangre de ningund animal, sino que puro y limpio sin  
muerte de ninguna creatura viua deuia ser conseruado. A  
esta causa, por no faltar vn punto en lo que les parescia ser  
necessario & deuido al culto diuino, en la vigilia de aquel  
mismo dia ordenaron otras celebridades pastorales, à las  
quales ellos llamauan, las fiestas Palilias.

Pues quanto à las Calédas y manera de cótar de los me-  
ses de los Romanos en ninguna manera cócuerdan, ny son  
conueniêtes có el cuento de los Griegos. Los quales dizen  
que el dia en q̄ Romulo echo los fundamêtos de la ciudad  
de Roma, fue à treynta dias andados d' el mes de abril, en el  
qual mismo dia falto en el cielo la lûbre de la luna, por cau-  
sa de la conjunctiõ d' el sol, q̄ l' escurescio su claridad. Esta  
obscuridad, ò conjunctiõ dizen q̄ fue vista de Antimacho  
Teyo, la qual consta auer acaecido en el año tercero de la  
festa Olympiade.

Tambien es de notar, q̄ en los tiempos de Varron philo-  
sopho Romano excelentissimo, y en el conosciemiento de to-  
das historias muy exercitado, florescia tambié en Roma vn  
señalado varõ llamado Taruncio, hombre muy sabio y por  
estremo dado al estudio de las letras, principalmente en las  
sciencias que son llamadas mathematicas muy docto y ex-  
perto, con el qual tenia muy particular cóuersacion y ami-  
cicia Varrõ. Por q̄ conforme al prouerbio vulgar, es costum-  
bre muy resceuida entre los hombres, q̄ cada vno se huela  
con sus yguales, y la concordia & similitud de los estudios  
haze crecer el amor y beneuolencia entre los amigos. Assy  
que

que este varon Taruncio, aunque tenia conosciéto muy grande de las otras ciencias liberales, principalmente fue dado con grand estudio à vna parte de philosophia, que es llamada Astrologia, en la qual alcanço tã notable doctrina que era estimado por la persona mas excelente & señalada en esta ciencia, q̄ à la fazon otro se hallaua. A este pues Taruncio dio el cargo Varron, q̄ guiado por ciertas coniecturas de la vida, inclinaciones y notables hechos de Romulo, facasse tanbié por ciertas reglas de Astrologia el dia y la hora en q̄ auia sido engendrado, y tambien el mismo tiépo en q̄ auia salido à la luz d' el mundo. De la manera q̄ suelen ser resoluidas las geometricas proposiciones. Por q̄ à la misma sciéncia de Astrologia pernetece, por la contéplacion de los hechos, inclinaciones, y de toda la vida y la muerte de cada persona, sacar tanbié el tiempo en q̄ cada qual es engendrado y nascido: De la misma manera q̄ conosciada la hora, d' el nascimiéto, y contéplada la cóstelacion d' el cielo, se puede juzgar de las inclinaciones y principales casos, que andádo el tiépo se seguiran en el discurso de la vida de los hombres. Prometio pues Taruncio de hazer lo q̄ Varró tãto le encargaua, y cósiderando bien el ingenio, las costumbres, los hechos, y todo el tiépo de su vida, y tanbié el genero de muerte de q̄ murio Romulo, y ponderádo todas estas cosas juntas có justa proporcion, cóforme à las reglas de Astrologia, affirmo có animo muy cófiado y alegre, q̄ Romulo auia sido cócebido de su madre en el año primero de la segunda Olympiade, en el mes, q̄ es llamado de los Egyptios Choe, al qual llamã los Latinos Deciébre, à veynte & tres dias andados d' el mismo mes, à las tres horas d' el dia en el mismo punto q̄ se escurefcio la claridad d' el sol toda por entero: y q̄ fue nascido el mismo Romulo en el mes llamado de los Egypcios Thoth, y de los Latinos Setiembre, à veynte y vn dias andados d' el mismo mes, en la hora q̄ salia el sol. Tanbié cósta entre los autores, q̄ los primeros fundamentos de la ciudad de Roma, fueron echados por mano de Romulo à los nueue dias d' el mes q̄ llamã los Egypcios Pharmuto,



& de los nuestros es llamado Abril, entre las dos & las tres horas de aquel mismo dia. Por que la fortuna & casos prosperos & aduersos que pueden venir à vna ciudad, de los tiempos primeros de sus origines, como la fortuna de los hombres d' el tiempo de su nascimiento, puede ser juzgada, refiriendo lo vno y lo otro à las influencias & constellaciones d' el cielo.

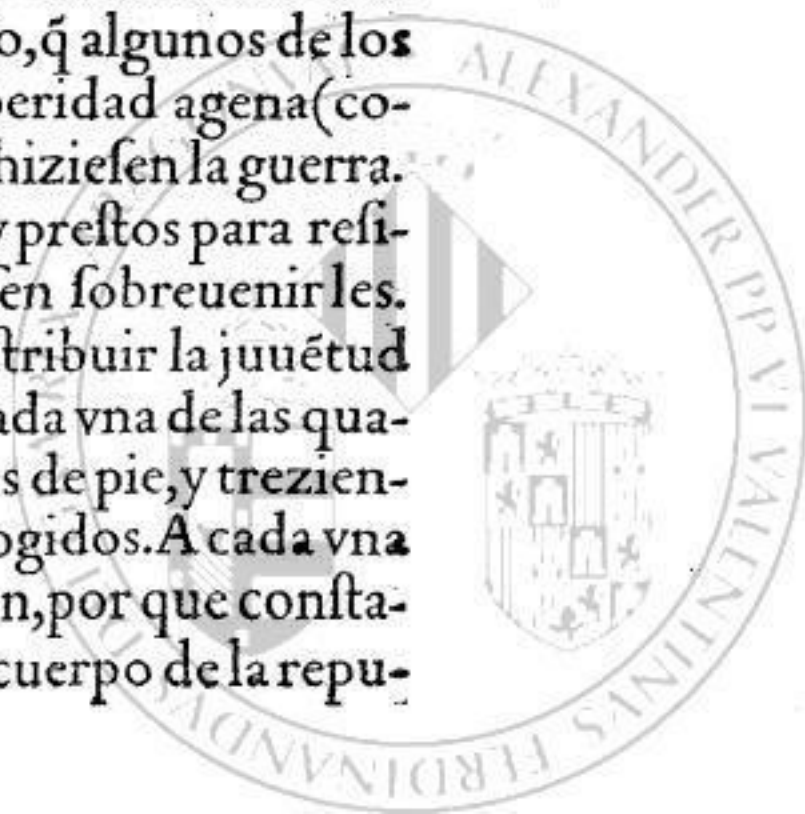
*Loor de la  
Astrologia.*

Demanera pues que tocante à esta materia nueva y poco acostumbrada, tengo me persuadido que sera muy grata esta consideracion à todos los honestos & prudentes lectores, y que ninguna persona de buen juicio y fundada en razon sera ofendida con este argumento (à la verdad de muy grand doctrina) de las influencias y operaciones d' el cielo que aqui tratamos. Por que el que quisiere negar la fuerza y eficacia de las estrellas & de los cuerpos celestiales, no solamente deshaze la virtud & fuerzas de la natura humana, pero aun haze injuria à la eterna Deidad, que es maestra, hazedora y conseruadora de la misma natura, cuya incomprehensible prouidencia atribuyo admirables virtudes y propiedades à la menor de sus creaturas. Pues quanto mas se puede juzgar ser dotados de grandes virtudes aquellos inmensos volumines de los cielos con tanto artificio & hermosura de la sapiencia diuina formados? & pues que la sciencia de la astrologia no pretende otra cosa, que conoser estas obras de Dios, & la fuerza y eficacia que tienen, & las operaciones que hazen en los cuerpos inferiores, segund las calidades & constelaciones de las influencias d' el cielo, no ay razón, para que de ningund hombre de buen juicio sea esta sciencia diuina desechada, sino antes conosciada de todos los prudentes y sabios, como ella lo es, por muy excelente & sublimada, de la qual tantos prouechos vienen à todos los hombres. Por que no solamente tray à los hombres en conoscimiento de los admirables secretos, que estan encerrados en las obras de la natura, pero aun arrebatata hasta el cielo los animos de los que se ocupan en esta contemplacion, & los tray en cono-

conoscimiento y noticia de aquella suprema Deidad creadora de obras tan maravillosas y excelentes. Pero el vulgo de la gente, que esta pegado y embelesado cō las cosas bajas & suezes de la tierra, no puede leuantar su animo à la contemplacion de cosas tan arduas y llenas de mysterios celestiales. Por que como el estudio y consideracion de tan sublime doctrina es todo diuino, requiere tambien animos libres y limpios, no abatidos ni ocupados con los pensamientos ni cuidados de las cosas humanas. Pero el vulgo de la gente ignorante y ciego tiene por costumbre de reprehender, lo que no alcança, por que sea siempre verdadera la sentencia comun, que la sciencia no tiene enemigo sino al ignorante. Y à la verdad serian muy dichosas las artes, si d' ellas juzgasen solamēte los artifices. Pero tocante à esta materia no nos esparzeremos mas por el presente, por no nos apartar muy lexos d' el hilo de nuestra historia, la qual dexamos en los primeros fundamentos de la ciudad de Roma.

Despues de fundada y edificada la ciudad, applico su animo Romulo à ordenarla y gobernarla por ciertos officios & con leys de honesta disciplina. E como en aquella hedad era la gēte bellicosa y mucho dada à los exercicios de las armas, el principal cuydado fue de poner en orden y vso la disciplina militar, ò que por q̄ los mancebos tuuiesen occasiō de exercitar siēpre su virtud, q̄ por la mayor parte suele debilitarse y perderse, sino se vfa: ò q̄, por q̄ como eran nuevos moradores en nueua ciudad, teniã miedo, q̄ algunos de los vezinos, mouidos de inuidia de la prosperidad agena (como suele acōtescer entre los hōbres) les hiziesen la guerra. Y à esta causa querian estar apercebidos y prestos para resistir y defenderse de los insultos q̄ pudiessen sobreuenir les. Lo primero pues q̄ hizo Romulo fue distribuir la iuuētud Romana en ciertas ordenes militares, cada vna de las quales contenia debajo de sy tres mill hōbres de pie, y trezientos de à cauallo, todos mancebos muy escogidos. A cada vna d' estas ordenes puso por nombre Legion, por que constauan de la gente mas elegida q̄ en todo el cuerpo de la repu-

*La orden de  
la republica  
Romana.*





*El nombre  
de Padres  
dedonde vie  
ne.*

blica se hallaua. Estas legiones estauã siempre apartadas de la otra gente vulgar. A toda la otra multitud plebeya puso tambien à su parte, & la llamo pueblo. Allende d' esto entre las personas mas señaladas y de mayor grauedad y dignidad de toda la republica eligiò ciêt Senadores, al colegio y congregaciõ de los quales por causa de su hedad le llamo Senado. Estos mismos senadores fueron tambien llamados Padres, ò que, por que ninguno podia ser elegido ni puesto en el numero d' estos ciêt senadores, fino el que era legitimo padre, ò que, porque cada vno d' ellos podia mostrar à su padre, lo qual por entonces no auia muchos entr' ellos que pudieffen hazerlo, en aquellos primeros principios, por por que la mayor parte d' ellos era gente aduenediza, venida de diuersos lugares à la nueua poblacion de la ciudad de Roma. Algunos dizen, que este nõbre de Padres descendia de patrociniõ, que quiere dezir, amparo, socorro & defension. Por que se dize, que entre los otros hõbres, que siguieron à Euandro, auia vno, que se llamaua Patron, el qual tenia cargo de defender y amparar à los pobres y desamparados, y que por causa d' este Patron los senadores de Roma fueron llamados Padres. Pero la causa d' este nombre mas probable y mas fundada en razõ me parece à my auer sido la prudẽcia d' el mismo Romulo, el qual quiso que las principales y mas poderosas personas d' el pueblo, que teniã cargo de aministrar justicia fuesen de todos llamados Padres, por amonestarles con este nombre de la dignidad y calidad de su officio. Por que los tales deuiã ser padres para con todo el pueblo, y vsar el officio de padres con todas personas. Principalmente cõ los pobres y desamparados, conosciendo sus causas, y defendiendolos de todos los q̄ les hiziessen injuria. Tambiẽ quiso cõ este nõbre declarar à todos sus ciudadanos la saluaguarda y socorro, que auia en su republica, considerando, que viuiã en lugar, donde eran gobernados, no por el albedrio de algund tyranno, fino con el amor & beneuolencia de Padres, q̄ en todas sus necesidades tenian cargo de socorrerlos & ampararlos, como si fuesen verdaderos

deros padres. Demanera que quiso por esta via Romulo sembrar tanto amor en los animos de todos los suyos, que los gobernadores tuuiesen à los subditos por hijos, & los subditos à los gobernadores por padres, los quales tambien conosciessen, como era razon, que quanto las principales personas eran dotadas de mayor virtud, tanto merecian tambien ser acatadas y remuneradas con mayores honores, de los quales no deuián tener inuidia los hombres bajos & plebeyos, sino q̄ siempre llamassen à sus mayores padres, por hazer les honrra & acatamiento, y se tuuiesen persuadido que eran sus verdaderos Padres. Por que tambien en nuestros tiempos es costũbre muy vsada entre diuersas naciones, q̄ entre las gētes vulgares y plebeyas élige cada vno algund patron y amparo de la orden de los Senadores, para que le fauoresca en sus necesidades, & à este tal patron llaman su abogado, ò su gobernador, ò su caudillo. Mas los mismos Romanos llaman à sus Senadores Padres Conscriptos, d' el qual nombre les redunda muy grand dignidad, y muy poca inuidia. Al principio solamente eran llamados Padres, pero andando el tiempo, como se aumento el numero en el collegio de los Senadores, fueron llamados Padres Conscriptos: el qual nombre fue mas honesto, para de notar la diferencia que auia entre los Senadores & los populares, sin cargarlos de ninguna inuidia.

Allende d' estos principales Senadores, que dezimos, de *Los tutores* toda la otra multitud d' el pueblo eligio los mas poderosos, à los quales llamo Patronos, ò abogados, ò tutores. Los *& pupilos.* otros hombres plebeyos, que estauan debajo d' estos, fuerón llamados Clientes, ò pupilos como aquellos que eran encomendados à sus tutores, para que estuuiessen debajo de su defension & amparo. A toda esta multitud de gente de los Tutores y Clientes, que era muy copiosa, junto entre si con muchas prēdas & obligaciones de amor y beneuolencia, de cuya amistad y buena cōuerfacion, pensaua podrian redundar grandes alianças, y confederaciones muy prouechosas à todo el cuerpo de su republica. Estos Tutores te-



nian cargo de gobernar & aprouechar todos los negocios de sus Clientes, affy en hablar por ellos, como abogados fuyos, en las causas que se les ofreciessen en juicio, como en darles cõsejo y parecer en los otros negocios, que tocauan à la gobernacion de su vida y estado. Por el consiguiente los Clientes tenian en grand veneracion y reuerècia à sus Tutores, y tambien les ayudauan en todo lo que podian, no solamente haziendo les honrra de palabras, sino tambien repartiendo con ellos parte de sus bienes, quando se ofrecia, que casauan sus hijas, para pagar sus deudas, cada vna conforme à su voluntad & à sus fuerças. Allende d' esto ninguna ley permitia ni constriñia al Tutor que diesse testimonio contra su Cliente, ny al Cliente, que diesse testimonio contra su Tutor. Pero andando el tiempo, quedando en su vigor, y con el vso de luengo tiempo aumentadas y confirmadas las alianças y buenas costumbres antiguas en todas las ordenes y fuertes de gentes dichas, despues si se hallaua, que alguna persona de las superiores rescuia dineros de otra de las inferiores, que estauan puestos debajo de su guarda, era juzgado por vna cosa muy fea y abatida. Pero quanto à esto, lo dicho basta.

*El arrebatò  
de las mugeres  
Sabinas.*

Despues de ordenada la republica, de la manera que dicho es, quatro meses despues de edificada la ciudad (segùd lo cuenta Fabio Pintor) acometieron los Romanos aquel hecho muy atreuido, y aun al parecer, deshonesto, quando arrebataron las mugeres Sabinas. Quanto à este caso, ay diuersos pareçeres, de las causas por que se mouieron los Romanos à hazer este defaùero. Algunos dizen, que Romulo, como era de su propia naturaleza hombre bellicosò, & muydado à los exercicios de la guerra, quiso acometer este hecho, mouido por las palabras de ciertos oraculos, que le auian prometido, que si los Romanos trataffen las armas y fuesen bien expertos en la disciplina militar, por este medio se acrefcentaria la potencia de Roma, & se haria por estremo grande. E à esta causa, no se ofreciendo por entonces oportunidad mas conueniente, quiso que fuesen arrebatadas

batadas las mugeres Sabinas, y dizen que no arrebató grãd numero d'ellas, sino solamente treinta donzellas, como aquel, que no se cùraua tanto de casamientos ni alianças, como dedar occasiõ y comiẽço à la guerra, en la qual se exercitassen los mancebos Romanos. Pero es verdad, q̄ esta razon, no parece ser probable, ni cõueniente à razon ni verdad, sino antes la tengo por opiniõ fingida y de todo punto falsa. Y lo q̄ à mi me parece mas verisimil, y lo tẽgo enteramente por verdadero, es q̄ Romulo no fue mouido à querer arrebatat las mugeres por dar con esta occasiõ comiẽço à la guerra contra sus vezinos, con los quales era mas honesto y aũ necessario de tener paz y amistad, sino q̄ la pura necesidad le constriñio à el y à los suyos à hazer lo q̄ hizierõ en este caso. Porq̄ como vio q̄ auia venido grandissima multitud de hõbres à poblar su ciudad, entre los quales auia muy pocos casados, y numero infinito por casar, y falta muy grande de mugeres cõ quien pudieffen celebrarse matrimonios, sin los quales ni podia ser durable su ciudad, ni cõseruarse el genero humano, determino de buscar les mugeres de los pueblos comarcanos, y tomarlas por fuerça, sino se las quisiessen dar de grado. Principalmente cõsiderando que en su republica auia muchos peregrinos y pobres, y menospreciados de los otros mas poderosos, los quales, ò se cõsumirian de suyo ignominiosamẽte, ò no le guardariã la fee prometida, y serian causa de sediciones en el pueblo. Demanera q̄ si tal cosa aconteciesse, no solamẽte causaria grand detrimento en su republica, pero aun seria consumida y destruida la ciudad antes q̄ fuesse bien establecida y cõfirmada. De fuerte pues, q̄ mouido Romulo por estas causas determino de tomar por fuerça las mugeres, cõ el qual hecho no solo no queria dar comiẽço à la guerra, pero aun tenia esperança, q̄ seria principio de grãd amor y muy estrecha amistad, q̄ se juntaria entre los dos pueblos, despues de auer applacado las mugeres, y rabadoles tanbiẽ los coraçones, haziendoles buen tratamiento, si el negozio se gobernasse cõ prudẽcia y cõ destreza. Inuento pues vn ardid me-



morable, determinãdo por esta via dar comiẽço en el nego-  
 cio q̄ auia començado. ECHO fama por toda la tierra, salida  
 primero de si mismo, y despues diuulgada y cõfirmada por  
 voca de todo el pueblo, como se auia hallado debajo de la  
 tierra vn altar dedicado à vn cierto Dios, y q̄ era necessario,  
 q̄ este altar fuese consagrado cõ muy solenes y religiosos sa-  
 crificios. A este Dios no conosciendo pusieron por nõbre Con-  
 so, segund algunos dizen. Por q̄ los Romanos al cõsejo lla-  
 man consiliũ: y este Dios auia sido el primer fundamento,  
 donde auia procedido este su cõsejo. Otros dizẽ, q̄ pusieron  
 por nõbre à este Dios Neptuno el Cauallero. Por q̄ el mis-  
 mo altar estaua guardado con grand religion en la carrera  
 grande de los cauallos, el qual esta encubierto y cerrado to-  
 do el tiẽpo, y le descubren y muestran solamẽte, quando en  
 aquel mismo lugar se hazẽ algunas fiestas, y juegos à caual-  
 lo. Tambiẽ pues ay algunos, q̄ son de parecer, q̄ esta ceremo-  
 nia de tener muy encerrado y cubierto el altar, y q̄ solamen-  
 te en tiẽpo señalado se abra, no carece de mysterio. Por q̄  
 como el cõsejo & ardid q̄ ellos, para hazer su hecho, tenian  
 pensado era encubierto y secreto, tambiẽ era razon q̄ el mi-  
 smo altar, so color de cuya occasiõ le auia de poner por ob-  
 ra estuuiesse cerrado y escondido. Venido pues el tiẽpo, en  
 q̄ se auia de mostrar el altar, aparejo para este mismo dia las  
 mas solenes fiestas y sacrificios, q̄ hasta entonces se auia he-  
 cho en Roma. Mando q̄ la fama d' estas fiestas fuesse diuul-  
 gada por los pueblos comarcanos, y q̄ los moradores d' el-  
 los fuesen tambiẽ cõuidados, para venir à ellas. Para el tiem-  
 po, q̄ era publicado, vino infinito numero de gente à Roma.  
 Y à la fazon q̄ se celebrauã las fiestas el mismo rey estaua sen-  
 tado en su throno real cõ grand magnificencia, vestido de  
 vna ropade purpura, y rodeado de todos sus principes y grã-  
 des señores. Auia ya cõcertado cõ los suyos, q̄ al tiempo q̄ el  
 les hiziesse señal, ellos se mouiesse todos juntos, y arreba-  
 tassen las mugeres, q̄ se hallassen presentes. La señal, que  
 entr' ellos estaua acordada, era q̄ leuando se el rey ple-  
 gasse su ropa de purpura y despues la desplegasse. Estauan à  
 esta fazon presentes muchos de los conjurados, q̄ auian de

poner las manos en este hecho bien armados con sus espadas y sobre auiso, no esperando otra cosa q̄ la señal d' el rey, para hazer su hecho. Al punto pues q̄ el rey les hizo la señal todos acorrieron animosamente, y comēçaron à arrebatat las mugeres y donzellas q̄ se hallaron presentes de los Sabinos. Visto este alboroto y alteracion tan no pensada, los Sabinos, q̄ ignorauan la intencion de los Romanos, y veyã el peligro presente, temiendo el daño q̄ podia venir à sus personas, desampararon las mugeres y las hijas, y ellos se fuerõ huyēdo, hasta q̄ se pusieron en saluo. Los Romanos los dexaron yr seguros y sin daño de sus personas, y solamente tomaron las mugeres q̄ hallaron. Algunos dizen q̄ fueron en este arrebatato tomadas solamēte treinta mugeres, d' el apellido y nombre de las quales fueron despues nombradas las confradias y tribus Romanas. Mas Valerio Ancio escriue, que fuerõ arrebatadas en aquella presa quinientas y veynte y siete mugeres. Tubas historiador escriue, q̄ fueron presas seyscientas y ochenta y tres. Pero expressamēte se escriue de Romulo, que de todas estas mugeres no tomo mas de sola vna, q̄ tenia por nombre Erisila, à la qual los otros no auian visto ni hallado. Por la qual razon se puede collegir facilmente q̄ los Romanos no determinaron de acometer este hecho, por hazer injuria ni daño ninguno à los Sabinos, sino por cobrar mugeres para sus ciudadanos, & por esta via hazer vna cōfederacion y aliança estrecha y firme entre los dos pueblos, lo qual por otra via no pudieran alcãçar. Pues tocante à esta Erisila, algunos dizen, q̄ despues casò con Hostilio varon claro y noble cauallero Romano. Otros dizen q̄ la tomo por muger el mismo Romulo, & que vuo en ella hijos, y entr'ellos la primera fue vna hija, à la qual por la orden y numero de su nascimiento puso por nõbre Primera. Despues vuo tambien vn hijo, el qual fue llamado Aollio, q̄ en lēgua Griega quiere dezir, todo, por entero, junto y con gregado, denotando por esta appellaciõ, como el cuerpo de la republica Romana estaua ya junta en vn cuerpo pacifica y bien ordenada. Aunque los escritores, q̄ despues tocante à este hecho escriuieron, llamaron à este hijo que deziã ser

*Continencia  
de Romulo.*



de Romulo Abillio & no Aollio. Y el autor que escriuio esto que aqui dezimos de Erisila y de sus hijos es Zenodoto, el qual à esta causa cayo en la reprehension de muchos autenticos escritores.

*La voz de  
Talasio.*

Dizefe mas, q̄ entre las otras mugeres auia vna de excelēte beldad y hermosura, la qual cayo en manos de ciertos hōbres debaja fuerte, la qual como fue vista de algunos caualleros nobles, mouidos por la hermosura de la donzella, acorrierō jūtos, para quitarla delas manos de aquellos hōbres, q̄ la lleuauā. Pero ellos, por q̄ no fuese la dōzella violada de nīguno, dixerō à grādes voces, q̄ no la auia tomado para si, sino q̄ la lleuauā para vn varō señalado Romano, q̄ tenia por nōbre Talasio. Oydo pues el nōbre de Talasio, loscaualleros Romanos vuerō d'ello grād placer, y loādo tābiē el hecho y fidelidad de los hōbres se ofrescieron à ser les fauorables y defenderlos, hasta q̄ fuesse la dōzella puesta en manos de Talasio, cō el qual tenia entero conosciēto, y por el amor q̄ con el tenia, se holgauā mucho, q̄ le vuisse caydo por fuerte tan buena fortuna. Assy fue, q̄ esta voz primera de los hōbres, fue prophezia de lo q̄ despues se auia de seguir. Por q̄ esta muger fue cō Talasio casada, y el la guardo fielmente, de manera q̄ entrābos en este casamiēto gozarō de p̄spera fortuna. No obstāte lo q̄ dicho es d' esta donzella, Sextio Sylla Carthagines, hōbre prudēte, y assy en las letras, como en todas honestas costūbres bien enseñado, nos cōto, q̄ la señal q̄ Romulo auia dado à los suyos al tiēpo q̄ auia de cometer el arrebatō que hizierō, no auia sido de la ropa de purpura, como dicho es, sino q̄ auia p̄nunciado solamēte este nōbre de Talasio, lo qual tuuierō por señal de lo q̄ auia de hazer. Luego q̄ fue oyda esta voz d' el rey, todos los Romanos con grād sonido p̄nunciaron la misma, y de aqui viene q̄ entre los Romanos quedo por costūbre de p̄nunciar esta voz Talasio, quādo se celebrā algunas bodas, como tienē por vsada costūbre los Griegos de cantar à voces su Hymeneo en el mismo tiēpo. Allende d' esto, muchos autores dignos de fee, entre los quales vno es juba, dizē q̄ este nōbre de Talasio, no fue señal para hazer el arrebatō, sino q̄ es vna voz expressamēte pro-

pronunciada, para amonestar y puocar por ella à los hombres à q̄ se exerciten en el artificio de labrar la lana. Por que los Griegos en su lengua à este mismo artificio de labrar lana llamauan Talasia, quando los vocablos Griegos no estauan confusos ni mezclados con los Latinos. Que si esto es assy (aunque en aquel tiépo era vsado entre los Latinos este vocablo de Talasia tanbié como entre los Griegos) parezce-me que se puede dar otra causa d'este hecho mas pbable y mas fundada en razon. Por q̄ es notorio, q̄ quando los Sabinos, q̄ por este hecho fueron enemigos de los Romanos, dexarõ las armas, y p̄diendo toda la quexa q̄ d'ellos teniã, estableciendo de entrãbas partes vna cõfederaciõ y aliança firme, sacaron por cõdicion tocãte à las mugeres, q̄ en ninguna otra obra auian de seruir à sus maridos, sino en el exercicio de labrar la lana. De manera q̄ dende en adelante quedo tal costumbre en Roma, q̄ todos los q̄ dauan, ò tomauã mugeres en casamiento, y todos los q̄ se hallauã en algunas bodas, por via de burla y passatiempo soliã siempre dezir Talasio, afirmando, que para ninguna otra cosa los hombres tomauan mugeres, sino para el officio de labrar lana.

Tambien en estos nuestros tiépos se guarda por costũbre resceuida, q̄ la esposa el dia de las bodas no toq̄ con sus pies en el suelo, sino q̄ sea llevada en braços hasta ser puesta en su camara, denotando por este hecho, como en el tiépo q̄ fueron arrebatadas las mugeres Sabinas, no se fueron por sus pies cõ ellos hasta sus casas, sino q̄ ellos las llevarõ en braços hasta ponerlas en sus camaras. Allende d'esto escriuen algunos autores, q̄ la costumbre que tienen el dia de oy las mugeres quando se hazen algunos casamientos, que quando adereçan la esposa con sus arreos le parten los cabellos con vna pũta de hierro hecha à manera de la cuchilla de vna pequeña lãça, es guardada, por memoria de los primeros casamientos, q̄ fuerõ hechos por fuerça, y defendidos cõ armas y por la punta de la lãça. De las quales cosas en los libros que escriuimos de las causas de diuersos hechos y costũbres antiguas hazemos entera relacion. De manera pues q̄ fue acometido este insulto d'el arrebatamiêto de las mugeres Sabinas



nas à diez & ochodias andados d' el mes de Setiembre, en el qual dia se celebran las fiestas, q̄ son llamadas Cósualias.

Pues tocante à los hombres Sabinos auia d' ellos muy grand multitud, que viuian en lugares no cercados de murallas, ni cerrados con puertas, como si fuera propiedad & condicion de su propia naturaleza y patria ser hombres de animo muy leuantado y feroz, por q̄ se gloriauan ser poblaciones antiguas de los Lacedemonios, cuya republica, por las leys de Lycurgo gobernada, entre las otras cosas admittia por costumbre y ley resceuida, q̄ ningund pueblo ni lugar de su comarca fuese cercado de muros, ni cerrado con puertas, pues q̄ le bastaua estar guardado y fortalecido con los animos y esfuerço de fuertes varones, como mas largamente en la vida d' el mismo Lycurgo sera contado. Toda via considerando estos Sabinos, como estauan subjectos à los Romanos, por causa de las prendas de grand importancia q̄ fuyas tenian, dissimularon por entóces la injuria, por el cuydado y miedo grãde que tenian de sus hijas, y acordaron de embiar sus embaxadores à Romulo rogandole humildemente q̄ tuuiesse por biẽ de restituyrles à sus hijas, è les hiziesse la satisfaccion y recópena que fuesse justa, por la injuria que les auia hecho, y que d' esta manera se cófirmaria entr' ellos la paz y amicicia legitima y volútaria, como la ley natural lo mãda, y es costũbre vsada entre todas las gentes. A esta embaxada no dio tal respuesta Romulo, qual dessearã los Sabinos. Por que les respõdio, que quanto à las hijas q̄ demãdaua, no acordaua de tornarlas, pues q̄ no las auian tomado para dexarlas, sino para juntar cõ ellas y con sus padres amistad y parentesco perpetuo, y les rogauan que esto tuuiesse por bueno, de lo qual à ellos no les vendria ningund daño, y à entrambas partes podria redundar prouecho. Esta respuesta no fue muy grata en los oydos de los Sabinos, y como por otra via no podiã alcãçar razõ, ni végarfe de la injuria resceuida, determinarõ de hazer guerra cótra los Romanos, & declararse manifiestos enemigos. En este medio q̄ los Sabinos se aparejauã para la guerra, Acrõ rei de los en el mayor herror de la batalla, cõ sus niños tiernos ne-  
gocio

*Lo que se siguió despues d' el arrebatto de las mugeres.*

cios de la guerra muy atreuido y experimentado, juzgãdo fer muy malo el hecho de Romulo, en auer de tal manera arrebatado las mugeres, y temiendo, q̄ no se atreuiesse à hazer lo mismo entre sus subditos, determino en su animo fer cosa muy necessaria, q̄ aquel hecho no quedasse sin castigo. Assy acordo el de fer el primero, q̄ por este insulto hiziesse la guerra, & cõ grand exercito vino animosamente à destruir los campos Romanos. Como esto entẽdio Romulo, determino tambiẽ de salirle al camino cõ su gente. Quãdo los exercitos llegaron à vista los vnos de los otros, puestas muy en orden y concierto las hazes de entrãbas partes demandauã la batalla. A esta fazon Romulo celebrou cõ grand religion sus sacrificios, y en ellos inuocãdo el fauor diuino, prometio q̄ si de aquella batalla el salia vencedor, y ayudado d'el fauor d' el cielo vencia à sus enemigos, q̄ el les tomara sus armas por fuerça, & cõ su mano las ofreceria en el tẽplo d' el alto Iupiter. Esto hecho, diose la batalla de entrambas partes, la qual fue bien dubdosa y porfiada. Pero à la fin Romulo fue vencedor, & cortando la cabeça d' el rey, luego se puso en huyda todo el exercito. Mouio en su segumiẽto Romulo, y tomo la ciudad, sin hazer injuria ninguna à los vencidos. Solamente les mãdo, q̄ derribassen sus casas, y la ciudad fuesse abatida è yguada por el suelo, y ellos se passassen à viuir à Roma, donde les prometia q̄ serian muy biẽ tratados, y gozarian de los mismos priuilegios y libertades q̄ sus mismos ciudadanos. Este hecho en grandescio y en noble-  
 scio por estremo la magnificẽcia de la ciudad de Roma. Vi-  
 sto q̄ era tanta la clemencia de Romulo, q̄ à sus propios ene-  
 migos, y por su mano ya vencidos, no solamẽte no los tenia  
 mas por enemigos, pero aũ los hazia sus p̄pios ciudadanos. *La causa  
 por que flore  
 scen las ciu-  
 dades.*  
 Auida esta victoria tã gloriosa, Romulo acordandose de la  
 p̄messa hecha à Iupiter, determino de cõplirla cõ la mayor  
 soleñidad y p̄opa q̄ fuesse posible. Y por hazer q̄ su seruicio  
 fuesse à Dios muy à gradable, y d'el tambiẽ redundasse grãd  
 gozo y recreacion à sus ciudadanos, parose en medio de su  
 exercito, y mirãdo por todas partes al derredor vio vna en-  
 zina muy grãde, la qual luego corto por medio, y aderesço



el arbol en forma de tropheo. Despues colgo d' el todas las arinas de Acron puestas muy por orden. El mismo se vistió de vna ropa ceñida, y esparziendo sus cabellos al viento fue coronada su cabeça con vna corona de laurel verde. Enton ces leuantãdo en alto el tropheo, le puso sobre su ombro de recho. D' esta manera el yua à pie cõ su tropheo leuãtado de lante de todo su exercito, q̄ le seguia todo armado, de la misma manera q̄ se auia dado la batalla. Cantauan todos à vna voz versos triũphales y victoriosos cõ grãd gozo y alegria, y con este triumphante espectaculo y magnifica põpa mouian todos derechos à la ciudad, donde fueron resceuidos con grand admiracion y bendiciones de toda la gente. Esta fue la primera põpa y entrada triũphante q̄ se hizo en Roma, por cuya imitacion & exẽplo se siguió despues aquella costũbre tã vsada entre los Romanos, de los triũphos y magnificencia cõ q̄ entrauã en Roma los capitanes Romanos, quando veniã de alguna guerra victoriosos. D' esta manera pues q̄ dezimos llego Romulo cõ su tropheo y acõpañado de toda su gẽte hasta el tẽplo de Iupiter, al qual Dios entonces puso por sobrenõbre Feretrio, q̄ quiere dezir Heridor, y alli le ofrecio su presente, cõforme à la promessa q̄ le auia hecho. Por q̄ antes q̄ se dieffe la batalla auia rogado à Dios que le dieffe gracia, q̄ pudiesse herir à sus enemigos, lo qual le auia sido cõcedido, y à esta causa fue aquel Iupiter llamado por sobrenombre Heridor. Los semejãtes despojos que se robauan de los cãpos, solian ser llamados de los Latinos opimos (segund la opinion de Varron) por la grand abundancia de riquezas y cosas muy preciosas q̄ de los campos y reales robados se cogian. Por q̄ los Latinos à las tales riquezas llaman opes. Pero ami me parece, ser cosa mas conueniente à razon que ayã auido tal nombre por causa de las obras notables que cada vno por sy mismo auia hecho, por las quales merecia, que le fuesse concedida entrada publica con triumpho, en el qual triumpho lleuauan en sus manos las cabeças, ò los despojos de algunos Reys, ò capitanes, que por su mano vuiessen muerto. Este triumpho

tan notable solos tres capitanes Romanos le alcançarõ. El primero fue Romulo en este triũpho presente, donde mato al Rey Acron, & lleuo sus armas. El segundo fue Cornelio Cofso, que mato en batalla à Hetrusco Tolũnio. El tercero fue Claudio Marcello, el qual mato à Britomarto rey de los Galos. De manera que Cofso y Marcello lleuando estos notables despojos entraron con grãd pompa sobre carros triumphales dentro de la ciudad de Roma. Pero quanto à Romulo, no es cierto lo que escriue Dionisio, que entro en vn carro, pues que consta claramẽte, que entro à pie de la manera que hemos contado. Por que dizen, que Tarquino Prisco hijo de Demarato fue el primero, que estable scio los triumphos de los capitanes Romanos adornados de tanta pompa y magnificencia. Aunque ay algunos, que dizen, que Publicola fue el primero que entro en Roma triumphando con pompa de carro triumphal. Hallanse tambien el dia de oy en Roma, quantas y quales fueron las estatuas de pie de Romulo, todas las vezes que entro dẽtro de la ciudad triumphando, y lleuo consigo ricos despojos.

Despues de aquella prima victoria auida de los Cininenfes, estando aun los Sabinos ocupados en hazer sus aparejos para la guerra, acontescio que los Fidenatos, los Crustumienos y los Antenates se mouierõ cõtra los Romanos, & viniendo con gente de guerra, començaron à destruyr sus campos. Salieron contra ellos los Romanos, y los vencierõ en batalla tanbiẽ como à los otros. Despues de vencidos, hizo tambien Romulo con estos ni mas ni menos que auia hecho cõ los otros. Tomoles sus tierras y lugares, y assolo sus pueblos, y auiendo repartido por orden sus campos, los hizo à todos passar à morar à Roma, donde les diò yguales libertades & priuilegios, que à sus mismos ciudadanos. Al tiempo que se hazia la reparticiõ de los cãpos, vfo Romulo de vn comedimiẽto muy honesto, que fue causa q̃ mas presto se concertasse la paz entre las partes differẽtes. Mando q̃ los campos q̃ possesyã los padres de las donzellas q̃ auian tomado, q̃ los guardassen para si, como de antes los teniã, y q̃



R O M V L O.

ninguno fuesse ofado à tocar en sus possessions. Y que solamente los campos y possessions de los otros fuesfen repartidas.

El resto de los Sabinos, que quedauan por vencer, como oyan estas victorias de Romulo, y como en todo lo que ponian mano lo acabaua con grand prosperidad & gloria, encendieronse de mayor odio contra los Romanos & determinaron de salir contra ellos. Y assy congregada su gente y puestos en orden començaron à les hazer guerra, lleuando por su capitan & caudillo à Tatio. De la parte pues que ellos venian contra Roma, era muy difficultosa la entrada dentro d' el pueblo, por causa d' el capitolio, que estaua puesto en lugar muy eminente, y alléde d' esto de edificios tan altos y fuertes q' sojuzgaua toda la ciudad y mucha parte en torno de los lugares comarcanos, y sobre todo estaua bien fortalecido cõ guarnicion de gēte de guerra, cuyo capitan era Tarpeyo cauallero Romano, no la dōzella Tarpeya su hija, como algunos dizen, no considerãdo la injuria q' con esta su inuencion no verdadera hazen à Romulo, como si fuera hōbre falto de buen juicio, q' en tiempo tan peligroso y en lugar tan eminente ponian por caudillo à vna donzella de la gente de guerra que por entonces en el capitolio por guarnicion estaua puesta. Bien es verdad que es cosa muy notable el caso y traicion que d' esta donzella Tarpeya hija de Tarpeio se cuenta. Por que se dize por cosa cierta, que considerãdo los Sabinos la difficultad que se les ofrecia en llegar hasta las puertas de la ciudad por causa d' el Capitolio, que todo lo sojuzgaua, & que tomar este lugar les seria cosa imposible, por causa de su municion y fortaleza, determinaron de alcançar por arte y traicion, lo que por virtud y fuerça manifesta no podian acabar. Como vieron que algunas vezes salia d' el Capitolio la donzella Tarpeya hija d' el capitan Tarpeyo, hablaron con ella en secreto, rogandola que tuuiesse por bien de abrirles la puerta d' el Capitolio quando sintiessse estar mas descuidados los que estauã dentro, y que por este beneficio le dariã ricos presentes. Ella

mouida con las dulces palabras de los Sabinos, & muchas con la esperanza de los dones, dixo que haria lo que le demandauan, pero con tal condicion que le diessen lo que cada vno d' ellos traya en el braço yzquierdo, que eran ciertos joyeles y armillas de oro de grand peso y valor. Acordaronle lo que demandaua, y hecho este concierto, Tarpeya à la media noche abrio la puerta d' el Capitolio, y admitio dentro de la fortaleza à todos los Sabinos. Demanera pues, que en este caso le sucedio à la donzella, que no solamente como Antigono dize, que tenia por costumbre de amar à los traydores en el tiempo que hazian la traicion, y de aborrescerlos despues de hecha, sino tambien se cumplio en ella la sentencia de Cesar, que dixo contra Rumitaleo de Thracia, que el se holgaua bien con la traicion, pero que el traydor en todo tiempo & fazon deuia ser d' el & de todos los hombres aborrescido. Por que es costumbre muy resceuida entre todas personas de buena razón, que aunque se huelguen en alcanzar lo que quieren, aunque sea por el medio, ò engaño de algunos malos, no por esso pueden tener afficion con los que se deleitan en hazer obras de traydores & falsarios. Bié assy como los medicos, que muchas vezes son forçados à curar las enfermedades de los hombres, ò con hiel, ò con veneno d' algunas fieras, ò con otras cosas muy odiosas y enemigas d' el cuerpo sano, los quales se huelgan con ellas & las vñan, quando por el medio & operacion de las tales pueden conseguir la sanidad que dessean, para el cuerpo doliente. Pero quando no tienen necesidad de tan violentas medicinas, huyen d' ellas y las aborrescen, como à veneno ponzoñoso, que daria la muerte à quié le tocasse. De la misma manera pues en el caso presente vso Tacio cõ Tarpeya, que luego que fue entrado con los suyos dentro de la fortaleza, quiso cumplir con ella lo que le auia prometido, & dixo à los Sabinos, que cada vno se quitasse lo que traya en su braço yzquierdo y lo diesse à la donzella imitando su exemplo, y haziendo de la manera que el haria el primero. Y assi se quito sus joyeles & armillas de oro y las tiro

*La traicion  
es grata, el  
traydor odio*

*so.*



con grand fuerça & con ellas su escudo contra la donzella. Lo mismo hizieron, luego tras el todos los otros. Demanera que siendo herida de grandes golpes, q̄ sobr̄ ella cayeron de los joyeles y de los escudos, perecio con la multitud y peso de su oro, y el premio q̄ esperaua en pago de su obra, fue causa de su misma muerte. Tambien su padre Tarpeyo fue acusado de traicion y condenado por sentencia de Romulo, segund cuenta Tubas hallarse por escrito en la historia de Galba Sulpicio.

Entre los otros escritores que hazē mencion d' esta Tarpeya, apartanse muy lexos de la verdad, los que dizen auer sido hija de Tacio Capitan de los Sabinos, la qual auia sido casada por fuerça con Romulo, y como viuiesse con el contra su volūtad y forçada, puso por obra lo que dicho es, por el qual hecho el mismo padre le dio el pago que ya es cōtado. Entre otros autores que sobr̄ esto escriuē, Antigono historiador, parece que no es contrario d' esta sentencia. Tambien Simulo poeta sale por entero de sentido, escriuiendo que esta Tarpeya no libro el Capitolio à los Sabinos, sino à los Galos, siendo encendida d' el amor de su rey, por cuya causa quiso cometer traicion contra su patria. Y en sus versos que tocante à este hecho escriuio, se cōtiene tal sentencia: La peruersa Tarpeya, que estaua puesta por guarda y gobierno d' el Capitolio, perdiendo el temor de Dios y la vengança entre las gētes vió de traicion cōtra su propia patria y puso en manos de los enemigos la fortaleza, que d' ella se auia cōfiado. Por que siendo encendida de vn furioso amor que cobro con el rey de los Galos, se acordo con el, que si la tomasse por muger le daria entrada en el capitolio, por cuya fuerça defendido & amparado podria ser señor de toda la ciudad, & d' esta manera fue traydora contra su propio principe y cōtra su patria natural. Vn poco mas adelāte, hablando este mismo poeta de la muerte d' esta Tarpeya, dize estas palabras. Por este hecho, no fue necessario q̄ viniessen los Arbeos, ni tanpoco grād multitud de los Galos, para llevarla à echar en las aguas corriētes d' el rio Pado. Sino quitandose

tandose las armaduras de sus manos los mismos soldados, que entraron dentro d' el Capitolio, la tiro cada vno con su manopla, y d' esta manera con sus mismas armas mataron à la miserable donzella.

Affy que estas son las opiniones q̄ sobr' este caso de Tarpeya diuerfos autores escriuieron, pero no son verdaderas, las quales quifimos aqui tocar, por no faltar vn pũto al officio de historiador diligēte y verdadero, rescuiēdo por cierta la que arriba contamos, y desechādo las otras, como inciertas y fabulosas. Tal pues, como dezimos fue la fin d' esta triste Tarpeya, la qual esta sepultada en aquel mismo lugar donde fue muerta, en memoria de cuya traicion pusieron por nombre à su sepultura, al sepulchro de Tarpeya, el qual sepulchro turo hasta la hedad de Tarquinio. Por q̄ este Tarquinio en su tiempo, queriēdo consagrar este lugar al Dios Iupiter, hizo trasladar las reliquias d' el sepulchro de Tarpeya à otra parte. Por el qual hecho perdio su nōbre, aunq̄ no de todo punto. Porq̄ en el mismo Capitolio, quedo vna piedra muy grāde, q̄ hasta nuestros tiēpos es llamada la piedra Tarpeia de la qual suelē ser despeñados los malhechores. *La piedra*

Tornādo pues al hilo de nuestra historia, parece ser, que *Tarpeya.* despues que los Sabinos ocuparon la fortaleza Romana, como dicho es, luego q̄ vino à los oydos de Romulo este hecho tan no pensado, mouido de ira y de indignaciō grande, mesclada con vn desseo mayor de recobrar el capitolio perdido, mādō luego q̄ todos los Romanos se pusiesen en armas, y estuuiesse prestos y aparejados à punto para dar la batalla. Puestos en orden los Romanos, prouocauan à los Sabinos, diziendo, q̄ si eran hōbres saliesse al campo à probarse con ellos, y no estuuiesse encerrados en la torre, como donzellas, pues q̄ aquel lugar no le auia ganado por su virtud ni por sus fuerças, sino por traicion de sola vna donzella, q̄ facilmente pudo ser vencida de tanta multitud de hombres armados. Por tanto, q̄ si alguna cosa demādauan à los Romanos, q̄ viniessen a despartir la quistion con las armas, donde auia lugar de mostrarse la virtud de cada vno, y



en ella el esfuerço, y la fortuna pronunciaria la sentēcia por la parte vencedora. Mouido con estas palabras el capitā de los Sabinos Tatio, lleno de vna casi cierta esperança, q̄ alcançaria la victoria, determino de salir cō los suyos à dar la batalla contra los Romanos. Por que cōsiderado el sitio y lugar de la ciudad donde le estauan esperando puestos en orden los enemigos, vey a claramente, q̄ si alguna aduersidad, ò contraste de fortuna les sobreuiniessē, cō grād dificultad podriā hallar lugar seguro, donde se acogiesen. Por que la distancia de lugar q̄ auia entr' el monte Palatino y Capitolino, donde estaua la hueste de los Romanos, era estrecho y no muy luengo, por cuya occasion la batalla seria muy sangrienta y dificultosa, & para huyr, ò perseguir à los enemigos yendo de vécida, el lugar era muy estrecho y peligroso. Mas de tanto era mejor la fuerte de los Sabinos q̄ la de los Romanos, que suscediēdoles en algo la fortuna mas aduersa de lo que esperauan, tenian mas oportunidad, para recogerse à su saluo al Capitolio, por el mismo camino q̄ fuesen salidos, el qual dexauā bien guardado y fortalecido, para reparo suyo, siendo necessario. Cō esta confiança pues salieron d'el Capitolio, y mesclose entre los Sabinos y Romanos vna graue y mui porfiada batalla, q̄ duro mucho tiempo sin conoscerse mejoría de la vna parte ni dela otra. A esta fazon, à caso de l' agua d' el rio, que muy pocos dias antes auia salido de madre, quādo se torno à su canal, dexovna laguna hecha muy cerca de aquel lugar donde se daua la batalla, el qual lugar era hondo y lleno de muy espessos cenagales, no muy lexos de la plaça, que al presente es llamada el mercado publico. Esta laguna estaua casi escōdida en este lugar que dezimos, de tal manera q̄ ni buenamente podia ser vista de los que se cōbatian, ni tanpoco podian escufarse de caer en ella. Acontescio pues, que con el grand desseo de auer la victoria, mouiendose por todas partes los Sabinos, vinieron à dar sin saberlo en esta laguna, donde les sobreuino vn caso no pensado, por cuya occasiō se pudo conoscer alguna mejoría y ventaja en los que de su parte peleauā. Vn  
caual-

cauallero entre los Sabinos llamado Curtio hōbre de claro linaje & de generoso animo, q̄ el primero de todos auia salido en su cauallo corriendo d' el Capitolio cōtra los Romanos, entrofe tanto à dentro entre los aduersarios, q̄ por todas partes era d'ellos apremiado. Y como no pudiese por otra via librase de las manos de los enemigos, casy faltandole ya su cauallo, q̄ andaua vacilādo por caer, entrofe dentro d'el lago, por salir d'el aprieto en q̄ estaua. Entrado dentro d'el cieno q̄ era hōdo, el cauallo no podia passar adelante, ni salir d'el lago por vna parte ni por otra. Demanera q̄ no aprouechando las espuelas ni las voces, fue forçado el cauallero à saltar d' el cauallo & pcurar su salud por su industria y trabajo, la qual à la fin pudo alcançar, aunq̄ cō dificultad muy grāde. A este lugar llamarō despues, ellago de Curtio. *Ellago de*

A esta fazon los Sabinos, como vierō el caso d'este cauallero, q̄ entre ellos era muy estimado, y le veyan entonces en tal peligro donde no podiā sacarle, encēdieronse de yra tan grande cōtra los Romanos, q̄ todos cō animoso coraçō cargaron sobr' ellos y cō maior impeto q̄ de antes. En este acometimiento hizieron grād daño en los Romanos, los quales considerādo el grād aprieto en q̄ estauan; resistiā tanbiē contra los Sabinos animosamente. D' esta manera pues peleando los vnos cōtra los otros estuuieron luengo tiēpo cō batiendose en esta batalla tan porfiada, que en buena pieça no pudo conoscerse vētaja de vna vanda ni de otra, ni se podia juzgar à qual vanda se inclinaria la victōria. Murierō en esta batalla muchas personas muy señaladas, entre las quales, dizen tanbiē auer muerto Hostilio el marido de Erisila, y ahuelo d'el otro Hostilio, q̄ reino en Roma despues de Numa Pōpilio. Durando pues tātō tiēpo la batalla, despues de muchos y muy brauos acometimiētos, à la fin el postrimero de todos fue por extremo insigne & memorable; en el qual Romulo dando à todos exēplo de virtud y de fortaleza con las señaladas cosas, en armas q̄ hazia de sus manos, se metio tātō à dentro entre los enemigos, q̄ fue herido en la cabeça de vn golpe de piedra, y se vio en tanto estrecho cer

*Curtio.*



cado por todas partes d'enemigos q̄ sobr' el cargauã, q̄ estu-  
 uo alli en terminos de caer de su cauallo. Pero en este aprie-  
 to declaro cõ illustre exēplo de su virtud el valor grande de  
 su animo. Que no solamente pudo resistir cõ esfuerço y for-  
 taleça à grãd numero de enemigos, q̄ sobr' el auiaã cargado,  
 pero aun rompiēdo por en medio d'ellos y penetrãdo por  
 todas las dificultades y peligros q̄ se le ofrescian, salio de la  
 batalla, para poder en lugar seguro curar algund tãto de su  
 llaga de la cabeça, de la qual le salia mucha sangre. A esta ho-  
 ra, como se vio la hueste Romana priuada d' el esfuerço &  
 cõsejo de su capitan, luego tanbiē comēçaron todos los Ro-  
 manos à perder las fuerças y el animo, y por el cõtrario à co-  
 brarlas los Sabinos, q̄ aunq̄ no auiaã alcançado en aquella ba-  
 talla la victoria, siēpre se auian mostrado animosos, y encen-  
 didos de yra y de odio auiaã hecho cosas señaladas cõtra los  
 Romanos. Aqui se mostro mas auētajada la parte de los Sa-  
 binos, los quales conosciēdo la mejoría, cargaron cõ tanto  
 animo sobre los Romanos, q̄ les hizieron perder toda la lla-  
 nura donde se auia dado la batalla, y retraerse, como venci-  
 dos y desbaratados hasta el palacio. Entonces Romulo de-  
 spues de auer curado su llaga, como vio q̄ los suyos yuan de  
 vencida, cobrãdo nueuo esfuerço, como vn leon animoso  
 torno de nueuo à la batalla, poniēdose delãte de los suyos,  
 q̄ yuan huyendo, y diziendoles à grandes voces, q̄ imitassen  
 su exemplo, y tornassen otra vez la cara à sus enemigos, por  
 q̄ no se pudiesse en ningund tiēpo dezir de la gente Roma-  
 na, q̄ como temerosas mugeres yuan huyēdo, sino que tor-  
 nassen à pelear con animo deliberado de alcançar la victo-  
 ria, ò morir gloriosamente como hombres Romanos la e-  
 spada en la mano en el campo. No aprouecharon tanto sus  
 palabras, que mouidas por ellas ni por su exemplo sus gen-  
 tes, se atreuiessen à tornar à la batalla, por que como yuan  
 llenos de temor huyēdo de los enemigos que los persi-  
 guian y aquexauan, no tenian osadía para boluerles la cara,  
 & resistir animosamente à sus golpes.

Considerando pues Romulo, como su gente yua de ven-  
 cida

cida huyendo, y q̄ no hallaua medio para hazerla tornar cótra los enemigos, determino de vsar de lo vltimo de potencia, y quanto mas se hallaua falto y desamparado de las fuerças humanas, tanto con mas animoso coraçon implorar el fauor y ayuda de la potencia diuina. Por q̄ es eterna verdad, comprobada con experiencia perpetua, q̄ en los casos mas arduos y difficultosos de toda la vida humana, donde se halla mas ciego y falto de cósejo y de fuerças el ingenio de los hombres, alli se muestra mas illustre y milagrosa la sapiencia diuina. De manera que en casos de mayor desesperacion, mas admirable & lleno de milagros se muestra su remedio. De la misma manera pues le acontecio en este caso à Romulo, que como vio que quanto el mas animaua à los suyos, tanto ellos mas temerosamente huyan, q̄ no aprouechara ni el exépllo fuyo ni las palabras animosas q̄ les dezia, cada vno de los quales bastaua para vencer à qualquier fuerte enemigo, parose en el mismo lugar dōde estaua, y dexando de hablar có los suyos, que yuan huyendo, enderesçò sus palabras al cielo, implorando con grãd ardor de coraçon el fauor & ayuda d' el alto Iupiter, diziendo tales palabras.

O Soberano Iupiter, ò tu suprema potencia diuina. Bien veys el grãd aprieto y peligro en que à esta hora esta puesta la gente elegida de tu pueblo. Mueua se pues tu clemēcia en fauor y ayuda de la gēte Romana y de la nueua ciudad, fundada y poblada có el fauor y amparo de tu diuina prouidencia. No permittas q̄ los arduos y memorables hechos q̄ de la gente Romana se esperã, para los quales en esta nueua ciudad tan milagrosamente es congregada, sean escurecidos con esta tan fea huyda, por que no sean impedidas y cortadas sus gloriosas victorias antes, q̄ tengã tiempo y lugar de ser puestas por obra, y declaradas en la presencia de los hōbres. No menos precies Iupiter, el estado Romano, ny desampares à los tuyos en esta necesidad extrema. Haz tornar la cara à los Romanos, que van huyendo, contra sus enemigos, haz los perder el miedo que lleuan y cobrar coraçones de Romanos. Y quanto esta puesto en mayor des

*Inuocacion  
de Romulo.*



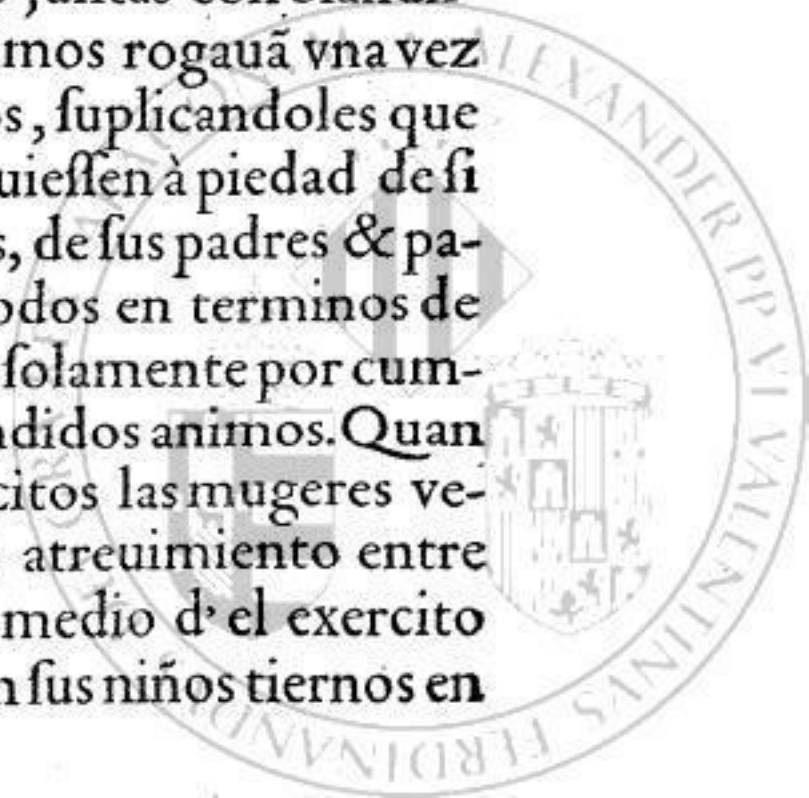
R O M V L O.

esperacion el estado Romano, y faltó de fuerças y fauor humano, tãto mas tu los ensalça y anima, y tãto mas illustre y gloriosa demuestra en el hecho presente tu bondad y potencia diuina. A grand pena auia acabado Romulo su inuocacion, quando vio la mayor parte de sus gentes, q̄ antes yuan huyendo, ò q̄ mouidas por el exéplo de tan valeróso principe y capitan, q̄ con tanta constãcia y ardor de coraçó imploraua el fauor d'el cielo, ò q̄ tocados sus coraçones có occultas y efficaces inspiraciones diuinas; luego se pararon todos, y tornando la cara contra los enemigos cobraró adefora grand animo y voluntad para resistir à sus enemigos. Y d'esta manera mudada en vn mométo la fortuna, començaron todos à cobrar nueua esperança. Hallo se pues, q̄ se pararó los Romanos en aquel mismo lugar de la ciudad donde al presente esta edificado el templo de Iupiter, q̄ tiene por sobrenóbre Stator, q̄ quiere dezir, Parador y Resistidor. Ala hora se juntaró todos los Romanos, y guiados por su noble caudillo y principe Romulo, acometieron todos juntos à los Sabinos có tãto impeto y animoso coraçó, q̄ al primer encuentro les hizieró perder tierra y retraerse. Despues d'esto, creciendo en los Romanos el animo, y no cesando de cargar sobre los Sabinos, los desbarataró, y desordenadamente esparzidos los pusieron à todos en huyda llenos de temor y espanto de las fuerças y ardimiéto que adefora auian cobrado los Romanos. D'esta manera los lleuaron de vencida desbaratados y desconcertados hasta el lugar, que al presente es llamado Real, y hasta el templo de la Diosa Vesta. Estando en este lugar los Sabinos procurando de rehazerse & de recoger su gente, que andaua desbaratada & esparzida, offrescioseles à entrambos los exercitos vn nuevo spectaculo nunca oydo ni pensado, & à la verdad muy mayor & mas notable de lo que la fama suena, ni se halla puesto por escritura: por cuya occasion mouidos los animos de entrãbos exercitos, no solamente perdieron la quexa q̄ los vnos de los otros tenian, pero aun assentaron entre si vna confederacion y aliança perpetua con prendas de gran-

de grãdes obligaciones y de muchos parétescos cófirmada.

Acontescio pues, que las mugeres Sabinas, por cuya causa se hazia la guerra, como entendieron la sangrienta batalla y el grand destroço, que de entrãbas partes se hazia, acordando de las grandes prendas, que en entrambos exercitos teniã, de la vna parte los maridos, y de la otra los padres y hermanos & parientes, salieron de sus casas desaladas, & como mugeres fuera de sentido, y por mejor dezir, incitadas y mouidas por instinto diuino y con vn zelo y ardor de coraçon muy grande, y se fueron sin temor ninguno al lugar donde se hazia la batalla. Algunas d'ellas lleuauã en sus braços los niños pequeños, que criauan à sus tetas, otras esparzidos sus cabellos al viento, otras rasgadas por medio sus vestiduras, todas con alaridos y querellas lamétables de tiernas & flacas mugeres, que llegauan hasta el cielo, yuan derramando lagrimas, y diziédo palabras de dolor y tristeza muy grande, sin temor ninguno passando sobre los cuerpos muertos, por entre las faetas que de la vna parte à la otra se tirauan, & penetrando por la mas espessa multitud de gente que con mayor furia se combatia, hasta que se pusieron en medio de los dos exercitos. Alli començaron à renouar sus llantos, hallandose mas attonitas en ver la crueldad que vnos contra otros vsauan. Con varonil coraçon vnas tirauan de las armas & de las ropas de sus maridos, otras se abraçauan con sus padres, todas juntas con blandísimas palabras y con nombres suauísimos rogauã vna vez à los Romanos, y otra vez à los Sabinos, suplicandoles que cessasse ya tanta crueldad, que se mouiesse à piedad de sí mismos, de sus mugeres & de sus hijos, de sus padres & parientes, que en aquel punto estauan todos en terminos de perderse, por vna causa no necessaria, solamente por cumplir los apetitos de sus ciegos & encendidos animos. Quando fueron vistas de entrambos exercitos las mugeres venir de aquella manera con tan osado atreuimiento entre las armas & faetas, penetrar por en medio d'el exercito en el mayor heruor de la batalla, con sus niños tiernos en

*Notable hecho de las mugeres Sabinas.*





los braços haziendo tan tristes lamentaciones, no pudiendo ya mas sufrir los hombres vna vista de tan grand dolor, despartieró la batalla, y tomádo à las mugeres en medio de los dos exercitos, los padres veyan presentes delante de sus ojos à sus hijas y nietos, los maridos à sus mugeres è hijos lamentandose sin cessar, derramando lagrimas de sus ojos, y diziendoles palabras, q̄ vastará à abládar los coraçones, no digo de padres y maridos, sino de fieras brutas & encruelscidas. Estandose pues contéplando los vnos à los otros enternecieróse los animos de los hóbres, y mouidos à misericordia de tal espectáculo saltauáseles tanbié las lagrimas de los ojos. Mas no porello cessauan de hazer sus llátos las mugeres, y cobrádo de hora en hora vigor y fuerças sus querelas con ruegos cótinuos y vehementes, con humildad y reuerencia rogauan quando à los vnos, quando à los otros, q̄ dexassen las armas, y en lugar d'el odio q̄ antes vnos contra otros teniã, vistas las prédas y estrecho vinculo q̄ auia entr'ellos, fuessen amigos & hermanos, pues q̄ todos eran de vn mismo linaje y parentesco, y no podiã hazer daño en los q̄ tenían por aduersarios, sin q̄ primero se hiziesen injuria y daño à si mismos. Vnas vezes rogauã con grand suauidad y dulçura, otras vezes reprehendiã con grãd rigor y aspereza. Accusauã mas à los padres Sabinos, q̄ à los maridos Romanos. Por q̄ los vnos auiã mouido la guerra, aunq̄ por su causa, tarde, y quando fuera bien escusada. Los otros vsauan de justa defension, y aunq̄ el principio de su causa no era justa, el tiempo, las amistades, el parentesco y la generacion q̄ de los Romanos ellas tenían, la auia hecho justissima. Endereçãdo pues las palabras cótra el exercito de los Sabinos, donde estauã llenos de dolor y de lagrimas sus padres y hermanos, les dezian con grand osadia y atreuimiento. Que maldades tan grandes son las que nosotros hemos cometido? En que crimen de muerte hemos incurrido? No os parece que nos deurian bastar los males passados, que no sotras sin culpa ny razõ sufrimos, sin que vengais vosotros de nueuo à darnos mayor torméto, y con el la misma muerte? Quando au-

do auran fin tantas calamidades y miserias? Por cierto que nos sería muy mas tolerable la muerte, q̄ viuir vida tan triste, llena de tantas çoçobras y sobrefaltos. Bié sabeis que fuimos arrebatadas de los mismos q̄ al presente nos posseyn. Conoscemos tambien que fuimos arrebatadas por fuerça y violencia contra toda razon y justicia. Mas à esta sazón que fuera necessaria la vengança, fuimos desamparadas y menospreciadas de nuestros padres, de nuestros hermanos & de nuestros parientes. Dilatastes la empresa que tocava à nuestra honrra y à vuestro valor, quando pudierades acabarla con grand gloria de vuestras victorias & con la pureza de nuestros cuerpos y personas. Por vuestra negligencia dexastes llegar la cosa à tal estado, que al presente somos forçadas à estar llenas de solitud & cuydado por los mismos que nos arrebataron. Por q̄ yà no son mas arrebatadores, sino nuestros legitimos maridos & señores. Que crueldad es la vuestra padres? No sabeis, que aunque nos pesa d'el daño vuestro, somos forçados à llorar y lamentarnos por los que murierē en esta batalla, que son nuestros maridos? No vinistes à darnos socorro, & à sacarnos de las manos de los que nos arrebataron, quando eramos donzellas virgines, y agora que somos casadas y madres venis contra toda ley de natura à apartarnos de nuestros maridos & de nuestros hijos? Tened por muy cierto padres, q̄ es muy mas cruel para nosotras el fauor y ayuda, que al presente péisais darnos, q̄ fue en los tiempos passados, quãdo fuera mas oportuno, vernos desechadas y desamparadas. Tan grande es el amor que nuestros maridos cō nosotras tienē, y de tal calidad es la misericordia cō que vosotros os moueis à socorrernos, à la verdad muy fuera de sazón y de tiempo cōueniente. Por tanto la extrema necesidad y prouecho vuestro y nuestro nos cōstriñe à rogaros y amonestaros que perdais de la vna parte y de la otra la queixa q̄ teneis, y os reconoscais no solamente por amigos aliados, sino tanbié por parientes y hermanos. Si alguna otra causa os mouio à hazer la guerra contra los Romanos, que nosotras, con grand razón al presente,



deuriades dexar las armas & hazeros amigos, pues que por nosotras y por ellos auéis alcançado el nombre de fuegros y de ahuelos. Pues si por nuestra causa solamente hazeis la guerra, por el nombre de padres, & por la beneuolencia & amor que como tales, deueis à vuestras hijas os rogamos & suplicamos, que nos lleueis pacificamente con vosotros juntamente con nuestros maridos & nuestros hijos, & restituydnos à nuestros padres & nuestros parientes, & no queráis quitar de nuestros ojos & nuestra presencia con tanta crueldad à nuestros maridos & à nuestros hijos, & lleuarnos à nosotras de nuevo presas, para padecer otro nuevo y peor tormento y cautiuerio, q̄ el arrebatamiento pasado. Y si no bastan razones de tanta eficacia para moderar y ablandar vuestros encendidos animos, tornad vuestras armas contra nosotras, y cõ ellas dadnos la muerte, para que con ella ayan fin juntamente vuestras discordias & nuestros tormentos.

Estas palabras y otras muchas à estas semejãtes llenas de grand vehemencia y ardor de coraçon dezia Erisila à los dos exercitos, à la qual seguiã las otras imitando sus razones, & rogando à los vnos y à los otros que dexadas las armas diesen algund corte en tantas discordias. Fueron de tanta eficacia y valor las palabras y los llantos y de las mugeres, que se ablandaron los coraçones encendidos de yra d' entrambas las huestes, & luego hizieron treguas, & vinieron à hablarse los capitanes por tomar algund bué afsiento de paz.

En este medio las mugeres tomando consigo à sus maridos & à sus hijos, se yuan con ellos à presentarlos à sus padres & à confirmar entr' ellos tanto amor y beneuolencia, quanto en tan cercano parentesco se requiere. Tambien era cosa notable de ver la misericordia y compasion de las mugeres, & la grand solitud & cuidado que tenian de curar por los hombres que estauan llegados, ò tenian necesidad de alguna cosa. Dauan de comer y de beuer à los que tenian hambre y sed. Lleuauan à sus casas à los padres ò parientes heridos, curauan les las llagas, mostrauan les la administra-  
cion

cion & gobierno de su familia. Declarauanles la libertad que teniã con sus maridos, y como erã d' ellos tratadas, no como fieruas & esclauas, sino como hermanas & compañeras, gozando de toda libertad & buena vida. Demanera que aunque vuiessen quedado en su tierra, no pudieran ser puestas en mejor lugar, ni al presente ellas queriã trocar su fuerte con las mas principales d'el pueblo Sabino.

Despues de las primeras hablas, tomo se assiento de paz entre los capitanes, con estas cõdicionen. *Las condicio nes de paz cõ los Sabinos.* Quanto à las mugeres Sabinas, pues que se hallauan contentas en el estado en que estauan, acordaron, que se quedassen de su propia voluntad con sus maridos Romanos, cada vna con quien esta ua casada. Pero con tal condicion que los Romanos las tratasen bien y no las constriñesen à trabajar (segund se dize) en otros officios ny exercicios, sino en labrar lana. Que dende en adelante los Sabinos gozen de los priuilegios, libertades, & esenciones de Roma, como si fueffen ciudadanos Romanos, & que la ciudad sea commun à entrambos pueblos. Que la ciudad de alli adelante d'el nombre de Romulo sea llamada Roma: Los ciudadanos Romanos d'el nombre & pueblo de los Curios, que era la patria natural de Tatio, fueffen llamados Quirites. Que el reyno tambien y administracion de todo el dominio sea commun, assy en la gobernacion politica, como en la disciplina militar, en tiempo de paz en la republica, & en tiempo de guerra en el campo. El lugar donde fueron assentadas & confirmadas estas condiciones de paz entre los Romanos & los Sabinos fue llamado Comicio, por que en el se congregaron à firmar estas alianças, el qual nombre tura hasta nuestros tiempos. D' esta manera fue aumentada la ciudad de Roma en doblado numero de ciudadanos mas copiosa y abundante de lo que antes era. Por lo qual se puede juzgar facilmente, auer sido fundado este glorioso pueblo con buena prouidencia diuina. Pues que la guerra que suele ser causa de la destruicion de otros Reynos, aunque en ella alcancen la victoria, en este era siempre ocasion de acrescentar su repu-



R O M Û L O.

tacion y estado, como se vey por experiéncia, assy en las victorias passadas, donde fueron vencedores, como en la batalla presente, en la qual se vieron casi en terminos de ser vencidos. Aumétose tanbié el Senado Romano, y fueró elegidos cient varones señalados de los Sabinos, los quales fueró juntados y añadidos al numero de los senadores Romanos, q̄ antes auia. Acrecétose tanbié el numero de las legiones có doblada multitud de gente de la q̄ en el principio de la fundacion de Roma se les auia señalado, ordenádo q̄ dende en adelante en cada vna legiõ vuisse seys mill hóbres de pie y seysciétos de cauallo. En este mismo tiempo fue distribuyda toda la ciudad de Roma en tres partes, q̄ fueró llamadas Tribus. A los hóbres de la primera Tribu, d'el nóbres de Romulo pusieron por nóbres Ramnenses. A los de la segunda llamaron Tatienses d'el nóbres de Tatio. Los hombres de la tercera Tribu, d'el nombre de vna espressa selua (à la qual los Latinos llaman Lucus) q̄ se hazia cerca d'el lugar, q̄ arriba diximos ser llamado Asilo, fueron llamados Luceres, ò Lucenses. A esta selua q̄ dezimos se acogian muchas vezes diuersas fuertes de hombres assy malhechores, como enemigos capitales d'el mismo Romulo, à los quales siédo tomados, no solamente no permitia q̄ fuessen punidos y castigados cóforme al delito cometido, pero aun los perdonaua, & los hazia sus propios ciudadanos, amonestando à los malhechores, q̄ se apartassen de sus malas obras, y se exercitassen en obras de virtud, por las quales alcançassen el fauor de la diuina prouidencia, y la gracia de sus principes y buena fortuna entre todos los hóbres. Por q̄ como principe sapientissimo solia dezir, q̄ queria ser amado y reuerenciado de su géte como padre, no temido ni aborrecido, como tyranno. Pues q̄ para aumentar & cófirmar el imperio entre los hóbres, es necessario q̄ los principes gobiernen con tanta mansedumbre y beneuolencia su pueblo, q̄ no solamente sean señores de los cuerpos de sus subditos, para hazer d'ellos por su poder absoluto lo q̄ quisieré, sino q̄ por amor y beneficios les tégan robados los coraçones, para que de su

propia

propiavoluntad, sin ser à ello forçados ni cõstriñidos le se-  
 guan y obedescan en todo lo q̄ mandare. Pues q̄ consta cla-  
 raméte q̄ los imperios fundados en crueldad, y administra-  
 dos por seueridad rigurosa, ni son firmes, ni pueden ser du-  
 rables. Por q̄ en el tiempo de mayor necesidad hallará por  
 experiencia los principes, q̄ tienen por fuerça sojuzgados  
 los cuerpos, pero estan muy cõtrarios y muy lexos de su ser-  
 uicio puestos los coraçones. Conosciédo pues esta costũbre  
 de los hõbres el sabio Romulo, gobernaua cõ grand mode-  
 racion à los suyos, dádo premios y haziédo mercedes à los  
 q̄ merecian castigo. Queriendo mas cõ beneficios ganarles  
 la voluntad y prouocarlos à ser buenos, q̄ cõ castigo hazer-  
 los mayores enemigos, y cõfirmarlos mas en su malicia pa-  
 ra q̄ siempre fuessen malos. Este estilo vsaua siempre cõ sus  
 enemigos, que despues de auerlos vécido, no solaméte no  
 queria tomar d'ellos ninguna vengança, sino antes liberal-  
 mente los perdonaua, y allende d'esto les hazia grandes be-  
 neficios, por ser d'esta manera absoluto señor no solaméte  
 de sus cuerpos, sino tanbié de sus animos y voluntades, co-  
 mo vemos claraméte q̄ hizo en todas sus victorias, assy en  
 las passadas, quando mato al rey Acron, y vencio à los Ceni-  
 nenses, y despues à los Fidenatos, Crustumenios y Antena-  
 tes, à los quales en lugar de tomar vengança, hizo sus pprios  
 ciudadanos, como tanbié en la victoria, ò cõtratos de alian-  
 ça presentes hechos con los Sabinos, q̄ siendo diuinaméte  
 contra ellos fauorecido, no contento con darles la paz, los  
 hizo tambien yguales señores cõfigo de su mismo imperio.

Tornando pues à las Tribus de la ciudad de Roma, de q̄  
 antes hablauamos, quanto al numero d'ellas, consta clara-  
 mente auer sido tres, como lo declara su nõbre. Los guber-  
 nadores de cada vna d'ellas eran llamados Tribunos. Cada  
 vna d'estas tres tribus era tanbié distribuida en otras diez or-  
 denes, cõforme à la variedad de officios y exercicios de los  
 ciudadanos d'el pueblo. Demanera q̄ todas juntas llegauã  
 al numero de treynta. Dizen algunos q̄ estas treynta tribus  
 eran llamadas d'el nõbre de las mugeres Sabinas. Pero esto  
 consta no ser verdad, por q̄ las mas d'ellas tienē el nombre

*Tales el dia  
 de oy la costũ  
 bre de nue-  
 stro Cesar,  
 ser clemente  
 & modera-  
 do en la vi-  
 ctoria.*



d' el lugar mismo donde está situadas. Y aun q̄ las mugeres Sabinas no fuerō celebradas con el nōbre de las Tribus Romanas es, notorio, que los Romanos les hizierō otros muchos honores, assy de buen tratamiento dentro de sus casas como de honestidad y cortesia de fuera. Quando las topauan por la calle les haziã honor y reuerēcia. Apartauanse d' el camino para qu' ellas pasassen. En presencia de mugeres no se dezia palabra ninguna fea ni deshonesta. Ninguna cosa se veyã ni se mostraua desnuda ni descubierta, mas de lo q̄ por el ordinario los hōbres suelen traer honestamēte sin cobertura. Ninguna causa de homicidio se defendia ante los juezes. Los niños de las tales mugeres solia traer al cuello en lugar de ornamēto ciertas conchas de purpura, à las quales los Romanos llamauan bulas, por causa de la forma de q̄ erã hechas de figura redonda, como son las ampollas.

*El gobierno  
publico.*

Tocante à la gobernaciō d' el estado publico, no solia juntarse muchas vezes los reys, ni solian ellos entre si comunicar muy amenudo, todas las vezes q̄ se ofrescia pronunciar sentencia sobre algunas causas, ò negocios importantes, ny quando era necesario dar orden en algunas cosas pertenecientes al estado comun de la republica. Pero en semejātes causas solian vsar de tal costūbre. Cada vno comunicaua cō sus cient senadores à parte el negocio q̄ se trataua, primero q̄ viniessẽ à pronūciarse ninguna causa en el Senado. Estando en esta deliberaciō primera, todos acordauã de comun consentimiento lo q̄ les parescia mas justo & conueniente assy para la conseruacion y acrescentamiento de su republica, como para cōclusion y acabo d' el caso sobre q̄ juzgauan. Despues de concluido d' esta manera, lo q̄ sobre cada cosa se auia de juzgar, venian todos juntos al senado, & alli se pronunciaua el decreto y sentencia que antes auia determinado con aprobacion de todos y sin cōtradicion de ninguno.

El caudillo y rei de los Sabinos Tatio moraua en aquella parte de la ciudad, donde al presente esta edificado el tēplo de la Moneda. Romulo estaua aposentado de la otra vanda d' el pueblo, bajādo de palacio hazia la carrera grãde de los cauallos, cerca de aquel lugar, q̄ vulgarmente es llamado à las

las gradas de las hermosas orillas. En este mismo lugar estaua vn arbol llamado cuerno, al qual tenian por sagrado. Dizen mas por adornar mejor la fabula, q̄ halládose vn dia Romulo en el monte Loentino, por exercitar sus fuerças tiro vn dardo de cuerno hasta este mismo lugar, q̄ se dize ser llamado las gradas de las hermosas orillas, el qual dardo se hincó tãto en la tierra, q̄ en ninguna manera pudo ser arrancado, por mucho q̄ en ello se trabajaron diuerſas p̄ſonas. D'esta raiz dizé q̄ la tierra frutifera echo vna plãta, la qual poco à poco se adorno de ramos y de hojas hermosas hasta q̄ creció en altura de arbol de cuerno muy grãde, q̄ cada año lleuaua su fruto, Este mismo lugar y este arbol entre todos los q̄ se siguió despues de Romulo, fue tenido en tãta veneracion y reueréncia, como si fuera vn tẽplo ſanctiſſimo y cóſagrado. Y aſſy mouidos de religiõ los hõbres le cercaron de murallas, y se llegauan à el có tanto acatamiento como siſe llegarã à vn lugar ſagrado y lleno de religiõ, donde se recogian para hazer sus oraciones. Si alguno auia, q̄ llegandose à este arbol le pareſcia, q̄ sus hojas y sus ramas no estauã muy frescas y muy verdes, fino q̄ faltandoles nutrimento en la raiz començauã à tornarſe lacias y marchitas, este tal se toraua luego d'el camino, y à muy grãdes voces dezia à quantos topaua, q̄ el arbol començaua à ſecarſe. Estos tanbié dauã voces à los otros d'el pueblo, demãdado agua có tanta celeridad y agonia, como si en aquel momẽto fuera neceſſaria l'agua, para apagar algund fuego, q̄ estuieſſe ya muy encendido. A las voces d'estos acorria grãd multitud de gẽte con herradas y otras vaſijas llenas de agua, las quales derramaũ à la raiz d'el arbol, por darle humor y alimẽto. Dizese tanbié, q̄ en los tiẽpos de C. Cesar, quãdo mãdo edificar aquellas gradas, los maestros q̄ teniã cargo de aquel edificio, andãdo cauãdo, para echar los fundamẽtos, tocarõ có sus açadones en las raizes d' este arbol, y las dañaron ſin penſar, y q̄ à esta cauſa luego ſe ſeco de todo pũto el arbol. Tocante al cuento de los meſes, los Sabinos reſciuió y guardarõ den de en adelante la coſtũbre, q̄ tenian reſceuida los Romanos en cõtarlos. Aun q̄ d'ella quãto à esta materia de los meſes,

*Otros le llaman Auentino.*



aqui no nos alargaremos, por q̄ el q̄ quisiere conocer enteramente lo q̄ d'ella dezir se puede, lo hallara escrito por entero en la vida de Numa Pópilio. Quãto à las otras costumbres differétes, q̄ auia entre los Sabinos y los Romanos, hallandose juntos en vn pueblo facilmente pudieron accomodarse. tomãdo los vnos lo q̄ mejor les parescia de los otros. Romulo imitò la forma de escudos, de q̄ vsauã los Sabinos, y tambien mudo su genero de armas & delos otros Romanos, los quales de antes solian vsar de escudos Argolicos.

*Los sacrificios.*

Tocante à las solenidades y ceremonias sagradas pertenecientes al culto diuino, de entrãbas partes se guardauã las ceremonias acostũbradas en celebrar sus sacrificios. Celebrauã los à vezes, Romulo cõ los Romanos vn dia, y Tatius cõ los Sabinos otro, guardãdo cada vno sus costũbres y festiuidades como antes solia hazerlo. Demanera q̄ los sacrificios antiguos no se mudarõ, pero añadieronse otras nueuas solénidades, q̄ fuessẽ comunes à entrãbas gētes: como fuerõ las fiestas, q̄ se llamarõ Matronales, por amor de las matronas, q̄ fuerõ causa d'el acuerdo y cõfederacion hecha entre los Sabinos y Romanos. Allende d' estas solenidades, se celebrauan otras fiestas llamadas Carmentales. La causa d' estos sacrificios no cõsta tan por entero como de los otros, aunq̄ ay diuersas opiniones de sus origines y primeros principios. Vnos dizẽ, q̄ esta Carmēta fue el hado y fortuna, q̄ tenia dominio y eficacia sobr'el nascimiẽto y generacion de los hõbres, y à esta causa las madres le celebrauã estos sacrificios. Otros dizẽ q̄ fue madre de Euandro el de Arcadia, la qual fue tenuta por muger ppheta, q̄ pphetizaua las cosas q̄ estauã por venir, y à esta causa fue cõsagrada al Dios Phebo. Y por q̄ tenia por costũbre de p̄nunciar sus pphecias en verso, fue llamada Carmenta. Por q̄ los Latinos al verso llamañ Carmen. Y esta misma muger de antes tenia por nõbre Nicotrata. Demanera q̄ tocãte à esta Carmenta esta es la opiniõ mas resceuida y cõfirmada cõ autoridad de muchos autores. Aunq̄ no faltã algunos, q̄ dexãdo esta opiniõ, quanto al nõbre d' esta muger, siguen otra, q̄ à la verdad no es muy agena de razon. Dizẽ q̄ este nõbre de Carmēta, quiere tãto dezir

dezir como muger q̄ carece de sentido yjuizio natural. Por q̄ en la lēgua Latina carere quiere dezir carecer, y mēte sentido yjuizio. Y fuele puesto este nōbre, por q̄ todas lasvezes q̄ era afflada para p̄nunciar sus oraculos, era arrebatada fuera de si y salia fuera de sentido, y como p̄sona eleuada y muy agena d'el juizio comū de los hōbres p̄nunciaua sus sentencias. De los otros sacrificios y fiestas pastorales, q̄ llamauan Palilias, arriba diximos dedōde p̄cedieron, y de la manera q̄ fuerō establecidas. Mas tocāte à las otras fiestas y sacrificios llamados Lupcales, cō justa causa parece ser instituidos, para q̄ en ellos fuesen los hōbres purificados. Celebrauanse estos sacrificios en el mes de Hebrero, en los dias q̄ son llamados desdichados & mal fortunados, ò por mejor dezir, en los dias de pasiō, quādo cō solenes ceremonias los hōbres se desculpauan y purificauan de los crimines cometidos. A estos mismos dias los antiguos solian llamar Febrados, como si fueran subjectos à fiebres, ò à otra semejāte enfermedad de calēturas. Es opinion de muchos, q̄ el primer autor d'estos sacrificios, q̄ sin falta erā muy antiguos, fue Euādro, el qual los traxo de Arcadia, y los instituyo primero en Roma. Esta es la fama mas vulgar, y la opinion mas comū y rescuida en lo q̄ toca al nōbre d'estos sacrificios. Aunq̄ considerādo el sonido d'el vocablo, no me parece q̄ seria ageno de razon dezir, q̄ es deriuado de Lupa, q̄ quiere dezir Loba. Porq̄ vemos claramente, q̄ al tiēpo q̄ se celebran, los Luper cos, q̄ son los q̄ representan los juegos, comiençan à correr d'el mismo lugar, donde se dize auer sido puesto en su berço Romulo, quando le dio las tetas la Loba. Pero tocante à las costūbres y ceremonias, q̄ seguardan en estos sacrificios, no podemos facilmete sacar por cōjectura dedonde procedio su primera origē. Tienen por costūbre de matar ciertas cabras, cerca de las quales hazē estar dos mancebos de su generacion, el vno de los quales cō la punta de vna daga en la grentada tiñe la frente d'el otro. Esto hecho, luego vienen otros con vnas bedijas de lana mojadas en leche, con las quales le limpian la sangre de la frente. Aqui es necessario, que los mancebos q̄ son limpiados de la sangre, se riā y den

*Notable propheta, que para profetizar era necesario que saliesse de sentido.*



muestras de alegría, por ser assy limpios y purificados. Despues d'esto cortan en muchas correas los pellejos de las cabras, y lleuãdolas por las manos trabados vnos cõ otros corren cõ toda la celeridad y presteza q̄ pueden, rodeando siẽpre el lugar dedicado para celebrar estas solenidades. Si algunos se ponẽ delante de otros, quãdo corrẽ, ò los estoruã, ò estropieçan en ellos son heridos con vnos açotes. A esta sazõ salẽ tambiẽ en publico las mugeres de crecida hedad, y se ofrescẽ de su ppia voluntad, para q̄ sean açotadas, cõ pensamiẽto y psuasion q̄ aquellos açotes les aprouecharã mucho para auer generaciõ, y q̄ no sean esteriles. Lo q̄ es ppio y principal d'estas fiestas es, q̄ los Lupercos, q̄ las representã, sacrifican en ellas cõ grand solenidad vn perro. Las causas y fundamẽtos d'estas ceremonias, como dicho es, yo las ignoro. Pero vn cierto autor llamado Butas, q̄ escriuio en versos Elegiacos los hechos de los Romanos, dexo notadas por memoria algunas causas, las quales yo tengo por vanas y fabulosas. Escriue, q̄ despues de muerto Amulio, Romulo acorrio con grãd placer y alegria al mismo lugar dõde el cõ su hermano Remo auia sido echados à la riuera, y donde la Loba les auia dado sus tetas, y q̄ en esta celebridad era representada & renouada la memoria de aquella corrida. Los mancebos q̄ corriã, y herian cõ los açotes à los q̄ se les ponia delante en el camino, denotauã el hecho de Romulo y Remo, los quales en aquel alboroto, q̄ se leuãto en la ciudad de Alba, quãdo ellos fuerõ conoscidos de su ahuelo Numitor, se fueron corriẽdo cõ las espadas en las manos, para herir à Amulio, como à psona q̄ les tenia ocupado su imperio, & les estorbaua de llegar à la successiõ d'el reino, q̄ de derecho les ptenecia. Por el hecho de los mancebos, q̄ cõ la punta de la daga ensangrẽtada se tiñen las frentes, dizẽ ser denotadas las muertes de hõbres, q̄ en aquel alboroto se hizierõ. Quãdo tambien los otros limpiauan la sangre con la lana mojada en leche, renouauan el alimẽto de Romulo y Remo de la leche que auian mamado de la Loba, por cuyo beneficio sustentados vinieron à ser hombres, y limpiarõ el peccado de Amulio cõ su muerte, vengando la injuria q̄ auia rescendi

do Nu-

do Numitor, al qual restituió el reino. Esto es lo q̄ escriue Bulas de las causas d' estos sacrificios; bien fingidas y cópuestas, pero à quãto yo puedo juzgar, no ciertas ni verdaderas. Pero Cayo Acilio historiador escriue otras causas, biẽ diferentes de las q̄ hemos cõtado de las Bulas, de las quales tãpo co cõsta certinidad ninguna. Dize q̄ antes q̄ la ciudad de Roma fuesse fundada, los ganados de Romulo fuerõ echados fuera d' el cãpo dond' estauã pasciendo, lo qual como fue visto de los pastores, q̄ teniã cargo de guardarlos, y no pudierõ euitarlo, para remedio d' este daño, como no les bastauã sus fuerças, ni teniã ayuda de creatura humana, acorrieron luego al fauor diuino. Y lo primero q̄ hizieron fue celebrar solenes sacrificios dedicados à Fauno, y despues todos desnudos corrierõ por las seluas à buscar los ganados pdidos, por q̄ el sudor no los estoruasse, ni los vestidos los hiziesse tardar mas de lo q̄ era necessario. Demanera q̄ para representar la memoria d' estos pastores, los Lupercos corré desnudos, quando se celebrã los sacrificios Lupercales. Pues el perro q̄ se sacrifica, cõ razon se puede juzgar, q̄ por causa de ser purificados lo hazẽ. Por q̄ el sacrificio es ppiamente obra hecha para aplacar la indignaciõ diuina, y para purificar à los hõbres de sus crimines. Tambiẽ cõsta claramente, q̄ los Griegos en los sacrificios q̄ celebrauã, para ser purificados, soliã tambiẽ sacrificar algunos perros, y en muchos lugares solian vsar de tales sacrificios, à los quales d' el nõbre de los perros, y de sus ladridos soliã llamar Periscylacismos. Y si à caso en fauor de la loba son celebrados los tales sacrificios por causa de auer mantenido cõ el alimẽto de sus tetas los niños no es ageno de razon, q̄ sea muerto y sacrificado en semejãtes sacrificios vn perro. Pues q̄ es notorio, q̄ los perros de su natural inclinaciõ son enemigos de los lobos. Si ya no queremos dezir, q̄ es muerto este animal, por q̄ se pone delante à los Lupercos, y los estorua quãdo corré en los mõtes.

Allende de los sacrificios ya dichos, que se celebrauã en tiempo de Romulo, parte de los quales eran por el mismo establecidos, parte venidos de otras naciones, pero por el tambien aprobados y cõseruados, dizen mas, q̄ determino

*El fuego sagrado & las virgines Vestales.*



R O M V L O.

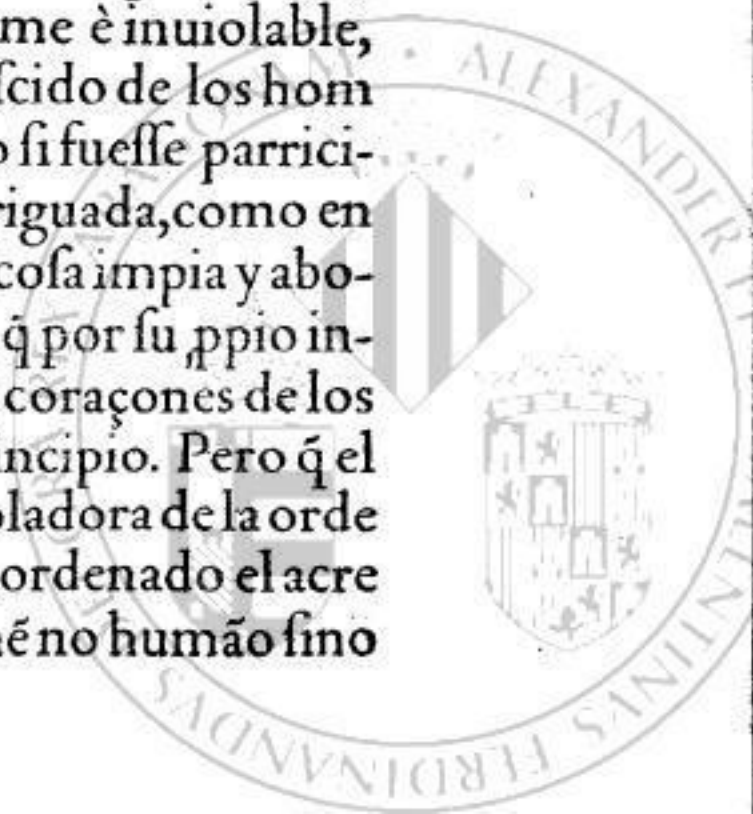
de ordenar vn colegio de dōzellas virgines, à las quales llamo Vestales, dedicadas y consagradas à la Diosa Vesta. Y ordeno tambien q̄ en este monasterio de las virgines Vestales, fuesse siempre guardado el fuego encendido, q̄ siempre fue juzgado por religioso y cōsagrado. Aunq̄ no faltã muchos autores, q̄ la cōsagracion d' este fuego l' atribuyen, no à Romulo, sino à Numa Pópilio. Tocante à las otras cosas q̄ pertenescē al culto diuino, es opiniō muy aprobada de todos los escritores, q̄ Romulo fue vn rey studiosissimo y diligētissimo, y sobre manera dado à todos exercicios de religiō y d' el seruicio diuino. Tambiē se dize por cosa muy cierta, q̄ Romulo era muy diestro y experto en la sciencia de pphetizar y prenunciar las cosas q̄ estauan por venir, guiado assy por l' arte de Astrologia de las influencias d' el cielo, como d' el vuelo de las aues, y tambiē por instinto natural de su clarissimo iuzio. Por q̄ es experiencia muy probada entre todos los generosos animos y coraçones heroicos; q̄ los q̄ en notables hechos y enpenamientos y obras de cosas arduas sobre las otras gētes vulgares se señalaron, ò q̄ por la doctrina y sciencia q̄ alcançaron, ò q̄ por los dones de natura mas q̄ humanos, q̄ particularmente quiso cōmunicar con ellos la prouidencia diuina, pudieron en sus animos sentir las cosas q̄ estauan por venir, y en alguna manera juzgar d' ellas, aunq̄ no tan claramēte como si las vierã presentes, à lo menos no muy differētes de lo q̄ despues por la obra se mostraron. Para este effeto de pphetizar Romulo solia traer en la mano vn cayado tuerto y combado, al qual llamauã Lituo. Por q̄ este Lituo no era otra cosa que vn palo, ò sceptro torcido, y casi por en medio cōbado, que seruia expressamente para juzgar lo que denotauan las aues en su volar, estando en esta contemplacion sentados & ocupados, & tambien para notar & medir con el la distancia & lugares d' el cielo. Tocante pues à este cayado, ò Lituo, dizesse por cosa cierta, que en el tiempo que la ciudad de Roma fue tomada & destruyda por los Galos, este lituo estaua cō grand religiō y diligencia guardado en el palacio, como cosa destinada para celebrar los officios diuinos, y como por entonces fue-

*El Lituo.*

tes fueron destruydos & abrafados los otros edificios de Roma, & tambien el palacio, este baculo fue perdido, sin poderse hallar en ninguna parte, hasta que despues de echados los Galos fuera de la ciudad, fue hallado entre las cenizas de vnos edificios quemados todo entero, sin ser dañado d'el fuego en parte ninguna, como en la vida de Furio Camillo sera mas largamente contado.

Hizo tambié algunas leys Romulo, entre las quales es tenida por muy dura & rigurosa la q̄ establescio tocante à los matrimonios. Por la qual mãdaua, q̄ por ninguna via fuesse permitido à la muger q̄ dexasse à su marido, pero daua facultad al marido, q̄ pudiesse dexar à su muger, entreuiniedo vna de dos causas, ò todas juntas. La primera quando se hallase auer cometido algund maleficio cótra sus hijos. La segunda, quando ella fuesse tomada en adulterio, ignorandolo el marido. Permitia pues este diuorcio con tal condition, q̄ si algund marido por alguna otra causa dexasse à su muger, fuesse punido por este hecho en las dos partes de sus bienes, la vna de las quales sediesse à la muger desechada, y la otra parte fuesse cófagrada à la Diosa Ceres. Tambié el marido q̄ hazia diuorcio có su muger, era obligado à celebrar ciertos sacrificios dedicados à los Dioses subterraneos, q̄ moran en el centro de la tierra. Esta ley es tambien propia de Romulo & muy notable, que no auiendo diffinido expressaméte la pena conque deuia ser punido el parricidio, establescio por este hecho con decreto firme è inuiolable, que qualquier homicidio fuesse tã aborrescido de los hombres, y con tan graues penas punido, como si fuesse parricidio. Por q̄ tenia por cosa muy cierta y aueriguada, como en effeto de verdad lo es, q̄ el homicidio era cosa impia y abominable, y enemiga de la natura humana, q̄ por su ppio instinto y por ley diuinaméte escrita en los coraçones de los hōbres, es cóseruadora de su ppio ser y principio. Pero q̄ el parricidio le tenia por cosa imposible y violadora de la ordenació y obra diuina, por cuyo instinto era ordenado el acre scétamiéto d' el genero humão, y era crimé no humão fino

*Las leys de  
Romulo.*





## R O M V L O.

enteramente diabolico dar la muerte à aquel, por cuya causa, despues de la prouidencia diuina tienen los hombres la vida. Fue grande & diuino el juicio de Romulo en establecer esta ley, por la qual juzgo no solamente lo q̄ qualquier hombre de claro juicio puede juzgar, pero aun por alguna inspiracion d'el cielo, ò por alguna buena fortuna diuina prophetizo lo que muchos tiempos despues se auia de seguir en el imperio Romano, y no sin causa perdio la esperanza, & el temor, que tal injuria ni maldad no se acometeria en la ciudad de Roma muchos siglos despues de su muerte. Por que se halla en effeto de verdad, que por seyscientos años enteros despues d'el, no se hallo en Roma quien cometiesse tan graue crimẽ. Pero despues de la guerra de Hannibal se dize que Lucio Ostio fue el primero que mato à su padre. Pues quanto à las leys & otras ordenanças de Romulo, lo dicho basta.

Prosiguiẽdo pues el curso de nuestra historia, por no faltar en ella de contar los principales puntos por donde pueda claramente conofcerse todo el estado & gobierno de la republica diremos al presente de Tatio capitan de los Sabinos, el qual por el acuerdo hecho en la batalla postrera sobre el caso de las mugeres, reynaua en Roma, casi cõ yguual autoridad & mando que el mismo Romulo, & entr' ellos se guardaua grand amistad y cõcordia de hermanos. Acontecio pues en el quarto año d'el reyno de Tatio, q̄ los Laurentos embiauan sus embaxadores à Roma, para tratar por ellos sobre negocios importantes y pertenescientes al estado publico. Y como à caso ciertos parientes de Tatio topassen à estos embaxadores en el camino, antes que llegassen à la ciudad, acometieronles, como si fueran enemigos, y quisierõ, como robadores, quitarles los dineros que consigo lleuauan, contra la ley de natura religiosamente conseruada entre todas gentes que vsan derazon. Los embaxadores, no queriendo sufrir tal injuria, pusieronse en defenfa, y procurauan con sus armas de guardar sus dineros y defender sus personas. Pero como los parientes de Tatio eran

en ma-

en mayor numero & mas atreuidos, como personas aparejadas & determinadas para cometer semejantes hechos injustos, vencieron à los embaxadores, & despues de auerles robado el dinero, que lleuauã, los mataron à ellos mismos por auerse puesto en armas contra ellos. Sabida en Roma esta traicion & maldad tan grãde, Romulo mando que luego fuessen presos los malhechores y punidos grauemente, conforme à la grandeza d' el crimen que auian cometido. Para que à ellos fuesse castigo, & à otros exemplo, por que dende en adelante ninguno otro se atreuiesse à cometer semejante defafuero, si este primer delito quedasse sin ser castigado. Por que el rey que quiere establecer firme & estable el throno real de su reyno, es honesto & aun necessario, que usando de su misericordia & clemencia dè premios à los buenos por su buenas obras, & exercitando tambien su justicia haga castigar à los malos en pena de sus delitos. Pues que es notoria verdad, que quedando sin castigo semejantes insultos, no solamente seria violada la justicia, que como principal virtud entre las otras deue siempre estar entera y derecha, pero aun se leuantaria tal confuion en la republica, que en muy breue tiempo seria destruydo qualquier reyno, si por causa de las tales maldades no pudiesen los hombres en las ciudades ny fuera d' ellas viuir seguros. Queriendo pues Romulo que su imperio & su republica fuesse durable, auiendo en ella lugar la clemencia para perdonar & la justicia para castigar en sus tiempos oportunos & ocasiones necessarias, quando estos malhechores fuerõ presos, pronuncio por sentencia que fuessen cõdemnados. Siendo pues por sentencia de Romulo juzgados al castigo q̄ merecian, por otra parte Tatio mando q̄ fuessen libres, y como eran sus parientes insistio tanto en su deliberacion, que no cesso hasta que saliendo con su intencion, los puso en libertad. Esta fue la causa manifesta & sola occasion de discordia entre los dos principes, que hasta entonces auian viuido concordados como verdaderos hermanos, & aun à la hora tan poco (aunque en esta causa eran manifestamente



R O M V L O.

discordes) auia entr' ellos occasion de ninguna otra diferencia, antes se amauan, y se hazian el vno al otro entera reuerencia & acatamiento. Por que es honesta costumbre entre los hombres dotados de virtud, no romper facilmente la amistad de los buenos, aunque se ofresca entre ellos alguna occasiõ de discordia. Pues que es notorio que no formò por entero la natura dos personas que en todo & por todo sean conuenientes & semejantes, & en esta flaqueça de las fuerças humanas es honesto, sufrir los vnos las flaqueças de los otros, para que d' esta manera sea durable la conuersacion de los hombres, y pueda ser conseruada y aumentada la confociacion d'el genero humano. Este mismo exemplo de virtud seguian estos dos principes en la administracion d'el reyno comun, gobernado se en todos los negocios politicos con grand amistad y beneuolencia, aunque en el caso presente d' estos malhechores no eran de vna misma opinion y sentencia, en la qual contrariedad y diferencia todo hombre de buen juicio puede juzgar el buen zelo con que se mouia Romulo, por conseruar seguramente el estado de su reyno, cuya excelencia & dignidad siempre ha de ser en mayor estima tenuta, que ningunas otras aficiones de personas particulares. En las quales si los hombres vsurpan lo que su ciego apetito demanda peruertiendo la orden que diuinamente Dios ha puesto en las obras de la natura, aunque sean grandes personas las que esta licencia vsurparen, sepan que no auran buen fin sus inuenciones, sino que por ocasiones humanas, ò diuinas seran sus intentos estoruados, ò ellos por sus injustos hechos punidos, como acontecio en el caso presente. Por que los parientes de los embaxadores muertos, como vierõ que no se podia executar la pena que las leys ordenauan contra los homicidas, rescuieron d'ello grand pesar, & disimularon esta injuria hasta que se ofresciessse tiempo & fazon en que ellos pudiefsen por qualquiera via tomar vengança d' este hecho.

*Muerte de  
Tatio.*

Assy fue, que hallandose vn dia Tatio en la ciudad de Latuino celebrando ciertos sacrificios en compania de Romulo,

mulo, congregaronse los parietes de los embaxadores muertos, y entrando dentro d' el templo mataron à Tatio solo, sin hazer ningund daño à Romulo ny à persona de los que con el estauan. Antes hizieron grandes seruicios à Romulo, y loando por estremo su justicia, por la sentencia que auia pronunciado, le acompañaron los Labinios hasta la ciudad de Roma. Llegado que fue Romulo à Roma, ordeno, que se hizieffen las honrras de Tatio con grand solenidad, & fue sepultado en el monte Auentino, y al lugar donde esta situada su sepultura le llaman Armilustrio. Pero siendo contento Romulo con hazerle solene fiesta en su enterramiento, disimulo su muerte, y nunca tomo las armas para vengarla.

Bien es verdad, que escriuen algunos historiadores, que la ciudad de Laurento, mouida por este hecho tan graue, por causa d' el temor que tenian de Romulo, que se moueria contra ellos para vengar la muerte de Tatio, que tomaron presos à todos los que se hallaron en su muerte, & los entregaron à Romulo, para que hizieffe d' ellos à su voluntad. Pero Romulo, no quiso poner mano en ellos, antes los dexo yr libres, diziendo que la muerte de los embaxadores era recompensada con la muerte de Tatio.

Esta moderacion de Romulo, que con justo titulo deue ser juzgada por vna obra de su clemencia y de su justicia, fue causa que muchos sospecharó, no auer resceuido Romulo ninguna pena por la muerte de Tatio, y que por ventura se auia hecho por su consentimiento, ò à lo menos siendo d' ello sabidor, por q' quitando de su compañia y presençia al compañero d' el reyno, que en aquel caso le auia estorbado de administrar justicia, dende en adelante reynasse solo, & sin estoruo ny embaraço de ninguno. Esta es la opinion de algunos, q' podria auer lugar en otro principe mas ambicioso que Romulo, y aun tambien en el mismo Romulo, si antes en todos sus hechos el no viera dado muy notorias muestras de clemencia & de justicia, y de amor muy grande con su republica & sus ciudadanos.



R O M V L O.

Todavía por causa d'este hecho de Tatio en ninguna cosa se turbaron los Sabinos, ni se quisieró mouer à despertar ningunas discordias ni sediciones contra los Romanos, segund se puede juzgar, moidos parte por la clemencia y benignidad que con ellos vsaua el rey Romulo, parte por miedo de su potencia, parte tambien por temor de la vengança y castigo de la justicia diuina. Por que juzgauã auer sido injusto el hecho de Tatio, en auer querido defender y salvar à los que eran notorios homicidas. Demanera que por esta causa los Sabinos permanescieron fielmente en la beneuolencia y reuerencia que deuiã à Romulo. Allende d'estos Sabinos otros muchos pueblos y diuersas naciones, moidas de admiracion de la potencia y cõtina prosperidad de Romulo, procurarõ de tenerle grato, y firmar cõ el sus amistades & alianças perpetuas. Tambien los Latinos antiguos embiaron à Roma sus embaxadores, rogãdo por ellos à Romulo, q̄ tuuiesse por bien de tenerlos por sus amigos y aliados, lo qual fue hecho y cõfirmado por entrãbas las partes.

Despues d'esto, Romulo tomo el pueblo de los Fidenatos, q̄ esta situado bien cerca de la ciudad de Roma, viniendo sobr'ellos de vn arrebatado no pensado, segund algunos dicen, d'esta manera. Embio delãte algunos hõbres de armas à cauallo, con ordẽ que luego en llegãdo à las puertas de la ciudad cortassen los quicios de las puertas, por que no pudiesen ser cerradas. Tras estos caualleros luego se figuio Romulo cõ gente de guerra, y tomo muy facilmente la ciudad, estãdo las puertas abiertas y los ciudadanos descuidados, sin temor ni sospecha de tan arrebatado sobrefalto. Pero ay otros q̄ afirman, que no se mouio Romulo sin causa cõtra los Fidenatos, sino q̄ ellos fuerõ los primeros autores de injuria, por la qual fueron por Romulo castigados. Por que mouiendose con grãd impeto contra los Romanos, echaron fuera de los cãpos sus ganados, y destroçarõ toda su tierra, haziendo en ella muchos daños, casi hasta los arrabales de la ciudad de Roma. Viendo pues Romulo tal insulto de los Fidenatos, salio cõtra ellos secretamẽte, y distribuiendo su

do su gente en diuerſas celadas, mato muchos d'ellos, ſin q̄ pudieſſen conoſcer dedonde les venia el daño, y deſpues tomo por fuerça ſu ciudad. Pero no quiſo deſtruyr la ni aſſollarla. Antes uſando con eſtos de ſu acostúbrada clemencia, q̄ ſolia uſar có los otros q̄ auia ſo juzgado, dando el caſtigo q̄ mereciã à los q̄ eran autores de aquel alboroto, y echãdo fuera d' el pueblo à otros de quien ſe podia ſoſpechar otro tanto, acordo de hazer aquella ciudat poblaciõ de Romanos. Y aſſy à quatro dias andados d' el mes de Abril hizo venir dos mill y quinientos Romanos, q̄ poblarõ eſta ciudad. Eſto hecho, vino vna peſtilencia muy grãde, ſobre la ciudad de Roma, q̄ arrebatoua los hõbres en vn momento, ſin q̄ ſe fintieſſe en ellos ſeñal de dolencia, ò enfermedad ninguna. Allẽde d' eſto, ſobreuino tanbiẽ hãbre muy grande y falta y careſtia intolerable, de todas las coſas q̄ ſon neceſſarias para el mantenimiento de la vida humana. En eſte miſmo tiempo, cayerõ d' el cielo gotas de ſangre. De manera q̄ allende de las grãdes moleſtias de peſtilencia y de hãbre q̄ neceſſariamente eran forçados à tolerar, ſobreuino eſte caſo moſtroſo, q̄ dio occaſion à que fueſen affligidos los animos de los hõbres, con nueuas ſuperſticiones, imaginando lo q̄ podrian denotar eſtos males tan grandes. Eſtauan los juizios de los hõbres ſuſpenſos, ſin ſaber juzgar dedonde procediã tan grandes males ni el remedio q̄ podrian tener para apartarlos. Era coſa notoria, entre los q̄ eran de mejor ſentido ſer caſtigo diuino, embiado para punir los peccados de ſu pueblo. Por q̄ es vna eſperiençia muy pbada en el perpetuo diſcurſo de la vida humana, que quãdo la ſuprema Deidad quiere tomar vãgança de los delitos q̄ acometẽ los hõbres embia ſobre ellos ſemejãtes aduerſidades graues, como ſon guerra y hãbre y ſed y peſtilencia, para q̄ có eſtos graues açotes de la yra diuina ſeã caſtigados los peccados d' el genero humano, haſta q̄ ſe reconoſcan los hõbres por culpados, & ſe conuertã à la obediẽcia y ſeruicio de la ſuprema Deidad, para q̄ torne à uſar có ellos de miſericordia. Como aconteſcio en el caſo preſente de las grãdes afflicciones q̄ atormentan

*Caſtigo di-*  
*uino.*



tauan al pueblo Romano. Por que muy poco tiempo despues, q̄ estos males vinieron sobre la ciudad de Roma, luego tambien començaró à sembrarse y tomar fuerças los mismos açotes diuinos en la ciudad de los Laurentos. Visto esto, entrãbas ciudades reconocieron, q̄ la yra d'el cielo esta ua encendida, y q̄ venian sobr' ellos las penas bien merecidas por los homicidios cometidos. Pues q̄ cósta q̄ cótra toda ley de natura, sin causa ni razón los Romanos, auia muerto à los embaxadores, y los Laurentos al rey Tatio, & q̄ entrambos homicidios auia quedado sin castigo. A esta causa ppusieron entrãbos pueblos de cóuertirse à Dios, y de aplacar suya administrãdo justicia cótra los malhechores. Así los Romanos justiciaró à los q̄ auian sido autores de la muerte de los embaxadores, y los Laurentos hizieró lo mismo de los q̄ auian muerto à Tatio. Esto hecho, manifestamēte començaron luego à cessar los males con q̄ eran por el juicio diuino có justa causa castigados. Entóces Romulo con solenes sacrificios purifico à entrãbas ciudades: los quales sacrificios (segūd dizē) son hasta el dia de oy celebrados en Roma à la puerta Ferentina. Mas antes q̄ la ciudad enteramente vuiesse conualecido, y fuesse libre de las plagas d'el cielo, los de Camerino cósiderando la occasion d'el tiēpo, vinieron có grand impeto cótra los Romanos, y corriēdo sus cãpos estragauan y destruyan todo quanto hallauã por sus confines, pensando q̄ los Romanos à la hora se hallauan con tantas plagas y açotes d'el cielo affligidos, q̄ no tendriã fuerças ni alibios para defenderse. Pero sucedioles muy al cótrario de lo q̄ pensauan. Por q̄ siendo Romulo advertido d'el estrago, q̄ haziã, no se olvidando de su natural virtud, luego salio fuera có su gēte de guerra, y se fue derecho à buscar los enemigos, q̄ sin occasiō ninguna, quando los veyan estar affligidos, salian contra ellos à manera de traydores. Quando se vuo afrótado Romulo có los enemigos, prouocolos à la batalla, la qual se dio de entrãbas partes muy cruel y peligrosa. Pero en ella fue Romulo vécedor, y mato seys mill hōbres de los aduersarios. Los demas q̄ quedaró viuos, acogie-

acogieronse à la ciudad. Pero Romulo determino de proseguir la victoria, y mouièdo en alcance de los q̄ yuan huyendo, entro tras ellos dètro d'el pueblo, y tomo la ciudad, sin resistencia ninguna. Auida esta victoria, tomãdo Romulo la mitad d'el numero de los ciudadanos que auia quedado viuos, los embio à viuir à Roma, è hizo venir doblado mayor numero de poblaciones Romanas, q̄ viniessen à poblar la ciudad de Camerino: Estas poblaciones entraró à morar dentro de la ciudad de Camerino, en el primero dia d'el mes de Sextil q̄ al presente es llamado Agosto. Por q̄ era tan grande la multitud de moradores q̄ auia en Roma, q̄ para que pudiessen viuir dentro d'el pueblo, era necessario sacar de los ciudadanos q̄ auia poblaciones para otras partes, & todo este numero de gente tan abundante era cõgregado, por el espacio solamente de diez y feys años, q̄ auia que era fundada la ciudad de Roma. De la ciudad de Camerino lleuo muchos y muy ricos despojos à Roma, entre los quales lleuo tambien vn carro triũphal muy rico de quatro ruedas, todo de alãbre por marauilloso artificio labrado. Este carro puso en el tẽplo de Vulcano, à cuya Deidad quiso q̄ fuesse cõsagrado, como testigo cierto y memoria ppetua d'esta victoria. Puso tambiẽ en este mismo tẽplo su estatua hecha de alãbre y coronada por mano de la misma victoria. Cõ estos ejercicios de notable virtud y de inuiolable justicia, q̄ en todos los hechos q̄ se ofreciã administraua Romulo, se acrescentauan las fuerças y potẽcia d'el pueblo Romano, en tanto grado, q̄ no solamente por sus fuerças: era temido de las otras naciones, sino mucho mas por su virtud y buena fortuna de todos amado y reuerenciado. Acrescètado pues y cõfirmado cõ tãtas victorias el estado Romano, muchos pueblos comarcanos, q̄ no erã de yguales fuerças, vinieró de su p̄pia volũtad à subjectarse debajo de su señorio, supplicãdo à Romulo q̄ tuuiesse por bien de rescuirlos por subjectos suyos, para que dende en adelante pudiessen viuir seguros debajo de su amparo y defenfa. Por q̄ se teniã por mas dichos en viuir subjectos à los Romanos, y estar tambien con su



## R O M V L O.

fauor amparados, q̄ siendo señores absolutos de sus tierras, estar en peligro, que otros mas poderosos q̄ ellos se las tomassen, ò les hizieffen injuria. Pues que en effeto de verdad era tanta la virtud de Romulo, y la libertad d'el pueblo Romano, q̄ viuián mas libres los q̄ à este imperio estauan sujetos, q̄ no los q̄ teniã absoluto mãdo y gobierno en sus propios señorios. Por otra parte los q̄ eran de mayor potencia, pesauales infinito en ver el acrescentamiẽto y gloria con q̄ florecia el pueblo Romano. Estos tales siguiẽdo diuerso estylo en la gobernacion de su estado, no quisiẽro subjectarse à los Romanos, sino antes mouidos por vna parte de la inuidia q̄ tenian de ver tantas prosperidades, por otra d' el temor q̄ les fatigaua en ver puesto en la cumbre de tan sublime gloria el estado Romano, paresciales ser necessario para la conseruacion de su señorio, procurar por todas vias, q̄ la prosperidad d' el imperio Romano no fuesse adelante. A esta causa determinaron de yr à la mano à Romulo, & abatir & deshazer por fuerça de armas tan gloriosa prosperidad en el medio curso de su prospera fortuna. Assy los primeros que mouieron la guerra contra Romulo fueron los Veios, que eran los principales de toda Hetruria, los quales tenian muy grande y espacioso señorio, y morauan en vna ciudad muy grande y muy fuerte. La ocasion d' esta guerra era en effeto de verdad la misma q̄ hemos dicho, por que brantar las fuerças Romanas, que de dia en dia crescian en summo grado. Pero por no descubrir muy à la clara sus corrompidas afficiones doraron las con otra color no menos feã y falsa, que era la ocasion verdadera, demandaron à Romulo que les restituyesse los Fidenatos que auia vencido, & su ciudad, que auia tomado, diziẽdo q̄ eran sujetos suyos los hombres, y q̄ sus tierras estauan puestas debajo de la jurisdiccion de su señorio. Esta demãda parescio à todos no solamẽte injusta y muy fuera de razon, sino tambiẽ falsa y desatinada. Por q̄ parescia cosa de burla, ver que al tiempo q̄ estauã en extremo peligro los auia desamparado, sin mouerse à darles ayuda, ni defenderlos, dexando los en el albedrio

drio y buena voluntad de los Romanos, q̄ fueron vencedores, y despues de m̄dar sus casas, q̄ ya no eran mas de los Fidenatos, sino de los Romanos q̄ las posseyan. A esta demanda les respondió Romulo seueramēte, declarādo les su injusticia y soberuia, y amonestandoles, q̄ si no se emendauā, podrian ser ellos castigados tambien como los otros. Pero los Veios, no se curādo de palabras, salieron luego al cāpo con su exercito, el qual repartieron en dos partes. La vna parte embiarō cōtra la ciudad de Fidenas, y cōtra los Romanos, q̄ en ella morauan. Y con la otra parte se fueron à encōtrar con Romulo, el qual tanbiē con su gente venia à buscar sus enemigos q̄ le auia desafiado. Tanbiē en esta batalla mostro la fortuna su fauor à los Romanos, aunq̄ fue sangriēta la victoria. Por q̄ la parte d' el exercito de los Veios, q̄ auia ydo cōtra los Romanos, q̄ estauā en la ciudad de Fidenas, como los tomaron à sobresalto, no tuuieron t̄to lugar, q̄ pudiesen salir en orden, como conuenia, para resistir à los enemigos, q̄ veniā contra ellos bien aparejados y sobrepensado. Y assy fueron muertos en aquella pelea casi dos mill Romanos. Pero cōtra la otra parte d' el exercito de los Veios dio la batalla Romulo, en la qual fue vencedor y mato hasta ocho mill hōbres de los enemigos. Los q̄ quedaron viuos de aquella batalla todos tomarō luego las espaldas, y se pusieron en huyda, los quales no pararon hasta juntarse con los suyos cerca de la ciudad de Fidenas, donde auia hecho gr̄d estrago en los Romanos. Alli començaron à rehazerse y cobrar fuerças, para resistir de nueuo à los enemigos. Pero Romulo que venia victorioso en su seguimiento, los alcançò & en aquel mismo lugar les dio otra vez la batalla, en la qual los mas notables hechos en armas que se hizieron, fueron por mano d' el mismo Romulo acabados, con admiracion grande de entrambos exercitos, & con exemplo illustre de virtud, para los suyos. En esta batalla declaro Romulo por sus obras, quanto de vn animoso coraçō en el ardimiento y ofadia, y quāto de vn claro y excelente ingenio, en la sciencia y arte de plear, jamas podria esperarse. Allēde



R Ó M V L O.

d'esto en las fuerças de sus miembros y en la ligereza de sus pies todos los q̄ le vieron y cōsideraron affirman, que en todos los exercitos no auia supar, y que estos dones de natura se mostraron en el tan claros y admirables, q̄ hazian vêtaja à qualesquiera otras fuerças humanas. Esto que aqui dezimos de las singulares virtudes y esfuerço de Romulo se puede tener por muy verdadero, por ser à vna voz affirmado con autoridad de grauissimos escritores. Pero lo q̄ otros dicen, queriendo enfalçar la excelécia de Romulo mas de lo que deuen, q̄ de catorze mill hōbres, q̄ en aquellas batallas fueron muertos, la mayor parte d'ellos fue muerta por mano d'el mismo Romulo, paresceme claramente fabuloso y de todo punto increíble. Los q̄ son autores d' esta opinion, quieren imitar y aun sobrepujar (segund paresee) la jactancia gloriosa de los Messenios, q̄ queriēdo tanto por excelencia enfalçar las fuerças de su Aristomenes, affirmaron, q̄ en la batalla q̄ vuiērō cōtra los Lacedemonios, solo Aristomenes con su propia mano auia sacrificado trecientas animas de hōbres à Pluton. Lo qual, aunq̄ por vêtura es fabuloso, à lo menos paresee mas creible, q̄ lo q̄ otros de Romulo cuentan. Pero dexadas estas opiniones desaforadas, cōsta claramente q̄ Romulo en esta batalla dio muestras muy notables de su excelente virtud y alcāço de los enemigo q̄ le auia prouocado gloriosa victoria. Vécidos pues los enemigos, y puestos en huyda, como dicho es, Romulo conosciendo el fauor de la fortuna, determino de no faltarle por su parte en lo q̄ pudieffe. Y assi dexādo huyr à los enemigos vécidos, q̄ yuan esparzidos y sin ordē, partiose cō grand celeridad y presteza derechamēte para la ciudad de los Veios, acōpañado de su exercito, para tomar la ciudad, y ver si auia en ella mas enemigos por vencer. A esta fazon, los d'el pueblo, que auian entendido el estrago grande que auian padescido los suyos, & eran aduertidos como Romulo despues de la victoria venia ya cōtra ellos, determinarō de no esperarle dētro d'el pueblo, ni puocarle à mayor indignaciō, si se pudiesen en resistir à sus fuerças. Con esta deliberacion le salieron

ron al camino muy humildes & abatidos, & quando fueron llegados en presencia de Romulo, le supplicaron que tuuiesse por bien de receuirlos à merced, que bastassen ya los daños passados & no quisiessse destruyr los enteramente. Pues que ellos eran salidos de su pueblo, no para pelear contra el, ny para hazerle enojo, sino para ponerse en sus manos, & hazer algund acuerdo de paz, qual à el le pareciesse para entrambas republicas ser mas conueniente. Romulo pues, oydos los humildes ruegos de los Veios, & mouido à compasion de su daño, acordoles lo que pedian. D' esta manera fue por entonces concertada la paz entre los dos pueblos por cient años, con vinculo de aliança & confederacion firmíssima, pero con tal códicion, que por el insulto que los Veios auian cometido contra los Romanos, sin causa, fuessen al presente castigados en buena parte de su jurisdiccion, que fue llamada Septimàgio, que quiere *Otros la llaman Septimo* dezir, la septima parte de sus tierras, que dende en adelante *pagio.* fuesse atribuyda à la jurisdiccion d' el imperio Romano. Allende d' esto, que diessen & entregassen à los Romanos todas las fuerças & fortaleças & puertos & ciudades que fuessen cercanas d' el mar. Para seguridad d' estas pleitefias, ponian desde entonces en poder de los Romanos cinquenta personas las mas señaladas, que auia entr' ellos, para que estuuiesse puestas en rehenes, hasta que fuessen cumplidas todas estas condiciones.

Esto hecho, Romulo se torno à Roma, donde entro triumphando con grand pompa, por causa de tan gloriosa victoria, à quatro dias andados d' el mes de Otubre. En este triumpho lleuo consigo grãd numero de prisioneros, que se auia tomado en las batallas, personas principales, y entr' ellos tambien yua el capitan de los Veios. Este capitan era hóbne muy anciano, y à lo que parecia, de mucha esperiencia: aunque es verdad que en el caso presente de las batallas passadas gobierno los negocios de la guerra sin prudencia, y con mayor ignorancia de lo que ninguno pensara pudiera hallarse en hombre de hedad tan crecida.



A esta causa, y por memoria d' este hecho, establecieron entóces vna costumbre, que dura hasta nuestrs tiempos. Quando celebran los sacrificios que suelen hazer por alguna victoria que ayan ganado, visten à vn hombre viejo de purpura, & le lleuan por el mercado publico hasta el Capitolio, adornado de vn collar de conchas redondas, por indicio & señal de la ignorancia & poco juicio, que en el se halla. Por que, como arriba diximos, este ornamento de conchas era propio de los niños, cuya imagen aquellos viejos, por causa de su poco entendimiento, representauan. Por todo este camino yua vn pregonero delante d' el viejo pregonando, que auia hombres Sardonios à vender, si alguno queria comprarlos. Esto hazian ingeniosamente por baldon & menosprecio de los Veios vencidos, que tan orgullosamente se auian mouido contra ellos, & tan presto fueron abatidos & castigados. Y eran burlados con tanta destreza, en persona d' este viejo sin juicio, que llamauan de Cerdeña, que ellos à grand pena, podian sentirlo. Por que los Hetruscos se dicen ser poblaciones venidas de la isla de Cerdeña. Y la tierra de los Veios esta situada dentro de los terminos de Hetruria.

Esta fuela postrera batalla en que se hallo Romulo, & la postrimera guerra q̄ hizo durãte el tiempo de su reynado. Dende en adelante, acontesciole à Romulo, lo que suele acontescer à muchos, ò por mejor dezir, casi à todos los que son de grandes ingenios, & por el fauor de la prospera fortuna son ensalzados hasta la cumbre de la felicidad humana. Por que es regla general entre los hombres, que los que de pequeños principios crescen, & con supitas y no pensadas prosperidades llegan à alcançar grãdes estados & à poseer muchas riquezas, no saben cõ tanta moderacion y prudencia gobernasse en el tiempo de prospera fortuna, quando les fauoresce, como por ventura podrian tolerar la aduersa, si les fuesse cõtraria. A esta causa se ensoberuescen los hombres & con la dulçura de su potencia salen fuera defendido, y hazen hechos tan desordenados, que d' ellos redundan

dan graues inconuenientes no folamente à fus propias perfonas, fino tambien à todo el estado comun de la republica. Pienfan que toda la tierra es fuya, y que fe eftiende tambien fu potècia hafta los cielos, donde con sobrado atreuimiento, quieren vſurpar mando y dominio, & quando eftan embriagados con eſte dulce breuaje de las prosperidades humanas, tienen fe perfuadido que los Dioses & los hombres les deuen tributo, & que fon obligados à venir proſtrados ante fu acatamiento. No confideran que en effeto de verdad, no fon otra cofa que vnas pobres creaturas humanas, & miserables hombrecillos, llenos de vicios & peccados, y ſubjectos à todas las miserias & affiçiones que pueden venir al mas infimo de todos los mortales. Eſtan los tales tan ciegos con fus vanidades, que no pueden abrir los ojos para ver & confiderar, como la fortuna es fragil & vedriada, que en vn momento ſe rompe, & que eſta ſombra de felicidad humana que reluze delante de los ojos, es caduca y perecedera, & quanto mayor fuere el estado tanto mas grande ſera la cayda, fino vſaré los hombres con la moderacion que deuen de los dones que de la diuina mano han reſceuido. Los exemplos de todos los ſiglos declaran muy porentero ſer verdad, que no es durable el estado, quando en el tiempo de la proſperidad no ay moderacion & prudencia. Lo miſmo nos confirma el exemplo preſente de Romulo, el qual con tantos & tan proſperos ſucceſſos no pudo (como hombre fragil & deſordenado) eſcuſarſe de caer en los miſmos inconuenientes, que otros muchos por la miſma cauſa antes d'el cayeron. Como ſe vio ſeñor de tan grande potencia, que delante de ſus ojos de muy pequeños principios caſi en vn momèto auia creſcido, como vio que en todo lo que ponía mano le ſucedía con tanta proſperidad, como el pudiera deſſearlo, no guardando la moderacion que deuia, haçiendo gracias à la eterna Deidad, de cuya liberal mano procedían todos eſtos bienes, començo à falir de ſentido & à enſoberueſcerſe por extremo. No vſaua ya de la familiaridad & hermandad, que antes ſolia vſar



con los suyos, fino antes en lugar de ser familiar & hermano, en todos sus dichos & hechos mostraua vn animo de tyranno, muy differente de la beneuolencia que antes auia mostrado, & de la moderacion que en estado popular era necessaria. Crescio tanto su soberuia, que no auia persona que pudiesse tolerarla, la qual el declaraua en todas sus obras & palabras. Lo primero en la dispuſicion & ſemblante de su cuerpo, & en los vestidos superfluos de que andaua adornado. Por que siempre estaua vestido de vna vestidura de purpura, y ſobr' ella traya cubierta vna ropa tambien de la misma purpura. Sentauase siempre con estos ornamentos en su throno real con increíble magestad & arrogancia, por ser visto de todo el pueblo, y para mouer temor & espanto con su seuera presencia en los animos de los hombres. Estando pues con esta grauedad austeramente sentado daua leys al pueblo, oya las causas, & pronunciaua las sentencias. Eligio grand numero de muy escogidos mancebos, que ſolaméte tuuiessen cargo de la guarda de su persona. Estos estauan siempre en su presencia mirandole à la cara, para poner luego por obra lo que mandaua, los quales por causa de la celeridad & presteza con que eran obligados à hazer lo que les fueſſe mandado, eran llamados Celeres, que quiere dezir, ligeros y abiles. Alléde d'estos, y uan delante d'el otros hombres, que con grandes palos apartauan las gentes, por que no se allegasen al rey hasta cierto espacio en torno. Estos mismos tambien y uan ceñidos de ciertas sogas y lazos, para tomar presos y atar luego sin deteniemento à todos los que el rey mandasse. A estos llaman al presente los Latinos lictores, por el officio que tienen de atar à otros, los quales en los tiempos passados eran llamados litores, que quiere tanto dezir, como gurreas y verdugos. Pues quanto à la soberuia pompa de Romulo, lo dicho baste, pues que no es nuestra intenció relatar por entero lo que todos los autores ſobr' esto escriuieron, por no dar ocasion à ninguno en los siglos venideros de imitar su exemplo en este caso que es digno de reprehension.

Despues

Despues que murio su ahuelo Numitor en la ciudad de Alba, tomo la possession de todo el reyno enteraméte Romulo, a quien tocava por legitima succession y herencia. A la hora ordeno en el vn estado popular, puesto en vna moderacion y medio de la republica, y establescio por ley, que los Sabinos cada año eligiessen vn caudillo y capitán, que los gobernasse. Enseño tambien à los hombres nobles y poderosos, como podrian buscar y cóseruar la republica Romana sin rey, libreméte por sus propias y légitimas leys gobernada, rigiendo ellos en parte y gobernando el estado publico, y siendo tambien en parte regidos y gobernados, como aquellos, que tambien como los otros, eran subjectos à las leys y justicia, aunque fueffen mas poderosos que los hombres vulgares. Por que no permitia que los Padres administrassen ni juzgassen, como antes solian los negocios de la republica. Y aun les auia tanto disminuido su autoridad & estado, que en las deliberaciones publicas no erã sus votos de algund valor, como al principio fue ordenado. Solamente en el nombre y en el habito eran insignes, & hazian ventaja à los otros hóbres d' el pueblo. En lo demas no tenían autoridad de pronunciar ninguna senténcia. Sino que por guardar la buena costumbre veniã al senado, en el qual estaua sentado el rey, a quien todos mirauan y acatauan colgados de su opinion & senténcia, escuchando lo que el rey ordenaua, y aprobando todos sus decretos con su silencio. En vna sola cosa eran preferidos à los otros plebeyos, q' los Padres y Senadores erã los primeros que sabian lo que era ordenado en el senado, pero ninguna cosa era por su juicio establescida, y assy contentos có esta sola ventaja se partian. Tãpoco en las deliberaciones de negocios mas arduos y de mayor importancia erã admitidos, como se vio claramente en los negocios mas frescos que à la hora se tratauã de la postrera guerra contra los Veios. Por que estando Romulo en esta deliberacion consigo mismo, de lo que se auia de hazer, assy de las tierras y possessiones auidas de los Veios, como de los cinquenta varones señalados, que tenia de los



## R O M V L O.

mismos en rehenes, no solamente en esta deliberacion no admitio el juizio de los Padres, pero aun tãpoco perñitio que se hallassen presentes. Antes todo este hecho le guberno solamente por su juizio. Repartio los campos ganados à su voluntad entre los soldados y otras personas, y torno à embiar libres los rehenes à su tierra. Lo vno y lo otro parecio mal à los Padres, pero, como vieron q̃ Romulo lo queria assy hazer por su poder absoluto, contra la voluntad de todo el senado, facilmente pudieron conofcer que se burla ua de los Padres y d'el senado, el qual queria que fuesse congregado, y que viniessen à el los Padres y senadores, no por vsar de su juizio, sino por el buen parecer, y por que no pensasse el pueblo que abiertamente queria ser tyranno, pues que en effeto de verdad todos los que se congregauan en el senado solamente por el nombre eran Padres y Senadores & quanto à la obra eran estatuas mudas. D' esta manera se vey notoria mente, que Romulo ensoberuefcido & salido fuera de sentido con la prospera fortuna, por vna parte dezia, que queria establefcer en la republica vn estado popular y moderado, y por otra parte el vsurpaua el imperio & gobernacion de monarchia, no pura y entera, qual fuele ser el gobierno de los buenos reys, sino trãformada en tyrannia, que à la verdad no puede ser estado durable, como en todos los figlos passados, y tambien en esta misma gobernacion de Romulo se vio por experiẽcia. Por que muy breue tiempo despues d' este hecho le sobreuino la muerte, sin saber los hombres como ni donde le venia. Por que es juizio diuino que tan graues injurias no pueden durar luengo tiempo sin castigo, el qual siempre viene sobre los tyrannos, ò embiado claramente de los Dioses, ò accarreado en el mundo de los hombres. Y como à caso Romulo murio en tal coyuntura que parefca auer entr' el & el senado alguna dissension & discordia, por causa de que no hazia cuenta de ninguno, & el solo por su albedrio lo gobernaua todo, no carefcio de sospecha el senado, & fue temerariamente calumniado, como si los Padres, ò Senadores fueran auto-  
res,

res, ò sabidores de su muerte. Consta claramente que mu- *La muerte*  
 rio à seys dias andados d' el mes de Julio, que entonces era *de Romulo.*  
 llamado Quintil. Tocante al genero de muerte de q̄ mu-  
 rio, ninguna cosa se halla cierta ni clara en ninguno de los  
 autores q̄ de su muerte escriuierõ, sino es el tiempo, como  
 dicho es. Bien es verdad, q̄ en este mismo dia se celebran ca-  
 da año muchas solenidades, en memoria de su muerte, las  
 quales turan hasta nuestros tiempos. Los casos de los hom-  
 bres en esta vida son tan varios, q̄ no nos hemos de marauil-  
 lar de cosa q̄ acontezca, pues que la fortuna quãdo torna su  
 rueda no perdona à ninguno & son subjectos à sus contra-  
 stes aduersos tanto los reys y grandes señores, como los ple-  
 beyos y ciudadanos, y los q̄ son de mas baja cõdicion y fuer-  
 te. Tãpoco nos pondra espanto la muerte supita y no pensa-  
 da de Romulo, si cõsideraremos los casos de otros grandes  
 principes q̄ assy antes como despues d' el florecieron, los  
 quales nõ solamẽte murieron supitamẽte, sino tambien fue-  
 ron cõsumidos con casos tragicos y muy crueles. Notoria  
 es la muerte de Theseo principe gloriosissimo, quan defa-  
 stradamente fue despeñado, despues de auer hecho obras  
 tan notables, como en su historia lo hemos contado. Pues  
 que diremos de Scipion Affricano, d' el qual consta, que e-  
 stando en su casa sentado despues de cena murio adesora,  
 & no consta claramente de que genero de muerte, ny se  
 hallo indicio probable, para saber por que occasion, ò acha-  
 que auia muerto? Lo mismo podemos dezir de la muerte  
 de Romulo, que no se hallo enfermedad ni causa ninguna  
 cierta de su muerte. Algunos ay q̄ piensan auerse muerto  
 de suyo supitamente, por q̄ como era hombre anciano, &  
 quebrãtado con los grandes trabajos q̄ auia tolerado, tenia  
 ya debilitadas las fuerças & colgada casi de vn hilo fragil su  
 vida, el qual facilmente pudo romperse sin mostrarse por  
 de fuera causa manifiesta. Otros piensan que el mismo se  
 dio la muerte beuiẽdo vna copa de ponzoña. Tanpoco fal-  
 tan algunos que son de muy diferente opinion, & dizen  
 que estando se el en su palacio vna noche repofando, entra-



ron de rondó algunos de sus enemigos en la camara donde estaua, y que alli le dieron la muerte apretandole la garganta, y cerrandole de esta manera todas las conductas de la anima, por q̄ no pudiesse declarar à ninguno có su voz el aprieto en q̄ era puesto. Pues Scipion despues q̄ le sobreuino el caso q̄ dicho es, despues de muerto fue hallado su cuerpo, y puesto en la presencia de los hombres, para q̄ juzgassen los hombres prudētes y expertos el genero de muerte có que adefora auia sido arrebatado. Mas Romulo, no solamente fue muerto de improuiso, pero aun fue casi en vn momēto arrebatado, & despues de su muerte, ni se hallo rastro de su cuerpo, ni señal de sus vestidos, ni reliquia otra ninguna suya. Por la qual se pudiesse juzgar la muerte de q̄ auia muerto, ni el lugar donde auia sido lleuado. Es verdad, q̄ vuo algunos, q̄ sospecharon, q̄ hallandose en la cōgregacion y cōpañia de los Padres en el tēplo de Vulcano, deliberando sobre algunos negocios de la republica, como ellos vieró que de cada dia se ensoberuecia mas Romulo, y hazia menos caso de su autoridad y officio, moudos à indignacion contra el por verse assy menospreciados, todos de vna misma voluntad le acometieron y le mataró, y despues de muerto repartieron todos entre si hecho piezas su cuerpo, para que de esta manera, pudiesse ser encubierto lo q̄ auian hecho, & ninguna persona supiesse dezir donde se auia desaparecido. De esta manera salidos los Padres de el templo, y lleuando consigo cada vno embuelta en su ropa la parte que le auia cauido de Romulo, la echaron todos en algund lugar escondido, donde jamas fuesse sentido ni barrūtado este hecho de persona. En esta opinion y sospecha cayeró muchas personas de autoridad, aunque yo no tengo osadia de afirmarla por verdadera. Solamente noto y pongo por memoria lo que hallo escrito en los autores, haziendo mencion de cada cosa en su tiempo & lugar oportuno, por no faltar en lo que soy obligado al officio de historiador diligente y verdadero. Tambiē ay otros q̄ tocante à la muerte y desaparecimiento de Romulo, dizen, q̄ ni en el templo de Vulcano, ni

no, ni hallándose solos con el los Padres, fue muerto. Sino que hallándose vn dia predicando en el lugar q̄ es llamado à la laguna de la cabra, acontescio vn caso milagroso & no pensado, q̄ fue causa q̄ Romulo fuesse quitado de su presencia. Auia se congregado en aquel lugar todo el pueblo y los Senadores Romanos, en cuya presencia Romulo estaua razonando, y amonestando à su pueblo q̄ siguiessse la virtud, y se empleassen todos en el seruicio diuino y en la cóseruaciõ de su republica. Estando en esto leuantose a desora vna tormenta y tēpestad tan grande, qual hasta entõces en luengos tiempos no se auia visto. Començose à turbar el aere, à caer truenos y relāpagos, à escurecerse el sol cõ vn alboroto y estruendo tan grande, q̄ parecia caerse el cielo y hundirse la tierra. De manera q̄ el dia claro y reposado q̄ era, se auia tornado en noche muy obscura y alterada, & llena de grandes tempestades. Mouido cõ esta alteracion tan grãde y repentina todo el pueblo, començo à esparzerse por diuersas partes, echãdo à huyr cada vno, por donde podia mas presto escapar se de tã peligroso torbellino. A esta sazõ los padres se juntaron en vno, y sustentándose los vnos à los otros, esperauan juntos la fin de aquel alterado mouimiēto. Acontescio pues, q̄ de alli à poco espacio de tiēpo se amanso aquella tormenta, y se tornò el dia claro y sereno, como de antes. Entonces se començo de nuevo à cógregar el pueblo en el mismo lugar, y mirando al asiento de Romulo donde antes auia estado cõ ellos razonando, no le vieron. Alterados los animos de los ciudadanos por la falta de su Rey, andauan à buscarle por todas partes, mas por ninguna via podian hallarle. Como los padres vieron la folicitud & diligencia grande q̄ el pueblo ponía en buscar à Romulo, congregados de nuevo los ciudadanos, les dixeron, q̄ no se trabajassen mas en buscar à su Rey, por que no le hallariã en la tierra, & que se tuuiessen persuadido que por algund instinto singular de la prouidencia diuina, su Rey auia sido arrebatado de su presencia, & como cosa immortal & sagrada trasladada en los cielos, donde queria ser d' el-



los con honores diuinos y con grand religion adorado y reuerenciado. De manera q̄ en lugar de vn rey justo y bueno q̄ tuuieron en la tierra, pero mortal, agora le teniã en el cielo sancto y consagrado para siẽpre immortal, de cuya Deidad dende en adelante serian con mayor eficacia de su virtud fauorecidos y ayudados en todas sus necesidades. Oydas estas palabras de los Padres, la multitud d'el pueblo dio fee à ellas, y con grand gozo y alegria se regocijaua & tenia por buena su dicha, en auer sido gobernados de tal rey, que para siempre ya quedaua immortal y consagrado, y como si fuera ya claramente vestido de Diuinidad & contado en el numero de los Dioses immortales con grande & buena esperança, que de su clemencia concebian, todos de vn mismo animo le adorauan. Pero no faltaron algunas personas que reprehendieron con grand seueridad este hecho de los Padres, & dezian claramente ser falso lo que inuentauan, por encubrir sus maldades, y por q̄ sabiã que con inuenciones bien fingidas podrian facilmente engañar à la multitud d'el pueblo ignorante, que de su natural era inclinada à creer semejantes falsedades, y que al presente mouida de vna esperãça vana & desatinada daua credito à sus palabras, que persuadian ser Romulo por ordenacion diuina arrebatado, como fuesse mas cierta verdad, que con sus propias manos auia sido muerto, quando se juntaron en vno para acometer cõtra su Rey vn hecho tan aleuoso, al tiempo, q̄ por causa de la tẽpestad leuantada, se esparzio toda la multitud de gente. Por causa d' estas palabras, q̄ publicamente se deziã en Roma de los q̄ eran mas entendidos y mas atreuidos, se engẽdro grand sospecha cõtra los Padres, y era tan grande el odio q̄ à esta causa cõtra ellos se leuantaua, q̄ sin ninguna dubda llegara la cosa à parar en alguna sedicion, ò alboroto de la republica, si los Padres cõ su prudencia no pusieran tal remedio qual cõuenia en la necesidad presente. Auia entre los Padres vno, q̄ tenia por nõbre Julio Proculo, el principal entre todos ellos assi en nobleza de sangre, como en autoridad & virtud muy notable, cuya

fee

fee & verdad siempre auia sido de Romulo probada, y loada y por causa que procedia de la poblacion de los Albanos teniale Romulo por muy familiar & cabido. A esta causa su autoridad era muy grande cerca de todo el pueblo, & ninguno osara sospechar d' este cosa que fuesse injusta. Este Iulio Proculo, como vio el alboroto que se leuantaua en el pueblo, por la sospecha que auia contra los Padres, vino se derecho al mercado, & congregados alli todos los ciudadanos Romanos, en presencia d' ellos la voz alta hizo vn juramento muy solene, tomando el cielo & la tierra por testigo, que diria verdad de todo lo que supiesse en aquel caso, & que si le prestauan attentos oydos, pensaua con sus palabras verdaderas hazer al pueblo contento, y quitar la sospecha concebida contra los Padres. Hecho este juramento, puso se toda la gente en silencio, esperando à ver lo que diria Iulio Proculo, cuya autoridad cerca de todos era muy grande. A la hora el dixo estas palabras. No ignoro las calumnias leuantadas contra los Padres por parte d' el pueblo, tocante à la muerte de Romulo, & aunque uiesse en ellas alguna semejança de verdad, era honesto, que ninguno tomasse atreuimiêto de afirmar lo que de todo punto ignora. Pues que es verdad que si al presente yo no tuuiera mayor certinidad d' el hecho de Romulo, de lo que tenia entonces quando estos inciertos rumores se leuataron, ni agora viniera en vuestra presencia, ni entôces me curara de vuestra sospecha. Por q' teniendo, como siêpre tuue, la consciencia limpia y entera, dexara à cada vno de vosotros sospechar y dezir lo q' quisiera, pues q' no estaua en mi mano euitar las vanas imaginaciones y palabras de los hombres, teniendo siêpre buena esperança, q' à la fin fuera illustre y gloriosa mi innocencia, y aun de los mismos calûniadores confida y aprobada. Pero al presente os traio ciertas nueuas de nuestro principe Romulo, no oydas de los inciertos rumores d' el vulgo, sino vistas por mis propios ojos. Por q' os afirmo en verdad en presencia d' el alto Iupiter y vuestra, cuya Deidad se halla no menos presente entre nosotros, q' vuestros



propios cuerpos, que passando me yo por mi camino, se me represento delante de mis ojos el mismo Romulo, lleno de Deidad, & de tan admirable forma, qual jamas mis ojos vieron, adornado de vnas armas resplandesciētes, q̄ echauā de si tan claro resplandor, como son los rayos d' el sol, ò como la estrella illustre d' el luzero de la mañana. Quando yo vi vna claridad tan grande, q̄ me hazia relampaguear cō su lūbre la vista de mis ojos, quede attonito y espātado, sin poder juzgar q̄ cosa era. Pero tornādo en mi, luego reconosci la misma figura d' el nuestro glorioso Romulo vestida de celestial Deidad, y libre de las fuezes y bajezas humanas. Cobrando vn poco de mas osadia, yo hable cō el primero, y le dixee estas palabras. O Soberano rey, por q̄ crimen, ò injuria nuestra tuuiste por bien de dexar nos en tanta calamidad y miseria? Por q̄ permitiste, que sin culpa nuestra se leuantassen cōtra nosotros tan falsas calumnias y acusaciones? Por que dexaste à tu republica huérfana, y à nosotros tã desconsolados, por el tormento y dolor que por causa de tu ausencia padescemos? A estas palabras me respondio Romulo con vna voz y semblāte diuino, ò Proculo, esta fue la voluntad de los Dioses immortales, que auendome ellos primero embiado d' el cielo à la tierra para fundar la ciudad de Roma, cuyo imperio seria mas glorioso y sublimado q̄ todos los otros d' el mundo, despues de auer cūplido la obra para q̄ fui embiado, tornasse otra vez al cielo, donde al presente es y sera para siēpre mi eterna morada. Por tanto esta de buen animo Proculo, y no te pese de mi buena fortuna. Allende d' esto, diras de mi parte à los Romanos, q̄ se exerciten con grand estudio en la prudencia y en la fortaleza. Por que con estas dos artes & con estas dos excelentes virtudes alcançaran entre los hombres grandissima dominacion & señorio. Yo me hallare siempre presente, para fauoresceros & ayudaros, cuya Deidad vosotros inuocareis, llamandome el Dios Quirino, por que por este nombre huelgo de ser en el cielo celebrado. Dichas estas palabras, luego se desaparecio de mi presencia. Estaua el pueblo attonito y con

y con grand attencion oyendo el razonamiento de Proculo, y quando cesso de hablar a defora mouidas todas las gentes, asi por causa de aquel varon, que siempre fue juzgado por hombre graue y verdadero, como tambien por el juramento q̄ hizo, luego fueron conuertidos los animos de todos los hombres, y no solamente dieron fee à sus palabras, pero aun, como si fueran todos aflados de vn furor diuino, tenian por oraculos d'el cielo todo quanto auia dicho. No auia ya persona que cõtradixesse à los Padres, no auia quien los reprehendiesse ni calumniasse, y finalmẽte todos auian perdido la sospecha, que antes auian en sus animos cõcebido, y ninguna persona ponía dubda en las palabras que Proculo les auia contado. Ya todos à vna voz llamauan Dios à Romulo, ya se echauan à el en oracion, cada vno le proponia sus querellas, implorando su fauor y ayuda en todas sus necesidades. Muestrase en este exemplo muy à la clara la inconstancia d'el vulgo, & quan ligeramente finge de suyo sin prudencia ny juicio falsas opiniones, & por quan ligera occasion las dexa, & las troca con otras contrarias. Al principio todos à vna voz accusauan à los Padres, sin auer ellos visto cierto indicio, ni argumento por donde pudiessen afirmararlo. Despues en oyendo las palabras de Proculo en vn momento son conuertidos en contraria sentencia, y de suyo inuentan nuevas inuocaciones, como si para ello vieren oydo claras voces d'el cielo. Esta fabula, ò historia que de Romulo aqui se cuenta, me parece semejante à las inuenciones fabulosas, que fingieron los Griegos de Aristeo Proconesio y de Cleomedes Astipaleo. Porque de Aristeo escriuen, que murio en casa de vn batanador de lana trabajando en aquel officio, y algunos dias despues de su muerte, acontecio, q̄ ciertos hombres de su conoscimiento q̄ venian de luenga peregrinacion y se tornauã à sus casas, vierõ en el camino la imagen de Aristeo, que se les represento delante de los ojos de vna nueva figura, muy mas admirable de lo que solia ser quando era viuo. Saludaronle quando le vieron, & comunicando entre si muchas palabras de la vna

*Supersticion grande.*

*La linia d'el vulgo.*

*Aristeo.*



*Cleomedes.*

parte & de la otra, à la fin despues que les vuo dicho como se yua à la ciudad de Crotona, se partio de su presencia. Pues d'el otro Cleomedes cuentan, que era vn hombre de grandeza de miembros no acostumbrada, y de fuerças de su cuerpo muy grandes. Allende d'esto, dizen tanbié que era de vn ingenio temerario y furioso, & que hazia muchas cosas sin juizio & por violencia, confiando solamente en la fuerça de sus braços. A la fin, como se entro en la escuela donde aprendian ciertos niños, & tomando có sus manos vna columna, que sostenia todo el edificio, puso tal fuerça, q̄ la rompio por medio. A la hora cayo luego el edificio, & mato à los niños. El como era grande & robusto escapose sin mucho daño. A esta causa, andauan le à buscar por todas partes para darle el castigo que por tal hecho auia bien merecido. Pero el, escapandose d'entre las manos de los hombres, vino à echarse de fuyo dentro de vn sepulchro muy grande y muy hondo, & despues le cubrio con vna piedra muy grande, por que ninguno pudiese hallarle. Pero los que venian en su seguimiéto, sacaron por rastro el lugar donde se auia metido, & llegados à la piedra quisieron leuantarla, mas el que lo sintio la tenia por de dentro con tanta fuerça que todos los que estauan de fuera no eran bastantes à mouerla. Como vieron que no aprouechauan sus fuerças para leuantar la piedra d'el sepulchro determinaron de vsar la vltima experiencia, & trayendo muchos instrumentos, para este hecho conuenientes, cortaron la piedra por medio, & entrando dentro d'el sepulchro, no hallaron el cuerpo de Cleomedes ni viuo ny muerto. Marauillados d'este caso, q̄ à la verdad parecia monstroso, pensando que no carecia este hecho de mysterio, embiaron sus embaxadores à la jsla de Delphos, à demandar al Dios Apollo, lo que denotaua aquella marauilla. Respondioles el oraculo estas palabras. Sabed que Cleomedes Asclipiadeo es el postrero que merece ser contado en el numero de los Heroes. Allende d'estos dos, dizese tambien que Alcmena la madre de Hercules despues de muerta, quando lleuauan su cuerpo à la sepultura

*Alcmena.*

tura para enterrarle, se desaparecio de la presencia de los hombres, sin que persona d'el mundo supiese juzgar, lo que d'el se auia hecho, & queriendo tomar el cuerpo para meterle en el sepulchro, hallaró en lugar d' el vna piedra grande, q̄ estaua puesta en las andas. Muchas cosas à estas semejantes fingien los hombres con sobrado atreuimiento, por ensalçar & hazer mayores las obras humanas de lo que sufre por ordinario curso su naturaleza. Por que es tanta la ambicion de algunos, que no pudiendo con hechos de honesta virtud ser celebrados, inuentã nuevas ficciones, transformando las obras humanas en diuinas, por engañar con supersticion dañosa à otros, y gozar ellos de vna sombra de vana gloria falsa & muy escusada. De manera pues, que negar ser cosa noble & excelente la virtud, & aun participante de alguna diuinidad, seria por cierto no solamente impio & peruerso, sino tambien de coraçon vil & muy abatido. Pero fingir falsas imaginaciones, y hazer que los hechos mortales de los hombres parezcan immortales, mesclando las cosas diuinas cō las humanas, es officio de hombres locos & desatinados. Por tanto dexadas à parte estas inuenciones & vanidades de hombres malos, me parece lo mas seguro yr por el derecho camino, & ordenado curso de la natura dando credito à la sentencia de Pindaro, que es verdadera, el qual dize, que todos los cuerpos de los hombres mortales son subjectos à la muerte poderosa, pero que de los notables hechos de virtud permanece para siempre eterna memoria. Por que esta sola virtud d' el animo es immortal & diuina, venida d' el cielo è infundida por la ordenacion & prouidencia de la suprema Deidad en el pecho de los hombres, que son dotados de coraçon noble y generoso. Y como sea verdad que esta sea vna particula de diuinidad, & venida de lo alto, de su propia naturaleza se torna volando al mismo lugar de donde descendio, para ser sembrada en los animos nobles, & torna sola, limpia & purificada, no acompañada d' el graue peso d' este cuerpo, sino apartada muy lexos d' el, pura & simple, sin macula carnal,



enteramente libre de las afficiones de la carne & muy apurada se vola derecha à su aposento. Por que, como dize Heracleto, pues que consta que el animo, que esta infundido por ordenacion de la prouidècia diuina en los cuerpos humanos, de su propia naturaleza es puro, limpio, seco, sencillo & muy excelente, suele volarse d'el cuerpo, con tanta celeridad & presteza, como vemos, que el relampo se desaparece de la nube. Pero el animo que esta encarnizado en este cuerpo, cargado & lleno de afficiones humanas & carnales, de las quales no puede desarraigarse, no se vola có tanta presteza como el relampago de la nube, sino es semejãte à vnos gruesos vapores, q̄ salen có grand dificultad poco à poco d' el cuerpo, viscosos, oscuros, espessos & llenos de corrompidos humores, q̄ con mucha pena se desarraiga d' el cuerpo, y có muy mayor fatiga se adelgaza y purifica, para q̄ sea capaz de volarse al lugar donde descendio. Demanera que no es cosa conueniente à razon, ni aun verdadera, pensar que los animos de los fuertes & excelentes varones se volen al cielo vestidos y acompañados de la pesada carga d' este cuerpo. Por q̄ esto seria vna cosa fuera de razón y muy contraria de la naturaleza y propiedad d' el cuerpo y d' el espirito. Pero có justa causa se puede juzgar y aun afirmar claramente, q̄ los animos de los excelètes varones adornados de illustre virtud, de su propia instinto, no contra el curso y propiedad de su naturaleza, sino por vn decreto diuino, son mudados y transformados de hóbres en Heroes, de Heroes en Espiritos, en el qual estado permanescen algund espacio de tièpo, como si estuuiesen encerrados en vn nuevo mundo de secretos mysterios, dentro de los quales deuen ser purgados y purificados, hasta q̄ poco à poco desnudandose todas afficiones mortales y carnales, y limpiãdose por entero de toda macula suez & terrena, no conforme à las leyes ciuiles, sino conforme al juicio de la verdad y de la razon, vienen à ser de todo punto limpios y apurados, y à la fin son contados en el numero de los Dioses. De manera q̄ llegados por estos grados, q̄ dezimos, à la cúbre de la perficcion

*Falsa opiniõ  
de los gẽtiles  
que ignoraron  
la doctrina  
d' el Euãgelio.*

cion diuina, ya son Dioses enteros, y han alcançado cúplidamente el estado de la bienauenturança felicissimo y sempiterno. Pues tocante al nóbre de Quirino, el qual se puso Romulo à mismo, quando se aparecio à Iulio Proculo, algunos piensan q̄ denota alguna significacion Marcial y belicosa. Mas otros piensan, q̄ el quiso ponerse este nóbre por amor de los Romanos, que tambien se llamauan Quirites. Otros dizen, q̄ no viene de la vna significacion ni de la otra este vocablo, sino q̄ los antiguos solian llamar à la lãça Quirin. Tambien la imagen y enseña de Iuno, q̄ estaua leuanta da en alto, y puesta sobre la punta de vna lança era llamada Curete. Allende d' esto la lança, q̄ estaua puesta en el palacio real tenia por nombre Marte. Tambien tenian por costumbre los antiguos de hazer presente de vna lança, à los q̄ en la guerra se mostrauan valerosos y señalados, haziendo hechos notables, por los quales mereciessen ser loados, y con premio de vna lança, por testimonio de su virtud, remunerados. A esta causa dizẽ q̄ Romulo se quiso poner el nombre de Quirino, denotando por esta significaciõ, q̄ era vn Dios valiente y belicoso guerrero, y q̄ fauorescia con su Deidad à los q̄ en la disciplina militar se exercitassen. Pues el tẽplo de Romulo, donde se celebrauan sus sacrificios, fue edificado en aquel mismo collado al qual el puso por nóbre Quirino. Al dia en q̄ se desaparecio d' esta vida, llama el vulgo de la gẽte, à la huyda d' el pueblõ, y à las Nonas Capratinas, en cuya memoria solia siempre venir desde la ciudad hasta el lugar llamado à la alguna de la cabra. y alli celebrauan sus sacrificios. Quando salen fuera, para hazer el sacrificio, comienza el pueblo à inuocar à grandes voces algunos nombres antiguos de sus progenitores, como de Marcello, de Caio & de otros semejantes, queriendo por este hecho denotar el alboroto de aquel dia, huyendo con la supita alteracion q̄ sobreuino, y como despues se tornarõ à la ciudad con grand miedo y espanto. Algunos afirman, q̄ vsan d' estas ceremonias no para imitar la huyda de aquel dia, sino para dar por ellas muestras de celeridad y presteza. La causa



de tal costumbre dizen ser muy diferente de la que arriba diximos, cuya origen, se dize, q̄ procede d' estos principios. Quando los Galos tomaron à Roma, y despues por la virtud y esfuerço de Furio Camillo fueron echados fuera d' el pueblo y vencidos, quedo tan quebrãtada y affligida la ciudad, de la hambre q̄ auia padescido y otras muchas dificultades de la luenga guerra pasada, q̄ à grand pena podia cobrar fuerças, ni tornar en su ser primero. Estãdo pues en tal estado los Romanos fatigados cõ tãtas miserias y trabajos, leuataronse cõtra ellos muchos de los Latinos, lleuando por su capitan y caudillo à Libio Posthumio, el qual con su gēte mouia derecho cõtra la ciudad de Roma. Quãdo fueron llegados cerca de la ciudad, assentarõ su real no muy le xos d' el pueblo. Despues embio sus embaxadores al Senado y pueblo Romano, diziendo, q̄ queria renouar por matrimonios la cõfederacion y aliãça antigua, q̄ auia auido entre entrãbos pueblos, la qual por causa d' el luengo tiempo era ya oluidãda. Por tanto les rogauale embiassen muchas donzellas virgines Romanas, para q̄ se casassen cõ los hombres Latinos. Y q̄ si esto hiziesse, q̄ ellos les prometian la paz y amistad, q̄ deuiã esperar de sus amigos y aliados, como antes por semejante occasion la auia hecho cõ los Sabinos. Pero que sino querian de su propia voluntad juntar cõ ellos parentesco, y embiarles las donzellas q̄ demandauan, que se aparejassen para la guerra, por q̄ ellos estauã deliberados de tomar las por fuerça. Oyda esta embaxada, los Romanos reciuieron cõ ella grand dolor y tristeza. Porq̄ estando affligidos cõ tantas aduersidades no tenian animo para tomar las armas, y resistir cõ ellas à tãtos enemigos, que venia muy en ordẽ à demandar la guerra. Pues por otra parte darles las donzellas que demandauan, tanpoco les parecia sano consejo. Por que no solamente les seria atribuydo à flaqueza de animo, como si no osassen defender por fuerça de armas à las donzellas de su pueblo: pero aun eran mouidos por la condicion y suerte de las donzellas, que serian d' ellos desechadas, y no heria mas cuenta d' ellas, q̄ si fuessen sus

sus esclauas, ò cautiuas. Estando pues los Romanos perple-  
 xos en esta deliberació dubdosa y peligrosa, sin saber lo que  
 deuián escoger por mejor, vino à ellos vna sierua llamada  
 Philotis (aunque segund otros dizē, tenia por nombre Tu-  
 tola) y les dixo, q̄ ella les daria tal cōsejo, que si le quisiessen  
 poner por obra, gobernados por el, se podrian escusar  
 de hazer la guerra abiertamente contra tales enemigos, &  
 tambien se escusarian de dar las donzellas, que les demanda-  
 uan. Para esto le parescia buen acuerdo en tiempo de tanta  
 necesidad dexar las armas publicas, & vsar de los ingenios  
 y artificios secretos, con los quales los enemigos fuessen en  
 gañados y castigados. El artificio pues q̄ tenia pēsado la sier-  
 ua, y el cōsejo, q̄ dio à los Romanos fue este. Que embiassen  
 ciertos hōbres de los suyos à los Latinos, que les lleuassen  
 algunas sieruas las mas hermosas, q̄ se hallassen en Roma, y  
 ella tambien fuesse embiada con ellas. Por que hallando se  
 ella en el real de los enemigos, estaria cō grand sollicitud a-  
 guardando la ocasion mas oportuna, y en el mas alto silen-  
 cio de la noche, quādo todos estuuiessen reposando, ella en-  
 cenderia vn fuego, el qual tendrian por señal los Romanos  
 para salir armados contra los enemigos, de los quales facil-  
 mente podrian vsar à su voluntad, tomāndolos à sobresal-  
 to, y hallāndolos en el sueño sepultados. Fue aprobado &  
 puesto por obra el consejo de Philotis, la qual como lle-  
 go con las otras sieruas à los Latinos, ellos pensaron por cosa  
 cierta, que no auia engaño ninguno en tal presente. Assy  
 fue hecho como estaua cōcertado, q̄ Philotis aguardādo la  
 mas oportuna hora de la noche, se subio en vna hyguera (al  
 qual arbol los Romanos llamauan Caprifico) & cerrando  
 todo el arbol con su manto de la vanda de los Latinos, en-  
 cendiò el fuego, que auia dicho, de tal manera que fuesse  
 visto el resplandor d' el fuego de los Romanos, & no pu-  
 diessen verle los Latinos. Conosciendo pues la señal los  
 Romanos, salieron fuera de la ciudad llenos de temor &  
 espanto. Pero auergonçados de si mismos por tan manife-  
 sta flaqueza, començaron à animarse vnos à otros, & co-



R O M V L O.

brando animo con tales amonestaciones, dieron có grand impeto sobre los enemigos, y como los hallaron durmiendo & sin cuidado de tal sobrefalto, facilmente pudieron vencerlos & matarlos à todos. D'esta manera pues los Romanos fueron libres, & alcançaron la victoria de los Latinos, en memoria d'el qual hecho, celebran cada año esta fiesta que llaman de las Nonas Capratinas, el qual nombre le pusieron, por causa d'el arbol Caprifico, en el qual les hizo la señal d'el fuego la sierua Philotis. Quando salen fuera de la ciudad al lugar destinado para celebrar la solenidad d'esta fiesta, edifican primero ciertos tabernaculos, ò ramadas hechas & entretexidas de hojas & ramos de higuera. Debajo d'estas ramadas los hombres hazen vn conuite à las mugeres. Las sieruas d'el pueblo andan corriendo & jugando & saltando al derredor, hiriéndose algunas vezes con mimbres, y otras vezes tirandose de pedradas. Queriendo declarar por estas señales, como en aquel tiempo quando peleauan los Romanos contra los Latinos las sieruas Romanas con aquel genero de armas los ayudauan. Esta opinion no es aprobada de muchos historiadores por verdadera. Antes la mayor parte de los autores dize que à la laguna de la cabra, camino d'el mar, es mas conueniente sentençia à lo que arriba hemos contado. Si ya no es, que en vn mismo dia en diuersos tiempos vuiessen acontecido entrambos casos. Pues tocante à Romulo, dizese, que era de hedad de cinquenta & quatro años, quando se desaparecio de la presencia de los hombres, despues de auer reynado treynta y ocho años en la ciudad de Roma, que el mismo auia fundado.



## COMPARACION DE THESEO

Y DE ROMULO.



**P**UES tocante à los hechos dignos de memoria de Theseo & de Romulo en la vida de entrambos se ha contado con mediana diligencia, lo q̄ d'ellos dexaron por escrito los historiadores, quãto nos parescio ser necessario à nuestro proposito, y cõueniente al argumento presente de nuestra historia. Demanera q̄ si queremos bien pöderar sus hechos, y cõparar entre si los vnos cõ los otros, hallaremos sin ninguna dubda muchas cosas en estos señalados varones q̄ son harto semejantes y cõformes, y tambiẽ otras q̄ son algo diferentes. Por q̄ es verdad q̄ en los principales impetos y mouimiẽtos de los animos nobles y heroicos muchas inclinaciones y obras y juizios se hallan en diuerfas p̄sonas, q̄ tiran à vn mismo fin, y son cõformes, siẽdo como son los animos semejãtes y los mismos pensamiẽtos de exercitarse en obras de virtud y de hazer cosas señaladas. Por otra parte, ningunas p̄sonas formo la natura tan semejãtes y cõueniẽtes vnas à otras, q̄ no aya entr' ellas mucha variedad y diferẽcia de opiniones, de juizios y de obras. Como de lo vno y de lo otro la p̄petua experiencia y el mismo discurso y manera de proceder de la natura humana nos dan manifesto testimonio. Lo qual se puede p̄bar por muchos exẽplos presentes y antiguos de todas las hedades & siglos passados, & tambiẽ por el exẽplo d' estos dos excelentes varones de q̄ al presente hablamos. El vno de los quales Theseo desde el principio de su tierna hedad, mouido por su p̄pio juizio y volũtad, y principalmẽte por el encẽdido impeto de su noble animo desseaua emplearse en hechos notables, por exercitar en ellos su virtud, y cõ su peligro ser causa d' el reposo y seguridad de la republica. Pudiera Theseo, si quisera, reynar en Trezena cõ grãd reposo de su p̄sona y p̄uecho de sus subditos, el qual reyno le tocaua por legitima sucepsiõ y herencia de su patrimonio, q̄ no era pequeño. Pero como le mouia su animo la inclinaciõ à imitar los hechos de Hercu-



les, siépre pensaua cosas arduas en q̄ pudieffe mostrar la virtud q̄ en el reinaua, las quales si de suyo no se ofreciã, el mismo con grãd estudio las buscaua. Romulo fue en este caso differéte de Theseo. No se mouio por su juizio ni de su propia voluntad à hazer las obras señaladas q̄ hizo, sino fue forçado à dar comiêço en sus hechos incitado de la seruidumbre presente q̄ padescia, y d'el miedo q̄ tenia, que su hermano Remo seria muerto, estando en poder d' el ahuelo Numitor, sin ser conoscido. Demanera q̄ se puede dezir d'el, q̄ fue esforçado, y q̄ hizo muy notables hechos en armas, en los quales puso mano, guiado no por su industria ni juizio, sino constriñido de temor, y cópelido d'el espanto y miedo d'el extremo peligro. Allende d'esto el mas notable hecho q̄ de Romulo se cuenta, fue la muerte d'el tyrãno de Alba, con la qual restituyo el reino a quien de derecho le perteneciã, y fue instrumento de la justicia diuina, para castigo d'el cruel tyranno. Fue por cierto este principio de caualleria nobilissimo, y digno de memoria eterna, qual de ningund otro se cuenta semejante. Matar en tan breue espacio de tiempo vn tan poderoso tyranno, recobrar el reyno, apaciguar los subditos, tomar la possession de todo el señorio pacificamente. Gobernar sus pueblos con mucho amor y gracia & administrar los con leys de honesta disciplina. Obras son estas que si fuessen acabadas por la prudencia y esfuercio de vn capitã muy exercitado, con razon deuriã ser muy loadas. Pues quanto mas deuen ser estimadas & celebradas siendo hechas en la primera obra de caualleria de vn mancebo de poca hedad, & gobernadas por su juizio & esfuercio? Los principios de la caualleria de Theseo fueron tambien muy notables, como d'ellos dan muy notorio testimonio las muertes de Scyron, de Sinnio, de Procrustes, de Peripheto, de Pityocampto, de Corynete & de los otros que mato en el camino de Trezena à Athenas. Hechos fueron en effeto de verdad muy grandes y peligrosos, pero comparados con las obras mas admirables, q̄ despues hizo, pareciã estos comiêços de no muy grãd importancia, consta

consta claraméte, q̄ con las muertes d' estos malos hóbres, quedaron los caminos seguros, y fué libradas de cruelísimos tyrános las puincias de Grecia. Guardo la vida de muchos hombres, escuso grandes fuerças y violéncias, y puso à grãdes peligros por la seguridad y beneficio de muchos, sin ser el conofcido de aquellos por cuya ocasion acometia & acabaua hechos tan arduos. Si Theseo quisiera escusarse de peligro, pudiera dexar los ladrones de la tierra, y hazer su camino por mar, sin estoruo de ninguna cosa, por q̄ aquella nauegacion era muy segura. Mas Romulo mientras viuia Amulio, el no podia viuir seguraméte, de manera q̄ entrambos en estos hechos se pusieron en peligro, el vno incitado de la grãdeza y nobleza de su animo, y el otro cõpelido por la extrema necesidad. Theseo no fue puocado por injuria de n̄guno, sino solaméte por hazer biẽ à otros, quiso hazer guerra de su propia volúntad cõtra aquellos malos, q̄ por su grãd malicia haziã injuria à los buenos. Romulo y su hermano Remo nunca se curarõ de las injurias q̄ haziã en su pueblo el tyrãno Amulio, y menospreciando la tyrãnia q̄ vsaua cõ los ciudadanos suffrierõ todo lo q̄ haziã, sin mouerse cõtra el, hasta q̄ la extrema necesidad los forço por guardar su ppia vida y la salud de sus p̄sonas. Y si nos parecen grãdes hazañas, como en verdad lo son, las q̄ Romulo hizo, quãdo fue herido en la cabeça en la batalla cõtra los Sabinos, vencer tanbiẽ y matar en batalla cãpal al rey Acron, sojuzgar à muchas naciones, ser vencedor victorioso de muchas gentes, cõ estas obras podemos comparar la batalla de Theseo contra los Centauros y los señalados hechos en armas contra las Amazonas, que si son bien estimados, hallaremos ser de no menor importancia que los hechos de Romulo. Pues si queremos con attenciõ y diligencia cõsiderar el hecho de Theseo, tocante al tributo que deuian dar los Athenienses à los Cretenses de los mancebos & donzellas que les embiauan, si quiera fuesen embiados por pasto y mantenimiento d' el cruel Minotauro, si quiera para ser sacrificados sobr' el sepulchro de Androgeo, si quiera para ser esclauos y sieruos de hóbres injustos y malos para viuir si-



empre en seruidúbre ygnominiosa el menor de los quales males es mayor y peor q̄ la misma muerte, visto q̄ de su ppia voluntad se ofrecio Theseo à sufrir qualquiera d'ellos, ò todos juntos, y se puso en camino animosamēte nauegando en Creta cō sus mancebos y donzellas Athenienses, q̄ légua ay q̄ pueda cō deuidos loores celebrar esta grandeza de animo? Que pluma podra enteramēte declarar el esfuerço, la justicia, la virtud la gloria, el amor de la patria y los otras diuinas virtudes, q̄ en solo este hecho nobilissimo se encierrā?

*Platon en el  
Conuicio.*

Por cierto q̄ me parece muy notable y verdadera la senten-  
cia de los Philosophos, q̄ dixerō, q̄ el amor no era otra cosa q̄ vna obra diuina, administrada por mano de los mismos Dioses y cōcedida à los hombres por vn don d'el cielo muy excelente, para despertar el juicio y cōseruar la vida de los mancebos. Por que si cōsideramos este señalado hecho de Theseo, en el qual tãtas virtudes cōcurren, hallaremos q̄ la principal d'ellas, que da lustre y resplandor à las otras, fue el amor de la patria, pues se quiso poner à tantos peligros por librar de tan triste seruidumbre à su patria. Pues el amor de Ariadna, q̄ otra cosa fue q̄ vna obra diuina, inuētada y administrada para cōseruar la vida d'el mancebo? Por cierto q̄ en este caso, no es razón, q̄ sea de ninguna persona de buē juicio reprehendida ni culpada Ariadna por auerse encédido en amor de Theseo, pues q̄ con mas justa causa deue ser celebrada y admirada, como lo seriã todas las otras mugeres, si con tan honesto amor y cō tan claro juicio para dar la salud y vida à los hombres amassen. Pero si estas virtudes diuinas adornadas de prudencia y de justicia, q̄ en pocos varones se hallan, no son comunes de las otras mugeres, fino cō Ariadna sola quiso la diuina prouidēcia comunicarlas, cō grand razón podremos juzgar, q̄ la donzella, q̄ fuere de tal ingenio dotada, es muy digna q̄ sea de los Dioses amada y de los hombres celebrada. Prosiguiēdo pues adelante en nuestra comparacion comenzada, como sea verdad, q̄ entrambos ayan sido de su natural inclinaciō muy dados à la administraciō y conseruacion d'el estado politico, consta que ni el vno ny el otro

el otro guardo en su gobernacion el modo y manera de administrar la republica real, qual le deue seguir el q̄ es rey justo y bueno. Antes dexando el gobierno real, el vno d' ellos establescio el estado popular, y el otro introduxo el gobierno de tyranno. Y assy por esta ocasion auiendo entráboos seguido en su gobernacion cótrarios exéplos, à la fin cayeron en vnos mismos incóuenientes. Por q̄ es necessario, q̄ los q̄ estan puestos en estado real, es necesario q̄ ante todas cosas procuren con grãd diligencia de cóseruar su mismo reyno. Consta pues q̄ el reyno por dos vias puede ser conseruado. La vna no haziédo en el cosa q̄ sea fuera de razon ni desconueniente. La otra haziendo todo lo q̄ sea fundado en razon y muy cóueniente. Por q̄ es verdad q̄ los q̄ de tal manera administran el reyno, q̄ apartandose d' el camino real d' estas dos reglas, figuieren los peligrosos senderos de qualquiera de sus extremos, caeran en dos grauissimos inconueniētes. Por q̄ queriendo cóseruar la dominacion real, si se leuanta mas alto de lo q̄ cóuiene facilmente trãformara su estado real en tyrannia. Por otra parte, si se abate mas de lo q̄ es necesario, perdiendo parte de la magestad q̄ justamēte se deue al q̄ es buen rey y justo principe, caera en vn incóueniente y vicio cótrario de la tyrannia, q̄ es menosprecio. Demanera que los q̄ quieren absolutamente mandar, siguiendo el ciego albedrio de su iuzio, y vsando de su poder absoluto, sin admitir el parecer ni iuzio de ninguno, y los otros q̄ quierē demasiadamente gratificar y acomodarse à los affectos de la multitud vulgar, perdiendo parte de la magestad real que à su estado pertenece, estos tales estan puestos en dos extremos viciosos, y assi necessariamente caeran en cótrarios y graues incóuenientes. Por q̄ el vno sera menospreciado de los suyos por ser remisso. Segund la regla verdadera, q̄ la demasiada familiaridad y cóuersacion acarrea menosprecio: y el otro caera en el odio y offension de su pueblo por ser tyranno, cóforme à la regla vsada y muy cierta, que no ay cosa violenta, que pueda ser durable ny perpetua. Demanera que no pueden ser durables estos estados,



por que entrambos se apartan d' el medio & moderacion, que es necessaria. Aunque es verdad, que el vn vicio tiene mayor color de virtud, & parece que viene de humanidad, de benignidad & de clemencia. Pero el otro es mas odioso & claramente procede de ambicion, de arrogancia y de soberuia. De fuerte que lo que haze los imperios durables es la moderacion, la verdad & la clemencia, que son virtudes puestas por la orden de natura en el medio d' estos dos viciosos extremos. Pues tocante à los casos aduersos que à entrambos principes acontecieron en el perpetuo discurso de su gobernacion & estado, si con justo titulo no deuen ser imputados à la vsada costumbre de la fortuna, sino con mayor razon notados & estimados de sus naturales inclinaciones y costumbres, & de las perturbaciones de sus animos, juzgamos claramente, q' los hechos feos, que entrambos cometierõ, mouidos por el grãd impeto de su animo, & encendidos por la indignacion y furor despertada en sus coraçones a defora, el vno contra su hermano y el otro contra su hijo, ninguno deue procurar de escusarlos ni defenderlos. Por que son obras injustas & dignas de reprehension muy grande. Bien es verdad, que el principio y origen que los mouio à yra, haze mas libre de culpa al que tuuo mas justa occasion de indignarse. Pues que auiendo en su animo resceuido mayor herida, parece que tiene menor culpa en auerse apartado de la virtud. Aunque el varon fuerte & constante por ningund caso ni aduersidad que le venga deue torcer vn punto d' el camino de la virtud y justicia, en el qual deue siempre permanecer firme & seguro. Quanto à Romulo, pues q' nos consta claramete que estaua muy ocupado en consultar sobre los hechos pertenescientes al estado comun & prouecho de la republica que ordenaua, quando acõtescio el triste caso d' el hermano, pienso q' ninguno juzgarà, q' a defora entonces le vino en pensamiento de cometer tal hecho. Mas quãto à Theseo las perturbaciones d' el animo, de las quales muy pocos hombres mortales pudieron escapar, el amor, la sospecha, la calumnia de la muger

*Exẽplo perfecto de moderacion es en los tiempos presentes nuestro Cesar.*

tancia en este caso el furor y alteracion de Romulo, no pudo contenerse dentro de los limites de palabras & reprehensiones, sino llego hasta poner por obra vn hecho injusto & de mal exemplo. Mas la yra de Theseo solaméte se röpío en las palabras, maldiziendo y echando lexos de si al mancebo, el qual parece que despues vfo de tolerable fortuna. Demanera pue en este hecho ninguno ay que no de à Theseo la ventaja y loor de mayor moderaciõ que à Romulo. Dexando pues estos crimines odiosos, quanto à las otras virtudes y hechos notables, consta por entero que el hecho de Romulo fue admirable y digno de admiraciõ muy grande, ver que los principios que tuuo fuerõ tan pequeños para las obras q̄ hizo, y q̄ de fundamentos tan abatidos procedieron despues obras tan importâtes. Eran tenidos al principio por sieruos, y por hijos de vaqueros, y aun estando en aquel estado, antes q̄ vuiessen cobrado su propia libertad, pusierõ en libertad casi à todos los Latinos. Por este hecho tan señalado alcançaron en vn mismo tiempo la gloria & loor de renõbres gloriosísimos. Fuerõ llamados de todos los pueblos castigadores de sus enemigos, vëgadores de sus aliados, reys de las gentes, fundadores de nueuas ciudades. No restauradores de las que eran ya edificadas, como Theseo, que congregando en vno muchos lugares, de todos hizo vna ciudad nobilísimas, destruyendo otras muchas, las quales aun hasta sus tiempos tenian los nombres de sus antiguos reys y principes. Romulo hizo tambien esto mismo, no al principio, en los suyos, sino despues de fundada su ciudad en sus enemigos, à los quales despues de vencidos los hizo venir à poblar la ciudad de Roma, abatiendo & asolando sus propias ciudades. Pero al principio no mudo ny renouo la ciudad que antes estaua edificada, ni se trabajo en aumentarla. Mas antes sin tener ninguna ciudad, el mismo trabajo en edificarla toda de nueuo desde sus primeros fundamentos. Por su industria y trabajo hizo vna nueua patria, gano & establescio nueuo Reyno, aumento su generacion, adquirio mugeres con quien se casassen sus ciu-



dadanos, hizo alianças y amistades con muchas naciones. Para los que estauan desterrados fuera de sus tierras, y no tenían asiento cierto donde hiziesen su morada, se mostro siempre muy clemente y misericordioso. A todos los tales que querian viuir en su ciudad, de su propia voluntad comunicaua con ellos el derecho y libertades de sus ciudadanos, dauales lugar donde morassen, y manera como pudiesen viuir honestaméte. Bien es verdad, que no dio la muerte à los ladrones y malhechores, ni mato à los salteadores de caminos: Pero sojuzgo por fuerça de armas muchas naciones, gano y sujeto muchos pueblos y ciudades, y triumpho con gloriosa victoria de muchos reys, principes y capitanes. La muerte de Remo no tiene autor cierto, ni se pudo saber à la clara por cuyas manos vuisse sido muerto. Muchas personas fueron acusadas d' este crimé las quales se escusaron acusando à otros. Es notorio q' Romulo guardo à su madre, y la hizo libre d' el peligro de la vida manifesto en que estaua. Tambiē su propio ahuelo Numitor, que ignominiosaméte era echado fuera d' el reyno, y estaua puesto en seruidumbre indigna de su merecimiento, por mano de Romulo fue restituydo en el throno real de Eneas, que por derecho de legitima sucesion le pertenescia. Hizo le tambien de su propia voluntad muchos seruicios y beneficios, y nunca en bueno ni en malo, ni aun contra su voluntad le hizo defferuicio ni daño. Mas la negligencia de Thefeo de poner en oluido la vela de lanao que su padre le auia dado por señal de su venida en saluo, por cuya occasion el mismo se dio la muerte, pareceme tan grande, que aunque el con sus manos no le dio la muerte, à grand pena podremos librarle de crimen de parricidio, aunque vsemos de luenga defension en presencia de juezes remissos y no muy rigurosos. Conosciendo esto mismo vn hombre sabio entre los Athenienses (como es cosa muy difficultosa el officio de defender à otros en causa no muy justa) fingio, q' quando Egeo el padre de Thefo, supo como venia ya cerca de la ciudad la naue de su hijo, mouido de grãd alteracion (como

(como fuele acontescer en los casos repentinos) se fue con grand presteza corriendo à la fortaleza, por ver si venia su hijo en saluo, lo qual pensaua conoscer por la vela que para este efeto le auia dado, el qual como yua con tanta priesa re sualo y cayo despeñado de la torre, hallándose sin otra compañía de gente que pudiesse ayudarle, como si quisiera yr camino d' el mar solo y sin yr acompañado de sus criados. Pues tocante à los arrebatos de las mugeres, para dezir la verdad los arrebatamientos de Theseo carecen de honesta escufacion & defenfa. Lo primero por q̄ arrebatò muchas y cometio este crimen muchas vezes, pues que es notorio, que arrebatò à Ariadna, à Antiope, y à otra Trezenia llamada Anaxa, y sobre todas estas, quando era ya de crecida edad, arrebatò tambien à Helena, q̄ à la fazon era niña, y no de edad para ser casada, auiendo el ya passado el tiempo y fazon conueniente para legitimo matrimonio. Allende d' esto, es digno de mayor culpa Theseo, porque la causa d' estos arrebatos, no fue verdadera necesidad, como la de Romulo. Pues que es verdad que las hijas de los Trezenios, ni de los Lacedemonios, ni de las Amazonas, no eran conueniètes para auer en ellas generacion real, que sucediesse en el reyno, ni dignas que fuesen preferidas en Athenas à las Erechthidas y à las Cecropidas, que erã de sangre real muy antiguas, descendiètes de los fundadores de Athenas. Y asy estos hechos de Theseo dan sospecha de auer sido acomedidos, o, por hazer injuria à otros, o, por causa de algund deleite particular desordenado y deshonesto. Demanera que en estos casos feos no puede ni deue ser de ningund bueno escufado. Romulo en este caso fue mas moderado, d' el qual se dize expressamente, q̄ de ochocientas mugeres Sabinas, o, pocas menos que tomaron, compelidos de necesidad extrema, como dicho es, no solamente no las tomo el todas para sy, pero aun fue contento con sola Brisila, & todas las otras distribuyo entre sus ciudadanos, cóforme à la virtud y dignidad de cada vno. Allende d' esto fue tanta la honrra que los Romanos hizieron à su mugeres, y el amor



y liberalidad que con ellas usaron, q̄ con los beneficios que andando el tiempo les hizieron, no solamente doraron la injuria pasada, pero aun fue occasion de vna obra excellentissima y muy prouechosa à entrābas republicas en la confederacion y aliança que los dos pueblos despues por causa de las mugeres los vnos con los otros hizieron. D' esta manera se juntaron en vno entrambos pueblos, de cuya firme aliança y cōfederacion procedio despues la origen y fuente de la beneuolencia grande que se siguió entr' ellos, y de la potencia y acrescentamiento de entrambos. Pues tocante à las leys q̄ ordeno Romulo sobre los matrimonios, quanto fuero llenas de verguença, de honestidad, de amistad y de constancia, el mismo tiempo da d' ello manifesto testimonio. Porq̄ se halla por experiencia, que por docientos y treinta años enteros despues que Romulo establecio las leys de los matrimonios, no vuo hōbre que desechase à su muger, ni vuo muger que se apartase de la compañía de su marido. Y assy como entre los Griegos, que fueron hombres de grand experiēcia y de excelente doctrina sobre las otras naciones; se halla puesto por memoria quien fue el primero que tuuo osadia y atreuimiento de matar à su padre, y quien puso mano en su propia madre: assy tanbiē entre los Romanos es cosa muy notoria que Seruilio Spurio fue el primero que hizo diuorcio con su muger por causa que ella era esteril. En todo este tiempo tan luengo la verdad y la experiencia dan manifesto testimonio de las obras que en el sucedieron. Porque à causa d' estos matrimonios Romanos el reyno fue commun de entrambos Reys, y la republica fue acrecentada con copiosa generacion de personas muy señaladas: que despues florecierō en obras muy claras con grand prouecho de su patria & glorioso renombre de su propia fama. Pues de los casamientos de Theseo ninguna amistad ni confederacion con personas de valor redūdo à los Athenienses. Sino antes se siguieron à esta causa enemistades, muertes de muchos de sus ciudadanos, y à la fin, perdidos los Aphidnas, fuero vencidos de sus enemigos,

gos, y esperando de ellos merced y misericordia, y tambien implorando el fauor de los Dioses, à grand pena pudieron euitar los grandes y excefiuos males q̄ los Troyanos padescieron por causa de Alexandro. La madre de Theseo no solamente se vio en grandes peligros, pero aun siendo desamparada de el hijo, passaron por ella tantas angustias y desastres, quantas de Hecuba muger de Priamo se cuenta. Si ya no queremos dezir, que lo que se escriue de su prisiõ y desdichas es vano y fingido. Que si esto es vano, necessariamente muchas otras cosas seran tambien fingidas, que son tenidas de graues autores por muy verdaderas. Sobre todo lo que dicho es, lo que se cuenta de la Deidad y honores diuinos de entrambos es por estremo differente lo vno de lo otro. Porque Romulo por expreso fauor y notables señales de los Dioses fue guardado. Pero el oraculo, que fue denunciado à Egeo, que en tierra estrangera no tuuiesse conocimiento de muger, parece que declara Theseo auer sido contra la voluntad de los Dioses engendrado.

§ 3.





## L Y C V R G O



ELycurgo autor de las leys de los Lacedemonios muy pocas cosas ciertas se hallã puestas por escritura, q̄ las podemos cõtar por muy ciertas y darles entero y firme credito. Es verdad que el linaje de Lycurgo, sus viajes & peregrinaciones, el discurso de su vida, su muerte, y el estudio y vigilancia grande q̄ tuuo en mudar la republica Spartana, & en establecer las leis q̄ dexo puestas por obra entre los Lacedemonios, dierõ ocasion y argumento à muchos y graues autores d'escruir sobrello varios y diuersos volumines & historias, la mayor parte de las quales, ò por negligencia de los hõbres, ò por la injuria de luengos tiẽpos perecieron, y no sin daño grande de los estudios & gobernacion presente son quitadas de nuestra vista y memoria. De manera q̄ assi como los mareantes, quando se hallã en medio de la tẽpestad d'el mar, engolfados en el alto y tẽpestuoso pielago con su nao q̄ es cõbatida de las alteradas y furiosas ondas, hasta q̄ es quebrantada y hecha pedaços, despues de passada la tormẽta, anda à buscar las tablas y à cobrar algo de las cosas p̄didas, por restaurar alguna parte d'el daño passado: de la misma manera nos acontece al presente en esta falta de autores, que en la tormenta de gẽtes barbaras y en la negligencia de muchos siglos, como en vn mar de ignorãcia y descuydo perescierõ, q̄ al presente cobrando vn poco de serenidad y bonança el estudio de las sciẽcias andamos à buscar los pedaços, q̄ pueden hallarse de los autores antiguos, recobrãdo algunas reliquias, como tablas q̄ se cobrã de vn grauissimo naufragio.

Por q̄ es de tanta importãcia la historia d'este illustre varon q̄ al presente començamos, q̄ si pudiessimos representarla naturalmente sacãdo al viuo el retrato de sus propias colores, feria vn exẽplo de virtud muy notable, de cuiã imi

L Y C V R G O.

tacion redundaria grãd puecho para muchas naciones. Pero en tãta pobreza de autores haremos lo q̄ nos permitten los tiẽpos, facando en limpio lo q̄ en los autores presentes hallaremos, y lo q̄ con buenas cõjecturas pudiere ser juzgado. Y hallamonos tan pobres, ò por mejor dezir mẽdicos de testimonios ciertos de los hechos antiguos, q̄ en la obra presente nos serian muy necessarios, que no nos consta claramente cierta sentençia y numero de los tiempos en que florecio este varon señalado.

*D. el tiempo  
en que fue  
Lycurgo.*

Ay algunos q̄ afirman auer viuido Lycurgo en los tiempos de Iphito, y q̄ establescio con el las fiestas Olympiacas. Entre los q̄ son d' esta opinion se cuenta Aristoteles philoſofo, el qual lo faca por cõjectura, guiado por vna tabla hecha de piedra redonda, q̄ se halla en los juegos Olympicos, y vsan d' ella los q̄ en estos mismos juegos se exercitan. Por q̄ en esta piedra estaua esculpido el nõbre de Lycurgo, & era de todos los q̄ le veyan cõ grand veneraciõ mirado y cõseruado. Eratosthenes y Apollodoro son de cõtraria opinion, y haziendo cuenta de los años q̄ reinaron en Sparta sus successores, muestran claramẽte q̄ Lycurgo fue muchos años mas antiguo q̄ la primera Olympiada, y q̄ viuido harto tiempo antes q̄ estas Olympiadas fueſſen establescidas. Timeo parece q̄ quiere afirmar, q̄ vuo dos Lycurgos, entrãbos Spartanos, pero no en vn mismo tiẽpo, & q̄ entrãbos fueron señalados varones, y hizierõ cosas muy notables, y q̄ los escritores por enſalçar mas su gloria attribuiẽ à cada vno los hechos d' entrãbos, por cuiã ocasiõ se aumẽte la fama y buena opinion q̄ de su virtud entre los hõbres se tiene. Dize tambiẽ el mismo Timeo, q̄ este nuestro Lycurgo, cuiã vida al presente escriuimos, fue el mas antiguo, & q̄ florecio en los tiempos d' el poeta Homero. Algunos tambiẽ afirman q̄ vio à Homero, y tuuo familiaridad y cõuerſacion cõ este noble poeta, encendido por la excelẽcia de su diuina poesia, y mouido por su singular doçtrina. Tambiẽ Xenophonte da testimonio de la antiguedad d' este varon, afirmando auer sido en los tiempos de los Heraclides. Por q̄ es notorio q̄ aun los postre-



postreros q̄ reinaron en Sparta descendia de la generacion y linaje de Hercules. Y este autor parece q̄ entiende por este nombre de Heraclidas, no à qualesquiera de los descendientes de Hercules, sino à los primeros q̄ luego despues d'el florecieron. Pues aunq̄ cõ error tan manifesto ande vn poco vacilando y disuariano en este caso la fee de la historia, trabajaremos con grand diligencia de seguir à los autores mas probados, & siguiendo los argumetos mas euidetes, y dando mayor credito à los testigos mas celebrados podremos todo el estudio q̄ fuere posible en sacar en limpio la verdad de la historia, recontando por estenso en lugares cõuenientes, lo q̄ d'este notable varõ hallaremos puesto por memoria. Quanto à los tiẽpos en q̄ viuió, y d' el linaje donde descendia no podremos dar entera certinidad, asì por ser varias las opiniones de los autores, como por ser el caso de no muy grand importacia. Lo q̄ con attẽta meditacion de animo han denotar los prudetes lectores, para sacar de la historia el fruto grãde q̄ en ella se p̄pone, es los dichos y hechos illustres d' estos Señalados varones, y la notable virtud cõ q̄ sobre los otros se señalarõ, para q̄ en ella se mirẽ los hõbres q̄ son de animo noble y sublime, como en vn espejo clarissimo, q̄ representa muy al viuo sacados los mas illustres y excelentes exẽplos de todas virtudes, q̄ por luengos tiẽpos en el mũdo florecieron. Pues quanto à su linaje, notorio es, q̄ descendia de nobilissima familia de reyes, aunq̄ los autores son differetes en recõtar por orden toda la linea de sus progenitores. Simonides poeta dize, q̄ Lycurgo no fue hijo de Eunomo, como otros piensan, sino de Prytanis, aunq̄ la mayor parte de los autores afirman, que Lycurgo y Eunomo, no procedian d' esta generaciõ, pero dizẽ, que de Patrocloy Aristodemo nascio Soo, de Soo vino Eurytion, d'el qual nascio Prytanis. D' este Prytanis descendio Eunomo, de Eunomo Polydectes de la primera muger, & Lycurgo, que fue mas joven, de la segunda, q̄ fue llamada Dionassa. Pues si queremos seguir la orden que escriue Eutyichidas, recontando su genealogia, hallaremos que cuenta à Lycurgo el sexto despues de Patrocloy & el vndecimo despues de

Hercules. Entre los predecesores de Lycurgo, Soo fue mui illustre y celebrado durante el tiempo de cuyo imperio los Spartanos pusieró debajo de su yugo y seruidúbre, à los Helotas, y vsurpádo vna parte de las possesiones de las gentes de Arcadia, aumentaron có ellas los terminos de su señorio.

Dizefe tambien q̄ este Soo haziendo vn poco antes la guerra contra los Clitorios, vinieron algunas vezes à verse en estrecho y peligro cada vna de las partes, como suele ser vario y muy durable el fauor de la fortuna en todos negocios humanos generalmente: pero muy en particular en los casos de la guerra, en los quales no puede ser que aya siempre prosperos successos, como la experiéncia ordinaria lo declara, y lo afirman en sus escrituras muy valerosos y dichosos capitanes. Assy le acótescio à Soo en esta guerra q̄ tenia contra los Clitorios, en la qual algunas vezes lleuaua de vencida à sus enemigos, y otras vezes tornando la fortuna su rueda, era d' ellos apremiado y puesto en estrecho. Acontescio pues durãte esta variedad de fortuna, que Soo fue cercado de sus enemigos los Clitorios en vn lugar estrecho y peligroso, y alléde d' esto feco y harto dificultoso. Viose en tanto estrecho por causa de la dificultad d' el lugar, y de la fuerza de sus aduersarios, q̄ fue forçado à tomar con ellos concierto de paz, con tal condicion y pleytesia, que les dexaria la tierra q̄ les auia ganado por fuerza de armas, si beuiesen primero el y los suyos de l' agua de la primera fuente. Fueron contentos los aduersarios d' este acuerdo, y confirmadas las pleitesias con juramento d' entrambas partes, Soo congrego à los suyos, y en presencia de todos prometio de dar el reyno al q̄ no beuiesse de l' agua de la fuéte. Assy fue, q̄ beuieron todos los q̄ con el se hallaró, y no se halló persona q̄ dexasse de beber, por causa de la sequedad grãde q̄ auia padescido al tiempo q̄ estauã cercados. Pero despues q̄ vuieron todos beuido el mismo Soo en presencia de los enemigos se llego à la fuéte, y se lauo con l' agua d' ella, pero no beuio gota. Y d' esta manera el mismo quedo con el reyno y con las tierras conforme à las pleytesias hechas, porque

*Cesar en sus  
cómentarios.*



no todos beuieron. D' esta manera Soo fue libre de los enemigos, y quedo señor de todas las pössesiones y señorios.

Pero no obstãte este hecho de Soo y otros mas notables que hizo, no porefo fue vsurpado de su nombre el apellido de su familia, sino de su hijo Eurytion, cuyos descendientes fueron llamados por sobrenombre los Eurytionidas. Porque segũd parece este Eurytion fue el primero, que disminuyo y abatio demasiadamente el estado y magnificencia de la potestad real. Y aunq̃ la tyrannia siempre fue odiosa y aborrescida de los buenos, como estado violento q̃ no puede ser perpetuo, este rey cayo en vicio cõtrario de demasido abatimiento, no teniendo respeto de conseruar en su dignidad y grado la autoridad y magnificencia que à todos los buenos reys por ley de natura se deue.

La causa d' esta remision tan grande puede auer sido, por ganar con beneficios los animos d' el pueblo, y gratificando en todo à la multitud robar d' esta manera los corazones de sus subditos. Aunq̃ con mas justo titulo se puede juzgar auer procedido de falta d' es fuerco, de poca prudencia y de sobrada cobardia. Que sucedio d' este hecho? o, que utilidad pudo redundar al Rey, o, al Reyno de tan grande abatimiento? No ay persona por cierto tan ignorante, que no pueda de suyo juzgarlo, aunq̃ ignore la experiencia que se siguió d' este hecho. El atreuimiento ciego y desenfrenado de la gēte vulgar, que es como las hezes y el mas infimo grado de los pies d' este cuerpo y harmonia cõpuesta de toda la republica, quiẽ ay q̃ le ignore? Ignorole por cierto Eurytion con daño grauisimo suyo y de sus descendientes y de todo su estado. Porq̃ d' esta manera fuesse castigado cõ la graue pena que merecia tan sobrado abatimiento. Como el pueblo conofcio la negligencia y descuydo de su principe, luego començo à vsar de su acostumbrado officio. Menospreciaua la propia persona d' el Rey, visto que se disimulauan los delitos sin ser punidos, y de dia en dia cobraua mayor ofadia y atreuimiento para todo genero de furiosa audacia. Este daño vino despues sobre muchos

que sin auerle merecido fueron forçados à sufrirle. Por que los reys q̄ despues d' este Eurycion en el gobierno d' el reyno succedieron, queriêdo vsar de su legitimo imperio y potestad, hallaron el pueblo tan cõtumaz y rebelde, q̄ ni ellos podian regir à sus subditos, ni los subditos sufriã por ninguna via ser gobernados. Demanera q̄ se auia tanto aumentando y confirmado cõ el vso de luengo tiempo l' audacia d' el pueblo, quanto la dignidad y potestad real, por su negligencia y abatamiento se auia disminuido. Vino la cosa à tal estado, q̄ quãdo los reys quisieron vsar de violentos remedios para recobrar su dignidad, y castigar los delitos d' el pueblo, faltaronles fuerças para poner por obra lo que para este efecto les parescia ser necessario. De fuerte q̄ por esta ocasion aborrescidos los reys, cobraua de dia en dia mayor fuerça y osadia el dissoluto & obstinado pueblo, cometianse grãdes insultos, no eran punidos los delitos, eran aborrescidos los reys, no teniã fuerças ni autoridad los ministros de justicia, y à la fin llego la dissolucion à tal estado, q̄ desde el reyno de Eurycion, hasta los tiempos de Lycurgo, q̄ passarõ muchos años, todo el reyno de Sparta biuio sin leys de honesta disciplina, sin orden ni gobierno de buena politia, sin temor de Dios ni de los hombres. Tan grande es el daño q̄ viene sobre todo vn reyno por causa de vn rey negligête, y tan dificultosamente pueden ser desarraigados los vicios d' el pueblo, quando vna vez han perdido la verguêça los hombres, y cobrado fuerças para perseuerar en sus maldades.

Es por cierto este vn exemplo muy notable, q̄ haze verdadera la regla que en otro lugar escriuimos, que para que los imperios sean durables & en ellos florescan todos estudios de virtud y de doctrina, es necessario que los gobernadores vsen de tal moderacion, que ni sean aborrescidos d' el pueblo por causa de su tyrannia, ni menospreciados por su demasiada negligencia. Pues que consta claramente que de lo vno y de lo otro redundan sobre los mismos gobernadores, & sobre todo el cuerpo de la republica muy graues inconuenientes. Como la razon y propiedad de la justicia lo declara



declara; & lo confirman infinitos exemplos.

Es al fiel de vna valança semejante el reyno, à la vna parte *Compara-*  
 de la qual se pone la justicia, la moderacion, la clemencia, *cion.*  
 las leys honestas, la liberalidad y todas las otras virtudes q̄ à  
 cada vno que quiere ser buen rey son pertenescientes. De la  
 otra parte se pone el amor d' el pueblo para cō su principe,  
 el temor de ofender su derecha justicia, la obediencia de las  
 justas leys, la prōptitud de animo para seruirle, y todos los  
 otros officios y seruicios q̄ son obligados de vsar los inferio  
 res para cō sus superiores. Estando pues el peso de entrābas  
 valanças d' esta manera por ygual cātidad bien cōpassado,  
 q̄da siēpre el fiel derecho; y es el imperio y gobernaciō per-  
 durable. Pero faltando de la vna parte ò de la otra, el cōtra-  
 peso d' estas virtudes, q̄ es necessario, luego se inclina la va-  
 lança, y la vna parte ò la otra, y muchas vezes entrābas ne-  
 cessariamente son confundidas y destruydas. Por q̄ se daña  
 esta excelente virtud, y madre de todas las otras virtudes q̄  
 es la Iusticia, la qual para que sea Iusticia, es necessario que  
 como vn fiel este siempre derecha, sin torcer à ninguna par-  
 te de los otros dos vicios, en medio de los quales esta pue-  
 sta. Por que inclinandose à qualquiera de los dos extremos  
 viciosos, luego se sigue su destruicion & perdimiento, co-  
 mo claramente se puede conoscer por la experiencia de to-  
 das las obras humanas, & por la cōseruacion, ò perdimien-  
 to de infinitos reynos y estados, que por voluntad y orden  
 de la prouidencia diuina principalmente, y despues por la  
 guarda, ò menosprecio d' estas virtudes fueron conserua-  
 dos, ò destruidos.

Las historias estan llenas de exēplos notables y de grand  
 admiracion, que cōfirman esta doctrina: y el exemplo pre-  
 sente de la negligencia d' estos reys & de la dissolucion d' el  
 pueblo dan manifesto testimonio de los grauissimos da-  
 ños que à esta causa padescio por luengos tiempos el reyno  
 Spartano, hasta la venida & gobernacion de Lycurgo, que  
 fuscedio en el reyno despues de la muerte de su padre, el  
 qual murio por vn caso defaistrado. Por q̄ en ninguna parte

## L Y C U R G O.

ni en ninguna coyuntura falté exemplos de las grauíssimas miserias & afflictiones à que son subjectas todas las creaturas humanas. Demanera que hallandose à caso el padre de Lycurgo presente, donde ciertos hombres se cõbatian por causa de bien liuiano interesse, llegose à ellos por despartir los, los quales como estauan encendidos en su pelea, ò que por indignacion de ser estoruados, ò que por ignorãcia, no falto alguno entr' ellos, que tomando vn cuchillo de vn tabernero, se le metio por el cuerpo, & d' esta herida murio luego el rey, dexando por heredero d' el reyno à su hijo Polydecto, que era el mayor, à quiẽ de derecho le pertenecia. Poco tiempo despues acontecio, que murio tambien este mismo Polydecto, & segund la opinion de todo el reyno luego se auia de seguir en la gobernacion Lycurgo, a quien por legitima succession le tocaua. Y asì fue, q̄ aunque contra su voluntad quiso tomar à su cargo el gobierno de tan dificultosa policia, por no faltar à lo que por ley de natura era obligado, quiso poner mano en aquel hecho, por que no quedasse el reyno huertano y desamparado. Offrescianse en esta gobernacion infinitas dificultades. Por que las gentes estauan obstinadas, en su maldad, el reyno destruido por falta de leys, & facilmente se le trasluzia que sin manifesto fauor diuino & sin admirable destreza no podia ser puesta en orden republica tan desordenada. Como el ingenio de Lycurgo era philosophico & muy dado al estudio de las letras, que requiere grand descanso & reposo, temia de entrar en este mar de tormentas d' el desenfrenado vulgo, la gobernacion de cuyos desconcertados impetos siempre todos los hõbres sabios aborrecieron. Aunque conforme à la sentencia de Platon, los que tienẽ conocimiento de las graues cargas & dificultades que trae consigo la gobernacion politica, & à esta causa huyen d' ellas, y no quieren meterse en cargos ni officios publicos, son mas suficientes para administrar estos negocios, y los tales deuen ser para ellos casi por fuerça arrebatados, pues que de su gobernacion se espera muy mayor prouecho para toda

la re-



la republica que de los juizios de los otros ignorantes y temerarios. Como vemos por experiencia que la administracion de los sabios & moderados varones siempre fue saludable para su republica, aunque ellos padescieron grandes dificultades.

Escrive Eschines, que quando se hallaua libre de las con- *Eschines.*  
sultaciones publicas, y salia vn poco à tomar aere fuera d' el pueblo, le parecia salir de la boca de vna rabiosa perra, que con sus dientes le tenia siempre preso & le hazia cruelissimas llagas, cuyo dolor le penetraua hasta las entrañas. Es porcierto esta vna imagen y semejança digna de muy grãd consideracion, que de solos aquellos puede ser sentida y entendida, que en la administracion de los tales negocios fueron sabios y prudentes gobernadores. Entre los quales cõ justo titulo podemos contar por vno de los principales à nuestro Lycurgo. Por que cõtra su voluntad tomo à su cargo la gobernaciõ d' el reyno, y despues sintio en ella mayores llagas que la rabiosa perra hizo en las carnes de Eschines. Y lo q̃ sobre todo deue ser en mucho estimado, de vna confusion tan grande & licencia tan desenfrenada q̃ auia por todo el reyno de Sparta, supo hazer vn tal gobierno, q̃ tuuiesse forma de republica, reduziendo à todos sus subditos à la obediencia de justas leys, & gobernandolos con honesta disciplina. Demanera pues, que muerto el hermano Polydecto, fue forçado Lycurgo contra su voluntad de tomar à su cargo el gobierno d' el reyno. Era muy amado & querido de todos, & le obedescian de mas prompta voluntad que à ninguno de los passados, por que la opinion de su doctrina & moderacion era tan grande, que ninguno osaua contradezirle. Reynaua pues en Lacedemonia Lycurgo, como solo & verdadero rey, a quien todos obedescian, antes que supiesse, que la muger de su hermano auia quedado preñada. Pero quando fue certificado, que de su hermano se esperaua generacion, salio en publico Lycurgo, & en *Moderaciõ de Lycurgo.*  
presencia de los grãdes d' el reyno dixo, que el sabia como la muger de su hermano estaua preñada, & que si pariesse

hijo varon, à este pertenescia la dignidad real, & todo el gobierno d'el reyno, & que à este ellos deuián reconocer por su señor & rey natural, à quien de derecho pertenescia el reino, y no à otro ninguno. Pero que entretáto que el fuese de hedad para poder gobernarlos, por no dexar huerfana y desconsolada su republica, que el era contento de tomar à su cargo esta gobernacion, como lo auia coméçado, no como rey, sino como tutor d' el hijo de su hermano, que era rey legitimo. Pues los Lacedemonios à los que son tutores de los reys, antes que ellos sean de hedad, & gobiernan en su nóbre los negocios d'el reyno, llaman en su lengua Prodicos. Tal renombre quiso vsar de alli adelante Lycurgo, por no parecer tyranno ni traydor en vsurpar el titulo de rey, que de derecho no le pertenescia.

Estando pues todos con esperança d' el nuevo rey que auia de nacer, acontecio vn caso digno de memoria, para illustrar mas la excelente virtud de Lycurgo, & para declarar la maldad grãde, que en el coraçon de vna peruerfa muger se encierra. Esta muger de Polydecto, como se vio viuda & preñada, & como supo, que ya era declarado por rey su hijo, si fuese varon, & considerando por otra parte la autoridad de Lycurgo, que ya estaua puesto en la gobernacion d' el reyno, pareciole que por el discurso d'estos negocios se disminuía su estado, & se le cortaua la occasion de gozar de sus deshonestos deleytes, vinole en su pensamiento vna maldad abominable, de matar en su vientre la criatura, y cañandose con Lycurgo, quedar d'esta manera reyna & señora d'el reyno. Fue tan grande el atreuimiento d' esta muger, & tan desenfrenada su maldad, que no solamente oso concebir en su animo vn hecho tan abominable, pero aun rompiendo el freno de la honestidad y de la verguença tuvo osadia de descubrir este supensamiento, por auer ayuda de otros para poner en effeto vna traiciõ & homicidio tan grande. Y quando el diablo ha sojuzgado vna vez los animos de las personas, persuadiendolas à poner por obra tan abominables maldades, al tiempo que las hã de acometer,

ciega-



ciegales los sentidos, permitiendolo así la justicia diuina, para que cayendo de vn error en otro sean estorvados sus deseos, como le aconteció à esta mala hembra. Por que determinando de descubrir esta deliberación, que tenia pensada, quiso descubrirla solamente à Lycurgo, esperando que movido con la ambicion y deseo de reynar, le daria ayuda para hazer lo que queria, como sea verdad, que no pudiera comunicar este hecho con persona que mas le fuera en el contraria. Pero no considerò la peruerfa & ciega muger, que la virtud de Lycurgo era tan grande & tan conocida & tan probada que por ninguna via consentiria en semejante maldad contra su propia sangre, & contra todo el reyno. Pero no obstante esto, la mala muger mando llamar secretamente à Lycurgo, & comunico con el todo el caso, como le tenia pensado. Quedo attonito Lycurgo en oyr maldad tan grande, qual nunca pensara pudiera caer en coraçon de creatura humana, mucho menos en el animo de su hermana. Entonces le pareció à Lycurgo verdadera la sentencia qu' el poeta Euripides generalmente escriue de las mugeres malas, diciendo, qu' en verdad es vna cosa muy espantable ver las alteradas ondas d'el mar, quando haze tormenta, & que es escosa muy acelerada la corriente de vn rio caudaloso, quando va muy arrebatado, y que es grande el impeto d' el fuego, quando esta con desapoderadas llamas ardiendo, & que es cosa muy rezia la pobreza & todos los otros males, que suelen venir sobre todo el genero humano, pero q' entre todas estas cosas no ay ninguna tan intolerable ni tan desordenada como la maldad de vna muger mala, cuia malicia ni puede ponerse por escritura, ni ser por ningunas palabras declarada. Pero dixo esto Euripides en su tiempo, & pensolo en aquella coyuntura Lycurgo de las mugeres malas, sin tocar en el honor de las buenas, cuya virtud se muestra muchas vezes tan encumbrada que merecen illustre corona de gloria, y son dechado de virtud para los hombres. Demanera que assy como las malas son dignas de reprehension, de la misma manera las buenas me-

*Euripides.*

recen ser tenidas en grand estima, y no es razon q̄ sean fraudadas de su deuida gloria. Aunque la maldad d' esta muger fue tan grande, q̄ para siempre merece ser vituperada. Por q̄ quãto en ella fue puede ser tenida por homicida de su p̄pio hijo, y traidora contra todo el reyno. Pero la misericordia diuina, q̄ por causa de vna creatura mala no p̄mitte tan graues daños en todo vn reyno, puso tambiẽ remedio en la miseria presente. Por que Lycurgo, luego q̄ oyo el dañado penfamiento d' esta muger, aborrescio en su animo su maldad, pero disimulo su intencion, por euitar el daño grande que por otra via à toda la republica venir pudiera. Ninguna cosa de las que la muger dezia reprehendia Lycurgo de palabras, aunque las abominaua todas en su animo. Antes le mostraua buen semblante, & aprobaua su consejo. Diciendo le con buenas palabras ser obra muy señalada la que auia pensado, pero que le parescia para este effeto no ser necesarios ningunos hechizos, para hazer la mal parir, de los quales podria redundar no solamente la muerte de la creatura, como ella pensaua, sino tambien grauissimo daño de su propio cuerpo. Pero que le parescia que en aquel hecho deuia vsar de singular diligencia, y que al tiempo de su parto se lo hiziesse à el saber el primero, para que el diesse ordẽ en como se pudiesse poner por obra lo que mas cùplia para todas partes. D' esta manera con buenas razones entre tuuo à la muger sin permitir la hazer ningund maleficio, la qual dando credito à las palabras de Lycurgo, penso tener ya cierto en la mano lo que auia imaginado. Venido pues el tiempo d' el parto, Lycurgo mando à ciertas mugeres de quien el se fiaua, que fuessen à ella & con grand diligencia la guardassen. Mandoles mas, que si la muger pariesse hija hembra, que la diessen à las mugeres para que fuesse criada, pero que si pariesse hijo varon, q̄ se le lleuassen à el derechamente donde quiera que estuuiesse, sin tener respeto ni al lugar, ni al negocio en que se hallasse ocupado. Acontescio pues, que à la fazon que el auia ordenado vn conuite & estaua cenando con los principes d' el Reyno, la



no, la muger pario vn hijo varon, el qual como estaua ordenado, fue luego llevado à Lycurgo, & quando los criados le vinieron à dezir, que el niño era nascido, mando que sin detenimiento se le traxessen en su presencia, el qual, como fue traydo, tomándole el en sus braços, dizen que en presencia de todos le puso en medio de la mesa, & dixo estas palabras: O principes Spartanos, veis aqui à nuestro Rey, que al presente nos es nascido. Esto dicho, tomo al niño, & le assento en el throno real, & luego le puso por nombre Charilao. Por que todos los principes, que à la hora se hallaron con el presentes estauan muy alegres por el buen tratamiento que les hazia Lycurgo, & mouidos de admiracion grande en conofcer en el vna grandeza de animo, & vn exemplo de justicia tan insigne yno acostumbrado. D' esta manera pues reynò Lycurgo en Sparta ocho meses enteros. Pero aunque de su propia voluntad auia querido dexar el estado y el ditado de Rey, era tan grande su virtud & su prudencia que era de todos los que auia en el Reyno, assy buenos como malos, muy querido & amado. Alcanço tambien por este hecho tanta gracia en todo el pueblo, que de su propia voluntad venian todos los ciudadanos à obedescerle, & se deleytauan en poner por obra lo que el mandaua, mas encendidos por su virtud en conofcerle por principe tan clemente & justo, que mouidos por su autoridad & potècia, en reconofcerle por tutor d' el Rey, y gobernador absoluto de todo el reyno de cuya volũtad y albedrio colgaua todo el gobierno de la republica. Demanera q̄ lo q̄ los otros Reys passados no pudieron vsando de su grauedad y seuera justicia, q̄ era poner en ordẽ gẽte tã desordenada, Lycurgo sin buscarlo, lo alcãçaua por sola su beneuolècia. Porq̄ en todos los negocios humanos vemos ser mas p̄speros y bien fortunados los q̄ son gobernados por amor y beneuolècia, q̄ los q̄ son tratados por rigor y violècia. Gobernaua pues Lycurgo los negocios d' el reino administrãdo recta justicia, con grand loor de todos los buenos, y maior p̄uecho d' el estado publico. Pero la for

*Exemplo de magnanimidad & de justicia.*

*La incōstan-  
cia de la for-  
tuna.*

tuna enemiga d'el biē comun, vsando de su acostumbrada variedad è inconstancia, no permitio, que este felicissimo curso de gobernacion fuesse luengo tiempo prospero ny durable. Es esta vna diosa que tiene absoluto mando y poder sobre todos los hombres, de su natural inclinacion inuidiosa, ciega, y tambien inconstante, como lo declarā muy por entero las caydas de potētissimos principes, que estando en la cumbre de la felicidad humana collocados, dedonde parescia no poder ser abajados, en vn momento fueron abatidos & deshechos, como si fueran los mas infimos de los mortales. Llenas estan las historias de semejātes exemplos, y en las tragedias que escriuieron hōbres muy sabios, se vey como en vn espejo clarissimo pintada al viuuo la imagen de toda la triste y grāde miseria humana, como ninguna cosa permanece en vn mismo estado, & aquella vemos mas abatida, que parescia estar mas confirmada. Casi lo mismo acontecio en esta gobernacion de Lycurgo, que procediendo tan prosperamēte el curso de su administracion contra la vsada costumbre de los reys passados, no faltaron algunos malos, que moudos de inuidia cōtra el, quisieron quitarle d'el grado de la gobernacion en que estaua puesto, por auer la licencia passada, & estoruar tan grande beneficio como de su virtud & moderacion redundaua en todo el cuerpo de la republica. No solamente se mouieron estos malos por la inuidia que d' el tenian, pero como veyan ser mancebo de poca hedad, y mas reuerenciado y acatado de todo el reyno que el mismo rey, y que todos los reys passados, por que no podian reprehender publicamente su virtud, que era muy probada & loada de todo el pueblo, procurauan en secreto de hazerle algund daño. Los autores d' esta maldad eran los parientes & familiares de la madre d'el Rey, por que les parescia ser menospreciada de Lycurgo, ignorando por ventura la maldad que esta mala hembra tenia pensada, la qual pusiera por obra, si con la prudencia & bondad de Lycurgo, no fuera estoruada, por cuya ocasion, no podia tener con ella familiaridad, ni ha-



## L Y C V R G O.

*La incōstancia de la fortuna.* tuna enemiga d'el bié comun, vsando de su acostumbrada variedad è inconstancia, no permitio, que este felicissimo curso de gobernacion fuesse luengo tiempo prospero ny durable. Es esta vna diosa que tiene absoluto mando y poder sobre todos los hombres, de su natural inclinacion inuidiosa, ciega, y tambien inconstante, como lo declarã muy por entero las caydas de potētissimos principes, que estando en la cumbre de la felicidad humana collocados, dedonde parescia no poder ser abajados, en vn momento fueron abatidos & deshechos, como si fueran los mas infimos de los mortales. Llenas estan las historias de semejãtes exemplos, y en las tragedias que escriuieron hōbres muy sabios, se vey como en vn espejo clarissimo pintada al viuo la imagen de toda la triste y grãde miseria humana, como ninguna cosa permanece en vn mismo estado, & aquella vemos mas abatida, que parescia estar mas confirmada. Casi lo mismo acontecio en esta gobernacion de Lycurgo, que procediendo tan prosperamēte el curso de su administracion contra la vsada costumbre de los reys passados, no faltaron algunos malos, que mouidos de inuidia cōtra el, quisieron quitarle d'el grado de la gobernacion en que estaua puesto, por auer la licencia passada, & estoruar tan grande beneficio como de su virtud & moderacion redundaua en todo el cuerpo de la republica. No solamente se mouieron estos malos por la inuidia que d' el tenian, pero como veyan ser mancebo de poca hedad, y mas reuerenciado y acatado de todo el reyno que el mismo rey, y que todos los reys passados, por que no podian reprehender publicamente su virtud, que era muy probada & loada de todo el pueblo, procurauan en secreto de hazerle algund daño. Los autores d' esta maldad eran los parientes & familiares de la madre d'el Rey, por que les parescia ser menospreciada de Lycurgo, ignorando por ventura la maldad que esta mala hembra tenia pensada, la qual pusiera por obra, si con la prudencia & bondad de Lycurgo, no fuera estoruada, por cuya ocasion, no podia tener con ella familiaridad, ni ha-

ni hazer la honrra que por ser muger de su hermano y madre d' el Rey su sobrino le fuera con justo titulo deuida, si el la fuera tal, qual por estas mismas causas era obligada. Sobre todos los que defendian à la muger, y perseguian à Lycurgo era el hermano d' ella Leonidas, el qual despues de auer hablado en presencia de muchos injuriosamente contra Lycurgo con demasiado atreuimiento y osadia, dixo que el sabia bien por cosa muy cierta q' Lycurgo seria Rey de los Spartanos. Quiso Leonidas con esta falsa calumnia grauar à Lycurgo de inuidia, y mouer contra el los animos de los principales d' el pueblo, como si el procurara por alguna traicion de ocupar el Reyno, el qual de su propia voluntad en presencia de todos notoriamente auia dexado. Seguiasse tambien d' esta calúnia otro inconueniente muy grande, que si à caso durante la encendida llama d' estas calumnias, o, por ordenacion diuina, o, por otro qualquier caso humano aconteciesse al rey alguna cosa aduersa, luego pensarian los hombres que Lycurgo era el autor, & que era venida aquella aduersidad por causa de sus encubiertas conspiraciones. Tambien la muger esparzia tales rumores de Lycurgo por el pueblo, por aumentar el odio, que sus amigos & familiares contra el tenian, oluidandose d' el beneficio que d' el auia resceuido, & de la moderacion que auia vsado. Pero es costumbre no menos vsada que digna de grand reprehension & castigo entre los hombres, recompensar el beneficio resceuido con maleficio, dando mal por bien, & vsando de ingratitude que es vn vicio abominable. Aunque ny poresto no deuen mouerse los animos nobles, ny debilitarse los coraçones generosos, sino perpetuar con animo fuerte y constante su ordinario curso de virtud, sin tener respeto à la ingratitude de las gentes. Pues que es obra enteramente real & sobre las otras humanas muy excelente & magnifica, hazer honestas obras, & oyr por ellas malas palabras. Y es cosa notoria que faltando entre los hombres humanos la suficiente recompensa, que merecen los muy señalados y honestos trabajos



de los buenos, tanto con mayores dones d' el cielo seran re compensados de la liberal mano diuina. Con esta opinion Lycurgo determino de menospreciar los falsos rumores vulgares, confiando en la pureza de su limpia consciencia, pero toda via, como hombre sabio & prudente, quiso euitar los inconuenientes que podrian seguirse, por no dar ocasion à que se encédiesse mas el fuego comèçado. Temiendo pues los secretos tratos que podrian emprender los calumniadores, acordo de acortar les los passos con su ausencia, y por esta via cerrar la boca de todos los aduersarios, queriendo de su propia volúntad dexar el gobierno que tenia, y gastar el tiempo peregrinando por diuersas regiones, hasta que su sobrino Charilao fuesse de crecida hedad para gobernar su reyno, & tuuiesse hijo heredero, que despues d' el suscediesse en la gobernacion de todo el estado. D' esta peregrinacion & viaje, pensaua facar dos prouechos muy grandes. El primero quitar la sospecha presente, & dar al tiempo lugar, que de fuyo curasse sin otra medicina los dañados animos de sus calúniadores. El segundo cobrar prudencia & doctrina, communicando con hombres sabios, & considerando las costumbres & leys de varias regiones, para que eligiendo despues lo que mejor le pareciesse, procurasse con mayor destreza & prudencia mudar el estado de su reino Spartano, & establecer vna tal forma de republica, que fuesse justa & durable. Por que como sea verdad, que la experiencia es madre de la sciencia, & conste claramente q' la vna ni la otra no puede ser alcançada sin grandes trabajos & luengo tiempo, por ser la vna dificultosa, la otra peligrosa, & entrambas muy delicadas, pero muy mas prouechosas para todos estados de hóbres, determino Lycurgo de ponerse à todo lo que venir le pudiesse por alcanzar estos thesoros diuinos, que sin comparacion ninguna son de mayor valor, que todas las riquezas & possessions humanas.

*La peregrinacion de Lycurgo.* Con esta intencion pues se partio Lycurgo por mar, & nauego lo primero hasta el reyno de Creta donde determino

mino de poner en effeto su destinado propósito. Tuuo muy particular conuersacion con las personas mas señaladas, que à la fazon con mayor gloria, sciencia y doctrina en todo el reyno florecian. Visito todas las ciudades & republicas de aquella isla, aprendio sus leys & estatutos, considero sus costumbres & manera de viuir. Todo lo que en la administracion de aquel reyno hallo digno de loor, puso por memoria en sus commentarios, para llevarlo consigo & aprouecharse de lo que fuese mas conueniente en la reformatiõ de su republica, la qual esperaua poner en effeto, luego que tornasse à su patria. Porque como persona de grand virtud, & mouida por inspiracion diuina para esta obra tan memorable de reduzir à buen concierto & regimiento de honestas leys su patria, que hasta entonces auia estado muy desordenada, nunca se apartaua de su animo este pensamiento, & estando ausente peregrinando por diuersas regiones, tenia siempre delante de sus ojos presente su patria, para cuyo prouecho, como buen ciudadano, trabajaua. Demanera que no contento Lycurgo de notar por memoria todo lo que le podria aprouechar para la reformatiõ de su patria, por no perder ninguna occasiõ en que pudieffe hazer algũd prouecho à sus ciudadanos, determino de embiar luego de alli à Sparta, vn hombre muy señalado en sciencia y doctrina, que hallo en Creta. Este hombre tenia por nombre Thales, el qual era tenido en Creta por hombre muy sabio & exercitado en la sciencia de leys & gobernacion politica. Allende de esto era singular poeta, & muy diestro en escriuir versos & canciones Lyricos. Por causa d' estas virtudes era tenido en grand estimacion en el reyno de Creta. Pero no obstante esto auendo cobrado muy estrecha amicicia con Lycurgo & siendo vencido de su virtud, tuuo por bien de obedescerle en aquello que le mandaua, por emplear tambien donde sabia ser necessaria su doctrina. La intencion de Lycurgo en embiar à Sparta este señalado varon fue por despertar entre los suyos con su presencia el estudio de las letras,



por las quales pensaua, q̄ si en ellas se exercitassen sus ciudadanos, de suyo holgarian de ser reformados & subjectos à leys honestas. Allende d' esto, so color de la poesia de que principalmente hazia profession Thales, queria que sembrasse en su republica preceptos de bien biuir en los versos que escriuiesse. Por que la poesia, q̄e es la misma sciencia de la musica diuinissima dada à los hombres por expresse & muy excelente don d' el cielo, para loar la grandeza & liberalidad de aquella soberana Deidad, q̄ es dadora liberalissima de dones tan diuinos, & tambien para ablandar los animos de los hōbres & reduzirlos al conoscimiento de la razon de que son dotados, y para hazerlos capaces de tan singulares beneficios diuinos. De manera q̄ conosciendo Licurgo el ingenio d' este varō, quiso que no solamēte fuesse poeta, sino tambien casi autor de honesta disciplina, y entre los Spartanos mesclasse muchas justas leys cō la dulçura de sus versos. Por q̄ como sabia quanta era la rudeza y austeridad de su gente, juzgaua, como hombre sabio, que con esta suauidad de canciones seriã mas facilmete ablandados sus animos, & reducidos à la moderacion que el desseaua, que si se les propusiesse las leys desnudas con el parecer, & semblante de su seuera justicia. Pues que las medicinas templadas con algund tanto de miel, ò con otra cosa dulce, pierden parte de su natural amargor, y no son tan difficultosas de tomar al cuerpo que esta enfermo. De la misma manera pues quiso hazer Licurgo en el caso presente, que usando el officio de prudente medico, no quiso administrar al principio violentas medicinas al cuerpo de su republica, que estaua enfermo, sino dulçes & blandas, para ganar d' esta manera poco à poco los animos de los hombres, sin los quales era todo su trabajo perdido: & la experiencia declara en este caso, que el fundamento que hizieren los principes sobre los animos de sus subditos inclinados en su fauor & seruicio sera firme & durable, y por el contrario, perecera muy presto & se caera todo el edificio que hizieren solamente sobre los cuerpos, como fundamentos debiles y muy

*Prudencia  
de Licurgo.*

y muy flacos, faltandoles los apoyos de la buena & prompta voluntad de los animos. Guiado pues Lycurgo por la prudencia de su ingenio, no quiso trabajar en valde, sino gobernar el negocio por manera que aprouechase, & que poco à poco usando de arte & de ingeniosa industria pudiesse en effeto enteramente y con toda perfici6n la obra que pretendia. Para este effeto les embio à Thales, para que con su sciencia & arte musica preparase los animos de los Spartanos, para que pudiesen despues admitir con mayor facilidad las leys de Lycurgo. Por que es verdad que los versos d' este varon no eran llenos de vanidades, como los de los otros poetas, sino sembrados de grauissimas sentencias que adornauan con singular gracia & ornamento sus escrituras, & eran como vnas oraciones graues y persuasibles, que con la dulçura & suauidad de los versos, & con la grauedad de las sentencias que en ellos se contenian mouian & persuadian los animos de los h6bres à usar entre si de amistad, de suauidad & de concordia. De manera que en este caso, ni el de seño de Lycurgo fue vano, ni tanpoco la morada de Thales en Sparta era ociosa, ni carecia de grand prouecho. Despues que Lycurgo vuo conosciendo todas las costumbres & las leys d' el reyno de Creta, & visitado todos sus pueblos determino de passarse de alli en Asia. Tanpoco esta deliberacion de Lycurgo carece de mysterio. Por que estas dos regiones son entre si diuersissimas y muy diferentes assi en las calidades de la tierra, como en las costumbres de los hombres. Por que los de Creta eran hombres acostumbrados à muy poco & grossero mantenimiento, eran pobres, y contentauanse con lo que podian auer con su pobreza, para la sustentacion de su vida, no abundantemente, ni de cosas delicadas, sino estrechamente, & de cosas austeras, quanto bastaua à sustentar con grand dificultad la vida de los hombres. Por el contrario los de Asia, & principalmente los que morauan en aquella parte de Grecia, que es llamada la prouincia de Ionia, como viuian en vna region fertilissima & riquissima, llena de todos los bienes y rique-

*Pobreza de los Creteses.*

*Riqueza de los Asianos.*



L Y C V R G O.

zas q̄ puede producir la naturaleza humana, y esto en grãd copia y abundancia, viuian en grandes deleytes, y los beneficios q̄ la tierra les produzia ellos los aumentauã con su industria y doçtrina, asì en hazer muy grãdes y sumptuosos edificios, como en viuir muy delicadamente, vsando en todas las partes muchos deleites y passatiépos, por entero cõtrarios de la vida de los Crètenses. Queriédo pues Lycurgo conofcer enteramente la prouincia de Ionia, como auia conofcido el reino de Creta, quiso partirse para Asia, para conofcer por la experiéncia la grand differencia q̄ auia entre la vna tierra pobre y la otra rica, entre las vnas gètes grosseras y otras ingeniosas, entre las vnas costúbres y manera de viuir aspera, escafa y apretada, y las otras costúbres y vida suaues, copiosas y abundantes. Imitãdo por este hecho el exemplo de los buenos medicos, q̄ para conofcer mejor las calidades y cõplisiones de los cuerpos humanos, no contentos con oyr, o, facar por cõjectura la differéncia q̄ ay d' el cuerpo sano al enfermo, sino queriendo dar credito à la vista de sus ojos, y llegar à la experiéncia propia, cõfieré entre si el vn cuerpo cõ el otro, para q̄ despues de bien conofcida la calidad & affectos de cada vno, pueda facar ciertos auisos para dar la salud al cuerpo enfermo, y cõseruar en su buena dispuçion al sano: De la misma manera le pareçcio à Lycurgo q̄ deuia de hazer en esta peregrinaciõ q̄ ordenaua, no cõfiandose de las cosas que auia oydo dezir à otros, ni de las q̄ auia leído en los libros de las propiedades y costúbres de diuersos reynos, q̄ estan puestos & situados muy lexos d' el lugar donde somos nascidos, sino queriédo cõ su propio trabajo llegar à la experiencia de las cosas y dar mas entera fee à sus ojos q̄ à sus oydos, quiso ver estas luengas y tan diuersas regiones, no solaméte para cõparar entre si las diferentes calidades q̄ auia en las vnas de las otras, sino principalmente por elegir entre todas las cosas, q̄ hallase en todas partes dignas de loor, las q̄ fueßen mas excelentes, para cobrar la salud perdida d' el cuerpo enfermo de su republica, y para cõseruarla despues de cobrada. Por q̄ es verdad, q̄ no es menos necessa-

necessaria esta diligencia para el buen gobierno de las republicas, q̄ para la salud de los cuerpos. Llegado pues en Asia Lycurgo, en la prouincia de Ionia hallo & leyo la primera vez aquella nobilissima obra de la poesia de Homero, la qual estaua cõseruada con tan grand veneracion y diligẽcia como si fuerã algunas reliquias diuinas, en casa de los hijos de Creophilo. Alli pues vsando de su claro juicio Lycurgo en la lectiõ d' este clarissimo poeta, facilmente pudo colegir la alteza & dignidad grande d' esta obra, en la qual no solamente se cõtienen inuenciones poeticas, aunq̄ ingeniosissimas, como lo piensa el ignorãte vulgo de la gente, pero esta en ella representada vna imagen perfectissima cõ viuas colores exprimida de vna republica biẽ ordenada, cõ tan admirable sciencia y destreza, quãta en ninguno de los philosophos antiguos se halla, y cõ vna propiedad y perficion de cada cosa q̄ en esta obra se trata inimitable. En la cõsideracion d' esta obra gasto mucho tiẽpo Lycurgo, de la qual, como lector atento y de buẽ juicio, facilmente pudo juzgar, q̄ se cõtengan en ella thesoros de sciencia y doctrina mayores, de los q̄ pensaua pudieran encerrarse en coraçon de hõbre humano, los quales, solos los claros juizios los conosciẽ y los entiendẽ y los estimã por ornãmẽtos diuinos d' el animo, pero los abatidos y ciegos ingenios, q̄ figuẽ las cosas carnales y caducas d' el cuerpo, ni los entiendẽ, ni se curan d' ellos, y lo q̄ peor es, los menospreciã. Mouerse deurian los tales ciegos ignorãtes con los juizios y estimacion de clarissimos varones, no solamente de hõbres de letras, q̄ fuele loar su profesion, sino de grãdes principes y señores, q̄ siempre tuuierõ esta obra por diuina. Dizese de Alexandro Magno, q̄ auiendo distribuido los despojos q̄ auia ganado d' el rey de Persia riquissimos y de grãd valor, que entre las otras cosas preciosissimas, q̄ en este despojo se hallarõ, le llevaron à presentear vn cofre de oro maciço lleno de piedras preciosas engastadas en el mismo cofre por artificio maravilloso. Alexandro holgo mucho de ver vn presente tan precioso, & estando los grãdes de su reyno en su presencia echando jui-



L Y C V R G O.

zio para que cosa seria bueno aquel cofre, adeuinãdo vnos para vno y otros para otro, respondió el mismo Alexãdro: Este sera bueno para guardar la poesia de Homero, denotando este gloriosissimo principe, q̄ aunq̄ su principal profesion era tratar las armas, no porello dexaua de tener conocimiento y amor con las letras y con los libros de grand doctrina, entre los quales ponia en el primer grado à Homero. Exemplo dexo notable este principe de su doctrina, y juicio illustre de la estimaciõ en q̄ deue ser tenido este autor excelentissimo. Pues nuestro Lycurgo, no solamẽte fue contento con leer toda su obra, sino teniendose por dicho solo primero en auer topado vn libro de tan singular doctrina, despues le escriuió todo de su mano, y le lleuó cõsigo para vsar de sus preceptos & auisos en el gobierno de su republica, diziẽdo q̄ aquel thesoro estimaua en mas que si en Grecia viera hallado todas las riquezas y deleytes humanos. Por que estos son dañosos y percederos, q̄ fueren acarrear muchas vezes la indignaciõ diuina, y ser causa d'el perdimiento y destruyciõ de muchas ciudades. Pero la doctrina es vn ornamento d'el animo diuinissimo y eterno, q̄ no solamente gobierna el curso de la vida humana prosperamente, pero tambiẽ, como ella no es subjecta à corrupcion ninguna, guia las animas sanctas hasta el cielo, donde tambien las haze mas gloriosas & bienauenturadas.

*Loor de la  
poesia & de  
como fue re-  
suscitada.*

Començauase ya à sonar entre los Griegos vna pequeña fama de versos, & andauan por diuersos lugares esparzidos ciertos pedaços de poesias de diuersos autores, las quales eran de muy pocos posseidas en aquellos tiempos, y de muchos menos entendidas. Por q̄ en aquella hedad ni estauan tan adelgazadas las sciẽcias liberales, ni puestas en tãta perfeccion, qual despues cobrarõ en el tiempo, en q̄ por esta causa principalmente florecio con grand gloria la ciudad de Athenas, de la qual redundaron las fuentes muy copiosas y perenales de toda la doctrina de Philosophia, que anda oy esparzida por el mundo, y cõ increíble suauidad y eloquencia riegan y recrean los animos de los q̄ en este estudio fan-  
tissimo

Etissimo se exercitan. Tanpoco era entonces conofcida ny vñada entre los hombres la poesia, por que ignorauan las fuentes donde manaua, y no auia gustado este don diuino de la musica dedonde ella descendia. Pero assy como despues andando el tiempo, las otras artes, que eran tambien ignoradas de los hombres, quando despertó la prouidencia diuina ingenios excellentissimos en Grecia, expressamente producidos para este effeto por el bien de los mortales, cobraron fazon, & fueron desde sus principios halladas y casi puestas en perfection: de la misma manera l' arte musica & la sciencia de poesia, despues que fue vn poco gustada su dulçura & suauidad, de los que en el circulo de las sciencias liberales consumian la vida, para cuya perfection & cumplimiento esta sciencia es muy necessaria, no faltaron ingenios nobilissimos entre los Griegos, q' se dieron tanto à ella, que quedando ellos presos de su amor diuino la pusieron en la cumbre de su excelencia y nobleza, como las obras d' estos altos ingenios, que el dia de oy vemos con grand admiracion delante de nuestros ojos presentes, dan d' ello manifesto testimonio, & hazen afrenta grandissima assy à nuestra negligencia, como à la flaqueza y baxeza de nuestro ingenio. Dizese que Lycurgo fue el primero, ò à lo menos vno de los primeros que començaron à ilustrar el estudio y dignidad de la poesia, y que en este exercicio puso mucho trabajo, que fue despues para toda la republica muy provechoso, no tanto por lo que el en esta sciencia alcanço (aunq' en ella fue señalado) ni por la perficion que cobró la misma arte poetica con su estudio y diligencia (aunque es cierto que sus escrituras en verso fueron mas illustres, que ningunas de los otros, q' antes d' el en su tiempo escriuieron) sino por que estando puesto su exemplo en lugar tan illustre y eminente, imitaron luego su estudio infinitos otros mancebos ingeniosissimos, en los quales se començo muy de veras y aun cobró vn honesto grado el estudio de la poesia. Demanera que siempre es verdadera, y por tal fue confirmada en Lycurgo la sentencia vulgar, que los exemplos



de los principes manan por toda la republica, & son luego imitados de sus subditos, pues que es verdad que qual es la persona d'el principe, tal es el gobierno de su pueblo.

*Agamemno  
fue buen rey  
& fuerte  
guerrero.*

Escriue Homero d'el rey Agamēnon, q̄ era buen rey y valeroso guerrero. Atribuyole el poeta dos titulos como diestro artifice, los mas illustres, y excelētes q̄ pueden quadrar à vn rey, en los quales esta cóprehendida la summa perfection de toda la gobernació humana. Quando le atribuye titulo de buen rey, hazele adornado de todas sciēcias y virtudes q̄ son necessarias para la gobernacion politica, hallandose en paz y reposo la republica, de las quales, como de vn dechado perfectissimo sacã sus subditos primas labores cõ q̄ gobiernan honestamēte su vida, de cuyo ordenado curso y buena gobernacion redunda grãd gloria al mismo rey, & no menor prouecho à toda la republica. Quãdo le llama valeroso guerrero, atribuiete conoscimiento y experiēcia de la disciplina militar, cõ todas las otras virtudes d' el animo, como son prudēcia y esfuerço, q̄ para ella son necessarias, la qual sciēcia no es menos necessaria para cóseruar en paz la republica, & para guardar seguros à los subditos, & tomar vengança de las injurias q̄ otros les hazen, q̄ lo es la otra disciplina y gobernacion politica, quieta y reposada. Hallanse muy pocas vezes estas dos tã illustres virtudes, q̄ cóprehenden en si todas las otras, en sola vna p̄sona. Por q̄ la natura q̄ pduze liberalmēte todo lo q̄ debaxo d' el cielo se encierra, pocas vezes en luēgos siglos produzio personas, q̄ de tanta excelencia juntamēte las dotasse, y con grãd razon deue ser tenida por vna cosa diuina y milagrosa entre los hombres, quando florece algūd principe, que à lo menos en la vna d' estas gobernaciones se muestra señalado. Quanto pues Lycurgo valiera en la disciplina militar, si se ofrecierã ocasiones importantes donde mostrara su esfuerço y grãdeza de animo, pudieramos enteramēte juzgarlo. A lo menos consta q̄ en la gobernació politica se mostro señaladissimo, y q̄ hizo grãd vëtaja à todos sus predecessores. De lo qual dã claro testimonio su prudencia natural, sus estudios y singular doctrina, y sus trabajos y peregrinaciones. Tanbiē es notorio

rio q̄ tuuo particular cuidado de saber y de enseñar à los suyos todo lo q̄ era necessario para administrar cō destreza y esfuerço los negocios de la guerra, por no criar à los suyos en ocio y deleytes d'el cuerpo, como si fuerã mugeres, sino acostūbrarlos à tratar las armas, para q̄ en este exercicio se hallassen diestros todas las vezes q̄ tuuiesse necesidad de su ayuda la republica. D' esto dan entera fee, asì las personas con quien conuerso, como las leys q̄ despues establescio en todo el reino Spartano. Por q̄ dizen los Egypcios, q̄ de Asia Lycurgo passo en Egipto, y cōuerso con los sabios hōbres q̄ alli auia. Dizen tambiē, q̄ marauillandose de la sciencia de pelear q̄ vsauan en la guerra los Egypcios, muy differēte de las otras naciones, le cōtento mucho, y quiso q̄ de la misma vsasen despues sus Spartanos, y q̄ distribuiēdo en sus ciertos lugares d' el pueblo ordenadamēte à todos los oficiales de todas suertes de officios, hizo d' esta manera, q̄ la ciudad de Sparta, fuesse muy limpia y biē cōcertada. Lo q̄ cuentan los Egypcios d' esta peregrinacion de Lycurgo, y lo q̄ hizo y aprendio en su reino, lo mismo tambien escriuieron algunos autores Griegos cuias historias son tenidas por verdaderas. Pero q̄ Lycurgo aya llegado hasta los desiertos de Affrica, y caminando por Lybia y por Hyberia, llegò tambien hasta la India, donde tuuo cōuersacion con los Gymnosophistas, sino es Aristocrates Spartano hijo de Hipparcho, no se halla otra p̄sona q̄ lo aya puesto por escritura. Por q̄ asì como en todas las otras cosas humanas, tambiē en la peregrinaciō se requiere grand juizio y prudēcia. Y pues consta q̄ todos los hombres prudentes quieren ver diuersas tierras & conocer varias costumbres de hombres para hazerse mas sabios & aprouechar despues con su experiencia & doctrina en el officio & vocacion en q̄ despues fueren legitimamente puestos. Para que d' esta manera sean los trabajos y sciencia de los buenos ciudadanos muy prouechosos, asì para el gobierno de todo el curso de su vida, como tambien para el prouecho & gloria de su republica. Imitando en esto la prudencia de Lycurgo, que no quiso gastar toda la vida peregrinando por todas las partidas d' el mundo, lo

*El intēto de  
Lycurgo.*



qual ni el pudiera hazer sin grandissima molestia y trabajo de su persona, ni despues de hecho le sobrara tiépo para poner por obra lo q̄ auia aprendido, aprouechando con ello à otras personas, sino proponiédolo en su animo vn cierto fin, para cumplimiéto d'el qual endereçasse todas sus obras, como blanco cierto, donde encarasse sus tiros, despues en tierras estrañas aprender costumbres de hóbres tanto, quanto sea necessario para poner por obra y cóseguir este fin deseado. Visto pues q̄ en la republica Spartana auia vna cófusión tan grande, y vna licencia y defuerguenço de gentes tan desordenado q̄ era necesario algund diestro y excelente maestro, q̄ pudiesse la mano en el remedio de tantos males, propuso Lycurgo en su pensamiento este fin, de salir à luz con vna tan señalada empresa. Y aunq̄ el por su doçtrina y gracia pudiera poner por obra esto que deseaua, con mayor ventaja q̄ ninguno de los reys passados: toda via no cófiándose enteramente de su saber ny experiencia, por no errar en vn negocio tan importante, quiso ver diuersas tierras, conoçer varias costumbres, cóuersar có sabias personas, & notar muchas formas de republicas, para elegir de todas vna, ò por mejor dezir, de las cosas mas notables y dignas de loor, q̄ en cada vna se hallassen, formar y estableçer en su tierra vna republica, q̄ hiziesse à las otras grand ventaja. Para este efeto no quiso galtar demasiado tiépo contemplando, por q̄ despues no le faltasse, para poner por obra lo q̄ auia bien considerado. Y asì quando le pareçcio q̄ auia alcançado suficiente noticia, para hazer lo q̄ deseaua determino de tornarse à su tierra, principalmente auiendo entendido por nueuas muy ciertas q̄ los Lacedemonios estauan muy tristes & con grand dolor por causa de su ausencia, & muchas vezes le embiauan embaxadores supplicandole, que tuuiesse por bien de tornar à su patria, por que todos querian con su prudencia & mansedúbre ser gobernados, y no sufrir el imperio y mando de otra persona, haziendole tambien saber, q̄ los reys q̄ despues de su partida auian quedado en la gobernacion d'el estado publico, solamente tenian el

nombre y dignidad de reys, pero en las obras y prudéncia digna de principes, ni eran reys, ni hazian ventaja ninguna à los mas infimos de los hóbres vulgares. Hallo por experiecia en esta coyuntura Lycurgo, q̄ à sus gentes Spartanas les auia acontecido lo mismo q̄ suele acontecer à otros muchos hombres ignorantes y sin juizio, q̄ teniendo la virtud presente delante de sus ojos, ni la conofcen ni se curã d'ella, antes la defechan y la menofprecian: pero quando es quitada de su prefencia entonces comiençan à conofcer lo q̄ han perdido, y aun à llorar por lo q̄ muchas vezes no puede fer recobrado. D' esta manera los Lacedemonios quando eran gobernados por el juizio y moderacion de Lycurgo, no conofcieron lo q̄ tenian, pero despues de su partida, quãdo le vieron aufente començarõ à sentir lo mucho q̄ ellos y todo el reyno auian perdido. Por q̄ los q̄ despues quedaron en el gobierno de la republica, ni sabiã regirlos, ni ellos querian obedescerles. Mas en Lycurgo auia hallado por experiecia vn ingenio de emperador y caudillo nobilifimo y prudentifimo, adornado de vna fuauidad y gracia, con q̄ podia ganar las volûtades de los hombres, y hazer mejores à todos los q̄ con el cõuerfaffen. A esta causa, le embiauan fiépre personas ciertas, y le rogauan tuuiefse por bié de tornar à su patria, & tomar cargo d' el gobierno publico, como de antes le tenia, por q̄ por su juizio queriã todos fer gobernados, & no por el imperio y mando de otro ninguno. Pues los mismos reys y principes, q̄ tenian cargo d' el gobierno publico d' el reino, no menos deffeauã la prefencia de Lycurgo q̄ las gentes vulgares. Por q̄ ni ellos sabiã darse maña en administrar el cargo q̄ teniã, ni el pueblo queria obedescerlos, y teniãse por muy cierto q̄ si Lycurgo se hallasse p̄fente, podria con su prudéncia y gracia refrenar vn poco el defenfrenado brio d' el vulgo, cuyo atreuimiento era tan grande q̄ por cada cosa se leuãtaua cõtra sus mayores. Vencido pues Lycurgo con los ruegos p̄petuos d' el pueblo y de los gobernadores, y principalmente perfuadido d' el grand deffeo q̄ fiépre auia tenido d' el prouecho y reformation de su patria, por



L Y C V R G O.

cuya ocasion auia tanto tiépo trabajado, determino de tornar à los suyos para poner por obra, lo q̄ siépre auia desseado. Fue muy bien resceuido de todos con grād alegría y gozo de grādes y pequeños, q̄ se teniã por cierto, q̄ con la presencia d'este señalado varó les vendria tanbié la salud y prosperidad, q̄ al principio d'el esperauã, y despues có su ausencia les auia faltado. A esta fazon, considerando Lycurgo los animos de todas las gētes tan próptos, quãto nunca pensara pudiera esperarse, paresciole q̄ por ninguna fuerte deuia dexar passar aquella oportunidad tan grāde, en la qual se tenia por cierto podriã plantarse tales plātas de buenas leys, q̄ produziessen despues excelētes frutos de buen gobierno y reposo en toda su republica. Estando pues en esta consideracion occupado, vista la oportunidad presente, la calidad de las personas, la desenfrenada licencia de todo el pueblo, & la propiedad de las leys, q̄ eran necessarias, determino de poner luego mano en aquella obra, no ligeramente, emendando algunas cosas, y tolerando otras, esperando otra coyuntura, sino muy de veras acordò de mudar todo el estado de la republica, haziendo vna nueva y general reformation de todas leys y estatutos. Por que veyã claramente, que si de nuevo començasse à establecer algunas leys particulares, que seria perdido su trabajo, & no aprouecharian para quitar la raiz de los males que en lo intimo de la republica estauan arraigados. Quiso imitar en esto el exéplio de los medicos, que quando tomã entre manos algūd cuerpo muy enfermo, y lleno de malos humores, para darle la salud desseada, no son cótentos con darles alguna liuiana medicina, q̄ no aprouecharia de otro, sino de reboluer mas los humores, sin sacar ninguno fuera, pero estãdo el mal arraigado en las entrañas, administrã violentas medicinas, para sacar fuera todo el mal có sus raizes, y asì resoluiédo el cuerpo por entero y purgãdole de todos los humores passados, affigenle vn poco & abatenle, pero despues con el buē regimiento comiença de conbalescer, & poco à poco à cobrar las fuerças y sanidad perdida: De la misma manera pues quiso ha-

fo hazer al presente Lycurgo en la cura de su republica, que por todas partes estaua llena de vicios grauissimos, como el cuerpo enfermó de malos humores, que no le quiso aplicar medicinas dulces, las quales siruieran solamente para mas alterar su mal, & no para sanarla, sino determinó de poner remedios forçosos, que enteramente desarraigassen los males de todo el pueblo, & aunque quedasse el cuerpo de la republica algo atormentado, despues con el regimien to de buenas & honestas leys podria rehazerse, y cobrar el vigor entero & aumentar sus fuerças perpetuamente. Despues de cófirmada esta determinacion en el animo de Lycurgo, antes que pusiessse mano en la obra, quiso saber por entero el parecer & consejo d' el oraculo d' el Dios Apollo, por no hazer cosa contra la voluntad diuina, de la qual esperaua fauor & ayuda, para poner en effeto aquella obra tan ardua, que sin ella no podria ser dichosa y bienauenturada. Pues que es verdad que todas las obras humanas en que los hombres ponen mano, seran vanas y sin prouecho ninguno, sino son bendezidas con el fauor d' el cielo, y prosperadas cõ l' ayuda de la prouidécia diuina. Con esta intencion se partio Lycurgo para la jsla de Delphos, para tomar consejo con el oraculo de Apollo sobre lo q̄ deuia de hazer en aquel caso, y de la manera q̄ deuia gobernar aquella obra, q̄ tenia pensada. Llegado al templo, celebrou muy solenes sacrificios, y demandando la respuesta de lo q̄ preguntaua, lo donzella Pithias q̄ solia pronunciar los oraculos, quãdo era afflada d' el furor diuino, le pronuncio estas palahras. O glorioso principe, no dexes de poner por obra este negocio tan importante q̄ has determinado, teniendote por cierto q̄ tu y tus obras son muy gratas en el acatamiéto de los Dioses immortales, y q̄ por este hecho alcançaras tãta dignidad y gloria, q̄ con grand razón seras tenido mas por Dios q̄ por hombre entre todos aquellos que tuuieren entera noticia de la excelente virtud & dignidad de tus obras. Quedo atonito y muy consolado Lycurgo con las palabras d' este oraculo, por las quales se confirmo mas en su proposito,



& delibero de poner por obra su deseño lo mas presto que le fuesse posible. Despues celebros nuevos sacrificios, & demandando el successo que podria esperar de su republica, le fue respondido, que confiase en la bondad de Dios, q̄ sin falta le daria gracia de establecer y cõfirmar vna tal forma de republica, qual el la desseaua, que hiziesse v̄taja à todas las otras de su tiempo. Confirmado pues Lycurgo cõ estos oraculos, partiose luego para su tierra, donde cõ grand fiança delibero luego de poner la mano en la obra, sin detenimiento ninguno. Sobr̄ este hecho hablo con algunos de sus amigos secretamēte, cuyos animos hallo promptos, & aparejados para ayudarle en aquella obra en todo lo que pudiessen. Visto pues que el cielo & la tierra le fauorescia, & que las voluntades de los Dioses y de los hombres eran de su parte, congrego à los principales principes de todo el reyno, & les propuso el negocio que tenia pensado, rogandoles, que no les faltasse su fauor y ayuda, en aquel negocio d' el qual vendria grand prouecho asì à ellos, como à todo el reyno. Tanpoco en esta congregacion se hallo persona que les fuesse contraria, sino antes conosciendo el grand bien que se podria seguir de aquel hecho, todos se le ofrecieron por suyos, poniéndose en su mano, para que hiziesse à su voluntad d' ellos & de sus estados por el bien comun, que procuraua. Despues d' esto, auiendo ya tentado los animos de los que eran tenidos en estimacion & hallandolos prestos, llegado el tiempo en que auia de ser començada la obra, la noche antes llamo treynta principes los mas señalados, & mandoles, que para el dia siguiente al romper del alua todos juntos se hallassen armados en la plaça, para que con su vista se alegrassen & marauillassen las gentes, & tambien para poner espanto & temor, si vuiesse alguno entre las gentes vulgares que reclamasse, ò quisiessse fer cõtrario. Los nombres de los veynete d' estos principes mas illustres, Hermippo los escriue claramēte en su historia. Pero el que sobre todos los otros fue participante d' este hecho, y compañero perpetuo de Lycurgo en esta empresa tan notable, y que

y que le ayudo à establesçer las leys necessarias para esta republica, dizen que fue Artimedas hombre señalado & de grand juizio entre los Lacedemonios. Pues como fueron vistos estos treinta principes armados en la plaça, alterose el pueblo con admiracion grande de vna vista tan nueva y no pensada, no sabiendo la causa por que aquellos principes se atian armado. Durante pues esta alteracion y alboroto d' el pueblo, el rey Charilao, que ignoraua tãbien la causa de aquel mouimiento, pensando que se leuantaua contra el todo el pueblo, vuo grand miedo, y luego se acogio al templo de Minerua, donde pensaua estar mas seguro que en su propio palacio. Despues vinieron à el Lycurgo con otros grandes d' el reyno, que le declaró todo el negocio, como passaua, y lo que tenian determinado de hazer para el prouecho de su reyno y aumento de su estado. Por tanto que le supplicauan, tuuiesse por bien de salir con ellos, y ser su cabeça y caudillo, para que con su presencia y autoridad fuesse con mayor gloria y prouecho reformada su republica. Persuadido pues con estas palabras, y tomando el juramento à los suyos que le serian fieles y leales, à la fin salio fuera, y fue el primero y principal en todo este negocio. Era este Charilao vn rey, aunq̃ mancebo y de poca hedad, muy bueno, y lleno de gracia y mansedumbre, que à ninguno sabia dezir mala palabra, ni tanpoco hazer obra que diesse pesadumbre. A esta causa era de todos los de su reyno muy amado y querido. Y era tanta su dulçura y suauidad, que Archelao (el que auia reynado en su cõpañia todo el tiempo, q̃ auia estado ausente Lycurgo) quando veyã algunos mancebos, que celebrauan con grandes loores la virtud y moderacion de su rey, solia responderles: como puede ser q̃ Charilao no sea muy bueno, pues que no da molestia à persona d' el mudo, ni aun à los q̃ son malos? De manera, que se puede con razon dezir, q̃ la prudencia y gracia de Lycurgo, y la mansedumbre y moderacion de Charilao auia sido causa que se mudasse algund tanto el ingenio de aquella gente Spartana, que antes auia sido contumaz y rebelde, y enton



ces sufria con buen animo la reformation de toda la republica q̄ Lycurgo ordenaua. En este exemplo vemos por experiencia, q̄ son cō mayor prosperidad gobernados los imperios con amor y moderacion, q̄ con odio ni tyrānia. Por que lo vno atrae los animos de los hombres, & los subjecta poco à poco debajo d' el yugo de honesta disciplina: pero lo otro fuele fer causa de grandes alteraciones en la republica, de las quales se recrecen muchas vezes grauissimos daños assy à los principes, como à los subditos.

*Reformaciō  
de la republi  
ca de los La  
cedemonios.*

Començo pues Lycurgo en presencia d' el rey à poner la mano en la obra, & renouo muchas cosas, la primera & principal de las quales fue deshazer el magistrado que ha sta entonces auia tenido cargo de la gobernacion d' el pueblo, quitandoles todo el oficio, y haziendolos de hombres publicos, particulares. Por que assi como el primer grado para alcançar la sanidad, es conoscer la enfermedad de que esta malo el cuerpo doliente, & quitar las ocasiones de donde suelen engendrarse los malos humores: De la misma manera el primer escalon para llegar à la reformation, de buena disciplina, es conoscer dedonde vienen los daños à la republica, & quitar d' el gobierno à los gobernadores sospechosos, cōstituyendo en su lugar otros de mas probada fidelidad, & que mas rectamente que los passados administren justicia. Quitados estos gobernadores passados, parefciole ser cosa muy conueniente al estado publico, elegir entre las mas nobles & señaladas personas d' el pueblo algund numero de viejos ancianos, por cuyo iuzio & prudencia se gobernassen los mas importantes negocios de la republica. Iuzgaua en esto sabiamēte Lycurgo. Por que como sea verdad que en los viejos se halle generalmēte la prudencia, el maduro iuzio, la sciencia de muchas cosas, & la experiencia de muchos negocios, que en el luengo tiempo de su hedad han visto y considerado, la gobernacion de los tales fuele fer muy justa & prouechosa, no solamente por que pueden pronunciar sentencias mas justas, & dar consejos mas acertados, que los otros, que son de menor he-  
dad

dad y de menos experiencia, pero aun por que con su autoridad y presençia pueden muchas vezes apaciguar los alborotos de el pueblo mejor, que los mancebos con sus armas, y lo que es mas importante de todo en esta gobernación, por que pueden con su juicio y moderacion tener en peso la republica, sin permitir q̄ incline à vna parte ni à otra en vandos ni en parcialidades. En este caso es muy verdadera la sentençia de Platon, y conueniente à nuestro proposito. El qual dize, que quando se enfalça con demasiada soberuia el imperio y potencia de los reys, el mas excelente y saludable remedio, que para este mal tan grande puede hallarse, es en tal caso establecer el gobierno de ancianos y prudentes senadores, los quales si vna vez se mezclan con su administracion, & alcançan yguual potestad con su imperio, suelen ser causa con su moderacion & buen juicio de euitar muchos y muy graues peligros que podrian seguirse de la tyrannia & crueldad, & dan ocasion à que se hagan cosas de grand importancia, de las quales se figua la salud & reparo de toda la republica. Mouido pues por estas graues causas Lycurgo, quiso que los principales negocios fuesen administrados por el juicio de ciertos senadores, queriendo por el medio & prudencia de los tales tener puesto vn freno à las partes que podrian ser mas eminentes en la republica, con el qual siendo refrenadas no pudieffen alçarse à mayores, haziendo nuevos vandos, & perturbando la forma de gobernacion que ordenaua. Consideraua Lycurgo con claro juicio, que el estado de su republica estaua casi en dos partes diuiso, de cada vna de las quales, ò por ventura de entrambas, se podria seguir daño muy grande y aun destruccion de todo el estado publico, si contempo no pudiesse remedio en este graue inconueniente. Por vna parte se inclinaua el estado à la parte de los Reys, que luego se transformaua en soberuia & tyrannia, por la otra se llegaua al gobierno popular, que quando cobra demasiadas fuerças & sale de moderacion es estado intolerable. Para moderar estos dos extremos peligrosos quiso Lycurgo poner en me-



dio el principado de los senadores, que fuesse como vn val-  
 uarte & municion fuerte, que con su prudencia & autori-  
 dad pudiesse resistir à los impetos de entrambos. Por que  
 como estos no se inclinauan à la vna parte ni à la otra, sino  
 estauan derechamente puestos en medio sin torcer à vna  
 parte ni à otra, siguiendo siempre el fiel de la rectitud y ju-  
 sticia, sin respeto de personas, paresciòle que el estado d' e-  
 stos Senadores seria muy seguro & durable. Por que todas  
 las vezes que se congregauan, para deliberar sobre los nego-  
 cios de la republica, siempre se hallauan veynte & ocho se-  
 ñadores presentes, los quales se sentauan cabe los Reys fa-  
 uoresciendo su partido, & repugnando al estado popular,  
 por que no saliesse fuera de sus ordenados terminos. Por o-  
 tra parte fauorescian tambien à las leys y derechos d' el pue-  
 blo, por que no fuesse con triste seruidumbre demasiada-  
 mente apremiado, ny tanpoco los reys se hiziesen tyran-  
 nos, & el estado real degenerasse en Tyrannia. Quanto al  
 numero d' estos senadores escriue Aristoteles, que fueron  
 veynte & ocho. Bien es verdad, que Lycurgo eligio treyn-  
 ta, contandose tambien à sy mismo en el numero d' ellos, pe-  
 ro dizese que dos d' ellos fueron tan pusilanimos, que con-  
 siderando la grandeza d' este negocio, & pensando que no  
 podria Lycurgo llevarle al cabo por las grandes difficulta-  
 des que en obras tan arduas podrian offrecerse, perdieron  
 el animo, & cobraron tanto temor, que determinaron de  
 salirse à fuera, por no caer en el odio y reprehensió d' el vul-  
 go, como le temia. Sphero historiador escriue, que fueron  
 treynta los que se hallaron siempre en Consistorio, quan-  
 do se juntauan para consultar sobr' estos negocios. Puede  
 tambien ser, que los que tenia cargo de comunicar y de tra-  
 tar sobr' este hecho no eran mas de veynte y ocho por cau-  
 sa de la perfection d' el numero. Por que multiplicado este  
 numero de siete por quatro partes yguales, cùple esta sum-  
 ma que dezimos, la qual es yqual por todas partes, & de-  
 spues d' el numero senario perfectissima. Pero à mi pare-  
 cer, creo que fueron tantos Senadores, como dicho auer-  
 mos,

mos, de manera que añadiendo à los dos veynte yocho Senadores cumplieran todos el numero de treinta, los quales para las cõsultaciones publicas en sus tiempos ordenados se juntauan. Fue tan grãde la diligencia que Lycurgo puso en todo este negocio, que no se atreuia à poner por obra ninguna cosa sin grandissima consideracion de los inconvenientes, ò peligros que podrian susceder por todas partes. Allende d' esto tanpoco establescia ley ninguna sin el consejo & parecer de los oraculos. Por que como sabia que el juizio humano era muchas vezes incierto & falaz, queria que sus hechos fuesen confirmados con testimonio divino, para que con grand seguridad & confiança pudiesse establecer lo que fuesse para todo el estado commun mas necessario. Dizese tambiẽ por cosa cierta, que antes que pudiesse mano en la election d' estos Senadores, ni en la mudança d' el estado antiguo, embio de nuevo à Delphos para consultar con el oraculo de la manera que en aquel negocio deuia gobernarse: y que le fue respondido aquel oraculo tan celebrado, que llamauan Rhetra, el qual pronuncio la donzella Pithias cõ palabras obscuras, dubdosas, dificultosas, y en la lãgua comun de Grecia poco acostumbra das, en las quales se cõtine tal sentẽcia. Sea distribuyda la multitud d' el pueblo en ciertas partes por orden y cuenta bien cõpasada. Aya treynta Senadores ancianos cõ los reys, q̃ tengan cargo d' el gobierno y administraciõ de la republica, para establecer honestas leis, y pronunciar justas sentẽcias. Aya sus juntas y congregaciones en sus tiẽpos oportunos. El lugar donde se congrege al pueblo sea entre Baryca & Gnaciona. Alli aya sermones & razonamientos publicos, & d' esta manera el gobierno de los Lacedemonios sera bueno & durable, y crescera de dia en dia con grand gloria su estado & potencia. De suerte que esta publica reformation de las leis de los Lacedemonios es toda attribuyda al oraculo de Apollo, pues que como se vey claramente, en qualquiera necesidad que se hallauan los Griegos, luego embiauan à tomar consejo & parecer con este ora-

*El diablo en  
gãno tuengo  
tiẽpo al mun  
do con estos  
falsos oracu-  
los.*



culo. Pues quanto à este lugar entre Babyca & Gnaciona, donde ordeno Lycurgo que se tuuiesse congregaciones publicas, & se hiziesse amonestaciones al pueblo, al presente le llaman Oenunte. Pero Aristoteles dize que Gnacion es vn rio y Babyca es la puente que esta sobr' el puenta. Por que en este lugar se hazia vna llanura debajo d' el cielo descubierta, donde solian congregarse, & alli consultar sobre algunas cosas, ò el que era para ello mas suficiente hazia algund razonamiento al pueblo, para incitarle al exercicio de la virtud, la qual en los hombres fue siempre tan fria & como pereçosa, que en todo tiempo fueron necessarias graues & muy continuas amonestaciones para despertarla & mouerla. Congregauase el pueblo en este lugar, antes que fuesse hechos dentro de las ciudades auditorios muy sumptuosos, ni pulpitos, ni otros aparatos de mas obra & artificio, que despues los hombres mas delicados inuentaron. Por que como en aquel tiempo eran los hombres robustos y de grandes fuerças, no effeminados ni descuidados con los de leytes & delicadezes que vsaron los que despues d'ellos se figuieron, ni les offendia el aere, ni el calor, ni el frio, que aunque fuera muy aspero, le sufrieran de buena gana por la opinion de virtud & de buena doctrina que esperauan conofcer en aquellas congregaciones. Y es notorio, que assi como las fuerças d' el cuerpo eran en ellos mayores, por el configuiente las fuerças d' el ingenio & las virtudes d' el animo se hallauan tambien mas viuas & mas constantes. Demanera que de dia en dia entre los hombres descayeron los ingenios, & fue menos estimado & menos vsado el exercicio de la virtud, hasta que faltando la disciplina & las fuerças d' el cuerpo & d' el ingenio antiguas, fomos llegados à tal tiempo, que ni es conofcido ni estimado lo bueno, ni podemos sufrir nuestros vicios, ni admitir los remedios que para curarlos serian necessarios. Todos figuen los de leytes & passatiempos injustos, que abaten & quebrantan las fuerças d' el cuerpo & d' el animo, & de los hom-

hombres de animo varonil con que deurian ser adornados hazen effeminadas mugeres, ò por mejor dezir vestidas estatuas, que ny valen para dar consejo en la republica en tiempo de paz, ni para defender la con sus fuerças en tiempo de guerra, sino para representar personas mudas en alguna comedia. A esta causa quiso apartar Lycurgo de su republica todas las ocasiones de deleytes & delicadezes con las quales sabia de cierto que se corrompian los cuerpos de los hombres & se disminuia el conosciendo & vso de la misma virtud, que sobre todos los thesoros & reynos d'el mundo deue ser buscada & amada & con grandissima religion entre los hombres conuersada, como aquella, sin la qual no puede cóstar el mismo ser de los hombres, ni puede ser durable ni bien gobernado ningund imperio ni estado publico. Conosciendo esto Lycurgo ordeno de tal manera los institutos de su republica que no careciesen de vna moderada feueridad, por que no decayessela virtud ni el esfuerço que era necessario para conseruacion de su obra. Y assy no permitio que se hiziessen muy grandes & sumptuosos edificios donde fuesse congregado el pueblo. Por que juzgaua que para consultar sobre algunas cosas de importancia, donde era necessario vfar de buen juicio & prudencia no auia necesidad d' estas magnificencias exteriores, que como no son bienes d' el cuerpo ni d' el animo, no eran necesarios para lo que ellos pretendian, antes eran muy dañosos, & no pocas vezes hazian daño à los dones mas excelentes d' el animo, haziendo abatidos & effeminados los hombres, & aun tambien soberuios & alterados por causa de semejantes vanas & superfluas magnificencias. Por que la experiéncia continua declara que quando los hombres son cógregados en algúd lugar de magnificos y muy labrados edificios, gastando el tiempo y el sentido contemplando algunas estatuas, ò pinturas artificiosamente hechas, ò las entradas de las puertas, ò los pilares labrados, ò los techos llenos decimbo



rios & clarauoyas, ò los tabernaculos curiosamente edificados, asy el que viene à dar consejo, como los que son congregados para tomarle, ocupan en estas cosas vanas sustentidos perdiendo lo que importa mas por lo que vale menos.

Estando pues congregado en este lugar que dezimos el pueblo, en la qual congregacion eran como presidètes los dos Reys & los veynte & ocho Senadores que se juntauan con ellos para consultar sobre los negocios que se ofrecian pertenecientes à su republica, estos treinta, como cabeças principales & de mayor dignidad & juicio deliberauan, & pronunciauan con su autoridad las sentencias que les parecian mas justas, las quales aprobaua el pueblo con su silencio: Entre la otra multitud d' el pueblo, no se permitia à ningund particular dezir su sentencia, ny juzgar ninguna causa. Solamente à los reys & à los Senadores pertenescia este officio. Pero despues que ellos vuiessen deliberado & concludo sobre algund caso, se proponia su deliberacion & sentencia à todo el pueblo, para que ellos la examinassen, & siendo justa la aprobassen. Por que d' esta manera ny se desminuya la dignidad & autoridad de los Senadores, ni podian venir en sospecha de querer por tyrannia destruyr el imperio: Por otra parte tanpoco se quitaua su libertad al pueblo de conoscer & juzgar lo que se hiziesse, por que no se quexassen los hòbres, como si fuessen engañados de los gobernadores, y tambien se les tenia el freno, siendo obligados à callar, y à reconocer por sus superiores y señores naturales à los reys & à sus Senadores, por que no cobrassen demasiada licencia, & se alçassen à mayores alterando & perturbando atreuidamente la orden de su republica. D' esta manera estaua templada la gobernacion de los Spartanos con tanta moderacion & buen gobierno, que parecia ser estado muy durable, sin sospecha de tyrannia en los Reys, ny de licencia desenfrenada en el pueblo. En los tiempos siguientes aumètose algo mas la potencia de los reys y disminuyosse la libertad d' el pueblo, susce-

diendo

diendo en sus hedades otros reys & gobernadores zelosos de la conseruacion & aumento de su real estado, los quales peruertiendo, mudando y aumentando muchas leys y sentencias repugnauan à la voluntad d'el pueblo, vsurpado en esto su autoridad y poder absoluto, como reys y señores, pero no atribuyendo sus juizios à los oraculos diuinos, queriendo persuadir al pueblo, que como à tales los rescuiesse y adorasse. Esta costumbre duro hasta los tiempos de Polydoro y Theopompo reys Spartanos, los quales, allende de las otras leys venidas de Delphos, y pronunciadas en el oraculo, que diximos ser llamado Rhetra, quisieró que se añadiesse tambien esta de nueuo, y fuesse contada en el numero y tenuta en la misma veneracion que las otras de la Rhetra: Que si el pueblo preguntare, ò demãdare alguna cosa à los reys y gobernadores no fundada en razon inconsideradamente, que los reys y senadores no la cõsientan ni la aprueuen, sino que luego se partan de la congregacion, & despidan al pueblo, como si quisiesse mudar la sentẽcia pronunciada por los senadores en otra peor, & d'esta manera alterar la gente y sembrar zizania en la republica. Este decreto persuadieron al pueblo ser venido d'el oraculo de Apollo, cuyo tenor exprimio en sus versos el poeta Tyrteo, en los quales se contiene tal sentencia. La donzella Pithias en Delphos pronunzio estas palabras, que son oraculos d'el mismo Dios Apollo, cuyo mandamiẽto deuen notar los hombres con atencion, y rescuirle con grand veneracion. Los Reys tengan el mando & gobernacion d'el reyno Spartanoy, y con ellos se junten los senadores que fueren elegidos para administrar justicia. A estos obedescera el pueblo, & sus leys seran tenidas por sanctas & justas, sin contradicion ninguna. Assy vemos por experiencia, que ninguna cosa buena entre los hombres permanece luengo tiempo en su ser. Por que como sea verdad que la malicia de los hõbres siempre cresce, & la virtud & verdad se disminuye, vienen de grado en grado à caer de vnos vicios en otros, & à deshazerse todo esto que llamamos virtud, sin que d'ello quede



L Y C V R G O.

otra cosa que el sonido & el nombre, hasta que es llegado ya todo el curso de la vida de los hombres à lo vltimo de la flaqueza & miseria humana. Puede se muy bien dezir que asì como es verdad que las malas costumbres fueron causa, que se estableciessen buenas & honestas leys: de la misma manera despues de hecha la ley, la malicia de los hombres hallo luego el engaño & fraude d' ella. Vemos que Lycurgo establescio en su republica leys justissimas, & que mefco con tal moderacion & templança todo el gobierno publico, que no facilmente pudiesse inclinarse à ninguno de los dos extremos viciosos. Por que de tal manera confirmo la dignidad de los reys, que fuesse templada con el juizio de los senadores & con la libertad d' el pueblo, por que no se transformasse en estado de tyrannos: & con tal prudencia permitio libertad limitada à las gètes vulgares, que fuesse reprimida con la autoridad de los reys & gobernadores, & encerrandose dentro de sus terminos no saliesse fuera de orden, ni peccasse en la parte contraria de perturbacion & desconcierto. Pero no basto todo su juizio ni prudencia para euitar otros inconuenientes, que en los tiempos à venir se figuieró. Por que los que despues de Lycurgo gobernaron el reyno Spartano, có la ley que persuadieron al pueblo ser venida d' el oraculo de Apollo, & por la potencia real, que por la occasion d' esta ley & por la ambicion de los Reys, cada dia se aumentaua, cayeron andando el tiempo en otro vicio muy dañoso, que es llamado Oligarchia, que quiere dezir, estado donde gobiernan pocos. Por que como eran en todos no mas de treynta, confirmaron de tal manera su poderio & estado con el vfo de luen-go tiempo, que aunque en la deliberació de muchos negocios estauan entre si diferentes, toda via, quando se ofrecia oportunidad de aumentar su dignidad, & de abatir & apremiar las libertades d' el pueblo, ayudauanse vnos à otros, & en esto se hallauan muy conformes & semejantes. Crescio en tan desordenada licencia esta Oligarchia, que no auia mucha diferencia d' ella al estado de tyrannos, & à la fin fuera

fuera intolerable, sino se hallara (como dize Platon) el freno de los Ephoros, con que tan desenfrenado atreuimiento fuesse refrenado. Estos Ephoros fue vn magistrado nuevo que establecieron los Lacedemonios, que era como vn *Los Ephoros.* Dictador y Presidente, que tenia entero dominio & potestad sobre todos los otros. Era su officio ver & considerar lo que los otros inferiores magistrados hazian, & emendar & deshazer las faltas, que en sus juizios se hallassen. El primer Ephoro, que tuuo este officio de presidente fue Elato, ciento & treinta años despues de la gobernacion de Lycurgo, en el tiempo que reynaua Theopompo. Este Theopompo fue vn rey bueno & moderado, que por causa de su virtud tuuo por bueno que se estableciesse este nuevo magistrado de los Ephoros, teniendo respeto al prouecho comun, que se podria seguir d'este gobierno, & al daño que se recreceria en todo el reyno, si no se pudiesse orden en la demasiada licencia que vsurparian los pocos gobernadores. Dize se que muchas vezes su muger solia reprehender à este rey Theopompo, por causa d'este hecho, diziédole, que era mal mirado d'el, querer tanto abatir su dignidad y estado, que admitiesse otros gobernadores superiores, & que era caso de menos valer para vn rey reconoser superior ninguno sobre su corona, & que gobernandose tan abatidamente dexaria muy menor & mas abatido el reyno à sus hijos, que el le auia resceuido de sus predecesores. Estas & otras muchas palabras semejantes dezia la muger ambiciosa por valdon & vituperio al Rey su marido, à las quales Theopompo solia responder con grand moderacion y suauidad, que tanto seria mayor el Reyno que el dexaria à sus descendientes, quanto fuesse mas confirmado & durable, de lo que el le auia resceuido de sus progenitores. Por que era notorio que quitada la demasiada soberuia, & la inuidia & odio, que los hombres vulgares por esta misma causa contra sus principes concebian, no quedaua ocasion por donde se temiesse peligro ninguno en el reyno, & auia muy cierta esperança, que siendo gobernado con honestas



& moderadas leys, como de antes lo auia sido, despues de la ordenacion de Lycurgo, floresceria con grand gloria en riquezas & en virtudes, que son ornamentos bastantes para aumentar qualquier estado. D' este hecho sucedio grandissima vtilidad al reyno de los Lacedemonios, que templado con esta moderacion crecia su prosperidad cada dia, & euitauan los grandes defastres y miserias, que padescian los Messenios & los Argiuos sus vezinos, que por causa de las grandes tyrannias, que los reys vsauan contra sus subditos, sin querer refrenar sus desordenados impetos, por vna parte era affligido el pueblo con males intolerables, & por otra no pudiendo sufrir tantos defafueros, se leuantauan contra sus principes: & d' esta manera dexando de entrambas partes de hazer su officio deuido, & no cessando de hazerse injuria los vnos à los otros, destruyasse por estas causas toda su republica. A esta sazón pues se mostro muy illustre & manifesta la sapiencia & prouidencia de Lycurgo, que vso en la administracion & gobierno d' el estado de los Spartanos. Por que de dos cosas contrarias puestas en comparacion & valança la vna de la otra, se conofce muy mas à la clara la diferencia que ay entr' ellas. Veian el reyno de los Messenios & de los Argiuos, que eran pueblos & Reys vecinos suyos, & por via de muchos parentescos muy amigos & aliados, cuyos reynos comparados con el suyo en el principio de sus comienços eran yguales & en muchas cosas semejãtes. Pero andando el tiempo crecio en los otros reynos la soberuia de los Reys, que en lugar d' el officio de padres piedosos, que auian de vsar cõ sus subditos, se auian hecho Lobos carniceros & tyrannos crueles, robauan al pueblo, tenian le subjecto & affligido, vsando de tan desordenada crueldad con sus ciudadanos, como si fueran esclauos & no libres nascidos. Los reys eran los primeros que rompian las leys honestas, & constriñian por fuerça al pueblo à guardar estrechamente sus injustos estatutos. No aprouechauan las amonestaciones & auisos de los buenos. No se mouian por el daño que padescia la republica, ni tan poco

poco por su propio & verdadero interese. No consideraban, que tan desordenada violencia no podia ser durable, solamente querian gozar de sus deshonestos deleytes, sin tener respeto al cielo ni à la tierra, hasta que finalmente, no queriendo en cosa ninguna conformarse con la razon y justicia vino sobre ellos el castigo diuino por medio de los hombres. Llegados pues à tanta miseria los subditos, no pudiendo ya mas sufrir tan grandes males, perdieron la verguença, & de desesperados se leuataron abiertamente contra sus reys, procurando de destruirlos & de echarlos fuera de su estado. A esta fazon los reys por defender su dignidad real, tomaron las armas contra sus subditos, tomado en su fauor la parte de los ciudadanos que pudieron colegir para defender su partido que eran pocos, y aquellos no buenos, que por auer sido ministros de las injusticias de los reys, ellos les auian acrescentado su condicion & estado. De esta manera estando en dos partes diuisa la republica, puestas en armas la vna contra la otra, nunca tenia reposo. Vnas vezes eran abatidos los reys, otras vezes eran muertos & destruidos muchos de el pueblo. De manera que por causa de estas continuas disensiones rescuiuan grandissimo detrimento los reynos, & se consumian entre si mismos, sin poder jamas preualecer ni llegar adelante. Por otra parte considerando el reyno de los Spartanos, que à los principios por causa de la injusticia y soberuia de las gentes, asy de los gobernadores, como de los subditos, casi lleuaua los mismos terminos que los otros: siempre auia entre las ordenes de los principes & de los plebeyos diferencias y disensiones. Leuantauasse los vnos contra los otros. De entrambas partes se cometian grauissimos crimines, y asy entrambas partes por justo juicio diuino eran grauemente castigadas. Durante el tiempo de estas discordias eran semejantes à los Messenios & à los Argiuos. Destruyanse vnos à otros y perecian consumidos entre si mismos, hasta que despues vino, quien por ordenacion de el cielo los puso en orden, & los gobierno con leys de honesta disciplina. Hallase por ex-



L Y C V R G O.

perencia q̄ despues de reformada esta republica y establecidas las leis q̄ Lycurgo ordeno, luego, como refuscitado d' el infierno y sacado à esta luz d' el mundo, començo à florefcer este reyno de los Spartanos con grand gloria y riquezas y exercicio de todas virtudes. Quié fue causa de tantos bienes, con quantos loores y alabanças merecer celebrado? Por cierto q̄ con razon deue ser tenido por vn don diuinissimo embiado d' el cielo, para beneficio de los Spartanos, quienquiera q̄ fue el primero, que ordeno su republica con honestas leis, de las quales tantos bienes despues en todo el reyno suscedieron. Aunq̄ quanto à esto mas adelante en el discurso de nuestra historia diremos copiosamente lo que juzgaremos ser necessario. Considerando pues Theopompo estos exemplos presentes y passados assi en su republica como en las de los vezinos tuuo por bueno q̄ fuesse establecido el magistrado de los Ephoros, por cuya moderacion gobernado el pueblo, penso que seria el estado de todo el reyno prouechofo & durable.

Però tornando à nuestro Lycurgo, y à la notable obra de la gobernacion de su republica que dexamos començada, despues de auer declarado la principal parte de la gobernacion d' el reyno tocante al estado comun y à los gobernadores que ordeno, passaremos adelãte, y diremos la orden que puso en las otras partes de la republica, que tambien tenian necesidad de ser reformadas.

La segunda parte de la republica que Lycurgo quiso reformar fue el repartimiento de los cuerpos & possessions en las quales principalmente consistian las riquezas de los que eran mas ricos d' el reyno Spartano, obra por cierto no menos noble & generosa que necessaria y prouechofa. Por que en este caso auia muy grand desigualdad & desorden en todo el reyno, de la qual redundauan à todas las partes de la republica grauissimos inconuenientes. Auia infinito numero de pobres, & tan pobres, que ni tenian cosa ninguna con que viuir, ni el trabajo de sus manos les bastaua para pafar miserablemente la vida, ni tanpoco lo que podian co-

ger mendicando. Por otra parte auia otros, aunque no muchos, por extremo ricos, y tan ricos, q̄ casi estos solos tenian atesorados la maior parte de los thesoros d'el reino. Estos viuian con demasiado triúpho y abundancia, ò por mejor dezir, superfluidad de todas cosas. Menos preciaua à los otros de mas bajo estado y como suele acótescer, q̄ los peces grandes tragan à los pequeños, así les acontecia aqui q̄ los mas ricos deffollauan à los mas pobres, y les hazian injurias grandes sin q̄ ninguno les fuese à la mano, solaméte por acumular thesoros, de los quales nūca se hartauā. Por q̄ es de tal calidad la auaricia, q̄ quanto mas tiene mas dessea y embriagados los hōbres ricos con este desseo de auer, haziā lo q̄ queria injustaméte, y salianse cō ello. De aqui se recrecian muy grandes daños en toda la republica. Por q̄ como la desigualdad era tan grāde, y por las causas dichas, resultaua d'ella vna perpetua inuidia de los pobres cōtra los ricos, injurias muy cōtinuas q̄ hazian los ricos à los pobres, cōtenciones, de nuestros, rézillas, discordias, q̄ se leuantauā entre los vnos de los otros, pcedidas, ò de la impaciencia de los pobres por los trabajos q̄ padescian à causa de su extrema miseria, ò de la soberuia de los ricos cōtra todos el restāte d'el pueblo, pensando q̄ por sus riquezas todos los hōbres les deuian tributo. Cōsiderando pues Lycurgo vna confusion y desigualdad tan grandes, y queriendo desterrar d'el pueblo la inuidia, las injurias, las contenciones, la soberuia, los deleytes & otras infinitas enfermedades de la republica, q̄ eran causa de su destruiciō y perdimiento, como hōbre sabio vio y conoscio, q̄ no podian ser euitados tantos daños, como cōuenia, si primero no fuesen cortadas y defarraigadas las raizes donde procediā, q̄ eran la pobreza y las riquezas, y por otra parte fuesse restituida y vsada entre los suyos la ygualdad y moderacion q̄ fuesse cōueniente en republica bien ordenada, para q̄ pudiessen viuir los hōbres sin inuidia los vnos de los otros, y se emplassen todos en el prouecho d'el bien comun. Para poner en effeto esta obra tan importante y prouechosa, era necessario q̄ los ricos se desn-



dassen de las possessions q̄ possēyan, y las pusiesen en medio, para q̄ fueffen distribuydas en otras p̄sonas de virtud, que se hallassen en necesidad, conforme al juizio y ordenacion de los gobernadores. Grand obra es por cierto la que emprende Lycurgo y muy difficultosa, y conosce bien q̄ para ponerla en effeto le cumple vsar no solamente de autoridad, buena razon & prudencia, sino tambien de gracia, industria & destreza. Pero esta tan encendido en el hecho q̄ pretende, y tiene ya en su pensamiēto con tanta diligencia tanteados los negocios, que no pierde la esperança de salir con su empresa gloriosamente hasta el cabo. Offresciasse grand difficultad en este hecho, por q̄ era necessario que à ojos vistas se desnudassen de sus facultades, los q̄ no contentos con ellas, tenían desseo y aun pensamiento de robar las de los otros. Y lo que se representa delante de la vista de los ojos de hombres ignorantes & ciegos con afficiones vanas mueue mas los animos de los tales q̄ si por otra parte, ò industria ingeniosa fueffen fraudados en mayor summa. Obra de muy mayor importancia es en el pueblo establecer y admitir gobernadores por cuyo juizio y voluntad sean gobernados todos los negocios de la republica, q̄ distribuyr las facultades y possessions de los hōbres particulares. Pero lo primero admitieron sin difficultad, y en esto se hallan mas agraviados. La causa d' esta ignorācia es, q̄ veyn esto delante de sus ojos, q̄ es menos, y no entiendē lo otro, que no se vey, sino se siente con esperiēcia de luēgo tiempo, que es mucho mas. Pero no obtāte esto vso de tal destreza Lycurgo en este hecho, y gobierno el negocio con tanta suauidad y prudencia, que pudo persuadir à todo el pueblo, que pusiesse en medio todas las possessions & campos que auia dentro de los terminos d' el reyno, para que fueffen por juizio y autoridad de los Senadores entre todos los ciudadanos ygualmente repartidas. Esta era la voluntad de Lycurgo en este hecho, que todos sus ciudadanos tuuiessen ygualmente con que viuir, y que ninguno fueffe tenido por mejor que otro por causa de las riquezas q̄ possēya, sino por amor

amor de la singular virtud de que era dotado. Pues que en effeto de verdad las riquezas no hazen al hombre, fino el hombre à las riquezas: & es muy mejor el hombre pobre y adornado de virtud, que el q̄ posseý muchas riquezas y esta falta de virtudes. Por que lo vno procede d' el animo, q̄ es eterno, & lo otro es vn don emprestado de la fortuna q̄ en vn momento se muda y se traastroca. De manera q̄ por estos dones de fortuna, no queria Lycurgo q̄ fuessen estimados los hóbres, fino por los bienes d' el animo que son mas durables. Y asì queria, que quanto à esto todos sus ciudadanos fuessen yguales, & el que queria ser mas señalado q̄ los otros este tal alcançasse la preeminencia por su propia virtud, pues que en la verdad ninguno era mayor ny menor que otro, fino quanto se mostrasse mas señalado y eminente en reprehender y vituperar las cosas feas & deshonestas, y en loar y exercitar las obras buenas & honestas. Començando pues à poner por obra lo q̄ tenia deliberado, distribuyo toda la tierra q̄ auia dentro de los terminos d' el reyno Spartano, q̄ era llamada tierra Laconica, excepto lo que se contenia en los limites de la ciudad de Sparta, en treynta mill partes yguales, las quales deuián ser asignadas por yqual à cada vno de sus moradores. La tierra, que se cõtenia dentro de los limites de la ciudad Spartana, fue distribuida en nueue mill fuertes, q̄ auian de ser distribuydas en sus ciudadanos por partes yguales. Por que tantas fuertes se hallaron de ciudadanos Spartanos, que fueron entr' ellos repartidas. Algunos dizē que Lycurgo en esta reformation fuyá distribuyo no mas de seys mill, y q̄ Polydoro rey Spartano despues de los tiēpos de Lycurgo distribuyo las otras tres mill. Tambien otros dizen, q̄ d' estas nueue mill fuertes de tierra, q̄ se hallaron en los terminos Spartanos, Lycurgo distribuyo la mitad d' ellas en el tiempo d' esta reformation, y Polydoro despues distribuyo la otra mitad. La fuerte pues y espacio de tierra q̄ se asignaua à cada vno era tan grande, q̄ se pudieffe d' ella coger cada año para cada hombre setenta Medimnos de trigo, & para cada muger doze. De los otros frutos liquidos tambien les atribuyo tanto, quanto le



parecia ser al respeto ~~tan~~ bastante como la porcion d'el trigo. Por q' esta medida y racion le parecia bastaua para cada vno, para sustentar la vida honestamente, y para cõseruar la sanidad d'el cuerpo, que con la demasiada abundãcia suele corromperse, y q' fuera d' esto no teniã necesidad los hombres de ninguna otra cosa. Despues q' vuo hecho y cõfirmado este estatuto por todo el reyno, dizese q' poco tiẽpo despues andando camino en la misma sazon, q' se acauauã de segar los panes, y estaua puesta la miesse hecha hazinas por los campos, como vio las fuertes de sus ciudadanos puestas à parte & todas yguales, riose Lycurgo, y boluiendose à los que con el venian, les dixo con alegre rostro. Que cosa tan bella es de ver, como toda la tierra Laconica, parece tierra de muchos hermanos, que al presente la han entre si por yguales partes repartido.

*Repartimiento de los bienes muebles.*

No contento pues Lycurgo con auer hecho este repartimiento de los campos y raizes, determino de hazer tambiẽ lo mismo en los bienes muebles, que posseyan sũs ciudadanos, por euitar las discordias q' andando el tiẽpo se podrian recrecer procedidas asì de la soberuia de los mas ricos, como d'el abatimiento de los mas pobres, y tambien por quitar d' entre los suyos toda desigualdad & desseo de mas auer, d' el qual proceden los mayores daños en qualquiera republica. En este hecho hallò alguna dificultad mayor de lo que pensara, por que los que erã mas ricos y posseian muchos bienes muebles no podian buenamẽte sufrir, que delante de sus ojos les fuessen quitados sus propios bienes para repartirlos entre otros. Como vio pues Lycurgo que no podia buenamente salir con su intencion en este caso, sin incurrir en la indignacion de muchos, inuento vn ardid ingeniosissimo, para llevar con el al cabo lo que auia de terminado, y tambien para defarraigar de los animos de los hombres este desordenado desseo q' todos tienẽ de posseer mas q' los otros. Hizo luego echar vando por toda la tierra que dende en adelante ningund dinero de oro ni de plata que vuisse por todo el reyno valiesse precio alguno, y que ninguno le tomasse, ny vendiesse ni cõprasse cosa ninguna por

por este dinero, el qual para siépre queria fuesse de su republica desterrado, pues q̄ era causa de tantos males entre los hombres. Despues d'esto el mismo hizo forxar ciertas monedas todas de hierro, las quales queria fuesen vsadas y corriessen por toda la tierra. Ordeno de tal manera estas monedas de hierro, que fuesen muy grandes, de grand peso & de poco valor. Demanera que quando alguno posseyea en esta moneda hasta la summa de diez minas, tenia necesidad de vna bestia que las lleuasse, y de lugar muy grande en su casa donde pudieffen ser guardadas. El vso d' esta moneda fue causa q̄ se desterrassen muchos & muy graues vicios de todo el reino de los Lacedemonios, y se euitassen infinitas injurias q̄ por causa d' el dinero se acometé en otras partes. Por esta ocasion se quitauã los ladrones de la republica y los salteadores de los campos. Ningūd juez podia ser corrompido con presentes. Ningunas malas artes cō este dinero recópensadas. Que hurtara el ladron en el pueblo? Que robara el salteador por los caminos? No otra cosa por cierto sino vna carga inutil y sin puecho, q̄ ni la p̄diera llevar à cuestras, ni la podia esconder en su casa, ni aprouechaua para ser hūdida ni para hazer d' ella ninguna otra cosa, de fuerte q̄ ninguno se deleitaua en posseerla. Por q̄ el peso era grãde, la grãdeza no acostumbrada, el metal abatido, la forma desgraciada, el vso sin puecho, el color menos q̄ todo agradable. Por q̄ allēde de los otros daños, que en esta moneda auia, dize se, que Lycurgo expressamēte le auia hecho quitar el parescer y las fuerças, mandando quemar en el fuego las monedas forxadas de hierro, y quãdo estuuieffen todas ardiendo y cōuertidas en el mismo fuego las apagassen luego cō vinagre. D' esta manera auia p̄dido el lustre, y quedaua inutil el metal para hazer d' el ninguna otra cosa. Despues de reformada la moneda, como dicho es, y por ella tambiē el vso y distribuciō de los bienes muebles, como lo auia ordenado, determino despues de reformar los officios d' el pueblo, cōseruando solamēte los q̄ fuesen necessarios, para el vso comū de las gētes, y desterrãdo muy lexos los que conosciēse ser inutiles y sin puecho, ò por mejor dezir in-



L Y C V R G O.

juriosos y dañosos, quales vemos q̄ de la ociosidad & malicia de las gentes se recrecen en las ciudades, con grãd daño de las buenas y honestas costumbres de los pueblos. No fue necessario q̄ en esto se trabajasse mucho Lycurgo, por q̄ despues de establecida esta morada publica, de su ppia voluntad perecieron y se desterraron d' el pueblo todas las otras ociosas y desonestas artes q̄ por causa de la ganancia introduziã en la republica muchos vicios. Cõ la moneda se bajo la estimacion y precio de todas las cosas, y d' esta manera dc fuyo se pdio el vfo y valor de cosas supfluas yno necessarias, visto q̄ ni los vnos querian ni podian cõprar lo q̄ era tenido en alto precio, ni los otros tanpoco queriã vender sus cosas por moneda de ningund valor, q̄ en ninguna otra parte de toda la Grecia sino en sola Lacedemonia era vsada. Antes las otras naciones de Grecia quãdo veian estas monedas de los Spartanos, se burlauan d' ellas, y las echauã à mal, como cosa de ningund valor. Demanera q̄ de las mercaderias preciosas y de grãd valor, q̄ veniã de otras tierras no se podia cõprar ninguna d' ellas con este dinero. Por esta misma causa los mercaderes de otras partes no trayan ningunas mercaderias à los puertos de los Lacedemonios. Tanpoco veniã los Oradores à Lacedemonia para enseñar l'arte Retorica, ni se hallaua en la ciudad de Sparta ningũd ppheta, ò adeui no mēdico, ni venia el rufian desuergonçado, ni la ramera deshonestã, ni el broslador, ò texedor de oro, ni los q̄ labrauan ornãmētos de oro, ò de plata como si en aquella tierra no viera dinero ninguno. D' esta manera pues los mismos q̄ antes solia ser autores de todas estas supfluidades y delicadezes q̄ consumē grandes thesoros, y corrõpen los cuerpos humanos, haziēdolos effeminados y no sufficiētes para exercitarse en obras de virtud, erã los primeros, q̄ desamparauan de su ppia volũtad sus mismas artes, y las trasportauan à otras tierras, ò q̄ dãdo en aquella, se dauã à exercicios mas virtuosos. Viuian cõtentos los Spartanos cõ su moderaciõ y estrechezã, q̄ bastaua para sustentar la vida, y no hinchien dose de viandas ni delicadezes, como antes solia, estauã los ingenios mas prõptos, ò para darse al estudio de las letras, ò para

para entender en qualquier otro exercicio puechofo para ellos y para su republica. Cortaronse por esta ocasion infinitos males y vicios q̄ fuelé muchas vezes causar el p̄dimiento y destrucion de reinos enteros, y vsauã entonces de vna ygualdad y comunicaciõ de hermanos sin inuidia los vnos de los otros, y sin desseo de enriquezerse. Visto q̄ no les aprouechauã mas las riquezas, q̄ la moderaciõ q̄ por su fuerete todos tenian. Por q̄ los q̄ allegauan alguna cãtidad d'estos dineros mas q̄ los otros, como no podiã emplearlos en las mercaderias y cosas q̄ venian de otras partes, lo qual ya no se acostũbraua, no sabian q̄ hazer d'ellos, ni les seruian de otra cosa q̄ de ocuparles, ò por mejor dezir enfuziarles algund lugar de su casa. Solamente florescian entr'ellos las artes q̄ eran necessarias para la sustentaciõ de la vida, sin superfluidad ninguna. Haziãse muy buenos vasos de madera, camas, fillas, mesas y otras cosas semejãtes, que las produze la tierra, & las labra & adelgaza el ingenio de los artifices, las quales cosas seruiã de tan honesto y prouechofo vfo, como en las otras tierras las muy ricas baxillas de oro y plata con grand curiosidad labradas, en las quales se consumen grandes thesoros y son causa de muchos vicios. Hazianse tambiẽ muy buenos y limpios vasos de varro, y entre los otros (segund escriue Critias) vna fuerte de copas de tierra muy singulares, à las quales llamaron Cothones Laconicos. D' esta fuerte de copas vsauã mucho los Lacedemonios en la guerra, por q̄ eran manuales y rezias & tambien hechas q̄ las podian llevar facilmente cõsigo y no se quebrauan tan presto como las otras vasijas de barro. Allende d' esto, tenian otra virtud estas copas en la color de la tierra, q̄ aprouechaua no poco à los Lacedemonios q̄ las vsauan en la guerra. Por q̄ si alguna vez eran cõstriñidos à beuer de alguna agua q̄ fuesse turbia, de la qual aborrecia la vista y el estomago, para la vno y paralo otro dauan remedio estas copas, por q̄ cogiẽdo en ellas l' agua no se podia ver su turbia color y la virtud de la tierra era tal, que luego se aposaua qualquier liquor rebuelto q̄ echassen en tales vasos. Demanera que l' agua lim-



pia se ponía à la voca, y en el suelo quedaua el pofo. La causa principal y origé donde procedia el vfo de tantas virtudes y el destierro de tantos vicios era el mismo Lycurgo autor de leys tan honestas. Por que siédo echados fuera de la tierra los maestros de muchas curiosidades superfluas & sin prouecho, los mismos ciudadanos que quedauan procurauan de mostrar en sus obras necessarias el primor d' el arte.

Despues q' Lycurgo vuo hecho en su republica obras tan señaladas, y puesto ya en vfo de la gente las leis que auemos dicho, no cõtento cõ auer mudado los principales gobernadores, y en lugar d' ellos auer puesto otros cõ differéte potestad y señorio, q' fue obra sobre todas las otras muy importante. Por q' d' ella sola colgaua todo el gobierno de la republica, y despues de auer repartido por yguales partes las posesiones de toda la tierra entre sus ciudadanos, y dadoles fuertes de monedas tales, q' no podria tener cobdicia ninguno de querer robarlas de sus vezinos, no cõtento cõ todo esto, en lo qual parescia ser hecho quãto era necessario, determino de proseguir mas adelante su intéto, por no dexar en su republica parte ninguna q' no fuesse con grãd diligencia reformada, y por q' no quedasse entre sus ciudadanos, q' deuiã ser todos como hermanos ppios, señal ni rastro ni sospecha de ambicion ni auaricia, de los quales vicios cõsideraua venir grandísimos à todo el estado comun de qualquiera reino. Tan grande era el odio q' Lycurgo tenia cõtra los de leyes y contra las riquezas, q' por euitar el vfo de los vnos, y el desseo de las otras, determino de hazer ppetua guerra contra entrambos vicios, & hazer todas las experiencias que fuesen posibles hasta hazer libre à su republica d' ellos. Con esta intencion delibero Lycurgo de poner mano en el particular gobierno de los gastos ordinarios de cada persona, & hazer sobr' ellos el tercero estatuto digno por cierto de grand loor, d' el qual vino grand prouecho à toda su republica. Consideraua Lycurgo que los mayores daños d' el pueblo, procedian de los gastos demasiados que cada vno hazia particularmente dentro de su casa,

assy

assy en la curiosidad de muchas cosas, como sobre todo en los grandes & muy delicados banquetes que se hazian, como si los bienes q̄ cada vno posseia no fuesen para otro efecto allegados, sino para hincharse de viandas & golosinas y de todo lo que sirue al apetito de la gula, como bestias brutas. Los que eran mas ricos en el pueblo hazian cenas sumptuosissimas en sus casas, hinchia las mesas de muy preciosas viandas, y sentauanse à ellas sobre ricos estrados, y alli entre las manos de los cozineros y de los maestros de tales golosinas, como capones en caponera se engordauan de noche à la candela comiendo y beuiendo sin moderación ninguna de infinito genero de delicadas viandas, como si fuera puesta su felicidad en inuentar cosas que fuesen agradables al vientre. De aqui se recrecia muchos y muy graues daños. Perdiasse grãd summa de dineros, que fuera mejor empleada en cosas mas necessarias. Corrompia se los cuerpos y las buenas costumbres. Resciuian grand detrimẽto las fuerzas d'el animo y d'el ingenio perdiendo el vso de la razon y haziendose bestias brutas. D'este hecho resultauã crimines muy mas graues, por que estando los cuerpos llenos de tanta variedad de viandas era necessario ser resuoluidos en todo genero de dissolucion y deshonestidades. Despues por esta misma ocasion perder mucho tiempo en demasiado sueño, vsar de baños calientes. Por la qual causa tenian necesidad de luengo reposo, ò por mejor dezir, siempre estauan en perpetuo descaimiento & reparamiento de sus fuerzas. Visto pues que d' esta dissolucion procedian tantos males, acordo Lycurgo de poner en ellos remedio, estableciendo esta ley tercera. Ordeno que todos los ciudadanos se congregassen à cenar en publico, & que se juntassen à sus horas ciertas en el lugar que para este efecto por decreto publico era señalado. Alli erã tratados todos y igualmente con grand concierto y moderacion, donde les dauan lo que era necessario, sin auer falta ni superfluidad ninguna. Con este hecho se cortaron y desaraigaron tantos males, como de la dissolucion particular se seguian. Demanera



L Y C V R G O.

que se puede dezir que antes viuian como bestias & esclauos de sus vientres para comer, & al presente eran refremados & comian como hombres de razon para viuir. Grande fue por cierto el prouecho que se siguió de esta tercera ordenança de las cenas publicas, que Lycurgo ordeno en la republica Spartana, como facilmete lo puede colegir quienquiera que tenga alguna mediana prudencia, para cósiderar en que cayn los daños, ò prouechos de qualquier estado publico. Por que allende de los gastos grandes que por esta ocasion se escusaron, recresciose vna cóuerfacion & hermandad entre todos los ciudadanos, cenando todos en vn mismo lugar, & siendo seruidos por vn mismo estilo & aparato los pobres juntamente con los ricos, desterrada toda ambicion & soberuia, & todas las riquezas y aun el desseo de querer ser los vnos mas ricos & de mayor dignidad & estimacion que los otros. De esta manera ninguno tenia desseo de las riquezas agenas, ni de robar los bienes de sus vezinos. Por que como dize Theophrasto, en Sparta, ni las riquezas podian robarse, ni eran dignas de ser tenidas en alguna estimacion, ò precio, ò por mejor dezir, no merecian tener el nombre de riquezas, pues que en effeto de verdad ningunas auia ni podian vsarse, y sin ellas con el buen gobierno era probeido enteramete à la necesidad de todos, quanto el menester de cada vno demandaua. Por que no se vsauan ya mas en la republica los grãdes banquetes & superfluidades passadas, ni auia vso, ni fruto, ni semblante, ni apariencia, ni fausto de ningund grand aparato siendo todos contentos con el tratamiento comun, donde eran por ygual orden seruidos los pobres que los ricos. Por causa de esta moderacion tan grande manò por toda Grecia aquella sentencia celebrada que solian todos dezir, que entre todas las ciudades que auia debajo de el sol, sola la ciudad de los Spartanos tenia guardado, como preso al Dios de las riquezas, ciego y abatido, sin honor ni dignidad ninguna, como si fuera vna imagen vana sin anima, ò vna estatua de marmol que no podia ser de vn lugar mouida. Si

à caso

à caso auia algunos entre los mas ricos tan desordenados, que no contentos con el tratamiento publico, haziã en su casa secretamente algund conuite, este tal era graüemente reprehendido, y notado de gloton y desordenado. Por que como todos eran obligados à congregarse en vn mismo lugar al tiempo de la cena, si alguno venia con el vientre lleno, no podia encubrir lo que auia hecho. Por que los que cabe el estauan sentados lo notauan, & le accusauan de intemperante & prodigo, que hazia grand injuria à los otros ciudadanos, y à la misma republica, no queriendo ser contento con el mantenimiêto publico. Muy prouechosa fue la institucion d' este decreto para quitar grandes vicios d' el pueblo, & para reduzir à los hombres al vfo de la virtud, pero no carescio de inuidia muy grande, que por esta causa se leuanto contra Lycurgo. Por que se dize que los ricos, que estauan acostumbrados y curtidos en sus desordenados de leytes, no pudiendo buenamente sufrir la moderacion y regla q̄ eran forçados à guardar, como los otros ciudadanos, y teniendo solamête respeto à sus pasatiempos y no al bien comun de todo el pueblo, començauã à murmurar casi publicamente contra Lycurgo, diciendo que siêdo acostumbrados desde luengo tiempo à vfar de abundancia grande de bienes no podian entonces sufrir tantas estrechezas. Pero Lycurgo dissimulaua y no respôdia à ninguna d' estas calumnias por no perturbar la orden & quietud de la republica. Mas à la fin no parando la cosa en reprehensiones de palabras, acontescio vn dia, que los que se sentian por este hecho mas agraiados cõjuraron entre si de leuantarse todos juntos contra Lycurgo, y hazerle por fuerça deshazer lo que auia hecho, ò à lo menos tomar licencia, cõtra su voluntad para viuir à su modo. Por que es tã desenfrenada bestia el vientre, que los que son dados à su seruicio, por cumplir enteramente sus apetitos, ni tienen temor de Dios, ny verguença de las gentes. Assy fue, que estos conjurados se leuantaron todos juntos contra el, dando grandes voces, & animandose vnos à otros por darle la muerte. Pero no les



L Y C V R G O.

sucedio como p<sup>e</sup>sauan, aunque ni por esto dexo de ser mal  
 tratado Lycurgo. Por que como se leuataron contra el  
 muchos juntos estando el descuydado & sin pensamiento  
 de semejante maldad, no pudo escusarse de resceuir algu-  
 nos golpes. Mas resistiendo lo mejor que pudo, à la fin vfo  
 de industria, & escapado de sus manos se fue corriendo fue-  
 ra de la plaça, & se acogio al templo. Dizese que à esta fazon  
 que Lycurgo huya, los aduersarios dexaron de perseguirle,  
 excepto vn mancebo de poca hedad, que tenia por nom-  
 bre Alcandro. Este mancebo era tan animoso y de tan ve-  
 hemente ingenio, que le parecia caso de menos valer no  
 perseguir à su enemigo, & dexar de tomar la vengança de  
 aquel que por causa de sus nueuas leys los hazia à ellos pa-  
 descer estrechez, si<sup>e</sup>do de antes acostumbrados à muy co-  
 piofa abundancia. Con esta intencion no cesso de seguir à  
 Lycurgo, con vn palo en la mano para herirle. En este se-  
 guimiento acontecio vn desastre muy grande, que à caso  
 Lycurgo torno la cabeça, por ver los que le seguian. A esta  
 misma fazon el mancebo, que venia en su alcance se auia ya  
 tanto acercado, que lo alcãço con el palo vn golpe tan gran-  
 de en el ojo, que se le hizo saltar d' el casco. No por esto Ly-  
 curgo perdio el animo, ni se ayro grauem<sup>e</sup>te cõtra el man-  
 cebo que merecia graue castigo. Antes despues de auer re-  
 sceuido el golpe, luego se paro, & se torno la cara à los ciu-  
 dadanos, que estauan congregados, los quales, como le vie-  
 ron el rostro sangriento & el ojo sacado, mouidos de pura  
 verguença fuya, y de dolor grande por el caso de Lycurgo,  
 & à indignacion contra el atreuimiento d' el mancebo, le-  
 uantaronse los mas principales d' el pueblo, y lleuaron à Ly-  
 curgo à su casa. Despues tomando al mancebo Alcandro le  
 reprehendieron por su demasiada osadia, y le pusieron en  
 las manos de Lycurgo, entregandose le, para que hiziesse d'  
 el à su volũtad. Lycurgo pues llegado à su casa, hizo gracias  
 à los ciudadanos que le auia acompañado, loando su prom-  
 pta voluntad y el buen seruicio q̃ le auian hecho, y despues  
 de auer los despedido se entro dentro de su casa, tomando  
 consigo

cónfigo à Alcandro, al qual no hizo ningund mal, ni aun le dixo vna mala palabra. Solamente mando à los otros criados, que solian seruirle, que dende en adelante no entrassen en su aposento, sino que Alcandro solo le seruiesse. Por que conosciã Lycurgo que este mancebo era de grand ingenio & muy abil para qualquiera cosa, & como estaua entonces en la flor de su mocedad, no tenia industria ni moderaciõ, para saber moderar los grandes impetos de su animo. Y tenia se por cierto, que si en aquella fazõ fuesse vn poco refrenado, & con disciplina honesta moderada la vehemencia de su ingenio, seria despues vn ciudadano en su republica muy prudente & prouechofo. Assy fue, que siruiendo entonces à Lycurgo, como estaua solo, era forçado à hazer todo lo que los otros criados solia tener à cargo. Pero era tan abil el mancebo, que para todo se daua maña, & seruia con tanta diligencia, que en ninguna cosa hallaua falta Lycurgo, & en todo lo que era necessario hazia su officio calladamente. Por otra parte Lycurgo le trataua moderadamente, no le daua en rostro con la injuria que le auia hecho, ny hazia memoria d'ella, & tenia cargo tambien de proueer al mancebo de todo lo que era necessario. Solamente le daua mucho que hazer, por que le parecia que el mancebo era capaz para todo, & por que no le faltassen obras honestas en que pudiesse ocupar su ingenio: No se engaño Lycurgo en su juizio d' este mancebo. Por que con el vfo continuo de la comunicacion de Lycurgo, conosciendo el mancebo su grand virtud, su mansedumbre y moderacion, la seueridad que vsaua en todas las partes de su vida, su constancia grande en sufrir muchos trabajos por el prouecho de la republica, cobro con el tanto amor, que aunque quisiera echarle Lycurgo, el no quisiera apartarse de su seruiicio. Y assy solia siempre dezir, à sus yguales, quãdo con ellos conuersaua, que tenia à buena dicha la seruidumbre que seruia en casa de Lycurgo, por que hallaua por experiencia, que ni era soberuio, ni reziõ de cõdicion, sino solo entre todos los otros lleno de mansedumbre & clemencia, & para con



L Y C V R G O.

todas las gentes demasiadamente blando & moderado. De esta manera pues fue castigado este mancebo Alcandro por su sobrado atreuimiento. De suerte que de mancebo atreuido & temerario, que era, se hizo despues vn hombre moderado & continentissimo, & prouechofo ciudadano de su republica, solamente con la buena institucion y disciplina de Lycurgo.

Pues Lycurgo en memoria d' este desastre d' el ojo, que le auia acontecido, edifico vn templo dedicado à la Diosa Minerua, à la qual puso por sobrenombre Optileta. Por que la gente Dorica de aquella tierra à los ojos llama optilos. Tambien ay algunos, que dizen (entre los quales vno es Discorides historiador, que escriuio la republica Laconica) ser verdad, que Lycurgo fue herido con el palo en el ojo, pero que no perdio enteramente el ojo, ny tanpoco de alli adelante fue tuerto, sino que sano d' el golpe, y el en señal de gratitud, por auer alcançado la salud d' el ojo, edifico este templo que dezimos; dedicado à la Diosa Minerua. Hasta entonces los Spartanos tenian por costumbre, que quando se juntauan en semejantes congregaciones solian llevar vn palo en la mano, la qual costumbre dende en adelante se perdio despues d' el caso de Lycurgo, por que no aconteciessse à otro ninguno semejante desastre.

Los Cretenses llaman à los conuites Andria: los Lacedemonios Phiditia. Esta palabra es muy cercana de otros dos vocablos Griegos, que son Philia & Phidia, los quales denotan en su significacion, quales deuen ser los conuites de los hombres prudentes y virtuofos. Por que el vno quiere dezir amicicia, & el otro moderacion y templança en el gasto. De suerte que de qualquiera d' estos dos vocablos que sea deriuado el nombre de los Lacedemonios, es cada vno d' ellos muy conueniente para este proposito. Por que es honesto que en los conuites de los buenos aya amistad y beneuolencia, con la qual se recreen los hombres entre si y viuan como hermanos, pues que sin esta virtud ni puede auer paz entre las gentes, ni tanpoco puede constar la conuerfa-

uerfacion & comunicacion de todo el genero humano. Por otra parte, era necesario que vuisse tambien moderacion ytemplança en la costa, por que ninguno consumiesse sus bienes & superfluidades en conuites demasadamente sumptuosos, & corrompiesse tambien con esta dissolucion las fuerças d' el cuerpo & d' el ingenio. Quando se junta-

*Nota la moderacion antigua.*

uan para cenar los Spartanos, solian sentarse à la tabla de quinze en quinze, pocos mas, ò menos segund la oportunidad d' el tiempo & d' el lugar. Cada vno d' ellos solia contribuir en publico para cada mes vn Medimno de harina, ocho medidas de vino, à las quales ellos llaman Choas, cinco minas de queso, quatro minas & media de higos. Allende d' esto para comprar carne, ò alguna otra vianda daua cada vno muy poco dinero. Tambien si alguno auia sacrificado, embiaua al conuite las primicias de sus sacrificios. Si vuisse ydo à la caça, embiaua tambien parte de la venazon que auia tomado. Era permitido à cada vno cenar en su casa, quando auia gastado el tiempo en celebrar sacrificios, ò en la caça, la qual era entr' ellos muy vsada. Mas por ninguna otra causa les era licito estar ausentes de la cena publica. Por que se hazia muy grand caso d' estos conuites publicos à causa de los grandes bienes que d' ellos por experiencia hallauan redundar en toda la republica. Guardauasse la tranquilidad & reposo de todo el pueblo, escusauanse muy grãdes gastos particulares, viuian los hombres como hermanos, hallauanse siempre juntos para todo lo que se ofreciesse en la republica, & finalmente era necesario que la vida de cada vno fuesse vn dechado de virtud publico en que todos se mirassen, & à esta causa ninguno ofaua faltar de la cena comun de todos los ciudadanos. Acontecio que el Rey Agis de los Lacedemonios despues de auer vencido en batalla à los Athenienses, torno se con el exercito à Sparta, & como à caso quiesse aquella primera noche cenar en su casa con su muger, & demandasse que le fuesse embiada su porcion, los Tribunos de los caualleros se la negaron, & no permittieron que le fuesse embiada.



Tan grande era la feueridad de aquella gente en guardar las leys que vna vez por commun decreto eran establecidas. Fue indignado el Rey Agis por esta dureza contra los suyos, & el dia siguiente no queriendo pagar el sacrificio que auia mādado celebrar, llevaron le por ello la pena, como si fuera el mas particular d'el pueblo. Por que los Reys aunque en algund caso quieran vsar de su poder absoluto, no poreffo dexan de ser siépre subjectos à las justas leys, antes mas obligados à cumplir las que los otros, lo vno por ser ellos mismos autores & defensores d'ellas, siendo por su juizio y autoridad establecidas, y lo otro por dar con su obediencia y moderacion exemplo à todo el pueblo, por q' ninguno por su exemplo mouido se atreua à quebrátarlas.

A estas congregaciones & conuites publicos solian yr los niños & los mancebos, no de otra manera que si fuesen llevados à vna escuela de honestissimos & grauíssimos exemplos. Conuersauan alli con sus padres & parientes, tenian acatamiento & reuerencia à sus mayores, no hablaban sino quando les preguntauan alguna cosa, oyan hablar à los principales d'el pueblo sobre negocios ymportantes de la republica, & con estos continuos exercicios aprendian buenas costumbres, & acostumbrauanse tambien à considerar, & poner por obra lo que conuenia à buenos y prudentes ciudadanos. Por que siempre estauã attentos à las palabras que dezian los mas ancianos, de los quales aprendian como de maestros liberales, de la manera que en qualquier estado & officio deuián con prudencia y honestidad gobernarse. Era permitido tambien à los mancebos holgar se & burlar entre si alegre & suauemente, diciendose vnos à otros algunos dichos ingeniosos & breues, motejandose de alguna cosa, sin ninguna truhaneriani desuerguenço, sino con tanta suauidad & moderacion, que con la costumbre continua & honestos exercicios la conuersacion de los mancebos muchas vezes representaua la grauedad, que deue hallarse en la misma congregacion de los viejos. Por que parece que era vna costum-

ftumbre casi propia de la inclinacion & naturaleza de los Lacedemonios, morderse vn poco de palabras, tocandose ingeniosamente en lo viuo sin enojarse con semejantes agudas reprehensiones, dichas en buena conuersacion por via de burlas, sin voluntad ny pensamiento de dañarse vnos à otros. Y si auia alguno entr' ellos tan mal acondicionado & tan feuero, que no sabia llevar burlas podia rehusarlas, & el otro se escusaua de burlar ny conuersar con el, por que de las palabras burlas, no viniessen à las obras de veras. Quando entrauan los mancebos en el lugar donde solian congregarse los que eran de mayor hedad, mostrauan à cada vno las puertas, & les dezian mirad vosotros mancebos, de lo que aqui oyeredes en el conuite, no salga palabra de aquellas puertas à fuera.

Por que muchas vezes estando en buena conuersacion se dicen, algunas palabras mas libres sin pensamiento de ningund mal, que dichas en otro lugar, ò interpretadas à la peor parte, podrian ser tenidas por malas. Y à esta causa tenian consideracion & respeto à las personas que admitian en su compañia. Por que asì como à la puerta de la escuela de Platon estaua escrito que ninguno entrasse dentro sino el que fuesse bien instituido en la sciencia de geometria, de la misma manera los Lacedemonios no admitian ninguno en sus conuites, que no fuesse de lengua continentissima. Quando algunos venian al conuite donde se hallauan personas honestas, no eran admitidos, sin la voluntad de todos, la qual probauan d' esta manera. Cada vno tenia en su mano vna pelotilla hecha de masa, & vn moço con vna taça grande que lleuaua sobre su cabeça andaua al derredor de todos, estando à la hora en silencio. El que aprobaua la compañia de aquel por quien se hazia la prueua, sin hablar palabra echaua su pelotilla dentro de la taça, mas el que la reprobaua, no echaua la suya, sino apretaua vna de las otras. D' esta manera hecha la prueua, si se hallaua sola vna pelotilla apretada, no era rescuido el que venia, sino echado fuera, para que fuesse à bus-



car otro lugar donde hallasse sus yguales. Por que querian comunicar honesta y libremente entre si, sin offensa ny reprehension de ninguno.

Entre las otras viandas que comian los Lacedemonios, principalmente solian vsar muy continuo de vn cierto potaje negro que ellos hazian, lo qual tanto les contentaua, que la mayor parte de los viejos con este potaje solamente en lugar de mantenimiento se sustentauan, sin comer cosa ninguna de carne, la qual solian dar à los mancebos harto moderadamente, por que cobrassen fuerças & fuesen robustos para la guerra. Cuentasse que vn cierto Rey de Ponto compro vn cozinero Laconico, solamente por causa d' el potaje, que alli vsauan, & como era tan nombrado quiso saber que cosa era. Despues que lo vuo pobrado, parecióle malo, & commenço à sentirse à esta causa mal dispuesto. Como esto vio el cozinero dixo al Rey. Hago te saber Rey, que los hombres que son lauados en las aguas d' el rio Eurota vsan d' este potaje solamente por su principal mantenimiento, & no se sienten por ello mal dispuestos. Quiso el cozinero por este dicho notar al rey de demasiadamente delicado & gloton, dando à entender que los que tales son pierden las fuerças, & no son idoneos para poner por obra ningund hecho notable en qualquier genero de profesion q̄ viuã. Por que los q̄ se acostumbra à tener siempre el cuerpo lleno de viandas, corrompen el ingenio de tal manera, que ni valen para dar consejo en la republica en tiempo de paz, ni para gobernar los negocios de la guerra, ni para tratar las letras, ni para hazer ninguna otra obra buena y prouechosa de sus manos, fino como bestias brutas pierden el vso de la razon, & vsan mal de los dones de Dios, que deuen ser tratados y vsados con grãd veneracion y reuerencia.

D' esta suerte pues se auian los Lacedemonios en sus conuites, en los quales comian muy poco, & la mayor parte de la recreacion que tomauan era de palabras & buena conuersacion, sin muchas viandas. Solamente

comian su potaje acostumbrado & vn poco de carne, & despues de auer vn poco beuido, se yuan à su casa, pero sin lumbré de antorcha encendida. Por que con la moderacion de las viandas tuuieffen los sentidos mas abiertos para entender en exercicios virtuosos, y tanpoco les era licito en este camino ni en otro andar de noche por la calle alumbrados con antorchas, por que se acostumbrassen à andar sin temor en tinieblas, oppusiendose sin espanto ninguno à qualquier peligro que pudieffe sobreuenirles. Pues tocante à los conuites & manera de viuir de los Lacedemonios, esta que dicho auemos era la costumbre que vsauan la qual fue instituyda por el juizio de Lycurgo, & despues vlada por todo el pueblo, con tanta conformidad & prouecho, que todos la juzgauan por mejor & mas sana que los otros sumptuosos banquetes, que antes d' esta ley ordenada hazian, por que en effeto de verdad esta era mas conforme à natura, & con ella podian mejor conseruar la salud d' el cuerpo, & con su moderacion probeer en las necesidades de los que eran mas bajos en la republica. Quanto à las leyes *Por que can* pues que Lycurgo establefcio en toda la reformation de *sa Lycurgo* toda la republica Spartana, no permitio que fuessen pue- *no quiso vsar* stas por escritura, y esta fue vna ley entre las otras, de aquel- *de leis escri-* las que llamauan Rhetras, como arriba diximos, que nin- *tas.* guna ley de las fuyas se escriuieffe en tablas de metal, ny de otra materia, sino se imprimieffen & se esculpiessen todas en los animos de los hombres. Por que tenia por cosa muy cierta que la mayor parte de la felicidad & buena fortuna de qualquiera republica bien instituyda consistia principalmente no en estar escritas las leyes sino en ser puestas por obra & tenidas en grand veneracion de todos los ciudadanos. Pues que consta en el commun vso de la gente que mueuen mas los exemplos de las obras, que no las amonestaciones & auisos de ningunas palabras. Y asy le parescia, que la summa virtud de los hombres & el mayor ornamento que se podia ver en vna republica era ver las leyes escritas en las costumbres de los ciudadanos,



L Y C V R G O.

siendo de tal manera acostumbrados à poner las por obra, que de esta manera quedassen perpetuamente firmes en el uso de la republica y en los animos de los hombres. De aqui procede la gloria y ornamento principal de las ciudades. De aqui el amor de las leyes, De aqui la buena institucion de la vida. De aqui el vinculo y amistad perpetua entre los ciudadanos. Tambien esta es la fuente, donde mana la buena institucion de los mancebos, de cuya gobernacion cuelga el bien y salud de todo el pueblo. De manera que no ay cosa entre todas las que hermosean vna ciudad, que tanto la adorne, como es la orden y concierto de los honestos ciudadanos, que ordenadamente estã ocupados cada vno en el officio para que es elegido. Escriue Euripides que la ciudad de Athenas era vn pueblo, que estaua siẽpre lleno de muy hermososorros, que la hazian por extremo hermosa y agraciada. Entendia el Sabio poeta las congregaciones de los hombres, que se juntauan en diuersos lugares, segund lo requeria el officio de cada vno. Por que como en aquella ciudad se administraua muy seuera justicia, auia muy ordenada gobernacion en todas las partes de la republica, y sobre todo floreciã en aquel pueblo todas las sciencias liberales, y auia en el personas de grand doctrina, era vna cosa hermosissima de ver las muchas y copiosas congregaciones que en aquella ciudad se juntauan. Los Senadores en el Senado, los philosophos en las escuelas, los oradores en sus Theatros publicos, & todo el pueblo en sus ordenadas juntas. Estos erã los hermososorros, que celebra Euripides de la ciudad de Athenas. Pero sin dubda no erã menos de loar los que instituyo Lycurgo entre los Lacedemonios, maximamente en aquellas cosas, en las quales cõsiste el principal gobierno de la republica, que pudieron ser por reglas de perpetuas leyes comprehedidas. Pero las otras cosas que eran de menor importancia, y no podian ser gobernadas por ciertas reglas: por que se mudauan con el tiempo, dexo las al albedrio de los hombres, y al buen juicio de prudentes gobernadores, como son los contratos de los dineros, ò de otras qualesquier cosas entre los

ciuda-

ciudadanos. Estas cosas & otras semejantes juzgava Lycurgo, que ni era necesario que fuesen por leyes escritas ordenadas, ni tampoco se contassen entre los otros decretos que deuián ser en las costumbres de los hombres firmes y perdurables, sino que se mudassen & trocassen conforme à la calidad de los negocios y à la oportunidad de los tiempos, gobernandose en este caso las gentes por el juicio de los hombres sabios & prudentes.

De manera pues que la primera ley de Lycurgo (como *La primera dicho es*) fue que no usassen sus ciudadanos de leyes escritas, *ley de Lycurgo* sino por la obra y buenas costumbres declarassen las leyes à go. que viuián sujetos.

La segunda fue contra los gastos demasiados, que antes *La segunda* acostumbrauan à hazer los ricos hombres Spartanos, asy *ley.* en las costas ordinarias de su casa, como tambien en los edificios donde eran aposentados, & de las cosas sumptuosas con que adornauan sus estancias. Para lo vno puso remedio Lycurgo en la ley de los dineros & en la institucion de las cenas publicas, con las quales ordenaciones (como arriba diximos) remedio muchos males & vicios que auia entre los Lacedemonios. Para la otro ordeno que los techos de todas las casas fuesen labrados con vna hacha solamente & las puertas con vna sierra, sin otros ningunos instrumentos. Por que de esta manera sabia bien que no se podian hazer edificios costosos ny sumptuosos. Pues lo que se dizze, que muchos tiempos despues dixo el Thebano Epaminundas estando à su tabla comiendo publicamente en compañia de los Thebanos, que el tal conuite no podia ser sujeto à ninguna traicion, Lycurgo es el primero autor que lo inuento muchos tiempos antes, considerando por el conseqüente que por la ocasion de esta ley de los edificios podria tambien euitar todos los superfluos gastos & sumptuosidades no necessarias, que suelen tener dentro de sus casas los hombres ricos, de lo qual redundaba grand daño à todo el pueblo. Por que como sea verdad que toda la republica es vn cuerpo entero, & los ciu-



L Y C V R G O.

dadanos los miembros por muchos vinculos de amor & parentesco juntos & aliados, es honesto & aun necessario que imitando la harmonia d' el cuerpo humano los vnos miembros se ayuden à los otros, & que la abundancia de los vnos focorra à la falta & necesidad de los otros, para que con esta continuacion de beneficios & ayudas de vnas partes à otras sea conseruado & aumentado este cuerpo de la republica, el qual necessariamente perece en sus miembros, quando los vnos cogen todas las facultades publicas, & vñan mal d' ellas en cosas superfluas y no necessarias, siendo por ley de natura devidas à los abatidos miembros de su mismo cuerpo. Por euitar estos males tan grandes, ordeno Lycurgo esta ley de los edificios, pensando que dentro de casas de tan poco valor ninguno querria guardar cosas preciosas. Por que le parescia que ninguno auia tan ageno de razon & falto de buen juicio, que quisiessè adornar vna casa pajiza, ò demadera ruda con ornamentos y riquezas reales. Pues no feria cosa conueniente, ser el edificio de la casa grossero, & ser las camas & los paramentos muy ricos, las mesas có los pies de plata, los estrados cubiertos de purpura, las copas de oro, y todas las otras alhajas de la casa à esta magnificencia & superfluidad semejantes. Pues que es cosa mas conforme à razon q' qual es el edificio de la casa tal sea la obra de la cama de madera, & qual es la cama, tales sean las cubiertas & paramentos, & quales son los paramentos, tales sean todos los otros menajes de la casa. Estando pues acostumbrados los Lacedemonios à esta moderacion, viuian en su republica sin inuidia los vnos de los otros à poca costa, sin tener necesidad ny falta de las riquezas & superfluas abundancias que auia en otras partes. A esta causa acontescio, que hallàdose Leontichidas el mas viejo vna vez en la ciudad de Corintho, estando cenando à la tabla alçò los ojos, y cótemplando el edificio d' el aposento donde estaua, vio que era muy costosamente edificado, y sobre todo, el techo de madera en forma de boueda có grand artificio labrado. Marauillado pues el buen viejo de ver vna cosa

cosa no acostumbrada, que no se vsaua en su tierra, preguntó à los que con el estauã, si en Corinto nasciã los arboles quadrados & la madera tan bien labrada como era la de aquella estancia. Rieronse los Corinthios de la demanda d' el viejo Spartano, pero nomenos deue ser loada la buena simplicidad d' el viejo, & la singular prouidencia de Lycurgo, q̄ de tal manera auia gobernado su republica, que estando ocupados sus ciudadanos en exercicios virtuosos, no solamente ya no vsauan, pero aun tanpoco conosciã estas superfluidades & gastados perdidos, que corrompen las otras tierras.

Allende d'estas, la tercera ley de Lycurgo dicen que fue, *La tercera ley.* en la qual ordenaua que los Lacedemonios no tuuiesse por costumbre de pelear muchas vezes, ni hazer la guerra contra vnos mismos enemigos. La causa d' esta ley tanpoco carecio de singular consideracion & prudencia. Por que como por causa de la moderacion de vida que vsauan los Lacedemonios se auian hecho mas fuertes & mas bellicosos, que todos los otros Griegos, temia, que si muchas vezes hiziessen guerra contra vnas mismas gentes, aprenderian de los mismos Lacedemonios la forma & manera de pelear para resistirles, & d' esta manera los hombres de las otras naciones resistiendoles aprenderian à ser bellicosos guerreros.

Tocante à esta ley, accusan grauemente al rey Agefilao, que florecio muchos tiempos despues de Lycurgo. Por que como sea verdad que fue vn rey excelentissimo & bellicosissimo, mouio tantas vezes guerra contra la prouincia de Beotia, que enseñó à los Thebanos à resistir à los Lacedemonios. A esta causa se dize, que auiendo peleado Agefilao contra los Thebanos animosamente, fue herido en la batalla, & como le vio Antalcidas con la llaga sangrienta, le dixo: Por cierto Agefilao, que tu has ganado vn premio y recompensa bien merecida por tu doctrina, pues que has querido enseñar à los Thebanos contra su voluntad la sciencia de hazer la guerra, la qual ellos ignorauan antes que



L Y C V R G O.

tu contra ellos te mouieſſes. De manera pues, que Lycurgo à estas tales leys llamo Rhetras, como si fueran ciertos oráculos & decretos diuinos, para que con esta opinion de diuinidad las guardassen los hombres con grand reuerencia & veneracion, sin atreuerse à violarlas tan facilmente, como si pensaran ser decretos humanos. Por que aunque sea verdad que todas las gentes de su natural inclinacion, se mueuen con opinion de religion, por no offender aquella eterna Deidad, que les testifica el testimonio de su consciencia ser castigadora de los delitos de los hombres, toda via quiso Lycurgo que los Lacedemonios fueſſen mas que las otras naciones religiosos & temerosos de Dios, & que se tuuieſſen persuadido que no podrian quebrantar ninguna d' estas sus leys, sin offender por ello graueméte à la prouidencia diuina que se las auia dado. De suerte que lo que desseaua Lycurgo dexar puesto & confirmado en el vſo de su republica, & como plantado en los animos de los hombres era lo primero la religion & temor de Dios, y lo segundo las leys de honesta disciplina entre los ciudadanos. Para lo vno & para lo otro le pareſcia auer trabajado medianamente, & estableſcido tales leys, que siendo guardadas, como lo eran, bastauan, para hazer buenos y honestos ciudadanos à los varones.

*La disciplina de las mugeres.*

Restaua solaméte la disciplina de las mugeres, la qual no deue ser en la republica menospreciada, sino tenida en mucha veneracion & juzgada no menos necessaria que la de los varones, pues que sin ella no puede constar el buen gobierno de ningund pueblo. Y pues que la reformation de toda la disciplina entera pertenece al officio d' el autor de las leys, como obra muy excelente & perfecta, no quiso Lycurgo menospreciar esta parte tan necessaria por no dexar manca la obra començada. Auiendo pues desde el principio Lycurgo considerado con grand diligencia, como buen reformador, todo lo que era necessario tocante à los casamientos & à la aumentacion & conseruacion d' el genero humano en su republica, determino entonces, que  
 auia

auia hecho lo mas, poner por obra esto que auia pensado que era de menos importancia que los otros hechos passados. En esta obra, que era harto dificultosa (como escriue Aristoteles) no perdio el animo Lycurgo, ny dexo de poner la mano en hazer à las mugeres honestas, por causa de las continuas guerras en que casi siempre estauan ocupados los maridos. Por que como eran hombres bellicosos los Lacedemonios, salian muchas vezes à la guerra, & en este medio eran forçados à dexar las mugeres en sus casas con libertad muy grande, permitiendoles facultad entera de todo el gobierno de su familia. A esta causa ellas eran algo libres, & los maridos à ellas mas subjectos de lo que fuera razon, llamandolas señoras, & haziendo por complazerlas algunas cosas poco conuenientes à la dignidad & barba de varon. Mas no obstante todas estas dificultades & en generacion de mugeres, que son de impetos mas encendidos & vehementes que los hombres, no poreso perdio la esperança Lycurgo de salir à luz con esta empresa, pues que tan gloriosamente auia salido con otras mayores. Antes mouido por el prouecho comun & por la necesidad d' el negocio, cobro animo muy grande & puso no menor diligencia en refrenar esta demasiada licencia de las mugeres Spartanas. Començo pues lo primero por la disciplina de las dōzellas virgines, & ordenò que las donzellas de los Spartanos no se estuuiessen en sus casas muy regaladas, como lo suelen estar en otras partes, sino que exercitassen sus cuerpos corriendo, luchando, tirando la barra, & tirando el arco, para que con estos exercicios se hiziessen recias & fuertes no menos que los mancebos, para saber mejor tolerar qualquiera aduersidad que les viniessen. Por que assy como las raizes de las plantas, son mas fuertes & confirmadas, quando son plantadas en tierra fertile & grassa, & lleuan mayores frutos que si fueffen plantadas en tierra esteril & arenosa: De la misma manera juzgaua Lycurgo, que las donzellas acostumbadas à tales exercicios, & auiendo endurecido con ellos sus miembros, de-



spues eran mas robustas & fuertes para tolerar con mejor animo los dolores d' el parto. De fuerte, que gobernando à las donzellas con esta disciplina aparto d' ellas todo regalo, quitoles el demasido mantenimiento, & no permitia que se exercitassen en los officios que suelen vsar otras donzellas de muy curiosos adereços & atauios, có los quales se hazian mas delicados & effeminados los cuerpos, & hizo que se acostumbrassen las donzellas Spartanas no menos que los mancebos à conuersar en publico las cabeças desnudas en lugares que publicamente eran para esto ordenados con toda honestidad & reuerencia estando presentes los viejos & principales ciudadanos. Tambien les era permitido, hallandose en las congregaciones publicas, quando se celebrauan algunos sacrificios & otras ceremonias sagradas, cantar & saltar, & hazer otros exercicios de plazer honestos & con grand reuerencia, estando presentes delante d' ellas mirandolas los mancebos. Por el con-  
 figuiente, si auia entre los mancebos alguno, que estando en aquel lugar cayesse en alguna falta, las donzellas con blandas & honestas palabras le reprehendian con mucha moderacion & acatamiento, para mouerle con esta suaue reprehension à guardarse y considerar bien que no cayesse otra vez en semejante yerro. Por otra parte, si auia alguno que se mostraua mas digno & señalado que los otros en obras de virtud, las donzellas con sus canciones suauemente compuestas celebrauan sus loores. D' esta manera auer gonçados los vnos en ser reprehendidos ponian grand diligencia dende en adelante de no caer en semejantes yeros, & los otros encendidos con esta gloria de ser loados, cobrauan mayor animo & ardimiento para mostrarse siempre en sus virtudes mas señalados. D' este hecho de las donzellas Laconicas se recrecia grand prouecho à los mancebos Spartanos, no menos de las reprehensiones que de las alabanças. Por que los que por su virtud eran loados con las canciones de las donzellas, gozauanse extremadamente, & cobrauan animo para hazerle en las mismas vir-  
 tudes

tudes mas señalados, visto auer sido juzgados por illustres & dignos de loor por el juicio & canciones de las virgines, lo qual suele ser muy grato à los mancebos. Pues los otros que eran reprehendidos por voz de las mismas donzellas con aquella moderacion que se requiere en tal hedad y delicada naturaleza, no sacauan menor prouecho que los otros que eran loados. Por que esta reprehension dicha por via de burlas, tenia fuerça de castigo muy de veras, por ser dicha delante de los Reys & mas ancianos Senadores que ordinariamente solian hallarse presentes en estas congregaciones. Demanera que la reprehension & loor de las donzellas siendo aprobada con la presencia & silencio de muchos principes de grand autoridad, tenia grand fuerça & encendia los animos de los nobles mancebos, de los vnos para señalarse cada dia en cosas mayores, de los otros para emendarse de las faltas passadas, & de todos juntos para seguir siempre la virtud. Pues el llevar las donzellas la cabeça desnuda, como diximos, no contenia en si ninguna ligereza ni defonestidad, sino era vna costúbre rescuida por buena & adornada de singular limpieza & reuerencia, sin ocasion de fealdad ni desuerguenço ninguno. Con esta costumbre andauan siempre limpias, hazianse tan robustas como los varones, no solaméte se hazian d' esta manera mas fuertes en los miembros d' el cuerpo, sino tambien cobraua muy mayor vigor la fuerça de su ingenio, creciendo en los animos de tiernas donzellas, que suelen ser mas delicados, & menos capaces, que los de los varones, vna presuncion & desseo de seguir la virtud, & poner por obra cosas no menos arduas y loables que los hombres. De suerte que con razon deuen ser loadas las tales donzellas, como dechado de virtud, puesto en lugar illustre & publico, para que las otras de su hedad en todos tiempos & lugares imiten sus labores. A esta causa les era permitido con justo titulo sentir en su animo, & dezir por palabras lo que se cuenta de Gorgona muger de Leonidas. Por que hallandose vna vez en su compañía cierta mu-



ger estrangera, considerando las costumbres de los Sparle dixo estas palabras: Pareceme Gorgona, que solas las mugeres Laconicas teneis mando & autoridad sobre vuestros maridos. A esto le respondio Gorgona: No te maravilles amiga, pues que solas nosotras parimos varones. Estos ejercicios de las donzellas, estas canciones & reprehensiones, esta congregacio commun & los juegos que hazian en presencia de los mancebos los conuidauan à tener voluntad de casarse, & tomauan amor vnos con otros, guiados, no por las demonstraciones geometricas, sino (como dize Platon) vencidos & ligados con el vinculo de honesto amor y crecida beneuolencia.

*Eran infames los hombres que no se casauan.*

Allende d' esto, por que no faltasse legitima y honesta generacion en el pueblo, & por euitar las dissoluciones & deshonestidades que podrian cometer los mancebos ociosos & ligeros, ordeno Lycurgo que fuesen notados de manifiesta & publica infamia los que no quisiessen ser casados. Lo primero quando se celebrauan los juegos & ejercicios que eran llamados Gymnicos, no era permitido à los que no eran casados que se hallassen presentes, ni pudiessen ver estos juegos en compania de los otros ciudadanos, que eran padres de familias. Tambien los principes en el ynuerno los hazian andar cada dia desnudos por el mercado rodeando toda la plaça al derredor. Andando d' esta manera en torno, eran forçados à cantar ciertos versos, que eran compuestos expressamente en su reprehension & vituperio, diziendo que con justo titulo padescian aquella infamia & tormento, por que no querian obedescer à las honestas leys d' el matrimonio. Allende d' esto, los que eran viejos & no casados, no solamente eran aborrescidos de las gentes, sino tambien eran privados d' el honor & reuerencia, que por la dignidad & autoridad de sus canas & de su hedad les deuiian & solian hazerles los mancebos. A esta causa no fue reprehendida ny castigada la injuria que vn mancebo hizo & dixo contra Dercylidas, aunque este auia sido vn capitan muy experto & esforçado. Acontecio pues que al tiempo que se celebraua vna congregacion

publica, este Dercylidas passando delante de vn mancebo que estaua sentado, & queriendo assentarse en su lugar, el mancebo le dexo passar sin hazerle reuerencia, & sin quererle dar el lugar donde estaua sentado. Enojose por este atreuimiento & mala criança el Dercylidas contra el mancebo, el qual le respondió desembueltamente: No te maravilles Dercylidas, pues que tu tanpoco has engendrado ninguno, que à mi me haga reuerencia, & me de su lugar, quando yo sea viejo. Fue notado de muchos este dicho, & de ninguno reprehendido, por cuya ocasion algunos mas dende en adelante se casauan, por no ser tenidos por inútiles ciudadanos en su republica, & por no ser menospreciados de los mancebos. Sobr' este caso es digna de memoria la sentencia de Platon, el qual escriue, ser muy necessario que todos los hombres procuren dexar algunos hijos, que sean sus legitimos successores, para q̄ despues d'ellos, no solamente sucedan en los bienes & possessions de sus padres, sino principalmente celebren y glorifiquen à Dios en lugar de progenitores. Pues q̄ es verdad, q̄ para este effeto sobre todos los otros, es conseruado el genero humano, para q̄ aya siempre quien suceda à sus mayores en el culto diuino.

Quanto à los casamientos, vsauan de alguna licencia poco acostumbrada, pero no tanto digna de reprehension, quanto era digna de loor la honestidad & moderacion que despues vsauan en el tiempo que se celebrauan las bodas. Los mancebos que querian casarse, despues que auian bien considerado en la congregacion de las donzellas, la que les parecia mas virtuosa & conueniente à su condicion & estado, arrebatuala dentre las otras, pero sin violencia, & tuuiendo siempre respeto à no tomar ninguna, que fuesse de muy tierna hedad, por que esto era defendido, sino alguna otra de las que eran grandes & casaderas. Despues que la auia tomado el esposo dauala à la muger que auia de ser la madrina de sus bodas. Esta la tomaba luego consigo, & lo primero que hazia era cortarle los cabellos de su cabeça, & raparla toda à nauaja. Despues la vestia de ropas & calçados de hombre, & d'esta

*Los casamientos.*



manera arreada la lleuaua derechamente à su camara. Alli la ponía assentada sobre vn estrado sola & sin candela. Despues se yua la madrina. A esta sazón el esposo no siédo embriagado ny effeminado con deleytes ny delicadezes, sino sobrio & muy templado (como era obligado à estarlo siempre) despues de auer cenado en el lugar que es llamado **Phidia**, que quiere dezir, moderacion & escaseza, donde se cenaua muy templadamente, yuase à la camara donde estaua la esposa sola en el estrado sin lumbré. Entrado en la camara, lo primero que hazia era desciiñir el cinto de la esposa, & despues tomandola en braços la lleuaua à la cama. Alli estaua con ella muy poco tiempo, & despues luego se yua honestamente con grand silencio & modestia, & se tornaua al mismo lugar, donde antes estaua en conuersacion con los otros mancebos de su hedad, y con ellos mismos se yua à dormir, & à passar la noche, como antes lo tenia de costumbre. Esto mismo hazia la noche siguiente el esposo, & mucho tiempo despues de auer celebrado las bodas. Solia passar el dia con sus compañeros, reposando con ellos & exercitandose en sus exercicios acostumbrados, & à la noche yua con grand religion à visitar à su esposa secretamente & lleno de verguença & de temor, procurando con mucha diligencia de no ser visto de ninguno de sus compañeros, aunque fuesen sus mas intimos amigos. Lo mismo tambien procuraua la esposa por su parte, apartandose secretamente de la compañía de sus compañeras, con las quales conuersaua entre dia, por hallarse con grand silencio & moderacion con su marido en lugar & tiempo oportuno. Esta costumbre vsauan los que eran nueuamente casados, no poco tiempo, sino mucho, vnos mas & otros menos. Algunos auian en sus mugeres hijos, antes que ofassen mirarlas entre dia en presencia de las gentes. D' este exemplo de tanta moderacion & reuerencia resultauan muchos bienes, assy para toda la republica en general, como para los mismos nueuos cassados en particular.

No se hallaua exemplo de defonestidad ny liuiandad en todo el pueblo, por el qual mouidos los mancebos se atreuiessen à cometer alguna cosa defonesta. Era para todos vn dechado de virtud, que reprimia los desordenados impetos de los mancebos, & los forçaua à viuir recatadamente. Quitauase con esta verguença tan grande la ocasion de todo mal en la ciudad, & mouianse los animos nobles à no salir vn punto de los limites de la honestidad & reuerencia. Pues los nuevos casados entre si con esta moderada conuersacion aumentauan el amor & todas las otras cosas que suelen hazer el matrimonio dichoso & bienauenturado. Era entre ellos esta vida vn exercicio & confirmacion de muchas virtudes, que con grand razon deuen ser de todos los buenos loadas & celebradas. Aumentaua se en ellos la castidad & la temperancia, la verguença & la reuerencia. Renouauasse entr' ellos el amor & beneuolencia, & siempre crecía el honesto desseo de comunicarse. Conseruauan el vigor de sus fuerças: Auian mas presto generacion & fruto de su matrimonio. Finalmente usando d' esta reuerencia tan grande nunca se aborrecian, ni se cansauan, sino entretenian & conseruauan en su animo ciertas centellas de afficion & desseo el vno d' el otro, que les hazia parecer su vida & conuersacion de dia en dia mas amorosa & agradable. Demanera pues que tocante à los matrimonios fue tanta la diligencia de Lycurgo en procurar que fuesen establecidos & conseruados con grand amor y reuerencia, que por esta ocasion quito muchos malos exemplos, que antes auia en la republica, y despues faltando la seueridad de las mugeres y aumentando se la liuiandad de los hombres por toda la Grecia se figuieron. Procuro tambien de quitar de los animos de los maridos vna nueva & vana & effeminada sospecha de la castidad & limpieza de las mugeres, juzgando por principal virtud en el matrimonio, que entre los maridos & las mugeres jamas se hallasse deshonesto exemplo de injuria ny de incontinencia. En lo de mas permitia alguna mayor



L Y C V R G O.

*Costumbres  
peruersas cõ  
tra le ley de  
Dios.*

licencia & comunicacion de lo que parece ser aprobado por el juicio de otros graues & sabios varones, aunque à los vnos ni à los otros no les faltan razones probables, & verisimiles para la confirmacion de su opinion, de la qual no seremos juezes, sino contaremos fielmente el instituto de Lycurgo. Permitia que los nobles & generosos mancebos tuuiesse conuersacion con las mugeres moças, aunque fuesse cassadas, & se reya de los que no podian sufrirlo, y por esta ocasion mouian guerras & discordias muy grandes en el pueblo. Por que era licito al hombre anciano que estaua cassado con alguna muger moça, si veyá alguno entre los mancebos que le pareciesse hombre de virtud & de noble animo, llevarle à su muger, para que tuuiesse conuersacion con ella, & despues que ella se hiziesse d'el preñada, como de simiente noble & generosa, lo que paria era guardado en su casa & criado por suyo, como planta noble de la republica. Tambien era licito à otro ciudadano honesto & bueno, si veyá en el pueblo alguna muger honesta & casta & fertil cassada con marido que no fuesse de tal complision ny buena naturaleza, persuadir al marido que le permitiesse tener comunicacion con ella, para engendrar, como en tierra fertil alguna plãta que despues fuesse causa de grand honrra y prouecho en su republica, como hermanos & compañeros de los otros que fuesse engendrados en el pueblo.

Es Lycurgo el autor primero d'esta costumbre en su tierra de los Spartanos, la qual era permitida entre los Lacedemonios, pero no por ley establecida, para que necessariamente à si fuesse guardada. Mouiosse Lýcurgo por algunas causas à su parecer naturales, aunque los que tuuieron mas claro juicio en el conoscimiento de la natura & de la ordenada succession d'el genero humano por la diuina prouiedcia establecida y gobernado, reprobaron claramente esta costumbre. Bien es verdad q̄ aunque Lycurgo fue el autor d'esta costumbre, por la qual fue de algunos reprehendido, no faltaron despues d'el algunos philosophos de grandis-

disimo juicio & doctrina, que aprobaron esta opinion, entre los quales nombramos à Platon, que es tenido entre las gentes por diuino, el quales d' esta misma sentençia, como lo declara en la institucion de su republica. Sin dubda ninguna era tanta la doctrina de Platon, que conosciã el ordenado curso de la naturaleza humana, & teniã algund sentido de la seueridad & justicia diuina, que no puede sufrir ninguna maldad ni confusion de su orden entre los hombres. Y como sea verdad que de tal costumbre redundaua vna confusion & injuria grande contra la obra de Dios, que requiere limpieza & legitima conjunction en la orden & obra de la generacion de los hombres, los que son de mejor juicio, no pueden creer que Lycurgo ni Platon ayan aprobado este instituto por bueno, sino que como personas sabias & politicas, que considerauan con grand attenciõ todos los momẽtos principales d'el estado publico, sufrian & permitian esta costumbre, que no tenian por buena, por euitar en la republica otros inconuenientes, à su parecer mayores. Su principal intento era, que los que tuuiesse cargo de la gobernacion de todo el estado publico fuessen personas de grand doctrina, de grand juicio, de incorrupta verdad, & de mucha experiencia, no elegidas por faouores de altos linajes & de personas muy emparentadas, sino por la virtud de la propia persona, & por exemplo muy aprobado de su sciencia & doctrina. Pues que es verdad que quales fueren los principes, tales seran los subditos, y el exemplo de los gobernadores se diffunde por todas las partes de la republica. Demanera que es necessario que el que ha de regir à otros se riga primero assy mismo, pues que de su gobernacion y buen exemplo cuelga la salud y prosperidad de todo el pueblo. Por otra parte veyã la corrupcion de los hõbres en el mundo, y lo que se vsaua sin respeto ny de justicia ni de razõ casi en todas las republicas. Que como se halla alguna persona noble y muy fauorida de los principes, à este dan la gobernaciõ de algund pueblo solamẽte por su nobleza y pobreza, sin tener respeto à



*Estas son razones humanas contrarias de la sentencia & voluntad divina.*

su virtud ni doctrina, dexando en este medio algunas otras personas muy mas suficientes & de mayor sciencia & experiéncia para gobernar los negocios publicos que los otros que son elegidos, solamente por que son de mas baja condicion & estado. Considerando pues los sabios hombres que d'estos corrompidos juizios y d'estos malos gobernadores venian los mayores daños de la republica, por euitar estos inconuenientes, permitieron esta confusion que dezimos de la generacion, para quitar con ella esta diferencia de personas, que tanto daño hazia en qualquier gobierno, & dende en adelante fueffen estimados & elegidos los hombres, no por el fauor de otros, sino por su misma virtud y doctrina. De suerte, que esta parece la causa mas principal, por que se mouieron estos sabios varones à permitir en su republica, lo que por si mismo no aprobauan. Allen de d' esta ay tambien otras razones aunque menos efficaces, que alegaua nuestro Lycurgo en defension & aprobacion d' esta sentencia. Dezia que todos los hijos que nascian en el pueblo eran mucho mas communes de toda la republica, que particulares de sus propios padres. Y que à esta causa deuia de seruir en la gobernacion de la republica el que por su virtud mejor lo mereciesse sin respeto de sus padres ni parientes. Y pues que esto es verdad, como es verdad, queria que los hijos que vudiesen de nacer en su pueblo fueffen engendrados, no de los mas abatidos, sino de los mas excelentes & señalados ciudadanos, assy en las virtudes d' el animo como en las fuerças d' el cuerpo. Allende d' esto, paresciale grand vanidad & locura ver el estudio & trabajo & costa grande que ponen los hombres en conseruar la generacion de algunos animales brutos, & en hazer alguna raza de nobles cauallos, de animosos perros, y de otros semejantes animales y el descuydo grande y poca consideracion que tenian en conseruar & hermosear la raza y generacion de los hombres, à cuya dignidad son subjectas todas las creaturas, & para cuyo seruicio & vfo son criadas. Vemos la grãd diligencia que ponen algunos hombres en

auer

auer por gracia, ò por dineros, ò por todas las vias que pueden algunas generosas yeguas, ò perros de buena casta, por dexarlos juntar con otros animales muy escogidos de su misma generacion, para que diffundan su virtud en los otros, & con perpetua succession sea conseruada, & tendran encerradas, & aun con guarda de sus personas à sus mugeres, sin permitir que paran de otros señalados varones, sino solamente de si mismos, aunque sean faltos de juicio natural, viejos, ò moços & contrahechos en el cuerpo, & llenos de enfermedades & malos humores y de otras muchas faltas assy en los dones d'el animo, como en la virtud & calidad de sus miembros? De aqui vienen las creaturas monstruosas entre los hombres, los contrahechos, las enfermedades, los faltos de sentido, de suerte q̄ poco à poco se hinche la republica de hombres inutiles, que ni pueden aprovechar cõ consejo en tiempo de paz, ni tienen fuerças para resistir à los enemigos, en tiempo de guerra. Por q̄ es verdad q̄ de los buenos nascen buenos, y de los fuertes nascen fuertes y por el cõtrario de los abatidos y enfermos nascen tambien hombres de ningund valor & miserables, como el ordenado curso de la naturaleza humana & la perpetua experiencia aprueuã, que las virtudes, ò los vicios de los padres casi siempre son trãsfundidos en los hijos. Tanpoco quiso Lycurgo con permitir esto que dezimos, abrir la puerta para q̄ vuisse ninguna dissoluciõ ni adulterios en su republica, sino solamente para la aumentacion y conseruacion de los fuertes y virtuosos hombres, por q̄ su reyno fuesse adornado con la presençia & prudencia de personas muy señaladas. Era con tanta seueridad & justicia gobernada la ciudad Spartana, que no auia entonces en ella sospecha ninguna de la ligereza que muchos tiempos despues se siguió en las mugeres de la misma republica. Por que viuian en aquel tiempo con tanta grauedad & reuerencia las personas, que ni el nombre ni el vso de adulterio entre los hombres ni entre las mugeres se hallaua. De suerte que es celebrado vn dicho notable de vn hombre Spartano muy antiguo, que era



llamado Gerada. Tenia à caso en su casa vn hoesped hombre peregrino, & hablando con el sobre la gobernacion & leys de su republica entre otras cosas le pregunto: Que pena teneis puesta vosotros Spartanos para los adulteros? Riose el buen viejo en oyr tal pregunta, & respondiolo suavemente: O amigo hoesped, has de saber, que no ay en nuestra tierra ninguno que sea adultero, ny aun sabemos que cosa sea adulterio. Torno le à preguntar el hoesped: Si à caso se hallase alguno entre vosotros, que cometiesse adulterio, que pena la dariades? A esto le respondió el Gerada: Hariamos le pagar vn toro, que fuesse tan grande, que estando puesto sobr' el monte Taygeto, inclinándose pudiesse beber en el rio Eurota. Marauillose el hoesped de oyr tal respuesta, y dixole mas: como es posible q̄ pueda hallarse vn toro tan grande? En esto el Gerada riendose le respondió: Pues hago te saber amigo hoesped, que es mas imposible q̄ en todo el reyno Spartano pueda hallarse ningund adultero. Esto es lo que se cuenta de lo que Lycurgo ordeno tocante à las leys de los casamientos & matrimonios.

*La criança  
de los niños.*

Despues de celebrados los matrimonios, de la manera que dicho es, tanpoco les faltava su nueuamente ordenada policia en la criança y buena institucion de los niños. Luego que la creatura era nascida el padre ny la madre no tenían facultad de criarla, como ellos querian, sino lleuauã la à vn cierto lugar que era llamado Lesche. Este lugar era expressamente situado por Lycurgo, para que à el se lleuassen todas las creaturas que nasciessen, donde estauã assentados ciertos viejos harto ancianos d' el pueblo, esperando para resceuir las creaturas que viniessen, y hazer d' ellas conforme à lo q̄ les era ordenado. Quando les trayan alguna creatura, mirauan la con grand atencion y diligencia todas las faciones de su cuerpo, y si veyan q̄ era creatura muy hermosa, biẽ hecha, robusta y fuerte, que d' ella se pudiesse esperar grand fortaleza de miembros y valor de animo, luego le assignauã la fuerte que le cauia como à qualquiera de los otros ciudadanos, de aquellas nueue mill fuertes en q̄ fue distribuyda

buyda la tierra que se cõtenia dentro de los terminos de la ciudad Spartana. Esto hecho, luego dauan à criar la creatura, y era sustentada cõ lo que cada año se cogia de su propia fuerte. Quãdo veyan alguna creatura fea, desgraciada, malhecha, y sin buena proporcion de sus miembros, luego la lleuauan al lugar, que es llamado las Apothecas, para q̃ allí *Hecho crue-* fuesse echada. Este lugar destinado para echar las creaturas *lissimo.* era situado cerca d'el monte Taygeto, y era muy alto, aspero, y confragoso, como si fuera vn roca, ò peña partida. Vsa uan esta costũbre q̃ en verdad parescia cruel, por que viendo que le faltauan al principio de su vida los dones de natura tan illustres como en los otros que criauan, juzgauan ser obra imperfecta de la misma naturaleza enojada como madrastra cõtra aquellas creaturas, y que à esta causa ni podrian ser prouechosas para si mismos ni para su republica. Y por no tomar pena en criar ninguno que despues fuesse causa d' el daño, ò destruicion de su pueblo, tenian por mejor de dar la muerte en el principio de su vida à las tales creaturas, que esperar à que con la hedad creciesen las imperfecciones, ò de fetos de natura que al comienço en ella se mostrauan.

Para probar las calidades y complisiones de los cuerpos de las creaturas rezien nascidas, tenian por costumbre las mugeres de lauarles luego todo el cuerpo, no cõ agua, sino con vino, con lo qual hazian la experiencia de la sanidad, ò enfermedad de cada vno. Por que se dize por cosa cierta, q̃ los niños q̃ de su natural son subiectos à gota coral, ò à qual quiera otra dolencia peligrosa, siendo lauados con vino, se debilitan mas sus miembros, hasta que se deshazé, y se mueren. Però los q̃ no son subiectos à ninguna enfermedad, & son sanos & de buena complision quanto mas los lauã con vino, tanto mas se fortalecen las fuerças de su cuerpo, y cobra vigor la sotileza d' el ingenio.

Pues quanto à las amas que erian los niños, teniaffe en *Las amas q̃* Sparta vna diligencia muy artificiosa & vigilante. Tenian *criauan los* siempre propuesto de no criar à sus gentes en ningunos de *niños.*



leytes ni delicadezes por no debilitar sus fuerças ny hazer los effeminados, sino acostumbrar los à qualquier grossero y poco curioso tratamiento por hazer los mas robustos & fuertes, y asì se dauan tal maña las amas q̄ criauan los niños que sin enuoluerlos en sus pañales, ni tratarlos tã delicadamente como se acostumbra en otros lugares, criauã los niños muy hermosos y limpios y robustos. Eran tan diestras estas amas Laconicas en criar los niños, que ellas tomauan poca pena, hazian poca costa, y sobre todo los criauan tanto biẽ que eran muy hermosos de rostro, muy robustos en sus miembros, y no nada llorazeros. Tambien siendo acostumbrados desde q̄ nacia à esta criança varonil, seguianse les despues muchos prouechos. No desseauan ningunos mantenimientos muy delicados. No teniã temor de andar en tinieblas. No se espantauã en estar solos, ni dubdauan de acometer animosamente qualquier hecho q̄ se les ofreciese, aunq̄ fuesse peligroso, & se hallassen solos sin compaña de ninguno. A esta causa muchos hombres de otras naciones teniendo inuidia à la buena criança y institucion de los niños de los Lacedemonios, y queriẽdo q̄ los suyos fuesen de la misma manera criados y acostũbrados, cõprauan por muchos dineros algunas amas Lacenas para sus hijos. Dize se tambien q̄ Amilca la ama q̄ crio à Alcibiades Atheniense, fue Lacena. Pero à este mismo Alcibiades (segund escriue Platon) Pericles despues le dio por ayo y maestro à vn hombre q̄ era llamado Zopyro, el qual de su condicion y fuerte en ninguna cosa era diferente de los sieruos. Mas los niños de los Spartanos, despues que eran salidos de pañales y de la criança de las amas, & tenian necesidad de ser instituydos en letras & buenas costumbres, no era permitido que fuesen puestos debajo de la disciplina de algunos maestros indiscretos ny comprados por dineros. Por que como sea verdad que ninguno puede enseñar à otro mas de lo que el sabe, los q̄ tales fuesen no tendriã el cuydado que se requiere tener de la tierna hedad ny tendrian tanto respeto à lo que aprendian los niños, quanto à llevar ellos su salario. Y

es ver-

es verdad q̄ el mayor y mas prouechofo officio q̄ ay en todos los de la republica, aunq̄ por la ignorancia, ò malicia de las gentes parezca abatido, es la institucion y criança de los niños. Por q̄ son vnas plantas tiernas en las quales se cria la fimiēte de toda la republica, q̄ siendo de crecida hedad produziran tales frutos, qual fuere la doctrina y enseñamiētos q̄ siendo pequeños vüierē en sus animos infundido y plantado. A esta causa juzgaua Lycurgo ser cosa muy necessaria poner grandissima vigilancia en la buena institucion de aquellos tiernos ingenios, q̄ era el renueuo de aquellas plantas q̄ despues d'ellos se auia de seguir en la gobernacion d'el estado publico. Y assi no permitia q̄ ningund maestro ignorante, ò de poca doctrina y menos experiencia tuüiesse cargo de los niños Spartanos. Tã poco era permitido à los mismos padres criar como ellos querian à sus propios hijos: Por q̄ se halla por experiēcia que ciegos los padres por vna parte con el amor sin juizio q̄ tienē con sus criaturas, y por otra con su propia ambicion, y pensamientos vanos, y algunas vezes injustos, q̄ engendran en su cerebro, de como podran aumētár la dignidad y estado de su casa y de sus hijos, instituyédolos en aquellas artes q̄ les parecē mas a propriadas para conseguir estos effetos, aunq̄ sean injustas, sin consideracion ninguna de la inclinacion natural de los mancebos, y sin hazer caso ni aun acordarse de la sciencia y doctrina. Demanera q̄ siendo cõtentos con este lustre exterior d'el cuerpo, no hazen caso de los ornamētos verdaderos d'el animo, siendo estos tanto de mayor importancia & dignidad q̄ los otros d'el cuerpo, quanto es la diferencia que ay entr' el mismo animo q̄ es immortal y eterno, y el cuerpo q̄ es de su naturaleza caduco y perecedero. Visto pues que tanto importaua la primera institucion de los niños, contra la opinion d'el vulgo ignorante, Lycurgo no fiandose de ninguno, por q̄ no hallaua persona suficiente, que administrasse como cõuenia este officio, el mismo quiso tomar este cargo, por que en nada faltasse al officio de verdadero padre de su propia patria. Y assy tocante à este caso la co-

*La costūbre  
de criar las  
niños.*



L Y C V R G O.

Estumbre de los Spartanos era esta. Conuerfauan en casa de sus padres, y en el lugar que auian sido criados, hasta que eran de edad de siete años. En este medio aprendiã lo q̄ era honesto q̄ supieffen los niños bien nascidos y bien enseñados, como era leer y escreuir y costumbres de buena criãça y los principios de las letras. Quãdo erã salidos de la edad de siete años yuan todos à presentarse delante de Lycurgo, para q̄ el los pusiesse en aquel estudio y exercicio q̄ les pareciesse ser para la inclinaciõ de su naturaleza, mas cõueniente. Considerando pues Lycurgo l' abilidad de los mancebos ponía à cada vno en aquel officio & exercicio en q̄ pensaua saldria mas señalado. Tenia los à todos distribuydos en sus ordenes y lugares por muy grand concierto, y assy los acostumbraua en ciertos tiempos y lugares q̄ se holgassen & se exercitassen juntos. Ordenauan les vn principe q̄ fuesse como gobernador y caudillo de todos los otros. Este era elegido entre los mismos mancebos, el que era juzgado por el mas abil y mas diestro en administrar justicia, y el mas esforçado en pelear y combatirse. A este reconocian por señor y superior. A este obedecian en lo q̄ les mandaua, y quando cayan en alguna falta, sufrian ser d' el corregidos & castigados. Tambien les daua premio, quando hazian algunas cosas señaladas. Por q̄ es el officio propio de la derecha justicia no solamente tener la espada en la vna mano para castigar à los malos, sino tener tambien la clemencia & liberalidad y el premio para premiar y recompensar à los buenos. Y assy d' esta manera los vnos por temor d' el castigo se guardan de hazer mal, y los otros con desseo d' el loor y premio trabajan por hazer bien. Demanera que en esta congregacion de los mancebos Spartanos auia vna representacion y casi viua imagen de vna republica bien ordenada entre gente pequena, en la qual el principal exercicio que auia era de vsar las fuerças d' el cuerpo y d' el ingenio acostumbrandose à obedescer. D' estos exercicios se recrecian à los mismos mancebos y à toda la republica grandes prouechos. Apartauanse de las niñerías y juegos abatidos y de ningund va-

lor, & aun muchas vezes dañosos, en que suele occuparse y consumirse aquella tierna edad, que es capaz para aprender qualquiera cosa, & lo que entonces aprende le queda firme en su animo toda la vida. Acostumbrauanse à exercicios honestos & de hombres graues, & por la mayor parte despues eran tales quales eran los estudios que entonces tratauan. No era agrauada la republica con mancebos ociosos. Ningund vezino tenia occasion de quejarse por las trauefuras que suelen hazer los niños, y lo que es de mayor importancia & prouecho, desde aquellos primeros años se acostumbrauan à gobernar & obedescer, que son dos officios bastantes para hazer dichoso & muy prospero à qualquier pueblo. Quando vsauan d' estos sus exercicios los mancebos, siempre se hallauã presentes los mas ancianos de la republica juntamēte cō Lycurgo, q̄ los estauan con grand attencion considerando. Dauan les occasion de algunos juegos. Reboluian entr' ellos algunas discordias & contenciones, para notar muy attentamente la inclinacion & ingenio de cada vno. Por que en la tratacion de los negocios se conoce la abilidad & propia naturaleza de las personas, la qual puede occultarse hasta que los hombres vengan à vsar de su iuzio & à descubrir sus particulares afficiones. D' esta manera sabian lo que se podia esperar de cada vno de sus mancebos, & el prouecho que podrian hazer en su republica & conforme al ingenio de cada vno, assy le hazian emplear en aquel exercicio en que daua muestras que andando el tiempo seria mas señalado. A vnos solamente industriauan para la guerra. A otros para ser quietos y reposados ciudadanos, para que con su consejo y prudēte moderacion gobernassen el pueblo. A otros ponian à aprēder officios manuales, segund ellos se inclinauan. A otros dauã algund cargo en la republica. A otros ponian al estudio de las letras, para q̄ en ellas aprouecharse tanto, q̄ se hiziesse cō su exercicio mejor à si mismo y mas prudente, y aprouecharse mas à su repub. aunq̄ los Lacedemonios no ponian toda su felicidad en el estudio de las letras,



L Y C V R G O.

como los Athenienses. Pero tomauã tanto d' ellas, quanto les parecia ser necessario para no ser ignorantes, & para gobernar con mayor prudẽcia los negocios de su politia y de la guerra. Por q̃ toda la disciplina de los Lacedemonios, para cuyo effeto principalmente industriauan a sus ciudadanos, consistia por la mayor parte entres cosas. Querian que todos se acostumbrasen a obedescer con buen animo, sin murmurar. Que se endureciesen sus cuerpos para poder tolerar grandes trabajos. Que fuesen animosos & esforçados para vencer en la guerra. Para conseguir estos effetos q̃ principalmente desseauan, siempre vsauã de los exercicios q̃ les parecian mas cõuenientes para curtir las carnes y para endurecer los miẽbros d' el cuerpo. Y assy quando eran los mancebos de tal hedad q̃ començauã a cobrar fuerças y vigor de hombres, lo primero q̃ hazian era raparse la cabeça y todo el cuerpo a nauaja, andauã defalços, y muchas vezes se exercitauã en la lucha, ò en otros exercicios de fuerça desnudos, aumentando y cõfirmando con esta costũbre las fuerças de sus cuerpos. Quãdo eran salidos de los doze años, andauan sin sayos ni otra cobertura de grãd valor, solamente cubiertos cõ vna capilla q̃ les turaua todo vn año. Teniã sus cuerpos todos quemados y endurecidos d' el aere, d' el calor, y d' el frio y de los trabajos q̃ padesciã. No erã en cosa ninguna delicados, no yuan muchas vezes a los baños, no olian a vnguentos olorosos, como los q̃ acostumbran a tratarse muy delicada y curiosamente. Aunq̃ tambien para lauarse teniã algunos dias d' el año señalados, fuera de los quales no vsauan de ninguna fuerte de semejãte recreacion ny delicado tratamiento. Dormian todos en vn mismo lugar de tantos en tãtos sobre camas hechas de ciertas cañas delgadas, que nacia en el rio Eurota, las quales ellos cogian, y quebrandoles con las manos, no con hierro, las puntas, ò espigas que nacen encima d' ellas, las lleuauan, & poniendolas ygualmente donde auian de dormir vsauan d' ellas en lugar de cama. En el tiempo d' el inuierno sembrauan ciertos fluecos, que nacen por los campos sobre las cañas, & se

& se echauan sobr' ellos, por que parece que ay en ellos algund calor, q̄ podia mejor guardarlos d' el frio que solas las cañas secas. Quando eran llegados los mancebos à mas crecida hedad, en tiempo que ya començauan à cobrar prudencia, y era razon, q̄ tuuiesse alguna consideracion de cosas de hombres, los mas ancianos y graues hóbres d' el pueblo, q̄ amauan à los mancebos se yuan à cóuersar con ellos. D' esta cóuersacion redundaua grand prouecho à los mancebos en particular y à toda la republica en general. Por q̄ los viejos notauã en su platica y comunicacion el ingenio y inclinaciones de cada vno, y conforme à lo q̄ d' ellos juzgauan assy los amonestauan y amaestrauan dando les auiso de lo q̄ auian de hazer, y de lo q̄ auian de dexar; para cóformar con su prudencia y doçtrina los defetos q̄ se hallauan en las inclinaciones y naturaleza de los mancebos de poca experiencia. Y uanse con ellos à los lugares donde solia cógregarse, para el exercicio de las artes en q̄ eran enseñados. A todo lo q̄ hazian los mancebos, se hallauã presentes los viejos, como si fueran padres, ò maestros còmunes de todos. Quando se exercitauan en alguna pelea fingida, y quando comunicauan de palabras motejandose vnos à otros ingeniosamente eran reprehendidos cõ mucha grauedad y moderacion, quando salia fuera de los limites propuestos, y erã tambien loados modestamẽte, quando haziã, ò dezian alguna cosa con singular destreza: D' esta manera los q̄ errauã luego emendauan sus faltas, y los q̄ hazian bien, cõ el testimonio y juicio de los ancianos loados se encendiã y cobrauan animo para aumẽtar sus virtudes, y assi teniẽdo los mancebos en todos tiempos y lugares maestros, q̄ los enseñassen cõ amor de padres, habituauãse en todos honestos exercicios, y acostũbrados a siempre vsar virtud erã despues honestos y puechosos ciudadanos para su patria. Auia tambien algunos señalados maestros elegidos entre los mas honestos y prudentes ciudadanos, a los quales los Lacedemonios llamauan Irenes. Erã llamados Irenes los q̄ han passado ya dos años en la repub. despues q̄ son salidos de la instituciõ y disci



*Los Irenes.*

plina de los niños y à los que eran mas grandes entre los niños llamauan Melirenes. Estauan ordenados de tal fuerte estos Irenes que cada vno tenia cargo de vn cierto numero de mancebos, para enseñarlos y doctinar los en las disciplinas de su patria. Eran elegidos para este officio, como para cosa importãtissima los q̄ eran juzgados por mas cõtinentes y mas animosos y bellicosos. Por que como la experiencia nos enseña, quales son los maestros, tales suelen por la mayor parte sacar los discipulos, y ninguno puede enseñar à otro las virtudes y doctrina que en el mismo no se hallã. Este Iren, quando es llegado à la hedad de veynte años, despues de auer exercitado à los discipulos q̄ tiene à cargo en sus contiendas y exercicios, haze q̄ le siruan à la mesa, y aparejen todo lo q̄ es necessario para cenar. A los que son mas grandes y de mayores fuerças manda que le trayã leña, à los otros menores mãda traer yeruas y oluras. Los vnos se van à los jardines, los otros à los conuites de los hombres, & lo vno y lo otro le traen hurtado. Entranse muy dissimuladamente y hurtan con grãd destreza y habilidad todo lo que pueden sin ser sentidos de ninguno, y vanse cõ ello. Los que son tomados con el hurto en las manos, dan les muchos açotes, como à negligentes, por que no supieron hurtar cõ destreza, sin ser sentidos. De cosas de comer hurtan los niños todo lo que pueden, pero con grand attencion por no ser vistos, & d' esta manera aprender à ser auisados & à asechar con diligentemente à los que duermen, ò son descuydados. Pero si à caso son sentidos y vistos, castiganlos con dos penas, la vna con açotes, la otra con hambre. Era les d' esta manera muy suaue la cena à los mancebos, & por no morir de hambre eran forçados à buscar alguna cosa, y cobrauan osadia para atreuerse à entrar en algund lugar, & estauan attentos por no ser sentidos. De fuerte, que quanto al mantenimiento & poco comer de los mancebos, esta era la costumbre que vsauan los Lacedemonios. Alende d' esto seguiaffe tambien otro prouecho, que con esta moderacion & exercicios los cuerpos de los mancebos

crrcian

crecian mas por ygual, no teniendo cargado el estomago con muchas viandas, en las quales cõsumiessse la natura sus fuerças para ser digeridas. Por que en los cuerpos templados el spirito y aliento que sustenta la vida d' el hombre, como de su natural no puede estar quedo, ny tiene otros embaraços q̄ le estoruen, sube siempre arriba à los lugares mas altos, y haze crecer en luengo los miembros d' el hombre. Lo qual sucede al contrario en los que son destemplados y hinchen el cuerpo de viandas, las quales para ser digeridas, atrayn el espirito de lo alto dõde de su naturaleza y propiedad sube quando no es impedido, y assy reprimido el spirito con este officio de consumir la carga d' el estomago, se difunde en ancho y en hõdo, y haze los cuerpos mas anchos, y de peor temperamento, y no tambien sacados. Y los otros que no estan llenos de alimẽto son de mejor complision, mas derechos y crecidos. Por que los que son delgados de cuerpo & flacos, con la ligereza de sus miembros son mas aparejados & prestos para qualquiera cosa, assy para euitar algund peligro que se les ofresca, como para cõsumir y vencer presto algund accidente aduerso de mala dispuficion que les sobreuenga. Pero los que son gruessos, y andã siempre cargados de viandas, para lo vno y para lo otro son mas inutiles, por que su misma carga les impide. De la misma manera les acontefse à las mugeres preñadas, que conforme à la calidad de sus cuerpos engendran & producen las creaturas. Las que son de su natural complision flacas & de buen temperamento, quando estan preñadas, quedan limpias & secas en sus cuerpos, & las creaturas que engendran, aunque son mas menudas son mas limpias, mas lisas, de mejor complision, mas hermosas & mas bien formadas que las otras, por causa de la ligereza & liuiandad de la materia que carece de malos humores. Por el contrario las mugeres que son gruessas & llenas de alimento, imprimen las calidades de su complision en la creatura que engendran, la qual aunque sea mas carnuda que la que nasce de muger flaca & seca, no es tan limpia ny tan sana, ny de



de tan firmes carnes, ni tambien sacada como la otra. Aunque estas causas naturales, al presente yo las dexo puestas en medio, sin querer las adelgazar, ni sacar por entero al viuo, para que cada vno las juzgue conforme à buena razon & à verdadera doctrina phyfica.

Tornando pues à los niños Spartanos & à la costumbre que tenian de hurtar, eran tan diestros en este officio, por euitar las penas que estauã propuestas, que se cuẽta de vno que auiendo hurtado vna raposa la lleuaua embuelta en su capilla dissimuladamente por no ser sentido. Pero lleuandola por el camino, como la bestia no podia sufrir de verse presa con las vn̄as & con los dientes le rompio el pecho de tal fuerte que sufriendolo todo el mochacho por no ser descubierta y tomado cõ el hurto en las manos, murio de las llagas q̄ la raposa le hizo. Casi lo mismo podemos juzgar de los niños de los Spartanos en nuestros tiẽpos, muchos de los quales vimos muertos en el altar de los adevinos à poder de açotes.

Pues quando el Iren esta sentado à cenar, manda à vno de los niños que cante, à otro que proponga alguna quistiõ ingeniosa & de grand sentido, que requiera respuesta no menos diestra & prudente, que presta & con pocas & propias palabras pronunciada. Por que d' esta fuerte de hablar se gloriauan principalmente los Lacedemonios. Vnas vezes preguntauan: Quien podia con razon ser juzgado por mejor que todos los otros entre los hombres? otras vezes, Qual era la propiedad & naturaleza d' esta obra? ò de tal cosa? Con esta costumbre aprendian los mancebos desde sus primeros años à formar el juizio con buenas y honestas opiniones, & aconoscer los ciudadanos de su republica, & à saber la propiedad & calidad de muchas cosas de importancia. Si algund niño era preguntado: Quien con justo titulo merecia renombre de buen ciudadano? ò, Quien con razon merecia ser reprobado? & dubdaua en responder, ò tartamudeaua, hablando entredientes sin ser bien entendido respondiendole, luego era juzgado por rudo, perezoso & ne-

negligente, como aquel que por esta ocasion daua muestras de animo abatido & de poco valor, y que no se mouia con desseo de gloria, ni por el loor que justamente se deue à la virtud, como sea verdad que por lo vno & por lo otro se enciendan por extremo los animos nobles & generosos. Era necessario que la respuesta fuesse breue, presta, ingeniosa, que concluyesse con causa & con razon y con demostracion cierta de lo que dezia, & clara & distintamente pronunciada. El que no respòdia d'esta manera, ò en el responder era algo preçoso, ò negligente, era por ello castigado, y en lugar de pena le mordia el Iren en su dedo pulgar.

Muchas vezes, hallandose presentes los principes & mas ancianos Senadores d' el pueblo, el Iren castigaua & reprehendia à los niños, para dar muestras delante d' ellos d' el estilo que tenia en punir los, si era demasiadamente cruel, ò por el contrario muy remisso & manso, ò le faltaua juicio puniendo lo que no merecia castigo, ò dexando passar lo que deuia ser notado & castigado. Por que en estas cosas principalmente consiste la buena è mala institucion, el prouecho, ò el daño de los niños. Y aunque cometiesse muchos yerros el maestro no era reprehendido por ellos en presencia de los niños. Pero quando ellos eran ydos, los Senadores le reprehendian muy asperamente, & aun le castigauan, si los punia mas cruelmète de lo que era necessario, ò se mostraua mas negligente & remisso de lo que conuenia. Auia algunos entre los niños que se mostrauan amadores, ò fauorescedores, ò intimos & señalados amigos vnos de otros. Y los que tales eran necessariamente auian de ser participantes de la gloria, ò infamia de sus aliados. Eran tan estrechamente guardadas estas leys de amicitia que acontecio à caso, que hallandose los niños en vna còtienda, por que vno dixo vna palabra no muy bien còsiderada, fue por ella su amigo punido por el juicio de los principes. Tenia tanta fuerça el amor entr' ellos, que los que se amauan entre si, tenian tanto respeto de sus amigos como de si mismos, & eran tan zelosos de guardar la amistad que vna vez



tomauan inuiolable, que aunque era permitido amar de amor honesto à las mugeres de singular prudencia, & à las donzellas adornadas de virtud, no era licito auer competidores entre los amigos, ni que otros amassen à los mismos que eran ya elegidos por amigos de otros: antes los que se amauan de buen coraçon ellos solos possen sus amigos y gozauan de su amistad, perseverando en su amor con yqual diligencia de entrambas partes, procurado con grand estudio de hazer muy bueno & adornado de virtud al amigo que amassen. Por que juzgauan que el amor que estaua repartido en muchas partes no podia ser tan entero quanto este don diuino de l'amicicia lo requeria. Mouianse con grand razon los Spartanos à tener en tan grand estima el amor y amicicia entre las gentes, sin la qual quedã los hombres en esta vida tan mancos & tan ciegos, como si fueren faltos de la ayuda y fauor de sus propios miembros, ò, faltasse esta luz y claridad d'el Sol que alumbra con sus resplandecientes rayos el mundo. Y si es verdadera la sentencia que escriuio vn sabio poeta, y es vsurpada y celebrada entre todos los hombres sabios de Grecia, que el bué amigo puede ser en esta vida cõ los mismos Dioses immortales cõparado, con justa causa podemos juzgar, que el amor y beneuolencia es vna cosa diuina, dada y sembrada entre los hombres por la Deidad eterna para conseruacion de su mismo ser y propia naturaleza. Tan poco faltaron varones de señalada doctrina que juzgaron constar principalmete de amicicia toda la vniuersidad de las cosas criadas, no porq̃ pensassen que faltauan contrarias calidades en la natura humana, delo qual da manifesto y palpable testimonio la discordia de los elementos, de los quales como de principales fuentes & materias se deriua la composicion de todas las cosas, sino porque asy como en la natura humana ay muchas cosas de vnas mismas calidades que compadesciendose vnas à otras conserua su mismo ser y son aumentadas: Dela misma manera es necessario que en toda la conuersacion de los hombres aya tal vinculo de amor & beneuolencia,

uolécia, que como de eslabones trabada, como de elementos semejantes, conste toda la harmonia y edificio de la republica, para que con muchas prendas de amor trabados los ciudadanos ayudandose vnos à otros, como à miembros de su mismo cuerpo, floresca en ellos todo uso de virtud & de buena conuersacion & de sabia y firme doctrina. Como en este caso dan los Lacedemonios muy loable exemplo, que por causa de su excelencia merece por cierto de todas las otras naciones ser imitado. Allende d' esto, enseñauan con grand estudio à los niños à vsar de tales palabras en toda su cóuersacion, que los q̄ los oyessen hablar, facilmente juzgassen ser adornadas sus palabras de grauedad, que fuesse argumento de prudencia, & mezcladas de suauidad & de gracia, que denotasse su mansedumbre & beneuolencia. Acostumbrauanse tambien a comprehender en pocas razones muy altas & notables sentencias. Y esta virtud era como propia de los Lacedemonios. En esto mostro admirable prouidencia y juicio Lycurgo, que auiendo antes ordenado la moneda que corria por todo el reyno de Sparta de hierro, y que siendo de grand peso fuesse de muy poco valor, como hóbres sabio juzgo que en la forxa d' esta moneda de las palabras y d' el uso de la lengua, que es de muy mayor valor, era necessario que se hiziesse al contrario, que en pocas y no muy elegantes palabras se encerrasen muchas y muy arduas sentencias. A esta causa hazia que fuesen acostumbrados los niños à guardar luengo silencio & estando callando considerassen como auian de hablar, o, responder à lo que les fuesse preguntado, dando siempre por numero las palabras & por peso las sentencias. Por que asy como la simiente & generaciõ de los que son demasadamente intemperantes, casi siempre es esteril & sin fruto: De la misma manera la intemperancia en el hablar, suele hazer las palabras & razonamiento d' el que habla vano & liuiano, & sin q̄ en sus razones se cõprenda alguna graue y de buen juicio procedida sentencia. A esta causa respondo graueméte el Rey Agis de los Lacedemonios à vn cier-



L Y C V R G O .

to hombre Atheniense, que se burlaua de las espadas de los Spartanos, diciendo que facilmente se las podrian tragar los embaydores en sus Theatros, por que eran muy pequeñas. Mouido pues por esta soberuia & vana temeridad d' el Atheniense, el rey Agis le respondió: Amigo, pue shago te saber, que cõ estas nuestras espadillas, que apenas merecen nombre de espadas, alcançamos muy bien à nuestros enemigos. Es verdad que quando yo considero la manera de hablar de los Lacedemonios estoy marauillado de ver su grauedad & destreza, & como en pocas palabras podian comprehender tan altas sentencias. Por que es argumento de hombres prudentes eidentissimo vsar de pocas razones que hagan al proposito, & tocar con ellas los animos de los que las oyen.

*Lycurgo vsa  
na de pocas  
palabras.*

Tambiẽ parece que el mismo Lycurgo fue hombre que vsaua de pocas & prudentes palabras, por que fueſſe notorio que las virtudes & buenas costumbres, que el introduzia en el pueblo, & con grand seueridad procuraua que todos sus ciudadanos las pusiessen por obra, en el mismo primero que en los otros se hallauan, propuestas como por exemplo illustre al qual los otros imitassen. Deleytausse tambien Lycurgo (segund se puede colegir de ciertos comentarios) en dezir algunos dichos ingeniosos & breues que algunas vezes tocauã en lo viuo & en pocas palabras se comprehendia graue sentencia. Dizese, que siendo muy fatigado de vno de sus Spartanos, para que estableſciefſe en la ciudad de Sparta el principado popular, dõde gobierna el pueblo, le respondió moderadamente Amigo, ordena tu primero en tu casa este mismo principado, que demandas en la republica, & si bien te sucediere, entonces veremos si sera honesto seguir tu consejo. Denotaua por este dicho el hombre prudente, que assy como la familia particular de cada vno seria mal gobernada, si se dieſſe facultad de mandar & de vedar à los moços y à los mas pequeños de casa: De la misma manera no podria ser durable ni bien ordenada aquella republica donde las voces de los mas ygnorantes

tes & abatidos fuesen de tanto valor como los juizios de los hombres sabios & prudentes.

Tambien otro, preguntandole tocante à las ordenanças & costumbres que auia establescido de los sacrificios, por que los auia ordenado tan pequeños & de poco valor? respondiò Lycurgo, por que nunca cesemos de seruir à Dios. Quiso denotar ingeniosamente en esta respuesta Lycurgo, que la natural inclinacion de los hombres es dada à officios & exercicios vanos & de poco valor, tras los quales se va defenfrenadamente, & con grand dificultad se inclinan los hombres à emplarfe de todo coraçon en lo que toca al culto diuino. Y como sea verdad que la mayor parte d' el tiempo gastan en negocios d' el mundo & la menor quieren dar à Dios, teniasse por cierto Lycurgo que si orde nasse sacrificios muy grandes & muy adornados de ceremonias exteriores, que muy pocas vezes & aun no por entero seriã celebrados. A esta causa los quiso ordenar pequeños, para que con menor molestia & mas à la continua los ciudadanos los cumpliessen, & no prouocassen contra sy la indignacion diuina, siendo los exercicios de religion menospreciados.

Tanpoco permitia que sus ciudadanos se exercitassen en las contiendas que solian tener entresi los luchadores, y este solo exercicio entre todos los otros vedo Lycurgo à los Spartanos, por que parecia que no se vsaua tanto en el la destreza & celeridad de las manos quanto las fuerças de los braços.

Cuentanse tambien algunas respuestas fuyas breues è ingeniosas que solia responder à sus ciudadanos, quando le preguntauan alguna cosa, los quales se hallã escritas en sus epistolas. Siendo vn dia preguntado de algunos de los Spartanos. Por que via podriamos resistir à nuestros enemigos & fer d' ellos vencedores? el respòdio: Si fueredes & permanecieredes pobres, & no possayeredes mas los vnos que los otros. Quiso denotar por este dicho Lycurgo que la pobreza & la ygualdad entre los ciudadanos acarrea grãdes pro



L Y C V R G O.

uechos en la republica. Quita la ambicion & desseo de crecer que por la mayor parte fuele punzar los animos de los hombres, & confirma & auméta el amor & concordia en todo el pueblo. Esta es de tal calidad, que donde quiera que haze su estancia no puede ser facilmente rompida, aunque more juntamente con ella la pobreza & falta de fuerças & defension humana.

Allende d' esto, llegandose à consultar con el algunos de los principales d' el pueblo, sobre q̄ les parecia, que no seria mal mirado si la ciudad de Sparta fuesse cercada de muros respondió les Lycurgo, que aquella ciudad le parecia muy bien fortalecida, que estuiesse rodeada & guardada con los animos de fuertes varones, aunque no estuiesse cercada con muros de ladrillos. Por que adonde ay esfuerço & valor en los hombres, no es muy necessaria la fortaleza de los muros. pero adonde falta la virtud d' el animo aprouechan poco los grandes & fuertes valuartes. Bien es verdad que à estas epistolas, que se leyn en nóbre de Lycurgo, por causa de la antigüedad d' el tiempo, que cõsume las obras de los hombres, no facilmente se les puede dar entera fee, y afirmar que sean legitimas d' el mismo Lycurgo, ni tanpo co tendria ofadia para derogarles el credito & autoridad q̄ se deue à vna escritura prudéte en la qual se cõtienen graues sentencias. Consta claramente auer sido vna virtud propia muy loada & muy vsada de Lycurgo & generalmente de todos los Spartanos vsar de pocas & prudentes palabras. Por que juzgauan que el mucho hablar era cosa que hazia caer en muchas faltas à los hombres, & los que eran muy parleros eran de los Spartanos graueméte aborrecidos y reprehédidos, de lo qual dan manifiesto testimonio estos dichos, que de algunos de sus principes se cuétan.

Hallandose vn spartano persona de autoridad en presençia, d' el Rey Leonides, & hablando importunamente y de masiado sobre cosas de alguna importancia, le dixo el Rey, Amigo, tu hablas fuera de proposito sobre bué proposito.

El Rey Charilao hijo d' el hermano de Lycurgo siendo

pre-

preguntado, porque causa auia establecido tan pocas leys para sus ciudadanos respondio, que los que vsauan de pocas palabras, no tenian necesidad de muchas leys.

Siendo reprehendido Hecateo Sophista de ciertos hombres, que le accusauã como si vuiera cometido algund graue crimen, porque hallandose en vn conuite, no auia hablado palabra, respondio por el Archidamidas, y dixo à los acusadores, teneis sin razon de acusarle, porq̃ aueis de considerar, que el que sabe lo que ha de hablar, sabe tambien el tiempo en que lo deue de hablar.

Pues las sentencias que dixen hallarse escritas en sus comentarios adornadas de ingenio y gracia son tales como estas que se figuen.

Demaratho Lacedemonio, hombre dotado de virtud y de libertad sin respeto de personas, siendo molestado de otro, que no cessaua de hablar muchas cosas muy escusadas, y de preguntarle infinitas vezes, quien era el mejor entre todos los Spartanos? respondio luego: El que à ti menos se pareciere.

Como nunca acabase vn cierto hombre de celebrar con grandes loores à los Helienfes en presencia d' el Rey Agis, diziendo, q̃ estos entre los otros celebrauã cõ grãd solenidad y justicia las fiestas Olympias, respõdióle el Rey: Que grãd cosa hazen en esto los Helienfes si en el tiempo de seys años enteros son vn solo dia justos? Porq̃ de seys en seys años se celebrauan estas fiestas.

El Rey Theopompo, oyendo à vn cierto Spartano q̃ se gloriaua de la beneuolencia & amor q̃ con el tenia, y le loaua diziendo q̃ por su virtud era tan amado d' el pueblo que con razon era llamado de los suyos Philolacon, q̃ quiere dezir, estuudiofo de los Lacedemonios, cortãdole las palabras le respõdio, q̃ por cierto seria cosa muy mas honesta fer llamado Philopolites, q̃ quiere dezir amador de los ciudadanos. Porq̃ es mayor gloria de los buenos principes ser antes amadores d' el bien comun de toda la republica y de sus ciudadanos, que imitadores de las costumbres de sus pueblos.



## L Y C V R G O.

Puede se tambien collegir qual era la costumbre de los Lacedemonios de las palabras que vsauan familiarméte, quando querian burlarse de alguno. Por que era de tal calidad su manera de hablar, que se guardauan con grand vigilancia de dezir palabra en burla ni en veras q̄ fuesse perdida, y que no comprehédiessse en si algúd graue o misterio, o, ingenio sa sentencia.

Vn Spartano rogaua con grand instancia à otro que quisiessse venir con el por oyr vn hombre, que con la voca imitaua por excelencia el canto d' el Ruyseñor, pero el menofpreciandolo, dixo: muchas vezes he oydo cantar al mismo Ruyseñor.

Otro como viesse vnos palacios medioquemados, y leyessse en vna parte d' el edificio vn letrado, en el qual se contenia esta sentencia: En el tiempo que sequemauan estos edificios los que libraron d' el fuego al tyranno que en ellos moraua, murieron todos à la puerta de la ciudad de Selina: dixo: con razon murieron estos, por que no dexaron quemar por entero al tyranno.

Vn mancebo prometio à otro, q̄ ledaria dos gallos tan diestros en pelear, que se matassen el vno al otro combatiendo. El otro le respondió: yo te ruego que no me des tu à my tales gallos, pero dame otros que peleando maten.

Otro mancebo, como vio que algunos hombres, que se morian estauan sentados en vnas fillas, dixo: Dios me guarde de sentarme yo en tal filla dedonde no podria leuuntarme para hazer reuerencia & dar lugar à los mas ancianos. Demanera que tales erã, como auemos dicho, las palabras ingeniosas de que vsauan casi siempre los Lacedemonios. A esta causa, no va muy fuera de razon lo que algunos dixeron, que era mas facil aprender buena parte de las materias de philosophia, que imitar perfectamente el estilo y manera de hablar de los Lacedemonios.

*Las canciones de los Lacedemonios.* Pues tocante à los versos y manera de canciones de q̄ vsauan los Spartanos, consta no auer sido menor su diligéncia y estudio en el gobierno d' esta disciplina, q̄ lo era en cõfidrar con

con grand attencion las palabras que hablauan. En las notas de las canciones parece que estaua enxerido vn cierto impeto que mouia los hombres, & alteraua sus sentidos interiores, haziendolos inclinar & conuertirse en qualquier aficion que ellos querian. Vnas vezes encendian los animos a yra & zelo grande con' desseo increíble de tomar las armas cótra los enemigos en defension de su patria. Otras vezes se eleuauan con el beneficio de la musica à la cótemplacion de cosas diuinas, otras vezes se mouian à vn afeto loable de amor & beneuolencia entresi mismos. y à otras qualesquier aficiones que les aumentassen el estudio y desseo de seguir la virtud. La letra de sus canciones era facil & animosa, en la qual se cótenian sentencias de cosas muy honestas & graues, & por la mayor parte eran loores de algunos Spartanos, q̄ animosamente eran muertos por el bien comun de su patria, o, reprehensiones & vituperios, de otros, que vencidos d' el temor, auia en mas estimado su propia vida que el prouecho de la republica, diziendo que los vnos eran muertos gloriosamente, & por causa de su illustre virtud mereciã ser eternaméte celebrados, & los otros viuian como hóbres abatidos, & por respeto de su vileza y poquedad serian en la vida y en la muerte vituperados. También sus canciones eran como amonestaciones apropiadas para todas hedades & fuertes de hombres, para incitar los & mouerlos al estudio & exercicio de la virtud. De suerte q̄ en estos tres generos de argumentos se encerraua casi todo el estudio de la musica de los Spartanos, de la qual pondremos aqui vn exemplo, para que sea mejor entendida, de los que juzgaren que con justo titulo merece ser imitada.

En los dias de grãdes solenidades ordenauã en los Theatros publicos tres coros de hóbres de tres hedades, que cantauan à versos sus canciones con muy acordados cantos y apropiados à la hedad de cado vno. Lo primero cantaua el choro de los viejos y dezia : Nosotros fuimos en el tiempo passado robustos mancebos. A estos respondiã los



que estauan en la flor de su hedad, diziendo: Nosotros lo somos al presente, y el q̄ no lo creyere, venga à probarlo por experiencia. Los posteros cantauan los niños por estas palabras: Nosotros seremos por cierto muy mejores que otros muchos. Es verdad que si con juicio claro se consideran las obras de poesias de los Lacedemonios, alguna parte de las quales se ha conseruado hasta nuestros tiempos, & tambien se notare en ellas con atencion el artificio musico de que vsauan, cantãdo las à son de diuersos instrumentos para encender los animos de los hombres quando salian à la batalla, facilmente se podra juzgar ser verdadera la sentencia de Terpandro & de Pindaro, los quales affirmauan el esfuerço & la musica ser dos virtudes tan cercanas y semejantes que la vna ayudaua à la otra, y entrambas con ayuda de cada vna se perfeccionauan. Terpandro en loor de los Lacedemonios escriuió en sus versos tal sentēcia: En esta nacion florece con grand gloria el hierro muy luciente & afilado de las armas de los mançebos, & la dulcissima suauidad & artificio de las Musas, y el ornamento singular de lo vno y de lo otro, q̄ es el juicio claro y el cōsejo prudēte. Tãbiē Pindaro celebrando la virtud de los Spartanos escriue estas palabras-Entre los Lacedemonios se hallã grauissimos hombres ancianos, q̄ con su prudēcia gobiernã diestramēte los negocios publicos. Entr' ellos ay tãbiē grand numero de fuertes & animosos mãçebos, q̄ quãdo es necessario definir alguna quistion con su mano & esfuerço, dan en ella muy buena salida. Ay tambien niños de mas tierna hedad en toda virtud & buena disciplina biē enseñados. De los choros & congregaciones d' estas tres hedades esta compuesta la muy loable y artificiosa harmonia de aquella republica, en la qual allende de los otros honestos exercicios, se adornan y se fauorecē cō illustre gloria las armas y las Musas. Es tambien opinion muy cōfirmada de muchos autores, q̄ los Lacedemonios fueró en l' arte musica muy sabios, y en el exercicio de las armas muy bellicosos. Porq̄ como escriuió vn poeta Laconico en sus versos, el sonido dela resonãte harpa penetraua

traua los animos de los hombres, y retiñiendo en sus oydos los incitaua à tomar las armas. Todas las vezes q̄ querian dar la batalla, antes que rompiesen contra sus enemigos, el mismo Rey con su propia mano celebraua solenes sacrificios dedicados à las sagradas musas, suplicandoles que tuuiesen por bien de hallarse con ellos presentes y fauorecerlos en todos sus peligros, de cuya benignidad esperauan tal gracia, q̄ gobernarían los animos y las manos de sus combatientes, para que durãte el tiempo de la batalla hiziessen hechos en armas memorables, y despues saliẽdo d' ella vencedores celebrassen la virtud de los que en ella se vuiessen mostrado señalados. Todo el tiempo que duraua la guerra, permitian que los mancebos dexassen parte de la aspereza de vida à que eran acostumbrados, estando en la ciudad reposados y en paz, y permitianles que dexassen crecer los cabellos & se adornassen con sus armas & con sus mantos. De suerte que se holgauã por estremo los mancebos todas las vezes que salian de la ciudad para yr à la guerra, no de otra manera que los cauallos loçanos, quando oyen el sonido de las trompas, y con la misma agonía de verse ya có los enemigos en la batalla. Assy luego que los mancebos salian de la hedad de los niños, y principalmente quando salian à la batalla, ò, se veyan en algund peligro dexauan crecer sus cabellos, y procurauan con toda la industria que podian de tenerlos muy en orden y bien adereçados, celebrãdo vn dicho de Lycurgo, el qual solia dezir: q̄ los cabellos à los que eran hermosos hazian mas agraciados, y à los feos haziã feroces. Allende d' esto, quando estauan los mancebos en la guerra, vfauã de exercicios no tan asperos, como antes eran acostumbrados. Tambien les dauã el mantenimiento mas blando y mas liberal & no tan feuro y apretado como antes solian. Tanpoco este hecho carecia de misterio y de prudẽcia singular de hombres sabios y en el curso de la vida humana bien experimentados. Porq̄ la esperiẽcia nos enseña que los q̄ son acostumbrados à vida reposada y deleytosa, quãdo se les ofrece algund trabajo no acostũbrado y gran-



L Y C V R G O.

de, como es el de la guerra, muy presto pierden las fuerças d' el cuerpo, y de tal manera se confumen sin pensar, que à grand pena son buenos para la segunda batalla. Còsiderando pues esto los Lacedemonios, ordenauan que en tiempo de paz hiziessen vida aspera sus mancebos, estàdo repofando, por que en dureciessen sus cuerpos, y no estuuiessen efeminados con deleytes, quando se ofreciessa el trabajo de la guerra, y por otra parte en el tiempo de la guerra eran mejor tratados que en tiempo de paz, por que los demasiados trabajos no los quebrantassen, & pudieffen conseruar sus fuerças enteras luengo tiempo.

De fuerte que se puede dezir q̄ el exercicio de la guerra para solos los Lacedemonios era descãso & reposo, el qual para todas las otras naciones fuele fer molestia y grand trabajo. Quando tenian sus hazes bien ordenadas, estando ya delante de sus enemigos, el rey tomaua en su mano la cabra, que auia de ser sacrificada, y la mataua, para que en presencia de los suyos se celebrasse el sacrificio. A la hora mandaua à todos los de su exercito, que se coronassen, & con grand gozo & alegria se hallassen todos presentes para hazer de vn mismo animo & voluntad sus oraciones & plegarias. Allende d' esto, à son de flautas acordadas y de trompetas & otros instrumentos musicos cantauan loores à los immortales Dioses, ensalzando con grãd harmonia su gloria, imitando el canto que ellos llamauan Castorio, para este tiempo y lugar expressamente inuentado. Esta vista era por estremo hermosa de ver al capitan que los gobernaua, & juntamente espantosa para los aduersarios, que esperauan vendria presto sobr' ellos el impeto de animos tan valerosos & acordados. Por que todos caminauan adelante contra los enemigos, perpetuando la misma harmonia, & figuiendo muy ordenadamente el son de los instrumetos musicos, sin perturbar el concierto de sus hazes, & sin alterarse vn punto sus animos, sino mansamente y cò grand gozo & alegria eran guiados de la musica hasta el mismo peligro de dar la batalla.

Por cierto los que con tanto concierto & orden se gobernauã, principalmente en los casos peligrosos de la guerra, parece que no podria auer lugar en los tales animos ningund miedo ni cobardia, ni tanpoco reynaria en ellos furor ni temeridad ninguna, fino que antes serian todos dotados de vna firme & constante grandeza de animo mezclada de vna cierta esperãça y atreuimiento varonil, al qual llamamos esfuerço d' el animo excelente, & casi fundamento, o, por mejor dezir, ornamento de las otras virtudes. Y con estos dones diuinos fortalecidos & animados acometian alegremente & con grand coraçon qualquier peligro, no de otra manera que si se hallasse con ellos presente la eterna Deidad de los Dioses immortales, para fauorefcerlos y facarlos con grand gloria de todos peligros. Mouia pues el Rey acompañado de su gente contra sus enemigos, & lleuaua delante de si vn hombre coronado con grand pompa, el qual vuiesse sido antes vencedor en alguna batalla, & en pago de su virtud se le daua la recompensa d' esta gloriosa victoria, q̄ coronado fuesse delante d' el Rey al tiempo, que yuan a pelear cõ los enemigos. Este premio tan honroso encendia por estremo los animos de los nobles mançebos, y los mouia à entreprender hechos arduos & de grand importancia & les daua animo para acabarlos con grand gloria.

A esta causa se dize, que hallãdose vn cierto Spartano en las contiendas Olympicas, & peleando con otro aduersario que le fue propuesto, quando fue reconocido en alguna manera por superior, dauale el aduersario grand suma de dineros por que se apartasse de aquella demanda, & se fuesse con los dineros contento. Rehuso con animo varonil aquella oferta el Spartano, & menospreciando los dineros, no quiso partirse de su contiẽda hasta auer con grãd trabajo vencido à su aduersario luchando. Fueron todos marauillados de tan animoso coraçon, que con tanta audacia menospreciava lo que otros figuen, & con no pequeña fatiga procuran de alcançar, pudiendo receuir grand pre-



L Y C V R G O.

mio y escusarse de tanto trabajo, y assy le pregunto su aduersario despues de vencido: Dime yo te ruego Spartano, que fruto has sacado de la victoria, que has alcançado con tanto trabajo. Riose d' esta pregunta el Spartano, y respondiole suauemente: Amigo, liuianamente juzgas de cosas de honrra y de virtud. Porque te hago saber, que el fruto que d' esta victoria yo he sacado, es, que siendo coronado pelearé delante d' el Rey contra los enemigos.

Quando los Lacedemonios en la batalla eran vencedores, & ponian en huyda à sus enemigos, mouian se todos animosamente en su alcançe, y no cessauan de perseguirlos hasta que vuiessen enteramente confirmado su victoria. Esto hecho, luego se tornauan d' el alcançe sin matar à los que huyan, porque juzgauan ser caso de menos valer, indigno de animos generosos y de la nobleza de hombres Griegos, & principalmente Lacedemonios, herir ni matar cruelmente à los que ya eran vencidos, y como tales les desamparauan el campo y se ponian en huyda por no morir à sus manos. Esta obra y costumbre de los Spartanos era en efecto de verdad no solamente de animo noble y de coraçon generoso, pero aun era para ellos muy vtil & prouechosa. Porque los que peleauan contra los Lacedemonios, como tenian ya conosciada su costumbre que quando se combatian solian matar y destruyr à los que les resistian en la batalla, y perdonauan à los vencidos que los reconocian por vencedores poniendose ellos en huyda, por no gustar hasta lo vltimo que podia hazer la fuerça de sus braços, tomauã por mejor acuerdo desamparar el campo y huyrse, que morir en la batalla resistiendo, pues que de luenga porfia no podian esperar otra cosa de tan exercitados guerreros. Esta gloria tan excelente en la disciplina militar auian ganado los Spartanos por causa de la prudente institucion de Lycurgo, que con tanta vigilancia los industriaua en los hechos de la guerra, aunque tocante al vso de la guerra en que se auia exercitado Lycurgo ay diuersas opiniones, segund la variedad de autores que en diuersos tiempos escriuieron.

uieron. Hippias Sophista escriue que el mismo Lycurgo fue hombre de su natural bellicosísimo, & en el uso de la ciencia militar muy experto & exercitado. Tambien Philostephano no solaméte confirma lo mismo, pero aun afirma que el primero que inuentola distribución de la gente de à cavallo en Vlamos fue Lycurgo. Este Vlamos que instituyo Lycurgo constaua d' el numero de cinquenta caualleros en quadro, que hazian todos la suma de dos mill & quinientos. Pero Demethrio Phalereo escriue, que Lycurgo no fue exercitado en los negocios de la guerra, sino que en paz establecio las leys de su republica. Y ala verdad la inuencion de las solenidades Olympicas parece obra inuentada no tanto de hombre bellicoso, quanto de ingenio manso y moderado. Otros dizen (entre los quales haze d' ello tambien mencion Hermippo) que Lycurgo no ayudo desd' el principio, ni fue compañero de Iphito, quando establecio aquellos juegos & solenidades Olympicas por toda Grecia tan celebrados, pero que à caso se hallo presente y los estaua contemplando, siendo al mismo lugar donde se celebrauan venido por otra causa. Dize tambien, que estando assy contemplando estos juegos descuidadaméte oyo vna voz detras de sy, como de hombre que le reprehendia y se marauillaua d' el, porque no animaua y encendia tambien los animos de sus ciudadanos con desseo de querer ser participantes de la gloria & honrra que se ganaua en aquellas solenes festiuidades. Oyda esta voz, tornose Lycurgo por ver quien la auia hablado, y como no vio ninguno, penso sin dubda ninguna ser algund oraculo diuino, que le auisaua de lo que deuia de hazer en aquel caso. A esta causa se fue luego derecho à Iphito, & quiso ser su compañero & ayudador en estableser con grand solenidad aquella empresa que el auia comēçado. Assy se dize que con la industria y fauor de entrambos las solenidades fueron establecidas mas firmes & mas illustres.

Pues tocante à la disciplina de los Spartanos, de la qual hemos hablado, consta que duraua la institucion & gobier



## L Y C V R G O.

no de los mancebos hasta los primeros años de su mocedad, quando ya començauã à tener juicio y fuerças de hombres. A ninguno era permitido viuir como queria, sino todos viuian publicamente en la ciudad, como en su real, no de otra manera que si guardassen la disciplina militar en el campo. Teniã por muy grand concierto ordenado su mantenimiento en publico, y tambien sus exercicios en sus lugares ciertos y para cada cosa señalados. Desde los primeros años de su niñez se persuadian los niños, que no eran nascidos para si mismos, ni para buscar sus deleytes y passatiempos, sino para procurar el prouecho comun de su patria. Estas opiniones honestas crescian en ellos con la hedad, de manera, que quando eran crescidos no gastauan su spensamientos ni su tiempo en cosas vanas y de ningund valor, sino antes se empleauã cõ grãd animo en cosas de importancia, de las quales redundasse grand prouecho y gloria à toda su republica. Porque los tiernos animos de los niños son de tal calidad, que en las costumbres y exercicios en que los pusieren desde su niñez, en aquellos mismos quando fueren de crecida hedad se mostraran señalados. Tambien los senadores y mas ancianos de el pueblo, & los mismos padres de los mancebos, quando los veyan ordenadamente conuersar en publico, ninguno d' ellos pensaua que veyã à sus hijos particulares para hazer d' ellos à su volûtad, o instituirlos cõforme à sus desseos, sino todos en general se persuadian ver à los hijos communes de la republica, & como bien comun de todos y no particular de cada vno procurauan de instituirlos conforme à las leys y ordenanças en el pueblo rescuidas y aprobadas. A esta causa, tenian por costũbre los mas ancianos senadores (quãdo no estauã ocupados en otros negocios publicos de mayor importancia) de yrse por ordinario al mismo lugar donde se exercitauã los mancebos, para notar con diligẽcia el ingenio y las inclinaciones de cada vno, y siẽpre les enseñaũ alguna cosa de virtud y loable, y nũca de alli se partiã sin q̃ los mancebos aprendiessen d' ellos algũd buen exemplo y auiso con q̃ gobernasen mejor y con mas prudencia su vida.

Es

Es verdad que entre las otras cosas que Lycurgo establecio en su pueblo dignas de grand loor y gloria, de las quales vino grand prouecho à toda la republica, esta vna parece que fue la mas excelente y mas noble sobre todas las otras, que instituyo de tal manera los negocios publicos, que siempre sobraua à sus ciudadanos grand abuncia de tiempo y espacio, para que se pudiesen exercitar en la buena institucion de los mancebos & en otros honestos exercicios. Mando tambien Lycurgo por expressa ley, que en este tiempo sobrado no se empleassen los ciudadanos en ninguna de las artes que son vulgares y abatidas, ni le gastassen en cosa que no fuesse muy señalada, pues que para las necesidades particulares de cada vno, ya estaua proueydo medianaméte d' el erario publico, quanto bastaua para la sustétacion de las familias. Tanpoco el estudio y diligencia que ponen los hombres en congregar dineros con grand trabajo, por ninguna via era necesario para los Spartanos, y assi no era necesario que en cosa tan abatida gastassen su tiempo. Porque en su tierra las riquezas eran menospreciadas, y los dineros que vsauan eran de tanpoco valor, que los que se querian trabajar en allegarlos rescuiuan grand molestia y fatiga en buscar, & muy mayor en conseruar vna pesada carga y de precio muy pequeño, y à esta causa era el dinero de todos menospreciado. Pues quanto à la labrança de la tierra, los esclauos quetenian la labrauan, & cogian las rentas, las quales eran distribuydas despues entre los ciudadanos conforme à lo que à cada vno pertenecia. Hallandose vn hombre de los Lacedemonios en Athena en el lugar donde se hazian las causas & se pronunciauan las sentencias, & como vio que vn cierto hombre fue alli acusado y condenado en juizio, por causa que estaua ocioso, holgose mucho d' ello, y como le vio yr muy triste por la calle, con otros amigos suyos que tambien se dolian de su mal, pregunto à los que con el estauan: Quien es aquel que tan liberalmente padesce el castigo que ledieron por que estaua ocioso? En tanto grado tenian los Lacedemonios por cosa aborre-



L Y C V R G O.

scible la ociosidad, o, la ocupacion de negocios de poca importancia y vanos, como son los artificios no necessarios o, el estudio de ganar dineros. De fuerte que despues que desterraron los dineros de su tierra los Spartanos, desterraron tambien con ellos los juizios & las discordias & contenciones entre los hōbres, y auya hermandad entre todos y à ninguno le sobraua ni faltaua. Auia ygualdad muy grande en la abundancia, & en la poquedad hartura. Quando no estauan ocupados en los negoçios de la guerra, gastauan su tiempo en honestos exercicios. Algunas vezes saltauan & corrian por exercitar el cuerpo, otras vezes yuan à la caça, otras vezes consultauan en sus congregaciones, todo con grand concierto & moderacion en sus lugares & tiempos oportunos. Los mancebos no venian à la plaça ni conuersauan en publico, ni se hallauan presentes en las consultaciones & juntas de los mas ancianos, hasta que auian cumplido treinta años enteros. Y assy todo lo que se les ofrecia en los lugares publicos lo procurauan & negociauan por sus parientes & amigos. Iuzgauan ser cosa muy fea ver à los viejos ocupados en semejantes negocios de poco valor y assy ellos se guardauã de ocuparse en ellos por euitar esta infamia. A esta causa gastauã la mayor parte d' el tiempo en los lugares donde solia por ordinario cōgregarse à los quales ellos en su lengua llama Leschas. Era cosa muy honesta & llena de grauedad & gracia singular ver en estos lugares muchos viejos congregados con grãd moderacion & mansedumbre, que consultauan entre si no sobre tratos de dineros, ni sobre otras cosas semejantes, de las quales no se les acordaua, sino sobre algunos negocios de importancia de la republica, & quando estos no se ofrecian, consumian su conuersacion en loar los dichos & hechos honestos de sus ciudadanos, incitandolos à perseuerar en cosas loables: o, en reprehender & vituperar los casos feos de otros, animandolos à que se emendassen & vsassen obras de virtud: lo vno & lo otro con tanta suauidad & dulçura, que à los vnos confirmauan en su virtud, & à los

& à los otros hazian que de fuyo aborreciessen sus vicios. Tanpoco el mismo Lycurgo fue demasidamente feuro ni graue, antes se dize d' el, auer sido muy gracioso & dezi-  
dor, y Sofibio escriue expressamente, que el fue el que hizo  
dedicar vna estatua al Riso, porque juzgaua que los pasati-  
empos & juegos de plaçer, eran como vna recreacion &  
aliuiamiento de los trabajos y aspereza de vida à que eran  
acostumbrados los Lacedemonios. Y à esta causa el mis-  
mo solia en los conuites o, en los otros lugares, donde se  
hallaua, dezir muchas cosas alegres, que seruiã para recrea-  
cion d' el animo fuya & de los que con el se hallauan. Porq̃  
los hombres prudentes abaten demasiamẽte su pruden-  
cia quãdo vsan de feueridad sobrada, y es mas loada la gra-  
uedad mesclada cõ vna suauidad q̃ da recreacion à toda la  
vida. Sobre todo acostumbro à sus ciudadanos à q̃ no quisi-  
essen ni supieffen viuir solos ni particularmẽte, sino q̃ imi-  
tassen en el curso de su vida el exemplo de las auejas, q̃ tie-  
nen por costumbre de estar siempre juntas ayudandose v-  
nas à otras & administrando cada vna con grand diligen-  
cia su oficio, estando todas en torno à su rey mirandole &  
acatandole como à caudillo & superior fuyo, por cuya vo-  
luntad son gobernadas. De esta manera queria Lycur-  
go que aflados por inspiracion diuina todos los Sparta-  
nos, & casi separados de sy mismos con desseo de vsar de  
virtud & de alcançar honrra, se empleassen en el prouecho  
& vtilidad de su patria, para conseruarla y aumentarla en  
todo estudio de doçtrina & de honestas artes. Este desseo  
de Lycurgo imitado de los Spartanos facilmente se pue-  
de colegir de los dichos de algunos illustres varones de su  
republica que en aquel tiempo florecieron.

Pedareto hombre noble no siendo elegido en el nume-  
ro de los treientos que gobernauan, como se esperaua,  
partiose de la congregacion con sereno rostro, & dando  
muestras de grand gozo & alegria, dezia que se holga-  
ua mucho que en la republica Spartana se hallassen treci-  
entos hombres muy mejores de lo que el era.



L Y C V R G O.

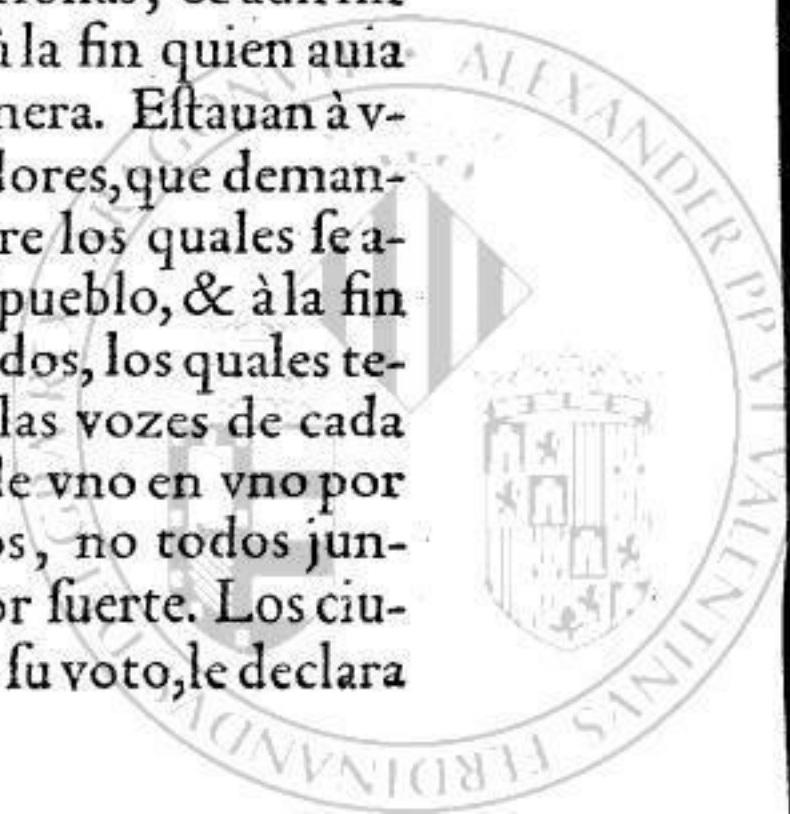
Polystratidas siendo embiado por embaxador con otros à las justicias & gobernadores d' el rey, sobre ciertos negocios que seles mandauan, preguntaronle los mismos gobernadores si eran embiados con voz y autoridad publica, o, si ellos venian de su particular voluntad por el bien que desseauan para su republica? A esto ellos respondieron: Si alcançamos lo que demandamos, somos embiados publicaméte: pero si no lo alcançamos, nosotros venimos de nuestra propia voluntad como particulares.

Argileona madre de Brasidas, quãdo vinieron à ella por saludar la ciertos hombres que veniã de la ciudad de Amphipolis à Sparta, ella les pregunto, Amigos, ruegoos que me digais si murio animosamente en la guerra mi hijo Brasidas & có tanta honestidad & grandeza de animo, quanta se deve à la ciudad de Sparta? Ellos le respondieron, que en todo el reyno de los Lacedemonios no se podria hallar su par, assy en esfuerço como en todas obras de virtud. Ella enojada vn poco d' esta respuesta, les torno à responder: No digais tal cosa amigos, porque no dubdo yo, sino que fue honesto y muy bueno, pero os hago saber que en la ciudad de Sparta se hallan oy muchos que son sin comparacion muy mejores que pudo ser Brasidas. Ordeno Lycurgo, que los senadores (como dicho es) fuesen elegidos de aquellos que solian juntarse para consultar sobre los negocios publicos. Muerto alguno d' estos senadores, mando que en su lugar fuese elegido otro d' el mismo collegio, el que fuese juzgado de mas excelente virtud que los otros, & que fuese solamente entre los mas ancianos elegido que passasse de sesenta años. Porque en esta hedad les parecia que con razon se deuia hallar madura prudencia y sano consejo, sin peligro ni mescla de liuiandades, de las quales no puede ser libre la hedad de menor experiencia. Y esta pensauan ser vna empresa la mas ardua & dificultosa de todas las otras humanas, elegir con mucho juicio personas sufficientes que gobernassen la republica, de cuyo albedrio & gobernacion buena o, mala pende la salu-

lud o, perdicion de todo el estado publico. Y assy juzgauan que para este effeto de tanta importancia no se auia de elegir entre los acelerados el de mayor presteza, ni entre los robustos el de mayores fuerças, sino el que entre los buenos & continentes fuesse tenido por mas aprobado & de virtud mas excelēte. Pues q̄ para cargo tā importāte, como es tener entero principado & dominio sobre la muerte & sobre la vida de los hōbres, y mando & poder absoluto sobre todas las cosas, q̄ cō razón son tenidas en grand estimacion entre los hombres, es justo q̄ este tal sea cō illustre testimonio de señalados varōes muy aprobado, y q̄ resplādescā sus virtudes sobre las de los otros hōbres d' el pueblo, como el resplandesciente Luzero se muestra mas claro entre las otras menores estrellas. A esta causa se ponia grād diligencia en la electiō de los q̄ auia de ser publicos gobernadores.

Despues de congregado todo el pueblo en el lugar acostumbrado, los q̄ eran elegidos como deputados, por cuyo voto auia de ser elegido el q̄ deuia ser cōtado en el numero de los senadores, se encerrauā en vna casilla pequeña, q̄ para hazer esta electiō estaua hecha, junto cō el mismo lugar dō de estauā los ciudadanos cōgregados. Estos deputados no eran vistos de los otros, ni ellos tanpoco podian ver la congregacion d' el pueblo, pero podian oyr las voces que eran como votos y pareceres de los que estauā en la junta, y por ellas guiados sin afficion ni respeto de personas, & aun sin conoscer al que era elegido declarauan à la fin quien auia de ser senador, lo qual se hazia d' esta manera. Estauan à vna parte puestos por orden los competidores, que demandauan la dignidad d' este magistrado, entre los quales se auia de elegir vno, primero por voz d' el pueblo, & à la fin por el iuzio de los que estauan encerrados, los quales tenian consigo papel & tinta para notar las voces de cada vno. Andauan estos competidores de vno en vno por todos los que alli estauan congregados, no todos juntos, sino vno à vno, segund les cayesse por fuerte. Los ciudadanos alli congregados à quien dauan su voto, le declara

*La forma de los Spartanos en elegir senadores.*





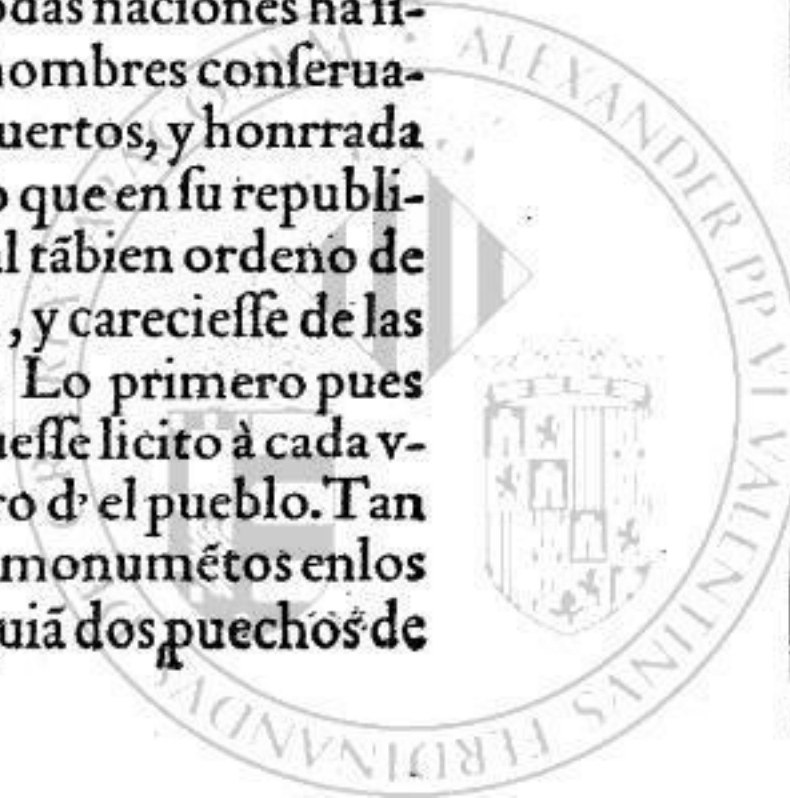
uan à voces, sin nombrar persona, sino solamente denotando su voluntad & opinion con voces grandes o, pequeñas. Estas voces oyan los que estauan encerrados, & las notauan, cada vez que cada vno passaua para ser juzgado, sin conocer la persona, ni saber a quien ellos tambien atribuyan las mas notables voces, ni auer oydo otra cosa, de los que estauan congregados, que primero, segundo, o, tercero, o, qualquier numero, que fuesse la persona que passaua. Despues de ser todos passados y notados d' esta manera, los deputados elegian luego por senador al que hallassen por sus notas auer tenido las primeras y mayores voces. Ala hora este era coronado, y con grand veneracion y reuerencia acompañado de toda la orden de los senadores, visitaua el templo de los Dioses immortales. Alli rogauan todos con entrañable aficion à la eterna Deidad, que por su clemencia fuesse gobernadora de todo el curso de vida y gobernacion d' este que era nueuamente elegido, y que su gobierno fuesse para toda la republica saludable. Seguianle muy gozosos y alegres los mancebos d' el pueblo, mouidos de admiracion d' esta persona, y celebrando su virtud con grandes loores. Tambien las mugeres por su parte no cessauan de loarle, cantando con suaues versos los mas notables hechos de sus virtudes, y juzgando ser esta vna vida porétero bienauenturada, quando floreciã en la republica personas sabias y prudentes, por cuya sapiencia y sano consejo fuesse bien gobernado todo el pueblo, y cuyas virtudes fuesen como dechado y exemplo perfecto, q̄ imitassen los mancebos, para q̄ amestrados en todas obras honestas, cõ la hedad vi niessen à ser tales como aquellos aquiẽ imitauã. Despues d' esto, todos sus familiares y amigos le aparejauan la cena en el lugar acostumbrado, y le venian à dezir de parte d' el magistrado y de todo el pueblo, q̄ cõ aquella cena le honrraua la ciudad, en señal de amor y de el gozo, q̄ tenia por su nueua election. El hazia gracias por esta beneuolécia, y despues de auer saludado à los amigos q̄ le cercauã en torno les agradescia el honor q̄ le haziã y despidiéndose d' ellos se yuã todos à cenar

à cenar cada vno à su lugar acostumbrado, donde todas las demas ceremonias en la cena se hazian conforme al vso acostumbrado. Solamente alli auia de nueuo, que en aquella primera cena se ponía doblada porcion al Senador, con la qual le honrraua la ciudad. Pero el vso de la vna porcion, guardaua la otra. Acabada la cena, contemplando el senador las mugeres que estauan à la puerta d' el lugar donde cenauan, que era llamado el Phiditio, las quales eran de conõscimiento, & venian alli por ver aquella nueva pompa, llamaua d' entr' ellas à la que el queria honrrar sobre las otras. Ella venia con honesta verguença & reuerencia al llamado d' el senador, & en presencia de los principales d' el pueblo el la daua la porcion de su cena, que tenia guardada, diziendole, que con el presente con que el auia sido honrrado de la ciudad, cõ el mismo queria el honrrar à ella. Ella le receuia con grand acatamiento, & despues de auer hecho por aquella honrra las gracias deuidas, se yua à las otras mugeres, que la estauan esperando.

No contento pues Lycurgo en auer proueydo con leys muy honestas & prudentes casi en todas las partes de su republica, como dicho es, para que con ellas se gobernassen en tiempo de paz & de guerra sus ciudadanos, durante el curso de su vida, determino tãbien de ordenar lo que se deuia de hazer en la muerte, porque en nada faltasse al oficio que pretendia de reformar porentero todo el reyno Spartano. Porque assy como entre todas naciones ha sido siempre por natural instinto de los hombres conseruada con reuerencia la memoria de los muertos, y honrrada su sepultura: assy tambien quiso Lycurgo que en su republica no faltasse esta honesta politia, la qual tãbien ordeno de tal manera, que fuesse fundada en razon, y careciesse de las vanas põpas q̄ se vfan en muchas partes. Lo primero pues ordeno, q̄ desterrada toda supersticiõ, fuesse licito à cada vno q̄ quisiesse, enterrar sus muertos d'etro d' el pueblo. Tambien permitio q̄ se hiziesen sepulturas y monumetos en los ceminterios de los tẽplos. De aqui se seguiã dos puechos de

*La costumbre de enterrar los muertos.*

*tos.*





L Y C V R G O.

importancia para los mancebos. Lo primero, teniendo en su presencia las sepulturas de sus parientes y familiares q̄ ya eran muertos, o, de otros señalados varones d' el pueblo, & acordandose de las mismas personas, procurauã de imitar sus virtudes, encendidos con la memoria de los notables hechos en q̄ los tales se auian mostrado señalados. Allende d' esto, acostumbrandose los mancebos à tener siempre de lante de los ojos estas sepulturas, perdiã el temor vano y supersticioso, que muchos en su animo concibē; p̄sando ser contaminados, si tocaren algund cuerpo muerto, o, passaren sobre la sepultura donde estã algunos enterrados. Tambien con esta costumbre aprendian los mancebos à menos temer la muerte y à ser mas animosos. Allēde d' esta primera ordenãça, no permitia Lycurgo que se enterrasse ninguna cosa con el cuerpo muerto. Por esta via quiso tambien reprehender y quitar la ignorancia y supersticion de muchas gentes, q̄ suelen sepultar con los muertos, o, joyas de grand valor, o, ricos thesoros, o, otras cosas semejãtes, con las quales no sienten beneficio ninguno los muertos, y reciuen de trimento no pequeño los viuos. A esta causa Lycurgo ordeno, que los cuerpos muertos se emboluiesen en vn paño de color de purpura, y coronados con hojas de oliua sin otras ceremonias ningunas fuesen sepultados. Tanpoco permitia Lycurgo que se escriuiesse en la sepultura el nombre d' el que en ella estaua enterrado, sino solamente en las sepulturas de aquellos varones y de aquellas hembras q̄ animosamente & con grand gloria y religion fuesen muertos en la guerra. A estos se les hazia tal honor en pago de su virtud, q̄ quedasse en su sepultura esculpida la memoria de su nombre, en recompēsa y premio de los notables hechos en que se señalaron, por aumētãr como buenos ciudadanos la gloria y prosperidad de su patria. Este exēplo era tambien muy prouechofo para los mancebos, los quales mouidos por esta opinion de virtud, con desseo grande de alcãçar esta misma gloria y recompensa, procurauan con diligencia de imitar à los que tales fueró, porq̄ tambien ellos como los otros fuesen.

fuesen de la misma manera celebrados y remunerados. Al lende d' esto, ordeno tambien Lycurgo que el tiempo, que fuelen gastar los hombres ignorantes en lamentar los muertos, no fuesse muy luengo ni durable. Solamente permitio que se gastassen onze dias en estos lloros y lamentaciones, y que al dozeno dia despues de auer celebrado ciertos sacrificios dedicados à la diosa Ceres, cessassen de todo pũto, ni dende adelante dieße ninguno muestras de dolor ni tristeza, por no perturbar ni consumir con semejantes llantos que acarrean poco prouecho los animos y los cuerpos de los que quedauan viuos. De fuerte que assy en este caso, como en todas las otras cosas que pertenecian al buen gobierno d' el pueblo, no auia cosa ociosa en la republica Spartana, ni auia ley ordenada, que careciesse de notable discrecion y prudencia, y muchas d' ellas eran tales, que se contenia en ellas algund graue mysterio, como en parte lo hemos declarado, y el que con atencion las considerare, facilmente podra conocerlo. En ninguna parte permitia que fuesse remisso el estudio de la virtud, la qual en todas sus aetiones se referia al prouecho commun, por aumetar con ellas la gloria y prosperidad de la republica. Siempre se occupauan todos en cosas necessarias, menospreciado qualesquier exercicios liuianos y de poco mometo. La mayor parte de sus exercicios consistia principalmente en imitar la virtud de los mas señalados, y en reprehender los vicios de los malos, apartandose de seguirlos, porque es prudencia no pequeña, como suele vulgarmente dezirse, escarmentar en cabeça aiena. Tenian tan grand abundancia de exemplos illustres en su republica, vna parte de los quales con admiracion grande veyã presentes, y otros con desseo de imitarlos trayan siempre à la memoria, loando sus nobles hechos, y prouocãdose vnos à otros para ser à ellos semejantes, que exercitandose cohtinamete en estudios tan honestos desde sus primeros años, era necessario, que con la leche mamassen la virtud y buenas costumbres, y con la hedad creciesen y se confirmassen en todas obras buenas,

Ee



L Y C V R G O.

de las quales se recreciessse loor para ellos mismos, & pro-  
uecho para su republica. Estando pues, como estauan,  
con tan buena & sancta disciplina instituydos y confirma-  
dos los Lacedemonios, mandaua Lycurgo que fuessen con-  
tentos con sus leys honestas & permaneciessen firmes en  
su curso de vida començado, el qual solo bastaua para ha-  
zerlos dichosos y bienauenturados, si se guardassen incon-  
taminados de los vicios y curiosas vanidades, que se hallan  
entre otras gentes. A esta causa no permitia Lycurgo, q̄ nin-  
guno de los suyos anduuiessse peregrinando de vnas partes  
à otras, porq̄ juzgaua que andando d' esta manera los Spar-  
tanos por vnas regiones y por otras vagabúdos, no solamé-  
te pondrian en oluido sus buenas y moderadas costúbres,  
faltandoles el vfo d' ellas, pero aun aprenderian las vanida-  
des y curiosidades de otras naciones, y las differétes gover-  
naciones de otros pueblos, las quales variedades y reproba-  
das costumbres, no solaméte corromperian à los mismos  
q̄ las viesse y entr'ellas cóuersassen, pero aun ellos mismos  
harian daño con ellas à toda la republica, trayendolas à ella  
configo, y enseñandolas à los otros ciudadanos. Por euitar  
estos inconuenientes, tenia tambien por costumbre Lycur-  
go, no permittir, q̄ los hóbres ociosos q̄ de otras partes ve-  
nian à la ciudad de Sparta, quedassen en ella, sino tuuiessen  
algúd officio honesto en q̄ se exercitassen. Esto hazia el, no,  
como escriue Thucidides, por q̄ tenia temor q̄ las gêtes de  
otras naciões viniessen à imitar la forma de su republica, lo  
qual fuera para el muy glorioso, y para los q̄ lo hiziesse no  
menosprouechofo, pero guardaua esta costúbre, porq̄ no  
viniessen à Sparta algunos falsos doctores, q̄ so color de cu-  
riofidad y de ver nouedades, como lo suelen hazer las gêtes  
ociosas, mesclassen en su pueblo algunas peregrinas y falsas  
opiniones, y enseñassen à sus ciudadanos las malas y vicio-  
sas costumbres de otras tierras. Porque es vna experiencia  
perpetua & cosa necessaria, que con los peregrinos cuer-  
pos entran tambien en el pueblo las palabras & manera  
de hablar muy peregrinas & diferentes. Pues las uueuas  
palabras,

palabras, o, la nueva forma de hablar, es cierto que trae consigo nuevos juizios, nuevas opiniones, y nuevas imaginaciones, de las quales necessariamente se han de seguir muchas alteraciones y contrariedades, y de estas redundan nuevas voluntades & nuevos pareceres, de los quales se recrecen en todo el cuerpo y estado presente de la republica, asy como en la harmonia discorde y confusa de la musica, grauisimas dissonancias de voces muy desacordadas. A esta causa juzgauã serles muy mas necessario conseruar los animos de los hombres limpios & enteros en sus buenas costumbres, sin macula ni corrupcion ninguna de las pueras opiniones que acarreauan los animos dañados de algunos estrangeros, q̄ guardar los cuerpos de sus ciudadanos de las enfermedades & dolencias de el cuerpo, que les podrian causar los hombres estrãgeros, que viniessen à su tierra dolientes. Porque quanto es de mayor importancia & dignidad el animo q̄ el cuerpo, tanto cõ mayor diligencia de todos los buenos deue ser guardado limpio & incorrupto sin ser manzillado con falsas persuasiones. De fuerte que en todas estas leys, y en las de mas que hasta agora hemos contado de Lycurgo, no me parece, que se puede hallar en ellas señal ni rastro de injusticia ninguna. Y aun con todo esto no faltaron algunos maliciosos que acusarõ sus leys por injustas, diziendo, ser establecidas con sapientia, como de persona prudente, q̄ tenia grand zelo de conseruar y de aumentar el estado de su republica con leys firmes, pero que tenian algund tanto de injusticia. Porque erã todas acomodadas à los exercicios de la guerra, y al esfuerço y fortaleça de los hombres, y por conseguir este efeto à causa de el bien commun, tenian poco respeto de hazer injuria à otros particulares. Como sea verdad, que aquel deue ser tenido por varon excelente, & aquella republica por bien adornada, en la qual aya esfuerço en los hechos de la guerra, y justicia y equidad en toda la gobernaciõ de paz. Y asy es necessario que todo buen principe, para vsurpar con razon tal titulo, sea esforçado y justo, para que cono-

*Lycurgo calumniado de injusto.*



L Y C V R G O.

*Estas virtudes* sciendo en el estas virtudes sus subditos, celebren à vocalle *des atribuye* na su exceléncia, moidos de admiracion de su esfuerço y de *Virgilio à* su justicia. Pero parece, q̄ sin dificultad podemos juzgar de *Eneas.* donde aya procedio esta calumnia cótra Lycurgo. Porque segūd escriue Aristoteles philosopho, lo que los Spartanos llaman Criptia, que quiere dezir cosa escondida o, en cubierta (si ya se puede dezir que esto aya manado de los estatutos de Lycurgo) fera causa q̄ d' ello redunde à Lycurgo tal fama, qual vemos tiene Platon, por la institucion de su republica. Pues la costumbre d' esta Criptia, o, lugares escondidos, de que vsauan algunos de los Spartanos, era esta. Los maestros que tenian cargo de enseñar à los niños, mucho tiempo despues que los auian tenido debajo de su disciplina, elegian entr' ellos los q̄ eran de mayor hedad y mas prudentes, y los embiauan fuera por la tierra, dandoles à cada vno sus espadas y el mantenimiento que les parecia ser necesario, sin permittir, que lleuassen cófigo otra cosa ninguna. Estos se yuã desmandados à correr la tierra, esparziéndose vnos por vnas partes y otros por otras, escondiendose siempre entre dia, y repofando en lugares encubiertos, à los quales en su lengua llaman Criptia. Venida la noche, salian fuera por los caminos, y à todos los esclauos q̄ podian hallar los tomauan, y les dauan la muerte. Muchas vezes tambien se yuan à passear por los campos, y matauan à quantos topauã d' esta generacion de esclauos, à los quales los Lacedemonios llamauan Helotas, como lo escriue Thucidides en la historia de los de Peleponesso. A los que topauan dotados de grand esfuerço, y q̄ los Spartanos juzgauan ser mas animosos y esforçados q̄ los otros à estos no los matauan, si no antes les hazian grand honrra, y coronãdolos por amor de su virtud, los hazian horros, y les dauan entera libertad, como si fueran libres nascidos, y como tales con su corona en la cabeça se yuã à ofrecer à los templos de los Dioses immortales. Auianse congregado passados de dos mill d' estos libertados, y acótescio muy poco tiempo despues que perecieron todos sin escapar se vno, y sin poderse hallar rastro

stro entóces ni despues de la manera q̄ fueron destruydos, ni de las personas que los mataron. Bien es verdad, q̄ escribe Aristoteles, que quando los Ephoros de los Spartanos eran elegidos en sus officios, casi la primera cosa que hazian era denunciar la guerra à estos esclauos, que llamauã Helotas, porq̄ juzgauã serles licito matar à los tales, como à personas indignas que viuiesen entre los otros nobles y libres nascidos. Allende d' esto, à los que quedauan viuos entr' ellos, los tratauan muy asperamente, poniendoles cargas de bestias, y forçandolos à todas obras fuezes y abatidas. Tambien solian tomar à estos fieruos y los forçauan à beuer mucho vino puro, hasta que estauan embriagados y fuera desentido. Estando d' esta manera trasportados y haziendo muchos desatinos los lleuauan al lugar donde estauan congregados à comer los ciudadanos y có ellos los mancebos, para q̄ todos viesse aquella vista y representacion tan fea y tan monstrosa, y para que en los hechos d' estos beodos viesse los mancebos representada la imagen de la embriaguez, por cuyo exemplo mouidos, ellos tambien oborreciesse por estremo vna cosa tan abominable. Estando en tal estado beodos los hazian cantar ciertos versos desacordados, qual era el sentido que entonces ellos tenian, y los hazian tambien saltar y dançar & hazer otros juegos fuera de proposito, & abatidos, solamente para auer plazer con cosas desordenadas & hechas sin iuzio, y tambien por tomar exemplo en este vicio abominable de la embriaguez, que de los hombres dotados de razon haze brutas bestias. A esta causa se dize, que muchos tiempos despues, quando los Thebanos vinieron con exercito en la tierra de los Lacedemonios, querian forçar à los fieruos, que tomauan presos à que cantassen los versos de Terpandro, de Alcmano, & de Speudonte Lacedemonio, pero ellos por ninguna via quisieron hazerlo, & les respondian, que estando en su poder no querian sufrir tal seruidumbre. Por lo qual parece auer sido prudentemente considerado lo que algunos solian dezir de la propiedad de los Spartanos. Que entre los Lacede



L Y C V R G O.

monios el que era libre, era demasiadaméte libre, y el q era fieruo, era por extremo fieruo. Pero tocante à estas crueldades q de los Spartanos cõtra los fieruos se cuentã, tégo me por aueriguado, q ni fuerõ ordenadas de Lycurgo, ni se vfaron en su tiempo, sino q se començaron muchos tiépos despues, quãdo sucedio aquel grand mouimiento y alboroto, en el qual los esclauos conspiraron con los Messenios cõtra los Lacedemonios, y en pago d' esta maldad fuerõ despues tratados cruelméte, lo qual ellos por este hecho muy bien merecieron. Porq es notorio q estando en esta cójuracion con los Messenios hizieron grand daño à toda la tierra, y vino la ciudad de Sparta en manifesto peligro. Y queriendo juzgar en este hecho incorruptaméte, nunca yo tendre oñ dia de atribuir à Lycurgo semejante crueldad, qual fue esta de la Criptia, pues q de su mansedúbre y de su justicia se puede notariaméte juzgar la exceléte virtud y religion de q era dotado, en cuyo moderado ingenio & animo noble no podiã caber semejantes maldades. Tambien seria impiedad manifesta qrer con el temerario juicio humano, sin fundamento de buena razõ acusar de tã graue crimẽ, à quiẽ el mismo oraculo diuino daua muy illustre y claro testimonio.

Despues de auer Lycurgo establecido las mas justas y santas leys q pudo imaginar, y auiendo considerado y proueydo en todo lo q pertenecia à su republica en general y à todas las partes d' ella en particular, para que fuese bien gobernada, rescuia grand consuelo en ver que todas sus leys eran rescuidas con grand concordia de todo el pueblo, y q estauan ya puestas en el vso de la gente, y preualecian en tanto grado, que ya la republica cobraua vigor, y se podia sustentar cõ sus propias fuerças. Porq assy como dize Platon, que la eterna Deidad de la sapiencia diuina, despues que vuo formado al mundo con toda su excelencia y hermonia se alegro en si misma, contemplantando su diuinidad, por cuya incõprehensible prouidencia auia obras tan miraglosas formado, las quales veyã ya por muy ordenado concierto mouerse y hazer el officio para q auian sido criadas: De la mis-

ma manera Lycurgo se alegrava por extremo en su animo, con gozo sin dubda diuinissimo, considerando la excelente y muy loable institucion que cō el fauor y ayuda d' el cielo auia introduzido en la republica Spartana: y estaua muy contento en ver, que no solamente auia salido con su intencion en poner por obra aquella imagen y traça de perfecta reformation, q̄ muchos años antes auia en su animo debuxado, y à la hora la vey representada delante de los ojos de los hombres, pero aun auia sido aceptada y puesta por obra sin contradicion ninguna de sus ciudadanos, los quales se recreauã en ser gobernados por aquel curso y tenor de leys que Lycurgo auia establecido. Restauale solamēte para vna entera y perdurable felicidad, que esta reformatiō y estado de republica, q̄ por consentimiento de todo el pueblo auia ordenado, y procedia el vso d' ella entre todos prosperamēte, fuesse perpetua y para siempre durable. El pensamiento d' esta perpetuidad atormentaua à Lycurgo, con el desseo grande q̄ tenia de procurar pro todas vias, quãto por el juicio y prudencia humana hazer se pudiesse, q̄ esta su republica fuesse imortal, y q̄ despues de sus dias permaneciesse en el mismo estado q̄ el la dexaua muchos siglos. Para cōseguir este efeto q̄ el tanto desseauea y ala verdad era el toq̄ y perfection de todo su negocio, penso vn ardid memorable y tan animoso, qual de ninguna persona hasta oy se halla por escritura. Hizo cōgregar à todo su pueblo, y en p̄sencia de todos dixo estas palabras. Segūd me parece Spartanos, ha nos tanto fauorecido la gracia diuina en la reformation de nuestra republica, que con grand prouecho de toda la tierra auemos establecido tales leys, quales no' dubdamos ser gratas à los Dioses immortales, y aprobadas entre nuestros hombres. Procede por la gracia diuina nuestro instituto tanto bien, assy para conseruarnos en perpetua virtud, como para conseguir eterna felicidad, quanto cada vno de vosotros sin dificultad, ninguna juzgar puede. Faltanos solamente vna cosa para perfectionar nuestra obra, la qual juzgamos de grauissima importancia & sobre todas las o-



L Y C V R G O.

tras de grand estima. Pero esta es de tal calidad, que no puede antes ser en vuestra presencia declarada, que yo aya consultado sobr' ella con el oraculo d' el Dios Apollo. Por tanto es mi intencion de partirme con vuestra licécia à tomar consejo con el oraculo, para que podamos ser guiados por el juizio diuino sin errar sobre lo q' mas importa. Solamente os ruego Spartanos mios, y os demãdo dos cosas, las quales por ser muy justas, y para la vtilidad de vuestra republica prouechosas y necessarias, no creo q' de vuestra equidad y virtud me seran negadas. Lo primero, que con vuestra licécia y buena gracia yo pueda cumplir esta jornada en que tanto nos va, porq' no quede imperfecta ni manca nuestra obra. Lo segundo, que me prometais todos por la fee que à Dios y à la justicia deueys, que entre tanto que yo estoy ausente no mudareis ni mouereis ninguna de las leys q' cõ tanta concordia y beneuolencia hasta agora auéis resceuido, si no q' permanecereis en ellas y las guardareis religiosamente hasta que yo sea tornado de la Isla Delphos, para dõde al presente entiendo de partirme. Pero mas q' yo sea tornado os prometo de poner por obra lo mismo que el oraculo diuino me vuiere declarado. Agora pues yo demando tocante à este caso, vuestra respuesta y parecer, que espero sera tal qual yo de vuestra virtud me tengo persuadido, y la necesidad d' el bien cõmun de toda nuestra republica lo requiere. Dichas estas palabras, quedo marauillado todo el pueblo en ver la modestia de Lycurgo, y considerando el zelo grande q' tenia de la republica, à la qual mas que à sus mismas entrañas amaua. Y assy todos à vna voz y de vn mismo animo y voluntad le cõcedieron y prometieron lo que demandaua, y los q' eran de mejor juizio, le animauan à poner por obra cosa q' tanto importaua, como mejor el q' otro ninguno conocia. Conoscida esta volûtad de todo el pueblo, Lycurgo rescuiuo grand consuelo, & començo à poner por obra lo q' para este caso cõplia. Lo primero pues q' hizo, fue tomar juramento à los Reys y senadores y à los principes y mas ancianos d' el reyno, y despues à todo el pueblo, q' per-

mane-

en todas las leys el les auia establecido, y ellos con grãd prosperidad y gloria d' el bien comun hasta entonces auian vfa do, y que no mudarian ninguna d' ellas hasta tanto q' el fue se tornado de aquel viaje, para donde ala hora se partia. Despues de tomado este juramẽto, partio se Lycurgo muy alegre y contento para la Isla Delphos, dond' estaua el oraculo d' el Dios Apollo. Llegado al templo, lo primero celebrou muy solenes sacrificios por tener grãta la Deidad d' el oraculo, q' en aquel lugar se adoraua. Despues le pregunto con grand instancia, si eran sanctas y justas las leys que auia establecido? y si eran bastantes para aumentary conseruar la religion de su republica? Respondiole el oraculo, que sus leys eran sanctas, y con grand sapiencia y religion ordenadas, & que se tuuiesse por cierto que la ciudad de los Spartanos seria clarissima y felicissima todo el tiempo, q' en ella se guardassen religiosamẽte las leys q' el auia establecido. Fue por estremo alegre y gozoso Lycurgo, en ver que por expresas palabras d' el mismo oraculo era tan aprobado y tan loado su instituto. Y assy puso luego por escritura su sententia, & la embio luego al senado y pueblo Spartano, rogando por sus letras à los principes y à todo el pueblo, que se conformassen con la voluntad d' el oraculo, & guardassen con grand religion sus leys y estatutos, pues q' assy Dios lo mandaua, y ellos en su mano lo auian jurado. Esto hecho celebrou de nuevo otros sacrificios, haziendo gracias à la eterna Deidad, por que en negocio tan arduo y tan difficultoso le auia con tanta felicidad y clemẽcia fauorescido. Despues d' esto, auiedo passado el curso de su vida con tãta prosperidad & buena fortuna, y viendose à la hora en hedad crecida y madura, en la qual parece bien el reposo y descãso, y no pocas vezes el morir viene tanto y mas à proposito q' el viuir, principalmente auiedo gastado la vida en cosas gloriosas, de las quales queda entre los buenos viua memoria por eterna fama, abraço à su hijo, y à sus amigos, q' con el estauã, y les dixo, como tenia determinado de nũca mas soltar el juramẽto cõ q' auia obligado à los Lacedemonios, el qual el podria



L Y C V R G O.

*La muerte  
de Lycurgo.*

para siempre referuar consigo fin foltar esta obligacion à sus ciudadanos, si el en aquel lugar de su propia voluntad diesse fin à su vida. Por tanto les rogaua, que ni su muerte les fuesse occasion de ofensa, ni ellos rescuiessen pesadumbre de su descanso, pues que sus negocios estauan ala hora en tal estado, que parece que permitiendolo assy la prouidencia diuina, eran llegados à la cumbre de la felicidad humana: en la qual fazon es el morir gloriosissimo, antes que con algund nublado de aduersidad sea turbada, o, escurecida de tan illustre gloria. Con esta deliberacion dandose à sy mismo la muerte acabo el fin de su vida. Porque juzgaua que los hombres politicos, assy como auian sido en la vida hombres de republica y desseosos d' el bien comun, de la misma manera eran tambien obligados à procurar de mostrar este mismo amor y desseo en la muerte. Y que no era honesto q' el fin de la vida de los semejantes señalados varones fuesse ocioso, sino muy ocupado en el toque y pureza de virtud, o, por mejor dezir en las obras & acciones de la virtud misma. Pues tocante al sentido, o, memoria que auia despues de su muerte, buena esperança le sustentaua, que aunque vuisse alguna ingratitud y desconocimiento en la mayor parte de la gente, no podrian esconderse sus illustres hechos de los ojos de Dios, y tanpoco faltarian algunos que enteramente los conosciessen entre los hombres humanos. Porque assy como su consciencia le daua cierto testimonio, q' durante el tiempo de su vida auia hecho con su industria y estudio cosas excelentes y memorables: De la misma manera se tenia tambien persuadido que aquel mismo articulo de su muerte seria por vna parte la consumacion de su felicidad eterna, y por otra parte vinculo perpetuo con que quedassen atados al juramento que le auian hecho sus ciudadanos, quedádo con su muerte cófirmada y conseruada en su republica la felicidad entera de aquellas cosas que son estimadas en toda la vida humana por mas excelentes y necessarias. Pues que le auian todos jurado de guardar sus leys sin mudar ni mouer ninguna d' ellas, hasta que

que el fuese tornado ala ciudad de Sparta.

Tanpoco en este caso le engaño su pensamiento. Porque es notorio, q̄ vsando d' estas leys de Lycurgo, florecio la ciudad Spartana en gloria y prosperidad y buen concierto sobre todas las otras ciudades de Grecia passados de quinientos años despues de su muerte. Y entre catorze Reys q̄ vuo despues de la muerte de Lycurgo, hasta el rey Agis hijo de Archidamo, no vuo ninguno q̄ durãte todo este tiempo q̄ dezimos, ofasse mouer ni mudar ninguna ley de las que auia establecido Lycurgo. Porq̄ la ordenãça q̄ en este medio tiempo se hizo de la election de los Ephoros no fue causa q̄ fuese mas remissa, sino antes mas estrecha y seuera la disciplina y gobernacion de los Spartanos. Y como esta ordẽ de los Ephoros era fauorecida y ayudada por la voz d' el pueblo, fue occasion q̄ se aumentasse la dignidad y principado de los q̄ erã principales gobernadores, y assy se hiziesse mas fuerte y poderoso aquel estado y forma de republica, dõde gobiernã los mejores. Durãte pues el tiempo en q̄ reynaua el rey Agis, entraron la primera vez los dineros dentro d' el reyno Spartano, y con ellos todos los vicios, q̄ por la misma occasion quinientos años antes se auian desterrado. Despues q̄ se abrio la puerta por donde entraron los dineros siguiéronse luego tras ellos grandes peccados, y sobre todo vna increíble auaricia y desseo desordenado de adquirir riquezas, el qual primero reyno en Alexãdro, y despues tambien mas desmesuradamente en Lyfandro, el qual como alcanço grandes riquezas y posseyo innumerables thesoros, puede se con razon dezir q̄ este fue el primero q̄ destruyo à su patria, introduziendo en ella vna desordenada codicia de adquirir dineros, y por esta occasiõ hinchiedola de todas fuertes de vicios. Es muy verdadera la sentẽcia cõmun, q̄ suelen esparzirse y dilatarse por todas las partes de la republica los exẽplos de los principes. Quando los gobernadores son adornados de virtud y de justicia, siguen su exẽplo los pueblos y florecẽ con grãd p̄speridad las republicas. Pero quãdo son notados de algunos enormes vicios es como vna peste que



L Y C V R G O.

cunde hasta penetrar y contaminar todos los rincones de el reyno. De tales exemplos está las historias llenas, y el presente exemplo de Lyfandro confirma ser sentencia verdadera, pues q̄ vemos que la gobernacion de los Spartanos, que auia florecido con muchos exemplos de virtud y en toda prosperidad, quinientos años, despues sucediendo en la gobernacion vn principe vicioso, en pocos dias desterro las virtudes antiguas, & introduxo los vicios nuevos. Porque este Lyfandro fue el primero q̄ traxo dentro de el reyno el oro y la plata y las monedas de valor, que auia robado en la guerra, y lo que peor de todo fue, deshizo & derogo las leys de Lycurgo. Como necessariamente de lo vno se auia de seguir lo otro. Porque entrando dentro de el reyno con dignidad y estimacion las riquezas, por el configuiente era necessario que por la misma via saliesse luego desterrada la pobreza. Y assy como esta auia sido causa de la incorrupta virtud, que tan luengo tiempo reyno entre los Spartanos: assy tambien las otras causaron los grandes vicios & maldades que por su ocasion despues se siguieron. Como sea verdad que todo el tiempo que se vsaron las leys de Lycurgo, podemos con razon dezir, que en la ciudad de Sparta, no solamēte auia vna forma de republica honesta y bien ordenada, sino que todo el cuerpo de la republica era semejante à la vida de vn hombre sabio por grand concierto regido, y en todo genero de virtud muy exercitado. Tambien le podemos por cierto atribuyr tal titulo, qual los poetas en sus fabulas atribuyen à Hercules. Porq̄ assy como aquellos dicen, que Hercules andaua por el mundo armado con su porra y vestido de la piel de vn leon, rodeando la tierra, solamente por exercitar su virtud, castigando à los injustos y malos tyrannos, y quitando de el mūdo todas violencias y estragos que hazian daño à todos los honestos y buenos: De la misma manera podemos dezir, que sola esta ciudad de Sparta con su correa y con su capa, quiero dezir, con la gobernacion politica y con la disciplina militar, siendo señora y gobernadora de toda la Grecia, que de su propia voluntad

luntad queria ser subjecta à su justo & moderado imperio, destruyo los dominos injustos y tyrannicos, que auia en las otras republicas, reprimio las guerras que por varias ocasiones injustamente se mouian, apaciguo las sediciones y alborotos de pueblos, que temerariaméte no pocas vezes se leuantauan. Estas y otras cosas mas arduas podia acabar gloriosamente la ciudad Spartana, muchas vezes sin mouer solo vn escudo, sino embiádo solaméte vn solo embaxador, el qual era de tanta autoridad, que en sabiendo las gentes ser embiado de parte de los Lacedemonios, luego de su propia voluntad venian todos à obedescer à su mandamiento, no de otra manera que las auejas quãdo veyn su caudillo, que todas en vn instante acorren à el, y le reconoscē por su Rey, y le figuen y acompañan hasta ponerle en su estancia muy solicitas para obedescer à su mandado. Dela misma manera todas las ciudades de Grecia reconoscian por su caudillo à la ciudad de Sparta y por mas rica de buenas costumbres & de nobles exemplos puestos como en lugar illustre & sublime, para q̄ de las otras gētes fuessen imitados. En tãto grado florecia aquella ciudad en los tiempos que dicho es en buenas leys & justicia.

A esta causa, no pocas vezes yo fue lo marauillarme de algunos que se atreuen à dezir, que los Lacedemonios sabiã muy bien obedescer à los que los mandauan, pero que no sabian ellos mandar. Pero en este caso es digno de loor & de memoria el dicho d' el Rey Theopompo, el qual, como oyesse que vno dezia, que la ciudad de Sparta era solamente conseruada, porque los Reys auian apréndido à mandar, respondió le grauemente: Amigo, antes se puede dezir, que su felicidad procede, de que los ciudadanos saben bien obedecer al imperio & mando de los Reys. Porque es verdad, que los que no saben mandar, menos saben obedescer ni sufrir el imperio ageno. Pero de la institucion & prudenciã d' el principe procede que los subditos sepan obedescer. Porque el que prudente & justamente guia à otros, haze q̄ los que le figuen quieran tambien seguirle derechamente.



## L Y C V R G O.

Y assy como el efecto y perfection de la sciencia de empouer y domar los cauallos es hazerlos mansos & de buenas costumbres sin resabios ni siniestros ningunos: De la misma manera toca al officio d' el buen principe hazer con su prudencia y moderacion mansos y obedientes à sus subditos. En este caso puede ser tanto loada la sapiencia y destreza de los Lacedemonios en el curso de su gobernaci6n, que no solamente sabian hazer à los suyos y à los agenos obedientes à su imperio y mando, pero aun dese6s de ser d' ellos regidos, y que de su propia voluntad veniã los estraños à querer obedescerles. Porque venian à ellos embaxadores de diuersas naciones, que los rogauan con grand instancia que tuuiesse por bien de embiarles, no naos cargadas de ricas mercaderias, no grandes thesoros ni riquezas, no soldados para la guerra, sino solamente algund capitan Spartano de los suyos, que fuesse caudillo de grandes exercitos: & florecia en tanto grado el vso de la virtud y la disciplina militar en el reyno de Sparta, que no solamente tenian abundancia de semejantes señaladas personas, para defenderse y para resistir y vencer à sus enemigos, todas las vezes que se les ofreciesse alguna necesidad, pero aun les sobrauan para dar tambien à otras naciones, que con grand instancia se los demandauan. Y los que tales yuan à otras tierras eran tenidos por su señalada virtud de los estraños en grand veneracion y estima. Tal fue Gylippo entre los Sicilianos, y Brasidas entre los Calcidentes. Pues à Lyfandro, à Callicratidas, y à Agefilao todos los moradores de Asia los adorauan, & los solian llamar Reconciliadores de pueblos y de principes. Todos tenian los ojos puestos en la ciudad de Sparta, como en vn ayo y maestro de honesta vida y de buenas costumbres. Graciosamente solia denotar esto mismo Stratonico en sus representaciones, introduziendo à los Athenienses, y mandandoles hazer grandes pompas y mysterios, como lo tenian de costumbre. Por otra parte, venian los Elienses, y representauã fabulas con grand destreza. Porque entrambos generos de gentes en estas cosas que dezimos

tenian

tenian gracia sobre los otros. Los postreros salian los Lacedemonios. Estos, si en alguna parte de sus hechos errauan, eran porello luego castigados. Porq̄ los que eran mas acostumbrados à obras de virtud, que los otros, era razon que cometieffen menos faltas que otros. Esto se dize por via de burlas. Pero hablando muy de veras lo q̄ es verdad, me parece buen juicio el de Stratonico, y fundado en cierta razon. Porq̄ pues los dones & vocaciones diuinas son varios & de propiedades diuersas en los hombres, assy es por cierto razon muy grãde que cada vno los conosca, y despues de conofcidos los vse con grand diligẽcia, y sean dirigidos todos para aquel mismo fin para q̄ fuerõ dados de la liberal mano diuina, que ciertamẽte no es otro, sino, primeramente para celebrar con grandes loores aquella suprema Deidad, de cuya liberalidad proceden estos dones excelentes, y despues para aprouechar y conseruar con ellos toda la con sociacion d' el genero humano. De fuerte, que los que ignoran los grandes bienes que de Dios rescuien, y los q̄ no los vsan con la reuerencia y acatamiento que deuen, acommo dandolos, para el fin que son ordenados, merecen mayor castigo, que los otros, que carecen de tales dones. Como vemos que lo declara el juicio de la recta razon, y de la misma manera lo uso en este caso Stratonico, el qual perdonaua las faltas que hazian los Athenienses & los Elienses, & castigaua los yerros de los Lacedemonios, que como mas se uera gente era honesto que menos peccasse, por conseruar con dignidad el titulo de seuera virtud de que se gloriauã. Pues aquel Antisthenes Socratico, como viesse à los Thebanos muy eleuados y orgullosos por auer vencido la batalla que dieron en el lugar, que es llamado Leuctra, solia dezirles: que le parecia, que no auia ninguna defferencia d' ellos à los niños, que suelen gloriarse quãdo por algund desastre han herido alguna vez à su maestro. Es verdad que el principal intento de Lycurgo nunca fue de querer establecer tal republica, que tuuiesse mãdo y dominio sobre muchas otras gentes y ciudades. Sino antes fue su intencion de or-



denar por tan justos terminos el estado publico de su patria, que pudieffen permanecer en ella luengo tiempo sus ciudadanos gobernados con buenas leys pacificos & concordos. Porque assy como para gobernar la vida de vn hombre particular es necessaria la virtud, como fundamento firme & necessario de todas las obras humanas: De la misma manera juzgaua Lycurgo, que la felicidad de vna republica consistia en los mismos exercicios de virtud y de justicia, sin los quales ningund estado ni gobierno particular ni publico puede ser durable. Este mismo argumento vsurpo Platon en sus libros de republica. Esto mismo sintieró Diogenes y Zenon, & con ellos todos los otros philosophos de buen juicio, que trataron con destreza & diligencia estas materias, y de su ingenio y parecer en este caso dexaron illustre noticia en los libros q̄ despues de sy dexaron. Pero este nuestro Lycurgo, no dexo letras, ni libros escritos con muy cortadas palabras, como Platon y los otros que en esto trabajaron: sino dexo establecida vna republica y puesta en esta luz d' el mundo y en el vso de los hombres tan excelente y bien ordenada, quanto jamas Platon ni otro ninguno pudo imaginarla en su ingenio, ni ponerla por escritura, & qual jamas pudo ser de ninguna persona d' el mundo imitada. Esta es por cierto vna obra digna de admiracion y mas que humana, hazer por la obra, lo que los otros solamente pueden imaginar, y quando mucho declarar por palabras. Y el que tal es, parece q̄ haze tãta ventaja à los otros hombres, quanta es la differēcia q̄ puede auer entre vna cosa viua y otra muerta, y entre la imaginacion o, imagen concebida en el animo, y la misma obra representada y puesta delante de los ojos de los hombres. De manera q̄ podemos con justo titulo dezir de Lycurgo, que pues el pudo poner delante de los ojos de los sabios hombres tal forma de republica, en vna ciudad que estaua fundada en honestas leys deriuadas de las fuentes de la verdadera Philosophia, qual ninguno de los otros penso que pudiera ser vista en el mundo, cõ grand razon merece ser celebrado con  
 mayor

mayor gloria que otro ninguno entre los Griegos, de quantos quisieron por escritura o por obra establecer alguna nueva forma de republica. A esta causa escriue claramente Aristoteles, que la ciudad de los Lacedemonios no hazia tantos honores à Lycurgo, quantos el con grand razon auia bien merecido, aunq̄ cierto se los hazia muy grandes. Porque despues de su muerte luego le edificaron vn templo, & cada año le celebrauan en el muy solenes sacrificios. Dizese que quãdo ciertas reliquias suyas se lleuarõ à Sparta en memoria de vn varon tan señalado, auer sido tocadas de vn rayo d' el cielo. Lo qual no se halla auer acõtescido semejantemēte à ninguno de los varones illustres antiguos, sino solamente à Euripides, a quien acaecio casi lo mismo despues de muerto y enterrado en Macedonia, cerca de la fuente que es llamada Arethusa. Este es argumento y testimonio muy grande para los que son estudiosos de Euripides, considerar que à este solo despues de su muerte le acõtescido lo mismo que muchos años antes por ordenacion diuina auia acõtescido al sanctissimo y de los Dioses immortales muy amado Lycurgo. Algunos dicen que Lycurgo murio en Cirrha, pero Apollothemis escriue, que su cuerpo fue despues llevado à Elis. Timeo y Aristoxeno dicen que murio en Creta, y señaladamente escriue Aristoxeno que los Cretenfes muestran la sepultura de Lycurgo que esta situada cerca de Pergamia no muy lexos de la via que es llamada Xena. Dexo vn hijo solo, que tenia por nombre Antioro, el qual murio sin generacion, & d' esta manera fenecio el linaje de Lycurgo. Pero sus amigos & familiares establecieron vna cierta succession & congregacion en la qual fuese conseruada perpetuamente la memoria de vn varon tan señalado. Esta congregacion duro mucho tiempo, & se celebraua en ciertos dias señalados d' el año, à los quales ellos llamauan Lycurgidas, & en estas festiuidades permanescio entera la memoria de Lycurgo hasta muchas generaciones. Esto permite la bondad diuina en premio de los beneficios que se deuen à los buenos en recompensa



## L Y C U R G O.

de sus obras notables, que su generacion sea durable y permanente en la tierra y viva con gloria y dignidad entre los buenos. Por el contrario vemos por experiencia que la generacion de los malos por la mayor parte es breue entre los hombres y poco durable. Porque sea castigo para ellos, y exemplo para otros de la justicia diuina, que por su justo iuizio permite casi siempre q̄ ningund mal quede sin castigo, ni bien que no sea con honestos premios d' el cielo recompensado. Assy vemos este como decreto diuino casi cumplido en Lycurgo, aunque por diferente manera de lo que fuele acontecer en el ordinario curso de la generacion humana. Quanto tiempo aya durado la genealogia de su linaje, no consta enteramēte hasta quando se estendio la de sus sobrinos y parientes. La suya propia consta que fenecio en su hijo el qual murio sin heredero. Pero tãbien es notorio, que la generacion de su ingenio, quiero dezir, los decretos y leys excelentes que ordeno en Lacedemonia, por las quales fue gobernado el reyno Spartano, duraron passados de quinientos años. Pero no obstãte las opiniones de los autores que auemos nombrado, Aristocrates hijo de Hipparco escriue, que los huespedes de Lycurgo despues que el fue muerto en Creta, tomaron su cuerpo, & le quemaron, & echaron sus poluos en lamar. Porque se afirma que el mismo antes de su muerte ordeno q̄ se hiziesse de la manera. Queriendo por esta via preuenir al inconueniente que pudiera seguirse à sus ciudadanos, los quales como le estauan obligados con juramento solene de guardar todas sus leys, hasta que el fuesse tornado al pueblo, temia Lycurgo que si despues de su muerte pudiessen auer las reliquias de su cuerpo y las lleuassen à Sparta, serian por esta via libres de su juramento, afirmando que ya era tornado Lycurgo à la patria, aunque muerto, y atreuiendose à mudar por esta causa lo que por el bien comun queria quedasse para siempre perpetuo y confirmado.

Dexo por este exemplo Lycurgo vn dechado de excelente virtud, que por cierto con grand razon deue ser loado, y  
mucho

mucho mas imitado de todos los buenos gobernadores. Porque es verdad que los que con gloria fuya y prouecho de la republica, quieren administrar el curso de la gobernacion politica, deuen tener la misma afficion con su republi que el padre natural tiene con sus hijos propios. Como vemos expressamente en este exemplo de Lycurgo, d' el qual podemos con razon dezir que muy pocos padres procuran con tanta sollicitud y cuydado el prouecho de sus hijos, quanto el procuraua la prosperidad de su republica. Por la qual causa entre todos los hombres de buen juicio, merece con justo titulo por las obras de grand valor que hizo, ser eternamente celebrado. Demanera que esto que aqui auemos puesto fielmente por escritura es lo que se cuenta de la vida y obras notables de Lycurgo.

Ff 4





# NVMA POMPILIO



VANTO à los tiempos en que florecio el rey Numa Pompilio, tambien se halla mucha variedad de opiniones entre los autores. Pero no faltã algunos escritores graues y de autoridad, que à este Numa refieren las principales y mas nobles enseñas o armas de nobleza q̄ al principio en la ciudad de Roma se hallaron, por cuya occasion juzgaron y aun afirmaron auer florecido casi en los mismos tiempos de Romulo, despues de cuya muerte por causa de su excelente virtud suscedio en el imperio. Mas vn cierto scriptor llamado Clodio, en el Breuiario de los tiempos que escriuio (porque tal es el titulo de su libro) afirma, que aquellas muy antiguas inscripciones, o, titulos de los linajes, perecieron todos en el destroço de la ciudad de Roma, quãdo fue por los Gallos Celtas destruyda y quemada. En el qual defastre, se consumieron de tal manera los monumentos y titulos de los linajes antiguos, que despues no se hallo rastro ni cierta memoria de las verdaderas origines donde procedieron los grandes y famosos linajes de los verdaderos Romanos, que en aquel tiempos florecieron. Despues de esta destruicion de Roma hecha por los Gallos, quando començaron à restaurarse & à renouarse estas inscripciones & titulos de los linajes, muchos vsurparon falsamente el apellido de casas illustisimas & antiquisimas, à las quales ni en parentesco ni en familiaridad jamas tocaron. Por que los que renouaron estas insignes muestras de nobleza, quisieron por esta via injusta gratificar à algunas personas señaladamente, que à la hora, o, por el fauor de algunos principes, o, por los illustres hechos de nueva memoria

## N V M A P O M P I L I O.

en que se auian señalado, o, por la destreza de su ingenio, o, por otras causas semejantes eran tenidas en grand estimacion, aunq̄ eran de obscuro solar procedidas. Esta es la miseria y vicio grande de todos los hombres, que mouidos y alterados en su pensamiento con imaginacion de vna vana gloria dañosa, procuran por injustos medios alcançar opinion entre los hombres, y ser tenidos en maior veneracion y estima de lo que requiere su dignidad y estado. Como sea verdad que la rectitud y simplicidad merezca con grand razon ser mucho mas loada, q̄ las otras doblezes & ficciones de titulos injustos y fingidos, pues que es notorio q̄ de los illustres hechos de virtud redundà à sus autores cierta y gloriosa fama, y por esta recta via son con justo titulo claros los hombres, & con titulos y fama no precedera justamente celebrados. Considerado el discurso de los siglos passados, y la gobernacion de los principales imperios d' el mundo, parece que la regla y vso acostumbrado de los tiempos, nos da cierto testimonio, ser la voluntad de la Deidad eterna gobernadora y conseruadora de todo el vniuerso, que permanesca en los nobles y antiguos linajes la gobernacion & dominio de grandes y poderosos reynos. Y aunque sea verdad, que puedan hallarse algunos cõtrarios exemplos, que parezcan repugnar à esta opinion: toda via, si bien lo miramos, para vno d' estos hallaremos ciento de los otros, de fuerte, que con grand razon podremos dezir, que esta general experiencia, de que hablamos, es la regla cierta y verdadera, & los otros pocos exemplos son como exceptiones que salieron fuera d' el curso ordinario de esta mayor generalidad, como casos extraordinarios. Siendo pues la verdadera nobleza y antigüedad de linaje cosa de tãta importancia, & vn don diuino no pequeño, como otros muchos de que vsan los hombres, con grand prouecho de todo el genero humano, son por cierto dignos de reprehension y de castigo los que siendo de abatidos lugares assy por sus obras, como por la baxeza de sus mayores, vsurpan injustamente el titulo de otras illustres familias, sin proceder de su tron-



co, solamente por gloriarse con el apellido de la nobleza a-  
gena. Tales vuo en Roma, como dezimos, algunas famili-  
as, que se enxirieron sin derecho ninguno, en los nombres  
de otras mas illustres, despues que la ciudad fue destruyda  
por los Gallos. Pero esta reprehension no pudo caer en  
nuestro Numa Pompilio, el qual assy por sus obras fue san-  
ctissimo, como por la antiguedad de su linaje illustrissimo,  
como vn poco mas adelante fera declarado. Esto solamen-  
te auemos dicho, por la occasion q̄ nos dio la inquisicion  
d' el tiempo que buscauamos.

Tornando pues à nuestro proposito començado, escri-  
uen algunos autores, que Numa fue auditor y discipulo de  
Pythagoras, instituido en la sciencia de su disciplina. Otros  
escriuen expressamente lo contrario, & dizen que Numa  
ni fue auditor de Pythagoras, ni tuuo conoscimiento ni gu-  
sto ninguno de la sciencia de los Griegos. Porque dizen  
que de su natural fue dotado de tan noble & excelente in-  
genio, que no tuuo necesidad de la instituciõ de Pythago-  
ras, el qual comparado con la habilidad y sapiencia de Nu-  
ma, con razon podria ser juzgado por hombre indocto &  
barbaro. Y assy no parece que estan fundados en buena ra-  
zon los que à vn hombre sin mucho juicio, como fue Pi-  
thagoras atribuyen la institucion de vn rey tan sabio. Tan-  
poco faltan otros que afirman, Pythagoras auer viuido cin-  
co siglos enteros despues de Numa Pompilio. De fuerte  
que no puede ser dexar de ser molesta esta variedad de los  
escritores, por cuya occasion anda vacilando en este caso la  
verdad de la historia. Aqui se ofrece de nuevo la querella y  
lamentacion antigua, que por la antiguedad & injuria de  
los tiempos vemos quitados de nuestra vista & memoria  
los autores, que estas mismas historias por estenso escriuie-  
ron, de los quales (si al presente se hallassen) podriamos fa-  
car quanto fuesse necessario para satisfazer cõ honor al pre-  
sente argumẽto. Pero aunq̄ nos falten algunos no perdere-  
mos el animo ni la esperãça de facar à luz la historia q̄ pretẽ-  
demos, ni se debilitara en nosotros la industria para ayudar

N V M A P O M P I L I O.

nos de las reliquias q̄ nos quedan de cosas tan antiguas. Ay tambien algunos otros q̄ escriuieron como el Spartano Pythagoras, aquel que en las contiendas Olympicas fue vencedor d' el curso & premio propuesto, florecio en la decimafesta Olympiade, en el año tercero de la qual, fue elegido Numa Pompilio por Rey de la potencia Romana. Este Pythagoras dizen que andaua por Italia vagabundo, y como era hombre de agudas y attentas consideraciones, y en aquel tiempo la fama de Numa era muy illustre y celebrada, procuro con grand diligencia de tener conuersacion con el, por entender si la virtud y sciencia de aquel excelente varon era tal, como de su fama por todo el mundo sonaua. Porque es regla general entre los hombres, comprobada con vso de perpetua experiencia, que por la mayor parte fuele ser mayor la opinion & fama que de alguna cosa por el mudo vola, que es la misma verdad d' el caso, quando mas de cerca es bien cōsiderada, como vemos que muchos hombres son muy celebrados por fama, que no merecen ser tanto estimados en presencia. Con desseo pues de conoscer por la obra la verdad d' el caso procuro Pythagoras de tener alguna particular noticia y comunicacion con Numa Pompilio, por conoscer si en effeto de verdad respondia la opinion con la obra. Y se dize que despues que se vuieron conoscido y comunicado Pythagoras quedo attonito d' el juizio y sanctidad de Numa, y tambien el mismo Numa tuuo en mucho la prudencia de Pythagoras. Porque es costumbre muy resceuida, que los buenos se huelgā con sus semejātes, y el valor y doctrina no es estimada en lo que su dignidad y excelencia merece, sino de los que tienen d' ella entero conocimiento. Y es verdad que, como dixeron los sabios antiguos, serian muy dichosas las artes, si d' ellas juzgassen solamente los artifices. Pero querer juzgar de las influencias & reuoluciones d' el cielo, o, de otras delicadas materias de Philosophia los hombres mundanos & esclauos de sus vientres, que à grand pena tienen noticia de las cosas suezes de la tierra, no solamente no se puede esperar d' ellos



d' ellos ningund prudente ni cierto juicio , pero aun es de temer, que con su ignorante & atreuido parecer, quieran deshazer y abatir las cosas mas importantes y arduas de lo que ellos entienden, y lo que peor es, hagan injuria à la prouidencia diuina que es liberal dadora de dones tan excelentes. De los quales crimines parece que son mas libres los que, menospreciado los estudios comunes de los hombres de adquirir cosas humanas, en la cõtemplacion de cosas diuinas gastaron la vida, como personas que con los pensamientos y consideracion de sus sentidos conuersan mas cerca d' el cielo, y conocen q̄ para el fin de adquirir aquella morada han de endereçar todas sus ocupaciones, para la qual fueron des d' el principio por la diuina prouidencia criados. Asi vemos que entr' estos dos señalados varones, fue muy presto confirmada vna amistad muy grãde y estrecha, como en personas de vnos mismos pensamientos, & que en la contemplacion y conoscimiento de las cosas d' el cielo gastauan el estudio y el curso de su vida. A esta causa afirman algunos q̄ comunicando Pythagoras y Numa Pompilio juntos, de comun opinion ordenaron muchas cosas en la republica Romana, que procedian expressamente de la institucion y disciplina de los Lacedemonios.

Pues tocante al linaje de Numa Pompilio, consta que *El linaje de* descendia de la generacion de los Sabinos, de raza antiquis *Numa Pom* sima y nobilissima. Estos Sabinos se precian auer sido pob- *pilio.* laciones traduzidas en Italia de los Lacedemonios. Pero quanto al numero de los tiempos, seria cosa muy dificultosa facarle mas à la clara de lo q̄ por coniecturas auemos dicho, principalmente conforme al cuento que vsan muchos escritores de contar por la orden de los que fueron victoriosos en las contiendas Olympicas, el cuento y numero de los quales (segund dizen) faco muy tarde à luz Hippas Eliense, sin fundarse en buena razon, ni en argumentos firmes, que puedan dar entera fee à sus escrituras. Mas tocante à las cosas dignas de memoria que con grand diligencia y estudio auemos podido hallar ciertas de Numa Pom-

N V M A P O M P I L I O.

pilio, contaremos las por orden todas y fielmente en este volumé, en el qual pensamos declarar notables exemplos, & proponer delante de los ojos de los hombres vn espejo de mansedumbre y religion clarissimo, en el qual puedan mirarse todos los principes y gobernadores.

Tomaremos pues conueniente principio para nuestra historia, començandola desde la muerte de Romulo. El qual despues de auer reynado en Roma treynta & siete años, à seys dias andados d' el mes de Quintil (este dia es llamado al presente las Nonas Capratinas) salio fuera de la ciudad para celebrar ciertos sacrificios solenes en pñencia de todo el pueblo. Salieron con el todos los senadores & grand multitud de gente al lugar q̄ llaman, al lago de la Cibra, el qual era destinado para este sacrificio. Estando pues celebrando sus sacrificios Romulo, adesora se leuanto en el aere vna tépestad y torbellino muy grande y peligroso. Començose à alterar el cielo con muchos truenos y relampagos. Mouiassè la tierra cõ temor y espanto grandissimo. Cay de las nubes tanta multitud de agua llevada con tal violencia por todas partes de vn viento forçoso q̄ parecia hundirse el mundo. Alterada con este caso no pensado toda la multitud de la gēte, que estaua presente à los sacrificios que Romulo celebraua, esparziose por diuersos lugares, buscando estancia segura q̄ los defendiesse de aquella tormēta. Durante el tiempo d' esta alteracion, el mismo Romulo se desaparecio d' el lugar dond' estaua, y fue arrebatado en cuerpo y en anima de entre todos, de tal fuerte, que despues de congregada otra vez la gente, y buscando à su Rey, ni su cuerpo viuo, ni tanpoco muerto, pudo ser de ninguna persona hallado. Y aunque todos le buscauan con grand instancia, ninguno pudo hallar rastro d' el, ni saber donde su Rey se auia desaparecido. Cargose grand sospecha sobre los Padres, como si ellos le vuieran muerto, por no sufrir mas su imperio, y por vsurpar ellos el principado. Porque es verdad, que poco tiempo antes auia començado Romulo à ensoberuecerse, & à transformar el gobierno de Rey ju-

sto y



sto y moderado en estado de tyranno cruel & soberuio, & por esta ocasion segund parece, ni hazia cuenta d' el Senado ni de los Senadores, & gobernaua todos los negocios por su albedrio sin el consejo, y muchas vezes contra la opinion de los Padres. Conosciendo pues el pueblo este odio que auia entr' el Senado y el Rey, aunque entendian ser mas honesta causa la de los senadores, accusauan à los Padres de spues d' el desaparecimiento de Romulo, como à homicidas de su Rey natural, o, à lo menos como à sabidores y causadores de su ausencia. Pero poco tiempo despues quedaron los senadores libres d' esta sospecha, persuadiendo al pueblo como su Rey Romulo no era muerto, sino trasladado milagrosaméte en el cielo, donde permaneceria de adelante en la conuersacion y compañía de los Dioses immortales, & como vno d' ellos queria ser con honores diuinos de los suyos celebrado. Confirmo esta opinion en los animos de los hombres Proculo varon illustre & de grand virtud con su autoridad & juramento, diziendoles como el auia visto à Romulo armado con vnas armas resplandescientes subirse al cielo, y que auia oydo su voz muy clara, por la qual le dezia, como el se subia à la cóuersacion de los Dioses, de cuyo origen descendia, y tambien mandaua à sus ciudadanos que de alli adelante no le llamassen Romulo, ni le tuuiesen por hombre mortal, sino q' fuesse llamado Quirino, y contado en el numero de los Dioses immortales, y como à tal le celebrassen solenes sacrificios. Cō estas palabras y juraméto de Proculo, perdióse la sospecha que se auia leuantado contra los Padres, y quedo apaciguado todo el pueblo, y muy contento en ver que tenian ya en el cielo vn Dios, como propio y particular de cada vno, en cuya presencia propondrian sus querellas, demandandole ayuda en todas sus necesidades, y que el como padre piadoso, tendria grand cuydado de conseruar su republica & fauorecer à sus ciudadanos. Esto hecho y persuadido en el pueblo restaua, vn nuevo combate, que affligio la ciudad vn poco de tiempo, con la discordia que se leuanto entre los

Romanos & Sabinos por causa d' el nuevo Rey, que auia de ser elegido. Constaua el cuerpo de la republica Romana de infinita variedad de gente que de diuersas naciones auia accudido en grandissimo numero, por causa de las esenciones y libertades q' Romulo à todos propinia, mayores de lo que en sus propias tierras, ni en otras partes se hallauan. Porque como los comienços de aquel pueblo eran muy nuevos, y Romulo era de animoso coraçon y hombre bellocofo y prudente, consideraua lo que podria ser y lo que la experiencia declaraua, que mouidos de inuidia los pueblos comarcanos por la nueva gloria de la ciudad de Roma, que siendo nueuamente edificada hazia grand ventaja à las otras, hallarian alguna occasion de discordia por impedir el curso de su prosperidad. Para conseruar pues su estado, y para aumentar la gloria y felicidad d' el nuevo pueblo, y para resistir y castigar à los que quisiessen estoruarla, procuraua de auer grand numero de gentes, proponiendoles grandes premios, las quales venian de muchos lugares de muy buena voluntad, mouidas por la cõmodidad d' el lugar, y principalmente por la clemencia y libertad d' el principe. Pero como auia acudido mucha diuersidad de gentes, & de todas ellas se auia hecho vn cuerpo de republica juntado con los otros antiguos & verdaderos ciudadanos Romanos, que juntamente con Romulo auian fundado la ciudad & morado los primeros en ella, no se auia con tan buena orden y concierto reformado y distribuydo la republica, que careciessen de toda confusion y alteraciones. Porque no auia auido harto tiempo para mesclarfe y aunarse enteramente los vnos con los otros, como naturales ciudadanos acostumbrados con el discurso de luengo tiempo à ser gobernados por vnas mismas leys, y à tratar vnos mismos exercicios, para q' con esta gobernacion y luengo vso vuiessen cobrado el ser y propias inclinaciones de naturales Romanos. Antes la mayor parte d' el pueblo estaua entre si discorde y dubdosa de la parte à q' se deuia de allegar, faltado aquel su primero Rey y caudillo. Y como por causa d' el erã venidos



dos à poblar la nueva ciudad, por la misma occasiõ despues d'el muerto algunos teniã en voluntad de dexar su asien to, el qual aunq̃ por la calidad d' el lugar y libertades era lo- able, les descontentaua por causa de las diffenssiones y albo rotos que se temian en la election d' el nuevo Rey. Los q̃ e- ran mas prudentes ingeniosamente considerauan no care- cer aquel lugar de peligro, por causa de dos inconuenien- tes grauisimos, que ala hora en aquel trance se ofrecian. La primera, de la inconstancia y poca fidelidad d' el vulgo de- senfrenado, en el qual siempre se hallan personas abatidas y de malas inclinaciones, que nunca cessan de sembrar dif- cordias y sediciones en el pueblo todas las vezes que se ofre ce alguna oportunidad para ello, la qual sino procede de los tiempos, o, de los casos que sin pensar suceden entre los hombres, ellos mismos de suyo se la buscan, mouidos mu- chas vezes por su particular interesse, procurãdo de aumẽ- tar con injuria de otros buenos sus prouechos, y otras ve- zes incitados de su peruerfa inclinacion y corrompido jui- zio, por cumplir con alboroto y perturbacion de toda la re publica lo que ellos imaginan ser mas conueniẽte, aunque sus imaginaciones sean falsas y dañosas. Por otra parte te- mian la ambicion de los Padres, que como personas de au- toridad y de algunas fuerças, no quisiessen vsurpar injusta- mente el imperio, viendose libres de la crueldad de Ro- mulo, que mientras viuio, los auia tenido muy estrechos y apremiados, y por no verse otra vez en semejante peligro procurarian de no elegir Rey, sino fuesse mucho à su propo- sito, o, trabajaria cada vno d' ellos, de vsurpar el mando & domino, por aumentar su dignidad y estado. De aqui se se- guiria demasiada licencia para los malos, persecuciones in- justas contra los buenos, rebueltas y sediciones d' el pue- blo, tyrannias y crueldades entre los senadores, y alteracion y daño grande en todo el cuerpo de la republica. Porque es vn vicio no menos vsado entre los hombres, que aborresci do y condenado por justo juicio de Dios, que muchas ve- zes so color d' el prouecho publico, los que tienen cargo de

## N V M A P O M P I L I O.

la gobernacion mezclan sus afficiones dañosas y particulares. D' esta manera susceden las grandes aduersidades en los pueblos, por esta occasion se cometen grandes maldades de diuersas personas, y esta es la fuente donde manan los mayores y mas dañosos vicios, que destruyen el estado comun de muchas ciudades, & son causa de la destrucion & perdimiento de reynos enteros. Estaua pues por causa d' esta sedicion y alboroto en grãd peligro la republica Romana de ser destruyda y entre si misma consumida, antes que fuera bien confirmada, si la prouidencia diuina conseruadora de los Reynos y politias humanas no pusiera remedio con algund buen acuerdo en la sedicion presente, porque no pereciesse tan presto aquella republica, que por orden y voluntad de la misma Deidad eterna era establecida, y por el mismo fauor d' el cielo auia de ser guardada & conseruada, para que fuesse exemplo de virtud & nobleza à todas las otras d' el mundo, y por causa de sus excelentes & gloriosos hechos tuuiesse el mando & dominio sobre los otros imperios d' el mundo. Asfi fue, que aunque el pueblo se alteraua y los Padres y senadores eran sospechosos, à la fin torciendo cada parte algund tanto de su opinion, en esto se acordaron todos en dezir y dessear que assy para el reposo & prosperidad d' el estado publico, como para el bien particular de cada vno, de comun opinion & consentimiento se eligiesse vn Rey que fuesse successor de Romulo. Restaua aun otro debate y discordia, que affigia el estado publico de la ciudad, aunque no tanto, como quando estaua diuifa en tantas partes y variedad de voluntades. Es verdad que todos estauan de acuerdo y muy concordados en querer que vuiessse Rey, pero estauan discordes en la persona que se auia de elegir, & de la nacion que se auia de tomar. Porque los Romanos que desde el principio fundaron y poblaron la ciudad, tenian por caso de menos valer, que siendo ellos menospreciados que auian sido los primeros, & como naturales señores, fuesse elegido el Rey de la nacion de los Sabinos, los quales auian venido mucho tiempo de-



po despues, y ellos los auian admitido en la ciudad y en la parte de sus heredades y possesiones, no tanto por via de obligacion, quanto por respeto de su liberalidad, por ganarles la voluntad con este beneficio y conseruar y aumentar con mayor amor el parentesco, que antes entre las dos naciones auia. A esta causa juzgauan por cosa indigna fer à los naturales preferidos los aduenedizos, y fer coronado vn estrangero, para que tuuiesse el mando y dominio sobre aquellos, que le auian rescuido, y de cuya liberalidad les redundaua el estado y dignidad que posséyan. Por otra parte los Sabinos dezian que con justa razon deuia ser elegido el nueuo Rey d' el cuerpo de su nacion, y ensistian en esto, diciendo ser assy justo, y auer para ello causas y razones muy suficientes. Porque era cosa notoria que quando murio su Rey Tacio, ellos en nada se alteraron, ni mouieron sedicion ninguna contra Romulo, & aunque pudiera auer sospecha que por parte fuya o, de los suyos auia fido, ellos nunca lo sospecharon, ni lo dixeron, & teniendo entonces libertad de elegir nueuo rey de su nacion, tanpoco lo hizieron, sino fueron contentos con el imperio de Romulo, al qual siruieron y obedescieron solamente, como à su rey y señor natural sin murmurar contra ninguno, y sin querer vsar de la libertad que pudierã, conforme à las capitulaciones hechas entre los Romanos y entre los Sabinos. Pues quanto à lo que dezian, que los Romanos auian admitido à los Sabinos en su ciudad, haziédoles parte en sus possesiones, era razon que cósiderassen, q̄ no lo auian hecho por su voluntad spontanea vsando de sola su liberalidad, sino por conuenencia y pleitesia hecha, siendo ellos, no inferiores ni vencidos en la batalla, sino yguales à los Romanos, lo qual fue hecho por el bien commum de entrambas naciones y por apaciguar, y por alguna via recompensar el odio que con justo titulo los Sabinos teniã cótra los Romanos. Tambié era honesto, cósiderassen los Romanos, como quando los Sabinos entraron détro de la ciudad de Roma có su rey Tacio, despues de las alianças assentadas, no erã tã pocos

N V M A P O M P I L I O.

ni tan abatidos, que no pudieffen por sy poblar vna ciudad muy noble, como antes lo auian hecho, & con su venida se auian mucho aumentado la multitud y las fuerças de la ciudad de Roma, y con la compañía y hermandad de entrambas naciones se auia no poço aumentado la dignidad y estado d' el pueblo Romano. Por tanto que consideradas estas cosas, & que la pleytesia hecha entre Romulo y Tacio auia sido con tal condicion, que de cada nacion se eligieffe su Rey, y q' entrambos por ygual dignidad y poderio reynal fen, era razon al presente, que de la nacion de los Sabinos se eligieffe el nuevo Rey, pues que el passado, que auia tenido el mando y dominio sobre entrambas naciones, auia sido Romano. De fuerte que esta es la postrera contienda, que restaua de acordar entre los Romanos y Sabinos, cada vna parte de las quales defendia su opinion y dignidad animosamente, y considerada la calidad d' el negocio, ninguno queria perder punto de su derecho: En este medio que durauan estas diferencias padescia detrimento la gobernacion d' el estado publico. Porque como no auia Rey y supremo magistrado, que castigasse los desconciertos que cometian algunos hombres de sobrada licencia, fino antes auia discordias y alteraciones entre las personas de mayor autoridad, que auian de dar exemplo de paz & concordia à todos los otros, no faltauan algunos malos, que cobrando de masiada osadia haziã injurias y defafueros en la ciudad, que merecian pena y castigo. Por euitar pues estos inconuenientes y otros mayores que pudieran recrecerse en la republica, entretanto que se acordauan las partes diferentes, acordaron los Padres de tomar algund acuerdo tocante à la administracion politica, por castigar à los malhechores, y por que con la demasiada licencia no se leuantassen mayores alteraciones. Los Padres eran en todos ciento y cinquenta, los quales acordaron entre si de comun opinion, que por que no estuuiesse mas tiempo suspensa la gobernacion d' el imperio, ellos pusieffen orden en lo que pertenecia al regimiento, por euitar los daños que podrian suceder à toda la republica,



republica fino se dieffe luego orden, como el gobierno co-  
 mun no fueffe mas tiẽpo menospreciado. Ordenarõ pues  
 los Padres, que hasta q̄ fueffe elegido Rey, cada vno d' ellos *El gobierno*  
 con las enseñas reales tuuieffe el mando y señorío de todo *de los Pa,*  
 el imperio por solas seys horas entre noche y dia. Durante *dres.*  
 este poco tiempo, salia con autoridad Real, & lo primero  
 que hazia era celebrar con grand solenidad los sacrificios  
 y ceremonias diuinas acostumbradas, & despues oya las  
 causas de los litigantes & pronunciaua sentencias. Por-  
 que la hedad antigua, que de su natural era muy religiosa,  
 se tenia persuadido lo que es verdad, que no les podian  
 bien suceder los negocios humanos, sino tuuieffen prime-  
 ro aplacada la yra diuina, con sagradas ceremonias & mu-  
 estras exteriores de agradecimiento, por los beneficios que  
 ordinariamente rescien los hombres de la liberalidad di-  
 uina, de cuya misericordiosa prouidencia procede el buen  
 sucesso de todos los negocios. A esta causa tambien los  
 Romanos, lo primero que hazian era celebrar con grand  
 religion lo que deuián al culto diuino, rogando ala eterna  
 Deidad, que en aquella necesidad les fauoreciesse con al-  
 gund buen consejo, & les dieffe tal rey, que pudiesse con  
 grand prosperidad gobernar los negocios sagrados & pro-  
 phanos d' el imperio. Y por que el negocio en aquella  
 fazon mas necessario era la election d' el Rey, endereça-  
 uan sus plegarias & oraciones al Dios Quirino, el qual se  
 tenian ya persuadido ser Romulo trasladado en los cielos  
 en el numero de los otros Dioses, & nombrado por este  
 nombre, como el mismo lo auia declarado á Proculo, &  
 prometido, q̄ siempre les fauoreceria en todas sus neces-  
 sidades y procuraria con su Deidad de aumẽtar la gloria d' el  
 pueblo Romano. Usaron de prudẽte consejo los Padres en  
 ordenar esta suerte de gobernaciõ pro euitar la sospecha de  
 ambicion q̄ cótra ellos puderia cẽcebir el pueblo, y otros in-  
 cóueniẽtes no pequeños q̄ pudierã seguirse, si en alguna pso-  
 na particular o, publica y en qualquier otra suerte de hõbres  
 pudiera conofcer se alguna muestra o, señal de q̄rer vsurpar

N V M A P O M P I L I O.

*Entrerrey-  
no.*

el Reyno, A esta causa carecia de inuidia este gobierno de los Padres, porque en vn mismo dia y en vna misma noche veyan à vna misma persona ser Rey y hombre particular, como de antes era. A esta fuerte de principado llamauã los Romanos Entrerreyno, q̄ era la gobernacion que duraua despues que vn Rey era muerto, hasta que otro nuevo Rey era elegido.

Con esta gobernacion que dezimos, al principio estaua contento el pueblo, porque no podian acusar à ninguno traydor ni de ambicioso, como à persona que quisiessè vsurpar la dominacion d' el reyno, visto que dentro de seys horas era quitado y puesto. Por otra parte es tanta la ingratitud d' el vulgo, para con los gobernadores, que ni conofce los grandes beneficios que d' ellos rescieue, y lo que peor es, nunca cessa de reprehender las obras, que haze. Como les aconteficio al presente à los Padres Romanos, los quales, aunque gobernauan con grand moderacion y justicia, sin muestra ni sospecha de particular interesse, no porefso pudieron escusarse de caer en la reprehension de algunos hombres vulgares, y de malas inclinaciones, que de nuevo començauan à turbar el reposo y buena gobernacion d' el pueblo. No tenian ocasion de acusarlos de traydores ni ambiciosos, como si procuraran de leuantarse con el Reyno, No podian reprehender ningund injusto hecho en su gobernacion, y eran tan loables los exemplos particulares & domesticos de todo el curso de su vida, que no auia persona que con razon pudiesse hablar contra ellos vna mala palabra. Pero leuantauan algunas gentes abatidas grandes clamores, fingian contra los Padres nuevas calumnias, diziendo que aunque eran personas de virtud, aunque gobernauan sin reprehension de sospecha, que no por esto carecian de malicia y de culpa en permanecer en esta gobernacion, que para muy pocos dias era ordenada, y ellos la lleuauan adelante, queriendo transformar su imperio, que era Reyno y Monarchia, en la gobernacion y diferente forma de republica donde gobiernan pocos, y d' esta manera querian ellos



ellos en el circulo de su regimiento tener y vsurpar el reyno, estorquando por esta via la election d' el Rey legitimo y verdadero que gobernasse todos los negocios, como de antes se auia hecho. Tambien era muy duro à los Padres oyr estas reprehensiones, sin hallarse por ninguna fuerte culpados. Y es verdad que los que en pago de sus grandes y prouechosos trabajos reciuen reprehension o, menosprecio, por el galardon que con justo titulo les era deuido, tienen ocasion de perder el animo para adelante, y no pocas vezes pierden la voluntad de querer proseguir en las honestas & prouechosas obras de su officio. Aunque donde ay animos heroicos, y donde estan encendidos muy deueras los rayos de la excelente virtud, que arden en los coraçones nobles nascidos por ordenacion diuina para hazer hechos notables, por ninguna aduersidad que les venga, ni ingratitude que en los hombres conoscan, torceran vn punto d' el curso de la virtud, ni se debilitara su industria, para no hazer, o, para hazer con menor diligencia las obras que cierto sabe ser buenas y prouechosas. Antes florece con las llagas la virtud, y es obra enteramente real y magnifica perpetuar las obras excelentes de virtud, aunque por causa de la ingratitude de los hombres se recrescan à sus autores grandes contradicciones y peligros. Pero la virtud en el mundo vaya descaiendo, y no pocas vezes es oprimida con la violencia de los malos. Aunque no poresto los Padres Romanos perdieron el animo, cõfiando en la limpieza de su conciencia, y desseando que fuesse elegido tal rey, que fuesse muy grato y prouechofo para todo el pueblo. Mas el reboltofo vulgo por otra parte no perdia sus antiguas costumbres, y començaua de nueuo à cobrar fuerças con estas nuevas reprehensiones la discordia y contencion passada, dando voces al pueblo que se quitasse la gobernacion de los Padres y se eligiesse vn solo Rey que con justo titulo y legitimamente reynasse. Estando pues en este estado contencioso los negocios de la republica, concertaronse entrambas las partes de vn mismo parecer, que por euitar contencio-

N V M A P O M P I L I O.

nes la vna nacion eligiese de la otra tal rey, qual juzgasse ser mas conueniente para la gobernacion de todo el pueblo. Quiero dezir, que los Romanos eligiesen entre los Sabinos, o, por el contrario, los Sabinos eligiesen entre los Romanos. Porque d' esta manera se podrian apagar todas discordias y alteraciones, con acuerdo y concierto hecho, q̄ el q̄ fuesse elegido de qualquiera de las dos naciones, fuese rey y señor absoluto sobre entrambas gentes, a quien todos sin contradicion ninguna obedeciesen. Por esta via pensauan seria la fin de todas contiendas, pues que era cosa conueniente à razon que el Rey que fuesse elegido, amaria mucho à los que le eligiesen, por auerle à el entre todos escogido para cosa tan honrrrosa y de tan grand' importancia, y por otra parte amaria tambien à la otra nacion d' el pueblo, como à sus parientes y aliados y de su misma nacion, en cuyo fauor se inclinan por la mayor parte los hombres.

Despues de hecho este acuerdo, los Sabinos permitieron los primeros la election d' el Rey à los Romanos. Ellos pues teniendo la dignidad & preeminencia de elegir los primeros, parecioles que seria mejor mirado d' ellos, si eligiesen Rey q̄ fuesse de los Sabinos, y no de su propia nacion, siendo ellos como eran Romanos, porque no pareciesse que querian vsar de libertad demasiada y no muy honesta, de la qual se les recreciesse despues alguna otra occasion de mayores turbaciones. Tambien es cosa digna de loar entre los buenos, no querer vsar d' el extremo rigor de justicia, que por la mayor parte accarrea injuria, y es muy dañosa en todos negocios, como sea verdad, que la equidad y moderacion es mas prouechosa, & puede aplacar y concertar muchas diferencias entre los hombres. A esta causa los Romanos consultando sobre la election d' el Rey, eligieron entre los Sabinos por Rey à Numa Pompilio. Era este vn varon tan excelente, que aunque no auia entrado dentro de la ciudad de Roma al tiempo que Tatio hizo las alianças con Romulo, y entro con los Sabinos dentro d' el pueblo, toda via por causa de su virtud, q̄ por todas partes era bien

*Numa Pom  
pilio etegido  
por Rey.*

cono-



cida y celebrada, le amauan todos y tenian en veneracion muy grande. Por esta ocasion oyendo los Sabinos, como los Romanos auian elegido por Rey à Numa Pompilio d' el cuerpo de su nacion, rescuieronle cõ mayor plazer y alegria, que si ellos mismos le vuieran elegido, porq̃ conosciã la sanctidad y virtud de aquel varon fer tal, que aunque con grand diligencia se buscase entre ambas naciones, no se pudiera hallar persona à quien con tan justo titulo se le pudiessẽ atribuyr tan grande dignidad y estado.

Despues q̃ con tanta concordia de entrambas partes fue elegido por Rey Numa Pompilio entre los senadores, declararon su election y decreto al pueblo, rogando à todos que tuuiesse por bien lo hecho, pues q̃ era conforme à su voluntad, y segund esperauan, d' esta election se recreceria grand prouecho à toda la republica. Fue aprobado y cõfirmado tãbien por rey Numa Pompilio de parte de el pueblo, y de comun opinion y consentimiẽto determinaron de le embiar algunas personas principales por sus embaxadores à la tierra de los Sabinos, donde moraua, para hazerle saber, como por su virtud y sanctidad con grand cõcordia de todos le auia elegido por Rey d' el imperio Romano, y por tanto le supplicauan humildemente, q̃ tuuiesse por bien de venir à tomar la possession d' el estado. Era Numa nascido en vna ciudad illustre de los Sabinos, llamada Curia, q̃ era tambien la patria natural de Tatio, d' el renombre de cuyos ciudadanos, q̃ se dezia Curios, cobraron los Romanos el apellido de Quirites. El padre de Numa era vn varon de grande dignidad y estimaciõ, y era padre de quatro hijos, el menor de los quales era este Numa Pompilio, q̃ al presente es elegido por Rey de la potencia Romana. Parece fer, que este Numa, no por caso fortuito, sino permitiendolo assy por cierto y destinado consejo la prouidencia diuina, para denotar casi por vna cierta señal la buena fortuna de su reyno, auia nascido en el mismo dia que se echaron los fundamẽtos de la ciudad de Roma, que fue à onze dias antes de las calẽdas de Mayo, q̃ segund el cuento comun y acostumbrado, es à

*El ingenio  
de Numa.*

veynte y vn dias andados d' el mes de Abril. Es notorio que Numa de su natural inclinacion fue dotado de vn ingenio diuinisimo, y tã prompto para penetrar cosas arduas y de grand importãcia, y tambien acomodado para todas obras de virtud, quanto en ninguna otra persona de su tiempo se hallaua. Merece por cierto ser tenido en mayor estimacion este don diuino, q̃ todas las otras prosperidades humanas. Porq̃ como sea verdad, q̃ con la capacidad d' el ingenio cõmunicamos con Dios, q̃ es essencia inteligible y de inefable prudencia y prouidencia, y por parte de las obras exteriores, de los organos d' el cuerpo tenemos cõmunicaciõ y trato con los hombres, podremos cõ grand razon juzgar, que los q̃ mas penetran con su claro juicio, son tanto mas cercanos de Dios, y tanto mayor noticia y como conuersacion tienen con la Deidad eterna, q̃ los otros hombres, q̃ son de grosseros entendimiẽtos, quãta es la differẽcia grande q̃ ay d' el spirito à la carne, de la vida à la muerte, y de las cosas diuinas y eternas à las humanas y perecederas. Assy podemos dezir de nuestro Numa, q̃ en este don de Dios tã incomprehensible y excelẽte, hazia tan grãd ventaja à los otros hombres de su tiempo, q̃ con grand razon por causa d' esta tan sublime preeminẽcia merecia ser Rey y señor de todos los otros, no solamẽte en las virtudes mas illustres de su animo en las quales tambien los otros q̃ son dotados de coraçõ generoso son Reys, sino tambien en la pompa exterior y dignidad eminente, en q̃ con justo titulo fue collocado. Para q̃ assy como hazia grand ventaja à las gẽtes de aquel tiempo en los dones diuinos de su ingenio: De la misma manera tambien los passasse à todos en los honores humanos de su estado. Allende d' esto, como dizen, q̃ la virtud, donde se halla viua y verdadera, nunca esta ociosa, assy podemos dezir de nuestro Numa, q̃ no contento con possẽer simplemente estos dones tan excelẽtes d' el cielo con q̃ la eterna prouidencia diuina le auia adornado, procuraua, como fiel despensero, y negociador prouechofo, de aumentar y perfectionar estos dones de su natura cõ vn perpetuo estudio de las ciencias liberales, y principalmẽte de aquella cõsoladora de los



animos, q̄ recrea las animas fatigadas de las miserias d' este múdo, à la qual los hóbres moderados llamã Philosophia. Porq̄ como sea cosa cierta y notoria, q̄ la composicion y edificio de las creaturas humanas cõsta de anima y de cuerpo, y por parte de l'anima somos d' el mismo linaje de Dios, y en tédemos algũa parte de sus secretos, como cõ aquella q̄ por su delicada y transcédiéte contéplacion puede penetrar hasta el mismo sagrario diuino, y por parte d' el cuerpo tenemos participacion cõ las cosas pesadas y abatidas de la tierra, de fuerte q̄ la carga d' este cuerpo siépre pega alguna cosa fuez y baxa à la anima, por causa de su vnion y ayuntaméto, q̄ en efeto de verdad en suzia su excelente pureza, es necessario, q̄ los q̄ quieré tener mas intrinseca parte cõ Dios, y conocerse mas porétero à sy mismos, procuré cõ el estudio de la Philosophia, q̄ es don diuino y expressaméte dado à los hóbres para este efeto, de limpiar las baxezas y pesadas cargas de la tierra, con q̄ se abate y se escurece el illustre resplandor d' el animo. D' esta manera los hóbres apurãdo su parte mas interior, se hazé mas capaces, para penetrar cõ menor dificultad los secretos y obras milagrosas diuinas, como es notorio, q̄ considerãdo esto mismo q̄ dezimos Numa Pompilio cõ perpetuo estudio y cõtéplació de la Philosophia procuraua de adelgazar y hazer cada dia mas excelentes y acendrados los dones diuinos de su ingenio, de q̄ la eterna prouidécia liberalméte le auia dotado. Con estas inclinaciones y exercicios procuraua Numa de tener siépre limpio y libre su animo de las viciosas pturbaciones, q̄ no pocas vezes fue lé desdorar y escurecer las otras singulares virtudes de excelentes varones. Cõsiderãdo pues este sabio varon, q̄ ninguno deue menospreciar ni hazer poco caso de qualquier vicio, aunq̄ sea muy pequeño, d' el qual, si vna vez es menospreciado suelé proceder otros muchos y grandes, buena parte de su estudio cõsumia en tener cuenta particular cõ las naturales inclinaciones de su animo y cõ sus obras exteriores, por no sentir ni hazer cosa q̄ fuesse agena d' el perpetuo y recatado curso de virtud, q̄ deue seguir todos los buenos. En todo

se guíaua por el recto juicio de la razón, no por las corrópi-  
das aficiones de los hōbres, q̄ muchas vezes por cógraciarse  
cō sígo mismos se enamorã de sus propios vicios, y cerrados  
los ojos de la razón los sigué por vn ordinario curso y costū-  
bre, no de otra manera q̄ si fuessen mui illustres virtudes. No  
permitia q̄ se cegasse su entédimiēto cō puerlas opiniones,  
sino abriendo los sentidos y el juicio claro, conosciã sin er-  
ror lo q̄ era justo, guiado por la sciēcia y doctrina de la philo-  
sophia, y despues de cófirmado su juicio cō el conosciemien-  
to de la verdad y rectitud, esta misma ponía siēpre por obra  
y sin resistēcia o, contradicció de persona la seguia en el per-  
petuo tenor de su vida. Reprehēdia por extremo la violēcia  
y fuerça, q̄ en muchos barbaros fue loada: No podia sufrir  
las ambiciones y desseos de aumētãr sus honrras y riquezas  
en q̄ otras no vulgares p̄sonas gastaron la vida, como princi-  
pales intētos de su bienauenturança. Aborrescía como à co-  
sa bestial y bruta los deleites d'el cuerpo en los quales pusie-  
ron su felicidad, como en el fin principal de todas las actio-  
nes humanas muchos de aquellos q̄ entre la profesiō y nō-  
bre de Philosophos quisieron alcançar no pequeño grado.  
Antes dexãdo estos extremos viciosos seguia el recto curso  
de sus cercanas virtudes, reprehēdiendo la violēcia injusta,  
y en lugar d'ella vsando d'el verdadero esfuerço y fortaleça  
de la qual, como de vna fuente perenal de las obras de Dios  
y de la naturaleza humana se derivã los otros rios, como do-  
rados caños por donde manã las otras virtudes. Menos pre-  
ferēciauã toda ambicion y apetito de alcançar dignidades ni ri-  
quezas, y como hōbre prudente viuia contēto cō su suerte,  
perpetuando moderamēte el officio de su vocacion, sin in-  
uidia de los q̄ tenian mas, y sin odio de los q̄ alcançauan me-  
nos: antes con prouecho de entrambas fuertes de gentes à  
los vnos con el exēplo de su continēcia abatía, y à los otros  
con su fauor ensalçaua. Desterraua muy lexos de su casa y fa-  
milia todos deleites y gastos magnificos, cō tentãdose cō v-  
na moderaciō de vida sin estrechezã ni supfluidades, q̄ es vn  
estado sobre todos los otros loable y segurissimo. La maior

*Aristoteles  
haze al esfu-  
erço funda-  
mento de las  
otras virtu-  
des.*



parte d' el tiempo empleaua, no en deleytes y magnificencias, no en adquirir honrras ni riquezas, como hazen otros muchos, sino en el estudio y contemplacion de las cosas diuinas, procurando con grand estudio de su animo de cono- cer la naturaleza & propiedad de los sanctissimos Dioses immortales, quanto por sus obras diuinas y admirandas, & por el rastro y centellas de su diuinidad que dexaron impressas en la natura humana puede ser comprehendida. El tiempo que le sobraua d' esta contemplacion y exercicio d' el entendimiento le empleaua en administrar todos officios sanctos y religiosos, pertenecientes al culto diuino, y à la conseruacion y buena prosperidad de la republica, en la qual dezia siempre ser muy necessario, se criassen siempre tales ciudadanos, que en ellos, como en vn patrimonio de continua succession permaneciesse y se aumentasse con officios de sancta y perpetua inuocaciõ la gloria y religion d' el culto & honores diuinos, de cuya clemencia y bondad proceden todos los bienes que se hallã entre los hombres. Por causa d' estas excelẽtes virtudes humanas & diuinas de que era adornado Numa Pompilio alcanço tan illustre & claro renombre sobre todos los de su tiempo, que de los q̃ nunca le vieron era conofcido y amado, & de los que familiarmente con el viuian era tenido en grand veneracion, y como à cosa diuina entre los hombres adorado. Fue tan grande y tan conofcido su valor, que el Rey Tatio, que en compa- ñia de Romulo reynaua en Roma, le eligio por su yerno entre todas las otras personas señaladas, que à la fazon florecian, y se tuuo por dichoso en darle por muger à vna sola hija de grand valor que tenia, llamada Tatia. Aqui mostro mas illustre y constante la firme virtud de su animo Numa. Porque casy siempre suele acontecer entre todas fuertes de hombres, que con el estado y prosperidades, principalmente quando vienen grandes y no pensadas, suelen mudar las coltumbres. Mas Numa Pompilio no solamente no se altero ni se mudo con este casamiento tan honroso, pero aun tan poco quiso mouerse de su lugar, ni mudar vn punto sus

*Tal fue el Rey don Alonso de Aragon, que viuió en Na- poles.*

acostumbrados estudios. Muchos pensaron q̄ quisiera pasarse à viuir à Roma en la compañía & casa d' el Rey Tatio su suegro, pero considerando, como hombre sabio y philosopho el grand estoruo q̄ suele hazer la demasiada frecuencia de hombres y de negocios humanos al estudio de la philosophia diuina, tuuo por muy mejor de quedarse en la quietud y reposo de su patria, gozando de la cótemplacion celestial de sus estudios, q̄ yrse à viuir entre los deleytes y perturbaciones de Roma. Allende d' esto mouiassè tãbien Numa por otra causa muy justa y sançta, que le hazia mas confirmar en su opinion de no hazer ninguna mudança. Porq̄ viuia en cópañia de su padre viejo, d' el qual tenia muy particular cuidado, & le curaua en su senectud con aficion entrañable, por cuya occasion eligio tambien por mejor, quedarse à viuir en el reposo y exercicios de religion q̄ tenia entre los Sabinos, que yrse à gozar de la gloria y pompas exteriores q̄ pudiera tener entre los Romanos, aunq̄ con detrimento de cosas mas excelentes y mejores. Tambien su muger Tatia, como persona de grand valor y virtud, quiso tambien quedarse en la tierra de los Sabinos, assy por cóplacer à su marido, como por tener tambien particular cuidado d' el viejo suegro, al qual amaua, como era razon, en el mismo grado q̄ à su propio padre. D' esta manera pues q̄ dezimos, viuió Numa muy repositamente en compañía de Tatia su muger treze años enteros. Despues d' este tiempo, se dize que murio Tatia, y quedo Numa viuudo y solo, el qual rescivio por este caso vna llaga muy grãde en su animo, en verse priuado de tal compañera, de cuya cóuersaciõ se le recrecia grãd cõtétamiêto, y le hazia sentir la vida mas dulce y mas suauè. Mas considerãdo Numa lo q̄ es verdad, y lo q̄ à todos enseña la experiència perpetua, q̄ no ay persona en este mundo, q̄ pueda passar todo el termino de su vida por ygual curso de prosperidad y buena fortuna, & q̄ todas las creaturas humanas son forçadas por ley de natura à gustar muchas aduersidades, mientras viuen en esta condicion y suerte de hombres mortales, visto que el era vno d' ellos, y que no podia escusarse de passar nor la regla que los otros, tolero mo



deradamente su fortuna, conformandose con la voluntad diuina, y facando de los preceptos de la philosophia cónsue- los y razones firmes, q̄ mitigassen su dolor y en aquella y en otras aduersidades le guardassen la constancia de su animo. Despues de la muerte de Tatia, aunque como sabio se reprimia y se consolaua Numa, toda via como hombre, sentia su soledad y dolor. A esta causa se dize, q̄ dende en adelante coméço Numa à desamparar las ciudades, y à tener poca conuersacion con los hombres, gastando su tiempo en los campos, y en la cõtemplacion de las cosas diuinas. Por la mayor parte se salia solo fuera d' el pueblo, y sin cõuersaciõ, y estoruo de hõbres vulgares, q̄ tiené sus pensamiétos hincados en la tierra, se andaua por las seluas y bosques sagrados, passando su vida, quando en algunos prados religiosos, quãdo en otros desiertos lugares, donde con el silencio de los cãpos desiertos, sin el estoruo importuno de los hombres imprudentes hallaua oportunidad grandisima para considerar las obras de Dios, en cuya cõsideracion muchas vezes se eleuaua, y sin sentirlo se hallaua arrebatado, no de otra manera q̄ si fuera trasladado en los cielos, y alli cõ los Spiritos diuinos estuuiera conuersando. De aqui procede lo q̄ se dize con muy constante rumor y fama de Numa Pompilio, q̄ se apartaua de la comunicaciõ de los carnales hõbres, y se deleitaua cõ la soledad de los sacros bosques, no por falta de juicio, o, por causa de otra melancholia q̄ le vuisse sobreuenido, como pensaron algunos ignorãtes, sino porq̄ andando por estos lugares oportunos, dõde los spiritos celestes libremente cõuersã, sin ser estoruados cõ las turbaciones ni cargas terrenas de los hõbres, auia gustado alguna cõuersaciõ diuina y exceléte de la Diosa Egeria, q̄ viendo le arrebatado en sus contéplaciones vino à cõsolarle por la soledad y ausencia de su Tatia, y à comunicar cõ el los secretos diuinos de los Dioses imortales. Este es aquel spiritual matrimonio de Numa, estos son sus celestiales amores con la Diosa Egeria, q̄ de amor sancto y entrañable le amaua, de cuiã cõuersacion faco tanto p̄uecho, q̄ por la comunicaciõ d' esta Diosa

vino à tener grandísimo conofcimiento y noticia de gra-  
uisísimos myfterios de las cosas diuinas. Bien creo q̄ el vul-  
go ignorãte, que tiene los penfamientos y exercicios muy  
baxos y abatidos, y en la confideracion de cosas arduas, no  
penetra tanto alto, quanto es la eftatura de fu propio cuer-  
po, no puede alcançar ni entender myfterios tan sublimes.  
Pero es neceffario que en tal cafo calle la ignorancia huma-  
na, y con fu mal aconsejado atreuimiento no haga injuria  
ni eftoruo à las occultas operaciones diuinas, que por los  
Spiritos de Dios, como por fus fieles ministros fon admini-  
ftradas. Y affy los que penfaren fer incierto o, fabuloso efto  
que de Numa contamos, y no piensan que tales conuerfa-  
ciones diuinas puedé gustar los hombres humanos, razon  
fera que los tales muden de opinion y parecer, perfuadidos  
y conuencidos con illuftre testimonio de la veneranda an-  
tiguedad, de la qual podemos alegar autores de grand cu-  
enta, que con claras palabras femejantes exemplos celebra-  
ron. No es cosa obscura lo que los Phryges cuentan de Atte  
y de Bythinide. Tanpoco puede fer ignorado lo que los Ar-  
cades fe perfuadieron de Herodoto y de Endymion, & de  
otros muchos, que podriamos contar, fi fueffe neceffario,  
los quales no folamente fueron amados de los Dioses im-  
mortales, pero aun por caufa de fu conuerfacion fueron di-  
chosos, y fobre la fuerte de los otros vulgares bienaumenta-  
dos. Que otra cosa podremos dezir, fer las inspiraciones oc-  
cultas, que la prouidencia diuina embia en todos los ani-  
mos nobles y coraçones generosos, fino vna conuerfacion  
de Dios, & vn mouimiento de grand impeto, con que los  
punza y mueue para poner por obra cosas heroicas y muy  
mas excelentes y admirables de lo que puede gustar ni en-  
tender ningund ingenio abatido de los otros hombres vul-  
gares? Pues fi queremos fundarnos en razon natural, el jui-  
zio humano confirma y testifica en el animo de cada perso-  
na, como la immortal y eterna effencia diuina, no fe huel-  
ga en amar à cauallos ni aues ni otras bestias brutas, agenas  
de juizio y de razon, fino que de fu natural y diuina inclina-  
cion



cion es por extremo amadora de los hombres, en los quales transfunde por cierta manera sus propiedades, y se recrea su animo en conuersar particularmente con algunos, que en virtud y en bondad sobre los otros se mostraron señalados. Con estos heroicos animos se deleyta por cierto la suprema Deidad de comunicar sus diuinos secretos, y es de creer q̄ no se desdeña la clemencia soberana de Dios de declararse y mostrar sus marauillas à algūd varon sabio y excelente. Pero q̄ esta manera de conuersar de Dios y de los spiritos diuinos con los hōbres sea humana, o, conueniente al cuerpo mortal de las creaturas, ni por otra via vulgar, q̄ pueda ser con el juizio humano cōprehēdida y declarada, esto me parece casi increíble, y muy differēte y aun ageno de las propiedades y calidades diuinās. Bien es verdad, q̄ los Egypcios, q̄ este argumēto copiosamēte tratarō vsan de vna cierta distincion, q̄ à mi parecer no va muy fuera de p̄posito. Dīzen q̄ el spirito de Dios puede llegar se sin dificultad à alguna muger, y sembrar en ella algūos principios de generaciō, disponiendo de tal fuerte las calidades de su cōplision, q̄ sea frutuosa y no esteril: pero q̄ el hōbre por parte d' el cuerpo, no puede tener ninguna cōuersacion ni ayuntamiēto con Dios. Pero ignoran estos, q̄ lo q̄ es mesclado cō otra cosa, comunica con ella sus calidades, y haze las propiedades de aquella cosa con su mescla y iguales con lo mesclado. Pero podemos sin ninguna dubda dezir, q̄ aunq̄ no aya estas aficiones humanas en Dios, y por cierto vna charidad y amor entrañable para cō todo el genero humano, y particularmente con cada vno de los hōbres. D' este amor diuino procede el cuydado y diligēcia q̄ Dios engendra en el animo de los hōbres con desseo grande de seguir la virtud, y de temer & amar muy de veras à vn señor de tãta misericordia y clemēcia. Etendiēdo pues por esta via, como se deue entēder, la cōmunicaciō de Dios cō los hōbres, parece q̄ no yerrā los q̄ fingieron en sus fabulas, como en vna pintura de ingeniosas y muy arduas significaciones, como Phorbante, Hyacintho, y Admeto fueron amados d' el Dios Apollo.

De la misma manera se dize tambien Sicyonio Hippolyto

## N V M A P O M P I L I O.

Pero no obstante lo que dicho es, si alguno fuere de contraria opinion y quisiere vsurpar el dicho de Bacchilides, que en semejantes argumentos poco acostumbrados, solia dezir estas palabras: Por lo que à mi toca, ancho es el camino, figua cada vno la via q̄ mejor le pareciere, permitimos le tambien à el esta libertad, pero con tal condicion, que su ignorancia no sea irreligiosa y temeraria, porque d' ella no redunde daño à si ni à otros, ni tanpoco sea notada de alguna macula la pureza de la magestad diuina.

Tanpoco à mi me parece cosa muy fuera de razón lo que de Lycurgo y de Numa Pompilio y de otros semejantes varones excelentes se dize, que con grande destreza y sollicitud gobernaron y reformaró sus republicas. Es la opinion de muchos, que estos señalados varones, al tiempo que querian poner mano en reformar la forma de la republica que tenian à cargo, juzgando como hombres prudētes y sabios las dificultades que se les podrian ofrecer en poner por obra vn hecho tan arduo, como era gobernar con prudencia el desenfrenado vulgo, y atraer à tanto numero de gentes à querer dexar las costumbres antiguas, y acostumbrarse à otras nuevas y diferentes de las passadas, porque no les faltasse la autoridad siendo la obra començada, y por llevar la mejor adelante hasta dar en ella buen fin, persuadiã à los hombres que esta era la voluntad de Dios muy conocida y declarada por ciertas y eficaces señales. De suerte que la estimaciõ que les faltaua por parte de ser ellos personas humanas y solos, y por ser de diuersas opiniones y violento el ciego vulgo, les era confirmada con muy mayor autoridad por causa de la Eterna Deidad que introduziã, como establecedora y gobernadora de aquellas mismas obras que ellos hazian. D' esta manera procedian prosperamente en su obra començada, y algunos d' ellos en estos hechos dieron gloriosos fines. Y assy vemos por experiencia, que no solamente no fue dañosa, pero aun que fue muy prouechosa y en alguna manera necessaria esta inuencion assy para los gobernadores, para salir con menos dificultad à luz con su  
empresa



empresa començada, como tambien para los subditos, por ser mas à prouecho fuyo y con mejores leys gobernados. Tornãdo pues al hilo de nuestra historia, despues de cõcertadas las discordias Romanas cõ la election de Numa Pompilio, acordaron todos de vn mismo consentimiento embiarle sus embaxadores, para hazerle saber como por acuerdo d'el senado y pueblo Romano, el era elegido por Rey de su imperio, y para supplicarle, q̃ tuuiesse por bien de aceptar el cargo y venir à gobernarlos. Para esta embaxada fuerõ elegidos dos varones muy señalados y de tan grãd autoridad, q̃ siempre fue la opiniõ d' el pueblo, q̃ el vno d' ellos auia de ser elegido por Rey. Erã el vno Proculo y el otro Velefo. Proculo era Romano, y fauorecia la parte de Romulo, y Velefo era Sabino, y se mostro siempre de la parcialidad de Tatio. Estos pues vinieron à Numa, quãdo el era de hedad de quarenta y siete años, y llegados en su presencia le dixeron estas palabras: Soberano principe, despues de grandes debates q̃ se leuataron en el pueblo Romano entre los Romanos & Sabinos sobre la election d'el Rey, q̃ por su valor mereciesse suceder en el imperio, acordaronse las partes, y cõsiderãdo que entre las personas q̃ oy viuen ninguno se halla, que pueda ser con tu sanctidad y sapiencia cõparado, de cõmun opinion y cõsentimiẽto te han todos à vna voz declarado por Rey y Señor absoluto de todo el imperio Romano. Porq̃ el estado publico d' el reyno tiene grand necesidad de summa prudencia y consejo para ser bien gobernado, y la fama que de tu sapiencia y religion por todo el mundo vola, comprobada con la misma experiencia y con testimonio illustre de señalados varones, es de tanto valor y excelencia, q̃ à ninguno entre los q̃ oy son viuos con tan justo titulo como à tu p̃sona puede ser atribuida la dignidad de tã glorioso imperio. Por tanto nosotros somos embiados con voz y autoridad publica de todo el senado y pueblo Romano, para declarararte esta election, y para supplicarte humildemente por tu nobleza y virtud, y por la necesidad y prouecho d' el imperio, q̃ tengas por bien de aceptar cõ alegre animo el honor

*Embaxada  
de los Roma  
nos.*

N V M A P O M P I L I O.

y dignidad q̄ con grand deſſeo de ſeruirte, y con mayor eſperança de ſer por tu ſapiencia bien gobernado todo el ſenado y pueblo Romano à vna voz al preſente por nueſtra embaxada te ofrece. La neceſſidad grande que de buen principe tienen los conſtriñe à importunarte con eſte cargo, & la excelēte ſapiencia y religion, que en ti mora, les pone conſiança que no les podra ſer de tu clemēcia rehuſada tan juſta demanda. Solamente reſta, q̄ dando fin à los negocios preſentes, vengas à tomar pacificamente y con gran gozo de toda la republica la poſſeſſion de tu imperio, y quierras reſceuir debajo de tu amparo & deſenſion à tus ſubditos, los quales deſſean ſer por tu claro juizio gobernados y con grand deſſeo te eſtan eſperando.

Dichas eſtas palabras, callaron los embaxadores, eſperando con grand ſilencio la reſpueſta d'el Rey, teniendole por muy cierto, que ſu embaxada le auia ſido muy grata, y q̄ ſin dificultad ninguna les ſeria otorgado & pueſto por obra lo q̄ demandauan. Pero aunq̄ eran ſabios y prudentes hombres los embaxadores, no conſiderauan tan al viuo como la miſma perſona à quien mas porentero el caſo tocaua las grandes dificultades q̄ ſe ofrecian en vna ſemejāte mudança, principalmēte ſobre negocio de tan grand importācia. Porq̄ conſideradas las calidades de entrambas las partes ſer entre ſi muy diferentes, y q̄ no buenamēte podian en vno compadecerſe, parece q̄ eran menester mas cortadas palabras y mas fundadas razones de las q̄ ſauan los embaxadores para poder perſuadir à Numa Pompilio, à q̄ quiſieſe tomar à ſu cargo el gobierno tan animoſo & difficultoſo. Era Numa Pompilio de ſu natural inclinacion muy quieto y repoſado, q̄ la mayor parte de ſu vida auia gaſtado en los eſtudios de las ſciencias liberales y de la philoſophia, contēplando ſus ſecretos, y tuuiendo caſi vna perpetua conuerſacion no con las reboltoſas gentes humanas, ſino con las miſmas Muſas, y cō los quietos y repoſados ſpiritos diuinos, q̄ le declarauā infinitos ſecretos celeſtiales, con cuiā contēplacion arrebatado ſe deleytaua en tanto grado, como ſi fuera en  
vida



vida trasladado en los mismos cielos, y allí estuuiera gozando de la presençia & contemplacion de la Deidad eterna, pues que el mismo delite sentia en considerar & contemplar sus obras milagrosas. Por la otra parte el pueblo Romano era de tal calidad, que constaua, como dicho es, de infinita variedad de gentes de diuersas naciones & condiciones, las quales por muy pequeñas ocasiones o, leuantauan sediciones contra sus principes, o, entre si mismas se reboluian, y qualquiera differencia que se les ofreciese, luego querian despartirla con las armas, sin admitir otras razones, como pueblo, que en efeto de verdad parecia ser en medio de el estruendo de las armas y en los alborotos de la guerra nascido y crecido, y por las mismas artes y maneras queria ser aumentado. De manera que por ninguna via parece que se podian compadecer tan graues y tan manifiestas contradicciones. Como podria viuir contento Numa hombre reposado en Roma ciudad reboltosa? Que similitud y conueniencia puede auer entre el silencio y diuinas contemplaciones de Numa, y los alborotos y casi ordinarias alteraciones de Roma? Como lleva razon que pueda bien gobernar vn hombre studioso y moderado a vn pueblo de gente belicosa y desenfrenada?

Todas estas cosas ponderaua con grand prudencia Numa en su animo antes que diese respuesta a los embaxadores Romanos, y como las conosciã por verdaderas, no podia inclinarse a concederles lo que le demandauã. Mas por no parecer de sagradescido para con los Romanos por vna honrra y dignidad tan grande, como de su propia voluntad le ofrecian, sin auerla el demandado ni aun pensado, acorrido de responder a los embaxadores, declarandoles moderadamente las causas y razones, que le persuadian, a no admitir de su embaxada otro que la buena y prompta voluntad, referuando el imperio para otra persona q̄ con mayor comodidad suya & prouecho de el pueblo Romano pudiesse administrarlo. Con esta intencion pues en presençia de su padre y de Martio que era vno de sus parientes muy cerca-

N V M A P O M P I L I O .

no rompiendo à la fin el alto silencio que por algund tiempo auia guardado, respondió estas palabras.

*Respuesta de  
Numa.*

Mucho os agradezco embaxadores nobles, la promptitud y beneuolencia de vuestro animo, que por parte de los Romanos y vuestra al presente me es declarada, no solamente con palabras, sino con testimonio illustre de muy grandes obras, ofreciendome de comun opinion y consentimiento de todo el senado y pueblo la dignidad y titulo de todo el imperio Romano, estãdo yo en tal lugar y fazon, en la qual por cierto no esperaua semejãte embaxada. Pero es razon, que vna cosa de tan grand importãcia sea con grand atencion antes q̄ se ponga por obra bien entẽdida y considerada, porq̄ no sea q̄ faltando en vn caso tan arduo el fundamento de claro juicio y de buena razon, vosotros os halleys faltos de la opinion q̄ de mi persona aueys concebido, & yo tome à mi cargo pueblo q̄ no pueda regir con tanta moderacion y prudencia, quanta con grand razon se deue à la magnificẽcia y gloria de tan noble imperio. No ignorais vosotros embaxadores nobles, como qualquiera mudança de vida à q̄ somos acostũbrados desde luengo tiempo suele ser dañosa y peligrosa, principalmẽte, quãdo es transformada en otro genero de estudios & exercicios differẽtes o cõtrarios de aquellos en que por el passado auemos viuido, como en possession cierta y perpetuada de nuestra vocaciõ y officio. Con razon por cierto seria reprehendido, el q̄ auiedo gastado la vida en algund exercicio honesto y loable, en cuiã profesiõ ni tuuiesse falta de ninguna cosa, ni se hallase occasion de poder quejarse, antes pudiesse cõ esta moderacion de vida profeguir cõ grand loor y contẽtamiento el curso de su officio, dexar esta costumbre ya cõfirmada y segura por otra diferente, dudosa, y no de tan cierta esperiencia. Porq̄ es notoria opinion de todos los prudentes, q̄ las cosas ciertas son mas de loar, y de conseruar q̄ las inciertas. Yo soy acostũbrado à reposo, à moderacion, à quieto estudio de las letras, y me deleito cõ el silencio y quietud, q̄ me dan occasiõ à exercitar las fuerças d'el animo en obras dignas de attẽta cõsidera-



fideracion, que algunas vezes recrean los sentidos. Roma es nacida & criada en el exercicio de las armas, deleytasse con guerras & alborotos, su recreacion consiste no tanto en el silencio y reposo, quanto en el fonido de las trompas, que mueuen los animosos coraçones à pelear y à desseo de batallas. Que buen còcierto se puede esperar de partes tan diferentes? Como podran los Romanos amar al que es de contrario parecer & estudio? Como podre yo gobernar à los que son de profesion tan diferente? Yo no puedo juzgar enteramente la propiedad y condicion d' el Reyno, como persona que no lo he probado por experiencia, y querer dar parcer sobre cosa no muy bien conosciada, es argumento deliuiandad y de imprudencia. Pero si por los casos de Romulo queremos juzgar lo q̄ deue esperar el que estuuiere puesto en su misma condicion y grado, no sera muy dificultoso el iuzio. Bien sabeis vos otros, que en la muerte de Tatio no carecio de sospecha Romulo, como aquel, de quien deziã los aduersarios, que por reynar el solo auia hecho matar engañosamēte à su compañero. Tambien el mismo Romulo en su muerte cargo de graue sospecha à los Padres, como si por ellos uiera sido muerto, por que no podian sufrir su imperio. Si estas obras son verdaderas, o, no, no esta en la mano de los hōbres juzgarlo, pero es facil de considerar, que no pueden dexar de ser muy ingratas y aun peligrosas, assy à los principes como à los subditos. Allende d' esto, los admirables exemplos de vuestro Rey pasado Romulo, con grand razon ponen espanto al que se uiere de seguir en el imperio despues de vn rey tan glorioso, o, por mejor dezir diuino, & en vn reyno tan animoso y victorioso. Milagrosa cosa es lo que se cuenta de su nascimiento, y de como fue criado. Engendrado d' el Dios Marte, y criado con el alimento q̄ le trayan las animas brutas, reconociendole por generacion diuina, y siruiendole como à tal, aun quãdo estaua en la cuna. Pues q̄ dire de su muerte? o por mejor dezir de su desaparecimiento? Tu Proculo oiste su clara voz testificadora de su deidad, y e-

N V M A P O M P I L I O.

stas certificado como en la hora presente reyna en los cie-  
 los en compañía de los Dioses immortales, & como a tal  
 le atribuyen los Romanos diuinos honores. Que cosa se  
 puede hallar en mi, que paerisca ser con estas propiedades  
 de Romulo mas que humanas comparada? Mi linaje y ge-  
 neracion, como todos saben, no es immortal ni diuino,  
 sino mortal & humano, q̄ se cõtenta cõ conoser su flaque-  
 za, y no quiere dessear ambiciosamēte cosas mas arduas de  
 las q̄ cõ justo titulo le pertenecē. Mi nacimiēto e instituciõ  
 tal es, qual vosotros no ignorais, procedida de mis proge-  
 nitores y de las personas q̄ biē conoceis. Pues tocante à los  
 loores q̄ entre los vuestros se celebrã de las costumbres &  
 doçtrina d' esta persona, q̄ vosotros q̄reis llevar por caudil-  
 lo de vuestro imperio, para deziros la verdad no son otros  
 q̄ vna perpetua quietud y reposo y vn cõtino estudio de la  
 philosophia, lo qual no es otra cosa, q̄ vn amor de paz y cõ-  
 cordia, y vn desseo de viuir a reposo, enseñando de tal ma-  
 nera los hombres, que su principal estudio pongan en la  
 veneracion d' el culto diuino, y en el prouecho comun de  
 la republica, guardando todos entresi grand amor y bene-  
 uolencia, y en lo de mas exercitãdose en el officio de la agri-  
 cultura, esperando la benignidad d' el cielo con que suelen  
 ser los buenos bendezidos. Este es nuestro perpetuo des-  
 seo, nascido & criado con nosotros, estas son las artes y ex-  
 ercicios à que somos desde luengo tiempo acostumbra-  
 dos. Pero vosotros Romanos soys de cõtraria profesion,  
 que menospreciando esta vida quieta y repofada, os deley-  
 tays con las armas y con el vso de la guerra, y segund pien-  
 so, Romulo, como fue hombre bellicoso, dexo muchos e-  
 nemicos poderosos d' el pueblo Romano, y para resistir à  
 los tales, y conseruar en su dignidad la republica tendria-  
 des necesidad de vn Rey que fuese no tanto dado al estu-  
 dio de las letras, quanto al exercicio de las armas, y dotado  
 de vn animoso coraçõ, q̄ fuese semejãte al encédido animo  
 de vuestro reyno. Allēde d' esto, es notorio à todo el mun-  
 do, q̄ el pueblo Romano, assy por la perpetua costũbre q̄  
 ha teni-



ha tenido de guerrear, como por las grandes victorias q̄ ha alcançado, y pocos contrastes de aduersa fortuna q̄ ha senti do, despues q̄ es fundado, esta al presente desseoso de llevar adelante esta gloria, y q̄ no fera de aqui adelante contēto en conseruar los terminos de su imperio, sino q̄ querra perpetuar la costūbre vsada de sus victorias, y procurar de subje ctar à su dominio muchas otras naciōes. Demanera q̄ à los hombres militares y politicos cō razon les podria parecer cosa de burla, si alguno viniessse à Roma q̄ quisiese enseñar à los Romanos el culto diuino, el juizio y obediēcia de las le ys justas, el reposo y quietud, el vso de las letras, el odio de la guerra y la reprehēcion de todas alteraciones, que son exer cicios contrarios de su condicion y de su costumbre. Y pu es que es verdad, que yo amo esta vida quieta y reposada, & Roma tiene mayor necesidad de vn capitan, que lleue los Romanos à la guerra, q̄ de vn Rey que los detenga cōtra su voluntad en la paz, pareceme ser para entrambas partes mas conueniente no llevar adelante la empresa començada, sino procurar por otra via lo que es para los vnos y para los otros mas prouechofo. Por tanto Romanos, receuireis mi buena voluntad y desseo que tengo d' el bien cōmun de vuestra patria, & prouereis en lo q̄ à sus negocios cumple de persona mas apropiada.

Acabado su razonamiēto Numa, estuuu quedo guardan do el mismo silencio en que auia estado antes que comen çasse su habla. A esta fazon los Romanos estauan attonitos y llenos de admiración, notando con attento animo la gra uedad de las palabras y el peso de las sentencias de Numa, al qual, como à cosa diuina estauan contemplando, y cono sciendo de su autoridad & doctrina ser persona de mayor valor de lo que ellos pudieron sospechar antes que le vui es sen visto & oydo, encendidos de nueuo con mayor amor & desseo que de antes, por auer este Rey para su pa tria, tornaron otra vez à insultir en su demanda, & to mando licencia de Numa para hablar, le tornaron à de zir estas palabras: Soberano principe, por la fee que à Dios

*Replicacion  
de los emba-  
xadores Ro-  
manos.*

N V M A P O M P I L I O.

deues y à tu virtud, à ley de justo y glorioso principe te tornamos à supplicar con toda la instancia que podemos, que no quieras rehusar el imperio que con voz publica & consentimiento commun de todo el pueblo, como à persona dignissima d' esta dignidad se te ofrece. Considera la calidad d' el pueblo Romano, y la excelencia de tu virtud, que sola basta, y otra no, para hazerle dichoso y bienauéturado, y sin ella no podra ser durable su prosperidad y buena fortuna. Estaua poco tiempo ha la ciudad muy alterada con varias sediciones, demandando todos à vna voz Rey que los rigiesse, aunque en la election de la persona que deuia ser nombrada para esta dignidad auia diuersas opiniones. Permitio à la fin la bondad diuina, no sin mysterio grande de la conformidad & prosperidad que s' espera de tu gobernacion, que en declarandose el nombre de Numa Pompilio, que auia sido el primero eligido de los Romanos, de tal manera fue luego aprobado de los Sabinos y de todo el pueblo, que todos de vn mismo animo no desseauan otra cosa si no ver à su nuevo Rey, y subjectarse con grand concordia à su obediencia. De suerte que tu election fue la causa de su pacificacion y conformidad. Porque es tan conocida & celebrada tu virtud, y la destreza de tu ingenio, que ninguna otra si ella no, sera bastante para gobernar este pueblo, que de otra persona no quiere ser gobernado, sino solamente por tu voluntad y claro juicio. Y si al presente les negasse tu clemencia lo que por instinto diuino todo el pueblo te demanda, seguirianse en Roma nuevas alteraciones, las quales por ninguna prudencia humana podrian ser tan presto apagadas. Por euitar pues los graues daños, que podrian recrecerse, y por que tengas argumêto donde puede ser con mayor gloria ilustrada la excelencia de tu virtud, te tornamos à supplicar humildemente, que no menosprecies los ruegos de tus subditos, que con grand instancia deslean tenerte por su señor natural, à cuya voluntad y mandado en todo y por todo seran siempre obedientes.

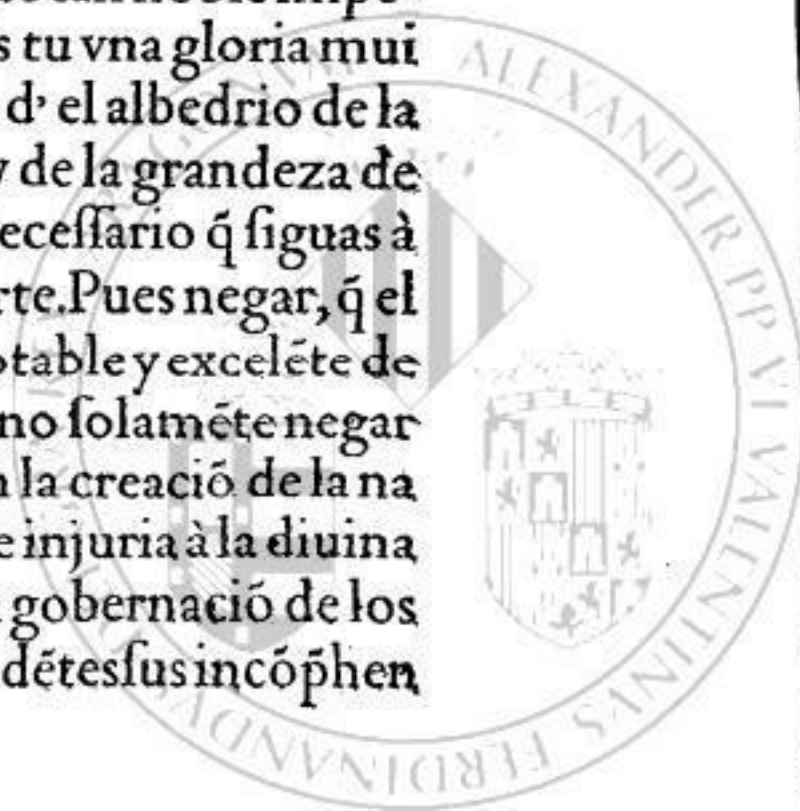
Dichas estas palabras, se callaron los embaxadores Romanos,



manos, y dando lugar à Numa para consultar mas despacio sobre este negocio, se retraxeron vn poco, saliendo se de su aposento y esperádo à ser llamados, para saber la resolució de lo que sobre vn hecho tan necessario y tan importánte se acordaua. Salidos los embaxadores, el padre de Numa & Marcio, tomaron la mano sobr' este negocio, procurádo de persuadirle à que no quisiessé menospreciar esta vocacion tan señalada, de la qual podria recrecerse grand prouecho para toda la republica, por muchas razones, las quales començo à proponerle el padre con grand' autoridad por estas palabras.

Pareceriame bien mirado hijo, y obra digna de tu singular prudencia, q̄ considerasses la grandeza y dignidad d' esta vocaciõ, q̄ al presente se te ofrece, la qual sin duda ninguna no es humana, sino diuina, y à esta causa no deue de ti, q̄ eres temeroso de Dios, ser menospreciada. Porq̄ si por ignorãcia (la qual en ti no puede cauer) o por otra flaqueza humana dexasses de seguir à Dios por la misma via y camino por dõ de el te llama, encéderiase cõ justa causa su indignacion contrati, y cõtra toda nuestra familia, la qual seria por justo juicio diuino con la mano de Dios tocada, en pago y castigo d' este menosprecio. Bien sabemos q̄ tu no tienes necesidad de thesoros ni de riquezas, pues q̄ viues contẽto cõ lo q̄ Dios te ha dado. Tampoco eres ambicioso, ni desseas alcançar grand gloria con el ditado y possessiõ de tan noble imperio, porq̄ es notorio, q̄ desde agora posseis tu vna gloria mui mas excelẽte y mas durable, q̄ no cuelga d' el albedrio de la ciega fortuna, sino redũda de tu virtud y de la grandeza de tu animo, q̄ es durable y eterna. Pero es necessario q̄ figuras à Dios, por dõde quiera q̄ el quisiere lleuarte. Pues negar, q̄ el oficio de reinar sea obra de dios la mas notable y excelẽte de todas las otras q̄ se hallã en la tierra, seria no solamẽte negar las obras de Dios illustres, q̄ resplãdecẽ en la creaciõ de la natura humana, pero aun hazer muy graue injuria à la diuina magestad deshaziẽdo su puidẽcia, q̄ en la gobernaciõ de los imperios humanos muestra mui mas euidẽtes sus incõphen

*Razonamier  
to del padre  
de Numa.*



N V M A P O M P I L I O.

fibles milagros. Es razon hijo que consideres los dones de grand valor que la liberalidad diuina en tu animo ha depositado. Piensas tu que es la voluntad de Dios que la sapiencia y la rectitud y justicia y las otras virtudes que en ti se hallan esten ociosas, y sean contigo solo, sin prouecho de la republica, sepultadas? Si conosciues pues, como cierto creo que conosciues, que estos dones que en ti se hallan, son de grand importancia, & que son procedidos de la liberal mano de Dios, eres obligado à vsarlos, y comunicarlos con todo el genero humano en aquel officio, para cuya administracion la eterna prouidencia diuina al presente con voz muy clara te llama. Por estas causas, que son de grãd peso, de nueuo te amonesto hijo, que no menosprecies el imperio que se te ofrece, en el qual hallaras ocasiones grandes de emplear bien los dones que Dios te ha dado, y de hazer obras de grandissima importancia. Veis el pueblo falto de cabeza y caudillo, que con prudencia los gobierne. Veis le tambien prompto y aparejado para obedescer a quien tuuiere por señor, auiendo discrecion (como en ti no falta) para regirles con temor de Dios y có justas leys. Florece oy Roma con grand potècia y gloria de señaladas victorias q̄ ha alcanzado, pero es muy mas gloriosa y poderosa por causa de los magnificos cultos y sagradas ceremonias, que en ella se celebran en honor de los Dioses immortales. Y quando se acostumbran los hombres à exercicios de religion, facilmente y en muy breue tiempo se amansan los animos feroces y alterados, y aunque antes ayan sido reboltosos, à la fin seguiran con muy prompta voluntad à su principe, si el con su destreza los guiare por mejor camino, y los hiziere ocupar en mejores y mas honestos exercicios de los que antes han vsado. Pues si demandas exemplos que confirmen esta sentècia, aunque la republica es nueua, te los podemos dar harto notables. Con quanta beneuolencia y conformidad aceptaron los Romanos por Rey à Tatio, siendo hombre estrangero y aduenedizo, y le hizieron parte en la ciudad, como si fuera su natural señor? Pues q̄ diremos de Romulo?



mulo? Con quãta fe y constancia hasta la fin de su vida le siguieron? Despues de muerto con quãta veneracion le adoran? No veis como le tienen por Dios, y como à compañero de los mismos Dioses immortales le celebran diuinos honores? Tanpoco deues hazer cuenta, de lo que parece hazes grãd caso, que el pueblo es bellicoso y tu estudioso, que es reboltofo y tu reposado, q̄ es dado al trato de las armas, tu al estudio de la philosophia. No ignoras que el exemplo de los principes se esparze por toda la republica, & qual es el principe que gobierna, tales son los subditos q̄ le siguen. Que el pueblo sea bellicoso y dado à las armas, no solamente no es inconueniente, pero aun es cosa muy loable & no pocas vezes necessaria. Mas quando los subditos quieren alterarse fuera de proposito, pueden ser facilmente con la autoridad de vn principe prudente reprimidos. Allende d' esto, el pueblo Romano ya esta harto de guerras y de gloria, y con los grandes triumphos y despojos que ha ganado de sus enemigos, es verisimil que al presente no dessea otra cosa que vn principe manso y moderado, que en paz y cõcordia los gobierne. Y si toda via permanecieren en su antigua costumbre y quisieren vsar d' el mismo ardor passado y desseo de seguirla guerra, quanto beneficio podra redundar à nuestra nacion, estando en tu mano el gobierno d' el imperio? Quan graue nos seria resistir à la potencia Romana, si teniendo otro la administracion d' el imperio, por alguna occasion contra nosotros se leuantasse? Pues este beneficio podra receuir toda nuestra republica de tu mano, que nõ solamente estaremos seguros & sin temor de ver jamas tan poderosa gente por nuestros enemigos, pero aun por medio tuyo con perpetuo vinculo de amor seremos de vn pueblo tan glorioso amigos y confederados. Que gloria entre las humanas puede ser con esta comparada? Por tanto hijo, desnudate en este caso de tu parecer, conformate con la voluntad de Dios, sigue el camino por donde te guia su prouidencia, no empidas los grandes bienes que de tu administracion se esperan, emplea los dones

## N U M A P O M P I L I O.

que de Dios has receuido en el prouecho d' este sublime imperio, q̄ segund sus gloriosos principios, se puede esperar que en los tiempos a venir, sera principe de la redondez de la tierra.

Vencido pues Numa con las razones tan efficaces d' el padre, las quales el bien conofcia ser verdaderas, mudo de parecer, y determino liberalmēte de seguir en todo & por todo la voluntad de Dios, por cuiu diuina prouidencia juzgaua ser para esta administracion llamado. Dada pues la respuesta à los embaxadores, fueron se con ella muy alegres à Roma, donde no fueron con menor gozo y alegria de todo el pueblo resceuidos. A esta occalion se mostro grand gozo en toda la ciudad de Roma, y este desseo grāde que todos teniā de ver ya à su Rey se puede tener por vna segunda señal muy dichosa de su imperio. Por q̄ se tenian todos por muy cierto, que este rey auia de ser el que con su prudencia & religion apagasse todas las contéciones que auia en el pueblo & el que aumentasse la caridad & amor entre sus ciudadanos, haziendolos exercitar en obras de virtud, y conseruando en paz y concordia su republica. Despues de partidos los embaxadores Romanos, Numa celebrou muy solenes sacrificios à los Dioses immortales, à los quales se hallaron presentes su padre y los mas principales de su parentela, rogando todos à Dios tuuiesse por bien de hazer muy prospera & bienauenturada la administracion de Numa. Esto hecho, se partio luego para Roma acompañado de algunos de sus parientes. Mas à esta sazon, los Romanos, que tenian grandissimo desseo de ver à su Rey & tenerle en su ciudad, como sabian su moderacion, que no se curaua de pompas exteriores, à la hora que supieron ser el partido con poca gente, salieron le al camino todo el senado & pueblo Romano con grand pompa, por entrarle dentro de la ciudad con el aparato & magestad que à tan grand principe se deuia. Tambien las matronas Romanas le salieron a receuir con grand gozo & alegria, & d' esta manera Numa acompañado de los hōbres y de las



de las mugeres entro en Roma, donde fue de todos también resceuido, como si la ciudad vüiera ganado no vn Rey fino vn reyno entero. Celebrauã cantando las mugeres sus loores, y todo el pueblo cõ gloriosas acclamaciones daua muestras de alegría en ver à su Rey tan desseado, al qual teniã todos en tanta veneracion, como si vierã vna cosa diuina cayda d' el cielo entre los hombres, para beneficio & gloria de su republica. Celebrauanse en los templos sacrificios y por toda la ciudad se hazian grandes alegrías en señal de aquel alegre dia que les traya tal principe, que con su religion & sapiencia daria fin à todas las contenciones y discordias d' el pueblo Romano, y principio de grande amor y conformidad entre los ciudadanos, y no menor gloria y prosperidad d' el imperio Romano. Procediẽdo pues con esta pompa y triumpho que dezimos, llegaron hasta el mercado de Roma, donde se pararon. Allí pusieron à Numa, y apartandose vn poco d' el las gentes q̃ le acompañauan, le dexaron libre y esento, cercado de todo el pueblo, que con increíble gozo tenia puestos en el los ojos alegrandose en ver à su principe y rey natural, que tanto tiempo auian desseado. A esta fazon estando todos con grand veneracion y acatamiento contemplando su Rey, adelantose Spurio Vectio, que à la hora era Entrerrey, y poniendose delante de la gente mando que se hiziesse por todas partes silencio, y cessando à la hora las voces y acclamaciones d' el pueblo, Spurio les dixo estas palabras. Veis aqui presente, ciudadanos Romanos, à vuestro Rey y señor Numa Pompilio, elegido por la voz commun de todo el senado, y confirmado con la misma conformidad por el sufragio de todo el pueblo, al qual Rey de oy mas deueis obedescer en todo lo que os mandare: Por tanto venid todos à hazerle acatamiento y reuerencia, y à jurarle por vuestro Rey y Señor natural, à cuyo imperio fereis siempre subjectos mientras viuiere. Todos de muy buena voluntad obedecieron à este decreto de Spurio Vectio, & reciuieron de nueuo, por su señor à Numa Pompilio. A la hora le traxeron las enseñas reales, para

N V M A P O M P I L I O.

enuestrir y dar la posesion d' el reyno à Numa, pero el las rehuso, diciendo que no las queria admitir, hasta que constasse como era tambien aprobada por el juizio diuino su election, assy como veyá ser legitima por la voz y aprobacion d' el pueblo. Para este effeto era necessario celebrar solenes sacrificios, & echarse todo el pueblo en oracion à Dios, & esperar ciertas señales d' el cielo que por euidentes argumentos confirmassen su imperio. Porque era perpetua costumbre de Numa, que en los principios y fines de todos los negocios que emprendia, siempre esperaua el fauor & consejo d' el cielo, consejandose con la eterna Deidad, sin cuyo fauor no pensaua podian ser prosperas sus obras. Vista pues esta su determinacion, mandaron que luego fuessen juntados todos los sacerdotes & adeuinos, que solian prophetizar las cosas que estauan por venir, juzgandolas por el vuelo, o, canto de las aues. Despues se subio Numa con estos sacerdotes & adeuinos, acompañado de poca gente al Capitolio, al qual lugar los Romanos en aquel tiempo llamauan el monte Tarpeyo. Estando en aquel lugar, à la hora se hizo grand silencio en el mercado, que estaua lleno de gente, esperando el fin de aquellas ceremonias. Entonces el que tenia cargo de gobernar estos officios, como maestro de los otros adeuinos, tomo à Numa, & tornandole de cara d' el medio dia, le cubrio con vn velo la cabeça, & poniendose el mismo detras d' el Rey le tenia con su mano diestra la cabeça. Estando en esto, hizo su oracion à Dios, rogandole que si era su voluntad, que este Numa Pompilio reinasse en Roma, & de su regimiento se esperaua prosperidad & gloria para el pueblo Romano, que tuuiesse por bien de mostrarles algunas señales, que manifestamente declarassen su voluntad, & confirmassen el animo d' el Rey & de todos sus subditos. Para que en aquella hora el rescuiesse la posesion d' el reyno. Despues mando à los adeuinos, que para este effeto estauan prestos, que mirassen por todas partes con grand atencion, & notassen las  
señales



señales & buenos agüeros que los Dioses immortales les embiauan. A esta fazon auia grand silencio entre todos, asy en la multitud de gétes que estaua en el mercado, como en los adeuinos y el Rey que estauan en el capitolio. Todos estauan attentos, mirando al cielo por todas partes, esperando las dichosas señales que Dios mostraria, como colgados de lo que se auia de figuir, con grandisimo desseo de ver el successo de aquel negocio. Teniendo pues todos hincados los ojos en el cielo, vieron volar por el lado diestro de Numa las prosperas aues que desseauan, las quales juzgaron ser declaradoras de la volúntad de Dios, y con tal opinion confirmaron todos sus animos con mayor gozo y alegría d' el que antes tenian, visto que por señales d' el cielo era su Rey aprobado. Tambien Numa satisfaziendo à su animo con este manifiesto testimonio rescuió entonces las enseñas reales, las quales hasta ver aquella experiencia auia rehusado. Despues vestido de las ropas reales descéó Numa con grand gozo & contentamiento d' el Capitolio al mercado; donde estaua congregada la multitud d' el pueblo. Alli fue de nuevo rescuido, con muy mayor pompa & acclamaciones que de antes, siendo celebrado con voz de todo el pueblo por sanctisimo y diuinisimo, teniendose todos por dichosos y bienaueturados en tener por su Rey y caudillo à tal principe, que antes por la grand fama de sus virtudes, auia sido muy loado de todos los bombres, & entonces en presencia de todo el pueblo auia sido aprobado có manifiesto testimonio de los Dioses. D' esta manera pues, que dezimos, quedo confirmado Numa en el imperio, y acabados aquellos triumphos y celebridades publicas, se recogieron las gentes à sus casas, & Numa fue aposentado en su real palacio. A esta hora, hallandose solo y à reposo el Rey, vn nuevo cuydado y sollicitud cóbatia su animo, considerando la carga muy pesada de officio tan difficultoso que tenia acuestas, y considerando como podria administrar su regimiento, con tanta religion y prudencia q' el curso de su gobernacion fuesse à los Dioses immortales grato,

*El rey Numa es aprobado por señales de el cielo.*

y à todos sus ciudadanos y republica puechofo. En esta cõsideracion noches y dias estaua ocupado, y en este cuydado se consumian sus pensamientos, refiriendo siempre el toque de sus acciones, como hombre religioso, no à aumentar su imperio y gloria con injuria de persona, sino à enfalçar la gloria de Dios y el culto diuino, & à cõferuar en estos estudios & sanctos exercicios à todos sus ciudadanos, gobernandolos en paz y concordia con leys muy justas. Consideraua, ser el pueblo de su natural inclinacion reboltofo, y que tenia necesidad de alguna honesta & moderada reformation, que poco à poco cõuertiesse los animos de los hombres à estudios y exercicios de paz, y los apartasse de aquella ferocidad, que luengo tiempo auia vsado. Veya tambien auer algunas costumbres en el pueblo resceuidas, las quales el no aprobaua, y tenian necesidad de alguna reformation, que ablandasse los animos de los hombres, y hiziesse sus costumbres mas moderadas y honestas. Y porque es honesto y aun necessario que el que quiere corregir à otros, el mismo carezca primero de vicios, à lo menos de aquellos mismos que en otros reprehende, quiso Numa reformatar primero su persona & estado por ser dechado perfecto de virtud, cuyos exemplos imitassen sus subditos. Juzgaua en esto Numa, como varon sapientissimo. Porque como sea verdad, que ningunas leys ni palabras ni amonestaciones mueuan tanto los animos de los hombres, como los exemplos de las obras, quiso proponer estos primero, y en su propia persona, para que sin ofensa ni reprehension de ninguno amansase los animos alterados de sus gentes, y las conuertiesse de su propia voluntad à mudar el estilo de la vida passada, & à seguir otra forma nueva de conuersacion, adornada de mayor suauidad & beneuolencia de la que hasta entonces auian vsado. Y si quisiera comenzar por remedios violentos de seueras leys en vna republica libre, & entre gentes que no sufrian ningund rastro de seruidumbre, alterara mas los encendidos animos de los ciudadanos, y en lugar de remedios sucedieran daños muy  
 mayores



mayores que los passados, y estuuiera en condicion de perderse y destruyrse todo el estado. Lo primero pues que Numa hizo en el principio de su imperio, fue quitar la guarda de su persona. Auia ordenado Romulo treziétos hombres para la guarda solamente de su cuerpo, à los quales llamaua Celeres, q̄ quiere dezir, acelerados, prestos y ligeros. Porq̄ como en muchas cosas vsaua Romulo de su poder absoluto, menospreciando los limites de la justicia, temia de caer por esta ocasion en el odio de los suyos, y por euitar los inconuenientes, que à esta causa pudierã so breuenirle, quiso estar siempre cercado de treziétos hombres, que tuuiesse cargo de guardar su persona. Vemos aqui por experiencia ser verdadera la sentencia de los sabios antiguos, q̄ los malos gobernadores, quando se apartan d' el vso de la justicia, y vsan el officio de tyrannos, nunca carecen de graues y perpetuas sospechas, y los subditos, que por causa de su tyrañia los temen, para siempre los aborrecẽ. Pero Numa, que entraua por otra via en la gobernaciõ de la que Romulo auia seguido, juzgaua ser cosa superflua y de mal exemplo tener tal sospecha de sus subditos, que por ella fuesse necessario poner guarda en su persona. Allende d' esto, le parecia cosa indigna de la magestad de vn buen principe, o, no tener en tera confiança de las personas de quien no se fiaua, o, querer tener dominio y mando sobre personas de quien no se confiaua. La segunda obra que hizo Numa fue esta. Auia Romulo ordenado dos sacerdotes que siruiessen el vno en el templo de Iupiter y el otro en el templo de Marte. A estos aõadio Numa otro sacerdote, que siruiesse en el templo de Romulo, y este sacerdote quiso que fuesse llamado Flamen Quirinal. Estaua en el coraçon de Numa assentado vn increíble desseo de religiõ y culto diuino, para cuyo fin en de reçaua todos sus hechos, como persona temerosa de offender à Dios, & desseosa de tener grata su diuina magestad, de cuya liberal misericordia procedẽ todos los bienes que se hallã entre los hõbres. Allende de su natural inclinacion, que al temor & veneracion de la suprema Deidad

*La primera  
obra de Nu  
ma.*

*La segun  
obra de Nu  
ma.*

le guiaua, hallaua por experiencia en el discurso de la vida humana, q̄ ninguna gobernacion fue jamas dichosa y bien fortunada sin expreso fauor diuino, & los que para el culto d' esta eterna Deidad no endereçan todas sus obras, ordinariamente son por graues & no pensados juizios diuinos castigados. A esta causa Numa siguiendo su natural instinto, y mouido por el exemplo & experiencia perpetua de las obras de Dios, el primero cuydado q̄ en su coraçon reynaua era de la religion, como aquel que esperaua d' el cielo el fauor y ayuda para gobernar prosperamente la administracion d' el cargo que tenia. Tambien le parecia exemplo de gratitud ordenar este sacerdote, à quien llamo Flamen Quirinal en el templo de Romulo, por hazer este honor à su predecessor, & confirmar con este hecho la opinion, d' el pueblo resceuida, que su rey estaua ya trasladado en los cielos, & cõtado en el numero de los Dioses immortales.

Antes d' el tiempo de Numa solian tambien llamarse los sacerdotes Flamines, segund pienso, deriuado el nombre de los bonetes o, sombreros con que cubrian sus cabeças, los quales en lengua Griega se llaman Pilamines, porq̄ en aquellos tiépos antiguos se vsurpauã muchos mas vocablos Griegos mesclados en la légua Latina, de los q̄ se vsan al presente. Tambien los mantos reales, que se cubrian los Reys, à los quales llamauan los Latinos Lenas, Iubas historiador escriue, que son las mismas ropas que los Griegos llaman Chlenas. Y el mãçebo que seruia en el tēplo de Iupiter, era llamado en Latin Camillo, de la misma manera q̄ algunos Griegos al Dios Mercurio, que era ministro de Iupiter, por que administraua sus negocios, le llamarõ tambiē Camillo.

Despues q̄ Numa vuo hecho estas dos cosas con mucha beneuolencia y gracia d' el pueblo, luego determino de poner mano en la ciudad, que à la hora estaua como vn hierro endurecida, y procurar de dura, bellicosa, y aspera, q̄ era, hazerla mas blãda, mas justa, y mas tratable. Por q̄ se puede cõ grãd razon dezir, q̄ en esta ciudad de Roma se mostraua à la  
hora



hora representada vna imagé y forma de republica tal, qual puede ser aquella q̄ Platon llama, ciudad hinchada y heruiedo, llena de vapores y de alteraciões. Porq̄ como sea verdad q̄ al principio, luego q̄ fue fundada esta ciudad, se poblo de infinita variedad de gentes, q̄ à ella veniã sin orden ni cõcierto de diuerfas naciones, embriagados cõ la dulçura de la libertad q̄ esperauã y experimétauã, hinchiose todo el pueblo de increíble audacia y arrogãcia de los tales. Estos como erã bellicosos y atreuidos de su natural, y hallãdo aparejo en la libertad d'el nueuo pueblo, para hazer lo q̄ quisiessen cõforme al desenfrenado brio de su animo, sin temor de ser castigados cobrarõ osadia grande para hazer y dezir lo q̄ bien les pareciesse, menospreciãdo la justicia y la razõ, y siguiẽdo las dañosas imaginaciões de sus alterados pèsamiẽtos. Estas costũbres q̄ erã naturales de los nueuos moradores Romanos, se aumẽtaron en mucho grado cõ las guerras cõtinas y victorias grandes, q̄ casi sin cessar alcãçarõ, en las quales tomauã alimẽto y materia. assy los vicios de los hõbres, como la potẽcia d'el pueblo, con la qual se encubriã, o, alomenos se tolerauã todos los desafueros q̄ los ciudadanos cometiã. Porq̄ la soberuia y la p̄speridad, quando se hallã juntas, son causa de grãdes violẽcias, y son dos calidades q̄ no se puedẽ cõpadecer cõ ningũa de las otras obras humanas, q̄ son fundadas en justicia y en razon. Como vemos el exẽplo en esta ciudad de Roma, cuios moradores cõ la demasiada licẽcia, con el perpetuo exercicio de la guerra, y cõ las continas victorias auian tanto aumẽtado y cõfirmado la soberuia y las malas inclinaciones de sus animos, q̄ parecia cosa imposible poder cõuertirlos à moderaciõ y buenas costũbres. Consideraua todas estas cosas Numa en su animo, y aunq̄ veyã al pueblo tã endurecido y pertinaz en sus malas inclinaciões, q̄ casi no lleuaua remedio, querer poner la mano en corregirle y reformarle, y por otra parte juzgaua ser obra nobilissima y digna de memoria, aunq̄ muy difficultosa, poner algũd remedio en tãta desordẽ, no quiso perder la esperãça de salir à luz cõ esta empresa, q̄ aunq̄ al principio no pudiesse ser

N V M A P O M P I L I O.

puesta en perfection, por ser cosa muy ardua, de vn extremo de mal, venir luego à otro extremo de bien, à lo menos procuraria de yr emendando algunos vicios poco à poco, cerrando las fuentes donde manauan las mayores enfermedades. Veya Numa que la perpetua costumbre de yr à la guerra, era la principal y casi sola causa de la dissolution Romana. A esta causa procuro de cõseruar la paz, y hazer que sus ciudadanos se exercitassen en obras pacificas & virtuofas. Para dar pues comienço Numa en esta obra, quiso vsar de su costumbre muy recibida, que era començar por la religion, implorando el fauor y ayuda diuina, para que en obra tan importante le viniessen las fuerças y prudencia d' el cielo; que rigiessse su animo, y hiziesse prosperos sus principios y sus fines. Para este efeto celebrou el sus sacrificios y ceremonias particulares, y despues de auer preparado su animo, ordeno, que por todos los templos se hiziessen tambien sacrificios y solenidades publicas, en las quales se hallassen presentes todos los ciudadanos. Para que con aquella vista & exercicios de cosas diuinas se ablandassen sus animos, y olvidando vn poco los alterados mouimientos de la guerra, tomassen algund gusto en aquellas obras reposadas de paz. Al lende d' estos sacrificios, establecio tambien Numa, que se hiziesse en la ciudad muchos juegos y festiuidades, como de danças, deorros, de canciones y de otros passatiempos semejãtes, que no careciessen de honesta grauedad, y fuessen tambien adornados de vn honesto deleyte y grata comunicacion para todos los ciudadanos. En estos juegos se hallo el mismo Numa presente, como gobernador d' ellos, assy para notar la continencia d' el pueblo, como para incitarlos y mouerlos con passatiempos suaues al amor de paz & de reposo, y hazerles perder su antigua ferocidad y el desseo de la guerra. Hallandose presente Numa en estos sacrificios y passatiempos publicos, algunas vezes pronúciaua ciertos metros diuinos y llenos de mysterios, que ponian espanto y admiracion à las gentes vulgares. Otras vezes hazia que se representassen en su presencia algunos spectaculos & vistas



no de cosas humanas, sino de cierta diuinidad y obras monstruosas & no acostumbradas en el uso de las gentes. Otras vezes se oyan algunas voces fieras & temerosas, con las quales cosas queria abatir los animos de sus ciudadanos, & tenerlos suspensos & attonitos con opinion de religion, & con desseo de querer saber & conocer estos mysterios diuinos, que nunca auian oydo ni gustado. Y es verdad que con estas obras diuinas que sobreuenian sin pensar a los hombres, & las hazia representar Numa delante de los ojos de los Romanos, cobro grandissima fama y opinion de sapiencia secreta y mas que humana, como hombre que auia tenido conuersacion & amistad con Pythagoras. Por que asy como este hazia profesion de el estudio de la sapiencia, la qual hazia entender a las gentes ser procedida de el pecho diuino, & que enseñaua a los hombres no cosas humanas, sino expressamente venidas de el cielo: De la misma manera Numa en la gobernacion de la republica, que tenia a cargo vsaua muy continuo de admirables inspiraciones & afflatos diuinos, como aquel, cuyos estudios principalmente consistian en la contemplacion & conuersacion de la Deidad eterna. Tambien se dize, que todo el fausto exterior & pompa, que vsaua en sus trajes & manera de viuir Numa le imito de Pythagoras.

Por que este Pythagoras (segund parece) era vn hombre como embaidor, o, encantador, que sabia hazer muchas cosas por arte magica, que ponian grand espanto & admiracion a las gentes. Tenia tal gracia en encantar las aues, pronunciando ciertas palabras, quando vna aguila volaua en alto, que forçada con la virtud de sus voces abatia su buelo, y se venia a el muy mansa y reposada. Hallase tambien por cosa cierta, que passando vna vez por las solenidades, que se hazian en Grecia en las fiestas Olympicas, mostro el vn muslo de oro. De este mismo se cuentan otras muchas cosas mostruosas, que inuetaua en la presencia de las gentes, que parecia increíbles, contra las quales escriuió,

## I N V M A P O M P I L I O .

Timon Phliasio estas palabras. Aquel embiador de Pythagoras estaua tan trasportado y fuera de sentido con desseo de alcançar fama y ser muy celebrado, que por conseguir el efeto d' esta su vanagloria hazia muchas cosas fuera de orden y d' el curso comun q̄ se acostumbra entre las gentes. Por tanto, guardate d' este en cãtador que no te engañe çon sus blandas palabras y fingidas obras.

Pero nuestro Numa asy como era muy ageno d' estos encantamientos, tambien por el configuiente estaua por estremo encendido con la inuencion d' esta Diosa Egeria, o, con el amor de alguna Nympha montañesa, à las quales llaman Oreadas, o, con la secreta comunicacion de los Spiritos diuinos, como dicho es, q̄ hallandose el solo en sus retraimiẽtos le visitaũ. Por que sin dubda ninguna afirman muchos autores, que tenia particular conuersacion con las sagradas Musas, y d' ellas aprendia grandisimos secretos de la natura, por el conocimiento de los quales aumentaua en mucho grado su sciencia & doctrina. Tambien consta, que muchas prophecias de cosas por venir, que el mismo prenunciava, las atribuya à las mismas Musas, como si d' ellas por reuelacion diuina las vuiera aprẽdido. A esta causa, queria que las mismas Musas fuesen tenidas en grand estima y veneracion de los Romanos, como sabidoras de los secretos de Dios & interpretes de la voluntad diuina. Entre las otras hazia que fuesse reuerenciada principalmente vna, à la qual el llamaua Tacita, q̄ quiere dezir, secreto, mysterio, silencio y cosa callada. Imitaua en esto Numa el exemplo de Pythagoras, el qual tãbiẽ adoraua à otra semejãte Nympha o, Diosa no conocida, que tenia por nombre Echemythia, que era lo mismo que Tacita, por el qual nombre se denotua el silencio de Pythagoras.

Pues tocãte à las imagines, o, representaciones humanas de los Dioses imortales, es muy notorio, q̄ las leys de Numa en este caso son por estremo cõformes y semejãtes à las imaginaciones y doctrina de Pythagoras, como por las obras de cada vno puede facilmente juzgarse. Porq̄ entre los otros decre-



tos de Pythagoras, este era el que tenia el primer grado en su escuela, tocãte à la doctrina de la essencia diuina, afirmando, que el primer principio, por cuya prouidencia y albedrio se mueuen & consisten las otras obras de la natura; ni es subiecto à los sentidos corporales, ni à las otras obras humanas, ni tanpoco à las perturbaciones y mouimientos à que son subiectos los hombres mortales, por que es vna essencia eterna, inuisible, incomprehensible, no criada, ni conocida, qual ella es en su ser de los ojos humanos. Imitando pues esta doctrina Numa, mando por ley expressa à los Romanos & por decreto inuiolable, q̄ ninguno fuesse osado à pensar que la imagen de Dios tiene forma de hombre, ni de otro animal, ni de qualquier otra creatura humana, y à esta causa, q̄ ninguno se atreuiesse por ningunas formas ni figuras à representar la. Y assy se halla en efeto de verdad que en los ciento & setenta años primeros, despues que Roma fue fundada, no fue vista en los templos ni en otra parte ninguna imagen ni semejança de Dios ni pintada ni labrada, ni fingida ni esculpida. Solamente edificauan templos & casas de oracion, donde se congregauan las gentes, & donde se hazian los sacrificios & se celebrauan las otras solenidades & ceremonias. Pero en ninguno d' estos templos ni lugares, se hallaua ninguna imã corporal, que representasse la imagen de Dios, la qual solamente con el iuzio & con el entendimiento puede ser comprehendida. A esta causa juzgauan que no se podia hazer sin manifesta injuria de la magestad diuina, querer representar la cosa mas excelente que puede imaginarse con la forma & semejança de cosas mas baxas & mas abatidas.

Tambien la costũbre de los sacrificios y ceremonias sagradas, q̄ establescio Numa en Roma, parece q̄ mana de las fuentes y sanctidad de la escuela y costũbres de Pythagoras. Porq̄ el vno y el otro haziã q̄ se celebrafen los sacrificios sin sangre, y por la maior parte se consumiã en ellos harina y otros liquores de pequeña importãcia. Ay otros, q̄ vsan de cõjecturas inciertas y de poco valor, para afirmar q̄ Numa fue

N V M A P O M P I L I O.

familiar de Pythagoras, y que vuo entr' ellos muy estrecha amistad, por cuya occasion fue semejante la doctrina y decretos de entrambos. La vna d' ellas es, que los Romanos escriuieron à Pythagoras en el numero de sus ciudadanos, y le hizieron participante de las libertades y priuilegios de la ciudad de Roma, segund lo escriue Epicharmo comico, en vn cierto razonamiento que escriuio dedicado al principe Antenor Troyano. Este Epicharmo fue hombre antiquissimo, y segund se dize, discipulo de la doctrina de Pythagoras. Otros dizen que el Rey Numa Pompilio tuuo quatro hijos, el vno de los quales fue llamado Mamerco, por causa d' el hijo de Pythagoras, q̄ tuuo este mismo nombre. D' este Mamerco hijo de Numa (segund la opinion de algunos) descende el linaje de los Aemylios Romanos, la qual raça despues fue mesclada entre los linajes nobles de los patricios. Los que esto piēsan, creo que se fundan en la significacion d' el vocablo. Porque los Griegos à la suauidad de la lengua, y à la gracia en el hablar llaman Aemylia, por el qual vocablo el Rey Numa quiso loar la elegancia & suauidad de las dulces palabras que vsaua Pythagoras. Tan bien yo mismo oy en Roma à muchos, que contaũ, como en los tiempos passados, siendo venido à la ciudad de Roma vn oraculo que mandaua à los Romanos, que estableciessen en su pueblo vna estatua d' el hombre mas fuerte y mas prudente, que por estas virtudes de esfuerço y de prudēcia fuesse entre los Griegos mas celebrado. Mouidos por este oraculo los Romanos, dizen que hizieron dos estatuas de alambre y las pusieron en el mercado, la vna de Alcibiades y la otra de Pythagoras, pensando que à estos dos pertenecia el loor d' estas virtudes que auia señalado el oraculo. Pero estas cosas que estan llenas de cōtrariedades y de contiendas, y son de poca importancia, quererlas facer muy al vuo, reprobandolas por falsas, o, aprobandolas por verdaderas, no careceria de la misma libiandad y pertinacia, que fuele fer attribuyda à los ligeros mancebos de poca esperiencia. Y porque no hazen mucho al caso para nuestra histo-

ria



ria las dexaremos puestas en medio, sin llevarlas mas adelante.

Allende d' estas obras, que hizo Numa en el principio de *El collegio* su imperio, como era hōbre de su natural inclinacion muy *de los Ponsi-* religioso, siempre pensaua en la forma q̄ deuria tener, no lo *fices.* lamente en reformatar, sino tambien en aumētatar las ceremonias sagradas, y los otros exercicios pertenecientes al culto diuino. A esta causa dizē, que Numa es el primer autor, que establecio la orden y collegio de los Pontifices, y aun algunos affirman, que el mismo Numa fue el primero entr' ellos. Algunos dizen, que estos Pontifices fueron llamados por este nombre, porque eran sacerdotes à Dios consagrados, & tenian cargo de administrar los officios diuinos, como ministros de los Dioses immortales, que son señores de todos, y tienen potencia sobre todas las cosas humanas. Otros dizen, que les pusieron este nombre de Pontifices, para denotar, que tenian poder y facultad de deshazer la potencia de los otros nobles y poderosos hombres prophanos, como personas que por derecho y autoridad d' el summo gobernador & principe eran declarados por sacerdotes, y les era permitido administrar su officio con potencia sagrada. Y si en el discurso de su administracion se le ofrecia alguna dificultad mayor, que impidiesse algund tanto su vocacion, no porello era acusado ni calumniado, constando q̄ el impedimento no venia por su culpa. Muchos ay tambien que afirman, que este nombre de Pontifices no procede de la origen y deriuacion que auemos dicho, sino reprehendiendo esta, aprueuan y confirman otra por mas verdadera, afirmando q̄ los Pontifices fueron llamados por este nombre à causa d' el officio que tenian de hazer puentes, y esto por los sacrificios antiquissimos & sanctissimos, q̄ en las mismas puentes se celebrauan. Porq̄ los Latinos à la puente llaman pontē, y este nombre de Pontifices, quiere tanto dezir, como hazedores de puentes. En este caso, ay autores q̄ afirman esta opinion, y tienen por cosa cierta, q̄ el cargo de edificar las puentes era atribuydo à estos sacerdotes.

por causa de los sacrificios que en ellas se celebrauan. Los quales assy como teniã por officio de administrar los sacrificios en el pueblo receuidos y aprobados, principalmente los q̄ erã firmes, y no se mouian, de la misma manera, tenian tambiẽ cuydado de los edificios de las puentes, q̄ fuesen firmes y seguras, como lugares dedicados para la administraciõ de su officio. Cõueniẽte es à esta opiniõ lo q̄ afirmã algunos autores, q̄ en los tiempos passados era tenido entre los Romanos por vna cosa illicita y abominable deshazer alguna puente de madera, o, q̄brarla voluntariamẽte o, por fuerza, porq̄ la teniã por edificio cõsagrado, à causa de los officios diuinos, q̄ en ella se administrauã. Para cõfirmaciõ d' esta opiniõ, dizẽ tãbiẽ, que en los tiẽpos passados los Romanos por mãdamiento expresso de vn oraculo diuino hazian las puentes solamente de madera, & las armauan & juntauan los maderos vnos con otros con sola madera o, con clavos hechos de la misma materia, sin poner en ellas ninguna cosa de hierro. Esta costumbre duro luengo tiempo. Pero muchos años despues d' esto que dezimos, se començaron a hazer puentes de piedra, & se dize que Aemilio fue el primero, que edifico la primera puente de piedra en el tiempo que era thesorero de la republica. Tambien se dize, que luego despues de los tiempos de Numa Pompilio el Rey Marcio, que fue nieto d' el mismo Numa, hijo de su hija, edifico vna puente de madera en Roma muy magnifica & sumptuosa. El que tenia la dignidad & grado de summno Pontifice entre los otros sacerdotes, no solamente era el principal de toda la orden sacerdotal, pero aun era tenido por vn interprete & propheta de las cosas diuinas, que prophetizaua muchas cosas, que estauan por venir & declaraua la voluntad de los Dioses. A este tocava conoser & saber todos los officios sagrados, & no solamente administrarlos en sus tiempos & lugares ordenados, sino tambien tener cargo particular & muy grande vigilancia, de que cada vno de los otros sacerdotes haga legitimamente su officio, sin descuido ni  
otra



otra negligencia, o, ignorancia. Y porque las culpas de los particulares, eran à este summo Pontifice no pocas vezes imputadas, tenia por officio de saber lo que hazian, no solo en publico, sino tambien en secreto, & consideraua con grand attencion el modo & manera, que tenia cada vno de los otros en administrar sus sacrificios. Si alguno era negligente, castigauale. Si era ignorante, enseñauale, y por todas vias procuraua que no se hiziesse ninguna cosa contra las leys y decretos, por ordenacion d' el Rey establecidos, tocante à la administracion de los sacrificios. Tenia tambien cargo de enseñar à los hombres cõ que cosa principalmente podrian reuerencia & seruir à la magestad diuina de los Dioses immortales, y demandar de su clemencia perdon de las culpas humanas. Sobre todo esto que dicho es, era este summo sacerdote como vn obispo y perlado de las sacras virgines, que eran llamadas Vestales. Porque allende de la orden y collegio de los sacerdotes y pontifices, que dicho auemos, instituyo tãbien Numa otro collegio de donzellas virgines dedicadas à Dios, à las quales puso por nombre Vestales. Estas eran como vnas monjas, que viuian encerradas en su monasterio siruiendo à Dios, y eran obligadas à guardar virginidad perpetua. Ordeno tambien Numa que en el collegio d' estas virgines Vestales vuiesse vn fuego perpetuo y eterno, que nũca se apagasse, y fuesse d' ellas con grand religion, como cosa sagrada conseruado. El cargo d' este fuego se daua à las virgines, para amonestar las de su officio y de la pureza d' este elemẽto. Porque assy como la substancia y calidad d' este elemento d' el fuego es purissima y excelentissima, de la misma manera tãbien deuia ser guardado de virgines puras y castas, de las quales fuesse tenido en aquella veneracion que su dignidad merece. Tambien seruia este fuego à las virgines Vestales en lugar de vna singular amonestacion y doctrina. Para que considerando la excelencia d' este elemento que es purissimo y simplicissimo, y de su natural inclinacion y natura siempre sube en alto, como à lugares mas puros y acendrados y mas conue-

*El collegio de las virgines Vestales, y el fuego sacro.*

nientes de su propia naturaleza, ellas también con este exemplo se acordassen de su propio officio, y procurassen de guardar con grand diligencia puro y limpio su animo y su cuerpo, procurando sin cessar con la perpetua contemplacion de cosas diuinas subir tambien, como el fuego, con los animos y cuerpos puros y sin manzilla en alto, haziéndose con obras sanctas y con pensamientos diuinos mas cercanas del cielo, para que aun estando en la tierra, no solamente puedan con sus diuinas contemplaciones hazerse moradoras del cielo, sino tambien compañeras de aquellas animas sanctas, que con perpetua felicidad gozan de aquel supremo gozo que en ellas infunde la Deidad eterna. También queria Numa, que considerando las virgines Vestales la otra calidad del fuego, que de su propia naturaleza es estéril, y no puede fructificar, de la misma manera tambien ellas se acordassen, que eran virgines y estériles, aunque sagradas, que auian hecho profesion de castidad y que eran obligadas a guardar con grand religion el thesoro de su virginidad incontaminado y purissimo, si querian ser de Dios acceptas y a los hombres gratas. Esta costumbre de guardar el fuego perpetuo fue muy antigua de varias gentes y naciones, que lo conseruauan como cosa religiosa, y en algunos lugares como cosa diuina y celestial lo adorauan. A esta fazon pues fue introduzido de Numa en Roma, y dado en guarda a las virgines Vestales por las causas, que auemos cotado. Mas en algunas partes de Grecia, donde se usa tambien de guardar el fuego siempre viuo, como en Pythia y en Athenas, no tiene cargo de guardarlo las dozelas virgines, sino quales quiera otras mugeres, mas que no sean casadas. Y si a caso acotesce, que en los lugares donde este fuego se guarda viuo, por algud caso fortuito, o, por otra ocasion no pensada el fuego se apagare, como acotescio en Athenas, durante el imperio de Ariston, donde dizen que de suyo se apago la lucerna sagrada, donde estaua conseruado, y tambien acotescio en la Isla Delphos, quando los Medos abrafaron el templo, y con el fuego prophano perecio el sagrado, y acotescio tambien en Roma dos vezes, la vna vez en el tiempo de la guerra

*Los Chal-  
deos.*



guerra contra Mithridates, y la otra vez en los tiempos de las guerras ciuiles, quando juntamente con el mismo altar, donde estaua guardado, fue consumido & destruydo este fuego, dize se que no es licito tornar lo à encender con este fuego material & comun de que vsan las gentes, sino que assy como aquel fuego es sagrado y no comun, assy es necesario que por otras vias sagradas & no vulgares sea de nuevo encendido. A esta causa es necesario que todas las vezes que esto se ha de hazer, se encienda vna llama d' el sol ardiente, que sea pura y sin manzilla, y con este fuego natural y celeste se enciende de nuevo el otro sagrado y eterno. Este hecho no carece de mysterio y de razon natural ingeniosa y muy delicada. Enciendese este fuego d' el sol enciertos vasos, que son expressamente hechos para este efeto, de vna figura que tiene el lado ygual en la forma de vn triangulo recto. Estos vasos son por de dentro todos vacios, cuyos cantones, como rayos guiados por esta cócauidad, responden por muy derechas lineas desde la circumferencia hasta el centro. Puestos pues estos vasos de cara d' el sol, de tal manera, que sus rayos encendidos por todas partes sean forçadas à herir & juntarse en medio de su concauidad, guiados por lineas rectas hasta el centro de los vasos. Estos mismos rayos ardientes, passando por en medio d' estas estrechas y derechas concauidades, discernen y parten, o, si es licito assy dezirlo, penetran por el aere, que esta en ellas allegado y muy adelgazado. Y como pasan con vn encendido y penetrante calor, reuerberan la fuerça de su fuego, con la qual facilmente pueden encender las partes mas secas y mas liuianas, que se le oponen delante, y de su natural prenden y admiten la vehemencia d' el calor encendido, como materia mas gruesa, que se vey vencida y cósumida de otro mas eficaz, mas acendrado & mas excelente elemento. De fuerte, que tocante à este argumento d' el fuego sagrado, enciendese de la manera que dezimos, y algunos piensan que las virgines Vestales en sus secretos sagrarios no guardan otra cosa, que este fuego eterno, que nunca deue ser apaga-

N V M A P O M P I L I O.

do. Otros dicen que no es este fuego el que ellas guardan con tanta religion, o, que à lo menos no es solo el fuego, sino que tienen tambien otras cosas sagradas muy escondidas y encerradas, como cosas llenas de misterios diuinos que no pueden ser vistas ni conocidas de los hombres profanos. Pero no diremos al presente mas sobre esta materia, porque en la vida de Furio Camillo se escriue lo que es licito oyr, o, dezir sobre tales cosas. Pero tornando à la orden de las virgines Vestales, que establescio Numa, dizese por cosa cierta, que las primeras que en este collegio fueron admitidas & consagradas, fueron Gegania & Berenia, à las quales eligio & consagro Numa las primeras. Despues puso tambien con ellas à Camilla & à Tarpetia. Despues de Numa, Seruio añadio otras dos à las quatro q̄ antes auia, de manera que en todas fuerõ seys. Este numero ha durado siempre hasta nuestros tiempos. Tocante pues à esta orden de las virgines Vestales, quando Numa ordeno este genero de vida, establescio tambien ciertas leyes, conforme à las quales fuessen obligadas à viuir las virgines todo el tiempo q̄ estuuiesen encerradas en aquel monesterio. Mandoles el Rey Numa, q̄ las q̄ en aquel collegio quisiessen ser admitidas, hiziesen profesion y voto de guardar castidad por lo menos durante el tiempo de treynta años enteros. Los primeros diez años d'estos treynta gastauan en aprender lo q̄ auia de hazer, cõforme à las reglas de su profesion y vida. Los segundos diez años gastauan en poner por obra lo q̄ auia aprendido en los otros diez primeros. Los postremos diez años empleauã en enseñar à las otras nuevas q̄ venian lo mismo q̄ durãte el tiempo de los veinte años passados el las mismas auia aprendido y obrado. Passado este curso de treynta años, quedauã libres de las leys de su profesiõ, y tenia libertad de salirse fuera de su monesterio, & casarse, si quisiessen, o, seguir otro genero de vida, qual à ellas pareciese mas honesto y cõueniente. Dizese por cosa cierta q̄ muy pocas d'ellas quisieron de alli salirse, aunq̄ tuuiesen facultad para ello. Porq̄ como auia gastado tãto tiempo en aquella  
 profesion,



profesion, quando les venia su año de libertad, o, de jubileo, necessariamente erã de crecida hedad, y tã acostúbradas à esta suerte de vida reposada, q̄ no se hallauã biẽ en el bullicio d' el múdo y en genero de vida muy differẽte y ageno de su natura y costumbre. Dizese tãbiẽ de otras, q̄ vsando de la libertad q̄ su ordẽ les p̄mitia, se salieron d' el monesterio, y se casarõ, o, se ocuparõ en otros negocios humanos, pero q̄ todas se arrepintieron de auer lo hecho, y cada vna d' ellas sintio muchos casos aduersos en el poco tiẽpo de vida, q̄ despu de su mas ancha libertad les restauã. A esta causa se dize, q̄ como las q̄ estauã dẽtro cõsiderauã los defastres q̄ acaeciã à las q̄ salia fuera, y como todo el resto de su vida gastauã entristezas y dolor de coraçõ q̄ les causauã las aduersidades q̄ les sobreuenia, juzgarõ ser puniciõ diuina, y q̄ sin falta dios era offendido de su libertad, y por tãto mouidas estas por el exemplo de las otras, aunq̄ les venia su año de libertad, no queria vsar la, sino incitadas cõ opiniõ de religiõ y por no offender à Dios, se quedauã todo el tiẽpo de su vida en su monesterio, guardãdo hasta su vejez y hasta su muerte su castidad y virginidad entera y limpia. Si algunas auia tales q̄ p̄maneciessen en su p̄fessiõ y castidad hasta la fin de su vida, a estas ordeno Numa, que se les hiziesen grãdes honores sobre todas las otras. Tenia libertad de hazer testamẽto en vida de su padre, y podia disponer de todas sus cosas à su voluntad, sin cõsejo ni ayuda de tutor tan libremente como las otras mugeres, q̄ erã madres de tres hijos. Quando salen fuera, lleuan delãte d' ellas vn manajo de nimbres, lo qual se vsaua antiguamente en seãal de dignidad y de virtud muy aprobada. Si à caso toparẽ por la calle algund hõbre, õ, muger, quando le lleuã à justiciar, el tal es perdonado, y no puede ser muerto por causa de la presencia de la virgẽ. Pero es necessario que ella jure, q̄ en aquella sazõ no vino de su p̄pia voluntad à toparse cõ el, sino q̄ à caso passo por aquel camino, sin saber ninguna cosa d' el tal hõbre, & sin pensar de toparle en aquel punto y lugar. Muertas estas virgines Vestales, los q̄ se topã cõ ellas, quando las lleuã à enterrar, dizese q̄ mueren

## N V M A P O M P I L I O.

Si alguna d'estas virgines cometiere qualquier otro delito, es grauemente por el castigada. El Pontifice summo, que es como perlado y visitador d' este collegio toma à la que fuere culpada, y toda desnuda, cubierta solamente con vn velo el cuerpo, la lleva à su retrahimiento, y en el lugar mas secreto y obscuro alli la castiga. Pero si alguna se hallare entre ellas, que vuiere perdido su castidad, esta tal es enterrada viua, cerca de la puerta de la ciudad, que es llamada Colina, en el qual lugar se haze vn montezillo pequeño dentro de la ciudad. En este montezillo esta edificada vna pequeña casa toda debajo de la tierra, expressaméte destinada para este efeto, à la qual se puede bajar desde arriba por ciertas escaleras que ponen al tiempo q se ofrece debaxar à ella. La çeremonia que vsan, quando quieren dar la muerte à alguna por causa de tal crimen, es esta. Dentro d' esta casilla que dezimos, esta puesta vna cama, y vna candela encendida. Tambien estan puestas en la misma camara algunas cosas, aunque pequeñas y de poca importancia, de las que son necessarias para la sustentacion de la vida humana, como son vn poco de pan, agua en vn vaso, otro poco de leche & de olio. Quieren por estas cosas denotar como la misma casa prouey, que el cuerpo de aquella muger no muera de hambre, y como no le falta la vida por falta de mantenimiento, principalmente auiendo sido aquella muger, por causa de su profesion, con tantas çeremonias religiosas consagrada. A la misma muger, que esta códenada à muerte por causa de su maleficio, ponenla dentro de vn ataúd, & cubren la toda por de fuera bien atada con cuerdas muy recias, porque no se pueda oyr su voz, ni ser ella vista. D' esta manera la lleuan por el mercado, hasta la puerta Colina, donde esta el lugar de su sepultura, como auemos dicho. Por el camino va mucha gente con ella, que la figuen con grand silencio, sin hablar palabra y con grand dolor y tristeza de todos los que se hallan presentes. En toda la ciudad por ninguna otra cosa que acaesca se haze tan grand duelo, ni se vey dia de tanta tristeza, ni otra vista se pone deláte de los



los ojos de los hombres que sea de tan grand espanto y alteración, y por la qual tan graues muestras de dolor haga todo el pueblo. Quando son llegados al lugar de su enterramiento, con tan grande dolor & tristeza, como dezimos, paranse los que lleuan el ataud, y desatando las cuerdas, sacan fuera la muger. A esta fazon el principal sacerdote la toma de las manos de los ministros, & en presencia de todos, antes de darle la muerte, comienza à hazer sus oraciones secretas, llenas de mysterios, y no faltas de ceremonias, leuandole las manos en alto, y haziendo otros gestos con la cabeça y con la voça, como persona, que esta puesta en oracion, y ruega à los Dioses immortales por aquella condenada. Acabadas estas oraciones, la lleva cubierta su cabeça có vn velo derechamente à las gradas, que le han puesto por donde ha debaxar à la casilla. Despues el con los otros sacerdotes se tornan de espaldas por no ver cosa tan triste & de tan grand dolor. Quando ella es llegada abaxo, luego quitan la escala, & echan sobr' ella grand cantidad de tierra, hasta que se hinche la casilla, & toda aquella concauidad es yguallada con la otra altura d' el montecillo. D' esta manera pues, que dezimos eran castigadas las virgines Vestales, que auian corrompido su virginidad sagrada.

Es verdad que se dize por cosa cierta, que el Rey Numa Pompilio edifico el templo de la Diosa Vesta de figura redonda, en el medio d' el qual lugar fuesse religiosamente conseruado el fuego perpetuo. Quiso en esto imitar Numa Pompilio, no la figura de la tierra, como si fuera vn hogar, o, señalado lugar donde es el fuego guardado, sino la figura, & forma de todo el vniuerso, el medio & centro d' el qual los Philosophos Pythagoricos juzgan, no ser la tierra, como otros piensan, sino el fuego, & lugar espresamente destinado para el asiento & conseruacion d' este elemento. Al qual lugar estos mismos Philosophos llaman hogar, o, vnidad, o, punto, o, centro. Dizen tambien que la tierra, ni esta firme sin mouerse

## N V M A P O M P I L I O.

*Esta opinion ha renouado en nuestros tiempos Ni- colao Coper- nico Prute- no excelentis- simo Astro- nomo.* de vn lugar, ni esta situada, como centro, en medio de la re- dondez de todo el Vniuerso, pero q̄ esta cerca d' el elemen- to d' el fuego entornò d' el suspésa. Es tãbien opinió aproba- da de algunos autores de cuenta, que Platon fue d' esta mis- ma opinion, quando era de crecida hedad, tocante à la figu- ra de la tierra, y al lugar donde esta situada, y à su mismo mo- uimiéto, juzgando que estaua puesta en otro lugar, que en el medio d' el vniuerso, porque este cétro de toda la redon- dez de las obras diuinas, como lugar de grande dignidad y valor, con razon deue ser atribuydo à otro elemento muy mas excelente & puro de lo que es la tierra.

Pues tocante à la costumbre que tenian en enterrar los muertos, expressamente auia mandado Numa à los sacer- dotes, que declarassen todas sus ceremonias à quienquiera que se las demandasse, y que enseñassen à todo el pueblo la costumbre, que auian de tener, assy en la veneracion que se deuia à la memoria de los muertos, como en lo que deuián sentir los hombres de las animas de los que son passados d' esta vida, & de los Spiritos inferiores. Porque juzgaua Nu- ma, ser muy prouechofo en su republica, que se hiziesse ho- nor y reuerencia à los muertos, y tuuiesse entero conoci- miento los hombres, de los Dioses, que tienen cargo de re- sceuir sus animas, y que estos con legitimos honores fue- sen celebrados, porque fuesse mas prompts para fauore- cer, à los mortales. Entre los otros Dioses, que para este ef- feto se conocian, principalméte queria que fuesse reueren- ciada vna Diosa, que tenia por nombre Libitina. Porque es- ta tenia tambien muy particular cuydado de todo lo que tocaua à las honrras de los muertos, y era como curadora y patrona de sus exequias y de todas las otras ceremonias, que en la muerte de cada vno se hazian. A esta llamaron al- gunos Proserpina, y los que entre los Romanos fueron de mas cortada lengua, quisieron dezir y pensar que fuesse la misma que por otro nombre es llamada Venus. Pero co- mo quiera q̄ esta Diosa aya sido llamada, fue prudente con- sideració la de hombres sabios, que juzgaron debajo de di- uersos



uerſos nombres ſer contenida vna miſma Deidad, de ygu-  
 al potencia & ſapiencia, que queria por diuerſas vias &  
 apellidos ſer reuerenciada: Tambien el Rey Numa en eſte  
 caſo de los muertos, conſiderando la vanidad de las gen-  
 tes, & la coſtumbre vſada en muchos lugares de los gran-  
 des llantos & lamentaciones, que ſe hazen por los hom-  
 bres que mueren, quiſo poner remedio & orden en e-  
 ſtas lamentaciones & lutos, para que ſe tuieſſe en ello  
 alguna moderacion, conforme à los tiempos, à las he-  
 dades & calidades de cada perſona. Ordeno pues que  
 ninguno hizielle llanto por los niños que murielſen de vn  
 año, o, menores. Y tambien que no ſe traxeſſe luto por  
 los mayores, ſino tantos meſes, quantos años el muerto  
 viueſſe viuido. Eſto ſe entiende haſta la hedad de diez  
 años. Porque allende d' eſtos diez meſes no permitio que  
 ſe hizielle llanto, ni ſe traxeſſe luto por ninguna perſona  
 de qualquier hedad, o, calidad que fueſſe. Era tambien  
 ordenado por ley, que las mugeres, que deſpues de mu-  
 ertos ſus maridos quedafſen viudas, haſta eſte miſmo  
 tiempo de diez meſes guardafſen ſu viudez, & deſpues  
 tuieſſen libertad de caſarſe, quando bien leſparecieſſe.  
 Por que le parecia coſa muy honeſta, que las mugeres  
 dieſſen alguna muestra de dolor, por auer perdido al que  
 era ſu marido & compañero de ſu vida, por moſtrar ſu  
 honeſtidad, & la reuerencia que al varon ſe deue: & por  
 otra parte no permitia, que con luengas lamentaciones  
 ſe atormentafſen las mugeres, gaſtando ſu hedad, & per-  
 diendo el tiempo, que les fuera conueniente para caſarſe,  
 conſiderando lo que era mas honeſto & neceſſario para  
 ſu perſona. De manera, que en todo ſe guardaua vna mode-  
 ración loable y fundada en honeſta virtud. Si alguna muger  
 viuda auia tan ligera y diſſoluta, q̄ quiſieſſe caſarſe antes d'  
 el tiempo de los diez meſes ordenado deſpues de la muer-  
 te de ſu marido, eſta tal era caſtigada, no en ſu cuerpo, ſi-  
 no condenada por las leys de Numa, à pagar vna vacca pre-  
 ñada, & hazer d' ella ſacrificio à los Dioses immortales en

señal de su liuiandad, y por rogar à Dios que le perdone aquel delito.

*Los Feciales.*

Allende d' estas dos ordenes de religion que instituyo Numa Pompilio, de los sacerdotes & de las virgines Vestales, como dicho auemos, hallase que establescio tambien otras muchas fuertes de religiones & sacerdocios, que auer las de contar todas por estenso seria cosa muy prolixa. Solamente diremos de dos fuertes de religion que ordeno, por que nos parece q̄ hazen mas alcafo para el argumento presente de nuestra historia. La vna es de los Feciales, la otra de los Salios. Estos Feciales eran vnos hombres establecidos expressaméte para hazer paz & acordar las partes, que por alguna causa estuuiessen diferentes. Quando sabian que auia alguna discordia, assy entre personas particulares como publicas, de la qual se temia alguna grand alteracion & rompimiento en la republica, si fuesse adelante, estos yuan à la vna parte y à la otra & procurauan de poner en paz & acordar las partes diferentes, porque no saliesse en publico su furia cō daño de la republica & de otros muchos particulares. Y assi no permitian que saliesse ninguno à la guerra, antes que enteramente vuiessen perdido la esperança de paz & de concierto. Porque los Griegos llaman paz, quando pueden concertarse las partes differétes, vsando de buenas palabras, y no de ninguna fuerça ni violécia. D' esta misma manera yuan los Feciales de los Romanos, como intercessores y rogadores, principalmente à los que sabian que hazian injuria à otros, & les rogauan tuuiessen por bien de tomar algund acuerdo de paz, y no quisiessen llevar adelante su opinion, haziendo injuria à quien no lo merecia. Si aprouechauan sus ruegos, auian hecho vna buena obra en auer puesto en paz à sus ciudadanos, & quitado el alboroto que se pudiera seguir en la republica. Y consta que por esta via fueron apagadas & concertadas muchas differéncias dañosas & peligrosas. Pero si la pertinacia de algunos era tan grande que no aprouechassen los ruegos & buenas razones de los Feciales, para ablandar su yra à la hora ellos se partian,



tian, perdida la esperanza de hazer paz, & poniendo à los Dioses immortales por testigos de su injusticia & pertinacia, les rogaua, que castigassen seueramente, & embiasen muchos males sobre aquella gente, si se mouiessen vn punto para hazer la guerra injustamente. Despues d' esta protestacion, ellos mismos en nombre d' el senado & pueblo Romano denunciauan à sus aduersarios la guerra. Lo qual, como digo, no se hazia, sino quando veyan la extrema necesidad, & ser perdida enteramente la esperanza de paz. Pero quando los Feciales defendian, que se hiziesse guerra, o, à lo menos no la aprobauan, denunciando la publicamente, no era licito à los soldados ni al Rey de los Romanos tomar las armas, ni salir al campo contra ninguno. Sino era necessario, que conforme à las, leys ordenadas, estos Feciales fuesen los autores, que primero declarassen la guerra, & que el Rey primero fuesse d' estos informado, & quando por su juizio fuesse aprobada, entonçes procurasse como buen principe, defender su republica, & apartar el peligro que podia venir sobre sus ciudadanos, aumentando, quanto pudiesse el bien comun de todo el estado Romano.

Dizefe por cosa cierta, que aquel desastre tan grande que vino sobre Roma, quando fue destruyda de los Gallos Celtas, fue juzgado por vn castigo manifiestamente diuino, por auer los Romanos violado estas religiosas confederaciones, & sanctas costumbres, de no hazer guerra sin causas muy justas. Porque es notorio, que teniendo los Barbaros puesto el cerco sobre los Clusinos, determinaron los Romanos de embiarles sus embaxadores, & rogarles que tuuiessen por bien de acordarse con ellos, & no quisiessen destruyr sin causa la tierra & las gentes. Para esta embaxada fue elegido en Roma Fabio Ambusto, el qual fue embiado al real de los Galos, como intercessor, de parte de los Romanos, para tratar algund acuerdo de paz entr' ellos & los cercados.

## N V M A P O M P I L I O.

Pero no fue bien resceuido de los Barbaros, antes le dieron muy soberuia respuesta, menospreciando su embaxada & la autoridad de los Romanos. A esta sazon juzgando Fabio Ambusto, que auia ya cumplido el officio de embaxador, como hombre mançebo de grand animo & desseoso de ganar honrra, de embaxador se torno enemigo, & se atreuio temerariamente à tomar las armas por los Clusinos contra los Barbaros. Hallandose pues en vna escaramuça desafio à batalla de vno por vno al que le parecio mas fuerte & valeroso entre todos los Gallos. En esta batalla fue vencedor Fabio, & no contento con auer vencido, lleuo tambien los despojos de su aduersario, como prendas de su virtud, & castigo d' el soberbio Barbaro. Estaua no poco vfano con esta victoria Fabio, con la qual pensaua poner espanto à los enemigos, & forçarlos à tomar acuerdo con los cercados, & tambien llevar consigo à Roma gloriosas prendas de su vencimiento. Pero sabido este hecho de Fabio, fueron los Galos por' extremo indignados contra los Romanos, por causa de la injuria, que auian resceuido, de su embaxador, el qual viniendo como legado, no era razon que se tornasse enemigo. A esta causa el principe de los Gallos Brenno embio luego sus embaxadores à Roma, quejando se por ellos grauemente de la injuria que auian resceuido de su legado Fabio Ambusto, el qual contra toda razon & justicia, contra el derecho commun & natural de todas gentes, & contra la orden de su officio & de su palabra, sin denunciarles la guerra, como se vsa entre todas naciones à ley de honestos caualleros, auian tomado armas contra ellos, & como enemigos auian muerto à vno de los suyos. Oyda esta embaxada & queja de los Barbaros contra Fabio en el senado Romano, los Feciales condenaron claramente à Fabio, porque auia violado la religion que se deuia guardar, conforme à su officio & à la orden de buenos caualleros, & juzgaron, que para descargo & desculpa d' el

senado



senado y pueblo Romano, Fabio deuia ser entregado à los Gallos, para que pues el auia hecho la falta, ellos tomassen d'el tal castigo, qual merecia su atreuimiento. Pero à esta fazon Fabio, visto el juyzio de los Feciales, en el qual tambien inclinaua el Senado, apelo para el pueblo, implorãdo su fauor & ayuda en aquel caso. El pueblo admitio su apelacion, & le fauorecio de tal manera, que pudo resistir al juyzio de los Feciales, & fue libre & sin pena pro aquel crimen. Poco tiempo despues, los Gallos vinierõ con todo su poder contra la ciudad de Roma, la qual tomaron sin resistencia ninguna, y la destruyeron toda, excepto el Capitolio, en el qual se hizieron fuertes algunos nobles mancebos Romanos. Pero tocante à esta historia de los Gallos & de la presa de Roma, en la vida de Furio Camillo esta escrito mas copiosamente.

La otra orden de los Sacerdotes, que llamauan Salios, *Los Sacer-*  
dizese auer sido establecida por esta causa. En el año o- *dotes Salios.*  
ctauo d' el Reyno de Numa, vuo por toda Italia vna pestelencia muy grande, que lleo tambien à Roma. Estaua à esta fazon muy turbado todo el pueblo, & con grand dolor & tristeza, por causa d' esta plaga diuina, que en muy breue tiempo lleuaua muchos hombres. No sabian la causa donde procedia tanto mal, sino que veyan claramente estar encendida grauemente contra ellos la indignacion diuina, & no sabian porque via, o, con que sacrificios pudieffen aplacarla. Echauanse todos en oraciones à Dios, celebrauanse por todo el pueblo solenes sacrificios, rogando à la suprema Deidad, que tuuiesse por bien de alçar su yra, & contentandose con las plagas passadas, hiziesse cessar aquella cruel pestilencia, que à ninguna fuerte de hombres perdonaua, & con grande celeridad arrebatoua assy à los moços como à los viejos. Estando pues todos con este dolor & con este graue castigo diuino harto affigidos, dizese, que cayo d'el cielo vn escudo redondo en forma de rodela, que se vino à poner expressamẽte en las manos d' el Rey Numa Pompilio. Cuentan algunos que esta rodela

N V M A P O M P I L I O.

era de tal manera llena de mysterios, que la Diosa Egeria & las mismas Musas dixerón d' ella al Rey Numa cosas milagrosas. Por que se tenían por cosa muy aueriguada, que esta rodela era embiada d' el cielo, para la salud y prosperidad de toda la republica, & à esta causa era necessario que fuesse guardada con grande diligencia, & que se hiziesen otras onze rodelas por arte humana, tanto à esta diuina semejantes, assy en la forma & figura, como en la redondez & grandeza, que no vuiesse d' ella à las otras ninguna diferencia, sino que se escondiesse esta celestial & diuina entre las otras artificiales y humanas, de tal manera, que de ninguno pudiesse ser conosciada. Allende d' esto, era necesario, que todo aquel lugar donde estaua Numa, quando se le vino à poner en sus manos la rodela, que cayo d' el cielo, con todos los prados, que estan en derredor de aquel mismo lugar, fuesen consagrados & dedicados à las sacras Musas, porque en aquel lugar por ser muy repofado, & conueniente para su Deidad, solian muchas vezes venir à comunicar con Numa los secretos diuinos, & à darle su consejo sobre las cosas arduas, en que occupaua sus pensamientos, principalmente, quando estaua arrebatado en su contemplacion, considerando las cosas diuinas. Porque assy como los otros hóbres toman sus passatiempos y deleytes en diuersos estudios, como en curar cauallos, o, en la sciencia de la disciplina militar: De la misma manera Numa se deleytaua en el estudio de las letras y de las cosas sagradas. Auia tãbien en aquel lugar vna fuente de agua purissima, que con su dulce y suaue corriente regaua entorno los prados, & hazia el lugar mas agraciado. Esta fue consagrada & atribuyda à las virgines Vestales, para que cada dia cogiesse agua d' ella, & regassen con este fresco liquor la entrada de su templo. Demanera, que estas señales eran como testimonio diuino de ser amansada la ira de Dios, lo qual fue conocido por cierta experiencia. Porque luego que fueron puestas por obra estas cosas, cesso la pestilècia. Pues para poner en efeto lo que



lo que era la voluntad de Dios, que se hiziesse de la rodela, mando Numa, que fueffen llamados los mas excelentes maestros que se hallassen en el reyno, para que hiziessen las onze que faltauan en toda perfection, como el oraculo lo auia mandado. Vinieron muchos, que quisieron poner mano en esta obra, pero no se hallo ninguno, que pudiesse salir con ella, como conuenia. Porque como veyan la perfeccion de la obra de la primera rodela, que auia venido d' el cielo à las manos de Numa, perdian la esperança de hazer otra tal, & tan semejante à ella, que no fueffe entre las otras conosciada. A la fin se hallo vn maestro que tenia por nombre Veturio Mamurio, el mas excelente artifice de todos quantos pudieron hallarse, el qual prometio de hazer las onze rodelas, & salio con la obra en tanta perfeccion & semejança, que el mismo Numa no pudo mas conocer su rodela entre las otras. Hechapues la obra d' estas doze rodelas o, escudos, dizen que Numa hizo consagrar el lugar, como estaua ordenado, & luego establecio esta orden de los Sacerdotes Salios, para que ellos tuuiessen en su guarda estos doze escudos, & fueffen ministros d' el lugar donde se guardauan. Estos Sacerdotes, que dezimos, fueron llamados Salios, no (como algunos imaginaron) por causa de cierto hombre de Thracia, o, de Mantinea, que fue llamado Salio, el qual fue el primero, que enseñó à los hombres à dançar & à saltar estando armados, sino d' el mismo nombre de las danças & saltos, que solian hazer estos mismos Sacerdotes, quando yuan por la calle, en el tiempo que celebrauan la memoria de su fiesta, que no carecia de algunas ceremonias, que se hazian d' esta manera. En el mes de Março fuelen tomar sus escudos sagrados, & salir con ellos en procession por toda la ciudad, adornados de ropas de purpura, ceñidas con vnas hojas de metal harto anchas de la misma color & materia que eran los escudos. Lleuauan tambien en sus cabeças vnos yelmos de metal, como eran los cintos con que ciñian las ro-

pas. En las manos lleuauan vnas espadas pequeñas con el pomo de las quales tocauan los escudos & las armas, & desta manera yuan por todo el pueblo saltando & dançando con grande fuerça & vehemencia. Mouian principalmente los pies con mucha presteza & ligereza, accomodando sus passos al sonido que hazian con el pomo de la espada en las armas, como si fuera vna musica bien acordada, que constara de alguna variedad de sonos muy ligeros & robustos. A estos escudos llamauan Ancy-  
lia, por causa de su figura, que era redonda, pero no toda llana. Porque no era circulo, que propiamente pudiesse assy ser llamado, llano & derecho, como el de las rodelas, o, de qualquiera otra figura circular hecha en llano, pero tenian vnas como rayas, que procedian d'el centro à la circumferencia, que hazian el cerco de arriba como redondo & combado, no de otra manera que si constara todo el escudo, que era redondo, de muchos medios circulos retuertos & combados, que en la parte d'el cerco eran muy gruesos & fuertes, & retor-  
cijados de tal manera, que guardan bien el codo que cubren. Esto es lo que Iuba Historiador escriue tocante à estos escudos de metal, queriendo deriuar el vocablo de la lengua Griega. Aunque los que quisieren ser curiosos en deriuar los vocablos de diuersas lenguas, hallaran de muchas cosas contrarias significaciones, que por ninguna via pueden compadecerse las vnas con las otras, ni ay en ellas cosa que sea semejante. Como en este mismo vocablo de los escudos podriamos mostrar, si quiessemos solamente deriuarle de la lengua Griega, como hizo Iuba. Pero seria cosa incierta, & prolixa, & no necessaria para nuestro proposito. Harto nos basta al presente, declarar medianamente qual fue la orden de los Sacerdotes Salios, y porque occasion fueron de Numa instituydos, & la ceremonia que se vsaua con estos escudos. El premio que se dio à Mamurio en recompensa de su excelente artificio, dizen que fue vna perpetua memoria que quedaf-



quedasse de su nombre en los versos que cantauan estos Sacerdotes Salios. Otros dizen, que los mismos versos que cantauan los Sacerdotes constauan solamente d' este nombre de Veturio Amurio, por artificio musico de tal manera compuestos, que hazian el canto suauo & gracioso. Aunque dizen otros, que solamente era vna antigua memoria de su nombre. Comoquiera que sea, tocante à este argumento de los Sacerdotes, & de los escudos lo dicho basta.

Tornado pues al discurso comenzado de la historia de nuestro Numa, despues que vuo establecido muchos sacrificios, & ordenado nueuas maneras de religiones, como las principales d'ellas, que eran dignas de mayor memoria, auemos contado, quiso reposar algund tanto, no estando ocioso & sin prouecho suyo ni dela republica, sino gastando casi todo el tiempo en sus secretas & religiosas contemplaciones, & dando vado al pueblo para que se exercitasse en los muchos sacrificios y obras d'el culto diuino, que por ordinario se hazian, con el vso de las quales se ablandassen sus fieros animos, & de duros & austeros se tornassen mansos & conuersables. Para este effeto edifico vn palacio cerca d' el templo de la Diosa Vesta, en el qual moraua la mayor parte d' el tiempo. En este lugar estudiaua, aprendiendo los secretos de la philosophia & de las obras diuinas, o enseñando à los Sacerdotes, que le venian siempre à demandar algunas questiones tocante à sus officios & sacrificios, o, respondiendole & despachando à los que le venian con algunos negocios, o quando se hallaua libre de otras ocupaciones, empleandose en la contemplacion de la eterna Deidad & de sus obras milagrosas.

De manera que en estos sanctos exercicios gastaua Numa la mayor parte de su vida. Tenia tambien otra casa edificada en el monte que llamauan Quirinal, la qual el dia de oy esta destruida, pero aun se muestra claramente el lugar donde fue situada. Pues tocante à las otras obras que hizo Numa, como su principal intento era ilustrar la gloria de Dios & aumentar el culto diuino no perdia pun-

N V M A P O M P I L I O.

*Hazia Numa guardar las fiestas cõ grand diligencia.*

to de lo que para esto cumplia, ni dexaua passar oportunidad que fuesse para ello necessaria. Auia ordenado ciertos dias de fiestas señaladas, que se guardassen por todo el año, en las quales mandaua, que todo el pueblo cessasse de sus trabajos ordinarios, y se empleasse solamente en el seruicio de Dios, sin cuydado ni pensamiento de ninguna cosa humana. En las vigiliass de las fiestas andauan los pregoneros por la ciudad, & cõ voz publica denunciauan à todo el pueblo, que el dia siguiente cessassen de sus obras, & se empleassen todos en el seruicio de Dios. En esto parece, que tãbien imitaua Numa la doctrina de Pythagoras. Porque dizen que los Philosophos Pythagoricos guardauan con grand atencion esta costumbre, & entre los decretos de su disciplina era por ley inuiolable establescido, que ninguno fuesse ofado de adorar a los Dioses immortales ligeramente & como de passada, sino que en esta obra estuuiessen attentissimos, & con todos sus sentidos & pensamientos en ella se exercitassen. Para hazer lo que en este caso eran obligados tenian por ley y costumbre, que en la fiesta todos se desnudassen de los cuydados & sollicitudines que acarrean los negocios humanos, & haziendo muy estrecha cuenta con su consciencia solamente estuuiessen muy àttentos en la cõttemplaciõ & obras d' el culto diuino. Despues de hecha esta consideracion consigo mismos en sus casas, antes que saliesse fuera el dia de la fiesta, mandaua Pythagoras que luego fuesse derechos al templo donde estauan los ciudadanos congregados, & alli con animo entero y no partido hiziesse su oracion à Dios, y se empleassen de entero coraçon en todo lo que aquel lugar & oportunidad requeria. De la misma manera ordeno Numa, ser muy honesto que hiziesse sus ciudadanos. Y assi expressamente ordeno, que ninguno de los suyos en los dias de fiesta tuuiesse ofadia de oyr ni de tratar ninguna cosa de los officios diuinos ligeramente, ni tanpoco los viesse, ni ofassen mirarlos con descuydo & diligencia. Sino que todos sus ciudadanos en aquel tiempo & fazon estuuiessen vacuos & libres de todos los



los negocios humanos, y solamente attentos y con los sentidos abiertos, para entender y cõprehender las obras diuinas. Porque como sea, verdad que la religiõ sea la cosa mas sancta & excelente de todas las que se hallan en esta vida humana, por medio de la qual los hombres tienen conocimiento de Dios, & casi conuersacion particular con aquella eterna Deidad gobernadora & conseruadora de todo el genero humano, es honesto, & aun necessario, que en todas las obras & exercicios, que tocaren à esta consideracion celestial & diuina, los hombres esten enteros, & con los animos libres & juizios claros demanden & esperen el fauor d' el cielo, sin el qual no pueden ser prosperas las obras que son hechas por el consejo y por las manos de los hombres. A esta causa queria Numa, que en los dias de fiesta se empleassen sus ciudadanos enteramente en las obras de Dios, & no se hiziesse ninguna otra obra de las que siruen al mundo, pues que la cosa es de tanta calidad, que requiere los animos enteros, & no se sufre estar partidos entre Dios y entre los hombres. Tambien mandaua Numa, que en estos tales dias por reuerencia de la fiesta & de los officios diuinos, que en ella se celebran, estuuiessen las tiendas cerradas, & las calles libres & reposadas, sin el estruendo & bullicio, que suelen causar los officios manuales de los hombres mecanicos. Esta misma costumbre, o, à lo menos vna muestra & rastro d' ella, parece que dura hasta nuestros tiempos. Por que al presente, quando el Emperador esta ocupado en celebrar algunos sacrificios, o, ceremonias pertenecientes al culto diuino, esta en su compaña congregada grand multitud de gente, & al tiempo que quieren començar estos tales, se leuanta vna voz en alto, que dize: Este muy attento todo el pueblo. Esta voz pone silencio à todos los que se hallan presentes, y los haze estar attentos, para q con grand consideraciõ contemplan lo q se haze. De fuerte que como dicho es, muchas leys & ordenanças de Numa eran hechas à imitacion de la doctrina de

N V M A P O M P I L I O.

Pythagoras, de cuya origen, como de propias fuentes manauan. Porq̄ affy como los Philosophos Pythagoricos tienen por leys firmes y ciertas, las quales guardan con grand religion & diligencia: Que ninguno se afsiente sobre la porcion & pitaça ordenada para su mantenimiéto: Que ninguno corte el fuego con la espada: Que ninguno se torne a tras d'el camino que vuiere hecho: Que ninguno sacrifique à los supremos Dioses sacrificios, que no sean pares: Que tã poco se hagan sacrificios à los Dioses inferiores de numero ygual, sino desigual: & otras cosas muchas, de que vsauan obscuras & difficultosas, cuya significacion dezian ser milagrosa & llena de mysterios diuinos, y que no era licito de clararla à los hombres vulgares, por cuya occasion tenian attonitos y suspésos los animos de la gente comun con opinion de los grandes mysterios, que en estas obscuras sentencias se contenian: De la misma manera siguiendo casi estos mismos terminos Numa, ordeno algunas leys à estas de Pythagoras muy semejantes, el sentido de las quales dezia ser muy difficultoso & lleno de grandes secretos, que no deuian ser comunicados con las gentes vulgares: como son aquellas ordenanças que hizo: Que no era licito celebrar los sacrificios de liquores, que se derramauan en honor de los Dioses immortales, si el vino, que en estos sacrificios vsauan, fuese de viñas, que no vuiessen sido podadas: Que no era licito sacrificar sin harina: Que quãdo adoran, es necesario, que todos se tornen al derredor, y hagan d'esta manera algunas bueltas: Que despues de adorado se sienten, y esté à reposo. Estas cosas enseñaua Numa, sin declarar al vulgo lo que denotauan tales ceremonias, por tener sus animos mas encendidos con opinion de religion, y con admiracion de cosas no acostumbadas, como si estuuieran llenas de misterios. Aunque no seria difficultoso dar muchas & diuersas declaraciones à estas sentencias obscuras, aunque el vulgo ignorante & temeroso no las alcance. Podemos juzgar, que estas dos primeras ordenanças de Numa, proceden de vn animo moderado & lleno de mansedumbre,



bre, que queria enseñar à los suyos, que dexada la ferocidad passada se acostumbrassen à estas virtudes, que por el grand vfo que ay d' ellas entre los buenos, d' el qual redundan muchos bienes à todas las gentes, con razon merecen ser tenidas por vna cosa sancta & religiosa & participante d' el culto diuino. El no sacrificar con vino de viñas no podadas, denota, que todas las obras de los hombres de virtud, y principalmente las que tocan al seruicio y honor de la eterna Deidad, deuen ser puras & limpias, procedidas de vn animo entero & sin manzilla, que este ardiendo en el seruicio de Dios, & con desseo muy grande de conferuar en paz & amor la conuersacion de las gentes & todo el cuerpo comun d' el estado publico: Busc RR 5882 ver de harina en el sacrificio, que otra causa puede ser, sino venir delante de Dios las manos llenas, & no vacias? Quiero dezir, carecer de affectos corrompidos de obras injustas, & estar lleno de hechos notables de illustre virtud, & de mayores desseos de poner aun por obra cosas mas nobles & excelentes. Tambien aquella costumbre de tornarse al derredor los que adoran, puede ser que sea ordenada por imitar la forma y semejança d' el circuito d' el mundo, de la qual morada cada vno se conoce, por ciudadano, o, por mejor dezir, mundano. Si ya no quere-  
mos por ventura afirmar, que el que adora d' esta manera, & se torna al derredor, lo haze, porque estando los templos edificados à la vanda de Oriente, & el que esta en ellos adorando torna las espaldas hazia el lugar donde sale el sol, & por euitar este inconueniente se torna al derredor por hazer sus oraciones enteras & perfectas. Tan poco careceria de razon, juzgar, que esta tal mudança d' el estado & postura d' el hombre es semejante à las ruedas de que vsauan los Egypcios, denotando, que assy como las ruedas no puedē estar firmes ni estables en vn lugar, sino que mientras hallan espacio, siempre se van rodando & mudando de vna parte à otra, sin afirmarse en lugar seguro ni cierto: De la misma manera no ay cosa entre los hombres

## N V M A P O M P I L I O.

que viuen en esta miseria humana, que sea perpetua ni durable, ni que tenga asiento firme en ninguna parte, permitiendolo assy la prouidencia diuina, que nuestra vida sea subjecta à infinitas contrariedades & mudanças de la ciega fortuna. Por tanto que conofcan los hombres su miseria, y considerando la calidad & curso de los casos humanos, permanescan firmes en el vfo de la virtud, & hagan el coraçon ancho, para receuir con animo paciente & moderado todo lo que la suprema bondad diuina tuuiere por bien de embiarles. Que diremos de los mysterios, que en la otra ley se contienen, de estar sentados y à reposo despues que vuieren adorado? Podemos la atribuir al reposo & sosiego de la limpia consciencia, que tiene confiança entera en su coraçon, que la eterna bondad de Dios ha resceuido sus oraciones, & quiere inclinarse con su clemencia à fauorecerle, & aumentar su felicidad, & hazer la durable. Si ya se puede dezir felicidad, & no con mas justo titulo, sombra de prosperidad, todo lo mas noble & excelente, que se puede hallar en esta miserable vida humana. Dizese tambien, que la diuision de las obras de los hombres no puede ser hecha sin alguna quietud & descanso. De suerte, que acabada vna obra, cessa hombre d'ella, & este reposo es fin de la obra pasada, & comienço de otra nueva. Y assy se puede dezir, que el pararse despues de la oracion, es el fin de aquella obra de adorar, y comienço d' el efeto que se espera, que Dios cumpla sus peticiones. Tambien puede ser, que por esta ceremonia quiso Numa amonestar à su gente, que ninguno de uia inuocar à Dios, quando estaua ocupado & embuelto en otras obras humanas, sino que era necessario, que reposasse d'ellas, & libre y ocioso se empleasse en adorar à Dios, y en presentar ante su diuino acatamiento con grande veneracion las aficiones de su animo, para que despues pueda esperar de su clemencia la bendicion d'el cielo.

Con estas costumbres & sanctos exercicios de tal manera mudo Numa el animo de los Romanos, que de hombres reboltofos & bulliciosos que eran, se auian ya tornando man-



do mansos, repofados & religiosos. De fuerte que en breve tiempo ni se hablaua, ni se vsaua otra cosa en toda la ciudad entre los ciudadanos que obras honestas & sanctas, & exercicios pertenecientes al culto diuino. Todos se marauillauan de la excelente virtud de su principe, & con grand admiracion considerauan su religion & doctrina, cuya opinion era tan grande, que se tenia persuadido el pueblo, que no podia auer cosa tan increíble ni tan fuera de razon en que Numa se pudiesse, que no saliesse muy facilmente con ella. Estaua el pueblo enbeuido & attonito, con las cosas milagrosas que de Numa se contauan, & con las conuersaciones diuinas que gustaua, por cuias sapiencia enseñado penetraua grandes cosas y alcançaua grandes secretos. Veian ellos algunas cosas no acostumbradas en su presencia, & se persuadian ser muy mayores las que ignorauan & estauan encubiertas, las quales por algunas señales, o, sospechas de cosas grandes se declarauan. Dizese, que conuido Numa vna noche à cenar algunos ciudadanos Romanos, & les puso à la mesa vasos de muy poco valor, & viandas tan abatidas & tan grosseras, que algund moderado hombre plebeyo se auergonçara de ponerlas à sus yguales. Estando pues todos sentados à la mesa, ya que auian comenzado à cenar, haziendo algunos mencion de la conuersacion que el Rey Numa solia tener con la Diosa Egeria, respondió el mismo Rey, como ella le auia venido à visitar, & por su liberalidad auia tenido por bien de aparejarles de improuiso vna cena muy mas sumptuosa de lo que el auia proueido. Y assy les mostro luego vna mesa toda llena de ricos vasos de oro, & de muy preciosas & excelentes viandas, con grand triumpho y magnificencia, en la qual fueron los conuidados de Numa realméte tratados. Pero sobre todas las cosas fuera de razon, que exceden el credito humano, que de Numa se cuentan, me parece la mas increíble & fabulosa, la que se dize de la comunicacion que tuuo con el Dios Iupiter. Por que algunos dizen, que en el monte Auentino, quando no era parte de la ciudad de Roma, ni era lugar habita-

do, fino auia solamente en el muchas fuentes & muy hermosa arboleda, dos Spiritos diuinos solian en aquel lugar deleytoso hazer su morada, el vno de los quales era llamado Pico & el otro Fauno, & que fueron vistos de los hombres, que se andauan passeando algunas vezes por el monte, & eran semejantes en la forma à los Dioses montañeses, que de los Poetas son llamados Satyros & Titanos, pero en la fuerça de sus encantamientos, & en el conocimiento de las obras diuinas dotados de vna vehemencia magica increíble. Estos dizen que andan vagabundos por Italia midiendo & considerando la tierra como los otros, a quien los Griegos llaman Ideos Daçtylos. A estos ( segund cuentan) hizo prender Numa, mesclandoles la fuéte de agua dóde beuian, con vino & con miel. Los que d' estos Sayros hablan, afirman, que despues que fueron presos de Numa, començaron à dexar su propia naturaleza, & à conuertirse en muchas & muy varias figuras de cosas terribles & espantables, trasfigurandose en formas monstrosas & nunca vistas. Quando esto vio Numa, que no ignoraua su naturleza & costumbres, hizo que fuesen atados tan fuertemente, que por ninguna via pudieffen escaparfe. Estando pues en este estado los Satyros, dizese, que prophetizauã muchas cosas que estauan por venir, & declarauan muchos secretos de la natura, & tambien enseñaron à los hombres aquella forma de sacrificios de purificacion, que se hazian despues de auer caydo algunos rayos d' el cielo, la qual costumbre dura hasta nuestros tiempos, & es celebrada con cebollas, con cabellos, & con vnos pececillos pequeños, que se llaman Menides. Otros ay que dizen, no auer sido estos Satyros los que enseñaron tales sacrificios purificatorios, sino que estando ellos atados por mandamiento de Numa, reciuió tanto enojo en verse constriñidos de la manera que imploran en su ayuda por arte magica el fauor d' el Dios Iupiter. El qual mouido por los ruegos d' estos, & por la eficacia de sus encantamientos, que eran como Spiritos fuyos, vino à focorrellos. A esta sazon, indignado el Dios Iupiter



ter contra Numa, por el caso de los Satyros, mandole, que en recompensa de aquel hecho, para que el quedasse de tal crimen purificado, le hiziesse ciertos sacrificios purificatorios, celebrados con cabeças. Respondiendo à esto Numa, pregunto à Iupiter: Seran cabeças de cebollas? Pero Iupiter le dixo, No: sino de hombres. Quedando pues marauillado Numa de la crueldad de Iupiter, por moderar tan recio mandamiento, le torno à preguntar: Seran por ventura cabellos? A esto respondió Iupiter: Pero viuos & con anima. Entonces Numa coligio, que la intencion de Iupiter era, que se hiziesen los sacrificios con vna fuerte de pequeños peces, que son tales, & los llaman Menidos. Estas respuestas de Numa & la declaracion de la voluntad de Iupiter, dicen que le fue declarada por la Diosa Egeria en sus secretas communicaciones, para que por esta via no cayesse en ninguna falta Numa, ni dexasse de poner por obra lo q̄ el oraculo de Iupiter mandaua. Y assy se dize, q̄ despues d' esto Iupiter se partio de alli muy contento & applacado, & el mismo lugar donde passaron estas cosas, & donde fueron celebrados los sacrificios dende en adelante fue llamado Aplacatorio, porque en el fue aplacado Iupiter. D' esta manera fueron consumados los sacrificios purificatorios. Estas cosas son enteramente fabulosas & fingidas en el cerebro de algunos ociosos poetas, por mouer los animos de los hombres con opinion de ceremonias religiosas, o, por mejor dezir, supersticiosas. De las quales podemos collegir qual aya sido el ingenio de los hombres que viueron en aquel tiempo, que juzgauan por cosa diuina y celestial qual quiera cosa, que su corrompido vso & costumbre les viefse enseñado. Porque la supersticion, quando vna vez ocupa & embriaga los animos humanos, con opinion de religion, jamas tiene fin, & haze caer à los hombres de vn error en otro, hasta que adoran por cosas venidas d' el cielo, las que ellos vanamente fingien en sus imaginaciones. Pero Numa era de su natural inclinacion tan dado al estudio de religion & de cosas sagradas, en las quales tenia enteramen

N V M A P O M P I L I O.

te fundada toda su esperança, que viniendole à dezir, como los enemigos venian sobr' ellos, & que hazian grande daño por toda la tierra, el respondió riendose moderadamente: Pues yo estoy sacrificando.

*El templo de la Fee y del Termino.*

Los primeros edificios que dizen auer hecho Numa en la ciudad de Roma fueron dos templos dedicados el vno à la Fee, & el otro al Termino. Y enseñó à los Romanos, que el juramento por la Fee era el mayor de que vsar podian, como hasta el dia de oy le vsan. El Termino es el lindero o, limite, o, señal, que publicamente se pone para diuidir las possessions, & para hazer diferencia de vnas heredades à otras, denotando & confirmando el dominio & señorío de las tierras, assy de el principe en la juridiction publica, como en los bienes & possessions particulares de cada persona. Por conseruar pues religiosamente estos limites, sin injuria de ninguno tenian por costúbre los Romanos de celebrar sacrificios al Termino, al qual tenian por cosa diuina, denotando ser por la voluntad de Dios ordenada la propiedad de los bienes, y à esta causa Numa quiso aumetar su dignidad, edificandole vn templo, & haziendo en el sacrificios, los quales se celebran al presente de animales viuos à este mismo Dios (que por tal le tenian) dedicados. Pero en los tiempos passados, quando Numa ordeno estos sacrificios, se hazian sin sangre. Porque juzgaua como hombre sabio prudentissimamente, ser cosa muy honesta, q' este Dios de el Termino fuese limpio & no contaminado con la muerte ni sangre de ningund animal, pues que era guardador de la paz & testigo de la justicia. Parece, que este Rey Numa Pompilio fue el primero que quiso señalar por Terminos la juridiction de el pueblo Romano, & distribuyr por ciertos lugares sus limites, lo qual no quiso hazer su predecessor Romulo, porque distribuyendo el los terminos de su tierra por cierta medida, no pareciesse que por esta via confessaua auer vsurpado algo de la possession agena. Mas Numa juzgaua, que si cercaua los Terminos de su imperio, señalando sus fines, quedauã seguras sus possessions



nes: pero fino los cerraua, parece que pudiera ser notado de injusto, como si quisiera hazer injuria à otros, vsurpando las possessions ajenas. Y es verdad, que los Romanos al principio no tenian muy ancho espacio de tierra que pudieffen llamar con justo titulo propio suyo, & la mayor parte de lo que entonces posseyan, lo auia ganado Romulo por fuerça de armas. Considerando pues, Numa que toda esta tierra, que era propia d' el pueblo Romano, estaua ociosa, & que auia muchos hombres en la ciudad pobres & de poca posibilidad, que por causa de la pobreza passauan muy estrechamente su vida, pero suficientes para trabajar & labrar la tierra, quiso hazer Numa en esta coyuntura vna obra sobre las otras humanas muy notable & prouechosa, assy para el bien commun de la republica, como para el prouecho particular de muchos ciudadanos, que viuian ociosos. Acordo pues Numa de distribuyr todas estas tierras, que estauan ociosas de la jurisdiction Romana, entre sus ciudadanos, que verdaderamente eran pobres, & por falta de tener en que trabajar, viuian en ocio. D' esta obra se recrecieron à la republica tres prouechos muy grandes. Lo primero, los pobres eran proueydos, & tenian occasion de sobrelleuar su pobreza, exercitando se en obras de virtud, que acarreauan no pequeña occasion de honestidad & prouecho para sy & para otros. Allende d' esto, quitauase la ociosidad d' el pueblo, que fuele ser muy dañosa y peligrosa para todas personas, & por esta misma causa se euitauan tambien las injurias & violencias que la pobreza & ociosidad fuelen causar en muchas personas, que estando ociosas gastan el tiempo en pensar cosas malas, & por otra parte, la pobreza les constriñe à poner por obra sus dañados pensamientos. Mas sobre todos los bienes que à Roma vinieron d' este hecho, el principal fue, que por esta occasion los Romanos se exercitaron dende adelante en la sciencia de la agricultura, que no solamente de su natural es excellentissima & diuinissima, pero aun

## N V M A P O M P I L I O.

fue causa de conseruar luengo tiempo en Roma la paz & quietud de la republica, que era lo principal que en toda su gobernacion Numa desseaua. De esta manera se amansaron los feroces animos de los ciudadanos, & con este sancto & noble exercicio, de bulliciosos & bellicosos, que antes eran, se tornaron en breue tiempo muy mansos & sossegados & amigos de paz & reposo. Juzgaua sabiamente Numa como prudentissimo principe, que entre todos los estudios & exercicios humanos no auia ninguno, que tan presto pudiesse sembrar en los pechos de los hombres vn amor de paz & vn desseo muy encendido de conseruar el reposo comun, que el officio de la agricultura & la vida rustica. Porq̄ estando los hōbres ocupados en labrar la tierra, empleanse en obras honestas y son forçados à despertar sus animos y leuātár los al cielo, dedonde esperan la bendiciō de la clemēcia y liberalidad diuina. De aqui nasce el verdadero atreuimiēto, cobrádo los hōbres grāde animo y esfuerço para defender y cōseruar la p̄piedad de sus possessions. Por otra parte cortasse también naturalmēte la injusticia y licēcia desordenada de vsurpar cō injusto atreuimiento lo que es ageno. Pues q̄ assy como quieren los hombres guardar con grāde diligencia la propiedad de sus possessions, como obras por sus manos labradas, con cuyos frutos sustentan sus casas & sus familias: De la misma manera los enseña tambien el sentido comun de su naturaleza, que no deuen injustamente poner mano en las possessions agenas, & por no dar ocasion à otros, que hagan lo mismo en las suyas, por conseruar con esta ygualdad & justicia la propiedad & distincion de los dominios. Sobre todo esto occupasse el pueblo en vn officio sanctissimo & nobilissimo, que no solamente es prouechoso & loable, pero aun es de toda la antiguedad por estremo celebrado, & tambien tratado & vsado de los mas nobles & excelentes principes que en el mundo florecieron. Escriue Homero de Laertes padre de Vlyses, Rey de Itaca, que estando con grand pena por la ausencia



fencia de su hijo, que estuuo diez años en la guerra de Tr<sup>o</sup>ya, & otros tantos despues anduuo por el mundo peregrinando, recreaua su pena con el exercicio de la agricultura & en ella se recreaua tanto, que solia con ella mitigar el dolor que le causaua la ausencia d' el hijo desseado. En esta vida rustica passaua su tiempo Marco Curio Romano, despues de auer triumphado con gloriosa victoria de los Samnites, de los Sabinos, & de Pyrro, & en ella, como en lugar quieto & repossado, quiso gastar todo el tiempo de su vida, por no meterse de nueuo en las alteradas tormentas de la republica. Pues que dire de Cyro el menor, que entre los emperadores de Persia fue vno, que florecio con grande potencia & gloria? Da testimonio d' el Socrates, hablando con Critobulo: que viniendo à el Lyfandro Lacedemonio, hombre de excelente virtud, à presentarle ciertos dones que le embiauan algunos de sus confederados de Grecia, le hallo en la ciudad de Sardos, donde fue d' el rey muy bien receuido & honrrado. Despues le mostro Cyro vn campo con muy grande diligencia & admirable proporcion de arboles plantado. Quedo marauillado Lyfandro en ver juntos tantos & tan excelentes & altos arboles, & sobre todo la orden & elegancia con que estauan plantados, & la tierra muy limpia & pura & con grande ingenio labrada, & la suauidad d' el olor que de si echauan las flores. Entonces no pudo dexar de hablar Lyfandro con el Rey & dezirle, que se marauillaua d' el ingenio & destreza, que auia podido por tan ordenado compas plantar tanta multitud de arboles. A esto le respondio Cyro: Pues sabete Lyfandro que yo solo soy el que tome la medida de todo este campo, yo hize esta orden & proporcion que veys, & aun mas te digo Lyfandro, que muchos d' estos arboles que aqui estan adornados de flores & frutos son con mis proprias manos plantados A la hora Lyfandro mouido de mayor admiracion que antes, & considerando sus ropas de purpura & de oro, & todo el ornamento Persico, le

## N U M A P O M P I L I O.

**diro:** Por cierto Cyro, que con grande razon los hombres te tienen por bien aventurado. Pues que con tu excelente virtud se ha juntado la prospera fortuna. Que diremos de Lucio Quincio Cincinnato? Consta por cierto, que esta ualabrando la tierra, & que tenia el arado en la mano, quando le llevaron para ser Dictador Romano. Las historias estan llenas de semejantes exemplos, cuyas obras consideraua Numa, & como sabio gobernador, queria introducir en su republica el amor & estudio de la agricultura. Porque el de su natural amaua esta sciencia, & juzgaua ser vn breuaje dulcissimo, con el qual, si se embriagassen vna vez sus ciudadanos, conseruarián luengo tiempo la paz & concordia. De manera que quiso Numa Pompilio, que en este exercicio se occupassen los Romanos, no tanto por aumentar sus riquezas, quanto por moderar & ablandar sus costumbres. A esta causa distribuyo todo el campo de los terminos Romanos en ciertas partes, o, posesiones, à las quales el llamo pagos. Porque los Griegos llaman por este mismo nombre la fuente, & estauan de tal manera repartidos estos pagos, que en cada posesion, o, aldea auia vna fuente o, pozo de agua, que era comun para todos los que morauan en aquella posesion, & tenian cargo de labrarla. Despues de distribuydos los campos de los limites de Roma, & atribuydos à las personas, que auian de labrar la tierra, conforme al juicio de Numa, establecio tambien ciertas personas, que anduuiessen por todas partes mirando lo que se hazia, & considerando de la manera que hazian su officio los nuevos labradores. Muchas vezes tambien venia el mismo, & consideraua con grand atencion las obras de sus ciudadanos, de las quales podia facilmente juzgar las inclinaciones, & el ingenio & abilidad de cada persona. A la hora conosció por la obra Numa el thesoro grande, que auia estado sepultado en su ciudad, sin ser conosció. Por que como sea verdad, que los hóbres obscuros y particulares no son conosció hasta q̄ son puestos en los negocios,

y por



& por otra parte muchos ingenios clarísimos & excelentes, por causa de la pobreza perecen sin prouecho de ninguno, si no son fauorecidos, quiso por la obra Numa conofcer lo que tenia en los suyos, quitado entráboles inconvenientes. Quiero dezir, dandoles obra en que pudieffen exercitarse & mostrar el valor de su ingenio, & tambien fauoresciéndoles, porque por causa de la pobreza no dexassen de hazer todo lo que pudieffen. No le engaño su pensamiento à Numa. Porque andando à confiderar las obras de cada vno de sus labradores, hallo entr' ellos ingenios muy excelentes, los quales juzgo, serian mas conuenientes para otros officios d' el gobierno commun, & assy los faco de la agricultura, & à muchos d' ellos dio grandes cargos de la republica, segund el ingenio & calidad de cada persona. Por el contrario, à otros que en el officio de labrar la tierra los conofcia pereçosos, negligétes y de rudo ingenio, los reprehendia grauemente & castigaua, & tambien los enseñaua lo que deuián hazer, porque no se quedassen para siempre ignorantes & abatidos.

Despues que Numa vuo introduzido & confirmado en su pueblo & entre sus ciudadanos el amor & estudio de la agricultura, determino de poner mano en la reformation de todo el cuerpo de la republica, no dandoles otras leys diferentes de las que auia establefcio, sino reduziendo à vna buena orden & concierto la grande & confusa multitud de gentes, que auia en Roma. Esta obra de Numa fue tenuta & juzgada de todos por muy excelente & admirable, por la qual alcanço muy grande loor & gloria. Propuso en su animo de reduzir todo el pueblo Romano, que estaua confuso & sin orden à ciertos officios, distribuyendo todas las gentes en ciertos lugares & ordenes, que fuesen como confradias, & compañías de gente de tales officios, que quãdo fuesse necessario, se congregasse tambien por orden en señalados lugares.

D' esta manera procuro Numa de quitar de todo punto la distincion que auia en Roma de las dos naciones de Ro

N V M A P O M P I L I O.

manos y de Sabinos, la qual por otra via no pudiera ser quitada. Y aunque sea verdad que hasta entonces auia constado la ciudad d' estos dos vandos, que tolerablemente se auian entresi compadescido, toda via como eran de diuersas naciones & condiciones, siempre auia en ellos algunos rancores & diferencias, que demostrauan no pocas vezes por la obra, & salian fuera con daño de muchos particulares, & con perturbacion d' el reposo & quietud de la republica. Por euitar pues estos inconuenientes, que parecian ser vna antigua simiente de discordia, que siempre produziria frutos de alborotos, sino fuesse de todo punto arraigada, borrando esta diuision de naciones, delibero de poner mano en esta obra, q̄ a la verdad era dificultosa, por causa de las fuerças que auia cobrado cada vna de las partes con la antigua costumbre. Quiso pues en este hecho imitar Numa el exemplo de los philosophos naturales, que quando quierẽ juntar entresy algunas materias de diuersas calidades, mesclando en vno los cuerpos que son de contrarias propiedades & duros, los rompen & parten en muchas partes menudas, para q̄ d' esta manera mejor se acuerden & junten en vno las partes muy menudas & diuisas, aunque de naturaleza differēte: De la misma manera Numa acordo de partir el cuerpo de su republica en muchas partes pequeñas, & atribuyr à cada vna sus ciertos officios & exercicios en que enteramente se occupassen, assy las manos como los pensamientos: para que por esta via diuidida la contencion antigua & general en otras muchas particulares y pequeñas, se deshiziesse de todo punto la mayor discordia vieja con los menores & continos exercicios nuevos. Demanera que fue hecha esta distribucion conforme à las artes y officios manuales, que eran necessarios en la republica. Mando pues Numa, que vuiesse officio en el pueblo de personas sabias, que enseñassen las letras, & principalmente hiziesen profesion de l' arte musica, & d' el exercicio d' ella, enseñando à tocar todo genero de instrumentos. Ordeno que otros fuessen plateros, otros maestros de edifi-



cios, otros tintores, otros curtidores, otros carpenteros, otros ollereros, otros çapateros, & conforme à estas, otras fuertes de oficiales, que son necessarios en el pueblo, para la sustentacion de la vida de los hombres. De todas estas distribuciones de officios hizo vn cuerpo de republica entero & muy bien ordenado, attribuyendo à cada vno sus ciertas leys, conforme à las quales fuesse gobernado, segund su profesion, señalando tambien lugares ciertos, en los quales cada officio se congregasse para còsultar sobre lo que tocasse à su officio & à la vtilidad comun de toda la republica. Tenia tambien cada vna d' estas congregaciones atribuidos & señalados sus sacrificios & ceremonias sagradas, para que se exercitassen tambien en el culto diuino, y se acostumbrassen à demandar & esperar la prosperidad de la clemencia diuina. Con esta institucion quito de la republica aquella antigua costumbre & digna de reprehension de vnos que querian ser llamados & tenidos por Sabinos & otros por Romanos, siguiendo los vnos la parcialidad de Tatio, y gloriandose los otros con el apellido de Romulo. Demanera que se puede dezir, que esta diuision & distribucion de la republica Romana que establecio Numa, fue vna obra excelentissima & gloriosissima, con la qual pudo reducirse à vnion & conformidad todo el pueblo, & por ella merecio Numa ser loado &preciado como principe sapientissimo.

Entre las otras leys & ordenanças, que establecio Numa en el imperio Romano, es muy loada la moderacion que puso en la ley que era receuida en Roma & de muchos hombres prudentes juzgada por injusta & de masiadamente feuera. Tenian por costumbre & ley aprobada entre los Romanos, que ofreciéndose algund caso de necesidad, los padres podian vender à sus propios hijos, sacando fuera los que eran casados, si auian tomado muger conforme à la voluntad & consentimiento de sus padres, porque de otra manera yuan por la misma regla que los otros, & por esta via se hinchia la ciudad de esclauos, que por ley de natura

*La justicia  
de Numa.*



## N U M A P O M P I L I O.

eran nascidos libres, y sin muy graue causa no merecian ser puestas toda la vida en seruidumbre, & lo que peor es, por consentimiento & voluntad de los propios padres. Tambien por esta via se hazia injuria à la muger, que auiendo se casado con hombre libre, despues por el apetito d' el padre era forçada à viuir con su marido hecho esclauo. Considerando pues el buen Numa los grandes incóuenientes, que d' esta ley se seguian en toda la republica, dio orden, como no passasse mas adelante, por euitar el daño de muchos particulares, que por injuria de los padres eran constriñidos à padecer seruidumbre sin merecerla.

*Numa fue dado al estudio de la Astronomia.* Allende d' esto, es notorio, que Numa fue dado al estudio & contemplacion de las reuoluciones d' el cielo, & al conocimiento de las estrellas & à sus milagrosos mouimientos, & operaciones, la qual sciencia es llamada Astronomia. En esta doctrina & contemplacion empleaua Numa alguna parte de sus estudios, en la qual, aunque no fue por extremo excelente, tambien podemos afirmar, que tampoco fue ignorante. Mouiose Numa à querer tener algund gusto & noticia d' esta sciencia, por causa de la ignoracia grande de aquel tiempo, que en la consideracion de las obras de Dios & d' esta sciencia celestial & diuinissima era muy negligente. Porque como los hombres erã bellicosos, que no tratauan otra cosa que las armas, con las quales, querian luego despartir qualesquiera diferencias que se ofreciesen, menospreciauan estas otras sciencias reposadas, que requieren el animo sereno & muy libre de las otras aficiones & violencias humanas. Por que antes d' el tiempo de Numa, quando reynaua Romulo, vsauan los Romanos sin juizio ni razon d' el cuento de los dias & de los meses, como gentes ignorantes & barbaras, sin tener respeto al curso d' el sol ni de la luna, & sin entender la harmonia & reuolucion de los otros planetas & cuerpos celestiales. Algunos meses hazian que no tenian veynte dias cumplidos, otros eran de treynta y cinco, y otros eran de mas dias. Porque como no auia entero conofçimiento de



de la sciéncia de Astronomia, necessariamente se auian de seguir estos errores, & muy mayores, segund las mudanças y variaciones, que hiziesse en este cuento hombres ignorantes. De todo punto ignorauan la desigualdad que auia entre el curso d' el sol & de la Luna, & solamente tenian respeto à contar dentro de vn año trecientos & sesenta dias, el qual como era falso fundamento, necessariamente todo lo que sobr' el se edificasse auia de ser tambien incierto & errado. Pero Numa considerando, que esta ordenada desigualdad cóstaua de onze dias, de manera que la luna cumplia sus reuoluciones de vn año dentro de trecientos y cinquenta & quatro dias, & el curso d' el sol cumplia sus jornadas dentro de trecientos & sesenta & cinco dias, doblando estos onze dias, q' auia de diferencia los añadió al año en el mes de Hebrero, como bisiesto, al qual los Griegos llamauã embolino y los Romanos Intercalar y Mercedino, y este mes era de veynte & dos dias. Este es el remedio que puso Numa en su tiempo, tocante à la desigualdad d' el curso d' el sol & de la luna, la qual si fuesse contada & considerada con tanto cuydado & diligencia & tan al justo como requiere la calidad d' el argumento, seria necesario poner en ello mayor remedio de lo que entonces Numa puso. Pero dexando esto à parte, que solamente al presente sirue, para declarar lo que Numa hizo en este caso, no contento con auer puesto este remedio, emendo tambien & mudo la orden de los meses. Porque el mes de Março, que de antes solia ser contado el primero, Numa hizo, que dende adelante fuesse puesto el tercero, contando à Henero el primero, el qual en el tiempo de Romulo auia sido el vndecimo, & à Hebrero contaua entonces por el duodécimo & postero, el qual al presente es el segundo. Tambien ay muchos que afirman por cosa cierta, que Numa Pompilio añadió enteramente estos dos meses de Henero & de Hebrero al año, haziendo los el primero & el segundo en la orden de los meses. Porque al principio, por causa de la misma ignorancia, que dicho auemos, los Romanos no contauan mas

N V M A P O M P I L I O.

de diez meses en el año, el primero de los quales era Março. Aſy tambien como otras naciones barbaras, no contauan mas de tres meses en todo vn año. Entre los Griegos los Arcades hazian el año de quatro meses, & los Acarnanes de ſeys. Los Egypcios los meses contauan por años al principio. Deſpues hizieron que el año fueſe de quatro meses. Demanera que tocante à eſte cuento de los Egypcios, podemos por el juzgar, q̄ los q̄ en eſtos pocos tiempos paſſados moraron en aquella tierra, ſon de la miſma generacion & coſtumbres, que fueron los primeros, que de cada mes hazian vn año, & no de los otros, que deſpues ſe figuieron & contauan quatro meses en el año. La cauſa es, porque eſtos poſtreros, haziendo la cuenta de la antigüedad de ſus linajes, eſtan diferentes en muchos millares de años, de los Egypcios, que antes d' ellos en Egypto moraron, haziendo eſtos la cuenta de vn mes por vn año, y contando los otros por cada año quatro meses. Pues que los Romanos antiguos ayan pueſto diez meses en el año, & no doze, facilmente ſe puede conjeturar por el nombre d' el poſtrero, que eſt llamado Diciembre. Tambien que Março aya ſido el primer mes d' el año, en la orden de contar que uſauan los Romanos, es notorio, porque al quinto deſpues d' eſte llamauan Quintil, & al ſeſto Sextil, & aſſy los otros haſta el poſtrero tenian el nombre conforme al numero en que eran contados. Porque pueſtos Henero y Hebrero antes de Março, como entonçes fueró añadidos de Numa, Quintil, que de antes tenia el nombre de quinto, venia à ſer por eſta cuenta el ſeptimo. Tanpoco era ageno de razon ſer llamado & contado de Romulo el mes de Março el primero, pues que tenia el nombre de Marte, que era Dios de la guerra, de la qual ſobre todas las otras coſas los Romanos ſe preciauan. Al ſegundo mes d' el año llamauan Abril, cuyo nombre procedia de Aphrodite, como eſt llamada la Dioſa Venus de los Griegos. En eſte mes ſe celebrauan los ſacrificios de Venus con grãd ſolenidad, & al principio d' el las matronas Romanas coronadas de murta ſe lauauan en ſus vaños.

Otros



Otros dizē que el nombre d' el mes de Abril no era deriuado d' el nombre de Venus, fino que guardaua su simple apellido, por que començando en aquella fazon à mostrar las fuerças de su calor el verano se abre la tierra, & se abren las yeruas & las hojas & flores de las plantas. El mes de Mayo fue llamado por este nombre por respeto de la Diosa Maya, que fue madre de Mercurio, & en el se celebran sus sacrificios. El mes de Iunio fue assy llamado, por la fazon y oportunidad d' el tiempo, en el qual todas las cosas estan en su juuentud & frescor, creciendo los frutos, & cobrando fuerças la fertilidad d' el año. Otros dizen auer sido llamados estos dos meses por los nombres dichos, por causa de la hedad mas fresca & mas jouen. Los otros meses d' el año cobrarō el nōbre de su numero, como eran en la orden d' el tiēpo contados Quintil, Sextil, Setiēbre, Otubre, Nouiēbre Diciembre. Pero muchos tiēpos despues, el mes de Quintil mudo su nombre por causa de Iulio Cesar, que en este mes vencio à Pompeyo, en memoria d' el qual hecho no fue mas llamado Quintil, sino Iulio. Tambien el mes de Sextil mudo su nombre, & fue llamado Augusto, por causa d' el emperador Augusto, que despues de Iulio Cesar sucedio el primero en el imperio Romano. Los otros dos meses que tras estos se seguian, & eran llamados Setiembre & Otubre, el Emperador Domiciano, quiso que fuesen llamados de su nombre, y assy fueron llamados Germanico y Domiciano. Pero este apellido no les duro mucho tiempo Porque despues de muerto & degollado Domiciano perdieron su nombre, & tornaron à cobrar los nombres antiguos de Setiembre & Otubre, como de antes se llamauan. Solamente los dos meses postreros d' el año Nouiembre y Diciembre guardaron siempre el primer nombre, que des d' el principio les fue puesto, por causa de la orden en que son contados. Pues los dos meses que mudo, o, por mejor dezir, añadio Numa, en esta reformaciō d' el año, que hizo al vno puso por nombre Hebrero, como si fuera vn mes de purificacion & lauamiento, qual es la propia significaci-

N V M A P O M P I L I O.

on de su nombre. En este mes se hazian sacrificios d' el renueno que echauan los arboles, & eran en el celebradas las solenidades Lupercales, que por la mayor parte constauan de ceremonias & sacrificios purificatorios. El otro mes, que desde entonçes fue el primero en el cuento d' el año, fue llamado Henero, por causa d' el nombre Iano. Pues el otro mes siguiente de Março, que antes auia sido el primero, & entonçes començo à ser el tercero, quiso Numa hazerle perder su dignidad & preeminencia, quitandole d' el primer lugar, segund yo puedo juzgar, porque como tenia el sobrenombre de Marte, que era Dios de la guerra, que sobre todos los otros exercicios florescia con prosperidad en el tiempo de Romulo, quiso Numa por este hecho denotar, como era su voluntad, que fuesse siempre en mayor estimacion tenida la gobernación politica & reposada, que el otro exercicio de la guerra reboltofo & lleno de alteraciones. Quien aya sido este Iano entre los los hóbres, no se halla cosa cierta en los historiadores. Vnos dizen, que fue vn Rey nobilissimo & prudentissimo. Otros dizē que fue creatura, o spirito diuino, que viuió en la compañía de los hóbres, & por sus grandes virtudes, merecio ser contado en el numero de los Dioses, y como à tal ser honrrado con diuinos honores. Quien quiera que el aya sido, dizese d' el, que este fue el q̄ recogio los hombres que andauan esparzidos por las montañas, & viuian sin ley ni razon à manera de bestias fieras, & los congrego en poblado, enseñandoles manera de viuir honesta en las ciudades, y con honesta & ordenada disciplina haziendo los perder las barbaras & fieras costumbres, que antes andando por los campos vsauan. A esta causa pintan à Iano con dos caras, denotando por esta pintura, que de la vna forma barbara & bruta, en que antes auian biuido los hombres, los auia reduzido à otra dispusición de vida mas honesta & moderada. En memoria pues d' este notable hecho que hizo, le fue edificado en Roma vn templo, el qual fue à la Deidad de Iano dedicado. En este templo auia dos

*Iano.*

puertas,



puertas, las quales eran llamadas las puertas de la guerra. Porque auia vna costumbre en Roma resceuida & aprobada por ley expressa, quãdo auia guerra, q̄ este templo estaua siempre abierto, sin cerrarse, y por el contrario, quando auia paz, se cerraua, y no se abria hasta que por alguna ocasion otra vez se començasse la guerra. Acontescio pues que pocas vezes & con grande dificultad se cerraua, por causa de las grandes guerras, que por luengo tiempo en el imperio Romano duraron. Porque, como la magnificencia d' el imperio era grande, & su potencia & prosperidad yua creciendo de dia en dia, no podia sufrir los insultos de muchas barbaras naciones de que por todas partes estaua cercado. Algunas de las quales se leuãtauan soberuiamente contra los Romanos, otras eran tan fieras & grosseras, que de sus barbaras y fieras costumbres se pegauan no pocas à los Romanos, por cuya ocasion receuian no pequeño daño. De manera, que por resistir & castigar à los vnos, & por euitar el inconueniente que les redundaua de los otros, eran forçados los Romanos à estar siempre con las armas en la mano por tomar vengança de entrambas. Estas contiẽdas duraron luengo tiempo, hasta que ganado siempre tierra los Romanos, estendieron los limites de su imperio, & no solamente sojuzgaron los Barbaros que los cercauan, pero aun fueron señores de muchas naciones. Bien es verdad, que durante el regimiẽto d' el emperador Cesar Augusto, despues que fue vencido & destruydo Antonio, fue cerrado este templo, quedando por este triumpho y victoria en paz & reposo todo el imperio Romano. Poco tiempo antes, siendo consules Marco Attilio, & Tito Manlio, fue tambien cerrado el templo de Iano, aunque esto duro muy poco tiempo. Porque à causa de las grandes guerras, que luego despues sucedieron, se tornaron de nuevo à abrir las puertas d' el templo de Iano. Pero es verdad, que durante todo el tiempo d' el reynado de Numa, siempre estuieron cerradas estas puertas, & nunca se vieron abiertas solo vn dia, & assy estuuu cerrado el templo quarenta & tres años

## N U M A P O M P I L I O.

enteros, tanto fue el odio que tenia Numa con la guerra, & tan grande el amor de la paz, que todo el tiempo que viuió no tuuo quistion ni guerra con ninguno, & con tanta prudencia & mansedumbre gobierno à sus subditos, que los enseñó tambien à seguir el mismo estilo de su principe, deleytandose todos en honestos exercicios de paz & aborreciendo de vn mismo animo la guerra. Fue tan grande la moderacion de Numa, & fue su virtud tan excelente, que no solamente el pueblo Romano imitando los loables exemplos de su Rey, apréдио sus buenas costumbres, vsando en todas sus obras aquella justicia, aquella modestia, aquella mansedumbre y amor de paz, q̄ veyan en su principe y en sumo grado: pero aun todas las ciudades comarcanas se acostumbrauan ya à seguir este mismo tenor de vida, & como si fueran los hombres tocados de aquel aere saludable, que venia de Roma, se gloriauan todos de ser discipulos de la sancta doctrina de Numa. Assy se començauan à mudar todas las ciudades, & à imitar los exemplos de Numa Pompilio y de sus Romanos con tanto ardor & diligencia, como si à desora viera venido d' el cielo sobre los hombres vn grandissimo desseo de viuir todos muy reposadamente en perpetua paz & concordia, como si todos fueran hermanos, exercitando se todos principalmente en los officios d' el culto diuino & de las sagradas ceremonias de sus sacrificios, & despues en criar y enseñar estas mismas costumbres à sus hijos y el tiempo que d' estos dos principales officios les sobraua le empleauã en labrar la tierra, esperãdo q̄ la misericordia diuina bendeziria el trabajo de sus manos, para q̄ con los frutos q̄ la tierra produzia pudiesen sustentarse sus familias & casas. Era ya tan vulgar y resceuida por toda Italia esta costumbre, q̄ las vnas ciudades procurauã de ser amigas y cófederadas de otras, haziéndose entre sy grãdes beneficios. Quando en vna ciudad se hazian algunas fiestas o, solenidades publicas, luego acudian à ellas los ciudadanos q̄ morauã en las otras comarcanas, haziãse cóuites publicos, cóuersauã todos en vno, no solamente seguros y sin sospecha de mal, sino tan bien



bien có grãde amor y beneuolencia, no como vezinos, sino como amigos y hermanos. De fuerte, q̄ estaua de tal manera instituida toda Italia con la institucion y disciplina de los Romanos, como si vueran todos cogido sus virtudes de la fuéte de sapiencia de Numa Pópilio, de la qual redundauan grãdes exépllos de honestidad y de justicia, en los animos de los nobles hóbres, en cuyos rostros parece q̄ reluzia la seueridad y suauidad d' este glorioso principe. A esta causa dizé, q̄ las excessiuas maneras, de hablar de q̄ vsan los Poetas quãdo quieren encarecer alguna cosa, podriã quadrar y ser conueniêtes al estado y forma de viuir que en aquel tiempo florecia en la republica Romana. Porque, como dize vn cierto poeta, en aquella ciudad el poluo, el orin, y las arañas en su reposado nido consumian y gastauan las espadas muy afiladas, y corrompian con su perpetua morada & reposo los relumbrantes hierros de las lanças, donde ni ay alteracion ninguna, ni se oye jamas el espantable sonido de las trompetas, q̄ quite el sueño à persona. Porq̄ es verdad, q̄ segund cuentã los historiadores, durante el tiépo d' el reynado de Numa Pópilio jamas vuo en Roma guerra, ni alboroto de pueblo, ni alteraciõ ninguna publica. Tanpoco se leuataron contra el sancto Numa ningunas enemistades, ni inuidias, ni cóspiraciones, ni traiciões de ningund malo có desseo de vsurpar el reyno. Porq̄ era tan bien quisto, tan querido y tan amado de todos, q̄ holgauã mas de ser por su sapiencia gobernados, que ser ellos mismos gobernadores & señores de algund grãde reyno. Llego pues à tanto grado su estimacion & la reuerencia que todos le catauã, que no se sabia buenamente juzgar dõde procedia vna veneraciõ y autoridad tã grande. Algunos lo atribuyan à sus excelêtes virtudes, q̄ eran como vn encatado breuaje có q̄ embriagaua las gêtes, y las atraya en su amor, como si fuera padre de todos à quien por ley de natura eran obligados à seruir y amar, como à sy mismos. Otros le haziã este acatamiêto por reuerencia de los Dioses imortales, porq̄ veyã claramête con manifestos faouores d' el cielo, q̄ la suprema Deidad tenia cargo

N V M A P O M P I L I O.

de guardarle, y de gobernar toda su vida y obras. Otros juzgauan ser vna fortuna diuina la que le daua esta autoridad, que por ninguna otra obra ni fauor humano pudiera ser alcançada. Esto es notorio y muy confessado entre todos los autores, que Numa era hombre de vida sanctissima & religiosissima, por cuyo exemplo mouidas las gentes le acatauan y procurauan de imitarle. Considerando pues tan illustres & sublimes exemplos de sus virtudes, podemos claramente afirmar, que mouido por el dechado de su vida y de su regimiento el diuino Platon, tomo occasion & conjetura para escreuir en sus libros de republica aquella celebrada sentencia, que pronuncio muchos años despues d' el gobierno de nuestro Numa, en la qual como hombre prudentissimo afirma claramente ser aquellas republicas dichas & bienauenturadas, en las quales los Philosophos son Reys, o, los Reys philosophos. Porque es vna verdad perpetua, que la principal causa donde procede la prosperidad de la republica, & el reposo & sosiego de los hombres, es quando por la prouidencia & bondad diuina la potestad real esta junta & adornada con vn animo philosophico & dotado de doctrina & mansedumbre. De aqui viene, que aunque aya algunas otras liuianas faltas en los gobernadores, son foruidas & apagadas todas con el illustre resplandor d' estas excelentes virtudes, que como vencedoras gloriosas triumphan & acocean à todos los vicios. Tambien es eterna verdad, que el hombre sabio es bienauenturado, & no menos se pueden tener por bienauenturados los que oyen & consideran aquellas prudentes palabras & llenas de discrecion, que proceden de la boca de vn hombre sabio, como si manassen de vna fuente de sapiencia. Y quando ay gobernadores dotados de tan sublime virtud & sapiencia, no tienē necesidad de vsar de ninguna fuerza ni violencia, ni tanpoco de amenazas cótra sus subditos, porque los gobiernan con su prudencia, y mueuen mas sus animos con el exemplo de su vida, de su virtud & de su doctrina, que si vsassen de muy grande violencia, para ablandar algunos



nos endurecidos animos de sus gentes. También los mismos subditos considerando con grand atención el exemplo de sancta vida y las illustres virtudes de su principe, cõtemplanse à sy mismos en ellas, como si se mirassen en vn espejo clarissimo, donde viesse debuxadas muy primas labores, que con singular industria y cuidado se esmeran & procuran de imitar las. Demanera que por esta via ellos mismos de fuyo ponen todo su estudio y diligencia en seguir la justicia, la moderacion, la continencia, & las otras virtudes, en el estudio y exercicio de las quales todos se emplean, & procuran entresi de viuir muy pacificos y concordados, haziendo vna vida que de todos los buenos es aprobada, y de los sabios y prudentes merece tambien ser juzgada por dichosa y felicissima. Este es el fin & el toque gloriosissimo de toda la pelea y de todos los trabajos humanos, que el pincipe sea adornado de virtud y de doctrina. y que cõ su moderacion y sapiencia haga tales como el es, à sus subditos. Y el que en estas dos virtudes se mostrare señalado, con justo titulo merece ser Rey de grandes reynos en el mundo, & cõtado despues en el numero de los Dioses immortales en el cielo Podemos pues afirmar sin inuidia ni odio de persona, que tocante à estas dos excelentissimas virtudes de ser el principe bueno, y hazer tales à sus subjectos, el Rey Numa Pompilio las entendio y puso por obra mejor que otro ninguno.

Pues tocante à los hijos que tuuo Numa, y à las mugeres con quien fue casado, ay alguna variedad y diferencia entre los escriptores. Porque algunos dizen, que no fue casado mas de vna vez con la hija d' el Rey Tatio llamada Tatia, & que con ella viuió treze años, como dicho es, y la qual muerta, no quiso tomar otra. Dizen tambien, que no tuuo hijo varon ninguno, sino solamente vna hija hembra llamada Pompilia. Pero otros autores afirman, que allende d' esta hija, tuuo otros quatro hijos varones, el primero de los quales fue llamado Pomponio, el segundo Pino, el tercero Calpo, el quarto Mamercio. D' estos quatro hijos de Numa dizen que descendieron quatro linajes de casas nobilissi-

## N V M A P O M P I L I O

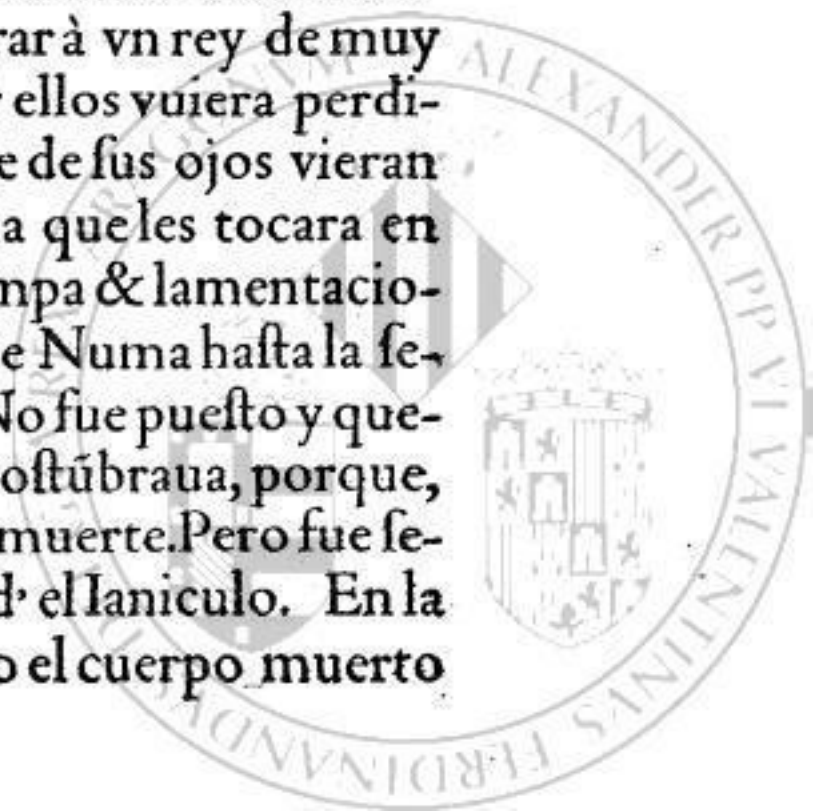
mas de Roma, que fueron muy nombradas y celebradas, de Pomponio los Pomponios, de Pino los Pinarios, de Calpo lo Calpurnios, de Mamercio los Mamercios, los quales por esta causa dizen auer alcançado renombre de Reys. Aunque es verdad, que allende de los historiadores dichos, ay tambien otros autores que reprehenden à los que esto escriuieron, diziendo no ser verdad que estas quatro familias ayan descendido de los quatro hijos de Numa, sino que esta es inuencion de los escriptores, solamente por enfalçar con gloriosa fama el apellido d' estos linajes, diziendo que descendian d' el Rey Numa Pompilio, vsurpando tambien las armas de su nobleza, como sea verdad, que en ninguna cosa le tocauan en parentesco. Estos mesmos autores tambien afirman, que la hija de Numa llamada Pompilia no la vuo en la primera muger Tatia, sino que despues d' esta fue casado con otra muger, que tenia por nombre Lucrecia, la qual tomo, no quando hazia vida particular entre los Sabinos, sino despues que fue Rey en Roma, y que d' esta segunda muger nascio la hija de Numa, Pompilia. Pero todos los escriptores concuerdã en esto, que Pompilia fue casada con Marcio, y q̄ este fue hijo de aquel otro Marcio, que persuadio à Numa en compaña de su padre à querer tomar el impero Romano, quando se le vinieron à ofrecer los embaxadores, estando el en la tierra de los Sabinos. Porque despues que Numa se delibero de aceptar el imperio, este Marcio se passo con el à viuir à Roma, y alli fue muy honrrado y tenido en grand' estimacion, y por su virtud fue elegido en el numero de los senadores Romanos. Dizese tambien d' este Marcio, que despues de la muerte de Numa Pompilio, contendio grauemente con Hostilio por suceder en el reyno, pero que à la fin siendo vencido en esta cõtienda de Hostilio, rescuiuo d' ello tan grande pesar, que se dio por ello à sy mismo la muerte. Pero su hijo Marcio, con quien fue casada Pompilia la hija de Numa, se quedo en Roma y engendro à Marcio Anco, el qual reyno en Roma despues de la muerte de Tullo Hostilio. Despues q̄ este nieto de Numa

Marcio



Marcio Anco fue nascido, quãdo era ya de hedad de cinco años, segund dizen, murio Numa Pompilio, no de muerte violenta ni arrebatada, sino poco à poco de vejez muy grande y de vna enfermedad lenta, que le consumio d' espacio, segund lo escriue Pifo. Quando murio Numa auia passados de ochenta años, y aunque era de tan crecida hedad, rescuieron grande dolor por su muerte los ciudadanos Romanos, como lo declararon por la obra en su enterramiento y sepultura. Porque es verdad, que sabida su muerte por todo el reyno, luego acudio à Roma vna multitud infinita de gentes, que venian de las ciudades comarcanas y confederadas d' el pueblo Romano, las quales eran embiadas por mandamiento de sus magistrados, con ornamétos conuenientes para honrrar con su presencia la sepultura d' el buen Numa. Allende d' estos, fueron elegidos para llevar el ataúd los mas nobles de los Patricios Romanos, los quales por el grande amor que con su rey tuuieron, de su propia voluntad se ofrecieron despues de muerto, para hazerle este seruicio. Tambien fueron congregados todos los sacerdotes de los Dioses immortales, y se hallaron presentes para acompañar su cuerpo. Tambien se congrego toda la gente que auia en Roma, no solamente de hombres, sino tambien con ellos las matronas Romanas y los niños, y todos juntos por orden con grande pompa lleuauan el cuerpo à la sepultura, haziendo todos tan grandes llantos & lamentaciones, no como si llevarã à enterrar à vn rey de muy crecida hedad, sino, como si cada vno d' ellos viera perdido à su propio padre, o, como si delante de sus ojos vieran muerta à la mas clara y señalada persona que les tocara en parentesco muy cerçano. Con esta pompa & lamentaciones, que dezimos, lleuaron el cuerpo de Numa hasta la sepultura donde auia de ser enterrado. No fue puesto y quemado en el fuego su cuerpo, como se acostúbraua, porque, segun se dize, ello defendio antes de su muerte. Pero fue sepultado en dos arcas de piedra debajo d' el Ianiculo. En la vna d' estas arcas de piedra estaua puesto el cuerpo muerto

*La muerte  
de Numa  
Pompilio.*



N V M A P O M P I L I O.

de Numa, & en la otra los libros sagrados, que el mismo auia escrito, a imitacion, de los que fueron autores de leys entre los Griegos, que acostumbrauan à poner por escritura sus fueros y ordenanças. Auiendo pues Numa, siendo uiuo, enseñado con grande diligencia & destreza las mismas leys y doctrina que auia escrito à sus sacerdotes, y con el vfo & luengo exercicio d' ellas confirmado las y esculpido las en sus animos, mando que sus libros sagrados fuesen sepultados juntamente con su cuerpo, porque no era honesto confiar los misterios sagrados de las letras sin anima. Tambien parece, que en esto quiso imitar Numa por alguna manera la opinion y costumbre vsada de los philosophos Pythagoricos. Los quales acostumbrauã à no poner por escritura la regla de su disciplina, ni hazian commentarios de sus leys y estatutos, sino enseñauan por entero toda su doctrina à las personas mas señaladas, que se hallauã de su profesion, & d' esta manera entregando de mano en mano su sciencia, ser conseruada su memoria y su doctrina. Y si acontecia que alguna vez por ignorancia o, por otra ocasion enseñauan, o, descubrian alguna parte de aquellos preceptos de Geometria dubdosos y secretos que ellos proponian à sus discipulos, o à otra persona indigna, que no les guardaua silencio ni fidelidad tan grande como ellos querian, persuadian despues à los suyos, que esta era vna maldad intolerable, que por ninguna via podria ser recompensada, por cuya ocasion estaua tan indignada la potencia diuina contra todos los que eran de su profesion, que por este crimen tomara d' ellos graue vengança. De manera que auiendo sido las leys y ordenanças de Numa Pompilio tan semejantes à las de Pythagoras, con justo titulo merecen ser perdonados los que afirman que en vn mismo tiempo los autores comunicaron juntos, y tuuieron familiar conuersacion sobre los negocios que tocauã al gobierno comun de la republica. Antias historiador escriue, que los volumines escritos de Numa Pompilio, que se pusieron en el arca fueron doze libros d' el derecho canonico & Pontificio,



cio, en los quales se contenian todas las leys pertenecientes à los sacerdotes y à las ceremonias sagradas de los sacrificios. Allende d' estos, dize que auia tambiẽ otros doze libros Griegos de la doctrina de sapiencia, en los quales se tratauã las principales y mas secretas materias dela philosophia. Estas arcas estuuieron luengo tiempo sepultadas en la tierra, hasta que casi quatrocientos años enteros despues que fue enterrado Numa, en el tiempo que erã consul en Roma Publio Cornelio y Marco Bebio, cayo grandissima cantidad de agua sobre el vulto dõde estaua Numa sepultado. Fue tanta esta tempestad, & la multitud de agua que caya d' el cielo tã grande, que penetro en la tierra, hasta que quedaron descubiertas las arcas de piedra y quitadas las cubiertas. A la hora por ordenacion d' el senado fue mandado que se visitassen, & hallaron, que la vna estaua toda bacia, sin hallarse en ella rastro ni reliquia d' el cuerpo, ni de otra cosa. En la otra se hallaron los libros enteros, sin auer resceuido daño en tã luengo tiempo. Dizese que fue dado el cargo à Petilio, que à la sazõ era Pretor, por mandamiento d' el senado, que tomasse aquellos libros y los leyessẽ, & despues auifassẽ al senado de lo que d' ellos juzgaua. Petilio los leyo, y dixo en el senado, que le parecia no ser licito ni sancto que fuessen leydas de las gentes vulgares las cosas que estauan escritas en aquellos libros. Mouido pues por este juicio el senado, tomaron los libros & por decreto publico los echaron en el fuego, y los quemaron en presencia de la mayor parte de los senadores. Es verdad, que aunque ordinariamente la virtud es subjecta à la inuidia, & la sigue casi siempre, como la sombra al cuerpo, toda via por la mayor parte despues de la muerte cessa, & los que fueron justos & excelentes varones, y durante el tiempo de su vida se emplearon en obras heroicas y muy señaladas, aunque à la sazõ uo contra ellos ingratitud y falta de conõscimiento, despues de la vida de los tales se figuen mas sanos juizios, que sin ingratitud ni inuidia conocen el prouecho q̃ aquellos hizieron, y por sus obras notables son de todos los buenos

## N U M A P O M P I L I O

celebrados & ensalzados con grand gloria. Demanera que aunque se leuantan por algun espacio de tiempo grandes inuidias y calumnias contra los buenos por su virtud, la experiencia de luengos tiempos nos enseña, que estas maldades no pueden ser durables, sino que perecen muy presto con sus mismos autores. Y aun no pocas vezes acontece, q̄ se apagué antes de la muerte de las señaladas personas los nublados de acusaciones y calumnias, q̄ cótra ellos injustamente se vuieré leuātado, y se cóuertan en serenidad muy clara, y en aquella resplandesciente gloria que de la illustre virtud es bien merecida. Como vemos exemplo muy notable en nuestro Numa, que por las obras singulares y religiosas que hizo, fue bien quisto y amado de los suyos en su vida, pero muy mas conocido y celebrado de todos despues de su muerte. Porque los exemplos y defastres grandes que sobreuinieron à los Reys, que despues d'el sucedieron en el imperio, hizieron su gloria mas illustre y excelente. Hallase que despues de la muerte de Numa reynaron en Roma cinco Reys, el postrero de los quales fue Tarquinio el soberbio, que por causa d'el adulterio que cometio con Lucrecia, fue echado fuera d'el reyno, & à la fin murio desterrado. De los otros quatro ninguno murio de su muerte natural. Porque los tres d'ellos fueron muertos à traicion. El otro que fue Tullo Hostilio nieto de Numa, que luego despues d'el sucedio en el imperio, aunque fue heredero d'el reyno de su ahuelo, no pofesso fue successor ni heredero de sus virtudes, Porque assy como el otro era por extremo religioso & amator de paz, este por el contrario hazia burla de lo vno y de lo otro. Dezia ser obra de mugeres estar siempre en el pueblo reposando, o, en el templo haziendo ceremonias de poco prouecho, hasta q̄ llego à tal estado q̄ menospreciando los sanctos exemplos & exercicios de religion, que auia dexado Numa, & no se curando de la paz & concordia que auia guardado tanto tiempo el pueblo Romano, conuertio los animos de sus ciudadanos à la guerra & començo à mouer grandes alteraciones, en las quales no pudo permanecer luengo tiempo. Porq̄ le sobreuino vna



enfermedad grauissima que Dios le embio por castigo de sus maldades, que luego le hizo salir fuera de su sentido natural, & como hombre furioso blasphemaua de Dios & de los hóbres. Crescio tãto su enfermedad y su maldad, q̄ no q̄ riêdo conocer à Dios por misericordioso, fue forçado à temerle como à cruel vengador de las injurias, que à su diuina magestad se hazen, hasta que à la fin, segun dizen, no lleuando mas remedio sus maldades, fue partido por medio & abrafado de vn rayo d' el cielo, que sobr' el vino.

COMPARACION DE LYCVRGO Y  
de Numa Pompilio.

**D**ESPVES DE AVER PVESTO POR escrito lo que principalmente nos parecio digno de memoria, de los dichos & hechos que hizieron en sus vidas Lycurgo y Numa Pompilio, aunque sea obra à la verdad muy difficultosa y no de pequeño atreuimiento, querer juzgar de tan excelentes & señalados varones, toda via por no faltar al argumêto propuesto, no rehusaremos de colegir sus diferencias, y notar las propiedades y calidades de cada persona. Porque es vna misma disciplina y regla perpetua, que conosciadas las contrariedades que ay entre dos cosas, por la misma razon se facan tambien las propiedades que entre la vna y la otra son semejantes. Como podemos dezir d' estos nobles varones, que su continencia, su religion, su cortesia, su buê regimiento y leys honestas, casi fueró en el vno y en el otro yguales y conuenientes. Es notorio, que entrambos fueron mouidos por instinto diuino à poner por obra los hechos que hizieron, y no solamente fueron guiados por el impeto natural y secreto de sus animos, pero aun por expresso iuzio diuino fueron aprobados sus desseos & voluntades, & entrambos conforme à la sentencia d' el oraculo començaron à establecer las leys que ordenaron en sus republicas. Considerando pues particularmête sus propie

N V M A P O M P I L I O.

dades, & las nobles virtudes de que era dotado cada vno d' ellos, vemos, que Numa acepto el imperio que le fue ofrecido, pero Lycurgo, le dexo de su propia voluntad despues de posseido. El vno le admitio y rescivio sin demandarle, aunque contra su voluntad, por no meterse en las alteradas ondas de aquel mar peligroso de mouimientos y turbaciones que se suelen leuantar en la gobernación de los negocios de importancia publicos. El otro estando puesto en la administracion d' el reyno de su propia voluntad, por el prouecho que esperaua hazer en su republica, quando supo ser nascido legitimo heredero d' el reyno, luego le restituyo de suyo la possession d' el imperio, que hasta entonçes el auia justamente y con voluntad de todo el reyno vsurpado. A Numa de hombre particular & estrangero, que era, los Romanos le llamaron, sin el demandarlo ni penarlo, y mouidos por la fama de su virtud que por todas partes era muy celebrada, le quisieron hazer su señor, dando le pacificamente la possession d' el imperio, & rogandole quisiere administrar le. Pero Lycurgo de Rey que era, quiso el mismo hazerse hombre particular, & todo por vn mismo fin y respeto. Tenia propuesto en su animo de reformar el estado comun de su patria, por cuya ocasion admitio la administracion d' el reyno, en tal tiempo & sazón, que de derecho le pertenecia. Mas quando vio otro mas cercano, à quien el reyno con mas justo titulo tocaua, de su propia voluntad se le entregó luego, aunque por esto, no dexo de pensar con grand atención à lo que tocaua al prouecho comun de todo el reyno. Por lo vno & por lo otro merecio Lycurgo loor & gloria perpetua. Porque queriendo poner por obra vn hecho tan arduo, como tenia pensado, quiso lo primero reformar su propia persona, y usando de justicia renunciar el reyno y enseñar con esta obra à su pueblo lo que deuián todos hazer en semejante caso no de palabras, sino por obras. Reprobando por este hecho la costumbre de muchos, que vsan de buena doctrina para otros & de malas obras para si mismos, los quales quanto enseñan & edifican por su palabra,



bra, tanto desdoran & deshazé por sus obras. Por otra parte, aunque renuncio el reyno & la dignidad d' el estado, no quiso esimirse de los trabajos d' el gobierno, tomando à su cargo la administracion politica, no como Rey, sino como tutor d' el rey, y gobernador de los negocios de la republica. Dexonos por cierto Lycurgo en este hecho, dos exemplos que notar con diligencia, dignos de grande admiracion, pero mucho mas dignos de imitacion para todos los principes, que quieren ser buenos & justos gobernadores. Ninguno negara ser vna obra excelente & admirable, alcançar el reyno legitimamente, sin torcer vn punto d' el de recho curso de la justicia. Pero en verdad que sin comparacion es mas notable hecho tener en mayor estimacion & grado à la justicia q̄ al Reyno, y por no violar parte ninguna de los limites de lo que es justo, dexar de su propia voluntad sin ser constringido de ninguno la posesion d' el imperio. Muy lexos estuieron d' esta opinion algunos sabios antiguos, que no dudaron de poner por obra, y dexar tãbien en sus escrituras por memoria & casi doctrina para los otros, que si por alguna causa deue ser la justicia & la razon violada, solamente por reynar & por mandar deuia ser menospreciada & violada, pues que auia harta ocasion en los otros negocios humanos para vsar de verdad & de justicia. Pero Lycurgo siguió muy contraria doctrina, y dexonos muy mas fano y exceléte exemplo, estimando mucho mas la justicia q̄ el reyno. Porq̄ es verdad q̄ su virtud le hizo tan exceléte y señalado, que por ella juzgaron las mas notables personas de su reyno, que el muy mejor que otro ninguno merecia reynar y ser legitimo señor d' el imperio. Pues à Numa la excelencia de su natura le hizo tãbié tan grande y de tanta magnificencia & grandeza de animo dotado, que menosprecio el imperio, que sin demandarle ni pensar en el le era ofrecido. Demanera que en esta primera virtud de justicia, que es madre de las otras virtudes, entrambos fueron semejantes.

Pues quanto à lo segundo, ambos vsaron y gual pruden-

cia y destreza en la gobernacion d' el imperio, aunque por via muy diuersa & casi contraria. Porque entrambos quisieron imitar el exemplo de los músicos, los quales quando quieren templar los instrumétos, que tienen en las manos estiran vnas cuerdas, y afloxan otras, hasta poner en perficion los acordados fones d' el instrumento que tiemplã, conforme à las reglas y proporcion de la musica: De la misma manera se vuieron nuestros principes en el gobierno de sus reynos, q̄ queriendo hazer muy acordada la hermonia de sus republicas, por vna parte Lycurgo, q̄ tenia en la mano la republica Spartana, como instrumétot músico de cuerdas muy floxas y sueltas, por causa de la gente dissoluta y desenfrenada y cõ deleytes corrompida, q̄ auia en todo el reyno, tuuo necesidad de estirar y alçar las cuerdas d' el instrumétot, introduziédo vna nueua y muy seuera disciplina cõq̄ pudiesse reduzir el pueblo à mas moderada & honesta vida. Por otra parte Numa, q̄ tenia en la mano la republica Romana, como instrumétot muy differéte d' el pueblo Spartano, fue forçado à vsar de cõtrario remedio, afloxãdo las cuerdas d' el instrumétot, y haziédo abaxar vn poco la soberuia y eleuados pensamiétos de los Romanos, en la qual auia llegado hasta el sumo grado, y era de temer, q̄ su demasiada vehemencia à la fin los destruyera, si Dios no les embiara vn principe moderado, q̄ cõ su moderaciõ téplara la soberuia d' el pueblo. En estas dos obras tan notables podemos afirmar, q̄ se le ofrecio mayor trabajo y dificultad à Lycurgo en la reformaciõ general de la republica Spartana. Porq̄ no quiso persuadir à sus ciudadanos que se desnudassen las cotas de malla, los arneses y coraças, ni q̄ daxessen las armas, echando de su mano las espadas y las lanças, como lo hazia Numa, sino trabajaua en hazerles echar de si el oro y la plata, persuadiales à menospreciar las riquezas, à deshazerse de sus bienes, à echar fuera de sus casas los ricos vasos y mesas, y los otros aparatos sumptuosos, cõ que tenian sus casas adornadas. Allende d' esto, tan poco queria q̄ dexassen de seguir la guerra, por ocuparse en las solenidades y fiestas de los



los sacrificios, como Numa, sino q̄ dexãdo todos las sumptuosas & delicadas cenas à que eran vsados, se empleassen en cosas mas necessarias para la republica, tratando las armas y trabajando en exercicios honestos de la guerra. A esta causa Lycurgo con su gracia y con la destreza de su ingenio juntada con la veneracion y acatamiento que todos le hazian, pudo persuadir à sus gentes, & atraerlas à lo que queria, hasta que puso en perfection su obra, como muchos dias antes que la començasse la auia en su animo traçado. Mas Numa entre los peligros & discordias de los Romanos, & entre los alborotos de la guerra, con toda su religion & moderacion à grand pena pudo alcançar lo que deseaua. Fue por cierto muy mansa & misericordiosa la Musa de Numa, que con su mansedumbre y suauidad pudo tanto hazer entre gente tan fiera & reboltosa, que de intemperantes y alterados que eran los Romanos, poco à poco los conuertio al estudio y amor de paz & de justicia, & de las otras virtudes mas mansas & mas suaues que les faltauan. Pero si es verdad, que la costumbre que vsauan los Lacedemonios contra los sieruos & esclauos, deue ser atribuida à las leys & ordenanças de Lycurgo, como algunos quieren sin fundarse en buena razon, seremos forçados à confessar, que esta fue vna obra muy injusta & cruel, & que por ninguna via secompadece con las otras virtudes excelentes muy notorias & aprobadas, que auia en Lycurgo. Mas si assy fuesse, podemos afirmar lo que la verdad misma declara, que en este caso Numa merece mayor honor, & que puede ser juzgado por mas prudente & mas humano autor de leys que fue Lycurgo. Porque es verdad, que quando Numa ordeno, que durante el tiempo de las fiestas, que llamauan Saturnales, los sieruos se sentassen à la tabla à comer con sus señores, & fuessen con yqual honrra tratados, dio à los sieruos por esta causa algun gusto de la honrra & libertad que con mas justa causa se deue à los libres, & por esta su clemencia & mansedumbre fue muy amado y querido de todos. Quanto à este caso se

dize que fue vna de las ordenanças de Numa de muchos loa-  
da & de ninguno reprehendida, que al tiempo que se cogi-  
an los frutos d' el año, despues que auian los señores encer-  
rado sus frutos, erā obligados à hazer fiesta à los sieruos que  
auian trabajado en cogerlos. Pues que era honesto, que au-  
iendo sido participantes d' el trabajo, lo fuesen tambien en  
gustar alguna parte d' el fruto cogido. Ay tambiē otros, que  
piensan, que esta ygualdad que se vsaua entre los sieruos &  
los señores en el tiempo de las fiestas Saturnales, era por gu-  
ardar vna memoria de ygualdad, en efeto de verdad injusta  
como si todos los hombres en el mundo fuesen yguales,  
entre los quales ninguno deuia ser tenido por sieruo, nin-  
guno por señor ni superior, sino todos libres y por señores  
& por parientes & hermanos. Pero esto va fuera de razon,  
& manifestamente parece fabuloso y contrario de los gra-  
dos & distinciones, que es honesto que aya entre los hom-  
bres, sin los quales por ninguna via puede constar la harmo-  
nia de la vida humana. Es verdad que entrambos parece  
que por vn mismo juizio & consejo quisieron gobernar de  
tal manera el estado de su republica, que acostumbrassen à  
sus pueblos à moderacion & temperancia & continencia.  
Entre las otras virtudes parece que Lycurgo en el esfuerço  
y exercicio de la disciplina militar, quiso ser muy señalado.  
Numa en la justicia y religion se mostro muy excelente. No  
porq̄ faltassen las otras virtudes à cada vno d' ellos, & muy  
illustres & señaladas, pero conforme à la calidad de cada ti-  
erra & estado fue necessario, que estas virtudes que dicho  
auemos, fuesen de la multitud mas vsadas, para q̄ acostum-  
brãdose à ellas, echassen fuera de sy los contrarios vicios, de  
que antes estos pueblos erā notados. Porque assy como los  
Spartanos estauan corrompidos con los grandes deleytes  
& passatiempos que tenian, fue necesario, que para euitar  
este daño, que corrompe los cuerpos & los animos de los  
hombres Lycurgo estuuiesse muy attento en hazer que se  
empleassen con grande diligencia los Lacedemonios en el  
vso de las armas & esfuerço, que es virtud contraria & para  
la



la conservación d' el estado publico muy necessaria & provechosa. Por otra parte Numa, como vio muy fieros & bellicosos los Romanos, quando vino à la administracion d' el imperio, fue necessario reprimir sus demasiados impetos y con los exercicios sanctos & reposados de las ceremonias sagradas retraerlos de aquel apetito de guerrear, & acostumbrarlos à vida mas sossegada, por el contrario exemplo de Lycurgo, pues que assy lo requeria la calidad de la gente. Demanera, que ni el Rey Numa Pompilio quiso quitar de la mano las armas à sus Romanos, por el miedo que d' ellos tenia, sino porque ellos con sus desordenados impetos no hiziesen injuria ni daño à ninguno, ni tãpoco Lycurgo quiso armar à sus Spartanos y hazer los bellicosos, para que hiziesen tuerto à persona, sino porque ellos no padeciesen injuria & supiesen defenderse de los que contra ellos se mouiesen. El vn pueblo tenia demasiado esfuerço, el otro era por extremo abatido y à esta causa sus gobernadores para poner remedio en estos extremos fueron forçados à hazer en toda la republica grandes mudanças, el vno para quitar lo que sobraua en su gente, & el otro para suplir lo que faltava à los suyos, & entrambos para reduzirlos à vna ygualdad & moderacion loable. Pues tocante à la distribucion de la republica, & à la reformation d' el pueblo, que antes era confuso, en ciertos officios y ordenes, la mudança que hizo Numa en Roma fue muy vulgar, & aunque fue muy provechosa & grata à los ciudadanos, no se puede dezir auer sido muy ingeniosa & de grand' importancia, pues que sin tocar à la cabeça de la republica, parece que en los pies & en el mas infimo grado d' el pueblo hizo solamente que la confusa & desordenada multitud de gentes que auia, fuesse reduzida en ciertos pocos officios de plateros, tañedores, curtidores, & otros semejãtes officios mecanicos. Pero la disciplina & reformation de Lycurgo fue muy austera & senatoria, que consistia en la reformation de los principales momentos de toda la republica. Distribuyo el cuerpo de su republica con grande prudencia & discrecion en

N V M A P O M P I L I O.

tres partes. La primera & principal de las quales constaua de las mas señaladas personas d' el reyno, que tienen cargo de la administracion commun de todos los negocios de la republica. La infima & mas abatida, que era como las hezes d' el pueblo, & constaua de los sieruos & de los hombres estrangeros, que viuian de assyento entre los Lacedemonios, tenia cargo de exercitarse en los officios vulgares y necessarios para sustentacion de los hombres, trabajando estos cō sus manos, cada vno en el officio en que estaua puesto. La media & mas copiosa parte de la ciudad Spartana era toda de muy honrrados ciudadanos, los quales solamente tenian cuidado d' el escudo & de la lança, como maestros de guerra, y ministros d' el Dios Marte, que se empleauan en los exercicios de la disciplina militar animosamente, y no tenian otro cuidado ni otro officio, sino obedescer à sus principes y alcançar victoria de sus enemigos. Porque no era licito ni honesto à los hombres, que eran nascidos libres & dotados de generoso animo gastar su tiempo ni sus pensamientos en estudios abatidos de adquirir dineros, o de aumentar sus riquezas, pues que cada vno tenia su prouisiō asignada por orden de los Senadores, quāto para las necesidades de cada vno era necessario, & los sieruos y las otras gentes abatidas tenian cargo de labrar la tierra, donde se cogian estas rentas communes. Demanera que estos ciudadanos assy como carecian de officios abatidos, en los quales no querian sus principes que se occupassen, porque estuuiessen siempre prestos para la guerra, assy era tambien necessario, que tuuiessen los animos libres, & no se occupassen en pensamientos abatidos, sino en cosas nobles, de las quales se recreciesse algun prouecho al estado comun de la republica. Numa no fue tan fevero reformador de la ciudad de Roma. Porque como de su natural era muy manso & reposado, & por el contrario todo el pueblo fe-roz & bellicoso, no pudo vsar de tanta feueridad cō los suyos. Porque no se compadecia su condicion reposada cō los impetos y estudios alterados de los Romanos. Solamente fue



fue contento con ablandar algun tanto estos encendidos  
 animos, & reduzirlos à vna moderacion mas mansa & re-  
 posada, haziendo les perder el grande desseo que tenian de  
 tratar siempre las armas, y acostumbrando los à exercicios  
 mas moderados de paz & religion, pertenecientes al culto  
 diuino. Pero no quiso vedar los exercicios particulares de  
 cada persona, ni defendio qualquiera ganancia, ni quiso a-  
 partar de su republica la desigualdad de los estados & cali-  
 dades de las personas, sino permitio à cada vno, que creciese  
 se en riquezas quanto pudiesse, & se empleasse en aquellos  
 ratos que bien le pareciesse, para aumentar sus facultades.  
 Tanpoco tuuo Numa respeto ninguno de los pobres, de  
 los quales se congrego en Roma vna multitud grãdissima  
 de gentes abatidas, que acudian de diuersas partes. Y fuera  
 honesto y aun necessario, que luego al principio se diera or-  
 den, como estos auian de ser proueydos, assy de officios en  
 que se occupassen, por no estar ociosos, como en la prouisi-  
 on que fuesse necessaria para sustentar su vida. Lo qual pu-  
 diera hazerse sin mucha dificultad al principio de su reyna-  
 do, quando no auia mucha desigualdad entre los ciudada-  
 nos, sino eran casi de yguales riquezas, y no auia mucha dif-  
 ferencia entre los vnos & los otros. Entonces viniera muy  
 a proposito instruir à los Romanos de tal manera, que abor-  
 reciesse la ambicion & el desordenado apetito de ganar  
 dineros, como lo hizo Lycurgo, & por esta via euitar los  
 grandes detrimetos y daños, que por causa de la ambicion  
 & auaricia despues se figuieron en la republica Romana:  
 Pues tocante à la distribucion de las tierras & posesiones  
 ni Lycurgo merece ser reprehendido en auerlo hecho de  
 la manera que lo auemos contado, ni por el contrario Nu-  
 ma tanpoco, por no las auer como Lycurgo distribuido.  
 Porque considerando cada vno la calidad & propiedades  
 de su republica & ciudadanos, hizieron en esto ambos lo  
 que mas para sus naciones conuenia. Lycurgo tenia sobr e-  
 sta ygualdad casi fundada su republica, con la qual hazia e-  
 star à cada vno muy attento en su officio, sin salir fuera de

N V M A P O M P I L I O.

los limites para que era ordenado. Numa contentandose con aquella nueva & pequeña distribucion de tierras, que auia hecho entre los que estauan ociosos & eran pobres en Roma, no le parecia ser necessario hazer otra distribucion general, ni mouer los primeros terminos, q̄ desde el principio estauan ordenados & justamente posseidos de los que los occupauan, lo qual no pudiera traer à tal fin como desse auia sin mucha dificultad, & sin caer en grauissimas reprehensiones. Quanto à los casamientos, aunque quisieron en trambos euitar por todas vias las sospechas que los maridos pueden tener de la castidad de sus mugeres, criando las creaturas en commun, fueron en toda esta institucion el vno d' el otro algo diferentes. Porque el Romano, quando auia criado hartos hijos nascidos de su muger, si venia otro falto de hijos, & le rogaua por auer esta muger que sabia ser fertil, el marido que tenia entera potestad de dexarla & de tomarla, muchas vezes vencido por los ruegos & persuasiones de algun amigo se la daua. Pero el Spartano, quedando siempre firme el vinculo d' el matrimonio, emprestaua su muger à otro, q̄ le rogaua por ella, para engendrar alguna creatura. Tãbien auia muchos (como dicho es) que de su propia voluntad rogauan & persuadian à otros, que tuuiesse comunicacion con sus mugeres, quando considerauan ser personas, que podrian engendrar en ellas creaturas de mas hermoso cuerpo & de mas noble animo, que ellos mismos. Que otra cosa se puede juzgar d' estas ordenanças, sino vna demasiada equidad & sufrimiento para con las mugeres? el cuidado de las quales no pocas vezes fuele forçar à muchos à viuir con grande tormento, por causa de los dolores, que traen consigo las vanas sospechas y enojosos pensamientos, que punzan siempre & encienden los animos de las gentes zelosas. En este caso por dar alguna color à vn hecho, q̄ à la verdad parece, y es deshonesto, la vergonçosa humildad de Numa mouida de pura verguença, quiso cubrirle con vn velo de honestidad, pretendiendo el nombre de matrimonio, & confessando que fuera d' el toda esta



da esta incierta & confusa comunicacion de hombres y mugeres era intolerable & deshonesta. Allende d' esto la diligencia que vsaua Numa en guardar las donzellas virgines es mas honesta & mas conueniente à la calidad y naturaleza de las mugeres delicadas, que la otra soltura & licencia demafiada que Lycurgo en las fuyas permitia. Porque la donzella de Lycurgo era demafiadamente libre & abierta, & quando era ya muger hecha, por causa de la libertad que vsaua daua occasiõ à los poetas, que en sus versos reprehendiesen las mugeres Spartanas, como lo hizo Ibico, que las llamo Phainomeridas, que quiere dezir, mugeres, que andan los muslos descubiertos. Tambien Euripides las llamo Andromanes, notando las de deshonestas, como mugeres que andauan encendidas como fuera de sentido, siguiendo los hombres. Dize mas d' ellas el mismo Euripides, que las donzellas & mugeres Spartanas se van por la calle muy sueltas, & andando descubren la ropa & muestran el muslo de fuera, y por su desordenada soltura son causa de la destruccion & perdimiento de muchas familias & casas. Porque es verdad que las alas de las ropas que vsauan las donzellas eran hendidas por medio, & como no estauã trabadas con ninguna cosa, se las leuantaua el aere, & ellas mostrauan el muslo andando, lo qual tambien noto & puso por escrito Sophocles por muy claras palabras en sus versos. A esta causa se dize, que como estas mugeres eran de su natural muy robustas y varoniles y atreuidas, vsurpauan mando y autoridad sobre los maridos, mas de lo que conuenia à mugeres honestas y moderadas. Porque ellas eran solas señoras en casa, & gobernauan todos los negocios domesticos. Allende d' esto en los negocios publicos, tambien ellas dauan su parecer, y pronunciauan sentencia sobre cosas de grand' importancia. Demanera, que assy en las causas publicas, como en los negocios particulares, las mugeres tenian grande autoridad, & gobernauan con no menor audacia y atreuimiento que los mismos hombres, que tenian los negocios entre manos. Por el contrario Numa en su republica no per-

N V M A P O M P I L I O.

mitio, que las mugeres Romanas tuuiesfen tan grand' autoridad & dominio sobre los hombres, quanto permitia Lycurgo à las mugeres Spartanas. Pero considerando la calidad d' el vaso enfermo, & como sin ellas no podian pasar los hombres, ni ser aumentada su republica, quiso que à las mugeres casadas les fuesse atribuido tal honor y dignidad, qual antes ellas auian tenido en tiempo de Romulo, el qual ordeno que fuesfen muy regaladas & bien tratadas, por ganarles la voluntad, despues que fueron arrebatadas en la fiesta de los Sabinos, & esta costumbre duro hasta los tiempos de Numa, el qual por honrra de las mugeres quiso que fuese conseruada. Pero allende d' esto la adorno de grande honestidad & verguença, y aparto d' ellas toda curiosidad & soltura, que parece mal en los hombres & muy peor en las mugeres. Enseñolas à ser sobrias y templadas. Quiso que se acostumbrassen à callar, & à viuir en silencio, y de todo punto les quito el vino, & era tenuta por infame la muger Romana que lo beuia. Tambien ordeno que las mugeres tuuiesfen tanta reuerencia & respeto à los maridos, que ninguna tuuiesse atreuimiento de hazer ni dezir, ni determinar cosa ninguna sobre negocios de importancia, estando ausente su marido. Valio tanto esta costumbre que Numa ordeno en Roma, confirmada con la autoridad y sanctidad de su propia persona & vida, que ya se auia conuertido en vna propia naturaleza la honestidad y recogimiento de las matronas Romanas, que viuian con grande silencio & quietud en sus casas, como si fueran religiosas, administrando honestamente su familia, & criando sus hijos, y enseñandoles buena doctrina y exemplos de virtud loables, que imitassen. Acontescio pues en Roma, que siendo acusada cierta muger en el senado por algund yerro de no muy grand' importancia, ella misma quiso defender su causa, sin confiarse de abogados ni procuradores, & como muger varonil alegaua en el consistorio animosamente todas las buenas razones que sabia en fauor de su derecho. Quedo attonito el senado en ver l' audacia de la muger,



ger, y mucho mas espantado d' el tal exemplo, qual en Roma jamas fue visto. A esta causa embio el senado à preguntar al oraculo diuino, lo que denotaua aquel hecho monstruoso, que vna muger viuiese tenido osadia de hablar por si en el senado. Porque se tenian por cierto los Romanos, que aquel exemplo tan nuevo & no pensado, era significacion de alguna cosa, que en breue auia de acaecer à su republica. Es verdad que la obediencia & mansedumbre y castidad de las antiguas matronas Romanas, puede bien claramente ser juzgada & loada por los muchos y muy notables exemplos de virtud que d' ellas cuentan los escritores, & tambien por la memoria que algunos d' ellos hazen de las malas. Porque assy como nuestros historiadores cuentan por cosa milagrosa los primeros, que cometieron la muerte de algun hombre en el pueblo, & los que mouieron guerra contra sus propios hermanos, & los primeros que mataron à su padre o, à su madre, haziendo memoria de tan abominables hechos, por reprehension y vituperio de sus autores: De la misma manera los Romanos escritores hizieron mencion de Spurio Coruino, como de vna cosa monstruosa, que fue el primero que dozientos y treyn-ta años despues de edificada la ciudad de Roma hizo diuorcio con su muger, como sea verdad, que en tan luégo tiempo nunca se auia visto en Roma semejante exemplo, y aun entonces fue tenido por abominable. Tambien se cuenta por cosa milagrosa, que la muger de Pinaro, que tenia por nombre Talea, en el tiempo que reynaua Tarquinio el Soberuio, fue la primera que tuuo renzillas y contiendas con su suegra. Tan grande era la honestidad & moderacion que Numa auia introduzido & confirmado en Roma en todos los negocios, que pertenecian al matrimonio. Pues quanto à la hedad en que cada vno permitia que se casassen las donzellas, era tambien esta costumbre conueniente à toda la otra institucion & buena criança de las donzellas, segund que cada vno d' ellos auia ordenado las leys de su republica, la qual costumbre aunque era entre si harto diffe-

rente, no carecia de buena razon & juizio, conformando se cada vno à la calidad de sus gentes, por euitar mayores inconuenientes, & por confirmar en ellos mayores virtudes. Porque Lycurgo queria, que sus donzellas se casassen, quando eran de madura hedad, quando ya eran hechas mugeres, & estauan en su vigor, en la qual fazon ay en ellas mayor juizio d' el animo, y mejor dispuficion d' el cuerpo, & entonces la natura se inclina à querer communicacion de varon, la qual gobernada con mediana prudencia es ocasion y principio de amor, de gracia & de beneuolencia, que cobran para con sus maridos, y echan fuera todo miedo y odio, que pueden tener con los mismos, si son antes de tiempo violadas. Tambien en aquella hedad estan en su flor las fuerças d' el cuerpo para concebir mas hermosas y robustas las creaturas, & para tolerar con mayor esfuerço los dolores d' el parto. Porque se tenian propuesto los Lacedemonios, que el matrimonio era establecido & vsado entre los hombres solamente por auer generacion, & por aumentar el genero humano, para el qual vfo y fin ordenauan todas sus leys, & se casauan los Spartanos. Por el contrario los Romanos acostumbran à casar sus hijas, quando son de doze años y aun menores, los quales en este hecho, aunque es contrario de la ley y costumbre de Lycurgo, no carecen de su razon, que no es mas digna de reprehension, que las razones que alegauan los Lacedemonios para defender su hecho. Porque considerauan los Romanos, ser cosa peligrosa guardar en casa las donzellas grandes, assy por la malicia de las gentes, que cada dia crece entre los hombres, como por las ocasiones de hazer mal, que sin pensar se ofrecen, & como son las donzellas vedriadas caen en ellas con daño y peligro grande de su honestidad y personas. Demanera que si es honesta & necessaria sentencia la que vulgarmente se vfa entre los hombres ( como cierto lo es ) q̄ quien quita la ocasion de los peccados, euita tambien los mismos peccados, son de loar los Romanos, q̄ quitauã la ocasion de hazer mal à sus donzellas.



Y à esta causa queriã casarlas muy presto, por entregar con ellas à los maridos los cuerpos y los animos de las mugeres puros y sin manzilla. Pues que con lo vno se aumentaua el amor en el matrimonio, que es vinculo muy necessario, & de lo otro tomauan occasion à hazerlas à sus costumbres los maridos, formandolas à su voluntad, como si fueran de cera, pues que es verdad, que los tiernos animos imprimen facilmente en su coraçon & costumbres todo lo que en aquella delicada hedad seles enseña. Demanera que facilmente se puede juzgar de entrambos pueblos, que los Lacedemonios en la costumbre que vsauan, seguian mas la naturaleza, para engendrar y criar sus creaturas mas hermosas y robustas. Por otra parte tambien la costumbre de los Romanos es mas accomodada, para passar la vida con mayor suauidad y reposo, y para formarse los vnos & hazerse conformes à las costumbres y cõdiciones de los otros. Pues tocante à la gobernacion y buena criança de los mancebos Spartanos, y à los exercicios y doçtrina en que eran instituidos, y tambien al consejo y regimiento de toda la republica, & à la moderacion y grauedad de los ciudadanos, allende d' esto, tocante à las cenas y congregaciones publicas d' el pueblo, y quanto à los exercicios assy de passatiempos, como de otros officios necessarios, y à la prudencia y honestidad y buen consejo, que siempre vsauan en las consultaciones publicas, podemos claramente afirmar, que Lycurgo hizo muy grande ventaja, no solamente à Numa Pompilio, sino à todos los otros, que fueron autores de leys muy celebrados. Quien es de tan poco juicio, que ignora lo mucho que importa à qualquiera republica la criança y buena institucion de los mancebos desde sus primeros años? Por cierto q̃ este es el toque y momento principal, en que consiste toda la buena o, mala fortuna de qualquier pueblo. Porque como sea verdad, que de los niños presentes, se haran poco tiempo despues senadores & ciudadanos ancianos, y conforme à la doçtrina que vieren aprendido en su mocedad, assy gobernaran las costumbres communes de

N V M A P O M P I L I O.

todo el pueblo, es notorio, que sobre todas las otras cosas humanas es necesario, que sean con sana doctrina y honestas costumbres informados los pechos de los mancebos, que andando el tiempo vendran à ser gobernadores, de cuyos juizios sanos y honestos exemplos de vida cuelga la salud y prosperidad de toda la republica. Considerando pues Lycurgo, como hombre sapientissimo, quanto importava la criança de los niños, para aumentar el provecho comun de todo el pueblo, y no ignorando por otra parte los corrompidos juizios de los padres, que embriagados con las vanas ambiciones, que fingé en su cerebro, de gozar muchos deleytes, de acumular riquezas, de alcançar grandes honores, y de otras cosas semejantes vanas y muchas vezes dañofas, enseñan à sus hijos las artes, que les parecé mas convenientes, para conseguir estos sus desordenados desseos, sin tener respeto à los estudios de la verdadera virtud, y al bien comun de todo el pueblo, como padre general de toda la republica el buen Lycurgo determino de proveer lo que cumplia con gran atencion en esta ceguedad de los hombres tan grande, y poner remedio en este yerro, q̄ por la mayor parte fuele acarrear los mas graues daños que sucedé en qualquiera republica. Y assy ordeno, q̄ no fuesse permitido à ningun padre que hiziesse de su hijo lo que quisiesse, ni le enseñasse las artes, que à el mejor le pareciesen. Sino que todos como hijos cômunes de la republica, & nacidos no para su provecho particular, sino para el bien general de todo el pueblo, fuesen publicamente instituydos por autoridad y juizio publico en aquellas artes y exercicios, q̄ fuesen mas necesarios para la cõuersacion y prosperidad d' el bien comũ de toda la patria. Porq̄, pues es verdad muy averiguada, que la republica es vn cuerpo entero q̄ consta de muchos miémbros, puestos cada vno en su lugar y pporcion, para ayuda y fauor de todo el cuerpo, & es vna harmonia muy bien ordenada, en la qual cada cosa esta por justa medida y cõcierto muy proporcionada, es menester, q̄ cada vno tēga en su animo propuesto por el principal fin de sus acciones



nes y obras conseruar y aumétar este cuerpo y proporción de que todos constan, conforme al estado y vocacion y orden y lugar, en que cada persona esta puesta. Porq̄ no es honesto, que los hombres sean como los pasajeros, que van en la nao por diuersas ocasiones y opiniones, q̄ quãdo se veyn en alguna tormenta peligrosa, ponen la mano en ayudar lo q̄ pudieren para saluar la nao, moidos, no por el bien comun y por aprouechar à todos como à si mismos, sino constriñidos d' el miedo particular de sus personas, y compellidos por su prouecho solo, y por guardar sus propias mercaderias, o, hazienda, no se curãdo de las agenas. De la misma manera tanpoco es honesto, que los que andan nauegando en esta nao de la republica, quando se ofrece alguna alteracion d' el pueblo, como tormenta dañosa, tengan solamente respeto à saluar sus propios bienes, no se curando de los de sus vezinos, ni d' el prouecho general de toda la harmonia d' este cuerpo publico, q̄ como por vn mar tempestuoso es llevado en esta nao de las congregaciones publicas & ordenadas de los hóbres, q̄ son llamadas ciudades: sino q̄ cada vno menospreciando su hazienda y su propia vida, tenga principalmēte cuydado de euitar los peligros, y de aumentar la prosperidad y buena fortuna de todo el estado publico. En esto pues se fundaua Lycurgo, como en cosa principal, y sobre todas las otras muy importante. Porq̄ entre todas las felicidades humanas, la maior d' ellas parece, tener claro juicio & entero conocimiento de las cosas, que principalmēte se han de hazer, y aquellas mismas ponerlas por la obra. Pues que de otra manera, quien es el q̄ sabra ni podra gobernar bien vna republica, sino sabe en que cōsisten los principales momentos de la republica? Bien es verdad que pareceria ser vna seueridad demasiada, si en caso tan importantē, q̄ comprehende tantas y tan arduas cosas, quisiésemos acusar à muchos autores de leys, si en las ordenaças y estatutos que ordenaron, o, por ignorãcia, o, por flaqueza humana dexaron de notar algunas cosas, q̄ fueran necessarias. Pero el hóbresabio, q̄ esta puesto en la administracion.

N V M A P O M P I L I O.

de alguna republica, donde ay personas de razon y ciudada nos obedientes, en que otra cosa principalmente deue hazer su fundamento, sino en la criança & buena institucion de los hijos, que nacen en su republica, procurando que se exerciten los mancebos en buena doctrina y honestos exercicios, para que desde sus primeros años se acostumbren à todas obras de virtud, y se persuadã, que no son nacidos para despertar alteraciones en el pueblo, ni para buscar con grand' agonia sus prouechos particulares, sino para el serui cio y prouecho commun de toda la republica, y para conseruar y aumentar con su virtud y buena conuersacion toda la comunicacion humana? Esta diligencia aprouecho mucho à Lycurgo, assy para otros muchos prouechos de todo el pueblo, que vio durante el tiempo de su gobernacion, como para la obediencia de las leys, y hazer que fuesen conseruadas despues de su vida luengo tiempo. Porque sino vsara de tanta vigilancia en este caso, nunca pudieran arraigarse tanto las virtudes en el pueblo Spartano, ni se pudiera escusar, que no vuiera tambien algunos vicios. No tuvieran temor de hazer juramentos los hombres, ni de dezir mentiras, o, hablar sobre cosas de poco valor, ni dexaran de poner por obra algunas cosas deshonestas. Pero infundiendo en los tiernos animos de los niños el amor de las leys, y acostumbraõdo los al estudio de las virtudes, juntamente con la hedad les crecía tambien el amor de la republica y el claro juicio de honestas opiniones, y con el mismo alimento crecía en ellos la grauedad y desseo grande de aumentar el prouecho commun, como si solamente para utilidad de la republica, & no para si mismos fueran nacidos. Con estas artes virtuosas, que son el fundamento de todo buen gobierno, pudo tanto hazer Lycurgo, sembrando el amor de la virtud en los animos de los hõbres, que las principales de sus leys y estatutos durarõ firmes y estables en el reyno Spartano despues de su muerte passados de quinientos años. De tal manera auian cobrado color, y auian echado firmes sus raizes las virtudes. Bien es verdad, que el san-



Esto Numa en su gobernacion alcanço el fin deseado, que en su animo auia propuesto. Porque fue su principal intento que Roma floreciesse en paz, y vuese grande amor y beneuolencia entre los Romanos. Pero despues de la muerte de Numa luego falto aquella reposada y pacifica disciplina, que con tanto estudio el auia procurado. Que diremos de las grandes alteraciones, que muerto Numa en Roma se figuieron? A la hora se abrieron las puertas d' el templo de Iano, que quarenta y tres años enteros auian estado cerradas, y como si por ellas saliera el Dios de la guerra, furioso y alterado, que hasta entonces todo el tiempo d' el reyno de Numa auia estado dentro d' el mismo templo encerrado, assy en aquella fazon salio fuera con grande alboroto, y encendio tan crueles guerras, que toda Italia fue regada de sangre humana, y llena de cuerpos muertos. De suerte que aquel estado florentissimo y justissimo, que Numa auia establecido, no duro despues de su muerte solo vn momento, porque carecia de aquellos neruios & verdaderos fundamentos, que son bastantes y necessarios para confirmar con eterno vinculo de fidelidad & firmeza el estado commun, y para aumentar el amor y beneuolencia entre los ciudadanos. Pero en este caso, podria ser, que alguno qui fiesse reprehender nuestra opinion, y nos preguntasse. Porque tu loas la paz, y reprehendes la guerra, principalmente en el pueblo Romano, pues que consta, que por causa de las illustres victorias que alcanço este glorioso pueblo en la guerra fue hasta el summo grado de honores y de la felicidad humana ensalçado y celebrado? A esto respondo, que esta es vna quistion harto difficultosa, y que tendria necesidad de muy copiosa y bien considerada respuesta, principalmente si se vuese de disputar entre tales hombres, que ponen toda su felicidad y bienauenturãça en gozar de muchos deleytes, en alcançar grandes honores, en posseder muchas riquezas, y en vsurpar el señorio de algun glorioso imperio, y hazen poco caudal de la prosperidad y salud comun de toda la republica, menospreciando por la misma

N V M A P O M P I L I O .

ocasion la mansedumbre, la justicia, la temperancia, y todas las otras virtudes, que hazen à qualquiera republica bien gobernada ser muy prospera & florente. Tambien podemos dezir, que este hecho de los Romanos confirma mucho mas las leys & ordenanças de Lycurgo, y enfalça por extremo su prudencia. Pues q̄ es verdad, que luego que los Romanos mudaron el estado de republica repofado, que les auia dexado Numa Pompilio, crecio en mucho grado su potencia, & con las guerras & victorias que despues se figuieron, alcançaron grande gloria. Pero los Lacedemonios luego que dexaron de vlar las leys y estatutos que les auia dexado Lycurgo, d' el mas sublime grado de dignidad & gloria humana, en que estauan puestos, fueron abatidos, hasta ser casi los mas infimos de los mortales. Porque no solamente perdieron el imperio de toda la Grecia, que estaua en su mano, pero aun vinieron en condicion & manifesto peligro de perder su propia tierra, & con grande fatiga pudieron conseruar sus propias possesiones. Tal es la cõdicion humana, q̄ quãdo vna vez va de cayda no tiene medios, ni cessa, hasta ser despeñada en el extremo mal de los males, y es tãto mayor la cayda, quãto fue mas alto el estado. Pero tambien fue vna cosa de grande admiracion & enteramente diuina en Numa Pompilio, q̄ siendo peregrino & estrãgero fue llamado con tanta instãcia, para gobernar tan noble imperio, en cuya gobernacion vfo de tanta suauidad y destreza, que sin offensa de ninguno, y cõ grande loor de todos, mudo todo el estado commun, que hallo en Roma, & à la fin fue señor absoluto y muy amado de de todos los Romanos, los quales hasta entonces no estauan de acuerdo entre si mismos, & despues de vn mismo animo amaron & reuerenciaron à este glorioso principe, & quisieron ser con sola su sapiencia gobernados. Demanera que para esta obra tan gloriosa no tuuo necesidad Numa de tomar las armas en la mano para forçar à sus subditos, (como fue necessario, que las tomasse Lycurgo, para reprimir el impeto de las principales personas d' el



d' el pueblo Spartano ) ni tanpoco vfo de otros instrumentos, para poner en orden vna multitud de gente tan desordenada & confusa, que de su perpetua sanctidad & copiosa eloquencia.



## S O L O N



**D** I D Y M O grammatico en los commétarios que escriuio sobre las leys de Solon, dedicados à Asclepiades, haze memoria de la opinion de vn cierto Philoclis, el qual, contra la opinion de todos los otros autores, que de Solon alguna mencion hizieron en sus escrituras, afirma que Solon fue hijo de Euphorion, hombre obscuro y de baxa fuerte. Pero esta opinion es reprobada de todos los autenticos escritores, que à vna voz escriuieron, que el padre de Solon fue llamado Ecestides hombre illustre, que quanto à sus riquezas podia ser contado entre los ciudadanos de mediano caudal que auia en la ciudad de Athenas, pero quanto à la calidad de su persona fue hombre de tan antiguo & noble linaje, que en antigüedad & nobleza facilmente hazia ventaja à todos los Athenienses. Porque se dize por cosa muy cierta que la primera origen & generacion de la sangre de Solon, descendia de Codro emperador nobilissimo & antiquissimo en la ciudad de Athenas. Pues quanto à la madre de Solon escriue Heraclides Pontico, q̄ fue prima hermana de la madre de Pisistrato. Vuo entre estas dos personas vna amistad muy estrecha, tanto por causa d' el parentesco que entr' ellos auia, quanto por causa de las semejantes costumbres & estudios en que ambos se exercitauan, & dizen algunos escritores, que Solon amo à Pisistro de vn amor muy entrañable. Este amor duro entre los dos muchos años, hasta que luengo tiempo despues se leuanto entr' ellos vna discordia no pequeña por causa de los negocios publicos, queriendo Pisistrato vsurpar el mandó y señorio d' el imperio, resistiendo à las leys que auia establecido Solon, y en este caso defendiendo tambien Solon su estado.

*El linaje de Solon.*

*L'amistad de Solon & de Pisistrato.*



## S O L O N.

Pero era tanta la suauidad de ingenio d' el vno & d' el otro, y tan honesto & entrañable el amor de que se amauan, que no fuerō bastantes estas discordias publicas para deshazer ni romper su amistad particular.

Dexaron por cierto vn exemplo notable estos señalados varones, para todos los q̄ despues d' ellos se figuieron de moderacion y mansedumbre, que de todos los buenos merece ser imitado. Porque como sea verdad, que la amicitia sea vn don d' el cielo el mas prouechofo & aun necessario, que se halla en toda la vida humana, es honesto que de todos los prudentes sea vna cosa tan diuina & excelēte con grande religion & firmeza conseruada. Y son por cierto dignos de no pequeña reprehension & castigo los que se atreuen sin alguna causa muy justa, y no pocas vezes por causas injustas à violar este vinculo de amor tan necessario en todas las calidades & negocios de los hombres. Merecen con razon ser loados de los que son de buen juicio Solon y Pisistrato, en auer guardado siempre entera su amistad particular, aunq̄ entrambos eran de diferente opinion en los negocios de la republica. Entrambos seguian la virtud, entrambos eran de ingenio & doctrina excelente, & entrambos buscauan el prouecho commun, aunque en los juizios & pareceres eran diferentes. Porque puede muy bien constar estrecha & particular amistad entre los hombres, aunque en alguna parte de la administracion de los negocios que tratan discrepen los juizios. Bien es verdad que para ver entre los hombres vna harmonia celestial & diuina, se podria bien considerar en la amicitia muy perfecta, en la qual en ninguna cosa humana ni diuina ay variedad ni discrepancia en los juizios & voluntades de los que de buen coraçon se aman. Pero como la natura nunca formo dos personas, que en todo sean yguales & semejantes, es honesto & aun necessario que los hombres prudentes consideren esta imperfeccion de nuestra naturaleza, & con su prudencia & discrecion emienden en parte las faltas de sus naturales, aunque algo viciosas, inclinaciones. Aunque ay algunos

gunos ingenios tan austeros & tan agenos de toda moderacion. que conociendo alguna diferencia de juicio & de voluntad en el amigo, por muy pequeña q̄ sea, como fieros leones rompen con grande violencia el vinculo de la amicitia, con que deve ser conseruada & gobernada toda la comunicacion humana. Y si los que tales son merecen ser con grandes razones reprehendidos, que diremos de la otra suerte de hombres que se hallan en el mundo, tan desordenados y peruerfos que no solamente rompen la amistad como seueros conseruadores de la justicia, por tener en su fiel derecha la valança de la rectitud & verdad, ni por la otra segunda causa de ser en el juicio & opinion diferente d' el amigo en casos particulares, sino tambien con sacrilego atreuimiento, introduzen sus particulares discordias en la republica, mesclandolas con los negocios communes & como arañadoras harpias so color de virtud & pretendiendo el nombre publico buscan solamente sus prouechos particulares, aunque sea con detrimento & daño manifesto de los hombres & negocios publicos? Por cierto que estos tales no solamente merecerian con justo titulo ser reprehendidos de palabras, sino tambien por decreto publico ser echados con las bestias brutas muy lexos de la conuersacion humana, como estragos & perdiciones notorias de todo el genero humano. Tanpoco aqui loamos las lisonjas de algunos lisonjeros, q̄ vsan de muy blandas palabras, pero de animo fingido procedidas, por engañar mas facilmente à las personas con quien tratan, & con simplicidad honesta d' ellos se confian. Pero loamos el animo entero procedido de vn recto & claro juicio, que tal se declara en todo tiempo & fazon, assy por obras como por palabras. Qual dezimos auer sido l' amistad de Solon & de Pisistrato, que era muy justa & sancta, y como era fundada en honesta virtud, assy permanecio para siempre perpetua. Aunque despues por causa de la gobernacion publica vinieron en alguna dissension, nunca se hallar à, que entr' ellos se hallaron los animos encendidos de odio, ni se dixessen vna mala pala



## S O L O N.

bra. Pero figuiendo cada vno su opinion en lo que juzgava ser mas conueniente y prouechofo, para el estado publico, & gobernado tanbiẽ el pueblo por esta via, no porefo rompieron su amistad particular. Porque auiendo, como auia crecido desde luengo tiempo entr' ellos el amor, valio tanto el recuerdo & gracia de la dulce conuersacion passada, y auia echado ya tan firmes raizes en sus animos l' amistad, que despues todos los nublados y tempestades, que les sobreuinieron no fueron bastantes à apagar las centellas de amor que en sus animos se auian encendido.

Pero tornando à nuestra historia començada, ya diximos, el padre de Solon auer sido Ecestides, hõbre de grande linaje, el qual, (segund cuenta Hermippo) como era de noble condicion & descendia de alto lugar, queriendo sustentar la honrra, que à su nobleza deuia, y aun con mayor manificencia que sus passados, disminuyo su patrimonio, y gasto de tal manera su hazienda, que despues de su muerte, quedo muy poca facultad con que pudiessen ser sustentados sus hijos. Quedando pues Solon huertano & sin patrimonio, como era conosciada de muchas personas señaladas la nobleza de su linaje, & la excelencia de su ingenio, no faltaron algunos hombres de valor, que quisieron sustentarle en su dignidad, & por esta via cogiessẽ à la fin la republica los frutos que de tal persona y de tal ingenio se esperauan. Es de loar por cierto la opinion & exemplo de los tales, que considerando lo mucho que importa ser sustentados & fauorecidos los nobles ingenios, quisieron mas gastar ellos su propia hazienda por sacar à luz y prouecho las buenas naturas, que no permitir, que los singulares ingenios perezcan por causa de la pobreza, o, por falta de ser fauorecidos, pereciendo tambien por la misma ocasion los frutos grandes que de las tales personas podrian redundar à toda la republica, tanto por el buen exemplo de virtud y de doctrina que enseñan en su vida, quanto por los monumentos & obras notables de su ingenio, que dexã despues de su muerte. Pero en el caso presente de Solon, aunque fue

ron de loar sus parientes & amigos en ofrecerle su hazienda, tanpoco fue de vituperar Solon en no querer tomar otra, cosa de todos estos ofrecimientos, que la beneuolencia y promptitud de animo de los que bien le querian. Por que los generosos animos, no quierẽ ser agrauados con los beneficios de los amigos, que parece son vna carga de obligacion, quando son hechos en semejante coyuntura, que quitan la libertad de los hombres, la qual merece con grande razon ser mucho mas estimada, que todos los thesoros humanos. A esta causa los coraçones nobles quieren guardar siẽpre su libertad entera sin abatirse à cosas de poco valor, sufriendo con animo fuerte y varonil, qualesquier contrastes de la aduersa fortuna, esperando el remedio y fauor d' el cielo, sin detrimento de ninguno, y sin dar molestia ni fatiga à persona d' el mundo. Como era pues de tã animoso coraçõ dotado Solõ, hizo gracias à sus parientes & amigos por la liberalidad q̃ cõ el vsauã, y no quiso aceptar sus ofertas por no perder cõ esta obligaciõ su ppia libertad, q̃ la estimaua de mayor valor, q̃ los dineros de sus amigos. Mouiase tãbiẽ Solon de pura verguẽça à no querer receuir este beneficio q̃ le era con buen animo ofrecido, juzgãdo ser caso de menos valer, q̃ siẽdo el nascido de tal lugar y familia, que solia hazer no pequeños beneficios à otras muchas psonas, quererse al presente abatir à resceuir dineros para su entretenimiẽto de aquellos aquiẽ el mismo quisiera darlos, segund la grãdeza de su animo y la costũbre de su casa. Visto pues q̃ desuyo no tenia posibilidad cõ q̃ entretener su estado, cõ aquella dignidad y magnificẽcia, q̃ le auia entretenido sus progenitores, quãdo era de muy poca hedad Solon determino de darse al trato de la mercaderia, exercitandose en toda fuerte de negocios. Ay tãbien algunos escritores de autoridad, q̃ claramẽte affirmã, el cõsejo de Solon en darse al trato de los negocios auer sido, no tãto por ambicion y cobdicia de ganar dineros, quanto por el desseo grande q̃ tenia de ver el mundo, & de conõscer varias costumbres de hombres y naciones, d' el qual conõscimiẽto nasce

*Solon fue dado a la mercaderia.*



la firme & verdadera experiencia, que es por estremo provechosa y aun necessaria para la administracion de toda suerte de negocios. Y es verdad, que en esta deliberacion dio muestras Solon de la destreza grãde de ingenio y juicio claro de q̄ era dotado. Porq̄ por esta via, muy mejor q̄ por otra ninguna, pudiera conseguir ambos los intētos, q̄ el mucho desleaua, el vno de los quales era, con su industria y trabajo entretēer moderadamēte su persona y casa, y el otro y principal, tener conosciēto de muchas cosas, y alcançar verdadera experiēcia q̄ despues le siruiessē en el seruicio & administraciō de su republica y de todos los negocios q̄ tuuiessē à cargo. Porque se dize por cosa muy cierta, q̄ Soló era por estremo dado al estudio de la sapiencia, en la qual contēplaciō sobre todas las otras cosas humanas se deleytaua. De lo qual da testimonio todo el curso de su vida, y los honestos y sanctos exercicios en q̄ se occupaua, & tãbiē vn dicho muy vulgar de q̄ solia vsar familiarmēte para con los amigos q̄ le visitauã, à los quales demãdãdole lo q̄ hazia, y en lo q̄ se occupaua, el solia siēpre respōder: Amigos, hago me viejo aprēdiēdo cada dia muchas cosas. Aunq̄ era Soló mercader, no tenia en admiraciō las riquezas, ni hazia tãto caso de ellas, como lo haze el vulgo de la gente ciego y ignorãte, q̄ atãdose à las cosas baxas de la tierra las tienen en esta vida por sumo biē, y cō esta opiniō ciego y embelesado ni se le acuerda de leuantar sus sentidos en alto, para cōtēplar la dignidad de las virtudes de el animo, ni tanpoco tiene conosciimiento de los grados de los bienes, para saber tener à cada cosa en el valor y estimaciō, q̄ ella de su ppia naturaleza merece. Como sea verdad, q̄ los Philosophos q̄ fueró de mejor sentido, nunca pusieró à las riquezas en el numero de los bienes q̄ por su calidad y valor mereciã ser desseados, y los q̄ mas fauor quisieró hazer las, las llamaró bienes de fortuna, que quiere tãto dezir, como vna cosa incierta, caduca y pcedera, q̄ en vn momēto perece, & se passa de la vista y possessiō de los hombres, y q̄ no tienen virtud ni eficacia para hazer mas bienauēturados a los hōbres, ni por el cōtrario, son me

nos dotados de virtud, ni menos dichosos los q̄ d' ellas carecé. A esta causa, foliadezir Soló, q̄ los q̄ possēyā grāde cātidad de oro y de plata, y teniā otros cāpos y possessions, muchos cauallos y otras fuertes de ganados, y en estas cosas se deleytauā, como en cosas à su parecer muy excelētes, erā casi semejātes à los otros, q̄ pōen toda su felicidad en la p̄speridad y reposo de su cuerpo, p̄curādo q̄ el viētre sea biē proueido de todo lo q̄ desseā, q̄ no tengā dolor de costado, q̄ no rescuā cansancio los pies, ny seā molestados por ninguna via los miembros, dādo à cada vno lo q̄ les parece ser le mas cōueniente y grato. Porq̄ la possessiō de lo vno y el trabajo de lo otro es de muy poco valor, si ay falta de oportunidad q̄ haga biē acordada esta harmonia, en q̄ cōsiste la vana sombra de felicidad, q̄ los hōbres imaginā. Que apuecha la possessiō de las riquezas, si no ay facultad de vsar d' ellas honestamente como cōuiene? Que fructo se puede sacar de la diligēcia grāde, q̄ se pone en curar con tāta curiosidad los miembros d' el cuerpo, si estā los miembros interiores y mas nobles dañados, para los quales no se puedē poner remedios por de fuera. Y assy como las riquezas, si no se vsan, son de ningund valor: De la misma manera el estudio de curar el cuerpo apuecha poco, si esta corrōpido el coraçō o, el cerebro, d' el qual redundā los daños de los miēbros exteriores q̄ cō ninguna industria humana pueden ser remediados, si no se cortā las raizes dōde p̄ceden. D' esta opiniō era Solon en la estima y iuzio de las riquezas y de todas las otras possessions humanas, q̄ erā à ellas semejantes, la qual es repp̄bada de las gentes vulgares, q̄ possēen riquezas, y como à cosa diuina las adorā, pero muy ap̄bada de otros mas prudētes, que pudierā, si quisierā possēerlas, y por cierto iuzio las menospreciarō, por cōseguir sin ellas otras cosas de mayor importācia. El mismo Soló en diuersas partes de sus escrituras cōfirma esta opiniō, diziēdo: No me fatiga el desseo detener riq̄zas, y si las tuuiesse querria biē dispenfarlas, y para vsar biē d' ellas las desseo. Aunq̄ tanpoco querria auerlas mal ganadas, ni possēerlas cō injuria de ninguno. Porq̄ la experien-



S O L O N.

*Loor d' el  
trato de la  
mercaderia.*

cia perpetua entre los hombres declara q̄ las riquezas mal ganadas perecē, y son causa de la destructiō y perdimiento de sus possessores. De suerte q̄ se puede dezir, q̄ no ay persona subjecta à este crimen, q̄ quede sin castigo assy humano como diuino. Y quien dubda que vn hombre puede ser dotado de singular virtud, & ser muy honesto y prouechofo ciudadano en su republica, aunque no sea muy dado al estudio de ganar dineros desordenadamente, y por otra parte que no menosprecie tã poco la oportunidad q̄ buenamēte para suplir à su necesidad puede ofrecerse? D' esta manera pues se auia Solon en el trato de la mercaderia, q̄ no ponía toda su felicidad y pensamiētos en ganar riq̄zas, sino principalmēte en tener conosciēto de varias cosas y negocios, que por esta via podian ser mas facilmēte y mas por entero conosciados y con dignidad y honrra, q̄ en otra suerte de vida que sea vsada entre los hombres. Porq̄ en aquel tiēpo (segund escriue Hesiodo) ningund exercicio ni suerte de vida que hōbre eligiesse, ningund trato ni officio en q̄ se exercitasse era tenido por ignominioso ni de poco valor, mas que fuese dirigido al p̄uecho común de la republica, y administrado sin injuria de ninguno, con suma rectitud y justicia. Y por que los hōbres entonçes eran fundados en buena razón, y muy agenos de las vanas y aun dañosas opiniones, que despues començo à introducir en el mundo l' auaricia y la malicia de las gentes, no ponian diferencia ninguna en las artes ni officios ni exercicios, en que cada vno se exercitaua. Y el trato de la mercaderia era sobre todos los otros exercicios muy estimado, por causa de los grandes bienes que della se recrecen, assy à los particulares hombres que la tratan, como para el prouecho commun de la republica donde es vsado este trato. Por esta via vienen los hombres en el conocimiento & noticia de muchos Reys & grandes señores. Con la industria & trabajo que los hōbres ponen en este trato son proueidadas muchas ciudades y reynos de infinita variedad de cosas, de que ellos carecē, y son traídas de otras partes, donde ay d' ellas abundancia, prouechofas & aun

& aun necesarios para conseruacion de la vida humana. Allende d' esto, tratando los hombres con diuerfas gentes, considerando los reynos agenos, viendo muchas & varias naciones & conociendo varias costumbres & gobernaciones de pueblos, crece por estremo la prudencia & experiencia en los hombres de buen ingenio, la qual es mucho mas d' estimar que todas las riquezas que la negociacion acarrea. De aqui salieron infinitos hombres señalados, que no solamente con su prudencia conseruaron muchas vezes su patria en tiempos peligrosos, pero aun fundaron ellos mismos & edificaron muy ricas ciudades. Como se dize de Massalia el primero, que fauorecido por la sciencia & experiencia & tambien con las riquezas q̄ gano en el trato de la mercaderia edifico vna ciudad, & hasta el dia de oy el mismo es muy celebrado de los Galos, que moran cerca d' el rio Rodano. Tambiē se dize que Thales Milesio, aquel que fue contado en el numero de los siete Sabios de Grecia, & con el Hippocrates mathematico vsaron el trato de la mercaderia, el qual no poco aumento la sciencia de entrambos con la experiencia grande que tuuieron. Allende d' esto, aquel diuino Platon, es notorio, que quando fue en Egypto, solamente por alcançar sciencia y ver la tierra, por comunicar con los sabios hombres Hebreos q̄ alli auia, lleuo consigo algunos toneles de olio, expressamente para venderlos alli, & ganar en ellos las costas de su viaje. Tambien nuestro Solon, como dezimos, vso este mismo trato, que puede ser exemplo digno de memoria, que merece ser imitado de todos los nobles hombres, que son dotados de alguna industria, o, ingenio. Pero es necesario, que assy como en los otros officios & exercicios humanos tienen vn cierto fin propuesto los que los vsan, conforme al qual dirigen sus obras: De la misma manera tambien los que hazen el trato de la mercaderia tengan vn fin propuesto delante de sus ojos, fuera de cuyos ordenados limites no salgan ni se auancen sus desordenados apetitos. Y pues que es notorio entre los hombres de buen juicio, que las principales obras hu-



## S O L O N.

manas son hechas principalmente para el prouecho comun de todo el genero humano y para el aumento d' el estado publico, este fin tambien propongan en su animo por principal los que vsan el trato de la mercaderia. El segundo fin & menos principal sea fauorescer con su industria y trabajo & facultades à los hombres por cierta orden à cada vno en su grado, como lo ordena lo misma ley de natura escrita por la prouidencia diuina en los coraçones de los hõbres. El tercero & infimo fin sea tambien auer algund premio de su industria & trabajo para la sustentacion de su casa & familia. Y cada vno d' estos grados es razon que sea tenido en aquella estimacion que su lugar y dignidad requiere. Pero el vso de las gentes abatidas, & dadas solamente à los deleytes d' el mundo peruierte defonestamente la orden & calidad d' estos grados, que deuian ser con grande diligencia & reuerencia guardados, & hazen mas caso d' el postrero que es el mas abatido, que d' el primero & d' el segundo que son principales, y aun por mejor dezir, olvidandose enteramente de los dos primeros, figuen con grande agonia el postrero, no de otra manera que si fuesen creaturas sin conocimiento de razon, nascidas solamente en el mundo para ser esclauos de su vientre, & para gozar de todas fuertes de deleytes defonestos, como si estos solos paxa tiempos desordenados fuesse la summa felicidad humana. Y es verdad, que son tan carnales los hombres que son de carne, que estando metidos y engolfados en estos deleytes humanos con grande dificultad se pueden guardar de no salir fuera de los limites que la misma razon & natura humana ordenan. Como se dize en alguna manera de Solon, que auiendo le sido fauorable Mercurio, & vsando el de su inclinacion, que era muy real & magnifica, solia ser demasadamente sumptuoso & delicado en el vestido & en el gasto de su casa, por cuya ocasion solia algunas vezes hablar en los versos que escriuia algo mas libremente de los deleytes & passatiempos humanos, de lo que permitia la profesion de hombre philosopho, de la qual el principalmente se pre-

se preciaua. Pero bien considerado el caso, si vuisse alguna moderacion en los hombres, & alguna vez pusiessen fin en sus desordenados desseos, podriamos en algo escusarlos, aunque algun tãto salieffen fuera de los limites de la razon. Porque es verdad, que despues de cansados y quebrãtados los hombres con luengos trabajos que han sufrido, & peligros en que se han visto, es justo que ayan algun descanso, y saquen de tãtas fatigas algun honesto premio y recompensa. Pues que Solon no aya sido cobdicioso, sino antes aya querido ser de vn estado moderado, que demasiadamente rico ni caudaloso, es muy notorio de muchas y muy honestas sentẽcias, que se hallan escritas en sus versos, en los quales dize estas palabras: Vemos por experiẽcia, que muchos hombres malos florecen en el mundo con grande gloria y riquezas, y que muchos buenos & excelentes ingenios son por el corrompido juicio de los malos muy pobres, abatidos & menospreciados. Pero nosotros nunca trocaremos la virtud por las riquezas, & estimaremos siempre mas las obras honestas, que la possession de grandes thesoros. Porque los bienes de fortuna, que son los dineros, son caducos vanos & perecederos, que no pueden hazer à los hombres buenos ny bienauenturados, mudanse con el tiempo y son subiectos à infinitas variedades y mudanças. Pero los bienes d' el animo, que son los frutos de la virtud son firmes, estables & eternos, que duran para siempre, y acompañan al hombre eternamente, sin que puedan en ningun tiempo mudarse ni padecer ningunas mudanças. Solon fue muy dado al estudio de la poesia, y en el tiempo de su mocedad escriuió muchos versos de materias vulgares y de pasatiempos, que parecian mas hechos para recreacion d' el ingenio que para comprehender en ellos alguna graue doctrina. Y porque en ellos se hallauan muchos juegos & burlas, dixeron algunos d' el, que quando se occupaua Solon en materias tan suaues, tenia abundancia de ocio. Pero despues con la hedad crecio en el la grauedad y la doctrina, de tal suerte, que comprehendia en sus versos sentencias muy nota-



bles, facadas de la mas graue doctrina de toda la philosophia, las quales sembraua en sus escrituras, como illustres estrellas, que adornauan con su resplandor & lumbrere sus versos. Allendé d' esto, comprehendia en su animo & exprimia en sus escrituras doctrina mucho mas graue & copiosa, escriuiendo en verso la historia de muchos hechos notables de la republica de Athenas, en la qual no solamente se contauan por orden las obras illustres de los tiempos passados, para que d' ellas viuiesse memoria, pero aun se enxerian los mas señalados preceptos, que son necessarios para el buen gobierno d' el estado publico, & junto con estos preceptos añadia tambien muchos auisos necessarios para los gobernadores, & amonestaciones para los ciudadanos, amonestando à los vnos à bien gobernar, & persuadiendo à los otros à querer obedescer à las leys honestas q' les propusiesse los gobernadores. Y como era de su natural muy dado al estudio de la philosophia y al exercicio de la poesia, era mas dulce su doctrina comprehendida en versos, que con su harmonia suaue recrea los sentidos de los lectores, y los conuidan à notar con atencion & amor la doctrina que en ellos se trata. A esta causa, cayendo en la cuenta Solon, quando fue de maduro juicio y de confirmada doctrina, quiso escriuir en sus versos no solamente la historia de exemplos notables de sus antecessores, sino tambien la principal parte de aquella doctrina, que para el buen gobierno de su republica juzgaua ser mas necessaria. Fue tanto dado al estudio de la poesia Solon, que muchos afirman auer comenzado à escriuir sus leys en verso, & los que son d' esta opinion señalan tambien el principio d' ellas, el qual es d' esta sentencia: Quanto à lo primero yo ruego al alto Iupiter Rey de los Dioses, que tenga por bien de dar buena fortuna & gloria à estas leys, que al presente comenzamos. En el estudio de la philosophia, aunque quiso gustar & conoscer todas sus partes, principalmente se mostro muy excelente & señalado en aquella parte de la philosophia moral, que es llamada Politica, en la qual se contiene la sciencia & do-

ctrina

trina de el regimiento de las ciudades y de las costumbres publicas. En esto figuio Solon el exemplo de muchos philosophos de su tiempo, que tratauan esta doctrina, la qual à el tambien parecia mas acomodada que las otras, para la reformation q̄ el pretendia de hazer en la ciudad de Athenas. Pero en el estudio de la philosophia natural fue muy simple, y figuio la doctrina de los antiguos, segūd facilmente se puede juzgar de sus escrituras, en las quales se hallan escritas estas palabras. De las nubes espeffas y escuras se engendran los copos de la nieue y el granizo. Y el trueno resulta de el resplandesciente relampago. Con los vientos se mueuen & leuantan en alto las alteradas ondas de el mar, Las quales, si no son de algun viento forçoso mouidas, sobre todas las otras cosas son justissimas & muy repositas. Es verdad, que en aquel tiempo florescia en tanto grado la sapiencia de Thales Milesio, y erã tan delicadas sus contemplaciones, que muchos hombres prudentes juzgaron pasar los terminos de la necesidad: porq̄ las materias, que de su natural son delicadas, es curiosidad poco prouechosa quererlas adelgazar demasiado. Pero los otros philosophos, por las virtudes ciuiles que vsauan, y por el estudio de la sciencia politica, tocante ala gobernacion y regimiento de las ciudades, en que se exercitauã, como auemos dicho, alcançaron el renombre de Sapiencia & de hombres sabios. Dize se pues, que este philosopho Thales Milesio se hallo dos vezes en la congregacion de los otros philosophos de Grecia, la vna vez en la ysla de Delphos, y la otra vez en Corintho, donde fueron casi todos los mas sabios hombres, que en aquel tiempo florecian congregados por mandamiento de Periandro, el qual se deleytaua con la comunicacion de los philosophos, y en aquella ciudad les hizo à todos vn muy solene conuite. Estando en esto, fue aumentada por estremo la autoridad y gloria de todos los philosophos de Grecia, por el caso que à la hora sucedio de la fil-la de oro, que anduuo entonces de mano en mano hasta cumplir el cerco de todos, que vsando de vna mansedum-



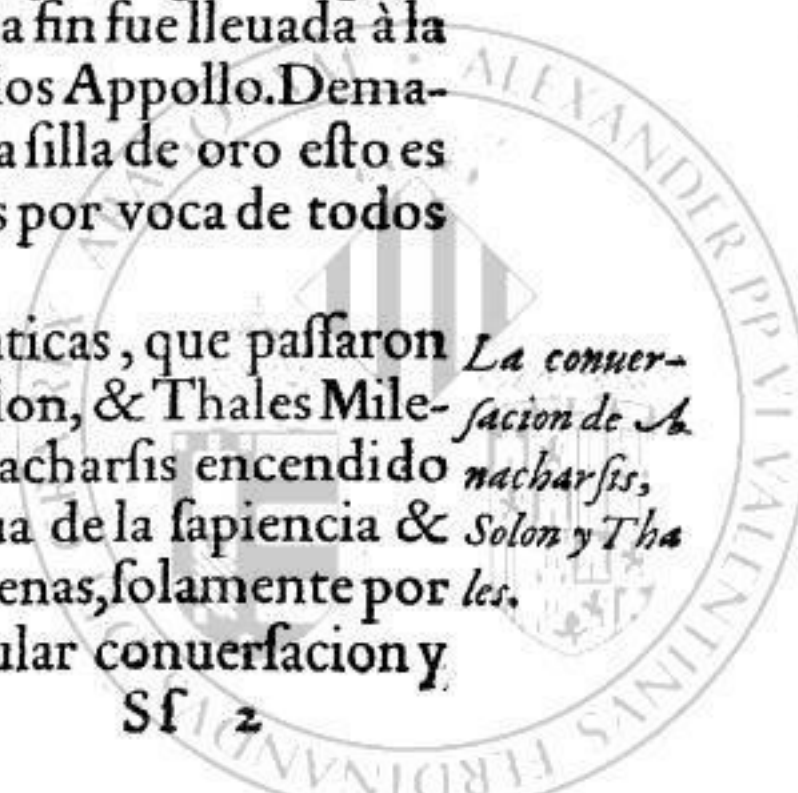
S O L O N.

bre y humildad loable la rehusaron, por no parecer, que alguno entr' ellos queria vsurpar el titulo de sapiencia sobre todos los otros. Pues quanto à esta silla de oro, dizese, que los de Coos andauan por la mar pescando, segun su costumbre, y auiendo vna vez echado la red en el mar, acontecio que se hallaron presentes ciertos mercaderes Milesios, que les compraron aquel lance antes que fuesse salido, y sin poderse conocer lo que en el auria. Acontecio pues que al lende de los peces sacaron en la red vna silla de oro. Esta silla dizen que quando Helena nauegava de Troya, la lleuaua consigo, & siendo amonestada por vn cierto oraculo, la dexo en aquellos lugares, y despues fue la fortuna de los pescadores tal, que la sacaron en su red. Salido el lance, & vista la silla de oro, leuãto se vna grande contienda entre los pescadores de Coos, & entre los mercaderes Milesios. Los vnos demandauan todo lo que auia salido en la red, pues que auian comprado todo el lance sin verle. Los pescadores dezian que la compra se entendia de pescados & no de otra cosa. Crecio tanto esta contienda, que no solamente d' ella se leuanto grand' enemistad entre los pescadores y los mercaderes, pero aun fue necessario, que las ciudades tomassen el conocimiento & juicio d' esta causa, las quales defendian tan reciamente su derecho, que no querian darse la ventaja, hasta que llegaron à mouerse guerra vnas contra otras por esta misma causa. Estauan tan encendidos los animos de entrambas partes, que vinieran à grande rompimiento, si en aquella fazon no les viniera vn subito remedio. Fue à entrambas partes denunciado vn oraculo, por mandamiento & orden d' el Dios Apollo, por el qual mandaua, que cessassen sus discordias, & la silla no se diese à los vnos ni à los otros, ni à los pescadores, ni à los mercaderes, sino q se hiziesse d' ella vn presente al mas sabio hombre, q à la fazon se hallasse en toda Grecia. Cõsiderãdo pues, quien seria el mas sabio entre todos los q en aquel tiẽpo teniã fama de sapiencia, entre los Griegos, fue acordado de cõmun opiniõ y cõsentimiẽto de los de Coos,

que

que se diesse la filla de oro à Thales Milesio, concediendo à este el primer grado de sapiencia sobre todos los otros, & por esta causa en presentandole la filla, por cuya ocasion poco antes auian mouido guerra cõtra todos los Milesios. Trayda la filla en presencia de Thales, & declarada la causa porque se le presentaua, no quiso aceptar este presente, afirmando, que à el note pertenecia semejante titulo, pues que si à la mas excelente sapiencia se deuia la filla, cõ mas justo titulo deuia ser empresentada à Biantes, al qual el mismo Thales reconocia por mas sabio que à sy mismo. Oyda la respuesta de Thales, llevaron la filla à Biantes, el qual tambien la rehuso, señalando otro, aquíe mejor pertenecia, & afirmando Biantes ser mas sabio que el mismo. De esta manera anduuo la filla de mano en mano rodeando todos los sabios de Grecia, hasta que despues de concludido su circulo, torno de nueuo por opinion de todos à las manos de Thales, à quien atribuyan la gloria de mas excelente sapiencia. A la fin llevaron despues esta filla de oro desde Mileto hasta Thebas, y alli la consagraron al Dios Appollo, que tiene por sobrenombre Ismenio. Pero en este caso Theophrasto es de contraria opinion. Porque dize, que esta filla de oro por mandamiento y orden de el mismo Biantes fue llevada à Mileto & empresentada à Thales, como à hombre mas sabio, & de esta manera fue discurriendo por los sabios de Grecia, rehusada de todos, hasta que llego la segunda vez à las manos de Biantes, & que à la fin fue llevada à la isla de Delphos, & alli consagrada al Dios Appollo. Demanera que tocante à este argumento de la filla de oro esto es lo q se halla escrito en los autores, & es por voca de todos celebrado.

Allende de esto, cuentã se algunas platicas, que passaron en buena conuersacion Anacharsis, Solon, & Thales Milesio, las quales son estas. Dizese que Anacharsis encendido con la fama que por toda Grecia volaua de la sapiencia & virtud excelẽte de Solon, vino en Athenas, solamente por verle, y procurar de tener con el particular conuersacion y





## S O L O N.

amicicia. Con este desseo llego à la casa de Solon en Athenas, & quando llamo à la puerta, le abrio el mismo Solon, y luego que fue visto y conosciado de Anacharsis le hizo muy grande reuerencia & acatamiento, & le dixo, como era venido en Athenas, mouido por la fama de su virtud, solamente por verle, & tener con el conuersacion, & confirmar vna firme & perpetua amicicia, como es honesto que la aya siempre entre los buenos. Entõçes le respondió Solon: En casa es lugar mas oportuno para confirmar qualquier amistad, entre los que de buen animo quieren ser amigos. A esto dizen que respondió Anacharsis: Pues por esta misma causa yo vengo à tu casa, para firmar contigo vna firme y cierta amistad, tanto por parte de tu virtud, como de buen acogimiento, el qual yo de ti espero, & el mismo te prometo tendras tu en mi casa, la qual sera siempre à tu seruicio. A esta hora, considerando Solon la confiança grande de Anacharsis, & marauillado de su virtud, le abraço, & le rescivio en su casa con grande amor, donde le hizo muy buen tratamiento. Viuieron algun tiempo juntos en Athenas los dos philosophos, communicando sobre negocios importantes, assy d' el estado publico de la republica d' entrambos, como de la sciencia & doctrina de philosophia, de que hazian profefsion. En esta comunicacion gozaron de muy suaues frutos de su virtud & doctrina estos señalados varones, que con la conuersacion & conferencia casi perpetua se aumentaua y confirmaua de tal suerte, que para entrambos fue esta conuersacion muy prouechosa. Estuuieron pues tanto tiempo juntos, hasta que Solon començo à tratar & à gobernar los negocios de la republica, & à escreuir las leys, conforme à las quales queria fuese gobernada la ciudad de Athenas. Quando llego la fama d' este hecho à los oydos de Anacharsis, dizese, que se rio mucho de la pena & trabajo grande que ponia Solon en escriuir sus leys para gobierno d' el pueblo, como si quisiera con letras, o, leys escritas refrenar las injurias y desordenados apetitos de los ciudadanos. Pues que en tal caso las escrituras de los hombres son

son muy semejātes à las telas de las arañas. Porq̄ assy como las telarañas pueden tener presas à moscas, o, mosquitos, o, à otros pequeños animales sin fuerça, pero son rompidas y hechas pedaços de los animales mas fuertes. De la misma manera las leys escritas, pueden refrenar los apetitos d' el vulgo, y tener como presos à los que son mas debiles y abatidos en el pueblo, pero son rasgadas y despedaçadas de los que son muy ricos y poderosos. A esto dizē que respondio Solon, q̄ aunq̄ los hombres no guarden las leys escritas con aquella religion que son obligados, à lo menos suelen guardar los conciertos y contratos q̄ acuerdan los vnos con los otros. Porq̄ romper o, deshazer estos, seria daño no pequeño para entrambas partes q̄ han hecho entre si algun cōtrato. Por el configuiēte pues dezia el mismo Solon, q̄ auia ordenado tales leys para sus ciudadanos, q̄ aunq̄ no quisiessen guardarlas por la dignidad de las leys, & por la reuerencia que à ellas deuen todos los buenos, à lo menos las guardarían por su propia vtilidad & prouēcho. Pero estas leys no vuierō tal fin, qual Solon esperaua, sino como Anacharsis antes le auia denūciado. Dixole mas Anacharsis, q̄ despues que era venido en Athenas, auia bien cōsiderado las costūbres d' el pueblo, y halladose en las cōgregaciones publicas donde tratauā los oradores con grand' eloquencia las causas q̄ se tratauā en el senado, y q̄ se marauillaua por estremo en ver que entre los Griegos los hombres sabios habluauan, y los necios juzgauan.

Despues d' esta comunicacion y razonamientos q̄ passo entre Solon y Anacharsis, dizē, q̄ Solon se fue à Mileto, dōde tuuo conuersacion con Thales philosopho, con el qual comunico sobre varias y muchas cosas pertenecientes à la prophecion d' entrambos d' el estudio de sapiencia, y entre las otras se maruillo mucho Solon, en ver q̄ Thales aborreçia por estremo el matrimonio, y no tenia por cosa buena los hijos. Reprehendio le Solon por esta opinion, q̄ le parecia muy agena de razon, y enemiga de la aumētacion y conseruaciō d' el genero humano. Sufrio con buen animo Tha



les la reprehension de Solon, & callo por entonces, sin responderle palabra. Pero muy pocos dias despues soborno à vn cierto hombre peregrino, que delante de Solon dixesse como venia de Athenas, y que auia diez dias que era de alli partido, informandole tambien de todo lo que mas auia de hazer, y dezir, para tentar el animo de Solon. Pues quando entédio Solon, que era aquel hombre venido de Athenas, le pregunto, que se hazia de bueno en la ciudad? El hombre le respondió ( como estaua de antes aduertido ) que no sabia cosa ninguna, sino que al tiempo de su partida lleuauan à enterrar à vn mancebo, que era muerto en el pueblo, & que toda la ciudad le acompañaua en sus honrras, porq̄ se dezia que su padre por causa de su excelente virtud & doctrina era tenido en grand' estimaciõ y por vno delos principales de toda la tierra, el qual entonces no se hallaua presente, sino dezian, que auia harto tiempo que era ydo fuera de la ciudad. A esto respondió Solon: O pobre mancebo. Tambien pregunto mas al hombre: & como se llamaua el padre de aquel mancebo, si lo sabes? El hombre respondió: Es verdad que lo oy, estando en Athenas, pero hafeme caydo de la memoria, sino que seme acuerda que à causa de su justicia y sapiencia era por voca de todos celebrado. Preguntando pues Solon al hombre, y cósideradas con atencion sus respuestas, vino le ala memoria q̄ podria ser aquel mancebo muerto su hijo. A esta causa le sobreuino vn grãde dolor & miedo en su animo con vna sollicitud y cuydado q̄ le daua mucha fatiga. Ala fin no se pudiendo sufrir Solon con el dolor q̄ le atormentaua, pregunto el mismo al hombre, si auia por ventura oydo dezir que se llamaua Solon el padre de aquel mancebo muerto? Ala hora respondió el hõbre: Esse mismo es el que dizes, porq̄ agora se me acuerda muy bien, q̄ assy le oy nombrar en Athenas. Oyda esta respuesta, Solon començo à herir su cabeça, y hazer grandes lamentaciones, dando muestras de dolor, como lo suelen hazer los que por alguna justa causa tienen el coraçon apasionado. A esta fazon, Thales començo à reyrse muy despacio, y lle-

gan-

gandose à Solon le dixo estas palabras: Esta es la causa, mi buen Solon, que me haze aborrecer el matrimonio, & me quita la voluntad de querer engendrar hijos: Visto que à ti que eres hombre fortissimo & constantissimo, estas cosas te abaten, & te hazen perder el animo. Pero esta de buen animo Solon, & no te muevan las palabras que has oydo hablar à este hombre, porque te hago saber, que no son verdaderas, sino fingidas, que para approbar con ellas mi opinion, & probar tu grauedad & constancia las auiamas assy ordenado. Esto escriue Hermippo, que assy como lo auemos contado lo dexo escrito por memoria vn cierto Pateco, d' el qual se dize que tenia encerrada en su cuerpo la anima de Esopo. Puedese por cierto en este caso dezir con grande razon, que aquel hombre es de animo abatido & muy vil, que no quiere aceptar la possession de las cosas, por el miedo que tiene de perderlas. Porque si nos queremos gobernar por esta regla, ninguno querra gozar de las riquezas, ni de la gloria, ni de la sapiencia que con su honesto estudio & trabajo vuiere adquirido, si estuviere siempre con temor & cuydado, que cada dia le puede ser quitada.

Que dezimos de las cosas de poco valor y caducas, pues que vemos la misma virtud, que es vna possession d' el animo excelente y diuina, la mayor y de mas alta estimacion & contentamiento de las que se hallan en toda la vida humana, que muchas vezes por enfermedades, que debilitan los hombres, o, por otras ocasiones, que sin pensar sobrenienen à los que parece ser mas libres de tales inconuenientes, se pierde, & sin saber porque via suele ser quitada à los que la possen? Pero el mismo Thales philosopho, no se mouio por estos exemplos, ni perdio el miedo que de antes tenia, si ya no queremos dezir, que era tan ageno d' el amor natural, que por orden diuina esta impresso en los animos de los hombres, que ni se curaua de sus amigos ni de sus familiares ni de su propia patria. Aunque es verdad, que con ser tan austero como era (segun



dizen) por hijo à Cibisto su sobrino hijo de su hermana, haziendole su hijo adoptiuo. Tambien podemos dezir que su animo no fue tanto ageno de la humanidad que se requiere en todos los que son de coraçon tierno y amoroso, como algunos pensaron, sino que ciertamente assy como era dotado de singulares dones de natura, para sentir y para cõtemplar & para tener en la memoria muchas cosas de no pequeña importancia, assy tambien en el amor para con las personas era facil y muy humano. Porq̃ es vna costũbre de naturaleza casi perpetua, que siempre se infunde en los animos de los hombres por inclinacion natural vn amor y desseo de las cosas ajenas, quando ellos carecẽ de las mismas. Como vemos que le acõtescio à este philosopho, q̃ carecia de hijos propios por miedo de perderlos, & quiso adoptar el ageno y tenerle como si fuera propio suyo. Dela misma manera vemos, que los sieruos ajenos & estraños, quando vein alguna heredad o, possession que carece de seõor y legitimo heredero, ellos se entran en ella, y la posseyn, y por el amor grande que con ella tienen sufren tambien con buen animo el cuydado & miedo que son forçados à tener todo el tiempo que vsurpan la possession agena. De aqui viene muchas vezes, que algunos hombres que de su natural inclinacion son seueros & duros, quando hablan d' el estado d' el matrimonio, de tener muger & hijos se muestran tan austeros, & desgraciados de palabras, que parecen muy ajenos de aquella natural aficion que la natura sembroy en los pechos de todos los hombres. Por otra parte estos mismos, quando veyn los hijos de algunas criadas suyas o, de otras personas que no les tocan en sangre ni parentesco, son de animo tan tierno & abatido, que no pudiendo sufrir el desseo grande que d' ellos tienen muchas vezes à esta causa caen enfermos, & aun algunos tambien mueren, & dizen palabras muy abatidas & afeminadas. Otros por la muerte de algunos perros, o, cauallos rescien tan grande dolor que no saben tener en el moderacion, & cometen algunas cosas indignas de la graue-

grauedad d' el hombre. Tambien ay otra fuerte de gentes, que quando pierden algunos hijos virtuosos & buenos, su fren moderadamente y con paciencia su aduersidad, y por esta graue llaga de la fortuna no cometen ninguna cosa fea ni desonesta, & todo el resto de su vida viuen con grande constancia y moderacion & sapiencia, aunque estos exemplos no san tan ordinarios, como son las desordenadas aficiones. Y en este caso podemos dezir, que es la enfermedad & flaqueza de animo, no el amor ni caridad la que haze viuir à los hombres con infinitos dolores & miedos & solitudines. Porque los que son faltos de buen juicio & agenos de razon, & son acostumbrados à sufrir los impetos aduersos de la fortuna, son subjectos à estas pasiones, & los tales, aunq' alcancen todo lo que dessea su animo, no pueden gozar d' ello, por causa d' el miedo y solitud grande en que estan puestos con el pensamiento que contino tienen de perder lo que han alcançado: Y es honesto entre los hóbres de prudencia, q' no quierã buscar remedio para la pobreza perdiendo los dineros, & el que esta falto de amigos no sera proueydo d' ellos menospreciando los, ni se pondra remedio en la esterilidad aborreciendo los hijos, sino antes las personas prudentes guiarã todas las cosas por cierta razon, & gobernaran las por buen consejo. Pero quanto à esta materia lo dicho basta, & al presente tornaremos al comenzado curso de nuestra historia.

Hallandose los Athenienses muy quebrãtados por causa de la guerra luenga & peligrosa, que auian tenido contra los Megarenses por la isla de Salaminia, acordaron de retraherse à su tierra, por recogerse & descansar vn poco de los trabajos passados. A esta sazón los que tenian cargo d' el gobierno publico hizieró tal ley, que ninguno fuesse osado à tomar armas para tornar à recobrar la isla de Salaminia, que auia sido antes de los Athenienses, & despues por cobrar la auian hecho guerra, en la qual les auia sido aduersa la fortuna. Y porq' à esta causa estauan muy quebrantados, querian rehazerse con algun reposo, & con esta nueva ley



reprimir los animos de los nobles mançebos, que querian tomar las armas & con ellas recobrar lo perdido, aunque en esta demãda perdiessen las vidas. Esta injuria y deshonor grande d' el pueblo Atheniense, no la pudo sufrir Solon, hombre zeloso d' el honor & vtilidad de su pueblo. Por otra parte, como era hombre particular, aunque su autoridad y prudencia era muy grande, no podia poner remedio en este daño, conforme à lo que el desseaua & à la virtud & honrra de su republica. Pero considerãdo, que en la ciudad de Athenas auia grande numero de mançebos, que no desseauan otra cosa sino mouerse contra los enemigos, teniendo mas respeto à la gloria & honor de su patria que à la ley que auian hecho en Athenas, pero ã à estos les faltaua capitã & caudillo que los gobernasse, determino de inuentar vn ardid memorable, para salir con su intencion, & sacar à la guerra los mançebos Athenienses, que no desseauan otra cosa, sino verse ya trabados con sus enemigos. Hizo entender à todo el pueblo como el era salido fuera de sentido, & esta fama se diuulgo luego por toda la ciudad de Athenas, que Solon estaua furioso, y de todo punto auia perdido el seso. En este medio el mismo Solon escriuió vnos versos muy acomodados à su proposito, & luego los tomo en la memoria con grande diligencia y estudio secretamẽte, por salir con lo que tenia pensado. Con este pensamiento vsando de la opinion que antes auia diuulgado en el pueblo de estar fuera de sentido, se salio à la plaça entiznado la cara, fingiendo ser hombre furioso. Todos se marauillauan de ver vna cosa semejante, y por donde quiera que yua Solon haziendo gestos de hombre loco le seguia infinito numero de gente. Quando llego à la plaça auia se allegado tan grande concurso de hõbres, que estaua todo el mercado lleno, como Solon lo desseaua, el qual por causa d' el miedo que auia puesto à los Athenienses la nueva ley, por ninguna otra via pudiera congregarlos. A esta sazõ, contemplãdo Solon la multitud de los hombres, que estauan attentos, por ver en que pararia aquel hecho, subiose Solon  
sobre

sobre la piedra d' el pregonero, que estaua puesta en el mercado, dedonde se solian diuulgar los mandamientos d' el senado, como de lugar eminente, dedonde pudieffe oyr bien el pueblo las voces d' el pregonero. Estando sobre la piedra Solon, començo à cantar à voz en puesta en presencia de todo el pueblo los versos que auia compuesto & aprendido de coro, el comienço de los quales es este que se figue. Oyd vosotros ciudadanos y pueblo Atheniense mi embaxada. Yo soy el pregonero publico, q' à esta hora vengo de la isla de Salamina, y porque quiero dezir cosas que os conuienen, estad attentos à mi embaxada que esta toda compuesta de versos muy ordenados. A estos versos puso por nombre: la isla de Salaminia, y toda esta poesia esta con tanta elegancia & suauidad y gracia escrita, que merece ser comparada con los mas señalados poetas, que en su tiempo escriuieron. Iunto con la elegancia de los versos era cosa notable ver la audacia y grauedad singular con que eran por el mismo Solon pronunciados en aquel habito peregrino, que auia tomado. Despues que vuo acabo de pronunciar sus versos, todos à vna voz loauan à Solon, entre los quales el mas señalado se mostraua Pisistrato. Este, no solamente fauorecia el hecho notable de aquel varon, pero aun amonestaua à todos los ciudadanos, que de commun opinion le siguiessen por donde quiera que quisiessen llevarlos. Cobrando pues el animo todo el pueblo con la autoridad d' estos dos señalados varones, que se ofrecian por sus capitanes, tomaron osadia todos à mouerse contra la ley que antes auia sido hecha, & no solo la deshizieron, pero aun se armaron para la guerra, eligiendo por voluntad de todos à Solon por su capitan & caudillo. De suerte, que tocante à los hechos de Solon estos se cuentan por mas populares. Siendo pues assy elegido por capitan Solon, luego se partio con su gente de guerra y acompañado de Pisistrato camino de la isla de Salamina, y lo primero llego al lugar que es llamado Coliades, donde hallo que todas las mugeres estauan ocupadas en



## S O L O N.

celebrar solenes sacrificios dedicados à la diosa Ceres, conforme à la costumbre de aquella tierra. Aqui se detuvo vn poco Solon con su compañia, assy por estar presente à los sacrificios, como por entender antes que de alli se partiesse el estado en que estauan los negocios de la ysla de Salamina, y la esperança que auria de poder ser tomada. A esta fazon penso tambien vn ardid de guerra memorable. Determino de embiar à Salaminia vn hombre discreto de los suyos, de cuya prudencia & fidelidad mas que de los otros se confiaua, para que en llegando à la isla, fingiesse, como se venia huydo de los Athenienses, por causa de graues injurias que le auian hecho, y que si ellos querian tomar de vna vez las mas nobles matronas de Athenas, que viniessen luego al lugar de Coliades, donde se auian juntado sin guarda de los hombres para celebrar ciertas fiestas solenes. Siendo pues auisados los Megarense d' estas nueuas, les parecio q̄ no deuia ser menospreciada aquella presa, la qual si vna vez estuuiese en sus manos tendrian mas poder sobre sus enemigos, y no se desharian d' ella sin muy grande rescate. Y assy pensando que el auiso carecia de engaño, aparejaron vna flota de naos bien armadas, y metieron dentro d' ella muchos hombres valerosos, para que hiziesen presa en las mugeres Athenienses y se las lleuassen en las naos à la isla. A esta fazon Solon, q̄ estaua sobre auiso, como vio q̄ la flota de los Megarense ya era llegada à vista d' el lugar de Coliades, mando q̄ todas las mugeres se retraxessen y estuuiesen quedas & apartadas en sus retraimiētos, y en lugar d' ellas m̄do q̄ se cōgregassen muchos m̄cebos animosos donde ellas estauan cerca d' el mar, vestidos en habito de mugeres el cuerpo y los pies, y los adorno de tal manera q̄ en el habito exterior, assy en la hedad, como en su postura y vestidos ninguno los juzgara por mancebos sino por donzellas, pero mandoles que cada vno d' ellos escondiesse debaxo de sus ropas vna espada corta, con que pudiesen pelear de cerca con los enemigos. De esta manera adornados & auisados de lo que auia de hazer los mando yr cerca de las orillas

las d' el mar para jugar y dançar, como personas que no tienen otro cuydado que de tomar recreacion & passatiempos. Los Megarenfes que mas se acercauã à la tierra, como vieron jugar las donzellas à las orillas d' el mar, pensaron que ya tenian la presa muy segura en su mano. Y assy llegados à la orilla con las naos salieron todos en tierra & con grande impeto acometieron à las donzellas para arrebatargas & meterlas dentro de sus naos. Pero à esta hora los mancebos encubiertos declararon la virtud de su animo, y con las espadas que tenian escondidas se defendieron tan valerosamente, que fueron en esta contienda vencedores. En este medio Solon con los suyos ocuparon las naos de los Megarenfes, porque ninguno d' ellos se escapasse que pudiesse dar auiso en la ysla d' el engaño & celada en que auian caydo. Despues de tomados presos todos los enemigos, y puestas las naos en cobro, partio Solon con su armada de Athenienses, que lleuaua, derecho para la ysla de Salamina, y como los hallo descuydados & aun con esperança de la presa de las mugeres salio de improuiso en tierra y cõ poca dificultad se apodero de la ysla y la puso debaxo d' el poderio y mando de los Athenienses.

Pero otros historiadores escriuen, que esta presa de la ysla de Salamina no sucedio d' esta manera. Sino que antes que se auenturassen los Athenienses à poner por obra esta empresa, embiaron sus embaxadores à la ysla Delphos, para demandar alli el consejo d' el oraculo de Apollo, de lo que deurian de hazer en este caso. Respondio la donzella Pithias en el templo de Apollo ciertos versos, en los quales se contenia esta sentençia. Tu capitan Atheniense quienquiera que eres, q' eres dotado de tan animoso coraçon q' de tu propia voluntad quieres poner por obra hecho tan atreuido por cuya causa vienes à mi templo à demandar el consejo de mi Deidad, yo soy de parecer que lo primero que te cumple hazer en esta demanda sea celebrar solenes sacrificios en honor y memoria de las illustres animas de los señalados heroes que ya son muertos, y el dia de oy estan enter-



## S O L O N

rados en los deleytosos campos de Afopo, en aquella parte de la ysla que esta situada de cara de donde el sol se pone. Oydas estas palabras de el oraculo, luego entendio Solon ser la voluntad diuina que viniessse sobre la ysla de Salamina. Y assy se partio de noche con ciertas naos derecho à la vanda donde le auia denotado el oraculo. Allí ordeno que se celebrassen solenes sacrificios dedicados à Periphemo & Cichro, que eran tenidos por heroes. Despues tomando consigo quinientas personas señaladas de los Athenienses, que quisieron seguirle de su voluntad, se partio para poner por obra su empresa, auiendo primero acordado con los quinientos que le seguia, que si tomassen la ysla, ellos serian principes en la republica. Con este concierto hecho se metieron en muchas barcas de pescadores, por euitar la sospecha, llevando tambien consigo vna barca de treinta remos que los seguia, y de esta manera se metieron escondidos en vna celada detras de vn cierto promontorio leuãtado, que estaua puesto à la vãda de Euboea. A esta fazon, se dize, que los Magarenses, que estauan en Salamina fueron auisados aunque por rumores inciertos, que los Athenienses aparejauan guerra contra ellos, y como ya erã llegados casi à sus puertas, sin ser de ninguno de la ysla sentidos. Moudos pues por esta fama vulgar, que les denunciaua manifesto peligro, todos con grande impeto acorrieron à las armas muy alterados y temerosos por el daño y peligro en q̄ se veyan. Allende de esto, embiaron delante vna nao bien adereçada para que considerasse con attencion en que lugar estauan los enemigos, y el poder que cõtra ellos trayan, con orden, que tornasse luego à darles auiso de el caso, para que conforme à la necesidad presente ellos ordenassen lo que mas les cumplia, saliendo al camino à los enemigos, o, haziendose fuertes dentro de la ysla. Pero como esta nao llego cerca de donde estaua Solon, y fue vista de los suyos, luego fue tomada de ellos, y puestos en prision los Megarenses que en ella yuan, porque no pudiesen tornar con las nueuas à los que estauan en la ysla. Despues puso dentro de ella los mas señalados

lados varones Athenienses, que auia en su compañía, à los quales mando que ellos se fuesen por vna parte derechos à la ysla lo mas secretamente que pudiesen, & que el por otra con sus gentes moueria contra los Megarenses, & que estando con ellos en la pelea, los de la nao como amigos entrassen dentro de la ysla, y la tomassen. Succedio, como Solon lo auia ordenado. Porque los de Solon salieron en tierra, y començaron con los Megarenses vna batalla muy porfiada y peligrosa, en la qual como estaua ocupada casy toda la gente de la tierra, entraron por otra parte dentro de la ciudad los que yuan en la nao, y la tomaron sin dificultad. Hechos dentro d' el pueblo fuertes los Athenienses salieron fuera y juntamente con otros de vna nao Atheniense que auian venido secretamente, para ayudarlos, dieron sobre los enemigos animosamente que con grande alboroto se combatian en aquel lugar, que es llamado el promontorio Siradio, y assy tomaron en breue tiempo toda la ysla. Hallanse el dia de oy notables señales d' este hecho. Porque en las orillas d' el mar donde se dio la batalla, esta edificado vn templo, el qual es llamado el templo de Solon, en memoria de la victoria que auia alcanzado en aquel lugar, donde puso en huyda los Megarenses, & se le dieron los que quedaron viuos de la batalla. Dizese tambien que los Megarenses por no venir à manos de los enemigos determinaron de resistir hasta lo vltimo de su potencia, y que à esta causa murieron muchos en el combate, pero despues como vieron que ya desmayauan, y que no auia esperança de poder mas defenderse, ordenaron con los Athenienses que tuuiesse por bien que los Lacedemonios fuesse autores y arbitros de aquella contienda. En este juicio fauorecio mucho à Solon la estimacion de Homero. Porque en la mencion que haze de la armada que passo de Grecia à Troya, donde cuenta el numero de las naos que passaron, dizese que esta enxerido vn verso, el qual recito Solon en la congregacion de los juezes, y es d' esta sentencia. El fuerte Ayace partio de Salaminia con seys naos, y llego al mis-



S O L O N.

mo lugar de Troya, donde la potencia de los Griegos auia asentado su real contra los Troyanos. Por esta via queria Solon demostrar à los juezes, como la ysla de Salamina tocaua à los Athenienses por possession y derecho de luengo tiempo: aunque los mismos Athenienses tienen estas cosas por vanas y fingidas. Pero dizen, que Solon mostro à los juezes por cierto testimonio de lo que pretendia, como Phileo y Eryface, que fuerón hijos de Aiace y señores de la ysla; dieron todo el señorio d' ella en poder de los Athenienses, & que fuerón hechos ellos mismos ciudadanos de Athenas. Y para confirmacion tambien d' esto mismo demostro, como despues d' esta donacion el vno d' ellos auia morado en Brauro & el otro en Melita, que son lugares de la tierra Attica. Tambien es notorio, que en las tribus, o, confradias de Athenas ay vn palacio grande, que se llama el palacio de los Phileos, d' el mismo nombre de Phileo hijo de Aiace, y d' esta confradia o, tribu era Pisistrato. Allende d' esto, accusaua mas Solon à los Megarenenses, y confirmaua su causa facendo argumentos para defension d' ella de la costumbre que vsauã en enterrar los cuerpos muertos, diciendo, que los de Salamina no guardauan la costumbre de los Megarenenses, quando enterrauan sus muertos, sino de los Athenienses. Porque los Megarenenses los entierrã decara de Oriente, y los Athenienses por el cõtrario à la vanda de Occidente, y que esta costumbre auian guardado desde el tiempo antiguo, que auian estado debaxo de la jurisdiction y señorio de los Athenienses. Pero reprehende y deshaze este argumento Hereas historiador Megarense, diciendo, que tambien los Megarenenses suelen alguna vez sepultar los muertos decara de Occidente. Dize mas este historiador para confirmacion de su opinion, q̃ los Athenienses tienen por costumbre de enterrar vn hombre solo en vna sepultura, pero que los Megarenenses por el contrario solian enterrar tres y quatro en vn sepulchro. Pero contra estas razones, se dize que fauorecio mucho la parte de Solon la sentencia de vn cierto oraculo Pythico, que fue hallada desde luengo tiempo

tiempo en la qual esta ysla es llamada, Salaminia de Ionia. La sentencia pues d' esta causa pronunciaron cinco varones Spartanos Critolidas, Amonphareto, Hipsechidas, Anaxilas, y Cleomenes, y como fue pronunciada en fauor de Solon, fue causa que porella fuesse illustrada y aumentada por extremo su gloria y magnificencia. Allende d' esto, fue grande la fama que se estendio de su nombre por toda Grecia por causa de aquella oracion que pronuncio en fauor d' el oraculo de Delphos, en la qual amonestaua à los Griegos, que en todo caso tomassen las armas contra los Cyrreos que auian violado el templo de Apollo, y no permitiesen que semejante crimen quedasse sin graue castigo. Porque era honesto y saludable para los Griegos tenerrenombre y fama de ser justos en vengar las injurias, y religiosos en fauorecer à los oraculos diuinos, cuya Deidad como cosa sagrada y poderosa temian y reuerenciauan. Fue con tanta grauedad & eficacia escrita y pronunciada esta oracion de Solon, que daua mayor lustre à todos sus hechos passados, y por causa d' ella le teniã en admiracion los hombres. Valio pues tanto su amonestacion, que mouidos por sus palabras los Amphictiones tomaron à su cargo esta guerra. De lo qual dan testimonio muchos autores de gran cuenta, y entr' ellos parece q̄ fiente lo mismo Aristoteles, el qual en la historia que escriuio de los vécidos de Pythia, dize que esta guerra fue hecha por autoridad y consejo de Solon. Pero tambien es notorio, que Solon no fue elegido por capitan y caudillo d' esta guerra, que con justo titulo se puede dezir auer sido autor d' ella. Esto afirma Hermippo, confirmando su opinion con el testimonio y autoridad de Euanto Samio. Aunque esto mismo no es aprobado d' el orador Eschines. Y en los monumétos Delphicos se halla escrito el nombre de Alcmeon, que fue capitan, y no el nombre de Solon. En este tiempo se leuanto vna conjuracion de Cilon en la ciudad de Athenas, la qual fue causa que todo el pueblo se hallasse en gran peligro. Los que à este Cilon seguian en su Alboroto arripintiendose d' el he-



## S O L O N.

cho cometido, persuadidos por amonestacion de Megacles, dixerón que se querían someter à juicio. Estos saliendo de la ciudad de Athenas al lugar donde se celebran las Diosas, que son llamadas graues vengadoras, para dar muestras de su arrepentimiento, lleuaban consigo el vestido de la Diossa, y en el yuan embueltos. Y como llegaron al templo esta vestidura se rompio de suyo. Lo qual como fue visto de Megacles y de sus compañeros, que con el yuan, para ser testigos de su arrepentimiento juzgaron por esta señal que las Diosas no querían admitir à estos hombres, que venían à demandarles perdón de su maleficio. Y assy Megacles con los suyos arremetieron à ellos para tomarlos presos & apedrearon à vna parte d'ellos, & los otros que se acogieron al altar por estar seguros, fueron en el mismo altar degollados. Demanera que de todos estos hombres, que eran muchos, no se escaparon otros sino muy pocos, cuyas mugeres fueron à suplicar à las Diosas por ellos. Estos sediciosos, que quedaron viuos, aunque fueron perdonados, fueron siempre odiosos & aborrecidos en la republica. Los quales poco à poco cobrando mayores fuerças no cessauan de levantar nueuos alborotos en el pueblo, por causa d'el odio grande que siempre quedo en su animo contra la familia de Megacles que los auia castigado. De suerte que el odio particular d'estas dos gentes ponía en condicion el estado commún de toda la republica. Porque como los vnos querían fauorecer à la familia de Megacles, y los otros tomauan la voz de los sediciosos, alterauase todo el pueblo, y leuantauan se grandes quistiones que fueran causa de la destruicion de la ciudad, si la prudencia de Solon no pusiera en este graue daño algun tolerable remedio. Era su autoridad muy grande & valia tanto su gracia para con todos, que su presencia & su voz fue bastante para dar algun corte en aquel negocio. Porque para apaziguar el vulgo alterado y ciego, no ay remedio de mayor eficacia, que la autoridad & prudencia de vn sabio varón, que diestramente refrena sus yras, & po-

ne

ne en razon à los ignorantes con la grauedad de su presencia & palabras, como lo hizo Solon en este caso. El qual luego que vio la alteracion grande d' el pueblo, & los mayores peligros que d' ella pudieran suceder, salio en publico acompañado de las mas principales personas de los Athenienses, & vnas vezes rogando à vnos blandamente, otras amonestando à otros con buenas razones, otras amenazando à otros, que eran mas desuergonçados con temor d' el castigo, pudo tanto hazer con los sediciosos, que reprimio sus impetos, & los reduzio à todos à vna misma opinion, que su causa fuesse conocida en el juizio, & tuuiesen por autentica & valedera la sentencia, que sobr' ella fuesse pronunciada. Para esta causa fueron elegidos treientos varones Athenienses por juezes los mas señalados d' el pueblo, ante cuyo juizio parecieron los sediciosos acusados por Myron hijo de Phieo, y despues fueron por sentencia publica condenados. A esta causa fueron contriñidos à salir fuera d' el pueblo desterrados los que restauan de aquella generacion de los sediciosos. Tambien los cuerpos de los hombres que estauan sepultados de estos mismos conjuñados, por juizio publico fueron desenterrados, & llevados sus huesos fuera de los terminos de la tierra Attica. A esta sazón los Megarenses, que considerauan con atencion estos movimientos & alteraciones de la ciudad de Athenas, como les parecio tiempo oportuno para recobrar lo perdido, vinieron sobre la ysla de Salaminia & la tomaron, & con ella tambien à la ysla Nisea. Y d' esta manera los Athenienses perdieron estas dos yslas por causa de sus sediciones domesticas. Y allende d' esto les sobrevino muy mayor daño de otros mas graues desastres que les estauan aparejados por la ocasion supersticiosa de ciertas cosas monstruosas, que se auian aparecido, las quales tenia à toda la ciudad en grãde sollicitud y cuidado, por auer sido la gēte Griega muy curiosa, o, por mejor dezir, supersticiosa en la obseruacion de sus ceremonias. Para ver pues el remedio, que se deuia poner en estas



## S O L O N.

cosas pertenecientes al culto diuino, sus sacerdotes y personas de religion que tratauan estas cosas les dauan por consejo, que luego se celebrassen en la ciudad muchas plegarias y sacrificios solenes, para aplacar con humildes oraciones la encendida yra de los Dioses. Para este effeto los Athenienses determinaron de llamar à Epimenides Phestio del de Creta, donde moraua: al qual contauan por vno de los siete Sabios de Grecia los que sacan d' este numero à Periandro. Este Epimenides era tenido por hombre muy sabio y religioso, y sobre todos los otros muy experto en las leys de los sacrificios y en todas las otras ceremonias sagradas, que constauan de secretas inspiraciones y mysterios acomodados pa aplacar los Dioses ayrados. A esta causa los hombres de su tiempo le llamauan hijo de la Nympha Batea y el nuevo propheta. Venido pues este Epimenides à la ciudad de Athenas, como entendio que la fama de Solon era tan illustre y celebrada, luego quiso tener conoscimiento y amistad con el, por aprender algo de su sapiencia, y comunicar tambien con el lo que el auia aprendido. Rescuiuo le humanamente Solon, y tuoue por amigo, y quando se vuieron conoscido mas familiarmente (como suele acontecer entre los buenos) cobraronse grande amor el vno con el otro. Demanera que la comunicacion y amistad de entrambos no solamente fue grata para si mismos, sino tambien muy prouechosa para el gobierno de la republica. Porque se dize, que este Epimenides ayudo mucho à Solon en las leys que hizo, conforme à las quales quiso fuesse gobernado el pueblo Atheniense. Como en las leys de los sacrificios, los quales el auia vsado luengo tiempo, & como entendia en lo que caya cada cosa d' ellos, ordeno que los de Athenas fuesen mas faciles de celebrar de lo que antes auian acostumbrado. Tambien las ceremonias que vsauan en las honrras de los muertos, ordeno que fuesen mas moderadas, y mas ajenas de aquellas lamentaciones barbaras, que muchos hombres sin juicio vsauã, como si los llantos de los viuos pudiessen aprouechar en algo à los muertos.

Ordeno solamente que en este caso de las sepulturas quando se enterrassen los cuerpos muertos, se celebrassen algunas ceremonias honestas & religiosas, para entretener la conuersacion de la gente con opiniones honestas, que mouiesse los animos de los hombres à exercitarse en obras de virtud durante el curso de su vida, & à resceuir con animo varonil y constante la muerte. Echo tambien fuera de el vso y costumbre de las gentes todas las supersticiones & costumbres fuera de proposito, que hasta entonces auian vsado las mugeres en el enterramiento de los muertos. Y lo que fue de mayor importancia, con instituyr los templos y ceremonias sagradas y todo lo que pertenescia à los sacrificios con singular prudencia y destreza conuertio todas las gentes de el pueblo à que de su propia voluntad, assy en el gobierno commun, como en la vida particular de cada vno todos amassen y siguiessen la justicia y la religion, & guardassen entre si la paz y concordia, que es necessaria entre todos honestos ciudadanos. Dizele tambien, que quando vio en la ciudad de Athenas el templo de Diana, que era llamada Munichia, se paro con grande atencion à contemplar aquel lugar, & estandole assy mirando, dixo: O quan ignorantes son los hombres y quan ciegos en las cosas que estan por venir. Porque es verdad, que si los Athenienses pudieffen ver con sus ojos, o, comprehender con sus sentidos los muchos males que vendrà sobre su ciudad por causa de este lugar, desde agora le comeria à bocados desmenuzados cõ sus dientes. Semejãte à esta propheta se cueta otra de el sabio Thales Milesio, el qual al tiempo de su muerte, mando q su cuerpo fuesse sepultado en vn lugar muy vil y abatido de la jurisdiction de los Milesios, diziendo, q en aquel mismo lugar seria en los tiempos à venir el mercado publico de la ciudad de Mileto. Mas tornando à Epimenides, assy por las obras notables q hizo en Athenas, como por las muestras illustres de sapiencia, que en el todos conosciaron, fue tenido en admiracion muy grande de todo el pueblo. Y al tiempo que se queria partir para su tierra los Athenienses



por mostrar con el la gratitud de animo, que eran obligados antes de su partida le hizieron grandes honrras, y le ofrecieró muchas riquezas, las quales el rehusó enteramente, y en recompensa de todas ellas les demando solamente ciertos ramos de vna sagrada oliua, los quales le fueron dados de prompta voluntad, y con ellos el se partio para Creta. Partido pues Epimenides, y apaciguada la conjuracion de los Cylonios en Athenas, començose de nuevo à renovar en el pueblo la discordia antigua d' el gobierno de la ciudad. Todo el pueblo estaua repartido en diuersos vandos y parcialidades, cada vna de las quales queria que fuesse administrada conforme à su voluntad la republica. La parcialidad de los Diacrios, que era la mayor, fauorescia por estremo al estado popular, y estos ensistiã en que la ciudad fuesse gobernada por la commun autoridad y iuizio de todo el pueblo, & no por el albedrio de ningunos particulares. A estos resistian los Pedieos, y juzgauan ser mejor gobierno el que era administrado por el iuizio de pocos, à la qual forma de republica los Griegos llaman Oligarchia. El tercero vando era de los Paralios. Estos reprehendian à los vnos y à los otros, porque les parecia que cada vna de aquellas partes se fundaua en estremos violentos, que ni podian ser durables, y serian causa de grandes alteraciones en la republica. Porque los que querian que el iuizio de todas las causas colgasse de la opinion d' el vulgo parece que buscauan por esta via vna forma de republica confusa y desordenada, en la qual auiendose de juntar tanta variedad de pareceres, nunca podrian ser conformes, y desta diuersidad de sentencias, resultariã en todo el cuerpo de la republica graues contenciones, que fuesen causa de disminuir y abatir su estado. Pues los otros que à estos eran contrarios y aprobauan la gobernacion de pocos, pudieran facilmente degenerar en tyrañia, queriendo cada vno vsurpar para si el imperio, buscando sus prouechos particulares con daño de toda la republica. Por euitar pues tales inconuenientes estos Paralios queriã tomar el medio entre las dos opiniones,

nes, & aprobauan mas vna forma de gobernacion mesclada de entrambas, que ni fuesse enteraméte popular, ni tampoco todas las cosas estuuiesse en mano de todos, por euitar los inconuinentes, que de cada vno de los otros extremos podrian redundar en el pueblo. Estando pues la republica de Athenas harto perturbada con estas dissensiones, en el mismo tiempo se leuataron otras nueuas contiendas de los pobres contra los ricos, las quales eran no menos vehementes y peligrosas que la otra. Porque es costumbre muy vsada en todo el curso de la vida humana, que nunca vn mal viene solo, y quãdo la fortuna persigue à vna gente, no cessa hasta auerla de el todo abatido. Con estas alteraciones, que suscediã sin pensar, vna sobre otra, la ciudad de Athenas estaua por muchas partes affligida, & para remedio de tantos males no se hallaua otra cosa que la tyrannia de los ricos, que aumentaua las miserias de los pobres hombres particulares. Porque la mayor parte de las gentes vulgares estauan apremiadas y affligidas con la multitud infinita de deudas que deuian à los ricos. Estos pobres hombres por causa de las grandes sumas en que estauan obligados à los mas poderosos, eran à ellos subjectos, como si fuerã sus esclauos, y eran obligados à labrar las tierras à sus costas & cõ su trabajo, para prouecho de sus acreedores, y en recompensa de tantas miserias y costas no lleuauã otra cosa, que la sesta parte de los frutos, con la qual no podiã sustentarse, y assy se aumentauan vnas miserias sobre otras, por cuya ocasion su suerte & condicion era mas miserable que la de los esclauos que son comprados por dineros. A esta causa los que no podian sostener trabajo tan grande por tan pequeña recompensa, se yuã fuera de la tierra huyendo como desesperados, por ser libres de tan graue seruidũbre. Otros seruiã à sus señores, como esclauos. Otros eran llevados presos, y embiados à otras tierras, para que alli fuesse vendidos por dineros. Otros eran forçados à vender sus propios hijos (porq̃ no auia ley que los defendiesse) y querian mas viuir desterrados en tierras estrañas, por huyr de la cru



S O L O N.

eldad de sus acreedores, que morir en su tierra propia con tanta seruidumbre perseguidos. La mayor parte d' ellos, los que eran mas robustos y animosos, tomaron otro consejo, & reprobando el hecho de sus compañeros, como de hombres desesperados y de poco coraçon, començaron à hazer nouedades en el pueblo opusiendose claraméte contra los acreedores de los quales auian rescuido tantas injurias. Tambien animauan à los otros sus compañeros, para que se juntassen con ellos, y no menospreciassen aquella oportunidad tan necessaria. Porque los logros & vsuras de sus acreedores auian ya llegado à tanto estremo, que no podian ya ser tolerados, ni tanpoco remediados, sin violétos remedios, pues que no bastaua razon ni honestos conciertos para hazerles perder vn punto de su crueldad. Por tanto q̄ ya era venido el tiempo, en el qual era necessario que ellos mismos declarassen su justicia, y descubriessen la injusticia de sus acreedores, por cuya occasion y malas artes ellos estauan destruidos. Para este effeto era necessario que ellos eligiessen vn principe de singular prudencia, que fuese su capitan y caudillo, y defensor de su causa, & que à este declarassen las injurias grandes que padescian de los ricos vsureños, y como por auer ellos faltado la paga d' el dia señalado, luego auian sido confiscados todos sus bienes, & despues auian tanto crecido las vsuras que no podian satisfacer à sus vsureros, ni con sus haziendas y trabajos, ni tanpoco con sus propios cuerpos. A esta causa rogauan à su capitan, que tomando à su cargo este negocio, que tocaua à tanta multitud de tanta gente pobre, hablasse por los inocentes y affligidos, y defendiessa su causa declarando como los ricos con sus vsuras desordenadas los auian consumido & destruydo, y que à esta causa era necessario que fuesen nueuamente distribuydos los campos de la ciudad entre los moradores d' ella, y fuese renouado con mas moderadas leys todo el estado de la republica. Los que eran entre los Athenienses de mayor prudencia bien entendian la justa causa de los affligidos, y el grande daño que por la occasion d' estos

d' estos vsureros sobre su ciudad redundaua, y eran de parecer, que en cosa tan importãte se pudiesse remedio, porque de todo pũto no se assolasse su republica. Pero procurauan que en este daño se pudiesse algun moderado remedio, por sanar estas enfermedades con destreza, y no encender mas los animos indignados con vehemencia. Y assy les parecio à los mas sabios, que en toda la republica no auia varon tan apropiado como Solon, para dar vn corte en estas diferencias. Porque su autoridad para con todos era muy grande, y su prudẽcia y discrecion muy aprobada, y allende d' esto era amado de entrãbas las partes, y no podia caer en el ninguna sospecha de afficiõ particular para cõ los vnos ni para cõ los otros. Porq̃ no auia sido jamas tocado de la auaricia fuez de los vsureros, y por otra parte tanpoco era sujeto à las querellas de los pobres, y assy como libre de passion de entrambas partes todos de vn mismo animo le rogauan que el quisiessẽ fer el medianero y tomar el cargo de concertar aquellas diferencias. Para este effeto fueron elegidas personas de autoridad, que en nombre de todo el pueblo le rogauan, tuuiesse por bien, como medico prudente, de curar las enfermedades graues, que affligian à su republica. Acepto de buena gana Solon este cargo, mas por aprouechar en algo donde era tanto necessaria su ayuda, como buen ciudadano, que con esperança que tenia de auer buenas gracias de las partes enfermas, como diestro medico. Phantias historiador Lesbio escriue, que en este caso vfo Solon de singular prudencia y destreza, engañando con palabras à entrambas las partes, para poder despues mejor concertarlas, y desta manera apaciguar y componer los alborotos d' el pueblo, y conseruar la salud y bien comun de todos sus ciudadanos. Hablo secretamente con las partes, & prometioles à entrambas de hazer lo que cada vna dessea. A los pobres prometio que se repartirian los campos y possessions, y que ellos aurian su parte. A los ricos por el contrario prometio tambien, que de nueuo se cõfirmarian las leys antiguas, y que ellos no perderian punto de su dere

*La industria  
de Solon.*



## S O L O N.

cho. Y aunque Solon conofcía la ambicion de los vnos y la ofadia defenfrenada de los otros, no dubdo de tomar à fu cargo esta empresa algo peligrosa, con efperança de dar en estas difcordias algun corte moderado, que fueffe para todos prouechofo. Y affy por voluntad & confentimiento de todo el pueblo Athenienfe Solon fue elegido por gobernador general despues d' el magiftrado de Philombroto y le fue concedida facultad muy entera y bafante para concertar aquellas difcordias, como mejor le parefcieffe, y para hazer nueuas leys y derogar las antiguas, fegun el juzgafser fer prouechofo para el gobierno commun de la patria. Fue aceptada y aprobada esta election con grande gozo de todos, fauoreciédola los ricos por caufa que Solon era d' el numero d' ellos, y admitiédola por muy buena los pobres, porque fabian que era hombre jufto y dotado de incorrupta virtud, que por gratificar à los vnos ni por dañar à los otros no faldria vn punto de los limites de la razon y jufticia. Despues de confirmado Solon en fu magiftrado, dizefe que dixo vna voz, que fue de todos muy celebrada: Que la ygualdad en todas las cofas de la vida humana conferua el fer de cada vna d' ellas, y nūca mueue guerra entre los hombres, antes es caufa de paz y concordia entre los ricos y entre los pobres. Porque los vnos efperan alcançar ygualdad y jufticia fegun la medida y numero, y los otros conforme à fu virtud y dignidad. Conofciendo pues todos vn animo tan liberal & tan derecho de Solon, fin refpeto particular de personas, era de entrambas partes amado y reuerenciado. Allende d' efto, los que eran principales y como caudillos de las dos parcialidades, vinieron à hablar fecretamente con Solon, rogandole, pues fu gracia y autoridad era tan grande para có todos los ciudadanos, que tuuieffe por bien de conofcer la oportunidad d' el tiempo, y que vfurpaffe el mando y feñorio de monarcha, pues era notorio, que ninguno refiftiria à fu voluntad, y que con grande confentimiento de todos faldria con el dominio pacificaméte, fi en ello fe pufieffe. Tábien muchos ciudadanos de Athenas hom-  
bres

bres prudentes y de mediano estado, como considerauan que aquella mudança de la republica no careceria de muchas cõtradiciones y dificultades, segun la variedad de opiniones d' el vulgo, no rehusauã de elegir à Solon por señor absoluto de toda la tierra, considerando ser hombre justissimo y sapientissimo, y que si junto con estas sus virtudes tuuiesse el mando y señorío entero, haria de hecho como Señor, lo que por ventura no podria alcançar con buenas razones, como juez o, arbitro. Dizesse tambien, que estando los principales d' el pueblo de Athenas debatiendo con Solon sobr' este caso, vino vn oraculo de la ysla Delphos, en el qual se contenia esta sentencia: Quando tu te hallares en la gobernacion de tu republica, como el gobernador de la nao, quando esta puesto en la popa y tiene en la mano el gobernalle, no dilates el remedio de su regimiento, sino antes pon la mano animosamente en su gobierno, & ten por cierto, que muchos de los Athenienses vendran de su propia voluntad para ayudarte. Sobr' este caso de vsurpar enteramente el gobierno y mando de la republica, sobre todos le reprehendian sus amigos y familiares, diziendo que tenia sin razon de rehusar el imperio, que muchos le ofrecian, y sin dificultad podria alcançar, si quisiessse, solamente por causa d' el nombre de Tyraño, porq̃ nunca se dixesse de Solon, que el auia vsado de tyrannia para con sus ciudadanos. Pues que era notorio que por su propia virtud alcançaria luego la dignidad d' el reyno. Tambien dezian que este no era nuevo exemplo, ni era el primero que vuisse por semejãte occasion vsurpado el señorío, sino que otras muchas personas antes lo auian hecho, de lo qual no se les auia recocado ninguna infamia, sino antes gloria illustre para sus personas, y acrescentamiento d' estado para sus republicas. Es manifesto el exemplo de los Euboenses, que permitieron à Tyñondas el gobierno absoluto de su imperio, y no porello el alcanço renombre de tyraño. Tambien los Miteleneos quisieron que Pythaco fuesse su capitan & caudillo, lo qual sucedio muy bien à entrambos. Y que no



## S O L O N.

ay razon por q̄ no pueda suceder con yqual prosperidad à Solon su gobierno, si quiere vsurpar el señorio entero de la tierra, como los otros lo hizieron. Pero ni las razones de sus amigos, ni los exemplos de otras republicas pudieron mouer à Solon de su proposito. Mas por no parecer demasiadamente austero, ni menospreciador de los consejos de sus amigos q̄ con buen zelo se mouian à le consejar, lo que pensauan seria para aumento de su dignidad y gloria, les respondió d'esta manera. Amigos mios, yo os agradezco vuestra buena voluntad, pero no puedo con limpia consciencia satisfazer à vuestro desseo. Porq̄ os hago saber, que la tyrania es vn lugar y estado muy dulce donde los hombres se recrean con vna suauidad muy grande, pero no tiene salida. Conforme à esta su opinion escriuio ciertos versos Solon à vn amigo suyo llamado Phoco, en los quales se cõtiene tal sentencia. Es verdad amigo Phoco, que en los tiempos passados yo tuue en grande veneracion y reuerencia à mi patria y à lo que mandã las leys honestas que haga todo buen ciudadano. Resistí animosamente à mis amigos y familiares, que me consejauan, que vsurpasse el mando y señorio d'ella, teniendo ellos mas respeto à mi gloria particular, que al bien de los ciudadanos publico. Lo qual yo rehusé entõces temiendo ser notado de graue infamia. Y de auer permanescido en esta opinion tãpoco me pesa al presente, porq̄ ninguno de mis hechos passados remuerde agora mi consciencia. Y este genero de victoria, en el qual el hombre se vence à si mismo, me parece à mi sobre todos los otros gloriosissimo. De aqui se puede collegir que tambien antes que hiziesse las leys que despues establecio en la ciudad de Athenas, y en todos tiempos fue la autoridad y gloria de Solon muy illustre & señalada. Mas à esta fazon, quando los principales le ofrecian el imperio, el qual el rehusó con grande constancia, tanpoco faltaron algunos maldizientes hombres & de poco juicio, que hazian burla de Solon, diciendo que estaua falto de sentido pues que no queria aceptar la dignidad, que sin el demandarla se le ofrecia.

Pero

Pero no hazia caso Solon d' estas vanas reprehensiones, antes se burlaua d' ellas confiando en la pureza de su limpia consciencia. A esta causa burlandose Solon con sus amigos sobr' este caso, en los versos que les escriuia, dicen que escriuio por via de burla estas palabras. Es assy por cierto como dicen mis aduersarios, aunque lo considerã con poca prudencia, que Solon esta fuera de sentido en no querer aceptar el reyno. Ciertamente Solon ha perdido el seso pues es que menosprecio lo que los Dioses y los hombres le ofreciã, lo qual de otros muchos varones illustres seria bien deseado. Porque no es obra de hombre prudente, quando se le ofrece alguna presa, no tãder la red presta para cogerla. Que diremos pues d' este desatino tan grande? Por cierto lo mismo que antes diximos, que Solon deuanea, y que de todo punto le faltan los sentidos. Porque si el tuuiesse juicio de hombre, con entrambas manos abraçaria el reyno que se le ofrece, & con el tomaria tambien la possession de tantas riquezas y de tan admirable gloria, aunque supiesse que el dia siguiẽte despues que vuiessẽ sido alçado, y jurado por Rey le auian decortar la cabeça, y no auria de viuir mas en el mando, ni dexar memoria de su generacion. Pues que es mas dulce el nombre de Rey, que la vida, y la possession d' el Reyno muy mas copiosa que el ensalçamiento de todo el linaje. En cierta obra ingeniosa que Solon escriuio, introduxo à la gente ignorante d' el vulgo ciego, que dezia de si mismo estas palabras. Pero aunque es verdad, que Solon rehusò el nombre y officio de Rey, no porello dexò de tener cuidado de los negocios de la republica y d' el bien de los ciudadanos, como si fuera padre de todos. Porque es officio de buen gobernador, tener la misma afficion con los que tiene à cargo de gobernar, como el verdadero padre la fuele tener con sus propios hijos, cuyo prouecho procura mas que el suyo propio, y no vfa con ellos d' el extremo rigor de justicia, ni tanpoco les permite demasiada licencia, sino tratalos con amor, y vfa de prudencia y misericordia. El mismo exemplo, quiso mostrar Solon en el gobierno de



## S O L O N.

su republica, desseando como conuenia poner honesto remedio en todas las quistiones y discordias q̄ en ella se auian leuantado. A esta causa, porque fuesse notorio, que ninguna cosa gobernaua por aficion particular, sino que en todo se guiaua por su claro juicio, conforme al fiel de la razon y verdad, determino de no gratificar ni cóceder lo que querian à los hombres ricos, por no los confirmar en su ociosidad y pereza, ni por otra parte quiso tãpoco en las leys que establecio fauorecer à la parcialidad y desseo de los que le auian elegido. Pero determino de reformar de tal manera el estado de su republica que saliesse con su intento quanto fuesse posible sin odio y sin reprehension d' el pueblo & con prouecho de los ciudadanos. Imitando pues el exemplo de los buenos medicos, que quando toman entre manos alguna cura de cuerpos enfermos, no remueuē de vna vez todos los humores con medicinas violentas, porq̄ esta mudança redundaria en detrimento d' el doliēte, sino poco à poco con remedios blandos van curando, por no debilitar demasiado las fuerças d' el cuerpo affligido: De la misma manera Solon determino de hazer en la cura de su republica, que con tantas alteraciones y discordias estaua doliente y affligida. En la renouacion de cuyas leyes, como medicina para sanar las partes dañadas, le parecio yr passo à passo tentando vado, y renouando vna cosa tras otra, y no todas juntas, porque sabia que esta demasiada violēcia no solo no le aprouechara ninguna cosa, pero aun dañara mucho, affligiendo mas el estado discorde y perturbado d' el pueblo, y trayendole à tales terminos, que jamas pudiera, como deuia, ser reformado. Cósideraua pues Solon porque vias, o, con q̄ palabras podria atraer à sus Athenienses, à q̄ de buena gana quisiessen obedecer à sus leys, y aquello mismo q̄ le parecia prouechofo para atraerlos à esta necesidad, el mismo lo ponía por obra el primero, para mouerlos có su exemplo à que ninguno rehusasse de passar por aquel mismo camino. Esta es la principal arte de q̄ vso Solon en este negocio, como el mismo de sy afirma accomodado à su instituto

stituto la justicia juntaméte con la violéncia. Y à la verdad podemos afirmar có mucha razon, q̄ no ay genero de persuasión de tanta efficia entre todos los humanos, para mouer los animos de otros, quanto es el exemplo de nuestras propias obras. Considerando esto Solon quiso persuadir, con el exemplo de sus obras, denotando tambien por esta via, ser leys muy justas las que ordenaua, pues el mismo tábien se subjectaua à ellas, y era el primero q̄ las ponía por obra. A esta causa siendo preguntado algunos tiempos despues: Quales fuesen las leys que auia propuesto à los Athenienses? respondió Solon, las que ellos rescien son muy excelentes. Pues tocante à lo que los mancebos de Athenas solian dezir, que los Athenienses tenían por costumbre, de hermosear algunas cosas que de su natural eran deshonestas & poco gratas, con palabras mas honestas & suaues, & de esta manera con vna cortesia gentil & galana disminuir los vicios de algunas cosas cubriendolas o, à lo menos mitigandolas con los nombres & apellidos de algunas virtudes, llamando à las deshonestas rameras, compañeras: & al tributo, ordenacion de la ciudad: & à las guarniciones de guerra de las ciudades llamandolas guardas de los pueblos, podemos dezir ser inuencion de Solon, que con su autoridad & prudencia fue introduzida esta costumbre en la ciudad de Athenas, solamente por atraer por esta via el pueblo à vna moderacion que no fuesse odiosa sino antes provechosa entre los ciudadanos. Consta que Solon fue el primero que à la remision & finiquito de las deudas lellamo vn aliuamiento de carga pesada. Y este es el primero decreto que establecio en su republica, que los que se hallauan grauados & cargados de muchas deudas, fuesen de ellas enteramente libres, & junto con este aliuamiento de carga tan pesada ordeno tambien que dende en adelante à ninguno fuesse permitido, que teniendo obligado el cuerpo de alguna persona, se aumentasse en el la vsura de el dinero. Con estos dos decretos de tan grande importancia parece, que echo vn fundamento firmisimo Solon,

*El primero  
decreto de  
Solon.*



## S O L O N.

que le abria el camino para hazer muy facilmente todo lo demas que le faltaua de reformar en el pueblo. Aunque ay algunos escritores, entre los quales se nombra Androtion, que afirmã, como fueron aliuiados los pobres rebatiendo les la mayor parte de las vsuras, pero no perdonandoles toda la deuda entera. Con esto dizen que fueron contentos los pobres, y lo tuuieron tambien por bueno los ricos. Alende d' esto, para que mas fueffen descargados los pobres, sin detrimento de los ricos, aumento el precio de las monedas y la medida y el peso. Y à esta humanidad q̄ vfo con los pobres dizen que llamaron aliuiamiento de carga pesada. Porque Solon ordeno que la mina valieffe cien drachmas, que hasta entonces auia valido setenta y tres. D' esta manera hizo, que los deudores fueffen ayudados casi en la tercia parte de sus deudas, sin daño ninguno de los acreedores. Porque como los deudores pagauan ygual numero, y en efeto de verdad menor precio, resultaua de aqui que los vnos eran muy aliuiados, y los otros no tenian por que quexarse. Ay tambien muchos de contraria opinion, y dizen, que el aliuiamiento de los deudores no fue la moderacion de las vsuras, como Androtion escriue, sino q̄ fue cierto descargo entero de toda la deuda como al principio diximos. Con esta senténcia conformã las escrituras d' el mismo Solon, el qual suele gloriarse en sus versos, que auia arrancado muchos terminos firmes de los limites antiguos, y lo que de antes era subjecto à seruidumbre, el lo auia hecho que fueffe libre, y sin subjection ninguna. Señalando pues à sus ciertos ciudadanos, para que tuuiessen cargo de recoger en el pueblo los dineros, apartado d' este officio à todos los estrangeros, que morauan en la ciudad de Athenas y no sabian hablar perfectamente la lengua Attica. Porque juzgaua, que estos tales eran gentes vagabundas y ociosas, y que no serian fieles en la administracion d' este officio. Sobre todo esto tuuiendo particular respeto de los affigidos, que eran apremiados con indigna seruidumbre, à estos hizo libertados, y permitio, que viuieffen conforme à la libertad

rad de los otros ciudadanos. A esta causa dizẽ que padescio Solon grande turbacion & molestia, que le sobreuino por causa de la infidelidad de sus amigos, sin ninguna culpa suya, antes por obras prudentemente consideradas y puestas en efeto, por las quales merecia grande premio & gloria. Porque luego que quiso poner por obra el aliuuamiento de los deudores, que estauan cargados de deudas, auiendo ya hallado palabras muy conueniẽtes que deuia vsar en aquel negocio, y tambien muy honesto principio, quiso communicar su intento con algunos de sus amigos, de los quales pensaua se podia fiar seguramente. Es obra esta de Solon digna que de todos los hombres sabios sea muy aprobada & nomenos imitada. Porque aunque sea verdad, que los grandes ingenios por su clarõ juizio penetran mas que los mas torpes, y conofcen mejor los experimentados lo que es necesario en qualquier negocio, que los que no tienen d' el experiencia, toda via es officio de hombre prudente oyr el parecer de muchos, pues que vna sola persona no lo puede verni saber todo, y muchas vezes algun hombre ignorante auisa à otro mas sabio de cosas que antes el no auia visto. Esto mismo quiso hazer al presente Solon, communicando sus consejos con sus amigos, y oyendo el parecer de cada vno, para confirmar su opinion si de todos fuesse aprobada, o, para emendarla si alguno le auisase de lo q el ignoraua. Dize se que las personas con quien comunico este negocio fuerõ Conon, Clinia, y Hipponico, y otros à estos semejantes. A estos mando juntar en vn lugar señalado, & les declaro lo que tenia pensado de hazer en aquel negocio, que auia puesto en su mano todo el pueblo, diziendo les como auia deliberado de no tocar à los campos de la tierra distribuyendolos de nuevo entre los ciudadanos, como era la opinion de algunos, pero que tenia determinado de deshazer todas las deudas, lo qual podia hazer con aliuuamiento de los pobres, y sin detrimento de los ricos, y con prouecho de toda la republica. Estos amigos de Solon luego que oyeron lo que auia determinado aprobaron to-



## S O L O N.

dos à vna voz su consejo, diziendo que no se podria hallar corte que para todos fuese tan prouechofo, como este que el auia pensado, pero como hombres poco justos, que tenian mas respeto al prouecho particular que al bien común, vsaron de vn engaño digno de reprehension muy grande. Como veyan el estado en que à la hora estaua la republica, y veyan lo que despues auia de suceder, principalméte que los campos y possessiones quedarian firmes en las manos de sus dueños, disimulando todo el negocio se fueron derechos à los mas ricos hombres de todo el pueblo, y tomaron d' ellos à vsura muy grandes summas de dinero, y con ello compraron muchos campos y possessiones. Despues de publicado el decreto de Solon, estos amigos suyos por la virtud de la ley se quedaron con los campos y possessiones que auian comprado, y no pagaron los dineros q̄ auian tomado à vsura. A esta causa le redundo à Solon grande infamia, y se leuataron contra el graues calumnias, como si el vuiera hecho alguna injuria, siédo, como era verdad, que antes el la auia resceuido de sus amigos. Pero este crimen se apaciguo, y fue libre Solon por cinco talentos, que perdio de buena gana, porque fuesse conosciada su innocencia. Por que tantos eran los q̄ otros à el le deuián, los quales el auia emprestado à otros por via de amistad, y no por vsura, y tuuo por bien de passar por la misma ley que el auia hecho para otros perdonando la deuda. Otros autores escriuen que perdio Solon por esta ley no cinco, sino quinze talentos, entre los quales escritores haze tambien d' ello mencion Polyzelo Rodiano. Pero sus amigos por causa de la fraude que vsaron, fueron siempre llamados falseadores de deudas. Despues de publicado este decreto de Solon, siendo d' el primero bien considerado, aunque fue aceptado d' el pueblo, como auia antes prometido, dizese que fue de todos muy reprehendido, y de ninguno bien resceuido. Por cuya occasion Solon cayo en grande odio & reprehension de los pobres y de los ricos. Los ricos le reprehendian porque auia hecho libres à sus deudores, sin que les pagassen las deudas.

deudas. Los pobres tambien por otra parte le aborrecian, y dezian d' el muchos males, porqué no auia repartido por yguales partes los campos y posesiones pertenecientes à la jurisdiccion de los Athenienses, o, à lo menos porque no auia vsado de la misma ygualdad y destreza que Lycurgo en hazer viuir à sus ciudadanos ygualmente, como lo acostumbrauan los Lacedemonios. Pero considerando bien este negocio, hallaremos q̄ no era el caso ygual, y que aunque Solon quisiera imitar à Lycurgo, no pudiera salir en su republica con lo que el otro pudo hazer entre los Spartanos. Porque Lycurgo, como era hombre no solamente de sangre real, pero aun de linaje de reys tan antiguo, que se contaua el vndecimo despues de Hercules, allende d' esto auiendo tenido la gobernacion y mando d' el pueblo Spartanos muchos años, siendo su autoridad & sapiencia muy grande, y sobre todo fauorecido de muchos grandes & señor de muchas riquezas, y finalmente no le faltando ninguna cosa de las que eran necessarias para gobernar el pueblo à su voluntad, atreuióse à poner por obra vn hecho el mas memorable que otro ninguno antes ni despues d' el hizo, y à la fin salio con ello, no tanto persuadiendo con palabras, quanto forçando con su autoridad y potencia, y padeciendo el mismo en su persona detrimento, hasta perder el vn ojo, lo qual tuuo el por bueno por salir có su intencion, y establecer y confirmar en su republica vna obra que el juzgaua la mas noble & mas necessaria de todas las que se pueden hallar en la vida humana, para conseruar en paz y concordia la republica, haziendo que todos sus ciudadanos fuesen ygualmente ricos, que ninguno tuuiesse falta de ninguna cosa, ni vuiessse ocasion para que los vnos tuuiesse inuidia de otros, sino que siendo todos proueydos para sus necesidades de lo que se sacaua de las rentas publicas, ninguno tuuiesse causa de pensar à sus prouechos particulares, sino de emplearse todos en el bien commun de la republica. Pero Solon no se atreuió à tentar vn hecho tan alto, considerando como hombre prudente que no pudie



ra salir con su intécion por muchas causas. Porque aunque el era hombre noble, nõ era de comparar su autoridad, que consistia en medianas facultades, con la grãdeza real de Lycurgo, que era gobernador absoluto no solamente d' el rey no, sino tambien d' el mismo rey, assy por causa de su linaje y generacion, como por amor de su admirable prudencia y discrecion, la qual aumentaua su autoridad en tanto grado, que no auia cosa que el propusiera en la republica, que no le diera presto el fin que desseaua. Allende d' esto, la vocacion y officio de Lycurgo y de Solon fueron muy diferentes. Porq' el vno era señor natural y elegido por importunacion y desseo de todos, y el otro era llamado de la simple voluntad de sus ciudadanos, que estauan discordes, para que con su prudencia los concertasse. Considerando pues Solon estos inconuenientes, y sus fuerças presentes, y la variedad de las voluntades d' el vulgo, no quiso començar cosa con q' no pudiesse salir à luz con honrra suya y prouecho de su republica. Pues q' Solon aya offendido à muchos, y caydo en la reprehension de la mayor parte d' el pueblo es notorio, assy por muchos argumentos donde se colige, como por lo que el mismo d' ello escriuio en sus versos, en los quales se contiene esta sentencia. Los que en el tiempo passado venian blandaméte à rogarme, que tomasse cargo de cócertar sus discordias y ponerlos en paz, al presente estan contra mi encendidos de yra, por auerles yo hecho beneficio, & como gente ingrata me tiene por enemigo, no considerando, que con mi propio daño yo he buscado su prouecho. Pero no es este nueuo exemplo, porque lo mismo les ha acontecido à todos los mas señalados varones, que tuuieron à su cargo semejante imperio, los quales nunca pudieron sin reprehension y daño suyo refrenar los desordenados impetos d' el vulgo furioso, el qual es vn animal bruto y ciego, que se va desenfrenado tras sus apetitos, sin admitir consejo ni razon, y nunca pudo ser gobernado con amor sino con graue castigo. Pero, no obstante todas estas reprehensiones y calumnias que se leuataron contra

Solon,

Solon, mas que començaron à vfar y poner por obra sus decretos y ordenanças luego sintieron el prouecho que d' ellas les venia à las partes diferentes. Y assy se cayo de fuyo la calumnia, y no solamente perdieron el odio que contra Solon teniã, pero aun le hizieron gracias por el beneficio que d' el auian resceuido, y en memoria de aquel hecho notable, fue ordenado que se celebrassen siempre en el pueblo publicos y solenes sacrificios, à los quales en su lengua pusieron por nombre Sifachthias, que quiere dezir, el aliuuamiento de la pesada carga que apremiaua à los deudores. Despues d' esto, de commun opinion y consentimiento de todo el pueblo, eligieron à Solon, para que fuesse gobernador general de toda la republica, y les diessse leys, conforme à las quales viuiesse. Esta facultad que le dieron fue tan ampla y copiosa, q̄ no limitaua ni sacaua cosa fuera de las que eran necessarias para el gobierno publico, permitiendole renouar algunas cosas, y dexar otras como se estauan, sino pusiendose todos los ciudadanos à sy mismos y à su ciudad en sus manos, para que renouasse o, reformasse todo lo que en ella auia cóforme à su voluntad, los magistrados, las congregaciones d' el pueblo, los juizios, el senado, y todas las otras cosas pertenecientes ala politia y gobernacion de la ciudad de Athenas, para que el en todo diessse orden, señalasse tiempo, pusiessse precio y medida de las cosas, aprobando, o, reprobando lo que à el le pareciesse conforme à su voluntad. Admitio Solon de grado esta elección, que era legitima, porque durante el tiempo de su magistrado pensaua hazer algunas cosas, q̄ fuesse prouechosas para su patria. Puesto en el gobierno d' el pueblo Solon, lo primero que hizo fue derogar las leys que antes auia hecho Dracon, saluo aquellas que eran establescidas contra los homicidas, porque todas las otras eran demasiadaméte austeras y fundadas en grande crueldad, que proponiã graues penas por pequeños delitos, y casi para cada cosa en que los hombres hiziessen alguna falta estaua puesta pena de muerte. Los que eran condenados por ociosos, por las palabras de la ley



## S O L O N.

auia de perder por ello la vida. Tambien si alguno tomava de los huertos algunos frutos, o, yeruas, o, qualquiera otra cosa de poco valor, luego incurria en la misma pena de muerte que estaua propuesta para los sacrilegos y homicidas. A esta causa es muy loado y celebrado el dicho de Demades Atheniense, el qual hablando de estas leys crueles, solia dezir, que Dracon auia escrito sus leyes no con tinta, sino con sangre. Y el mismo Dracon preguntada la causa porque auia puesto pena de muerte à muchos delitos de muy pequeña importancia, como era por auer dicho alguna injuria, o, por otra cosa semejante de poco valor, respondió, q̄ à su parecer el juzgaua los pequeños delitos ser dignos, que fuesen castigados con pena de muerte, y que para los grandes el no hallaua mayor castigo. Visto estos juizios corrompidos y que no podia ser durable vn estado tan violento & todo fundado en el extremo de crueldad, merece ser mucho loada la prudècia de Solon, que lo primero que hizo en su magistrado fue deshazer estas leys que estauã escritas para destruicion d' el pueblo. Despues que Solon vuo mudado las leys de Dracon por causa de su aspereza, lo segundo que hizo en la republica de Athenas fue considerar los magistrados que tenian el cargo d' el gobierno común, y todo el otro cuerpo de la republica, que constaua de infinita variedad de personas. Quanto à los gobernadores, quiso que quedassen en el regimiento d' el pueblo los que antes auian tenido cargo de administrarle, cada vno en el mismo officio en que estaua puesto. Estos erã de los mas ricos d' el pueblo, hombres tambien de prudencia, que administrauan su officio moderamente. Toda la otra multitud de gente plebeya que no era suficiente para este officio d' el gobierno comun, quiso Solon que fuesse distribuyda en ciertos ordenes y grados conforme à la calidad de las personas, para que de tal manera estuuiesse junto y aunado el cuerpo entero de la republica, que tanpoco careciesse de vna distribucion y orden loable. Lo primo pues quiso considerar los censos y possessions de los ciudadanos, y hasta

quando

quanto se estendia la hazienda de cada vno, y en que fuerte de bienes estaua puesta, para que conforme à sus facultades tuuiesse el grado conueniente en la republica. De fuerte que los que se hallaron que posseyan hasta quinientas medidas en bienes secos y humidos, fueron puestos en el primero grado de los ciudadanos de Athenas. En el segundo grado fueron puestos los que tuuiesen facultades para criar cauallos, o, cuyos bienes fueffen estimados en trezientas medidas. Al tercero grado eran referidos los ciudadanos que solamente tenian treynta medidas de entrambas fuertes de hazienda, tanto de cosas secas como de humedas. Toda la otra resta d' el pueblo, que se contenia en el quarto & mas infimo grado, era de personas de muy pequeño caudal, que no tenian otras rentas, sino lo que podian ganar con sus manos, & assy estos eran llamados deudores, o, mercenarios. Los que estauan en este quarto grado eran todos hombres plebeyos, à los quales no era permitido que tuuiesen cargo d' el gobierno publico. Solamente les era licito hallarse presentes en las juntas & congregaciones de las gentes populares, & que tuuiesen cargo de oyr & de juzgar las cosas que alli se trataffen. Este cargo tenian estos en la republica, el qual al principio parescia de muy pequeño valor, pero con el tiempo crecio tanto su dignidad, que despues vino à ser vno de los mas notables officios de todo el pueblo. Porque à esta congregacion popular se referian muchas causas, & los que en ella eran juezes, tenian cargo de pronunciar sentencias de muy grande importancia. Aumentose la dignidad d' este infimo grado por el priuilegio que les dio Solon, permitiendo à todos los que tratauan algunas causas en el juizio d' el magistrado, que las pudiesen sacar de alli, y llevarlas à que fueffen conoscidas y juzgadas en la junta y congregacion d' el pueblo. Dizese tambien, que como al juizio de muchos Solon establescio algunas leys que eran difficultosas de entender, & que parescian tener los entendimientos contrarios, o, à lo menos diferentes de lo que pre-



## S O L O N.

tendia el autor d' ellas , à esta causa aumento la autoridad d' el magistrado, para que conforme al juicio de los principales senadores las leyes fuesen declaradas. Porque acontecia muchas vezes, que los que litigauã sobre alguna diferencia, o, no podian alcançar justicia de su derecho, o, les parecia que rescuiian injuria en alguna cosa, & à esta causa era necessario recorrer siempre al juicio de los principales magistrados, que eran como interpretes de las leys, para que conforme à ellas conosciessen y juzgassen de las causas que fuesen llevadas ante su juicio. El mismo Solon como persona discreta, considerando los inconueniêtes que se pudieran seguir, si andando el tiempo creciesse demasiado la autoridad de las gentes vulgares, acordo de templar vn poco sus juizios, y con dar el cargo de la interpretacion de sus leys à los principales magistrados parece que puso vn freno à la multitud d' el pueblo con el qual fuesse reprimida y no saliesse fuera de los limites que permitia la calidad de su officio. Tambien en dar cargo à los hombres vulgares que juzgassen las causas, que al conoscimiento de su juicio viniessen, confirmaua vn poco su autoridad, porque no fuesen abatidos y menospreciados de los otros ciudadanos mas ricos, que estauan puestos en grado mas eminente. Esta ygualdad & moderacion queria que se guardasse en su republica, como el mismo casi lo declara en ciertos versos suyos, en los quales se comprehende tal sentencia: En las leys que establesci en la ciudad de Athenas, procure de moderarlas por tal estilo & compas, que fuesse atribuyda al pueblo tanta potestad, quanta con razon le pertenecia. No quise darle ninguna honrra que fuesse mayor de lo que conforme à su condicion le conuenia. Tampoco quise quitarle ninguna dignidad, que con justo titulo le fuesse deuida. Allende d' esto, à los que auia en el pueblo ricos hombres, que por causa de sus riquezas se ensoberuescian y querian vsurpar el dominio & mando sobre otros mas pobres q̄ ellos, no me parecio ser officio de hõbre prudente à estos tales aumêtar su atreuimiento, ni atribuyr les

más grandes honrras de las que por su virtud justamente les eran devidas. Considerando pues esta variedad de estados y condiciones de hombres procure de moderar de tal fuerte el estado de la republica, q̄ no vuiesse lugar de quererfe hazer tyranos los vnos, ni de alçarse à mayores los otros. Porque con esta moderacion gobernada la republica, que ninguno sea superior, ni salga fuera de los terminos de su officio juzgue que pudiera ser su estado muy honesto y durable. Despues que Solon vuo establecido en Athenas las leys y ordenes que dicho auemos, que al parecer de todos los prudentes era vn fundaméto firme con que podía ser bien gobernada la republica, pues en ellas se contenia generalmente todo el estado y las calidades de los hombres, determino de cósiderar en particular lo que faltaua, haziendo algunas leys necessarias, à las quales fuessen obligados todos de qualquiera fuerte y calidad que fuesen. Acostrumbrasse por el ordinario en qualquiera ciudad, que los hombres pobres no solamente son abatidos y menospreciados de los ricos, sino tambien injuriados. Y porque muchas vezes la virtud se halla junta con la pobreza, no es honesto que resciaua injuria de los que por vétura carecen d' ella. Y assy por euitar este inconueniente y por defender los pobres contra las injurias y menosprecios de los ricos, establescio tal ley Solon, que à quiéquiera que quisiessse en todo el pueblo fuessse permitido que tomasse la voz d' el que fuessse injuriado, para defenderle en juizio y fuera d' el, hasta tomar vengança d' el que vuiesse hecho à otro injuria. De suerte, que si algun pobre era herido, o injuriado de otro rico, o, de qualquiera otra calidad & condicion que fuessse, tenia facultad algun vezino, o, amigo suyo, o, quienquiera que quisiessse hazerlo, de acusar al que auia hecho la injuria en juizio hasta que fuessse d' ella recompensado el que auia sido injuriado. De esta manera Solon acostumbraua à sus ciudadanos, à que se amassen vnos à otros, y que sintiessen los vnos las incommodidades y trabajos de los otros y procurassen de remediarlas, como si fuessen todos



miembros de vn mismo cuerpo. No son muy diferentes de esta ley las palabras que solia dezir Solon, el qual preguntado, qual ciudad le parescia à el que fuesse bien gobernada, respondia, el estado y gobierno de aquella ciudad merece ser loado, en la qual los que no han resceuido ninguna injuria sienten las injurias que rescuie sus vezinos, y como si à ellos mismos tocassen, toman su voz para defender al injuriado, y para acusar y castigar al que hizo la injuria. Despues de esto, ordeno Solon el senado y juizio de el lugar que llamauan en Athenas Areopago, que constaua de magistrados y juezes que durauan en el regimiento y administracion solo vn año. Y el mismo Solon como à la hora tenia cargo de el gobierno publico fue vno de los que juzgauan en este senado. El juizio y autoridad de los decretos que se pronunciauan en este senado era de muy grande valor, de el qual no se podia apelar para juizio de ninguno. Y assy se tratauan en el causas de mucha importancia para cuyo conoscimiento eran siempre elegidas personas de singular prudencia. Con esto le parescia à Solon que auia bien proueydo en lo que conuenia al buen gobierno de la republica de Athenas, y que solamente le faltaua ver puestas por obra las leys ordenadas, & considerar con atencion como procedia el curso de la republica. Porque en la experiencia de las cosas muchas vezes se conosce lo que en la consideracion de las mismas, aun que hombre sea muy prudente, no se entiende. Como le acontecio à Solon en este caso, el qual considerando, que el vulgo de la gente plebeya se hazia demasiadamente soberuio, por causa de auer sido deshechas las deudas, paresciole necessario poner remedio en esta dissolucion, por no faltar en cosa ninguna de lo que tocava à su officio, principalmente en cosa que tocava à la gente vulgar, que sino es refrenada con el temor de las leys suele ser causa de muy grandes alborotos. Y assy por euitar estos inconuenientes ordeno Solon que vuiesse en el pueblo otro segundo senado, que constasse de las quatro calidades de hombres, segun los quatro grados que

arriba nombramos, eligiendo de cada vna d' estas tribus cient personas señaladas, las quales en todas cosas tuuiesen preeminencia & dignidad sobre todo el restante d' el pueblo. De suerte que todas las causas fuesen primero conocidas d' estos quatro cientos, y propuestas & tratadas en su juicio, antes que se propusiesen en el juicio d' el pueblo. Pero el otro principal senado quiso que tuuiese mando & autoridad sobr' este segundo, porque en el se tratan los negocios de mayor importancia, cuyo officio era propiamente hazer que fuesen guardadas & tenidas en grande veneracion & estima las leys, & estar como en atalaya de donde viesse & considerassen con atencion todo lo que pertenescia à la republica, proueyendo en lo que era necessario & euitando lo que no fuesse muy honesto.

Con estos dos senados juzgava Solon que estaua muy bien fortalecida su republica, como con dos anclas fuertes, que la hazian estar firme & segura, sin que anduiesse à vna parte ni à otra bacilando con las injurias de los mas poderosos, ni con el atreuimiento & dissolucion de los mas abatidos. Y puesto este remedio contra la osadia d' el vulgo alterado, hallo por experiencia, que dende adelante su republica era mas quieta y reposada. Mas tocante al senado de los Areopagitas, la fama mas vulgar entre los autores, es, que Solon aya sido el primero que le establescio, como arriba diximos. Esta opinion parece ser comprobada con el silencio de Dracon. Porque auiendo este sido el postrero antes de Solon que reformo la ciudad de Athenas, & dio leys à los Athenienses conforme à las quales viuián hasta que Solon tomo la republica entre manos, para reformar la por las causas dichas, nunca este Dracon hizo mencion en sus leys d' este senado, lo qual hiziera, si en su tiempo fuera establescido. Antes parece por sus leys que tocante à las causas criminales solia siempre comunicar con los Ephetos, que era vn magistrado en Athenas à quien pertenecia juzgar de los mas graues crimines.



## S O L O N.

Y en la trezena tabla de las leys de Solon, en la ley oçtaua estan escritas estas palabras. Todos los q̄ auian sido afrentados y padescido alguna ignominia antes d' el magistrado de Solon, dende en adelante podian tener officios publicos, y ser admitidos à qualesquier honores, como los otros ciudadanos, saluo los que auian sido condenados por el juicio d' el Ariopago, o, de los Ephetos, o, d' el Pritaneo, por causa de homicidio, o, de otro qualquier crimé hecho contra la dignidad y magestad real, porque los que tales crímenes cometian, siempre eran infames. D' estas palabras se puede colegir el contrario de lo que juzga la fama vulgar, y es, que Solon no fue el primero que instituyo este juicio de los Areopagitas, sino que antes d' el auia el tal senado. Porque quien auria que antes de Solon vuiesse sido condenado por sentencia de los Areopagitas, si Solon vuiesse sido el primero por quien fuesse sido establescido el Ariopago? Pero como este argumento es de pequeña importancia, no gastaremos mucho tiempo en facarle muy al uiuo. Pues tocante à las otras leys que hizo Solon, vna auia entr' ellas, q̄ parescia casi increíble y digna de admiracion muy grande, la qual era d' este tenor: **Que si por algun caso humano se leuantare alguna sedicion o, alboroto en el pueblo, el que en semejãte alteracion se quisiere mostrar neutro, y no se declarare abiertamente fauorescedor de la vna parte y contrario de la otra, que este tal sea siempre tenido por infame, y nunca admitido à ningunos officios ni honores, porque quiso mas buscar su prouecho particular, que el bien commun de la republica.** Quiso con esta ley Solon reprehender y castigar la maldad de muchos, que como deshonestos ciudadanos solamente tienen cuidado de lo que toca à sus interesses particulares, no teniendo solicitud ni cuidado d' el trabajo que padescen todo el pueblo. Y lo que peor es, que despues q̄ los tales han dexado afligir la republica, y guardado sus bienes seguros, despues se glorian de su industria, diziendo que no les tocan los cuydados de los otros, ni han resceuido detrimento con los daños ajenos,

*Ley notable.*

nios, como sea verdad que este hecho fuyo no sea industria, fino traicion verdadera contra su propia patria. Porque los buenos y honestos ciudadanos, que tienē algun zelo d' el bien commun, como son obligados, deue siempre estar prestos para poner se à qualquier peligro que les pueda venir por çausa de su patria, menospreciado su hazienda y su propia vida por fauorescer con todas sus fuerças à su republica, quãdo esta puesta en algun trabajo. Pues que en efeto de verdad no pueden ser honestos ciudadanos, los que menosprecian el bien commun, ni merecen viuir en su patria en tiempo de paz los que no estan prestos de defenderla en tiempo de qualesquiera alteraciones que le sobreuengan. Tanpoco son dignos de ser contados entre hombres de virtud (conforme à la ley de Solon) los que quando se ofrecen algunos casos peligrosos en el pueblo, se estan ellos ociosos fuera d' el peligro esperando reposadamente el fin de la victoria.

Mas tocante à la ley que hizo Solon para los matrimonios es digna por cierto de reprehension, y que se burlen d' ella los niños, por la qual permite à las mugeres que no tienen hijos, cuyos maridos las tomaron por serles cercanas, y no son para hombres, que puedan admitir à otros parientes de su marido, quedando toda via los maridos señores d' ellas y de sus bienes, aunque no sean suficiētes para auer generacion. Porque los que son tales solamente se casan por auer la hazienda de la muger, aunque no puedan cumplir con ella la ley d' el matrimonio, de manera q̄ por çausa de la ley d' el parentesco hazen contra la ley de natura. En este caso son tambien castigados, como ambiciosos y injuriadores los que so color de parentesco y amistad y por auer su hazienda toman por muger alguna donzella con la qual no pueden cumplir la ley de matrimonio, & despues son forçados à dexarla con afrenta & daño, o, à guardarla con desonrra & ignominia. Tambien es aprobada aquella parte d' esta ley, que permite à las mugeres que tuuieren tales maridos, & quisieren admitir otros, que no puedan ser



## S O L O N.

à ellas admitidos fino vno solo que sea pariente cercano de sus maridos. Porque si à caso de otro que de su marido se hizieren preñadas, lo que d' ellas nasciere no sea ageno d' el mismo linaje, fino antes pariente cercano, & nascido de la misma raça. Tambien es à esto mismo semejante lo que ordeno Solon, que la esposa se encerrasse en vna camara có el esposo, y que en lugar de fruta comiessse membrillos, y el esposo durmiese con la esposa tres vezes al mes por lo menos. Porque d' esta manera se conseruaria & se aumentaria el amor entre los casados, & no auria lugar à que se mesclassen entr' ellos ningunas discordias ni sinfadores, que suelen hazer el matrimonio triste & descontento. Por causa d' esta honrra & moderacion que vsaua el marido para con su muger casta & honesta, juzgaua Solon, que si à caso no vuiessen hijos, o, por otras ocasiones les suscediessen algunas desgracias, que no podrian durar en sus animos, fino que luego se les quitarian qualesquiera indignaciones, que les sobreuiniessen sin dar lugar à que ningun odio pudiessse enfriar el amor de sus animos. Tocante al dote que por el ordinario suele traer la muger al marido, Solon quito por entero esta costumbre, & establecio por ley, que la muger no traxesse consigo otro dote, fino tres ropas, & algunos vasos de poco precio. Porque quiso que el amor & comunicacion, que es razon que aya entre el marido & la muger, no fuesse comprado por dineros, fino establecido & confirmado con el amor & caridad de los hijos & con la gracia & beneuolencia de entrambos. Dionisio tyranno de Sicilia, como le rogasse su madre que tomasse por muger à vna donzella honesta de entre sus ciudadanos, dizen que respondio: Que era verdad que las leys de la ciudad muchas vezes las podia deshazer vn tyranno. Pero que las leys de la natura no podian ser forçadas ni falseadas de ninguna creatura humana, lo qual el haria, si quisiessse casarse con vna donzella, que por ninguna via era conueniente à su hedad, la qual aya ya llegado à la declinacion & aun casi à la

fin

fin de sus fuerças naturales. Mouido pues por este exemplo Solon & por la misma razon que lo enseña, no quiso permitir que en su republica se hiziesen semejantes casamientos. Porque allende de ser cosa muy fea ver algun hombre muy viejo casado con alguna donzella muy moça, o, por el contrario alguna vieja casada con vn mancebo, es exemplo muy malo & contra natura, d' el qual redundan muchos inconuenientes entre las mismas personas, & no pocas vezes graues daños en todo el pueblo. Por euitar pues los peligros que de aqui suceden, juzgo Solon que no se deuia introducir en su ciudad semejante exemplo, ni se deuia permitir, que se hiziesen ningunos casamientos fuera de orden & tiempo y fazon, & finalmente ordeno, que no fuesse admitido ningun matrimonio donde no fuesse conosciada vna honesta ygualdad & proporcion de todas cosas, & donde no vuisse el amor & gracia y beneuolencia, que entre buenos casados se requeria, & de donde no se puede esperar el fruto & fin verdadero para el qual principalmente el matrimonio entre los hombres es instituido. Demanera que el que es diligente principe, & prudente autor de leys, quando viere algun hombre viejo casado con alguna muger moça, con razon le podra dezir lo mismo, que cuentan auer sido dicho à Philoçtetes: O miserable hombre, que tienes ya el vn pie en la fueffa, quanto mejor harias en no despeñarte con vna donzella, que al presente çomiença à venir al mundo. Porque si fueses contento con la conuersacion de vna vieja rica acontefceriate como à las perdices, que de la comunicacion carnal se hazen grueltas. Pero agora entraras en el thalamo de vna muger moça, que teniendo te à ti tendra mas desseo & necesidad de varon, que si nunca te tuuiesse. Pues tocante à las costumbres & leys de los matrimonios que ordeno Solon en Athenas, lo dicho baste. Tambien es muy loada aquella ley de Solon en la qual mando que ningun hombre viuo fuesse ofado dezir mal de los muertos. Porq̃ es cosa religiosa tener por cosa sancta & sagrada



## S O L O N.

à los que ya son muertos, y es por cierto muy justo no perseguir ni maldezir à los q̄ no son mas en la vida. Porq̄ conuiene que los hombres pongan alguna fin à sus enemistades y corrompidas aficiones, y que no las dexen crescer sin fin, pues que sino ay caridad y amor entre los hombres, no puede constar el curso de la vida humana. Y tocante à la deshonesta costumbre de los hombres, que tanpoco entre los viuos cessan de dezirse injurias vnos à otros, tambien proueyo Solon con sus leys, para que sino pudiesse echar fuera de los hombres este daño, à lo menos con su prudencia le moderasse. Ordeno pues que si algun hombre dixesse algunas palabras injuriosas à otro estando en lugar sagrado, o, en el juizio, o, en presencia d' el magistrado, o, estando congregados en lugar publico para ver algunos juegos, este tal que dixese la injuria pagasse particularmente tres drachmas al otro a quien fuesse dicha, y pagasse tambien otras dos drachmas para el fisco publico. Porque en verdad, no poder reprimir la yra en ningun tiempo ni lugar es de hombre intemperante y de poco sentido: pero refrenarla enteramente en todo tiempo y sazón es cosa muy difficultosa, y aun en muchas personas parece ser imposible. Y es honesto que el autor de las leyes las tiemple de tal manera que puedan ser cumplidas, y tenga respeto à la posibilidad de los hombres, y à la flaqueza de la natura humana. Pues que es mejor castigar à pocos moderadamente y con prouecho, que no ser cruel verdugo contra todos & sin vtilidad ninguna. Allende d' esto, la ley que hizo Solon tocante à los testaméto fue de muy grande autoridad en la ciudad, y tenuta en mucha veneracion y estima. Porque antes d' esta ley, no era permitido à ninguno enagenar sus bienes, mandandolos en su testamento a quien quisiessse, no tuuiendo hijos herederos. Pero era forçado el que moria à dexar toda su hazienda y casas y possessions en su propia familia. Pero Solon dio mayor facultad à los que legitima-mente eran señores de sus haziendas, ordenando que los que muriessen sin hijos herederos, pudiesen mandar sus bienes

bienes a quien ellos quisiessen, eligiendo cada vno por heredero de sus bienes conforme à su voluntad a quien mejor le pareciessen. Con esta ley Solon parece que quiso preferir la amicitia al parentesco, y la gracia à la necesidad. De manera que por esta via le pareció ser necesario establecer y confirmar el dominio y posesion de las cosas, juzgando que la hazienda y posesiones era cosa propia de el que las poseya, y q̄ este tal como señor podia hazer de sus cosas à su voluntad. Pero aqui es denotar que no permitio Solon esta licencia temerariamente, sin tener respeto de las personas y ocasiones porque esto se hazia. A esta causa por poner ciertos limites dentro de los quales se encerrasen los apetitos de los hombres, ordeno que esta facultad fuesse concedida à los que careciessen de legitimo heredero, que hiziessen à su voluntad de sus bienes, pero con tal condició, que lo hiziessen en tiempo que teniã sano juicio, y no en tal fazon qual suele ser la de los hombres que estan consumidos de alguna enfermedad, porq̄ entonces la dolencia les haze perder la mayor parte de el sentido. Tambien que no sea con treñido por fuerça de beuedizos o, de otros engaños, ni sea forçado por tormentos, o, prision, o, alguna otra violencia semejante, ni tanpoco persuadido con los alagos y regalos de la muger, ni por otra cosa que tenga color de fraude ninguna, sino libremente & de su propia voluntad con buen juicio. Porque juzgava Solon que persuadir vna persona à otra por blãdas palabras alguna cosa que de su natural no fuese honesta, no carecia de graue crimẽ, ni auia diferencia ninguna de semejante persuasion à forçosa violencia. El juicio de Solon en este caso era tenido de los hombres prudentes por muy recto y sabio, el qual comparando entre si las semejãtes calidades, solia poner en el mismo grado à la necesidad y al engaño, que con razon merece ser puesto el dolor y el deleyte, considerada cada cosa en su proporcion y grado, pues que assy lo vno como lo otro muchas vezes haze à los hombres perder el vso de la razon, y aun salir de su natural sentido. Allende de lo que di-



## S O L O N.

cho es, considerando Solon las grandes faltas & defatinos que cometen los hombres y principalmente las mugeres en la muerte de algunos defuntos de su conofcimiento o, parentefco, pareciole fer neceffario poner remedio en fu republica y euitar las locuras que à esta causa muchos hazian. Eftablecio pues por ley publica que ningun hombre ni muger fuefe ofado dende en adelante à hazer los llantos y lamentaciones y otros femejantes ademanes, que hafta entonces fe auian hecho en las honrras de los muertos, o, hallandofe en algunas otras congregaciones publicas. Y porque no carecielfe la cofa de alguna honesta ceremonia ordeno q̄ las mugeres falieffen à acompañar las tales honrras con toda moderacion y filencio, y fe tornaffen prefto à fu casa reposadamente, fin dar muestra de alteracion ni de ingenio intemperante. Mando mas por euitar toda defonestidad y superfluo gaffo, que las mugeres que Solian falir fuera de fus casas, llamadas para algun conuite, o, fuera de fus tierras por ver algunas folenidades, que no pudieffen llevar conffigo mas de tres ropas, ni otra cofa de comer ni beuer mas de lo que fe pudieffe comprar por vn dinero, ni bafija ninguna que fueffe mayor que vn codo. Ordeno mas q̄ las mugeres nunca anduueffen camino de noche, y que fi alguna neceffidad las forçaffe à ello, que lo pudieffen hazer, pero con tal condicion que fueffen llevadas en vn carro, y lleuafen delãte de fy lumbre de alguna lucerna. Ordèno mas que ninguno fueffe ofado de fe llegar à la feputura agena, fino quando fe enterraffe algun muerto, & entonces con mucha moderacion y filencio, defterrando enteramente d' el vfo de los hombres (como dicho es) los feos gaffos que muchos hazen en femejante tiempo y lugar, affy hiriendofe à fi miffimos, como lamentandofe con palabras vanas y defonestas, que de ninguna cofa aprouechan à los muertos, y hazen no pequeño daño à los cuerpos de los viuos, allende de lo mucho que fe difminuye & abate la grauedad de las personas que vfan estas fealdades. Ordeno mas que los gaffos de los femejantes enterramientos

entos sean moderados, haziendo sacrificios pequeños, & no permitiendo que en el enterramiento de ninguna persona se sacrificasse buey ni toro, ni otro animal, que fuesse de ganado mayor, por euitar los gastos superfluos y no necesarios. Estas cosas y otras semejantes ordeno Solon, la mayor parte de las quales el dia de oy es defendido por nuestras leyes, que no se hagan. Sino que tambien en el tenor de nuestras leyes expressamente esta añadido, que los que las tales cosas hizieren, sean castigados por el juicio de los hombres que tienen cargo de juzgar el aparato & los atavios de las mugeres, porque à los tales pertenece el juicio de semejantes personas, que en efeto de verdad no merecen ser contadas en el numero de los hombres, y assy manda la ley, que estos sean condenados por infames & efeminados, como personas que son contaminadas de tales crímenes y delitos quales son los que se hallan en mugeres desonestas. Hechas estas leys tocante al buen gobierno de los hombres y mugeres, como de cosas particulares, contemplando Solon la calidad de su gente, y viendo como estaua la ciudad llena de hombres ociosos, que venian cada dia de diuersos lugares à morar en la tierra Attica, solamente por gozar de vna licencia deshonesta, de hazer lo que quisiessen sin ser castigados, determino de poner remedio en estos daños, que eran de grande importancia, en los quales confisca el principal momento de toda la republica. Offrecianse en esta reformation dificultades no pequeñas por causa de la variedad de ingenios & personas y de las muchas & graues partes que tenian necesidad de ser remediadas. Notaua Solon que de la ociosidad procedian todos los males, & como la mayor parte de la gente viuia en ocio hinchianse los hombres de vicios, y menospreciauanse todas las honestas artes. Las principales profesiones y heredades de la tierra Attica eran estériles y sin llevar fruto ninguno, porque no auia persona que las labrasse. Solamente estauan attentos y ocupados algunos hombres en la nauegacion por aumentar sus haciendas &



## S O L O N.

gozar por este medio de todo genero de deleytes, pero hal-  
 laua por experiencia, que d' este exercicio no solamente no  
 redundaua ningun prouecho à la republica, sino antes ma-  
 nifiesto daño. Porque como sea verdad que los nauegan-  
 tes no suelen llevar ningunas cosas fino à tierras de donde  
 puedan sacar otras, desterrauanse de la tierra por esta oc-  
 casion los naturales Athenienses, y andauan por otras tier-  
 ras peregrinando, & despues quando tornauan introdu-  
 zian en la ciudad las costumbres viciosas, que en otras na-  
 ciones auian aprendido. A esta causa determino Solon de  
 dar exercicios en que se occupassen las gentes por euitar la  
 ociosidad y los vicios que d' ella procedian. Desterro pues  
 de la ciudad el ocio y todas malas artes, y ordeno q̄ todos  
 los ciudadanos se occupassen en artificios honestos y pro-  
 uechosos, para q̄ con el trabajo de sus manos ganassen su vi-  
 da. Ensiestio tãto en esto Soló porq̄ no queria q̄ fuesse admi-  
 tido en la republica ninguno q̄ no supiesse algun officio o,  
 arte en q̄ se occupasse. Para introducir pues las artes neces-  
 sarias en el pueblo, y q̄ fuesen tenidas en estimaciõ y vso de  
 las gentes, establescio por ley publica, q̄ el padre q̄ no ense-  
 ñase o, hiziesse enseñar à su hijo algũ officio, q̄ el tal hijo no  
 sea obligado à dar à su padre los alimentos y cosas necessa-  
 rias para passar su vida en tiempo de necesidad. Aqui es de  
 notar la prudencia de los hombres sabios, & la calidad de  
 las cosas, y la oportunidad de los tiempos & lugares y per-  
 sonas, conforme à la variedad de las quales es necesario  
 que se ordenen las acciones humanas. Lycurgo ordeno  
 expresamente en la republica Spartana contrarias leyes  
 de las que al presente vemos que establece Solon en la ciu-  
 dad de Athenas. Pues que diremos que es la causa? Accusa-  
 remos al vno de imprudente, o, injusto, y al otro de atreui-  
 do, o, poco considerado? No por cierto, pues que consta en  
 trãbos auer sido adornados de singular prudencia y doctri-  
 na, y entrambos zelosos d' el bien comũ, aunq̄ fuesse adqui-  
 rido, o, cõseruado cõ el detrimẽto de sus propias personas.  
 Pero cõsideradas con attẽcion las propiedades de las gẽtes  
 y pue-

y pueblos que gobernauan hallaremos q̄ en hazer contrarias leys el vno d' el otro, hizo cada vno lo que qualquiera persona prudente deuia hazer para gobernar bien su republica. La republica Spartana era toda poblada de gentes naturales de la tierra, y no tenian comunicacion con ningunos estrangeros, ni trato con gentes de otras naciones. Possenyan vna region muy ampla y copiosa, muy fertil y abundante de todas cosas buenas, que les daua cada año (como dize Euripides) dos vezes mas copiosos frutos de los que eran necessarios para la sustentacion de sus ciudadanos, aunque eran muchos. Allende d' esto, estaua toda la tierra de los Lacedemonios llena de grande multitud de fieruos. De todo este numero de gentes quiso Lycurgo desterrar la ociosidad, & en esto fue conforme à Solon, pero en desterrar juntamente con ella los officios & exercicios en que se occupauan sus ciudadanos, fue contrario, y no le falto razon suficiente para serlo. Porque considerando la grande fertilidad de la tierra, quiso que todos perdieffen el cuydado de ganar de comer, lo qual tomaua à su cargo la republica, de proueer à cada vno de lo q̄ fuesse necessario, y à esta causa quiso que todos los suyos se exercitassen en trabajo perpetuo de las armas y de la guerra, de la qual juzgaua que se seguirian à las personas particulares, y al estado publico grandes prouechos. Porque la gente era de su natural soberbia y dada à todo genero de malas artes, & con el exercicio & trabajo de la guerra hazian se mas blandos & mas humildes los ingenios de los hombres, y tambien se desterrauan de la republica todos los officios y artificios desonestos, y sobre todo era conseruado con gran dignidad y honrra el estado comun de la republica, adornado y fortalecido de infinito numero de mancebos diestros en la disciplina militar, y exercitados en el trato de las armas. De manera que con mucha razon merece ser loada la prudencia de Lycurgo, pues que con singular destreza escogio para su republica lo que en effeto de verdad le era mas conueniente & necessario. Tanpoco carece de su deuida gloria



## S O L O N.

Solon en auer querido mas accomodar las leys à las cosas y personas y estado presente, que no accomodar las mismas cosas à las leys. Contemplaua Solon la propiedad y naturaleza de la tierra de los Athenienses, que era muy diferente de la region Spartana, y el ingenio de la gēte muy diuerso. Porq̄ la tierra de los Lacedemonios era muy fertil y abundante, y la de los Atheniēses tan esteril y seca, que aunq̄ fuese con grande atención cultiuada, no lleuaua tanto fruto quanto era necesario para la sustentacion de los hombres que en ella morauā. Por otra parte la multitud de los hombres era tan negligēte y perezosa, q̄ queria mas exercitarse en malas artes, q̄ en labrar la tierra para sacar d' ella algũ fruto. A esta causa le parecio à Solon ser muy necesario introducir todos officios y artes honestas en el pueblo, para q̄ siendo estas tenidas en honor y estimacion cada vno se diessē à trabajar y ganasse su vida con su trabajo. Para conseguir pues este effeto, dio cargo al juizio de los Areopagitas, que mirassen los officios en que se exercitauā los ciudadanos & la necesidad de cada vno, y à los q̄ se empleassen en trabajar en algun officio, o, en labrar la tierra, si se hallasse que tenían necesidad de alguna cosa, ellos les proueyessen de todo lo q̄ les faltasse. Mas por el contrario, à los q̄ se hallassen ociosos y negligētes diessen graue castigo. Escribe tambien Heraclides Pontico, q̄ fue por extremo vehemente y seuro Solon cōtra los q̄ eran luxuriosos. Porq̄ establescio vna ley, que los hijos q̄ fuesen nascidos de algunas ramerias, o, mugeres publicas no fuesen obligados à mātener à sus padres, ni darles cosa ninguna de las que fuesen necesarias para su mantenimiento. Porq̄ juzgaua sabiamēte Solon, q̄ el hombre q̄ tiene conuersacion con las mugeres fuera de la legitima orden d' el matrimonio, se llegaua à ellas no por auer hijos, sino por satisfacer à su feo y desordenado apetito. De suerte, q̄ este tal por causa de su desonesto hecho se priua à sy mismo de la recompensa q̄ deuen los hijos à los padres, y pierde el derecho q̄ los padres tienen sobre sus hijos, pues que por razon de no ser legitimos los tales su mismo nacimiento

miento les accarrea graue ignominia y defonrra. Mas quanto à las leyes que Solon ordeno tocante à los casos de luxuria, parece que se contienen en ellas muchas cosas feas y de fonestas. Porq̄ daua licencia à quienquiera q̄ hallasse à otro hombre cometiendo adulterio, que le mataffe, sin que por ello le diessen ninguna pena. Pero el que forçaua alguna muger libre era obligado à pagar por ello diez drachmas. Si la pusiesse à sueldo publico, siendo libre, mado q̄ pagasse veynte drachmas. Esto se entiende de las mugeres libres, & que eran tenidas antes por honestas, sin las otras que publicamente son rameras. Porq̄ las tales manifestamēte se dan à los que les dan dineros. Derogo de todo punto la ley que antes tenian los Atheniēses, por la qual era permitido à los padres, q̄ en tiempo de necesidad, o, por qualquiera otra occasiō, q̄ pudiesen vēder à sus hijas y à sus hermanas. Porq̄ juzgaua ser obra contra la ley de natura, que ninguno vendiesse por dineros su propia sangre. Pero no obstante la derogaciō d' esta ley, toda via dio facultad à los hombres, que si hallassen con vn hombre à su hija, o, hermana virgen, pudiesen libremente venderla. Hallase tambien por experiencia, que en juzgar la pena de vn mismo peccado Solon se hallo muchas vezes muy diuerso y negligente. Porq̄ quando se cometian semejantes males algunas vezes se mostraua seuero y cruel vengador, y otras vezes en los mismos era muy remisso y clemente, vnas vezes castigaua con graues penas vn delito, y otras vezes el mismo crimen era perdonado. Esta variedad de juicio en caso que de su natural es simple y claro, es muy ageno de razon, y graue crimē en vn hombre prudente, y digno de grande reprehension en Solon. Porq̄ el niuel de las leys, de las penas y de los premios deue ser ygual donde los casos son yguales, porq̄ no sea disminuyda y abatida la autoridad de vn hombre prudente, y lo q̄ peor es, manzillada y torcida la pureza y rectitud de la justicia. Ponia Solon pena de muerte al adultero, y à la fuerça y violēcia castigaua cō pena pecuniaria, mereciēdo tanto mayor castigo lo vno q̄ lo otro, quāto es mas graue crimen



## S O L O N.

arrebatar por fuerça, que llevar por voluntad. Si ya no que remos dezir que por causa de la falta grãde de dineros que auia en la ciudad de Athenas las penas pecuniarias eran muy mayores de lo que fueran de su natural, si vuiera abundancia. Tocante à los sacrificios para prouocar à los hombres al culto diuino, proponia premios à los que los celebrassen, à cada vno conforme à la calidad y precio que consumia en el sacrificio. Contaua las bestias que se sacrificauan, y las medidas de cosas secas o, humedas que se ofreciã, y por cada almud, o, celëmin daua vna drachma. Tambien queria que los hombres exercitassen las fuerças de sus cuerpos, y proponia premios à los que en ellas se mostrassen señalados. Mando que à los que fuessen vencedores en los juegos Isthmios seles diessen cient drachmas. Y à los que alcançassen la victoria en las contiendas Olympicas, quinientas drachmas. Al que traxesse vn lobo preso, que le diessen cinco drachmas, y si fuese loba no mas de vna drachma. Segun lo escriue Demetrio Phalereo, ordenando tambien que la vna drachma fuesse el precio de vna cabeça de ganado menor, como de oueja o, cabra, y las seys drachmas fuesse el precio de vna cabeça de ganado mayor, como de buey, o, vacca. Pues tocante à los precios y estimaciones de muchas cosas y principalmëte de los sacrificios mas señalados, que Solon escriuio en la decimasesta tabla de sus leys, es cosa verisimil que fueron muchos y muy diuerfos, pero aquellos mismos qualesquiera que fueron son de poco precio y valor en comparacion de los que al presente se vñan. Es vna costumbre antigua y muy vsada entre los Athenienses de hazer guerra contra los lobos, y tienen por mejor dexar las tierras que se hagan prados para pasto de las bestias, que de labrarlas y cultiuarlas, para que lleuen otros frutos. Es tambien la opinion de algunos que tocante à los nombres de las Tribus, o, confradias de la ciudad de Athenas, no les fueron puestos por respeto de los nombres de los tres hijos de Iupiter, como la mayor parte de la gëte se lo tiene persuadido, sino que conforme al genero de vida en

da en que cada vno viuia, como fue al principio distribuydo, assy seles pusieron los nombres. Porque allende de los grados de personas en que Solon auia distribuydo el pueblo, auia otras congregaciones, o, tribus segun los officios y exercicios en que cada vno se occupaua. Para que todas las vezes que se hiziesen juntas d' el pueblo, supiesse cada vno al lugar y compañia donde deuia juntarse. Auia vna tribu, o, congregacion de hombres guerreros, que estauan prestos para consultar y poner mano en los hechos de la guerra, y estos erã llamados por causa de las armas que tratan y d' el officio que tenian Hoplitas. Las otras dos partes d' el pueblo estauã en dos officios distribuydas de hombres, que seruian para el prouecho de la republica en tiempo de paz, y los vnos eran labradores y tenian cargo de labrar la tierra, para que d' ella se cogiesse mantenimiento para sus ciudadanos, y estos por causa d' el officio de agricultura que vsauan eran llamados Georgos. La tercera parte d' el pueblo era de hombres que tenian cargo de apascen-  
tar los ganados, y à estos d' el nombre de las cabras q̄ guardauan llamaron Aegicores. Pero como esta region de Athenas no era abundante de rios ni de lagos, ni de fuentes, y era generalmente muy esteril de aguas (porque la mayor parte de la tierra de los Athenienses vsaua de pozos hechos à la mano) ordeno por ley publica Solon, que donde quiera que se hallasse vn pozo publico, siruiesse para todos los hombres que auia en aquella comarca entorno por el espacio de docientos y cinquenta passos. Y los que morassen mas lexos, que buscassen otra agua, y sino la hallassen dentro d' este termino, que cauassen otro nuevo pozo. Y si cauando diez palmos en hondo no hallassen agua, entonces que les fuesse permitido tomar de su vezino cada dia seys cantaros de agua dos vezes. Porque juzgaua Solon ser honesto socorrer à las necesidades de su pueblo, pero tãbien so color de necesidad, no queria que fuesse tolerada la pereza de los hombres negligentes. Allende d' esto señalo Solon con singular destreza & prudencia la orden, que se



## S O L O N.

deuia guardar en el plantar de los arboles y la proporcion y medida que auia de auer entre vnos arboles y otros, conforme à la propiedad y naturaleza de cada fuerte. Ordenò que todos los arboles frutales que se plantassen de qualquiera fuerte que fuessen, se pusiesen apartados cinco pies el vno d' el otro, saluo las higueras y los oliuos, porque estas dues fuertes de arboles era necessario, que se plátassen nueue pies apartados los vnos de los otros. Esto por dos causas. La vna porque estos arboles echan las raizes debaxo de tierra mas esparzidas que los otros, y à esta causa tienen necesidad demas espacio de tierra porque no se toquen los vnos con los otros. La otra causa es, porque son de tal propiedad y naturaleza estas plantas que no solamente hazen daño à los otros arboles que estan cerca con su sombra, & quitandoles el alimento de la tierra, pero aun transfunden en algunos otros vn cierto humor dañoso, que los estraga y corrompe. Dio facultad Solon de hazer fossados & açequias à quienquiera que quisiessse hazerlas, pero có tal condicion, que quanto fuesse el fossado hondo, tanto fuesse apartado de los terminos de las posesiones ajenas. Todos los que querian hazer colmenares de auejas, permitioles que pudieffen hazerlos, pero mado por ley, que todos nuevos colmenares se hiziessen trezientos pies apartados de los que antes estauan hechos. De todos los frutos que produzia la tierra Attica, no permitia que se sacasse ninguno fuera, saluo el olio, el qual podia ser lleuado para proueer otras tierras de Grecia, donde auia falta. Ninguna otra cosa se podia sacar fuera de la tierra, y para el que fuesse osado de hazer contra esta ley de Solon estauan propuestas graues penas. Porque no solamente era confirmada por la autoridad d' el magistrado, pero aun por decreto comun se auia establecido, que el que contra ella se hallasse culpado, cayesse en perpetua indignacion de la republica, e, fuesse obligado à pagar cient drachmas para el fisco. Estas leys que dicho auemos se contenian en la tabla primera de las ordenanças de Solon. Mas por cierto que no parecen dignos

gnos de fee los que affirman para confirmacion d' esta ley postrera, q̄ en los tiempos passados ninguno era osado de llevar fuera de la tierra los higos, y les parece que pruevan muy sufficientemente su opinion por el nombre de Syco-phanta, por el qual es notado el que accusaua à otro, quando sacaua los higos fuera de la jurisdiccion de Athenas, contra la ley de la ciudad, el qual nombre, quiere tanto dezir como calumniador y acusador de los higos hurtados. Pero esta ley es propia de Solon, aunque el nombre de Syco-phanta fue vsurpado de los antiguos.

Dizefe por cosa cierta ser de Solon la ley hecha contra el daño que hazen los animales brutos de quatro pies, el tenor de la qual es, que el perro que mordiere à alguna persona, luego le lleuē atado de quatro pies y le pongan en vn palo. Esta fue vna inuencion loable para confirmar la seguridad en el pueblo, pues que los hombres de su natural instinto pueden colegir que si los animales brutos son castigados por los delitos que cometen sin juicio, tãpoco ellos seran perdonados por los crimines que cometieren con malicia. Pero es dudosa aquella otra ley, que muchos atribuyen à Solon, por la qual era ordenado, que ningū extranjero fuesse admitido para ser ciudadano de Athenas, si ya no fuesse alguna persona desterrada perpetuamente de su patria, o, qualquier otro artifice, que quisiessse passarse à vivir en Athenas con toda su casa y familia, para vsar su officio. Porque juzgauan que los desterrados de su patria deuian ser d' ellos y de todos los buenos acogidos, conforme à la ley de natura, pues que los casos humanos son inciertos, y no ay cosa tan triste y calamitosa, que no pueda venir por qualquiera persona, aunque en algun tiempo parezca estar puesta en grado y dignidad muy eminente. Y en tal caso querria cada vno que se hiziesse con el en otras tierras, lo que el es obligado à hazer con los tales en la fuya, y por ordenacion diuina y experiencia humana tal acogimiento puede hombre esperar en tierras estrañas, qual el viuere hecho à otros en su propia patria. Tambien queria Solon que



## S O L O N.

fueffen admitidos los maestros de algunos officios, porque siendo tenidas en honrra y estimacion las artes auria muchos que se diessen à ellas, y se tenia persuadido que tanto tiempo floresceria con gloria y honor su republica, quãto en ella floresciessen las honestas sciencias y artes. Esto hizo Solon, no por desechar ninguno que por su virtud quisiere y mereciere ser ciudadano de Athenas, sino por no dar occasion à ninguno de hazer maldad so color d' esta libertad, pensando estar seguro y sin castigo con los priuilegios de la ciudad de Athenas. Y por otra parte prometiendo el derecho de ser ciudadanos à los dos generos de hombres que diximos, cõuidaualos à que quisiessen serlo: porque d' estos el se persuadia q̄ serian muy fieles à la republica, los vnos por auer perdido por alguna necesidad su patria, y los otros por quererla dexar de su propia voluntad, y entrambos por escoger antes al pueblo de Athenas que à otro ninguno donde quisiessen hazer su morada. Tambien se dize que aquella otra ordenança es propia de Solon, confirmada con su exemplo. Porque le parecio ser cosa conueniente juntarse alguna vez con sus ciudadanos, y comunicarse con ellos, notando sus juizios y opiniones, y à esta causa les hizo vn cõuite en el lugar publico y solene donde solian congregarse los senadores. Este conuite mando que fuesse casi ordinario, no hecho por vna persona, porque no fuesse ninguno agrauiado con demasiadas costas, sino por diuersas personas, segund que à cada vno por ordenacion publica fuesse señalado. Tanpoco permitia Solon que vna persona misma fuesse muchas vezes à este conuite, y por otra parte si lo rehusaua el que era elegido o, quien le caya por fuerte, era por ello castigado. Porque juzgaua Solon lo vno ser hecho de hombre demasiadamente entremetido y fastidioso, en quererse meter donde no le llamã, y lo otro de hombre soberuio y arrogante, que menosprecia la conuersacion commun de sus ciudadanos. D' esta congregacion publica se sacauan muchos prouechos. Conoscia el magistrado à su pueblo, y los ciudadanos à sus superiores. Aumenta-

mentauasse el amor y fe de los vnos con los otros con esta conuersacion suaue y honesta. Notauan los superiores las inclinaciones d' el pueblo, oyan sus juizios, lo qual era no pocas vezes ocasion de dar orden y poner remedio en algunas cosas. Porque si conoscian algunos de su natural ser inclinados à sediciones o, rebueltas d' el pueblo, era este tal tratado de suerte que no pudiesse poner en effeto sus malos desseos. Tambien si en alguna parte d' el gobierno ciuil el magistrado se sentia reprehendido de alguno de los ciudadanos, tomauan de aqui ocasion para emendar las faltas. Porque muchas vezes los hombres ignorantes dan causa à los mas prudentes de considerar sobre alguna cosa de grande importancia, conforme al prouerbio antiguo, que es de muchos sabios aprobado y vsurpado, que no pocas vezes el hortelano habla alguna palabra oportuna. A la fin para confirmacion de sus leys establescio vn derecho Solon que confirmasse y conseruasse los otros, y fue, que todas las leys que auia hecho y escrito en tablas de madera, (à las quales llamo Axonas) que fuessen guardadas y conseruadas con grande religion de todos sus ciudadanos durante el tiempo de cient años. Algunas reliquias d' estas tablas de Solon se han guardado en el Pritaneo de Athenas hasta nuestros tiempos. Pero escriue Aristoteles que en su tiempo à estas tablas no las llamanan Axonas, sino Cyrbes. Por este mismo nombre las llama tambien Cratino Comico, hablando de las leyes de Solon y de Dracon. Mas ay algunos que piensan que las leys que establescio Solon en la ciudad de Athenas fueron escritas en dos tablas, en la vna de las quales se contenian solamente las leys de los sacrificios y de ceremonias sagradas, y que las leys que estauan escritas en esta tabla se llamauan Cyrbes, y en la otra tabla estauan puestas todas las otras leys pertenecientes à la administracion politica, à las quales llamauan Axonas. Despues que Solon vuo hecho tales leys, quales le parecio ser honestas y bastantes para el buen gobierno de su patria, el magistrado de Athenas se obligo con juramento solene y publi-



co que guardaria religiosamente aquellas leys que Solon auia establescido, como el mismo lo auia demandado. Alende d' esto cada vno delos pretores y gobernadores d' el pueblo protesto en el mercado publico en presencia de todos que guardaria y haria guardar à los otros quanto le fuese posible, todo lo que Solon auia ordenado, y que si en algun tiempo y lugar hiziesse alguna cosa contra sus decretos, que desde entonces se obligaua à poner en el templo de Apollo de la ysla Delphos vna estatua de oro tan grande como fuese el mismo. Despues q̄ hizo Solon estas leys, como dicho auemos, considerãdo la desyqualdad grande que auia en los meses, y la variedad y diferencia d' el curso de la luna, que ni en el lugar donde nascia ny donde se ponía era conueniente con el curso d' el Sol, y andaua tan desconcertada, que muchas vezes en vn mismo dia alcançaua y passaua el sol, ordeno que el dia treynteno fuese contado por el vltimo d' el curso de la luna, vna parte d' el qual dia antes d' el ayuntamiento de la luna con el sol, queria que fuese contada por la fin d' el mes que se acabaua, y la otra parte por principio d' el otro mes que començaua. Porque de esta manera juzgaua que antes d' el lo auia ordenado el poeta Homero, segun que se halla en sus escrituras, el qual siempre solia llamar el fin d' el vn mes comienzo d' el otro. Y el dia que despues se seguia era llamado de Homero Numenia, q̄ es lo mismo que los Latinos llaman Calendas. Tanpoco quiso Solon que en el termino de vn mes fuesen contados veynte dias solamente, como en algunas partes de Grecia & de otras naciones se vsaua, sino queriendo medir el mes entero con el curso ordenado de la luna, quitando dias de vna parte y añadiendolos en otra hizole que fuese de treynta dias, accomodando el numero d' ellos al curso de la luna, y à la lumbre que en este tiempo guarda. Esto hecho, con lo qual le parescio auer proueydo sufficientemente en lo que era necessario para el buen gobierno de la patria, como el vso de las leys ordinariamente se ponía por obra, no faltauan algunos inquietos ingenios que

os que reprehendian calladamente alguna cosa, segun la variedad de los juizios humanos. Venian muchos cada dia à visitarle, algunos de los quales loauan por estremo su trabajo y su prudencia, marauillandose de la destreza que auia usado en poner por orden cosas tan confusas, como antes auian visto en Athenas, y agora con paz & reposo de todas las veyan concertadas. Otros reprehendian muchas cosas, diciendo, que aunque todos viuiesse al presente con vnas mismas leys quietos y repofados, que no podia ser durable aquel gobierno, porque muchos tenian los animos encendidos, que eran forçados à reprimirse, por ser la ordenança nueua, y que presto declarariã sus voluntades, con mas graues daños d'el pueblo de los que antes auia. Otros le dauan consejo, que escriuiesse de nueuo algunas leys, por las quales templasse el rigor de algunas passadas, y fortificasse mas à otras. Otros venian à el, y le rogauã con grande instancia que escriuiesse de nueuo vnos commentarios, que fuessen como declaracion de las leys escritas, porq̃ en el sentido & guarda d' ellas ninguno pudiesse pretender ignorancia. Notando pues estas variedades, o, por mejor dezir, contradicciones de juizios Solon, y considerando que si negaua lo que le demandauan que seria poco conueniente à su grauedad y justicia, pues que en quanto permitia el derecho y la razon queria satisfacer à todos: por otra parte si ponía por obra lo que otros pedían seria cosa llena de inuidia, y subiecta à la reprehension & calumnia de muchos, que serian mas prestos para reprehender & calumniar lo que fuesse bien dicho, que para saber hazer, o, dezir, otro mejor, parecióle por la mejor via que pudiesse, librarle d' estas dificultades & apartarse de la ofensa & calumnia de sus ciudadanos. Porque, como dize el mismo Solon, en la administracion de negocios arduos es cosa muy dificultosa y aun casi imposible poder satisfacer à todos. Por euitar pues las contenciones que pudieran recrecerse, cuyos principios ya veyá, juzgando que con su ausencia se podrian escusar las que se temian, y apaciguar las comenzadas, pues que



## S O L O N.

auian todos jurado de guardar las leyes escritas, determi-  
 no de yrse fuera de la tierra, gastando algun tiempo en vna  
 luenga peregrinacion, durante el qual espacio pensaua que  
 seria confirmado el vso de las leyes, & aplacada la yra de  
 los animos discordes. Esta su determinacion comun-  
 nico con los principales gobernadores de la ciudad de A-  
 thenas, de los quales alcanço licencia que pudiesse estar au-  
 sente d' el pueblo diez años enteros. Para este effeto hi-  
 zo aparejar vna naue bien proueyda de las cosas necessa-  
 rias, en la qual nauego desde Athenas al reyno de Egypto.  
 Alli determino de detenerse algun espacio de tiempo, por  
 la fama que por todo el mundo volaua de la sapiencia de  
 muchas señaladas personas que auia en Egypto, con los  
 quales quiso communicar Solon su obra, & conforme al  
 juicio de aquellos sabios hombres o, aprobarlar, o, emen-  
 darla. Como el mismo da testimonio en ciertos versos  
 suyos de su camino & estudios, diziendo: Fuymos à visi-  
 tar al Reyno de Egypto, donde entran con gran sonido  
 las fuentes d' el rio Nilo cercanas d' el lugar donde esta pu-  
 esta en el cielo la estrella que se llama Canopo, para apren-  
 der sapiencia de los sacerdotes prudentes, que alli auia, con  
 cuya prudencia los sabios aumentan su saber, & los igno-  
 rantes pierden su ignorancia. Detuouose algun tiempo  
 en la compañía de Psenophon Heliopolitano, & de Son-  
 cho Saitano hombres eloquentissimos & sapientissimos  
 entre todos los sacerdotes de Egypto, debaxo de la disci-  
 plina de los quales aprendio la philosophia, & d' estos mis-  
 mos aprendio aquel razonamiento Atlantico, como le e-  
 scriuio Platon con singular destreza & admirable eloquen-  
 cia, & procuro tambien Solon de exprimir en sus versos  
 Griegos toda aquella nueua inuencion & poco acostum-  
 brada doctrina. Despues que vuo harto tiempo commu-  
 nicado con estos sabios hombres y aprendido d' ellos gra-  
 ue doctrina partiose de Egypto, & se fue al reyno de Cy-  
 pro. Alli fue con grandissima honrra & acatamiento  
resceuido

resceuido d' el Rey que à la hora reynaua, llamado Philocypro, el qual moraua en vna pequeña ciudad, que en los tiempos passados auia sido edificada y habitada por Demophoonte hijo de Theseo. Esta ciudad estaua situada en vn lugar de su naturaleza muy fuerte, pero con fragoso y aspero, en el qual auia mas fortaleza, que suauidad ni elegancia. A esta causa le dixo Solon que haria bien, si considerando en su reyno algun lugar deleytoso y fertil, edificasse en el vna ciudad, donde el se passasse à viuir con su corte y ciudadanos, para que pudiesse morar en ella con mayor reposo y alegria. Pareciole bueno al Rey el consejo de Solon, y quiso ponerle por obra, y para ello rogo à Solon, que pues el auia dado el consejo, ayudasse tambien la obra con su parecer & prudencia, conforme à la qual fuesse la ciudad edificada & gobernada. Hizo Solon de buena gana lo que le mando el Rey Philocypro, y no solamente ayudo en la traza y edificios de la ciudad, pero mucho mas en la honesta disciplina y buenas leys con q̄ despues fue regida. Esta obra de Solon fue tan loada y tan celebrada por todas aquellas naciones, que por causa d' el buen lugar en que estaua edificada esta ciudad y de las buenas leys con que era gobernada, vinieron à ella muchos moradores de luengas tierras, con los quales era adornada & ennoblecida. Y lo que mas es, los otros Reys comarcanos que veyan en tanto grado florecer la corte d' el rey Philocypro por causa de su ciudad y de su buena orden, se mouieron con desseo muy grande de imitar su exemplo, por ser ellos tambien por esta misma via ennoblecidos. Mas el rey Philocypro, queriendo remunerar à Solon con recompensa digna de aquel beneficio, pues por su causa florescia tanto su reyno, quiso que aquella ciudad dende en adelante fuese llamada d' el nombre de Solon Solos, la qual hasta entonces auia sido llamada Epena. D' esta ciudad edificada y regida por sus leys da testimonio Solon en sus versos, en los quales hablando con Phylocypro dize estas palabras. O tu glorioso Rey de Cypro, que con grande justicia y gloria tienes derecho el szeptro de tu



## S O L O N.

reyno en la ciudad de Solos, à los Dioses immortales ruego que tu gloria y justicia sea sempiterna, y que esta ciudad y toda tu generacion permanesca muchos siglos en la misma gloria con que al presente floresce. Tambien ruego à los Dioses immortales que yo pueda partir con prospero viento de Cypro, y aportar prosperamente al puerto seguro de mi patria, y en lugar d' el beneficio, que de mi han rescuido los de Cypro, quede mi memoria perpetua en la ciudad de Solos, para que se inciten los ingenios excelentes movidos por mi exemplo à hazer muy notables obras, considerando como los nobles hechos son siempre de los buenos recompensados con deuido premio. Esto hecho, se partio Solon d'el reyno de Cypro, y en el camino antes que llegasse à su patria visito muchos reynos y prouincias, y comunico con muy señalados varones, para gastar en su peregrinacion los diez años que tenia de termino, confirmando en este medio su prudencia con los juizios y doctrina de sabios hombres, y aprendiendo muchas cosas que antes no sabia, las quales enseñan la edad y la experiencia y la vista & comunicacion de varias gentes y naciones. Andando pues en esta peregrinacion Solon, se cuenta como apor- to al Reyno de Lydia, y de la disputa que vuo con el rey Creso, la qual piensan algunos ser fingida y cófirmada con opinion de luengos tiempos. Pero nosotros no tenemos por cosa fingida sino por muy verdadera lo que hallamos confirmado lo primero por la fama perpetua & muy celebrada de muchos hombres sabios y prudentes de todos tiempos, y tambien es aprouada con el testimonio de grauisimos autores, y sobre todo siendo la cosa de tal calidad, q̄ por estremo quadra y es conueniēte al ingenio y costumbres de Solon, en la qual se representa la grandeza de su animo & su excelente sapiencia. Demanera que siendo la cosa de tanta fee & autoridad, no me parece se deue dar credito aciertos años falsos, que son llamados Canones, cuya historia es tan llena de errores, que auiendolos querido emendar muchas personas hasta el tiempo presente, jamas han podido quitar

quitar ni deshazer sus infinitas y feas cōtrariedades. Dexando pues estas inciertas opiniones, contaremos aqui la verdad, haziendo particular memoria de la habla y razonamientos que passaron entre el Rey Creso y Solon porq̄ es cosa memorable y de grauissima doctrina. Aporto pues Solon, como diximos, al Reyno de Lydia, & como la fama de su nōbre era muy celebrada por todas partes, por causa de su sapiencia y doctrina, vino à los oydos d' el rey Creso, como aquel sabio Atheniēse Solon estaua en su reyno, el qual por el desseo grande q̄ tenia de verle y de coñunicar cō tan sabia persona, mādó que luego fuesse buscado y traydo en su presencia. Llegado pues Solon à la ciudad de Sardos por mandamiēto y ruego d' el rey Creso, donde al presente estaua el Rey con su corte y triumpho real con grande pompa, dicen que le acontecio à Solon lo mismo que suele acontecer à los hōbres que estan acostumbrados à viuir en la tierra, y entran la primera vez en la mar. Porq̄ los tales q̄ nunca vieron mar, qualquier rio caudaloso o pequeño braço de mar q̄ entrā, ya piensan q̄ estā engolfados en el pielago mas profundo d' el mar Oceano. De la misma manera le parecio à Solon saliendo d' el mar y entrando en el palacio d' el Rey, como veyā grādissimo numero de principes y grādes señores adornados con grande magnificencia de ricos atavios, y con tal pompa qual el nunca auia visto, assy de la magestad y adereço de sus personas, como de la multitud de gentes que los seguian, cada vno d' estos principes pensaua Solon que era el mismo rey Creso, hasta que le llevaron à la sala real, donde estaua el Rey assentado en su throno con la mayor magestad & grandeza que jamas se auia visto en su corte. Porque sabiendo que auia de hablar con aquel sabio Atheniēse quiso se mostrar muy admirable en su presencia, para hazerle marauillado de sus riquezas & sublime felicidad humana. A esta causa auia mandado Creso que se adornasse su sala real con riquissimos thesoros, & assy estaua rodeado el Rey de muchas & muy resplandescientes piedras preciosas, de mucha variedad de colores



de vestidos y ornamentos reales por marauilloso artificio labrados y de mucho oro tejido y por singular ingenio obrado & de todo lo demas, que aumenta la magnificencia real, en lo qual muchos falsamente juzgan que consiste la felicidad humana. Porque queria que todo el resplandor d' estas riquezas se representasse en los ojos de Solon, para que de tantos thesoros y reales magnificencias quedasse attonito y maruillado. Pero entrando en esta sala d' el Rey con tantos thesoros adornada, no se mouio vn punto Solon con la vista de cosas tan preciosas, ni dixo palabra de las que Creso esperaua. Antes mostro vna serenidad y grauedad en entrado, sin echar los ojos à vna parte ni à otra por ver la infinita variedad de cosas riquisimas que alli auia, como si d' ellas se burlara, y no las tuuiera en mayor estimacion que si fueran cosas abatidas y de ningun valor. Pues que en efeto de verdad todas ellas no erã bastantes à emendarlos vicios d' el animo, ni ellas por si pueden hazer à los hombres mas dichosos ni bienauenturados. Los hombres prudentes que alli se hallaron, facilmente pudieron juzgar que Solon menospreciaua los thesoros d' el Rey como cosas abatidas y viles. Pero el mismo Rey, como vio la grauedad de Solon, y que no se mouia con la vista de tãtas riquezas, mando que se le mostrassen todos sus thesoros que tenia muchos y riquisimos, quales en el reyno de ningũ rey de su tiempo se hallauan. Porque le parescia à Creso que ya yua conosciendo el ingenio de Solon, que como hombre sabio y de grande animo, no solia, ni deuia maruillarse de pequeñas cosas, juzgando por pequeños aquellos thesoros (aunque eran muy grandes) en comparacion de las otras muy mayores riquezas q̄ tenia encerradas. Como sea verdad que era muy diferente el pensamiento de Solon de lo que imaginaua Creso, el qual no se maruillaua de sus riquezas esteriore, porque en effeto de verdad las juzgaua ser de ningũ valor, en comparacion de otras muy mas excelentes de su animo que el traya siempre consigo, que eran su virtud y su sciencia y doctrina. Mas perseuerando Creso  
en su

en su opinió, como vio que Solon no se marauillaua, ni hazia muestra de estimacion ninguna en ver sus grandes aparatos, à la fin mando que se le abriessen todos sus thesoros, y se le mostrassen todas las riquezas mas secretas y encerradas que auia en su casa, aunque esto Solon, ni lo demandaua, ni lo desseaua. Despues que Solon vuo visto todos los mas ricos thesoros que tenia el Rey tornose con los ministros reales que se los auian mostrado en presencia de Creso el qual pensando que entonces quedara por extremo marauillado en auer visto tantas riquezas, le pregunto en llegando à su presencia: Dime Solon, si has visto en tu vida otra persona mas dichosa y bienaueturada de lo que yo soy? A esto respondio Solon con vna frialdad y descuydo muy grande: Si he visto Rey, à Tello Atheniense ciudadano mio, al qual juzgo por mas dichoso y bienauenturado de lo que tu eres. Porque este Tello fue hombre dotado de muchas virtudes, y adornado de singular prudencia y esfuerço. Tuuo muchos hijos, y muy buenos. Viuio el muy sanctamente todo el curso de su vida, y à la fin peleando animosamente por la defension de su patria despues de auer alcançado la gloria de la victoria, murio como hombre valeroso y glorioso. Quedo marauillado y attonito Creso en oyr tal respuesta de vn hombre que era tenido por sabio y prudente, y por ella le juzgo luego en su animo por hóbne muy grofero y ageno de toda cortesia y humanidad, y aun falto de sentido, pues que no media la felicidad humana de tan grande cantidad de oro y plata y piedras preciosas y de otros muy ricos thesoros que suyos auia visto, sino antes la vida, o, por mejor dezir, la muerte de vn hombre particular y plebeyo le parecia de mayor dignidad y que merecia ser preferida à las riquezas y thesoros de tan glorioso imperio. Pero disimulãdo vn poco este su iuzio, pregunto otra vez à Solon. Despues d' este Tello Atheniense, de quien tanto caso tu hazes, has visto otra persona en el mundo tan dichosa y bienauenturada como yo, à quien con justo titulo puedas atribuyr el segundo grado de la felicidad humana? A esto re-



## S O L O N.

spondio Solon con el mismo descuydo, que de antes. Si he visto, à Cleobes y à Biton. Estos fueron hermanos hijos de vna sacerdotissa Argiua, los quales se amaron mucho entre si, y amaron tambien por estremo à su madre. Tanto que al tiempo que se celebrauã vnas fiestas en el templo de la Diosa Iuno, que estaua fuera de la ciudad, porq̃ los bueyes que tirauan el carro de la madre no estauan presentes, estos dos hijos tiraron el carro hasta el templo, y toda la multitud de gentes que topauan por el camino, juzgauan por muy dichosa la madre que tales hijos tenia, y echauan mil bendiciones à los hijos por el amor y religion que para có su madre y con la Diosa mostrauan. Llegada pues al templo la madre con grande gozo y alegria por causa de las bendiciones que à ella y à sus hijos todos les echauan, pufose en oracion à la Diosa, rogandole que diesse à sus hijos en aquel instante, en premio de aquel seruicio, la recompéa que para ellos fuesse mas saludable. Despues de acabados los sacrificios sentaronse al conuite solene con la madre los mancebos, y estando entre los loores de los vnos & las bendiciones de los otros, acordandose tambien la Diosa Iuno de dar les lo que para ellos fuesse mas glorioso y saludable, no se le uantaron mas de aquel lugar viuos, sino alli suauemente & con grande gloria se passaron d' esta vida, lo qual fue juzgado por el iuizio de la Diosa ser la mayor felicidad humana que podia venirles, concluir el curso de su vida con tanta gloria y sin sentir dolor ninguno en la muerte. Quedo mas marauillado que de antes Creso en oyr lo q̃ Solon dezia, y no pudiendo mas reprimir su yra le dixo có indignacion grande. Pues como Solon, no te parece que yo merezco ser cõtado y puesto en algun grado y numero de los bienaventurados? A esto le respondio Solon con mucha grauedad y moderacion, como persona que no queria vsar de lisonjas con el Rey, ni queria tanpoco encenderle con mas yra. Y assy le dixo estas palabras. O Creso Rey de los Lydos, nosotros los Griegos somos muy obligados à Dios por muchos bienes que de su liberal mano auemos resceuido. Los quales

quales bienes aunque no son de comparar con tus riquezas, son medianos, y tales que nos bastan para las necesidades de los hombres, y para passar la vida moderaméte con quietud y reposo. Pero entre los otros beneficios diuinos auemos resceuido vno que le estimamos sobre todos los otros thesoros humanos. Este es la sapiéncia y doctrina que Dios ha querido comunicar con nuestra nacion muy abundante y copiosamente, en cuyo beneficio y frutos nos reposamos confiados y seguros. Porque el fruto que d' ella sacamos es muy grande, vsando de sus preceptos para ver y juzgar con los ojos y sentidos d' el animo la diferéncia que ay entre lo falso y lo verdadero, entre lo incierto y dudoso, entre lo artificial y natural. Guiados pues có esta doctrina aprendemos à no cegarnos con falsas ymaginaciones, aprobando lo malo por bueno, y lo injusto por lo justo, abraçandonos con la sombra dexando el cuerpo. Esta misma sapiéncia nos enseña que la vida de los hombres esta subiecta à muy varias y grauisimas mudanças de fortuna. Y como sea verdad q̄ no aya cosa entre todas las humanas que no sea muy varia, incierta, dudosa, deleznable y perecedera, no ay razon para que se ensoberuescan los hombres de buen juicio por muchos y muy abundantes bienes de fortuna que al presente posean. Y à esta causa los que se guian por el juicio y doctrina d' esta sapiencia, no se marauillan, ni hazen muy grande caso ni estima de la felicidad y bienauenturança de ninguna creatura humana, que sea subiecta à las mudanças d' el tiempo, y à los casos aduersos de fortuna. Porque las cosas que estan por venir à cada vno de los mortales son inciertas, y no ay persona que pueda saber el bien o, el mal q̄ le traeran los hados venideros. Pero quien Dios quisiere gobernar con su mano dirigiendo el curso de su vida con vna prosperidad perpetua, guiada por vn dichoso tenor hasta el vltimo articulo, sin ser escurecida con nublados de aduersidades, à este tal solemos nosotros los philosophos juzgar por dichoso y bienauéturado. Porque este tal nauega ya en puerto seguro, & no tienen dominio



## S O L O N .

sobr<sup>e</sup> el las variedades y mudanças humanas. Pero la felicidad de qualquiera persona que florece en su vida es incierta, y no se puede saber si sera durable. Antes quanto fuere mayor la prosperidad presente y mas alto el estado humano, tanto es mayor su mudança, y es mas graue la cayda. Porque, como suelen dezir los sabios, la fortuna es hecha de vidrio materia de su natural muy fragil, que quanto mas resplandesce, tanto por mas pequeña ocasion se rompe y se deshaze. Y assy como los que andan peleando en alguna contienda tienen incierta la victoria y el premio d'ella que es la corona: De la misma manera la felicidad humana, que se esta combatiendo y haziendo la experiencia de si misma durante el tiempo de la vida presente, es incierta y dudosa, y no sabemos si podra alcançar esta gloria de la victoria, y la corona que como à vencedora se le deue. A esta causa Rey, yo no puedo mucho cõfiar de tu fortuna, ni juzgarte por dichoso y bienauenturado hasta que vea que esta misma prospera fortuna con que al presente tanto te glorias sea en ti perpetuada hasta el vltimo fin de tu vida. Despues de dichas estas palabras, Solon se partio de la presencia de Creso, por no altercar mas donde no pensaua hazer ningun prouecho. Como sea verdad que con su razonamiento (aunque prudente y verdadero) encendio y perturbo el animo de Creso, mas de lo que antes estaua, sin sacar d' el el fruto que le fuera prouechoso. A esta sazón hallose à caso presente en la ciudad de Sardos Esopo historiador, el qual era alli venido llamado de Creso, y auia d'el resceuido muy grandes honrras y presentes. Este Esopo, como supo lo que Solon auia passado con el Rey, pesole mucho que vna tan Señalada persona vuisse sido resceuida tan inhumana mente de Creso. Y assy le vino à visitar por consolarle diciendo, que pues era hombre sabio, no se deuia mouer por el corrompido juicio de las gentes. Y que tambien conosciã la costumbre de los Reys con los quales era necessario tener conuersacion muy pequeña o, muy agradable. A esto le respondió Solon: Estas en error amigo Esopo, porque

antes

antes es necesario cōuersar con ellos, o, muy poco, o, muy derechamente. De fuerte que de la manera que auemos dicho, Creso se burlo de Solon en esta habla, menospreciando su sapiencia, aunque tiempo despues vino en que no solamente le peso de auerlo assy hecho, pero aun se hallo por este menosprecio en terminos de perder la vida, si por causa d' estas mismas palabras de Solon, no le fuera restituida. Porque no muchos tiempos despues confiando Creso demasiadamente en sus riquezas, y mouido por la obscura y dudosa sentencia de ciertos oraculos, quiso hazer guerra contra el gran Cyro emperador de los Persas, en la qual guerra fue vencido en batalla por el emperador Cyro, & fue tomada la ciudad de Sardos. Siendo pues victorioso Cyro contra vn Rey tan rico y poderoso, y teniendo ya en su mano todos los thesoros & à la misma persona d' el Rey Creso, mando Cyro que se hiziesse en medio de la plaça de Sardos vna hoguera muy grande en la qual fuesse quemado Creso en pago de su atreuimiento. Porq̄ dende adelante ninguno fuele osado à ymitar el exemplo de Creso en querer hazer guerra contra el imperio de los Persas. Y fue assy, que en la presencia de Cyro y de los Persas se hizo vn fuego muy grande, y lleuauan atadas las manos al Rey Creso, para echarle dentro d' el fuego. A esta fazon Creso attonito en ver tan subita y tan graue mudança de fortuna, no sabiendo que hazer ni que dezir, cō la mas alta voz que pudo pronuncio tres vezes el nombre de Solon, sin dezir otra palabra que, O Solon, y esto con vna exclamacion tan grande que lo oyo claramente Cyro y los que con el estauan. Oyendo pues Cyro esta voz, quedo marauillado sin saber lo que denotauan aquellas voces de Creso. Y assy luego embio algunos de los suyos, para que le preguntassen, que hombre o, que Dios era aquel cuyo nombre en su tan extrema necesidad inuocaua? A la hora respondio Creso, sin disimular nada de lo que passaua: Este es el nombre de vno de los sabios de Grecia, al qual no ha mucho tiempo que yo hize venir à mi corte, no para oyr y aprender su sa-



bia & excelente doctrina, sobre cosas que el me hablo, que fueran para mi muy prouechosas & necessarias, sino para que fuesse testigo de vista de mis riquezas, y para que celebrasse mi felicidad por todas las partidas d'el mundo, de lo qual el se curo poco, & en quererlo yo assy por cierto erre mucho. Pues que al presente hallo por experiencia que en verme despeñado de aquella cumbre de felicidad humana en que estaua puesto siento mayor mal, que en posseder mis riquezas & gozar de mi prospera fortuna sentia de bien. Porque al juicio de los hombres era tenuta por cosa muy buena y felicidad muy grande la que yo possieya, pero en efecto de verdad era tanto incierta y dudosa que no parece auer durado solo vn momento, y despues de auer hecho vna tan estrema mudança la fortuna, siento al presente que todas mis prosperidades passadas son conuertidas en dolores intolerables y miserias sempiternas. Pero aquel varon sabio Atheniense contemplando mi gloria & mis triumphos y mis grandes thesoros y deleytes humanos, acordandose como hombre sabio de los casos de los hombres, & quan presto podria caer de aquel sublime estado de honor al infimo de miseria, mandome que viuiesse recatadamente tuuiendo por sospechosa à la felicidad presente, y que no me eleuasse soberuiamente saliendo fuera de sentido con inciertas y falsas opiniones, pues que de aquella temeridad y soberuia se me podria recrecer tanto mayor cayda quanto era mas alto el estado. Allende d' esto, me dixo, que viuendo receladamente tuuiesse siempre respeto al fin de mi vida, el qual juzgaua el ser vna regla infalible de las prosperidades y aduersidades humanas. Porq̃ como todo lo que ay en la vida es incierto y momentaneo, que en vn instante se puede mudar, o, perecer de todo punto, & assy ninguna persona se puede gloriarse de su fortuna, pues no sabe lo que le sucedera mañana. Quando Cyro oyo estas palabras, como persona mas sabia, vso d' ellas con mayor prudencia & discrecion que el mismo Cresos, quando las oyo de Solon, y conosciendo ser aquellas sentencias que auia dicho la mis-

ma verdad, & que el era hombre mortal, aunque emperador poderoso, y señor de grandes reynos, pero sujeto à los mismos casos de fortuna que los otros hombres vulgares, determino de aplicar aquellas palabras à sy mismo, & juzgar q̄ à el tocauan, y por el eran dichas tanto como por Creso y por todos los otros hombres mortales. Acordandose pues d' esta condicion humana, y que aunque à la fazon el era emperador poderosissimo, podria venir tiempo en el qual se vyesse en el mismo estado en que entonces veyà en su presencia à Creso, que auia sido poco antes Rey riquissimo y señor de grandes thesoros, y que si la fortuna le traxesse à tal estado dessearia hallar misericordia en quien pudieffe hazerla, acordo de vsarla el con Creso en aquel peligro. Y assy mando que luego fuesse libre, y no solamente le hizo gracia de la vida, pero aun le tuuo en su corte hasta su muerte en grande veneracion y estima y en los mas arduos negocios que se ofrecian en su reyno siempre vsaua de su consejo. Demanera que por los exemplos presentes no solamente fue comprabado por verdadero el juicio de Solon, pero aun vemos por experiencia, que este sabio varon con vna palabra suya gano à dos principes potentissimos, librando de la muerte al vno, y haziendo mas sabio y prudente al otro. Tornando pues à la republica de Athenas, que la dexamos en estado no muy firme al tiempo de la partida de Solon, es notorio que los ciudadanos que ya començauan à estar en vandos en su presencia, poco tiempo despues que le vieron ausente leuantaron en el pueblo muy grandes alteraciones. Auia en la ciudad de Athenas, como al principio diximos, tres vādos o, parcialidades que siempre despertauā en el pueblo contiendas, y renouauan sus antiguas opiniones. Lycurgo Atheniense era la cabeça d' el vando de los Pediaros. Megacles hijo de Alcmeon era el caudillo de la parcialidad de los Paralios. Y Pisistrato fauorecia el vando de los Diacrios, en el qual se contenia toda la multitud de los deudores, cuya enemistad & odio cótra los ricos era muy grande y crecia de cada dia. Es bien



## S O L O N.

verdad que permanescia toda via la ciudad de Athenas en las ordenanças y leyes de Solon, pero como los animos de las gentes vulgares por la mayor parte suelen ser tales que nunca se contentan con el estado presente, & qualquiera mudança que sobreuenga juzgan sera mejor que lo que veyn con sus ojos: de la misma manera los ciudadanos de Athenas querian mudar el estado y forma de republica en que viuian, por causa de la variedad de la gente que auia en el pueblo y de las diuersas condiciones de cada persona, cada vna de las quales pensaua que qualquiera mudança que sobreuiniessse le seria muy prouechosa. Porque en ella pensauan que aurian particular prouecho, y podrian sobrepujar à sus aduersarios. Estando pues en este estado la republica de Athenas llego à la ciudad Solon en tiempo que hallo los animos de los ciudadanos muy alborotados. Pero con su venida reprimio los encédidos animos de muchos hombres desordenados, que aunq̄ tenian el mismo desseo que los peores, con la presencia de Solon se reprimian, y no osauan sacar fuera las corrompidas aficiones que en su pecho se encerrauan. Porq̄ la grauedad de Solon era tan grande, y su presencia de tanta autoridad que sola ella bastaua para reprimir los impetos de los hombres desordenados, y para conseruar en paz la republica. Bien es verdad que las fuerças de Solon, assy por la crecida hedad, como por los grandes trabajos que auia passado, estauan ya tan debilitadas, que no se podia comouer en la republica con tanta diligencia y vehemencia como de antes. Pero quanto faltaua en las fuerças d' el cuerpo tanto suplia y auançaua con la grauedad y sapiencia, & aunque no podia sufrir tanto trabajo en entender el mismo en cada cosa particularmente, tomaua siempre tanto quanto era necessario para el prouecho commun. Yua muchas vezes à hablar particularmente à los que eran cabeças de vandos, y procuraua con su autoridad y buenas razones de moderar sus demasiados impetos, y à conuertirlos à algun buen desseo de consejos honestos y repofados. Porq̄ los negocios de la republica fuessen go-

berna-

governados por via de razon & buen juicio, & no por ciego impeto ni furiosa violencia. Algunos de los principales estauan tan agenos de razon que ni querian admitir ni oyr consejos moderados. Pero entre los otros el que era principal de todos Pisistrato, como en los tiempos passados auia sido muy grande amigo de Solon, asy tambien en los negocios presentes parescia quererse inclinar à su parecer y consejo, aprobando su juicio, y prometiendo de hazer en todo por su parte & por los suyos lo que el juzgasse por bueno: porque en sus palabras & conuersacion se mostraua siempre muy afable & humano, asy para con Solon, como para con todos los otros con quien comunicaua. Parescia que de todo su coraçon queria fauorecer la causa de los pobres, procurando con todas sus fuerças que ninguno les hiziesse injuria. Tambien si se leuantauan algunas discordias, para apaciguarlas & componerlas, y en todo & por todo se mostraua hombre muy clemente & morado, por ganar la gracia de todos, lo qual auia propuesto en su animo, & para ello vsaua de todos los medios & suauidades & diligencias, que le parescia ser necessarias, como diestro artifice, para conseguir lo que dessea. La industria que para esto era conueniente, si el no la tenia de su inclinacion natural sabia de tal manera acomodar se a los negocios que trataua y à las personas con quien hablaua, que facilmente persuadia à los hombres virtuosos & buenos, que en toda virtud y prudencia hazia à otras muchas señaladas personas vêtaja. Mostrauasse por todas vias muy grande amator y conseruador de paz & reposo en la republica. Loaua mucho el estado presente, diciendo ser cõ singular prudencia establecido. Affirmaua que no podia sufrir mudança ninguna en el gobierno de su ciudad, & que si alguno vuisse entre sus ciudadanos que quisiessse iõouar alguna cosa, el seria el primero que le restituiesse. Con esta sagacidad de su ingenio, & con estas sus costumbres & persuasiones engañaua Pisistrato à todos sus ciudadanos. Pero no pudo tan recatadamẽte vsar de su artificio, que en muy



## S O L O N.

breue tiempo no conociesse Solon con su prudéncia las fingidas lisonjas de Pisistrato, con las quales queria engañar los animos de los Athenienses, por hazer se el tyranno de toda la tierra. Solo pues fue Solon el primero que conoció estas malas artes, & procuro de poner en ellas remedio. Pero con todo esto, ni tenia odio con Pisistrato, ni le dezia mala palabra. Sino antes procuraua sanarle có moderacion y blandura, queriendo con dulces palabras y con buenas razones apartar de su animo aquel malo y corrompido proposito que auia concebido. Amonestauale siempre, que se apartasse de vna empresa tan desonesta, como era la traicion & tyrannia que contra su patria procuraua. Muchas vezes dixo Solon en presencia d' el mismo Pisistrato & de otros muchos, que si se pudiesse apartar de su animo aquel desordenado desseo que tenia impresso en su coraçon de ser Señor, & de vsurpar el principado, no auria entre todos los Athenienses mejor ciudadano, ni otra persona de mejor ingenio, a quien la misma natura vuiesse tan apropiadamente instituido & formado para el vso de todas virtudes. Estando pues los negocios de la republica de Athenas en el estado que dezimos, vn cierto ciudadano poderoso, llamado Thespis, quiso hazer representar algunas tragedias, para recrear vn poco los animos de los ciudadanos con la vista de aquellos juegos. Tambien fò color de la alegria commun de todo el pueblo, queria declarar este Thespis en su representacion la opinion que tenia en su animo. Y assy, como la cosa era nueva y exercicio de placer cógregosse toda la multitud d' el pueblo à ver estas representaciones, con la nouedad de las quales pudo este artifice cóuertir en su fauor la mayor parte de los ciudadanos. Por que como auia sido antes hombre libre, & no auia venido en contienda ni competencia con ninguno de los otros, facilmente pudo ganar la voluntad de muchos, q' no sospechauan mal ninguno de su ingenio. Entonces Solon, como de su natural era muy dado al exercicio de las letras, y quanto mas en el crecia la hedad, tanto mas crecia el desseo de apréder y saber cosas nuevas, y tãbien porq' à la hora el esta-

ua ocioso y libre de los negocios publicos, y la mayor parte d' el tiempo gastaua en su estudio y en la cõuerfacion dulce de sus amigos, quiso hallarse presente en la representacion de aquellas tragedias, por ver y cõsiderar el ingenio de sus autores. Porq̃ esta era costumbre muy vsada entre los antiguos sabios de Grecia. Acabados los juegos, Solon llamo al mismo Thespis representador de las tragedias, y le pregunto, si tenia verguença en presencia de tantas y tan señaladas personas, dezir el tantas y tan desuergonçadas mêtiras? Pero el le respondio, que no le parecia cosa deshonesto ni fuera de proposito dezir y hazer semejantes juegos por via de burlas. Entonces Solon conosciendo su ingenio, y no pudiendo sufrir tan desuergonçada respuesta hirio en la tierra con el palo q̃ tenia en la mano, y le dixo: Pues los q̃ loamos y aprobamos tal disciplina, muy presto la sentiremos en los cõtratos. A esta fazon, Pisistrato, como vio el tiempo oportuno, determino de poner en efeto lo que mucho tiempo antes auia pensado, porq̃ otros no se anticipassen, y le lleuassen la possessiõ de lo q̃ el ya tenia por suyo. Como estaua en la gracia d' el pueblo penso y puso por obra vn ardid memorable, para mouer à misericordia suya los animos de los Athenienses, y por esta ocasion despues ocupar el imperio. Hizose à si mismo muchas heridas, y assy como estaua sangrieto se hizo llevar en vn carro con grãde indignacion al mercado pùblico, y alli en presencia de la mayor parte d' el pueblo hizo entender à los Athenienses, q̃ aquellas heridas le auia hecho à traicion sus aduersarios, porq̃ sabian q̃ el era fauorescedor y defensor d' el bien comun de todos los ciudadanos. Mouiose à grande indignacion y misericordia la multitud d' el pueblo, q̃ estaua contẽplando las llagas de Pisistrato, y el mismo con sus palabras bien cõpuestas mas los encedia à misericordia suya, y à odio de los aduersarios. Por estas ocasiones gano la mayor parte d' el pueblo, q̃ se llegaua à el cõ prometimiẽto de fauorecerle y de vëgar aquella injuria. Entonces vino à el Solon, y le dixo estas palabras: O hijo de Hippocrates, pareceme q̃ no sabes bien representar.



S O L O N.

la persona de aquel Vliffes Homericó. Porque tu vfas mal de las llagas que tu mismo te has hecho para engañar à tus ciudadanos, y el otro hizo lo mismo para engañar à sus enemigos. Pero no se curando Pifistrato de lo que Solon le dezia, no cessaua de insistir en lo que auia comenzado, prouocando à indignacion contra sus aduersarios al pueblo. Y la mayor parte de la multitud popular estaua ya tan encendida en yra, que se aparejaua para hazer la guerra en fauor de Pifistrato, contra todos los que quisiessen injuriarle. Ya era congregado todo el pueblo en su junta, en la qual por decreto de Ariston fue ordenado, que se eligiessen cinquenta hombres armados, que solamente tuuiessen cargo de la guarda d'el cuerpo de Pifistrato. Estos hombres armados por causa d' el nombre de las armas que lleuauã, que eran vnas porras, fueron llamados Corynephoros. Entóces se leuanto Solon en la congregacion d' el pueblo, y resistio con mucha grauedad y vehemencia à este derecho, amonestando al pueblo que no se guiasse por vna aficion tan ciega en aquel caso, y que abriessen los ojos, y considerassen las palabras engañadoras y el animo dañado de aquel hombre, el qual los traya embriagados con la dulçura y suauidad de su lengua, para que despues de auerlos enteramente engañado y sojuzgado vsurpasse porentero el mando & señorio de tyraño sobr' ellos, y destruyesse toda la republica. Amonestaua tambien à todos los ciudadanos, que se mostrassen hombres, que tuuiessen sangre en el ojo, y que no fuessen tan torpes y tan ignorantes en conocer tan manifesto engaño, y en defender animosamente su libertad, como lo requeria caso tan importante. Estas cosas y otras muchas à el las semejantes dixo Solon en la congregacion d' el pueblo, y despues las escriuio tãbien en verso para que fuessen mas publicas y diulgadas. Pero à la fin vio que la mayor parte de los pobres se inclinaua en el fauor de Pifistrato, porque desde mucho tiempo antes cõ sus dulces palabras los auia enlabiado, los quales como no teniã q' perder, queriã llevar la cosa por la punta de la lança, mouiêdo alteraciones y tumultos

multos en el pueblo con grande ofadia fuya y no menor temor de los otros ciudadanos. Por otra parte los ricos, como tenian mucho que perder, estauan llenos de miedo, & no sabian otro mejor remedio, que huyrse & esconderse, dissimulando todo el caso. En esto Solon reprehendio la temeridad y atreuimiento de los vnos & la pusilanimidad & abatimiento de los otros, diziendoles, Miradme à my, y seguid mi exemplo, pues que veys que soy mas prudente y mas fuerte que todos vosotros. Soy mas prudete que los pobres. Porque su ignorancia y ceguedad es tan grãde que no veyn ni sienten, como toman las armas para confirmar su destrucion & perdimiento. Soy mas esforçado & animoso que los ricos, pues que tocandoles à ellos principalmente el negocio y conosciendo la tyrannia y subjection que vendra sobre toda la republica, es tan grande el miedo que los vence y abate que no tienen animo para defender sus propias haziendas, y para resistir à tan graues y tan manifestas maldades. Despues que fue comprobado este decreto por consentimiento d' el pueblo, no fue necessario que se fatigasse mas la multitud de la gente plebeya en ordenar hombres para la guarda d' el cuerpo de Pisistrato, porque el mismo tenia d' esto muy particular cuydado. Y no se contentaua ya con tener pocos hombres armados en torno de su persona, de aquellos que eran llamados Corynephoros, sino tomaua y sostenia publicamente quantos queria. D' esta manera crecia su potencia de cada dia, aumentandola el por todos los medios que se le ofrecian, cõ el fauor d' el pueblo, y con el temor & espanto que ponian sus gentes de guarda a los que le erã aduersarios. Lleuo adelante Pisistrato su proposito sin cessar hasta que tomo la fortaleza de la ciudad, y se hizo fuerte en ella. A esta hora turbada por tal ocasion toda la ciudad Megacles se huyo d' el pueblo con toda la generacion de los Alcmeonides. Pero Solon, aunque era ya muy viejo, & le faltauan las fuerças d' el cuerpo, no por esto le faltaua el vigor d' el ingenio & d' el animo. Y assi rescuiendo muy gran dolor d' el daño de su



## S O L O N.

republica, & de vna mudança y alteracion tan grande, fue-  
 se derecho à la plaça de la ciudad à hazer la postrera experi-  
 encia. Con palabras muy graues, & con vna singular vehe-  
 mencia començo à reprehender el defatino & negligencia  
 grande de sus ciudadanos, porque no ponian remedio en  
 los graues males que veyan presentes, & en otros muchos  
 mayores que se seguirian tras ellos. Amonestaua tambien a-  
 nimosamente à los Athenienses, que no dexassen assy tan  
 miserablemente perder su libertad, & casi de su propia vo-  
 luntad se metiessen en perpetua seruidumbre. Dizese tan-  
 bien, que à esta fazon dixo aquella palabra celebrada por  
 dar animo à los Athenienses & esperança de poder aun  
 poner remedio en el mal presente, Que era bien verdad q̄  
 al principio si fueran prudentes, pudieran mas facilmente  
 conoscer, & euitar la tyrannia & seruidumbre que sobre el  
 los venia, antes que cobrasse fuerças ni fuesse publicada en-  
 tre los hombres. Pero que al presente seria vna obra muy  
 mas ardua & gloriosa despues de auerse confirmado y cor-  
 roborado deshazerla y confundirla. Considerando pues el  
 buen Solon que aprouechauan poco sus buenas y sanas a-  
 monestaciones, para con el vulgo ciego y ignorante, como  
 hombre, que no podia solo por su persona poner la orden  
 que desseaua, perdio la esperança de todo remedio. Y assy  
 se partio de aquel lugar con voluntad de recogerse en su ca-  
 sa, & sustentarse con la limpieza de su consciencia, esperan-  
 do el fauor d' el cielo, pues que no hallaua ninguno entre  
 los hombres. Tomando pues sus armas, las puso en vna cal-  
 le estrecha delante de las puertas de su casa, & dixo estas pa-  
 labras. Al cielo y à la tierra pongo por testigos de mi iñocé-  
 cia. Tambien es notorio entre los hombres, que quanto me  
 han bastado las fuerças he procurado de seruir & adornar  
 à mi patria, & conseruado religiosamente las leyes sanctas  
 có que era gobernada. Pero al presente, pues que no puedo  
 hazer orra cosa, reposare en mi casa con buen animo, y su-  
 frire con paciencia este castigo diuino que Dios embia so-  
 bre mis ciudadanos hasta que téga por bien de alçar de no-  
 sotros

vosotros su ayrada mano. Esto dicho, entro se en su casa, y desde en adelante viuo como hombre particular, sin mouer ninguna cosa. Muchos de sus amigos le venian à visitar, & consolarle, entre los quales no faltauan algunos que considerando el fingido ingenio de Pisistrato, que à la hora era publico tyranno, juzgauan, que no estaua alli seguramente su persona. Porque como tenia el fauor d' el pueblo, y sabia que en todo y por todo era contrario à su tyrannia, estauan con temor que le haria matar secretamente, por no tener persona, que en su desordenado genero de vida le contradixesse. A esta causa le aconsejauan que se fuesse à otra parte, donde pudiesse estar fuera de aquel peligro, & gozar sin rezelos de su senectud reposada. Pero Solon no quiso dar oydos à los q̄ esto deziã, ni dar muestra de flaqueza ni de animo abatido. Antes lo q̄ no podia hazer cõ su mano y cõ las fuerças d' el cuerpo, no cessaua de tentarlo con su ingenio y con sus escrituras. Escriuia continuamente muchos versos en los quales reprehendia con grandissima grauedad y vehemencia la locura de los Athenineses, diziendo en sus versos la sentencia d' estas palabras: O vos Athenienses, hombres desatinados, sabed que la yra diuina esta encendida cõtra vosotros, y por el justo iuzio de Dios padescays la triste seruidumbre que teneys sobre vosotros, en pago de vuestra ceguedad y locura. Sufrid pues con paciencia vuestra miseria, & pues cometistes la culpa, es justo que padescays la pena. Mas aunque sean apremiados cõ seruidumbre vuestros cuerpos, tened libres los animos, y no permittais que con vuestra impaciencia prouoqueis mas el fauor diuino contra nosotros. Pudierades euitar estos daños, si quisierades creer à sanos consejos. Pero pues contra toda razon y justicia, quisistes elegir hõbres de guarda para defender & confirmar el cuerpo & animo d' el tyranno, sufrid al presente el yugo que el os ha echado acuestas, aunque injusto, y rogad à la prouidencia diuina tenga por bien de poner en breue tiempo el remedio que requiere vuestro daño. Cresciendo pues la dominacion de Pisistrato, y confirmandose mas



## S O L O N.

fu tyrannia en el pueblo, de nueuo fue auifado Solon, que diesse vado al furor presente, y se pufiessa en lugar seguro, por euitar la crueldad d' el tyranno, que sin duda ninguna le buscaua la muerte. Mas Solon se burlaua de los que le dauan este consejo, y con animo constante & fuerte queria esperar todo lo que venir le pudiesse. Los amigos como le veyan tan confirmado en su proposito, solian preguntar le: Que era la causa porque era tan negligente en poner por obra lo que à su salud conuenia? o, en que fuerças confiaua que le hiziessen seguro? A estos solia responder Solon muy suaueméte: En la senectud. Porque juzgaua el hombre prudente, que à vna persona de tan antigua hedad, o q̄, no le podria venir el extremo defastre de la crueldad d' el tyranno o si le viniessa, no poreffo le podia quitar muchos dias de vida, pues que conforme al curso de natura ya estaua cercano à la muerte. Y es honesto que los hombres de virtud ni por la vida, ni por la muerte se aparten de seguir el derecho curso de la rectitud y justicia. Pero no vino la cosa al extremo de mal que los amigos de Solon pensauan. Porque Pisistrato, quando se vio Señor & enteramente confirmado en el Reyno, no solamente no fue enemigo de Solon, ni quiso hazer contra el ninguna cosa, pero aun le tuuo en grande veneracion & acatamiento. Mostrose para con el siempre tan humano & conuersable, que muchas vezes le llamaua, & no solamente comunicaua con el sobre cosas de passatiempo & de buena conuersacion, pero aun tomaua su consejo sobre los negocios de importancia que trataua, & muchas cosas se hazian en la republica conforme al iuzio & parecer de Solon ordenadas. Guardo muchas de sus leyes, y las tuuo à todas en tanta veneracion, que el mismo era el primero que las ponía por obra, & despues conuidaua por su exemplo à sus amigos y atraya à todo el pueblo à que religiosamente las guardasse. Como era sujeto à las leyes que dezimos de Solon, siendo acusado de homicidio ante de los juezes d' el Ariopago, no quiso defenderse sobreuiamente confiando en su dignidad y señorío, sino

antes

antes con mucha moderacion y mansedumbre comparecio en el juizio, para defenderse de aquel crimé, porque no pareciesse que el queria violar la orden y derecho de la justicia. Pero al tiempo que se auia de tratar aquella causa, el acusador no la prosiguió, y assy quedo libre d' el crimen Pisistrato. Alléde de las leys de Solon de que el vsaua, hizo tan bien otras nuevas Pisistrato, vna de las quales es aquella por la qual manda que todos los que perdieren los ojos en la guerra sean sustentados de las rentas publicas. Pero Heraclides Pontico escriue, que esta ley fue antes hecha por Solon al tiempo que Therippo fue cegado, la qual despues imito & corrobora Pisistrato. Escriue tambien Theophrasto que el derecho establecido contra los ociosos fue de Pisistrato & no de Solon, aunque à este fue antes atribuido. Fue tan prouechosa esta ley, que por causa d' ella estaua toda la ciudad en paz, y la tierra de los Athenienses bien labrada y cultiuada. Estando pues en el estado que dezimos la republica de Athenas como Solon se hallaua desocupado & ocioso, quiso emplear el tiempo que le restaua de su vida en escriuir alguna cosa que fuesse para sus ciudadanos prouechosa, y para la memoria de su nombre gloriosa. Acordauasse que estando en Egypto en la ciudad de Sais auia aprendido de los sacerdotes sabios con quien auia comunicado aquella doctrina y nueva inuencion d' el mundo Atlantico, la qual si estuuiesse puesta por escritura juzgaua seria vna cosa por extremo prouechosa y admirable, assy para todas las naciones, como principalmente para sus Athenienses. Y assy en aquella fazon començo à escreuirla, & la dexo començada, sin poder dar en ella el fin que desseaua. La causa d' esto escriue Platon auer sido, no por las ocupaciones que impedian à Solon, sino por causa de su vejez, & por la grandeza de la obra que no pudiera ser comprehendida en vn volumen muy grande. Es verdad que entonces tenia tiempo sobrado Solon, de lo qual dan testimonio muchos verlos que escriuio d' esta sentencia. En este tiempo de mi senectud procuro de aprender muchas cosas, y para recrea



cion d' el ingenio vsamos de los dulces dones de Baccho y de Venus, pero sobre todo recrean nuestro animo, los frutos de las alegres y prudétes Musas. Pero es vna esperiencia muy probada entre los hombres, que assy como se enuejecen & se debilitan las fuerças d' el cuerpo: De la misma manera caducan tambien & perecen las fuerças d' el ingenio. Y como aquella materia era de su natural muy delicada & copiosa que requeria estar siempre el ingenio attento y abierto por luengo tiempo, para que fuesse tratada conforme ala dignidad de su argumento, no pudieron las debilitadas fuerças de Solon sufrir tan continuo y grande trabajo. Mas aquel diuino Platon que tocaua en parentesco à nuestro Solon, teniendo muy gran desseo de adornar y hermosear aquella materia Atlática, como si quisiera labrar y adereçar la tierra de vna region fertilissima & hermosissima, pero desierta, inculta, & menospreciada, començo à tratar este argumento con tanta pompa & manificencia & con tan admirable eloquencia, adornando su principio có tan artificiosas entradas, entretexeduras, palacios, y otras obras maravillosas, quanta hasta el tiempo presente no se halla ni se ha visto ninguna oracion, ni razonamiento, ni fabula, ni poesia, ni otra ninguna escritura. Pero como començo esta obra casi en los postreros tiempos de su vejez, soberuinole la muerte, & fue forçado à dexarla imperfecta. De manera que quanto es mayor el deleyte & admiracion que cobran los lectores en leer & considerar el principio d' esta obra que se halla escrito, tanto es mayor el dolor que rescien en verla imperfecta, & el desseo que tienen de verla acabada & conoscer lo que d' ella falta. Y assy como la ciudad de Athenas no pudo acabar el templo de Iupiter Olympio que con demasiada grandeza y magnificencia de edificios auia començado: assy tambien la sapiencia de aquel diuino Platon entre otras muchas obras excelentes & admirables que escriuio, esta sola dexo imperfecta, sin poder acabar la. Viuió pues Solon despues d' el comienço de la tyrannia de Pisistrato, segun escriue Heraclides Pontico, luégo tiempo.

po. Pero, segun escriue Phantias Ephesio, viuió menos de dos años. Porque en los tiempos de Como Pisistrato occupo por tyrannia el reyno. Y este mismo Phantias historiadór afirma que Solon murió en los tiempos de Hegestrato, el qual reyno luego despues de Como. Mas tocante à lo que se dize que despues de la muerte de Solon su cuerpo fue quemado, & los poluos echados & esparzidos en el mar cerca de la ysla de Salamina, porque la cosa es desafortada & muy fuera de proposito parece increyble, y mas semejante à fabula fingida, que à historia verdadera. Aunque es verdad que muchos autores de gran cuenta lo escriuieron, y entre ellos principalmente lo afirma en sus escrituras Aristoteles Philosopho.

BB ij





## P V B L I C O L A



VIENDO ESCRITO por estenso la vida de Solon Atheniense, el qual fue dotado de tal sapiencia & costumbres, qual en el discurso de nuestra escritura se contiene, no me parece al presente fuera de proposito comparar con el à Publicola Romano, hombre en sus costumbres y prudencia y sanctidad à Solon muy semejante. Este nombre de Publicola le puso el pueblo Romano por ensalçar su dignidad con esta honrra, denotado por el nombre que le pusieron la virtud y humanidad que este sabio varon para cõ todos en el pueblo vsaua. Al principio tenia por nombre Publio Valerio, el qual descẽdia de aq̃l antiguo Valerio, y assy fue llamado luẽgo tiẽpo en Roma, hasta que despues fue tanto dado à buscar la vtilidad d' el pueblo & de tal manera se occupaua en aumentar el prouecho commun de toda la republica & de las personas particulares, que por causa d' esta su virtud & contino exercicio el pueblo Romano le llamo Publicola, como si quisiera dezir que este hombre era mas publico de todo el pueblo que particular de si mismo. Es por cierto obra digna de todo buen ciudadano y de loor perpetuo, considerar los hombres, que son nascidos en esta consociacion humana mas para seruir en publico y procurar el prouecho commun que toca al cuerpo entero de la republica, que para seruir à sy solo, ni buscar principalmente su prouecho propio. Porque si es verdad lo que muchos sabios juzgaron & escriuieron que los hombres particulares son como miembros d' este cuerpo commun & general de todo el linaje humano, & nascidos para conseruarle & aumentarle buscando su conseruacion & euitando su destruyciõ, por la misma razon podemos dezir

## P V B L I C O L A .

que aquel es honesto y buen ciudadano q̄ viue para el pro-uecho publico & se emplea en aumentar el bien común: y que es digno de extrema reprehension y vituperio, el que menospreciando la republica viue para si solo, y busca solamente sus prouechos particulares. En el grado principal & digno de mayor alabança merece por cierto ser puesto aquel antiguo Valerio, el qual fue vno de aquellos excelentes varones, que principalmente trabajo en concertar las discordias que auia entre los Romanos & Sabinos, & fue tan notable la destreza de su ingenio, & la suauidad de su conuersacion, que siendo los vnos enemigos capitales de los otros, hizo tanto con su dulçura y moderacion, que no solamente fueron amigos, pero aun viuieron en vn mismo pueblo como propios hermanos. Este fue el primero y principal que pudo aplacar la ira de los Reys, y juntar sus animos con vna confederacion inuiolable. De la generacion pues d' este antiguo Valerio descende nuestro Publio Valerio, cuya vida al presente escriuimos, el qual fue al primero assy en el nombre como en toda virtud muy semejante.

En el tiempo pues que Roma era gobernada por el juicio de los Reys florecio nuestro Valerio en la ciudad, & entre los principales d' ella se mostro muy illustre & señalado, tanto por las muchas riquezas que possesya, quanto por causa de la singular eloquencia de que era dotado. Entrambos dones de natura & de fortuna reynauan en el tanto sin inuidia de ninguno quanto con prouecho de todos. De manera que la illustre virtud d' el animo con que los adornaua los hazia ser mas excelentes & agraciados. De su eloquencia vsaua siempre en la republica libremente con grande rectitud & moderacion, para defender la equidad & justicia. Y sus riquezas distribuya con tanta humanidad & liberalidad dondequiera que juzgaua ser necessario, que por los beneficios que muchas personas d' el resceuian le desseaun sus ciudadanos el principal honor & dignidad d' el reyno.

Tenian



Tenian se todos por muy cierto que si se mudasse el estado de la republica Romana, echando d' ella los Reys, & estableciendo el gobierno popular, que Valerio seria la persona de mayor autoridad que se hallasse en el pueblo, & el primero que por su juicio gobernaria los mas arduos negocios d' el imperio Romano. Reynaua entonces en Roma Tarquino el Soberuio, el qual auia alcançado el Reyno, no por su virtud ni buenas costumbres sino por sus maldades & engaños, y gobernauale no como Rey justo, sino como tyranno injurioso. A esta causa era tan aborrecido d' el pueblo, que no pudiendo mas sufrir los hombres vulgares su desenfrenado gobierno, procurauan de buscar ocasion para echarle fuera d' el grado en que estaua, & apartar lexos de su republica & de sus ceruices la crueldad de tan graue tyranno. Estando pues en este pensamiento el pueblo, luego se ofrecio causa muy suficiente, para poner por obra lo que la mayor parte de los principales Romanos desseauan. Quando los Rutulos tomaron la ciudad de Ardea d' el poderio de los Romanos, no pudiendo ellos sufrir esta injuria juntamente con el daño, embiaron sobr' ella exercito Romano, para que fuesse tomada, si fuesse posible, de el primer combate. Pero como la ciudad era fuerte, & los que dentro estauan la defendian con animo de enemigos, determinaron de poner cerco sobr' ellos & tomarla con el tiempo por fuerza o, por otra via. Estando pues en este cerco los principales mancebos de la nobleza Romana, gastauan muchas vezes el tiempo (como se suele hazer en guerra luenga y no peligrosa) en juegos & banquetes, & en todo genero de passatiempos. Estando pues à caso vna noche cenando en la tienda de Sexto Tarquino estos nobles mancebos, hallose en aquella cena Collatino, en compania de los otros, los quales entre otras platicas començaron à hablar de las mugeres, que cada vno d' ellos auia dexado en Roma. Cada vno loaua à la suya, diziendo ser vn dechado de perfection & de honestidad entre las otras.

Encendianse los animos de los mançebos en esta contienda queriendo cada vno defender su partido. En esto respondió moderadamente Collatino y dixo à los otros, q̄ no eran necessarias muchas altercaciones de palabras, pues que dentro de pocas horas se podia conoscer por la obra, quanta vétaja hazia su muger Lucrecia à todas las otras. Por tanto si ay en vuestros animos el vigor de la mocedad que en nobles caualleros Romanos se requiere, subamos en nuestros caualllos, & vamos luego à hazer la experiencia. Entóces creeremos facilmente à nosotros mismos, hallando nos presentes, & viédo con nuestros propios ojos la virtud de cada vna. Y podemos fiar nos muy bien de la primera vista, pues q̄ ninguna de nuestras mugeres sabe de nuestra cótienda, & no puede pensar de nuestra venida, & assy las tomaremos à todas à sobre salto en tal lugar y fazon que ninguna d' ellas pueda estar apercebida ni encubrir la inclinacion y naturaleza de su ingenio. Como eran todos mançebos, & estauan calientes con el vino que auian beuido aprobaron este consejo. y mandádo adereçar sus caualllos, se fueron en ellos con grande presteza hasta la ciudad de Roma, donde llegaron à la voca de la noche, quando las tinieblas hazian ya perder à los hóbres el cierto juizio de las cosas. Allí visitaron à las mugeres de muchos Romanos, y vieró à las nueras d' el Rey estar en grande triumpho & haziendo grandes conuites con sus yguales. De allí se fueron à Collatia donde estaua Lucrecia muger de Collatino, & entrando dentro de su casa la hallaron, no como à las otras mugeres reales en fiestas & juegos perdiendo el tiempo, sino en medio de su casa sentada hilando lana à la candela & acompañada de sus criadas, que imitando el exemplo de la señora hazian lo mismo. Vista pues tanta honestidad & recogimiento todos los mançebos nobles Romanos que allí estauan à vna voz afirmaron, que el loor & corona de honestidad sobre todas las otras mugeres Romanas era con justo titulo deuida à la sanctidad de Lucrecia. Luego que llegó à casa su marido & los Tarquinos que çon el venian,

resci-



rescuiuo los muy amorosamente Lucrecia. Y quedando en esta contienda de las mugeres vencedor su marido Collatino, conuido có mucho amor y humanidad à los otros mançebos reales en su casa. Hizoles aquella noche grande fiesta con intencion de tornarse despues trempano al real que estaua en el sitio de Ardea, porque no pareciesse auer faltado de su exercito. Estando à la tabla muy alegres los mançebos, Sexto Tarquinio, quedando marauillado de la hermosura & castidad de Lucrecia encendiofe de amor de tanta virtud, & concibio en su animo vna maldad abominable de violarla por fuerça, si no pudiesse alcançar d' ella lo que quisiessse de grado. Incitauale todas las vezes que la veyá, de la vna parte su hermosura, & de la otra su castidad tan cierta y probada, y quanto mas eran illustres sus virtudes, tãto mayor audacia cobraua el hombre malo para violar vn pecho tã casto y sançto. Despues de acabada la cena, subieron los mançebos en sus cauallos, & tornaronse al real de Ardea. Dissimulo por entóces su peruerso pensamiento Tarquinio. Pero como el fuego que en su animo auia concebido, le encendia, muy pocos dias despues se partio Sexto Tarquinio d' el real secretamente, sin hazerlo saber à Collatino ni à otra persona, y llevando consigo solo vn compañero se fue à Collatia. Fue muy bien resceuido de Lucrecia, como de aquella, que confiaua en su virtud, & de todo punto ignoraua los dañados pensamiétos de Tarquinio. Despues de auer cenado llevaronle à la estancia dõ de folian ser aposentados los amigos de su marido, que sobreuenian, como el lo tenia ordenado. Estando en este aposento Tarquinio ardiendo d' el amor que le encendia, & esperando la oportunidad que desseaua, quando vio que por todas partes auia silencio, & que ya serian todos dormidos, con su espada desenuaynada en la mano se fue derecho à la camara de Lucrecia donde ella estaua durmiendo, sin pensamiento de semejante sobre salto. En llegandose à su cama con la mano siniestra le apreto el pecho, & con la diestra leuanto la espada, y le dixo estas palabras: Cal

la Lucrecia. Yo soy Sexto Tarquino, la espada tengo en la mano desnuda, y con ella te dare la muerte, si hablases palabra. A la hora despertó despavorida Lucrecia, & como se vio sobre saltada por traicion tan estraña, & en peligro tan grande, y sin fauor de persona, y sin osar demandarle, no sabia que hazerle ni que consejo tomar en caso tan desesperado. Si hablaua palabra veyá ante sus ojos la muerte. Si callaua, veyá se desonrrada & manzillada su honestidad, lo qual ella estimaua peor que la misma muerte. Entonces como la vio callando Tarquino, començo á hablar con ella mas mansamente, confessandole su amor, & rogandole que tuuiesse por bien de condescender á su desseo. Mesclaua con los ruegos amenazas, y por todas las vias que podia procuraua de combatir & vencer el animo de Lucrecia, el qual era tan firme & constante, que quanto mayor & mas presente veyá el peligro, tanto mas en ella crecia el ardimento de cóseruar su casto proposito, & de morir antes que manzillar su honestidad. Como vio Tarquino que por ninguna via se dexaua torcer, ni aun có el temor de la muerte se queria inclinar á su desseo, añadió al miedo la desonrra, diziendole: si no quieres consentir en lo que te ruego, con esta espada te passare el coraçon, & echare á vn esclauo muerto & desnudo contigo, & despues publicare que yo os mate á entrambos por aueros hallado juntos cometiendo adulterio. Con el temor de la desonrra fue vencida la firmeza & castidad perpetua de Lucrecia, que antes no auia temido la muerte ni otro ningun peligro, & assy como victoriosa se partio la deslealtad abominable de Tarquino có grande ferocidad, despues de auer vencido la constante castidad de la honesta Lucrecia. Quedando pues muy descófolada & triste con tan graue daño la casta Lucrecia, luego embio vn mensajero á Roma á su padre, y tambien á Ardea á su marido, rogandoles de su parte que luego viniessen á Collacia, cada vno d' ellos acompañado de vn fiel amigo. Porque auia sobreuenido en su casa vn desastre muy grande, para cuyo remedio era necessaria muy en breue su presencia



fencia. Oyda la embaxada de Lucrecia, luego vinieron à Collatia su padre Spurio Lucrecio con Publio Valerio hijo de Volesio, y su marido Collatino con Lucio Iunio Bruto, con el qual à caso venia à Roma, quando le vinieron las nuevas de Lucrecia. Estos hallaron à Lucrecia sentada en el estrado de su camara muy triste y desconsolada, & luego que vio à su padre y marido y parientes saltaron se le las lagrimas de los ojos, & dio semblãte de tristeza y dolor muy grande. A la hora le pregunto el marido: En que estado estauan las cosas? Si sucedian prosperamente? A esto respondió Lucrecia: No por cierto. Y que cosa puede quedar salua & prospera à vna muger despues de auer perdido su castidad? Hago te saber Collatino, que el rastro de varó ageno se hallara subre tu cama. Pero ten por cierto que el cuerpo solamente es el que ha padescido la violencia, & que el animo esta sin manzilla y libre de toda culpa. La muerte sera testigo de mi innocencia. Mas dadme vuestras manos, y prometeme vuestra fe, q̄ sera grauemente castigado el adultero. Sexto Tarquino es el autor d' este crimen, Este es el que en la noche passada en lugar de huesped y amigo entro en mi casa armado como enemigo, y usando de fuerça & violencia lleuo de aqui consigo vn gozo, que sera mortal para mi, y aun para el, si vosotros soys hombres. Todos los que alli estauan le dieron su fe y palabra de vengar con todas sus fuerças aquella injuria, y como la vieron llena de tristeza & dolor, començaron blandamente à consolarla, librando la enteramente de culpa, y conuertiendo la toda en el autor d' el crimen. Dezian le por consolarla, que el animo es el que pecca y no el cuerpo, y que donde auia faltado la voluntad & consentimiento, no podia hallarse ninguna culpa. A esto respondió Lucrecia: Considerad vosotros la pena que à el se deua, que à my, aunque me absueluo d' el pecado, no poreffo me quiero librar de la pena, porque no parece honesto, que de oy mas viua ninguna muger no casta queriendo imitar el exemplo de Lucrecia. Diciendo esto, sacó vn puñal que tenia escondido debaxo d' el manto, y se

passo có el el coraçon, y cayendo luego sobre la herida tras ella se le figuio la muerte. El marido y el padre que vieron ante sus ojos vn defastre tan triste y no pensado, començaron à hazer vn doloroso llanto. Ala hora estãdo ellos muy ocupados & aun casi trasportados en sus lamentaciones, Iunio Bruto sacó el puñal d' el pecho de Lucrecia lleno de fangre, & teniendole en la mano dixo estas palabras: Yo juro por esta sangre castissima, & à vos Dioses immortales pongo por testigos, que no cessare hasta auer tomado cruel vengança de la injuria hecha porel hijo d' el Rey, & que pondre todas mis fuerças para destruyr por hierro & fuego & por todas las vias que pudiere à Lucio Tarquinio el Soberuio con su muger maluada, & con todos sus hijos & generacion, & no consentire que de aqui adelante reynen ellos ni otro ningun Rey en Roma. Esto dicho, dio el puñal à Collatino. Despues Lucrecio & Valerio, & todos los que se hallaron presentes se marauillaron d' el nuevo milagro que ante sus ojos veyan, quiero dezir, d' el nuevo ingenio y coraçõ que auia nascido en el pecho de Bruto, el qual en los dias passados se fingia no tener seso natural por miedo d' el Rey Tarquinio. Todos pues jurarõ lo mismo que Bruto, y dexando aparte los llantos, que en tal caso aprouechauan ya poco, se encendieron en yra, y figuieron à Bruto asy como à Capitã que los llamaua para echar los Reyes fuera de Roma. En este hecho la principal persona con quien comunico Bruto, & de cuyo consejo & ayuda se aprouecho para poner por obra lo que auia pensado fue nuestro Publio Valerio, con cuyo fauor & esfuerço notable echo los Reyes fuera de Roma. Mudado pues el estado Romano con esta mudança, antes que se estableciesse nueva reformation & cierta forma de republiça en el gobierno de los negocios publicos, todo el tiempo que turo la opinion vulgar en el pueblo que en lugar de vn Rey, se auia de elegir vn consul que gobernasse, estuuó muy à reposo Valerio, & sin pensamiento de alcançar este magistrado. Porque conofcia claramente que esta dignidad d' el consulado con mas iusto titu-



sto titulo era deuida à Bruto, pues que auia sido el autor principal y caudillo de recobrar la libertad en Roma. Mas al tiempo que se auia de elegir el consul offendiafe la multitud d' el pueblo, y reclamauan todos á esta election, diziendo, q' no les parecía cosa honesta que el gobierno de la republica Romana estuuiesse en manos de yna sola persona. Pues que si d' esta manera se hiziesse, solamente quedaria mudado el nombre de Rey en nombre de Consul, pero el gobierno y tyrañia seria como de antes. Por tanto afirmauan todos à vna voz que de mejor voluntad sufririã el imperio diuiso entre dos consules, que no el mãdo de solo vno. Esta demanda d' el pueblo como era constante y firme, assy tambien parecio à los mas principales que no era fuera de proposito. Auiendose pues de elegir otro cõsul que gobernasse en compaña de Bruto, tenia se por dicho Valerio que el antes que otro ninguno seria elegido para esta administracion. Porque allende de ser su autoridad & prudencia muy notable y estimada entre todos, el auia sido el que mas auia trabajado en compaña de Iunio Bruto en vengar la injuria de Lucrecia y echar fuera de Roma à los Tarquinius. Pero en esta election no le suscedio à Valerio como pensaua. Antes fue elegido en su lugar Collatino Tarquinio marido de Lucrecia contra la voluntad de Bruto, que quisiera antes en su compaña à Valerio. Mas la opinion sobre que se fundo el pueblo en elegir antes al otro fue, no porque fuese de mas excelente virtud que Valerio, sino teniendo respeto à que este era el injuriado & por esta razon seria capital y perpetuo enemigo de los Tarquinius, y estando el gobierno d' el pueblo en su mano en aquella nueva reformation de republica nunca permitiria que tornassen al imperio ni à la ciudad de Roma los Tarquinius. Estauan entonces los Patricios Romanos con temor grande de los Reys, que aunque eran echados fuera d' el pueblo nunca cessauan de tentar los animos de los populares, procurando de romperlos vnas vezes con dadiuas, otras vezes con amenazas, & por todas vias trabajauan cada dia de tornar à reco-

brar el imperio perdido. A esta causa quisieron los Padres, que en aquel odioso heruor de muchos & poderosos enemigos estuuiesse la gobernacion de la republica en manos de enemigos capitales de los Tarquinius, para que nunca los permitiessen tornar à Roma. Pero no obstante esto, Valerio rescuiuo pesar muy grande en ver que otro era elegido para la administracion de aquel magistrado que por razon de sus meritos à el mejor que à otro justamente se deuia. Y el dolor que d' esto rescuiuo Valerio no era tanto por verse priuado de aquella dignidad particularmente, quanto que por esta causa dauan à entender los Padres y los que auian sido en la election de Collatino, que como el no uiesse sido particularmente injuriado de los Reys, pensauan que no vsaria de tan extrema vehemencia en defension de la patria, como si el solo fuera el injuriado. Visto pues esta election hecha contra la opinion de Valerio & de los que mejor juzgauan en el pueblo, como los animos nobles & excelentes no sufren buenamente semejantes desdenes, & les penetra la lastima mas enteraméte que à los otros mas abatidos, son mas dificultosos de aplacar, y hazen mas notorias muestras de su sentido, que los q' son de animos menos encendidos. Como vemos que al presente hizo nuestro Valerio, el qual rescuiuiedo pena por la causa dicha, dexo de su voluntad el cargo que tenia en el senado. Renuncio su acostumbrado exercicio de defender las causas de muchos innocentes, y en todo y por todo se aparto de la administracion de los negocios publicos. Luego que fue diulgado este rumor por la ciudad y confirmado por la obra, los que eran mas prudentes en el pueblo estauan con grande sollicitud y cuidado, pensando que mouido à indignacion Valerio contra los Romanos por causa de aquella ingratitud o, menosprecio, se juntaria con los Reys, y no solamente los traeria de nueuo à Roma, pero aun destruiria enteramente la ciudad y los ciudadanos cuyos animos en aquella fazon no estauan enteramente confirmados. Porq' su autoridad y fuerças eran tan grandes que si en ello se pu-

fiera,



fiera, o, saliera con ello, o, à lo menos fuera causa de la destruycion y abatimiento d' el imperio Romano. Pero muy lexos estauan tales obras de sus pensamientos, sino que como hombre graue y de grande animo sentiaffe lastimado por causa de aquel desden, pero no poresto desseaua menos el bien de la patria que en el mismo tiempo que tenia cargo de gobernarla. Aunque como el no comunicaua sus pensamiétos con persona, no poresto perdian los otros ciudadanos, y principalmente los Consules el temor y solitud que tenian. A esta causa Iunio Bruto, como la persona principal a quien tocava poner remedio en semejantes cosas, offendido tambien con la sospecha y temor de otros, determino de celebrar muy solenes sacrificios, & en ellos obligar de nuevo con juramento solene à todo el senado y pueblo Romano, que siempre serian todos enemigos de los Reys, y que jamas los dexariã tornar à reynar en Roma. Para este effeto señalo vn cierto dia Bruto en el qual fuesen celebradas estas solenidades. La mayor parte d' el pueblo pensaua que Valerio pòdria dificultad en este juraméto, y que resistiria al decreto de Bruto. Pero llegado el dia señalado, vino à la plaça Valerio con el rostro alegre y sereno, & el fue el primero que affirmo en presencia de todos con juramento solene, que para siempre seria enemigo capital de los Tarquinius, y perpetuo defensor de la libertad Romana. Este hecho de Valerio recreo por estremo los animos de los Consules, y alegre mucho à todo el senado, y de tal manera se gozaron todos cõ el exemplo de tan señalada persona, que cobraron esperança muy grande que su libertad seria firme & perpetua. No fue vano su juramento. Antes tras las palabras se siguieron las obras. Porque en aquella fazon erã venidos ciertos embaxadores de Tarquinio con letras escritas generalmente al pueblo Romano, y en particular à otros ciudadanos, cõ embaxadas muy blandas, pensando de ganar las voluntades de algunos, por cuyos medios pudiesen despues recobrar el imperio. Venia esta embaxada muy acomodada para persuadir o por me-

jor dezir, corromper rogando amorosamente los animos de la multitud popular, dandoles casi à entender que despues de aquella cayda auian ya perdido los sublimes penfamientos reales & contumacia feroz, que antes auian vftado, y dando esperança, que si otra vez pudieffen venir al gobierno d' el reyno, serian muy mas blandos & moderados para con sus subditos. Los consules juzgaron que aquellos embaxadores deuián ser oydos en el senado, o, en la congregacion d' el pueblo, para q̄ en presencia de todos propusieffen su embaxada, y de común opinion y consentimiêto lleuassen la repuesta que merecia. Pero à esto resistio animosamente Valerio, y no permitio q̄ por ninguna via fueffen oydos en presencia de la multitud d' el pueblo, por no dar ocasion à muchos hombres pobres de cobrar desseo de alguna nouedad pues que el ingenio de los tales es de tal calidad que por la mayor parte suele tener mas temor de la guerra que turba su reposo particular, que de la tyrannia de algun mal gobernador, que corrompe todo el estado de la republica. Y assy fueron echados fuera de la ciudad los embaxadores sin ser oydos ni escuchados, y quedando con firmados los animos de los cósules y de todo el pueblo, para no dar jamas oydos à embaxada semejante. Pero no obstante todo esto, los Tarquinius, como vieron que no les succedia como ellos desseauan la embaxada que auian embiado para demandar el reyno, tornaron de nueuo à embiar los embaxadores à Roma, para rogar de su parte al senado & pueblo Romano, que pues no lleuaua remedio de recobrar el reyno, que ellos dende adelante se departian de aquella demanda, y que de su voluntad querian perder la peticion y derecho d' el reyno, y q̄ por esta ocasion nunca querian mouer guerra cótra persona, pero q̄ les rogauan tuuieffen por bien de restituyr à sus amigos & familiares los bienes que auian dexado en Roma, para q̄ se pudieffen sustetar có ellos, y passar la vida có menos pena en su destierro. Esta peticiō porq̄ parecia moderada y cóforme à razon, fue aprobada de muchos, y principalmente de Collatino, el qual



el qual no dexaua de amonestar a los otros senadores que les restituyessen à los Tarquinius los bienes que demandauan. Mas Bruto como era hombre de ingenio vehemente & aparejado para encenderse en yra, fuesse corriendo à la plaça, & començo à dar grandes voces, quexandose graue mente de su compañero, diziendo, que era traydor à los Dioses & ala patria, pues que contra el juramento hecho, y contra el bien & libertad de la republica, queria que fuesse administrado à los tyrannos el instrumento & materia, para exercitar su tyrannia, por con graciarse con ellos, o, siendo por ventura con sus embaucamientos corrompido & siendo ellos tales, que no merecian que se les diese vn miserable dinero, con que pudieffen huyrse. Fueron entonces congregados los ciudadanos Romanos para juzgar lo que se deuia de hazer sobre aquella causa. Leuantose en presencia de todos Cayo Minutio hombre particular, el qual hizo vna habla & razonamiento muy graue delante de todo el pueblo, & amonesto con mucha vehemencia à Bruto y à todos los Romanos, que mirassen con attenció muy grande lo que deliberauan sobre aquel negocio, y que se acordassen que aquellos bienes era muy mejor que firuiesse en fauor suyo, para pelear con ellos si fuesse menester contra los tyrannos, que no ser dados a los tyrannos para que despues ellos peleassen contra el senado & pueblo Romano con ellos. Entr' esta variedad de pareceres hallaronse tambien algunos Romanos de mas moderado juizio, q' eran de diuersa opinion. Dezian, que pues auian ya todos alcançado la libertad, por la qual tanto se auian fatigado, les parecia que por causa de los bienes de algunos particulares, que eran de poca importancia, no ser honesto de menospreciar la paz, cõ que podrian conseruarse y aumentar se. A esta causa eran de parecer que los bienes que se demandauan fuesse tambien echados fuera d' el pueblo juntamente con los tyrannos. Mas halla se en effeto de verdad que los Tarquinius no se curauã mucho de los bienes que demandauã, & que so color de recobrar aquellos bienes, querian

sus embaxadores por esta via experimentar los animos d' el pueblo, y tramar otros tratos en la ciudad, procurando corróper en este medio algunas personas principales, que quisiessen y pudiessen fauorecer à la traicion, que auia pensado. So color de los negocios que tenian en el pueblo tocante à estos bienes detenian se algun tiempo para hazer secretamente sus hechos. Vnas vezes fingian, que vendian algunas de sus cosas, otras vezes que cobrauan sus dineros, otras que embiauan fuera parte de lo que les tocaua, dilatando con estos engaños su estancia, para traer en efeto lo que desseauan. No fueron enteramente vanas sus inuenciones. Porque en breue tiempo con sus artes pudieron corromper dos casas de la familia de los Vitellios, y tres casas d' el linaje de los Aquilios, los quales todos eran primos hermanos d' el consul Collatino. Y allende d' este parentesco tan cercano, tambien los Vitelios tenian con el otro consul Bruto particular parentesco y vinculos de amistad muchos & muy grandes. Porque Bruto era casado con vna hermana suya, & en ella auia auido muchos hijos, entre los quales tenia dos mancebos de mediana hedad, que tenian por nombre Tito & Tiberio. Estos dos mancebos, como tenian muy estrecho parentesco y familiaridad con los Vitellios, acompañauanse siempre con ellos, y tambien imitauan sus costumbres. Porque tales por la mayor parte son los hombres, quales son las personas con quien desde su mocedad se acompañan. Assy estos dos mancebos en este caso fueron sabidores & aprobadores d' el hecho de los Vitellios. Porque como eran mancebos de poca experiencia, & animosos, & desseosos de grandes cosas (como por la mayor parte suelen serlo los grandes ingenios) facilmente pudieron ser persuadidos, corrompiendo sus animos con aquel dulce breuaje de la ambicion, que ciega & embriaga muchos excelentes varones. Conci- bían en su animo esperanças grandisimas & reales, considerando que por esta via se podrian enxerir mas confirmadamente en el antiquisimo & nobilissimo linaje real de los



los Tarquinius, & que serian las principales personas cerca del Rey, & gobernarian los mas importantes negocios reales. Por esta via juzgauan que podrian ser libres de la locura & dureza de su padre, afeando & deshaziendo sus virtudes con los nombres de los cercanos vicios. Porque à la grauedad & feueridad que su padre vsaua en castigar à los malos, ellos la llamauan dureza. Y à la simplicidad con que luengo tiempo auia encubierto su ingenio, por temor de los tyrannos, llamauan locura & desatino. Y es verdad que este renombre de loco, que muchos al principio le pusieron, quando fingia la simplicidad que vsaua, le turo tambien mucho tiempo despues que abierta y libremente començo à vsar de su ingenio y prudencia. Conuertidos pues y embaucados estos dos mancebos con las persuasiones de los otros, aprobaron su opinion y juntaronse con ellos prometiendo tambien de ayudar en lo que pudiesen, para poner en effeto lo q̄ tanto desseauan. Como los vuieron enteramente ganado, comunicauan con ellos todo lo que passaua, y siempre se hallauã presentes à lo q̄ sobre este negocio se hazia. Y por estar mas confiados los vnos de los otros acordaron de juramētarse todos entre si mismos con vna ceremonia horrēda y muy abominable. Mataron vn hombre, y beuieron por yguales partes su sangre, y tocaron cō las manos sus entrañas. Despues juraron todos juntos por aquella inuiolable ceremonia q̄ guardariã silēcio, y se ayudariã vnos à otros en aquella obra q̄ emprendiã. Para hazer esta ceremonia, y para pronunciar su juramēto acordaron de juntarse secretamente en vna casa q̄ era de los Aquilios. Esta casa donde auian de hazer su junta y conjuracion era desierta y de ninguna persona habitada y obscura. Quiso pues su ventura q̄ à caso se auia occultado en aquel mismo lugar donde estas cosas se hizieron vn cierto sieruo que tenia por nōbre Vindicio. El qual no se auia alli escondido sobre malicia pensada, ni con sospecha ni pensamiento que tales cosas se auian de tratar en aquella casa. Sino que à caso hallandose en aquel lugar, & entrando ellos

con grande impeto & presteza, no pudo salirse fuera, & teniendo miedo d' ellos quiso esconderse. Y assi estuu cubierto con vn paues todo el tiempo que los mançebos estuvieron haziendo sus ceremonias & juramentos, de suerte que pudo ver todo lo que passaua & entender toda su deliberacion & consejo. Auian determinado de matar à entrambos los consules, y de abrir las puertas de la ciudad de noche, para que entrassen détro los Tarquinius, y luego tomassen la possession d' el reyno, antes que ninguno pudiesse resistirles. D' esta su deliberacion auisauan particularmente por letras à Tarquinio, & estas letras dieron à los legados, para que el dia siguiente las lleuassen, & luego se pusiesse por obra lo que en ellas se contenia. Aquella noche de la conjuracion cenaron los embaxadores en casa de los Aquilios, con determinacion de partirse el dia siguiente en amaneciendo con las cartas que lleuauan para los Tarquinius. Despues que vueró acabado sus conjuraciones, & fueron salidos de la casa donde se auian concludido los tratos, el siervo Vindicio, que estaua escondido, como vio el lugar libre & el tiempo oportuno saliose tambien de aquella casa desierta secretamente, hallandose muy dubdoso & perplexo sin saber lo que auia de hazer en aquel caso tã importante. No sabia si seria mejor callar o, manifestar lo que auia visto & oydo, & ya que se determinasse adescubrirlo, ignoraua tambien quien seria la persona suficiente para gobernar con prudencia, y poner remedio en cosa tan grande. Si no lo descubria, seria juzgado por traidor contra la patria, que estaua en condicion de ser de nuevo perdida & destruyda. Por otra parte, si lo manifestaua, veyã ser culpables las principales familias de Roma, & los hijos d' el mismo consul contra los quales se vsaria de exemplos de crueldad grauifimos. Mas estando en estos pensamientos dudoso vencio el amor de la patria & el prouecho comun à la salud y vida de hombres particulares. Y assy delibero por todas vias de manifestarlo, & en tiempo que pudiesse ser tanto daño remediado. Despues d' esta deliberacion, consideraua Vindicio



dicio a quien yria a descubrirse. Bien sabia, que para los semejentes negocios publicos era el derecho camino yrse à los consules como gobernadores de la republica. Pero parecia le cosa muy fuera de razon, & que no carecia de vna suerte de crueldad muy grande acusar delãte d' el padre Bruto à sus hijos, & delante d' el tio Collatino à sus sobrinos hijos de su hermana. Pues hombre particular en toda la republica no le hallaria de quien le pareciesse que pudiesse confiar seguramente tan graue negocio, & à esta causa le parecio de nueuo disimular todo el caso & en cubrirle todo el tiempo que pudiesse callarle. Pero remordiendole la consciencia à la fin determino de manifestar todo el caso à Publio Valerio, confiando principalmente en la humanidad muy grande & prudencia de que era dotado aquel varon, el qual entre los otros tenia fama de ser el mas afable & amoroso que auia en Roma, & sabia Vindicio, que siempre hallauan en el socorro los pobres que tenian necesidad de su ayuda, y que siempre su casa y oydos estauan abiertos para conoser & defender las causas de los pobres que eran d' el fauor de los grandes desamparados. Llegado pues Vindicio à su casa manifesto à Valerio todo lo que passaua, hallandose presentes solamente su muger & su hermano Marco. Oyendo vn caso tan no pensado, quedo lleno de admiracion & de miedo Valerio, & determino de poner remedio en aquel negocio con toda celeridad y presteza, como la calidad de tan arduo hecho lo requeria. Al sieruo Vindicio, que era el descubridor d' el caso, no le dexo salir de su casa, sino dexole alli encerrado con buena guarda, & mando à su muger que ella cõ algunos de los suyos tuuiesse cargo de guardar la puerta. A su hermano Marco dio cargo que con algunos hombres cercasse la casa d' el Rey, & que tuuiesse muy particular cuydado de auer à sus manos si fuese posible, las cartas, que fuesen indicio cierto & probacion de todo el caso, y que tuuiesse cargo de tomar presos todos los criados que viesse de aquellas gentes. Y el cõ grande numero de amigos y de criados que siempre tenia pre-

stas para su seruicio, se fue derecho à la casa de los Aquilios, en tal tiempo, que sabia ellos estar ausentes. Llegando à la puerta, la rompio por fuerça, no auiendo persona en casa que les resistiessse, & entrando de improuiso dentro, lo primero que hallo, fueron las cartas, que los embaxadores auian alli dexado. Estaua leyendo con grande atencion estas cartas Valerio, quando vinieron los Aquilios, con grande aprefuramiento, como personas a quien les daua saltos el coraçon y casi adeuinauan lo que auia acontecido. Como llegaron à la puerta, y la vieron rompida por fuerça, hallaron ser cumplido por la obra lo que antes el coraçon les daua. A esta fazon, como en caso desesperado quisieron ayudar se de sus manos procurando con todas sus fuerças de cobrar las cartas. Pero los amigos y criados de Valerio resistieron animosamente, & echando sobre ellos sus mantos por cegarles los ojos, hiriendose vnos à otros los llevarõ de corrida por las calles hasta que llegarõ à la plaça de Roma. Llegados estos ala plaça, hallo en ella Valerio casi la misma contienda & alboroto, que consigo traya. Porque Marco su hermano que tenia cercado el palacio real, auia hallado otras cartas, que erã escritas à los embaxadores de los reys, por la occasion de las quales auia tomado presos por fuerça y lleuado hasta el mercado todos los que pudo auer de la familia & casa de los Reys. Estando pues los dos hermanos con sus malhechores en la plaça de Roma, Valerio con su autoridad y prudencia apaciguo aquel alboroto, y teniendo seguramente presos y à recado los que erã culpados, mando que luego fuesse traydo alli en su presencia & de todo el pueblo el sieruo Vindicio, que estaua guardado en su casa. Este en presencia d' el senado & pueblo Romano començo de nueuo à contar lo que auia visto & oydo, como el caso passaua, & como antes lo auia contado à Valerio. Despues fueron abiertas & leydas las letras en presencia de todos, que confirmauan la relacion de Vindicio. Ala hora fue propuesta la forma de la acusaciõ contra los culpados, los quales estauan mustios & callando sin osar contradizeir

sola



sola vna palabra de todo lo que cótra ellos se proponia. Visto esto, todos los que alli se hallaron estauan llenos de dolor y de tristeza, guardando silencio, porque el caso era tan enorme, y las personas tan señaladas, q̄ ninguno ósava condenarlos ni escusarlos. Por vna parte conoscián ser el crimen tan feo, que juzgauan merecia ser castigado con estremos tormentos. Por otra parte los mancebos eran de tierna edad, y de las mas nobles casas de Roma, & no ósauan contra ellos pronunciar la sentencia que merecian executando el estremo rigor de justicia, ni se atreuián à pronunciarlos por libres, porque guiados por esta ocasion otros, no se mouiessen à imitar su exemplo. A esta causa estauan todos en silencio remostrando en su semblante la tristeza y dolor que de aquel caso en su coraçon sentian. A la fin no faltaron algunos pocos y principales, que con el desseo que tenian de gratificar al consul Bruto & de saluar la vida de sus hijos, hizieron mencion en su presencia que les parecia que aquel crimen deuia ser castigado con destierro, para que à la fin conosciessen su error los mancebos, y el crimen con que al presente se auian manzillado, procurassen despues de escurecerle y limpiarle con hechos notables en defension y ornamento de su patria. D' esta opinion era tambien el otro Consul Collatino, y mirando à los mancebos con las lagrimas que de sus ojos derramaua les daua esperanza de alguna clemécia. La opinion d' este y de los otros aprobaua y confirmaua Valerio con su silencio, sin ósar tan poco hablar palabra contra los mancebos ni por ellos. Pero el padre de los mancebos Bruto, puso en ellos los ojos con vna cara muy seuera, sin demudarse poco ni mucho, llamo por nombre à cada vno de sus hijos, y les dixo estas palabras. Ea Tito, Ea tu Tiberio, porque no respondeys à la accusacion que contra vosotros se propone? Esto les pregunto tres vezes. Pero ellos como la propia consciencia los accusaua, y eran conuencidos d' el crimen por euidentes argumentos, no sabian que responder, porque no tenian cosa que dezir en su fauor, y condenarse de nuevo con su pro-

pio testimonio les parecia duro . A la hora visto que con su silencio confessauan su delito , sin dezirles otra palabra el padre Bruto, se boluio à los verdugos, & los dixo : Aqui no es mas menester , & pues el crimen es notorio, tambien es necessario que sea executada la pena que à los tales se deue. Por tanto vosotros hazed ya de aqui adelante vuestro officio libremente, & sin respeto de persona. Entonces los verdugos desnudaron los mançebos, & atandoles las manos atras los hirieron grauemente con mimbres. Esta vista no pudieron sufrir los coraçones ni los ojos de los que alli se hallaron presentes, y assy apartaron los ojos d' ellos por no ver crueldad tan grande. Solo el padre de los mançebos Bruto, tenia siempre puestas los ojos en sus hijos sin apartarlos vn punto d' ellos, & se dize que los estaua mirando con vna seueridad, de rostro tã grande que el dolor d' el coraçon & la misericordia que le deuia mouer à compasion de sus hijos, no le turbo vn punto la seueridad y tristeza de su semblante. Y no se aparto de mirar el torméto de los hijos hasta que vio que los verdugos les auian quitado las cabeças de sus ceruices. Despues tomando los otros mançebos culpados, los entregó en poder d' el otro cósul su compañero, encomendandole que hiziesse con ellos conforme à lo que mandaua la justicia, & el se leuanto de su lugar y se partio fuera dela congregacion d' el pueblo, auiédo hecho en presençia de todos tal obra, qual los hombres que son mas sabios & prudentes no podran facilmente juzgar si es mas digna dolor que de vituperio. Porque o, la grandeza y excellencia de su virtud fue tan grande, que teniédo en mayor estima el bié commú de la patria que su particular prouecho & generacion, & confiando en el officio & obligacion que tenia de administrar justicia, pudo tener el animo sossegado y arreposo durante el tiempo que se executaua la justicia contra sus hijos: o, por otra parte la grandeza de aquel desastre fue tan sin medida que le quito enteramente de su animo todo sentido de dolor. Y es verdad que ni lo vno ni lo otro deue ser juzgado por cosa pequeña ni de inge-



nio humano, fino por vna obra admirable y estraña, procedida de vna cierta & expresse diuinidad, o de vna crueldad nunca oyda ni pensada. Pero considerando la excelencia d' este varon, me parece cosa mas conueniente à equidad & para ornamento de su gloria aprobar su juicio, que desconfiar de su virtud. Porque los Romanos juzgan todos à vna voz que su padre Romulo no hizo obra tan admirable y excelente en fundar & edificar la ciudad, quanto Bruto en recobrar la libertad perdida, & en establecer nueva reformacion & gobierno en la republica Romana. Partido pues de la plaça Bruto toda la congregacion d' el pueblo que auia estado presente à la justicia hecha de los mançebos, quedo attonita y espantada de tan animoso hecho & fue tan grande la admiracion que occupo los animos de los Romanos que luégo tiempo estuieron llenos de temor guardando silencio. Despues que tornaró en si los hombres plebeyos & los juezes, los Aquilios, que eran sujetos a la misma culpa & pena que los otros dos mançebos muertos, cófirmandose vn poco con la blandura d' el consul Collatino, en cuyo poder estauan, cobraró mayor audacia, & no quisieron condenarse por la primera accusació ni dar respuesta à los crimines de que eran acusados, sino dilatar la cura, & dar vado con el tiempo a los animos encendidos, demandaron tiempo para responder à la accusacion que les proponian. Demandaron tãbien que les fuesse entregado el sieruo Vindicio, & que no fuesse guardado en poder de sus acusadores. Inclinauasse la voluntad d' el cósul à conceder esto que demandauan los mançebos, y con esta condicion permitia que se dilatasse la causa de los Aquilios, & mandaua que se fuesse la congregacion d' el pueblo hasta otra junta donde fuesse diffinida. A esta fazon Valerio ni podia darles libremente el hombre que demandauan, por estar mesclado & apretado entre la multitud de la gente, ni tanpoco permitia que se dexassen libres los traidores, ni se partiesse la congregacion d' el pueblo hasta que se diesse fin en aquel negocio. A la fin, como no aprouechassen palabras, puso

mano en los Aquilios, para detenerlos, implorando juntamente el fauor y ayuda de Bruto, y dando voces cótra Colatino, y en presencia de todos afirmando ser vna cosa muy fuera de razon y contra justicia, si auiendo sido forçado el consul Bruto su compañero de necesidad extrema à matar sus propios hijos, el quisiessse al presente violar la equidad y justicia, dâdo por libres à los que eran traydores probados y énemigos de su patria, por gratificar à las mugeres. Con esta resistencia manifesta de Valerio fue por estremo indignado & comouido el consul, y mando à los verdugos que tomassen preso al sieruo por fuerça, si noles fuesse dado de grado. Ellos lo hizieron como les era mandado, & apartando la multitud de la gente prendieron al hombre, hiriendo à los que querian defenderle. A esta sazón se juntaron los amigos de Valerio, y resistian libremente, opusiendo todos juntos contra el consul y contra todos los que querian defender la causa de los traydores. Tambien todo el pueblo fauorecia à Valerio y à los suyos, & daua voces al consul Bruto, que tornasse à la junta y acabasse de administrar la justicia, como la auia començado en sus propios hijos. Forçado pues Bruto por esta alteracion d' el pueblo, que se auia leuantado contra la clemência de Collatino, torno à la junta, y dixo al pueblo estas palabras. Amigos y ciudadanos mios, yo administre derecha justicia en condenar à muerte à mis propios hijos, por causa de la traicion contra la patria en que se hallaron, con cuya execucion de justicia yo os hize libres, & recobre la libertad d' el pueblo que estaua en peligro. Y quanto à los otros que son acusados y conuencidos d' el mismo crimen, pues estais todos en vuestra libertad, yo lo dexo à vuestro albedrio, que hagais d' ellos lo que mejor os pareciere. Si alguno ay que defienda à los culpados persuadalo al pueblo, y el juzgue à su volûtad, que quanto à my yo he hecho contra los mios, lo que por el bien y libertad de la patria era obligado. A esta hora todo el pueblo à vna voz códenaua à los Aquilios, y no se halló persona que ofase defenderlos en sola vna palabra. Antes todos



todos dauan voces contra ellos juzgando que se deuia luego executar sin dilacion la misma pena que auian padescido los hijos de Bruto que fueron menos culpados. Y assy de alli no se partieron hasta que con vna segura les fueron cortadas à todos los traydores las cabeças. Hecha pues la justicia, Collatino, que mucho antes auia sido sospechoso, por causa de la familiaridad y parétesco que siempre tuuo con los Reys y con el linaje de los Tarquinius, despues tambien començo à ser aborrescido de todo el pueblo por causa de su sobrenombre, que era d' el mismo apellido, y los oydos y animos de los Romanos se alterauan en oyr solamente hazer mencion d' el nombre de Tarquinio. Pero como al presente vieron los Romanos passar tales cosas y la blandura y clemencia que auia vsado Collatino en caso tan importante, no solamente se aumento & casi se confirmo la sospecha que antes se auia contra el leuantado, pero se encendieron los animos de los ciudadanos contra el de odio y aborrescimiento muy grande. Como el se viesse por esta ocasion aborrescido d' el pueblo, passaua vna vida triste, y no pudiendo sufrir las dañadas voluntades & valdones de muchos, de su propia voluntad dexo la dignidad d' el consulado, y se partio fuera d' el pueblo. Esta partida suya fue muy grata à los que no le veyan de buena gana en Roma, que no eran pocos. Despues de la partida de Collatino, se hizo vna junta en Roma para consultar en ella sobre la election que se auia de hazer d' el nuevo Consul en lugar de Collatino. En este ayuntamiento fue elegido con voz de todo el senado y pueblo Romano Valerio, para que gobernasse la republica en compañia de Bruto, queriendo le por esta via todos remunerar el beneficio que auia hecho à la republica Romana. Luego que fue alçado por Consul Valerio, considerando que no deuiã quedar tambien sin recompensa las buenas obras de los subditos, y acordandose de lo mucho que merecia Vindicio por auer descubierto la traicion, ordeno por decreto suyo que luego fuesse horro y libertado, y que no solamente fuesse tenido por ciudadano

y como natural Romano, fino que tambien su voto y parecer fuese valedero en qualquiera tribu o, congregacion Romana que el quisiessse. Esta libertad fue entonces propia de Vindicio y no de los otros libertados Romanos. Porq̄ esta facultad de poder dar su voto y parecer en las jūtas Romanas los libertados, muchos tiempos despues la concedio Appio, por gratificar al pueblo que lo demãdaua. Allende d' esto, para que quedasse memoria d' este hecho y d' el que le auia descubierto, los Latinos aquella obra de ahorrar y libertar los sieruos, y tambien la vengãça por causa d' el nombre de Vindicio, hasta el dia presente la llaman vindiçta. Despues d' esto hecho, los bienes de los Reys que auian quedado en Roma fueron puestos à sacomanho entre todo el pueblo. Los edificios de la casa real y los patios d' ella fueron destruidos. Los campos y possesiones que teniã dentro de la ciudad los Tarquinius fueron consagrados al Dios Marte, y assy todo aquel lugar dende en adelante fue llamado el campo Marcio. Dizese que en este cãpo Marcio auia entonces gran cauidad de mieffe ya madura para sagarse, y porq̄ este fruto era nascido en aquel campo sagrado, juzgauã ser violada la religion q̄ à la cõsagracion d' el campo se deuia si fuesse de los hombres consumido. A esta causa mandaron, que por autoridad publica fuesse segada toda la mieffe y podados los arboles q̄ auia en aquel cãpo, & assy lo vno como lo otro fuesse echado en el rio Tibre. Y d' esta manera dexaron todo el campo consagrado à Marte desnudo y despojado de todos frutos. Las hazinas de la mieffe y las podaduras de los arboles echadas à la riuera pararonse echas vn monton en los lugares d' el rio donde auia vado. Y como la corriente d' el rio siempre traya otras muchas cosas, juntauanse con estas, & haziafe de dia en dia el cumulo mas grande & mas firme. Iuntandose pues muchas cosas que venian por el rio à las que antes se auian en el parado, por la muchedumbre de la materia & por la confirmacion de luengo tiempo se auia hecho vna cantidad de tanta grandeza, que ya era imposible mouerla.



Ala fin crecío tanto esta materia, que se hizo vn lugar muy espacioso & firme cercado por todas partes de agua en forma de vna ysla que siempre crecía & se confirmaua con la materia que sin cessar acarreaua la corriente de l' agua. Al presente esta ysla sagrada esta d'entro de la ciudad, en la qual se han edificado templos dedicados à los Dioses immortales, & otros edificios sumptuosos, al qual lugar en la lengua de los Latinos llaman la ysla entre dos puentes. Es verdad que afirman algunos, que esta ysla no començo à cumular se en aquel tiempo, quando fúe consagrado al Dios Marte el campo de los Tarquinius, sino mucho tiempo despues, quando la donzella Tarquinia consagro tambien el campo que estaua junto à este lugar. Fue esta donzella Tarquinia vna de las virgines Vestales, que por causa d' esta obra que hizo alcanço grandes honores, entre los quales este fue el primero, que entre todas las otras mugeres el testimonio de sola esta virgen fuesse admitido en juicio. Tambien por autoridad d' el senado y pueblo Romano dispensaron con ella en la ley de castidad que guardan las otras virgines Vestales, & le dieron licencia que se pudiesse cassar, la qual ella rehusó, & pudiendo no quiso viuir en la orden d' el matrimonio. Pero quanto à esto no faltan algunos autores, q' afirman ser fingido fabulosamente. Mas dexando esto à parte, & tornando al curso de nuestra historia, tocante à Tarquinio, como vio enteramente perdida la esperança de recobrar el reyno por via de traicion & engaño, no por esso quiso perder el derecho que le parecia tener, & lo que no podia alcançar por artes & tratos malos & encubiertos, procuro de tentarlo por fuerça manifesta. Acogiose à la tierra de Hetruria y demando ayuda y socorro à los Hetruscos contra los Romanos, para cobrar el imperio & dignidad de Rey, que auia perdido. Resciuieronle los Hetruscos & prometieronle fauor & ayuda para poner por obra lo que demandaua, & tras la promessa se figuieron las obras. Porque luego congregaron gran poder, y con mano armada salieron contra los Romanos, para procurar por fuerça

## P V B L I C O L A.

de armas de poner en el imperio Romano à Tarquinio. Pero como los Romanos supieron que venian contra ellos los Hetruscos, facaron tambien los consules sus exercitos, & assentaron sus reales en dos lugares sagrados, el vno de los quales es llamado el bosque Arfio, & el otro el Aesu uio. De aqui embiaron sus espias para saber donde estaua el exercito de los enemigos & lo que hazian. Y como fueron auisados que venia en busca de los Romanos, delibera dos para dar la batalla, aparejaró tambien sus gentes los consules, & salieronles al encuentro. Luego se començo entre las dos huestes la batalla muy cruel & porfiada, como entre personas desesperadas, que de cada parte estauan deliberados de vencer o, morir. Al principio de la batalla Aruns hijo de Tarquinio, & Bruto el consul Romano se encontraron, no vanamente, ni por caso de fortuna, sino como si se vuieran buscado luengo tiempo, encendidos de indignacion & odio el vno contra el otro, por las causas grandes que tenian de aborrecerse, el vno persiguiendo al enemigo de la patria, & el otro mouiendose contra el autor de su destierro, con tanto furor y encendimiento que el efecto d' el encuentro facilméte declaro la indignacion d' el animo. Luego pues que estos dos se vieron & se conosciéron desde lexos, dieron furiosaméte de las espuelas à los cauallos, vsando mas de furor que de razon ni de consejo y se fueron à encontrar tan desapoderadaméte el vno cótra el otro, que de aquel encuétro se passaron entrambos los cuerpos, & luego cayeron de los cauallos en tierra muertos. Despues d' este comienço de batalla tan cruel y furioso, se siguió tal fin, que no fue menos sangrienta ni mas moderada, Porque pelearon luengo tiempo con animos desesperados los dos exercitos, destruyendose sin ninguna piedad los vnos à los otros, & sin muestra de flaqueza, hasta que vna lluvia muy grande que cayo adefora d' el cielo despartio la batalla. A esta fazon estaua muy perplexo & dudoso Valerio de lo que deuia de hazer. Estaua lleno de dolor & tristeza



& tristeza por causa de la muerte d' el consul su compañero cuyo dolor penetraua tanto su animo q̄ si viera ante sus ojos muerta la mayor parte d' el exercito no rescuiera tanta pena. Allende d' esto, ignoraua el fin q̄ auria aquella tan cruel & peligrosa batalla. Por otra parte, veyá que se desmayauan algun tanto los animos de sus soldados, por causa de las muertes & destruycion grande que por los suyos auia venido. Por el contrario los veyá tambien gloriosos & feroces por el estrago grande, que auian hecho en sus enemigos. Porque era tan grande & tan confusa la matança que se auia hecho, que daua occasion à cada vna de las partes à tener espanto y temor no solamente de su perdimiento, sino aun tambien de la misma victoria, que aunque estaua incierta, & no se podia juzgar á qual parte se inclinaria, toda via era notorio, que seria muy cruel & sangrienta. Allende d' esto, el estrago grande que veyan delante de sus ojos entrambos los exercitos causauan en cada vna de las partes mayor dolor, que el daño de sus aduersarios les confirmaua la victoria. Despues que tan cruelmente vuieron peleado, & fueron por la lluvia despartidos, sobreuinoles tras ella la noche, que fue causa de dar vn poco de mas reposo à los exercitos. Estando pues en ambas las huestes reposando con gran silencio, començo à temblar espantosamente la tierra, & principalmente aquella selua donde se auia dado la batalla, & durante este temblor fue oyda vna voz muy alta & muy clara que pronuncio estas palabras: En el exercito de los Hetruscos son muertos vno mas que en la hueste de los Romanos. Esta fue vna voz diuina venida sin ninguna dubda d' el cielo & denunciadora de la victoria & prosperidad Romana. Luego adoraron esta palabra los Romanos y crecio en sus animos vn ardimiento increíble, como si ya tuuieran en sus manos la victoria. Por el contrario los Hetruscos, en oyendo esta voz cobraron vn espanto y temor tan grande como si vuieran luego de passar todos à filo de espada. Y no pudiendo mas detenerse en aquel lugar la mayor parte

d' ellos atemorizada & fuera de sentido desamparo el real & se fue huyendo por vnas partes & por otras desatinadamente, como gentes que auian perdido enteramente el seso. Los que quedaró en el real de los Hetruscos, que fueron pocos menos de cinco mil hombres, luego que los Romanos vinieron sobr' ellos los tomaron à todos presos & robaron el real con todo lo de mas que hallaron de los enemigos. Despues d' esta sangridenta & gloriosa victoria fueron contados los cuerpos muertos de los que auian caydo en la batalla, & hallaronse onze mil & trecientos cuerpos muertos de los Hetruscos, & de los Romanos vno menos. Dizese que fue dada & ganada esta batalla vn dia antes de las calendas de Março, que son à veynte y ocho dias andados d' el mes de hebrero. Triumpho d' esta victoria Valerio el primero entre los Consules entrando en Roma en vn carro triúphal de quatro cauallos. La vista d' este triumpho fue muy hermosa & magnifica que recreo por estremo los animos d' el pueblo Romano, sin redundar d' ella inuidia ninguna contra el, & sin ser ofendida persona de las que estauan mirando. Porque en aquella fazon no estava tan encendida la imitació & competencia de los que triumphauan, ni era tan crecida su gloria que turasse por muchos años. Acabado el triumpho, pareciole à Valerio, que era razon de tener cuydado d' el consul Bruto su compañero que tan gloriosamente era muerto en la batalla. Y assy quiso que se le hiziesse toda la honrra que fuesse posible, celebrando las honrras de su enterramiéto con tãta magnificencia y aparato, quanta en luengos tiempos no se auia visto en Roma. Allende d' esto, el mismo Valerio en su enterramiento pronuncio vna oracion, o, razonamiéto muy copioso & eloquente, en la qual celebraua su excelente virtud, recontando & hermoscando sus illustres hechos. Este razonamiento fue tan grato & tan loado de todos los Romanos, que desde entonces quedo por costumbre en Roma, que los que muriessen peleando animosamente fuesen loados en su enterramiento con semejantes razonamientos



entos pronunciados por las mas señaladas personas que v-  
 uiese entre los Romanos. Dizese tambien que esta oracion  
 de Valerio fue mas antigua que las que vsaron los Griegos  
 en el enterramiento de sus illustres varones. Si ya no quere  
 mos dezir que vn poco antes Solon fue el primero autor  
 d' esta loable costumbre , como lo afirma en sus escrituras  
 Anaximenes orador eloquente. Todas las obras que hasta  
 esta fazon hizo Valerio fueron muy gratas al pueblo Ro-  
 mano, & loadas de los principales, pero luego tras ellas se  
 figuio la inuidia, que es compañera indiuisa de la virtud,  
 & la sigue como la sombra al cuerpo. Al principio que fue  
 ordenado en Roma el regimiento de los consules, juzgaua  
 todo el pueblo à vna voz, que no era honesto que gobernaf-  
 se vn consul solo, aunque sabian que Bruto era como ven-  
 gador & padre de la libertad de la patria, & assy quisieron  
 que se le diese vn compañero que refrenasse sus impetos si  
 en alguna cosa quisiessse vsurpar absoluto imperio, como  
 entonces se puso por obra. Pero muerto Bruto como todo  
 el gobierno d' el pueblo colgaua d' el juicio & administra-  
 cion de Valerio, & el no demãdaua compañero que le ayu-  
 dasse, encendieronse cõtra el los animos de algunos popu-  
 lares. Y claramente dezian, que despues que Valerio auia  
 puesto en su mano todo el poderio de la potencia Roma-  
 na, no hazia mas caso d' el consulado de Bruto, que si à el  
 no le tocara, & que poco à poco possuyendo el mando ab-  
 soluto d' el imperio queria vsurpar tambien la tyrannia de  
 Tarquinio. Que aprouecha celebrar mucho con magnifi-  
 cas palabras las virtudes de Bruto, y en efeto de verdad por  
 las obras imitar à Tarquinio? Que quiere dezir que el con-  
 sul Romano descienda solo de su casa con el manajo de  
 mimbres delante, indicio de su potestad & señorio, & que  
 salga con tanta magnificencia de vna casa tan grande & de  
 mas sublimes edificios que auia sido en Roma la casa d'  
 el Rey, que el mismo auia mandado derribar por tierra?  
 Las palabras son de consul moderado, pero las obras pare-  
 cen de tyranno soberuio. Y ala verdad parece que no se mo-

uia sin alguna justa causa el pueblo à dezir estas palabras. Porque cierto al parecer de los mas prudentes moraua Valerio en vna casa muy mas magnifica & excelente que ningun otro ciudadano Romano, por cuya occasion se mouian contra el los populares, como contra persona que queria acomodar la administracion d' el gobierno que tenia para aumentar sus prouechos particulares, & para vsurpar poco à poco el absoluto mando d' el imperio. Era esta casa donde moraua Valerio llamada Vittelia, & estaua edificada en vn lugar sublime cerca de la plaça, que por causa de su altura & grandes edificios sojuzgaua todas las otras casas de los ciudadanos Romanos. Era necessario subir à ella por vna calle alta que estaua puesta cuesta arriba, & quando el salia d' ella acompañado de sus gentes con su aparato & señorío, por donde quiera que yua descendiendo de lugar muy alto & magnifico, representaua la misma pompa & dignidad real que poco antes auian desterrado d' el pueblo. Pues quanto importe que las personas que está puestas en vn a dignidad sublime, & tienen cargo de administrar los negocios de la republica tengan siempre sus oydos libres y abiertos para admitir en ellos los juizios libres & verdaderos de los hombres prudentes, y cerrados para las palabras fingidas de los lisonjeros, al presente se puede conofcer muy claro en el exemplo illustre & digno de memoria de nuestro Valerio. Porque como estas palabras & acusaciones se diuulgassen por el pueblo, & no viniessen à sus oydos no podia el poner en este caso el remedio que pusiera si tuuiera entera noticia de los juizios d' el vulgo. A esta causa algunos de sus amigos confiando en su mansedumbre y prudencia le auifaron particularmente como començaua à ser odioso en el pueblo por causa de la magnificencia de su casa. Resciuio con animo alegre & sereno Valerio este auiso, & prometio de poner en ello remedio, como luego lo puso por obra. Porque venida la noche, mando venir muchos maestros, a los quales mando que luego en su presencia le derribassen la casa, & la ygualassen con el suelo, como sin deteni-



detenimiento fue hecho. El dia siguiente en amanesciendo, quando los Romanos se leuataron & vieron aquellos magnificos edificios de la casa de Valerio abatidos & rasados por el suelo, quedaron attonitos & marauillados de la grandeza de animo de aquel varon, y como à cosa diuina le amauan & le tenian en admiracion, considerando que vna tal obra procedia no de vn coraçon vulgar, sino de vn animo heroico y admirable, que por ningun via queria dar ocasion de sospecha à sus ciudadanos. Por otra parte resce uian dolor muy grande en ver abatidos los reales edificios de aquella casa, que eran como ornamento d' el pueblo, & lo que peor es por ocasion tan liuiana. Y no auia persona en Roma que no desseasse que la casa estuiesse en pie, y se doliesse mucho de su ruyna, juzgãdo q̄ como por vna suerte & desdicha humana auia sido derribada injustamente por causa de la inuidia de los malos. Aumentaua se la fealdad d' este caso en ver al consul, que como echado de su casa, se yua à morar à las casas de otros sus amigos como si fuera hombre particular, estimando su virtud y excelencia de la grandeza de su animo, & no de los edificios magnificos de su casa. Porque despues d' este hecho los amigos de Valerio le rescuieron en su casa, & le aposentaron, hasta que el pueblo le señalasse lugar para edificar su casa, y ala fin se la edifico mas moderada & menos sumptuosa que la primera, en aquel mismo lugar donde esta situado el templo que es llamado la calle publica. Considerando pues Valerio el ingenio de la gente vulgar y como se ofendia sin causa, determino de poner remedio en aquel inconueniente & hazerse à si mismo y à su consulado blando & agradable à la multitud d' el pueblo. Tenian por costumbre desde luen go tiempo resceuida los magistrados Romanos de llevar siempre delante de sy vn macero con vnas seguras y vn manojo de mimbres en la mano, denotando como estos eran los instrumentos con que eran castigados los malos & rebeldes, & que aquella persona era la que administraua justicia conforme alas leys en el pueblo. Mas à esta sazón Vale-

rio por quitar la opinion que tenia el vulgo de nueva tyrania, ordeno que se apartassen los mimbres de las segures, & mandando que se pusiessen delante d' el pueblo los mimbres & delante d' el lleuassen las segures salio d' esta manera en publico à la congregacion d' el pueblo. Esta obra de mansedumbre y moderacion fue de todos muy loada, por que por ella parece queria de nuevo introducir & confirmar el estado popular & la dignidad de todo el pueblo. Y assy esta costumbre fue despues vsada de los consules hasta la memoria de nuestros tiempos. Pero con este hecho, no abatio vn punto su dignidad y estado Valerio, como lo juzgaua la multitud vulgar de la gente, sino antes con su moderacion & mansedumbre se libro à sy de inuidia & al pueblo de ser offendido. Alléde d' esto, consta, que pocos tiempos despues congreco tantas riquezas por causa d' este hecho quanto parescia auer se quitado de su propia libertad & licencia. Porque luego encendio las voluntades d' el pueblo á grande amor & aficion que todos con el cobraron, de tal suerte que no solamente dende en adelante le eran mas obedientes, pero aun se subjectauan à el de su propia voluntad, & se deleytauan en poner por obra todo lo que el mandasse. A esta causa fue llamado por voz de todo el pueblo Publicola, que quiere tanto dezir como, hombre que con grande atencion & cuidado administra los negocios publicos, el qual nombre le quedo despues, perdiendo el primero, y por la misma ocasion vsurparemos tambien de aqui adelante este mismo nombre en el discurso de su vida. Permitio al pueblo Publicola libre facultad y albedrio de elegir otro consul, que gobernasse en su compañia aqui en ellos por bien tuuiesse. Y entretanto que se hallaua solo en el imperio, como ignoraua quien seria despues elegido, & estando con temor que en este medio se leuantarian contra el algunos de sus aduersarios, moidos de temeridad, o, inuidia, determino de emplear toda la potestad consular q' el solo enteramente posseya, en obras notables que fuessen importantes & prouechosas para todo el pueblo y honestas,



honestas & loables para la gloria de su nombre. Lo primero pues que hizo fue considerar el numero de los Padres Romanos, y como le hallo disminuido, elegio personas señaladas que cumpliesen el numero que faltaua. Porque à algunos d' ellos auian hecho matar los Reys, y otros auian muerto en la batalla passada. Y escriuen algunos que fueron añadidas por ordenacion de Publicola ciento y sesenta y quatro señaladas personas al numero de los Padres Romanos, que faltauan. Esto hecho, establescio tambien nuevas leys quales juzgaua ser conuenientes para el buen gobierno de la republica Romanay para confirmar el estado popular, que siempre fue muy grato à todos y nunca odioso à ninguno d' el pueblo Romano. Entre las otras leys que hizo, en gran manera aumento y confirmo la dignidad popular vna, por la qual mado que en todas las causas que se juzgassen en el senado, los que se hallassen agrauados de la sentencia pronunciada, pudiesen apelar de los consules para el pueblo. La segunda ley que ordeno en fauor d' el pueblo fue, q̄ el que quisiere vsurpar la dignidad & officio de algũ magistrado sin consentimiẽto & election d' el pueblo, que incurriese por ello en pena de muerte. En la tercera ley que establecio en Roma Publicola tuuo respeto al provecho y vtilidad de los pobres, & quito los tributos que solian pagar los ciudadanos. Con esta ley hizo mas prompts à los ciudadanos Romanos à quererse exercitar en todo genero de artificios y honestas ocupaciones, con que pudiesen sustentar sus familias. Tambien la otra ley q̄ hizo Publicola por la qual ordeno que fuesen castigados los que no fuesen obedientes à los consules, aunque parece expressamente hecha para cõseruar la dignidad cõsular, en effeto de verdad fauorece mas al pueblo, que à los mismos Patricios. Porque la pena que à los tales puso por causa d' esta desobediencia fue q̄ pagassen el precio que valian cinco bueyes & la valor de dos ouejas. Y à la hora en Roma estaua tassada vna oueja en la valor de diez dineros y vna vacca en ciento. Porq̄ como en aq̄lla sazõ no era muy vulgar ni acostũbra-

do el uso de el dinero, los que cometían algún delito eran castigados haciendo les pagar algunas cabeças de ganado. De aqui sucedio aquella costumbre antigua & manera de hablar entre los Romanos, que las haciendas de los hombres llamauan Peculios, que quiere tanto dezir, como hacienda puesta en ganados, o, possession de cabeças de ganado. Tambien al presente se halla por experiencia, que en los dineros muy antiguos se vey esculpida la figura de algun buey, o, de alguna oueja, o, de algun puerco, o, de otra cabeça de ganado à estas semejante. Tambien muchas casas antiguas de los Romanos tuuieron el apellido de estas mismas cabeças de ganados, como vemos que muchos tienen hasta nuestros tiempos por sobrenombre Suillos, Bubulcos, Caprarios, y Porcios. Queriendo pues este autor de las leyes Romanas Publicola mostrarse popular & fauorecedor de la autoridad de el pueblo, moderando las leyes de la manera que dicho auemos, con esta su moderacion y modestia aumento tambien las penas contra los transgressores. Establescio por ley publica, que fuesse licito a qualquier hombre particular matar à quienquiera que quisiessse vsurpar el mando y señorío de el imperio, aunque este tal no fuesse en juicio conuencido ni condenado, y que el que tal hecho cometiesse que fuesse libre de crimé de homicidio, y tambien puro, si pudiesse alegar probaciones de alguna injuria hecha. Porque como sea verdad que no parezca ser cosa posible que ninguno quiera tentar tan graue crimen ignorandolo todos los de el pueblo, y no sabiendolo persona, y pueda ser tambien que sabiendolo alguna persona animosa se atreua acometer & dar la muerte al que quisiere ser tyranno, dio potestad muy libre al que pudiesse hazerlo, que no esperasse juicio de ningun magistrado, sino que el mismo administrasse justicia quitando la vida al que por razones probables conosciessse queria vsurpar el mando y tyrannia de el pueblo. La razon sobre que se fundaua Publicola en establecer esta ley era por ser el muy dado à la conseruacion & aumento de el estado popular, & la tyrannia le parecia



parecia vn crimen muy enorme, & feo, & como sea cosa cierta que el que tal hecho emprende en su animo no es hōbre vulgar, & por la mayor parte es fauorecido de hombres poderosos, que tambien esperan con semejantes nouedades & violencias injustas acrescentar su estado, temia Publicola que si la causa de los tales viniēse à discutirse en el publico iuizio, casi siempre por fauor particular o, por passiones de partes y tratos encubiertos passaria sin castigo, no quiso desonrrar con tal ignominia al senado. y hallo manera para que tan graue crimen fuesse castigado. Allende d' estas leys, el otro decreto que establecio Publicola tocante à las rentas publicas fue de todos muy aprobado, y el mismo autor por esta causa alcanço loor & gloria muy grande. Porque todas las vezes que fuesen necessarios dineros en el pueblo para hazer guerra, o, para otras obras publicas ordeno que los ciudadanos contribuyessen cada vno conforme à su posibilidad. Y este dinero que por la tal razon se cogiesse ordeno que estuuiesse depositado en vn lugar publico hasta que fuesse necessario emplearse en prouecho de la republica. El cargo d' este dinero publico por ninguna via le quiso tomar Publicola, & tambien à sus amigos & familiares consejaua, que no se entremetiesen en este negocio. Tanpoco permitia que los dineros publicos fuesen guardados en casa de hombre particular. Y por dar orden en este negocio, assy como en las otras cosas de la republica, ordeno que el thesoro publico fuesse guardado en el templo de Saturno, la qual costūbre se ha guardado hasta nuestros tiempos. Despues d' esto, permitio tambien al pueblo que pudiesse elegir dos thesoreros, q̄ rescuiessen y guardassen y diessen cuenta d' estos thesoros publicos. Y assy fueron elegidos los primeros thesoreros por consentimiento d' el pueblo Publio Veturio y Marco Minutio, y allegose luego tanta suma de dineros que se dize auerse encerrado luego en el erario publico passados de ciēto y treynta mil, y esto sin q̄ ninguno de los huérfanos ni de las viudas pagasse ninguna cosa de tributo. Despues que Publicola vuo

P V B L I C O L A .

medianamente reformado algunas cosas de la republica Romana, de la manera que dicho auemos, mando q̄ se hizi esse junta general d' el pueblo, porq̄ en ella queria elegir vn compañero en lugar d' el cōsul muerto, para que juntamēte cō el gobernasse los negocios de la republica. En esta junta fue elegido Lucrecio el padre de Lucrecia por consul & compañero de Publicola. Y como este era hombre muy anciano y de grande autoridad, por hazerle honrra Publicola le dio el primer asiento, y tambien mādō que delante d' el se lleuasse el manajo de los mimbres, como delante de magistrado principal, la qual honrra fue tan agradable al pueblo & tan loada de todos, que no solamente fue por ella muy loado Publicola, pero aun desde entonces hasta nuestros tiempos se guardo tal costumbre en Roma, que siempre se hiziesse esta honrra à los magistrados mas ancianos, à imitacion de Publicola que fue el primero que lo hizo. Pero muy pocos dias despues d' esta election murio Lucrecio, que era hombre de hedad muy crecida. Celebraronse despues nuevas congregaciones d' el pueblo, para que en ellas se eligiesse otro consul que hiziesse compañia à Publicola. Y fue elegido en lugar de Lucrecio muerto Marco Horacio, el qual fue compañero de Publicola todo el tiempo que le turo el consulado. Hechas estas cosas en la republica, dizesse que no pudiendo reposar los inquietos animos de los Tarquinius, procuraron de hazer nueva gente de guerra en Hetruria, y mouer la segunda vez guerra contra los Romanos. A esta fazon se mostro vna señal grande en Roma. Porque al tiempo que reynaua Tarquinio, mando edificar el templo de Iupiter que fue llamado Capitolino. Quando este edificio era ya casi acabado, o que, auisado por algun oraculo Tarquinio, o que por otra causa encubierta o, instinto natural, que ignoramos, mando à ciertos maestros de la tierra Toscana q̄ morauā en la ciudad de Veye, que le hiziesen vn carro triumphal hecho de tierra muy sumptuoso, para q̄ fuesse puesto en la cūbre d' el tēplo, & muy poco tiempo despues fue echado fuera d' el reyno. Hizie-



Hizieron los Toscanos la obra que les fue encomendada, y despues de formado el edificio metieron en el horno la obra hecha de tierra, para q̄ se coziessẽ. Aqui acontecio vna marauilla & occasion de admiracion grande entre las gentes. Porque d' este carro formado de tierra y puesto en el horno se hizo otra cosa muy diferente de la que esperauã los maestros, & contraria d' el artificio & de la materia. El natural de qualquiera obra hecha de barro puesta á la calor d' el fuego es sacar d' ella la humedad, y endurecer la materia, conseruando toda via la forma que le dio el maestro. Pero en este carro de tierra suscedio muy al contrario. Porque luego que fue puesta la obra d'entro d' el horno comẽço à resoluerse poco à poco, y à hincharse de tal manera q̄ crecio tanto quanto era la grandeza de todo el horno. Despues que no tuuo lugar de crecer mas, endureciose con grande fuerça, y no solamẽte no pudo salir por la boca d' el horno por donde auia entrado, pero aun fue necessario que por todas partes se rompiesen las paredes y el techo, y aun con todo esto à gran pena se pudo sacar aquella grandeza desmesurada de tierra endurezida. Marauillados los Veyos de vna cosa tan desaforada & fuera de regla, aunque juzgaron ser alguna significacion de cosa notable, no sabiã juzgar lo que denotaua. A esta causa consultaron con los sabios hombres & à diuinos, que auia en su tierra, para que les declarassen lo que podria significar aquel caso. Respondieron les los adiuinos que se tenian por cierto, que dondequiera que fuesse guardado aquel carro, con bendiciõ d' el cielo serian aumentadas las gentes, y alcançarian grandes imperios & señorios. Oydas estas buenas nuevas los Veyos de terminaron de guardar en su ciudad este carro, & no darle à los Romanos, aunque le demandauan con grande instancia. Respondian les siempre palabras, diziendo que aquel carro pertenecia à Tarquinio, que le auia mandado hazer & no à los que auian echado fuera d' el reyno à Tarquinio, à los quales no tocaua. Y defendiendose con esta razon guardaron en su tierra el carro. Pocos dias despues los Veyos

quisieron celebrar ciertos juegos y solenidades de gentes à cauallo, en los quales acontecio vn hecho notable y milagroso. En estos juegos se hallaron muchas cosas dignas de memoria, y se hizieron fiestas muy solenes que dieron à todos recreacion muy grande. Acabados los juegos, el carro que auia sido vencedor era gobernado por vn hombre diestro que estaua coronado con hojas d' el arbol que llaman texo, en señal de su victoria. Este sacando vn poco los cauallos fuera de la carrera acostumbrada, espantaronse los cauallos sin auer para ello causa ninguna, sino como si por vna fuerte y fortuna diuina fueran lleuados, se fueron tirando el carro & corriendo con mucha celeridad & presteza derechos à la ciudad de Roma, sin que aprouechasse la arte ni la fuerça d' el gobernador para detenerlos. Como el gobernador d' el carro vio que con ninguna industria ni fuerça suya podia reprimir la vehemencia & celeridad de los cauallos, dioles las riendas libres, & aunque con temor de su persona & de los cauallos, dexolos yr libremente por donde quisiessen. Los cauallos no pararon ni afloxaron su impeto hasta que llegaron al Capitolio de Roma. Quando fueron alli llegados echaron luego de si con grande fuerça al hombre que los gobernaua, cerca de la puerta que al presente llaman Ratumenia. Quedaron marauillados y attonitos los Veyos en ver vn caso semejante, el qual juzgauan que les denotaua alguna aduersidad por causa d' el carro de tierra que auian guardado. Moidos pues de temor muy grande, por euitar los inconueniètes que por esta ocasion podrian sobreuenirles, deshizieronse d' el carro, & tornaronle à entregar luego à los mismos maestros que le auian hecho. Pues tocante al templo que auia en el Capitolio de Roma, el qual era llamado, el templo de Iupiter Capitolino, consta que Tarquinio hijo de Demarato en el tiempo de la guerra contra los Sabinos, prometio de edificarle. Algunos tiempos despues le edifico Tarquinio el soberuio, que fue hijo, o, nieto d' el que le auia prometido. Pero este mismo no tuuo tiempo ni oportunidad



dad para acabarle enteramente ni para consagrarle. Porque aun no era el templo todo acabado quando los Romanos echaron à Tarquinio fuera d' el reyno. Siendo pues acabado el templo con todos sus edificios & ornamentos, vinole gran desso à Publicola de consagrarle. En este hecho se mouieron contra el de vna inuidia particular & secreta muchos de los Patricios, porque juzgauan que Publicola durante el tiempo de su consulado, que era poco, auia alcãçado mny grandes y muy señalados honores. Auia establecido nueuas leys en la republica. Auia alcançado grandes y gloriosas victorias. Auia tambien proueydo en otras muchas cosas necessarias para el prouecho commun de todo el pueblo, de las quales le auia redúdado tanta gloria, que en sus tiempos no se hallaua en Roma quien en hechos yllustres, & opinion de estima muy grande pudiesse con el compararse. A esta causa porque no creciesse demasiado su dignidad & estimacion juzgauan muchos de los Patricios, que no era bien que se le añadiesse esta honrra à las otras, principalmente siendo el negocio de tal calidad que tocando à la religion de los Dioses parescia algo differente de la profesion militar y administracion politica que gobernaua Publicola. Y assy persuadieron à su compañero Horacio, que vsurpasse el esta honrra, y no permitiesse que la administrasse Publicola, pues q̄ tenia otros ornamentos illustres, con que podia justamente gloriarse. Offreciendose pues à esta fazon necesidad no pequeña à Publicola de entender en los negocios de la guerra, fue ordenado por voto de los Padres, que Horacio consagrasse el templo. Y es verdad que no pudieran salir con su intencion, si à la hora se hallara presente Valerio. Despues d' este decreto dizen que llevaron à Horacio al Capitolio, para que hiziesse con toda solenidad el officio que se le auia asignado. Mas otros son de diuersa opinion, y cuentan este hecho de diuersa manera. Dizen que ofreciendose dos negocios importantes en la republica en vn mismo tiempo, el vno de la guerra, y el otro de cõsagrar el templo,

P V B L I C O L A .

echaron fuertes dos consules sobr' el negocio que auia de administrar cada vno, y assy les cupo por suerte que Publicola fuese à la guerra, aunque contra su voluntad. & Horacio consagrasse el templo. Pero de que manera aya sucedido en effeto de verdad el negocio, puedesse en alguna manera juzgar de lo que se hizo al mismo tiempo que se consagraua. Era señalado para la consagracion d' este templo el dia que llaman los Romanos los Idos de setiembre, que es à treze dias d' el mismo mes, en el qual dia la luna esta llena. En este dia se juntaron los Romanos en el Capitolio, para ser como testigos de vista de tal solenidad, & guardando todos silencio con grande atencion, el consul Horatio se leuanto en medio de todos, & teniendo en la mano vn baston derecho, conforme ala costumbre que se vsa en semejantes solenidades, & pronunciando ciertas palabras que se dizen en la tal dedicacion, estando el pueblo muy attentamente mirandole & escuchandole, el hermano de Publicola Marco, que auia esperado à la puerta, y aguardado tiempo oportuno le dixo con voz clara vnas nueuas muy tristes, por estas palabras. O consul, tu hijo, que era ydo ala guerra es muerto en el real de vna enfermedad graue que le sobreuino. Estas palabras alteraron algun tanto la junta de las gentes, & fueron causa de gran dolor à los que las entendieron. Pero el consul Horatio, a quien mas tocava el desastre, no se turbo vn punto, sino con rostro sereno y con voz clara respondio luego: Pues echad el cuerpo muerto donde mãdaredes. Porque yo estando en el officio en que estoy no admito en mi animo ninguna tristeza. Y assy teniendo siempre el baston en la mano acabo la consagracion començada & dedico el templo. Hallasse pues que estas nueuas no eran verdaderas, sino que las auia fingido de suyo Marco por turbar à Horacio, & abatirle de tal manera con el dolor de la muerte d' el hijo, que dexasse la obra començada, & no pudiesse acabar la consagracion d' el templo. Pero en tal caso mostro Horacio vna constancia & grandeza de animo no acostumbrada, que juzgando por su sagacidad y prudencia



prudencia ser aquellas nuevas falsas & fingidas por el hermano de Publicola, la verdad de las quales en breue tiempo seria conocida, o que, por auer sido tan grande la fortaleza de su animo, que creyendo ser verdad lo que Marco dezia, no pudo abatirle ni mouerle. Por qualquiera ocasion que lo aya hecho, es cierto que se puede tener por cosa notable & obra de virtud muy excelente. Parece tambien que el segundo templo d' el Capitolio fue gobernado casi por la misma fortuna que el primero. Porque el primero, como dicho auemos, fue edificado por Tarquinio, & consagrado por Horacio, & en el tiempo de las guerras ciuiles se quemó todo, & fue consumido d' el fuego todo aquel magnifico edificio.

El segundo templo fue restaurado por Sylla, & fue elegido para su dedicacion Catulo, porque muriendo en este medio Syllano pudo hazer la obra cumplida como la auia comenzado. Tambien este segundo templo fue destruydo & assolado en el tiempo de los alborotos d' el pueblo, que mouio Vitellio en Roma.

El tercero templo comenzó à edificar desde sus fundamentos el Emperador Vespasiano, el qual usando en esta obra de la misma felicidad & buenauentura, que en las otras obras fuyas, no solamente comenzó el templo, sino tambien le acabó & le puso en perficion. Aunque es bien verdad, que poco tiempo despues no vio la destruycion & assolamiento d' este mismo templo, que no mucho antes el auia edificado, cuya felicidad & buena fortuna de tanto se puede tener por mas loable & dichosa, que la de Sylla, que à este arrebató la muerte antes que pudiese consagrar la obra hecha, & Vespasiano murió poco antes que el templo fuesse assolado. Pues que consta que luego despues de la muerte de Vespasiano fue abrasado todo el Capitolio & destruydo con el todos los edificios d' el templo. Y este templo que al presente se vey en Roma, que es el quarto de el Capitolio, fue edificado & consagrado por el emperador Domiçiano.

Dizefe ciertamente que Tarquinio gасто en echar los fundamentos d' el primero templo quarenta mil libras de plata. Pero si consideramos la magnificencia de edificios d' este quarto templo que hasta nuestros tiempos permanece en Roma, júzgara qualquier hombre prudente que todas las riquezas ( aunque sean muy grandes ) de vn hombre particular, no bastarian folamente para dorar las partes que en sus edificios se hallan doradas, las quales se dize auer costado passados de doze mil talentos. Las columnas d' este templo son por marauilloso artificio labradas de vna piedra rica, que es llamada Pentelesia, hechas por vna proporcion & grandeza muy conueniente cuya medida en alto corresponde muy bien à la espessura en ancho. Vimos en los tiempos passados nosotros estas mismas columnas en Athenas. Y estas fueron despues llevadas à Roma, donde fueron adelgazadas & polidas, & podemos afirmar que no se les añadió tanto de hermosura con las labores que en ellas tallaron, quanto se les quito de magnificencia en hazerles perder la proporcion de su espessura, dexandolas demasiadamente delgadas & casi despojadas de aquella grandeza & magestad, que antes quãdo estauan en su primera proporcion representauã. Y si ay alguno q̄ al presente se marauille en ver la sumptuosidad de los edificios d' el Capitolio Romano, este tal si considerare algun patio de los que se hallan en la casa de Domiciano, o algun aposento real, o algun baño, o alguna sala aparejada para cenar las concubinas, con grande razon podria vsurpar contra el aquel dicho de Epicarmo, el qual escriuiendo contra vn hombre prodigo, le dize tales palabras. Por cierto que tu no eres hombre liberal, antes estas doliente de vna enfermedad muy graue pues que te deleytas en destruyr & perder grandes thesoros. Y mitando pues el exemplo de Epicarmo y su doctrina con justo titulo podriamos dezir casi las mismas palabras à Domiciano. Por cierto que tu no eres religioso, ni desseoso de verdadera honrra, antes estas doliente de vna graue dolencia, pues que te deleytas en edificar



ficar, & figuiendo el hecho de Midas, parece que desseas, que todas tus cosas sean hechas de oro & de piedra. Pero tocante à este argumento, lo dicho basta. Tornando pues al curso de nuestra historia, despues de aquella grande y sangrienta batalla en la qual perdio Tarquinio su hijo en el encuentro que hizo contra Bruto, aunque quedaron debilitadas las fuerças de los Hetruscos y abatido el mismo Tarquinio, no por eso perdio la natural inclinacion de su ingenio, ni pudieron ser reprimidos sus alborotados péfamientos. A esta causa dexando los Hetruscos se fue à Clusio al rey Laerte Porfena, el qual en aquellos tiempos assy en fuerças como en virtud hazia ventaja muy grande à todos los otros Reyes de Italia. Este prometio de trabajar con todas sus fuerças que Tarquinio fuesse receuido en Roma, y de ayudarle quanto pudiesse à recobrar el imperio perdido. Lo primero pues que hizo, para poner en efeto su promessa fue embiar sus embaxadores à Roma, y rogar por ellos à los Romanos que tuuiesse por bien de resceuir en el reyno à Tarquinio. Esta embaxada fue mal oyda de los Romanos y claramente le negaron lo que demandaua. Oydo esto Porfena les denunció la guerra, & les señaló tiempo y lugar quando y por donde vendria sobr' ellos, como lo puso por obra. Porque luego vino sobre la ciudad de Roma con gran exercito. A esta sazón Publicola fue alçado la segunda vez por consul, y con el Tito Lucrecio. Tornando pues à Roma Publicola, quiso dar muestras de la grandeza de su animo, y declarar por la obra como en todo y por todo queria sobrepujar à Porfena. Las riquezas y thesoros de Publicola auia crecido en mucha cantidad, y quiso entonces emplearlas, en vna obra que fuese señalada y magnifica. Hizo edificar vna ciudad à la qual puso por nombre Sigliuria, en cuyos edificios gasto gran suma de dineros, y despues de edificada lleuo luego à ella poblacion de setecientos moradores, para declarar por esta obra la grandeza de su animo, & tambien para dar à entender à los enemigos como estauan sin temor & seguros, & no se curauan

P V B L I C O L A .

mucho de la guerra que cótra ellos hazian. Pero no obstante esto los enemigos se mouieron con mucho impeto contra los Romanos, & d' el primer encuentro deshizo Porfena la guarnicion Romana que estaua en guarda de la puerta. Despues que fueron puestos en huyda los Romanos, como Porfena los yua persiguiendo mesclado entr' ellos, poco se falto que el con los suyos entrassen tambien dentro de la ciudad rebueltos con los Romanos. Mas à esta fazon sobreuino Publicola con ayuda, & occurio delante las puertas à los enemigos que queriã entrar por fuerça. Alli se dio luego la batalla cerca d' el rio, en la qual sostuieron los Romanos el impeto de los enemigos luengo tiempo, animandoles su capitan Publicola, que siempre yua delante de todos & resceuia sobre sy los mas duros & peligrosos encuentros. Hizo cosas señaladas en esta batalla Publicola hasta tanto que despues de auer resceuido muchas llagas en su cuerpo fue sacado fuera de la batalla mal herido. Lo mismo acontecio tambien à su compañero Lucrecio. A esta hora los animos de los Romanos començaron à desmayar, visto que tan mal tratados sus dos consules auian salido de la batalla. Y como no veyan remedio para resistir mas tiempo à sus enemigos, parecioles de buscar su salud retrayendose à la ciudad, lo qual començaron à poner por obra. Pero en este medio les acontecio vn caso muy peligroso, el qual si por el fauor diuino no fuera remediado por vn cauallero esforçado rescuieran mayor daño los Romanos que si todos murieran en el campo. Porque al tiempo que se retray an, como auian de passar por vna puente el rio, persiguieronlos los enemigos no tanto con voluntad de matarlos quanto con desseo de entrar con ellos en la ciudad & apoderarse d' ella. Por causa d' esta puente de madera estuuó en peligro la ciudad de ser tomada. En este peligro tã grande hallaronse presentes tres caualleros Romanos muy animosos, el primero de los quales era llamado Horacio Cocles, & con el tambien Hermenio & Lucrecio, entrambos de claro linaje. Estos como vieron el daño presente, se opusieron



eron para defender la puente, & sufrieron sobre sus cuerpos el impeto de los enemigos, resistiendo à su violencia & defendiendo que no passassen por el puente. Este Horacio era llamado por sobrenombre Cocles, que quiere dezir tuerto, porque en la guerra auia perdido el vn ojo. Otros dicen, que no fue llamado por esta causa Cocles, sino por amor de la nariz que era por extremo roma, & tan hundida junto à los ojos, y por otra parte tan crecidas & juntas las cejas, que no se podia poner discrepãcia ninguna entre los dos ojos, y por esta ocasion le Solian llamar Cyclope, d' el nombre de aquellos gigantes que tenian solamente vn ojo en la frente, y despues corrompiendose el vocablo le llamaron Cocles, como si no tuuiera mas de vn ojo. Este Horacio pues estaua el primero en la puente & defendia el paso animosamente contra los enemigos, hasta que sus compañeros dexandole à el al principio & passando por la puente con el peso de su multitud rompieron el puente, quedando el solo peleando contra todos los enemigos d' esta parte d' el rio. A la fin, como vio ya el passo seguro, & que rompida la puente no podian passar los enemigos, el mismo hizo otra hazaña no menor que auer resistido à tantos aduersarios. Assy armado como estaua se echo en el rio Tibre, para passar à nado de la otra parte, donde estauan los suyos. A esta sazon le tiraron los Tirrenos muchas saetas, de las quales le toco vna que le passo la nalga, y con ella lleugo sin otro daño de la otra parte de la riuera. Publicola quedo marauillado en conoscer tan illustre virtud en este cauallero, & porq̃ no quedasse sin premio vn exemplo tan notable, persuadio à los Romanos, que cada vno conforme à sus facultades le diesse cada dia tanto, quanto era necesario para sustentar vna persona. Allende d' esto le dio el pueblo Romano tanto espacio de tierra, quanto en vn dia pudo ser arado. Sobre todo el mayor honor que se le hizo fue que su estatua hecha de metal se puso en el templo de Vulcano en memoria de su hecho tan notable. Con estos premios le fue recompensado el detrimento que rescuio

## P V B L I C O L A.

en su cuerpo de la herida de la saeta, de la qual dende en adelante quedo coxo. Despues d' esto hecho, Porfena rescuiendo enojo que vn cauallero solo auia resistido à todos los suyos, determino de llegar su exercito à la ciudad, y cercarla tanto estrechamente, quanto le fuesse posible. Allende d' este inconueniente sucedio otro mayor à los Romanos, que dentro d' el pueblo auia carestia grande y falta de mantenimientos. Sobre todos estos males otro exercito de Toscanos apartadamente era venido con grande impeto & talaua & destruya los campos Romanos. A esta sazón Publicola fue elegido la tercera vez consul. Començando pues la administracion de su consulado fue de parecer en el pueblo que animosamente deuián resistir à Porfena, & defender la ciudad de los insultos de los enemigos. Estaua attento Publicola aguardando todas las ocasiones, que se le podrian ofrecer, para conseruar los suyos & hazer daño en los enemigos. Y quando le parecio tiempo oportuno salio fuera de la ciudad de improuiso con sus gentes de guerra, y dio con grande impeto sobre los enemigos hallandolos descuidados, los quales no pudiendo resistir à las fuerças Romanas, luego se pusieron en huida. Publicola los siguió con su gente, y mato en el alcance cinco mil hombres. Pues tocante à Mutio cauallero Romano, cuentanse muchas cosas & diferentes las vnas de las otras, entre las quales eligiremos nosotros la opinion que juzgaremos ser mas probable & verdadera. Auia en Roma vn mancebo noble adornado de toda virtud & claro, principalmente en los negocios de la guerra. Este concibio en su animo vna obra muy grande de matar con su mano al Rey Porfena. Para hazer mas sin sospecha lo que desseaua, vistiose de habito Toscano, & confiando en el lenguaje que bien sabia, penetro hasta el real de los enemigos, & se paro cerca de la silla real d' el rey, donde à la hora estaua sentado. Aqui se hallo vn poco confuso. Porque estauan entorno al Rey muchas personas de grande importancia, & aun algunos con el sentados por yqual magnificencia.

Demanera



Demanera que como el de antes no vuisse conofcido al Rey, tanpoco entonces podia juzgar quien era, por estar rodeado de muchos principes. Pues por otra parte demandar quien era Porfena en tal fazon & lugar no se atreuia à hazerlo, porque temia venir en fofpecha, & d' esta manera fuera fu hecho defcubierto antes q̄ puefto por obra. Eftando en esta dubda & animo perplexo Mutio determino de poner luego por obra el hecho que auia pensado, & eligiendo entre todos el que pensaua fer el Rey con fu espada le corto la cabeça. Mas de tanto le fue aduerfa la fortuna que falto el golpe & en lugar d' el Rey mato à otro que junto à el eftaua. Ala hora le tomaron preso las gentes de la guarda d' el Rey, & le lleuaron ante Porfena, accusandole d' el homicido que auia hecho. Como le vio el Rey, preguntole la caufa, porque auia hecho vna obra tan mala? Mas el mancebo Romano no le respondió palabra. Y como viese cerca de donde el eftaua vn fuego hecho para celebrar el sacrificio que auian aparejado, llegose à el y pufo en medio de la llama fu mano derecha, para que se quemasse. Entretanto que se quemaua fu mano, el mancebo eftaua mirando al Rey Porfena con vn rostro feroz & cruel como de capital enemigo. Quedo attonito y marauillado el Rey en ver vn hecho verdaderamente milagrofo. Y como vio que auia en aquel mancebo vn impeto no vulgar, quiso antes ganar le por beneuolencia, que vencerle cõ crueldad. Y affy mandò luego à los fuyos que le quitassen luego d' el fuego, y no permitiessen que se quemasse fu mano. Esto hecho, el mismo Rey le dio con fu mano la espada que le auian quitado, la qual el mancebo tomo con la mano yzquierda, & de aqui viene que dende en adelante le llamaron por fobre nombre Sceuola, porque Scalon en lengua griega quiere tanto dezir, como cofa yzquierda & finiftra. Despues que vuo tomado la espada de la mano d' el Rey, Mucio le dixo estas palabras. Es verdad Rey Porfena, que ha muchos dias que yo perdi el miedo de tu potencia, & que à ti & à los tuyos os vi vencidos en mi animo. Pero al pre-

## P V B L I C O L A

fente yo confieso que me hallo vencido de tu virtud y beneuolencia. Por tanto yo te quiero à esta hora declarar de mi propia voluntad, lo que ninguna necesidad ni tormento me hiziera dezir. Hago te saber Porsena, que andan trezientos mancebos Romanos mezclados en tu hueste todos d' el mismo animo que yo, y juramentados para quitarte la vida, y no esperan para ello otra cosa que tiempo & occasion oportuna. Y à mi me cayo por suerte que fuesse el primero que por mis manos tentasse esta hazaña, y pues erro la mano el golpe juzgue ser justo que ella como malhechora pagasse su falta. Aunque para dezirte la verdad no me indigno contra la fortuna, por auer me hecho faltar, pues que veo por experiencia, que por causa de mi errores conseruado vn hombre bueno & virtuoso, al qual por cierto yo juzgo por causa de su virtud, que merece mas ser amigo d' el pueblo Romano que enemigo. Quedo marauillado Porsena en conoscer vna osadia & grandeza de animo tan valerosa en vn mancebo de poca edad, y considerando lo que le dezia, dio enteramente fe à sus palabras. A esta causa determino de hazer paz de su propia voluntad con los Romanos, & para este effeto les embio sus embaxadores, offreciendoles por ellos condiciones de paz honestas. Lo qual el hizo (à mi parecer) no tanto por el miedo que vuo de los trezientos conjurados, quanto por ser mouido de admiracion de la illustre virtud & grandeza de animo de los Romanos. Pues este mancebo Romano que de todos era llamado Mucio Sceuola, Athenodoro Sando en las obras que escriuio à Octauiã hermana de Cesar, escriue que fue tambien llamado Opfigono d' el nombre de sus mayores. A esta fazon que se trataua sobre las condiciones de paz entre Porsena & los Romanos, Publicola considerando la virtud d' este Rey, quanto auia sido graue & poderoso enemigo, tanto mas le juzgo que seria digno de la amicicia de los Romanos, & confiando en su justicia dexo à su juizio toda la diferencia que auia entre Tarquino y el pueblo Romano, hazien-



haziendole à el arbitro y juez para que despues de conosci-  
da la causa conforme à derecho, juzgasse lo que mejor le pa-  
reciessa. Allende d' esto muchas vezes hablaua particular-  
mente con el Rey, & le indignaua contra Tarquinio hom-  
bre peruersissimo, amonestandole que le reprehendiesse  
grauemente, & propusiendole delante sus maldades le de-  
mostrasse con quan justa razon le auian echado fuera d' el  
reyno. Estas cosas se dezian muchas vezes en presencia d' el  
mismo Tarquinio, las quales como tocauã su animo man-  
zillado de graues crimines, respondia muy asperamente af-  
firmando que no confiaria su causa d' el parecer de perso-  
na d' el mundo y mucho menos d' el juicio de Porsena, si  
el por alguna via röpiesse o, mudasse la ley de amistad que  
con el auia hecho. Esta respuesta de Tarquinio, como era a-  
gena de razon, assy fue mal receuida de Porsena. El qual  
mouido por la soberuia & maldad de Tarquinio, y tãbien  
por los ruegos de su propio hijo Arunte, que rogaua sin ces-  
sar por los Romanos, hizo con ellos la paz con estas condi-  
ciones. Que los Romanos le restituyessen todas las tierras  
que auian tomado de los Toscanos, & les diessen tambien  
libres sus presos, y de entrambas partes fuesen restituydos  
los fugitiuos. Para seguridad & cumplimiento d' estas con-  
diciones fueron dados en Rehenes à Porsena diez varones  
graues Romanos, & otras tantas donzellas virgines de li-  
naje de Patricios, entre las quales fue dada tambien Valeria  
hija de Publicola. Con estas condiciones se hizo la paz, &  
luego Porsena leuanto su real y aparto de los terminos de  
la ciudad de Roma todo aparato de guerra. Esto hecho, las  
donzellas Romanas que estauan en poder de Porsena qui-  
sieron llegar se à lauar à las riueras d' el rio Tibre, en vna par-  
te que la corriente d' el rio yua mas reposada. Los que teni-  
an cargo d' ellas se lo permitieron confiando en su fee y pa-  
labra, sin pensamiêto de mal, ni de lo que despues sucedio.  
Quando fueron llegadas al rio, & se vieron solas sin guarda  
de persona, quisieron se, escapar nadãdo, y assy lo pusieron  
por obra, procurando con todas sus fuerças de passar à na-

P V B L I C O L A .

do aquel rio caudaloso que yua muy recio, & lleno de remolinos peligrosos. Algunos dizen que entr' ellas se halló vna que se llamaua Chloelia, la qual como era mas animosa que las otras passó à cauallo la riuera, & amonestó à las otras que hiziesen lo mismo. Pues quando fueron passadas de la otra parte de la riuera, & llegaron en presencia de Publicola, no se marauillo en ver las, sino antes le peso mucho reprehendiéndolo en gran manera tal hecho. Porque no queria parecer por ninguna via menos constante que Porfena en guardar la fe que vna vez auia dado, & tanpoco queria ser fauorecedor de ninguna fraude de los Romanos, defendiendo el hecho de las donzellas so color de su atreuimiento & osadia. A esta causa mando luego que estas diez donzellas fuesen de nuevo presas y por los ministros publicos de la ciudad de Roma llevadas otra vez al poder d' el Rey Porfena. Auifandole que mandasse bien guardar sus rehenes, porque no pareciesen por fraude de los Romanos llevadas. En el tiempo que se hazian estas cosas los amigos & familiares de Tarquinio que lo sintieron, procuraron de vsar de sus acostumbres maldades, aguardando las donzellas, para tomarlas en el camino. Como lo auian pensado, asy trabajaron de ponerlo por obra. Que estando puestos en asechanças al tiempo que passauan las donzellas las acometieron para quitarlas por fuerça de las manos de los que las acompañauan, & leuarse las. Pero los que veniã con ellas se pusieron en resistencia, y defendiã alas donzellas animosamente. Estando los hombres ocupados en su contienda Valeria la hija de Publicola se escapo por en medio de los que estauã peleando ala qual siguiéron tres moços, y la guiaron seguramente. Las otras queriendo imitar el exemplo d' esta se mesclaron entre los soldados, & procuraron de escaparse como mejor pudierón no sin peligro muy grãde. Quãdo la fama d' este hecho llegó à los oydos de Arunte hijo de Porfena con toda celeridad y có no pequeña ayuda de gentes vino al lugar donde se combatian los Romanos, & en llegando con su fauor fueron vencidos y puestos



stos en huida los Tarquinius, & defendidos los Romanos. Despues d' este hecho, como fueron llevadas en presencia d' el Rey Porsena las donzellas, marauillose de la obra varonil que hauian hecho, y quiso saber con diligencia quien era la primera que auia propuesto à las ôtras aquel atreuimiento. En oyendo el nombre de Chloelia luego la miro con ojos muy amorosos, & quedando marauillado de vn hecho tan varonil en vna tierna donzella, mado que le traxessen vn cauallo de los suyos el mas hermoso & muy adornado, & luego hizo d' el vn presente ala donzella. D' este testimonio usan los que afirman que solamente Chloelia passo el rio à cauallo, lo qual otros no aprueuan, sino dizê que con este presente quiso el Rey en alguna manera celebrar y recompensar el valeroso hecho d' esta donzella. Allende d' esto para que quedasse memoria de tan señalado exemplo de virtud, pusieron la estatua d' esta donzella sobre vn cauallo hecha de metal en la via que llaman sagrada camino derecho por donde van al palacio. Aunque algunos dizen que esta estatua no es de Chloelia sino de Valeria hija de Publicola. Despues d' esto, Porsena quando se quiso partir con su gente de guerra vso con los Romanos de vna magnificencia real y digna de semejante persona. Mando à todos sus Toscanos, que solamente tomassen consigo sus armas, y con ellas se fuessen, sin llevar ninguna otra cosa. Todo su real que era riquisimo y lleno de gran cantidad de mantenimientos & de cosas de mucho valor quiso que quedasse alli para que fuesse presa y premio de los Romanos. Demanera que à esta causa quedo tal costumbre en Roma que tura hasta nuestros tiempos, que todas las vezes que se haze almoneda publica, el pregonero da bozes que bêgan à comprar de los bienes de Porsena, para que por esta via quede memoria perpetua de la excelente virtud d' este rey tan noble. Tambien por celebrar mas la memoria & obras de virtud d' este Rey pusieron la estatua de Porsena hecha de alambre cerca d' el palacio donde se hazian las congregaciones de los senadores. Acabados d' esta manera los ne-

P V B L I C O L A

gocios con el Rey Porfena, los Sabinos començaron à talar & corromper los campos Romanos con muchas & muy grandes caualgadas. A esta fazon fueron elegidos por consules Marco Valerio hermano de Publicola y Posthumio Tuberto, para que estos tuuiesfen cargo de proueer en lo que fuesse necessario contra estos enemigos. Y aunque estos tenian el nombre de Consules, la mayor parte de los negocios de importancia se gobernauan por el juizio y parecer de Publicola, como de persona que assy en autoridad como en experiencia hazia mucha ventaja à todos los señalados varones que se hallauan en la republica. Siguiendo pues el consul Marco la orden de su hermano Publicola, peleó dos vezes prosperamente contra los Sabinos, en la segunda batalla de las quales no murio hombre de los Romanos, y el consul triumpho de treze mil enemigos que auia tomado presos. Fue muy estimado en Roma este noble hecho de Marco Valerio, y por hazerle la honrra que merecia su notable virtud por consentimiento y decreto d'el senado y pueblo Romano le fué edificada vna casa en el palacio à costas d'el theforo publico. Y como era la costumbre general en Roma que las puertas de las otras casas se abriã hazia dentro de la misma casa, esta casa sola entre todas las otras tenia las puertas hechas para que se abriessen hazia fuera. Queriendo denotar por esta honrra & priuilegio de la casa de Marco Valerio, assy los hechos excelentes de aquel varon, como las obras notables que se esperaua auian siempre de salir de aquella casa y familia para prouecho y gloria d'el pueblo Romano. Dizese tambien que antiguamente las casas de los Griegos eran à estas semejantes, las puertas de las quales se abrian hazia fuera, & quando las querian abrir llamando alguno dauã golpes por de dentro, para que el que estaua en la calle esperando para entrar entendiesse que la puerta se abria y se retraxesse à tal lugar que la puerta no le diesse en los ojos ni le tomasse descuydado. En el año siguiente Publicola fue elegido la quarta vez consul, por causa de la guerra que se temia contra los Sabinos y contra los



los Latinos quales començauan ya à mouerse, y juzgauan los Romanos ser necessario poner remedio en el daño que pudiera seguirse, sino vuiera persona que proueyera en lo que cumplia. Allende d' este inconueniente sucedio en este tiempo otro defastre no pensado en Roma. Porque todas las mugeres preñadas mal parian, sin que se hallase ninguna que pariesse creatura al tiempo cumplido de sus meses enteros. Entonces Publicola mando abrir los libros Sibyllinos, conforme à cuyos oraculos ordeno que con solenes sacrificios fuesse aplacada la indignacion diuina que estaua encendida contr' el pueblo Romano. Allende d' esto embiaron su embaxada los Romanos à la ysla Delphos, por saber d' el Dios Apollo lo que se deuia hazer para poner remedio en aquel defastre. Mando el oraculo que fuesen restaurados ciertos juegos que se auian puesto en oluido en Roma. Mouida pues à deuocion muy grande la ciudad, todos estauan attentos en cosas religiosas, exercitandose perpetuamente en officios diuinos, por euitar las plagas d' el cielo que sobr' ellos venian. A esta fazon con animo religioso y animoso se mouio tambien Publicola à poner remedio en los daños que los hombres procurauan de hazerles. Porq' se dezia por cosa muy cierta que se aparejauan grandes alborotos y muchos aparatos de guerra de los enemigos contra el pueblo Romano. Hallauase à esta fazon entre los Sabinos Appio Claudio, hõbre claro y de grã valor tanto en riquezas, quãto en esfuerço y fuerças de su cuerpo, y en todas las otras virtudes y nobleza y eloquencia, persona de singular estimacion y la principal de toda la tierra. A este le acontecio lo mismo que por el ordinario suele acontecer à todas las personas de excelente virtud, y es que por causa de su excelencia no se pueden escusar de caer en inuidia y reprehension de los malos. La causa principal d' esta inuidia y acçufaciones que contra el se leuantauan fue por que este varon (segun parece) fue autor de paz con los Romanos, y segun se dezia, auia aumentado y fauorecido con su autoridad los negocios de los Romanos. Procurado por

P V B L I C O L A.

esta via de abrir el camino para alçarse con su propia patria, haziendose absoluto señor de toda ella. Este Appio Claudio como entédio que tal fama volaua por el pueblo, y que era resceuida y cófirmada por el juizio de los hombres vulgares, y viendose en tanta manera apremiado de los que fueron autores de la guerra, que no podia resistir à sus fuerças ni violencia, temiendo de venir à sus manos y à necesidad de ser subycto à su juizio, cogio grande numero de sus amigos & apaniguados, que fauorecian su partido, para defension y guarda de su persona, y con el fauor y fuerças d'estos, que no eran pocos reboluió grandes alborotos en el pueblo. Demanera que esta era la causa por que se dilataua la guerra de los Sabinos contra los Romanos mas de lo que ellos quisieran. A esta hora Publicola no solamente desleaua saber todas estas cosas como passauan, pero aun procuraua de encéder mas el fuego entre los aduersarios, fauoreciendo à los turbadores de la republica. A esta causa embio ciertas personas prudentes à la ciudad de los Sabinos à Appio Claudio, para hazerle saber, como Publicola le tenia por hombre de virtud y justo, y que el mismo, aunque contra toda razon y justicia auia sido prouocado de sus ciudadanos, que no por esto tenia intencion de tomar vengança d'ellos. Pero que si el tenia en voluntad de viuir pacifica & seguramente que se podia passar à viuir à Roma libremente. Y que d' esta manera no solamente quedaria libre de la inuidia de sus enemigos, sino tambien seria d' el resceuido publicamente con grande honor conforme à su virtud y à la dignidad d' el pueblo Romano. Esta embaxada fue muy grata en los oydos de Appio Claudio, & conosciendo vna nobleza y liberalidad tan grãde d' el pueblo Romano, mouiose à ponerlo por obra, por no perder tal coyuntura, & porque considerando bien la calidad d' el negocio entre todos los consejos que podia tomar este le parescia el mas seguro y saludable. Despues que vuo en su animo deliberado de passarse à viuir à Roma por hazerlo con mayor dignidad y magnificencia quiso llevar consigo alguna noble & copiosa



copiosa compañía. Y assy amonesto à sus amigos que quisiesen hazerlo mismo, & como el y ellos eran muy quistos y emparétados, hallaron cinco mil casas de hóbres nobles & repofados que quisieron seguirlos. Con esta compañía que era la mayor y mas quieta & pacifica que se hallaua entre los Sabinos se passó Appio Claudio à Roma, donde fue muy bien resceuido principalmente de Publicola, el qual uso con el de mucha humanidad y le fue fauorescedor perpetuo para alcançar todos los derechos & dignidades Romanas. Por su industria y autoridad fueron dadas casas en Roma à todos, & allende d' esto à cada vno d' ellos fueron asignadas dos yugadas de tierra de la otra parte d' el rio Aniene, y al mismo Appio Claudio se dieron veynte y cinco yugadas. Tambien fue elegido entre los Padres Romanos, por aumentar con este titulo su dignidad y estado. Este fue el principio de Apio Claudio tocante al cargo & officio de gobernar la republica, en cuya administració se mostro tan prudente & recatado, que poco tiempo despues alcanço por su industria & valor ser ygalado con la dignidad de muchos principes. Posseyo grandes riquezas & potencia, & dexo despues de si el linaje de los Claudios en Roma muy illustre & celebrado. Pues tornando al estado de los Sabinos que quedo diuiso & menguado con la partida de Appio Claudio & sus amigos, los que restaron en el pueblo ciudadanos reboltofos & demasiadamente atreuidos, no permitian que permanesciese su republica en paz & repofo. Estauan extremadamente indignados contra Claudio & les pesaua mucho en ver que lo que no auia podido alcançar estando presente & siendo ciudadano, despues lo podia conseguir estando ausente y siendo desterrado & enemigo. Que era mouer los animos de los Romanos contra ellos para tomar vengança de muchas injurias que les auian hecho los Sabinos. Por preuenir pues a los daños que tenian, salieron de su tierra los Sabinos con exercito harto grande de gentes de su nacion, & assentaron su real cerca de la ciudad de Fidenas, y à vista de la ciudad pu

P V B L I C O L A .

fieron dos mil soldados en vna celada en ciertos lugares cerrados y escondidos, los quales luego en amaneciendo auian de yr con algunos hombres de cauallo à correr & talar la tierra por lugares secretos, & tornarse luego escondidamente à su celada. A estos auian mandado que diessen de improuiso asalto à la ciudad y luego se tornassen à su lugar prouocando por esta via à los Romanos, à que salieffen contra ellos, hasta que llegassen al lugar donde estaua la celada y cayessen sin pensar en las manos de los enemigos. D' este ardid de guerra de los Sabinos fue auisado en el mismo dia Publicola, por los fugitiuos que se passaron à la parte de los Romanos. Y assy luego determino de oponer sus fuerças contra los engaños de los Sabinos, y distribuyo su exercito d' esta manera. Partio Albo Postumio yerno de Publicola de noche, y llevando consigo tres mil hombres de pie, antes que amanesciessa se hallo sobre los montes, tomados los collados entorno de los valles donde se auian escondido los Sabinos. Demanera que estauan todos cercados sin poder salir fuera de su celada, sino por medio de la hueste Romana. En este mismo tiempo fue ordenado que el consul Lucrecio quedasse en la ciudad con la parte d' el exercito de mas ligeras armas & mas fuerte, para que salteassen à los caualleros Sabinos, que viniessen à robar los campos. Por otra parte tambien el mismo Publicola con la resta d' el exercito cerco por todas partes los enemigos. Todos al rōper d' el alua estauã prestos para pōer cada vno por obra lo q̄ tocava à su officio, como lo hizieron animosamente y sin tardança. Porque luego en amanesciendo se leuataron ciertas nieblas que escurecian la claridad d' el sol, & luego Posthumio que tenia ocupados los montes començo à disparar contra los Sabinos que estauan en los valles. Tirauanles muchas piedras, saetas & dardos, y como tenian el dominio sobr' ellos desde lugares altos muy à su saluo hazian en los enemigos estrago muy grande. Por otra parte el consul Lucrecio que auia quedado en la ciudad, como estaua ordenado, embio sus gentes contra los caualleros Sabinos



Sabinos que auian salido à robar los campos. Tambien Publicola en vn mismo tiempo salio con los suyos y acometio animosamente el real de los enemigos. A esta fazon las cosas de los Sabinos estauan en peligro muy grande y casi en condicion de ser todas destruydas. Porque como eran tomados à sobre salto por tres partes, su estado & condicion se hallo en tan malos terminos, que casi en vn momento fueron todos vencidos. Todo les sucedio à los Sabinos al reues de lo que auian pensado. La celada que auian puesto fue luego cercada y destruyda. En las otras partes donde tenian exercito, fueron acometidos & vencidos antes que pensassen estar los Romanos aparejados. Demanera que en vn desastre tã no pensado, como no se podiã defender varonilmente con las armas en la mano, acordaron de alcançar la salud retrayendose poco à poco, & peleando lo mejor que podian mas por defenderse de los golpes de los Romanos, que por esperança que tenian de poder con sus fuerças dañarlos. Pero los que retrayendose peleauan luego fueron muertos à manos de los Romanos. A esta hora como vieron el extremo peligro, pensando de poderse mejor ayudar los vnos à los otros estando fuera de aquel debate, perdieron luego el cuidado de pelear & de estarse quedos. Y assy todos salieron d' el real & con el mayor impeto que pudieron se pusieron en huyda, con pensamiento de juntarse en los valles con los que tenian puestos en celada, & alli rehechos, y juntadas las fuerças de entrambos exercitos tornar con mayor animo sobre los Romanos. Pero tambien en esto les fue aduersa la fortuna, & les vino muy al contrario de lo que pensaron. Porque yendo ellos por camino huyendo para juntarse con los suyos de quien esperauan ayuda, los toparon à ellos en el camino, que venian corriendo à recogerse al real dedonde estos eran salidos. De manera que los vnos se toparon con los otros, hallando lo vnos vencidos & faltos de ayuda à los otros de quien esperauan ser ellos mismos socorridos. Aqui murieron todos los Sabinos hallandose tan confusos & desamparados de

## P V B L I C O L A .

entrambas partes, si la ciudad de los Fidenatos que alli cerca estaua, no fuera causa de guardar la salud y vida de algunos d' ellos. Como vieron que no tenian remedio, ni peleando ni huyendo, algunos que se hallaron mas cerca se acogieró à la ciudad de Fidenas, la mayor parte de los quales fueron de aquellos que auian salido d' el real. Porque los otros que por estar lexos no pudieron alcançarla, o, por error llevaron otro camino, todos fueron muertos & presos sin que se escapasse persona. Este hecho tan excelente y notable, aunque los Romanos teniã por costumbre de hazer à sus mismos hados autores de su prosperidad (porque juzgauan ser cosa indigna de su magestad, atribuyr à ninguna persona humana los prosperos successos de sus gloriosas victorias) toda via con voz publica de todo el pueblo entonces se diuulgaua, que esta victoria tan excelente & gloriosa se auia auido principalmente por la virtud & sapiencia d' el consul, que con tan ingeniosa destreza auia gobernado aquel hecho, & con tan animoso coraçon auia puesto por obra lo que auia ordenado. Los mismos soldados Romanos que se auian hallado en la batalla solian dezir, que no era gran gloria suya vencer siguiendo à tal capitan. Pues que Publicola con su prudencia les auia puesto à las puntas de sus espadas tales enemigos, que ya eran coxos, ciegos, & aun casi atados de pies y de manos. Demanera que esta gloria toda era d' el capitan y no d' el exercito, el qual para mostrar su virtud, desseaua hallarse en hechos mas peligrosos, donde los enemigos no fuesen tan presto abatidos con la prudencia sola de su caudillo. En esta victoria no solamente fue aumentada la gloria d' el pueblo Romano, pero aun fueron tambien muy acrescentados sus thesoros con el robo que hallaron en el real de los enemigos, & con los despojos de los que fueron presos. Esta fue la postrera obra notable de Publicola, con la qual echo el sello de glorioso esmalte à los otros sus altos hechos. Porque despues d' esta victoria se torno à Roma & entro en la ciudad con grande triumpho. Esto hecho ordeno que se hiziessen las juntas acostum-



acostumbradas de el pueblo y en ellas fueron elegidos nuevos consules, a los quales el traspasso el gobierno y mando de la republica, quedando libre de los grandes trabajos que acarrea la administracion de los negocios publicos, & queriendo gozar de el reposo que juzgaua ser necessario, para descanso de su animo. Poco tiempo despues hallandose ya en el puerto de reposo, libre de todos los cuidados humanos, conforme al ordinario curso de los hombres y a la necesidad a que son obligadas todas las criaturas passose de esta presente vida Publicola muy reposadaméte, auiedo viuido todo el discurso de su hedad có grande sanctidad y prouecho no pequeño de su patria. El pueblo Romano despues de muerto acordandose de su virtud & excelentes obras que auia hecho siendo viuo, hizo le muy grandes honrras en su muerte, como si ningunas le vueran hecho en la vida, & le deuieran aun enteramente la recompensa de sus obras. Fue ordenado por mandamiento de el senado y pueblo Romano que se le hiziesse honrra publica & muy sumptuosa en su enterramiento, & para que la cosa se hiziesse con mayor dignidad y pompa ordeno que en sus exequias se gastasse grande suma de dineros de el thesoro publico. Tambien las matronas Romanas mouidas por su propio juicio y por el dolor que rescuieron por la muerte de vn varon tan señalado, considerando lo mucho que se deue a tales varones y la falta que hazen en la republica quando mueren, hizieronle mucho honor particularmente, en su enterramiento & lamentaron su muerte todo vn año entero. Fue sepultado Publicola por decreto de todo el pueblo dentro de la ciudad de Roma cerca de la puerta Velia, & toda su generacion & familia fue despues participante de aquella sepultura. Pero en nuestros tiempos ninguno de aquel linaje se enterra en este lugar, por el acatamiento y reuerencia que todos tienen a los huesos y gloriosa memoria de Publicola. Mas tienen por costumbre que todos los que mueren de aquel linaje los lleua a este lugar donde Publicola esta sepultado & los ponen sobre la sepultura, & vn hombre pone v-

na hacha encendida cerca d' el y la quita luego, denotando que se pueden enterrar en aquel lugar, pero que no se quieren ygualar con la memoria de aquel varon excelente al qual solo se deue aquella honrra, y assy lleuan de alli el cuerpo muerto & le entierran en otra parte.

### COMPARACION DE SOLON Y DE PVBLICOLA.



**Q**VE DIREMOS que al presente nos falta, para que sea cumplida & entera la comparacion de estos dos señalados varones? De tal manera auemos contado por ordé la historia de entrambos, que facilmete se puede cósfer en su discurso la similitud y diferencia q̄ ay entre el vno y el otro. Y estas comparaciones que ala fin de las vidas pareadas ponemos firuén principalmente para ayudar ala memoria comprehendiendo en pocas palabras los principales puntos semejantes, o diferentes que en las vidas de los Griegos y Romanos se contienen. Discurriendo pues por el numero & orden de las virtudes y vicios & de las condiciones y propiedades de cada vno dellos, conforme ala calidad, officio, y exercicio de cada vno notaremos lo que entre estos dos nobles varones se halla mas digno de memoria. D' esta diligencia se figuen grandes prouechos. Porque considerando los grâdes principes estos exemplos puestos en lugar illustre & sublime facan d' ellos doctrina muy prouechosa & necessaria para su gobernacion, imitando los hechos de virtud & euitando los casos feos y viciosos que d' estos nobles varones se cuentan. Y pues que el prouecho que d' esta mediana diligencia redundá es tan grande, no nos pese de nuestro trabajo, & aprouechemos con nuestra industria à todas las partes de la republica. Cõ esta intencion & desseo quisimos poner mano en esta obra & por esta misma occasion al presente la continuamos, & tambien



tambien fauorefcendolos el fauor diuino la lleuaremos adelante, por el bien commun y por satisfazer al deſſeo que tenemos de emplearnos en cosas puechoſas. Podemos dezir en la comparacion preſente de Solon & de Publicola, que el vno quifo ſer ymitador de las virtudes y buenas coſtumbres d' el otro, aunque ſi eſto aya ſido aſſy por la inclinacion natural que la prouidencia diuina quifo infundir en la natura de entrambos, o, por diligente eſtudio d' el poſtrero, que quifo imitar al primero no tégó oſadia para afirmarlo. Puedo dezir, que el vno es como teſtigo d' el otro en ſus hechos y virtudes. Porque ſi con attenció conſideramos la ley que Solon eſtableſcio en preſencia d' el Rey Creſo tocante à la felicidad humana, por cierto que para juzgar ſin inuidia ni afficion particular, afirmaremos que el titulo d' eſta felicidad humana merece ſer mas juſtamente atribuido à nueſtro Publicola, que à Tello ciudadano Athenienſe. Que gloria fue la de Tello tan grande, para que à el con raxon ſe le dieſſe el primer grado de bienauenturança entre los hombres? La mayor felicidad que en el puede notar Solon es que el miſmo fue hombre bueno & virtuoloſo por ſu perſona, y que tuuo hijos muy buenos & honeſtos, y que à la fin el murio valeroſamente peleando por defender à ſu patria. Pero tambien es verdad que ni el miſmo ni ſus hijos por cauſa de ſu illuſtre virtud ſon muy celebrados en las eſcrituras de los poetas ni de otros ſabios eſcriptores. Tampoco haze ningun historiador mencion de ningun imperio ni republica que eſtos ayan glorioſamente adminiſtrado. Mas nueſtro Publicola ſiendo viuo florecio con grandes riquezas y gloria adquiridas y aumentadas por ſu virtud en la republica glorioſiſſima Romana, en la qual fue tenido por principal gobernador & caudillo entre todos los illuſtres varones que en ſu tiempo florecieron. Allende d' eſto deſpues de ſu muerte no fue menor ſu gloria, que fue durante el tiempo de ſu vida. Porque entre las claríſſimas familias Romanas que ſe cuentã, el linaje de los Publicolas, Meſſalas y Valerios, paſſados de ſeys cientos años han ſido

## P V B L I C O L A

celebradas con grande fama de antigüedad y nobleza. Pues Tello Atheniense es loado por su virtud de esfuerço, el qual peleando animosamente contra los enemigos de su patria murio en la batalla. Mas nuestro Publicola vencio en la batalla à sus enemigos alcançando d' ellos muy gloriosa victoria, lo qual por cierto es cosa muy mas excelente y singular, que morir peleando. Despues d' esta victoria vio à su patria victoriosa y prospera defendida y amparada por su propia virtud, vio su misma gloria acrescentada y celebrada de todo el pueblo, y siendo consul & emperador victorioso entro con triumpho muy grande d'entro de la ciudad de Roma, donde fue adornado con todos los grados de honor que à vn hombre mortal podian dar se, hasta que poco tiempo despues hizo vna tal fin que conforme al juicio de Solon fue dichosa y bienauenturada. Tanpoco le falto à Publicola aquel grado de felicidad que dize Solon tocante al tiempo de la vida, escriuiendo contra Minnermo estas palabras. No falten lagrimas despues de mi muerte, y los amigos que quisieren hazerme honrra en mi sepultura lamentense por causa de mi ausencia, & den muestras de dolor acordandose de la perdida de su amigo. De manera que aun con el testimonio d' estas lagrimas es juzgado y confirmado por dicho Publicola. Porque despues de su muerte no solamente sus amigos y familiares sentian en su coraçon & declarauan con grandes muestras de lamentaciones la perdida de tal amigo, pero aun la misma ciudad se lamentaua por la falta de tal gobernador y caudillo. Allende d' esto las matronas Romanas hizieron tan grandes llantos por la muerte d' este señalado varon, como si cada vna d' ellas viera perdido à su propio hijo, o, hermano, o, por mejor dezir al padre comun de todas. Escriue Solon (como notamos en su vida) Yo desseo auer muchas riquezas, pero no las querria alcançar ni posseer con injuria de persona, porque luego tras ellas se sigue el tormento d' el animo y el remordimiento de la consciencia. Pues Publicola no solamente alcanço grandes riquezas (como las desseaua Solon) justamente



ffamente & sin injuria de ninguno, pero aun lo que mas es de estimar las posseyo y distribuyo liberalmente. Porque es notorio que consumio mucha parte d' ellas en ayudar y fauorescer a los que eran pobres y necesitados. De manera que con justo titulo podemos dezir, que si al juicio de muchos, Solon fue tenido por el mas sabio de todos los que en su tiempo se hallauan, tambien Publicola justamente sera tenido por el mas dichoso & bienaventurado de los que en su tiempo con gran gloria y triumphos procedidos de su virtud florecieron. Porque los bienes que Solon desseauea como cosas principales y muy importantes, estos mismos alcanço & conseruo muy copiosamente Publicola hasta el fin de su vida. D' esta manera pues vemos que Soló illustro à Publicola con su juicio, & por el contrario Publicola celebró à Solon con la muestra de su exemplo. Allende d' esto dexo vn dechado de toda virtud excellentissimo para ser imitado de todos los que administran alguna republica. Quien podra con dignos loores celebrar aquella obra de mansedumbre de Publicola, quando quito el fausto & soberuia d' el consulado, y le hizo tan manso y reposado que dende en adelante no pudiesse caer en inuidia ni reprehension ninguna d' el pueblo? Tocante alas leys que establescio Publicola en la republica Romana, es notorio que tomo muchas de las leys de Solon, & las acommodo à su proposito. Porque quando establescio los magistrados dexo no pequeña libertad y potestad al pueblo, y quando algunos se sentian agraviados por la sentencia pronunciada en el senado: permitio que vudiesse apelacion para el pueblo de la misma manera que Solon ordeno que se apelasse d' el magistrado para los juezes. Y si nuestro Publicola no establescio de nuevo todo el senado como lo hizo Solon, al menos consta que aumento el numero de los senadores, añadiendo casi otros tantos como de antes auia. La causa tambien porque Publicola ordeno, que en la republica vudiesse ciertos thesoreros que tuuiesse cargo d' el thesoro publico fue porq' el consul Romano, si fuesse hombre señala-

## P V B L I C O L A.

do y de gran valor y destreza, qual era necessario que fuesse en imperio de tan arduos negocios, que no fuesse forçado à occuparse en semejantes cuéttas y negocios que facilmente le podrian distraer de otros mas importantes y necessarios. Y si à caso el consul fuesse de su natural inclinacion malo y desordenado (como por error o, ignorancia algunas vezes contesce) no queria Publicola que el tal tuuiesse cargo de los dineros, porque viendose señor de muchos thesoros que podian ser à su voluntad distribuydos, no pensasse que tenia ya en la mano occasion para hazer injuria à otros perturbando y consumiendo su republica. D' esta manera conseruan los hombres su virtud y las ocasiones no les dan auilantez à cometer ninguna cosa por la qual sean ellos despues auer góçados & manzillada la pureza & rectitud de sus consciencias. Contienese vna sapiencia loable en algunos dichos antiguos, que la misma experiencia nos enseña ser verdaderos. Dizese vulgarmente, que quien quita la causa quita el peccado. Y como los hombres sabios de la antigüedad considerando las condiciones de los hombres y el perpetuo discurso de los negocios humanos hallassen por cosa cierta, que nó pocas vezes acontece, que algunas personas buenas & virtuosas caen en algunos vicios agenos de su condicion & costumbres, solamente por la occasion que hallaron, que casi les conuidaua à cometerlos, & que no cayeran, sino se les ofreciera tanta oportunidad, ordenaró vna regla de bié viuir cótenida en este prouerbio para q̄ auisados por ella los hóbres todos euitassen las ocasiones de las quales se les podia recrecer alguna defonrra o infamia. Pues tocãte al odio contra los tyrannos, mayor le tuuo Publicola, porque dio facultad a qualquiera persona particular que sin autoridad d' el magistrado pudiesse matar à quienquiera q̄ quisiese vsurpar la tyrannia y mãdo d' el imperio. Pero Solon permitio que los juezes tomassen castigo y vengança d' el tal tyranno, sin ser oydo. Porque este crimen cometido cótra la magestad de los gobernadores, como



mio de su calidad es enorme y feo, y pone en condicion todo el estado publico, fue siempre aborrecido de todos los buenos, & fueron propuestos contra el grauissimos castigos. Y aunque sea verdad que parezca cosa contra justicia, condenar à persona sin ser oyda, toda via la grauedad d' el crimen estan grande que merece tambien ser castigado con graue pena por conseruar el imperio & por euitar la confusion que d' esta licencia se seguiria en la republica. En lo que principalmente & con mucha razon & justicia Solon solia gloriarse que auia menospreciado el mando & señorio absoluto d' el imperio que por voluntad y consentimiento de todos los ciudadanos le auia sido ofrecido, aunque por cierto es cosa muy grande & digna de mucho loor, no me parece, que puede ser comparada con el hecho notable de Publicola. Porque este al principio de su gobernacion hallo el imperio tyranizado con las injurias y maldades de los Tarquinius, & con su mañe dumbre y destreza le hizo mas popular y moderado, & no quiso el vfar de tanta libertad y señorio, quanto à su autoridad se deuia, & con justo titulo pudiera, por mouer con su exemplo los animos de los gobernadores & d' el pueblo à que todos se inclinassen à viuir en la ciudad como hermanos. Esto mismo parece que sintio & aprobo Solon, quando dixo q' de tal manera el pueblo seria siẽpre subjecto y de su ppia voluntad obedesceria à sus principes & gobernadores, sino fuesse muy libre y fuera de orden suelto, ni tãpoco demasiadamente apremiado con extrema seruidumbre. Propio loor y gloria de Solon fue la libertad que vfo cõ los ciudadanos Athenienses, que les fuesen perdonadas todas sus deudas, & que los deudores por causa de las deudas viejas no fuesen mas molestados ni injuriados de sus acreedores. Y es verdad que para confirmar y conseruar la libertad de los ciudadanos no se pudiera hallar ninguna cosa de mayor eficacia que esta liberalidad q' vfo Solon en mādār q' à todos los deudores sus deudas les fuesen perdonadas. Porq'

## PUBLICOLA.

de otra manera ninguna cosa aprouechara la ygualdad de las leys, ala qual no pudieran allegarse los pobres por causa de las muchas deudas que los apremiauan. Y en aquellas mismas partes de la republica donde parecia ser mas libres los pobres, alli se hallauan agrauados con mayor seruidumbre. Porque los ricos que tenian el mando de la republica, en pronunciar las sentencias, en el gobierno d' el magistrado, y en el juizio de todas las cosas vsauan de su voluntad y lo guiauan todo por donde los lleuaua su desordenado apetito. Allende d' esta obra notable de Solon siguiose tras ella otra muy mas excelente. Porque como sea verdad que por el ordinario se acostumbra, que despues de soltadas las deudas a los deudores luego se figuen en la republica alborotos y turbaciones leuantadas por los hombres particulares que se sienten agrauados en perder el derecho de demãdar sus deudas, en el exemplo presente de Solon suscedio al contrario. Conoscia las costumbres d' el vulgo, & que esta ley fuya era como vn veneno fuerte y violento para alterar todo el cuerpo de la republica, & con su destreza & prudẽcia gobierno los negocios de tal manera, que no solamente apago la sedicion antes que fuesse leuantada, pero aun pudo vencer y alimpiar solamente con su virtud & autoridad la manzilla que por la occasion d' estos negocios auia cobrado su fama. De manera que podemos bien dezir, que en auer permitido Solon en su republica vna potestad y libertad tan grande facilmente haze en este estado ventaja à Publicola. Porq̃ era muy acatado y obedescido de todos sin q̃ el tuuiesse necesidad de obedescer à ninguno. Y por solo su juizio y autoridad sin consejo ni fauor de otro ninguno hazia en la republica muchos y muy grãdes negocios. Pero tocãte al fin d' entrãbos podemos juzgar por mas dichoso al vno q̃ al otro. Solon vio delãte de sus ojos destruyda y cõfusa aquella forma de republica, que el cõ tanta prudencia & diligencia auia ordenado. Pero el estado que establescio Publicola en la republica Romana no solamente duro todo el tiempo de su vida, pero aun guardo su resplãdor y glo



ria entera hasta los tiempos de las guerras ciuiles en las qua  
les como en vn mar de tormentas se alteraró y perdieró su  
vigor todas buenas ordenaciones. Solon despues que vuo  
establescido sus leys y mādado q̄ fuessen puestas por escritu  
ra y esculpidas en tablas demadera, antes q̄ fuessen bien de  
claradas con la voz viua d' el interprete, y puestas por obra  
por la administracion d' el magistrado, para q̄ fuessen cófir  
madas con el vso, fue forçado à dexarlas imperfectas, & el  
murio como hombre particular en la ciudad de Athenas.  
Publicola permanesciendo con gran gloria & potestad en  
el gobierno de su republica, no solamente la confirmo y go  
berno con sus buenas leys, mas aun la puso en vn lugar &  
estado firmissimo y grauissimo. Solon aunque desde antes  
pudo adivinar la alteracion d' el pueblo y la tyrannia de Pi  
sistrato, no pudo poner remedio en tantos males, y assy fue  
oprimido & abatido de la misma tyrannia, aunque la vey a  
leuantarse y cobrar fuerças delante de sus ojos. Publicola  
deshizo y abatio el Reyno que tantos años auia florecido  
con tantas riquezas & potencia, & no solamente desterro  
los Reys de Roma, haziendo que su nombre fuesse aborre  
scido y & abominable, pero aun mudo toda la forma de re  
publica antigua, y casi en vn momento establescio y confir  
mo otra nueva por aprobacion y consentimiéto de todos  
los Romanos. En este hecho se puede juzgar Publicola por  
ygual à Solon tocante à su virtud y voluntad. Pero quanto  
à su fortuna y fuerças para salir à luz con prospero fin có to  
do lo q̄ auia començado à poner por obra, sin comparació  
fue mas admirable & excelente la felicidad de Publicola  
que la fortuna de Solon. Pues tocante ala disciplina militar  
& a los hechos illustres de la guerra que hizieron entram  
bos, Daunacho Plateense escriue ( como arriba lo auemos  
notado ) que fueron hechos de pequeña importancia los  
que con su mano acabo Solon, y que aun la misma victoria  
q̄ se vuo cótra los Megarenfes no deue ser à Soló atribuida.  
Mas Publicola el mismo con su mano hizo señalados he  
chos en armas, y duráte el tiempo de su imperio acabo con

P V B L I C O L A .

grande gloria y prosperidad muchas y muy grandes guerras gobernadas solamente por su claro juicio. Quanto à la gobernacion politica & à los negocios civiles, consta que Solon por via de burla y fingiendo ser loco declaro tal sentècia en su republica, q̄ con ella y con su autoridad mouio los animos de los nobles mançebos à que quiesse en emplearse en obras de virtud & procurar de recobrar la ysla de Salaminia que auian perdido. Publicola tomando à su cargo negocios muy arduos y llenos de dificultad & peligro, no dubdo de leuuntarse contra el Rey Tarquinio, y siendo hombre particular quiso echar fuera de la republica à los tirannos, como ala fin lo puso por obra. Poco tiempo despues con el mismo animo & prudencia que auia echado fuera los Reyes descubrio la conjuracion que se auia concertado entre algunos mançebos nobles Romanos, que siendo traidores contra su patria querian de nuevo traer secretamente los Reyes à Roma. Y no contento con auer descubierto esta conjuracion hizo que fuesse rigurosamente castigados los que se hallarõ en ella culpados, para que fuesse para ellos castigo y para otros exèplo. Y no solamente echo fuera de la ciudad los cuerpos de los tyrannos, sino tambien jùtamènte cõ sus cuerpos hizo q̄ fuesse echados cõ ellos los animos y sospecha de tyrannos, cortando toda esperança & temor de tyrannia, y estableciendo de tal manera el estado popular en la republica, q̄ no pudiesse facilmente mudarse. De manera q̄ en tiempo de paz y de guerra fue Publicola varon clarissimo y de tã grãde excelècia q̄ no buenamente se puede juzgar en qual de las dos gobernaciones aya sido mas eminente. Porque en los negocios peligrosos q̄ requirian grande impeto y encendimiento de animo para resistir a los enemigos se hallo sièpre presto con las armas en la mano, y cõ graue prudècia daua glorioso fin à todos los echos q̄ acometia. Tambièn el mismo despues de desarmado en las cõsultaciones pacificas, q̄ son mas gobernadas por el maduro juicio de los hõbres q̄ por las fuerças de los fuertes varones tãto podia hazer Publicola cõ su maledũbre y eloq̄ncia que



que quando el queria persuadir alguna cosa en el pueblo no auia ninguno que le contradixesse, porque se hallaua por experiencia que sus consejos para todo el estado comun erã muy saludables. A esta causa el Rey Porfena conosciendo el ingenio y las fuerças d' este varon, & como en todo lo que ponía mano salía con ello y hazía ventaja à todos los otros, luego se acordo con el pueblo Romano firmando con Publicola su amistad, porque teniendo temor de su ingenio le queria mas tener por amigo que por enemigo. Pero dira alguno que por la industria de Solon los Athenienses recobraron la ysla de Salamina que antes auian perdido, y que durante la gobernación de Publicola el pueblo Romano perdio alguna parte de las posesiones que antes auian ganado en las pleitesias hechas con algunos de sus enemigos. Es verdad. Pero es honesto y aun necessario que se téga respeto y consideración ala oportunidad de los tiempos. Porque como el successo de las cosas que estan por venir no este en la mano de los hombres, & ninguno pueda juzgar lo que sera, aunque sea en cosas de pequeña importacia los hombres prudentes vsan de la commodidad presente haziendo en todos los negocios conforme alo que segun buena razon y claro juicio se deue hazer, & el successo de las cosas le dexan al albedrio de la prouidécia diuina. De la misma manera los que gobiernan la republica, como estan en dubda de lo q̄ seria en todos tiempos mejor tocante ala deliberacion de algunos negocios, muchas vezes, como hombres prudétes, quieré perder particularmēte alguna parte de su derecho, por cōseruar en general todo el comun estado, y se puede juzgar por obra de hōbre sabio querer de su voluntad perder poco, por ganar en cosas mas importantes mucho, como lo hizo Publicola en este caso. Porque quando quiso perder alguna parte de las posesiones Romanas, consta que gano la paz, & conseruo la salud y prosperidad de todo el pueblo Romano. Y hallandose en tal estado en aquella sazón los Romanos que tuuieran por beneficio muy grande poder conseruar sin peligro su ciu-

P V B L I C O L A

dad, no solamente la guardaron, pero aun juntamente con la paz & reposo ganaron el real de sus enemigos. Sobre todo esto, haziendo al propio enemigo juez & arbitro de su causa, añadió tambien esta victoria ala otra el victorioso Publicola, quedando por vencedor por juicio d' el mismo enemigo en su propia causa, assy como lo auia sido en la guerra. De suerte que alcanço muchas vitorias juntas en tiempo que tuuieran por bueno auer paz o, alcançar qualquiera victoria. Porque fue tan grande la estimacion de virtud & de bondad que sobre todos los otros alcanço Publicola durante el tiempo de su consulado, que todos juzgauã que por esta sola occasion auia dado fin ala guerra presente, & puesto debaxo de la potestad y señorio d' el pueblo Romano todo el aparato necessario para hazer la guerra. Es notable sentencian la que escriue el poeta Hesiodo, que la naturaleza humana produze tres generos de gentes dentro de los quales se pueden casi comprehender todos los hõbres. El vno es de personas que de su natural inclinacion veyn & conoscien lo que se deue de hazer en el gobierno y administracion de todos negocios, y esto mismo que diestramente juzgan con diligencia lo ponen por obra sin ser enseñados ni auisados de persona. Este grado de gentes es la prima entre los otros, y los que tales son con razon muy grande merecen ser acatados y reuerenciados de la otra baxeza d' el vulgo, como personas adornadas de mayor grado de diuinidad que los otros & embiadas al mundo por la providencia diuina para salud & conseruacion d' el estado humano. El otro genero de hombres es de personas que de su natural inclinacion no alcançan por si mismos lo que seria mejor para gobernar bien los negocios que administran, pero son dotados de vna bondad de natura tal que aprenden de buena gana de otros mas sabios, y obedescen à los que les dan buen consejo. Este segundo grado de gentes es tolerable & aun tambien loable. Porque en esta flaqueza de la miseria humana se hallan muy pocos que alcançen aquella excelencia de los primeros &



& no es poco quedar en este segundo grado de personas honestas & prouechosas, de las quales ay muy mayor numero que de los otros ingenios sublimes & excelentes. El tercero genero de hombres es de los que ni de suyo saben lo que es mejor, ni tanpoco quieren aprender ni obedescer à los mas sabios que les dan buen consejo. Estos juzgan las personas de mejor prudencia que son dignos de odio & de aborrescimiento & antes dañosos que prouechosos en la conuersacion de los hombres. Y pues nuestro Publicola (segun se puede juzgar por sus obras) con mucha razon merece ser puesto entre los primeros & mas señalados d' el primero grado de aquellas personas que de suyo saben y ponen por obra lo que mas conuiene, con justo titulo fue muy illustre mientras viuió, y sera tambien eternamente celebrada & gloriosa su memoria. Concluimos pues, diziendo, que entrambos fuerón varones de yqual virtud, aunque fue diuersa su fortuna.



# THEMISTOCLES

I



**T**HEMISTOCLES d' el solar donde salio no pudo sacar grand nobleza ni gloria. Por que quanto à lo primero, su padre fue vno *El padre de Themistocles.* llamado Neocles, hombre de mediana fuerte, no de los mas nobles ny de mas claro renóbre de la ciudad de Athenas, natural d' el pueblo de Phreari en la tribu

de Leontide. Su madre fue vna muger estrangera natural de Thracia, que tenia por nombre Abrotonon: De la qual dan testimonio ciertos metros hechos en loor de Themistocles en persona de la madre, que son de tal sentencia: Aunque yo sea muger natural de Thracia con grand razon puedo gloriarme de auer parido al grand Themistocles. *La madre.* Tambien de parte de la madre fue reputado por bastardo. Y aunque en los dichos metros se contiene expressamente que la madre de Themistocles aya sido Thraciana, no obstante esto, Phantias historiador escriuio que no fue natural de Thracia, sino de Caria: & que no fue llamada Abrotonon, sino Euterpe. Y Neanthes siguiendo su misma opinion escriue por nombre la ciudad de Thracia donde ella fue nascida, diziendo señaladamente ser Halicarnaso.

Auia pues fuera de las puertas de la ciudad vn cierto lugar ordenado expressamente para que en el se exercitassen los niños bastardos, apartados de la conuersacion y compañía de los otros legitimos y bien nascidos: El qual lugar tenia por nombre Cynofarges, & era dedicado à Hercules, por que tambien este solo entre todos los otros Dioses es contado por no legitimo, & tenia vna parte de bastardia por causa de su madre que fue hembra mortal. Y como Themistocles por ser bastardo conuersaua en esta escuela que digo en compañía de los otros niños de su fuerte, per-



## T H E M I S T O C L E S .

suadia muy continuo à los que eran legitimos & de nobles padres nascidos que se viniessen à holgar & exercitar con el al mismo lugar de Cynofarges. Lo qual ellos hazian tan al ordinario que con esta mesclada & frequente conuersion quito (segund parece) cautelosamente la distincion & diferencia que auia entre los bastardos & legitimos.

Tambien es cosa notoria que tocava en alguna parte à la linea & genealogia de los Licomedienfes. De lo qual da euidente testimonio vn cierto palacio, dedicado para celebrar en el los sacrificios, situado en aquella parte de la ciudad de Athenas que se llama Phlya, el qual era comun de todos los que descendian d' esta linea de los Licomedienfes.

*Themistocles fue de grand ingenio.*

Este mismo palacio siendo vna vez todo abrasado de los Barbaros le torno à edificar & enriquezer Themistocles con mucha magnificencia & sumptuosidad, adornado de mucha variedad de pinturas & labores, como lo cuenta en su historia Simonides.

Allende d' esto afirman todos por cosa muy cierta d' el mismo Themistocles, que desde sus primeros años fue siempre lleno de vna biueza de ingenio, & vehemencia de espiritu mayor de lo que en tan tierna hedad en ningund otro pudiera hallarse: & que de su natura era muy prudente & considerado, & allende d' esto era dotado de vna deliberacion & determinada voluntad procedida de su claro juizio para gobernar por orden prudentissima la administracion de los negocios politicos, inclinada à emprender cosas grandes & dubdofas.

Por que en los tiempos que le era concedida de sus maestros licencia & vacacion d' el estudio de las liberales disciplinas, en las quales era instituydo, no se daua à ociosidad ny gastaua el tiempo en vanidades ò juegos deshonestos, como los otros niños, sino antes se hallaua siempre solo meditando consigo mismo, & componiendo algunas oraciones, ò exercicios rhetoricos, en los quales se contenia

l' accusacion, ò defension de alguno de los otros niños sus compañeros. Por lo qual su maestro solia siempre dezir le estas palabras: Prometote niño, que fino me engañan tus principios, jamas seras en ninguna de tus obras pequeño, fino en todo por estremo grande: ò estremadamente bueno, ò de todo punto malo. Esto dezia su maestro por que de las disciplinas & sciencias algo perezosamente & contra su voluntad aprendia las que siruen solamente para instituyr las costumbres de los mancebos, y hazer las de buena gracia & cortesia adornadas, & que à otro fin no se endereçan fino à facar d' ellas vna liberal gracia y honesto deleyte, grato para entretener la conuersacion de la gente.

Pero tocante à las otras sciencias que consisten en la contemplacion & conoscimiento de cosas mas graues & prudentes, ò enseñan à poner por obra sus acciones, manifestamente daua à entender por sus obras que no las menospreciava, fino que estudiaua en ellas con grand habilidad, & demasiado heruor de animo, como aquel que se confiaua liberalmente en su buena natura, aun que le faltaua la edad & maduro juicio para comprehender por entero cosas tan arduas & graues.

Por lo qual algunas vezes que el se hallaua en compañías & conuersaciones, que communmente son llamadas honestas & liberales, donde era razon que diese muestras de su ingenio con qualque pasatiempo honesto, siendo burlado de algunos que eran tenidos por hombres expertos, & en las tales disciplinas bien exercitados, era forçado à defenderse algo altiuamente, diziendo de si mismo, que à la verdad el confessaua no saber tambien como seria razon tocar vna lira, ni tratar muy acordadamente vna vihuela: pero que tenia tal gracia, y auia aprendido tal sciencia, que tomando entre sus manos vna ciudad que fuesse pequeña & obscura, la gobernaria por tales medios que administrada con su prudencia la haria ser muy grande & noble.

Stesimbrotto quiso dezir, que Themistocles auia oydo la philosophia de Anaxagoras, & que auia sido instituydo



## T H E M I S T O C L E S .

debajo de la disciplina de Mileſſo professor de las ſciencias naturales. Pero en eſto me parece que ſe yerra en no contar bien el numero d' el tiempo: por que Mileſſo en el tiempo que Pericles ( que fue muchos años deſpues de Themistocles ) tenia cercada la ciudad de Samio , era capitán contra el, & en el mismo tiempo viuió con el Anaxagoras. Por lo qual tengo por muy mas probable lo que dize Mneſipilo: Que Themistocles fue diſcipulo y ſeguidor eſtudioſo de vno que ſe llamaua Phreario , el qual ni era Orador, ni tanpoco de aquellos que ſon llamados philoſophos naturales, pero hazia ſolamente profeſion de aquella que llaman Sapiencia: Que era vna ſciencia politica, para poder regir & gobernar con prudencia & ordenadas leys las ciudades & Republicas : La qual totalmente conſiſtia en la operacion & acción de las obras que para eſte efecto ſon neceſſarias. Y guardaua eſte mismo Phreario , & entretenia eſta dicha ſciencia como vna ſecta deſcendida, & por ordinaria ſucceſſion continuada deſde la hedad de Solon haſta ſu tiempo, la qual deſpues vino à ſer corrompida y empleada en cauſas contencioſas, & en parlerias renzilloſas por aquellos que fueron llamados Sophiſtas: & de l' acción & operacion de obras fue à la fin conuertida en ſolas & vanas palabras. De manera pues , que en la adminiſtracion de la republica Themistocles ſeguia la disciplina & preceptos d' el dicho Phreario lo mas eſtudioſamente que podia.

Mientras duraua el verdor & primer calor de ſu juventud era mancebo muy deſhordenado & traueſo ſin freno de razon, ſiguiendo ſolamente el inſtinto de natura: La qual dexando la à ſu ordinario curso ſin la guia de las liberales disciplinas & honeſta inſtitucion que la adieſtre nunca es conſtante, ni queda ſiempre en vn mismo ſer, ſino antes haze muchas & muy grandes mudanças de las primeras coſtumbres & eſtudios , ò en buena parte , ò en mala: Y por la mayor parte ſe inclina à lo peor , como deſpues el mismo confeſſaua , diziendo , que de los potros que eran al principio mas brauos & mas diſciles de domar, ſiendo bien

bien encaualgados & tratados como conuenia, salian despues los mejores cauallos. Pero quanto à ciertas fingidas narraciones que tocante à esta materia cuentan algunos historiadores, diziendo, que Themistocles fue desheredado de su padre, por el qual caso la madre rescuiuo tan grand dolor en su animo por la deshonnra de su hijo, que con sus manos se dio à si misma la muerte, parescen me todas fabulosas & falsa mente fingidas, y à esta causa indignas de ser contadas ni admitidas.

Por el contrario tambien ay algunos que escriuieron, que su padre queriendo le estoruar de entremeterse en los negocios publicos le solia mostrar las galeras viejas, que estauan à las orillas de la mar despedaçadas & rotas, de las quales como de cosa desechada & de ningund valor no auia quien hiziesse caso, diziendo, que como aquellas eran los gobernadores de las Republicas, de los quales la mayor parte d' el vulgo de la gente haze poca estima, quando ya son con el luengo vso enuejezidos & inutiles para tolerar los graues trabajos que los negocios publicos acarrear. Pero no obstante todo esto, el encendido desseo que Themistocles tenia de administrar la gobernacion d' el estado publico mouio su animo à querer tomar cargo d' estos graues negocios con mayor heruor & celeridad de lo que su tierna hedad & poca experiencia requeria. Reynaua en el vn apetito de gloria muy desordenado, por cuyo respeto, queriendo ser en todo el primero, y procurando de alcançar en la republica el primer grado, gano por su temeridad la mala gracia de los mas potentes, & personas de mayor autoridad de la republica, principalmente de Aristides hijo de Lyfimacho: El qual siempre seguia vn curso de vida en todas sus obras, derechamente contrario d' el suyo. Y segund pareisce, el origen & principios de su discordia procedieron de vna causa iuuenil & de bien poca importancia.

En el tiempo passado auian entrambos amado à vn cierto mancebo iouen & hermoso, que tenia por nombre Ste-



## T H E M I S T O C L E S.

filao, & era natural de Tyo, como lo escriuio Ariston philosopho. Y desde entonces començaron à sentirse & picarse, & andar en vandos el vno contra el otro. Y guardaron esta dissension & rancor de animo, no solamente en lo que tocaua à sus cosas particulares, pero à vn à los negocios politicos.

Despues d' esta primer occasion, la causa que les dio mas ampla materia para proceder mas adelante en su inimicicia, & para crescer entr' ellos la començada discordia, à my juicio, fue la grand diferencia & diuersidad que auia entre la complision & naturales condiciones d' el vno & d' el otro, & en las diferentes costumbres & tenor de vida que cada vno seguia. Por que Aristides siendo como era vn hombre de su natural condicion muy dulce, gracioso, & recto, administrando recta & justamente la republica no por via de alcançar gracia ny gloria, sino conforme à toda razon & derecho, teniendo siempre respeto à la justicia, & à la tranquilidad de la republica, era muchas vezes forçado à resistir & contradezir à Themistocles, el qual era hombre que se holgaua de mouer el pueblo con varias inuenciones, & de introducir en la republica muchas nouedades, estorquando le con todas sus fuerças de crescer, & llegar à la grandeza d' estado qu' el pretendia. Por que en la verdad se dize por cosa muy cierta, que era hombre de tan leuantado espirito, y tan ambicioso por alcançar grand gloria, & tan desseoso de tener grandes cargos & de tratar cosas arduas & de grand importancia para adquirir por esta via señalada gloria & renombre, que aun siendo muy mancebo y de tierna hedad despues de la batalla de Marathone contra los Barbaros, & que por todo el mundo bolaua la fama d' el claro juicio & buena gobernacion de Miltiades, que auia sido Capitan & caudillo en aquella empreña, le veyan la mayor parte d' el tiempo solo, pensatiuo, & lleno de cuidados, passar las noches sin dormir, dexar de frequentar las compañías & lugares acostumbrados:

& à

& à los que les pareſcia coſa muy nueva & eſtraña eſta repentina mudança de ſu vida, & le demandauan la cauſa donde procedian tan curiosos penſamientos, ſolia reſponder: Que los tropheos de Miltiades no le dexauan dormir à repoſo.

Y quando penſauan los otros que la rota de los Barbaros en aquel lugar de Marathona era el termino & fin de la guerra, Themistocles era de opinion que aquel miſmo fin era el principio de muy mayores batallas, para las quales el ſe aparejaua en defenſion & amparo de toda la Grecia: & para eſte miſmo effeto queria exercitar & diſponer la ciudad, ſacando por diſcrecion mucho tiempo antes & proueyendo en todas las coſas que eſtauan por venir. Y aſſy, el miſmo fue el primero que ſe atreuio à proponer publicamente en la congregacion d' el pueblo, que las rentas de las minas de plata, que los Athenienſes tenian de coſtumbre de repartir entre ſi miſmos, ſe empleaſſen en hazer galeras que pudieſſen ſeruir en la guerra contra los Eginetas, que à la hora era la mas peligroſa & de mayor importancia que auia en toda la Grecia. Por que los Eginetas con ſus naos (de las quales poſſeyan grand numero) tenian toda la mar ſubjecta & occupada.

Por eſte reſpeto Themistocles pudo mas facilmente perſuadir al pueblo lo que pretendia: & eſto hizo ſin proponerles delante de los ojos à Dario, ny à los Perſas, viſto qu' eſtauan lexos d' ellos, & que por entonces no podian poner ningund miedo à los Athenienſes qu' eſtauan bien ſeguros de ſu venida. Sino antes, para traerlos à ſu voluntad, & mouer los à poner por obra eſtos aparejos, ſolamente uſò & ſe aprouechò de la yra & emulacion grande que ſus ciudadanos tenian contra los Eginetas, la qual en aquella oportunidad le vino muy à propoſito. Por que à eſta occaſion, & con tal intencion fueron hechas d' eſtos dineros cient galeras, las quales deſpues pelearon tambien contra Xerxes.

Deſde aquel tiempo atrayendo poco à poco à los Athe-



## T H E M I S T O C L E S.

nienfes & perfuadiendolos à tratar la mar, como si por tierra ellos solos no bastaran à defenderse de los peligros que por diuerfas vias les podrian sobreuenir: & diziendo, que por la mar, & por la fuerça de sus fustas de armada eran sufficientes à resistir à los Barbaros, & à conquistar la dominacion de toda la Grecia, hizo à la fin en lugar de soldados de guerra platicos & en la disciplina militar bien exercitados (como dize Platon) sobresalientes & marineros. Y con este hecho dio occasion à los inuidiosos de hablar contra el, diziendo, que Themistocles auiendo arrancado de las manos de sus ciudadanos la lança & el escudo, auia conuertido al pueblo Atheniense à tratar el remo & el banco.

Puso por obra todas estas cosas con ser resistido & contradiezido de Miltiades, al qual vencio en esta contièda, como lo escriue Stefimbrotó. Pues quanto à este hecho que puso por obra Themistocles, si à caso se puede dezir que en ello paso los limites d' el officio qu' es obligado administrar vn buen gobernador de república, ò no, dexaremos al presente de examinarlo muy al viuo, por ser quistion algo sotil, & conueniente mas à Philosopho que à historiadó. Pero que por entonzes la mar aya sido causa de la salud & conseruacion de toda la Grecia, & que aquellas galeras que Themistocles hizo hazer restituyeron & recobraron la ciudad de Athenas, que estaua toda destruyda, allende de otras muchas razones con que se podria pobar, el mismo Xerxes da d' ello manifesto testimonio, quando se puso en huyda despues de la rota de su armada que por la mar traya, teniendo toda via el exercito por tierra todo entero, como si claramente confessara que no era ya mas bastante para resistir à la potencia de los Griegos. Y el auer dexado detras de si à Mardonio, fue mas à my juicio por impedir que los Griegos no le siguiessen, que por esperança que tenia de poder jamas sujetarlos.

Allende d' esto, es verisimil, que Themistocles tenia algund

gund respeto à su prouecho propio, lo qual algunos atribuyen à su liberalidad, diziendo, que visto que era hombre sumptuoso en hazer banquetes & sacrificios, & muy magnifico para con los estrangeros, tenia necesidad de copiosas & grandes possessions. Otros hablan al contrario, & le notan de escasso & auariento, hasta vender las mismas viandas que le empressentauan, por hazer d' ellas dineros.

Acontesciole à caso vna vez que demando vn potro à vn hombre llamado Philides, que acostumbraua à criar cauallos, el qual no quiso dar se le: & como vio que se lo rehusaba amenazole con palabras asperas, diziendo: Que el le haria bien presto de su misma casa vn cauallo de madera, dando à entender encubiertamente por estas palabras, que el rebolueria tales renzillas & discordias entre el & sus propios parientes, que no pudieffen tan presto concertarse. Era tan grande la ambicion & apetito de gloria que en el reinaua, que en este caso passaua con desordenado affecto todos los hombres d' el mundo, en tanto grado que aun quando era mancebo y de pocos dias, antes que viniesse à ser conosciado ni nombrado, rogo à vn maestro de tocar la harpa llamado Epicleo Hermionio, que por ser en su arte eminente era sobre los otros estimado en Athenas, que viniese à tener escuela cerca de su casa, para que por este respeto su estancia fuesse muy frequentada de los que venian por aprender l' arte musica.

Estando en Olympia quiso cõtender con Cimon hombre noble & de grand estima, en sumptuosidad de tiendas & estado de casa, & generalmente en toda otra magnificencia & aparato, lo qual no fue grato à los Griegos. Por que era notorio que en Cimon, que era hombre joven, & de clara sangre & rica casa nascido, se podia tolerar qualquier triumpho, pero tocante à Themistocles, que à vn no era venido en conosciimiento de las gentes, ny hasta entonzes por la nobleza de sus obras claro, quando le veyan leuantarse mas en alto de lo que conforme



## T H E M I S T O C L E S.

à su potencia & dignidad conuenia, juzgauanle por hombre presumptuoso & arrogante.

Allende d'esto, siédo vna vez Chorago de tragedias, que quiere dezir, el que bastece la representacion de las fabulas de todas cosas necessarias, haziendo los juegos à sus costas, gano el precio sobre todos los otros representantes, aunq̄ esta fue vna victoria en aquel tiempo la mas dubdosa & de todos desseada. Y assy dedico en el templo & hizo poner vn retablo en memoria de tan gloriosa victoria, en el qual estaua esculpida esta inscripcion: Themistocles d'el pueblo de Phreari fue el Chorago: Phrinicio autor de las tragedias: Adimanto pretor. Pero no por esto estaua muy de acuerdo con muchos, ni se podia accommodar en todo à la opinion & voluntad de los hombres vulgares assy, por que el sabia de improuiso llamar à cada vno de los ciudadanos promptamente por su nombre, como por que se mostraua en todas sus obras juez recto & justo, & muy diligente en expedir los negocios que se ofrescian, y en acordar qualesquier diferencias: De lo qual dio claras muestras, y particularmente lo dio à conoser quãdo era pretor, à vn poeta llamado Simonides de Cio, que le auia demandado cierta cosa algo fuera de razon & medida, al qual el respondo: Que assy como el mismo Simonides no seria tenido por buen poeta, si cometiese en sus metros algund error contra las reglas musicas, por el configuiente tanpoco el sería estimado por buen juez ny gobernador de republica, si quisiese complacerle en cosas que fuesen à las leys contrarias.

Tambien otra vez burlandose de Simonides le dixo, que en dos cosas conoscia que claramente le faltaua el sentido: La vna en ver que en sus escrituras se atreuia à dezir mal de los Corinthios, que eran potétes, y señores de vna grand ciudad: & la otra en hazerse pintar al viuo exprimiendo en algunas tablas el retrato de su figura, siendo como era demasiadamente feo de rostro.

Andãdo el tiépo, como creciesse de dia en dia su autoridad &

& viuese ya ganado la beneuolencia de la mayor parte d'el pueblo, à la fin hizo tanto por sus maneras que Aristides fue desterrado & condenado por la ley d'el Ostracismo. A la hora como el rey de los Medos viniessè derechamente à Grecia, & estando los Athenienses en este medio consultando entre si, & tomando deliberacion sobre elegir vn capitán general, dizese, que muchos de su propia voluntad se eximieron de tomar aquel cargo aunque honroso, temiendo el grand peligro que de tan dudosa guerra se esperaua. Pero Epicycles hijo de Euphemenides que era vn orador popular, hombre à la verdad muy facundo & de singular eloquencia, pero demasiadamente effeminado, & de animo abatido, y allende d'esto muy sujeto à los dineros, vino à dessear y demandar aquella dignidad y cargo, persuadiendose por ciertos argumentos q̄ si se pusiesse en aquella demanda saldria con su voluntad por la voz d'el pueblo.

Quando esto vio Themistocles temiendo que los negocios de toda la Grecia yrian con mal, corrópidos por todas partes, si cayese la gobernacion en manos de semejante persona, abatiò à Epicycles por fuerça de dineros que le dio, y le hizo que se apartase de aquella empresa y demanda.

Recuentase tambien por cosa digna de memoria vn hecho de Themistocles, que hizo con vn hombre que sabia las dos lenguas, la Griega & la Persiana, embiado por el rey entre los otros interpretes y farautes que embio à los Athenienses, para demandarles la tierra y l' agua, en señal de perpetua obediencia y total seruidumbre: & fue, qui hizo luego prender al dicho faraute, el qual era natural de Hermione, y por vn decreto que puso en deliberacion le mando condennar à muerte, por que se atreuio à vsar de la lengua Griega, en pronunciar con ella los mandamientos y decretos Barbaros.

Semejante à esto es lo que se cuenta que hizo con Arthemio Zelitiésse, el qual à cótemplacion de Themistocles fue notado de perpetua infamia el & todos los suyos, por que auia traydo d'el oro de los Medos à Grecia. Pero lo que



## T H E M I S T O C L E S.

fobre todo me parece digno de mayor loor y memoria es el acuerdo y concordia que puso en aquel tiempo entre todos los Griegos, & la reconciliacion que hizo de las vnas ciudades con las otras, persuadiendoles à todos que por la guerra & peligros grandes que se ofrescian olvidassen todos sus particulares injurias, & dexassen qualesquier enemistades que entre ellos vuiese, hasta otro tiempo: y en este hecho dizen que Chileo Arcadio le siruio con mucha diligencia.

*Themistocles Capitan general de el armada de los Athenienses.*

Pues quando fue Themistocles elegido capitan general, luego començo à vsar de su officio & autoridad, haziendo à los Athenienses entrar en las galeras, persuadiendoles à que dexassen la ciudad, & se fuesen derechos à salir al encuentro à su enemigo corriendo, todo el mar de luengo lo mas lexos de la Grecia que pudiesen. Y por que este consejo de Themistocles no fue de todos admitido ni juzgado por bueno, el saco en tierra vna grand armada, & se fue en compania de los Lacedemonios por tierra, hasta vn lugar que es llamado Tempe, q̄ es vn estrecho entre los montes de Ossa & Olimpo, con intencion de resceuir alli à los Barbaros, en defension y amparo de la Theffalia, la qual hasta entonzes no se auia declarado ser de la parte de los Medos. Pero despues que fuero bueltos los Griegos de aquella jordana sin auer hecho cosa ninguna, los Theffalianos se confederaron con el rey, & no solamente ellos pero aun tambien toda la tierra hasta la Beotia se declaro de su parte.

Por este respeto los Athenienses començaron ya de aprobar & tener por muy bueno el consejo q̄ les daua Themistocles de dexar la tierra, & hazer la guerra por la mar, y asi le embiaron en Arthemisa con sus naos de armada para guardar aquel estrecho. En el qual lugar queriendo los Griegos que Euribiades & los Lacedemonios tuuiesen la gobernacion & cargo de guiar l' armada, y como los Athenienses no se quiesen en ninguna manera subjectar ny obedescer à otros, por que el numero de las naos qu' ellos en aquel lugar tenian era muy mayor y mas potente que ninguno

guno de los otros, Themistocles que veyá el peligro al ojo, quito el mismo cargo de gobernar la armada à Euribiades, y apaciguo à los Athenienses, prometiendoles que si en aquella guerra se mostrassen personas animosas & de valor, que en breue tiempo despues, les pódria en sus manos vencidos à todos los Griegos, y aun de su misma voluntad sujetos & obedientes. Y à la verdad parece que por esta ocasion Themistocles aya sido la principal causa de la salud de toda la Grecia, & principalmente de la gloria grande & claro renombre que ganaron los Athenienses en auer pasado à sus enemigos en virtud y fortaleza, y à sus amigos en discrecion y prudencia.

Pues quando fue l' armada de los Barbaros llegada en aquel lugar que es llamado los Aphetes, Euribiades attonito en ver la multitud de naos que tenia puestas delante de sus ojos, & entendiendo que auia tambien otras docientas naos de armada, que andauan costeando la jsla de Sciatho, tomo luego por mas sano consejo de retirarse dentro de la tierra y de tocar en Peloponeffo, para juntar el exercito de pie que tenia en la tierra, con la armada que traya por la mar, juzgando por cosa cierta que las fuerças d' el rey eran por mar insuperables.

Quando esto vieron los Euboyenses, temiendo de ser el los desamparados de los Griegos se retiraron secretamente à las partes de Themistocles, & le embiaron vna grand suma de dineros con vn hombre que se llamaua Pelagon, el qual los tomo (como Herodoto escriue) y los dio à Euribiades y à los que con el estauan. Y como vno de los Athenienses que tenia por nombre Architeles capitan de la galera que llamauan sacra, tocante à este caso expressamente fueffe contrario de su opinion, por que no teniendo con que pagar el sueldo à sus gentes se queria tornar, Themistocles inflamo contra el sobre manera los animos de la gente de su nao, que à vn de fuyo estauan contra el muy indignados, de tal fuerte, que todos juntos le acometieron, & vn dia le tomaron por fuerza lo que le tenian adereçado para



T H E M I S T O C L E S .

cenar, & lo traxeron à su nao. Con este hecho hallandose Architeles grauemente afrentado y corrido, Themistocles le embio dentro de vna cesta pan & carne, & en el suelo de la misma cesta le puso tambien vn Talento de plata, embiando le à dezir que por entonzes el cenasse, & se festejasse con aquello, & que para el dia siguiente tuuiesse cuidado de sus galeras, & procurasse de contentar su gente, & que si asy no lo hiziesse, que el le accusaria delante de los Athenienses de auer resceuido dineros de los enemigos. Estas cosas escriuio Phantias Lesbio.

Pues tocante à las guerras & cõbates que se cometieron por entonzes en aquel estrecho contra los Barbaros, aunque sea verdad que no fueron de grand importancia ni triumpho para la vna parte, ni para la otra, puede se dezir, que por ellas vinieron à lo menos en conõscimiento de vna experiencia singular y muy prouechosa para los Griegos, los quales por las obras mismas, & por auer passado por los peligros aprendieron claramente à conõscer, que ni la multitud de las naos, ni las artificiosas labores ni magnificas obras de las enseñas y estandartes, ni las tumultuosas y soberbias voces ni canciones de los Barbaros son las que hazen la guerra, ni hazen mucho al caso, principalmente contra personas animosas, que tienen entero coraçon y desseo de venir à las manos y mostrar su virtud contra los enemigos: y que es necessario menospreciando todas estas cosas, que valen poco y ayudan menos, venir à lo que haze al caso, & juntar las personas, & contra ellas mostrar el valor, & emplear la virtud. Esto mismo parece que entẽdio muy bien Pindaro, quando dixo, hablando de aquel rencuentro de Arthemision tales palabras: Los Athenienses han echado vn buen fundamento de libertad. Por que à la verdad el comienzo de vencer es osar accommeter. Arthemision es vn promontorio en la jsla de Euboea sobre Hestila, puesto à la parte d' el septentrion: & derechamente decara d' el esta situada vna ciudad que se llama Olizon, de la qual Philoctetes era seõor. Y en este mismo promontorio esta edificado

cado vn templo no muy grande, dedicado à la Diosa Minerua, que por sobrenombre es llamada Oriental, cerca del qual esta vna hila de arbores, por muy ordenada proporcion plantados, & todo el templo entorno esta adornado & fortalecido de vnas columnas de piedra blanca que en el estauan affixadas, la qual piedra es de tal calidad & natura que fregada entre las manos muestra la color & olor de açafran. En la vna de estas columnas estauan escritos ciertos metros Elegiacos, en los quales se contenia esta sentencia: En este lugar los Athenienses despues de auer deshecho por la mar l' armada del rey de los Medos, que era compuesta de diuerfas naciones de Asia, edificaron estos monumentos en honor de la virgen Minerua. *epicafio*

Tambien se muestra vn cierto lugar en aquella riuera, que contiene harto grand espacio, en el qual se halla l' arena negra & como si fuesse de color de ceniza, & cauando vn poco en la tierra se halla tal como si de fuego vuisse sido aquel lugar todo quemado: por donde se puede colegir que alli deuieron de quemar los cuerpos muertos & la madera de las naos. Quando fueron llegadas en aquel mismo lugar de Arthemision las nueuas de lo que auia acontecido en Thermopylas, & como Leonides era muerto, & allende de esto, que Xerxes auia ganado los pasos de la tierra. Los Griegos commençaron à se retirar vn poco mas adentro de la Grecia, teniendo por entonces los Athenienses la gobernacion sobre todos los otros que estauan sublimados en grand gloria, por su virtud & señaladas hazañas que auian conquistado. Themistocles pues nauegando à la hora al luengo de la tierra, & considerando bien los lugares donde necessariamente eran forçados à venir los enemigos à tomar puerto & acogerse, esculpia en las piedras que alli hallaua, parte en el mismo lugar assentadas à proposito, & parte que el hizo poner expressamente por alli cerca donde sabia que eran forçados à venir los enemigos para tomar agua, letras grandes & bien legibles, por las quales el auisaua à los Ionios, que si fuesse pos-



## T H E M I S T O C L E S .

fible se viniessen derechos à darse à los Griegos que eran sus progenitores, & que no se metian por otro respeto en peligro de la guerra sino por librarlos à ellos de cautiverio & subjeccion, ò que, si ellos no quisiessen venir, alomenos metiessen alguna confusion, & sembrassen qualque discordia entre los Barbaros.

Con estas inscripciones & titulos que en las piedras auia escrito esperaua, ò que, harian tornar à los Ionios de su parte, teniendo los por amigos confederados, ò que alomenos harian que los enemigos los tuuiesen por sospechosos, & por el conseqüente leuantarian qualque bullicio & confuso alboroto en su exercito. Poco tiempo despues Xerxes començò à bajar con su exercito & venir sobr' ellos por aquella parte de Grecia que es llamada Dorica, en la tierra de los Phocenses destruyendo & quemando todas las ciudades que topauã. En este medio los Griegos se mostrauan negligentes, & no hazian ningund semblante de quererles salir al encuentro, aunque los Athenienses les supplicauan que tuuiesen por bien de salirles al camino siquiera hasta Beotia por defender la tierra Attica, assy como ellos auian ydo por mar hasta Artemision por ayudar à los otros. A las quales razones ny remonstraciones, aun que justas, ninguno queria dar oydos, mas antes estauan todos con attenta deliberacion determinados de se retirar & acoger à Peloponesso, & tenian deliberado de recoger alli toda su potencia, por que era vn lugar por todas partes cercado de mar, excepto vn pequeño lugar bien estrecho que caya de la parte de fuera, en el qual estaua situada la ciudad de Corintho: El qual lugar determinaron de cercar de recios muros desde el vn mar el otro.

D' este hecho los Athenienses rescuieron en su animo grand dolor & enojo, & indignandose grauemente contra ellos, por ver se assy desamparados d' ellos en el tiempo de la mayor necesidad, y quando estauan en terminos de desesperacion, y quando se veian solos y desamparados de ayuda y de

& de socorro por todas partes. Pues ponerse en combate contra tantos millones de hombres de guerra, ny era cosa posible, ni fuera bien acordado, visto el manifiesto peligro y cierta destruicion que de aquella hecha seles figuiria. En esta necesidad y dubda presente no les restaua que vn solo expediente & remedio, d' el qual eran forçados à vsar mal de su grado, & era, dexar la ciudad desierta, & desamparada y acogerse todos à las galeras: lo qual fue para muchos cosa tan graue, que no querian oyr hablar sobr' ello, como si no tuuieran necesidad de tal victoria, ni se pudierã persuadir que por esta via podiã ser saluos, si dexassen desamparados los templos de los Dioses, & los sepulchros & monumentos de sus predecesores.

A esta causa Themistocles visto que no podia ganar la voluntad d' el pueblo, ny le podia atraer à querer consentir en aquel acuerdo por razones ni persuasiones humanas, acuerdo de tomar otro medio, & es, que assy como se suele hazer en las tragedias, quando sobreuiene alguna dificultad que verisimilmente no puede ser aclarada ny concluyda por ingenio ni obra de hombre mortal, hazen por ciertos ingenios venir de improuiso algund Dios, que desate el nudo dificultoso, que por otra via no puede ser desatado: De la misma manera al presente para persuadir à los Athenienses cosa tan difficil, quiso tambien introducir algunos Dioses propusiendoles, y casi traiendoles delante de los ojos ciertos milagros y prodigiosas señales embiadas diuina mente con ciertas respuestas & oraculos de los Dioses.

Y por señal cierta & confirmacion d' estos oraculos tomo el exemplo & ocasion de la serpiente, la qual algunos dias eran passados que se auia desaparecido, & no se sintia mas en el templo: de lo qual auia cierto argumêto. Por que las oblaciones & ofrendas que se solian hazer cada dia, de las quales ordinariamente se mantenia la noche, las hallauan à la mañana los sacerdotes todas enteras, sin que por ninguna via fuessen de ninguno tocadas: Lo qual ellos atribuyan al pueblo. Y à esta causa Themistocles diulgaua

*Ardid ingenioso.*



## THEMISTOCLES.

tal fama por toda la ciudad que la Diosa Minerua auia ya dexado y desamparado la estancia de la ciudad, y se era yda delante d'ellos mostrando les por su exemplo lo que ellos deuián de hazer, & guiandolos por via derecha al mar, donde queria que todos la figuiesfen.

Por otra parte tambien los amonestaua & persuadia por la virtud de vn oraculo, que era venido poco auia de Delphos, donde estaua el templo de Apollo: En el qual oraculo se contenia, que la salud de la ciudad de Athenas seria conseruada con sus muros de madera: Dando à entender, que el Dios Apollo por muros de madera ninguna otra cosa auia entendido, que las naos: & que con mucha razon, conforme à la interpretacion de Apollo, el nunca auia llamado à la isla de Salamina miserable ny desdichada, sino antes diuina & bienauenturada, como aquella, de cuya denomination cobraria claro renombre vna gloriosa victoria & grand triumpho, que en ella auian de ganar los Griegos.

A la fin, siendo su opinion admitida & seguida de todos, escriuió vn decreto de tal sentencia: Que los Athenienses auian concluydo & deliberado de poner su ciudad en deposito & guarda de la Diosa Minerua, que era d'ella defensora: & que allende d' esto mandauan à todos los que fuessen de hedad idonea para tratar las armas, que se fuessen luego à entrar en las galeras: & que tocante à las mugeres, niños, & esclauos, que cada vno los embiasse en algund lugar seguro, & los saluasse como mejor pudiesse.

Quando este decreto fue aprobado, la mayor parte de los Athenienses embiaron à sus padres & à sus mugeres à la ciudad de Trezena, donde fueron graciosamente receuidos, & humanamente tratados de los Trezenenses. Los quales ordenaron por vn decreto expressamente para este efecto establescido, que fuessen alli todos mantenidos & sustentados à las costas communes de la republica, dando à cada vno d' ellos dos marauedis por dia, & permitien-

do à

do à los niños que pudieffen coger frutas por todas las huertas que ellos quieffen: Y allende d' esto, que à los mismos niños les fueffen dados maestros, pagados tambien d' el Erario publico, para que los enseñassen è instituyessen en todo genero de honestas disciplinas. Este decreto fue escrito & ordenado por vno de los principales de la ciudad de Trezena, llamado Nicagoras.

Pues como sea verdad que los Athenienses à la hora no tenían ningunos dineros en el erario publico, Aristoteles dize, que los que tenían la gobernacion d' el consejo d' el Ariapago se acordaron entre si, & ordenaron de pagar à la gente de guerra el sueldo de sus propios dineros, dando à cada vno ocho drachmas, & que por este medio ellos fueron la principal causa que las galeras fueffen en aquella necesidad armadas & llenas de gente. Pero Clidemo historiador dize, que aun este mismo ardid & prouision de dineros procedia de la ingeniosa industria de Themistocles. Por que assy como el mismo cuenta, en aquel propio tiempo que los Athenienses descendian al puerto Pireo, para se embarcar, hallaron que la cabeça de la Gorgona que la Diosa Pallas traya en su escudo esculpida se auia perdido: & à la hora Themistocles fo color de la buscar, haziendo reboluer por todas partes, hallo grand summa de dineros escondidos entre las ropas & menajes de hombres particulares: Los quales dineros fueron puestos en el erario publico, & attribuydos al prouecho commun.

Por este medio tuuo suficiente prouision para sustentar & entretener à la gente de guerra, que auian de yr à pelear à las galeras. Siendo pues la ciudad de Athenas embarcada en las galeras, como dicho es, este spectaculo por vna parte era muy triste, & mouia à compafsion & aun à derramar lagrimas à todos los que le mirauan, & por otra daua materia & argumento à los hombres de admirarse de vna virtud & constancia tan heroica que reluzia en aquellos que à compañauan à sus padres &



## T H E M I S T O C L E S .

madres à otra parte, & por otra via muy diuerfa de la que ellos despues auian de seguir. Y con todo esto perseuerando firmes & constantes, sin torcer ny mudar vn punto su coraçon à los llantos & lamentaciones de sus padres & parientes, cuyos abraços & caricias que les hazian, por que se quedassen con ellos, penetrauan hasta la misma jsla de Salamina. Allende d' esto otros muchos ciudadanos honrrados que dexauan en la ciudad compelidos de necesidad por causa de su extrema vejez les causauan buena parte d' el dolor que en este departamento padescian.

Tambien auia en aquella fazon otra cosa que ablandaua sobre manera los ánimos humanos, & los mouia à misericordia, & eran algunas bestias domesticas & acostumbradas à viuir en la compañía & conuersacion de los hombres, à las quales veyan correr de vna parte à otra desmandadas dando gemidos & otras señales de dolor, & desseo que tenian de hallarse con los que las auian criado, en aquella misma hora que se partian de la ciudad & se yuan à entrar en la mar. Entre las quales se cuenta señaladamente d' el perro de Xantipo padre de Pericles: El qual como por ninguna via podia tolerar de ser apartado de su señor, salto en el mar desapoderado tras el, siguiendo à nado la galera donde yua, hasta llegar à Salamina, en el qual lugar luego que fue salido en tierra murio supitamente, cuyo sepulchro se dize ser vn cierto monumento, que aun hasta el dia de oy se muestra, al qual llaman la sepultura d' el perro.

*Amor natural d' el perro de Xantipo.*

Entre los hechos de Themistocles tambien pueden ser tenidos estos que d' el se cuentan por bien memorables: Que sintiendo que los Athenienses tenian grand desseo de auer à Aristides, & que tenian temor que por indignacion, ò despecho se llegaria à las partes d' el Rey Barbaro, y feria causa de grãd daño para toda la Grecia (por q' antes d' el comienço de la guerra auia sido, por causa de cierta diferencia q' auia tenido Themistocles cõtra el cõdemnado por el ostracismo, y desterrado por algund tiempo, segũd la costum-

stumbre de los Athenienses) establecio vn cierto decreto, en el qual ordeno que todos los que auia sido desterrados por algund espacio de tiempo, pudiesen venir seguramente para dezir & hazer con los otros ciudadanos sus compañeros lo que juzgassen prouechofo y necessario para defension de la Grecia.

A esta fazon pues Euribiades tenia como dicho es, la preeminencia & cargo principal de toda l' armada que trayan por la mar los Griegos por la dignidad de la ciudad de Sparta: el qual como era hombre poco animoso principalmente en negocios arduos & casos peligrosos, quiso se retirar, como ya hemos dicho, dentro de la isla, en la qual el exercito de pie de los de Peloponesso estaua recogido.

En este caso Themistocles le resistio grauemente & fue su manifesto contrario, & en aquella oportunidad passaron entre ellos aquellas muchas & muy injuriosas palabras, de las quales se haze tan frequente mencion en las historias. Por que assy como Euribiades le amonesto, diziendole estas palabras: Acuerdasete Themistocles que en las batallas fingidas, los que se leuantan y auançan à querer ser de los primeros son siempre maltratados & lleuã lo peor? Es assy, respondió Themistocles: pero tambien es razon que tu sepas, que por el configuiente los que se quedan atras & son de los postreros, no son jamas coronados. Y como Euribiades leuantase en alto vn palo, para le herir, Themistocles le dixo, que hiriesse libremente sin temor, pero con tal condicion que quisiessé tambien espera lo que despues le podria venir. Entonces Euribiades marauillado de la grand mansedumbre & paciencia que en el reinaua le permitio dezir todo lo que el por bien tuuiesse.

Lo qual como ya lo començasse à hazer Themistocles, y poco à poco viniessé trayendo à Euribiades à entender sus razones, no falto algund hombre abatido y de poca fuerte que à la hora se leuanto à interrumpir su proposito, diziendo: Que no era bien mirado, ni era cosa cõueniente à vn hombre que no tenia ya mas ciudad de venir à remostrar & in-



## T H E M I S T O C L E S .

duzir à los otros que las tenian, que dexassen & desamparassen sus patrias.

Pero endereçando à el Themistocles sus palabras: le respondió d' esta manera: Bien es verdad hombre de poco & abatido que nosotros dexamos nuestras propias casas & los muros de nuestra ciudad, por que no queremos viuir en seruidumbre por respeto de las cosas inanimadas & sin vida: Pero no obstante esto te hago saber que nosotros tenemos vna ciudad muy mas grande & mas poblada que todas las otras de Grecia, y esta es compuesta de dozientas galeras muy escogidas que estan fundadas sobre las aguas de la mar: las quales son al presente venidas en vuestro socorro, si vosotros por el medio d' ellas quisieredes ser socorridos & saluos. Pero si de miedo vosotros os quisieredes yr, y vsar con nosotros la segunda vez de traicion & engaño, tiempo vendra, & aun bien presto, quando oyreis dezir que los Athenienses han conquistado, & por fuerça de armas adquirido vna ciudad libre en la qual puedan hazer su habitacion & asiento, & vna tierra tan buena por lo menos como la que ellos perdieron.

Estas palabras de Themistocles dieron bien que pensar à Euribiades, & aun le pusieron miedo grãde que, los Athenienses no se curando d' ellos los desampararian. A la hora, como vno de los Eritriēses quisiēse replicar qualque cosa contra Themistocles, el le dixo: Por cierto que es mucha razon que vosotros hableis de la guerra, pues que assi como las agujas paladar traeis con vosotros la espada, pero no tenéis coraçon ni animo para saber mandarla.

Algunos dizen, que Themistocles vso de vn razonamiento muy eloquente d' estas cosas estando sobre la puente de su nao. Y que entretanto que el estava hablando fue vista vna lechuza que passaua volando sobre la parte diestra de sus naos, la qual se vino à posar sobre l' antena de vna d' ellas, lo qual fue causa que los Griegos quisiessen todos obedescer à la opinion de Themistocles: & desde entonzes se començauan todos à aparejar como si à la hora viieran de

de commençar la batalla por la mar.

Pero quando la armada de los enemigos costeando la tierra Attica de la parte d' el puerto Phalerico, se vuo mostrado, & por el grand numero de naos & fustas que en ella auia vuo quitado la vista de todas las riberas & costas que auia por alli entorno, & quando el mismo Rey Xerxes con toda su armada de tierra que descendia tambien siguiendo el camino derecho de la marina fue visto, estando toda su potencia en vn lugar junta, à la hora todas las razones & adhortaciones de Themistocles se les passaron de la memoria à los Griegos, & de nueuo los de Peloponesso pensauan de cobrar al Isthmo, & en ninguna manera podian oyr hablar à hombre que les quisiessè estoruar esta deliberacion.

Teniendo pues acordado de partirse aquella noche, hizieron lo saber à los gobernadores de las naos & à los marineros, para que las tuuiessem prestas con todas las otras cosas necessarias para el tiempo concertado: De la qual cosa Themistocles rescuiuo dolor muy graue, & no pudo tolerar que los Griegos rehusando la grand ventaja & comodidad que el en aquella oportunidad les offrescia, por razon de aquel lugar & de aquellos estrechos, se fuessen adiuidir & à repartir por las ciudades: & entonces determino de vsar de tal ardid qual ingeniosamente el ordeno y puso por obra ayudado por el medio y fauor de Sicinio.

Este Sicinio era de nacion Persiano, y por entonces cautiuo, pero toda via grand amigo de Themistocles & ayo *Ardid anti-  
meso.* de sus niños, el qual los instituya en el estudio de honestas costumbres & liberales disciplinas. A este Sicinio despacho secretamente Themistocles para que fuesse derechamente al Rey de Persia con orden & cargo de le auisar como Themistocles capitan de los Athenienses, aficionado por extremo à todo lo que tocava à su seruicio & prouecho le hazia saber como los Griegos estauan en terminos de tornar las espaldas & poner se en huyda: & le cõsejaua que en ninguna manera permitiesse que pudiessem salvarse, & que le parescia que entre tanto que andauan en



## T H E M I S T O C L E S.

estas deliberaciones algo turbados, desordenados, y apartados de su gente de armas que traian por tierra, que el deuia cargar sobre ellos por romper d'el primer encuentro toda su potencia, y deshazer todas sus naos de armada.

Estos auisos fueron rescuidos de Xerxes, como si fueran procedidos y embiados de buen animo, y los tuuo por muy sanos y prouechosos, & affy los comunico luego con los capitanes de sus naos, ordenando les por mandamiéto expresso, que quanto à la resta de las naos de armada que el los las aparejalen y armasen à plazer sin mucha priesa, pero que al presente el queria que con dozientas d' ellas de las mas escogidas se pusiesen en punto de guerra, haziendo vela por la mar, para yr derechamente à tomar el passo à los Griegos, y cerrar los en el estrecho que estauan estorquando les por todas vias el passaje, y cercando las jslas para que ninguno de los enemigos se le pudiesse escapar. Lo qual ellos à la hora pusieron por obra como el rey lo auia ordenado.

D' este hecho Aristides hijo de Lyfimacho fue el primero aduertido: El qual se vino luego desupito à la tienda de Themistocles, aunque no le tenia por su amigo, & que à su contemplacion auia sido echado fuera d' el pueblo, como ya es dicho, y le traxo las nueuas de como los enemigos tenian tomados todos los passos, y los tenian todos cercados en torno. Pero Themistocles que à la hora conofcio bien la bondad y singular prudencia d' el buen Aristides, de cuyos consejos el solia vsar como prudentes & saludables en otras cosas graues y de mucha importancia, y teniendo en grand admiracion la virtud y fidelidad que auia mostrado en coyuntura tan oportuna y necessaria, descubriole à la clara el secreto y ardid de guerra que auia vsado por Sicinio, y allende d' esto le rogo que se fuesse derecho à los Griegos para guardar, que no se fuesen à meter en las manos de los enemigos, & para confortarlos en aquel aprieto en que se veian (como aquel que tenia para con ellos mayor credito & autoridad que Themistocles) auisando les que se estuuiessen quedos, para que pudiesen combatir quãdo fuesse  
necessa-

*Remedio de  
la temeridad  
passada.*

necesario con mayor ventaja fuya guardados dentro de aquel estrecho.

Este consejo tuuo Aristides por muy bueno, y loo sobre manera el ingenioso ardid & animosa virtud de Themistocles: & de alli se fue à los otros capitanes animandolos à la batalla. Y como ellos aun estuuiesen en dubda, sin querer creer que les era necesario venir à la batalla, llego à esta fazon vna galera de los Tenedienses, de la qual era capitan vn cauallero llamado Panetio, que de su volúdad venia à se poner en manos de los Griegos, la qual traxo las mismas nueuas como estauan por todas partes, cerçados de los enemigos: por cuyo respeto la necesidad començo à dar mayor animo à los Griegos, y atreuimiento para se mostrar fuertes varones en aquel peligro.

El dia siguiente al romper d' el alua Xerxes se puso en vn lugar alto para poder de alli ver la ordenança de su armada: el qual estaua, como escriuio Phanodemo, en el promontorio Heracleo, que es en aquel termino, dóde el passo que ay entre la jsla & la tierra de Attica es el mas estrecho: Y segund la opinion de Acestodoro era en los confines de Megara en vn cierto lugar que llaman las Puntas: Donde el estaua sentado en vn throno de oro, que se auia hecho collocar en aquel lugar, & en torno de su persona tenia muchos secretarios & personas de importancia que le cercauan à los quales auia dado el cargo de considerar muy attentamente, & escreuir con diligencia todo lo que en aquella batalla succediesse digno de memoria.

En estos terminos estando Themistocles en la nao capitana haziendo sacrificios à los Dioses, le traxeron tres presos, que eran personas estremadamente hermosas, muy ricamente vestidos & adornados de ropas de oro por singular artificio labradas: Los quales dezian ser hijos de Sandauce hermana d' el rey, & de Autarcto. Despues de auer visto estos prisioneros Euphrantides hombre adeuino que los estaua con grand attencion contemplando: auiendo considerado que en la misma hora que ellos entraró en la nao



## T H E M I S T O C L E S .

*Supersticion  
& crueldad  
grande.* se auia leuantado supitamente vna llama muy grande d' el sacrificio, & que de la parte diestra auia alguno estornudado, se vino luego à Themistocles, & despues de se auer alegrado con el, & remostradole con palabras graciosas el placer que auia resceuido con semejantes personas, le amonesto, que d' estos tres jouenes mancebos hiziesse vn sacrificio al Dios Dioniso, que tenia por sobrenombre Omestes, con las oraciones & ceremonias conuenientes: Y que esto seria causa no solamente de la salud de los Griegos, pero aun de alcançar muy gloriosa victoria contra todos sus enemigos.

D' esto quedo Themistocles sobre manera marauillado, y le parescio el consejo muy estraño. Pero como fuele aconteser por la mayor parte, que en los mas arduos y difficultos hechos la gente comun y hombres vulgares esperan de poder antes alcãçar la salud por cosas estrañas y fuera de proposito, que por otras que son hechas por razon & gobernadas por buen juicio, los Athenienses que alli se hallaron, despues de auer todos à vna voz inuocado el fauor diuino, rogando à Dios que se hallasse presente en aquellos sus sacrificios, llevaron cerca d' el altar los cauiuos & alli hizieron d' ellos sacrificio, como el propheta lo auia ordenado. La qual cosa fue d' esta manera escrita por Phantias Lesbio hombre philosopho, y en el conoscimiento de las historias no ignorante.

*Grande flota  
por la mar.* Pues tocante al numero de las naos Persianas, Eschilo poeta tragico, como aquel que bien lo sabia, y que verdaderamente podia afirmarla, escriuio estas palabras en vna tragedia que compuso intitulado los Persas: El Rey Xerxes, como yo lo se muy bien por cosa cierta, tenia en su armada por mar mill velas: & de naos ligeras, & que van à vela & à remo auia en su armada docientas & siete. Este es el cierto numero. Los Athenienses tenian ciento & ochenta naos en todo su numero, cada vna de las quales tenia diez y ocho hombres de guerra para combatir sobre el tablado de las naos: & d' estos los quatro eran flecheros, los

los otros hombres armados para pelear mano à mano.

Y si Themistocles fue sabio & bien auisado en tomar la ventaja d' el lugar, paresceme que no lo fue menos en saber entender & conofcer la oportunidad d' el tiempo. Por que el feguardo bien de afrentar rostro à rostro sus galeras con las de los enemigos, hasta que fuesse llegada vna cierta hora que por ordinaria costumbre solia traer vn viento largo & violento que hinchia en lleno las velas de las naos, que estauan dentro d' el estrecho, & con este viento, & con el fluxo de la corriente que las ayudaua podian gobernar sus fustas como querian sin ningund daño de las naos Griegas, las quales estauan firmes & derechas, por ser mas baixas y mas llanas que las otras. Pero quando este viento cogia à las naos de los Barbaros que eran muy altas de popa & de tablados, & muy pessadas & difficultosas de gobernar, les rompian su curso, y les hazian dar de lado à las Griegas, las quales promptamente cargauan luego sobre ellos: & en todo este gobierno attendian à la orden que les daua Themistocles obedesciendole en todas las cosas como à persona que sabia mejor que otro ninguno lo que para en semejantes necesidades cumplia.

En esta primera punta se hallo el capitã de la armada de mar de Xerxes que tenia por nombre Ariamenes sobre vna grand nao, dedonde tiraua grand numero de flechas & dardos, como si estuiera sobre vna muralla, ò fortaleza, hombre de valor, & entre todos los hermanos d' el rey el mejor & el mas justo. Al qual, Aminias de Decelea, & Soficles de Pediea que estauan juntos en vna galera, como las naos de entrambos se hirieron fuertemete de las proas, & ellos à ferraron los vnos contra el otro, despues de auer saltado en su galera le resistieron con grand impeto hirien-  
dole con sus lanças por todas partes hasta que le echaron dentro d' el mar. El cuerpo d' el qual siendo lleuado por el agua con los otros destroços & naufragios que en el mar nadauan, llego hasta la ribera de Caria, Donde fue conofcido entre los otros por la Reyna Artemissa, la qual



le torno à embiar al Rey.

Entre tanto que los Griegos & los Barbaros se combatian assy como dicho es, cuentasse por cosa cierta que de la parte de Eleusinia se aparescio adefora vn resplandor & lumbré clarissima: & que por toda la llanura de la tierra de Thriasia al luengo hasta la mar fue oydo vn grito grande & vna voz, como si infinito numero de personas todas juntas vuieran cantado el hymno mystico de Baccho: & que de la grand multitud de hombres que gritauan juntamente à voces altas, vna nube que se auia leuantado poco à poco de la tierra produzida de sus alientos, parescia que otra vez descendia abajo, & venia à caer sobre las galeras. Otros dan testimonio que les parescia auer visto estatuas de hombres armados que estauã en Egina, & desde alli estendian las manos, endereçadas à las galeras Griegas: y presumian ser estos los Eazidas que los Griegos antes de la batalla auian inuocado en su ayuda.

El primero que gano nao entre los Griegos fue vn capitán de galeras Atheniense Lycomedes, de la qual à la hora derribo las enseñas, & la dedico al Dios Apollo llamado Daphnophoro, que quiere dezir: El que tray el Laurel, ò, el Victorioso. Y los otros Griegos que eran yguales con los Barbaros, los quales dentro de aquel estrecho eran forçados de venir à pelear, entremetiendose los vnos tras los otros, & estorbandose los vnos à los otros por el grand numero que d' ellos auia, à la fin los hizieron à todos tornar las espaldas, & poner se en huyda, despues de auer resistido & combatido hasta la noche. Y como dize Simonides, por el cósiguiente triumpharon tambien de aquella tan gloriosa y tan nombrada vitoria, que fue la mas digna, y la mas notable expediciõ de mar que fue jamas hecha ni de los Griegos ni de los Barbaros. El honor de la qual, en quanto al esfuerzo y valentia se puede con razon attribuir à todos los que en ella combatieron: pero quanto al ardid & consejo se deue à Themistocles solo.

Despues de la batalla de la mar, Xerxes teniendo aun  
muy

muy grand desso de pelear, por hallarse vn poco picado & aun afrentado por aquella perdida grande que auia rescuido, ordenaua de hazer passar su exercito q̄ tenia por tierra dentro de la jsla de Salamina, de lugar en lugar por ciertas ordenanças, hasta le poner en medio de la tierra delante de los ojos de los Griegos, despues de les auer cerrado el passo que auia entre la jsla & tierra firme. Entonces Themistocles, queriendo tentar & probar la virtud de Aristides echo fama que tenia determinado de nauegar y pasar con sus naos hasta el estrecho de Helesponto, & de romper & abatir la puente que alli auia hecho Xerxes: por que à esta causa (como el dezia) podamos encerrar l' Asia dentro de la Europa.

Y como à Aristides le pareciesse este consejo muy malo, remostrauale sabiamente como ellos hasta entonces auian hecho la guerra contra el rey Barbaro en tiempo que confiando el en su grand potencia casi se burlaua, & tomaba su plazer & deleyte en venir à las manos con ellos: Pero si vna vez ellos le encerrauan dentro de la Grecia, & ponian à vn tan grand principe & señor de tan grand armada en necesidad de pelear por la defension de su estado & vida, que en tal caso verian bien como no se estaua sentado de reposo sobre vn throno de oro para mirar la batalla, sino antes entreprendiendo animosamente grandes cosas, & hallandose en todas partes presente su persona, supliria las faltas passadas, & tomaria mejor consejo, visto que de aquella vez tenia absolutamente puesto en condicion todo su estado. Por lo qual Themistocles (dezia Aristides) no me parece que es buen acuerdo romper la puente, que ya esta hecha, mas antes tendria por mejor, que haciendo aun otra puente sobre aquella, si es posible, ordenafemos de echar à este hombre fuera de Europa lo antes que nosotros pudiessemos. Themistocles respondio: Si os parece que esto es lo que mas cumple, de aqui adelante es ya tiempo que todos juntos de vn acuerdo comun pensemos & ordenemos los medios con que podre-



## THEMISTOCLES.

mos hazer le salir facilmente de Grecia.

Estando en este estado las cosas, despues de auer sido de esta manera disputadas & concluydas, Themistocles tomo vno de los Eunucos de el Rey que hallo entre los prisioneros llamado Arnaces, & le mando que se fuesse al rey, & le dixesse: Como los Griegos despues de auer destrozado su armada & deshecho su potencia por la mar, tenian deliberado de hazer vela para Helesponto por deshazer la puente que en aquel lugar el auia hecho: De la qual deliberacion, Themistocles, que de todo coraçon amaua al Rey, & auia siempre tenido particular cuydado de lo que tocaua à sus negocios, le auia querido aduertir con tiempo, & juntamente amonestarle que con toda diligencia el se deuia partir derecho para su mar, & boluerse à passar en sus tierras, & que entretanto el entretendria con palabras à los Griegos, & hallaria algund buen medio con que podria estoruarles que no le fuesen en el alcance. Quando estas cosas entendio el rey Barbaro tuuo temor, & se retiro con grand priesa.

*Exemplo de la prudencia de Aristides & Themistocles.* Despues en Mardonio teniente de el Rey fue bien aprobada por los Griegos la prudencia de aquellas dos personas Aristides & Themistocles, & conosciéron claramente quan sabiamente fue de ellos proueido en auer echado à Xerxes fuera de la Grecia, quando en la batalla que uieron contra el dicho Mardonio cecra de la ciudad de Plateas, adonde aunque no auia sino solamente vna muy pequeña parte de aquella magnifica potencia que tenia en torno de su persona, quando estaua en Grecia, se vieron todos en peligro de perder la batalla & las vidas.

Pues tocante à las Republicas & ciudades Griegas que se hallaron en aquella empresa, Herodoto afirma que la de los Eginetas se vuo mas valerosamente que ninguna de las otras. Pero quanto à las personas en particular, todos generalmente (aunque algunos contra su voluntad por la inuidia que en ellos auia) juzgaron que el principal honor & gloria deuia de ser con justo titulo atribuydo à

do à Themistocles. Por que en la muestra que hizieron los Griegos, despues de retirados al Istmo, para remunerar à los particulares soldados segund su virtud & meritos, conforme à la relacion de los capitanes, à los quales (passando por cerca d'el altar) deuian dar su voz, no vuo alli ninguno de entre todos ellos que despues de se auer atribuido à si mismo el primer loor de virtud, no atribuyesse à Themistocles el segundo. Y especialmente los Lacedemonios llevando le à su ciudad de Sparta, despues de auer ordenado para Euribyades el precio de fortaleza & esfuerço, dieron à Themistocles el de la prudencia y sapiencia: Que fue vna corona de Oliua con el primero y mejor carro triumphal que à la hora se hallo en toda la tierra.

Allende d' esto, ordenaron que trecientos señalados mancebos, en señal d' el honor & dignidad que à su persona se deuia, le acompañassen hasta los confines & terminos de sus tierras. Tambien se dize, que en los primeros juegos de Olimpia que fueron hechos despues de la victoria de los Griegos, siendo Themistocles entrado dentro d' el Stadio, todos los asistentes que se hallaron alli congregados para ver los juegos, no haziendo cuenta de los combatientes, se estuuieron todo el dia en pesso mirandole, & mostrandole con el dedo à los estraños que no le conofcian, marauillandose todos de su singular virtud, celebrando con muy frequente rumor su fama dilatada por muchas partes, por gratificarle & congratularle con semejantes loores. De lo qual el concibio en su animo tan grand deleyte & orgullo, que el mismo confesso à sus familiares que entonces el auia cogido enteramente muy copioso el fruto de todos los trabajos y peligros en que jamas se auia visto por defender la gloria y honor de Grecia. Tanta era l' ambicion & desseo de gloria, de que estaua tocado Themistocles, que le hazia muchas vezes salir fuera determinos, & deshazia las otras cosas notables, por las quales merecia ser celebrado.

Y esto por cierto en ninguna cosa es ageno de verdad, vi



## THEMISTOCLES.

*Ambicio de  
masiada.*

sto que de su natural era el hombre mas ambicioso & deseoso de gloria que jamas fue visto, como se puede facilmente conjeturar por muchas cosas que estan puestas à recuerdo & se recitan, assy de sus dichos como de sus hechos. Por que como fue elegido almirante de la mar por los Athenienses, no quiso jamas entender ny vacar à despachar apartadamente ningund genero de negocios ny particulares ny publicos: Sino antes remitia & delitaua todo lo que se ofrescia de cosas semejantes hasta en aquel mismo dia que deuia entrar en la mar: para que quando le viesse entender en tantos & tan graues negocios de vn golpe como à el juntos accudian, & dar audiencia à tanto genero de gentes, fuesse estimado de todos por señalada persona, & de grand autoridad.

Y vn dia que el estaua à las orillas d' el mar mirando los cuerpos de los que auian sido muertos, à los quales la mar auia echado fuera sobre l' arena, como viesse que algunos d' ellos tenian ciertos braceletes & cadenas de oro & otras joyas de valor, passaua adelante disimuladamente, & mostrandolas à vno de sus amigos que le seguia le dixo: Toma esto para ti, pues que tu no eres Themistocles.

A vno de los mas nobles & de alta sangre de toda la ciudad llamado Antiphates, el qual siendo en otro tiempo d' el buscado no auia hecho d' el cuenta ny estima, pero como le veia à la hora en salçado con grand gloria & collocado en estado eminēte, humillauasse delante d' el y seguiale, y el con graue semblante le dixo: Mancebo, pareceme que aunque tarde entrambos auemos venido à ser sabios en vn mismo tiempo.

Tambien solia dezir, que los Athenienses no le tenian en estimany admiracion, sino que, assy como acostumbran de hazer con vn Platano, se acogen debajo d' el, quãdo son ocupados de alguna tempestad en despoblado, & se veyn en algund peligro: pero venida la serenidad & buen tiempo le cortan las ramas & todo le desmochan.

Y à vn Seriphiano que auia querido escurescer su fama,

ma, diciendo que nunca el por su virtud auia alcançado tan claro renombre, sino por la dignidad de la ciudad donde era nascido, el respondio luego con alegre rostro. Tu dizes la verdad amigo, pero te hago saber que no consiste todo en esto que tu piensas: por que ny yo si vuisse sido Seriphiano auria jamas adquirido grãd nobleza, ny tu aunque fueses Atheniense aurias pòdido ser claro.

Otra vez como vn capitán el qual se tenia persuadido que auia hecho vn grand seruicio à la Republica, glorian- dose & ensalzandose contra Themistocles, poniendo en comparacion & valança las claras hazañas que de si conta- ua, con las gloriosas victorias que auia adquirido Themistocles, el le respondio, como vna vez el dia siguiente despues de la fiesta vino en contienda con el mismo dia de fiesta, dandole en rostro, como el estaua sin cessar lleno de negocios & trabajos, pero que en la fiesta siempre mostra- uan todos buena cara, & cada vno vsaua à su plazer descansa- damente de lo que tenia aparejado. Al qual el dia de fiesta respondio: Es verdad lo que tu dizes, pero si yo no vuisse sido no serias agora tu. De la misma manera pues dixo Themistocles: Si yo no vuisse sido entonces, donde estariades vosotros agora?

Tambien otra vez, viendo à su hijo que jugaua dema- fiado de priuadamẽte con su madre le dixo por via de bur- la que el solo tenia mayor autoridad que todos los Grie- gos juntos. Por que los Athenienses (dezia el) señorean à todos los Griegos, & yo à los Athenienses, & tu madre à my, & tu à tu madre. De manera que por el configuiente tu eres mas poderoso que todos los Griegos. De tales di- chos vsaua Themistocles, donde mostraua siempre vn ani- mo tan vana glorioso, que desdoraua mucho las otras sin- gulares virtudes que en el auia.

Allende d' esto, desseando siempre mostrar en todas sus cosas qualque particularidad & excelencia, mas que los otros, queriendo vender vna heredad ò possession a quien mas diese por ella, mando al pregonero que pregonasse



## THEMISTOCLES.

que aquella heredad tenia vn muy buen vezino.

Entre dos hombres que demandauã en casamiento vna hija fuya, prefirio al que era hombre de bien, escogiendo antes à este por yerno fuyo & marido de su hija, que al otro que era rico, diziendo: Que el estimaua en mas al hombre que tuuiesse falta de bienes, que à los bienes que tuuiesse falta de hombre. Tales eran los ingeniosos dichos & agudas sentencias de que el solia vsar todas las vezes que se ofrecia oportunidad para dezir las.

Despues que los señalados hechos en armas, que aqui hemos contado, fueron passados, à la hora el determino con grand liberalidad & presteza de boluer à reedificar de nueuo la ciudad, & de ceñirla por todas partes de vna fuerte muralla, sin que los Euphoros que eran presidentes & principales gobernadores de los Lacedemonios le viniesse à poner ningund inconueniente ni embaraço en aquella empreffa, cuyos animos (segund escriue Theopompo) expugno & abatio facilmente à fuerça de dineros. Pero segund la opinion de la mayor parte de los historiadores el los embauco & engaño con vn singular ardid & fineza: & fue, que el se partio luego con titulo de embajador embiado por los Athenienses à Sparta para demandar à los Lacedemonios la licencia & facultad de poder cerrar con muros su ciudad, como lo auia estado antes de la venida de los Barbaros. Y como los mismos Lacedemonios por relacion de Poliarcho, que auia sido expressamente despachado por los Eginetas, para les auisar d' el caso como passaua, se quexassen à el grauemente, diziendo, que los Athenienses auian ya comenzado sin licencia suya à edificar los muros de su ciudad, el nego que fuesse cierto: Y por respeto de saber la verdad de todo este hecho les rogo, que embiassen expressamente algunas personas dignas de fee hasta la ciudad de Athenas, para que ellas con sus propios ojos viesse lo que se hazia. Y en esto enstia Themistocles assy por dar con esta dilacion & tardança mas oportuno lugar & largo tiempo à los Athenienses, para llevar adelante la ob-

*Ardid ingenioso.*

la obra commençada, & aun si fuesse posible acabarla, como por asegurarse tambien assy mismo: Por que estando estos que serian embiados en Athenas puestos assy como en Rehenes & prendas por el mismo, no se atreuerian los Lacedemonios à tentar ninguna cosa contra su persona. Lo qual fuscedio de la misma suerte que el lo tenía pensado. Por que quando los Lacedemonios fueron informados de la verdad por ciertos mensajeros & embaxadores suyos que para este effeto auian embiado, no le hizieron ningund displacer ny daño, sino antes le tornaron à embiar dissimuladaméte encubriendo la indignacion que auian contra el concebido, en ver se por semejante ardid y fofiteza d'el engañados.

Esto hecho, emprendio despues de querer fortificar y reparar el lugar de Pireo, siendo auisado por experiencia cierta, q̄ en aquel lugar auia oportunidad de fortalecer tres muy buenos puertos naturales, y queriendo tambien allende d'esto applicar toda la ciudad y accomodarla à los exercicios maritimos, siguiendo en esto vn modo de regimien to y gobierno de republica de todo punto contraria de la que auian seguido los antiguos Reys Athenienses.

Por que estos (segund se dize) poniendo todo su estudio en retirar à sus subjectos de la mar, & acostúbrarlos à viuir sin la nauegacion plantando y cultiuando sus tierras, diuulgaron por toda la region la fama que se recueta de la Diosa Minerua, que en légua Griega es llamada Athena: y es, Que estando ella en grand contienda y diferencia con Neptuno sobre el nóbre que se auia de poner à la ciudad de Athenas, y siendo de acuerdo entrambos que qualquiera d'ellos que supiese producir la mas vtil cosa para los hombres de aquella ciudad, al dicho y parecer de ciertos juezes que para este juizio fuesen designados, la pusiesse el nombre que quisiessse. A la hora Minerua mostro à los juezes vna Oliua, & por su sentencia lleuo la victoria.

Pero Themistocles no quiso (como dize Aristophanes poeta comico) juntar el Pireo có la ciudad, pero antes, lo q̄



## T H E M I S T O C L E S .

mas es, añadió la ciudad al Pireo, y la tierra à la mar, lo qual hizo crescer la potencia d' el pueblo contra la dignidad de la nobleza, hinchendo sus desordenados mouimientos de ferocidad & audacia, siendo toda la autoridad & potencia reduzida en marineros, pilotes, & patronos de naos. En significacion de lo qual, estando el tribunal donde solia orar los consejeros populares, & hazer sus razonamientos, ò ha rengas en el lugar donde se hazian las consultaciones y congregaciones d' el pueblo, hecho y situado de tal fuerte, que miraua contra la marina, los Treinta tyrannos, que fueron despues, le tornaron decara de la tierra, estimando el imperio & señoria de la mar ser el comienço & origen d' el estado popular, & que los que trabajan en labrar & cultiuar las tierras toleran con menor difficultad el gobierno & estado de pequeño numero de gente, que no los otros que frequentan la mar.

Allende d' esto Themistocles fue aduertido tambien de vna cosa, que aun era de mayor importancia para aumentar la potencia de mar de los Athenienses. Por que como toda la armada maritima de los Griegos se retiro y acogio en la ciudad de Pegaso, despues d' el retraimiento y partida de Xerxes, para reposar vn poco en aquel puerto & passar alli el inuierno, Themistocles en vn razonamiento muy graue que hizo vn dia en presencia de los Athenienses, dixo tales palabras: Que el auia hallado vna cierta inuencion, ò practica muy vtil & saludable para toda la republica, pero que era de tal calidad, que era necessario tener la en secreto, & que no podia ser comunicada con muchos. Oydas estas palabras, le respondieron los Athenienses & ordenaron, que la podia comunicar con Aristides, y en caso que el la approbasse que libremente la executasse y pusiesse por obra. Entonzes el dixo à Aristides, que era necesario poner fuego à todas las galeras & las otras naos de los Griegos que estauan en vn lugar congregadas. Quãdo esto vuo Aristides entendido se vino derecho à la congregacion d' el pueblo, donde dixo: Que lo que Themistocles tenia pen-

fado

fado de hazer, era la cosa d' el mundo la mas vtil, & juntamente la mas injusta que podria ser hecha ny pensada. Oyda esta relacion, los Athenienses ordenaron que Themistocles suspendiesse por entonces su sentencia, & que deuiesse reportarse al juicio de graues varones.

En el concilio de los Amphictyones, como fuesse propuesto por los Lacedemonios que todas las ciudades que no se vuiessen puesto debajo de la liga y cófederacion entre ellos concertada, y que vuiessen tambien contribuido con ellos en la guerra cótra los Medos, fuesen priuadas y echadas fuera d' el concilio, Themistocles, temiendo que si este decreto yua adelante & se confirmaua, siendo como auian sido por el los Thessalianos, Argienses, & Thebanos exclufos & echados de fuera, los Lacedemonios viniessen à cobrar & posseer toda la autoridad & potencia, quanto à los votos, & hiziessen passar todas las cosas por la orden & camino que à ellos bien visto les fuesse, tomo à su cargo la causa & voz por las dichas ciudades, & mudando las opiniones de los afsistentes en aquel concilio, remostrádoles que de todas las ciudades de la Grecia folamente eran treynta & vna las que fueron confederadas en la liga & sociedad de la guerra, & que la mayor parte de todas ellas eran de todo punto pequeñas ciudades. Y que esto presupuesto, el hallaua por su cuenta, que siendo por este decreto los otros Griegos echados fuera de la confederacion, el concilio vendria à caer en el arbitrio & voluntad de dos ò tres grandes ciudades, lo qual seria cosa injusta è indigna de ser tolerada.

Por este hecho principalmente incurrio en la inimicia & maleuolencia de los Lacedemonios, los quales por aquella causa determinaron de emplearse en abançar & sublimar el estado de Cimon con honores & gloria, queriendole por estos medios hazer aduersario & competidor de Themistocles en la gobernacion y administracion de la republica de Athenas.

Allende d' esto, vino tambien à ser molesto & enojoso à



## T H E M I S T O C L E S .

los confederados de los Athenienses, rodeando muchas vezes entorno sus Islas & demandandoles dineros. Con lo qual acuerdan las palabras que el dixo à los de la Isla Andros ( como escriue Herodoto ) demandandoles tributos, & tambien lo que ellos sobre el mismo caso le respondieron: Por que el les dixo, como era venido à ellos, trayendo consigo dos Dioses, qu' eran, Persuasion & Violencia: Y ellos le hizieron responder, que teniã ellos en su tierra otros dos Dioses grandes & potentes, qu' eran Pobreza, & Impossibilidad: los quales les estoruauan por todas vias de dar les dineros.

Allende d' esto Timocreon Rhodiense poeta Lyrico en vn metro musico de los que compuso toca harto asperamente à Themistocles, accusandole, como por dineros el auia hallado medio, para que algunos otros que auian sido desterrados como el, fuesen perdonados & admitidos otra vez en la ciudad: pero que para con el que era su huésped y amigo auia vsado de traicion & desamparadole por dineros que auia resceuido de sus enemigos. Las palabras d' el qual Timocreon son estas: Si tu loas à Pausanias, ò, à Xantippo, ò, à Leutichides, quanto à my, yo loo con mayor razon à la persona de Aristides, como la mejor que jamas salio de la sancta ciudad de Athenas. Por que siempre fue enemigo d' este mentiroso, injusto, & traydor de Themistocles, el qual abatido & corrompido por ciertas monedillas de plata no quiso restituyr à Timocreó su huésped en su patria de Ialyso: & auiendo resceuido hasta tres talentos de plata, se fue en mal punto nauegando à vna parte & à otra, y contra justicia restituyendo à vnos en sus tierras, & echando fuera d' ellas à otros, & haziendo matar à otros, todo por dineros, con los quales le hinchian las manos. Y despues en el tiempo que se celebrauan los juegos en Istmo tenia vna casa publica, como si fuera taberna, dõ de seruia abatidamente à sus huéspedes de no se que carnes frias, las quales ellos comian maldiziendole & desseando que le viniessè alguna mala ventura.

Despues tambien el mismo Timocreon vfo contra Themistocles de otras injurias & vltrajes mas infames & mas à la clara descubiertas, que las dichas, despues que fue condenado y echado fuera de la tierra, en vna cierta cancion que contra el compuso, cuyo principio es este: Ea pues Musa mia, concede el honor de este canto à los Griegos, por que à ellos se deue & assy es la razon. Assy fue este Timocreon (como se dize) acusado de auer tenido particular conuersacion è inteligencia con los Medos, & por esta causa fue desterrado de la patria, en el qual juizio se hallo Themistocles, y entre los otros tambien le condenno.

Pues quando Themistocles fue acusado d'el mismo crimen, escriuio contra el estas palabras: Demanera pues que ya no es Timocreon solo el que tuuo inteligencia & trato con los Medos. De fuerte pues que à esta hora no solo foy yo acusado. Tambien ay agora otros malos, tambien ay otras raposas, que caieron tambien en la misma sospecha como yo.

A la fin, como de pura inuidia sus ciudadanos le tuuiesen vn poco sobre ojo, & se holgassen que vuisse algunos que dixessen mal d' el, era forçado de ser les algund tanto molesto, traiendoles muchas vezes à la memoria sus seruios & grandes hazañas, que en defension de la republica con glorioso fin auia acabado. Y à los que parescia que resceuian pena en oyrlo, & que holgauan de le hazer algund enojo, solia dezir: Como puede ser que tégais por cosa tan graue, & que se os haga tan de mal de resceuir tantos y tan frequentes beneficios de vna misma persona? Esto tambien dio alguna occasion à muchos de estar algo mal contentos d' el, ver que auia edificado vn templo consagrado à la Diosa Minerua, à la qual el puso por sobrenombre, Minerua d' el muy bueno & sano consejo: Como si por este nombre quisiera dar à entender, que el solo auia sabido hallar mejor consejo para su patria, & generalmente para todos los Griegos, que lo auia hecho todos los otros juntos. Este templo ordeno que fuesse edificado en Melite cerca de su



## T H E M I S T O C L E S.

cafa, que es el lugar donde al presente los ministros de justicia proponen publicamente los cuerpos de los que mueren por justicia, & donde cuelgan & muestran en publico los vestidos & las cuerdas de los que son justiciados.

En aquel mismo templo estuuó siempre el retrato de Themistocles con expresas colores al viuo sacado, hasta el presente tiempo que escreuimos esta historia, de la qual imagen podemos collegir por euidente argumento, que no solamente era hombre de viuo spirito & de profundo sentido, pero aun de vn rostro & presencia heroica. Y assy hizieron los Athenienses el Ostracismo contra el, para disminuir por esta via su autoridad, & la eminencia en que estaua puesto sobre todos los otros ciudadanos: como tenían por costumbre de lo hazer con todos aquellos que les parecian auer crecido algo demasiadamente en dignidad & potencia, & auer excedido la justa mesura de la calidad que se requeria entre los particulares en las Democracias, ò estados populares. Por que à la verdad el dicho Ostracismo no era punicion ny castigo por ningund delito, sino era como vn ablandamiento de animo, & apaciguamiento, ò escufacion de inuidia, que se deleyta en humillar à los que son eminentes en honor & potencia, & que en hazer les esta ignominia parece que euapora & descarga en alguna manera la maleuolencia & dañada voluntad que tiene contra ellos.

*Themistocles desterrado.*

Siendo pues Themistocles desterrado de Athenas, & haziendo su estancia en Argos, entreuino en este medio la traicion de Pausanias. Y siendo esta descubierta dio ocasion à sus enemigos de le acusar & calumniar estando absente. Y el que le imputaua este crimen de traicion, & se mostraua manifesto acusador contra el fue Lábores hijo de Alcmeon, natural de Agraules, con los Spartanos, que por el configuiente tambien le accusauan. Por que Pausanias emprendiendo aquel trato & traicion que à todos es notorio se rezelo desde el principio de Themistocles, de el qual se guardaua, & le encubrio siempre todo el caso,

caso, aunque era particular amigo suyo.

Pero despues que le vio echado fuera de la ciudad, y que estaua muy mal contento, tuuo attreuimiento & ofadia de le amonestar y rogar muy ahincadamente, que tuuiesse por bien de ser le defensor, & boltarse à la clara de su parte, mostrandole las letras que le auia escrito el rey, & mouiendo tambien sus affectos incitandole à yra & odio contra los Griegos como contra gentes yngratas & malas. Pero Themistocles echo de fuera muy lexos los ruegos de Pausanias, como cosa muy injusta & peruerfa rehusando le muy à la clara de quererse entremeter en semejantes hechos. Mas toda via no descubrio à ninguno los propósitos & razones que entre ellos auian passado, & sino reuelo el emprendido attreuimiento, fue con esperança que Pausanias de suyo se dexaria de llevar adelante tan deshonesta empresa, ò pensando que por qualquier otra via vendria el caso à ser descubierto: por que el juzgaua por cosa cierta que sin consejo ny fundamento el dicho Pausanias se mouia à emprender cosas, las quales ny tenian muestras ny apariencia que podrian venir en effeto, ny ser llevadas al cabo.

Despues que vuieron dado la muerte à Pausanias se hallaron ciertas letras que hazian à Themistocles grauemente culpado & sospechoso de auer sido de la parte de los que siguieron esta conspiracion. Y de la vna parte los Lacedemonios dauan voces & gritos contra el, & de la otra sus enemigos & malquerientes de la ciudad dauan sin piedad tras el, en aquel tiempo & hora que el no se hallaua presente para responder por si: & que solamente podia defenderse por letras, principalmente desculpandose de los primeros crimines & acusaciones. Por que desde el principio siendo acusado de sus enemigos, escriuio siempre letras à sus ciudadanos, remostrandoles como no era verdad ny verisimil, que siendo el vn hombre que auia toda su vida buscado de dominar, y que de ser el señoreado & mandado de otros, ny su natura lo sufria, ny tan poco su vo-



luntad, vuisse podido jamas ser induzido de ninguno à querer venderse à si mismo, & poner toda la Grecia en manos de sus enemigos y barbaros. Pero no por esto fue creydo de los Athenienses, antes siendo el pueblo persuadido de sus enemigos embio donde el estaua ciertas personas con ordenacion expressa de prenderle, & llevarle para ser juzgado en la congregacion & concilio de los Griegos. Pero siendo Themistocles auisado d' esta embaxada, saliendo de Argos donde estaua, se retiro à la jsla de Corcira. Y esto hizo, por que el tenia aquella ciudad de su mano, & le era à el muy obligada desde el tiépo que fue juez de vna diferencia que los Corcirenses tuuieron con los Corinthios, en la qual contienda pronuncio su sentencia en favor de los Corcirenses, ordenando que los Corinthios les pagassen la summa de veynte talentos de plata, & que las dos ciudades señoreassen de compañía & en comun la ciudad de Leucade, que era colonia ò, poblacion de los vnos y de los otros. De allí se passo en Epiro.

*Oy se llama  
Corfo.*

*Las grandes  
persecucio-  
nes traen en  
desesperaciõ  
à los hõbres.*

Y viendose toda via perseguido de los Athenienses y de los Lacedemonios començo à aborrescerse à si mismo, & venia en desesperaciones muchas & muy inciertas, & à marauilla dubdosas. Por que luego que se partio d' allí, siguiendo su camino derecho hasta llegar à la tierra de Admeto Rey de los Molossos: El qual en cierta requesta que vna vez hizo al pueblo Atheniense en el tiempo que Themistocles reinaua & estaua puesto en autoridad & eminencia sobre los otros, auia sido por el injuriado & ultrajado à cuyo respeto desde entonces el Rey tenia con el señaladamente mala voluntad, & daua bien à entender, que si à caso viniessse à caer entre sus manos, tomaria d' el cruel vengança. Toda via en aquella oportunidad mal oportuna Themistocles teniendo en tanta persecucion muy mayor temor de la nueua inuidia de los de su misma nacion que de la vieja yra de vn Rey, se vino de su voluntad à meter debajo de la potencia d' el Rey Admeto, & se sujeto à la su merced por vna via & ceremonia bien estraña. Por que

que tomando por la mano al hijo d' el rey, que era vn niño *Costumbre* muy pequeño se fue derecho à meter dentro de la camara *de los Mo-* mas secreta d' el rey, que es la mayor & mas humilde sup- *lossos.* plicacion & manera de demandar misericordia q̄ se puede vsar entre los Molossos, & es de tanta religion que quando d' ella se vsa tienen por cosa imposible no conceder lo que se demanda. Por que es grand abatimiento y perpetua vileza de qualquiera persona, y mucho mas de los que son puestos en lugar eminente, ser notados de fementidos.

Algunos dizen que Phthia muger d' el rey auiso à Themistocles d' esta forma de supplicar, & que ella misma asento à su hijo con el dentro de la camara d' el rey.

Otros cuentan que el mismo Rey Admeto le auia por tal tenor ordenado & mandado hazer la supplicacion, por que si à caso fuesse requerido de los Griegos que se les librasse & pudiesse en sus manos pudiesse con justo titulo & aun cõ sacramento publico alegar la necesidad por la qual el era constriñido à guardarle su palabra, & no le desamparar por ninguna via.

Quando el alli hazia su estancia, Epicrates Acharnanio hallo medio de sacar secretamente fuera de la ciudad de Athenas à su muger & à sus hijos & se los embio. El qual Epicrates siendo despues acusado por este mismo hecho por Cimon, fue condenado & sentenciado à muerte, segund scriuio Stefimbrotto. Y nõ obstante esto, el mismo Stefimbrotto como si viera puesto en oluido lo que dicho es, ò bien haziendo que Themistocles se vudiesse olvidado de si mismo, añadió à la sentencia sobredicha, que de alli nãuego en Sicilia & se fue à demandar à Hieron tyranno a su hija en casamiento prometiendole de le poner en su mano a todos los Griegos obedientes & subjectos, & que como el Hieron no quiso en ninguna manera dar oydos a su demanda se paso en Asia.

Las quales cosas no son verisimiles. Por q̄ (como escriuio Theophrasto en su libro intitulado d' el reyno) auiendo Hieron embiado à los juegos Olimpicos sus cauallos, para



## THEMISTOCLES.

los hazer correr en la contienda & hecho armar sobre el campo vn pauellon muy magnifico & sumptuoso, Themistocles consejo à los Griegos que deuián tomar y guardar para sí el pauellon d' el Tyranno, & allende d' esto no permitir que sus cauallos corriessen.

Pero Thucidides dize, q' partido de alli se fue descendiendo por la tierra hasta llegar a la ciudad de Pidno, que esta situada à las orillas d' el otro mar, & que de alli se embarco sin darse à conoser à ninguna persona de quantas auia en la nao, hasta tanto que aportando la dicha nao lleuada de la tempestad & tormenta decara de la ciudad de Naxo, que à la fazon los Athenienses tenian cercada, fue forçado por el temor que tenia de se descubrir al patron de la nao & al piloto, à los quales el constriño parte por ruegos & parte por amenazas, diziendo, que si descendian en aquella tierra de Naxo que el los accusaria delante de los Athenienses, & fingiria contra ellos que le auian traydo consigo desde el principio de su nauegacion no por ignorancia sino por dineros que auian resceuido d' el por salvarle, & que d' esta manera los hizo tornar las velas, y tomar la tierra de Asia. D' esta manera Themistocles fue puesto en lugar seguro, & el peligro presente no pudo estoruar de conseguir à la fin la buena prosperidad, que le estaua guardada.

Tocante à su hazienda & dineros, buena parte d' ellos que fue tomada & guardada secretamente por sus amigos se le embio en Asia. Pero quanto à lo que fue con fiscado y puesto en el Erario publico, Theopompo dize q' llego bien à la summa de cient talentos de plata: & Theophrasto escriuio que fueron solamente ochenta, teniendo por cosa muy cierta que antes que el viniessse à tener entre manos la administracion de los negocios publicos todo su auer junto no podia valer hasta tres Talentos. Despues siendo arribado à Cuma, como entendio que por todas partes le aguardauan los que morauã al luengo d' el mar por prenderle, maximamente Ergoteles & Pithodoro (por que la

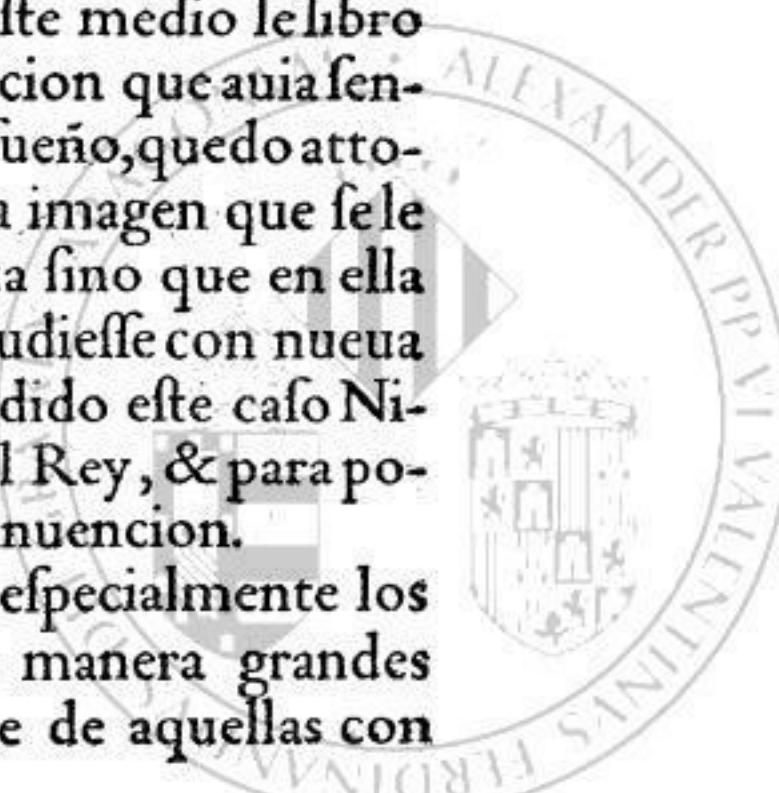
caça

caça era buena & bien prouechosa, principalmente para los que querian ganar dineros por todas vias honestas & deshonestas, por razon que el Rey auia hecho prometer por leys & ordenaciones publicas docientos Talentos al que se le traxesse) determino de se acoger à vna pequeña villa de la comarca de Eolia, llamada Aigas: En la qual no se dio à conofcer à persona, fino à solo vn huesped & amigo fuyo llamado Nicogenes, que era el mas rico hombre de toda la prouincia de Eolia & que tenia conofcimiento & amistad con los mas grandes señores de la Asia, en cuya casa estuuò escondido algunos dias. En cabo de los quales vn dia despues de cena que era fiesta de algund señalado sacrificio: Oluio maestro de los hijos de Nicogenes, siendo salido fuera de su natural sentido començo à dar grandes gritos como hombre furioso, & à voces altas pronunciar estas palabras en vn metro: Dad à la noche la voz, à la noche el consejo, à la noche la victoria.

Y despues de auer oydo esto, Themistocles se fue à dormir, & estando en su cama, començo à soñar vn sueño, que le parefca, que veia vna serpiente que se le retorciçaua en torno de su vientre, & que se le subia hasta el cuello, la qual luego que llego al rostro se torno en Aguila, & auiendo desplegado sus alas se leuanto en el ayre, & lleuo de vn buelo muy luengo camino, & à la fin, se puso & assento seguramente sobre vn sceptro de oro, & por este medio le libro de el grand sonrogiamiento & perturbacion que auia sentido. Despertado Themistocles de este sueño, quedo attonito, considerando lo que denotaua esta imagen que se le auia representado. Por que no dubdaua fino que en ella se comprehendia tal significacion, que pudiesse con nueua prosperidad enfalçar su fortuna. Entendido este caso Nicogenes determino luego de le embiar al Rey, & para poderlo hazer seguramente vfo de vna tal inuencion.

La mayor parte de los Barbaros, & especialmente los Persas tienen señaladamente & sobre manera grandes zelos de sus mugeres, & no solamente de aquellas con

*Sueño de  
Themisto-  
cles.*





## T H E M I S T O C L E S

quien legitimamente estan casados, pero aun de sus concubinas & esclauas que han comprado por sus dineros, las quales ellos guardan con tanto cuydado, que no permiten siquiera ser vistas de ninguno de fuera, sino antes las tienen encerradas ordinariamente dentro de sus casas. Y si es necessario que vayan alguna vez por la tierra las hazen llevar metidas dentro de vnos carros cubiertos por todas partes, de suerte que no puedan ser de ninguna persona vistas. Auiendo pues Nicogenes probeido que se adereçasse vn carro semejante para Themistocles, le hizo entrar dentro d' el; & para que le lleuassen ordeno ciertos hombres que fuesen al derredor d' el carro los quales tenian cargo, si alguno les preguntasse quien yua dentro, de responder, que era vna muger de Grecia, la qual ellos lleuauan de Ionía à vno de los gentiles hombres de la casa d' el rey.

Thucydides & Charon de Lampfaco escriuieron que quando Themistocles lleugo à Persia, Xerxes era ya muerto, & que su hijo le rescuiuo: pero Ephoro, Dinon, Clitarco, & Heraclides, & otros muchos dizé que el mismo Xerxes viuia, & que à el propio vino à rendirse. Y parece que en este passo Thucidides concuerda & cõuiene mejor que todos los otros en el numero d' el tiempo con los años, aunque los mismos libros de años no son escritos en todo constantes & sin variacion.

Pues quando Themistocles fue llegado al lugar & tiempo d' el peligro, se fue derecho à Artabano que era vno de los capitanes de la guarda, que tenia cargo de mill hombres, al qual dixo, como el era hombre de nacion Griego, & que queria hablar con el Rey sobre ciertos negocios de grand importancia, los quales eran de tal calidad que sabia el muy bien que al mismo señor serian muy gratos, & los oyria de muy buena gana. Pero Artabano le dio tal respuesta, diciendo: Estrangero, las leys & costumbres de los hombres son diferentes: & cada nacion particularmente tiene algunas cosas que estima por muy buenas & honestas, de suerte que cõforme à la calidad de cada gene-

genero de gente assy apprueuan, ò reprueuan vnas cosas, ò otras. Pero no por esto dexa de auer vna honestidad general que toca à todos, & es que cada vno entretenga & honre las buenas costumbres de su patria. La commun fama suena que vosotros los Griegos estimais sobre todas las cosas la libertad & la ygualdad entre los hombres. Pero nosotros en esta tierra, como sea verdad que tengamos muchas leys & buenas, tenemos esta digna de memoria sobre todas las otras, de honrrar al rey & adorarle, siendo como es la imagen de aquel Dios que guarda & conserua todas las cosas. Por lo qual, si tu loando nuestras costumbres & aprobadas leys tienes deliberado de adorarle, serate permitido ver al rey, & saludarle. Pero si tu tienes otro pensamiento, es necessario q̄ te ayudes de otros medianeros, ò embaxadores, para tratar qualquiera cosa que quisieres cõ el. Por que no es la costumbre ny vsança d' esta tierra que el rey de audiencia à hombre que no le aya primero adorado. Themistocles que le auia bien entendido, le respondió: Lo que me ha traydo à esta tierra es la intencion & voluntad grande que tengo de acrescentar el renombre y potencia d' el rey, y no solamente obedescere yo de buena gana à vuestras leys, pues que aquel Dios que ha ensalçado los Persas en el grado & honor que al presente possein, à si lo ha querido, pero aun otros muchos por mi respeto vendran à adorar al rey que reina al presente. Por lo qual te ruego que esto no sea causa de estoruarne à que yo mismo en persona pueda llevarle & presentarle las palabras q̄ yo tengo deliberado de pronunciar en su presencia. Pues quié dire (dixo Artabano) q̄ tu eres al presente venido de los Griegos? Por q̄ en tu razonar se conofce claraméte q̄ tu no eres hombre particular ni de baxa fuerte. Tocâte à esto que me demandas (respondio Themistocles) hombre nacido no lo entendera de my primero q̄ el rey lo sepa. Esta es la forma como Themistocles vino à tener cõuersacion y conocimiento con Artabano, segund lo escriuio Phantias. Pero Eratosthenes en vn cierto tratado que hizo de la riqueza,



## T H E M I S T O C L E S

cuéta como el vino à auer la primera entrada có el mismo capitan por el medio de vna muger Eritriana que el entretenia. Pues como Themistocles fue llevado en la presencia d' el rey, despues de se auer prostrado en tierra, & de le auer adorado, el se estuuó quedo sin hablar palabra. Y el Rey mando al interprete, que le preguntasse quien era. Lo qual despues que lo vuo hecho, Themistocles respondió en esta manera.

*Themistocles al rey de Persia.*

Soberano principe, yo soi Themistocles Atheniense desterrado de my patria, y perseguido de los Griegos, a quien los Persas deuen (lo qual yo no puedo ny quiero negar) la pena de muchos males que yo les he hecho. Pero le deuen allende d'esto la remuneracion & recompensa de muchos mas y mayores bienes que fueron los males, siendo, como es, aquel que solo estoruo à los Griegos de proseguir su victoria: Lo qual yo hize entonces en tal estado & oportunidad, quando los negocios de my patria por my conseruados & defendidos, me permitieron de os poder gratificar sin tocar en la pureza de my honor. De manera pues, que en mi solo aqui donde me veys consisten todas las partes que conuiene ser halladas en la fortuna & calamidad donde yo me hallo al presente. Yo soi venido à tu reyno tan aparejado para resceuir la gracia de tu merced, si de tu grado tuuieres por bien de reconciliarte conmigo, quanto determinado, si fuere tu voluntad de vsar conmigo de tu extremo rigor, de vencer con tolerancia & modestas razones tu yra. Por lo qual, Soberano principe, tomando à mis enemigos mismos por ciertos testimonios de los seruicios que yo he hecho à la nacion Persiana, vsa de my fortuna, & antes en mostrar en el presente caso tu virtud y clemencia, que en executar rigurosamente tu yra. Por que quanto à mi te hago saber, que, ò, tu saluaras à vn hombre que es venido expressamente à subyctarse à la tu merced, ò mataras al enemigo de los Griegos.

Dichas estas palabras, Themistocles despues de auer recounted la vision que se le represento en sueños quando estaua

estaua en casa de Nicogenes, & el oraculo de Iupiter de Dodona, llamo à los Dioses immortales por testigos, y hazien do sus deuidas protestaciones affirmo, como siendo amonestado por aquel oraculo diuino, & por la vision que ya es dicha de se acoger sin rezelo debajo d' el amparo y protection de su magestad, el consintio sin mas deliberacion de ser luego traído en su presencia, por respeto que todos dos, assy Dios como el rey, eran llamados, y à la verdad realmente eran los grandes reys.

El rey despues que le vuo con attencion oydo, no le dio ninguna respuesta, aun que verdaderamente estaua por extremo marauillado d' el buen sentido y de la seguridad tan graue que auia en el considerado. Pero auiendo confessado en secreto à sus familiares que el se tenia por hombre bienauenturado por aquella auentura, mas que por otra ninguna que le pudiera venir, & allende d' esto, echando aquella maldizion graue à sus enemigos y desseando d' ellos que Arimanio les diesse siempre tal consejo, & les mudasse de tal manera el sentido, que echassen fuera de su tierra por aquella via desterrados à los mejores & mas excelentes varones que entre ellos se hallassen, hizo (segúd se dize) sacrificio à los Dioses, & despues se sento luego à la mesa, para recrear el animo con variedad de viandas & otros passatiempos. Y assy fue el gozo & alegria que d' este hecho en su animo rescuiuo tan grande, que denoche estando durmiendo dio tres vezes grandes voces, diciendo con claras palabras: Ya tengo en mi poder à Themistocles Atheniense.

El dia siguiente al romper de l' alua auiendo congregado sus varones & grandes señores, mando venir à Themistocles en su presencia, el qual no esperaua ninguna buena respuesta, por que el dia antes el auia visto algunos de la guarda d' el rey, que luego que entendieron su nombre le mostraron muy mal semblante, y començaron à vltrojarle de palabras. Allende d' esto el vno de los capitanes de la guarda que tenia por nombre Roxanes, quando Themistocles passaua por decara d' el lugar donde el estaua, estando



T H E M I S T O C L E S .

el rey sentado, & mandando à todos los otros que alli estauan, que guardassen silencio, sospiro, & entredientes dixo tales palabras: O Serpiente Griega de varias colores, la buena ventura d'el rey te ha traydo à ponerte en sus manos.

*Liberalidad*  
*Real.* Toda via quando el fue venido en la presencia d' el rey, y le vuo de nuevo otra vez adorado, el rey despues de le auer abraçado & saludado con alegre rostro y blandas palabras, le dixo, que al presente elle deuia docientos talentos, por que era cosa justa, que auiedose el mismo traído rescuiessé la summa ordenada & prometida al que le traxesse. Y para el tiempo à venir le prometia de hazer muy mayores mercedes. Y assy le conhorto, diziendole que podia viuir en su tierra seguramente, & le mando hablar libremente todo lo que el quisiessé tocante à los negocios de Grecia.

Entonces Themistocles le respondio, que el hablar d' el hombre era semejante à vnos paños de tapiceria de figuras, por que assy como los tapizes desplegados & estendidos muestran las figuras que en ellos estan texidas, & las escurescen y esconden plegados, de la misma manera la palabra d' el hombre quando puede ser claramente oyda & entendida, declara las jmaginaciones & conceptos d' el hombre quales ellos son: pero quando es limitada, ò comprimida, ò de todo punto no los puede dar à entender, ò à lo menos los haze parecer otros de los que son: por respeto de lo qual se dize tener necesidad d' el tiempo.

Al Rey agrado mucho aquella comparacion, & le mando que el mismo tomase el tiempo qual quisiessé. Lo qual el hizo, & demando vn año enterò, dentro d' el qual aprendio la lengua Persiana, & hablaua el mismo con el rey sin otro interprete. Los hombres particulares que estauan lexos de la persona d' el rey, no pensauan que hablaua con él sobre otras cosas que sobre los hechos de Grecia.

Pero los principales señores y los que tenian cabida con el rey, viendo que en aquel tiempo se innouauan muchas cosas & se hazian muchos decretos nuevos en la corte, armauanse de vna maleuolencia & rancor de animo contra el, co-

el como si vuiera tenido atreuimiêto de hablar con el Rey sobre sus negocios assy publicos como domesticos. Y à la verdad los honores & fauores grandes que el Rey le hazia no eran tales, quales se suelen hazer à hombres estrangeros & peregrinos. Por que el se hallaua ordinariamente cerca de la persona d'el Rey, asi quando se yua a caça & salia en publico, como quando se estaua en casa en su secreto retrahimiento, hasta venir con el à visitar à su misma madre, & ser tambien familiar suyo.

Allende d' esto, (lo que sobre manera se deue estimar en mucho) yua por mandamiento d' el rey à oyr & entender de todo punto las disputaciones & materias de la Theologia secreta de los Persas, à la qual ellos llaman Magia.

Acontescio vn dia que mandando el Rey à Demarato Spartano que le demandasse lo que quisiessè con prometi- miento & seguridad que le seria otorgado. Demarato de- mando que le fuesse concedido el honor de hazer vna en- trada dentro de la ciudad de Sardos teniendo en su cabeça puesta la corona Real. Quãdo esto entendio Mitropaustes que era primo d' el rey, tomando à Demarato por la mano le dixo estas palabras: Esta corona, si estuiesse puesta sobre tu cabeça no poreso tendria el cerebro & profundo juicio que suele cubrir. Ni tanpoco tu, aun que tuuieses el raio en la mano, serias Iupiter. La demãda de Demarato no fue gra- ta al rey, & le desplugo tanto que le fue negado lo que de- mando, & concibio tal odio contra el, que daua bien à en- tender que no lleuaua mas remedio de poder le tornar en su gracia. Pero no por esto, rogando Themistocles por el, dexo de persuadir al rey aplacando vn poco su yra, y hazien- do cobrar à Demarato parte de la gracia perdida.

Dizefe tambien para confirmacion de la grand estima- cion en que era tenido Themistocles, que los reys que vi- uieron despues de Xerxes, en el tiempo de los quales auia mayor cõuerfacion de negocios entre los Persas y los Grie- gos, & se comunicauan mas los vnos con los otros de lo que auia hecho por el passado, todas las vezes que querian



## T H E M I S T O C L E S .

ganar & traer à su seruicio à algunos de los Griegos les solian prometer de hazer les mayores señores, y que tendriã mayor autoridad con ellos que auia tenido Themistocles con Xerxes.

Tambien esta escrito que Themistocles llegando à grand estado, & teniendo corte abierta para todos, como vn dia que se hallo à la tabla donde era muy abundantemente & con grand magnificencia seruido, dixo à sus hijos, que estauan al rededor d'el à su misma mesa sentados: O hijos, nosotros seriamos ya perdidos, sino vuiessemos sido perdidos. Para su prouision de pan y vino y viandas le auia dado el rey (como affirman la mayor parte de los escritores) las rentas de tres grãdes ciudades, que son Magnesia, Lampfaco, y Miunta. Neanthes de Cyzico y Phantias historiadores añaden otras dos que son Percota y Pelascepso, para se entretener de ornamentos y vestidos y otras cosas necessarias para sus cosas ordinarias.

Estando pues en el camino puesto para venir à la marina por respeto de entéder en los negocios de Grecia, vn hombre Persiano llamado Epixies satrapa de la alta Phrigia le inuento vna traizion y engaño peruerso, auiedo para este hecho, entretenido mucho tiempo la compañía de ciertos Pilsidianos, con los quales tenia concertado que quãdo el fuesse llegado en la ciudad llamada Leontcephale (q̄ quiere dezir, cabeça de Leon) le tomassen alli à sobre salto quando estuuiessse reposando en la cama & que alli le diessen la muerte. Pero luego que se puso à dormir cerca de la hora d'el medio dia, se dize que la madre de los Dioses se le aparefcio en sueños, & le dixo: Themistocles, guardate de la ciudad de Leontcephale, por que no sea que cayas entre los dientes d'el Leon. Y por este auiso que te doy, yo te demando à tu hija Mnesiptolema para que sea my sierua.

Themistocles auiedo visto esta vision desperto todo despauorido y muy turbado, y despues de auer hecho su oracion à la Diosa, apartãdose fuera d'el camino real, hizo vn circuito en torno de la ciudad, y se fue à aposentar muy le-

xos de alli, mas adelãte de aquel lugar, siendo ya noche cerrada & muy obscura. Y assy acontecio que el vno de los cauallos que trayan su tienda & su pauellon à la Persiana cayo en vn rio, & como à esta causa se mojaron los paños & tapices, sus criados los desplegaron & tendieron al aere para que se secassen. Venida la noche los Pifsidienses tomaron sus espadas para yr à poner en efecto lo que tenian acordado pensando que las tapicerias que por alli estauan tendidas (por que à la claridad de la Luna no podian bien discernir) fuesse la tienda de Themistocles, & que le hallarian dentro d' ella durmiendo. Pero quando fueron llegados conosciada la verdad, començaron à plegar los paños, & à liarlos para se los llevar consigo. A la hora los criados que alli estauan para los guardar saltaron sobre ellos de improviso, & los tomaron pressos. Themistocles siendo d' esta manera libre de aquel peligro tan grande, & maravillandose en aquella hora de la aparicion de la Diosa, edifico en la ciudad de Magnesia el templo de Dindymene, que es vno de los nombres de la Diosa, en el qual templo metio à su hija Mnesiptoleme religiosa.

Despues que fue llegado à Sardos, vn dia que se hallaua desocupado de otros negocios, determino de se yr à visitar los templos & à contemplar las estatuas de los Dioses, los sacrificios, & todo el resto de aparatos & ceremonias que en ellos auia, & en el templo de la madre de los Dioses hallo vna estatua de metal, que auia por nombre la hija Hydrophora (que quiere dezir, la que tray l' agua) & era de altor de dos codos, la qual estatua el mismo auia hecho hazer en Athenas en el tiempo que el tenia la gobernacion de la Republica sobre las aguas & fuentes, de los dineros procedidos de las penas y condennaciones de los que estoruauan las corrientes de las aguas publicas, & las apropiauan à sus prouechos particulares.

A la hora, ò que, por desplacer que vuo de ver en tal manera cautiva su oblacion & pressa entre las manos de los Barbaros: ò que, por voluntad de mostrar à los Athenien-



## T H E M I S T O C L E S.

fes la autoridad & potencia que el tenia sobre todas las cosas d' el rey, vfo de ciertas palabras con el Satrapa de Lydia, rogandole que tornasse à embiar aquella estatua à Athenas. De lo qual mostrandose el Barbaro muy indignado, & amenazandole de lo escreuir al Rey, Themistocles vuo temor, & se fue à las mugeres & concubinas d' el Satrapa, cuyos animos gano facilmente por via de dadiuas & dineros, de tal manera que por el medio d' ellas aplaco la yra d' el Satrapa, & de alli adelante començo à ser vn poco mas temeroso & recatado, viendo la inuidia que tenian d' el los Barbaros. Y assy estuuó mucho tiempo, no caminando por la region de Asia, como lo escriuio Theopompo, sino habitante en Magnesia, adonde resceuia d' el Rey tan grandes beneficios & honores, quanto ninguno de todos los grandes de Persia, & viuio mucho tiempo en esta seguridad. Por que en aquella oportunidad el Rey no podia atender à los negocios de la Grecia, por hallarse muy ocupado en la gobernacion de cosas importantes de Asia.

Pero quando la tierra de Egipto fue buelta cótra el con la ayuda de los Athenienses, & venidas las galeras Griegas hasta Cypro & Cilicia, & teniendo Cymon capitan de los Athenienses toda la mar ocupada, & puesta debajo de su subjection, auisará al rey que era ya tiempo de salir al encuentro à los Griegos, & hazer de manera que su potencia no creciesse mucho contra el.

En aquella fazon començaron à ponerse en armas la mayor parte de los Persas, & à embiar capitanes de vna parte à otra à hazer gente: & el Rey embio expressos mensajeros à Themistocles à Magnesia donde estaua, auisandole como era ya venida la hora donde era necessario que se mostrasse en gobernar los negocios como cumplia contra los Griegos, & que confirmasse por la obra las promessas que siempre le auia hecho de palabra.

*Amor natural de la patria*

Pero ny el enojo ny la grand indignacion que tenia contra sus ciudadanos, ny los grandes bienes & honores que auia resceuido d' el Rey pudieron tanto con el que inclinassen

nassen su animo a tomar armas contra su nacion. La causa d' esto se puede pensar auer sido, parte por perder la esperanza de poder en aquella empresa sojuzgar à los Griegos: Por que à la hora florescian en Grecia muchos & muy singulares capitanes, el principal de los quales era Cymon, por cuya prudencia gobernados los negocios Griegos estava en grand prosperidad la Grecia. Pero lo principal se crey auer lo dexado, de la pura verguença que el tenia de su propia gloria, & de las grandes hazañas que en la administracion de las guerras Griegas auia acabado, & tambien acordandose de los gloriosos tropheos con que auia triumphado. Y assy determino de tomar vn muy bueno & muy loable consejo, & fue, de dar vn tal fin à su vida, qual conuenia à semejante persona. Y assy lo primero, començo à sacrificar à los Dioses, & despues auiendo congregado todos sus amigos en presencia d' ellos, despues de los auer à todos abraçado, tomo (segund la mas commun opinion) vn vaso lleno de la sangre de vn toro hiruiendo, & la beuio: & segund otros dizen, tomo otro genero de veneno de tanta presençia & eficacia, que dentro de vn dia natural fuele arrācar l' anima. Y assy murio en su ciudad de Magnesia, despues de auer viuido sesenta y cinco años, & la mayor parte d' ellos en grand estado y honor, assy en la gobernacion de la republica en tiempo de paz, como en el exercicio de las armas en tiempo de guerra. Dexando de si muy illustre fama, por la gloria de las notables hazañas, q̄ en el tiempo de su gobernaciō auia acabado cō grād prouecho de su patria y glorioso renōbre de su ppia fama, la mayor parte de las quales en esta pequeña escritura hemos cōprehendido, y por el merecimiento de su valor merecē ser con justo titulo por todo el mundo diuulgadas.

Quando el rey entendio su muerte le tuuo en mayor estima & admiracion que de antes, & mostro singular favor à todos los suyos. Themistocles dexo de su muger Archippa hija de Lyfandro natural de Alopeque tres hijos, *Los hijos q̄ dexo Themistocles de Archippa* el vno llamado Archeptolis, & el otro Polyucto, & el ter- *spues de su muerte.*



## T H E M I S T O C L E S.

cero Cleophanto: D' el qual Platon el Philosopho haze mencion, diziendo, que fue muy diestro en indusriar y en poner cauallos, en lo demas hombre inutil. Tocante à los hijos que vuo en su primera muger, el vno llamado Neocles murio siendo niño mordido de vn cauallo: & el otro que tenia por nombre Diocles fue adoptado de su ahuelo Lyfandro. Tambien vuo muchas hijas, vna de las quales nombrada Mnefiptoleme, hija de la segunda muger se caso con Archeptolis su hermano, el qual no era hijo de la misma madre. Italia se caso con Panthides de Chio: Sibaris con Nicomedes Atheniense: & Nicomache con Phraficles primo hermano de Themistocles, el qual despues de su muerte nauego en Magnesia, & alli tomo por muger à esta Nicomache, siendo le dada de sus hermanos: & la mas jouen de todos los hermanos que tenia por nombre Asia, murio.

*La sepultura de Themistocles.*

Quanto à la sepultura de Themistocles los de Magnesia la tienen aun hasta el dia de oy, & se vey alli en medio de la plaça publica muy magnifica & sumptuosa. Pero tocante à sus hueffos, no lleva razon ny camino de creer lo que dize Andocides, en el razonamiento que hizo à sus compañeros, que los Athenienses llevando toda via adelante la indignacion que tenian contra Themistocles aun hasta despues de ser muerto, hizieron robar & echar à mal sus hueffos: por que à la verdad el finge esto de fuyo exprefamente por concitar los favorables al estado & gubernacion d' el numero de pocos contra el pueblo.

Por otra parte Philarcho historiador ni mas ny menos que si quisiera fingir y representar vna tragedia, y no escreuir vna historia, muestra muy à la clara mouer à compassiõ & piedad los lectores, casi leuando en alto toda la machina como se acostumbra en las tragedias, para meter en el juego à no se que Neocles y Demopolis hijos de Themistocles, como si ellos fueran los ministros de tanta crueldad contra su padre. Lo qual no ay persona por poca discrecion y sentido que tenga, que pueda ignorar ser cosa vana y fingida

fingida à voluntad d' el que la cuenta.

Por el configuiente Diodoro Geographo, en vn tractado que hizo de los monumentos, ò sepulchros, dize, mas por sospecha y coniectura que por cierta sciencia que d' ello tenga, lo que se sigue: Que cerca d' el puerto de Pireo ay vn braço de vn promontorio que entra harto adelante en el mar, y se retuerce de cara d' el enbocamiento d' el puerto en forma de vna cola. Y assy dize: Quando vuieres andado entorno à esta costa, y fueres entrado dentro donde la mar esta siempre serena & tranquilla ay vna calçada harto larga: En aquella lo que tu veys que tiene forma de vn altar es el sepulchro de Themistocles. Pienfa se este Diodoro que Platon el poeta Comico haze en su fauor en ciertos metros que escriuio, cuya sentencia es esta. Tu sepulchro en sumptuoso lugar y con grand ornaméto adornado sera siempre la primera cosa que saluara los caminâtes, y guiara à todos los nauegantes que entraren dentro d' el puerto y salieren. Y allende d' esto quando se hiziere algund pasatiempo, ò combate de galeras estara siempre à la vista.

En conclusion, à los hijos y descendientes de Themistocles fueron hechos algunos honores en Magnesia, los quales se han guardado aun hasta my tiempo, de los quales gozaua vno que tambien era llamado Themistocles Atheniense, con el qual yo tuue particular amicicia & conuersacion estando en compania d' el Philosopho Ammonio.





# FVRIO CAMILLO



**F**NTR E muchas & muy grandes cosas que se cuentan de FVRIO CAMILLO esta vna parece ser la mas singular y es traña, que aunque siempre tuuo en todas sus dignidades & estados muy grandes prosperidades, y en mayor numero que ninguno de su tiempo, y que fue elegido Dictador cinco vezes, y alcanço triúpho, ò entrada publica quatro, & à la fin adquirio la inscripcion & titulo de segundo fundador de Roma, no por esto alcanço sola vna vez el oficio d' el Consulado.

La causa d' esto se puede attribuir à la orden con que en aquel tiempo era administrada la gobernacion de la Republica, por vna diferencia que se leuanto d' el pueblo contra el senado: El qual pueblo despues de auer mucho tiempo debatido sobre que no deuián proceder mas adelante en la election de los Consules, determino que fuessen elegidos por votos los Tribunos militares. Y assy el estado de los tribunos, aunque tenia por entero tanta potècia y autoridad como los consules, toda via era vn poco menos odioso, & algo mas facil de tolerar que el de los Consules, solamente por respeto que eran en mayor numero. Por que esto solo parescia algund mediano conhorto & causa de mayor descanço y menos sospecha, para los que particularmente aborrescian el estado y gobernacion d' el numero de pocos, ver, que de la prudencia de seis elegidas personas, & no d' el albedrio de solas dos colgasse la gobernacion de tantos & tan graues negocios publicos.

Camillo pues, auiendo flórescido en aquel tiempo, assy en glorioso renombre, como en hechos señalados sobre todos los otros, no quiso contra la voluntad d' el pueblo al-

## F V R I O C A M I L L O .

cançar la dignidad Consular: aunque es verdad que aun durante aquel mismo tiempo que el estaua en su flor, la Republica admitio muchas vezes las congregaciones ò, elecciones Consulares.

*La indu-  
stria & vir-  
tud de Ca-  
millo en el go-  
bierno pu-  
blico.* Pero en todos los otros officios & magistrados, cuya administracion tuuo muchas vezes en sus manos, & de todas fuertes, vfo de tan singular industria en la gobernacion de los graues negocios que à su cargo tenia, que adonde el era solo en el estado la autoridad era commun con los otros: & adonde se hallaua en compañia de otros colegas la gloria se quedaua con el solo, como fuya propia. De las quales virtudes, de la vna era causa su modestia, moderado su estado de tal manera que no fuesse grauado ny subjecto à la inuidia ny emulacion de ninguna persona: y de la otra, su prudècia, en la qual sin cõtradiçtion passaua à todos los otros.

Pues como hasta su tiempo el apellido & familia de los Furios no vuisse sido muy conofcido, ni alcançado grand nobleza ny claro renõbre, el fue el primero en ella que de de si mismo & por su propia virtud adquirio grand gloria & renombre: & los memorables principios de sus señalados hechos, resultaron de vna grãd batalla que vieron los Romanos contra los Ecquos & Volscos, siendo el toda via vn simple & vulgar hombre d' armas debajo de la enseña y capitania de Posthumio Tuberto Dictador.

Por que en esta batalla, auiendo se puesto el primero de todos los que yuan en la auanguardia, y aun que fue herido grauemente en el muslo, no porefo perdio el coraçon & valeroso animo: antes sacando con su mano el troço de la lança que tenia metido en la llaga, & metiendose entre los mas valientes de los enemigos fue causa que todos los enemigos bueltas las espaldas se pufiessen en huyda. Y por este hecho tan señalado, allende de los otros honores que rescivio, le hizieron Censor, que en aquel tiempo era vn estado de muy grand autoridad. Durante la gobernacion d' este magistrado se haze mencion que puso por obra dos hechos muy honestos & señalados.



El vno de auer juntado los hombres que no tenian mugeres, con las viudas, de las quales à la hora auia muy grand numero por causa de las guerras: Lo qual el alcanço parte por remostracion de ser esta cosa vtil & necessaria para toda la republica: parte por amenazas de ciertas penas en que incurririan si menospreciassen las leys honestas y dexassen de sustentar por esta via el estado publico.

El otro fue necessario, de auer hecho que los huerphanos pagassen qualesquier tributos & alcabalas tambien como los otros ciudadanos, los quales hasta entonces auian sido siempre libertados. De lo qual fueron causa los grandes exercitos & numero infinito de gentes de guerra que eran forçados à entretener continuamente: lo qual no se podia hazer sin grandes costas. Y sobre todas cosas los constrañia à tener cõtino este aparato de guerra el cerco de los Veios, que algunos llaman Venetanos.

Era esta ciudad la principal de toda la tierra de Thyrrhe *La ciudad de los Veios.* la qual como en nada podia ser tenuta por inferior que la misma ciudad de Roma, tanto en numero de todo genero de instrumentos de guerra, como en multitud de combatientes. Tambien por las grandes riquezas de que abundauan los ciudadanos, & por la costumbre & manera de viuir de los particulares, en todos superfluos gastos & deleytes dissoluta, no fauiendo contenerse ni viuir à reposo, auia hecho por el passado muy grandes hechos en armas, señaladamente en la guerra que tenia contra los Romanos, solamente por adquirir el supremo honor & principado.

Pero à la hora los de la ciudad se auian apartado de la empresa començada de contender por el honor, & de salir à los campos, por auer sido mucho debilitados & rompidos en grandes batallas que auian perdido, y assy estauan encerrados dentro de su ciudad, la qual auia fortalecido de fuertes & muy altos muros, & estando proueydos de toda municion de armas, de saetas, de dardos, & de mantenimientos, & de todas otras prouisiones necessarias para en semejante caso: & alli dentro sin ningund temor sostenia el cer-

## FVRIO CAMILLO.

co, que por auer durado muy luengo tiempo no era me- nos molesto & difficultoso à los que tenian la ciudad por de fuera cercada, que à los que estauan dentro de ella cer- cados.

Por que los que tenian el cerco assentado, auiendo siem- pre tenido por costumbre de no estar en el campo hazien- do la guerra, sino en el tiempo que duraua el verano, & de se venir à inuernar à sus casas, auian sido agora la primera vez constriñidos por los Tribunos d' el pueblo de conti- nuar el verano & el inuierno en la tierra de los enemigos donde estauan reparados & fortificados en su campo, hal- lando se ya en la fin d' el año septimo que duraua aquel cer- co: de fuerte que los capitanes vinieron à ser vituperados como personas que se auian auido de hombres demasia- damente floxos & negligentes en aquel cerco, y fueron pri- uados d' el officio que tenian & otros en su lugar elegidos, d' el numero de los quales fue Camillo, que era por enton- ces Tribuno d' el pueblo la segunda vez.

Pero no pudo en aquel tiempo hazer ninguna cosa en torno al dicho cerco por que le cayo por fuerte de hazer la guerra contra los Phalerienses & Capenates: Los quales como vieffen que en aquel tiempo los Romanos estauan muy embaraçados en otras partes, se auian entrado en su tierra, & la destroçauan & gastaúan toda injuriosamente. Y tambien todo el tiempo que la guerra Tyrrhenica auia durado, les auian sido por muchas vezes molestos, & he- cho les grand estoruo & embaraço. Y assy al presente los re- sistio Camillo tan valerosamente, que fueron constriñidos à se retirar dentro de los muros, despues de se hallar todos destroçados & auer perdido grand parte de su gente.

Despues d' este destroço, vn cierto caso & accidente que acontecio en el lago Albano, propiamente en el mismo tiempo que la guerra estaua en su mayor furia & heruor, fue causa que los Romanos viniessen en grand turbacion & espanto, & que à esta causa rescuiessen tan grand alte- racion, quanto de ninguna otra cosa marauillosa les po- dia



dia venir, de las que son tenidas por increíbles, & no les damos credito, quando las oymos recitar: por que no se halla en ellas ninguna causa comun ny ordinaria, ny razon fundada en ningund principio natural: Visto que à la hora se hallauan en aquel tiempo d' el año que es llamado Otoño, & el estio era ya todo passado. En el qual estio ni auian visto lluuias notables, ny auian reinado los vientos que soplan de la parte d' el Medio dia, de fuerte que se pueda dezir auer sido humedo.

Y como sea verdad que en Italia se hallen muchos lagos. riueras, & fuentes de todas fuertes, frias & calientes, parte de los quales lagos se secaron de todo punto, parte apenas pudieron resistir à la sequedad grande, & generalmente todas las riueras, como suele siempre acontecer, en el tiempo de grand calor, corrian baxas, & lleuauan muy poca agua.

Pero el lago Albano, que tiene dentro de si su principio & su fin, visto que esta por todas partes cercado de muy altos & espessos montes, sin auer para ello otra razon ny causa humana ( si ya no fuesse alguna diuina) creciendo à ojos vistas le veyan leuantar, & estender sus limites sobre los montes, hasta tanto que vino à ygualarse con las mas altas cumbres de aquellas montañas, arrasandose con ellas poco à poco sossegadamente sin torméta ny otro impeto de alteradas ondas.

Fue al principio esta cosa vn spectaculo & vista de los pastores que por los lugares de aquella comarca guardauan ganados: Pero despues que por la cantidad grande & demasiada fuerça de l' agua se rompio vn cierto costado, que como vna trampa detenia el curso d' el lago represado, sin permitir que pudiesse caer en los valles, ny en las otras tierras que estauan debajo de los montes, descendio vn grand impeto de agua al traues de las tierras que estauan labradas & sembradas, hasta llegar à la mar, no solamente los Romanos quedaron attonitos & espantados d' este tan no pensado caso, pero aun tambien todos los de la tierra de

## FVRIO CAMILLO.

Italia estimauan por cosa cierta ser esta vna prodigiosa señal que denotaua alguna cosa grande & marauillosa que estaua por venir.

Y à la hora se esparzio grand fama & rumor de aquel hecho por todo el exercito que tenia cercada la ciudad de los Veios: de fuerte que las nueuas vinieron tambien à los oydos de los que estauan dentro de la ciudad. Pues como fuele acontescer muchas vezes en vn semejante cerco tan lungo, donde se hazen necessariamente muchas vistas, & se embian algunas embaxadas los vnos à los otros, vn Romano tomo conoscimiento & familiaridad con otro de los de la ciudad, hombre bien experto en el conoscimiento de las cosas antiguas, & que parecia auer en el mayor prudencia & sciencia que en los otros, tocante al saber adivinar & prophetizar las cosas futuras. El Romano, despues de auer entendido la exundacion d' el lago, como viesse al otro alegrarse & burlarse d' el cerco de los Romanos, le dixo, que esta señal no era venida solamente en aquel tiempo, & que los Romanos auian visto por el passado otras mas estrañas & milagrosas, las quales queria comunicar con el, para saber d' el si le podria dar qualque remedio & buen consejo en sus negocios particulares, pues que los publicos eran llegados à tan malos terminos.

En este razonamiento el otro le presto de buena gana los oydos attentos, & començo à razonar con el con esperança de sofocarle alguna cosa de secreto. Y como el Romano haziendo su cuenta poco à poco, & caminando siempre le vuo apartado buena pieça de las puertas de la ciudad, à la hora, como era mas robusto & fuerte que el otro le tomo por medio d' el cuerpo de traues, & le leuanto en alto: ya la fin acorriendo en su fauor muchos d' el campo le sojuzgo por entero & le puso en las manos de los capitanes. El Veienate viendose en semejante estrecho & necesidad, & conosciendo entonces que la determinacion y prouidencia de los Dioses era vna cosa ineuitable, començo à descubrir ciertas prophecias secretas de su patria: Co-



mo no era posible que fuesse jamas tomada por guerra, hasta tanto que el lago Albano saliesse de madre, & auiendo echado el curso de sus arroyos por otro camino, no fuesse resistido de los Romanos, ni estoruado de se mesclar con la mar.

Entendidas estas cosas, hallandose el senado muy dudoso y en perplexidad grande, determino de embiar à Delphos à demandar el oraculo & consejo d' el Dios Apollo sobre aquel caso.

Los que fueron embiados eran hombres de mucha fuer te & de grand autoridad, Cossu Licinio, Valerio Potito, Fa bio Ambusto, los quales nauegaron hasta el lugar de Del phos, & despues de auer oydo la respuesta d' el Dios Apol lo se tornaron, trayendo tambien consigo algunos otros o raculos, en los quales se contenia como en el tiempo de la solemnidad que ellos llaman las ferias Latinas, ciertas cere monias que tenian por costumbre de hazer, no se auian he cho, dexando las por via de menosprecio.

Pues tocante al caso milagroso d' el lago Albano, orde- *D' el lago*  
naua el oraculo, que si era posible trabaxassen con todas *Albano.*  
sus fuerças de le hazer entrar en su canal & terminos anti guos, & que dentro de sus propios limites fuesse conteni do, apartado de la mar. Pero que en caso que no pudiesen poner por obra esto que mandaua que era lo mas conue niente, que alomenos hiziesen tantas condutas & fossas por vnas parte & por otras al traues de los campos, que el dicho lago totalmente se enbeuiesse y cõsumiesse en ellos, sin que ninguna parte de su agua se pudiesse mesclar con la agua de la mar.

Estas cosas assy declaradas los presbyteros & sacerdo tes ancianos hizieron los sacrificios para aquel effeto con uenientes, & todo el pueblo se puso en obra, & atajaron l' agua como era ordenado.

El senado entonces, cumplendose en aquella hora el de cimo año que era començada la guerra, quito la governa cion à todos los que auian tenido el cargo, & eligieron por

## FVRIO CAMILLO.

*Camillo Dictador.* Dictador à Camillo: El qual nombro por gobernador de sus hombres d' armas à Cornelio Scipion.

En la entrada de su magistrado, la primera cosa que hizo fue prometer solenemente à los Dioses, que si en aquella guerra eran vencedores & la acauauan con prospera fortuna, el haria luego celebrar los grandes juegos, y conflagraria con grand solemnidad el templo de la Diosa que los Romanos llaman la madre Matuta: La qual, segund lo que se puede juzgar de las ceremonias & sacrificios que se le hazen, no es otra que Leucothea.

Por que las mugeres que son las mismas que celebran sus sacrificios, haziendo entrar vna cierta sierua dentro d' el templo la hiere de bofetadas, & despues, la echa fuera d' el templo, & hazen mayores regalos & caricias à los hijos de sus hermanas que à los suyos propios, trayendo los siempre en sus braços: & en conclusion, en todos estos dichos sacrificios hazen ciertas cosas muy conuenientes à la criança de Baccho, & que representan al viuo los accidentes que padescia l' ama de Baccho, por la concubina de su marido.

Despues de hechos sus votos & oraciones Camillo entro en la tierra de los Phaliscienfes, & gano vna grand batalla contra ellos y contra los Capenatés que eran venidos en su ayuda.

De alli se fue al cerco de los Veios, y como viesse que era cosa difficultosa dar el asalto à la ciudad, ordeno que fuesse minada, & de entrarla por las minas, principalmente, hallando la tierra muy blanda & que con poca fatiga se podia cauar, de tal manera que esperauan hazer bien profundas las minas en la tierra sin ser de los enemigos sentidos. Y visto que la obra procedia conforme à su voluntad y segund que ellos esperauan, determino de dar el asalto por de fuera, por hazer venir à todos los enemigos para defender la ciudad sobre los muros, dexándola por dedentro desamparada: Y entretanto otros que tenian aquel cargo entraban secretamente por debajo de la tierra, & se entraron ha  
sta den-



sta dentro d'el castillo antes que pudieffen ser vistos ni sentidos de ninguno: El qual castillo estaua situado decara d'el templo de Iuno, que era el mas grande, & mas celebrado de toda la ciudad.

Dizefe tambien que en la misma hora que alli se hallaron el capitan de los Tyrrhenos estaua dentro d'el templo haciendo sacrificios à los Dioses, & que vn adeuino propheta auiendo considerado las entrañas de la bestia sacrificada, començo à dar muy grandes voces, & à dezir con muy claras & altas palabras, que los Dioses concedian la victoria à los que acuaesen de hazer aquel sacrificio.

Como los Romanos que estauan dentro de las minas oyeron aquella voz, abrieron supitamente la tierra, & salieron fuera con grand estruendo & sonido de sus armas, d'el qual alboroto los enemigos quedaron tan espantados que à la hora se pusieron en huyda, & los Romanos tomando luego las entrañas las llevaron à Camillo. Aunque para dezir la verdad estas cosas parecen mas fabulosas que verdaderas: las quales ni yo las quiero aprobar por ciertas, ni reprobar por dubdosas. Pues que es verdad, q̄ muchas cosas que parecen à la vista de los hombres falsas, son verdaderas, y otras que parecen verdaderas son falsas.

Siendo pues entrada la ciudad & tomada por fuerça Camillo que desde el castillo donde estaua veia como los Romanos saqueauan & robauan vna infinidad de bienes & riquezas, primeramente no se pudo tener que no derramasse lagrimas de sus ojos de pura compasión & misericordia.

Despues, como los que estauan en torno d'el congratulandole & alegrandose con el por aquella victoria, & juzgandole por hombre muy fortunado, el estendio las manos al cielo, & commenço à hazer esta oracion à los Dioses: O potentissimo Iupiter, & todos los otros Dioses que con grand attencion considerais las obras buenas de los mortales, todos vosotros conosceis muy bié q̄ nosotros los Romanos sin causa, fino de pura necesidad cóstreñidos, y

## FVRIO CAMILLO.

por nuestra defension perseguimos al presente la ciudad de nuestros enemigos capitales; & gentes que ny tienen fe ny ley. Pues si en vuestro occulto juizio esta determinado de embiarnos alguna fortuna aduersa por esta prosperidad, con grand affecto os ruego Dioses jmmortales, que benga sobre mi solo, con el menor daño mio que sea posible, & para la total liberacion & seguridad de la ciudad & exercito de los Romanos.

Dichas estas palabras, como lo acostumbran los Romanos de se tornar sobre el lado derecho, quando han hecho su oracion & adorado à los Dioses, pensando Camillo de se tornar en la forma acostumbrada, cayo, & en la caydase hizo daño: De lo qual todos los que alli estauan presentes se entristecieron mucho & se turbaron. Y quando se torno à leuantar les dixo: Que auia alcançado de los Dioses lo que el mismo les auia demandado en su oracion, y que por vna grand prosperidad el auia resceuido muy pequeño daño.

Acabado el sacro de la ciudad, determino de trasportar consigo à Roma la statua de la Diosa Iuno, de lo qual auia hecho voto & promessa. Siendo pues los obreros designados & congregados para este effeto, Camillo, començo à sacrificar, y arrogar en sus oraciones à la Diosa que tuuiesse por bien de resceuir debaxo de su protection & amparo à los Romanos, como aquellos que eran deuotos & legitimos cultores de su Deidad: & que allende d' esto fuese contenta de se venir à morar en compañía de los otros Dioses protectores de la ciudad de Roma.

*Milagro superstitioso.*

La mayor parte de los historiadores escriuen sobre este caso, que la estatua hablo, & respondio que le plazia & que era d' ello muy contenta. Pero Liuiio dize, que Camillo tomando por la mano la estatua, la rogaua que se viniese con el à Roma, & que los que se hallaron alli en torno presentes respondieron, que ella lo queria & aprobaua, & que de muy buena gana se yria quando ellos quisiessen cõ ellos à Roma.



Los que affirman la primera opinion que es tan milagrosa & estraña, tienen por argumento y probacion d' este su parefcer folamente la fortuna & felicidad de la republica Romana: la qual desde tan baxos & tan pequeños principios nunca pudiera auer llegado à la gloria & extrema potencia donde era llegada, fin expreffo fauor de los Dioses, que en todos sus negocios con potentissimo fauor de su diuinidad los fauorefcian & defendian: como lo dieron manifiestamente à conofcer por muchas & muy claras feñales.

Por el configuiente affirman los dichos escritores muchas cosas allende d' estas dichas, à ellas semejantes: como de auer visto muchas vezes sudar las dichas imagines gotas muy grandes, ò de auer oydo fofpiros euidentes sacados d' el defafogado pecho, & allende d' esto, de otras ciertas feñales de cabeça tales como nosotros solemos hazer, quando queremos negar, ò conceder alguna cosa: las quales cosas monstrosas muchos autores antiguos dexaron por escrito. Y nosotros mismos podemos alegar infinitas cosas milagrosas, quales son estas, verdaderamente dignas de admiracion, que nosotros hemos entendido por cierta relacion de hombres de nueftros tiempos, cuya autoridad no deue fer liuianamente menofpreciada. Pero à la verdad en semejantes casos la demafiada fee, ò incredulidad es cosa dañosa por la fragilidad humana, que no tiene terminos, ni fe puede contener dentro de los limites de la razon, antes fale fuera de sentido, y fe trasporta, ò a supersticion & demencia, ò en descuydo & menofprecio de las cosas diuinas. Y affy la discrecion & el medio es lo mejor que podemos guardar en semejantes materias.

Camillo pues, ò que por la grandeza de aquella obra à que auia dado fin, de auer vencido & conquistado vna ciudad que en grandeza & magnificencia podia facilmente contender con la ciudad Romana, & que por espacio de diez años auia fostenido el cerco, ò que por los loores de aquellos que con grand diligencia enfalçauan & celebrauan

## FVRIO CAMILLO.

*El triumpho  
de Camillo.*

su dignidad & gloria, ensoberueciendose orgullofamente con demasiado de altos pensamientos de si mismo, & estendiendose à mas espaciosos limites de lo que conuenia à vn magistrado de Republica, subycto à las leys, hizo su triumpho & entrada demasiado de pomposamente, assy en todas las otras cosas, como principalmente quanto al carro triumphal sobre que se hizo llevar por toda la ciudad de Roma, al qual tirauan quatro cauallos todos blancos, & era este triumpho tenido por tan grande, & de tan excelsa dignidad que ningund capitan Romano hasta su tiempo auia d' el vñado, ny tanpoco le vfo jamas despues, por que estiman que la semejante manera de carros triumphales es sagrada & no pertenesce à hombre mortal, siendo como es señaladamente dedicada al Rey y padre de los Dioses.

Por este hecho tan atreuido incurrio entonces Camillo en la mala gracia de sus ciudadanos, los quales no eran acostumbrados à sufrir que ninguno se burlase d' ellos, ny los menospreciasse de la manera.

La segunda causa por la qual vino à ser vituperado & malquerido de los suyos fue la resistencia que hizo à cierta ley que desmembraua toda la ciudad de Roma. Por que los Tribunos auian propuesto, que el pueblo & el senado fuesen partidos en dos partes, & que la vna mitad se quedasse à morar en la ciudad de Roma, & la otra mitad, sobre quien cayese la suerte, que fuesse compelida de yr à habitar en la ciudad que nueuamente auian adquirido: persuadiendose que haziendo esto serian muy mas ricos, & que con estas dos grandes & hermosas ciudades guardarian muy à su plazer toda la tierra, & se mantendrian en su felicidad.

La qual ley para el pueblo que auia crecido en grand numero, y auia en grãd manera multiplicado, era muy grata, & la juzgaua por muy buena, & assy estaua à la continua en torno d' el tribunal y cõsistorio haziendo grãd rumor, y requiriendo à los magistrados q̄ los hiziesen congregar para  
les



les dar sus votos & sufragios.

Pero el senado & los principales d'el pueblo, estimando que lo que querian hazer los Tribunos seria, no la diuision, sino la confusion & destruizion de la ciudad Romana, esta uan muy mal contentos, & tenian su recurso y acogimiento à Camillo, el qual temiendo de repugnar & contradizir abiertamente à la dicha ley, se escusaua siempre con el pueblo, poniendoles delante otros muchos negocios y necesidades so color de las quales se dilataua esta ley. Así que por estas causas era algo mal quisto.

Pero la mas euidente razon, por la qual vino à ser mal querido d'el pueblo fue por el diezmo de los bienes que ganaró de los enemigos: En el qual caso à la verdad el comun tuuo alguna occasion d' estar mal contento, & cierto no sin proposito, ò por mejor dezir, con muy justa y razonable causa. Por que al tiempo de su partida, quando yua contra los Veios hizo voto que si tomaua la ciudad, confagraria al Dios la decima parte de todo el despojo. Pero quando fue la ciudad tomada & saqueada, no hizo caso en aquella hora de tomar & poner à parte el diezmo que auia prometido, permitiendo que la gozassen los particulares: Lo qual el dexo de hazer, ò que por miedo que tuuo de les hazer algund enojo, ò que, por que no se le acuerdo d'el voto que auia prometido, estando como estaua en tantos alborotos & negocios turbulentos embaraçado.

Despues que ya era passado el tiempo de su magistrado el propuso el caso en el senado, para que ordenassen lo que sobre aquel negocio cumplia: & fueron llamados los adivinos, los quales hizieron tal relacion, afirmando que en los sacrificios hechos por muy ciertas & euidentes señales ellos auian notado manifestamente la yra de los Dioses, & que era en todo caso necessario de les hazer qualque recompensa y satisfaccion por applacar la indignacion que contra ellos por aquella falta auian concebido.

Entonces por decreto d'el senado fue ordenado, pues

## FVRIO CAMILLO.

que no se podia buenaméte hazer, que todo el robo se boluiesse à traer en comun, para repartir otra vez, & diuidirlo entre los hombres particulares, que por su virtud lo auian ganado, sacada la parte consagrada, que todos los que auia auydo parte de aquel despojo, fuesen constriñidos à dar el diezmo de todo lo que affirmarian por sacramento soleñe de auer lleuado, de lo qual se figuieron muchas vexaciones y violencias hechas à las gentes de guerra, que eran pobres hombres, & que auian tolerado tan grand pena & fatiga, siendo agora por este decreto forçados de tornar & restituyr tan grand parte de lo que ellos auian ganado tan justa mente, & lo auian ya casi todo gastado.

Leuantada pues grand murmuracion contra Camillo, sucediole q̄ en falta de buena escufacion se acogio à la peor que el pudiera ni supiera alegar, confessando que se auia olvidado d' el voto prometido. Por que los Romanos no podian buenamente tolerar que auiedo el prometido entonces por solene voto à los Dioses de les consagrar el diezmo de las riquezas de los enemigos, viniessse agora à quitar le de los bienes & facultades de los ciudadanos. Pero no por esto pagaron todos segund la rata parte de lo que auian auydo. Por la qual causa fue deliberado que se hiziesse vna copa de oro para embiar à ofrescer al templo de Apollo Delphico.

Pues en aquel tiempo auia en Roma grand falta de oro, & estando los magistrados congregados consultando donde podrian sacar el oro que fuesse necessario, para hazer la copa que se auia de ofrescer al Dios, las Damas Romanas, despues de auer entr' ellas consultado el caso, determinaron de dar cada vna el oro que tenia en cadenas & otras joyas que tocauan al ornamento de sus personas, para hazer la offrenda: El qual oro monto en todo hasta el pesso de ocho Talentos. Por razon de lo qual, queriedo el Senado remunerar à las damas d' esta liberalidad que auian vsado, ordeno que despues de su muerte ellas fuesse tanbié celebradas con razonamientos publicos recitados en su loor, à los

*La liberalidad de las Damas Romanas.*



quales llaman oraciones, ò harengas funebres, como lo solian ser los hombres. Por que en los tiempos passados nunca auian tenido de costumbre que ninguna muger en sus exequias fuesse loada publicamente.

Estas cosas assy ordenadas, auiédo el pueblo elegido tres señaladas personas de los principales d'el pueblo, que fuesen embaxadores para llevar la embaxada y hazer la offrenda al Dios Appollo, los embio en vna nao luenga adornada & formada de valientes & escogidas personas con todo el otro aparato & ornamento necessario sobre manera pomposo y triumphante. Esto era à la fazon d' el inuierno, pero no obstante esto auia en el mar grand serenidad & bonança. En este viaje les acontecio que siendo llegados al estremo peligro de ser perdidos, supitamente escaparon y se hallaron en saluo contra su esperança. Por que como fueron llegados cerca de las jslas, reinando en aquella hora vna calma muy sossegada en el mar, las galeras de los Liparienses que son los moradores de la vna de aquellas jslas los acometieron con animo de enemigos penssando que erã Cossarios. Y aun que los Romanos no se pusieron en defenfa, sino antes los supplicauan y estendian à ellos las manos, no por esto los Liparienses los dexaron yr, & auiendo afferrado su nao por la proa con vna de las galeras Romanas la lleuaron por fuerça hasta meterla dentro de su puerto.

Esto hecho, auiendo los declarado por cossarios por sentencia, pusieron en almoneda à voz de pregon sus bienes y personas. Pero à la fin los dexaron yr, despues de persuadidos (aunque à grand pena) por la virtud y autoridad de vna señalada persona que entre ellos auia, llamado Mnesitheo su propio capitan, el qual tambien con algunas de sus naos los acompañò hasta Delphos & los ayudo à dedicar y ofrecer su presente: por respeto de lo qual en Roma le fueron despues hechos grandes honores conforme al merecimiento de su persona.

En Roma como los Tribunos populares començaron de nueuo à resuscitar & proponer la ley tocante à la diui-

## FVRIO CAMILLO.

cion de la ciudad, entreuiniendo muy à proposito la guerra contra los Phaliscienfes fue causa que los principales ciudadanos tuuiesfen facultad de elegir tales magistrados quales ellos quisiessen. Y assy fue elegido Camillo cõ otros cinco por Tribunos militares, visto que los negocios de grand importancia que à la hora eran sobreuenidos, requeriã vn capitan que tuuiesse grand autoridad & renombre juntamente con la sciencia & experiencia.

Camillo pues auiendo por la election d' el pueblo tomado el cargo d' el exercito, entro en la tierra de los Phaliscienfes, y puso cerco sobre la ciudad principal, que era por extremo fuerte y bastescida de todas las cosas necessarias para su defensa, por lo qual veia claramente que no era cosa posible poder la tomar en poco tiempo. Pero su principal intencion era de dilatar & detener alli los ciudadanos, por que no tuuiesfen tiempo ( como cierto aconteciera si se viueran quedado de reposo en sus casas ) de ser diuididos & llevados por los Tribunos populares; & de levantar sedicion & communidad en el pueblo. D' el qual remedio solian vsar ordinariamẽte los Romanos como buenos medicos, echando fuera de la ciudad y vaciandola de aquellas personas que podian perturbar su Republica.

Pues tocante à los Phaliscienfes, ellos se curauan muy poco d' el cerco, confiando en la fortaleza de su ciudad que estava muy bien reparada y por todas partes fortificada, que sino eran las personas señaladamente ordenadas para la defensa de los muros todo el resto de los ciudadanos se passeauan à reposso por la ciudad cõ sus ropas y vestidos acostumbrados, & sus hijos yuan como deantes à las escuelas, & algunas vezes los lleuaua el maestro por la mano hasta fuera de los muros, para que alli se combatiessen vn poco y se exercitassen entre si mismos.

*Traicion d' el maestro de los niños.* En aquella ciudad tenian conforme à la costumbre de los Griegos, vn maestro comun para todos sus niños, queriendo los acostũbrar por esta via desde su niñez à ser criados en compania, y à viuir los vnos con los otros. Este maestro



stro pues auiedo imaginado entre si mismo de vsar de traycion contra los Phaliscienfes por el medio & oportunidad de sus hijos, los lleuaua cada dia fuera entorno de los muros, & à los principios no los alongaua nada de la ciudad, & luego los tornaua à meter dentro, despues que se auian vn poco entre si exercitado. Haziendo esto muchas vezes, & sacandolos poco à poco mas adelante, los tenia ya de todo punto acostumbrados à no tener ningund temor, como si en aquel tiempo & fazon uiera grand seguridad. A la fin auiendolos vn dia juntado à todos, los lleuo hasta el lugar donde estauan las guardas & espias de los Romanos, & los puso en sus manos, para que los lleuassen à Camillo, & el tambien fue lleuado juntamente con ellos. Siendo pues venido en la presencia de Camillo, le dixo como el era el maestro de la escuela, el qual estimando en mas de ganar su buena gracia, & de hazer le qualque señalado seruicio, que de vsarlo que el derecho & la razon mandan, era venido à poner en sus manos la ciudad, librando en su poder los hijos de todos los principales ciudadanos d' ella.

La qual cosa aprima facie la juzgo Camillo por vna traizion abominable. Y por este respeto dixo expressamente à los que estauan presentes, que aunque la guerra fuesse vna cosa cruel, & que se hazia por muchos medios injustos & violentos, toda via era razon que se hallassen, como cierto se hallauan, entre gentes nobles algunas leys & ordenaciones honestas con las quales la disciplina militar sea guardada & administrada. Y que no era razon desear en tanta manera la victoria, que por este respeto se atreuiesse ningund bueno à buscar ny poner por obra ningunos medios illicitos para vencer. Y que allende d' esto era obligado vn grande & valeroso capitan à hazer la guerra confiando en su propia virtud & esfuerço, & no en la deslealtad & traizion de otros malos.

Y assy mando luego à sus gentes, que desnudando de todos sus vestidos al maestro, & atandole las manos atras,

*Castigo de la traicion.*

## FVRIO CAMILLO.

diessen à cada vno de los niños vnos açotes hechos de mimbres en las manos para que ellos tomassen tal vengança qual conuenia de el traydor, & le lleuassen por fuerça hasta tornar le à meter dentro de la ciudad.

Los Phaliscienfes que auian ya entendido la traicion en la ciudad, hazian tal llanto & lamentaciones como era razon que se hiziesse en vn caso tan defastrado: & los principales de la ciudad se yuan corriendo à los muros & à las puertas assy hombres como mugeres, como personas fuera de sentido.

Pero luego que vieron à los niños, que trayan à su maestro delante de ellos desnudo y atado, hiriendole sin piedad con los açotes de mimbres que trayan, & diziendole grandes injurias & vltajes, & llamando con altas voces à Camillo su saluador, su Dios, & su padre, no solamente los padres & las madres de los niños, pero aun tambien todos los otros ciudadanos, quedaron estremadamente marauillados, & tuuieron en tanta estimacion, & cobraró tan grand amor con la prudencia & justicia de Camillo, que luego à la hora despues de ser todos congregados, & de auer consultado entre si sobre lo q̄ deuian de hazer, le embiaron sus embaxadores, para le hazer saber como conosciada su virtud tenian determinado de se poner assy mismos con todos los bienes que posseyan en sus manos: Los quales embaxadores Camillo embio à Roma.

*Los embaxadores de los Phaliscienfes.* Quando estos se presentaron delante de el senado, dixeron, que los Romanos como personas que anteponian la justicia à la victoria los auian tambien à ellos enseñado à querer mas la subjection que la libertad, no se teniedo por tan vencidos de potencia, quanto se confessauan sojuzgados de virtud.

El negocio por entero fue cometido por el senado à Camillo, para que el ordenasse a su voluntad lo que juzgasse ser bueno & honesto. El qual les hizo pagar cierta summa de dineros, & despues de auer concertado la paz & aliança con todos los Phaliscienfes se torno a Roma.



Sus gentes de guerra que se tenian persuadido de entrar en el saco de la ciudad, viendo se agora yr las manos vacias accusauan à Camillo, diziendo, que el era enemigo d'el pueblo, & que tenia inuidia d' el bien de los pobres. Demanera pues que los Tribunos d' el pueblo profiguiendo en su primer proposito, & procurando que la ley sobredicha de la diuision d' el pueblo se pufiesse en execucion, hizieron conuocar el pueblo para que viniessse à dar cada vno su voto, & à confirmar la ley por suffragios. Pero Camillo no se curando en ninguna manera de su particular interesse, ni teniendo ningund respeto à las inimicicias, ò mala gracia de muchos en que podia incurrir por aquel caso, sino antes vsando toda la libertad possible, se mostro expressamente contrario à la voluntad d' el pueblo sobre todos los otros. De fuerte que tocante à la dicha ley fueron forçados à reprobala por sus sentencias mal de su grado.

Por este hecho cargaron todos contra Camillo de vna indignacion tan grande, que aun despues de le auer sucedido vn graue inconueniente en su casa (por que de dos hijos varones que tenia, se le murio el vno de cierta enfermedad, casi en aquel mismo tiempo) no se ablandaron vn poco, ny moderaron la yra que contra el tenian, siquiera por via de piedad. Principalmente hallandose tan desconfortado por aquella perdida, y tomãdo la tan a pechos que con ser hombre de muy suaue natura & dulces condiciones hazia tan grand sentimiento de aquel caso que aunque le fue señalado el dia para comparecer delante d' el pueblo & hallarse presente en juizio, no por esto quiso salir en publico, antes se estaua recogido & encerrado dentro de su casa con las mugeres por causa d' el dolor grãde que sintia por la muerte de su hijo.

Su accusador era vno que tenia por nombre Lucio Apuleyo, que le accusaua de auer cometido Latrocinio en los bienes que fueron ganados en la ciudad de los Tyrrhenos, & echauen fama por la ciudad que le auian visto ciertas puerttas de alambre, las quales dezian ser d' el despojo auido

## FVRIO CAMILLO.

en la presa de la ciudad. Con esta accusacion estaua el pueblo totalmente encendido de yra contra el, de tal fuerte, que dauan muy euidentemente à conofcer que por la menor ocasion d' el mundo se atreuerian à condennarle.

Durante el tiempo de estas contiendas, Camillo, auiendo congregado sus amigos con grand numero de otros muchos, que auian sido sus hombres de armas en la guerra, ò sus compañeros & colegas en los officios que auia administrado, les rogo que no quiesseen permitir que por accusacion de falsos crimines el fuesse injustamente condenado, & viniessse à ser vltrajado con injuriosos baldones de sus enemigos.

*Exemplo de  
gratitud.*

Los quales amigos suyos, despues de auer consultado entre si, lo que sobre aquel caso mas cumplia, le respòdieron, que ellos no veyan modo ni manera como le pudiesssen ayudar, quanto al juizio, ò sentencia: pero que tocante à la pena, ò emienda en que el seria còdemnado, que eran muy contentos de la pagar por el repartiendola entre cada vno sueldo à libra por yqual proporcion de partes.

*Grandeza de  
animo.*

Pero como el animo generoso de Camillo no pudiessse tolerar esta injuria, mouido de graue indignacion determino de se salir antes de la ciudad & de padescer voluntario destierro.

*Destierro vo  
luntario.*

Por lo qual despues de auer abraçado à su muger & à su hijo, & despedidose d' ellos, se salio fuera de su casa sin dezir palabra à ninguno, hasta que fue llegado à la puerta de la ciudad, & alli se paro, & tornando à mirar atras estendio las manos de cara d' el Capitolio, & rogo à los Dioses, que fino justamente, sino antes por inuidia pura & vituperio d' el pueblo el entonces se yua desterrado, los Romanos viniesssen bien presto en arrepentimiento de aquel hecho, & que alguna buena ocasion pudiessse suceder en la qual ellos tuuiesssen expressamente necesidad de su ayuda & que todos de vn mismo animo desseasen su venida, & à vna voz notoriamente le llamasen con publica & euidente noticia de todo el mundo. Auendo pues (como lo hizo Achilles)

pro-



pronunciado estas palabras, ò maldiciones contra sus ciudadanos se partio, & fue condenado en ausencia en la summa de quinze mill asses, que reduzidas à monedas de plata venian à ser mill & quinientas Drachmas. Por que el Assè era vna moneda que corria en aquel tiempo, & las diez d' ellas que llamauan vn dinero valian vna Drachma de plata.

À la hora pues no auia hombre entre todos los Romanos que no tuuiesse por cosa muy cierta que la justicia diuina grauemente indignada en oyr las querellas & ruegos de Camillo, embiaria luego sobre los Romanos vna cruel vengança de la injuria que se le auia hecho: la qual vengança aunque no les era muy grato recitar la, sino muy enojoso por el grand dolor que occupaua sus animos todas las vezes que d' ella se acordauan, toda via es bien notoria & nombrada entre todos ellos, y hazen d' ella muy frequente mencion.

Demanera pues que fue tan grande la punicion diuina *Castigo diuino.* que muy poco tiempo despues cayo sobre la ciudad de Roma, y duro cierto espacio de tiempo, que traxo consigo manifesta destruicion y total ruina de los Romanos con deshonor grande: ò que, por que esto suscediese por algúd caso fortuito, ò sin otra causa: ò que, por que aya algúd Dios que tenga particular cuydado de tomar vengança de semejantes injurias, y no permitir por ninguna via que la virtud sea maltrada por ingratitud.

La primera señal q' aparescio à los Romanos de la grand calamidad que les vino fue la muerte de vn Censor, que es vn Magistrado, al qual los Romanos estiman por sacro, y le tienen en grand veneracion.

La segunda señal acontefcio vn poco antes que Camillo se fuesse fuera de la ciudad, & fue tal: Que vna cierta persona no muy clara, ni de la ordè senatoria, pero toda via hombre bueno y justo, llamado Marco Ceditio, hizo saber à los Tribunos vna cosa que era digna de hincar en ella con grád atencion el pensamiento, y fue: Que la noche precedente

## F V R I O C A M I L L O .

como el se fuesse por su camino en vna calle que es llamada la via nueva, auiendo oydo alguno que le llamaua con vn grito muy alto, se torno para ver quien era, & no vio persona: pero oyo bien vna voz muy alta & muy grande, tal como si fuera de algund hombre, la qual voz le dixo: Marco Ceditio, mañana en esclareciendo el sol vete à los Magistrados y haz les saber que ciertaméte pueden esperar en muy breue tiempo à los Galatas. Quando esto entédieron los Tribunos lo echaron en burlas, y se rieron d' ello, sin hazer otra ninguna cuenta. Poco tiempo despues fusçedio à Camillo lo que ya hemos dicho. Los dichos Galatas son (segund se dize) de aquella parte de Gaula (ò Galia) que es llamada Celtica & por la grand multitud & demasiada abundancia que d' ellos auia en su tierra, desampararó primeramente la patria, por no ser sufficiéte para los sustétar y mantener, & se fueron à buscar otra tierra donde hiziessen su estancia. Y por que eran vn numero infinito de hombres mancebos todos gentes de guerra, & allende d' esto traian consigo otro mayor numero de niños & mugeres, de tal manera, que todos ellos juntos eran infinitos millares, determinaron de diuidirse en dos partes, vna de las quales auiendo passado los montes Ripheos se fueron à estender cerca d' el mar Septentrional en los vltimos terminos de la Europa, & ocuparon toda aquella region. Los otros auiendo tomado asiento & estancia firme entre los Alpes y los Pyreneos cerca de los Sinonios y Celticos moraron alli luengo tiempo.

Pero à la fin auiendo gustado d' el vino que les auian traydo entonces la primera vez de Italia (por que hasta la hora ellos no sabian que cosa era vino) tuuieron en tanta admiracion aquel breuaje, & salieron de tal manera fuera de su entendimiento & sentido con aquel deleyte nueuo, que luego à la hora tomando sus armas & con ellas sus mugeres è hijos se yuan derechos camino de los Alpes, para buscar aquella tierra que produzia tal fructo, juzgando à qualquier otra tierra fuera d' esta infructifera & saluaje

*Estos Galatas se llaman por otro nombre, Gaulleses, ò lo que es mas usado, Gallos Celtas. Sõ los mismos a qui en escriue S. Pablo vna Epistola, & los que oy se llaman Franceses.*



uaje. Por que en effeto de verdad, donde quiera que estos dones de Dios se hallan mas copiosos y abundantes, tanto con mayores loores deuen los hombres hazer gracias por ellos à la eterna Deidad, & tener por mas dichosa la tierra donde nacen.

El primero que les traxo el vino, & que los mouio principalmente à passar en Italia, fue Aruno Thyrrheno hombre de importancia & de no mala natura: Pero fue forçado à hazer esto por vn cierto inconueniente que le acótescio, como adelante diremos.

Este Aruno fue tutor, ò curador de vn hijo huerphano que era de la casa & familia mas rica de toda la tierra, & hermofo de rostro à marauilla, llamado Lucamon: el qual auiédo se desde su niñez criado y enseñado en la casa de Aruno, quando fue llegado à la flor de su mocedad no se quiso partir d' el, fingiendo que tenia muy grand plazer de viuir en su compañía. Y assy estuuu mucho tiempo vsando mal de la muger de Aruno, & ella d' el secretamente, sin que ninguna persona lo pudiesse sospechar. Pero como ya el vno & el otro estuuiesen de todo punto corrompidos & tan encarnicados en aquel desordenado furor, que no lleuaua remedio que pudiesen dexar ny celar su deshonesto vida & desenfrenada concupiscencia, el mancebo se declaró, & auiendo quitado la muger de con su marido trabaxaua con todas sus fuerças de la tener publicamente, viuiendo con ella en manifesto adulterio. De lo qual Aruno sintiendose grauemente injuriado tuuo su recurso à la justicia. Pero siendo en juizio vencido à fuerça de dineros & de amigos por Lucamon, de desplacer grande que rescuiuo desamparo de todo punto su patria, & como fue informado d' el estado de los Galatas se fue à ellos, & se hizo su guia & conductor para passarlos en Italia. Los quales en llegando conquistaron luego toda la tierra que los Thyrrhenos tenian antiguamente.

Esta era vna tierra tan espaciosa que començando desde el pie de los Alpes se estendia de la vna mar hasta la otra,

FVRIO CAMILLO.

de lo qual los mismos nombres de las mares dan entera fee. Por que el mar que esta de la parte d'el Septentrion es llamado Adriatico, d' el nombre de vna ciudad de la Thyrrhenia, que se llamaua Adria. Y el otro mar de la parte d'el Medio dia, se dize claramente Tyrreno.

Esta dicha tierra es muy fertil & abundante assy de todo genero de fructos como de muy buenos pastos, & bien regada de muchas & muy buenas riueras que por ella pasan. Y en el tiempo que los Galatas en ella entraron auia diez y ocho muy hermosas y grandes ciudades todas situadas en lugares muy commodos & oportunos para el trato de la mercaderia, y de todas fuertes de prouisiones muy abundantes & copiosas.

De las quales los Galatas estando fuera d' ellas los Tyrrenos se hizieron señores. Toda via estas cosas fueron hechas mucho tiempo antes: Pero en el tiempo de que nosotros hablamos los dichos Galatas tenian cercada à Clusia, que es vna ciudad de Tyrrhenia: por respeto de lo qual los Clusienfes se retiraron à los Romanos, suplicandoles que embiassen sus embaxadores & letras à los Barbaros.

*Embaxada de los Romanos à los Callos.*

Esto les otorgaron los Romanos de buena gana, & fueron embiados tres embaxadores de la familia de los Fabios, personas de grãd reputacion y de grandes titulos de honor en la ciudad. Los quales fueron resceuidos de los Galatas humanamente por el nombre de Roma: & por causa de su venida dexaron el assalto que auian començado à dar, & vinieron à razonar & à consultar con ellos. Y assy les preguntaron los Romanos: Que injuria era la que les auian hecho los Clusienfes, por la qual ellos eran venidos à les hazer la guerra? Quando esto vuo entendido el Rey de los Galatas llamado Brenno se commenzo à

*Respuesta de los Barbaros.*

teir, & les dio esta respuesta, diziendo: Los Clusienfes nos hazen grand injuria, por que no siendo ellos bastantes ny teniendo otro poder que para labrar vn poco de tierra, quieren ocupar y posseer mucho, y no quieren con descen-



descender à nuestra honesta voluntad, dando parte à nosotros estrágeros, que somos muchos y pobres. La misma injuria hazian antiguamente à vosotros Romanos los Albanos, Fidenates, y Ardeates, y la hazen al presente los Veientes, Capenates, y la mayor parte de los Phalisciéses, y de los Volscos contra los quales vosotros hazeis la guerra, & sino os hazen parte en sus bienes los poneis vosotros en seruidumbre, & saqueais, & ruinais sus ciudades. En lo qual à la verdad vosotros no hazeis cosa que sea defavorada ny injusta, antes guardais vna ley que es la mas antigua de todas las otras, la qual attribuye siempre & juzga para el mas fuerte los bienes de los mas debiles & flacos, comenzando desde Dios, & acabando en las bestias brutas. Por que aun ellas mismas tienen esto impresso de natural instinto en sus animos, que siépre las mas potentes buscan de hazer por qualquier via su prouecho, & de sojuzgar à las menores & mas debiles proueyendose, y à propriado para si sus mismos bienes. Por lo qual pues, apartaos vosotros Romanos de esta demanda, & dexaos de tener mas piedad de los Clusienfes, que estan cercados y puestos en estrecho por nosotros, por que no sea que nosotros los Galatas aprédamos de vosotros los Romanos à ser semejantemente buenos y misericordiosos para có aquellos que vosotros teneis cercados & subiectos contra razon & derecho.

Por estas palabras los Romanos conosciéron, que no lleuaua remedio de tratar sobre algund concierto de paz, & assy se entraron dentro de Clusia, donde comenzaron à esforçar & dar animo à los de dentro, y à confortarlos à querer salir con ellos à dar vn assalto à los Barbaros:ò que, por el desseo que tenian de pobrar la valentia & esfuerço de los dichos Barbaros:ò que, por mostrar cótra ellos la suya.

Siendo pues salidos los Clusienfes, & metidos en la batalla có los enemigos cerca de los muros de la ciudad, vno de la familia Fabiana Quinto Ambusto, q̄ estaua sobre vn bué cauallc se adeláto vn poco y se fue à salir al encuentro à vno de los Galatas de hermosa presençia y de grand esta-

*Hecho injusto de los embaxadores Romanos.*

## FVRIO CAMILLO.

*Protestacion  
de Breno cõ  
tra los Roma  
nos.*

tura, que se auia tambien mucho adelantado fuera de su escuadron, & assy se encontraró todos dos tan valerosamente, que assy por que no se pararon firmes en vn lugar, como tambien por el resplandor grande de las armas, cuyos rayos herian y quitauan como relampagos la vista de los ojos, & no permitian que se pudiesen ver los rostros, el Romano no fue conosciado desde el principio. Pero acometiédole de nuevo, quando vuo vencido y derribado en tierra al Galata, salto sobre el para le despojar, & entonces Breno le conosció. El qual en el mismo punto, llamo à los Dioses mortales por testigos, como aquel Romano auia hecho expressamente contra todas las leys & derechos diuinos y humanos, communes & generalmente rescuidos & aprobados entre todos los hombres, pues que siendo embiado à ellos como embaxador auia hecho obras de enemigo. Y à esta causa luego à la hora mando que se retirasen sus gentes d' el combate començado, & dexando à los Clusienfes en paz, leuantando el cerco, hizo que todo su exercito caminasse derecho à la ciudad de Roma. Pero no por esto queriendo remostrar que ellos eran contentos de la injuria que se les auia hecho, y que por ella buscauan solamente alguna honesta color de hazer la guerra à los Romanos: & assy embio à ellos sus embaxadores demãdandoles que pudiesen luego en sus manos al que auia cometido el delito, y entretanto caminauan siempre adelante y ganauan tierra calladamente.

*Los Fabios  
tueron culpa  
dos.*

En Roma siendo cõgregado el senado para determinar lo que se deuia de hazer en este caso, vuo muchos en la congregacion que dieron grand culpa à los Fabios: & entre los otros, ciertos sacerdotes, ò gentes de religion, aquié los Romanos llaman los Feciales, hazian grand instancia cõ protestaciones à los Dioses de lo auer auisado en tiempo & lugar, para que el senado deuiesse de justificarse de aquella mala obra & offensa hecha contra los mismos Dioses, librando & poniendo en las manos d' el Rey de los Gallos al q' solo auia sido el autor d' el delito en descargo de todo el pue-



el pueblo, el qual fino lo hizieffen feria notado de aquella infamia & obligado à recompenfar la injuria hecha.

El colegio d' estos Feciales auia sido primeramente insti *El collegio*  
tuydo & ordenado por Numa Pompilio, el mas sancto & *de los Fecia*  
justo Rey que jamas reino en Roma, por auer sido singular *tes.*  
conferuador de la paz, & siempre que se trataua de entre-  
prender alguna guerra hombre prudentissimo en ponde-  
rar con grand juizio las causas d' ella, por que no se mouie-  
se ni començasse injustamente.

El senado remitio este negocio al juizio d' el pueblo pa-  
ra ordenar lo que sobre ello cumplia, el qual, aunque los  
Agueros acusaron à Fabio tanbié como los Feciales, tuuo  
en tan poca estima la religion & culto diuino que no sola-  
mente no quiso consentir que fuesse entregado Fabio en  
poder d' el Rey Barbaro, pero aun allende d' esto le eligio  
por Tribuno militar en compañía de sus hermanos.

Quando esto vuieron entendido los Gallos fueron tan  
grauemente indignados que postpuestas todas las otras co-  
sas que les podian hazer algund estoruo, ò embaraço, cami-  
naron derechos à Roma con toda la diligencia y celeridad  
posible. Y siendo todos los pueblos por donde passauan  
attonitos & espantados de la grand multitud, de los gran-  
des aparejos, & de la yra & vehemencia que en ellos veyan,  
& teniendo ya toda la tierra & ciudades por perdidas, hi-  
zieron los Gallos muy al contrario de lo que d' ellos auian  
entendido. Por que en ninguna manera les quisieron ha-  
zer daño, ny robaron ninguna cosa por los lugares & ca-  
minos, antes passando al luengo de las ciudades dauan  
grandes voces, diziendo qu' ellos yuan à Roma, & que no  
tenian guerra con otros que con los Romanos solos, y que  
à todos los otros tenian por sus amigos.

Como los Barbaros venian con tan furioso impeto, los  
Tribunos les salieron al camino, & les pusieron delante à  
los Romanos que no les dauan la ventaja, quanto al nume-  
ro: por que no eran menos de quarenta mill hombres de ar-  
mas, aun que la mayor parte d' ellos eran soldados visoños,

## FVRIO CAMILLO.

y en la guerra poco experimentados, y que en aquella empresa se auian puesto la primera vez las armas. Allende de esto se auian descuydado de cumplir para con los Dioses las ceremonias deuidas, no auiendo (segund lo teniã de costũbre) aplacado la yra de los Dioses por sacrificios, ni consultado con los agueros & adeuinos sobre las cosas que les conuenia hazer, antes que viniessen al peligroso y dubdoso trance de la batalla.

*Los muchos capitanes hazen daño en la guerra.* Auia tambien otro inconueniente que por entonces les causaua tan grand daño & desorden quanto ningund otro que pudiera dañarlos, y era, la multitud y grãd numero de Capitanes que à la hora gobernauã. Como sea verdad que ellos mismos por el passado en hechos de menor importancia que este era auia elegido muchas vezes monarchas, à los quales ellos llaman Dictadores, conosciendo bien ser cosa muy conueniente & aun necessaria en tiempos que estan los negocios publicos en peligro, que sean regidos todos de acuerdo debajo de la administracion de vn solo gobernador y caudillo, que no sea sujeto à esperar los pareceres agenos, ni à ser contradezido de los otros, sino q̄ tenga la justicia y total autoridad publicamente en su mano.

*Castigo diuino por la ingratitude.* Allende de todas las cosas dichas la ingratitude que auian usado los Romanos con Camillo, no les hizo poco daño en aquella necesidad y peligro presente en q̄ se veyan: por que erã los negocios por aquel exemplo llegados à tal estado q̄ era cosa temerosa y aun peligrosa, querer mandar y gobernar constante & virtuosamente, sin punto de adulacion, ny desseo de complacer particularmente à ninguno.

Quando los Romanos uieron andado hasta doze millas lexos de la ciudad, ordenarõ de assentar su real cerca de la riuera de Allia, no lexos de aquel lugar donde entra dentro de el Tibre. En aquel lugar siendo los Barbaros descubiertos à vista de los Romanos, començaron luego à dar la batalla assy de la vna parte como de la otra: adõde los Romanos por el grand desorden que trayan en su exercito, hizieron muy mal su deuer en el combate, y assy fuerõ luego al pri-



al primer en cuétro la à la siniestra fue echada en el rio por los Celtas, & fuertemente toda deshecha. Y la diestra, no pudiendo softener el impeto d' el encuentro se retiro poco à poco atras por el campo llano donde estauan, & gano ciertos collados que por alli cerca se hazian, de los quales amparados padescian algo menor detrimento, & muchos d' ellos se saluaron por medio de los montes corriendo hasta se encerrar en la ciudad. Pero de los otros los que pudieron escapar de las manos de los enemigos que estauan ya cansados de matar & herir, se huyeron por toda la noche, & se fueron à meter en la ciudad de los Veios, teniendo ya à Roma por perdida & à todos los que estauan dentro por muertos.

Esta batalla fue dada en la dia d' el Solsticio, ò equinoctio estiuo, estando la luna llena.

Y en aquel mismo dia por el passado auia tambien acontecido à los Romanos vn grand desastre & fortuna de trecentos nobles hóbres todos personas de fuerte, d' el nombre y de la familia de los Fabios que fueron deshechos por los Tyrrhenos. Y assy este dicho dia fue por causa d' esta segunda perdida, & aun es hasta el presente llamado Aliense, d' el nombre d' el rio.

Pues tocante à este punto, si se deué estimar algunos dias ser mal fortunados & nefastos, ò si Heraclito reprehendio con razon à Hesiodo, por que hazia grand distincion y ponía mucha diferencia entre los vnos dias & los otros, juzgando los vnos por buenos & los otros por malos, como hombre que no entendia todos los dias ser de vna misma natura, en otra parte de nuestras escrituras hemos mouido & discutido esta quistió. Pero toda via pienso que sera (sino me engaño) cosa bien conueniente à la obra presente, que es vna historia y narracion de las cosas que han por el passado acontecido de poner aqui algunos exemplos.

Lo primero pues acontecio à los Beotios que ganaron en vn misma dia, que es el quinto d' el mas Hyppodromios ò, como los Athenienses le llaman Hecatombœon, dos

## FVRIO CAMILLO.

muy notables & famosas victorias, por las quales pusieron en libertad à los Griegos, la vna cerca d'el lugar de Leuctra, & la otra, que fue mas de docientos años antes d' esta, cerca de la ciudad de Geresio, quando vencieron à Lattamias & à los Theffalianos.

*El mes de Agosto.* Por el contrario los Persas han sido quatro vezes rotos y destrozados en el mes de Boedromion, en el sexto dia, en la batalla de Marathona, & en el tercero dia quando estauan en Plateas, y otra vez en el mismo dia cerca de la ciudad de Micalé, y à veynte y seys dias d' el mismo mes en el lugar de Arbeles por Alexandro Magno.

Pero los Athenienses ganaron la batalla de mar junto à la jsla de Naxo, teniendo por su capitã general à Chabrias, en el decimo quinto dia d' el dicho mes de Boedromion. Y à los veynte dias d' este mes ganaron la de Salamina como lo hemos probado y declarado en nuestro sobredicho tratado de los dias.

*El mes de Abril.* El mes de Thargelion euidentemente ha sido mal fortunado para los Barbaros. Por que en este mes Alexandro dio la batalla à los capitanes d' el Rey en el lugar de Gránico, & la gano. Y los Carthagineffes fueron vencidos por Timoleon en Sicilia à los veynte & quatro d' el dicho mes, que fue el dia en que fue pressa la grand Troya, segund que escriue Ephoro, Calisthenes, Demastes, & Philarcho.

*El mes de Julio.* Por el contrario, el mes Metagitnion, al qual los Beotios llaman Panemo, nunca fue propicio à los Griegos. Por que en el septimo dia d' este mes fueron vencidos por Antipatro en Cranona donde fue su total ruina & perdicion. Y antes d' esto fueron deshechos por Philippos en Cheroinea: En el qual dia propio de Metagitnion & en el mismo año los que passaron en Italia debaxo de la gobernacion de Archidamo fueron desbaratados por los Barbaros de la misma tierra.

Allende d' esto los Carthagineffes se guardan con grand diligencia de lo que les puede acontecer à los veynte & dos dias d' el dicho mes, como de aquel dia que siempre les



les tray muy grandes infortunios.

Toda via por el contrario yo no ignoro como casi en el tiempo que la fiesta de los mysterios se celebraua, la ciudad de Thebas fue arrafada por Alexandro: y que despues cerca de los veinte d' el dicho mes Boedromion, (que es el dia en que los Atheniesses facan fuera à su Baccho Mystico, y le hazen grand fiesta) los Atheniesses fueron forçados à resceuir dentro de su ciudad la guarnicion de los Macedonios.

Por el configuiente los Romanos propiaméte en vn mismo dia, pero en diuersos tiempos, tuuieron diuersas y contrarias fortunas: Por que ellos perdieron primeramente su gente de guerra, cuyo capitan era Scipion contra los Cimbro. Y despues siendo caudillo Lucullo vencieron à los Armenios con el Rey Tigranes.

Allende d' esto el Rey Attalo, & el grand Pompeio murio cada vno en el mismo dia que fue nascido.

En cóclusion, puede se claraméte mostrar que muchos han auido buenas & malas fortunas en vnos mismos circuytos & reuolucion de tiempos.

Pero tornando à nuestro proposito, este dia de que hemos aqui arriba hablado es contado entre los dias mas infortunados, à los quales llaman Nefastos, y por el tambien otros dos dias en cada mes: auiendo (como muchas vezes acontefce) procedido tan adeláte la supersticion, q' cócibieró los Romanos, por los males que en aquellos dias señaladamente se les siguieron. Las quales cosas auemos con mayor diligencia tratado en el libro de las causas Romanas.

Despues d' esta batalla, si los Galatas vuerã calorosamente profeguido su victoria cótra los Romanos q' huyan, ninguna cosa pudiera estoruar q' la ciudad de Roma fuera de aquella hecha destruida, y todos los q' se auia quedado dentro d' ella mal heridos y muertos. Tan grãde era el espanto q' ponian los q' yuan huyendo à los q' los acogian: Y tan grande era la turbacion & enagenamiento de sentido de que ellos yuan llenos. Pero los Barbaros por q' à grãd pena podian creer, ni sabia entender, como auia podido ganar vna tal y tan grande victoria, en lugar de yr en el alcance de sus

enemigos, por el grand plazer que resceuió, se quedaron á repolar y á partir entre ellos el despojo que auian hallado dentro d' el Real de los enemigos.

En este medio tiempo los que salian á grand tropel de la ciudad, tuuieron espacio de huyr, & ponerse en lugares seguros: y los otros que quedauan estauan con esperança de poder toda via salvarse, y tenian tiempo y lugar de se aparejar y fortificar dentro de la ciudad. Por que estos auiedo desamparado todo el restante de la ciudad fortificaron á grand poder el Capitolio por de dentro con municion de saetas, dardos, y todo genero de armas, & por de fuera con reparos, cauas, & otras defensas. Y ante todas cosas guardaron dentro d' el Capitolio muchas joyas preciosas, & reliquarios sagrados.

*El fuego de  
las virgines  
Vestales.*

Pero el fuego de la Diosa Vesta, tomandolo supitamente las virgines sacras, & con el otras joyas de grand valor que ellas tenian en guarda: se huyeron de todo punto con ello: aunq' algunos escriuieron que ellas no tenian á guardar ninguna otra cosa sino el fuego eterno, q' el Rey Numa auia ordenado que fuesse tenido en summa veneracion y reuerencia, como la causa y principio de todas las cosas. Por q' en la natura ninguna cosa ay q' sea mas mouible, ni q' tanto mueua como el fuego. Y la generacion y productiõ, de todas las cosas es vna cierta manera de mouimiento, ò á lo menos se haze con mouimiento. Y tocãte á las otras partes de la primer materia y substancia de las cosas naturales, luego que les falta el calor quedan todas immobiles y semejantes á cosas muertas, desseando y esperando la virtud d' el fuego como l' anima: y quando esta es sobreuenida, ellas resuscitan luego, y se tornan como de antes á sus acostumbradas operaciones de qualquier action, ò pafsion.

Por esta razon pues, dizẽ los sobredichos que el Rey Numa, siendo persona de excelente saber, & que por respeto de la philosophia tenia fama de comunicar & conuersar particularmente con las Mussas, consagro el fuego, & ordeno que fuesse continuamente guardado & entretenido en reuerencia & memoria de la imagen de aquella virtud



tud eterna que produze & mantiene todas las cosas con orden tan distinto & admirable. Por cuya veneracion mouidos los hombres es razon que tengan en grand estima y reuerencia estas obras diuinas, de cuyas operaciones milagrosas facilmente conoscemos redundar grandes prouechos à toda la natura humana.

Otros dizen que el fuego no estaua de otra manera alli consagrado, sino que solamente era quemado dentro de aquellas custodias & joyas sagradas, como vna continua purgacion hecha por defuera segund la vsança de los Griegos: Pero que las cosas que tenian alli dentro metidas estauan con grandissimo cuydado & diligencia guardadas, sin que fuesse licito à ninguna persona de ver las sino à solas las virgines sacras, à las quales ellos llamauan Vestales.

Y la mayor parte de los que figuen esta opinion tienen por cosa cierta, que alli dentro esta guardado el Paladio de la grand Troya, traydo en Italia por Eneas.

Otros alegan no se que fabulas, como Dardano vuo traydo à Troya ciertas joyas mysticas de Samothracia, & que alli las dedico & consagro quando fundo la ciudad: Y que Eneas en el tiempo de la destruycion de Troya las robo, & las guardo hasta tanto que vino en Italia, & alli hizo su morada, quando fundo la ciudad de Roma.

Pero los que se auançan à querer saber algo mas tocante à semejantes materias, dizen, que ay alli dentro dos pequeños toneletes, el vno de los quales esta abierto y vacio, & el otro esta abierto & sellado, & que ni el vno ni el otro pueden ser vistos sino de solas las virgines.

Tambien ay otros que estiman por cosa cierta que todos estos han sin engeñados: por que las virgines auiendo en ellos encerrado la mayor parte de las cosas sagradas que tenian, las sepultaron dentro de la tierra debaxo d' el templo de Quirino, & que por esta causa aquel mismo lugar es llamado hasta el dia de oy el lugar de los toneles.

Como quiera q' ello sea es cosa muy cierta q' las virgines Vestales tomando consigo las mas sanctas y principales joyas que tenian, se huyeron al luengo de la ribera con ellas.

## FVRIO CAMILLO.

En este medio que ellas caminauan, entre los otros que se huyan de la ciudad, por caso de ventura se encontro con ellas vno que se llamaua Lucio Albino hombre plebeyo, que lleuaua en vn carro à su muger & à sus hijos pequeños con algunos de sus bienes mas necessarios. El qual luego que vio à las virgines, como lleuauan en sus haldas los sacros reliquarios de los Dioses, & caminauan solas sin socorro ny ayuda de persona, con grand fatiga & trabajo, puso à su muger & à sus hijos & à todas las cosas que consigo tra-ya en tierra, & dio su carro à las virgines, para que ellas subieffen sobre el, & se fueffen à recoger en alguna de las ciudades Griegas. Y assy no me parescio cosa razonable de passar sin hazer alguna mencion en este lugar de la deuocion de Albino, & de la reuerencia que vfo para có los Dioses: la qual se mostro tan euidéte & prompta, maximamente en tiempo tan peligroso.

Pues tocante à los sacerdotes & ministros de los otros Dioses, & à los otros viejos que auian gobernado el estado Consular & el triumpho, no querian inclinarse à desamparar la ciudad. Mas antes vestidos de sus ropas sacras & de los mejores habitos que tenian, despues de auer hecho su oracion à los Dioses, conforme à la orden que les dio Fabio summopontifice, & despues de se auer ellos assy mismos prometido & dedicado à la fortuna, se fueron todos à sentar en sus sillas de marfil en medio d' el mercado por orden muy concertada, esperando qualquier fortuna que pudiesse venirles.

Al tercero dia despues de la batalla Brenno hizo passar adelante su exercito, caminando derechaméte à la ciudad, y como hallase luego en llegando las puertas abiertas, y los muros desiertos & de toda defenfió desamparados, al principio tuuo temor de alguna fraude, ò emboscada, no pudiendo creer que los Romanos fueffen tan presto vencidos & rendidos de todo punto.

*Fue tomada  
Roma de  
los Gallos  
CCCLX.  
años despues  
de fundada.*

Pero quando vuo conosciendo la verdad luego entro dentro por la puerta Collina, & tomo la ciudad de Roma en tiempo que auia trecientos & sesenta años y algo mas, que



era fundada y fabricada. Si es cosa verifimil & creible q̄ vn tan cierto y justo numero de los tiépos se aya podido conseruar sin error hasta nuestra hedad: visto que esta confuſion de los tiempos que en el numero de los años se halla, ha puesto en controuersia & discordia à muchos historiadores, aun en cosas de muy mas fresca memoria. Toda via parece bien que alguna nueua d' esta calamidad y presa de Roma paso luego en Grecia.

Por que Heraclides Pontico, el qual murio poco antes de aquellos tiempos, en su libro de anima, dize: Que en su tiempo corria la fama como en las partes occidentales vna armada venida de las Hyperboreas regiones auia tomado à Roma ciudad Griega, que estaua situada en cierta parte no muy lexos de la grand mar. Pero yo no me marauillo, si Heraclides, que era hombre fabuloso & grand inuentor de ficciones quiso añadir à la narracion de la presa de Roma, que en si era verdadera, la mencion de los Hyperboreos & d'el mar grande, por hazer la cosa de mayor estima.

El philosopho Aristoteles muestra bien auer entendido muy por entero como la ciudad fue presa por los Celtas: pero alléde d' esto, dize, que el que la torno à ganar fue vno llamado Lucio, como sea verdad que Camillo tenia por nombre Marcio, y no Lucio. Mas estas cosas son dichas por via de coniectura y adeuinacion de auisos que de vnas tierras à otras se embian.

Tornando pues à nuestra historia, Brenno despues de auer tomado la ciudad de Roma, puso el cerco sobre el Capitolio, & de alli passando por el mercado se marauillo en ver los viejos, que estauan assentados publicamente sobre sus fillas por tan concertada orden, & con grand silencio: y como à la venida de los enemigos no se auian leuantado de sus fillas, ny aun variado semblante ni mudado color, antes se estauan todos quedos sin señal de hazer otra mudança, sustentados sobre ciertos baculos que tenia en sus manos, y mirandose los vnos à los otros sin hablar palabra.

Fue tan grande la admiracion en que vinieron los Gala-

## FVRIO CAMILLO.

tas en ver vna cosa tan estraña, que se estuuieron vna pieça pasmados & dubdosos, temiendo de tocar los & dellegarse à ellos, como si ellos fueran los mas fuertes. Pero à la fin, como vno de los Barbaros se atreuiessè mas que los otros, allegandose cerca de Marco Papirio le vino à tocar el rostro muy suauemente, & à passarle la mano por debajo de la barba, que tenia muy luenga: Papirio en viendo esto le hirio sobre la cabeça con el palo que tenia en la mano, de lo qual el Barbaro se sintio muy injuriado, & desembaynando su espada, le mato.

En la misma hora saltaron los Galatas sobre los otros, & les dieron tambien la muerte, y por el configuiente començaron à matar sin misericordia à todos quantos topauan por el camino, y à robar sus casas, de las quales sacauan, & lleuauan todo el auer & bienes que tenian. Y esto hizieron continuamente sin cessar por algunos dias.

Despues, los que tenian el Capitolio siendo requeridos que se quiesseen rendir à los Barbaros, y no queriendo dar oydos à estas palabras, saltaron sobr' ellos con grand impeto los enemigos, à los quales ellos rechaçaron fuertemète con las armas y reparos con que auian fortalecido el Capitolio, assy por dedentero, como por de fuera. Pero los Barbaros inflamados de yra y de maleuolencia començaron à quemar y abatir sus casas. Y con este hecho la ciudad fue de aquella vez totalmente por ellos destruyda. Y allède de los muchos que auian muerto al principio cõ el primer furor, mataron despues a todos los otros que auian tomado presos, assy hombres como mugeres, assy viejos como niños.

Durando el cerco mucho tiempo los Galatas teniã necesidad de prouisiones por se hallar muy faltos de vitualas, y assy determinarõ de se diuidir en dos partes, vna de las quales se quedasse cõ la persona d' el rey en el cerco d' el Capitolio, & la otra se fuesse à correr y destroçar la tierra. Los quales se fuerõ robãdo por villas y lugares quãto topauan, no todos juntos, sino repartidos por vna parte & por otra cada vno en su escuadron y compaõia, como gentes que la

pro-



prosperidad y buena andança los hazia andar muy hinchados, & los tenia puestos en tanta seguridad que no tenía temor de ninguna cosa. D' estos la mayor parte, & los que yuan en mejor ordenança se fueron à la ciudad de los Ardeates, donde Camillo hazia su residencia: El qual durante todo el tiempo de su destierro auia estado siempre ocioso sin auer emprendido ningund negocio, como persona particular.

Pero no obstante esto tenia entretanto las esperanças & pensamientos de hombre que no se hallaua muy contento en ver se echado de la manera de su patria huydo y corrido de sus enemigos, mas antes consideraua en su espirito con grand juicio como offresciendose alguna buena ocasió pudiese defenderse. Por lo qual viendo en aquella hora los Ardeates ser harto suficientes en numero de gétes de guerra pero tener falta de ardimiento de animo, por la poca experiencia y floxo coraçon q̄ auia en sus Capitanes, començo el primeraméte de vsar de palabras animosas y liberales entre los jouenes mancebos remostrandoles, q̄ no deuián de estimar que por la virtud de los Celtas les auia venido aquella mala fortuna à los Romanos: ni pensar que los accidentes que auian acontecido à los Romanos por auer sido mal considerados, fuesen las obras de los que à la verdad ninguna cosa auian hecho de su parte, por la qual fuesen dignos de auer la victoria, sino que antes deuián de juzgar que todo aquel caso defaistrado no auia sido otra cosa que vna demonstracion d' el poder de fortuna.

Allende d' esto les remostraua como seria vna hazaña valerosa, y obra digna de eterna memoria si se pusiessen en resistir & castigar la furia d' el enemigo estrangero & barbaro, el qual, assy como el mismo fuego, el fin de su victoria constituya en ruinar y deshazer de todo punto al vencido, aun que para hazer esto viniessè à poner en cõdicion todo su honor & estado. Tambien les prometia que en caso que ellos se quisiessen mostrar personas valerosas, & vsar d' el animo & esfuerço que de su virtud se esperaua, el se hazia

## FVRIO CAMILLO.

fuerte de les poner en tiempo & en lugar oportuno la victoria entre las manos, sin que ellos se auenturassen ni pudiesen sus personas en ningund peligro.

Despues que los mancebos aprobaron por muy buenas todas sus razones, el se fue tambien derechamente à informar sobre este caso à los magistrados & senadores d' el pueblo: Los quales siendo tambien facilmente persuadidos como los mancebos, hizo que luego se armassen todos los que erã de hedad de traer armas, & los tenia recogidos dentro de los muros, para que los enemigos que estauã alli cerca no pudiesen entender ninguna cosa de las que ellos ordenauan.

Pero quando los Barbaros vuieron corrido la tierra al derredor, & hallandose cargados & llenos de peso por la grand cantidad de robos & despojos que consigo trayan, assentarõ su real en vn campo llano que cerca de alli estaua para recrearse vn poco d' el trabajo passado, donde se estauan muy negligentes & descuidados como gente muy asegurada, hasta que despues de bien embriagados los tomo la noche en aquel lugar, y fueron presos d' el sueño, de tal suerte, que en todo su campo auia muy grand silencio.

Camillo pues aduertido de todo el caso como passaua por sus espías faco al campo los Ardeates, & auiendo caminado todo el espacio que ay desde la ciudad hasta el campo sin hazer ningund ruido, llego cerca de los enemigos casi à la media noche. En el qual lugar hizo que supitamente leuantassen la voz todos & diessen grandes gritos & voces, y tocassen las trópetas por todas partes, por atronar & facar fuera de sentido à los Barbaros, los quales estauan tan vencidos & trasportados d' el sueño por el vino que auian beuido fuera de regla & mesura, que à grand pena podian despertar ni boluer en si.

Toda via vuo alli algunos (aunque bien pocos) à los quales el pavor y espanto hizo cobrar el sentido. Y assy estos tomaron las armas à grand priesa para resistir à las gentes de Camillo, lo qual hizierõ el tiempo que les turo la vida, que fue



fue bien poco, por que luego murieron defendiendose.

Pero la mayor parte de los hombres que estauã toda via durmiendo trabados d'el vino & d'el sueño fueron todos muertos defarmados como los hallaron, & los que se pudieron d'ellos escapar, que no fueron muchos, se yuan por la obscuridad de la noche descarriados por vna parte y por otra corriendo sin sentido por los campos, & el dia siguiente perseguidos de la gente de cauallo fueron todos alcançados & muertos. La fama d' este tan señalado hecho de armas, que se estendio en vn punto por todas las ciudades & pueblos comarcanos, fue causa que muchos gentiles hombres mancebos se viniessen ajuntar en compañia de los Ardeates, & principalmente de los Romanos que auian escapado de la batalla de Allia, & que por entonces se tenian en la ciudad de los Veios: Donde siendo aduertidos de la victoria de Camillo se lamentauan grauemente entre si mismos de su fortuna, vsando de semejantes palabras: O fortuna (dezian ellos hablando de Camillo) de quan singular capitán has priuado à los Romanos para ornar & enfalçar có sus victorias la fama de los Ardeates?

Y al presente vemos que la propia ciudad que le produjo & enfalço con tan claras hazañas, esta totalmente ruinada y absolutamente destruyda: y nosotros allende d' esto por falta de capitán & fiel caudillo nos estamos à qui inutiles y ociosos dentro de los muros agenos despues de auer desamparado la Italia. Agora pues embiemos algunos de nosotros à los Ardeates para les de mãdar nuestro caudillo & capitán, ò à lo menos todos nosotros juntos tomadas nuestras armas nos vamos derechos à poner en sus manos. Por q̄ à esta hora ny el se puede tener por desterrado de la patria ny nosotros por ciudadanos naturales d' ella, visto que ya nuestra patria no es nuestra, siendo como es ocupada de los enemigos.

Approbado este consejo de todos embiaron de comun acuerdo à Camillo, rogandole que quisiessse aceptar, el cargo de ser su gobernador & capitán. El qual les respondió

## FVRIO CAMILLO.

que en ninguna manera lo haria si los que estauã dentro d' el Capitolio no se lo demandassen y lo confirmassen cõ sus sentencias conforme à la equidad & justicia de las leys: por que el los juzgaua aquellos ser la patria entretanto que se sabia cierto que eran saluos. Y en caso que ellos le mandassen administrar la gobernacion de aquel cargo, el estaua presto de les obedescer promptamente & de buena voluntad. Pero que si ellos no lo cõsentian, tan poco el por ninguna via se entremeteria en los seruir contra su voluntad,

Entendida esta respuesta ellos se marauillaron sobre manera de la singular prudencia & honestidad de Camillo: pero tenian por cosa muy difficil poder hallar alguna persona por la qual pudiesen hazer saber aquellas cosas à los que estauan en el Capitolio: ò, por mejor dezir, les parescia de todo punto cosa imposible, que estando toda la ciudad ocupada de los enemigos, pudiesse ningund mensajero entrar dentro d' el castillo.

Estando pues en esta dubda perplexos, vn cierto mancebo de entre ellos que tenia por nombre Pontio Camino, hombre de mediano estado & honesta familia, pero sobre todos los otros desseoso de ganar honrra, se offrecio de su propia voluntad à poner en execucion aquella empresa el qual no se quiso cargar de letras para los d' el Capitolio, por que si à caso caiese en las manos de los enemigos no pudiesen entender por ellas ninguna cosa de la deliberacion de Camillo. Antes vestido solamente de vna pobre ropa, & lleuando debajo d' ella ciertos corchos camino todo el dia entero sin ningund temor pero quãdo fue llegado cerca de la ciudad siendo ya noche cerrada, viendo que no lleuaua remedio de poder passar la ribera por la puente que eistaua guardada de los enemigos, cogio sus vestidos que no eran muchos ni muy pesados & puso selos bien atados al cuello, & d' esta manera se metio en l' agua con su corcho, & sustentandose y descansando sobre ello lo mejor que pudo à la fin passo de la otra parte de la ribera à nado, y entro dentro de la ciudad.



Estando dentro guardandose siempre de los que hazian la vela à los quales el conofcia assy en el ruydo que hazian como en la lumbre que tenian, tomo su camino derecho à la puerta Carmental, donde auia grand silencio, por que de aquella parte los Barbaros no auian puesto su cerco.

Estaua de aquella parte la montaña d' el capitolio muy derecha y muy dificultosa, cercada al derredor de vna muy aspera roca, & por aquel lugar subio Pontio, sin ser visto de persona, & auiendo penetrado por ciertos lugares donde la roca estaua partida & menos cerrada, llegó à la fin con grand pena & dificultad hasta los que hazian la guarda en la defensa d' el Capitolio: Los quales, luego que el los vuo saludado, & se vuo à ellos descubierto por su nombre le subieron arriba, & de alli el se fue derecho donde estauan los principales magistrados Romanos.

Y congregado à la hora todo el senado el les conto las nueuas de la victoria que auia ayudo Camillo contra los Barbaros, de las quales ellos no auian oydo mencion, & por el configuiente les hizo tambien saber el cargo à que venia, quiero dezir, el auiso que les embiauan las gentes de guerra de los Romanos, que estauan en la ciudad de los Veios, amonestandoles allende d' esto que quisiessen confirmar en el estado de Capitan general à Camillo, como à persona en quien solo los ciudadanos que estauan de fuera tenian toda su confiança, & à quien querian obedescer promptamente. Entendidas estas cosas, el senado despues de auer tenido su consultacion sobre lo que se deuia de hazer en este caso, en conclusion declaro & confirmo à Camillo por Dictador, & torno à embiar à Pontio por el mismo camino que era venido: el qual vuo tan buena fortuna à la tornada como auia tenido à la venida. Por que ninguno de los enemigos le sintio jamas poco ny mucho. Y assy se vino derecho à los Romanos que estauan de fuera, haziendoles saber lo que se auia ordenado en el senado, lo qual ellos entendieron con muy grand plazer.

Estando en esto allego luego alli Camillo, el qual en

## FVRIO CAMILLO.

llegando hallo ya veinte mill hombres de guerra hechos, todos muy bien adereçados & puestos en armas, & estaua en termino de allegar aun muchos mas de los aliados & confederados de los Romanos: y allende de esto hazia con grand diligencia prestas todas las cosas necessarias para yr à dar sobre los enemigos. De esta manera pues Camillo fue elegido Dictador la segunda vez.

Y à la hora partiendose para los Veios topo en el camino muchos soldados de los aliados & amigos de los Romanos, à los quales cogio todos debajo de su sueldo, como hombre que tenia determinado de se afretar muy en breue con los enemigos.

Entretanto que se tramauan los negocios de la fuerte que dezimos, algunos Barbaros pasando à caso por aquel lugar que Pontio auia subido la noche antes al Capitolio conosciéron muy à la clara las pisadas & otras señales en la roca impressas, assy de pies como de manos en los lugares donde se trabaua & ayudaua con las manos, & tambien vieron en muchos lugares las çarças & otras pequeñas plantas, que auia nascido en la fraguosa subida de la cuesta, rompidas & arrancadas, & en muchas partes la tierra hundida, y otras señales como de pies resualados, los quales Barbaros se fueron luego derechamente al rey por se hazer saber lo que auian visto.

Oydo esto vino el mismo rey en persona, y auiendo bien considerado aquel lugar, por entonces no hablo palabra. Pero llegada la noche hizo venir consigo à los que entre los Celtas el juzgaua por mas ligeros & mas acostumbrados à subir por asperos montes, à los quales el hablo en esta manera: Bien veys como los mismos enemigos nos muestran bien à la clara lo que nosotros ignoramos, que es el camino mas cierto & compendiofo que se puede hallar para subir donde ellos estan: Y à la verdad seria grãd verguença nuestra, si despues de auer ganado lo principal faltasemos de acabar & dar fin, en lo que resta, dexando este lugar ò fortaleza por cosa inexpugnable, visto que los enemigos  
mismos



mismos nos enseñan la derecha via por donde puede ser tomada. Por que si fue cosa facil à un hombre solo de subir hasta la cumbre, no sera tanpoco à nosotros ( aunque somos muchos ) cosa difficil de llegar alla, aunque no sea sino vno à vno: antes os digo que la fuerça & virtud sera mayor subiendo muchos, & ayudandose vnos à otros. Y assy digo que en esta obra tan señalada alcançara cada vno el honor & premio conforme à la virtud & esfuerço que en acabar este generoso hecho mostrare.

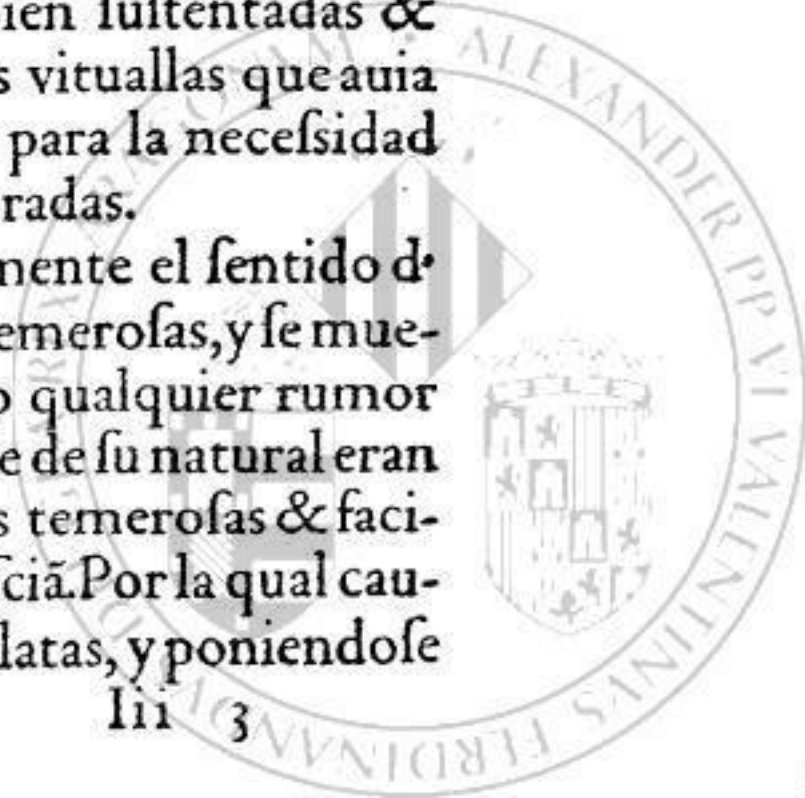
Quando el Rey vuo dicho estas palabras, los Galatas tomaron muy de buena gana à su cargo aquella empreña: & cerca de la media noche muchos d' ellos juntos començaron à escalar y subrir sobre la roca sin hazer el menor ruido d' el mundo gateando & fatigandose por aquellas breñas & lugares asperos y difficultosos, aunque venidos à la prueua los hallauan mas faciles de lo que primero esperauan. Demanera que se falto muy poco que los primeros auiendo ganado la cumbre de la montaña, & estando ya puestos à punto con las armas en las manos, no llegassen al fossado de los Romanos, & no tomassen à sobresalto las guardas durmiendo: por que auian subido tan secretamente, que ny los hombres ny los perros no los auian sentido venir.

Auia pues en aquel lugar sobre el Capitolio ciertas Anfares sacras que andauan al derredor d' el templo de Iuno, las quales en otro tiempo solian ser bien sustentadas & mantenidas, pero entonces por que las vituallas que auia eran tan pocas, que no bastauan ni aun para la necesidad de los mismos hombres estauan mal curadas.

Este genero de bestias tiene naturalmente el sentido d' el oyr muy agudo, por ser de su natura temerosas, y se muestran luego llenas de pavor en oyendo qualquier rumor por pequeño que sea. Pero estas allende de su natural eran mas vigilantes & se auian tornado mas temerosas & faciles de espantar por la hambre que padesciã. Por la qual causa sintieron à la hora la venida de los Galatas, y poniendose

*Los Gallos  
suben al Ca-  
pitolio.*

*Las ansares  
sagradas.*



## FVRIO CAMILLO.

todas en huyda & començando à correr & à graznar juntas despertaron luego à todos los Romanos.

Pues como los Barbaros vieron, que por esta ocasion eran ya descubiertos, no se curaron de guardar mas el silencio que auian tenido con esperança de ganar la plaça al primer impeto, sino antes abiertamente dieron el assalto, & los forçaron de entrar dentro. Los Romanos pues que auian sentido el caso, tomando cada vno d' ellos con la priesa que tenia las primeras armas que topaua à mano, acorrieron todos à la defenfa.

Y adelãtandose mucho mas que los otros, Manlio hombre Consulár que era valiente de cuerpo, & de grand esfuerço de animo & coraçon animoso, se fue derecho à poner delante de los enemigos que estauan juntos; al vno de los quales corto d' el primer golpe la mano derecha con que tenia la espada empuñada para le herir, & al otro dio vn tan grand golpe con su broquel en la cara que le trastorno de espaldas, despeñandole de la roca la cabeza à baxo.

Esto hecho, saltando sobre los muros y con el otros muchos que luego accorrieron en su fauor, rechaçaron todos juntos el restante de los enemigos que hasta la hora no eran en grand numero los que hasta arriba auian subido, ni hizieron cosa señalada ni digna de hombres valientes.

Siendo pues d' esta manera los Romanos escapados de aquel occulto peligro, luego que fue venido el dia despeñaron al capitan de su guarda de lo mas alto de la roca hasta abaxo donde estauan los enemigos: & à Manlio que auia sido el principal autor de aquella victoria contribuyeron cada vno tanto de pitança como tenia por vn dia, que era media libra de cierto mantenimiento peculiar en Italia, al qual ellos llaman far: & de vino la quarta parte de cierta medida Griega que se llamaua Cotula: El qual premio ellos le ordenaron por sus sentencias, mas por respeto d' el honor & dignidad que se le deuia, que por necesidad que d' ello tuuiese.

De aquella hora los Celtas començaron à perder el animo,



mo, por que les faltauan los mantenimientos, y no osauan yr à coger prouisiones por el miedo que teniã de Camillo, y tambien la peste comēçaua à entrar en ellos, por q̄ estauan apofentados dentro de sus tiendas, las quales estauan armadas en medio de aquellas ruinas y destroços de casas derribadas, & entre los cuerpos muertos que estauan por todas partes echados sin sepultura.

Allende d' esto los grandes montones de la ceniza que echauan de si vn vapor seco & penetrante, siendo esparzida d' el viento & recozida por los grandes calores que hazia en aquel tiempo, hazian grand daño & enojo à los cuerpos humanos, los quales eran forçados respirando de atraher assy aquel vapor & aere corrompido.

Sobre todas las otras cosas la grand mudança que auian hecho en su dieta y manera de viuir les daua muy grãd molestia, & disponia los cuerpos à q̄ entrasen en ellos muchas enfermedades. Por q̄ como ellos venian derechamente de lugares sombríos, donde auia muchas oportunidades y retrahimientos donde se podian recoger en el estio, & passar sin grand fatiga los intensos calores, y eran entrados en vna tierra descubierta y muy destemplada cerca de la sazón d' el otoño: Y allende d' esto el grand tiempo que se auian detenido en el cerco d' el Capitolio, en el qual auia gastado seys meses enteros, & parte d' el seteno, sin jamas d' el se partir. Por las quales causas auia en su campo vna mortal pestilencia, y era tan grãde que por la multitud de los muchos que morian no podian ya mas enterrarse.

Pero ni por esto los negocios de los que estauã cercados sucedian mas prosperamēte. Por que la hambre les crecía de dia en dia, y en ver que no entendian ningunas nuevas de Camillo perdian casi de todo punto el animo: y no auia persona que se atreuiese mas à yr à llevarles ningunas nuevas por causa que la ciudad estaua con grand diligēcia guardada de los Barbaros.

Estando los negocios en estos terminos, vinieron de todas dos partes à parlamentar & à tratar de algund cócierto

## FVRIO CAMILLO.

entre los vnos y los otros: lo qual començaron primero los que hazian la guarda de la vna parte & de la otra.

Y despues por consejo de los principales Romanos Sulpitio Tribuno salio fuera para tomar algund acuerdo con Brenno: con el qual en fin de mas razonamientos que pasaron, acordo que los Romanos le pagarian el pessos de mill libras de oro, con tal condicion que el sacase luego todas sus gentes fuera de la ciudad, & se retirase con ellas hasta fuera de los terminos de Roma. Acordado este concierto & jurado de la vna parte & de la otra, el oro fue traydo para hazer el pago.

Pero quando vinieron à lo pesar, los Celtas no seguian la rectitud ni justicia de las leys: por que tirauã siempre de su parte el contrapeso d' el oro, y no dexauan colgar yguualmente la valança: Lo qual hazian al principio encubiertamente, pero despues que vieron ser sentidos, lo hazian claramente & sin dissimulacion.

*Soberuia  
desordenada  
de los Gallos.* Y como los Romanos se enojasen con ellos, & diessen muestras de no querer tolerar aquella injuria, Brenno injuriosamente & con rostro de hombre que se burlaua d' ellos & los menospreciaua abiertamente se desciaño sus ropas, & tomando su cinta & su espada lo puso en la valança de la parte de las pesas. Y como Sulpicio quedasse attonito en ver este hecho, & le demandasse lo que queria dezir aquello que hazia, le respondio Brenno: Esta es la mala ventura para los vencidos: entendiendo por aquellas palabras que era necessario que dissimulasen & tolerasen qualquier vltrajes que se les hiziesen: La qual palabra vino despues en commun prouerbio. Sobr' este caso los Romanos se hallaron muy confusos, & estauan en diferencia entre si mismos consultando sobre lo que deuian de hazer. Por que algunos que no podian tolerar aquella injuria, eran de opinion que se deuian de tornar con su oro, & sostener otra vez de nueuo el cerco: Otros dezian al contrario, que deuian de soportar vna mediana injuria, & no estimar que el deshonor & verguença consistia en



en dar alguna poca cosa de ventaja, visto que ellos auian ya condescendido no honestamente sino necessariaméte por causa d' el tiempo, à querer dar aquella summa que auian prometido?

En este medio que ellos estauan debatiendo assy con los Celtas como entre si mismos, Camillo con todo su exercito *Remedio de los Romanos & castigo de la soberuia de los Gallos.* to lleo à las puertas de la ciudad, & entendiendo las cosas que se tratauan ordeno a los otros que procediessen toda via en orden, & le siguiessen poco à poco. Y el tomando en su compañía vn cierto numero de la mas escogida gente de guerra de su exercito se adelanto por venir derechamente donde estauan los Romanos. Los quales luego que le vuieron visto se despartieron de sus diferencias, y le rescuieron como à su soberano capitan con grand honor & silencio. El quito luego el oro de la balança, & lo dio à sus gentes, & despues mando à los Galatas que tomassen su balança & sus pesas & se fuessen, diziendo: Que la vsança de los Romanos era de conseruar su patria & estado con el hierro yno con el oro.

De la qual cosa indignandose Brenno grauemente, & diziendo que se le auia hecho injuria manifiesta en no le guardar las conuenencias & condiciones que con el se auian concertado, el le respondio, que no auian sido legitimamente hechas, & por el consiguiente no podian ser valederas, visto que se auian tratado & concluydo con aquellos que no tenian ningund poder ni autoridad de disponer de ninguna cosa, pues que el era entonces elegido Dictador, & no auia otro que tuuiesse poder para lo hazer por sus leys.

Pero que tocante al resto, si ellos querian alguna cosa, que entonces era tiempo que la dixessen, quando el estaua presente, que tenia poder absoluto concedido por las leys, assy de vsar de gracia con quien la demandasse, como de punir à los malhechores sino se arrepintiessen de sus obras feas.

Oydas estas palabras, Brenno à passionado de yra co-

## FVRIO CAMILLO.

menço primero la batalla de vno por vno, & vinieron los vnos contra los otros las espadas sacadas, estando los Romanos entre los Barbaros mezclados, como necessariamente eran forçados, dentro de calles estrechas metidos, peleando por callexas & otros lugares donde no era posible de gobernar ningund exercito en orden de batalla. Pero à la hora Brenno tornando en si, & conosciendo el peligro en que se hallaua, retiro los Celtas dentro de su campo, de los quales aun auia perdido muy pocos. Venida la noche leuanto su real & se fue desamparando la ciudad, & assento de nueuo su campo quatro millas de alli, en la via que llaman Sabina. Al alua d' el dia siguiente, Camillo muy bien armado & adereçado se vino à ver con el en el mismo lugar donde estaua, trayendo consigo los Romanos que entonces auian cobrado coraçon, & estauan muy animosos & llenos de ardimiento. Assy se dio la batalla entre ellos muy aspera & cruel, la qual duro mucho tiempo: pero à la fin despues de grand mortandad de los suyos, los Galatas fueron puestos en huyda, & su campo ganado.

De los que huyan, algunos fueron luego deshechos, alcançados de los Romanos, que yuan impetuosamente en su seguimiento. Los otros que eran en mayor numero, siendo despartidos y esparzidos por vnas partes & por otras corriendo por los campos, fuerõ despues todos deshechos por los hombres de las villas & lugares que acorrieron animosamente contra ellos hiriendo y matando sin resistencia ninguna à quantos topauan.

*Roma recobrada por la virtud de Camillo.* De esta manera pues la ciudad de Roma fue presa por vna via muy estraña: y despues recobrada en el tiempo que estaua en mayor desesperacion por otra ventura muy mas estraña, despues de auer estado en la subjeccion de los Barbaros siete meses enteros. Por que ellos entraron dentro casi a los quinze de jullio, & salieron casi à los tres de hebrero.

Camillo triumpho, como era razon, auiendo pueſto en liber-



libertad & recobrado la patria, que antes de su venida estaua destruida y perdida, trayendo consigo la ciudad dentro de la misma ciudad. Por que los que se auian huido fuera de la ciudad se tornauan entonces con sus mugeres è hijos, & los que auian sostenido el cerco en el Capitolio (los quales estauan grauemente atormentados & casi muertos por la hambre que auian padescido) los salian à resceuir al camino, & se abraçauan los vnos à los otros, llorando d'el grand plazer & alegria, que supitamente les era venida en el tiempo que menos la esperauan.

Los sacerdotes y otros ministros de los Dioses tornãdo à traer saluos los relicarios y otras cosas sagradas q̄ à su partida auian escondido debaxo de la tierra, ò auian cõsigo lleuado quando se salieron de la ciudad, los mostrauan al pueblo, lo qual era para las gentes cosa muy grata, teniẽdo por cosa cierta que los mismos Dioses se tornauan con ellos, para morar otra vez de nueuo en su ciudad.

Camillo despues de auer hecho sacrificios y purificaciones por la ciudad, segund lo que le consejauan y mostrauan que deuia ser hecho, los que tenian mayor conoscimiento y saber de semejantes cosas sagradas, derriuo todos los templos de los Dioses que auia de antes, & de nueuo edifico aquel que llaman de la Fama, ò d' el Dios no conoscido, que hablo con voz humana, haziendo tambien señalar el lugar donde fue oyda de noche por Marco Ceditio la voz que denunciaua la venida de los Barbaros. Demanera pues que con grand pena & dificultad se pudieron hallar & tornar à descubrir los lugares sanctos donde solian ser los templos, por la grand diligencia & estudio que en ello puso Camillo, & por el grand trabajo de los hombres de religion.

Pero quando vinieron en consultacion de tornar à reedificar la ciudad, que estaua de todo punto ruinada & destruida, no le vasto el animo à la gente popular de se atreuer à poner la mano en hecho tan graue & tan dificultoso, viũto que auian perdido quanto tenian, & que entre ellos auia mãyor necesidad de reposar vn poco y tomar algund

## FVRIO CAMILLO.

conhorte de la calamidad & daños passados, que de tornar se à meter en nuevos trabajos & consumirse à si mismos & à lo poco que no tenian para la sustentacion de su vida en obra que ni con sus bienes ny personas podrian traer à perfection.

Y ansi tornando poco à poco sus pensamientos à la ciudad de los Veios que estaua bastecida de todas cosas & habitada toda entera, dieron occasiõ à los Tribunos d'el pueblo de hablar y oponerse contra todo el resto, como personas que no buscauan sino complazer en todo à las gentes populares.

D' esta manera començauã ya de nuevo à prestar oydos à malas & fediciosas palabras que dezian los Tribunos contra Camillo, los quales le imputauan que por su ambicion & gloria particular queria priuar al pueblo de vna ciudad que estaua ya toda presta & aparejada, constriñendolos à viuir en medio de tantas ruinas, y de reparar vna tan grand destruicion & desgasto de fuego por alcançar el claro renombre no solamente de victorioso Capitan, pero aun de fundador de Roma, echando à Romulo fuera de la gloria d' este titulo.

Por esta ocasion el senado alterado con mayor tumulto, no quiso permitir que Camillo ( aunque el lo desseaua mucho ) se apartasse d' el cargo & estado que tenia de Dictador, por todo aquel año, aunq̃ ningund otro en aquel estado passo jamas adelante de los seys meses. Quanto à lo demas tenian pena grande en ablandar & à paziguar al pueblo por todas maneras de persuasiones & graciosas remonstraciones, poniendo les delante los monumentos y sepulchros de sus predecessores, trayendoles à la memoria los templos y otros lugares sanctos que Romulo, Numa Pompilio, & otros de sus Reys antepassados, auian por la inuocacion de los Dioses consagrado & dexado para su guarda.

Y entre las otras cosas de la religion que les alegauan para los persuadir à quedar en la ciudad de Roma, les proponian principalmete la cabeça d' el cauallo que auia hallado  
echan-



echando los fundamentos d' el Capitolio toda fresca y corriendo fangre como si à la hora fuera cortada. Lo qual les denotaua como los Dioses tenian ordenado que aquel lugar fuesse la cabeça de Italia.

Tambien les ponian delante el fuego de la Diosa Vesta, el qual siendo nueuamente alumbrado por las virgines en aquella hora que la guerra era ya passada, si le apagauã otra vez por desamparar la ciudad, seria para ellos vna mengua & vituperio eterno, si quiera la ciudad viniesse à ser habitada de otras gentes estrañas, si quiera se quedase desierta para pasto de las bestias.

Vfando pues todos los nobles de tales remostraciones y exclamaciones para con cada vno en particular, & con todo el pueblo en general, por otra parte eran persuadidos de las gentes d' el pueblo que se lamentauan de la extrema miseria en que se hallauan al presente, & supplicauan que no los constriñessen estando desnudos & pobres de todo punto, como si vuiessen escapado de algund naufragio, de recoger en vn lugar, & allegar juntas las partes de la ciudad destruyda, pues que tenian otra presta que les podria muy bien seruir. Por lo qual le parecio à Camillo que era necesario de congregar el Senado & tomar sobre aquel caso algund buen acuerdo.

Y quanto à el, hizo todo quanto pudo en allegar & proponer les delante muchas cosas dignas de cõsideracion para los cõfortar y persuadir que no desamparassen la patria. Lo mismo hizieron tambien todas las otras señaladas personas que quisieron hablar sobre este negocio. A la fin ordeno & mando à Lucio Lucrecio a quien tocaua la voz que dixesse el primero lo que le parecia, & que despues hiziesen lo mismo todos los otros cada vno por su ordẽ. Y estando en silencio, & queriendo Lucrecio abrir la voca para hablar & dezir su razon, à caso el Centurion que tenia cargo de hazer la guarda d' el dia passo en aquel mismo punto por delante d' el lugar donde estaua congregado el cõcilio, & dio grandes voces al que traya la primera enseña, dizien-

## FVRIO CAMILLO,

dole que se parase en aquel lugar & afirmase alli su enseña: por que sin dubda era lo mejor pararse & quedarse en aquel lugar.

Siendo pues oyda aquella voz en aquel mismo instante que estauã en esta deliberaciõ muy dubdosos sobre lo que debian de hazer, Lucreçio despues de auer adorado à Dios como si la voz fuera verdaderamente d' el çielo venida, dixo q'el se afirmaua de todo punto en aquella opinion, & todos los otros por el consiguiẽte le siguiẽron en este parecer.

A la hora suçedio vna milagrosa & singular mudança de voluntades en todo el pueblo. Por que en el mismo punto començaron todos de confortarse y animarse vnos a otros & a poner manos en la obra sin que les fuesen señalados ni ordenados los lugares donde deuiã de trabajar. Mas antes cada vno segund su promptitud & desseo tomaua el lugar que le pareçia. De lo qual suçedio que la çidad fue reedificada algo confusamente, asi en la diuision de las calles que no fueron bien proporcionadas, como en el edificio de las casas, que no fueron como conuenia traçadas, y esto por el grand error & priesa que se dieron Por que se dize, que durante el tiempo de vn año fue toda la çidad renouada & restaurada, asi de çercas & muros publicos, como de casas & edificios particulares. Auia Camillo ordenado ciertos hombres expressamente para buscar & señalar los limites de los lugares sacros, para que los particulares no los ocupasen, estando como estauan todas las casas tan confusas & mezcladas vnas con otras. Los quales como fueron llegados a la capilla d' el Dios Mars, señalando el çircuito, & ordenando los terminos d' el palaçio la hallaron toda gastada & quemada de los Barbaros, como los otros edificios. Pero saliendo de alli, & començando à limpiar aquel lugar, toparon con el baston de madera de Romulo, que estaua sepultado dentro de vn grande & espesso monton de çeniça.

*El Lytuo de Romulo.*

Este baston o, baculo q' digo era vn cayado q' estaua retorçido y combado por el vno de los cabos, & le llamauan los Roma-

Roma-



Romanos Lituo: D' el qual ellos vsauan para señalar en la tierra las regiones d' el cielo, quando estauan sentados à considerar sus agueros, y echar juicio sobre las cosas que estauã por venir, por el tino y destreza que tenian en la cõtemplacion de las aues: D' el qual tambien el mismo Romulo se feruia, que fue persona muy experta y docta en aquella ciencia de juzgar por los agueros, & le auian los sacerdotes, despues que Romulo fue desaparecido de entre los hõbres, guardado siempre con grand diligencia y cuydado, sin permitir q̄ fuesse tocado de ninguno, como si fuera otra qualquiera cosa de sus sagrarios.

Auiendo pues hallado en aquella hora este dicho cayado todo entero sin ninguna lesion, en lugar donde todo el resto estaua ardido y consumido d' el fuego, fueron muy alegres y cõcibieron por esta buena fortuna muy grãd esperança de su ciudad de Roma, como si aquella fuera vna señal cierta para les asegurar que auia de durar salua eternamente.

Antes que los Romanos fuesen llegados de todo punto al cabo y perfection de su obra, les sobreuino la guerra por dos partes. De la vna parte se leuataron contra ellos los Esques, los Bloscos y los Latinos, que vinieron todos juntos à correr & molestar su tierra. Y de la otra parte les mouian guerra los Tyrrhenos, los quales auian puesto el çerco sobre Sutria, que era vna çiudad aliada y confederada con los Romanos.

Y como los Tribunos que fueron embiados contra los Latinos, y otros de su liga, fueron tomados en medio, y cercados por todas partes de los Latinos en el monte Marçio, donde auian assentado su real, y viendose en grand peligro, dieron auiso de su fortuna à los Romanos. Los quales eligieron à Camillo Dictador la terçera vez.

Quanto à lo que à esta guerra toca se halla escrito de dos maneras diuerfas. Y me parece de tratar primero la que tiene aparençia de ser fabulosa.

Los Latinos (segund se dize) por tener alguna color, ò,

## FVRIO CAMILLO.

por que ala verdad tuuiesen entera voluntad de renouar nueva parentela con los Romanos, les embiaron vna embaxada, requiendoles que les diesen çierto numero de virgines de condiçion libre, para q̄ las tuuiesen por mugeres.

En lo qual los Romanos se hallaron algo dubdosos, y en dificultad grande de lo q̄ deuián deliberar sobre aq̄l caso. Por que de vna parte ellos temian la guerra por no estar aũ bié fortificados ni restaurados de la calamidad passada.

Por otra parte sospechauan q̄ aquella demanda de mugeres no era por otro respeto, sino por las detener en lugar de Rheenes oprendas, aunque por hazer la cosa mas facil, y dorar por esta via su voluntad, las demandasen con titulo de casamiento.

Estando pues los Romanos en esta perplexidad, vna cierta esclaua que tenia por nombre Tutulla, o, como algunos escriuieron Philotis, se fue derecha a los gobernadores & principales d' el pueblo, a los quales dio por consejo que la embiasen a los Latinos, y con ella algunas otras de su misma condiçion & suerte, pero que fuesen de las mas jouenes & de las mas hermosas, & que tuuiesen la presençia & pareçer de libres, todas arreadas y vestidas ricamente, como hijas de noble sangre nascidas. Que tocante al resto de lo que conuenia hazer sobre aquel negoçio: le dexasen a ella el cargo de ponerlo por obra.

Los magistrados aprobando por bueno este consejo escogieron entre todas las esclauas las que ella quiso & las embiaron ricamente adornadas, así de vestidos como de otras joyas de oro, a los Latinos: que estauan aposentados no muy lexos de la ciudad. Venida la noche, todas las otras donzellas instruidas por la dicha Tutulla o, Philotis robaron las espadas de los enemigos luego que los sintieron dormidos: & esto hecho, Tutulla se subio sobre vna higuera syluestre, sobre la qual encendio vna luminaria que embiaua los rayos de su lumbre derechamente a la ciudad de Roma, auiendo de la parte de los enemigos estendido vn manto dentro d' el arbol, por que no pudiesen ver los ene-



enemigos la lumbre encendida: Que era la señal que ella auia concertado de hazer con los magistrados solos, sin que otra persona entendiese ninguna cosa. Por la qual causa la salida de las gentes de guerra de la ciudad fue con grand ruydo & tumulto. Por que como los magistrados los fatigauan & dauan priesa, ellos dauan entresi voces, llamandose vnos a otros por nombre, de tal manera que a fatiga podian ser puestos en orden.

A la fin, salieron a dar sobre los enemigos que no se temian d' este sobre salto, & hallando los a todos durmiendo ganaron el campo sin resistencia ninguna & deshizieron grand parte d' ellos. La qual cosa acontecio al seteno dia d' el mes que al presente tiene por nombre Iulio, & entonçes se llamaua Quintil. Y la fiesta que se celebra en este mismo dia, se haze en memoria de aquel hecho: En la qual acostumbran de guardar entre otras ceremonias, que los Romanos salen en tropel fuera de la ciudad, & a grandes voces pronuncian muchos nombres de la tierra, como Marco, Gaio, Lucio, & otros semejantes, a jmitacion d' el conhorto & exortacion que vnos a otros se dauan. Despues se siguen las sieruas, o, criadas venerablemente vestidas, & se van burlando & riendo de los que por el camino encuentran.

Y entrellas hazen vna çierta representacion o, manera de batalla, por remostrar que entonçes ellas se emplearon tambien como las otras en la guerra de los Latinos.

Allende d' esto, celabran vn conuite solenne entre ellas debajo de vna arboleda hecho de ramos de higuera: & este dia es entre ellos llamado las Nonas Capratinas, por que la higuera syluestre donde se subio la esclaua, & donde ella mostro la luminaria es llamada en lengua Romana Caprifico.

Otros dizen que la mayor parte d' estos mysterios se hazen en recordacion de lo que acontecio à Rhomulo, el qual en aquel mismo dia fuera de las puertas de la çibdad se desaparecio de la vista de los hombres y no se supo donde

era ydo, sobreuiniendo supitamente en aquella misma hora vn torbellino muy grande, con vnas tinieblas & obscuridad espessa, q̄ era (segund la opinion de algunos) d' el sol. Y estos dizen, q̄ aquel dia fue llamado las Nonas Capratinas, por q̄ Romulo estaua reçitando cierto razonamiento en aquel lugar q̄ se llama la madre de la cabra (ala qual ellos llaman en su lengua Capra) quando se desapareçio, como lo hemos contado en su vida.

*La segnaa  
opinion.*

La otra opinion de la guerra con los Latinos es seguida y aprobada comunmente por la mayor parte de los historiadores, q̄ es esta: Siendo Camillo elegido Dictador la tercera vez, & entendiêdo q̄ el exercito de los Romanos con los Tribunos estaua cercado por los Latinos y los Volscos fue forçado de hazer gente en Roma, aun de los mançebos q̄ no eran de entera hedad para traer armas. Y ocupando vn grand çirculo de tierra çerca d' el monte Marcio, sin que lo supiesen los enemigos vino a aposentar su gente de armas a sus espaldas. Y alli haziendo ençender muchos y muy grandes fuegos dio señales de su venida, con las quales los q̄ estauan çercados cobraron grand animo, y se deliberaron ala hora de salir sobre los enemigos & de les dar la batalla.

Por otra parte los Latinos y los Volscos se retiraron todos dentro de su campo, & le començauã a reparar & fortificar cõ leños & otros maderos por todas partes, viêdo por dos lados çerca de si los enemigos, deliberando de esperar en aquel estado, hasta q̄ de su tierra les viniese algund socorro, con esperança q̄ los Tyrrhenos vendrian en su defensa.

Entendiêdo esto Camillo, & temiendo que no le acontesçiese lo mismo que el auia hecho a los otros, y q̄ no fuese tambiê encerrado, como el auia ençerrado a los enemigos, quiso se dar priesa, & antiçipar la occasion, y visto q̄ la cerradura & defensa d' el cãpo de los enemigos era solamente de algunos leños & que a l' alua d' el dia solia venir vn grãd viento de la parte de los montes, hizo aparejar muchas lanças con fuego, & al romper de l' alua hizo caminar sus gentes,



tes, alas quales el partio en dos partes, mandando ala vna d' ellas, que diese por el vn lado el asalto sobre los enemigos, hiriendolos con flechas & dardos, & otras armas manuales haziendo grand ruido y dando grandes gritos, & en este medio el con el restante de la gente, que estaua presta para sembrar el fuego, quando fuese tiempo, se estaua quedo de aquella parte donde ordinariamente acostumbraua à soplar el viento de cara d' el seto que los enemigos tenian hecho de madera y palos, esperando alli su oportunidad.

Començado el conbate, como fue salido el Sol, y que el viento ya corria harto forçoso, hizo señas ala gēte que con el estaua de acometer al asalto. Los quales echaron grand cantidad de lanças de fuego en el çercado de los enemigos, y prendio muy façilmēte en los palos y maderos muy espesos con que tenian su real fortificado, y el viento echaua la llama contra los enemigos, y d' esta manera el yua siempre ganando tierra entorno d' ellos.

Los Latinos no teniēdo ningund medio ni remedio presto, para apagar el grand furor del fuego, y viēdo que la mayor parte de su campo estaua ya destrozada, se ençerraron todos atropados en el mas pequeño lugar que pudieron, y de pura neçesidad fuerō constreñidos de se salir fuera d' el çercado, y de echarse sobre sus enemigos, que estauan bien armados, y bien en orden delante de los reparos.

D' estos que salieron fuera se salvaron bien pocos, de los que quedaron dentro d' el campo no escapo ninguno, q̄ no fuese quemado, y ala fin los Romanos amataron el fuego, y tomaron los dineros y los otros bienes que hallaron dentro d' el campo.

Estas cosas hechas de la manera q̄ auemos dicho, Camillo dexo à su hijo Lucio en el campo, por guarda de los presos y d' el despojo, y el se entro sin detenimiēto en la tierra de los enemigos. Y despues de auer ganado la ciudad de los Ecquos, y auiendose acordado con los Volscos, hizo caminar su exercito endereçado por via derecha à Sutria, sin sa-

## FVRIO CAMILLO.

uer nada de lo que auia acontecido à los Sutrienses: sino antes pensando que estuuiesen toda via en estrecho y necesidad çercados de los Tyrrhenos, se yua con determinada jntenciõ de les dar socorro. Pero ya auian los Sutrienses dado la ciudad a los enemigos, por composicion y acuerdo q̄ entre ellos tomaron, y ellos se auia salido, sin sacar cõsigo ninguna otra cosa de todos sus bienes, q̄ sus simples vestidos.

En el camino encontraron à Camillo ellos y con sus mugeres & hijos llorãdo y lamentãdose de su fortuna. El qual Camillo mouido à compasion en ver semejante spectaculo, y viendo allende desto à los Romanos llorar de pura piedad que tenian d' estas pobres gentes que se abraçauan con ellos, y en ninguna manera los queriã dexar, se debilero de no cessar hasta darles muy entera vengança.

*Camillo viene sobre la ciudad de Sutria.*

Y asì vino con grand priesa en aquel mismo dia à Sutria, haziendo su cuenta que hallaria à sus enemigos, despues de auer ganado tan nueuamente vna ciudad rica y abundante de todos bienes, en la qual no auian dexado persona que les fuese enemigo, y donde en ninguna manera esperauan que ninguno pudiese venir en tã breue tiempo à saltarlos por d' fuera, de todo punto dissolutos y ocupados solamente en darse buen tiempo, sin tener guarda sobre si, lo qual le succedio conforme à su esperança. Porque no solamẽte anduuo todo el camino hasta llegar ala çidad sin ser sentido de ninguno de los enemigos, pero aun llego hasta las puertas, y gano los muros de la çidad, antes que ninguno fuese advertido del caso.

Y esto pudo hazer façilmẽte, porque no auia hombre de todos ellos que tuuiese cargo de hazer la guarda, y estauan todos esparçidos de vna parte à otra por las casas gastando el tiẽpo en hazer conuites y embriagarse. De fuerte, q̄ quando ellos entẽdieron ser otra vez tomada por los enemigos, se hallauã tan mal dispuestos por causa de estar todos repletos y embriagos q̄ la mayor parte d' ellos no tenia animo ni aun de huyr solamente, sino antes se estauan dentro de las casas esperando, y alli se dexauan matar como bestias, o, alomenos



menos se rendian por vencidos y se poniã en las manos de sus enemigos, para que hiziesen dellos à su voluntad.

De esta manera pues aconteçio, que la çuudad de los Suetrienses fiendo presa dos vezes en vn mismo dia, ala fin fue perdida por los q̄ la auian ganado, y recobrada por los que la auian perdido, y esto por la virtud y esfuerço de Camillo. Al qual el triumpho que le fue atribuido, por los señalados hechos à que auia dado fin de aquel viaje, no fuè para el de menor alegria & honor que auian sido los otros dos passados.

Por que los jnuidiosos que querian primeramente que sus victorias fuesen attribuydas à qual que no pensada felicidad antes que à su propia virtud y animoso coraçõ, eran entonces forçados por las obras que veia de atribuir el honor y gloria que manifestamente se deuia à la prudencia y virtud de su persona. *Los inuidiosos son conuenidos por la virtud de Camillo.*

El hombre de mayor autoridad entre todos sus jnuidiosos y aduersarios era Marco Manlio, que fue el primero en repulsar los Celtas del Capitolio, quando los vinieron à tomar à sobresalto de noche, y por este hecho alcanço por sobre nombre despues Capitolino. El qual desseando de alcançar el primer lugar entre los suyos, y no pudiendo por honestos medios passar à Camillo en reputaçion y en gloria, començaua à echar los fundamentos acostumbrados de tyrannia, y esto hazia mouiendo el comun à sedicion, & por el configuiente alos que veia cargados de deudas & acossados de sus acreedores. De los quales el defendia algunos, y hablaua por ellos cõtra sus acreedores, y alos otros librauua por fuerça estoruãdo q̄ no fuesen acusados en juizio.

De manera q̄ en breue tiempo traya tras si vn grand numero de gentes perdidas que andauan por las plaças y lugares publicos haziendo grandes jnsolencias y desafueros, & poniendo la çuudad en rebuelta, de lo qual los principales çiudadanos cobraron grand temor. Y por esta causa fue elegido por Dictador Quinto Capitolino, el qual hizo que Manlio fuese luego preso, por cuiã occasiõ el pueblo muydo

## FVRIO CAMILLO.

fus acostumbrados vestidos, que era vna cosa de que ellos vsauan en alguna grande & publica calamidad.

Quando esto vio el Senado, de temor que no suscediese otro maior tumulto, ordeno que Manlio fuesse delibrado. Pero ni por esto el no se emendo en ninguna cosa, antes hazia siempre conciones, ò razonamientos al pueblo có mayor atreuimiéto, y à otro fin no se endereçauã todos sus hechos, que à mouer en el pueblo alguna sediciõ implacable.

Y assy fue entonces Camillo elegido nueuamente por Tribuno militar, para que el con su prudencia pusiesse remedio en tan desaforados alborotos.

Siendo pues, durante el tiempo q̄ el administraua la republica, acusado Manlio, y puesta su causa en juicio, el lugar y puesto d' el mercado donde los juezes estauan en consejo hazia mucho daño à los acusadores. Por que de alli se podia ver claramente el lugar d' el Capitolio donde el dicho Manlio auia denoche peleado contra los Celtas.

Allende d' esto, el mismo estendiendo las manos hazia aquel lugar mouia à compasion & piedad à todos los que lo veyan, à los quales el traya à la memoria no sin grandes lamentaciones, hasta derramar lagrimas de sus ojos, el seruicio que auia hecho à la republica, por causa d' el lugar que se le representaua.

Quando Camillo vuo entédido este auiso, y caido en la cuenta, ordeno que los juezes se fuesen à tener su asiento y thrõno judicial fuera de la ciudad, en vn lugar llamado el bosque Petelino, dedonde el Capitolio no podia ser visto.

En este lugar el acusador vuo muy buena audiéncia, y fue oydo con mucha attencion hasta el fin de su razonamiento, & à la memoria de las buenas obras passadas no estoruo que los juezes dexasen de administrar entera justicia qual conuenia à las malas obras presentes.

*Manlio condenado à muerte.* Y assy fue entonces Manlio condenado à muerte, & luego lleuado al Capitolio para ser despeñado de alto abaxo de la cumbre de aquella roca: y por el configuiente tuuo delante de los ojos vn mismo lugar por monumento y testigo



stigo de sus mal fortunadas obras, y verdugo de su grand calamidad.

Los Romanos despues de la execuci6n, hizier6 derribar su casa toda por el suelo, y en su lugar edificar6 el t6plo de la Diosa q̄ ellos llama Moneta, y all6 de de esto ordenaron vn decreto, q̄ de alli adelãte ningund patriçio pudiese ser apofentado en el Capitolio

Camillo pues si6do rogado de q̄rer administrar la sesta vez el estado de Tribuno en ninguna manera lo q̄ria aq̄ceptar, asi por q̄ se veia ya h6bre cargado de dias, como tãbien por q̄ tenia temor q̄ se moueria contra el alguna jnuidia, o, defastre de fortuna, q̄ escuresçiese tãtas prosperidades, y tan grand gloria como por su singular prudenciã & seãalados hechos en armas auia adquirido.

Y la principal & mas euid6te causa q̄ le mouia a no querer se meter de nuevo en el pielago de tantos & tan laboriosos negoçios, era la flaqueza y delicada complisi6n: por q̄ entonces se hallaua ordinariamente enfermo. Pero no por esto el pueblo dexo de le ofrescer el dicho estado, antes le importunauan todos con grand instancia rogandole que le quisiese aceptar, diziendo que el pueblo no tenia neq̄sidad de el para estar siempre a cauallo armado y pelear, sino solamente para dar consejo y mandar.

Por este respeto fue forq̄ado de tomar otra vez el cargo de el exercito, y de le guiar, en compaãia de vno de sus colegas llamado Lucio Furio, contra los en6migos que erã los Prenestinos y los Volscos: Los quales siendo venidos con grãd pujança en la tierra de los amigos y aliados de los Romanos la robauan y destroçauan toda.

Auiendo pues Camillo guiado la armada de los Romanos en aquella parte, y asentado su campo q̄erca de los en6migos, acordo de prolongar la guerra y entretenerla, dilatandola algund tiempo, por tener espaçio de se rehazer & confirmar su persona, para mejor poder tolerar el trabajo de la batalla si fuese neq̄sario.

Pero Lucio su colega por el grand desseo que tenia de

## FVRIO CAMILLO.

alcançar honor, procuraua por todas vias de se poner luego en el peligro, & mostrar el valor de su persona, y assy incitaua à los capitanes & centuriones à que quisiessen hazer lo mismo.

Por el qual respeto Camillo, temiendo lo que pudiera ser, que algunos pensassen que por inuidia el queria impedir la gloria de los jouenes & animosos mancebos, le permitio aunque bien contra su voluntad de dar la batalla: y el por hallarse muy debilitado se quedo en el campo có muy pequeño numero de gente.

Pero como el dicho Lucio se vuisse auido harto temerariamente en la batalla, & que à esta causa el auia llevado lo peor, siendo aduertido Camillo como los Romanos auian sido rompidos, no se pudo detener mas tiempo en aquel lugar, antes salto de sapoderado de su cama, & corriendo derecha mente hasta las puertas d' el campo con algunos de sus criados domesticos se metio por en medio de los q' huyan contra los que los seguian, de tal fuerte, que los Romanos que eran ya bueltos à entrar dentro d' el campo, se tornaron luego todos juntos, & le siguieron. Y los otros que corrian por de fuera se pararon delante d' el & se cerraron todos juntos, donde los confortaua y amonestaua que ninguno se quedasse atras, sino que cada vno siguiesse por muy buena orden à su capitan: por el qual hecho los enemigos fueron forçados de se retraer, & no seguir mas adelante el alcance de los Romanos.

*La prudencia de Camillo el remedio la temeridad de Lucio.* El dia siguiente Camillo puso su exercito en el campo, y dio la batalla, en la qual destrozó à todos los enemigos, y gano tambien el campo, rompiendo & entremetiendose por en medio d' ellos despues de auer deshecho la mayor parte.

Ganada esta batalla, entendiendo que la ciudad de Suetria auia sido presa por los Tyrrhenos, y que los moradores de ella (que eran todos Romanos) auian sido muertos por ellos, determino de partir su exercito en dos partes, vna de las quales embio à Roma la mas grande & la mas cansada: y el



y el có la otra de los mas animosos y deliberados hombres de guerra, que auia en su hueste, se fue derecho à dar el salto à los Tyrrhenos, que tenian la çiudad: y siendo entrados dentro por fuerça de armas, fueró forçados de salir fuera los vnos, y metio dentro la mayor parte de los otros.

De alli se torno à Roma cargado de los despojos de sus enemigos, y mostro por la obra que aquellos auian sido los mas sabios de todos, que no auian tenido respeto ni consideracion ala flaqueza del cuerpo, ni ala vejez de vn capitán enel qual se hallaua grand experiència y ardimiento de animo, sino antes le auian elegido contra su voluntad y estando enfermo, no se curádo de otros muchos hombres manebos de buena disposiçion que estauan en la flor de su edad y rogauan y trabajauan por alcançar aquel cargo.

Es costumbre de hombres prudentes, que considerando la flaqueza humana, y las dificultades grandes que se ofrecen en qualquier gobernacion, aunque sea de poca importancia, no quieren tomar à su cargo ningund officio publico, por euitar los incóueniētes que les pueden sobreuenir, y escusarse de experimentar la ingratitude de las gentes, la qual es tan grande y tan ordinaria, que donde menos auria de mostrar sus dañosas costumbres, alli se halla mas abundante. Grandes son los trabajos, à que seponen necessariamente, los que administran negocios publicos, y como en ellos consistan las cosas de mayor momento que ay en la vida humana, y el successo d' ellas este colgado no d' el juicio y buena gobernacion de los hombres, sino de la voluntad y prouidencia diuina, la gente ignorante, que no alcança ni entiende estos negocios arduos, qualesquier errores o, casos aduersos q̄ suceden en la republica los atribuye à los mismos gobernadores, aunque sean muy justos y prudentes. De fuerte, que mouidos los hombres sabios por estos exemplos de ingratitude, huyen quanto pueden de tomar à su cargo officios tan peligrosos. Por otra parte como sea verdad, que la administracion de los negocios publicos no pueda carecer de prudentes gobernadores, los q̄ entien

## FVRIO CAMILLO.

den en que cayn estas cosas, aunque por amor de su reposo no quieren occuparse en semejantes cargos, toda via por causa d' el bien commun, huelgan de padecer sus particulares inconuenientes & se atreuen à meterse en en tal pie-lago de peligros & dificultades.

*Camillo con-  
tra los Tu-  
sculanos.* A esta causa siendo despues los Tusculanos leuantados, le hizieron tambien tomar otra vez el cargo d' este negocio y le permitieron de escoger entre sus cinco colegas a quien el mas quiese para que fuese conel. Pero el aunque los otros tenian grand voluntad de le acompañar en aquella empresa, & aunque cada vno d' ellos le rogaua por si, toda via escogio à Lucio Furio: lo qual jamas ninguno pensara, visto que auia sido el mismo que poco antes contra su voluntad quiso dar la batalla, y la perdio. Pero queriendo (como es verisimil) encubrir o, dorar la falta de aquella señalada persona, & borrar de todo punto la nota que por el passado auia resçeuido, le prefirio à todos los otros.

Por que los animos nobles, aunque con el verdor de la mocedad por causa de ganar honrra cometan algunas faltas (como suele acontecer por la mayor parte en aquella hedad desseosa de hazer grandes cosas & falta de consejo) no porello deuen ser menospreçiados ni perseguidos, porque no se pierda la esperança & el prouecho que de su virtud espera la republica, ni por esta via sean acobardados los nobles ingenios, sino antes deuen ser en alguna manera sufridos & emendados sus errores, para que se emienden, & con el fauor & ayuda de los buenos salgan señaladas personas.

*Arid de los  
Tusculanos.* Los Tusculanos por emendar la falta que auian hecho, quisieron vsar de vna semejante sotileza. Quando Camillo estaua ya puesto en camino para venir à les hazer la guerra, pusieron por todas partes en los campos hombres que labrauan la tierra, & guardauan los ganados ni mas ni menos que sy fuera tiempo de paz, & tenian todas las puertas de la ciudad abiertas,



y sus hijos yuan ordinariamente à l' escuela para aprender en la forma y manera acostumbrada: Y por todo el pueblo la gente rustica y hombres de oficios mecanicos hazia cada vno su oficio teniendo siempre sus tiendas abiertas, y los çiudadanos andauan por las calles, & por la plaça con ropas acostumbradas. Allende d' esto los que tenian el cargo y administracion d' el gobierno publico salian fuera de la ciudad à resçeuir con grand humanidad & amor à los Romanos, ofresçiendoles aposento en sus casas, como personas que no temian que les auian de hazer ningund mal, & que no se sentian en ninguna cosa culpables.

Por todas estas cosas tan bien compuestas & ordenadas, Camillo no por esto vino jamas a pensar que la nueva venida à los Romanos de la traicion & rebeldia de los Tusculanos, no auia sido verdadera. Pero todavia, visto el arrepentimiento grande que ellos mostrauan en aquella hora, vuo piedad d' ellos, & les dio por consejo, que se fuesen al senado Romano, & alli se justificasen lo mejor que supiesen, desculpandose, & apaçiguando la indignacion que contra ellos auian conçevido. Para este hecho el mismo prometio de fauoresçerlos, & aun hizo demanera que aquel pueblo fue totalmente libre de todas jnposiciones & cargos, y resçeuidos en la ciudad de Roma, para gozar por entero de todos sus fueros & priuilegios de naturales çiudadanos, como los Romanos mismos.

Estos son los mas notables hechos d' el sexto Tribunato de Camillo.

Despues, auiendo Licino Stolo mouido vna grand sedicion en la çiudad entre el pueblo & el senado, procurando el pueblo con todas sus fuerças que se eligiesen ( como solian hazer de antes ) dos consules, vno de los quales fuese d' el pueblo, & no todos dos patricios, o nobles, los Tribunos d' el pueblo por entonces fueron elegidos sin contradicion. Pero quando se vinieron à elegir los otros Tribunos con el poderio consular, la multitud de la gente vulgar se oppuso, & estoruo que su election no fuese confir-

## FVRIO CAMILLO.

mada ni viniese à perfection.

Y de esta manera quedandose la republica sin supremos magistrados, los negocios estauan en terminos de caer en muy mayor turbacion. Y asì fue por esta causa Camillo declarado por el senado contra la voluntad de el pueblo por Dictador la quarta vez. El qual por causa de la edad que le auia cargado no se hallaua tan dispuesto, & deliberado como auia estado, & allende de esto no queria tomar à su cargo aquel debate, ni contrastar con gentes, que por respeto de muchos & muy grandes negocios en que se auian hallado juntos, tenian razon de vsar de grand libertad, remostrandole, que deuia antes fauorescer su partido, como aque! que auia hecho muy mayores cosas con ellos en sus capitancias & cargos de guerra, que con los otros patriçios en sus estados & officios de la republica, considerando principalmente, que en aquel tiempo el auia sido elegido Dictador solamente por inuidia de estas cosas, para que de todo punto confundiese & destruyese al pueblo, si le bastase el animo & las fuerças para lo poder hazer, o, que si el fuese vencido, viniese el mismo à ser de ellos destruydo & ruinado.

De manera que en este trance se hallaua Camilo perplexo & en tiempo de tan grandes alteraciones, no sabia lo que fuesse mas prouechoso para toda la republica. Si se mostrasse de la parte de el pueblo temia de ofender los supremos magistrados, que por sola esta ocasion le auian hecho Dictador, para que apaciguasse con gloria de los superiores las diferencias que entre las dos partes se auian leuantado. Tambien si se mostrasse fauorescedor de los Padres, no solamente caeria en el odio & aborrecimiento de el pueblo, pero aun indignaria los animos de las gentes populares de tal suerte, que ofreciendose algund peligro publico, no podria ayudarse de ellos, sino antes se mostraria enemigos y perseguidores de su propia patria. Hallãdose pues en esta consideracion de todas partes dudosa & peligrosa, no sabia Camillo que consejo pudiese tomar que



que fuese grato & saludable para todos.

Pero toda via con voluntad & desso de querer apaziguar & componer las turbaciones presentes, quando fue advertido d' el dia en que los Tribunos tenian deliberado de diuulgar & pronunçiar la ley, el hizo publicar en aquel mismo dia, que queria hazer gente de guerra para vn nuevo exercito, & por este medio estoruo al pueblo por entonces de poner en efecto lo que auian determinado, & los hizo venir à todos d' el mercado al campo Marcio, donde se solian elegir las gentes de guerra, amenazando y proponiendo grandes penas contra los que no quisiesen obedecer a este decreto.

Por otra parte los Tribunos d' el pueblo le cótradezian & jurauan que ellos tambien le pondrian a el vna pena de cinquenta mill Drachmas de plata, si el no hazia demanera que la ley & los sufragios se quitasen d' el pueblo.

Vistas tantas contrariedades, Camillo o, que por temor que vuo de caer en otro nuevo destierro o, códemnaçion, la qual no le viniera nada à proposito, prinçipalmente en aquel tiempo que se veia ya viejo & cargado de años, & despues de auer hecho tantas & tan señaladas cosas: o, que por que conoscia no poder façilmente ser superior ni domar la violencia d' el pueblo, que era diffiçil de sobrepujar determino de se yr por entonces à recoger à su casa.

Por que en el tiempo que el vulgo furioso esta alterado, por que esta ciego & falto de juicio, guiandose por los desenfrenados apetitos de su desenfrenado brio, es officio de hombres prudentes dar vado al furor encendido de los malos, & esperar tiempo & fazon mas oportuno, para que cõ menor detrimento d' el estado publico se tome tal acuerdo, qual fuere para todas partes mas conueniente & necessario.

Y algunos dias despues fingiendo estar muy mal dispuesto se deshizo de su propia voluntad de la dictatura, & el senado substituyo à otro en su lugar. El qual auiendo nombrado por governador de su gente de armas al mis-

*Camillo dexa el cargo publico.*

## FVRIO CAMILLO:

mo Stolon que era autor de la sedicion le consintio que hiziese passar en la congregacion d' el pueblo vna ley que sobre todas las otras cosas era ingrata & contra la voluntad de los Patricios. Por la qual ley ordenauan que ningund hombre particular pudiese posseder mas de quinientas medidas de tierra. Y asi fue por entonces este Stolon juzgado por hombre claro & potente, visto como auia llegado à poner en efecto lo que pretendia: & auia hecho passar la ley. Pero muy poco tiempo despues el fue acusado & conuençido, como hombre que possedia mas tierras de las que el permitia à los otros, & por su misma ley fue condenado à la pena.

Es justo juicio diuino que los que quieren parecer mejores, & vsan de mayor seueridad & dureza con los otros, ellos mismos sean los primeros comprehendidos, en aquellos crimines, que ellos en otros acusaron, & se mostraron para con ellos muy austeros juezes.

Allende d' esto, si consideramos los exemplos que se hallan en las historias de todos tiempos escritos, hallaremos tambien ser vna regla general & perpetua experiencia de la vida humana, que por la misma via que los hóbres peccan, por aquella son con manifesto castigo diuino punidos. D' esto dan muy claro testimonio muchos casos, q̄ en los tiempos passados han acaescido, y tambien otros de mas fresca memoria, entre los quales puede ser contado el exēplo presente d' este Stolon, q̄ fue el primero punido por la ley q̄ el mismo auia hecho. Tambien es eterna verdad, escrita por la prouidencia diuina en los animos de los hombres, que tras graues delitos se siguen muy graues penas. De fuerte, que es prudēte consejo, escarmentar en cabeça ajena, y tomar cada vno exemplo en los otros de lo que mas le cumple.

Auia tambien otra diferencia por conçertar tocante à las congregaciones o, electiones de los Consules, que era la mas difficil ocasion de discordia de toda la sedicion, & primero començada que la otra de las medidas de las posesiones limitadas, & que auia dado tan gran molestia al Senado



nado contendiendo con el pueblo sobre este caso, como todas las otras diferencias juntas.

Estando pues los negocios en estos terminos, les vinieron nuevas ciertas como los Galatas salidos otra vez de la tierra donde morauan cerca d'el mar Adriatico, venian de nuevo sobre Roma con grand potencia. Y junto con las nuevas & palabras se seguian luego tambien las obras & los efectos de la guerra, siendo la tierra corrida toda de los enemigos & destrozada, & las gentes que morauan en los campos, y no se podian facilmente retirar à Roma, se yuan esparcidos y descarriados por los montes.

*Los Gallos  
vienen otra  
vez contra  
Roma.*

*Ingenio de  
Camillo.*

Este temor de la guerra aplaco luego y apaciguó la sedición, de suerte que acordándose el pueblo con el senado, eligieron todos de vn acuerdo à Camillo Dictador la quinta vez,

El qual aun que se hallaua ya muy viejo (por que era de edad casy de ochenta años) toda via, viendo la neçesidad y el daño presente, sin hazer ninguna resistencia, alegando alguna consideracion por la qual con justo titulo pudiese rehusar aquel cargo, como lo auia hecho otras vezes, no vso de ninguna escusa, sino antes azepto luego el cargo voluntariamente, & luego en la misma hora començo à hazer gente, & à poner en orden a los que auian de yr con el à la guerra.

Y allende d' esto conosciendo que la principal fuerza de sus enemigos consistia en sus espadas, las quales ellos meneauan con grand fuerza solamente sin otra arte, como gentes Barbaras, que con sus desmesurados golpes derribauan cabeças & espaldas.

Y para poner remedio en este daño, hizo luego forjar para la mayor parte de su gente muchas çeladas todas de hierro muy polidas & lisas por de fuera, para que las espadas de los enemigos no pudiesen trabar en ellas, sino antes se deslizasen o, se rompiesen de todo punto, y tambien hizo guardar los broqueles al derredor de vna hoja de cobre, porque la madera sola de que eran hechos no era bastante para resistir à la fuerza de los aduersarios, ni para guardarse

## FVRIO CAMILLO.

de los golpes de sus espadas. Allende d' esto, el mismo enseñaua à sus gentes à vsar de çiertas jabalinas o, venablos luengos, con las quales pudiesen herir de lexos sobre las espadas de los enemigos y rechaçar sus golpes.

Quando los Celtas fueron llegados hasta la riuera de Aniano, estando su hueste muy pessada & cargada, por la grand cantidad de vagaje, & prouisiones que trayan consigo, de lo que auian ganado por la tierra, Camillo puso sus gentes en campo, y fue à aposentar su real sobre vna cuesta que no se leuantaua muy en alto, ni se dexaua veer toda de vna vista, sino antes de llegar a lo alto, auia por en medio çiertos lugares hundidos como hoyas, en el qual conuen le parefçio que estaria muy bien asentado el exercito, sin que la armada de los Romanos se pudiese veer de abajo toda de la primera vista, estando la mayor parte metida dentro de aquellos hoyos: & lo que d' ella se parefçia daua muestras à los enemigos que tenia temor d' ellos, y que à esta causa se ençerrauan entre los montes.

Queriendo pues Camillo que les creciese aquella opinion à los enemigos, aunque gastaun & robauan toda la tierra al derredor, no yua a darles socorro, sino antes se estaua quedo en su cuesta, despues de auer bien çerrado çiertas aberturas & condutas, & fortalecido su campo, hasta tanto que vio que los que eran ydos à correr la tierra andauan esparçidos & desconçertados por los campos: & los otros que auian quedado en el campo no hazian otra cosa que comer y embriagarfe en todos tiempos. Y en aquella hora durante toda via la noche embio à los que estauan mas ligeramente armados de su exercito à escaramuçar con los Barbaros, & à los estoruar que no se pudiesen recoger ni poner en orden.

Y en rompiendo l' alua d' el dia hizo mouer à toda su gente de guerra, & los puso en orden de batalla en el campo llano, que llegauan à grand numero, & todos hombres esforçados & valerosos, muy al contrario de la estimacion de los Barbaros, que pensauan fer pocos,

&



& estar atonitos de miedo.

Esto pues fue lo primero que hizo perder el animo à los Celtas, ver que eran acometidos de tanta y tan luzida gente, con tan manifiesto daño suyo.

Lo segundo que caufo su destruiçion fue, que los cauallos ligeros Romanos que auian sido embiados delante para escaramuçar con ellos los corrieron de tal manera, que primero que se pudiesen recoger ni poner en orden distinguidos concertadamente, segund sus enseñas les forçaron à dar la batalla, sin conçierto ni orden asi desbaratados como se hallauan.

Ala fin, quando Camillo vino sobr' ellos con tan grand poder, los Barbaros los salieron al encuentro con pensamiento de los deshazer luego con sus espadas, pero los Romanos se les pusieron delante con sus jabalinas, & resçiuieron en el hierro d' ellas los golpes de sus espadas, las quales de los golpes que auian dado sobre el hierro estauan todas estragadas, perdidos los filos sin poder cortar ninguna cosa, torziendo se todas, de fuerte que no les seruian mas que si fueran armas jnuitiles.

Allende d' esto sus broqueles estauan todos passados de parte à parte, & llenos de peso por las jabalinas que tenian en ellos hincadas & colgauan haziendo grand peso. Por la qual causa los Barbaros desamparando sus armas, afanauan y se fatigauan por las arrancar de los broqueles donde estauan hincadas.

Los Romanos que los vieron en aquella hora desarmados & descubiertos, vsauan entonces de sus espadas. Y asi començaron en aquel punto à hazer vn grand destroço & mortandad en los que estauan en la delantera, & vn desapoderado huyr de los que estauan detras, los quales corrian atonitos à vna parte y à otra por los campos llanos por que Camillo auia hecho cerrar el passo de los lados y montes por todas partes entorno.

Y quanto à su campo, ellos sabian que seria tomado y sin grand dificultad, visto q' no se auian curado de le fortificar,

## FVRIO CAMILLO.

como gentes que se tenian por muy aseguradas, & no hazian caso de sus enemigos.

Los historiadores afirman, que esta batalla fue dada treze años despues de la presa de Roma, & que desde entonces los Romanos començaron a no hazer ninguna estima de los Galatas, de los quales de antes auian tenido temor grande: como si el desastre que por el passado les auia acontecido en ser de ellos vencidos, viera procedido por causa de sus enfermedades y fortunas, duerfas, & no de la virtud & esfuerço de los dichos Galatas.

Y puede se esto assy tener por muy cierto. Por que quando los Galatas al principio vinieron, nunca se pusieron los Romanos contra ellos en ninguna resistencia. Antes les desampararon el campo & la ciudad, & ellos constriñidos de vn miedo no necessario dexaron la tierra desierta, para que de ella hiziesen à su voluntad los aduersarios, los quales pudieron facilmente vencer à los que no se defendiã, de la qual suerte de victoria no suele redundar grãd gloria à los vencedores, aunque no por eso dexan de ser notados de graue infamia los vencidos. Pero en estos casos de la guerra, por la mayor parte suele dominar la fortuna, q̄ torna muchas vezes su rueda, y abate los q̄ al juizio humano parece estar muy encubrados, y por el cõtrario ensalça à los q̄ parecian estar mas abatidos. Tãbiẽ el juizio diuino se muestra muy claro en tales casos peligrosos & dubdosos, q̄ quando quiere cõforme à su justicia castigar alguna gẽte, le quita lo primero el sentido y el animo, para q̄ le falte juizio & ardimiento para euitar los incõueniẽtes q̄ se ofrecen, y los haze caer de error en error hasta ser llegados à lo vltimo de el castigo & miseria humana, para que de esta manera los hombres tornen en sy y reconoscan al autor de todos los bienes humanos, & le hagan gracias por su liberal misericordia, y teman grauemente de ofender su seuera justicia.

Auia pues sido tan grande el temor que de ellos auian tenido, que hizieron vna ley, por la qual eximian totalmente a los saçerdots de la guerra, sino en caso que fuesen con



striñidos a tomar las armas contra los Celtas.

Esta fue la postrera expedicion en armas que acabo Camillo. Por que tocãte ala ciudad de Velitres, la qual es bien verdad que la gano despues d' esta batalla, es cosa çierta, que la gano d' este mismo viaje, antes que tornase à Roma & esto despues de auer dado fin ala principal empresa de su viaje, q̄ era de combatir con los Galatas. Y allende d' esto la dicha çudad fue tomada sin golpe de espada, dando sele de su propia volũtad por conuëcion y pacto q̄ entre ellos vuo.

Pero de los combates domesticos y ciuiles, toda via le restaua el mas grande & el mas dificultoso contra el pueblo, que se auia hecho muy poderoso por la victoria que nueua mente auia ganado, y queria por todas vias elegir el vno de los Consules de la gente cõmun d' el pueblo contra la ley y vsança antigua de los Romanos, alo qual el Senado hazia grand resistencia, y à esta causa no queria q̄ Camillo se deshaziëse d' el cargo que tenia de gobernar la republica, teniendo entera confiança que con aquella grand autoridad & potencia de Dictador que tenia de su parte, podrian mejor pelear por la defension d' el estado de Aristocracia, que era, quando el supremo magistrado y gobernaçion de la republica estaua propia y peculiarmente en mano de los mas nobles y escogidos varones de toda la republica.

Y vn dia estando Camillo en el Tribunal dando audiencia en publica plaça à todos, vn fargëte o, ministro publico embiado por los Tribunos d' el pueblo, le vino à mandar expressamente que le siguiese, & se atreuio de poner mano en su persona con jntencion de le llevar preffo.

Por causa d' este hecho se leuanto el mayor alboroto y tumulto en el pueblo q̄ jamas fue visto hasta aquella hora. Por que los q̄ estauan en torno de Camillo echauan al fargente fuera d' el Tribunal, y la multitud de la gëte daua voces, diciendo, que le sacase fuera.

Hallandose Camillo muy perplexo en estas tãtas y tan no pensadas turbaciones, no dexo por esto el estado de Dictador, sino antes estãdo rodeado de todos los senadores se fue

## FVRIO CAMILLO.

ala corte, para tomar consejo sobre lo que se deuia de hazer en aquel caso.

Y antes que entrasen en consejo leuando los ojos al Capitolio supplico a los Dioses que tuuiesen por bien de dar algund buen fin en los negoçios presentes, prometiendoles de hazer edificar vn templo de Córdia, luego que fuese aquel tumulto apaziguado.

En el senado vuo grandes debates & contiendas por la cótrariedad de opiniones que alli se hallaró, pero toda via vencieron las mas blandas, & fue ordenado que en aquel caso condescendiesen en la voluntad d' el pueblo. & le prometiesen de elegir el vno de los Consules d' el cuerpo de su republica.

Quando el Dictador vuo pronunçiado en la congregacion d' el pueblo el decreto & ordenacion d' el senado, luego ala hora toda la gente popular de grand gozo que rescio se aplaco & reconcilio con los nobles, & todos acompañaron à Camillo hasta su casa con grand pompa & aclamaciones.

El dia siguiente toda la çudad fue congregada, & en aquella congregaciõ fue ordenado que por la paz & reconciliacion publica el templo de Concordia fuese (como lo auia prometido Camilo) edificado, de tal suerte, que pudie se ser visto asi d' el mercadodo, nde se juntauan las congregaciones d' el pueblo particulares, como d' el cãpo Martio donde se solian juntar sobre los negoçios que tocauan a toda la çudad generalmente, & que añadiendo vn dia alas ferias Latinas, se celebrase aquella fiesta & solemnidad quatro dias enteros, & allende d' esto, que en aquella hora presente todos los Romanos hiziesen sacrificios, & lleuasen coronas de flores sobre sus cabeças.

Estas cosas así hechas, Camillo hizo congregar todo el pueblo, en el tiempo que se solian elegir nuevos magistrados, & fueron alli elegidos dos Consules Emilio de la parte de los nobles, & Lucio Sesto el primero de la parte d' el pueblo, q' fue la fin & cóclusion de los hechos de Camillo.

En



En el año adelante se siguió vna gran pestilencia en Roma en la qual murio vna multitud innumerable de gentes de baxa condicion, & tambien muchas personas de fuerte de las que tenían el cargo & gobernacion de la republica, y entre los otros murio tambien Camillo. El qual aunque murio conforme al curso de natura tanto como otro hombre qualquiera, por causa de su vejez, y por auer viuido su hedad enteramente, toda via dio el solo à los Romanos mayor tristeza & dolor que todos los otros juntos que murieron de qualquiera enfermedad en aquel tiempo.

## COMPARACION DE THEMISTOCLES Y DE FVRIO Camillo.

**P**R OSIGVIENDO pues nuestro intento en este discurso comenzado de las vidas pareadas que escriuimos, comparemos al presente à Themistocles y à Furio Camillo personas en muchas cosas semejantes y en otras diferentes, como sin dificultad se puede comprehender de su historia. Y como sea verdad que la natura humana nunca produce dos cosas tanto semejantes la vna ala otra, que no aya en ellas alguna discrepancia, no es de maravillar si ay tambien diferencia entre la variedad de los ingenios de las personas. En esto fueron entrambos semejantes, en que al juicio de todos los prudentes cada vno en su fuerte y calidad fue varon muy excelente & señalado. Pero fueron muy diferentes en las calidades & condiciones de sus personas. El vno fue ambicioso & eleuado, el otro lleno de dulçor y mansedumbre. Pero fueron tan illustres sus virtudes que facilmente se pueden escurecer con ellas sus vicios: & en el juicio de semejantes personas no es razon que sean los hombres moderados tan curiosos, o, por mejor dezir tan maliciosos, que cierran los ojos alas excelentes virtudes, y los tengan abiertos para notar & reprehender los pe-

## FVRIO CAMILLO.

queños vicios . Los comienços de la vida de Themistocles para dezir la verdad , no fueron moderados , porque desde sus primeros años dio muestras de cosas muy arduas . De manera que podemos afirmar auer sido verdadera la profecia de su maestro , que siendo niño le dixo , que nunca seria su ingenio mediano , o , moderado , sino por excelencia bueno , o , por extremo malo , como ala fin por todo el discurso de su vida se vio por la obra , ser nascido para grandes cosas , y los que son de heroycos ingenios , como lo fue Themistocles , assy como por el ordinario son muy admirables y excelentes sus virtudes , de la misma manera son tambien por extremo feos sus vicios . Y los que ocupan su pensamiento en cosas arduas & sublimes & en ellas procuran de ser perfectos , no puede ser que alcancen yguale perfeccion y destreza en las cosas mas abatidas que ellos de suyo menosprecian . Tal pues era nuestro Themistocles , que solia dezir , que no sabia bien tocar vna lyra , pero que sabia hazer con su industria que vna ciudad pequena & obscura fuesse en breue tiempo muy illustre y grande . Tal se dize auer sido Hercules , d'el qual escriue Pindaro en sus cantares , que quando passaua en compania de Iason en la nao llamada Argos à la ysla de Colcos en la demanda d'el vellocino dorado , era forçado à remar , como los otros que yuan en la fusta , y como el animo d'este varon era muy grande , & no era acostumbrado al tal officio , en lugar de auançar el camino de la nao remando , rompia los remos . A esta causa escriuio d'el mismo Hercules Euripides poeta , que era persona poco amañada , y no poco desgraciada para hazer semejantes cosas , pero que para poner por obra hechos señalados y de muy grande importancia era por extremo excelente . Pues Camillo aunque no tenia menores impetos de virtud en su animo que Themistocles , no se mostraua tan temerario & ambicioso , & le hazia no pequena ventaja en la moderacion & mansedumbre . Era de noble familia . Furio mas que Themistocles , pero la nobleza de sus progenitores el aumento y illustro con sus hechos virtuosos , el renombre de



de los quales començo à cobrar fama & estimacion de vna grande & peligrosa batalla que vencieron los Romanos contra los Equos y Volscos, en la qual se mostro tã señalado Camillo que facilmente declaro à los Romanos como su virtud y esfuerço merecia ser en mucho estimado. Quando la fortuna fauoresce algun tanto ala virtud facilmente cresce la opinion y fama de los señalados varones. Y aunque sea verdad que la fortuna por si suele dar muchas vezes color y lustre a los hombres, toda via quando la misma carece de virtud, aunque se conoscan los dones de fortuna muy benignos y abundantes, no por eso dexa de reconocerse la poquedad y vileza de las personas, & los hombres de buen juicio, que por algun caso humano o, vicio de natura son forçados à carecer de lo vno o, de lo otro, siempre ternan por muy mejor ser adornados de la virtud, que ser fauorecidos & soplados d' el inconstante viento de la fortuna. Porque la virtud porcede d' el animo y es eterna & el viento de la fortuna sopla por diuersos lugares, y no es durable, sino antes sujeto à infinitas variedades & mudanças. Pero quando la clemencia diuina quiere adornar à vna persona humana de entrambos dones d' el animo y de fortuna, haze se en esta tal vna harmonia muy hermosa y agradada, qual es la que demandaua Solon para venir al sumo grado de la felicidad humana. Aunque cierto son pocos los que alcançan esta gracia. Porque como la vida de los hõbres es subiecta à muchas aduersidades & miserias, muy pocos por cierto ay que se puedan esimir d' esta regla comun & general de la condicion humana. Como nos enseña la experiencia comun de las gentes que muy pocas personas aunque sean puestas en grado muy eminente pueden passar con tanta felicidad el curso de su vida, que no se an forçadas à sentir en el muchas cosas aduersas & varios contrastes de fortuna. Lo mismo les acontecio à estos señalados varones que aunque hizieron obras muy notables cada vno en fauor y puecho de su republica assy en tiempo de paz como de guerra, y por causa de su virtud fueron

## F V R I O C A M I L L O.

muy estimados de las personas de mejor juicio, no por esto pudieron escusarse de caer en el odio y invidia de sus ciudadanos. Porq̄ entrambos fueron desterrados de su patria por la invidia que tenian de su virtud sus yguales, aunque en este destierro se vuieron diuersamente, vsando cada vno de la inclinacion natural de que era dotado. Themistocles como era de muy leuantado coraçon y mas arriscado, con animoso atreuimiento se fue à poner en manos de sus enemigos capitales, como si expressamente fuera à padecer la muerte. Puede se tener este hecho de Themistocles por cosa muy temeraria sino procediera de gran consejo, y principalmente de vn impeto heroico, quales son los de los señalados varones, que por la mayor parte careçen de razon humana, y son gobernados solamente por la voluntad y permission diuina. Es cosa muy peligrosa caer los hombres particulares en manos de vn principe a quien ayan hecho algun daño, porque la yra d' el principe apasionado por la mayor parte no se apaga hasta que aya executado cruel vengança contra los que le han dañado. Pero los que son dotados de tal prudencia que dando vado à su yra que por la mayor parte ciega los sentidos, y permitiendo vsar de su officio ala razón, consideran ser verdadero el dicho vulgar que quiẽ apriessa dispone muy despacio se arrepiente: y asy reprimen sus encendidos impetos, y sacã muchas vezes no pequeño prouecho de su propio daño. Sabia Themistocles que auia cometido muchas cosas contra el Rey de Persia, por la menor de las quales le diera la muerte, si pudiera auerle alas manos, y para este effeto le mando buscar y prometio premio de dozientos talentos à quien se le traxesse. Pero tambien sabia que la prudencia de Xerxes era tã grande, que considerando lo mucho que vale vna persona de sciencia & de experiencia para la salud y conseruacion de vn reyno, tendria por mejor guardar para si este prouecho por robar con su clemencia las coraçones de los buenos, que satisfazer al desordenado apetito de su yra ensangrentando sus manos con crueldad en vna persona tan señalada.



da. Mouido pues por estas razones Themistocles se fue à poner en las manos de sus enemigos, cuyo atreuimiento le suscedio muy mejor de lo que el nunca pensara. Porque no solamente le rescuio el Rey con grande amor y beneuolencia poniendo en oluido la indignacion que contra el tenia, pero fue tan grande el gozo que sintio en tener ya por suyo à Themistocles, que estando en la cama durmiendo dio voces tres vezes diziendo: ya tengo en mi poder à Themistocles Atheniense. Allende d' esto, echose en oracion à los Dioses rogandoles muy ahincadamente que siempre pusiessen en coraçon à sus aduersarios, que echassen de si tales personas, juzgando que esta era la mayor vengança que el podria ver de sus enemigos, si los viesse à ellos faltos & assy mismo bien proueido y acompañado de personas sabias y prudentes. Propuso por cierto Xerxes en este hecho vn exemplo de virtud & clemencia admirable, que cõ razon muy grande merece ser loado de todos los siglos, & mucho mas imitado de todos los principes que quieren con clemencia & mansedumbre robar las coraçones de los subditos & dilatar los terminos de su imperio. Porque es vna victoria la mas noble y excelente que puede alcanzar ningun principe vencerse à sy mismo, & reprimir cõ el uso de la razon los desordenados impetos à que le incita la sensualidad. D' esta manera son amados & reuerenciados los principes y con estas virtudes se aumentan los reynos. Quien ay que de buena voluntad quiera subjectarse à los que son crueles & vengatiuos? Quien ay que no ame y adore à los que son de su natural mansos & misericordiosos? Es notorio que mayores reynos y señorios conquistaron & confirmaron los Griegos y Romanos emperadores con su clemencia & mansedumbre, que pudierõ sojuzgar con sus armas & potencia. Considerando pues el Rey Xerxes quanto valen en vn principe estas virtudes moderadas no solamente rescuio por amigo à Themistocles, pero aun le hizo muy grandes mercedes. Y es verdad que en este destierro fue muy mayor señor Themistocles en Persia de lo

## F V R I O C A M I L L O.

que antes auia sido en Grecia. Como el mismo dio claro testimonio en presencia de sus hijos que estando con ellos ala tabla, & considerando la grande magnificencia cō que eran seruidos, y los muchos thesoros, que el Rey de Persia les auia dado, les dixo estas palabras. O hijos, ya seriamos perdidos, sino vuiessemos sido perdidos. Pues el destierro de Camillo fue voluntario y muy differente. Porque siendo acusado con injustas acusaciones de algunos maldizientes d' el pueblo se fue de su propia voluntad desterrado de Roma ala ciudad de los Ardeatos, donde no le vinieron las prosperidades que à Themistocles en Persia. Antes en ausencia fue condenado à pagar cierta suma de dinero, & todo el tiempo que estuuo en Ardea hizo vida de hombre particular & muy reposada sin ser fauorecido de persona. Hasta que despues vino el castigo diuino de los Galos sobre los Romanos, en el qual fue conosciada la innocencia & mansedumbre de Camillo, y la injusticia & maldad de sus aduersarios. Pero aunque sea verdad que el destierro d' estos dos señalados varones fue muy differente, la virtud d' el animo de entrambos fue muy constante & semejãte. Cada vno tenia propuesto en su animo de aumentar y fauorescer el bien commun de su patria, aunque fuese con detrimento de sus propias personas. Y aunque entrambos estauan resauitados por causa de la ingratitude que con ellos auian vsado los suyos, no porello perdian la aficion que al bien de su republica tenian. Porque como se diz vulgarmente, & se halla tambien por experiencia florece mas la virtud con los graues contrastes de fortuna. Este mismo exemplo fue comprobado en las obras d' estos nobles varones. Porque Themistocles al tiempo que auia de ser capitan general d' el exercito de los Persas contra los Griegos, quiso mas darse à si mismo la muerte beuiendo vna copa de sangre de vn toro hiruiêdo, que tomar armas contra su patria. Tambien Furio Camillo aunque tenia enojo grande contra los suyos por su ingratitude, quãdo vio que la patria tenia necesidad de su ayuda, siendo tomada



la ciudad de Roma por los Galos, & estando en peligro el Capitolio, perdió la quexa que tenia, y vino luego en socorro de su patria, y no solamente la libró & recobró la libertad & señorío que auian perdido, pero aun la restauró & edificó de nuevo de tal manera, que por este noble hecho alcanço renombre de segundo fundador de la ciudad de Roma. Pues ¿diremos de los hechos illustres que entrambos hizieron, assy en tiempo de paz como de guerra? Es notable por cierto la obra de Themistocles, quando persuadió à sus ciudadanos que dexando la ciudad de Athenas se viniessen todos à la mar, sobre cuyas aguas dezia que tenia edificada vna ciudad de dozientas naos de armada en las quales viuirian mejor y con mayor prosperidad que en la estancia de la tierra. Y assy fue, que esta armada de naos que congregó Themistocles, aunque fue hecha cótra la voluntad de los Athenienses, fue la causa que con sus fuerças, & con el sabio consejo de que uso en la administracion de esta guerra, fuesse conseruada toda la Grecia & destruydos los Barbaros que venian con increíble potécia por mar y por tierra quebrantadas sus fuerças y puestos en huida contra la opinion & voluntad de todos los capitanes Griegos que en aquella guerra se hallaron. A este hecho de Themistocles fue semejante el de Camillo, quando con su prudencia y discrecion emendo la falta & temeridad que auia hecho su compañero Lucio Furio en la guerra cótra los Prenestinos y los Volscos. El qual como era mançebo de poca experiencia, de grande animo y desseoso de ganar honrra dio la batalla en tiempo y lugar muy desauentajado y contra la voluntad de el dictador que se lo auia defendido. De manera que no solamente la perdió, pero aun puso en condicion de ser perdido todo el exercito Romano, como cierto lo fuera, si la prudencia & esfuerço de Camillo no remediara la falta de Lucio. Declaro este noble varon por la obra quanto importa en todos negocios, & principalmente en los hechos de la guerra hazer las cosas con tiento & discrecion, y no con temeridad & demasiado atreuimien-

## F V R I O C A M I L L O .

to. Porque assy como el esfuerço es muy loado en vn capitán animoso, y es virtud necessaria para alcançar victoria, de la misma manera es cosa muy dañosa y peligrosa quando carece de prudencia y destreza porque en tal caso dexa de ser virtud, y se conuierte en el vicio cercano que es audacia desordenada y osado atreuimiento. Pues tocante à la administracion de los negocios politicos de la republica entrambos fueron muy señalados, assy como auemos dicho auer sido excelentes en los negocios de la guerra. En esto parece que haze alguna ventaja Furio Camillo, como persona que gouerno luengo tiempo los negocios de la republica. Mas para en recópena d' esta gobernació reposada atribuyremos mayor destreza y ardimiento à Themistocles, como à persona que hazia principalmente profesion de defender y aumentar por las armas el imperio de Grecia. No porque à Themistocles le faltasse juizio & prudencia para administrar con singular destreza los negocios politicos, ni tanpoco Camillo vuisse sido falto de esfuerço y ardimiento para saber y poner por obra lo que conuenia en la otra suerte de negocios conforme à la disciplina militar, pues que entrambos en todos dos generos de gobernació se mostrarõ señalados y excelentes: sino por q̄ como erã de diuersas cõdiciones, cada vno holgaua de emplearse principalmente en aquel genero de vida q̄ era mas conueniente ala natural inclinacion de su animo. El vno era de animo leuantado & de sublimes pensamientos, los quales queria poner por obra como los pensaua, para cuyo efeto era necessario tener siempre las armas en la mano y penetrar à fuerça de braços por dondequiera que se le opusiesse alguna resistencia para estoruar lo que emprendia. El otro era de ingenio mas reposado y manso, y procuraua de gouernar los negocios por amor y mansedumbre experimentando todos los medios que se podian hallar antes que fuesse necessario romper & tomar las armas. Porque es officio de hombres prudentes consultar con mucha discrecion lo que se deue hazer en los negocios arduos antes



tes de tomar deliberacion, & despues de auer deliberado executar con singular diligencia los sabios consejos. El fin de la vida de entrãmbos fue tãbiẽ cõueniẽte à su ingenio y costumbres. Porque el vno vsando de la grandeza de su animo se dio à sy mismo la muerte, el otro perpetuãdo su mãsedumbre viuiu hasta la vejez & murio muy reposadamente. Finalmente tales fueron entrãmbos, quales si en todos tiempos y lugares se hallassen semejantes gobernadores, careceriamos de muchos vicios de que el dia de oy esta el mundo lleno, y florecerian con grande gloria & virtud & exercicio de honestas artes todos los Reynos & Republicas.

M m m 5



LA ORDEN DE LOS  
quadernos.

a A B C D E F G H I K L M N O P Q R  
S T V X Y Z.

Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg Hh Ii Kk Ll Mm  
Nn Oo Pp Qq Rr Ss Tt Vu Xx Yy Zz.

AA BB CC DD EE FF GG.

Aaa Bbb Ccc Ddd Eee Fff Ggg, Hhh Iii  
Kkk Lll Mmm.

TODOS SON TERNOS,  
excepto GG, y, Mmm, que  
son quadernos.





**ACABOSE DE IMPRIMIR**  
las vidas de los ilustres & excelentes Va-  
rones Griegos y Romanos pareaa-  
das, en la ciudad Imperial de  
Colonia, à costas de los  
Herederos de Arnol-  
do Bircman. Año  
M.D.LXII.

